ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL

DE MÉXICO



TOMO III

MÉXICO

IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE

Bajos de San Agustin, Núm. 4.

1886

ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL

DE MÉXICO



BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
SEP

TOMO III

MÉXICO

IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE
Bajos de San Agustin, Núm. 1.

1886

BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
SEP
BIBLIOTECA NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA

UN HALLAZGO IMPORTANTE!

UN PRIMOROSO ROPAJE DE PLUMAS.

POR J. MALER.

SUCEDE á veces que en los almacenes de los inmensos museos de Europa se encuentran, en medio de numerosos objetos allí amontonados, que por su valor inferior ó por falta de lugar, no han sido colocados en las salas abiertas al público, una que otra pieza de gran valor arqueológico, abandonada así al olvido é ignorada por los mismos empleados del museo.

Al Dr. Hochstetter, profesor en la Escuela politécnica de Viena, le incumbe el mérito de haber hace poco sacado del secular olvido una magnífica antigüedad, acaso única en los museos de Europa y de especial interes para México, que olvidada y empolvada yacía en un rincon de la célebre «Ambraser Sammlung» en el palacio de Belvedere en la lujosa Capital de Austria.

El objeto de que tratamos es un primoroso trabajo de plumas, engalanado con escamas, media-lunas y botones de oro, de orígen antiguo americano, acaso un vestuario á manera de delantal, que probablemente debe haber formado parte de las piezas tan vergonzosamente robadas á Moctezuma y regaladas por Cortés al emperador Cárlos V. Decimos probablemente, porque no existe una noticia histórica sobre esta pieza. En el inventario del Museo del año de 1596 queda mencionado dicho objeto bajo el nombre *Maurischer Hut,* —Sombrero morisco— y en el de 1819 como *Maurischer Federbusch, so einem Rosse auf die Stirne gehört (whrscheinlich eine indianische Schürze)* —Penacho de plumas morisco para la frente de un caballero— (con más probabilidad, un delantal indiano).

De punto de partida para decidir la procedencia de este ropaje, nos servirán las plumas que lo componen y que pertenecen al vistoso plumaje de los habitantes alados de las selvas tropicales de México y Guatemala.

La lista superior del delantal queda formada de las plumas color azul de cielo, de la hermosa ave *Cotinga maynana,* entrelazadas escamitas de oro con una hilera de medialunas de 2 centímetros de diámetro del mismo metal. La segunda tira se compone de

plumas color de fuego, de la guacamaya colorada ó *Ara-canga,* á la que sigue una faja verde esmeralda, compuesta de las plumas de menor tamaño de la bellísima ave sagrada de los Quichés, llamada Quetzal por los mexicanos y *Trogon pavoninus* en los tratados de ornitología. Sigue luégo una faja de plumas color de café, con punta blanca, adornada de tres hileras de botones de oro. Estas plumas cafés tienen exactamente el color de las del gracioso pájaro llamado «vaquero» *(Piahya Meheleri)* en ciertas partes de México, por ejemplo en la Tierra-caliente del Estado de Michoacan; pero no tengo presente si las plumas de la cola de aquella avecita terminan en una punta blanca. Puede ser tambien que sean las plumas de la cola de un gavilan llamado *Tinnunculus sparverius*. Toda la parte inferior del vestido está compuesta de las plumas largas de la cola del Quetzal, de lo que uno puede formarse una idea qué número inmenso de Quetzales ha sido necesario para formar esta valiosa pieza, considerando, que cada ave masculina de Quetzal lleva sólo de 2 á 4 plumas largas en la cola.

En la parte média tiene el delantal una cierta division de igual decoracion, lo que hace suponer que sirvió para hombre. La longitud del vestido en cada lado es de 83 centímetros, y en medio, de 1 metro y 5 centímetros; por consiguiente, coinciden estas dimensiones con el tamaño de un hombre bien formado, de la cintura hasta los piés.

Creemos haber probado científicamente, que esta hermosa muestra de la antigua y afamada industria de plumas, que por desgracia, despues de la conquista de aquellos países por los españoles cayó en desuso, debe pertenecer á la línea de México-Guatemala; no obstante que carecemos sobre este particular de una noticia exacta histórica, lo mismo que respecto á la maza ó *macuahuitl* llamada de Moctezuma, que pertenece, como se sabe, al mismo museo, y de la que sólo podemos decir que por su forma parece originaria de aquellos países, y que fué regalada por Cortés al Papa, que á su vez la regaló á un archiduque que la depositó en el museo; pero carecemos de una prueba exacta de haber sido propiedad particular precisamente de Moctezuma.

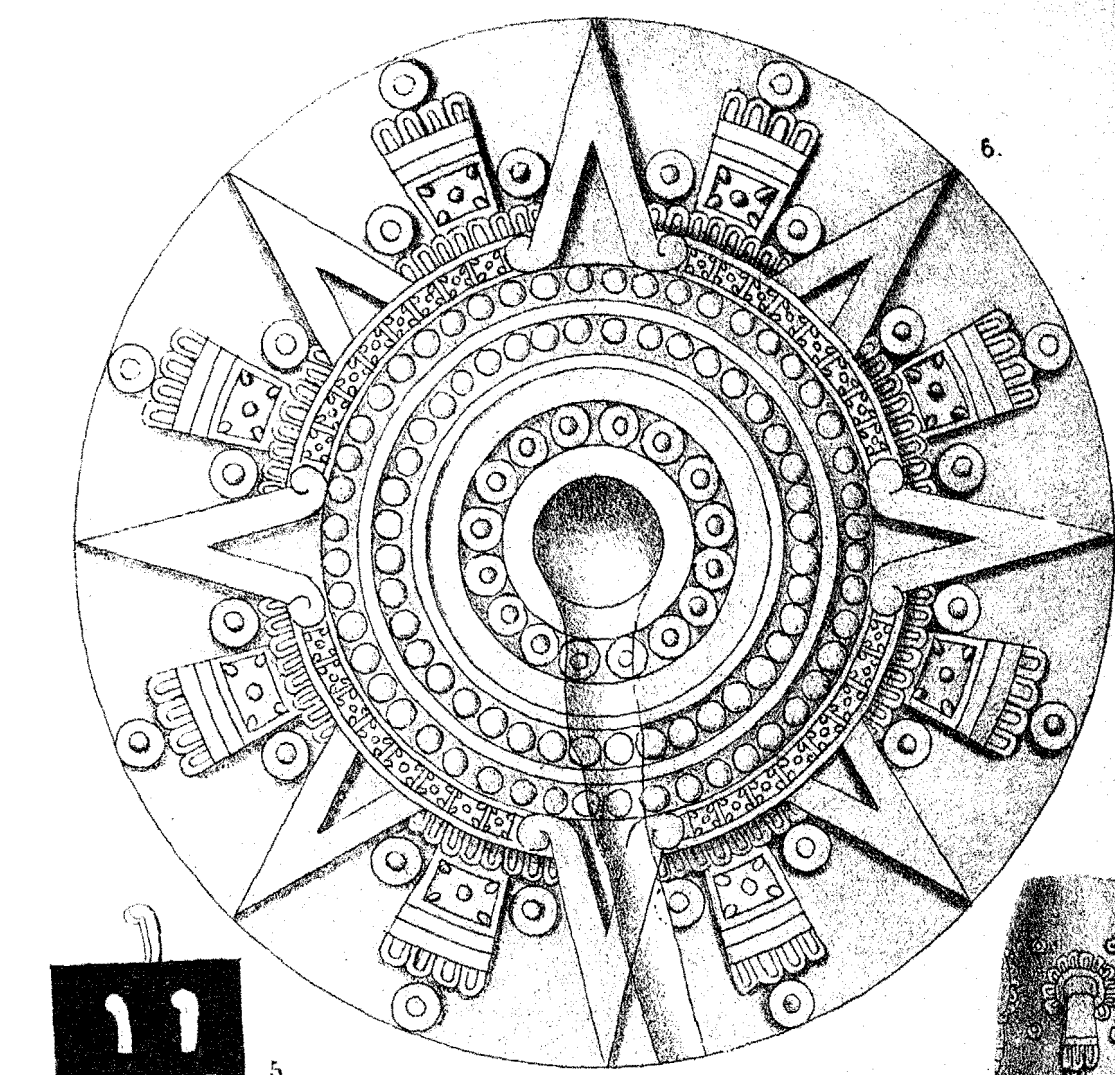
Por consiguiente, si nuestro ropaje de plumas ha servido algun dia al lujoso emperador azteca Moctezuma Xocoyotzin, ó al jóven héroe y mártir Quauhtemotzin, si ha sido acaso un regalo tributario de alguno de los reyes de Guatemala al Soberano del Anáhuac, ó si ha pertenecido á alguno de los numerosos caciques de las variadas tribus del país, quedará para siempre indeciso; pero bajo los cuidados especiales del eminente Dr. Hochstetter, esmeradamente desembarazado de su polvo secular, y enmendado en algunas partes algo deterioradas, colocado dignamente en un hermoso bastidor, cuyo cristal lo protegerá contra futuras injurias, servirá en adelante este *unicum* de nuevo adorno á la famosa «Ambraser Sammlung» en el palacio de Belvedere.

J. Maler.



Vestuario á manera de delantal, supuesto mexicano encontrado últimamente en la **Ambraser Sammlung** en Viena. 1878.

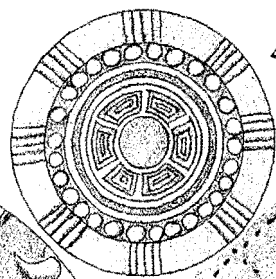
EBS Content Library



6.

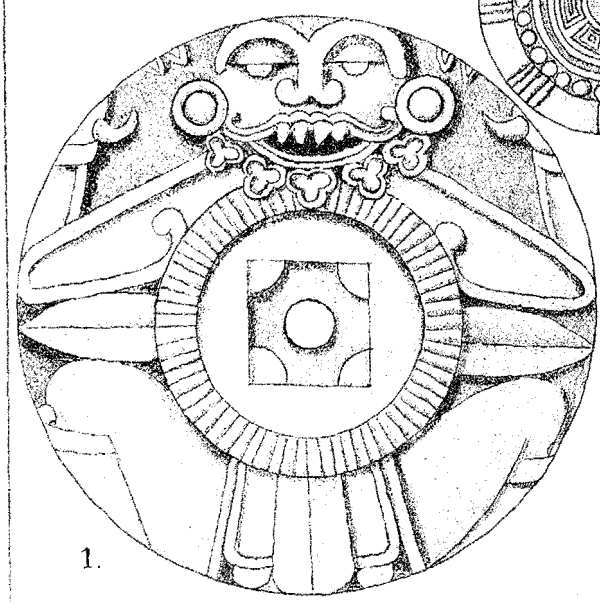
3

5.

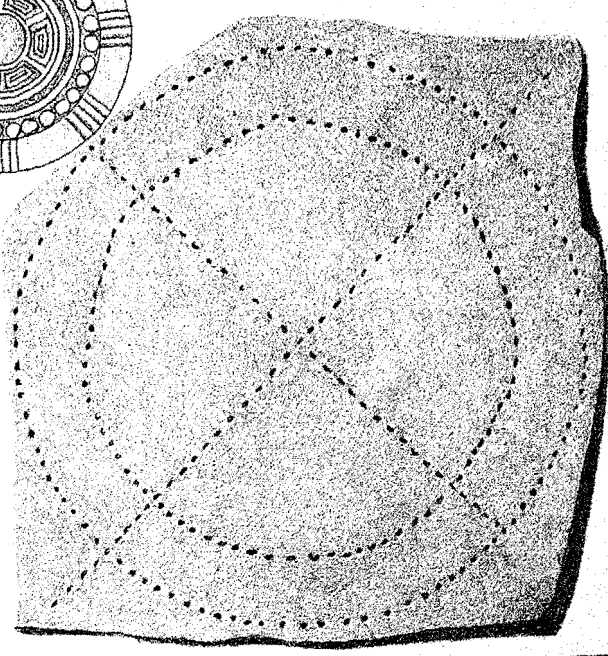


4

2.



1.



BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XXV

Nahui Ollin: primer dia del último cuatriduo. He aquí el símbolo más famoso de la cosmogonía nahoa. Hasta ahora no se ha fijado de manera clara su significacion. Píntasele generalmente como una cruz de San Andres acostada y con una estrella en el centro, á la cual atraviesa de abajo arriba una flecha. La traduccion de las palabras *nahui óllin* es *cuatro movimientos,* y se refiere este símbolo á los cuatro períodos del curso anual del sol. Es la segunda combinacion del número 4 en la cuenta del tiempo. Los cuatro dias *ácatl, técpatl, calli* y *tochtli* son la base de la série de los cuatriduos; ahora tenemos los 4 movimientos del sol en el año; y ya hemos visto que son 4 los años iniciales *ácatl, técpatl, calli* y *tochtli,* y que de 4 *tlalpilli* de estos años se forma el ciclo ó *xiuhmolpilli* de 52 años. Es, pues, muy interesante precisar la verdadera significacion del signo que nos ocupa.

Sahagun nada nos dice de su significado: limítase á referir[1] que los señores le tenian por su signo, que en su dia le mataban codornices, ponían lumbre é incienso delante de la estatua del sol, y le vestían un plumaje que se llamaba *cuetzaltonamelutl,* y al mediodía mataban cautivos. Despues agrega:[2] «Hacian fiesta al sol una vez cada año, en el signo que se llamaba *naviollin (nahui óllin),* y ántes de la fiesta ayunaban cuatro dias como vigilia de la fiesta, y en ella ofrecian incienso y sangre de las orejas cuatro veces, una en saliendo el sol, otra al mediodia, otra á la hora de vísperas y cuando se ponia. . . . . »

Más extenso es Duran al hacer relacion de la fiesta, y en ella nos da luz bastante para el asunto de que tratamos. Dice[3] al principiar, que los mexicanos tenían una órden de valerosos soldados que hacían juramento de morir en defensa de su patria y de no huir nunca ante los enemigos cualquiera que fuese su número; tenían estos valientes por dios al sol, y le celebraban en su signo *nahui óllin* (que Duran llama con la voz compuesta *nauhollin* y traduce *quarto movimiento)* las dos veces que caía en el año. Esta órden militar tenía su casa y templo particulares, con grandes salas y aposentos donde moraban sus sacerdotes y gran número de mancebos que se adiestraban é instruían para entrar en la órden. Este templo del sol estaba en el mismo lugar que ac-

1 Historia, tomo 1.°, página 286.
2 Ibid., tomo 2.°, página 244.
3 Ibid., tomo 2.°, páginas 155 á 159.

mulmente ocupa la catedral de México, y se llamaba *Cuacuauhtlinchan* ó casa de las águilas, porque los individuos de esa órden militar se llamaban águilas ó tigres, *cuauhtli* ú *océlotl,* «por ser el águila entre las demas aves la mas balerossa y el tigre entre los demas animales el mas brauo y feroz.» El jefe de estos guerreros era el *Quauhtli-océlotl.* En lo alto del edificio estaba el templo del sol delante de un patio encalado, y en el templo se veía pintada en una manta la imágen del sol en figura de mariposa con un cerco de oro con muchos rayos y resplandores. Para subir al templo había una escalera de cuarenta gradas. En medio del patio estaba una gran piedra cilíndrica llamada *cuauhxicalli,* la cual tenía en su parte superior la imágen del astro.

En este templo se hacían diariamente las ceremonias comunes á los otros dioses, como era mostrar la figura del sol cuatro veces entre dia y noche, y hacer las acostumbradas ofrendas y sacrificios, para lo cual había en él los correspondientes sacerdotes. La gran fiesta comenzaba por un ayuno general en la ciudad, pues ni los niños ni los enfermos podían tomar alimento hasta el mediodía. Cerca de él, los sacerdotes llamaban al pueblo con sus bocinas y caracoles, y una vez reunido, al són de los mismos instrumentos, sacaban á un cautivo de guerra cercado de gentes valerosas é ilustres: tenía las piernas embijadas de rayas blancas, media cara de rojo, y pegado á los cabellos un plumaje blanco; en la una mano un báculo con lazos de cuero y adornos de pluma, y en la otra una rodela con cinco copos de algodon; á las espaldas llevaba una carguilla con plumas de águila, pedazos de almagre y tiza, brea y unos papeles rayados con resina de hule. Ponían al cautivo al pié de las gradas, y allí le encargaban que fuese á ver al dios-sol, y le dijese que sus hijos y soldados le rogaban que de ellos se acordase y los favoreciese; y que le entregase el báculo *para con que camine,* y la rodela para su defensa con todo lo demas que iba en la carguilla. Concluida la embajada, el mensajero del sol comenzaba á subir despacio las gradas del templo, deteniéndose en cada escalon. La subida por la escalera y la detencion en cada grada, expresaban la marcha del sol. Luégo que llegaba al patio, se subia sobre el *cuauhxicalli,* y dirigiéndose ya á la imágen del sol que estaba en el templo, ya á ratos al verdadero astro, le decía su embajada. Se hacía todo esto de manera que en ese instante fuese el mediodía en punto, y entónces subían los sacrificadores sobre la piedra, y tendiendo al mensajero despues de quitarle el báculo, la rodela y la carguilla, le degollaban mandándole fuese con su mensaje al verdadero sol á la otra vida. La sangre del mensajero henchía la pileta del centro, toda la figura del sol, y escurría por la canal:[1] cuando había acabado de desangrarse, le sacaban el corazon y se lo presentaban al sol. Concluido el sacrificio seguian las comidas, y en la tarde otras ceremonias y bailes.

Bien claro se ve por la relacion de la fiesta, que estaba dedicada al curso del sol, y que el *nahui óllin* era el signo que lo representaba. En su brillante imaginacion figurábanse los mexicanos que era el sol un viajero que jamás debia detenerse en su camino; y por eso le enviaban la carguilla que en sus viajes usan los indios, el *chimalli* para su defensa, y el báculo para que en él se apoyase y no se cansara. Podemos, pues, decir con solo el relato de esta fiesta, que el *Nahui Ollin* era el simbolismo de la marcha del sol.

1 Segun este relato, no puede dudarse de que la piedra á que se refiere aqui Duran, y que servia para el sacrificio del mensajero del sol en la fiesta del *nahui óllin,* es el *cuauhxicalli* de Tizoc que se ve en el centro del patio del Museo. A su alrededor están esculpidas las victorias del rey; en su parte superior se ve la imágen del sol, en su centro la pileta, y de ella sale la canal por donde la sangre escurría (véase la lámina C). Era la piedra del sacrificio en el templo de los hijos valerosos del sol.

Gama, encontrando en nuestra Piedra del sol el *Nahui Ollin* y dentro de sus aspas los símbolos de los cuatro soles ó edades, dice:[1] «Confieso ingenuamente que hasta que vi la piedra, no vine en conocimiento de lo que significaba el signo Nahui Ollin; ni habia pensado en que pudiera referirse á la fábula de los cuatro soles; pues aunque habia visto su figura representada en el Tonalamátl y en otras pinturas de los indios, como estas eran pequeñas, no tenian dentro de sus cuadros los símbolos y números que contienen los de la piedra; y estaba persuadido á que los cuatro movimientos del sol, que significa la voz *nahui Ollin,* hacian relacion á los cuatro tiempos en que llegaba á los puntos equinocciales y solsticiales, sin pensar en que pudieran tambien incluirse en esta figura los dos dias en que pasaba por nuestro zenit. No tenia duda en que pudieran conocer los puntos equinocciales y solsticiales, por haber hallado antes un antiquísimo monumento que lo comprobaba, que es otra piedra que se descubrió en el cerro de Chapultepec, con ocasion de haberse limpiado de la broza que tenia en los contornos de su cumbre, para cierta excavacion que por el año de 1775 hizo en ella D. Juan Eugenio Santelizes. Era ésta una de aquellas grandes peñas de que se compone el cerro, y en ella estaba formado un plano horizontal que tenia grabadas de relieve tres flechas, unas sobre otras, las cuales hacian en el medio ángulos iguales:[2] las puntas de las tres miraban al oriente, donde señalaban las de los lados los dos puntos solsticiales; y la de en medio el equinoccial. En el comun concurso de las tres estaba grabada una especie de cinta que las ataba; y ésta formaba en el centro una pequeña línea, que de pronto no advertí lo que significaba, hasta que me lo hicieron conocer otras dos peñas que estaban á los lados del plano; la una de ellas entera, y la otra con varias quebraduras: la entera, que era la que miraba á la parte del sur, tenia un taladro bastante hondo ácia el extremo superior, cuyo diámetro era menor que el de un arvejon: la destrozada, que estaba mirando al norte, tenia perdido el taladro; pero en una parte se veía aún un pedazo de surco de él. Habiéndolo examinado, hallé, que correspondia al de la peña de enfrente, y que estaba exactamente norte sur; de donde inferí, que en ellos fijaban un hilo que les servia de *Meridiana,* por venir á quedar sobre la línea de en medio de la cinta, que ataba las flechas; y que en esta línea debia concurrir la sombra del hilo, al instante de medio dia. De manera que en estas peñas tenian los mexicanos un instrumento, por medio del cual conocian los verdaderos puntos de oriente y ocaso, al tiempo de nacer y de ponerse el sol, en los equinoccios y solsticios, y por consiguiente las cuatro estaciones del año; y al mismo tiempo, el verdadero medio dia en todo él. Cuando volví á ver estas peñas, ya las hallé todas destruidas, con otras que tambien habian hecho pedazos, para fabricar con ellas ciertos hornos al pie del mismo cerro. ¡Cuantos preciosos monumentos de la antigüedad (por falta de inteligencia) habrán perecido de esta manera!» Por el párrafo citado se comprende que Gama era de opinion que el *Nahui Ollin* hacía relacion á los cuatro tiempos en que el sol llega á los puntos equinocciales y solsticiales, y ademas á las cuatro épocas ó edades.

El Sr. Orozco llama al dia de que tratamos, *Ollin Tonatiuh*[3] movimiento del sol.

Humboldt opina que la cruz del *Nahui Ollin* se referia principalmente á los cuatro puntos cardinales.[4]

1 Las dos piedras, pág. 107.
2 De la misma manera están en el signo *ácatl* del códice Borgiano.
3 Historia, tomo 2.°, página 15.
4 Vues des cordillères.

Boturini dice:[1] «el Symbolo *Ollin Tonàtiuh,* esto es, *Movimiento del Sol,* que en las Ruedas ó Tablas de los Symbolos de los Dias de el año está puesto al numero quarto despues de la *Triadecaterida,* y por mayor claridad al numero diez y siete de las Tablas, lo que convence el haverse hallado las Estrellas *Fixas* despues de las *Errantes,* porque tocante á estas últimas, primero fué el existir del Sol, que simbolizarse su movimiento.»

En el catálogo del Museo Nacional, refiriéndose á los monumentos marcados con los números 27 y 28, y bajo el título de *Los cuatro movimientos del sol,* se dice:[2] «Los mexicanos tenian algunos conocimientos astronómicos. Desde lo alto de sus templos, en forma de pirámide, los sacerdotes observaban el curso de los astros para señalar el tiempo de sus fiestas ó las horas del dia y de la noche, anunciándolo al público por medio de instrumentos que se oían á grandes distancias. El sol principalmente fué objeto de sus investigaciones, y su trayecto aparente por la bóveda celeste lo representaron por medio de un signo llamado en mexicano *Nahui ollin tonatiuh,* es decir, «Los cuatro movimientos del Sol,» las cuatro estaciones del año, dándole una forma parecida á la cruz formada por las aspas de un molino de viento.»

Hasta aquí vemos que la idea general sobre el símbolo *Nahui Ollin* es que se refiere á la marcha del sol, y parece dominar la opinion de que estos cuatro movimientos son referentes á las cuatro estaciones del año; y hallamos como hipótesis accesorias, la de Humboldt que supone la cruz del signo marca de los puntos cardinales, y la de Gama que relaciona las cuatro aspas con los cuatro soles ó edades. Lo más notable que encontramos es la creencia del mismo Gama, que refiere los brazos del *Nahui Ollin* á los puntos solsticiales, viendo en él áun los equinocciales y la meridiana. Materia tan importante nos obliga ántes de ver opiniones más modernas, á examinar los jeroglíficos y estudiar lo que dicen los intérpretes.

El P. Rios, interpretando los jeroglíficos del códice Vaticano, dice:[3] «la cuarta era figura del temblor que se llama Nahuolin, porque dicen que en ese dia fué creado el sol.» Tambien el intérprete del códice Telleriano-Remense lo traduce cuatro temblores. El P. Rios agrega despues:[4] «Naolin.—Este Naolin dicen que es el sol con sus trepidaciones y movimientos, al cual atribuian la produccion de todas las cosas comunes.» Aquí encontramos un nuevo modo de considerar el movimiento del sol, no por su marcha, sino por el mismo movimiento en sí, por sus trepidaciones ó temblores como dicen ambos intérpretes. Desde luégo importa deshacer esta equivocacion y explicarla. El *Nahui Ollin,* el símbolo del movimiento del sol, vino á ser para los nahoas signo figurativo por excelencia de todo movimiento: así cuando en sus jeroglíficos quisieron anotar los temblores de tierra, pusieron sobre ésta el *Nahui Ollin,* y expresaban que la tierra se había movido ó temblado. Muchos ejemplos se encuentran en las antiguas pinturas: me bastará citar el códice de Mr. Aubin; tenemos marcado el temblor con el *Nahui Ollin* en el año *9 calli* bajo el reinado de Axayácatl, y otra vez en el año *4 técpatl* bajo el reinado de Ahuizotl.[5] Viendo los intérpretes que el *Nahui Ollin* era signo de los temblores aplicado á la tierra, lo aplicaron de la misma manera al sol. Esto nos da, sin embargo, mucha luz: el *Nahui*

1 Idea, etc., página 44.
2 Páginas 20 y 21.
3 Kingsborough, tomo 5.°, página 173.
4 Ibid., página 178.
5 Páginas 71 y 76. Véase tambien el códice Telleriano, páginas 9, 10, 12, 17 y 22.

Ollin es signo típico del movimiento, y por lo mismo su verdadera interpretacion es *los cuatro movimientos del sol,* y simboliza la marcha del astro.

Fábrega, ocupándose del cuadro jeroglífico respectivo del códice Borgiano[1] dice:[2] «Caracter 17. Movimiento Solar. Cifra alusiva á los Solsticios, Equinoccios, etc. 17 Dia. Dios de los monstruos.—32. Cuadro diez y siete superior siniestro de la página décima, señalado por el carácter *Olintonatiuh* ó movimiento del Sol. El nombre de la monstruosa figura que está sentada hácia la derecha es de *Xolotli,* cuadrúpedo sin pelo de las especies de *Tlacazolotli* ó de las Dantas. *Tlacanetzolli,* segun Torquemada es el hombre monstruoso. La figura es humana; pero de piés y manos deformes, tiene la cara amarilla rayada de negro en la frente y la nariz; de estas depende un fleco turquí; en la boca y carrillo derecho lleva impresa una mano blanca; en la cabeza una toca negra con cruces griegas blancas, y en las espaldas una cesta ó basija sin tapa. Hacia arriba se ve una olla de barro colocada sobre craneos humanos en vez de *Tenamaxtin* (ó sean piedras divisorias de las cuales se servian en vez de hornillas) y rodeada de símbolos de fuego; en el cuerpo de ella se observa una rotura triangular roja, y dentro de la boca, una cabeza y brazos humanos: segun el Rios[3] era uno de aquellos siete que se salvaron del Diluvio entre las grutas y era tenido por el dios de los monstruos.»

El Sr. Ramírez dice:[4] «*Ollin.* Deidad sumamente fantástica por sus formas y adornos. El cuerpo negro, la cara amarilla con una faja negra de la oreja á la nariz. Los piés y las manos torcidos, color de indio. En los adornos de la cabeza se distinguen dos cruces de la forma que se ven en la bandera de Suiza. Encima una olla cociendo al fuego miembros humanos.»

De todo lo que hemos visto se deduce, que hay una idea general que reconoce en el *Nahui Ollin* los movimientos del sol: éstos se nos presentan en número de cuatro, los correspondientes á los dos solsticios y á los dos equinoccios; y bastante muestra nos da de ello el numeral *nahui* cuatro, y el representarse muchas veces el signo con cuatro puntos ó unidades, como se ve en nuestra Piedra del sol. Pero encontramos otras dos ideas que pudiéramos llamar accesorias: la de Humboldt, que hace de la cruz del *Ollin* un signo de los cuatro puntos cardinales, y la de Gama que lo supone representacion de los cuatro soles ó edades.

Para explicar esto, debemos recordar que los cuatro signos iniciales de los dias y de los años, *ácatl, técpatl, calli* y *tochtli,* vinieron á representar tambien las cuatro estaciones, los cuatro vientos y los cuatro soles. Así encontramos en efecto á estos signos en el *Nahui Ollin* expresando los puntos cardinales en la figura 1 de la lámina A; y entónces para mayor propiedad se da al signo la figura perfecta de cruz cuyas cuatro extremidades señalan á los cuatro vientos. Encontramos tambien en las aspas del *Ollin* de nuestra Piedra la representacion de los cuatro soles. Pero esto es accidental: lo que siempre tiene el *Nahui Ollin* son las cuatro aspas, manifestacion de los cuatro movimientos del sol, llevando generalmente en el centro una estrella, manifestacion del mismo astro. Muchas veces tiene tambien la flecha que lo atraviesa por el medio, como en nuestra Piedra del sol, y que no puede dudarse de que es la manifestacion de la meridiana. Pero en donde más claramente se encuentra el signo expresando palpablemente la idea de Gama, es en

1 Lámina 29 en Kingsboroug.
2 Op. cit., párrafo 32.
3 Copia Vaticana, folio 33.
4 Apuntes manuscritos.

el fondo del brasero de serpentina:[1] en él el *Ollin* tiene por centro una estrella, las cuatro aspas que indican los puntos solsticiales, una barra horizontal con un punto en cada extremo que señala los equinocciales, y la flecha de la meridiana.

¿Pero quiere decir esto que el *Nahui Ollin* fué un simbolismo de los movimientos del sol, ó fué realmente el trazo de su marcha como parece sostenerlo Gama al compararlo con las tres flechas que encontró grabadas sobre la peña de Chapultepec? Esta idea ha sido acogida y explanada, en un artículo que revela mucho estudio y mucha inteligencia, por el Sr. Troncoso, quien bajo el título de Ensayo sobre los símbolos cronográficos de los mexicanos, lo dió á luz en los Anales del Museo.[2] Examinemos su sistema y veamos si nos convence; aun cuando desde luégo debemos manifestar que encontramos en él mucho ingenio, conocimientos nada vulgares de nuestras cosas antiguas, y un espíritu bien dispuesto á seguir estudios desgraciadamente muy abandonados por ahora entre nosotros. No es, pues, polémica ni discusion la que vengo á entablar: al contrario, ¡páso á los talentos nuevos y vigorosos que vienen á auxiliarnos en nuestra tarea!: lo que aquí me propongo es la investigacion de la verdad y nada más, de la verdad desnuda del deslumbrador ropaje con que la imaginacion exaltada pudiera vestirla ó adornarla.

XXVI

El Sr. Troncoso llama á nuestro símbolo *Naólin*, y lo traduce acertadamente *Cuatro movimientos*. Reproduciendo y aclarando el sistema de Gama, considera al *Naólin* la subdivision del curso anual del sol en los cuatro períodos de las Estaciones, subdivision que se precisaba por la presencia del sol naciente ó poniente en los puntos extremos y medio del horizonte, correspondientes á las puntas de las flechas grabadas en las peñas de Chapultepec.

Comencemos por decir que esto es exactamente cierto, y por primera vez explicado con tanta claridad. En efecto, si como adelante agrega el Sr. Troncoso apoyándose en Humboldt, sirviéndose de uno de los altos templos como de observatorio, se hubiese fijado dia á dia el punto del orto del sol hasta encontrar y marcar de cualquiera manera en el horizonte los dos extremos de los solsticios y el punto comun á los dos equinoccios, se habrían encontrado los *cuatro movimientos* del sol. El uno desde un punto extremo al médio, es decir, de un solsticio, supongamos el de Invierno, al equinoccio de Primavera; el segundo del punto medio al otro extremo, del equinoccio de Primavera al solsticio de Verano; el tercero, la vuelta de este extremo al punto medio, ó el período del solsticio de Verano al equinoccio de Otoño; y finalmente, volviendo del punto medio al primer extremo, tendríamos la última Estacion ó período del equinoccio de Otoño al solsticio de Invierno. Que pudieron fijarse estos puntos es claro; no sabemos si lo hicieron; pero así como se trazaron las flechas de Chapultepec, es probable que los mexica hayan fijado los tres puntos en el horizonte de montañas de nuestro valle. Recuerda el Sr. Troncoso á propósito de esto y con gran oportunidad, las torres del Cuzco, y áun cree hallar referencia con ellas en la columna del Templo Mayor de México. Desde luégo dirémos, que la

1 Se acompaña su copia á este Estudio.
2 Tomo 2.°, páginas 324 y siguientes.

columna de México no tenía relacion con los movimientos del sol: llamábase *Hilhuicatitlán*, lugar del cielo; era gruesa y alta, y en ella estaba pintada la estrella de la mañana; y ante ella se mataban cautivos *al tiempo que parecia nuevamente esta estrella*.[1] Pero sí tenian relacion las columnas del Cuzco. Hablando de los incas, dice Garcilaso:[2] «Alcançaron los solsticios de verano, y del invierno, los quales dexaron escritos con señales grandes y notorias, que fueron ocho torres que labraron al oriente, y otras ocho al poniente de la ciudad del Cuzco, puestas de quatro en quatro, dos pequeñas de á tres estados poco mas ó menos de alto, en medio de otras dos grandes: las pequeñas estavan diez y ocho ó veynte pies la una de la otra: á los lados otro tanto espacio estavan las otras dos torres grandes, que eran mucho mayores que las que en España servian de atalayas, y estas grandes servian de guardar, y dar viso para que se descubriessen mejor las torres pequeñas, el espacio que entre las pequeñas avia, por donde el Sol passava al salir, y al ponerse, era el punto de los solsticios; las unas torres del oriente correspondian á las otras del poniente del solsticio vernal ó hiemal.—Para verificar el solsticio se ponia un Inca en cierto puesto al salir del Sol y al ponerse, y mirava á ver si salia, y se ponia entre las dos torres pequeñas, que estavan al oriente y al poniente.—..... tenian colunas de piedra, riquissimamente labradas, puestas en los patios, ó plaças que avia ante los templos del Sol; los sacerdotes quando sentian que el equinoccio estava cerca, tenian cuydado de mirar cada dia la sombra que la coluna hazia: tenian las colunas puestas en el centro de un cerco redondo muy grande, que tomava todo el ancho de la plaça, ó del patio: por medio del cerco echavan por hilo de oriente á poniente una raya, que por larga esperiencia sabian donde avian de poner el un punto y el otro. Por la sombra que la columna hazia sobre la raya, veyan que el equinoccio se yva acercando: y quando la sombra tomava la raya de medio á medio, desde que salia el Sol hasta que se ponia, y que á medio dia bañava la luz del Sol toda la coluna en deredor sin hacer sombra á parte alguna, dezian que aquel dia era el equinocial. Entonces adornavan las colunas con todas las flores, y yervas olorosas que podian aver, y ponian sobre ellas la silla del Sol, y dezian que aquel dia se asentava el Sol con toda su luz de lleno en lleno sobre aquellas colunas. Por lo qual en particular adoravan el Sol aquel dia con mayores ostentaciones de fiesta y regozijo, y le hazian grandes presentes de oro, y plata, y piedras preciosas, y otras cosas de estima. Y es de notar que los Reyes Incas y sus Amautas, asi como yvan ganando las prouincias, asi yvan esperimentando que quanto mas se acercavan á la linea equinocial, tanto menos sombra hazia la coluna al medio dia: por lo qual fueron estimando mas y mas las colunas que estavan mas cerca de la ciudad de Quito, sobre todas las otras estimaron las que pusieron en la misma ciudad, y en su parage hasta la costa del mar, donde por estar á plomo el Sol, no hazia señal de sombra alguna á medio dia. Por esta razon las tuvieron en mayor veneracion, porque decian que aquellas eran assiento mas agradable para el Sol, perque en ellas se assentava derechamente, y en las otras de lado.»

Así se ve, cómo pudo llegar á fijar los solsticios y los equinoccios de un modo material, un pueblo en estos estudios ménos adelantado que el mexicano, segun confiesan sus más notables escritores.[3] Sin duda que del mismo modo, pudieron los mexicanos fijar en el horizonte los tres puntos de que hemos hablado; aunque no sé que existieran

1 Sahagun, tom. I, pág. 205.
2 Comentario 1.°, libro 2.°, capitulo 22.
3 Tschudi y Rivero, Antigüedades Peruanas, pág. 124.

marcas ni monumentos en ellos, ni creo que los mexica, muy adelantados en la ciencia astronómica, los necesitaran, como no los necesitamos nosotros, para conocer los solsticios y los equinoccios: bastábanles las tres flechas de Chapultepec, puestas allí más bien para el vulgo, que para los sacerdotes profundos conocedores de la marcha del sol.

Bajo estos principios explica el Sr. Troncoso la construccion de la forma del *Naólin*, de la siguiente manera:[1] «Dos visuales dirigidas á los dos puntos del horizonte por donde apareció el Sol levante en ambos Solsticios, puntos que hemos supuesto perfectamente conocidos, darian el ángulo del Naólin tal como se vé, sobre poco más ó ménos en las pinturas de los indios; y esas visuales, prolongadas, vendrian á tocar los otros dos puntos occidentales fijados de antemano por el método práctico ya indicado. De esas dos líneas, la que partiese del punto ortivo del Solsticio de Invierno vendria á terminar en el punto occidental del Solsticio hiemal.» Si como cree el Sr. Troncoso, y es cierto, el *Nahui Ollin* es de grandísima antigüedad, y es indudable el contacto más ó ménos remoto entre los diversos pueblos del Nuevo Mundo,[2] creo que fácilmente se explica la forma del símbolo tomando en cuenta la posicion de las torres del Cusco, y combinándola con la columna equinoccial. En efecto, tenemos como centro la columna equinoccial; al Norte, dos torrecillas al Oriente y dos al Poniente, de modo que tirando á ellas dos líneas desde la columna, nos resultan los dos brazos superiores de la cruz de San Andres del *Nahui Ollin;* y tirando otras dos líneas semejantes á las torrecillas que correspondan al Sur, á Oriente y Poniente, obtendrémos los otros dos brazos, y toda la figura. Así, pues, el *Nahui Ollin* no comprende, como las flechas de Chapultepec, la línea equinoccial; sino el punto céntrico que á los equinoccios corresponde, y marca en sus dos extremos superiores los puntos solsticiales de la salida y puesta del sol en el Verano, y los del Invierno en los extremos inferiores. Y como el sol, para venir de los solsticios marcados en los puntos extremos á los equinoccios que representa el centro, hace los cuatro movimientos que producen las cuatro estaciones, llamóse á este símbolo *Nahui Ollin*.

En efecto, todas las figuras del *Nahui Ollin* que conocemos, carecen de la línea equinoccial, aunque en muchas de ellas se encuentra la meridiana representada por una flecha. Ejemplo de esto es el mismo *nahui-ólli*n del centro de nuestra Piedra del sol, pues seria muy forzado referir á la equinoccial las garras laterales. El Sr. Troncoso cree sin embargo encontrar la confirmacion de sus ideas, en una figura de la lámina 2ª del códice Fejervary.[3] Allí se ven en el *Nahui Ollin* dos brazos en la línea equinoccial; la mano del uno que se dirige al Oriente parece marcar con el índice la salida del sol, miéntras que en la mano opuesta el índice se esconde debajo de los otros dedos, como para indicar la ocultacion del astro. Podemos agregar á esta pintura, el *Nahui Ollin* del vaso de diorita ó serpentina de mi coleccion, que como ya he dicho, creo que es un brasero del templo del sol, pues en él está perfectamente trazada la línea equinoccial, así como la flecha de la meridiana.[4] Pero en lo general el *Nahui Ollin* no tiene tal línea, y sólo marca los puntos solsticiales en Oriente y Poniente.

1 Anales del Museo, tom. II, pág. 326.

2 Más adelante, y para no interrumpir aquí la materia de que tratamos, me ocuparé de estas relaciones entre los pueblos ó razas de México y el Perú.

3 Kingsborough, tomo 3.°

4 Véase la lámina correspondiente.

Esto se comprende mejor, examinando la figura de la cruz de Teotihuacan,[1] y la del *tlachco* ó juego de pelota. Ademas de su significado de dios de las aguas, de que ya en otra ocasion me ocupé,[2] si se estudia la forma de esa cruz, se ve que se compone de una faja vertical, en cuyos extremos hay dos fajas horizontales paralelas. Que la faja vertical corresponde á la meridiana, se comprende por la flecha en ella grabada, muy semejante á la de la cruz del Palenque: así es que las fajas horizontales expresan las líneas solsticiales de Oriente á Ocaso, siendo el todo otra forma del *Nahui Ollin,* en que no se tiene en cuenta la línea equinoccial. Bastaban á los nahoas los cuatro puntos solsticiales, los dos orientales y los dos occidentales, para darles completa idea de los cuatro movimientos del sol.

En cuanto al *tlachco* ó juego de pelota, dirémos que éste y el *volador* eran juegos que simbolizaban la marcha del sol; el primero en sus cuatro movimientos del año, y el segundo en sus cuatro períodos de á trece años que formaban el *xiuhmolpilli.*[3] En muchas pinturas encontramos la figura del *tlachtli* ó juego de pelota, enteramente igual á la forma de la cruz de Teotihuacan; es decir, un espacio largo, terminado por dos espacios trasversales en las extremidades: estos espacios servían para que los jugadores de ambos partidos se colocasen, y en el largo se hacía el juego, siendo de notar que en él habia un disco de piedra[4] á cada lado, y que el jugador que hacía pasar la pelota, *ullamaloni,* por el agujero del centro de un disco, ganaba el juego, todas las apuestas, y tenía derecho á las mantas de los espectadores, que con gran bullicio en fuga se ponían. Nos bastará citar una pintura del *tlachtli:* la que se encuentra en la parte inferior de la lámina 11ª del tratado 2º de la Historia de Duran. Este cronista dice:[5] «Y para que vamos entendiendo el modo y gustando el arte y destreza con que este juego se jugaba es de saber que en todas las ciudades y pueblos que tenían algun lustre y punto de policía y gravedad para la autoridad así de la república como de los Señores (de lo cual siempre ellos hicieron mucho caso) para no ser menos los unos que los otros edificaban juegos de pelota muy cercados de galanas cercas y bien labradas todo el suelo de dentro muy liso y encalado con muchas pinturas de efigies de ídolos y demonios á quienes aquel juego era dedicado y á quienes los jugadores tenían por abogados en aquel ejercicio. Eran estos juegos de pelota en unas partes mayores que en otras y labrada á la trasa que en la pintura vimos angosto por el medio y á los cabos ancho hechos de propósito aquellos rincones para que entrándose allí la pelota los jugadores no se pudiesen aprovechar de ella é hiciesen falla. La cerca de altor tenia estado y medio ó dos estados toda á la redonda al rededor de la cual por de fuera plantaban por supersticion unas palmas silbestres ó unos árboles de frijoles colorados que tienen la madera muy fofa y liviana de que se hacen agora los crucifijos ó imágenes de bulto. Todas las paredes á la redonda eran ó almenas ó de efigie de piedra puestas á trechos las cuales se enchian de gente cuando habia juego general de Señores que era cuando la ocupacion de la guerra por treguas ó por algunas causas cesaban y les daban lugar.»

La importancia extraordinaria que á este juego se daba, y su forma, como hemos di-

1 Puede verse esta lápida en el Museo Nacional.
2 Apéndice al P. Duran.
3 Orozco, tom. I, pág. 346.
4 Hay dos de estos discos en el Museo Nacional, marcados en el catálogo con los números 4 y 5.
5 Tomo 2.º, página 242.

BIBLIOTECA NAL. DE ANTROP. E HISTORIA

cho, semejante á la cruz de Teotihuacan, hacen comprender que era una representacion de los movimientos aparentes del sol, que los nahoas, con su vigorosa imaginacion, se figuraban como pelota lanzada constantemente en el firmamento, y que no podía detenerse *ó hacer falla,* sino en los extremos que á los solsticios corresponden. Creo que claramente está significado en el *tlachtli* de la lámina 16 del códice Fejervary, pues se le ve atravesado por la flecha de la meridiana, quedando los brazos de las extremidades como los espacios horizontales que recorre el sol en su carrera anual. Confirma esta idea la cita que oportunamente hace el Sr. Troncoso de un pasaje de la Crónica Mexicana de D. Fernando de Alvarado Tezozomoc,[1] en que dice que los mexicanos llamaban *citlaltachtli* ó juego de pelota de las estrellas *al norte y su rueda;* aunque el Sr. Troncoso agrega que ese nombre debió corresponder á todo el firmamento nocturno. Veían efectivamente los mexicanos, que en las diversas épocas del año ocupaban lugares muy diferentes las estrellas, y fué grandioso figurárselas como pelotas de luz lanzadas en diversas direcciones por el inmenso *tachtli* del firmamento. Así el espacio que recorria el sol en sus *Nahui Ollin* representado fué tambien por el *tlachtli* ó juego de pelota; y en el Templo Mayor, como edificio sagrado, encontramos esa representacion en el *Teutlachco,* ó juego de pelota del dios, del sol.[2] Por lo tanto, el *teotlachtli* vendria á expresar la region del cielo que recorre el sol; y no la representaria el *Naólin* del Sr. Troncoso, que quiere que sea una region que, en el límite del horizonte, tuviese una amplitud tanto órtica como occidental, de 30° al Norte y otros tantos al Sur del primer vertical, siendo el *Citlaltachtli* la parte que quedase al Norte de esa zona, region en la cual los mexicanos estudiaron el movimiento de los astros que en dicha zona giran, comprendiéndose á la luna.

Yo no niego que los nahoas hubiesen puesto su atencion en algunas estrellas notables, que se hubiesen fijado en algunas agrupaciones que naturalmente debían llamarles la atencion; así sin duda distinguieron á Sirio, Aldebarán, las Pléyades, las tres estrellas del cinto de Orion, la cola del Alacran y el carro de la Osa; sabido es que los sacerdotes por el curso de ciertas estrellas fijaban las horas de la noche, y áun hoy aprovechan esa observacion los hombres de nuestros campos; pero hay mucha distancia entre esto y sostener que los nahoas habían dividido el cielo en tres zonas, los astros en constelaciones, que tenían un zodiaco, y que habían observado el curso de los otros planetas conocidos en el mundo antiguo del Oriente. Ni crónicas ni jeroglíficos nos autorizan á creerlo: por el contrario, segun el estudio que vamos haciendo, sólo encontramos que se hayan ocupado de los cuatro astros, sol, estrella de la tarde, luna y tierra.

El sistema de la zona central de 60° es semejante al de la zona de los trópicos; pero hacerla mayor para que en ella puedan aparecer los movimientos de varios astros, es ingenioso, mas completamente falto de fundamento. No ha encontrado otra autorizacion el Sr. Troncoso para intentarlo, que la observacion de que el ángulo del *Nahui Ollin* es mayor que el que se forma con la Eclíptica, aunque cree que aquel daba idea de ésta á los nahoas. Precisamente esa falta de concordancia prueba lo falso é ilógico del sistema: los nahoas no daban medida fija al ángulo del *Nahui Ollin,* porque no representaba para ellos un espacio determinado: no significaba más que el movimiento de un astro, como expresa su traduccion literal. Así á veces el ángulo era muy corto, como se ve en la primera página del ritual Vaticano; era mayor en el códice Fejervary, ma-

1 Capítulo 82.
2 Sahagun, tomo 1.°, página 205.

yor aún en nuestra Piedra para la armonía del dibujo; y encontramos tambien los ángulos rectos, cuando á la idea del *Nahui Ollin* se quería agregar la expresion de los cuatro puntos cardinales, pues entónces tomaba la figura de una cruz griega como puede verse en el sol de la lámina A, número 1.

Si entro en esta discusion, no es por el ánimo deliberado de contrariar al Sr. Troncoso: creo que su constante estudio y su notoria instruccion le han puesto en las manos el porvenir de nuestra arqueología; y por lo mismo hay que moderar los vuelos de su imaginacion, pues así serán más fructuosos sus importantísimos trabajos.

Por lo mismo podemos decir, que el *Nahui Ollin* no es más que la representacion del curso del sol, y por extension el curso de un astro. No debemos preocuparnos con la idea de Gama que creyó era tambien la expresion de los cuatro soles ó edades: el artífice de nuestra Piedra quiso representar en ella, de manera elegante y simétrica, todo lo que al sol se relacionara, encontró lugar muy á propósito para los signos de los cuatro soles las cuatro aspas del *Nahui Ollin*, los puso allí y nada más.

Pero lo que confirma que el *Nahui Ollin* era sencillamente el movimiento del sol, es la forma especial que tiene en nuestro códice Borgiano. No es la conocida cruz de San Andres: son dos curvas que se entrelazan por sus extremidades: dijérase la proyeccion de la Eclíptica sobre un plano, dividida en dos partes, de las cuales una corresponderia al trayecto desde el trópico austral al trópico boreal, y la otra á la vuelta desde el segundo al primero. Se cuida sin embargo en la figura, de que se perciban distintamente las cuatro extremidades del *Nahui Ollin*, correspondiendo las dos azules de la derecha á los puntos extremos horizontales del Oriente, y las dos rojas de la izquierda á los del Occidente. En el ritual Vaticano, en la pintura correspondiente á la del códice Borgiano,[1] las aspas de cada lado están unidas, y solamente se indica su separacion por una línea: esto es bastante para significar la idea del movimiento, y comprueba que no hay necesidad de un ángulo fijo que marque una zona determinada del firmamento.

Resulta de todo esto, que el *óllin* vino á ser en general la expresion del movimiento; y refiriéndose á los astros, el signo de su curso periódico. Mas para evitar confusiones cuidaron de darle diferente forma segun el astro á que hacía relacion. Ya conocemos las distintas formas del *óllin* del sol, y hemos visto que la típica es la cruz de San Andrés. Ocupémonos ahora del *óllin* de la luna. No conociamos todavía el MS. de Fábrega, cuando observamos el Sr. Orozco y yo que en el *Tonalámatl* había repetidas varias veces las figuras de dos buhos que semejaban en su posicion la cruz del *Nahui Ollin:* no nos quedaba duda de que uno de ellos debía referirse á ese símbolo; pero el otro de color oscuro que junto á él estaba no podia tener la misma significacion, y nos ocurrió que así como había un *óllin* del sol, era posible que hubiese otro de la luna. Nos confirmó en esta opinion el natural pensamiento de que, si los nahoas observaron el curso anual del sol, con más razon debieron observar el de la luna, que tiene menor duracion, que se repite varias veces en un año, y que abraza mayor extension en el horizonte. Esto era tan lógico, que desde luégo lo admitimos; y dimos por cierta la existencia de un *óllin* lunar. Pero hasta que hice el estudio de Fábrega, no pude confirmarlo, ni conocer su forma y verdadero nombre. Hoy sabemos ya que se llama *Ollinemeztli,* que literalmente significa *movimiento de la luna;* y hemos visto ya su forma en varios jeroglíficos del códice Borgiano, siempre igual y determinada, y en todo conforme con la que tiene uno

1 Lámina 4, figura inferior del cuadro de la derecha.

de los grandes vasos del Museo, de los cuales he dicho que ambos expresan el período lunar, el uno el tiempo en que el astro alumbra, y el otro la época en que se duerme ó muere, en que no brilla en el firmamento.[1] Es curioso, que á pesar de ser mayor el ángulo efectivo del curso de la luna que el del sol, el del *Ollinemeztli* es siempre mucho menor que el del *Nahui Ollin;* lo que comprueba que son signos convencionales de los movimientos de ambos astros, y no la expresion gráfica de la zona celeste que recorren.

Veamos á este propósito la luz que puede darnos el códice Fejervary. Miéntras más lo estudio, más me convenzo de su importancia. Está reproducido, como ya he dicho, en el tomo 3.º de la coleccion de Kingsborough; y el original se conservaba en poder de Fejervary, en Pess, en Hungría. Tiene 44 páginas comprendidas en 22 láminas de impresion; y es un calendario astronómico completo y perfectamente ordenado. No se le conoce intérprete. Pues bien, en la primera página la figura principal es *Totec,* el curso combinado de los astros, que produjo el admirable calendario nahoa: tiene de particular, que hay en él varios de los atributos que vimos en la lámina 22 del códice Borgiano á *Xiuhtecuhtli,* el dios del fuego, el señor del año; y aquí como allí rodean al dios los 20 signos de los dias: pero en este códice cada signo va acompañado de 12 puntos, lo que da 13 veces la repeticion de cada dia, y siendo 20 produce los 260 dias del calendario primitivo. De este año de la estrella de la tarde, pasaron los nahoas, en su progreso cronológico, al año solar; y por eso en la parte superior de la página segunda está el *Nahui Ollin.* Pero observemos en él algunas particularidades. En la parte izquierda y frente al centro del signo está el símbolo *coatl,* que hemos visto que lo es del curso general del sol; en el extremo superior de la izquierda está el signo *cipactli,* primer dia del año, y en el extremo superior de la derecha el signo *nahui-ólli*n ó curso anual del sol; con todo lo cual queda representado el año solar. Pero en ese espacio de tiempo, es decir en 365 dias, la estrella de la tarde ha terminado su curso de 260 dias, y lleva cerca de la mitad de su curso como estrella de la mañana; y por eso en los dos extremos inferiores del *Nahui Ollin* están los signos *ehécatl,* representando á la estrella de la mañana, y *miquiztli* á la de la tarde. La primera base del calendario nahoa fué el curso de la estrella de la tarde: la segunda fué la combinacion de ese curso con el del sol, tomando ya en cuenta la aparicion matutina de la estrella: despues vino el tomar en consideracion los movimientos de la luna. Por eso, despues del *ólli*n solar, en la parte inferior de la misma página 2ª se ve un *mázatl,* signo de la luna, en el centro de otro *ólli*n; y para mayor confirmacion á la derecha está el vaso azul, símbolo que ya conocemos de la misma luna. Más adelante, en la página 15, encontramos dentro de un templo que tiene estrellas por almenas, al mismo *mázatl,* y á su frente el *ólli*n. Y á mayor abundamiento, en la página 42, debajo del signo conocido de la noche, se ve en otro *ólli*n á un *tecóloll* ó *cuauhtli.* No puede caber duda de la existencia del *Ollinemeztli,* y ya veremos sus funciones cronológicas. Por eso, de la misma manera que en el Templo Mayor habia un *Teotlachtli* que representaba el curso del sol, para representar el de la luna tenían el *Tezcatlachco.*[2]

Ocupémonos ahora del *ólli*n de la estrella; y para ello continuémos la explicacion de

1, Cuando me ocupé de estos vasos, nos era desconocido su orígen; más tarde lo hemos aclarado; y los Sres. Mendoza y Sánchez dan razon en el Catálogo del Museo, de que dichos vasos fueron encontrados cerca de Tehuantepec, en un cerro llamado «El Encantado,» en una isla á la cual dicen los huaves *Manopostiac,* situada en la laguna Divenamer. Los vasos tienen 0m84 de altura, y están bajo los números 8 y 9 en el salon superior del Museo.

2 Sahagun, tomo 1.º, página 204.

nuestra lámina del códice Borgiano. Hemos visto ya que el dia *nahui-ólli*n está representado por las dos curvas que se entrelazan en las extremidades, la una roja y la otra azul. De la misma manera que en los cuadros anteriores, enfrente y sentado en *teoicpalli,* está el dios que crea el dia, y sobre él un símbolo alusivo. Este símbolo es una gran olla, *cómitl,* de color amarillo; en su parte inferior se ve la lengua roja del fuego del hogar; se apoya sobre dos calaveras, *miquiztli,* de las cuales salen los signos del humo; y de su boca brota una figura humana entre los mismos signos, que tienen además como agregado particular unas lengüetas azules propias, como ya hemos visto, de la luz de la luna, *Tezcatlipoca.* Para comprender esto bastará recordar que los nahoas personalizaban todas sus ideas astronómicas, y daban á sus simbolismos una forma material. El fuego es el dios-padre, el dios primero, el *Huehueteotl,* y de él nacen los otros dioses-astros: así, sobre el fuego se ve al *cómitl* amarillo, que es el sol, el *Izcozauhqui;* se apoya el *cómitl* en el *miquiztli,* que es la estrella de la tarde; y de su boca sale la luna que humea, *Tezcatlipoca.* Es, pues, este símbolo, una figura material de la formacion cósmica de los tres astros. Y nótese que la estrella está representada dos veces, porque tiene dos períodos cronológicos, uno como estrella de la tarde y otro como estrella de la mañana.

Estos dos períodos cronológicos nos van á dar la explicacion del dios de nuestro cuadro jeroglífico. Bien pudiera llamarse *Xolotli* ó *Tlacazolotli,* como quiere Fábrega, pues los dioses segun sus distintos atributos tomaban diferentes nombres; pero no hay duda de que es una representacion de *Quetzalcoatl,* de la estrella vespertina y matutina. Bastan para conocerlo las dos cruces griegas que adornan su tocado. Repetidas veces hemos visto á *Quetzalcoatl* con esas dos cruces: será suficiente citar la página 15 del códice Vaticano. ¿Qué significan entónces esas dos cruces? Hemos dicho que la cruz es el *ólli*n, el movimiento de un astro; y como la estrella tiene dos distintos movimientos, uno vespertino y otro matutino, esos dos períodos se representan con dos cruces. Para distinguir la cruz del *ólli*n de cada astro, se le daba diferente forma: para el sol era la cruz de San Andrés con un círculo en el centro; para la luna una cruz con los brazos casi unidos, siempre blanca, y con medio círculo en la parte inferior del centro; y en fin, para la estrella la cruz griega, poniendo dos cruces si se querian expresar los dos períodos, ó una si de uno solo se trataba. Así, en el mismo códice Borgiano, en la página 42, se ve á la estrella bajo la figura de *ehécatl* que significa el período matutino, unida por la espalda á la figura de *miquiztli* símbolo del vespertino; pero como allí se trata de representar nada más el período de la mañana, sólo hay una cruz en la mitra del *Ehécatl-Quetzalcoatl.* Por el contrario, en la página 59 se ve la misma doble figura, pero refiriéndose al período vespertino, y ahí la cruz está sobre el *Miquiztli-Quetzalcoatl.* Pues la misma figura de las manos y piés contrahechos del dios, que tanto llamó la atencion del Sr. Ramírez, nos viene á dar igual explicacion. Si se observa con cuidado la forma de cualquiera mano ó pié, se notará en el acto que es semejante á una de las curvas del *ólli*n; de manera que las dos manos dan un *ólli*n, y los dos piés otro: dos *ólli*n, dos cruces, dos movimientos, dos períodos, el vespertino y el matutino. El primero corresponde á la época en que *Quetzalcoatl* aparece como estrella de la tarde, período que los nahoas fijaron en 260 dias; y el segundo á la época en que se ve como lucero de la mañana, á otros 260 dias, aunque en el calendario MS. del Libro de Oro parece darse á entender que este segundo período era de 273 dias, cuestion que á su tiempo examinaremos.

Réstanos estudiar por qué aparece la estrella como dios creador del *ólli*n, es decir, del año solar. Nada más sencillo: los nahoas comenzaron por tener un año de 260 dias,

correspondiente á un período de la estrella; de ahí pasaron al año solar de 365 dias, para el cual necesitaban ya el concurso de los dos períodos de la estrella; y esto lo expresaron materialmente, haciendo al dios que simboliza los dos períodos de la estrella, creador del año solar. Igual combinacion hemos visto expresada en el *Nahui Ollin* del códice Fejervary. Y de allí nacieron varias fábulas ó leyendas. *Quetzalcoatl* es el inventor del calendario, para expresar que el punto de partida fué su período. *Quetzalcoatl* arroja á su hijo en una hoguera, y nace el sol. Creado el sol no queria andar, hasta que lo empuja el viento, *Ehécatl-Quetzalcoatl*. Todos simbolismos de la formacion del calendario, que reconoce como principio el año de 260 dias de *Quetzalcoatl;* del cual se pasó despues al de 365 dias del sol.

Vemos, pues, que no solamente el sol tenía su *Nahui Ollin,* sino que la luna tiene su *Ollinemeztli,* y la estrella su *Opanóllin.*

El ritual Vaticano presenta en este dia algunas variantes respecto del códice Borgiano. Ya hemos dicho que en la parte inferior del cuadro jeroglífico [1] está el *óllin* con los brazos unidos, pues solamente una línea negra marca su separacion: de manera que toma la forma de una copa, cuya cavidad da el círculo central, haciendo un pié y una boca iguales los extremos del signo. Aparece acostada; la mitad superior roja, la inferior azul, y ambos extremos amarillos. En la parte superior está la olla; pero el *cómitl* representa ser de piedra, y se ve sobre un fondo azul que parece el firmamento. Están á su lado los *miquiztli* con las lengüetas de humo que simbolizan á la estrella de la tarde; pero el dios que sale de la boca del *cómitl* es el mismo sol, que se conoce en su rostro amarillo y en la lengua roja de fuera. El mismo sol es el dios del cuadro medio ó principal, bien manifestado por su lengua roja de fuera, y por su miembro viril signo del poder creador. Y sin duda por referencia á la solemnidad que al *Nahui Ollin* hacían los caballeros *cuauhtli* y *océlotl,* aquí el dios toma la forma de un *océlotl,* tigre, con las cuatro garras de *cuauhtli,* águila; lo que recuerda la cabeza de tigre de Mitla.[2]

He hablado ya de un pequeño teponaxtli, que por un lado tiene la imágen del sol, y por la otra parte un tigre y una águila entrelazados; lo que nos hizo creer al Sr. Orozco y á mí, que pudiera ser un instrumento del *Cuauhtli-Océlotl* ó jefe de los ejércitos. Pero despues del estudio que acabamos de hacer, ya me explico claramente el significado de sus figuras, todas referentes á la fiesta que al *Nahui Ollin* hacían los soldados *cuauhtli* y *océlotl;* y por lo mismo este teponaxtli era uno de los instrumentos de aquella fiesta. El *cuauhtli-océlotl* de uno de los lados, representa al sol de aquella solemnidad, así como á las dos asociaciones militares que la celebraban: en el otro lado se ve en el centro al sol, le preceden unos guerreros, y le siguen unas mujeres; guerreros y mujeres tienen el rostro vuelto hácia él: los primeros son los soldados muertos en la guerra que lo llevan del Oriente al Zenit, las segundas las mujeres muertas en el primer parto, que del Zenit lo conducen al Ocaso. En el centro del sol se ve á un guerrero con un báculo: es el *mensajero* que en esa fiesta sacrificaban. Y era que los mexicanos para conmemorar los cuatro movimientos del sol, celebraban en esa solemnidad los cuatro períodos en que separaban su dia: del Orto á la mitad entre el Zenit y el Horizonte, de esa mitad al Zenit, del Zenit á la otra mitad hácia el Ocaso, y de esa mitad al Poniente; y estas cuatro horas principales las celebraban dia á dia con preces, y ruido de bocinas y caracoles desde lo alto de los templos. La division del dia les recordaba la division del año; y hacían de la primera, pensando en la segunda, su gran fiesta al sol en el dia *Nahui Ollin.*

1 Cuado 2.° de la página 4.

2 Lámina A, número 2.

XXVII

Las dos cruces del *óllin* de la estrella sugieren dos reflexiones históricas importantes. Ya hemos dicho repetidas veces, que los nahoas, como todos los pueblos primitivos, personalizaron á los astros que por dioses tuvieron. No fueron solamente los griegos, quienes del sol hicieron su Herakles, el valeroso é invencible que llevó á cabo los doce trabajos. Los nahoas, siguiendo la natural tendencia de los pueblos nuevos, formaron con vida personal ya al creador *Tonacatecuhtli,* ya al destructor *Mictlantecuhtli.* De la luna hicieron una persona real en *Tezcatlipoca.* Así le vemos en la leyenda del códice de Cuauhtitlan, invitando á *Ihuimécatl* y á *Toltécatl* á ir á ver á *Quetzalcoatl* y llevarle el espejo: *Tezcatlipoca* ahí es un personaje que existe, que vive y conspira, lucha y triunfa por fin de su enemigo astronómico que se torna en enemigo histórico. En otras leyendas,[1] conviértese en el nigromántico *Titlacavan;* y el Sr. Orozco las resume en las siguientes palabras:[2] «El dios Tezcatlipoca bajó del cielo por el hilo de una araña, tomó la forma de un anciano, presentándose en la casa de su enemigo (Quetzalcoatl); rechazado primero, admitido despues á la presencia del pontífice, le intimó abandonara la ciudad, persuadiéndole á fuerza de ruegos tomara el vino blanco de la tierra sacado del *teométl:* resistió el sabio; pero vencido por las súplicas, saboreó el pérfido licor y se embriagó. La vista de su falta le produjo en el pueblo gran descrédito.—Tezcatlipoca, por otros nombres Titlacahuan y Tlacahuepan, se convirtió en un indio forastero, que desnudo, y bajo la denominacion de Tohueyo, se sentó á vender ají verde en el mercado de Tollan. Huemac, rey de los tulanos, tenía una hija doncella hermosa, la cual acertó á distinguir al Tohueyo, y antojósele tanto que enfermó de amores. Para curarla, pues se moría, fué preciso buscar al Tohueyo, traerle al palacio, vestirle, y dársele por esposo. Matrimonio tan desigual disgustó á los vasallos, quienes prorumpieron en destempladas murmuraciones. A fin de acallar el disgusto público, Huemac determinó deshacerse de su importuno yerno; envióle á la guerra de Coatepec, ordenando secretamente á sus capitanes le hicieran perecer. En la batalla dejaron abandonado al Tohueyo con los pajes, enanos y cojos; mas cuando el enemigo los acometió, pelearon con tanto brio, que salieron vencedores. Fué indispensable que Huemac y los tulanos salieran á recibir al plebeyo con gran fiesta, poniéndole las armas *quetzalapanecayotl* y el *xiuhchimalli,* divisas de los triunfadores. Las artes de Titlacahuan habían traído el descrédito á Quetzalcoatl y á su amigo el rey Huemac.—Para solemnizar el triunfo, Titlacahuan reunió una gran multitud para cantar y bailar, entretúvolos hasta la media noche, en que los danzantes se despeñaban en el barranco *tezcallauhco,* convirtiéndose en piedras: en figura de un valiente *tequihua* dió muerte á muchos guerreros. Bajo la forma de Tlacahuepan ó Acexcoch, sentado en el mercado hacía bailar un muchacho sobre la palma de la mano (Huitzilopochtli era el muchacho); la gente por ver al prodigio, se apiñaba alrededor, y empujándose unos á otros morian ahogados y acoceados. Tanto se repitió el mal que mataron

1 Sahagun, tomo 1.°, páginas 245 á 255.
2 Historia, tomo 1.°, páginas 64 y 65.

al brujo á pedradas; mas el cuerpo se corrompió derramándose la peste en el pueblo. No se dejaba sacar el cadáver, tanto era el peso que tenía; vencido por un canto se dejó llevar al monte, no sin muchísimas muertes, pues rompiéndose una soga, la gente asida de ella perecía al caer.»

En el fondo esta leyenda representa como la de los anales de Cuauhtitlan, la lucha astronómica de la estrella y la luna, de *Quetzalcoatl* y *Tezcatlipoca:* aquella es la primitiva; ésta viene mezclada á los hechos históricos de la destruccion de Tóllan, y á la nueva religion de *Huitzilopochtli;* es ya la version mexica. La hemos visto en el códice Vaticano, mezclada con el viaje de *Totec* y *Quetzalcoatl:* allí está el gigante que representa á *Tezcatlipoca,* tendido muerto en el suelo, el vientre abierto esparciendo la peste, y la multitud de hombres tirando de él con una soga. Y allí aparece al fin *Quetzalcoatl* como estrella de la mañana; lo que cada vez va haciendo más probable, que en la confusion de las religiones,[1] vino á quedar para los mexica *Quetzalcoatl* como astro vespertino, y *Huitzilopochtli* como estrella de la mañana.

Tezcatlipoca era la personificacion de la luna; pero al adquirir personalidad propia, y cuando triunfó su culto del más humano que predicaban los quetzalcoatl, llegó á ser el dios por excelencia de los últimos nahoas, en él se concentró la idea de la divinidad, y llegó á adquirir para aquellos pueblos la facultad más sublime de un dios, la invisibilidad. Curioso es ver cómo los pueblos primitivos para fijar sus ideas religiosas, las personifican, y cómo en su desarrollo á la perfeccion religiosa, convierten á esas personas materiales en seres sin materia, en ideas abstractas. Ejemplo respecto á *Tezcatlipoca,* nos dan las oraciones de los mexica. Y notemos de paso algo que por curioso parece extraordinario. Tres son con la tierra los astros del culto nahoa: el sol, la estrella y la luna. Pues bien, en la época primitiva, en la época verdaderamente *náhuatl*, el sol tiene la supremacía, el *Tonacatecuhtli* domina aquel cielo. En la segunda, en la época tolteca, se sobrepone el culto de *Quetzalcoatl,* de la estrella de la tarde. Y en la última época, en la mexica, toca su turno de preeminencia á la luna, y el dios principal es *Tezcatlipoca.* Cada uno de los tres astros tiene su reinado sucesivo, y al concluir el del último, desaparecen para siempre la religion y la autonomía de la raza.

Veamos las oraciones á que nos referíamos. La idea abstracta de la divinidad invisible, está patente en la oracion de los sacerdotes en tiempo de peste.[2] Decíanle á *Tezcatlipoca:* «¡Oh valeroso señor nuestro debajo de cuyas alas nos amparamos, defendemos, y hallamos abrigo! tú eres invisible y no palpable, bien así como la noche y el aire.» Mas notemos, que los mexica, al mismo tiempo que de su dios formaban un sér ideal, no ponían en olvido sus circunstancias materiales. *Tezcatlipoca* es invisible; pero lo es como la noche y el aire, pues la luna parece caminar sobre el viento nocturno. Así es que refiriéndose á las cualidades físicas de la luna, segun las concebían los nahoas, le dicen en la misma oracion:[3] «acábese yá señor este *humo* y esta *niebla* de vuestro enojo, y apáguese tambien el fuego quemante y abrasador de vuestra ira: venga la serenidad y claridad, comienzen yá las avecillas de vuestro pueblo á cantar y á escollarse al *sol:* dadles tiempo sereno, en que os llamen y en que hagan oracion á V. M. y os conozcan.» Y es que para los nahoas la noche era el vientre de todo mal y

1 Véase mi Apéndice al P. Duran.
2 Sahagun, tom. 2.°, pág. 33.
3 Ibid., página 37.

toda desgracia, y la luz del sol manantial de bienes y alegrías: figurábanse pues causa de la peste el humo y la niebla del astro que camina con el viento nocturno. Así en otra oracion[1] llaman á *Tezcatlipoca Yoalliehecatl, Yohualliehecatl,* viento de la noche; y le demandan socorro contra la pobreza, como ántes se lo habían pedido contra la peste. En estas preces hay frases de ternura y de poesía admirables, y algunas muy significativas para nuestro intento. Le dicen al dios:[2] «En conclusion, suplicoos señor humanísimo, y beneficentísimo, que tenga por bien V. M. de dar á gustar á este pueblo las riquezas y haciendas que vos soleis dar, y de vos suelen salir, que son dulces y suaves, y que dan contento y regalo, aunque no sean sino por breve tiempo y como sueño que pasa.» ¿Qué manera más hermosa de adunar la imágen de los rayos de la luna, *dulces y suaves, y que por breve tiempo dan contento y regalo,* con la idea de los bienes de este mundo, que apénas se gustan cuando ya pasaron. Más adelante[3] le dicen al dios: «buscais entre las montañas á los que son vuestros servidores;» y preséntasenos á la imaginacion la luna deslizando sus rayos de plata por entre las quiebras y barrancos de nuestras cordilleras.

La tercera oracion nos da gran idea de la filosofía nahoa; y no se crea que al ocuparnos de este punto nos desviamos de nuestro intento, que nuestro objeto principal en este estudio es conocer á aquel gran pueblo mexica, no ya en sus hechos históricos y en sus glorias guerreras, cosas bastante sabidas, y que vienen repitiéndose desde el primer cronista del siglo XVI hasta el último historiador de nuestros dias: nuestro objeto es penetrar en el alma de aquellos pueblos, conocer las fuerzas imperiosas que los impulsaban en su vida social, saber lo que pensaban y lo que esperaban: los anales pueden decirnos de dónde venían: penetrando en sus íntimos pensamientos podremos saber adónde querian ir. Esta es para *mí* la historia: solamente así se conoce á un pueblo. Compárolo yo á cualquiera persona que á nuestra vista se presentare. ¿Quién podría decir que le conoce únicamente con ver su semblante, su traje más ó ménos rico, con saber que tiene tal ó cual posicion social, que gasta mayor ó menor renta, y que se nombra fulano ó zutano? Sin duda que estos son datos, pero acaso los ménos importantes. Necesitaríase saber principalmente qué piensa y qué siente. Los pueblos, como los hombres, tienen algo interno que siente y piensa, y esto es lo que en el pueblo *náhuatl* hemos querido sorprender: la tarea es árdua, y más que árdua audaz. Téngase esto en cuenta para disculpar nuestros errores, y no se nos reproche que al ocuparnos de estas materias extraviemos el camino: viajeros fatigados en esta tortuosa é intrincada senda, tomamos un momento de reposo, nada más que un momento, en lugar que no hemos ido á buscar de propósito, sino que naturalmente se presenta en nuestra senda.

El resorte social de los mexica era la creencia de que su vida estaba dedicada á sus dioses: para ellos nacían, por ellos vivían, y morir por ellos era toda su gloria. Sucede con los pueblos poco adelantados, que careciendo de ideas sociales, solamente por la religion se hacen grandes y poderosos. Sin la esclavitud de las masas y sin el fanatismo y el orgullo por las suntuosidades del culto, no se habrían levantado las portentosas pagodas indias, ni las pirámides de Egipto, ni las basílicas de Roma, ni los mil templos que se admiran todavía en las ruinas esparcidas en nuestro territorio, de Xochicalco á Uxmal, y del Palenque á Cholóllan y Teotihuacan. Un pueblo que pelea por sus dioses,

1 Sahagun, tomo 2.°, página 38.
2 Ibid., página 40.
3 Ibid., página 41.

si no desaparece en la lucha, es invencible. Los mexica no tenían otra idea ni otra aspiracion. Los tolteca llegaron al mayor poder con sus teocracias. Inútil es en esos pueblos buscar su forma social, discutir su forma aparente de gobierno; en el fondo el dios es el único señor. Los cronistas siguieron la nomenclatura de los gobiernos monárquicos de su tiempo: un distinguido arqueólogo contemporáneo[1] busca términos más lógicos y más apropiados; pero nosotros repetiremos,[2] al hablar de la antigua México: «era una laguna de sangre, en donde se ahogaban la familia, la sociedad, las magistraturas y los reyes, y en la cual solamente sobrenadaba lúgubre y espantosa la figura negra del *Teotecuhtli*, del señor del dios!» Así es que en aquel pueblo el valor era la principal virtud, y el culto la mejor ocupacion. En una oracion que al dios *Tezcatlipoca* dirigian para que les quitase al señor que no cumplía bien con sus deberes, le dicen:[3] «tiene otra cosa, harto reprehensible y dañosa, que no es devoto, ni ora á los dioses, ni llora delante de ellos, ni se entristece por sus pecados, ni suspira . . . . » Y adelante piden para él la pena, diciendo: «Véngale de vuestra mano el castigo segun que á vos pareciere; ora sea enfermedad; ora otra cualquiera afliccion, ó privadle del señorío para que pongais á otro de vuestros amigos, que sea humilde, devoto y penitente.»

Complemento de estas ideas, debía ser la fé ciega en un premio en otra vida, para los que por los dioses se sacrificaran. Profesaban pues los mexica la inmortalidad del alma; pero la generalidad, como el señor malo, iba «á la casa de las tinieblas y obscuridad:»[4] mientras que los que morian «en el contraste de la guerra,» eran «pacífica y agradablemente recibidos del sol y de la tierra, que son padre y madre de todos, con entrañas de amor.»[5] Ahí mismo dicen expresivamente al dios, hablando de los hombres muertos en la guerra: «para esto los enviasteis á este mundo, para que con su carne y con su sangre, den de comer al sol y á la tierra.» Pero esos guerreros muertos tenían la más grande de las recompensas, y en la misma oracion la piden apostrofando al dios con las siguientes palabras: «¡Oh señor humanísimo, señor de las batallas, emperador de todos cuyo nombre es *Tezcatlipoca*, invisible é impalpable! suplicoos que aquel ó aquellos que permitiéredes morir en esta guerra, sean recibidos en la casa del sol en el cielo, con amor y honra, y sean colocados y aposentados entre los valientes y famosos que han muerto en la guerra: conviene á saber, los señores *Quitzicquaquatzin, Maceuhcatzin, Tlacahuetpantzin, Ixtlilcuechavac, Ihuitltemuc con el señor Chavacuetzin*, y con todos los demas valientes y famosos hombres, que perecieron en la campaña antes de esta, los cuales están haciendo regocijo y aplauso, á nuestro señor el sol, con el cual se gozan y están ricos perpetuamente de él, que nunca se les acabará, y siempre andan chupando el dulzor de todas las flores deleitables y suaves de gustar. Este es grande porte á los valientes y esforzados que murieron en la guerra, y con este se embriagan de gozo, y no se les acuerda, ni tienen cuenta con noche ni con dia, ni con años, ni con tiempos, porque su gozo y su riqueza es sin fin, y las flores que chupan nunca se marchitan, y son de gran suavidad, y con deseo de ellas se esforzaron á morir los hombres de buena casa. En conclusion, lo que ruego á V. M., que sois nuestro señor humanísimo, y nuestro emperador invictísimo es, que tengais por bien que los que murieron en esta guerra, sean reci-

1 On the social organization and mode of government of the ancient mexicans, by Ad. F. Bandelier.
2 Apéndice al P. Duran, página 29.
3 Sahagun tom. 2.°, pág. 55.
4 Ibid., página 57.
5 Ibid., página 43.

bidos con entrañas de piedad y de amor de nuestro padre el sol, y de nuestra madre la tierra.....»

En los pasajes que hemos citado, se resume la filosofía nahoa. El sol y la tierra son los creadores de la humanidad, *nuestro padre el sol* y *nuestra madre la tierra:* son los grandes productores, los alimentadores de *nuestra carne, Tonacatecuhtli* y *Tonacacíhuatl.* Los hombres nacen para honrarlos, para sacrificarse por ellos, *para que con su carne y con su sangre den de comer al sol y á la tierra.* La multitud de los que mueren va al *Mictlan, lugar de tinieblas y obscuridad* debajo de la tierra, en donde reina el sol sin luz de la noche, *Mictlantecuhtli:* parece que para ellos no existe la vida inmortal; era algo como un olvido eterno. Y no se tenía en cuenta para el destino de la otra vida, las buenas ó malas acciones de ésta; sino únicamente la clase de muerte que se había tenido. Al *Mictlan* iban los que de enfermedad natural morían, fuesen *tecuhtli* ó macehuales, sin distincion de rangos ni riquezas. Notable es la plática que se hacía á estos muertos; el sacerdote les decía:[1] «O Hijo, iá haveis pasado, y padecido los trabajos de esta vida, y es servido nuestro Señor de llevaros, porque no tenemos vida permanente, en este Mundo, y es tan breve como el rato, que vno se pone al Sol, en tiempo de frio, para calentarse: iá es llegada la hora, en la qual los Dioses Mictlantecutli, y Mictlancihuatl os llevan á su morada, donde iá os tienen dedicado, para asiento suio, y no sois solo el que les haveis de servir de silla, sino tambien todos los que estamos presentes á vuestra muerte, que aquel lugar es para todos, porque es mui ancho, y capáz, para recibir á muchos: de vos, iá no ha de haver mas memoria, porque os vais á vn lugar obscurisimo, que no tiene ventanas, iá no haveis de salir mas de alli, ni haveis de tener cuidado, ni solicitud de vuestra buelta, porque aora os ausentais para siempre jamás; y alegraos con saber, que nosotros os hemos de seguir, por los mismos pasos de la muerte, y os hemos de ir á hacer compañia, muriendo de alguna enfermedad, como vos moris.» Por esta exhortacion se ve que los mexica creían en la muerte absoluta del hombre, sin reservar premio ni castigo á las almas, que parece morían tambien; y esto, y tomar en cuenta para lugar de destino en la otra vida la clase de muerte, provenía de que para ellos no era libre el albedrío, pues eran tantas las influencias y agüeros que sobre el hombre ejercían su poder, como más adelante veremos, que verdaderamente quedaba irresponsable; á más que la justicia humana, por severísimas leyes, tenía cuidado del castigo, extendiéndose la pena de muerte desde el adulterio hasta la embriaguez.

El fatalismo y negacion del libre albedrío, que en su filosofía profesaban los nahoas, se manifiesta claramente en la oracion que decía el sacerdote cuando alguno confesaba sus pecados. Gran argumento se ha hecho de la confesion auricular para sostener que el cristianismo fué predicado á los pueblos nahoas; pero bastará ver las diferencias esenciales que en su intencion y efectos tiene con la de los católicos, para convencerse de lo falso de aquella opinion. El penitente se acercaba al sacerdote, y le decía:[2] *«Señor, querríame llegar á Dios todopoderoso, y que es amparador de todos* (el cual se llama *Yoalliehecatlosteestezcatlipoca),* querría hablar en secreto mis pecados.» Entónces el sacerdote miraba los *agüeros* del *Tonalámatl,* y le señalaba para la confesion dia en que reinase *buen signo.* Llegado, hacía su confesion, no para librarse de las penas de la otra vida, sino de los males de la presente. Por eso el sacerdote en su

1 Torquemada, tom. 2.°, pág. 529.
2 Sahagun, tomo 1.°, página 11.

oracion, dice del penitente:[1] «él mismo ha merecido ser ciego, tullido y que se le pudran los miembros, y que sea pobre y mísero.... ha incurrido en su perdicion y en el abreviamiento de sus dias.» De manera que para ellos el pecado tenía su castigo en los males de este mundo. Pero aún así disculpábalo el sacerdote, cuando decía que el penitente «*no pecó con libertad entera del libre albedrío,* porque fué ayudado é inclinado de la condicion natural *del signo en que nació.*» ¿Qué objeto, pues, podía tener la confesion si no había penas en el otro mundo, por más que el sacerdote en su alocucion al penitente[2] parece referirse á ellas, contradiciéndose con lo que había dicho anteriormente? Desde luégo, un interes material para el sacerdocio: el confeso debía hacer penitencia trabajando un año ó más en el templo, y dar ofrendas de papel y copal. Pero el objeto principal de la confesion, no era el arrepentimiento de las culpas: la confesion se hacía una sola vez en la vida; los pecados posteriores á esa confesion no tenían remedio; y sólo confesaban «los viejos, por graves pecados como son adulterios, etc., y la razon porque se confesaban era por librarse de la pena temporal que estaba señalada á los que caían en tales pecados, por librarse de no recibir pena de muerte, ó machucándole la cabeza, ó haciéndola tortilla entre dos grandes piedras.»[3] La confesion se hacía al dios *Tezcatlipoca* porque era el dios de todos los males y á quien en ellos se acudía; la luna y la noche confundíanse, y para los nahoas era la noche fuente de todas las desgracias.

No habiendo, pues, otro orígen para el destino de la otra vida que la clase de muerte, escogieron otro lugar diferente del *Mictlan* para los que morían de rayos, ahogados en agua, los leprosos y bubosos, sarnosos, gotosos é hidrópicos:[4] este lugar era el *Tlalócan,* el cielo de la luna, la luna misma. A los que de tales enfermedades morían no los quemaban, sino los enterraban. Figurábanse los nahoas el *Tlalócan* como una especie de paraíso, donde «fingian muchos regalos, y contento, donde no havia pena ninguna, y que en él no faltaban nunca Maçorcas de Maíz verde, Calabaças, y Bledos, Chile, ó Axí verde, Xitomates, y Frisoles.» A esos muertos «los enterraban en particulares sepulturas, y ponianles vnas Ramas, ó Tallos de Bledos, en las mexillas, sobre el rostro, y vntabanles la frente con Texutli, que es el color açul, que ellos vsaban, y en el cerebro les ponian ciertos papeles supersticiosos, y en la mano vna vara; porque decian, que como el lugar era fresco, y ameno, alli havia de reverdecer, y hechar hoja.» Idea muy propia del lugar en que residía el dios de las aguas; y como los muertos de las enfermedades ó accidentes citados eran víctimas propicias á *Tlaloc,* por eso á residir iban al *Tlalócan.* Si en el *Mictlan* no se ve claramente la inmortalidad, y más bien parece un lugar de aniquilamiento y destruccion; en el *Tlalócan* ya se percibe una segunda vida, aunque material, sin que se asegure que era eterna.

La vida eterna estaba en el sol; allí no se tenía *cuenta con noche ni con dia, ni con años, ni con tiempos,* el gozo no tenía fin, y las flores nunca se marchitaban. «A este lugar decian, que iban los que morian en la Guerra, y los Cautivos que havian muerto, en poder de sus enemigos. De aquestos decian, que estaban en vna parte llana: y que todas las veces que salia el Sol, daban muchas voces, golpeando las Rodelas, y decian, que el que tenia la Rodela pasada de saetas, veía el Sol por los agugeros de ella... las ofren-

1 Sahagun, tom. 2.°, pág. 58.
2 Ibid., página 62.
3 Ibid., tomo 1.°, página 14.
4 Torquemada, tomo 2.°, página 529.

das que les hacian en aqueste Mundo sus Deudos, y Amigos iban á su presencia, y las recibian, pasados quatro Años se tornaban las Animas de estos Difuntos, en diversas Aves de pluma rica, y color, y que chupaban Flores, así allá en el Cielo, como en este Mundo, á la manera que los Paxaritos Tzintzones las chupan.»[1] Siendo el lugar destinado al premio eterno mansion de delicias, cada pueblo segun sus tendencias y segun su religion, de distinta manera se lo figura. Es el cielo cristiano eden de dicha en la contemplacion de Dios; pero poetas y pintores manifiestan esa dicha con músicas y cantos, y lo llenan de hermosos ángeles que pulsan arpas y láudes y entonan dulcísimos cantares. Es el paraíso de Mahoma jardin de delicias poblado de hurís encantadoras que brindan amor á los creyentes. Los nahoas, pueblo más sencillo, y que vivía en nuestros arbolados de eterna primavera, esmaltados de flores y de plumajes de aves de mil colores, convirtieron su cielo en un bosque, y las almas en colibrís que gustaban rosas y mirtos siempre frescos. Y aquí es de notar tambien, por lo que respecta al culto de los principales astros, que los nahoas pusieron sus tres mansiones de los muertos en la tierra, en la luna y en el sol; dejando á la estrella de creador de los hombres. «Tu padre y madre *Quetzalcoatl,* decía al confeso el sacerdote,[2] te formó como una piedra preciosa, y como una cuenta de oro de mucho valor.»

Supuestas todas estas ideas, extraño parecerá que los mexica elevaran preces por la conclusion de la guerra á *Tezcatlipoca,* que entónces tomaba el segundo nombre de *Yautlnecociautlmonenequi;*[3] pero al mismo tiempo le pedían la victoria y el premio de los valientes guerreros. Era, pues, *Tezcatlipoca,* dios de paz, bajo la condicion de que triunfara el ejército que lo imploraba; de otra manera, era tambien dios de guerra. Pero el verdadero dios de las batallas era el sol; *Tezcatlipoca* venía despues con mision de paz á premiar á los muertos. Es que durante el dia combaten los ejércitos, y en la noche se reposan y dan tregua á la pelea. Los nahoas no paraban el sol como Josué, para continuar la matanza; invocaban la luz dulcísima de la luna para que se extendiese como blanco sudario sobre los muertos gloriosos que iban á habitar en la casa del sol.

La personalidad de *Tezcatlipoca,* y de la luna en él, se ve con claridad en todo lo que de él se decía. Cuando se aparecía, hablaba y tomaba la forma de un hombre; y salía y alcanzaba los secretos que en la noche se ocultan: entónces le llamaban *Telpuctli,* porque se presentaba como mancebo muy hermoso. Poníanle en los caminos, encrucijadas y divisiones de las calles, ricos *icpalli* en que nadie se atrevía á sentarse; formábanlos de piedra, y se llamaban *momoztli* ó *ichialoca:* y eran para que descansase el astro en su curso. Pero para la multitud eran verdadero descanso de la persona del mismo dios, y por eso se los enramaban de cinco en cinco dias.[4] Así el astro se convirtió en dios, y el dios en persona.

Lo mismo debía suceder y sucedió, con la estrella de la tarde.

Pasó á ser como dios *Quetzalcoatl;* y como no era posible separar al astro del dios, púsosele á éste como adorno y distintivo el *Opanóllin,* las dos cruces griegas. Más tarde las leyendas astronómicas de que tanto hemos hablado, y las luchas teocráticas de Tóllan, se confunden con un personaje real, un *Quetzalcoatl,* gran sacerdote de la estre-

1 Torquemada, tomo 2.°, página 530.
2 Sahagun, tomo 2.°, página 61.
3 Ibid., página 42.
4 Torquemada, tomo 2.°, página 40.

lla, y que como de costumbre usaba el traje del dios con las cruces. De aquí resultaron dos hechos históricos importantísimos. La estrella que moría en su período de la tarde, debía aparecer por el Oriente en su período de la mañana: la tradicion convirtió esto en una verdad y una profecía. Quetzalcoatl, el rey-sacerdote, había desaparecido de Tóllan, y debía volver invencible por el Oriente. Nadie dudaba de ello en México, y Moteczuma II tomó á Cortés por el dios que volvía á reconquistar su reino.

Hablando de esta tradicion dice Torquemada:[1] «Esta mentira se conservó en aquellos Tiempos, y se fué reforçando con mucha maior opinion, en todos los que despues le sucedieron: y fué tan creida su buelta de estos Mexicanos, que los que entraban Reinando, recibian el Reino con esta condicion, de que eran Tenientes de su Señor Quetzalcoatl, y que en viniendo se lo dexarian, y le obedecerian, como Vasallos, en él.—Sabida, pues, esta Historia, decimos, que como estas Gentes aguardaban á este Quetzalcohuatl, y tenian por mui cierto, que avia de bolver á Reinar á estos Reinos, de esta Nueva-España, cualquier demostracion, y amago, que avia de alteracion, y rumor de alguno, que aparecia, luego pensaban ser él: Y como traxeron las nuevas, que en el Capítulo pasado dexamos dichas (el desembarque de Grijalva), y mas de la parte por donde vinieron, en que se avia desaparecido (Quetzalcoatl), y en Navios tan grandes, enmedio de vn Mar tan ancho, y peligroso, persuadieronse á que era él, y no otro; y por esto pusieron maior cuidado, en la vigilancia de su buelta, atalaiando el Mar... de Dia y de Noche, todo el Año entero: Al fin de el qual, como Juan de Grijalva fue á Cuba, y de su ida, resultó la venida de Fernando Cortés, por la misma Derrota, que el primero, fué fuerça, que los Indios viesen los Navios, y con el Mandato expreso, que tenian de su Rei, fueron por Postas á dar el aviso de ello, llevando pintado, el Numero de los Navios, y la manera de la Gente, que vieron andar en ellos: Lo qual todo mostraron á Motecuhçuma; y con el nuevo aviso, que tuvo de esta segunda Armada,... hiço Junta de los de su Consejo, y de otras Personas de Prendas, y Autoridad, y dióles parte de las nuevas... estos Indios de el Consejo de el Rei, turbados con él, y confusos, dixeron: que pues era verdad, que su Dios, y Rei Quetzalcohuatl avia ido á los Reinos de Tlapala, á verse con el Dios Sol, al qual todos sus antepasados avian esperado, que tambien lo seria, que era el que en los Navios avia aparecido...: y que pues venia, era raçon, que fuesen Embajadores y Personas Principales á darle la Obediencia, de parte de aquel Senado, y á recibirlo.»

Vemos, pues, que el haber personificado á la estrella *Quetzalcoatl*, y el haber convertido en profecías las leyendas astronómicas, abrió camino fácil á Cortés para la conquista. Cuando se desvaneció el error, y el sentimiento patriótico se sobrepuso á las preocupaciones del fanatismo, ya era tarde; y el último *Quetzalcoatl* triunfó realizando la profecía.[2] Tales ideas disculpan mucho á Moteczuma, tan maltratado por cronistas é historiadores: fué error y preocupacion de todo un pueblo, que si en un principio tembló ante los que creyó sus dioses, hizo despues la mayor hazaña que hacerse pudiera, caer luchando y morir por su patria y por su religion.

Pero si esa personificacion de *Quetzalcoatl* produjo un error de tantas consecuencias en la época de los mexica, grave ha sido el que hasta nuestros dias han venido cometiendo historiadores de nota. Pintábase al dios con el *Opanóllin*, y no de otra manera se le ve en los jeroglíficos, sino únicamente con dos cruces. Ya Torquemada aumentaba el nú-

1 Tomo 1.°, página 380.

2 Véase el último capítulo de mi Apéndice al P. Duran.

mero de las cruces, y decía de su traje:[1] «Dicen de este Dios Quetzalcohuatl, que viviendo en esta vida mortal, vestia de vestiduras largas hasta los pies, por honestidad, con vna manta encima, sembrada de cruces coloradas.» Ya Duran, hablando de la peregrinacion de *Topiltzin* (que es el mismo *Quetzalcoatl),* decía:[2] «que yba entallando en las peñas cruces.» Esta circunstancia de las cruces fué sin duda el principal motivo para que los cronistas tuviesen á aquel personaje por un apóstol cristiano. Así lo creyó Duran: «podemos probablemente tener, dice,[3] que este baron fue algun apostol de Dios que aportó á esta tierra;» y él fué el primer cronista en quien encuentro la idea de que *Quetzalcoatl* pudo ser el apóstol Santo Tomás. Pero nadie se empeñó tanto en esta suposicion como el sabio Sigüenza en el siguiente siglo. Sabido es que, preparaba una obra al efecto con el título de *Fénix de Occidente:* el manuscrito existe, comprendiendo los trabajos del P. Duarte sobre la materia, con el título de *Pluma Rica. Nuevo Fénix de la América.*[4] Natural fué, atendidas las ideas de la época, que por verdad pasase esa cristiana suposicion. Pero lo más notable es, que la siguieron acogiendo crónicas é historias hasta nuestros dias. El mismo Sr. Orozco, que se desprendió en su magnífica Historia, de tradiciones absurdas y de leyendas nacidas de las preocupaciones religiosas, no pudo sustraerse á la idea de que *Quetzalcoatl* fué un predicador del cristianismo. La época de su reinado histórico, el siglo X, le demostraba que no podía ser el apóstol Tomás; pero creyóle un misionero islandés,[5] que enseñó nueva ley, con practicas en muchos puntos semejantes á las cristianas, dejando derramado el culto de la cruz.»[6] Y sin embargo, ni fué ni pudo ser un misionero cristiano, ni introdujo el culto de la cruz, ni fué tampoco un sacerdote deificado:[7] todos estos errores que aún persisten, tuvieron orígen de las dos cruces que representan los dos períodos de la estrella, del *Opanóllin* que simboliza sus apariciones vespertina y matutina.

Pues todavía el dios del cuadro jeroglífico del *Ollin,* nos viene á explicar un hecho cronológico que se confunde con un suceso al par que histórico religioso; pues ya hemos visto cómo en una misma leyenda los nahoas confundían diversos acontecimientos, dejando al pueblo el relato sencillo de los hechos, en que veía sucesos que realmente pasaron, y reservando á los sacerdotes el sentido religioso ó astronómico. Ya he hablado mucho de la ereccion de las pirámides de Teotihuacan, el *Tonatiuh-zacualli* y el *Meztli-zacualli;* ya he explicado que como suceso religioso representan el triunfo de los dioses-astros sobre los antiguos dioses-animales de la civilizacion del Sur: como hecho histórico, son monumentos que patentizan la conquista que de la ciudad sagrada hicieron los tolteca;[8] y el Sr. Orozco creía que fueron tambien muestras de un gran suceso cronológico, del principio del quinto sol.[9] Yo no he opinado porque el quinto sol comenzase entónces, sino en el año 1116, fecha de la destruccion de Tóllan; pero hoy encuentro en esa leyenda una nueva relacion cronológica y astronómica, que da la explicacion del relato que de

1 Tom. 2.°, pág. 52.
2 Tom. 2.°, pág. 76.
3 Ibid., pág. 74.
4 MS. de mi coleccion.
5 Historia, tom. 1.°, pág. 102. Sobre esta leyenda escribí el Quetzalcoatl.
6 Ibid., pág. 69.
7 Véase el estudio extenso que he hecho sobre estos puntos en el Apéndice al P. Duran.
8 Véase mi Apéndice al P. Duran.
9 Tom. 1.°, pág. 17.

ella hace Sahagun.[1] En la primera parte de él, hemos explicado ya el triunfo militar de los tolteca, simbolizado por *Nanahuátzin* que en sol se convierte; miéntras la antigua raza nonoalca, representada por *Tecuzistécatl,* solamente alcanza á tornarse en luna. Hemos visto cómo murieron los dioses antiguos, los dioses-animales, y cómo el principal de ellos, *Xólotl,* es el que más resiste, se convierte en *Mexólotl,* en maguey que tiene dos cuerpos, y despues en el pez que se llama *Axólotl;* sucumbiendo al fin, como todos los dioses-animales ante los dioses-astros. Veamos ahora el nuevo simbolismo que se nos presenta. El dios que tiene las dos cruces en el cuadro jeroglífico del dia *Ollin,* en el códice Borgiano, y que con sus manos y sus piés torcidos forma el *Opanóllin* de la estrella, tiene por nombre *Xolotli* ó *Tlacazolotli,* segun Fábrega. Éste es el *Xólotl* de la leyenda de las pirámides; el dios que sufre dos trasformaciones, aunque Sahagun parece referirse á tres; el que se oculta una vez en la tierra convirtiéndose en *Mexólotl,* y otra en el agua volviéndose *Axólotl.* Siendo *Xólotl* la estrella de la tarde, acaso el nombre que tenía entre los nonoalca, se explican perfectamente las dos metamórfosis: en su período vespertino desaparece y se hunde en la tierra, y es *Mexólotl;* en el matutino se pierde en el mar y es *Axólotl.* El triunfo del nuevo dios *Tonatiuh,* el sol, simbolizado por *Nanahuátzin,* se explica por la transicion del año de la estrella al año solar. El dios viejo *Xólotl* era el año de 260 dias; se adopta el año de 365 dias; aparece el dios nuevo luchando con el antiguo; persigue á éste que huye, y que cuando termina su período vespertino se oculta en la tierra y toma la forma de maguey doble, de *Mexólotl;* pero la estrella no muere, dentro del año solar vuelve á aparecer por el lado del agua, por el Oriente; es entónces *Axólotl;* y se emprende nueva lucha entre los dioses, hasta que el sol concluye su espléndida carrera, y queda vencida la estrella.

Así, pues, el vencimiento de *Xólotl,* es el abandono del año primitivo de 260 dias, y la adopcion para la vida social del año de 365 dias. De esta manera nos conserva la leyenda, velados bajo poéticas y sublimes alegorías, los recuerdos de sucesos que debieron impresionar profundamente á un pueblo que había formado su cielo y su religion en el estudio y culto de los astros.

Hemos encontrado, pues, los *óllin* de los tres astros: el del sol en sus cuatro movimientos anuales, el *Nahui Ollin;* el de la luna en su período propio, el *Ollinemeztli;* y el de la estrella en su doble aparicion, vespertina y matutina, el *Opanóllin.* Ahora bien, la consideracion de los movimientos de los tres astros, no fué un hecho sin objeto y sin consecuencias, porque de la combinacion de sus *óllin* se formó el admirable calendario nahoa; y esa combinacion tan importante fué y con justicia, para aquellos pueblos, que la hemos visto deificada, y es ella la que representa el dios *Totec.* Por eso en la magnífica cabeza del dios, que posee el Museo,[2] se ve, no solamente los rayos de los tres astros que forman el colgajo de la nariz, en los círculos y rayos de las orejeras, sino que en las mejillas tiene á cada lado por adornos tres círculos, el inferior abierto que representa la luna, el medio símbolo del sol, y el superior con la cruz de la estrella. Toda esta prodigiosa combinacion produce los períodos, que adelante explicarémos, y que están expresados en la borla que cae por la parte posterior de la cabeza.

Podemos, pues, decir, que los *óllin* de los tres astros formaron á la mayor de las deidades, á *Totec.*

1 Tom. 2.°, pág. 249.
2 Véanse las adjuntas láminas. *(Continuará.)*

ESTATUA COLOSAL DE LA DIOSA DEL AGUA.[1]

ULTIMAMENTE apareció en un periódico de esta capital un artículo de gacetilla que textualmente dice: «¿QUÉ SERÁ?—Hace algun tiempo los hermanos de una de nuestras congregaciones foráneas, nos han estado invitando para acompañarles á visitar *una piedra labrada que hay en el monte*. Por fin, el otro dia, pudimos aceptar su invitacion, y en compañía de varios de ellos subimos al citado monte. Despues de una hora de andar á caballo, llegamos al lugar, y quedamos verdaderamente sorprendidos por la cosa curiosa que teniamos á la vista.»

«Allí hay un ídolo de piedra, que tiene unas ocho varas de alto por tres de ancho. Tiene piés y brazos, tiene cabeza con nariz, y señas de dientes. Debe pesar aquel ídolo unas sesenta toneladas.»

«Es la opinion de algunos vecinos de aquellos pueblos que este ídolo estaba en un templo situado en la cima del cerro, y que, con las lluvias ó un temblor, ha caído al pié de él en donde actualmente se halla acostado.»

«Tiene la cabeza labrada, algo del estilo de los ídolos Egypcios, y á lo que los indios de allá llaman una cazuela para la sangre de los sacrificios.»

«Dejamos la investigacion de este descubrimiento interesante, al digno Director del Museo Nacional y los demás hombres científicos de México.»—J. W. B.

En atencion á la importancia del asunto á que se hace referencia en el escrito anterior, el Sr. D. Juan N. García, Oficial Mayor encargado del Despacho de la Secretaría de Justicia é Instruccion Pública, ordenó se practicase un reconocimiento al monumento de que se trata, y en cumplimiento de este acuerdo, el Señor Director del Museo dispuso le acompañásemos, el profesor de pintura, D. José Mª Velasco, y el que suscribe: dibujante el primero, y profesor de Zoología y Botánica el segundo, en el establecimiento citado.

1 Véase la estampa adjunta.

El dia 9 del corriente salimos para el pueblo de San Miguel Coatlinchan, de la municipalidad de Chicoloapan, partido de Tezcoco, distrito E. del Estado de México y situado á pocas leguas de la capital. Gracias á la benévola recomendacion del Sr. D. Juan W. Butler, autor del escrito ántes inserto, se nos facilitó todo lo necesario para el buen desempeño de nuestra comision. A una legua aproximativamente de aquel pueblo, en terrenos de la hacienda llamada Tepetitlan, existe una hermosa cañada, por cuyo fondo corre hácia el lago de Tezcoco el agua que baja de los altos montes que por ese rumbo circundan al Valle de México, siendo de ellos uno de los más notables el llamado Tlaloc, el cual en tiempos anteriores á la conquista europea fué sitio muy especialmente dedicado al culto del dios de las lluvias, relámpagos y truenos, por cuyo motivo conserva hasta el dia el nombre de este dios, el de más antiguo conocido y adorado por los americanos. En esta cañada del agua (así le llaman los habitantes de Coatlinchan) yace una gigantesca estatua de piedra, representando á una mujer vestida de la manera comun en los ídolos aztecas, acostada sobre las espaldas y desgraciadamente con el rostro desfigurado por completo y sin manos, cuya mutilacion se debe no tanto á la accion destructora del tiempo; más bien la ocasionó la práctica seguida en los principios de la conquista con esta clase de monumentos antiguos, los cuales se destruían con el fin de que no sirviesen de incentivo al culto idolátrico de los indígenas recien convertidos á la fé cristiana.

Teniamos á la vista la estatua colosal de una diosa cuyas dimensiones (7 metros de longitud, 3,80 de latitud y 1,50 de espesor) son superiores á las de todas las esculturas indígenas de esta clase que conozcamos; esta circunstancia nos indica desde luego que representa una divinidad de las de primer órden entre la multitud de las que los indios tenían, indudablemente de las más conocidas y reverenciadas por las naciones de Anáhuac. El pueblo de Coatlinchan perteneció al reino de Tezcoco y no á la corona de México; «mas los tezcocanos, dice Clavigero, como amigos, confederados y vecinos de los mexicanos, se conformaban con ellos en todo lo relativo al culto.» Fundados en esta respetable opinion del historiador clásico de nuestra historia antigua, decimos que la estatua representa una diosa azteca, á pesar de encontrarse en terrenos que no pertenecían á los mexicanos.

El gran número de divinidades que tenían los indios, las diversas formas ó advocaciones que á una misma daban en las varias imágenes pintadas ó esculpidas que de ella hacían, y las vagas é imperfectas descripciones que nos han dejado en sus escritos los historiadores primitivos, hacen en extremo difícil, á veces, la identificacion de estos monumentos de la antigüedad americana. De aquí viene la frecuente disidencia en las interpretaciones y los errores cometidos áun por sabios como Humboldt, Gama, etc. La dificultad se hace mayor si, como en el caso presente, el objeto que se estudia está mutilado con la manifiesta intencion de hacer desaparecer los principales caractéres ó símbolos que fácilmente los daban á conocer.

Llama la atencion el lugar elegido para la ereccion de este monumento que, como ya dijimos, se halla situado en el fondo de una cañada formada por dos altas montañas, entre las cuales corre el agua que baja de los montes vecinos dirigiendo su curso hácia el lago de Tezcoco. Segun los historiadores antiguos, para el culto del dios de las aguas y de otros dioses compañeros suyos eran siempre preferidos los grandes montes donde se forman los nublados, los rios y las lagunas, las cañadas, etc. Torquemada dice:[1] «Tenian

1 Monarquía Indiana, tom. II, pág. 46.

tambien creido, que todos los montes eminentes y sierras altas participaban de esta condicion y parte de divinidad, por lo cual fingieron haber en cada lugar de estos, un dios menor que Tlaloc y sugeto á él, por cuyo mandato hacia engendrar nubes y que se deshiciesen en agua por aquellas provincias que aquel lugar y sierra aguardaban. Por esta razon acostumbraban todos los moradores de aquellas partes, que participaban de esa agua y lluvia, venir á este lugar, donde veian que se engendraban las nubes, á adorar aquel dios que creian presidia en él por mandamiento de Tlaloc: y de estos lugares hay muchos en esta Nueva-España» etc.

En su «Historia eclesiástica indiana,» tratando de la multitud y diversidad de ídolos de los indios, dice Mendieta:[1] «Tambien tenian ídolos junto á las aguas, mayormente cerca de las fuentes, á do hacian sus altares con sus gradas cubiertas por encima,.... y allí en el agua echaban mucho incienso ofrecido y papel. Y cerca de los grandes árboles hacian lo mismo, y en los bosques.»

Las autoridades citadas y algunas otras cuyos textos omitimos por no ser difusos, nos indican que la estatua que estudiamos debe representar á uno de tantos compañeros del dios de las aguas. Veámos cuál pueda ser.

Entre las diosas principales de los indios ocupa un lugar muy distinguido la diosa de las aguas, hermana ó compañera de Tlaloc. «Estos indios, dice Torquemada,[2] tuvieron otra diosa llamada Chalchihuitlycue; y entre otros nombre de efectos que le daban era uno Apozonallotl ó Acuecueyotl, que quiere decir la onda y hinchazon de las aguas.... Otros muchos nombres dieron estos indios á esta diosa pero el de Chalchihuitlycue, era el mas comun, y usado, que quiere decir nahuas ó faldellin de las aguas, entre verdes y azules, por los visos que hacen azules y verdes, los cuales visos parece que ciñe aquel movimiento y tumbo que hace la ola....A esta diosa tenian en gran reverencia y la edificaban templos por el temor grande que le tenian, por razon de los muchos que morian ahogados y desastradamente en las aguas....A estos lugares venian muchas gentes á ofrecer sacrificios al dios Tlaloc y á los demas dioses sus compañeros; como á los que creian que les hacian este bien y merced de dar las aguas, para el socorro y reparo de sus necesidades.»

El P. Sahagun, tratando este mismo asunto, dice:[3] «Esta diosa llamada Chalchiuhtlycue, diosa del agua, pintabanla como á muger, y decian que era hermana de los dioses de la lluvia que llaman Tlaloques, honrábanla porque decian que ella tenia poder sobre el agua de la mar y de los rios, para ahogar á los que andaban en estas aguas, y hacer tempestades y torbellinos en ellas, y anegar los navios y barcas y otros vasos que caminaban por el agua. Hacian fiesta á esta diosa.... Los que eran devotos suyos y la festejaban, eran todos aquellos que tienen sus grangerias en el agua, como son los que la venden en canoas, y los que la venden en tinajas en la plaza.» Describiendo la imágen de esta diosa, añade el mismo historiador: «tenia en la mano izquierda una rodela con una hoja ancha y redonda que se cria en la agua, y la llaman *Atlacuecona;* en la mano derecha tenia un vaso con una cruz hecha á manera de la de la custodia con que se lleva el sacramento cuando uno solo lo lleva y era como cetro de esta diosa. Los señores y reyes la veneraban mucho,» etc.

1 Hist. ecl. ind. pág. 87.
2 *Loc. cit.* Tom. II, pág. 46.
3 Historia general de las cosas de Nueva-España. Lib. I, cap. XI.

Faltando al ídolo las manos, como advertimos ántes, y con ellas los atributos simbólicos referidos por el P. Sahagun, nos faltan los principales elementos para la identificacion, pues consideramos de importancia secundaria los detalles del traje y sus adornos, que en esta diosa, lo mismo que en los otros ídolos, variaban segun las distintas advocaciones en que las representaban; sin embargo, el tocado peculiar de la diosa del agua que se encuentra siempre en sus simulacros, lo vemos tambien aquí con esa semejanza al velo ó *calantica* de algunas estatuas egipcias, cuyo parecido hizo notar el Señor Butler en su escrito citado.

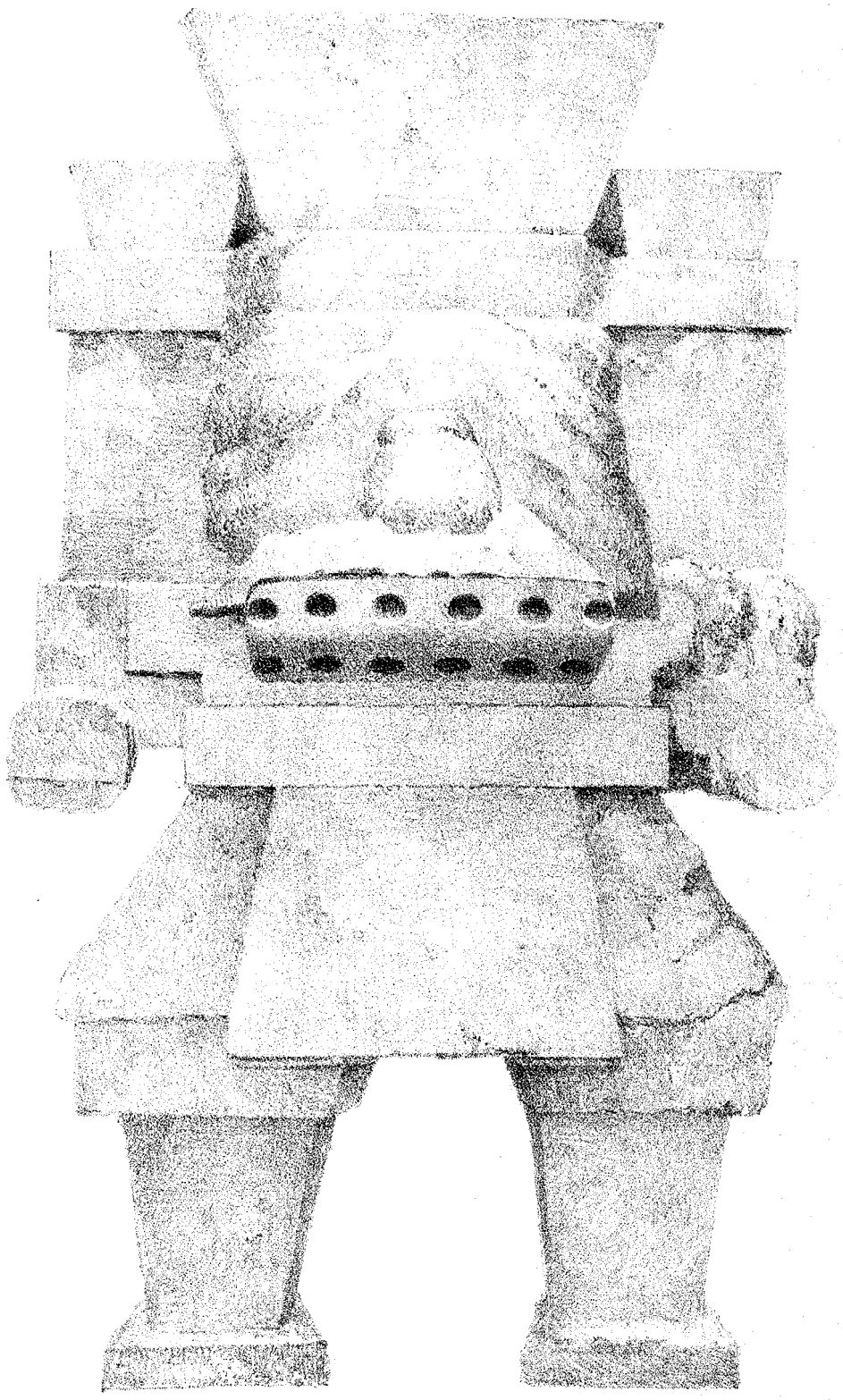
La parte superior de este adorno de la cabeza presenta una excavacion en forma de tina y de 50 centímetros de profundidad, la cual serviría, segun opinion de los indígenas, para contener la sangre de las víctimas humanas inmoladas en honor de la diosa; mas la gran altura (7 metros) á que quedaría aquella, pues suponemos que la estatua debia estar colocada en posicion vertical, nos sugiere la idea de que el sacrificio sobre la piedra misma debía ser difícil, y que más bien serviría para recibir y guardar las aguas pluviales ó para colocar copal, hule, semillas y las otras ofrendas que era comun ofrecer á los dioses.

En atencion al sitio que ocupa la estatua entre montañas y con un arroyo á sus piés, al tocado especial que adorna su cabeza, al sexo que el traje permite conocer, etc., creemos no equivocarnos al asegurar que es una representacion de la diosa azteca del agua: de esta misma opinion son los Sres. Gumesindo Mendoza y Alfredo Chavero, á quienes hicimos presentes las razones en que fundamos nuestro juicio, y es una garantía el encontrarnos apoyados por dos personas tan competentes en la materia.

El enorme peso de este monolito y lo accidentado del terreno en que está colocado nos indican que allí mismo fué labrado, aprovechando alguna de las rocas que se encuentran en esas montañas: por estos motivos seria costosa y difícil su traslacion á este Museo Nacional; mas con el objeto de dar á conocer esta notable obra de arte indígena, seria de desear que se hiciese una reproduccion de ella, en piedra artificial ó yeso. El procedimiento es sencillo y muy usado por los arqueólogos extranjeros en circunstancias análogas; consiste en tomar moldes parciales con un papel especial que se aplica húmedo y en capas de cierto espesor, valiéndose de cepillos, dándoles la cohesion necesaria por medio del aguacola ú otra sustancia adhesiva: se obtiene así un molde en hueco que conserva todos los detalles del original, cuya copia fiel puede hacerse con la mayor facilidad.

México, Agosto 27 de 1882.

JESUS SANCHEZ.



Escala 1 metro.

ESTATUA COLOSAL DE LA DIOSA DEL AGUA.

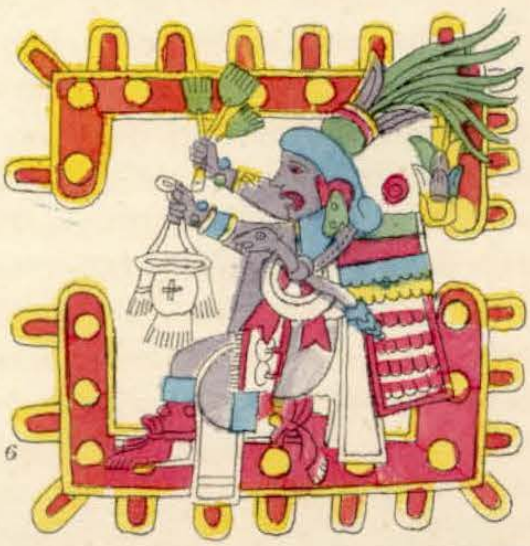

1


2


3


4


5


6

LITH DE MURGUIA

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

MITOS DE LOS NAHOAS.

(CONTINÚA.)

IV

LEYENDA DE PEDRO DE LOS RIOS.

* 18. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 1.—Quetzalcoatl, está en el códice Vaticano, y dice el mito, que fué cuando desapareció de la tierra para no volver más: lleva en su mano derecha un niño suspendido por los cabellos; la mano izquierda está alzada y abierta completamente en actitud de presentarlo ante el Dios Omeyocan, creador dos, hombre y mujer: este dios trae en su nariz el símbolo del *yoni*.

El mismo *Quetzalcoatl,* lleva en su joyel dos rayos rojos: duró ocho dias en el infierno y despues apareció por la mañana como el Alba, y entónces se le llamó *Tlahuizcalpan Teuctli* (el Señor que nos alumbra); lo vemos salir del Océano Atlántico con su resplandor blanco y hermoso; sigue su carrera hasta descender en el mar Pacífico, y va cambiando hasta que lo vemos por la tarde como lucero vespertino. (Anales de Quauhtitlan, pág. 22.)

Las gentes del pueblo creian que realmente se había ocultado; pero los sacerdotes sabían el secreto y no querían desengañar á la muchedumbre para sojuzgarla con más facilidad. En las ciudades de México y Cholula hacían una gran fiesta cada 52 años, era su ciclo, y una multitud venía de todas partes para presenciar aquellas solemnidades. Esto sucedía en el año de *una caña*. Los símbolos de los años eran 1 caña, 1 conejo, 1 pedernal y 1 casa.

22. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 2.—Representa á *Quetzalcoatl:* lo vemos traspasando con una flecha su lengua, de la que caen muchas gotas de su sangre; en la otra mano tiene otras cuatro flechas; arriba de su hombro vemos una cuchilla curva para herirlo. Zamna, Kukulcan en Yucatan, Viracocha en el Perú, eran los civilizadores de aquellas naciones, segun la tradicion, y decían que ellos habían inventado los *sacrificios humanos:* eran todos *Quetzalcoatl,* ó Vénus.

Los hombres eran los que habían inventado esos sacrificios, tanto en la América como en el Viejo Mundo; pero los españoles encontraron esta costumbre muy arraigada entre estos pueblos: creyeron que era una barbarie, y olvidaron que Estrabon refiere en su Lib. III, que ellos ofrecían á Marte la sangre humana. Los mexicanos sacrificaban á la Diosa Vénus. Sería muy largo narrar la historia de los sacrificios: ella está fundada

* Tom. 2, Kingsborough. Los núms. 18, 22, 41, 44, 50 y 52, están sacados del Cód. Vaticano: es el Calendario de los Mexica.

en la súplica dirigida á la divinidad, semejándose á hombre ó jefe á quien se le ofrecen muchos dones humillándose ante él. Muchos siglos han pasado en ese Viejo-Mundo para destruir esa terrible costumbre del sacrificio: como comprobacion de este aserto, podrémos consultar la obra en dos tomos de M. Edward B. Taylor, La Civilizacion Primitiva, en donde verémos «la filosofía, la lingüística, la mitología, el animismo, etc.»

41. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 3.—Representa á *Quetzalcoatl* y significa los *cuatro vientos*. Él promulga sus decretos sentado sobre una montaña llamada *Tzatzitepec: Tatzi,* pregonero, exclamacion, dar voces; *tepec,* montaña: él dirigía los vientos. Sur, *Vitztlampa:* de debajo viene el aire; su color *azul;* divinidad, *Tonacateuctli:* la Señora que nos alimenta, es la tierra; su jeroglífico es *Tochtli,* un conejo; número de indiccion 1. Oriente, *Tlahuilcalpa:* la luz, el dia; su color es *rojo;* divinidad, *Tlalòcanteucti,* Señor: *Tlalòcan,* espíritu de la tierra, el paraíso, el agua; su jeroglífico es el *Acatl,* una caña, número 2. Poniente, *Mictlampa: Tlampa,* debajo; *Miqui,* de los muertos; su color es *amarillo,* divinidad, *Quetzalcoatl,* el aire; su jeroglífico es *Tepactl,* pedernal, núm. 3. Norte, *Cihuatlampa: Tlampa,* debajo; *Cihua,* las mujeres; su color es *verde;* divinidad, *Xiuhtecuhtli: Tecuhtli,* Señor del año, el fuego del sol; su jeroglífico es *Calli,* la casa, número, 4. (Los colores considerados como símbolos de los puntos del horizonte, en los pueblos del Nuevo-Mundo, por H. de Charencey.) Segun los nahoas, Quetzalcoatl llevaba muchas aves, emblema de los aires silbadores. ¿Por qué Vénus representa tambien el aire? ¿Será porque vaga en los cielos? «Era un espíritu, era la palabra divina, es el Éter que mueve todo lo que hay en el Universo» (Tomo 2 de los Anales, pág. 321). Él lleva en la mano izquierda el rayo; tiene tres tiras en la mano derecha, una especie de bandas, y en la frente lleva el signo de los remolinos. El Dios *Tlalòc: Tlali,* la tierra; *òc,* el espíritu (espíritu de la tierra). «Él barria los caminos á los Dioses del agua, formaba los remolinos y el polvo» (Sahagun, tom. 1.°, lib. 1.°, cap. V, p. 3). Esos remolinos anunciaban que eran los precursores de las estaciones. A las nubes le llamaban los *Mexica Tloques,* los espíritus de la tierra.

Todas las naciones creían en el caos; los vientos representaban el soplo de Dios y evaporaban las aguas que había en la superficie de la tierra. «*Terra autem erat inanis et vacua, et tenebræ erant super facian abyssi: et spiritu Dei ferebatur super aquas* (2 versículo de la Biblia): aquella comenzó por tener algunas islas en esas mismas aguas, se formaron pequeños séres, los *amibas* y pequeñas plantas microscópicas, y ascendiendo de esos séres infinitos hemos llegado á ser hombres, y pudimos hablar, y expresar nuestras ideas; pero cuántos siglos de años han transcurrido para formar los mitos basándose en los fenómenos de la naturaleza.

Es una ley, que de los mares, cuando sopla el viento, se levantan los vapores invisibles y se condensan poco á poco para formar las nubes en los continentes; de ellas vienen las lluvias para fertilizar los campos: muchas veces las nubes hacen una masa compacta y forman lo que se llama vulgarmente *culebra de agua,* las que se retuercen y traen mucha electricidad: al caer hienden los cerros y las peñas, horadan los campos produciendo truenos y relámpagos y muchos torbellinos: en la lengua mexicana se llama *Iztacmixcoatl: Coatl,* víbora; *Iztac,* blanca; *Mix,* la nube (es decir, víbora blanca de las nubes).

Los hombres en el estado salvaje, en aquellos tiempos, al ver estos grandes fenómenos, creían que el mundo pronto concluiría; porque los torbellinos arrancaban los más grandes árboles y los llevaba como una paja arrojándolos á gran distancia y haciéndo-

los añicos: ellos, al salir de la barbarie, tanto en la América como en la India y en Europa, fueron cazadores y pescadores: en seguida domesticaron los animales útiles y entónces se hicieron pastores: los animales fueron la bovina, el caballo, la oveja, el chivo, el camello, el elefante y otros, y con los bueyes pudieron cultivar la tierra; pero como en este Continente no había estos animales útiles, los nahoas solo fueron cazadores y pescadores, teniendo solo como animales domésticos el ave llamada el *Huexolotl* (Meleagris Gallo pavo) y el cuadrumano *Izcuintli* (Canis), tambien domesticados: como se ve, estábamos en condiciones enteramente distintas de la India oriental y de la Europa, y sin embargo, los españoles encontraron que aquí tambien se cultivaba la tierra, el maíz, el cacao, los frijoles, la chia, los bledos, el chile, el algodon, y creemos que los hombres sustituían á los bueyes para hacer estos trabajos; si no fuera así, sería un enigma que nádie podría resolverlo.

44. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 4.—Representa á *Quetzalcoatl:* había un Dios *Tonacateuctli: Teuctli,* Señor; *tonaca,* nuestra carne (el Señor de nuestra carne), es otro atributo del Sol; es el que dá la vida á los hombres, los animales y las plantas; por él vivimos en la tierra, y dice el mito, que por sólo su aliento, ordenó á una vírgen que está en Tula, llamada *Chimalman:* hemos dicho, «que probablemente es Marte, porque en todas las mitologías tiene un escudo» (Tom. 2 de los Anales, pág. 271), y ella concibió un hijo y fué Vénus ó *Quetzalcoatl:* tiene en su nariz una especie de pico como el de una ave: en su mano izquierda lleva una espina, y en el vértice de ella tiene una flor que está tronchada por el viento; es muy fuerte: en su mano derecha tiene otra flor; pero no está tronchada como la otra; tambien está sobre la tierra, parece que va pasando con mucha velocidad: ántes hemos dicho que es el soplo de Dios. Él había ordenado todas las cosas creadas, y esto decían los mexica que fué en los años 7 cañas. Sobre su frente vemos allí los *cuatro movimientos:* los mexica creían que el fin del Mundo se destruiría por las convulsiones de la tierra.

50. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 5.—Representa á *Quetzalcoatl:* está indicando que todos los pueblos debían sacrificarse ante las aras de sus Dioses: en su fisonomía se marca la expresion de su dolor: lleva en la mano izquierda la bolsa de copal y en ella tiene la cruz: son los cuatro puntos cardinales: en la mano derecha tiene una espina con la que se está picando la oreja, de donde cae bastante sangre: en el hombro derecho tiene un cuchillo curvo para herirse más: sobre su cabeza lleva una flor con plumas de *Quetzal:* la parte inferior de la espina con que se está picando la oreja, está adornada con dos flores de *quetzal:* es el símbolo de Vénus.

52. Cód. Vaticano. Lám. 3, fig. 6.—Representa á *Quetzalcoatl;* está sentado sobre su trono: tiene los veinte rayos dorados de la Diosa Vénus: contiene en su marco muchas piedras preciosas: trae en su mano izquierda la bolsa del copal y tiene tambien una cruz: son los cuatro puntos cardinales, como arriba se ha dicho: en la mano derecha tiene tres palmas, lo que significa que está contento y lleno de alegría. Sobre su cabeza tiene una flor con plumas de *quetzal;* su cuello está adornado con una culebra de cascabel, y de ella dependen dos rayos rojos: es el símbolo de Vénus: al lado de su cabeza, en la parte inferior de su trono, lleva una caña, el dia de su nacimiento, segun lo dice el mito: los nahoas lo veneraban como á un Pontífice.

Hecha la descripcion de los diversos atributos de Vénus, pasarémos á otra parte.

V

El Sr. Chavero habla de mi pequeño trabajo «Los Mitos de los Nahoas» (tomo 2 de los Anales, pág. 422); «estos personajes irán apareciendo en los subsecuentes números de los Anales» (tom. 2 de los Anales, pág. 272); entre ellos está *Totec* en una montaña: sus piés están pisando sobre unas espinas de maguey: la montaña tiene los signos de hablar, *notzoni:* el Sr. Chavero dice «que la tierra está orando y ofreciendo sacrificios.»

Totec es el sol, nuestro Dios; es causa de temor, es terrible: por sus rayos, en el mes de Abril y Mayo, se desecan las márgenes de Tezcoco, y en el lodo los pequeños animales se corrompen y producen muchas enfermedades; hay entónces un olor desagradable y no puede soportarse: en donde hay las mismas circunstancias, debe suceder lo mismo que aquí en el Valle de México. *Xipe* es el *linguan* ó *phalus,* creador de todas las cosas. *Tlatlauhquitezcatl: Tlauhqui,* resplandeciente; *tezcatl,* espejo esplendoroso; *Tla,* algunos objetos que hay en este mundo (es el sol resplandeciente que nos da las cosas que hay en la tierra, es el espejo esplendoroso), es el Dios Creador, es el benefactor del Universo: son las tres personas, como lo dice Duran en el cap. 87. Todas las naciones lo han adorado como la primera divinidad. «O Sol, el fuego ha nacido de tí, eres tú que sacas todo tu brillo, tú eres el ojo, la luz y la vida del Universo.»

Los nahoas tenían la costumbre de «comprar codornices vivas, arrancaban las cabezas delante del idolo *Huitzipochtli,* otro nombre del sol, y la sangre derramábase allí, y el cuerpo arrojábanlo en tierra y andaba revoleando hasta que moria.» (Sahagun. Historia de la N. E., Ap. lib. II, p. 214.)

«Los de la india oriental procuraban comprender la vuelta del sol en la noche; han pensado que rodaba sobre sí mismo debajo de la tierra al traves de ella, para aparecer en el Oriente; por tanto las codornices tienen la costumbre de rodarse en el polvo; el mismo calificativo *(vartica,* en sanscrito *(vart* latin *verto),* expresando la accion de rodarse, ha podido caracterizar la codorniz y el sol. El nombre ha quedado como la codorniz, de manera que ha podido nacer una leyenda de sol en codorniz.» (Andrè Lefèvre, religiones y mitologías comparadas, pág. 42.)

De esta comparacion entre las dos naciones, los Nahoas y los de la India oriental, vemos que pensaban iguales: creían que el sol pasaba debajo de la tierra ó al través de ella, para aparecer por el Oriente: debemos creer que ellas son de un mismo orígen. En otro trabajo mio se expresan las mismas ideas.

Adelante de *Totec* van 7 hombres, *Quetzalcoatl,* el mismo *Totec,* las montañas que se están chocando por sus vértices, y por ellas tres personas que probablemente serán unos de los hombres que van delante de *Totec,* y figúrasenos que son el sol, la luna y *Quetzalcoatl* que ahora va á pasar el mar Rojo y que saldrá del mar Pacífico y aparecerá como el Alba con su color blanco: pasa por el espacio, se hunde en el mar Pacífico y se oculta en la *Oscuridad.* Esto ya lo hemos dicho ántes, pero es necesario repetirlo.

El sol tiene su curso de 365 dias, es más lento que la carrera de Vénus, porque ésta tiene 224 ó 235 dias; es la razon de que *Totec* se retarda más respecto á *Quetzalcoatl.*

La imágen del sol que está en la torre de Catedral, al Poniente, está figurando ser una águila, puesto que lleva unas garras de aquella: está en el mediodía; al lado del rostro del sol se ven las cuatro épocas ó estaciones. En uno de los círculos se ven los 20 dias de los nahoas; de su boca sale una lengua, que es el *linguam* creador de todas las cosas de este mundo; lleva sus rayos y otros jeroglíficos. El Sr. Chavero está estudiando este monumento que honra á los Mexica, porque es de una precision admirable.

El mismo Sr. Chavero ha publicado una lámina en donde se ve el sol metiéndose en la tierra, es una mujer, «es *Oxomoco,* es la sombra en donde se esconde el sol; se ven sus piés, se distinguen los dedos de cada uno, y lo mismo con las manos; aparece cubierta con una gran camisa, aunque se distinguen sus grandes y redondos pechos: dos grandes orejeras con colgajos, gargantilla con seis cuentas y bezote en la barba, son sus adornos; su rostro parece cubierto con la máscara sagrada. La segunda parte la forma el sol con sus brazos con garras de águila, confundiéndose de tal manera el *Cipactli* con la figura de la de *Oxomoco,* que en ella hunde y pierde su boca en la parte superior, de labrados artísticos; figura como una atmósfera de llamas; en el centro está la punta de la flecha, el *iztli* de la luz con dos ojos y con los dos brazos con las garras de *Cipactli,*» (tomo 2.° de los Anales, pág. 125.) Entónces el sol, hundiéndose en la tierra, es ahora *Mictlantecutli: Tecutli,* Señor; *tlani,* abajo; *mic,* los muertos (es el Señor que está abajo de los muertos), ó *Tzontemoc: Temoc,* descender; *tzoneni,* á juzgar, vengarse (yo desciendo á juzgar á los muertos); pero al salir por el Oriente, «los guerreros muertos en la guerra, alzaban voces, daban grita, golpeando las rodelas, y el que tenía rodela horadada de saetas no podía mirar el sol.» (Sahagun, tom. 1.°, Ap. lib. 3.°, cap. 3; los que iban al infierno, pág. 265.)

El sol ha marchado siempre de la misma manera, y así continuará miéntras que el mundo exista; pero los sacerdotes nahoas tenían sus mitos para explicarse los fenómenos de la naturaleza.

VI

Tenían rios que gráficamente hacían un canal que llevaba el azul del agua con muchísimas gotas en sus bordes, y se llamaba *Atoyatl: Atl,* el agua; *toyatl,* derramarse los líquidos: tenían nubes que llamaban *Mixtli* ó *Tlaloques: Mixtli* es el vapor de agua; *Tlaloques,* espíritus de la tierra: todo esto lo encontramos en el cap. II del P. Sahagun, pág. 264, de los que iban al Paraiso Terrenal, que se llama Tlalòcan, «en el cual hay muchos regocijos y refrigerios sin pena ninguna. Jamas faltan allí las mazorcas de maiz verdes, calabazas, ramitos de bledos, axi verde, tomates, frijoles verdes en vaina y flores y allí viven unos dioses que se llaman *Tlalòques,* los cuales parecen á los ministros de los ídolos, que traen cabellos largos y los que van allá son los que matan los rayos, ó se ahogan en el agua, y los leprosos, bubosos, sarnosos, gotosos é hidrópicos, y el dia que se morían de las enfermedades contagiosas é incurables no los quemaban, sino enterraban los cuerpos de los dichos enfermos, y les ponian semillas de bledos en las quija-

das sobre su rostro. Ponianles tambien color de azul en la frente con papeles cortados, y en el colodrillo les ponian otros papeles, y los vestian con ellos, en la mano una vara, y así decían que en el Paraiso terrenal que se llamaba *Tlalócan*, habia siempre verdura y verano.» Las nubes, chocándose las unas contra las otras, producen el trueno y le llaman *Quaquactli*, lo alto de alguna cosa y que viene sobre nuestras cabezas: el rayo; su nombre es *Tlatlatzíniliztli*, muchas cosas que vienen á fundirnos: el relámpago, su nombre es *Tlapetlaniliztli*, algo que reluce y brilla.

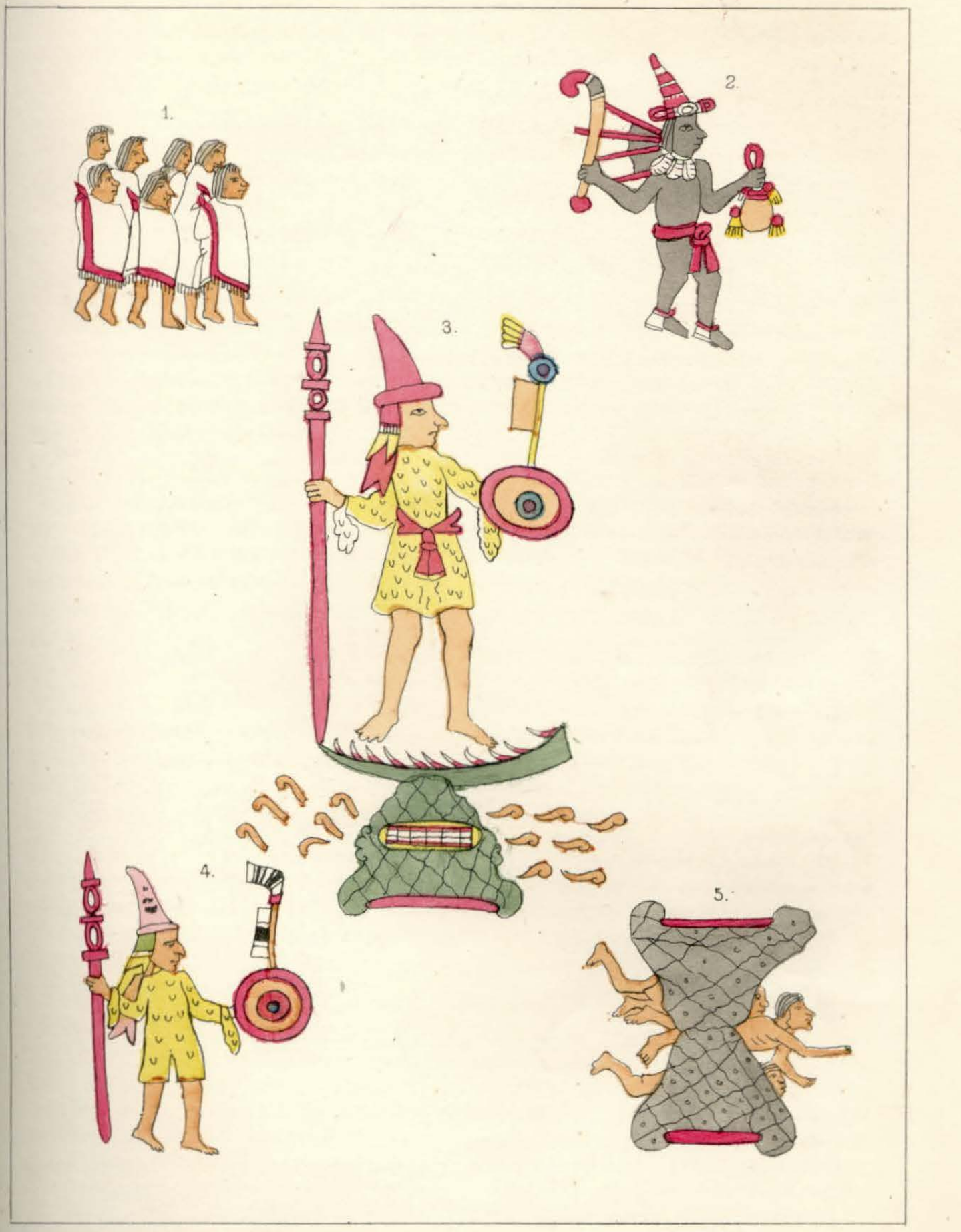
Metztli, tiene sus épocas, produce sus cuartos y sus menguantes, tiene plenilunio y al fin no la podemos ver, porque se oscurece. El sol *Tonatiuh: Tona*, el sol, *Tiuh*, el que se va, desaparece ocultándose en la tierra y al otro dia vuelve por el Oriente y las aves lo saludan con primorosos cantos, saludando su bienvenida: al aparecer Vénus como el Alba, se le ha llamado *Tlacahuizcalpanteuctli*, el Señor que nos alumbra y nos dá luz. *Tonacateuctli*, la Señora que nos da la vida por sus producciones, sus frutos, sus raíces, el maíz y todo lo que se cultiva sobre la faz de la tierra: *Cepayauitl: Cetl*, la nieve; *payahuitl*, la llovizna: *Cetl*, el hielo, el frio: *Citlalli: tlali*, tierra, *ci* brillante, que creían los Nahoas que eran tierras brillantes, eran unos mundos, lo mismo que los astrónomos lo refieren hoy: *Quiahuitl*, lluvia, aquello que es llovizna, *Cetl*, granizo, el frio: *Citlalli*, tierra: *Ci*, brillante, de manera que los astrónomos dicen hoy que son tierras habitables; los Nahoas lo creían de antemano. *Quiahuitl*, lluvia, aquello que llovizna: *Tlallticpactli*, sobre esta tierra ó el mundo sobre el cual vivimos: *Acueyutl*, ola del mar: *atl*, el agua; *cueyutl*, las enaguas del mar: las olas al romperse forman las espumas que llaman *Apopoçaca: atl*, el agua; *popoçaca*, hervir el agua, es decir, formar las espumas: *Apuctli: Atl*, el agua; *puctli*, vapores; de éstos se forman las nubes y se condensan: *Taoyutl*, la guerra; gráficamente hacían un círculo y ponian allí las armas de la guerra, flechas y dardos, pisadas de hombres afuera del círculo.

Ilhuicatl: Il, el agua, *huicatl*, llevar el agua, es decir, que el cielo es azul aparentemente, y creían que arriba del cielo tambien había agua en cantidad inmensa, capaz de llover muchos dias para cubrir la tierra hasta las montañas más altas, como lo decían las Escrituras.

Cemanautl, es el mundo, *cem*, el único, *atl*, el agua, *nautl*, por los cuatro lados: creacion feliz única en su género: el Sr. Veytia dice que es un territorio cerrado entre dos mares, el mar Pacífico y el Atlántico, y especialmente si bajamos á las costas por los dos lados, verémos que hay una variedad de árboles espléndidos; las enredaderas se trepan en ellos con flores muy vistosas con matices múltiples, que el ojo más comun podrá observar ese conjunto admirable. El otro mito del que hablarémos más extensamente, es la Luna; esta desciende por un hilo de araña de los cielos á la tierra, y allí verémos que ella tiene su forma primera cubierta por el agua en forma circular; ella lleva un rayo, y esto nos prueba que los Nahoas la consideraban como un astro, uno de los planetas de los antiguos.

En el núm. 2 del tom. 3.° aparecerán las láminas de los dioses arriba referidos.

G. Mendoza,
Director del Museo.


1.
2.
3.
4.
5.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XXVIII

Hemos visto poco ántes, que el Sr. Troncoso indica la idea de que pudieran tener un comun orígen los incas y los mexicanos. De tiempo atras me ha preocupado la cuestion, y ya había observado desde el principio de este Estudio[1] que, de la misma manera que los nahoas, los incas habían seguido el curso de los tres astros sol, luna y estrella de la tarde, que respectivamente llamaban *Inti, Quilla* y *Chana*. Al hablar de la division del dia en períodos iguales, como si dijéramos horas, buscamos ya la relacion que pudiese haber con el calendario peruano;[2] y nos proponíamos, y proponemos aún, seguir las comparaciones cronológicas. Pero movida ya la cuestion, debemos estudiarla y examinar qué relaciones de raza existieron entre los dos pueblos más adelantados de la vieja civilizacion de este Continente.

Estudio es éste que nos lleva á otros prévios y gravísimos, nada ménos que al del orígen de las razas de América, y áun al de las razas humanas. Acaso mi teoría sea nueva y parezca atrevida: doyla tal como la he concebido, fruto de largas reflexiones, y sin pretender que sea la buena; como una arena más que aumenta las arenas de los mares, la dejo caer en el océano de ideas de la humanidad. En estas cuestiones la lógica suprema es la experiencia ayudada por las investigaciones científicas; y solamente viene como auxiliar la tradicion ó la leyenda, pues sabemos ya que no tiene más que un sentido alegórico nacido de la pobreza primitiva de las lenguas.[3] Y no debemos admirarnos de que la mentira de la leyenda se encuentre confirmada en monumentos, inscripciones y jeroglíficos, pues es natural que conformen trayendo el mismo orígen; y no siendo leyenda, monumento, inscripcion y jeroglífico, más que diversas manifestaciones alegóricas de una misma idea mal expresada por el lenguaje primitivo, y convertida en hecho tradicional por el trascurso de los siglos. Esta regla es invariable, porque la humanidad es la misma en todas partes, con iguales órganos, con las mismas pasiones, con semejantes recursos psicológicos, con aspiraciones idénticas, con un solo destino. Así, de la misma manera que algunos hechos bíblicos se encuentran apoyados en inscripciones asirias, la leyenda de *Totec* y *Quetzalcoatl* ha sido confirmada por un relieve de Tula de que hasta hoy no se había dado noticia; sin que inscripcion y relieve prueben la verdad de la leyenda, sino únicamente que proceden del mismo orígen, y que responden á la misma idea tradicional.[4]

1 Página 29.
2 Párrafo XI, al fin.
3 Véase Müller, Mythologie comparée.
4 Por primera vez he tenido noticia de este relieve de Tula, leyendo la importante conferencia que sobre

Ahora bien, la ciencia y las investigaciones experimentales nos han demostrado dos hechos muy importantes: la antigua union de los continentes, y la existencia del hombre en América desde la misma época en que se encuentran sus huellas en Europa. Ya he hablado extensamente de la existencia de la Atlántida, que nos unia al Viejo Continente; busquemos, pues, que mucho nos ha de importar en la cuestion que estamos tratando, si acaso estuvimos unidos por el lado de Occidente, pues así acabarémos de una vez con las absurdas hipótesis de inmigraciones por lo que hoy es estrecho de Behring, de viajes de cartagineses, de barcos extraviados é impelidos por la tempestad, de confusion de lenguas y separacion en el valle de Seenar, de tribus judías peregrinantes, y hasta de expediciones al país de Fou-Sang.[1] Un opúsculo muy importante nos viene á poner en la traza de tan interesante cuestion.[2] Marcou fija en él los siguientes hechos y entra en las consideraciones que voy á exponer. «La antigüedad del género *Homo,* dice, es un hecho demostrado: los últimos descubrimientos positivos hechos en California y cerca de Pont-Leroy en Francia, ya no dejan duda de la existencia del hombre en la época terciaria. Acaso se creerá que ahí se encuentra la aurora de la hu-

los tolteca dijo en la Sorbona, el 22 de Marzo de este año, mi sabio amigo M. Ernesto Hamy, conservador del Museo de Etnografía de Paris. Presentando á su público las fotografías tomadas por M. Charnay en el viaje que le aconsejé que hiciera á Tula como base de sus subsecuentes expediciones, dice en la página 12: «Entremos ahora en la posada. La media oscuridad que reina en este lugar, nos dañará algo en nuestras observaciones. Distinguiremos, sin embargo, desde luégo, incrustado en uno de los muros, un bajo-relieve de toba volcánica bastante bien trabajado, y cuyo atento exámen nos dará cuenta del grado de adelanto en la escultura entre los constructores de Tula, y nos hará conocer á un personaje cuyo nombre ya he pronunciado y que representa el primer papel en la *historia* y la *mitología* toltecas. Quiero *hablar de Quetzalcoatl.* —Este viejo barbado, que veis á la derecha de la fotografía proyectada en el trasparente, no es otro, en efecto, sino el civilizador divinisado más tarde, á quien la leyenda atribuye todas las doctrinas, todas las artes, todas las industrias que caracterizan el periodo tolteca. Es él quien aparece un dia misteriosamente, rodeado de algunos compañeros, en medio de pueblos todavía bárbaros, y les impone la idea monoteista que forma el *fondo* de su *doctrina,* la supresion de los sacrificios humanos que es su manifestacion exterior más importante, el celibato de los sacerdotes, un monaquismo que recuerda mucho el de los budistas, etc. Es él quien trae á sus neófitos el culto del maiz, el arte del constructor, la fundicion de los metales, el tejido de ciertos lienzos, el trabajo de las piedras duras, las plumas, etc.—La leyenda primitiva lo representa con las facciones de un hombre barbado y feo, vestido de largo y flotante traje.—Bajo este aspecto se nos presenta en el bajo-relieve de Tula. Su cabeza, vista de frente, es incontestablemente fea, con sus grandes ojos redondos, su nariz gruesa tuberculosa y su barba larga y espesa. Su tocado y su vestido están bastante maltratados para que puedan reconocerse y describirse: y todo lo que se puede decir es, que parece que las plumas forman su principal adorno.—Frente á Quetzalcoatl se encuentra *otro personaje* que lleva una lanza con diversos adornos: es tal vez alguno de los *compañeros* militares que la leyenda atribuye al civilizador de los toltecas. Este guerrero, ó á lo ménos un guerrero semejante, figura en cierto número de monumentos de la antigua Tula. Vedlo, por ejemplo, visto de perfil, grabado sobre una placa de concha nácar. Y parece que es el mismo el que ha querido representar una escultura desgraciadamente muy maltratada, en una de las caras de este ángulo de roca, que M. Charnay ha ido á estampar á dos kilómetros de Tula, á pesar de inmensas dificultades.—En cuanto al viejo barbado, el Museo de Etnografía posee otras diversas reproducciones, una entre ellas muy notable, esculpida en *chalchiuitl,* es decir, en esta bella piedra de un verde tierno, vecina de la jadeita, y que los toltecas llegaron á *trabajar con rara perfeccion.* El civilizador lleva en este pequeño monumento un bonete cónico plegado, unido á la frente por una ancha cinta adornada de botones gruesos, y que recuerda bastante el de los sacerdotes lamaitas. Este bonete que reproducen con variantes cierto número de imágenes posteriores de barro cocido, adorna no solamente la cabeza del dios Quetzalcoatl, sino tambien la del viejo cacique tolteca, cuya fotografía os presento, tomada del original de piedra regalado por el Ministerio de Marina al Museo del Trocadero.»

He querido citar integros estos párrafos del escritor más sábio de Europa, que de nuestras antigüedades se ocupa, por dos razones: la primera para que se vea cómo la leyenda extravía la historia áun en las manos más inteligentes, y la segunda para que se observe cuán naturalmente coinciden los monumentos con las tradiciones del mismo orígen. Y he escogido á *Quetzalcoatl,* que tiene todos los atributos de los personajes

manidad. Para todo geólogo práctico, y para todo paleontologista que ha seguido la marcha de la ciencia desde hace sesenta años, los descubrimientos sobre la antigüedad del hombre están aún en su principio. El hombre terciario no es el primer capítulo, sino únicamente el penúltimo de su historia. No hay una sola razon de peso que pueda invocarse para sostener la opinion de que el hombre no existia en las épocas secundarias, y áun en las paleozoicas. . . . Un célebre naturalista inglés, el profesor Huxley, en el notable discurso anual, que pronunció el 18 de Febrero[3] como presidente de la Sociedad geológica de Lóndres, parece inclinarse á una aparicion simultánea en la tierra de todos los tipos primordiales de los séres, idea hace tiempo emitida y desarrollada por el decano de los geólogos franco-belgas, el venerable y sabio M. d'Omalins d'Halloy.»

Hablando despues de la primitiva union de los continentes, agrega: «en la época triásica, había una union ó gran continente que se extendia del país de Gales á la Cafrería, á la Australia y á la Nueva Zelanda, y que habitaba una fauna completa con el hombre como principal de los séres. Ese hombre era negro. El hundimiento de una parte de las tierras firmes de ese continente separó la Nueva Zelanda, que desde entónces ya no quedó

bíblicos y de la India, hasta el de profeta; habiéndose cumplido sus predicciones con la venida de Cortés y sus soldados.

La personalidad de *Quetzalcoatl,* como he tenido ocasion de manifestar varias veces, ya en este Estudio ya en el Apéndice al P. Duran, fué el simbolismo de los adelantos de un pueblo. Muy comun es ver en la antigüedad atribuidos á un solo hombre los adelantos de una nacion. Así es como toda la civilizacion tolteca tomó forma en Quetzalcoatl; y si éste por ese nuevo carácter metamórfico vino á ser el civilizador de aquel pueblo, natural era que dicho pueblo apareciese en un estado salvaje para recibir de su caudillo la ciencia de la siembra del maiz, del pulimento de las piedras, de la fundicion de los metales y de la construccion de templos y palacios. Al mismo tiempo este sér superior tenia que presentarse como el innovador de las costumbres y de la religion; y de ahí no hay ya inconveniente en llegar hasta atribuirle la supresion de los sacrificios, la innovacion de los ritos, y hasta la predicacion del monoteismo. Un paso más, y se convierte al hombre en dios y al dios en estrella. Tal es el relato de M. Hamy, que repite elegantemente la antigua leyenda. No puede negarse que todo en él es lógico; pero desgraciadamente es falso: las cosas pasaron precisamente de opuesta manera. El culto á la estrella, hizo que del astro formaran los nahoas su dios *Quetzalcoatl;* del dios tomaban el nombre sus grandes sacerdotes, y uno de éstos fué el jefe de la teocracia que constituyó la época más gloriosa de Tóllan, la cual se fundó con todos los adelantos que sus fundadores trajeron del imperio tlapalteca: no fué un pueblo salvaje que recibió de manos extrañas la civilizacion; nació con ella, y su desarrollo trajo como efecto bienhechor la teocracia de *Quetzalcoatl,* que no hizo más que seguir la senda trazada en su culto, sin que jamás en él se profesara el monoteismo. La leyenda, que necesita precisar los acontecimientos para poder conservarse en la memoria de los hombres, sintetizó en *Quetzalcoatl* toda aquella grande época; y de allí nació la fábula que todavía en nuestra época vemos sobreponiéndose á la historia. Esto nos dá desde luégo la siguiente regla: la leyenda no es un dato infalible, y sólo viene á ser importante cuando se explica su sentido alegórico.

Ahora bien, natural es que monumentos, inscripciones y jeroglíficos estén de acuerdo con la leyenda y no prueben más que ella. El bajo-relieve de que nos habla M. Hamy es una muestra de esto. Es, en efecto, *Quetzalcoatl* el hombre de la barba, aunque no son facciones suyas los ojos redondos y la gruesa nariz tuberculosa, pues pertenecen á la máscara sagrada. Así tuve yo un *Quetzalcoatl* sacado de los restos del dique construido en tiempo de Motecuhzoma 1.° El personaje armado con la lanza adornada es *Totec;* y el relieve representa la misma leyenda del códice Vaticano de que ya nos hemos ocupado. De esta manera vemos que concuerdan la tradicion nahoa, una pintura mexicana y un relieve tolteca; y áun podia agregar que igual pasaje se ve en los muros de Chichen-Itzá, ciudad perteneciente á la más antigua civilizacion maya. Y sin embargo, nada es más fácil de explicar, si se estudian las muy lejanas relaciones de aquellos pueblos, y se medita que esos diversos monumentos, jeroglíficos y pinturas, vienen de la misma leyenda tradicional.

1 Quien quiera conocer gran parte de estas suposiciones, puede entretenerse leyendo «El orígen de los indios,» del P. García.

2 Les hommes dans l'Australasie par Jules Marcou.

3 (1871).

reunida, ni con la Europa, ni con el África meridional, ni áun con la Australia. Así ha quedado con su forma triásica y con su hombre triásico.—En cuanto á la Australia y la Tasmania, continuó su conexion con el continente áfrico-europeo durante los períodos jurásicos; pero sin traer sobre esta parte sumergida de nuestro planeta ninguna otra especie de hombres. El hombre blanco, el hombre rojo, el bronceado, los esquimales, etc., ocupaban otras superficies sumergidas que no conocemos aún, ó sobre las cuales por lo ménos, no tenemos nociones precisas ó admisibles.—Bajo el punto de vista geológico, el hombre negro de la Nueva Zelanda debe tener el mismo orígen del de la Australia y el del África meridional.—Pero se me dirá: ¿qué sucedió con el hombre negro que segun esa teoría estaba en parte de la Europa en las épocas triásica y jurásica? Hé aquí lo que puede responderse. En una época que no puede determinarse todavía, pero que es ciertamente tan antigua como la llegada de los paquidermos y de los carniceros á la cuenca de Paris, el hombre blanco ha venido á la Europa occidental y meridional, ha rechazado al hombre negro á las regiones tropicales, repulsion que llegó á ser definitiva en el período miocenio, cuando toda la fauna, de la cual se conserva parte en las capas de Pikermi en Grecia, emigró para ir á establecerse en el África meridional. El Sahara y los desiertos de la Etiopía vinieron á ser en aquella época una barrera natural é infranqueable, que ha protegido al hombre negro, á lo ménos hasta hoy, de la invasion y la guerra de exterminio que le ha hecho el hombre blanco.....—Desde el fin de los tiempos triásicos hasta la época terciaria inferior ú ocienia, la Nueva Zelanda ha podido formar parte de un continente que se extendía en el hemisferio sur á la Patagonia, el Brasil y el Perú. Durante este largo período de los tiempos geológicos, hombres rojos de cabellos rubios, de esa especie de hombres americanos de cabellera rubia cuyos últimos representantes he visto entre los indios del pueblo Zuni en Nuevo México, y que son considerados como los últimos aztecas, han debido extenderse á la Nueva Zelanda, es decir, á la extremidad occidental de ese continente; y no siendo bastante fuertes ni bastante numerosos, no pudiendo destruir enteramente á los hombres negros, se habrán contentado con vivir á su lado.—Una inmersion ó hundimiento de este continente neozelandes-americano, ántes del período terciario, debe haber separado la Nueva Zelanda de la América del Sur; y ésta fué la causa de que quedasen hombres de cabellera rubia en algunas islas del grupo de Nueva Zelanda; y con ellos muchas plantas y animales americanos, que se unieron á la fauna y á la flora triásica neozelandesa. Todavía hoy muchas plantas de la flora neozelandesa, cerca de una sexta parte segun Hooker, se compone de especies idénticas á las de la América meridional.—Segun muchas probabilidades, el hombre rojo de cabellos negros y nariz aguileña se encontraba en el estado primordial ó aborígen en un continente que se extendia de la Nueva Guinea á la Nueva Caledonia, á las islas Marquesas, á California y á las praderas de Nebrasca. Una dislocacion é inmersion de gran parte de este continente debió fijar al hombre rojo y separarlo en muchas ramas que se han encontrado diseminadas en el Alto-Missouri, California, Nueva Guinea y Nueva Caledonia. Emigraciones muy posteriores lo condujeron á las islas volcánicas relativamente recientes de Hawaí, O'Tahití, etc., y á las islas antiguas del grupo de la Nueva Zelanda, en donde el polinesio Maorí encontró al llegar al Papú ú hombre negro australiano, y al americano azteca de cabellera rubia.—De ahí nacen esas grandes semejanzas que llamaron la atencion de las personas de la expedicion del comodoro Wilkes, entre el polinesio ó Maorí y el hombre americano del valle del Missouri; semejanza que recientemente ha hecho notar más aún, ante la Sociedad geográfica, nuestro colega el geólogo viajero M.

Julio Garnier. Bajo este punto de vista, Maorí y Sioux vendrán del mismo orígen, y su separacion será ménos antigua geológicamente hablando, que la del Papú y del negro de África.—Si admitimos estas consideraciones, tendremos que los continentes americanos han dado dos especies de hombres á la Nueva Zelanda, á saber: el hombre de cabellera rubia y el Maorí: el África unida á la Australia habrá dado el hombre negro; y en fin, el Cáucaso ó Europa oriental el hombre blanco. Si los colocamos por órden de aparicion, es decir de antigüedad, resulta que había en la Nueva Zelanda el hombre negro en la época triásica y tal vez ántes, despues el hombre de cabellera rubia entre ese período y el terciario, el Maorí en el cuaternario y el moderno; y en fin en nuestros dias y hace apénas un siglo, el hombre blanco entra en escena. »

Yo no entraré en todas las cuestiones que entrañan los párrafos anteriores; para el punto que trato, inútil es remontarse á la discusion del monogenismo ó poligenismo, ménos al orígen del hombre, ni siquiera á su aparicion terciaria ó secundaria. Quiero tomar las cosas tales como se nos presentan, sin recurrir á deducciones complicadas, y en la época que ya por la ciencia podemos llamar histórica. Resultan de aquí dos hechos ya incuestionables: la union primitiva de los continentes, y la existencia simultánea en ellos del hombre posterciario. De nuestra union oriental quedan huellas claras marcadas principalmente por las Antillas; de la union occidental, especialmente hácia el Sur, la marca es clarísima en las tierras de la Oceanía: esto nos basta para nuestro intento. El hombre posterciario, de la época de la marga, y contemporáneo de la fauna colosal en nuestro valle, tiene como prueba evidente el hueso labrado que se encontró en los trabajos del desagüe.[1] Partiendo de estos dos datos voy á exponer mi teoría. No usaré de razones poderosas, pero que podrían parecer transitorias ó comunes, como son las costumbres, los edificios, los cultos y las ceremonias religiosas: comprendo que siendo el hombre un género, y teniendo todas sus especies las mismas facultades, las mismas pasiones, los mismos órganos y las mismas tendencias, ha sido natural que áun sin comunicarse hayan llegado á los mismos resultados prácticos. Usaré sólo de dos argumentos que la ciencia y la experiencia nos demuestran que son persistentes: la raza y la forma del lenguaje.

Uno de los hechos innegables yá es la persistencia de la raza. Durante mucho tiempo los escritores viéndose en presencia de razas cuyas diferencias eran esenciales y no podían negar, queriendo referir toda la humanidad á la filiacion bíblica, inventaron no sé qué sistema de mezcla de razas cuando sostenían que no habia más que una, y no sé qué influencia poderosa del clima que hacía que en unas partes el hombre blanco se tornara negro, se le engruesaran los belfos y se le encrespara el cabello, miéntras que en otras se ponía amarillo, los ojos se le abrian en las extremidades hácia arriba, y el cabello se le ponia duro y lacio. Si debiéramos admitir estas modificaciones del hombre, no sé por qué habríamos de desechar la teoría de Darwin: tan fácil seria convertir físicamente á un mono en negro como á un negro en blanco. Y todo por el empeño mezquino de querer reducir la humanidad en su orígen á un solo par. Yo no lo discuto, me parece cuestion inútil; me limito á preguntar: puesto que estamos convencidos de que somos nosotros y nuestro planeta de lo más miserable de la creacion, y que ya no puede dudarse de que los otros mundos están habitados por séres sin disputa superiores á nosotros, ¿qué hacemos para que desciendan de nuestro par tradicional? No: el hombre ha aparecido en la tierra creado por un poder inmenso, y lo mismo pudo ser creado en una ó en varias razas que aparecieran simultánea ó sucesivamente; negarlo seria limitar esa omnipotencia.

1 Véase el artículo del Sr. Bárcena. Tomo 2.° de los Anales del Museo, página 438.

Pues bien, la persistencia de la raza está demostrada por la experiencia y por la historia. El negro siempre ha sido y será negro: no es el clima de África el que lo hace negro; en clima y territorio diferentes y con los mismos siglos de antigüedad es negro el Papú. Los indios que viven en nuestras costas y en muchos lugares de América que tienen un clima igual al de África jamás se han tornado negros. Los blancos que hace muchos años viven en África, desde las conquistas de los españoles, siguen perteneciendo á su raza; y los negros que han venido esclavos á los Estados-Unidos han seguido teniendo descendencia negra, á pesar del clima y del trascurso de muchos años. En climas igualmente frios encontramos al hombre rojo en América, al amarillo en Asia y al blanco en Europa: no es el clima el que da el tipo de la raza, es ésta que se impone. Todavía más, como veremos adelante, el negro ha habitado climas distintos de los que hoy habita. Es tal la persistencia de la raza, que si se modifica por la mezcla con otra, y la mezcla no continúa, va volviendo sucesivamente á su tipo primitivo. Tenemos, pues, que admitir cuatro razas persistentes: la negra, la amarilla, la roja ó bronceada, y la blanca.

Pues bien, la misma persistencia encontramos en la forma del lenguaje: lenguas sin forma precisa, monosilábicas, aglutinantes y de flexion. Ya hemos visto que las lenguas, ni con el trascurso de los siglos, la civilizacion y la comunidad de trato y de intereses con otros pueblos, cambian su carácter. El chino, á pesar de ser el idioma del pueblo históricamente más antiguo, continúa siendo monosilábico. Y lengua hay como el turco, que ha perdido casi todas sus palabras primitivas, pero que conserva siempre su carácter gramatical.

Ateniéndonos, pues, únicamente á esta ley indisputable de la persistencia del carácter de la lengua y de la raza, dividirémos al hombre en cuatro grupos: el negro, el hombre monosilábico, el aglutinante y el de flexion, si se me permite que dé al individuo el calificativo de la lengua que habla. Ahora, haciendo abstraccion del orígen primitivo, y ateniéndonos solamente á las épocas casi históricas, ¿las razas aparecieron simultáneamente? Mi idea es que su aparicion fué sucesiva. Primero se presentó el negro. Acaso el mayor calor que tenía la tierra fué propicio para una raza que vive en terrenos cálidos insoportables para las otras. Que fué la primera raza se prueba con esta ley de la historia: la raza expulsada es anterior á la raza conquistadora. Y se confirma esto con el exámen de las cualidades sociales de la raza, examinadas bajo la consideracion de la ley del progreso.

En efecto, esta ley que va aumentando el adelanto de la humanidad en razon directa del mayor tiempo de su existencia, trae como natural consecuencia el que la primera raza haya sido la que tuviese ménos aptitudes sociales. Y no hablo del negro hombre; como hombre, y lo hemos visto repetidas veces, es capaz de todo perfeccionamiento, pues tiene los mismos órganos y las mismas facultades que los demas hombres. Hablo de la raza. Sus aptitudes sociales son inferiores, y basta para demostrarlo el hecho de que jamas ha podido establecer nacionalidades importantes. Su lenguaje es imperfecto; sus creaciones teogénicas son mezquinas; ha sido arrojado por las otras razas y solamente la barrera del desierto la ha salvado; y en fin, desaparece al contacto de los otros hombres, lo que es ley de inferioridad en las razas. Esta prueba de su existencia anterior se confirma con el hecho de haber sido expulsada por los hombres que vinieron despues de ella.

Observamos actualmente que se refugia en el corazon del África; hemos visto que Marcou la supone lanzada de Europa; y de su primitiva existencia en Asia tenemos va-

rios datos. En primer lugar encontramos todavía hoy al hombre negro en la Australasia. Pues bien, en la misma India existen todavía pueblos que descienden de la raza negra, y que fueron de los primeros expulsados ó vencidos. «Los primeros que ocuparon el suelo de la India, dice Duncker,[1] pertenecían á una raza como la de Australia; siendo probable que esta última descienda de algunas tribus negras de la India, que huyendo de las invasiones se refugiaron en las islas del archipiélago malayo, desde donde pasaron al Continente despues de fundar en el camino algunas poblaciones. Sin embargo, estos pueblos primitivos, que podríamos llamar aborígenes, no desaparecieron completamente del suelo de la India por virtud de las invasiones. Quedaron y aún quedan numerosos restos en las montañas de la region central, miéntras que los de Australia caminan rápidamente á su completa extincion.» Nada más fácil que explicar segun las leyes de la historia, la existencia de la raza primitiva en las montañas centrales de la India: todo pueblo vencido encuentra su salvacion en las cordilleras, baluartes inexpugnables levantados por la misma naturaleza para abrigar y defender la libertad. Tenemos á la vista un ejemplo palpable: cuando la conquista de los españoles, los pueblos indígenas se remontaron, y todavía los que viven en las montañas conservan su carácter y cierta especie de autonomía. De los descendientes de la raza negra quedan aún en la India, los Glondos que recibieron de los pueblos que los invadieron ántes de los aryas, la religion dualista de Bura y Tori; los Kolas, que adoptaron el culto brahmánico; los bhilas, indudablemente de raza negra, y de los que quedan apénas algunas tribus, y los cuales tambien tomaron la religion dualista de los primeros invasores, aun cuando disfrazan á sus dioses con nombres indios, Mahadeva y Kali; los meras del monte Aravali, los chitas y los minas; y los paharias, cuyo tradicional vencimiento ha engendrado el nombre de *párias*. «Los restos de los pueblos indios de raza negra, agrega Duncker,[2] viven en las montañas de la region central, llamada Vindhya.» Los pueblos refugiados en las montañas centrales, los primeros expulsados y vencidos, fueron los más antiguos: la raza negra fué tambien la primitiva en Asia.

Pasemos á nuestro continente. Apénas quedan huellas en él del hombre negro, prueba de que su desaparicion fué en época muy lejana, y por lo mismo que aquí tambien fué la primera raza. Tenemos un jeroglífico que parece recordar la existencia de la raza negra: el del *Ehecatonatiuh* en el códice Vaticano. Ya hemos dicho que representa la época glacial; y en esa pintura se ven unas monas que parece que huyen de la intemperie. El Sr. Orozco creía que pudieran referirse á una invasion de negros. Yo creo que más bien podrían relacionarse con su desaparicion. El enfriamiento repentino de cierta zona debió hacer emigrar á una raza constituida para vivir en lugares cálidos. Repetirémos simplemente la mencion de la cabeza gigantesca de Hueyápan, que representa de manera indiscutible á un negro, de la máscara de serpentina de mi coleccion en que están esculpidos con toda claridad los belfos y la nariz chata de un negro, y algunos ejemplares de cabecitas de Teotihuacan. Estas cabecitas, admirables muestras de la cerámica de los antiguos tiempos, tienen gran significacion en el punto que tratamos. Dice á este propósito el Sr. Orozco, hablando de los túmulos de Teotihuacan:[3] «Llama la atencion que en las cajas cinerarias aparezca sólo el cráneo; le acompañan objetos preciosos para declarar el

1 Historia de la antigüedad, tomo 3.°, página 9.
2 Ibid., página 16.
3 Historia, tom. 2.°, pág. 359.

pertenecer á personas prominentes. El hecho pudiera explicar por qué en aquellas ruinas se encuentran con profusion unas cabecitas de barro, terminadas en un apéndice, destinadas á ser embutidas sobre algun objeto: acaso el cuerpo de los difuntos se entregaba á las llamas, conservando únicamente la cabeza como parte principal del hombre, y en las fosas se ponían las cabecitas *para conmemorar la raza de cada quien*. En efecto, examinadas, veráse que no están formadas ad libitum: á poco que se les compare se da con ejemplares idénticos, demostrando que los artífices *copiaban de personas existentes y determinadas*. Buscando en varias colecciones, en primer lugar encontramos ciertos tipos primitivos, acusados por la clase del barro, por el dibujo y la ejecucion. Sin asignarle órden crónico, que sólo puede darle el terreno de donde se sacan, sigue un tipo distinguible por las dos protuberancias de la frente, y la falta de pelo, como si aquellos individuos acostumbraran raparse. Con la cabeza tambien lisa, aunque con la frente ancha, ofrecen otros una forma redonda y bien proporcionada. Tienen estos figurines facciones semejantes, *la nariz abultada y chata, los labios salientes,* los ojos medio cerrados como si se retrataran personas muertas: por eso forma contraste un tipo remedo de un individuo vivo expresando alegría; quédanle en la boca y sobre un ojo restos del color rojo con que estaba pintado. Tambien rapados aparecen algunos; pero llevan tres adornos al medio y á los lados de la frente. Unos llevan el pelo con una especie de bandas, en forma piramidal, recogido en la parte superior por un lazo colgante á la izquierda: del mismo género son aquellos en que la moda aparece más exagerada. Obsérvase á veces dispuesto el pelo en figura de tejado, con un adorno sobrepuesto al rededor; tiene de muy singular el adorno sobre los ojos, que si de tiempos modernos fuera, lo compararíamos á grandes gafas, y no puede ser otra cosa que distintivo de dignidad ó de raza. El mismo distintivo se observa, si bien el ejemplar parece haber formado parte de una pipa, pues el tubo que tiene adherido no puede ser confundido con el del pito ó silbato. Tipo egipcio parece el de unos con una banda sobre la frente y las dos especies de alas laterales; están bien marcadas las orejas redondas comunes á varias de estas figuras. Distingue á no pocos la especie de turbante que les ciñe la cabeza, y los lienzos que bajando por la mejilla cierran debajo de la barba, remedando el tocado del pueblo judío en cierta época, ó el de algunas de las naciones asiáticas: casualidad será ésta, pero condyuva á los indicios que hemos ido encontrando. Diverso tipo ofrece cortado el pelo entre las sienes, en una moda muy conocida en los tiempos históricos, usada todavía por algunas razas. Varios adornos recuerdan el tipo egipcio, si bien se hace preciso observar, que son fragmentos de dioses. A poco reflexionar se hará patente, que los modelos examinados pertenecen unos á tipos conocidos, miéntras los otros son completamente extraños, se apartan totalmente de lo registrado en los tiempos históricos. Poco importa hayamos dicho que son semejantes á los judíos, á los asiáticos ó á los egipcios; no serán ellos en verdad; pero siempre queda plenamente demostrado, que fuera del período de las crónicas relatadas por las pinturas geroglíficas, hubo pueblos con trages desconocidos, *razas diversas de las de los tiempos modernos,* civilizaciones manifestadas por obras no puestas en práctica de tolteca, acolhua ó mexicanos.»

Esta observacion del Sr. Orozco sobre los tipos de Teotihuacan, y su creencia de que eran imágenes de los muertos, tienen altísima importancia, porque fué la ciudad sagrada antiquísima; emporio primero de la civilizacion primitiva, despues gran capital de los nonoalca representantes de la civilizacion del Sur, que la leyenda personificó en Xelhua; y despues lugar en que se encontró esa civilizacion con la del Norte, cuan-

do la conquista de los tolteca:[1] de modo que Teotihuacan viene á ser la más importante llave de los secretos de nuestra historia. Yo sigo tambien la opinion del Sr. Orozco, de que esas cabecillas son verdaderas imágenes de los muertos: basta examinarlas. Debo advertir que para hacer su estudio, tomamos una precaucion. Andan de mano en mano muchas falsificaciones que hacen los indios actuales de aquel pueblo, y que diariamente salen á vender á los pasajeros del ferrocarril de Veracruz. Esas cabecillas pueden servir para el estudio, porque son copias exactísimas de las verdaderas; pero nosotros quisimos hacerlo en figuras cuya autenticidad nos constase. Al efecto conseguí, que el Sr. D. Mariano Guerra Manzanares, Jefe Político entónces del Distrito de Otumba, fuese personalmente á Teotihuacan, é hiciese algunas excavaciones en los *teteles* ó túmulos. Me envió un gran número de cabecitas encontradas en ellos, de las que la mayor parte quedó en poder del Sr. Orozco. Pues bien, tienen tanto carácter, tal precision de líneas, que cualquiera que tenga cierta costumbre de distinguir un original de una copia, comprende que son verdaderos retratos. Tengo una de un viejo con la cara arrugada, del tamaño de dos centímetros, de perfeccion tal, que hoy mismo no podría mejorarse. Pero esta hipótesis, aunque en mi concepto bastante probada, ha venido á confirmarse de clara manera con un hallazgo reciente. Parece que los indios siguieron su costumbre despues de la Conquista, y en el pueblo de Xilotepec se encontró una cabecita de fraile, que de ahí me trajo como precioso obsequio el Sr. D. Tomás Enríquez, originario de ese pueblo y Prefecto aquí de la Escuela de Comercio y Administracion. Es de un barro semejante á las de Teotihuacan, y tiene el mismo apéndice que tanto llamó la atencion del Sr. Orozco. Es admirable la precision de sus facciones y la ejecucion de su barba: el Sr. Orozco y yó creímos desde luégo, siendo un tipo indiscutible español, que es imágen ó retrato del fraile francisco que predicó el Evangelio á ese pueblo, fray Alonso Rengel, que vino con la segunda barcada el año 1529.[2] Por lo mismo podemos tomar como prueba de la existencia de las razas en nuestro territorio, los tipos respectivos de Teotihuacan.

No debemos poner en olvido la costumbre que tenían los sacerdotes de teñirse la cara con negro de *ulli,* lo que hacían á veces con el rostro y cuerpo de sus dioses, como si fuera una reminiscencia del culto primitivo, y de los hombres de quienes recibieron ese culto.

Pero toda cuestion termina desde el momento en que encontramos todavía hoy en nuestro Continente, restos de raza negra. A este efecto tomamos de la Historia del Sr. Orozco[3] la siguiente cita de la obra Antiquitées américaines, pág. 463: «M. Rafinesque es de parecer absoluto que *hay naciones negras primitivas de América.* Habiendo ofrecido la Sociedad de Geografía de Paris, dice, un premio para la mejor Memoria sobre el orígen de los negros de Ásia, le remití el año anterior dos trabajos; el uno trataba de los negros de Ásia, donde demostré la afinidad de sus lenguas con las de los negros africanos y polinesios, así como con las de los indus y de los chinos: el otro relativo á las naciones negras establecidas ántes del descubrimiento de Colon, en el cual me propuse probar, así su existencia como las semejanzas de lenguaje con los negros de África y de Polinesia.—Para muchas personas es un hecho completamente nuevo la existencia de po-

1 Véase mi Apéndice al P. Duran.
2 Mendieta, Hist. Ecl. Ind., pág. 661.
3 Tom. 2.°, págs. 444 y 445.

blaciones negras americanas; para dar de ellas alguna idea, voy á enumerar brevemente las tribus que han dejado rastros evidentes en las dos Américas.—1.° Los antiguos *Caracoles* de Haití, representados como una nacion de bestias en los cantos históricos. V. Roman y Martyr.—2.° Los *Califurnams* de las islas Caribes, llamados tambien caribes, negros ó guaninis, raza negra de la familia caribe. V. Rochefort y Herrera.—3.° Los *Arguahos* de Cutara, mencionados como casi negros por García, en su obra sobre las Indias Occidentales.—4.° Los *Aroras,* negros de Baleigh ó *yaruras* de los españoles, de color negruzco ó pardo subido, existentes aún en las orillas del Orinoco: *sus vecinos les llaman monos.*—5.° *Chaymas* de la Guayana, negros oscuros como los hotentotes. V. M. de Humboldt.—6.° Los *Maujipas* y *Porcigis* de Nierhoff, los *Motayas* Knivet, etc., originarios del Brasil, negros pardos con los cabellos crespos. V. Vespucio y Pigaffeta.—7.° Los *Nigritas* de P. Martyr en el istmo del Darien, existentes aún en la provincia de Chou, con el nombre de *chuanas, gaunas* ó *chinos.* V. Mollieu. Negros de tinte desagradable ó negros cobrizos.—8.° Los de Popayan nombrados *Manabis,* con la piel negruzca, las facciones y el pelo de los negros. V. Stevenson.—9.° Los *Guavas* y *Jaras* de Tagnzgalpa, cerca de Honduras, llamados hoy Zambos. V. Juarros, etc.—10. Los *Emlen* ó *Esteros* de la Nueva California, negros de color desagradable. V. Venegas, Langsdorf, etc.—11. Los indios negros encontrados por los españoles en la Luisiana. V. la invasion de Soto.—12. Los negros de ojos de luna (moon-eyed), y albinos, unos descubiertos en Panamá, los otros destruidos por los iroqueses. V. Bardon, etc.—Entre estas naciones la lengua *Yarura* tiene cincuenta por ciento de afinidad con la *Gauna,* cuarenta por ciento con el Ashanti ó el Fanty de Guinea, y casi treinta y tres por ciento con las lenguas de Fulah, Bornou y Congo en África. En Asia tiene una relacion de treinta y nueve por ciento con los negros Samang, y cuarenta por ciento con los de Andaman, así como con los de Australia y la Nueva Holanda.»

Inútil seria buscar más pruebas: el hombre negro existía en América, y los españoles encontraron en la época del descubrimiento de este Continente los restos de esa raza primitiva, desgarrada por las otras que con posterioridad vinieron á ocuparlo.[1] Pero se ve que eran restos nada más; porque las razas posteriores los habían destruido. Encontramos entónces, que la raza negra ha ocupado toda la tierra; y que fué la primitiva, lanzada de todas partes por las razas que llegaron despues; habiendo desaparecido completamente de Europa, refugiándose en Asia en las montañas centrales, arrinconándose en América en los lugares por donde no pasaban las inmigraciones ni se establecían las grandes ciudades, y encontrando abrigo nada más en las islas del Gran Océano, y en la calurosa Africa detras de la muralla de fuego del desierto.

1 Herrera, Dèc. 1, lib. 3, cap. 9.—Gomara, Historia, cap. 62.

XXIX

Al continuar el asunto que voy tratando, debo insistir en una indicacion que he hecho ya: no me ocupo ni me preocupa la cuestion del monogenismo ni de la existencia de una lengua primitiva. Inútil seria que se levantase una discusion como la que promovió el abate Hengesh en el Congreso de Americanistas de Luxemburgo;[1] me limito á decir como M. Peterken, Presidente de aquella respetable reunion, que me ocupo exclusivamente de la cuestion científica. Yo tomo á la humanidad ya desarrollada en diversas razas, sin que me importe que venga de un solo par ó de muchos; y considero las diversas clases de lenguas esencialmente diferentes, sin discutir si todas ellas trajeron orígen de una primitiva. Para la resolucion de un problema hay que tomar los datos precisos, y descartar los supérfluos, que únicamente de embrollo pudieran servir.

Y aquí viene la oportunidad de contestar un cargo que nos hacen los americanistas europeos, que sin profundizar nuestras cosas, quieren ser mayor autoridad que nosotros en nuestra propia historia, y casi nos tienen por ignorantes de ella. Resúmese este cargo en las siguientes palabras del doctor Hyde Clarke:[2] «Una extraña ilusion se apodera en América de los descendientes de los colonos europeos; reputan grande y original todo lo americano, á pesar de que ellos mismos son extranjeros al país, y que no sostienen su existencia sino por medio de caballos, vacas y carneros importados por sus antepasados, y por medio del trigo que éstos sembraron los primeros. Se puede excusar esta aberracion, cuando la tiene un español que por la sangre y la lengua se ha convertido en peruano; pero no cuando la tiene un habitante de Nueva-Inglaterra ó de Virginia, que no posee en sus venas sangre india, ó á lo más circula en ellas una gota, y cuando la poblacion de esos países, en lugar de unirse con los indios por el matrimonio, los ha obligado á ir á perecer en los desiertos. Y sin embargo, es tal la ilusion de todo hombre nacido en América, que ve algo de exclusivamente americano en la sangre y la lengua de los indios. Ademas, este sistema comienza á propagarse en Europa. El puma, la llama, el condor y la serpiente de cascabel pertenecen en propiedad á la fauna del mundo occidental, las maderas de construccion difieren de las nuestras; ¿pues por qué los hombres no han de ser tambien diferentes y de otra extraccion?—Se ha afirmado generalmente que todos los indios se parecen, cualquiera que sea la distancia que los separe; y que existe una gramática americana que se reconoce en todas sus lenguas, cualquiera que sea la diferencia de sus radicales; y hay que advertir que en América se cuentan mil lenguas absolutamente ininteligibles de tribu á tribu, y que muchas de ellas no se hablan sino por un corto número de individuos en espacios muy limitados. Hay que buscar estos hechos en los períodos de desarrollo gramatical, es decir, en los límites de la prehistoria, y no en los de la geografía.—Si la poblacion de América es

1 Compte-rendu de la seconde session. Luxembourg—1877. Tomo primero, página 100.

2 Researches in prehistoric and protohistoric comparative philology, mythology, in connection with the origin of culture in America and the Accad of Sumerian families.

autóctona y aborígen, es necesario que la civilizacion sea tambien aborígen, ó que haya sido importada del Oriente por un pequeño número de aventureros, jefes de banda ó misioneros.»

Refuerza este reproche M. Allen en el discurso que sobre la antigua América pronunció en el congreso de Luxemburgo; dice:[1] «En el discurso inaugural que pronunció en Nancy el Sr. Torres Caicedo ha hecho la juiciosa observacion, de que desde el principio de los estudios arqueológicos los investigadores se han dividido en dos grupos; el uno formado de los que creen que la civilizacion americana ha sido autóctona; el otro compuesto de los que tienen á esta civilizacion por extranjera ó importada.—Movidos por sentimientos patrióticos perfectamente justificados, la mayor parte de los arqueólogos americanos han adoptado la primera opinion, miéntras que en su mayoría los arqueólogos europeos sostienen la segunda.»

Veamos ántes de contestar esta crítica, las consecuencias sacadas por los dos escritores que he citado. El autor de la Revista de Edimburgo,[2] fundándose en los cálculos de M. Brookes, de que desde 1782 cuarenta y una barcas japonesas han venido á encallar en las costas americanas, y veinte y ocho de estos naufragios han tenido lugar posteriormente al año de 1850, opina porque los americanos son de extraccion asiática. M. Allen agrega sobre este punto:[3] «En su muy interesante y muy sabia obrita, el Dr. Hyde Clarke da á conocer los resultados á que ha llegado comparando con el mayor cuidado las lenguas de México, el Perú y de la América Central con las del país de Accad (Babilonia), la China y la Indo-China; lo que lo ha convencido de que las lenguas del Antiguo y del Nuevo Mundo presentan grandes afinidades. Especialmente los nombres de lugares de este último, ofrecen notables semejanzas con los del Antiguo que provienen de orígen pelásgico.—Con anterioridad el Dr. Latham había llegado á esta conclusion: hay afinidades considerables entre las lenguas de la América Central y las de la Indo China.—En la sesion del Congreso internacional de orientalistas, que tuvo lugar en Setiembre de 1876 en San Petersburgo, M. Schmidt de Gevelsburg leyó una Memoria que tenía por objeto asignar á la civilizacion egipcia la Mesopotania como lugar de orígen; y noté cuán fuertemente interesó á su auditorio llamando la atencion sobre las notables analogías que existen entre las lenguas de las tribus americanas y las del Armeno-Cáucaso. Segun él, estas analogías son muy íntimas, muy numerosas y muy características, para que puedan explicarse por la hipótesis de una semejanza accidental. —El Dr. Hyde Clarke considera el egipcio, el chino, el tibetano, las lenguas dravidienas, el acadio y el pegnan, como estrechamente ligados á las lenguas de México y del Perú, y asigna á todos estos idiomas un centro comun en la Alta Asia, cuna primitiva de la humanidad. A esta lengua original y al pueblo que la ha hablado, les da el nombre de *Sumerio*, ya indicado por M. Oppert, por ser el que los acadios ó gentes del país de Accad, se daban á sí mismos en los monumentos: *Sumar* ó *Sumiri*.—M. Hyde Clarke divide á los sumerianos en dos grupos que emigraron de un centro comun, comprendiendo el primero á los acadios, los mons, los cambodgienos, los aymaras, los mayas (y los toltecas?), y el segundo á los georgianos, los etruscos, los sianeses, los quichúas y los aztecas.»

1 La tres-ancienne Amérique.—Congrés des Américanistes, tom. 1.°, pág. 80.
2 Octubre de 1876.
3 Op. cit., pág. 84.

Continuemos viendo el desarrollo de este sistema. Adelante agrega M. Allen:[1] «Siendo probable que los antiguos americanos constructores de monumentos, pertenecen á la familia turaniana, falta determinar si corresponden á la rama del Norte ó á la del Sur.—M. Max Müller comprende en la primera á los mongoles, los tártaros y los finianos, y en la segunda á los taicos, los malayos, los tibetianos y los tamules.—Muchas consideraciones extrañas á la filología vienen en apoyo de la teoría, segun la cual los americanos civilizados pertenecen á la rama meridional. 1.° Parece difícil admitir que emigrantes todavía completamente bárbaros, hayan conseguido abrirse paso por la region ártica, cuando tenían delante de ellos tribus salvajes y feroces. 2.° El éxodo hácia la América por el archipiélago polinesio, parece más fácil y más natural para las poblaciones más densas del Asia, que la larga vuelta por las regiones inhospitalarias del Norte. 3.° Los peruanos y los toltecas parece que conservaban el recuerdo de que llegaron por mar; y sobre todo, no conservaban memoria de los hielos del Norte. Sin embargo, los quichés (emigrantes que probablemente vinieron del Norte en compañía de los aztecas) tenían el recuerdo distinto de fenómenos polares, y los aztecas tenian cartas en las cuales habían figurado su llegada á América por la vía del estrecho de Behring.[2]

Ahora bien, falta explicar cómo vinieron los endasiáticos, y de esto se encarga M. Allen en las siguientes líneas:[3] «No es indiferente hacer constar que las islas Sandwich y la isla de Pascuas (igualmente célebres por las antigüedades ciclópeas que en ellas se han encontrado), son no solamente los dos puntos de la Polinesia más cercanos á la América del Norte y á la del Sur, sino que están exactamente situados en las latitudes de México y de Cuzco, los dos centros de la civilizacion americana primitiva. Aunque el grupo de las islas Sandwich dista solamente 200 millas del continente norteamericano, no hay duda de que sus habitantes son originarios de la isla Taití, con la cual conservan relaciones regularizadas. En cuanto á la poblacion de la isla de Pascuas, es como la de las islas de la Sociedad, de raza malayo-polinesa.—Pickering nos enseña, además, que las embarcaciones de los habitantes de las islas Tonga y de las islas de la Sociedad eran muy veleras, y que con anterioridad á la impulsion dada á la marina de la Europa civilizada por la gran empresa de Colon, los polinesios emprendían frecuentes travesías casi tan largas como las de los europeos, exponiéndose á los mismos peligros en barcos de construccion mucho más imperfecta.—Sir Charles Dilke ha probado que las corrientes y los vientos que dominan en esta parte del Océano Pacífico, arrojarían á la costa Sudamericana, en direccion de Quito, á una canoa desprendida de la ribera de la isla de Pascuas; é igualmente se ha probado la existencia de una corriente que se dirige de California á la América Central, de tal suerte, que en San Francisco se considera á México en la ruta de Manila. Ahora bien, es de notar que la tradicion hace venir á los toltecas de California, y que ellos mismos habían conservado el recuerdo de un desembarque hecho por sus antepasados en la costa occidental de México, cuando llegaron por mar al Continente americano.»

Establecida la manera de emigracion en este sistema, veamos ahora la época que se le da. Agrega M. Allen:[4] «Ya no hay duda posible despues de que el Dr. Hyde Clarke

1 *Loc. cit.*, pág. 88.
2 M. Allen cita en apoyo de este absurdo de interpretacion jeroglífica, al abate Brasseur de Bourbourg.
3 Op. cit., página 90.
4 Loc. cit., página 92.

ha descubierto, con una laboriosa comparacion de las lenguas americanas y de las del Antiguo Mundo, que las afinidades más estrechas ligan á los idiomas de la Indo-China (especialmente el mon del Pegú) con el aymara y el maya. Considera el nombre de *aymara* como pudiendo ser equivalente de *Kemer* ó *Khmer,* nombre de los cambodgianos, y de *Sumer,* nombre del pueblo de Accad. En fin, no duda en afimar el orígen turaniano de las razas americanas civilizadas.—Respecto de la época en que haya tenido lugar la inmigracion turaniana, parece que se ha llegado á un acuerdo entre las diferentes autoridades. Sea que se tengan á las razas americanas civilizadas por autóctonas ó por emigradas, siempre es lo cierto que el desarrollo de una forma particular é idiosincrásica de civilizacion, supone el transcurso de un tiempo considerable.—F opinion del autor de la Revista de Edimburgo, es necesario admitir, para explicar las divergencias lingüísticas comprobadas, que la América ha sido habitada muy antiguamente. Agrega que el contacto del Asia con la América ha debido tener lugar en el período de tiempo enormemente lejano del progreso de la humanidad, que se caracteriza por el empleo del bronce, al mismo tiempo que por la ignorancia del uso del fierro. Los emigrantes no deben haber abandonado el Asia posteriormente á la edad del bronce. La identidad manifiesta de las hachas de piedra pulida encontradas en los dos mundos, hace presumir que la emigracion principal tuvo efecto en un momento en que el Asia no había pasado del período neolítico.—Debemos esperar que la lingüística nos ayudará á resolver estos interesantes y difíciles problemas; pero desgraciadamente ningun lingüista ha emprendido el reunir y comparar entre sí los dialectos americanos, de una manera bastante completa para que sea posible utilizarlos en estas investigaciones. Podemos decir otro tanto, con la misma justicia, del estado de nuestros conocimientos respecto á los dialectos no-arianos del Asia.»

De aquí saca el referido autor de la Revista de Edimburgo,[1] las siguientes conclusiones:

«1ª Los americanos, con excepcion de los esquimales, son de raza mongólica; y han habitado el Nuevo Mundo durante un tiempo bastante largo para desarrollar en él muchas lenguas, así como una civilizacion particular.

«2ª Por intervalos nuevas bandas de emigrantes han venido de Asia, probablemente por mar, trayendo el conocimiento de las artes y de las ciencias que constituían la civilizacion de los pueblos de esta parte del Mundo.

«3ª No hay ninguna prueba de que las tres civilizaciones, de México, de la América Central y del Perú, hayan estado en contacto con la civilizacion del Antiguo Mundo posteriormente á la edad del bronce.

«4ª La corriente de migraciones se ha dirigido generalmente de Asia á América; y la marcha de las tribus en esta parte del Mundo, se ha efectuado las más veces de Norte á Sur.»

Finalmente, dice el mismo escritor, hablando de esas tres civilizaciones americanas:[2] «En suma, me inclino á creer que las tres grandes civilizaciones se han formado independientemente unas de otras, ó que si su punto de partida ha sido comun, se encuentra á tal distancia en lo pasado, que prácticamente podemos considerarlas como habiendo sido distintas desde su orígen.»

1 Octubre de 1876, pág. 288.
2 Op. cit., página 317.

Bastarían los párrafos citados para conocer el nuevo sistema europeo sobre las emigraciones á América; pero á mayor abundamiento, veámos aún la opinion del Dr. Hyde Clarke, que parece gozar de gran boga. «M. Park Harrison, dice,[1] sostiene enérgicamente que la civilizacion ha debido pasar del Viejo Mundo al Perú por la isla de Pascuas; y ha tratado esta cuestion ante el Instituto Antropológico y la Asociacion Británica. El fenómeno de la distribucion de las poblaciones en la América del Sur, tal como se ha descrito aquí, favoriza esta idea. Sin embargo, atendiendo á las condiciones geográficas, es probable que los emigrantes hayan tomado dos rutas, pasando una por las corrientes y las islas del Norte, y la otra por las corrientes y las islas del Sur. Así se explicarían las posiciones tomadas por las diversas poblaciones del continente Sudamericano.»

«A su partida de la India, agrega,[2] los emigrantes se han dirigido probablemente á la Indo-China, de donde llegaron á América por Australásia.—Se puede inferir que las primeras migraciones (las de las razas caribes) pasaron por el estrecho de Behring, y que las últimas (las de los sumerianos) pasaron por el Pacífico y la isla de Pascuas.»

Respecto de la cronología de las inmigraciones, agrega el mismo autor:[3] «Há tres mil años que la raza sumeriana chocó en Asia con la raza semítica que debía quedar victoriosa. Setecientos años más tarde la lucha fué con la raza ariana. Aunque los sumerianos hayan sido atacados por los semitas desde hace tres mil años, hace cuatrocientos solamente que los españoles los sometieron, y actualmente son aún los señores de la Indo-China. La cuestion es por lo tanto, no el saber cuánto tiempo se ha cultivado su lengua, sino qué duracion ha exigido su desarrollo.—Si el establecimiento de los sumerianos en Babilonia remonta á cuatro mil años, su establecimiento en la India sería de la misma época, bajo el concepto de que las dos emigraciones hayan tenido el mismo punto de partida en la Alta-Asia; lo que parece indicar la division en sumeriano oriental y sumeriano occidental, por lo que hace á los pronombres y otras partes de la oracion. —Poco despues ha debido tener lugar la ocupacion de la Indo-China; y en seguida la de Java y las islas.—En fin, es muy posible que la migracion haya llegado al Perú hace tres y aun cuatro ó cinco mil años. Notemos con este motivo, que la ocupacion de la Australásia por los malayos, ha debido producir el efecto de cortar á los sumerianos toda comunicacion con América. Ahora bien, esto tiene su importancia; porque si los sumerianos hubieran podido comunicarse con el Nuevo Mundo posteriormente al empleo de navíos de alto porte por los fenicios, los chinos, los griegos, los romanos y los árabes, se habrían trasportado bestias y caballos del otro lado del Pacífico, y por consiguiente la civilizacion americana se habría desarrollado en otras condiciones. Por otra parte, si las relaciones de la América del Sur y la Indo-China hubieran sido recientes, los navegantes árabes habrían tenido conocimiento de ellas.»

M. Allen agrega:[4] «En otro pasaje demuestra hábilmente el Dr. Hyde Clarke, que se puede seguir á través de toda la Historia, la nocion inerte é inconsciente de un contrapeso del Antiguo Mundo, situado en las regiones occidentales. Por ejemplo, el título de rey de cuatro razas, de cuatro mundos ó de cuatro regiones, era comun á Babilonia, al

1 Reaserches, página 41.
2 Ibid., página 19.
3 Ibid., páginas 19 y 20.
4 Op. cit., página 96.

Perú y á Roma. El *Timeo* de Platon, Crates de Pérgamo (160 años ántes de J-C.), Virgilio y la Escuela de Pérgamo, hablan de cuatro mundos y de continentes perdidos.»

El Dr. Hyde Clarke dice aún:[1] «Es posible que el haberse constituido en China un gran poder político, haya turbado las relaciones de la India con América, así como trastornó la geografía de los reinos del Asia meridional.—El conjunto del fenómeno humano en América, tomando en consideracion lo que en Europa y Asia ha pasado, da idea de una civilizacion detenida en su desarrollo, no por el clima como en África; pero sin embargo bastante avanzada para comprender los dos períodos de los grandes monumentos construidos con piedra y de los palacios con inscripciones; épocas que corresponden á la primera religion espiritualista, la del culto de la luz, y que nos hacen retroceder á miles de años; pues vemos por una parte, que hoy los adoradores del fuego se han reducido á un pequeño número de parsis que habitan la ciudad de Bombay; y que por otra parte, las cuatro grandes religiones del judaísmo, el cristianismo, el islanismo y el budismo, han tenido tiempo de conquistar el hemisferio oriental, miéntras que ántes de la conquista española, los americanos no habían oído hablar de esas revelaciones....—Otra prueba de esta detencion de desarrollo, podemos encontrarla en la lingüística: no hay en América lengua que haya alcanzado el grado superior. En cuanto al antiguo accad, quedó estacionario; todo se detuvo en este Continente: y esto es precisamente lo que da la falsa impresion de que había una gramática americana *sui generis*.»

Hé aquí reunido el sistema europeo moderno sobre el orígen de nuestra antigua civilizacion. Desde los primeros cronistas, preocupados por el relato bíblico, hasta los historiadores modernos, ya por ser consecuentes al monogenismo, ya por no querer que en América haya nada original sino que todo nos ha debido venir de su Viejo Mundo, todos niegan del otro lado del Atlántico que tuvieran nuestras razas una civilizacion autóctona y una lengua *sui generis*. Nos acusan de vanidad, y la vanidad está de su parte. Nosotros defendemos lo que está á nuestra vista, lo que nos dicen mil monumentos y cien lenguas distintas, lo que nos ha trasmitido la leyenda y con ella la historia, y lo que nos revelan la teogonía, la aritmética, la sintáxis y el calendario. Sabios notables, y no se los negamos, quieren decidir nuestras cuestiones sin conocimiento de los datos. No saben el español en que están escritas nuestras crónicas y nuestros manuscritos; no conocen ni el nahoa ni el maya, ni siquiera la multitud de gramáticas y vocabularios de todas nuestras lenguas, obra colosal de los primeros frailes; y desconocen por completo la lectura de los jeroglíficos y de las inscripciones de nuestros monumentos, páginas inmortales de esa civilizacion que dan por prestada y que por completo ignoran.[2] Léjos de mí el no

1 Op. cit., páginas. 61 y 59.

2 Como ejemplo de lo que en esta materia pasa, citaré el viaje del Sr. Charnay, que sin embargo considero muy útil. Hábil fotógrafo, y trayendo un buen procedimiento para sacar en papel moldes de los relieves ó ídolos, vino comisionado para hacer un *estudio arqueológico de nuestro país*, por el rico Sr. Lorillard y creo por el Gobierno francés. Si su mision se hubiera reducido á sacar fotografías y moldes, habría llenado perfectamente su cometido. Pero no tenía conocimientos para mayor objeto. Así, no conocía la crónica de Cogolludo ¡é iba á ocuparse de las ruinas de Yucatan! Preciso fué que el Sr. Orozco le facilitase su ejemplar. Había no obstante con el Sr. Charnay la ventaja, de que consultaba lo que debía hacer, y á lo ménos aquí, no se hinchaba con nécia vanidad. Le aconsejé, pues, que hiciera su primera expedicion á Tula, y ahí encontró antigüedades importantes, y descubrió en sus excavaciones una casa de la antigua ciudad. En ella encontró dos fragmentos, uno de porcelana y otro de vidrio; y por no tener el fondo de instruccion suficiente, creyó que había descubierto que los tolteca conocian el vidrio y la porcelana, puesto que ningun autor había dicho que los usaran nuestros antiguos indios. Trabajo me costó convencerlo de que esos fragmentos pertenecian á la época colonial, pues Tula había continuado habitada despues de la conquista de los



BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

agradecerles sus trabajos y afan por los estudios americanos; pero la verdad es que nuestra historia antigua se va trastornando y toma un carácter falso. Léjos de mí el no agradecer á esos sabios el empeño que toman en el estudio de nuestras cosas y su afan por popularizarlas; pero no se nos puede negar el derecho de defender lo que yo llamaría la autonomía de nuestra historia. Bajo este aspecto, y solamente bajo éste, me atreveré á combatir las anteriores opiniones, que pugnan con nuestro criterio histórico, con las relaciones de nuestras crónicas, y con lo que nos revelan las tradiciones, las lenguas, las ciencias y los mitos de nuestras antiguas razas, y sus jeroglíficos y monumentos.

Las bases de este nuevo sistema europeo son las siguientes: 1ª no solamente las razas antiguas de América son emigrantes del Viejo Mundo, sino que la civilizacion americana es importada; 2ª es probable que la raza emigrante sea la *sumeriana;* 3ª la época de la emigracion fué la neolítica; 4ª cortadas desde entónces las comunicaciones, no se desarrolló la lengua de Accad, y por eso parece que hay una gramática especial americana; 5ª la emigracion tuvo lugar siguiendo las corrientes del Pacífico que van de las islas Sandwich y de Pascuas á las costas de México y del Perú; 6ª se confirma esto con las tradiciones de los toltecas de que sus antepasados llegaron por mar; 7ª no tenian recuerdo de los hielos del Norte; y 8ª no hay ninguna lengua americana que sea perfecta.

El primer error es considerar á los pueblos americanos como de una sola raza, y sus lenguas como de un orígen comun. Ya hemos visto que es indudable la anterior existencia de la raza negra, y encontramos en todo el Continente razas monosilábicas y razas aglutinantes. En nuestro mismo territorio se puede decir, que la mitad de las lenguas eran, y aún existen vivas casi todas, monosilábicas y la otra mitad aglutinantes. Y como lenguas de caractéres opuestos no pueden tener un mismo orígen, es absurdo decir que son ramas de la lengua de Accad ó sumeriana. Unicamente la completa ignorancia de nuestras lenguas ha podido hacer semejantes á la maya monosilábica y á la tolteca, diferenciando á ésta de la azteca; pues hay que advertir que no hay lengua tolteca ni azteca; los toltecas y los aztecas hablaban la misma lengua, el *náhuatl* comunmente llamado mexicano, que es aglutinante, y por lo tanto no puede confundirse con el maya. Por lo

españoles. Empeñábase en que la ciudad habia sido completamente abandonada cuando la destruccion del reino tolteca, es decir, en el año de 1116; y verdaderamente no vino á convencerse, hasta que en una segunda expedicion encontró en una de las paredes del patio de aquella casa, una argolla de fierro de las que se usan para amarrar los caballos. Fué entónces natural, que sin conocimientos profundos, cayera el Sr. Charnay en la idea contraria; tanto más, que al ir á su exploracion de Teotihuacan, para evitarle nuevos errores, le habia yo enseñado un MS. de mi coleccion, en que consta el nombramiento de autoridades de aquel pueblo ya en la época del Gobierno español; lo que es prueba evidente de que habian seguido habitándolo. Fué despues el Sr. Charnay á excavar unos antiguos cementerios chichimecas que se encuentran en lo alto de la falda del Ixtacihuatl, arriba de Amecameca; y ya con la idea de que todo había seguido habitado, la extendió á la mansion de los muertos, y creyó encontrar allí una estatuita de un fraile con su capucha y su cruz, que no era otra cosa que un guerrero con el hacha rota, y por tocado la cabeza de águila de los *cuauhtli*. Convencióse de ello porque es dócil, estudioso y tiene empeño en aprender. Así es que sus laboriosas investigaciones, si en él han producido errores, no se perderán ni serán inútiles para la ciencia. Pero ya poseído de la nueva idea, despues que visitó el Palenque, Comalcalco y las ruinas de la península yucateca, vino afirmando que todas las antiguas ciudades estaban habitadas en la época de la Conquista, que todas son modernas y que no tienen la antigüedad que hasta ahora se les había atribuido. Parece que sobre esto ha escrito varios artículos en periódicos de Europa, los que no he leido. Aquí se ve el defecto de no conocer á fondo las fuentes de nuestra historia, pues se va de un error al otro extremo. Tan absurdo es decir que ninguna ciudad antigua continuó habitada, como afirmar que todas lo continuaron. Ademas, tratándose de civilizaciones que no fueron sincrónicas, no es posible sostener que sus ciudades todas son modernas; y es necesario conocer á fondo la historia, para ir asignando á cada monumento su época precisa, haciendo constar su habitacion ó ruina por la existencia ó desaparicion de la raza respectiva.

mismo que maya y náhuatl son opuestas, la una monosilábica y la otra aglutinante, no pueden tener como comun orígen la lengua de Accad, áun suponiendo que hubiesen quedado imperfectas. Pero es un nuevo error decir que todas nuestras lenguas eran imperfectas y bárbaras. No hablarémos más que de la lengua mexicana, deleitosa y rica en extremo; y para que no se nos crea bajo nuestra palabra, citarémos la opinion respetabilísima de Clavigero.[1] «A pesar de la falta de dichas seis consonantes (B, D, F, G, R y S), dice, hablando del mexicano, es una lengua copiosísima, bastante pulida y sumamente expresiva; así es que ha sido singularmente apreciada, y elogiada de todos los europeos que la han estudiado, al grado de que muchos la estiman superior á la latina y áun á la griega[2]..... De la abundancia de la lengua mexicana, tenemos un buen argumento en la Historia Natural del Doctor Hernández, pues describiéndose en ella mil doscientas plantas del país de Anahuac, más de doscientas especies de aves, y un gran número de cuadrúpedos, reptiles, insectos y minerales, apénas si se encuentra alguno que no tenga su nombre propio. Pero no es maravilla que abunde en voces que significan objetos materiales, cuando no le falta casi ninguna de las que se necesitan para expresar las cosas espirituales. Los más altos misterios de nuestra Religion se encuentran bien explicados en mexicano, sin que sea necesario servirse de voces extranjeras..... Daremos las voces numerales de la misma lengua, con las que podían contar los mexicanos por lo ménos hasta cuarenta millones..... Faltan á la lengua mexicana, como á la hebraica y á la francesa, los nombres superlativos; y como á la hebraica y á la mayor parte de las lenguas vivas de Europa, los nombres comparativos..... Abunda más que el aleman, en diminutivos y aumentativos; y más que el inglés y toda otra lengua conocida, en nombres verbales y abstractos..... Tienen los mexicanos, como los griegos y otras naciones, la ventaja de componer una palabra de dos, tres ó cuatro simples..... Se valen de tal composicion para dar en una palabra la definicion ó descripcion de cualquier cosa..... Finalmente, todos los que conocen esta lengua, y ven su abundancia, su regularidad y sus bellísimas expresiones, son de parecer que un tal idioma no puede haber sido el de un pueblo bárbaro.»

En efecto, yo de mí sé decir, que encuentro el *náhuatl* lengua perfectísima entre las aglutinantes; y acaso la más perfecta de ellas, pues llega á la semiflexion.[3] Lenguas tambien muy importantes y adelantadas, como el tarasco que era propio del reino de Michuácan, y el maya de la península yucateca.[4] Y no ménos perfecta fué el quichúa de los peruanos, que hizo escribir al sabio aleman Tschudi, las siguientes palabras[5] que vienen de propósito á la cuestion que tratamos: «El soberbio desden de los pueblos civilizados, bárbaras llama todas las lenguas que, habladas por naciones de cultura inferior, carecen de literatura y caractéres originales. Así han sido juzgadas las lenguas americanas, todas las cuales, como luégo veremos, fueron inclusas en la misma categoría. Aunque está reconocido generalmente que los imperios de México y Perú sobrepujaban en poder y civilizacion á las demás naciones del Nuevo-Mundo, no obstante, en nuestro concepto se ha procedido sin justicia para con estas naciones, y la apatía orgullosa de los Europeos ha sido causa de que el orbe científico y literario quede privado de mu-

1 Historia, edicion original italiana, tomo 2.°, página 171.

2 Entre los admiradores de la lengua mexicana hay algunos franceses y flamencos, y muchos alemanes, italianos y españoles (Nota de Clavigero).

3 Pimentel. Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México. Tomo 1.°

4 Orozco. Geografía de las lenguas. Páginas 18 y 265.

5 Antigüedades peruanas. Página 86.

chos tesoros que hubieran resultado del estudio de esos manantiales destruidos hoy dia, mas, cuyos productos, emitidos, en otros siglos, apénas el polvo encubre.» Y á la verdad, que no tendría el Dr. Hyde Clarke por lengua imperfecta á la mexicana, si se hubiese dado á leer las admirables oraciones que nos conservó Sahagun,[1] y que pudieran ponerse en parangon con el libro de Job y con los Salmos de David; ó las elocuentes arengas que reprodujo Duran,[2] y que no van en zaga en imágenes, grandiosidad y sencillez á las de los héroes de Homero.

Por lo demás, las ideas filológicas del Dr. Hyde Clarke han sido combatidas victoriosamente en el mismo Congreso de Luxemburgo.[3] M. Adam resume su crítica en las siguientes frases que no se deben poner en olvido jamás cuando de estas materias haya de tratarse. «Y ahora, señores, que he cumplido lo mejor posible el cargo de relator, séame permitido decir claramente lo que pienso de este sistema etnológico-lingüista y del método seguido por su autor (el Dr. Hyde Clarke).—Durante siglos los lingüistas, ó más bien los etimologistas, se han dedicado exclusivamente á buscar la lengua primitiva. Su método ha consistido en extraer de los vocabularios de todas las lenguas, conocidas ó desconocidas para ellos, el mayor número posible de palabras que presentaran una cierta semejanza exterior. Pero á menudo el número de palabras colegidas era insuficiente; y hé aquí entónces cómo procedian los etimologistas. Desde luégo declaraban indiferentes todas las vocales y susceptibles de permutarse. Despues dividian las consonantes en cuatro ó cinco clases, y establecían como reglas absolutas: 1.°, que las consonantes de una misma clase permutaban las unas con las otras, y que «este cambio más ó ménos multiplicado era lo que constituía la diferencia de todas las lenguas del Universo»;[4] 2.°, «que el cambio de dos consonantes que no parecían ser del mismo órgano se produce frecuentemente».[5] Ya se comprenderá por qué Voltaire dijo de la etimología de su tiempo: «Es una ciencia en la cual las vocales no tienen ninguna importancia, y tampoco la tienen las consonantes.» No se tenía en cuenta para nada, ni la fonética, ni la morfología, en una palabra, ni la gramática que es el alma de las lenguas: los vocabularios eran suficientes para todo.—Tengo la pena de decir que M. Hyde Clarke pertenece aún á esta escuela, y que todavía despues de que ha sido creada la ciencia del lenguaje por Gyarmathi, Bopp, Burnouff, Chavée y Schleicher, sigue los errores de Court de Gébelin. Todo su sistema, en la parte lingüística, está exclusivamente basado en identificaciones, de las que unas no están justificadas científicamente y otras son monstruosas.—M. Hyde Clarke ha querido abrazar en el círculo de sus estudios la lengua de Accad, las de la Indo China, las lenguas semíticas, las aryas, la mayor parte de las lenguas de Africa, una parte de las de la Oceanía, y la generalidad de las lenguas americanas! Pero hoy por hoy, las cuatro quintas partes de estos idiomas y de estas familias son aún otras tantas *terræ incognitæ,* en que apénas comienzan los primeros trabajos; y hará ya mucho tiempo que el siglo XIX pertenezca á la historia, cuando el estado de adelanto de los estudios lingüísticos especiales permita abordar con alguna esperanza de éxito, el formidable problema que ha querido resolver prematuramente el honorable vicepresidente del Instituto antropológico.»

1 Historia, tom. 2.°
2 Historia, *passim.*
3 Tom. 1.°, págs. 156 á 168.
4 Bergier, Eléments primitifs des Langues, p. 56.
5 Ibid., p. 57.

Pero no es solamente en materia tan importante, como lo es la relativa al lenguaje, en la que el nuevo sistema incurre en equivocaciones lamentables; por no conocer y no estudiar nuestra historia, en los mismos hechos y tradiciones caen en errores indisculpables, los que queriendo inventar nuevos sistemas, acaso ni conocimiento tienen de los preciosos materiales históricos que poseemos. Así dicen tranquilamente, que los toltecas conservaban el recuerdo de que sus antepasados habían venido por mar. No es verdad; no consignaron tal recuerdo, ni en tradiciones, ni en pinturas. Agregan, que no tenían recuerdo de las nieves de países más setentrionales: tampoco es verdad, recordaban aún la época glacial, y dejaron consignado ese recuerdo en el jeroglífico del *Ehecatonatiuh*.[1] Dicen además, que los aztecas representaban en sus pinturas su llegada en barcas por el Océano. Parece increíble que se sostenga todavía tal aberracion, despues de las interpretaciones de esos jeroglíficos, que se han publicado y son ya bien conocidas.[2] Vienen á coincidir los nuevos escritores en el error de los antiguos, que querían aplicar esas pinturas, en su afan de concordarlas con la Biblia, al diluvio universal y á la confusion de las lenguas en la torre de Babel. Pero ya se ha demostrado, que el uno[3] se refiere á la estancia de los mexica cerca de Culhuacan en los lagos de nuestro valle, y que el otro[4] hace relacion á la salida de Aztlan, de donde parten en barcas, pues aquel lugar estaba en una isla, no más allá de los mares, ni tan léjos como la llanura de Seenar; sino en la laguna que hoy se llama de S. Pedro ó Mexticácan, en los límites de los actuales Estados de Jalisco y Sinaloa.[5]

Y no es error de ménos cuantía suponer que no hubo ningunas relaciones entre las tres civilizaciones, del Norte, del Centro y del Sur; pues ya hemos visto que por largos siglos las hubo entre las dos primeras, y que varias veces meca y nahoas invadieron la península yucateca; y en cuanto á la del Sur, creo que hubo más relaciones que las que hasta ahora se han creído.

Pero esto no quiere decir que nosotros neguemos las emigraciones: hemos comenzado por aceptarlas al tratar de la Atlántida:[6] creemos que con posterioridad hubo algunas comunicaciones aisladas, y áun hemos hablado de Vuotan como un Budha probable; pero no se nos negará que, ya porque la civilizacion de América tomase su primer aliento de los pueblos autóctonos de este suelo, ya porque la separacion de ambos Mundos, desde la época neolítica, tuviera muchos siglos de antigüedad; es lo cierto, que aquí se formó una civilizacion tambien autóctona, sin relaciones ningunas con las otras conocidas, si no es en aquello en que la humanidad tiene siempre que coincidir; con su cosmogonía y teogonía propias, con una gramática suya de lenguas ricas, armoniosas y adelantadas, con aritmética y escritura jeroglífica propias, y con un calendario, ya no sólo enteramente distinto del de los pueblos del Viejo Mundo, sino tan perfecto que, despues de haber servido para formar la correccion gregoriana, sobrepuja todavía al que usan hoy los pueblos civilizados.

1 Códice Vaticano en Kingsborough.

2 La del Sr. Ramírez en el Atlas del Sr. García Cubas, la del Sr. Orozco en su Historia, y la mia en el Apéndice al P. Duran.

3 Número 1 del Atlas del Sr. García Cubas.

4 Número 2 del mismo Atlas.

5 Véase mi Apéndice al P. Duran, pág. 96.

6 Páginas 39 y siguientes.

(Continuará.)

GLOSARIO DE VOCES CASTELLANAS

DERIVADAS DEL IDIOMA NAHÜATL Ó MEXICANO,*

POR JESUS SANCHEZ.

ACAHUAL.—Acahualli: planta de la familia de las sinantereas, *Helianthus annus*, L., vulgarmente llamada girasol ó mirasol. Segun Molina,** *acaualli* es nombre que designa las yerbas secas y grandes para encender hornos.

ACHICHINAR.—Chichinoa: voz mexicana que significa quemar, tostar, chamuscar.

ACHIOTE.—Achiotl: materia colorante de los frutos del achiotillo, *Bixa Orellana*, L., empleada antiguamente por los indígenas en sus pinturas y actualmente en la elaboracion del chocolate.

ACOCIL.—Acozolli: se conocen con este nombre las varias especies del género *Cambarus*, animal crustáceo que vive en los lagos próximos á la ciudad de México. Segun el Sr. Herrera y Pérez, se deriva el nombre de las voces *atl*, agua y *cozolli*, amarillo,

ACOCOTE.—Acocotli: derivado, segun el Señor Herrera y Pérez, de *atl*, agua y *cocotli* gargüero. Fruto de una planta de la familia de las cucurbitaceas, *Lagenaria vulgaris*, var. β de Linneo, usado en México desde tiempo inmemorial para extraer el jugo dulce del maguey con el cual se prepara la bebida llamada pulque. Cuando el fruto ha llegado á su mayor crecimiento, cerca de un metro de longitud, se le ahueca extrayendo la pulpa por aberturas circulares practicadas en sus dos extremidades, y en este estado se emplea, á la manera que los químicos la pipeta, para sacar el *aguamiel* depositada en la planta.

AHUACATE ó AGUACATE.—Ahuacatl: árbol indígena cuyo fruto es comestible. *Persea gratissima*, Gaern. de la familia de las lauraceas.

AHUATE ó AGUATE.—Ahuatl: espina pequeña. (Vocabulario mexicano de Molina.)

AHUAUTLE.—Ahuautli: Masa alimenticia formada por una gran cantidad de huevos muy pequeños de moscos, insectos hemípteros, *Coriza mercenaria* y *C. femorata*, muy abundantes en los lagos próximos á la ciudad de México. Los indígenas disponen hacecillos con las largas hojas del tule, *Thypha longifolia*, sobre los cuales depositan las hembras sus huevos en inmensas cantidades; se preparan para comerse cociéndolos en hojas de maíz. La voz mexicana se deriva de *atl*, agua, y *huautli*, bledos; parece ser que los aztecas compararon los huevecillos del mosco á la semilla de la planta llamada bledos.

AHUEHUETE.—Ahuehuetl: derivado de *atl*, agua y *huehue*, viejo. Árbol gigantesco de la familia de las coníferas, *Taxodium mucronatum*, Ten. Es muy comun, por lo ménos en el Valle de México, el que la cima de esta planta se cubra con la falsa parásita llamada vulgarmente heno, *Tillandsia usneoides*, L., lo cual sin duda se comparó á la cabeza cana de un anciano.

AHUIZOTE.—Ahuizotl: nombre del 8.° rey de México. El historiador Clavigero dice, refiriéndose á este personaje, lo siguiente: «sus virtudes fueron oscurecidas por algunos vicios, pues era tenaz, vengativo y algunas veces cruel, y tan inclinado á la guerra, que parecia aborrecer la paz, por lo que el nombre de Ahuizotl se usa proverbialmente aún entre los españoles de aquel reino, para significar un hombre que con sus molestias y vejaciones no deja vivir á otro. Los españoles dicen: *N. es mi ahuizote; éste el ahuizote de N.; á ninguno le falta su ahuizote, etc.*

AJOLOTE.—Axolotl: de *atl*, agua, y *xolotl*, gloton. (Segun Herrera y P.) Nombre de las varias especies de animales de la clase de los batracios y del género *Siredon* que viven en los lagos de

* La primera palabra es la castellanizada y la segunda la mexicana.

** Vocabulario en lengua castellana y mexicana, compuesto por el M. R. P. Fr. Alonso de Molina. México. 1571.

México: su carne es agradable al paladar, y el cocimiento de la piel es usado en la medicina vulgar para el tratamiento de la tisis pulmonar.

AMOLE.—AMULLI: se distinguen hoy dos clases de amole, llamados vulgarmente amole de raiz y amole de bolita: el primero es la raiz del maguey, *Agave americana*, L., y el segundo el fruto de una planta de la familia de las sapindaceas, *Sapindus amole*, Oliva. Los aztecas no conocieron el jabon, y usaron en su lugar el amole que lo sustituye en sus aplicaciones, debido á la saponina que contiene.

ANACAHUITE.—AMAQUAUHTL: planta medicinal de la familia de las borragineas, *Cordia Boissieri*, D. C., usada vulgarmente para combatir la tisis. El nombre mexicano significa «árbol para hacer papel,» (*Amatl*, papel y *quauhitl*, árbol ó madero) y efectivamente, esta planta y el maguey daban la materia prima más generalmente empleada por los aztecas para este uso.

APIPIZCA.—APIPITZCA: ave que llega á los lagos del valle de México al aproximarse el invierno, por cuyo motivo se le llama tambien Llama-hielos. *Chroicocephalus atricilla*, Baird. Derivado de *atl*, agua, y *pipitzca*, chillar.

ATEPOCATE.—ATEPOCATL: de *atl*, agua y *tepocatl*, bebedor. En español, renacuajo.

ATOLE.—ATOLLI ó ATULLI: de *atl*, agua, y *olli* ó *ulli*, hule. Bebida alimenticia preparada con los granos del maiz, de uso muy generalizado en México, principalmente entre los enfermos, por considerársele de fácil digestion.

AYATE.—AYATL: tejido ralo hecho con algodon ó fibras de maguey.

AYOCOTES.—AYECOTLI: variedad de frijoles de tamaño mayor, *Phaseolus multiflorus*, L.

CACAHUATE.—TLALCACAHUATL: frutos de una planta leguminosa, *Arachis hipogea*, L., cuyos granos contienen un aceite alimenticio. La voz mexicana *tlalcacahuatl* (*tlalli*, tierra y *cacahuatl*, cacao) y el nombre específico griego *hypogea*, recuerdan la penetracion de los ovarios fecundados de dicha planta en el interior de la tierra para madurar en ella.

CACAO.—CACAHUATL: *Theobroma cacao*, L.: planta cuyos granos sirven para la elaboracion del chocolate.

CACOMITE.—CACOMITL: planta de bulbos comestibles, *Sisyrinchium bermudiana*, L., segun el Sr. Cal; aunque en los mercados se venden tambien con aquel nombre los bulbos de la *Tigridia pavonia*, Juss. de la familia de las iridaceas, cuya hermosa flor fué llamada por los aztecas *Ocelo-xochitl*, por la semejanza de sus colores con los de la piel del tigre. (*Ocelotl*, tigre y *xochitl*, flor.)

CACOMIZTLE.—TLACOMIZTLI: carnívoro nocturno, *Bassaris astuta*, Wagl. El historiador Clavigero dice no conocer la etimología de este nombre: segun el Sr. Herrera y Pérez, se deriva de *tlaco*, mitad, y *miztli*, gato, y el nombre indicaria el parecido entre ambos animales.

CACLE.—CACTLI: zapatos usados por los indios, que consisten en una suela de piel con un talon sujetos á la garganta del pié por medio de correas.

CAJETE.—CAXITL: vasija ancha de forma semiesférica.

CAMOTE.—CAMOTLI: tubérculo alimenticio de una planta de la familia de las convolvulaceas, *Batata edulis*, Choisy.

CAPULIN.—CAPOLLIN: fruto muy bueno de comer, comparado por los europeos á la cereza, *Cerassus capollin*, D. C., de la familia de las amigdalaceas.

CASCALOTE.—TLAXCALOTL: planta leguminosa, *Cæsalpinia cacalaco*, H. B. K., cuyo fruto es muy rico en tanino y ácido gálico, y se usa en la industria como curtiente. Segun el Sr. Herrera y Pérez, la voz mexicana significa cáscara que da color.

CEMPAZUCHIL.—CEMPOALXUCHITL: planta de la familia de las sinantereas, *Tajetes erecta*, L., cuyas flores se usan en la medicina vulgar como estomacales, febrífugas y anti-helmínticas. Parece derivarse el nombre mexicano de *cempoalli*, veinte y *xuchitl*, flor.

CENCOATE.—CENCOATL: nombre de cierta culebra, *Pityophis Deppei*, Dúm. y Bibr. El vulgo cree que este reptil mama la leche de las mujeres que crian, miéntras están dormidas. Parece derivarse de *cen*, uno, y *coatl*, culebra: la primera de las culebras, segun el Sr. Herrera y Pérez.

CENZONTLE.—CENZONTLI: cuatrocientos. Es la magnífica ave canora de América, que imita, embelleciendo, cuanto ruido llega á sus oidos, *Mimus polyglottus*, Scl. El nombre mexicano es abreviatura de *centzontlatole* que significa cuatrocientas voces.

COA.—COATL: instrumento agrícola de los aztecas, formado, segun el historiador Clavigero, de una punta de cobre con un mango largo de madera. La palabra *coatl* significa culebra y tambien gemelo.

COATE ó CUATE.—COATL: mellizo ó gemelo.

COCO.—COCOA: enfermedad. Familiarmente

es muy comun decir á los niños, se hicieron ó tienen *coco*, cuando han recibido algun golpe.

COCOL.—Coltic: cosa torcida. Generalmente se dice hoy cocol á la figura geométrica llamada rombo.

COCOLIA.—Cocolia: ojeriza que una persona tiene á otra, odio y mala voluntad.

COCONETE.—Coconetl: niño.

COJOLITE.—Coxolitli: ave gallinácea, *Penelope purpurascens*, Wagl., llamada vulgarmente faisan.

COMAL.—Comalli: utensilio redondo, ligeramente cóncavo y delgado, de barro, el cual sirve á las mujeres indias principalmente para cocer las tortillas de maiz.

COPAL.—Copalli: segun la Farmacopea mexicana, es una resina que se cree producida por la planta *Elaphrium copalliferum*, D. C., de la familia de las terebintaceas. Entre los antiguos mexicanos el copal blanco y refinado se destinaba al servicio de los templos, el de clase inferior para los demás usos: actualmente se aprovecha como sucedáneo de la goma elemi y entra en la composicion de varios ungüentos.

COYOL.—Coyutli: fruto comestible de un palmero, *Coccos guacoyule*, L. La voz mexicana significa «cascabel,» nombre impuesto al fruto por su forma, y porque ya seco, al agitarlo, la almendra produce un sonido semejante al de un cascabel.

COYOTE.—Coyotl: mamifero carnicero, *Canis latrans*, Say, muy semejante al lobo.

CUICLA.—Cuitlatl: excremento.

CUICO.—Cuica: cantar. El pueblo bajo impuso el nombre de «cuico» al guarda nocturno ó celador de ciudad, porque éste tenia, en otro tiempo, la obligacion de anunciar las horas de la noche por medio de un grito fuerte y prolongado.

CUITLACOCHE.—Cuitlacochi: este nombre se aplica á una ave y una planta: la primera, es un excelente cantor, *Harporhynchus curvirostris*, Scl.; la segunda es un hongo, *Uredo maidis*, D. C., que invade frecuentemente la espiga del maiz. Algunos opinan que el nombre del pájaro se deriva de *cuica*, cantar y *cochi* dormir, tanto como decir «cantor nocturno;» mas el Sr. Herrera y Pérez, persona competente á quien consulté acerca de esta etimología, dice lo siguiente: «Su nombre *Cuitlacochi* y no *Cuicacochi* significa, el que se acuesta ó anida en la basura, no el que canta en la noche ó dormido. Obsérvese á este pájaro, como lo observaron los indígenas, y se verá que, para hacer su nido, busca trapos viejos, lana, cerda, etc., y con esto forma regularmente su nido *(cuitla)*, y allí descansa ó se acuesta *(cochi)*. Yo así lo he observado y tambien que no canta en la noche, haciéndolo en la tarde y más comunmente por la mañana.

CHACHALACA.—Chachalaca: parlar mucho ó gorjear las aves, dice Molina en su Vocabulario mexicano. Lleva este nombre una ave gallinácea, *Ortalida Mac-Calli*, Baird. Familiarmente se llama chachalacas á las personas muy locuaces, á los charlatanes.

CHAHUIZCLE.—Chahuiztli: enfermedad de las plantas ocasionada por el desarrollo sobre ellas de hongos muy pequeños. Familiarmente se dice que ha caido chahuizcle sobre una persona, cuando está en desgracia por cualquiera causa, enfermedad, pobreza, etc.

CHAPOPOTE.—Chapopotli: producto natural, conocido con los nombres de Betun, Pez de Judea, Asfalto, etc. Usado hoy principalmente en la industria, lo fué entre los indios mexicanos para incensar á sus dioses en ciertas festividades.

CHAPULIN.—Chapulin: insecto ortóptero, muy conocido en el Valle de México, *Amorphopus caiman:* langosta, segun el P. Molina. Chapultepec significa cerro en que abundan los chapulines, derivado de *Chapulin* y *tepetl*, cerro.

CHAUTLE.—Tzahutli: planta de la familia de las orquidaceas, *Blettia campanulata*, L., usada en la medicina vulgar contra la disenteria.

CHAYOTE.—Chayutli: fruto comestible de una planta de la familia de las convolvulaceas, *Sechium edule*, Swar. La raíz del chayote se llama *chinchayote*, es comestible, y contiene gran cantidad de fécula que se usa para la alimentacion de los niños en sustitucion del *arrow-root*.

CHIA.—Chian: planta de la familia de las labiadas, *Salvia chian*, La Llave, cuya semilla, mezclada con agua azucarada, se usa como refrescante. Segun el historiador Clavigero, el aceite secante que contienen dichas semillas, fué empleado en la pintura con muy buen éxito.

CHICALOTE.—Chicalotl: planta espinosa de la familia de las papaveraceas, *Argemona mexicana*, L., que crece espontáneamente en varias localidades de México. Parece ser que todas las partes de la planta tienen propiedades narcóticas, y las semillas contienen un purgante drástico. La palabra mexicana *chicaloyo* significa «cosa que tiene espinas.»

CHICLE.—Chictli: jugo concreto obtenido por

incisiones hechas en la corteza del *chicozapote*, ó producido sobre el grano ó semilla, en cuyo caso se llama Chicle vírgen. Es una sustancia adhesiva como la cera llamada de Campeche, y las indígenas lo mastican para obtener una salivacion abundante; por este motivo supongo que la verdadera ortografía es, como escribe Clavigero, *chictli*, derivado de *chichitl*, saliva, no *tzicle*, como algunos escriben.

CHICOZAPOTE.—CHICTZAPOTL: fruto comestible de una planta de la familia de las sapotaceas, *Sapota achras*, Mill. La voz mexicana significa zapote que produce chicle; de *chictli*, chicle, y *zapotl*, zapote.

CHICHI.—CHICHI: glándula que secreta la leche, y mujer que cria, ó nodriza. La palabra mexicana *chichi* significa mamar.

CHICHICAZTLE ó CHICHICAZCLE.—TZITZICAZTLI: se da aquel nombre á diversas plantas; mas segun Molina, la voz mexicana designa la ortiga comun.

CHICHICUILOTE.—ATZITZICUILOTL: llevan este nombre varias especies de aves zancudas, muy abundantes en los lagos de México, pertenecientes á los géneros *Tringa*, *Macroramphus*, etc. La voz mexicana se deriva de *atl*, agua y *tzitzicuiltic*, cosa larga y flaca.

CHICHIHUA.—CHICHIHUA: ama de leche, nodriza. De *chichi*, mamar y *cihuatl*, mujer; mujer que amamanta.

CHILACAYOTE.—TZILACAYUTLI: fruto comestible de una planta de la familia de las cucurbitaceas, *Cucumis citrullus*, Ser.

CHILAQUILES.—CHILAQUILITL: guisado hecho con pedazos de tortilla de maiz en salsa de chile. El nombre mexicano indica un guisado compuesto de yerbas en caldo de chile; *chilatl*, agua-chil ó caldo de chile, y *quilitl*, yerbas ú hortaliza.

CHILE.—CHILLI: nombre comun á varios frutos de plantas del género *Capsicum* de la familia de las solanaceas, usados en México como condimento. Pimiento de los españoles.

CHILCHOTE.—CHILCHOTL: chile ó pimiento verde.

CHILPIQUIN ó CHILTIPIQUIN.—CHILTECPIN: fruto de una planta solanacea, *Capsicum microcarpum*, D. C., pequeño y de un gusto muy picante. La voz mexicana parece compuesta de *chilli*, chile, pimiento, y *tecpin*, pulga.

CHILPOCLE.—CHILPOCTLI: fruto de una planta solanacea del género *Capsicum*. El nombre mexicano se deriva, segun el Sr. Herrera y Pérez, de *chilli*, chile, pimiento, y *poctli*, humo; chile de color y sabor de humo.

CHIMAL.—CHIMALLI: escudo ó rodela. El pueblo cercano á la ciudad de México, Chimalhuacan, debe su nombre á que en los tiempos anteriores á la conquista española, sus habitantes se dedicaban con preferencia á la fabricacion de estas armas defensivas.

CHIMOLE.—CHILMULLI: guisado en salsa de chile. Derivado de *chilli*, chile ó pimiento, y *mulli*, salsa ó guisado.

CHINAMPA.—CHINAMPA: huerto ó jardin flotante. Faltando tierras de cultivo á los mexicanos, al establecerse en la isla que eligieron para su residencia al terminar su peregrinacion desde su patria Aztlan, recurrieron al ingenioso arbitrio de formar huertos flotantes sobre el agua de los lagos que los rodeaban. El modo de hacerlos, segun el historiador Clavigero, es el siguiente: «Hacen un tejido de raíces y varas de algunas plantas acuáticas y de otras materias leves, pero capaces de sostener unida la tierra del huerto. Sobre este fundamento colocan ramas ligeras de aquellas mismas plantas y encima el fango que sacan del fondo del lago..... Estos fueron los primeros campos que tuvieron los mexicanos, despues de la fundacion de su ciudad, y en ellos cultivaban el maíz, el chile y todas las otras plantas necesarias á su sustento..... Habiéndose despues multiplicado excesivamente aquellos campos móviles, los hubo tambien para jardines de flores y de yerbas aromáticas, que se empleaban en el culto de los dioses y en el recreo de los magnates.»

La voz mexicana *chinampa*, se deriva de *chinamitl*, seto, y *apan*, en el agua.

CHINCUAL.—TZINQUALLI? inflamacion (eritema) en la piel de los muslos y alrededor del ano, que aparece casi siempre á los niños recien-nacidos. La palabra parece derivarse de *tzintli*, ano, y de *xacualoa*, estregarse rascándose. Muy parecida es la palabra *tzincuayo*, con la cual se designa una especie de chile ó pimiento que produce escozor al excretarlo.

CHINCHAYOTE.—Véase CHAYOTE.

CHIPIL.—TZIPIL: niño enfermo á causa del destete.

CHIQUIHUITE.—CHIQUIHUITL: cesto ó canasto, tejido de tiras de carrizo ú otates.

CHOCOLATE.—POZOLATL? Bebida de cacao. Presento, aunque con duda, la palabra *pozolatl*, bebida de maíz cocido, como la que más probablemente dió origen á la castellana chocolate. Los indios preparaban esta bebida de muy dis-

tinta manera de la actualmente usada, mezclándole varias sustancias, entre las que se contaba casi siempre el maiz: tal vez esto influyó en que de la palabra pozolate (pozolatl) derivaran los conquistadores la muy semejante *chocolate*, universalmente admitida ahora. Los aztecas designaban la bebida de cacao con el nombre de *cacauaatl*, de la cual no puede formarse chocolate, como tampoco de *cacahuquahuitl*, árbol de cacao, segun opina Mayans. (Orígenes de la lengua castellana, n.° 108.) Otra de las etimologías propuestas como probable es *xocoatl*, cierta bebida de maiz, segun Molina, «agua fermentada y picante,» dice el autor que la propone; mas atendiendo á que *xoco* significa «cosa agria,» cuya cualidad ciertamente no tiene el chocolate, creo no es de admitirse esta opinion. El viajero Gage dice lo siguiente: «La palabra chocolate es india, compuesta, segun algunos, de *ate*, ó segun otros, de *atle*, que en lengua mexicana quiere decir agua y del ruido que hace el agua en la vasija donde se echa el chocolate que al hervir parece que repite *choco*, *choco*, *choco*, cuando se bate con el molinillo hasta que sube la espuma á borbotones.» (Viajes en la Nueva España, tom. I, pág. 355.) El historiador Clavigero da á la bebida de cacao el nombre *chocolat*, con el cual lo conocian, segun él, los indígenas. A pesar de tan respetable autoridad, creo dudoso este orígen, pues el Vocabulario de Molina no trae esta palabra, y el desacuerdo mismo en que están los que se han ocupado del asunto, nos indica que no ha prevalecido esta opinion,

CHOCHOCOL. — TZOTZOCOLLI: recipiente de barro cocido y de forma casi esférica que sirvió entre los aztecas y se usa en la actualidad para conducir el agua potable á las casas; cántaro grande, segun Molina. Segun el Sr. Herrera y Pérez, la voz mexicana viene de *tzotzoponi*, cosa que hace estruendo cuando la vacian.

ELOTE.—ELOTL: espiga ó mazorca de maiz ántes de endurecerse.

EJOTE.—EXOTL: vaina ó legumbre verde del frijol.

EPAZOTE.—EPAZOTL: planta de la familia de las chenopodiaceas, usada por los indígenas como condimento, *Chenopodium ambrosioides*, L. Otra especie, el *Ch. fœtidum*, Schrad., tiene un olor repugnante, y esta circunstancia dió orígen probablemente al nombre epazote, derivado de *epatl*, zorrillo, animal cuya orina es muy fétida.

EQUIPALI.—ICPALLI: silla. Ahora se llaman así ciertos asientos hechos con un tejido de palma, fabricados especialmente en el Estado de Jalisco.

ESCUINCLE.—ITZCUINTLI: cuadrúpedo parecido al perro que los aztecas cebaban para comer; hoy se da este nombre al perro callejero generalmente flaco y de mal aspecto.

ESQUITE.—IZQUITL: grano de maiz reventado por la accion del fuego. Mezclados los esquites con miel se forman unas bolas que se venden en México con el nombre de «palomitas» y son una agradable aunque indigesta golosina.

HUACAL.—QUAUHCALLI: especie de gran jaula de palo, usada por los indígenas para trasportar á cuestas sus mercancías. Se deriva la palabra *quauhcalli* de *quauitl*, árbol, madero, y de *calli*, casa.

HUACALCO.— QUAUHCALCO: nombre de una calle de la ciudad de México, derivado de *quauhcalli*, cárcel y *co*, lugar. «Las prisiones, dice el historiador de México, Orozco y Berra, eran de dos especies. La llamada *teilpiloyan*, lugar de presos, en que estaban detenidos los delincuentes de penas leves; el *cuauhcalli*, casa de madera, especie de jaula fuerte de vigas, en que se guardaban los condenados á muerte y prisioneros de guerra destinados al sacrificio.»

HUACAMOLE ó GUACAMOLE.—AHUACAMOLLI: salsa de aguacates. La voz mexicana viene de *ahuacatl*, aguacate, fruto indígena, y de *molli*, salsa ó guisado.

HUACAMOTE ó GUACAMOTE.— QUAUHCAMOTLI: tubérculo muy rico en fécula, producido por el *Manihot aipi*, Phol., planta de la familia de las euforbiaceas. La voz mexicana se deriva de *quauhitl*, árbol, madero ó leño, y *camotli*, camote; el tubérculo crudo es parecido efectivamente á un tallo leñoso de cerca de 0m25 de largo por 0m5 de diámetro.

HUACHICHIL.— QUACHICHIL: ave de cabeza roja: gorrion. Se dice que una persona está hecha un huachichil cuando tiene el rostro encendido por cualquiera causa, como insolacion, ira, etc.

HUAJE ó GUAJE.—HUAXIN: calabazo; fruto de la *Crescentia cujete*, L., el cual, ahuecado, sirve para hacer los utensilios domésticos llamados *tecomates*. El nombre se aplica tambien á la persona de cabeza vacía, al necio ó tonto, y generalmente en el mismo sentido metafórico y familiar que la palabra calabaza.—Fruto comestible de una planta leguminosa, *Acacia esculenta*, L.

HUAJOLOTE. — HUEXOLOTL: pavo comun,

Meleagris gallopavo, L., llevado á Europa por primera vez de México, y la más útil, segun Humboldt, de las aves gallináceas domésticas. El nombre se compone, segun el Sr. Herrera y Pérez, de *huei*, gran y *xolotl*, glotón.

HUEPIL.—Huipilli: camisa de algodon, sin mangas, usada desde tiempos antiguos por las mujeres de raza india.

HUILOTA.—Huilotl: paloma notable por la dulzura de su canto, *Zenaidura carolinensis*, Bp.

ITACATE.—Itacatl: provision, mochila ó despensa de camino. (Vocabulario de Molina.)

IXTLE.—Ichtli: hilo ó pita preparados con las fibras del maguey para usos industriales.

IZTLE.—Itztli: obsidiana. Los mexicanos usaron esta roca para hacer puntas de flecha y lanza, lancetas para sangrar, ídolos, máscaras y otros objetos.

JACAL.—Xacalli: casa de paja ó zacate, choza.

JAGÜEI.—Xahuen: receptáculo artificial de agua, derivado de *xauania*, vaciar agua ó cosas líquidas. En los pueblos de México en que escasea el agua potable, acostumbran los habitantes recoger las aguas pluviales en un gran depósito artificial hecho en la tierra.

JALOCOTE.—Véase Oyamel.

JALTOMATE.—Xaltomatl: planta de la familia de las solanaceas, *Saracha jaltomata*, Schl., cuyos frutos son comestibles y las hojas tónicas y anodinas.

JÍCAMA.—Xicamatl: tubérculo alimenticio, de una planta leguminosa, indígena y cultivada en México, *Dolichos tuberosa*, Lamk.

JÍCARA.—Xicalli: utensilio indígena para beber, hecho con el fruto (epicarpo) de ciertos calabazos. (Véase Tecomate.)

JICOTE.—Xicotli: abejorro, gran insecto himenóptero del género *Bombus*, provisto de un aguijon, con el cual produce heridas muy dolorosas.

JILOTE.—Xilotl: espiga ó mazorca de maíz, cuyos granos no están maduros.

JINICUIL.—Xinicuilli?: fruto comestible, de una planta de la familia de las leguminosas, *Inga jinicuile*, Schl.

JIOTE.—Xiotl: enfermedad caracterizada por manchas en la piel, de diverso color, tamaño y forma, cubiertas por escamitas epidérmicas semejantes á salvado. *Pityriasis versicolor*.

JITOMATE.—Xitomatl: fruto de una planta indígena de la familia de las solanaceas, *Lycopersicum esculentum*, D. C., muy usado como condimento. En Europa se le llama "tomate" dándole el nombre que corresponde al fruto de otra planta de la misma familia, *Physalis vulgaris*, L.: ambos frutos son bayas, el tomate es blanco amarillo, liso en su superficie, cubierto con un cáliz acrescente ó *induvium*, de forma esférica y de 2 á 4 centímetros de diámetro: el jitomate es casi siempre de un color rojo, deprimido en el sentido de la direccion del pedúnculo que lo sostiene; su superficie, aunque lisa, presenta líneas de hundimientos, no tiene *induvium*, y su tamaño puede ser de 6 á 10 centímetros en su mayor diámetro. La voz mexicana *xitomatl*, se compone de *xictli*, ombligo, y *tomatl*, tomate; el fruto presenta en efecto una especie de ombligo en el lugar de insercion del pedúnculo.

JOCOQUI.—Xococ: cosa agria. Preparacion alimenticia, de gusto ácido, hecha con leche.

JUIL.—Xouilin: pescado pequeño que vive en los lagos próximos á la ciudad de México. *Cyprinus americanus?*

MACANA.—Macuahuitl: arma de madera á manera de espada. Se deriva esta palabra de *maytl*, mano, y de *quauitl*, madero. Es dudoso si la palabra macana es una corrupcion de *macuauhitl*: el Sr. Orozco y Berra dice que fué introducida por los españoles, tomándola del lenguaje de las islas en donde los indígenas usaban, segun el obispo Las Casas, ciertas espadas hechas de madera de palmero. El Conquistador anónimo dice, respecto al *macuauhuitl* de los aztecas, lo siguiente: «Tienen tambien espadas, que son de esta manera: hacen una espada de madera á modo de montante, con la empuñadura no tan larga, pero de unos tres dedos de ancho, y en el filo le dejan ciertas canales en las que encajan unas navajas de piedra viva, que cortan como una navaja de Tolosa.» Esta arma se aseguraba en el brazo por medio de una correa que tenia en la empuñadura.

MACHINCUEPA.—Motzincuepqui: voltereta. Vuelta que dan los muchachos apoyando la cabeza y las manos en el suelo y empujando con fuerza el cuerpo con los piés para venir á caer de espaldas.—Nombre de una calle de la ciudad de México.

MALACATE.—Malacatl: instrumento para hilar el algodon, á manera del huso.—El torno que en las minas sirve para subir ó bajar.

MALACACHONCHE.—Malacachoa: dar vueltas en rededor. Juego de niños que consiste en girar rápidamente, alrededor de un centro cualquiera, estando asidos por las manos y con los brazos extendidos.

MAPACHE.—Mapachi: animal carnicero, *Procion Hernandezii*, var *mexicana*, Baird, llamado tambien Tejon solitario.

MAYATE.—Mayatl: insecto coleóptero escarabideo, *Hallorhina Dugesii* y *H. sobrina*.

MECAPAL.—Mecapalli: cordel para asegurar la carga.

MECATE.—Mecatl: soga ó cordel.

METATE.—Metlatl: piedra para moler el maiz y formar la masa con que se hacen las tortillas.

METLAPIL.—Metlapilli: piedra de forma casi cilíndrica, aguzada en sus extremidades, con la cual se muele el maiz triturándolo sobre el metate. Derivada de *metlatl*, metate, piedra para moler, y *pilli*, hijo.

MEZCAL.—Mexcalli: pencas ú hojas cocidas del maguey, de gusto agradable, pero que producen escoriaciones en los labios á las personas no acostumbradas á comerlas.—Aguardiente que se extrae de la misma planta.

MEZQUITE.—Mizquitl: planta de la familia de las leguminosas, *Prosopis dulcis*, H. B., cuyos frutos son comestibles y que producen la goma del país, de propiedades análogas á las gomas del Senegal y arábiga.

MEZTLAPIQUES.—Michtlapiqui: pescados pequeños de los lagos de México, que se venden en el mercado asados y envueltos en las hojas (brácteas) que cubren la espiga del maíz. La palabra se compone de *michin*, pescado, y *tlapictli*, cosa envuelta en hojas.

MILPA.—Milli: porcion de terreno cultivado. Ahora solo se aplica el nombre á los sembrados de maíz.

MITOTE.—Mitotl: baile ó danza. Se usa como sinónimo de alboroto, tumulto, escándalo, etc.

MOLCAJETE.—Mulcaxitl: utensilio de piedra, redondo y hueco, para hacer salsas. Derivado de *mulli*, salsa ó guisado, y *caxitl*, cajete, escudilla.

MOLE.—Mulli: salsa ó guisado. Ahora se da este nombre solamente á los guisados condimentados con chile ó pimiento.

MOLINILLO.—Molinia: menearse ó bullir algo, segun el Vocabulario de Molina. El molinillo es un instrumento pequeño, de madera, que sirve para batir el chocolate con el objeto de que se forme espuma: consiste en un eje cilíndrico con una especie de rodaja cerca de su extremidad inferior, la cual se introduce en el jarro que contiene la bebida, é imprimiéndole movimientos de rotacion con las palmas de las manos, se obtiene el fin propuesto.

MOMOZTLI.—Mumoztli: lugar para sacrificio á los ídolos, altar. Ahora llaman así, y tambien *tlateles*, á montículos de tierra, muy abundantes en el país, conteniendo en su interior osamentas humanas, ídolos y objetos del arte antiguo azteca; son tumbas, altares ó ruinas de las casas de los antiguos habitantes.

MOYOCUIL.—Moyocuilli: insecto díptero cuya larva vive bajo la piel del hombre, *Dermatobia noxcialis*, Goudot. Podrá derivarse de *moyotl*, mosquito, y *cuilia*, tomar algo á otro, indicando así el parasitismo del insecto ántes de trasformarse.

MUITLE.—Muytli?: planta cultivada en México, cuyas hojas, en infusion, se usan en la medicina vulgar para el tratamiento de la disenteria; *Sericographis mohintli*, D. C., de la familia de las acantaceas.

NAHUAL.—Nahualli: bruja. Se invoca este nombre como espantajo para atemorizar á los niños y reducirlos al órden.

NAHUATLATO.—Nahuatlato: intérprete, farante, segun el Vocabulario de Molina. Nombre de una calle de la ciudad de México.

NENE.—Nenetl: muñeco. Se usa en sentido familiar y metafórico diciendo que es un nene el niño, el hombre de poco mundo y la persona de baja estatura.

NEJAYOTE.—Nexayotl: agua con cal en que se ha cocido el maíz para hacer tortillas, usada vulgarmente para combatir la hidrofobia ó rabia en los perros. La palabra se compone de *nexatl*, lejía, y *ayotl*, caldo.

NEJE.—Nexectic: color de ceniza. Es muy comun que á las tortillas de maíz, que no tienen el color blanco, se les llame nejes ó nejas.

NEUTLE.—Necutli: miel. La bebida llamada hoy pulque, se obtiene por la fermentacion del líquido azucarado llamado aguamiel, que se recoge en una cavidad hecha á propósito en el centro del maguey, *metl*. De aquí vino seguramente la palabra *neutle*, que el pueblo bajo da á veces al pulque, cuyo nombre mexicano es *octli*. Las voces *maguey* y *pulque* no son mexicanas; la primera es de las islas, y la segunda, segun Clavigero, es de la lengua araucana de Chile, y con ella designan los indios de allí á todas las bebidas que usan para embriagarse.

NIXCOMIL.—Nexcomitl: olla de barro con agua de cal para cocer el maíz con que hacen las tortillas. Derivada de *nexatl*, lejía, y *comitl*, olla.

NOPAL.—Nopalli: planta de la familia de las cactaceas, cuyo tallo y ramos comprimidos (Cladodios) tienen apariencia de hojas. El fruto, *nochtli*, es comestible, y los españoles conquistadores le llamaron «higo de Indias;» mas ahora se le conoce con el nombre de «tuna,» palabra tomada del idioma de las islas.

OCELOTE.—Ocelotl: tigre americano, *Felis pardalis*, L.

OCOTE.—Ocotl: árbol resinoso de la familia de las coniferas, *Pinus teocote*, Schcid, el cual, por incisiones hechas en su corteza, produce la trementina llamada de pino ó de ocote que se usa como sucedánea de la trementina de Burdeos. Antes de la conquista del país por los europeos, los mexicanos se sirvieron en el interior de sus casas, de la madera del ocote para alumbrado, cortándola en rajas delgadas, que fijas por un extremo, se encendian por el opuesto.

OLOTE.—Olotl: eje de la espiga del maiz, despojado de los granos.

OTATE.—Otlatl: planta de la familia de las gramineas, cuyo fuerte tallo sirve para hacer bastones, etc.

OYAMEL.—Oyametl: árbol de la familia de las coniferas, *Pinus religiosa*, H. B., que produce la trementina de abeto llamada tambien, aceite de abeto y aceite de palo, cuya composicion es idéntica á la de la trementina de Venecia. La madera es empleada para construcciones ligeras, y los indígenas, al volver de sus romerías, colocan estampas de santos en ramas de este árbol, por cuya circunstancia Humboldt le dió el nombre especifico *religiosa*.

PAPACHO.—Papachoa: mover las piernas al enfermo ó cosa semejante, segun el Vocabulario mexicano de Molina. A los enfermos de calentura se les procura un pasajero alivio, ejerciendo suaves presiones con las palmas de las manos sobre los miembros adoloridos, á cuya operacion se le llama vulgarmente *dar papachos*. Familiarmente *papachar* es sinónimo de acariciar, halagar, etc.

PAPELOTE.—Papalotl: mariposa. Juguete de muchachos, de forma y tamaño variable, hecho de papel con un armazon de cañas, el cual se lanza al viento por medio de un hilo. Cometa, en español.

PEPENAR.—Pepena: accion de recoger objetos pequeños esparcidos.

PETACA.—Petlacalli: arca ó baúl. La palabra mexicana parece compuesta de *petlatl*, estera, y *calli*, casa.

PETATE.—Petlatl: estera indígena tejida con hojas de palma ó de otras plantas.

PILTONCLE.—Piltontli: niño, muchacho. Familiar y metafóricamente se aplica á todo objeto pequeño.

PINACATE.—Pinacatl: insecto del órden de los coleópteros, *Eleodes angustata*, y *E. magna*.

PINOLE.—Pinolli: alimento indígena compuesto de una mezcla de polvos de maiz y semillas de chia. Ahora se sustituye la chia con el azúcar.

PILGUANEJO.—Tepilhuan: hijos, hijas ó nietos, segun el Vocabulario de Molina. Se llama ahora así á persona de poco valer, ó de infima posicion social; al servil ó adulador se le dice pilguanejo de aquel ante quien se humilla.

PILINQUE.—Tilinqui: pando. Dícese familiarmente del que comió mucho: «se puso pilinque.»

PILMAMA.—Pilmeme?: niñera, criada que lleva al niño en brazos y lo divierte. Derivada de *piltontli*, niño, y *meme*, llevar carga á cuestas.

PIOCHA.—Piochtli: mechon de pelos que dejan en el cogote á los muchachos cuando los trasquilan, segun el Vocabulario de Molina. Ahora se llama piocha al corte de la barba en forma de pera, que usan especialmente los militares.

PIPIOLERA.—Se usa esta voz para designar una reunion de niños. Podrá derivarse de *pipil-pil*, muchachitos, ó de *pipiolin*, abeja, enjambre.

PIZCA.—Pixca: cosecha de los frutos, principalmente del maíz.

PIZTLE.—Piztli: hueso de fruta. Se da ahora este nombre al caballo muy flaco que tiene los huesos forrados con la piel.

POCHOTE.—Pochotl: árbol de la familia de las bombaceas, *Eriodendron anfractuosum*, D. C., cuyas semillas están cubiertas por pelos parecidos al algodon.

POPOTE.—Popotl: tallo delgado de una planta de la familia de las gramineas; sirve para varios usos y principalmente para hacer escobas.

POZOLE.—Pozolatl: bebida de maíz cocido, segun Molina. Ahora se llama así á un guisado hecho con granos de maiz cocidos en agua con chile.

QUAJILOTE.—Quauhxilotl: fruto comestible de una planta de la familia de las bignomiaceas, *Parmentiera edulis*, D. C.

QUAPAZTLE.—Quappachili: color leonado ó medio morado, segun Molina. Se dice tambien de los colores apagados, desteñidos.

QUATEZON.—Quatezon: pelon. Se aplica á

los animales á quienes se les han quitado los cuernos, especialmente al carnero.

QUAUTECOMATE.—Quauhtecomatl: planta de la familia de las bignoniaceas, *Crescentia alata*, H. B. K., cuyo fruto y hojas tienen aplicaciones medicinales. La voz mexicana es compuesta de *quauhtli*, árbol, y *tecomatl*, tecomate, escudilla.

QUAUZONTLE ó HUAUZONTLE.—Quauhtzontli: planta comestible de la familia de las chenopodiaceas, *Chenopodium bonus Henricus*, L. Voz derivada de *quauhtli*, árbol, y *tzontli*, cabellos.

QUELITE.—Quilitl: yerba comestible de la familia de las salsolaceas, *Atriplex hortensis*, L.

QUIMIL.—Quimilli: lio de ropas, maleta.

QUIOTE.—Quiotl: hasta, bohordo ó eje florífero del maguey.

QUISQUEMITL.—Quauhquemitl: pieza de vestido usada por las indias, que sirve para abrigar pecho y espalda.

TAJAMANIL.—Tlaxamanilli: tablita de madera, angosta y delgada, propia para hacer tejados y otras obras ligeras de carpinteria.

TAMAL.—Tamalli: alimento indígena hecho con masa de granos de maiz, envuelta en las hojas que cubren las espigas ó mazorcas de esta planta, y cocido en olla al vapor de agua.

TAPANCO.—Tlapanco: en la azotea, segun el Vocabulario de Molina. Ahora se llama asi á la parte superior de una pieza de habitacion, dividida en dos partes sobrepuestas por un piso de madera y comunicando ambas por una escalera.

TAPEZTLE.—Tlapechtli: especie de angarillas para trasporte.

TECALI.—Tezcalli: roca indígena alabastro-caliza, con la cual se hacen actualmente en México diversas piezas de ornato, en sustitucion del mármol.

TECOLOTE.—Tecolotl: buho, *Bubo virginianus*, Bp.

TECOMATE.—Tecomatl: vasija hecha con el epicarpo ó cáscara dura del fruto de una planta de la familia de las cucurbitaceas, *Crescentia cujete*, L. La jicara y el tecomate son dos utensilios de forma diversa; aquella representa la mitad exacta de una esfera, y éste tiene la boca más estrecha, porque se aprovecha casi todo el fruto.

TECPAN.—Tecpan: casa ó palacio real. En la ciudad de México se conoce todavía con este nombre una casa antigua destinada hoy para asilo correccional.

TEJOCOTE.—Texocotl: fruto comestible de una planta de la familia de las rosaceas, *Crataegus mexicanus*, Moc. y Sess.

TEJOLOTE.—Texolotl: moledor de piedra, mano de mortero, de forma especial, propio para moler ó desmenuzar alguna sustancia en el utensilio de cocina llamado molcajete. Voz derivada de *tetl*, piedra, y *xolohuia*, majar.

TEMAZCAL.—Temazcalli: baño de vapor. «El *temazcalli* ó hipocaustro mexicano, se fabrica por lo comun de ladrillos crudos. Su forma es muy semejante á la de los hornos de pan, pero con la diferencia que el pavimento del temazcalli es algo convexo y más bajo que la superficie del suelo, en lugar que el de nuestros hornos es llano y elevado, para mayor comodidad del panadero. Su mayor diámetro es de cerca de ocho piés, y su mayor elevacion de seis. Su entrada, semejante tambien á la boca de un horno, tiene la altura suficiente para que un hombre éntre de rodillas. En la parte opuesta á la entrada hay un hornillo de piedra ó ladrillos, con la boca hácia la parte exterior, y con un agujero en la superior, para dar salida al humo. La parte en que el hornillo se une al hipocaustro, la cual tiene dos piés y medio en cuadro, está cerrada con piedra seca de *tetzontli*, ó con otra no ménos porosa que ella. En la parte superior de la bóveda, hay otro agujero como el de la hornilla. Tal es la estructura comun del temazcalli; pero hay otros que no tienen bóveda ni hornilla, y que se reducen á unas pequeñas piezas cuadrilongas bien cubiertas y defendidas del aire.» (Clavigero. Historia antigua de México.)

TENATE.—Tanatli: especie de cesto, de forma cónica, formado con hojas vegetales largas y delgadas, entretejidas.

TENGUA.—Tencuapul: persona que de nacimiento tiene el defecto de tener el labio dividido. Labio leporino. *Tentli*, labio.

TEPALCATE.—Tepalcatl: fragmento de vasija de arcilla.

TEPEHUAJE.—Tepehuaxin: árbol de la familia de las leguminosas, *Acacia acapulcensis*, H. B., cuya corteza se emplea como astringente; la goma que produce como sucedánea de la arábiga, y la madera, dura y resistente, para muebles. *Cabeza de tepehuaje*, es frase familiar para indicar que un individuo es necio ó caprichoso. La voz mexicana se compone de *tepetl*, monte, y *huaxin*, huaje.

TEPETATE.—Tepetlatl: roca propia para construcciones, formada por un conglomerado

pomoso. Esta palabra parece formada de *tetl*, piedra, y *petlatl*, petate, estera.

TEPITO.—Tepito: pequeño. Barrio situado al norte de la ciudad de México.

TEPONAZTLE.—Teponaztli: instrumento músico, de madera, en forma de cilindro hueco, con dos lengüetas, sobre las cuales se hiere con bolillos, produciendo dos tonos distintos.

TEQUEZQUITE.—Tequixquitl: eflorescencias salinas naturales formadas especialmente por carbonato de sosa. La palabra mexicana me parece derivarse de *tetl*, piedra, y *quixtia*, parecido ó semejante.

TEZONTLE.—Tezontli ó Tezonectli: lava volcánica, porosa y muy resistente, empleada como material de construccion en los edificios de la ciudad de México. Parece derivarse la palabra mexicana de *tetl*, piedra, y *zonectic*, cosa fofa, esponjosa ó liviana.

TIANGUIZ.—Tianquiztli: mercado.

TIANGUIZ-PEPETLA.—Tianquizpepetla: planta medicinal de la familia de las amarantaceas, *Alternanthera achyrantha*, D. C., que goza de gran reputacion en México para el tratamiento de la fiebre tifoidea. La voz mexicana se compone de *tianquiztli*, mercado, y *pepechtli*, colchon ó cosa semejante.

TILICHE.—Tlachichiltl: remiendo. La clase muy pobre del pueblo de México, llama *tiliches*, en general, á la ropa vieja y desgarrada por el uso.

TILMA.—Tilmatli: abrigo de manta á manera de capa, usado por los indios.

TIZA ó TIZATE.—Tizatl: toba compuesta de restos orgánicos fósiles, de Fitolitarias en la del valle de Toluca estudiada por Ehremberg, que tiene varios usos industriales y en la economía doméstica.

TLACO.—Tlacoualoni: moneda. Se llama ahora *tlaco*, á una moneda de cobre cuyo valor representa la sexagésimacuarta parte de un duro.

TLACOTE.—Tlacoton: pequeño tumor, divieso.

TLACUACHA.—Tlaquatzin: hembra del mamífero conocido en México con el nombre de Tlacuache, *Didelphys virginiana*, Kerr. Familiarmente se llama, entre estudiantes, *hacer la tlacuacha*, á fingirse enfermo para no estudiar, cuya locucion tiene su explicacion en la siguiente observacion de Audobon: «Si es sorprendido este animal por el dueño de un corral, en el momento de estar devorando una gallina, se enrosca en bola y recibe con paciencia los golpes, porque sabe que no puede oponer resistencia. Cuanto más se enfurece el hombre, ménos manifiesta el animal intencion de vengarse; muy léjos de esto, permanece inmóvil sin dar señales de vida, con la boca abierta, la lengua colgante y los ojos cerrados, hasta que su verdugo se aleja, convencido de que ya no existe. Pero no es así: el animal se fingia muerto, y apénas vuelve su enemigo la espalda, se pone de pié poco á poco y huye con la mayor rapidez posible para ganar el bosque.»

TLACUACHE.—Tlaquatl ó Tlacuatzin: mamífero que tiene una bolsa formada con la piel del vientre, en la cual lleva la hembra á sus hijos hasta su completo crecimiento. *Didelphys virginiana*, Kerr.

TLACUALERO.—Tlaqualoni: comida. De esta voz mexicana se ha derivado «tlacualero,» para designar á la persona que lleva la comida á otro. Las mujeres de los trabajadores del campo, cuando se ocupan de este servicio, dicen ir á «tlacualear.»

TLACHIQUE.—Tlachualoctli: pulque dulce.

TLALAYOTE.—Tlalayutli: calabaza silvestre. Se llaman tambien tlalayotes á los frutos de algunas asclepiadeas cuya forma en algo se parece á la calabaza. La voz mexicana se compone de *tlalli*, tierra, y *ayutli*, calabaza.

TLALCOYOTE.—Tlalcoyotli: cierto adive que se esconde debajo de la tierra y la cava como la tuza, dice Molina en su Vocabulario mexicano. Es el *Taxidea americana berlandieri*, Allen, mamífero cuyo nombre mexicano se compone de las palabras *tlalli*, tierra, y *coyotli*, coyote.

TLALPILOYA.—Teipiloyan: cárcel. Véase la palabra *Huacalco*.

TLAPALERIA.—Tlapalli: color para pintar, ó cosa teñida. Se designa ahora con el nombre «tlapalería» la casa de comercio ó tienda en que se expenden principalmente objetos para uso de los pintores.

TLATOLE.—Tlatolli: conversacion, plática. Se dice familiarmente cuando varias personas hablan en secreto, «están haciendo su tlatole.»

TOLOACHE.—Toloatzin: estramonio, planta de la familia de las solanaceas, *Datura stramonium*, L., muy usada en medicina por sus efectos narcóticos.

TOMATE.—Tomatl: fruto muy usado como condimento, producido por una planta de la familia de las solaneas, *Physalis vulgaris*, L. Véase la palabra Jitomate.

TOMPEATE.—Tompiatli: especie de cesto de

forma cónica hecho con un tejido de hojas de palma ó de otras plantas.

TORNACHILE.—Tonalchilli: chile ópimiento veraniego, ó del tiempo en que no llueve. Derivado de *tonalli*, calor del sol, y *chilli*, chile.

TOTOPO.—Totopochtic: tortilla de maíz tostada, que sirve para bastimento de camino.

TULE.—Tollin: junca ó espadaña.

ULE, ó HULE.—Ulli: sustancia particular, sólida y elástica, contenida en el jugo lechoso que escurre por incisiones hechas en la corteza de la *Castilloa elastica*, Cerv., planta de la familia de las artocarpeas, y de algunos otros vegetales. Tambien se le da los nombres de goma elástica y caout-chouc, siendo este último corrupcion de *caucho* con que se le designaba en la América del Sur.

YOLOZOCHIL.—Yoloxochitl: flor, en forma de corazon, de la *Magnolia mexicana*, Moc. y Sess., muy usada en infusion ó tintura como antiespasmódica y tónica. El nombre se deriva de *yollotli*, corazon, y *xochitl*, flor.

ZACATE.—Zacatl: pequeña planta gramínea que cubre los campos y sirve de alimento á los ganados. Paja ó cañas secas de maíz, trigo, etc. —Estropajo hecho con fibras vegetales y que sirve para lavar.

ZACATLAZCALE.—Zacatlaxcalli: planta parásita de la familia de las convolvulaceas, *Cuscuta americana*, Fl. mex. inéd., usada en México para pintar de color amarillo los pisos de madera. El nombre parece derivado de *zacatl*, zacate, y *tlaxcalli*, tortilla ó pan, probablemente por la forma de panes que se da á la planta para su expendio.

ZANATE.—Zanatl: ave cuya cola tiene forma de carena, *Quiscalus macrourus*, Sw.

ZAPOTE.—Tzapotl: fruto comestible de varias plantas. Zapote borracho ó amarillo, *Lucuma salicifolia*, Kunth.—Zapote prieto, *Dyospiros obtusifolia*, Willd.—Zapote blanco, *Casimiroa edulis*, La Llave.—Chicozapote, *Achras sapota*, L.—Zapote de Sto. Domingo, *Mammea americana*, L.

ZOAPATLE.—Cihuapatli: planta usada vulgarmente en México para provocar las contracciones uterinas, *Montagnea tomentosa*, D. C. y *M. floribunda*, La Llave y Lej. El nombre mexicano se deriva de *cihuatl*, mujer, y *patli*, medicamento.

ZOCATA.—Tzoacatl: fruta dañada, insípida ó de mal sabor.

ZOCONOZTLE.—Xoconochtli: fruto ácido de una planta de la familia de las cactaceas, cuyo nombre se deriva de *xoco*, cosa agria, y *nochtli*, tuna.

ZOCOYOL.—Xocoyolli: pequeñas plantas de la familia de las oxalidaceas y del género *Oxalis*, de un gusto ácido. El nombre mexicano se deriva de *xoco*, cosa agria.

ZOCOYOTE.—Xocoyotl: el hijo menor.

ZOMPANTLE.—Tzompantli: madera blanca y liviana de la *Erythrina coraloides*, Fl. mex. inéd., planta leguminosa conocida con el nombre de colorin, que se usa para hacer tapones, esculturas y otros objetos.

ZONTLE.—Centzontli: 400. Los comerciantes en leña cuentan todavía por *tzontli*, equivaliendo cada uno á 400 leños, y dividido en 20 bultos de 20 palos.

ZOPILOTE.—Tzopilotl: ave americana del órden de las rapaces y de la familia de los vultúridas, *Cathartes atratus*, Sw., la cual sirve de policía en los campos, limpiándolos de los cuerpos de animales muertos.

ZOCHIL ó ZUCHIL.—Xochitl: flor.

México, Enero de 1883.

ANTIGÜEDADES MEXICANAS.



La historia de todos los pueblos está envuelta en las tinieblas del pasado, pues el período que abrazan los libros más antiguos es demasiado corto, comparado con la época lejana en que debió tener efecto la aparicion del hombre sobre la superficie del planeta.

Los geólogos, al examinar las capas que forman la costra sólida de la tierra, han encontrado vestigios de los primeros habitantes, y esto ha servido para clasificar las épocas con los nombres de «edad de piedra, edad de bronce, etc.,» períodos más ó ménos largos, que sirven para marcar el progreso, lento, pero constante, de la especie humana.

Los arqueólogos se ocupan tambien de reconstruir la historia de la humanidad, por medio de los monumentos, de las inscripciones, de las armas de piedra ó de bronce, de los fragmentos de arcilla que indican los toscos ensayos de los hombres, para proveerse de los utensilios indispensables en los usos domésticos. La investigacion de las cosas antiguas ha tomado incremento, se ha desarrollado mucho en el siglo presente, pues los sabios han comprendido la importancia de esas investigaciones, y el resultado viene á ser el enriquecimiento de los museos con objetos valiosísimos, y la descifracion de jeroglíficos é inscripciones, en que se revela el adelanto á que habían llegado las generaciones que poblaron la tierra hace muchos siglos.

El Egipto ha sido visitado, frecuentemente, por viajeros ilustres, y de los escombros de antiguas ciudades y de los sepulcros de sus moradores, se han sacado momias y monedas que han servido de luz á los sabios para comprobar ciertos períodos históricos, para esclarecer algunos hechos oscuros referidos por los historiadores griegos y latinos. Las ruinas han sido removidas, las pirámides medidas, los campos explorados, y multitud de objetos que permanecieron sustraidos á la investigacion, en la actualidad son examinados, prolijamente, por los anticuarios.

La América ha despertado tambien el deseo de ser conocida á los hombres de ciencia en Europa y en la República del Norte; y de ahí ese afan que se nota por conocer todo lo que es de orígen americano. No hace mucho, en 1877, se reunió, en Luxemburgo, un Congreso de Americanistas, y aunque en la discusion algunos de sus miembros incurrieron en lamentables errores, siempre se comprende el interés que despierta en el mundo ilustrado, el conocimiento de todo lo que se refiere al orígen y á la civilizacion de las razas americanas.

Los monumentos de Centro América, las ruinas del Palenque, las pirámides de Cholula y otra porcion de restos de ciudades antiguas, han sido visitados por viajeros distinguidos que han llevado á sus respectivos países, piedras con inscripciones, restos de monumentos, y cuantos objetos han podido adquirir en las mismas ruinas ó de los particulares, contentándose, en último caso, con sacar dibujos y fotografías de aquello que les ha parecido más notable.

El Instituto Smithsoniano, en los Estados-Unidos, posée algunos fragmentos pertenecientes al Tablero del Templo de la Cruz en «El Palenque,» recogidos y mandados á la nacion vecina, en 1842, por el cónsul en la Isla del Cármen, Mr. Charles Russell; las bibliotecas europeas guardan manuscritos importantes que refieren las costumbres y el grado de adelanto á que habían llegado las razas americanas en la época de la conquista; Mr. Le Plongeon descubrió en 1874, en las ruinas nombradas Chinchen-Itza, en Yucatan, la célebre estatua del Rey Chac-Mool, ó Rey Tigre, segun el descubridor; y, Dios de los mantenimientos, segun el Sr. Jesus Sanchez, profesor de zoología en el Museo Nacional. Ese Rey ó ese Dios de los mayas, estaria ya en el extranjero, si no fuera porque las leyes del país prohiben sacar fuera del territorio nacional esa clase de antigüedades. Sería por demás enumerar todos los objetos mexicanos, de que se tiene noticia, existentes en el extranjero, pues basta á nuestro propósito con los que acabamos de citar.

Las sociedades científicas extranjeras se afanan por adquirir objetos antiguos que sirvan para esclarecer cuestiones importantísimas, y sólo nosotros, cuyo territorio contiene valiosas reliquias, permanecemos indiferentes, hollando con el pié multitud de cosas que en el exterior serian apreciadas debidamente.

En vista de esta punible indiferencia que nos caracteriza, nosotros nos atrevemos á indicar al Supremo Gobierno, la idea de que mandara practicar excavaciones en aquellos lugares que se sabe estuvieron poblados por las diferentes razas que moraban en la vasta extension de nuestro territorio; por ejemplo: en Yucatan, Chiapas y Tabasco, existen ruinas importantes de ciudades construidas por los mayas; en Puebla, Tlaxcala y México las hay de orígen mexicano y tlaxcalteca; en Michoacan proceden de los tarascos, y en Zacatecas hay las famosas de la Quemada, cerca de Villanueva, debidas á los chichimecas, aunque algunos, como Clavigero, opinan que fueron construidas por los aztecas en su famosa peregrinacion. En Chalchihuites, del mismo Estado, hay vestigios de ciudades antiguas, pues existen cimientos de edificios que manifiestan la regularidad, y hasta cierto punto, el buen gusto de los constructores. En una localidad conocida con el nombre de «Edificios de Moctezuma» hay una especie de plaza circular, formada por habitaciones destruidas, cuyos escombros se elevan algo de la superficie del suelo; en el centro de esa plaza hay un montículo que indudablemente guarda los restos de algun caudillo importante de las tríbus chichimecas. En una excavacion de dos á tres metros que mandamos practicar, se encontró un pequeño cuarto cuyas

paredes están enjarradas de tierra blanca, perfectamente bruñida, como se bruñen los suelos de hormigones en la actualidad. A un lado y junto á una de las paredes, hay una pileta pequeña, enjarrada y bruñida como el resto de la habitacion. En los barbechos que circundan estas ruinas se encuentran muchos, muchísimos fragmentos de utensilios de barro, pintados de un color semejante al bermellon, estando adornados con animales y otras figuras realzadas, pintadas de negro, cuyo color resalta sobre el fondo encarnado. Se encuentran, además, hachas de piedra perfectamente labradas, metates enteros ó quebrados, siendo de notar que las manos con que molian el maíz, son sumamente planas, de un grueso insignificante, lo que debe haber presentado dificultad, á las mujeres, para reducir el grano al estado en que es preciso para formar la masa con que se hacen las tortillas. Es muy frecuente encontrar piedras metálicas, lo cual indica que sabian separar el plomo para los usos de la alfarería, y tal vez la plata, como han creido sabíos escritores.

La cerámica estaba bastante adelantada, y esto hace creer que los chichimecas no eran tan bárbaros como se les supone, ó que estas tierras estuvieron habitadas por una raza más inteligente y civilizada.

Toda la parte cultivada, al Occidente del pequeño rio que pasa entre los ranchos de San Rafael, San José, Cofradía y Rancho Colorado, está sembrada, ó mejor dicho, cubierta profusamente, de los objetos á que hacemos referencia, en una extension de algunas leguas, lo que indica que la poblacion era numerosa, muy superior á la que ahora tiene la municipalidad. Al frente de la Cofradía hay una cueva artificial, cuyas galerías son amplias, con muchas vueltas y recodos, prolongándose en muy diferentes direcciones y comunicándose unas con otras, lo cual hace creer que servia de fortaleza á los habitantes de estas tierras, para refugiarse en ella cuando se veían atacados por enemigos superiores; la entrada es muy estrecha y se puede defender con mucha facilidad. El terreno es de aluvion, como la mayor parte de los terrenos bajos de la localidad, de lo que se deduce que en una edad remota habia grandes corrientes de agua que en la actualidad no existen, debido, probablemente, á algun cataclismo de los que ha sufrido el planeta. En algunos arroyos se ven capas, de algun espesor, compuestas de piedras pequeñas adheridas unas á otras, fuertemente, por medio de una sustancia caliza.

Sobre un lomerío que se extiende al Occidente de esta gruta, hay unos cimientos de poblacion, los cuales indican que los edificios estaban construidos con regularidad, formando calles, y con una distribucion simétrica. En una expedicion que hicimos en union de los jóvenes Ramon A. Castañeda, Oliverio Diaz y Buenaventura Rios, encontramos, en una excavacion que practicamos cerca de esta poblacion antigua, al SE., un esqueleto humano, teniendo á un lado una cazuela y un molcajete de cantera, lo cual nos hizo comprender que se trataba de una mujer, puesto que tanto los peruanos como los mexicanos, á semejanza de los asiáticos, tenían la costumbre de enterrar á los hombres con sus armas y á las mujeres con los útiles más necesarios para los quehaceres domésticos.

El cerro del Chapin, en cuyo declive está situada la hacienda de Dolores, parece que servia tambien de fortaleza, pues su cima está coronada de peñas, quedando una planicie dentro del atrincheramiento, natural ó artificial, donde puede caber un número no escaso de guerreros. Tenemos noticia de que existia en ese cerro una piedra de cosa de cinco metros de longitud, con muchos puntos grabados que formaban dos

círculos, el uno dentro del otro, puntos que tal vez servirian para contar los dias del año, ó para perpetuar el recuerdo de algun suceso fausto ó desgraciado; nosotros visitamos hace algun tiempo ese cerro; pero no encontramos dicha piedra, infiriendo que, ó fué destruida por los carboneros, ó estaba cubierta con la tierra y hojas secas que han ido aglomerando los años. Posteriormente nos ha dicho una persona que existe todavía, pero no sabemos hasta qué punto sea exacta esta aseveracion.

Cerca de un punto que se conoce con el nombre de «La Escondida,» á la izquierda del camino de Chalchihuites á Sombrerete, hay tambien restos de poblaciones antiguas y cuevas que servian de habitaciones; se dice que se encuentran algunos objetos enterrados, pertenecientes á sus antiguos moradores.

Volvemos á repetirlo, nuestro suelo contiene riquezas arqueológicas muy importantes para el esclarecimiento del orígen y de la civilizacion de las razas americanas; y ya es tiempo de que se fije la atencion en esas antigüedades, pues nádie más interesados, que los hijos de este continente, en conocer su orígen y su historia.

El Señor Baranda, actual Ministro de Justicia é Instruccion pública, cuya ilustracion es notoria, prestaria un servicio importante á la Nacion atendiendo estas ligeras indicaciones, pues el tiempo todo lo destruye, y dentro de algunos años, tal vez, se hayan deteriorado algunos objetos importantes que podria enriquecer, ahora, nuestro Museo Nacional.

CÁRLOS FERNANDEZ.

SAHAGUN Y SU HISTORIA DE MÉXICO.*

LA Academia Española de la Historia trata de publicar un códice del P. Sahagún, escrito en lengua mexicana con traduccion al castellano, que se intitula: *De México ó la Nueva-España*, obra conservada en la biblioteca de dicha Academia y notabilísima por muchos conceptos. Acerca de este manuscrito ha informado eruditamente el Sr. D. Cayetano Rosell, miembro de la expresada corporacion y director de la Biblioteca Nacional. En la Laurentina de Florencia existe otro códice igual ó acaso más completo que el conocido por nuestra Academia, y ésta trata de entablar las oportunas negociaciones para que Italia permita el exámen del manuscrito que posée.

Conviene, pues, recordar en estos momentos, que un distinguido bibliófilo mexicano, el Sr. D. Alfredo Chavero, publicó en 1877 un *Estudio* del P. Sahagún y de sus obras, haciendo una edicion de sólo 100 ejemplares, que repartió á sus amigos y á varios notables

* «El Dia,» suplemento literario que se publica en Madrid, da este artículo en su número del 11 de Diciembre de 1882.

escritores de España y Alemania. La dedicatoria de este curioso libro dice así: «*A Fray «Bernardino Sahagún, amparo de los vencidos, maestro de los indios y conserva-«dor de nuestra historia, homenaje de admiracion y gratitud.*»

Y termina la obra con las siguientes líneas:

«Así terminó la existencia de Sahagún. Jamás vida más bella se empleó más noble-« mente. No fué el fraile fanático que quiso convertir á los indios con la espada y la ho-« guera. No; fué el padre amoroso de los vencidos; el civilizador de los hijos del Anáhuac. « Él guardó, como rico tesoro, su lengua y su historia; y sin descuidar el pasado, él, más « grande que todo lo que le rodeaba, presentia el porvenir y ejercia su sacerdocio en la « escuela. A su vieja patria apénas pertenecieron cerca de treinta años estériles de su « vida. A México le dedicó sesenta y uno de infatigables trabajos.

«Sahagún no tiene un monumento en México.»

Estos elogios de boca de un mexicano, á nádie parecerán sospechosos. Efectivamente, el P. Sahagún, cual muchos ilustres varones enviados por España á sus colonias americanas, se dedicó al estudio de las lenguas indígenas, á la educacion de los indios y á las empresas benéficas, logrando el aprecio de conquistados y conquistadores; porque á los unos les dió cuanto supo y tenia, y los otros no pudieron decir de él, como del célebre Las Casas, que por mostrarse defensor de los débiles habia llegado á ser el más encarnizado enemigo de España y de los españoles.

En los primeros años del siglo XVI, y en el pueblo de Sahagún, perteneciente al reino de Leon, nació Bernardino Ribeira. Muy niño, comenzó sus estudios en la Universidad de Salamanca, y en la flor de la juventud tomó el hábito de franciscano en el convento salmantino, embarcándose pronto para la Nueva-España, adonde llegó en el año 1529, siendo el cuadragésimo tercero de los franciscanos que arribaron á la tierra de Moctezuma. Era el principal objeto de los religiosos de su Órden, la enseñanza y conversion de los indios, y para lograrlo, necesitaban aprender el idioma de los naturales, tarea que aceptó Sahagún con singular empeño y provechoso resultado, pues de él llegó á decir otro fraile ilustre, el P. Mendieta, en la *Historia Eclesiástica Indiana,* que *ningun otro se le igualó en alcanzar los secretos de la lengua mexicana, ni en escribir tanto en ella.*

Dedicóse Sahagún á la enseñanza de los indios, entrando en el colegio de Santa Cruz, en Santiago Tlatelolco, y de propósito rehusó cargos y primacías en su Órden, para dedicarse exclusivamente al estudio. De maestro pasó á traductor, y de traductor á historiador, en cuya última fase de su vida alcanzó la inmortalidad.

No hay gloria exenta de amargura, y así el ilustre franciscano tuvo que padecer y luchar, sufriendo la enemiga de algunos de sus compañeros y la injusticia de ciertos magnates, hasta que el dia 5 de Febrero de 1590, despues de haber sido rector del colegio de Santa Cruz y de haber hecho á los indios innumerables bienes, falleció, dejando santa, piadosa y venerada memoria, tanto en la Nueva como en la Vieja-España.

¿Qué obras escribió Sahagún?

La primera, siguiendo la autorizada opinion del referido Sr. Chavero, fué un manuscrito en cuarto menor, todo de puño y letra de Sahagún, aunque sin nombre de autor; escrito en lengua mexicana, y que comprende los Evangelios y Epístolas de las dominicas: tiene 74 fojas y una de índice, de letra diferente y época posterior. Está inédito; era desconocido, formaba parte de la rica biblioteca del Sr. Chavero, y hoy existe en poder del acaudalado mexicano D. Manuel Fernandez del Castillo.

La segunda es un Sermonario, compuesto en 1540 y corregido en 1563: está copiado de mano de escribiente, en 95 hojas de gran folio, de papel de maguey, que forman grueso volúmen. Son de letra de Sahagún la portada, muchas correcciones que hay en las márgenes, y esta nota: «Siguense unos sermones breves en la lengua mexicana; el autor «dellos los somete á la correptio de la madre sancta yglesia cotadas las demas obras «suyas son para todo el año de domynycas y sanctos no estan corregidos—fray bnar- «dio de sahagun.»

Tambien esta obra ha permanecido inédita.

La tercera fué lujosamente publicada en Milan, con el siguiente título: «Evangelia- «rium Epistolarium et Lectionarium Aztecum sive Mexicanorum ex Anticuo Codice «Mexicano nuper reperto depromptum cum præfatione interpretatione adnotationibus «glossario edidit Bernardinus Biondelli Mediolani Typis Jos. Bernardini Q.^{m} Johan- «nis MDCCCLVIII.» Sigue una hoja de dedicatoria; *Præfatio,* XXI páginas; *De lingua azteca,* XXI-XLIX; *Evangeliarium Epistolarium et Lectionarium Aztecum,* 425 páginas á dos columnas, latin y mexicano, con una hoja facsimile del original; *Glossarium Azteco Latinum,* pág. 427-553; *Index totius voluminis,* pág. 555-574; *Errata-Corrige,* una hoja.

El erudito mexicano Sr. Orozco y Berra dice que este libro fué designado por su autor con el nombre de *Postilla.* Betancourt habla de otra *apostilla,* citada por Torquemada en estos términos: «Una muy elegante Postilla, sobre las Epístolas y Evangelios domi- «nicales, y el modo y pláticas que los doce primeros Padres tuvieron en la conversion «de los señores y principales de esta tierra.»

De donde se infiere, que el original de la edicion de Milán es distinto de la *apostilla* que Torquemada describe, la cual, segun Betancourt, estaba escrita en mexicano y español, y no, como la de Milán, en mexicano y latin.

Opina el docto Chavero que Sahagún hizo varios ejemplares de su *apostilla,* con diversas adiciones, y así parece comprobado.

La cuarta obra del sabio franciscano fué un Vocabulario trilíngüe, del que dice Torquemada en su *Monarquía Indiana:* «Escribió tambien otro vocabulario que llamó «*Trilingüe,* en lengua mexicana, castellana y latina, de grandísima erudicion, en este «exercicio de la lengua castellana.» Betancourt en su *Menologio,* dice que vió este manuscrito; túvose despues por perdido, y no faltó quien negara su existencia; mas llegó á poder de Chavero, y de manos de éste ha pasado á las del referido Sr. Castillo. La obra en cuestion es un volúmen grueso, en 4.° menor español y papel genovés, escrito con hermosa letra, que se atribuye á Martin Jacobita, discípulo de Sahagún. De letra de éste sólo hay algo en una de las páginas del libro. Se compuso el Diccionario á dos columnas; en cada renglon la primera palabra es española, sigue la traduccion latina, y encima del renglon, con tinta roja, está la voz mexicana, si bien falta en algunos lugares.

Prescindiendo del órden cronológico, citaré otras obras de Sahagún ménos importantes que su *Historia de la Nueva-España.*

Habla el Sr. Chavero de un manuscrito que poseía, fragmento de otra *apostilla* ó *Doctrina,* que debió de contener una relacion de las antiguallas y costumbres de los naturales, amén de varios opúsculos que escribió el digno franciscano, y que se perdieron, así como el *Arte Mexicana,* del mismo autor. Dicho manuscrito, tal como lo poseía Chavero, tenía 27 hojas y carecia del fin. El sabio mexicano D. Joaquin García Icaz-

balceta da noticia de este códice en sus *Apuntes para un catálogo de escritores en lenguas indígenas de América.*

Este manuscrito fué impreso. Imprimióse tambien otra obra de Sahagún, denominada *Psalmodia Christiana y Sermonario de los Santos del año,* de la cual poseyó un ejemplar Chavero, y se cree que los demás fueron quemados por el *Notario y Revisor de libros por el Santo Oficio.*

Igualmente se imprimió otra obra del mismo autor, casi desconocida, que se intitula: *Manual del Christiano.*

Llegamos ahora á la mejor y más notable de las obras de Sahagún, que le dió y le conservará fama universal, envidiable y merecida: á la *Historia de las cosas de Nueva España.*

Ya en 1547 estaba Sahagún dedicado á los estudios históricos. Diez años despues, por mandato de su provincial Fr. Francisco Toral, comenzó á escribir la admirable obra, valiéndose de los medios siguientes:

Se trasladó al pueblo de Tepeopulco, donde hizo reunir una docena de inteligentes en antigüedades, cuatro de ellos latinos, discípulos del mismo Sahagún, y otros contemporáneos de los sucesos de la conquista. Careciendo del dato más eficaz, que es la escritura jeroglífica, indispensable para profundizar en la antigua historia de los aztecas, la reconstruyó, escribiendo en castellano una lista de las cosas que deseaba saber, y diciendo á los indios que le pusieran la traduccion en pinturas, y al pié de cada pintura la explicacion en lengua mexicana. Tal fué el primer ensayo discurrido por Sahagún, pero obra de los indios más que de él. En 1560 volvió el eminente franciscano á Tlatelolco, y allí, por el mismo sistema, ayudándose de los colegiales Martin Jacobita, Antonio Valeriano, Alonso Vexarano y Pedro de San Buenaventura, expertos en la lengua mexicana, latina y española, y con la cooperacion de otros indios instruidos, trabajó durante más de un año, enmendando y ampliando el original escrito en Tepeopulco. Y con estos materiales se retiró al convento grande de San Francisco, en México, y empleó tres años en escribir los doce libros de que se compone su historia, la cual, redactada en mexicano, se terminó en 1566, se corrigió por los expertos en la lengua en 1567, y acabó de ser puesta en limpio y copiada por Diego de Grado y Mateo Severino, en 1569. Copia que vino á ser el quinto de los manuscritos hechos para la obra, contando como primero la lista ó minuta formada por Sahagún en Tepeopulco.

En 1570, por bajas intrigas, se le quitaron á Sahagún los escribientes, obligándole á servirse de su letra, que era mala, y de su mano, cansada por la edad. Tuvo el historiador la feliz idea de enviar á España, por conducto de su protector el P. Navarro, el sumario de todos los libros de la obra, con sus prólogos en castellano, y éste fué el sexto manuscrito.

Resentidos los adversarios de Sahagún por esta libertad, quitáronle los libros y los repartieron á los conventos de la provincia, interrumpiendo así de nuevo la obra en su manuscrito sétimo.

En 1573 volvió de España el P. Navarro, que tornó á favorecer al autor, y en 1576 llegó á México órden de que se acabaran los doce libros á toda costa, poniendo una columna en mexicano y otra en romance, y que se mandaran á España. Terminóse, por fin, la traduccion en 1578, encuadernándose en cuatro volúmenes, que constituyeron el octavo manuscrito.

D. Cárlos María Bustamante, escritor mexicano, publicó en México, en 1829 y 30,

la obra de Sahagún, dividiéndola en dos partes: una con los once primeros libros, en tres volúmenes, y con el título de *Historia general de las cosas de Nueva-España,* otra, con el libro duodécimo, en un volúmen de 78 páginas bajo este título: *Historia de la conquista de México, por el P. Sahagún.*

A la vez se publicó en Lóndres la obra del ilustre franciscano, en la coleccion de lord Kingsborough.

De ella dieron anterior noticia, más ó ménos extensa, varios escritores: Nicolás Antonio, Leon Pinelo, Beristain y otros.

Entónces, siguiendo la concienzuda opinion de Chavero, no se tenia noticia de otra obra de Sahagún referente á la conquista, y que fué una correccion *obligada* de los sucesos de aquella época, y por lo tanto, nuevo manuscrito referente á la misma materia. Como explica el mismo Sahagún, este último códice se escribió en 1585, en tres columnas: la primera en lenguaje indiano; la segunda con las enmiendas de la primera, y la tercera en romance, sacado segun las enmiendas de la segunda. Consta, pues, en la primera columna la narracion primitiva.

El noveno manuscrito fué llevado á España: en 1808 lo robaron de la Academia de la Historia los franceses; en 1828 lo tenia D. Lorenzo Ruiz de Artieda, que se lo vendió al mexicano D. José Gómez de la Cortina, y éste se lo facilitó al escritor Bustamante, quien lo dió á luz en 1840, anotándolo de un modo lamentable, y variando del mismo modo la portada del manuscrito, que original, dice así: «Relacion de la conquista de «esta Nueva-España, como la contaron los soldados indios que se hallaron presentes. «Convertida en lengua española, llana é inteligible, y bien enmendada en este año «de 1585.»

Dice Sahagún que el virey D. Martin de Villamanrique le quitó los doce libros de su obra y los remitió á S. M., y aquí tenemos otro manuscrito de la Historia, que es el décimo.

¿Dónde paran estos diez manuscritos referentes á una misma obra, copias enteras del libro, ó partes de él?

1.° La Memoria que hizo Sahagún para interrogar á los indios de Tepeopulco, se ha perdido.

2.° El manuscrito de Tepeopulco formado de jeroglíficos con su traduccion en lengua mexicana, tambien se perdió.

3.° El de Tlatelolco, análogo, pero más extenso, existe, aunque incompleto, en nuestra Real Academia de la Historia.

4.° El manuscrito en mexicano, borrador de los doce libros, se ignora dónde está.

5.° La copia con adiciones, que se terminó en 1569, existe tambien incompleta en la Academia de la Historia.

6.° El sumario que trajo á España el P. Navarro, debe de estar en el archivo del Consejo de Indias.

7.° La Historia cuya continuacion ó traduccion fué impedida por los enemigos de Sahagún, no existe.

8.° El manuscrito en mexicano y castellano que se mandó al rey, llegó á manos de D. Juan de Ovando, presidente del Consejo de Indias, y pasó luégo á las de los franciscos de Tolosa, quienes, desobedeciendo la órden de entregarlo al cronista D. Juan Bautista Muñoz, le dieron una copia de la parte española. Esta es la que, tambien incompleta, se conserva en la Academia de la Historia, y de ella se sacó nueva copia para

la coleccion de lord Kingsborough. Otra copia sacó, en tiempo y con permiso de Muñoz, el coronel D. Diego García Panes, y la llevó á México, donde fué comprada por D. Miguel Badillo en la suma de cien pesos y vendida por igual cantidad al Sr. Bustamante, que la publicó. De los once primeros libros, no sabe nada el Sr. Chavero á quien pertenecen estos curiosos datos; pero el duodécimo libro existe en poder del mismo Sr. Chavero.

9.° El manuscrito de la conquista, que fué publicado hasta 1840, se ignora quién lo tiene.

10.° El que quitó á Sahagún el virey Villamanrique, se ha perdido.

Alude tambien el Sr. Chavero á las noticias bibliográficas que acerca de los doce libros escribió Gayangos; á la parte de la obra de Sahagún que encontró Llaguno Amírola; á dos descripciones del académico Sr. Goycoechea; á la que del códice castellano hizo el Sr. Buckinghan Smith; y á unos apuntes del escritor y bibliófilo mexicano, Sr. Ramírez.

Con estos datos y mayores investigaciones, dice el Sr. Chavero, podrá hacerse una edicion de la Historia de Sahagún, digna de su ilustre memoria, y yo creo que ha llegado la ocasion de rendir el merecido tributo al insigne franciscano; y que, aprovechando los loables deseos de la Real Academia de la Historia, deben contribuir á la proyectada publicacion de la grande obra de Sahagún todos aquellos que puedan ofrecer datos y noticias favorables al mejor éxito de tan benemérita empresa.

ADOLFO LLANOS.

DOS ANTIGUOS MONUMENTOS DE ARQUITECTURA MEXICANA

ILUSTRADOS POR EL P. PEDRO JOSÉ MÁRQUEZ.

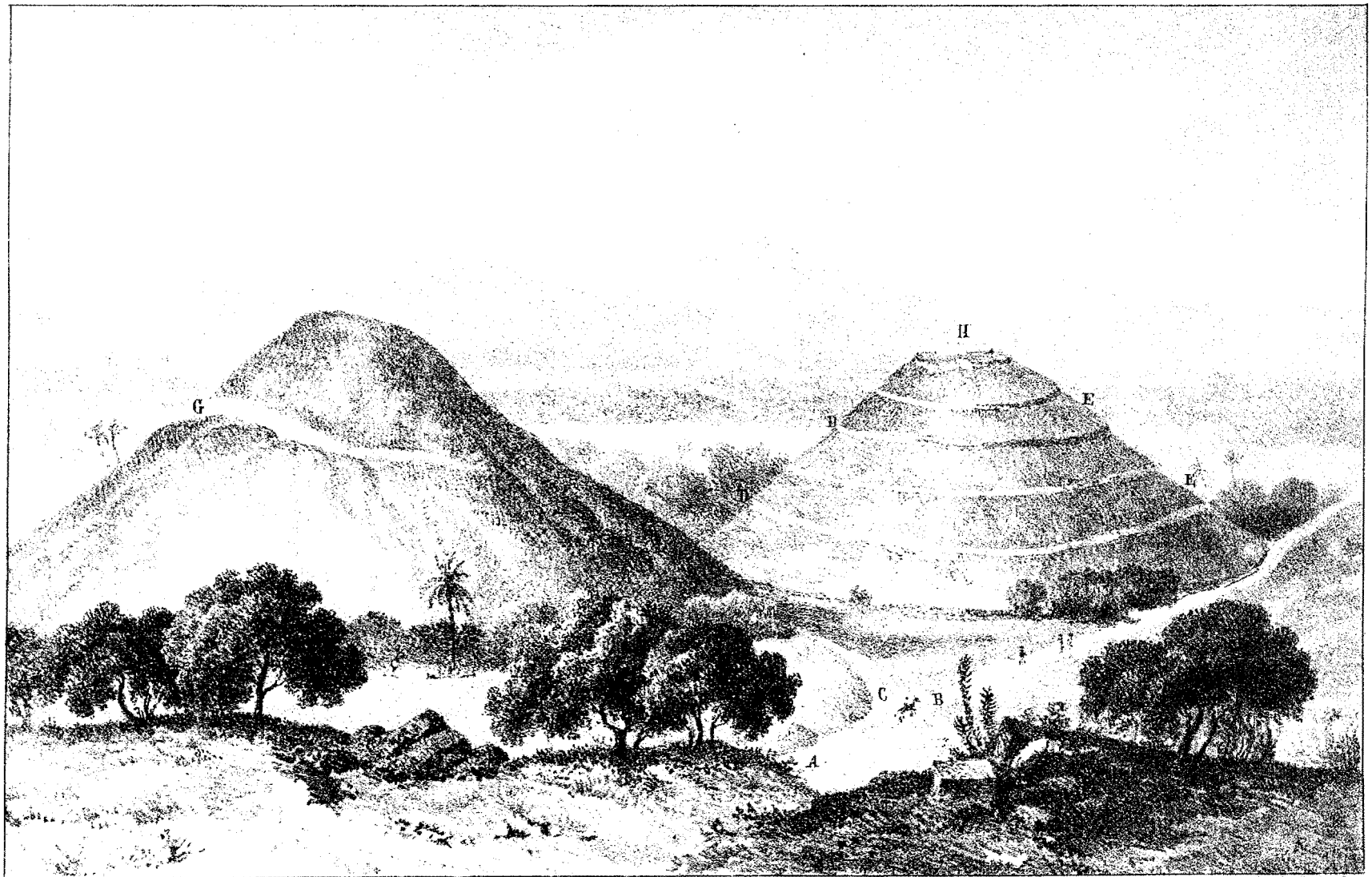
(Traducido del italiano para los "Anales del Museo," por F. P. T.)

(CONTINÚA.)

SEGUNDO MONUMENTO.

No es ménos digno de la atencion de los eruditos anticuarios este segundo monumento indiano: creo, por lo mismo, que, con las noticias que de él doy tendrán nuevo placer y experimentarán una verdadera satisfaccion literaria. Al extractar esas noticias de la relacion original para consignarlas aquí, seguirémos el método de explicar, una por una, las figuras de las láminas, que hemos reunido con órden diverso, y corregido con arreglo á la misma relacion, y en seguida insertarémos, una tras otra, varias reflexiones oportunas y algunas noticias de utilidad.

BIBLIOTECA NAL DE ANTROP.
E HISTORIA



Lit. de Murguia.

PIRÁMIDE DE XOCHICALCO

segun Dupaix.

La lámina 1,* presenta la vista y situacion local del montecillo H, llamado en lengua mexicana *Xochicalco (Sciocicalco* deberia escribirse para que lo pronunciasen los Italianos), en la cima del cual fué fabricado el monumento. Junto á éste, del lado del Oriente, hay otro montecillo casi igual que lleva el nombre de Moctezuma, hácia cuya parte média está el muro G, que sostiene un terraplen. Del lado del Norte, á dos millas, está la poblacion de indios llamada *Tetlama,* en cuyo territorio se encuentra *Xochicalco*, y desde la cual, por la calzada A, dividida en dos ramales B y C, se va al mismo monumento. Tetlama es un lugar que depende de *Huitepec,*** y éste de Cuernavaca, que dista de México catorce leguas, al Sur: y habiendo de Cuernavaca á *Xochicalco* otras seis leguas, tambien del lado del Mediodía, queda este último punto á 20 leguas ó 60 millas al Sur de México.

La circunferencia del monte de Xochicalco, cuyo plano está representado en la figura 1 (Lam. 2), es de tres millas, y su elevacion de 400 palmos arquitectónicos (seguimos la reduccion ya anunciada de las varas castellanas á palmos arquitectónicos romanos). Está circundado por un foso A E E, cavado á mano. En su falda se cuentan cinco terraplenes E E (Lám. 1), cada uno de diferente altura, por haber sido levantados segun la disposicion natural del terreno: están sostenidos por los muros D D, de piedra y cal, y no son horizontales, sino algo inclinados al Noroeste, tal vez para facilitar el escurrimiento de las aguas. En la cima hay una plaza cuadrilonga, allanada artificialmente, que se extiende de Norte á Sur 103½ varas (388 palmi), y de Oriente á Poniente (328 palmi) 87 varas y media (a a, Lám. 2, fig, 1). En mayor escala se vé esto en la figura 2, donde B B es el primer cuerpo del edificio, el único que existe, y A A el muro que rodea la plaza. Hay allí un mogote C, el cual no se sabe si estará formado de puras ruinas ú otra cosa, porque no puede reconocerse. El muro A A tiene dos varas de altura (7½ palmi). Pero el edificio restaurado es como sigue.

Los cinco cuerpos en forma de gradas de que se compone este edificio, han sido dibujados por el autor, segun el relato de personas que los vieron años atrás, porque es de saber que, siendo las piedras con que estaba fabricado, de naturaleza incalcinable, y por esto mismo á propósito para las hornillas de las fábricas de azúcar, los dueños de éstas las levantaban y se las llevaban con tal objeto, sin ningun miramiento; de donde resultó que, en pocos años, fueran destruidos los cuerpos superiores, cuyas piedras, por encontrarse en lo mas alto, habia mas facilidad de arrojarlas hácia la parte inferior. Todavía se recuerda el nombre del primer destructor, que se llamaba *Estrada,* lo que prueba que no hará mucho tiempo que comenzó el daño. Dice el autor que el año de 1777, cuando fué por primera vez á observar el monumento, no existia sino el primer cuerpo, aunque en su mayor parte entero, y agrega con disgusto que, cuando volvió á observarlo el año de 1784, encontró que, lo que ya no ejecutaban los hacendados destructores, lo hacian los árboles que en gran cantidad vegetaban sobre el monumento, y con sus profundas raíces estaban desagregándolo.

Miéntras tanto, y en virtud de los testimonios de que he hablado, que en cierto mo-

* Como la obra del P. Márquez tiene una forma distinta de la que se ha dado á estos Anales, el arreglo de las láminas ha tenido que cambiar tambien aquí.—En virtud de esto, y para evitar llamadas, pongo en la traduccion las figuras tal como han sido ordenadas en la nueva distribucion, desentendiéndome de la que les dió el sabio Jesuita.

** Dice el P. Alzate en su relacion así: "El pueblo de Tetlama pertenece en lo espiritual al curato de *Xochitepeque*, y en lo civil á la Alcaldía de Cuernavaca.

do concordaban con el tamaño que observó en algunas piedras quitadas y esparcidas por allí, creyó poder restaurar el edificio de la manera que se vé en la figura.* El primer cuerpo existia como en B B (Lám. 2, fig. 2); del segundo vió algunas piedras labradas colocadas sobre el primero, especialmente el ángulo dibujado en la Lámina 2 (fig. 5), de tal modo que, de la union respectiva de esas piedras, y del dibujo continuado de los jeroglíficos esculpidos dedujo, sin vacilacion, que pertenecian á este monumento. La existencia anterior de los otros, hasta el número de cinco, se le aseguró por los testigos expresados, que afirmaban haberlos visto. Dibujó pues el edificio como de cinco cuerpos, y pintó jeroglíficos, porque en el primero existen todavía las figuras esculpidas á medio relieve, como se ven en otra Lámina que es copia de una de las cuatro caras. De las figuras del segundo cuerpo se ven algunas señales, como se ha dicho, y de los jeroglíficos de las restantes existen algunos que quedan en las piedras rotas que por allí mismo se ven esparcidas. Finalmente, dibujó en todos los cuerpos las mismas cornisas que vió labradas en el primero.

Dió el autor á todo el edificio la forma piramidal, y esto no solamente por haber, entre los mexicanos, la costumbre de levantar sus edificios públicos de la misma forma, como ya se dijo hablando del monumento de Papantla, sino porque, tanto el cuerpo existente B (fig. 2, Lám. 2), como la piedra angular (Lám. 2, fig. 5), que creyó pertenecia al segundo cuerpo, están labradas *á escarpa,* de cuyo perfil agrega, debia resultar en el conjunto de los cinco cuerpos la forma indicada. Sobre el último cuerpo se le aseguró haber estado colocada, en uno de los lados, cierta silla de piedra, *ximotlalli,* primorosamente adornada, y de construccion particular, que es la que se indica en A. **—*Ximotlalli* es palabra mexicana que significa silla, y por sus libros se sabe que las usaban de respaldo y de otras formas, como las que hoy hacen de paja, conocidas en la actualidad con el nombre de *equipalli* (¿icpalli?) ó *xiquiuhpalli.*

Si en uno de los lados del plano del último cuerpo habia una silla ú otro mueble cualquiera, debe suponerse que allí mismo haya existido, en su tiempo, otra fábrica más, y del destino del edificio se conjeturará cuál haya podido ser esa fábrica. Se cree que el edificio fuese una fortaleza ó castillo, y así se le llama vulgarmente. El autor de la relacion se inclina á esa opinion, y le da mayor valor, porque juzga que son obras militares el foso E E (fig. 1, Lám. 2) situado al pié de la colina, y los terraplenes que se encuentran en toda la subida; seria yo de la misma opinion, en virtud de tales antecedentes, si no se me presentasen argumentos que me hiciesen dudar de ello.

Este edificio, probablemente, fué obra de las Toltecas,*** y éstos formaron la primera tribu ó nacion civilizada que, habiendo venido originariamente de las partes septentrionales de la América, se estableció en la tierra de *Anahuac*, no léjos del sitio donde está situada actualmente la ciudad de México, fundando otras diversas poblaciones en el contorno. Una de esas ciudades fué *Quauhnahuac,* llamada Cuernavaca por los españoles, en cuyo distrito existe nuestro edificio. Sentado esto, oígase lo que reza un ex-

* Pareciéndome de pura fantasía la lámina del edificio restaurado, no he creido necesario ponerla aquí.

** Esta inicial correspondia al grabado del edificio restaurado, suprimido en esta edicion.

*** Conjetura Alzate en varias partes de su relacion que Xochicalco fué construido por los mexicanos. El P. Márquez se aproxima más á su verdadera antigüedad cuando atribuye esa fábrica á los toltecas. Es de advertir que, cuando él escribió su disertacion, Palenque y Mitla no eran bien conocidos todavía, y las noticias que se tenian de las otras civilizaciones anteriores á la de Tula eran por lo tanto muy vagas.

tracto de la preciosa Relacion que D. Fernando de Alba Ixtlilxechitl, descendiente de los Reyes de Acolhuacan, escribió en español á instancias del Virey de México, y en la que, hablando de los Reyes Toltecas, dice que *hicieron palacios labrados de piedra, con figuras, y personajes, en los que estaban representadas todas sus peregrinaciones, guerras y calamidades, lo mismo que sus triunfos, buenos sucesos y prosperidad.* ¿No habrá sido nuestro edificio, por ventura, alguno de estos palacios? Hay en él gran número de jeroglíficos que refieren alguna historia; tal vez la de esos Reyes.

Por otra parte, puede que haya sido, segun mi parecer, un templo. El célebre conquistador Cortés, en la segunda carta que dirigió al Emperador Cárlos V (de la que daremos un extracto al fin, entre las otras Relaciones), describiendo el templo mayor de México, le da noticia de que allí habia, por todas partes, ídolos, imágenes, relieves y pinturas. Además de esto, todos los historiadores recuerdan que aquellas naciones tenian costumbre de representar en los templos sus cosas, ya históricas, ya científicas ó supersticiosas. Digo científicas, porque aunque, como todos los pueblos del mundo, mezclaron lo científico é histórico con lo religioso, sabian muy bien distinguir esos tres ramos entre sí. En los calendarios mexicanos, es cierto que solo se trataba de computar los dias para concordar el año, el siglo y todos los tiempos; pero como el cuidado de todo esto se confiaba principalmente á las personas dedicadas al culto, de ahí viene que en los templos se conservasen, con la religion, tanto las ciencias como la historia. Hé aquí pues por qué me inclino á creer que nuestro monumento puede haber sido un templo, ó haber formado parte de un templo. Eso supuesto, qué otra cosa pudo haber estado en el plano del último cuerpo sino la capilla de los Ídolos, cuando se sabe que, en el mismo plano del Templo mayor de México y de otros, estaban situadas las capillas de los dioses que allí se veneraban?

A esas conjeturas, permítaseme agregar esta otra, no inverosímil por cierto. Los Toltecas, que suponemos haber construido el monumento, fueron los primeros que ordenaron el calendario en virtud de las observaciones astronómicas, en las que tenian tal pericia que, si damos crédito al caballero Boturini, habrian corregido el cómputo más de cien años ántes de nuestra Era; pero, como quiera que sea, lo que hay de cierto es que eran muy aficionados á observar el curso de los astros, y con este objeto tenian sus observatorios: así pues, podrá ser que este monumento, muy adecuado al objeto que hemos supuesto, como se vé, hubiese servido tambien para este uso, de donde puede inferirse con probabilidad, que haya tenido todos los destinos indicados, segun fuera menester.

Pero, ademas, haré notar que el Templo Mayor de México sirvió de fortaleza durante la Conquista, unas veces á los mexicanos y otras á los españoles; agregando los escritores que, en cada una de las puertas principales del recinto del mismo templo, habia una especie de arsenal en el que se conservaba siempre gran cantidad de armas ofensivas y defensivas, y de todo lo anterior puede llegarse á esta conclusion: *que nuestro monumento haya sido uno de aquellos palacios toltecas en que se esculpian las historias: que en la cima hubiese una capilla para adorar á los dioses, y que sirviese á los astrónomos para sus observaciones; por último, que, en caso necesario, puede haber servido tambien de fortaleza.*

Pero como me inclino á creer principalmente que haya sido un templo, quiero exponer las razones en que me fundo para pensarlo así; y con las mismas rebatiré la mayor objecion que puede hacérseme; esto es, que los templos, como ya se vió en el de México

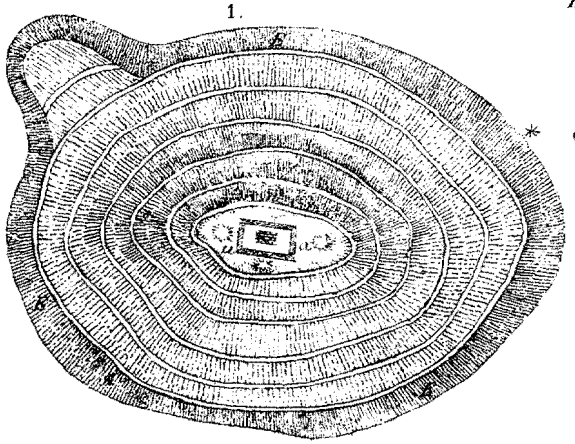
y en el de Papantla, tenian comunmente, segun los ritos de aquellos pueblos, una escalera en su parte anterior, por la cual echaban á rodar hácia abajo los cuerpos de las víctimas ya sacrificadas, y en nuestro monumento no hay señal alguna de tal escalera: luego, tal vez no haya sido templo. A lo que digo que, si es cierto que aquellos gentiles sacrificaban hombres á sus dioses, esto, en primer lugar, ni ha sido de uso constante, ni ha habido el número de víctimas fijado, con exageracion, por algunos escritores; además, no solo ofrecian víctimas humanas, puesto que sacrificaban conejos, codornices, tórtolas y otros animales; quemaban inciensos, uno de ellos el *copalli*, droga de aquel país bien conocida en Europa; ofrecian además flores en abundancia.

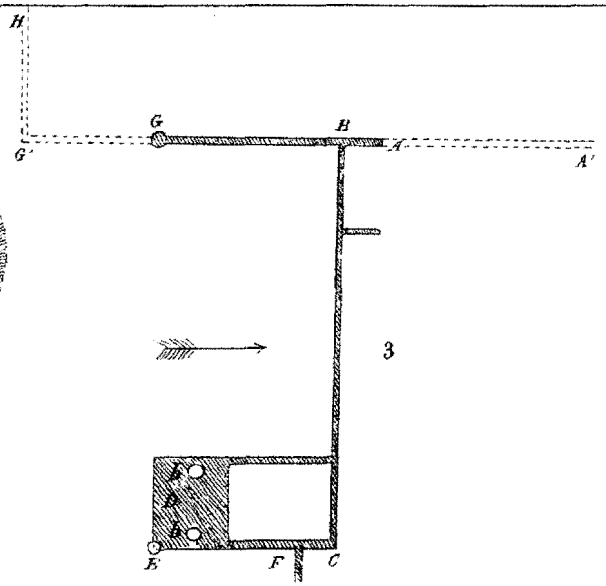
Que los sacrificios de víctimas humanas no fuesen tan frecuentes ni numerosos, lo afirman varios autores, y puede conjeturarse esto mismo teniendo en cuenta que, las víctimas destinadas al sacrificio, eran comunmente los prisioneros de guerra, y algunos otros que merecian tal suerte (por crímenes).—Y, en tanto que algun apologista de los Mexicanos y de la humanidad, trata de poner en claro el error de donde naciera la ceguedad de los escritores primitivos que tanto exageraron el número de víctimas, arrastrando en su opinion á los autores subsiguientes, que les dieron fe; miéntras tanto, digo, observaré que casi todas las naciones del mundo han usado sacrificios idénticos en ciertas épocas: los mismos Hebreos, aunque conocian al verdadero Dios, cayeron alguna vez en la impiedad de ofrecer sus hijos al ídolo *Moloch*. Los Romanos, aun en los tiempos de su mayor cultura, hacian morir hombres, si no en sus templos, por lo ménos como un acatamiento al Padre de los Dioses. Porque ¿de qué otro modo debe entenderse el que, despues de la gran pompa del triunfo, llegando el Emperador cerca del templo de Júpiter Capitolino, pronunciáse al punto que bajaba del carro la sentencia de muerte de los esclavos que habian hecho parte de su triunfo, y puesto de hinojos fuera del templo, no se levantase hasta que llegaba el aviso de haberse ejecutado la sentencia, despues de lo cual entraba al templo, inmolaba el toro y ofrecia á Júpiter la corona que habia merecido como triunfador? Aquí se presentan hoy á servir de testigos, en los pedestales del Arco de Septimio, desenterrado en estos dias, los desgraciados esclavos representados en relieve, y que estaban destinados á tal sacrificio. Diverso era este rito del de los Mexicanos; pero uno y otro condenaba á muerte á los esclavos hechos en la guerra, y esto, como acatamiento á la divinidad.

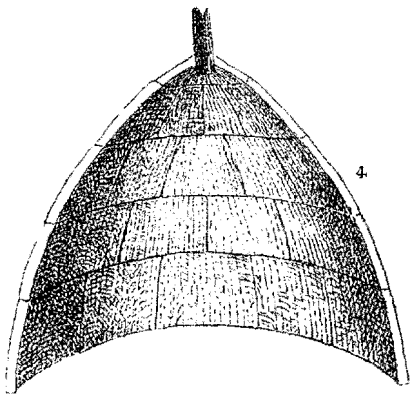
Nadie pone en duda que los Mexicanos ofreciesen incienso: todavía usan ciertos incensarios de barro, que les sirven hoy para quemar perfumes en las Iglesias. Pero hace más al caso recordar aquí las oblaciones de flores. Una diosa tenian, llamada *Coatlicue*, á la que no le presentaban otra cosa: los *Xochiutauqui* (¿xochimanque?) ó sea los *oficiales de flores*, celebraban en México su fiesta durante la Primavera, en un templo que allí habia, y con tal motivo componian entónces con toda clase de flores los más hermosos ramilletes, para ofrecérselos; creo, además, que tributarian las mismas ofrendas á otros dioses, porque no todos eran sanguinarios; y estoy convencido de que, en su gentilidad, habrán rendido á sus ídolos los mismos honores que les vemos hoy tributar á nuestros Santos. Quien viaje por las poblaciones de los indios y éntre en sus iglesias, lo primero que notará ha de ser la fragrancia de las flores que ponen sobre los altares. Si tanto usaban las oblaciones de flores, que en abundancia y rara variedad produce allí la naturaleza; si adoraban á algunos dioses pacíficos que, como las abejas, no se deleitasen sino con las flores; si á éstos les habian dedicado templos, ¿por qué no me será lícito decir que el monumento de *Xochicalco* fuese uno de estos edificios sagrados?

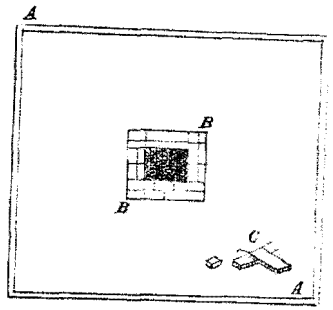
BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

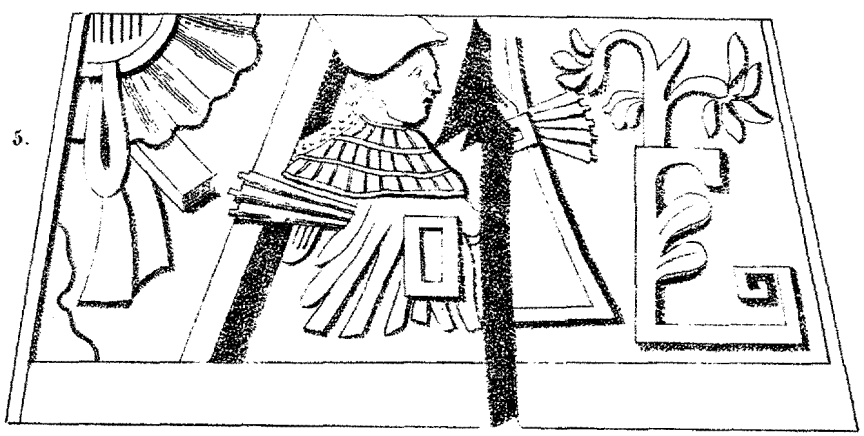
1.



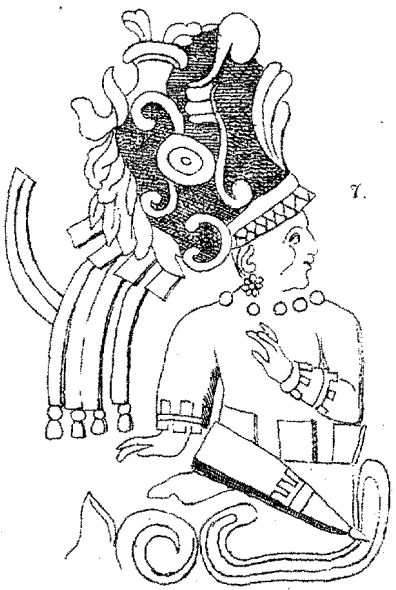












Xochicalco es un nombre compuesto de *co*, que significa lugar en donde; de *calli*, que quiere decir casa; y de *xochill*, flor; así, pues, en nuestra lengua equivale á lo siguiente: *donde está la casa de las flores*. Además, los Mexicanos llamaban casa, *calli*, á sus templos, como los Romanos les decian *ædes*, y todavía hoy dan el nombre de *Santo calli*, ó casa de los Santos, á las capillas privadas donde tienen imágenes de los mismos. Por lo cual, si el edificio de que se trata tenia la forma piramidal que daban á los templos, y si su nombre era el de casa de las flores, ¿por qué no me será lícito opinar que haya sido ese el templo de las flores, ó donde se ofrecian flores?—Tal opinion adquiere mayor fuerza por las reflexiones del autor de la descripcion, quien asegura que en aquella provincia de Cuernavaca abundan esas hermosas producciones de la naturaleza, en todas sus clases.

Así pues, apoyado en todas estas razones, insisto en creer que el edificio de que tratamos haya sido un templo, que era diverso de los demas, especialmente porque no tenia las escalinatas exteriores que en otros muchos servian, ya para otros fines, ya para arrojar hácia la parte inferior á las víctimas sacrificadas, cosa que en éste no se verificaba; y creo que las escaleras necesarias para subir hasta el último plano, habrán estado en el interior. Ese edificio era hueco, como se demuestra en el cuerpo que aun existe (B, fig. 2, Lám. 2). Que allí hubiese algunas escaleras, cosa es muy natural, y que se comprueba con aquellas otras que, como dice el autor, estaban en otro lugar interior: hablarémos de ellas explicando la figura siguiente.*

Lám. 2, fig. 3. Representa los subterráneos que registró el autor y describe así:—En la parte del monte de Xochicalco que mira hácia el Norte,** debajo del primer terraplen, hay un agujero A por el cual se entra, y llegando á B se descubre otro agujero, que conduce al cañon horizontal BG, cuya longitud es de unas 30 varas (112 palmi) en la direccion Norte-Sur, y que tiene á su extremidad un respiradero G, destruido, que parece igual al otro E, de que luego hablarémos. Este subterráneo no tiene adorno alguno, ni comunica con el otro contiguo, ya sea porque los indios no terminasen la construccion, ya porque lo abriesen posteriormente para buscar tesoros. Tambien en aquel país opinan que hay tesoros escondidos debajo de las antiguas fábricas, como creen en Egipto que los hay dentro de las pirámides. Desde B se camina derecho, por todo el subterráneo BC en una extension de 60 varas (225 palmi); el mismo subterráneo se divide á lo último en dos cañones abovedados, y conduce al salon D, cuya longitud es de 13 varas y media (48 palmi).

En todo el subterráneo se encuentran indicios de otros muchos cañones, y se conoce que daban entrada á éstos varias puertas, cuyos ángulos se ven allí todavía; el subterráneo es casi horizontal, su piso está formado de hormigon, y pintado con cinabrio; las paredes están reforzadas ó sostenidas con muros de piedra y cal; el cielo estaba reforzado tambien, donde era necesario, con bóvedas de mampostería, y muchos sitios están, en efecto, obs-

* En lo que sigue de su Disertacion olvidó hablar el P. Márquez de las escaleras subterráneas. Alzate las cita en estos términos:—«28. El indio alcalde del pueblo de Tetlama, que fué el práctico que me llevó á la obra, y el que me enseñó el boqueron por donde se entra al subterráneo, me habia participado que se hallaba *otro subterráneo;* é indagando por medio del intérprete lo que habia en el particular, me dijo que á poca distancia de la boca (A, fig. 3, Lám. 2), se descendia por *una escalera de mampostería*, que de aquí se caminaba por varias calles, expresando al mismo tiempo que aunque entrásemos á registrar al salir el sol, al anochecer, aun todavía no habriamos acabado de andar todas aquellas calles.»

** La entrada de los subterráneos corresponde en la Lámina 2, figura 1, al asterisco (*) que allí se ha puesto.

truidos con los escombros, tanto de las paredes como de las bóvedas. El salon D está reforzado, para sostener el cielo, con dos pilastrones (b, b) y en su ángulo extremo hay un respiradero E de figura cónica,* el cual, como conjetura el autor, comunicaba hácia arriba con la cima del edificio superior;** dicho respiradero está construido de mampostería y en buen estado de conservacion. El subterráneo F, que hoy está obstruido, dijeron al autor que servia para recibir la luz, quién sabe cómo.

Muchas observaciones harán otros tal vez sobre esta obra de los indios; por mi parte expondré aquí las que me ocurren.—1ª No puede dudarse que la fábrica sea muy anterior á la época de la conquista de aquel país, porque no es verosímil que, despues de tal suceso, á ningun indio, ni mucho ménos á ningun español, le ocurriese excavar el cerro con tanta dificultad, formar muros y bóvedas, cubrir de hormigon el pavimento, y pintarlo con cinabrio. Ni tampoco ocurre qué destino pudieron darle despues de la conquista á una obra semejante.

2ª Si los antiguos habitantes de aquellas comarcas supieron hacer la obra descrita, ¿á qué discutir más sobre su habilidad? ¿Cómo dudar de los conocimientos que en ellos se suponen para saber perforar con órden regular las entrañas de un monte pedregoso; para seguir las líneas rectas, tanto horizontales como verticales, no obstante la sorprendente dureza de la materia; para consolidar con diversas paredes la obra, segun que lo requeria la debilidad de algun sitio; para preparar la cal que entró en la construccion de los muros, que hasta hoy se conservan en medio de los otros que han sido destruidos, unos por el empuje inevitable de las piedras interiores, y otros en las maniobras de los que, por buscar tesoros, ó por otra causa cualquiera, los echaron al suelo?

3ª La estancia ó salon D exige mayor atencion. Su cubierta era una verdadera bóveda labrada en la peña viva; las dos pilastras b b, quedaron con tal forma en virtud del artificio con que, miéntras que se formaba la estancia por excavacion, y perforando las peñas segun el diseño, iba dejándose maciza, con industria, aquella parte que requeria tal disposicion.—¿No son éstas, sustancialmente, dos columnas destinadas á sostener el cielo ó la bóveda de la sala?—Y si no consta que los Mexicanos hayan fabricado bóvedas semejantes á las nuestras, sino que, segun se cuenta, desconocian esa fábrica, ¿por qué las hicieron en este salon y en los corredores que á él conducen, como todavía las hacen de ladrillos crudos, aunque pequeñas, para cubrir las estufas que en su lengua llaman *temazcalli,* ó sea cuartos para baños calientes? Hemos hablado de estos *temazcalli* en otro lugar, por la semejanza que tienen con las antiguas estufas ó hipocaustos de Grecia y Roma.***

* Véase la figura 4 de la Lám. 2 que representa, segun Dupaix, la seccion vertical del respiradero.

** En la lámina del edificio restaurado, que aquí falta, señala el P. Márquez, como remate superior del respiradero, el lugar ocupado por la silla que coronaba el quinto cuerpo del monumento.

*** Habla de esto el P. Márquez en su obra titulada *Delle case di città degli antichi Romani, secondo la dottrina di Vitruvio* (pág. 361—64), y por referirse en esa parte á las antigüedades mexicanas, la traduzco aquí:—«330. Para comprobar las cuestiones, y hacer más inteligibles los objetos de que habla Vitruvio, hemos propuesto casi siempre aquellos ejemplos en que cupiese la comparacion, si no del todo si en gran parte: hemos explicado así los *labri* (baños colocados en medio de los cuartos), con los tazones antiguos de mármol; los *alvei* (baños colocados junto á la pared) con nuestros baños modernos; las *scholae* (escaños para bañarse sentado) con los asientos de la estancia de *Pozzuolo;* y así queremos explicar ahora las estufas ó lugares donde se entraba á sudar, con ciertos lugares casi semejantes á los hipocaustos de los Griegos y Romanos, donde los indios mexicanos, hasta la época actual, acostumbran bañarse con solo entrar á sudar dentro de ellos. Dan los mexicanos á estos lugares en su antigua lengua el nombre de *temazcalli,* que quiere decir, *casa ó lugar de bañarse por el calor,* porque, como bien lo saben los peritos en esa lengua, sus pa-

Hechas estas reflexiones, dejo á los eruditos en libertad de hacer otras, segun su genio y luces; pero debo suponer que las harán con toda imparcialidad, y prescindiendo del estado presente de la nacion mexicana, del mismo modo que lo hacen los doctos viajeros que recorren la Grecia en los tiempos presentes. No buscan éstos á los antiguos sabios de Aténas y de Esparta en los habitantes de las actuales cabañas que ocupan el sitio de aquellas ciudades célebres. Los Mexicanos de hoy están destinados á hacer en la gran comedia del mundo el papel de la plebe: sus antepasados estaban educados de otra manera; tenian maestros y libros; gozaban de otro gobierno; en suma, eran amos. De donde resulta que, así como admiramos de la Grecia antigua, las ciencias, por los escritos que quedan, y las fábricas por las ruinas que todavía se encuentran allí, del mismo modo, queriendo hacer justicia, deberá buscarse la antigua cultura de los Mexicanos en los poquísimos restos que quedan de su arquitectura, y en los jeroglíficos que se han salvado, aunque en corto número. Pueden verse algunos de estos últimos en la Lámina que sigue.

labras compuestas explican con bastante acierto las propiedades especificas de los objetos. Consiste el temazcalli, ó sea hipocausto mexicano, en una fábrica hemisférica, que se levanta inmediatamente del suelo sobre una planta circular; su entrada, que apénas da paso á un hombre, si éste se baja mucho, está por una parte, y en la parte opuesta hay una ó varias piedras de las que resisten al fuego; esas piedras corresponden por una de sus caras al interior del temazcalli, y por la otra al exterior; su objeto es comunicar á todo el interior el calor que recogen en virtud del fuego exterior, porque afuera, en el lugar donde están dichas piedras, se enciende un gran fuego acomodado para calentarlas cuanto sea suficiente. Este es el modo más ingenioso de calentar los temazcalli, porque tambien se calientan poniendo directamente el fuego en su interior, ó tambien poniendo piedras de otra parte, ya calentadas, para el uso que se dirá. Hacen los pobres sus temazcalli aislados, y en la cercania de sus habitaciones, para pasar á éstas inmediatamente que salen del baño á fin de lavarse, enjugarse, descansar, etc. Pero las personas pudientes los usan dentro de una habitacion acomodada á este fin, y en tal disposicion, que parece que quisieron adoptar cuanto dice Vitruvio de las estancias explicadas hace poco (*concamerata sudatio*, página 360), donde, en las palestras griegas, se ponia la estufa de un lado y el baño caliente del otro; porque, efectivamente, en dichas habitaciones mexicanas se vé, de una parte, el temazcalli pegado á la pared, del lado justamente donde están las piedras que sirven para calentarlo con el fuego encendido afuera, y de otra parte, esto es, en otro lugar de la habitacion, hay barreños ó tinas con agua caliente ó tibia para que se laven los que salen de los temazcalli. Así son los lugares de paga, donde por una cuota concertada, van muchos á bañarse en temazcalli.»—«331. Despues de estar dentro del local, se toma el baño del modo siguiente: introdúcense todas aquellas personas que han de bañarse y que la capacidad del lugar consiente (porque los hay pequeños y grandes, hasta para cinco ó seis); una de ellas, con ramos ú hojas de yerbas, ó aun con la mano, rocia con agua las piedras calentadas, de las cuales se levanta gran cantidad de vapores calientes, que hacen sudar, sucesiva y abundantemente, á cuantos se encuentran dentro: despues que han sudado cuanto quieren salen á lavarse con el agua caliente ó tibia de los barreños; y despues pasan á enjugarse, á descansar, etc. Aunque la bóveda del temazcalli ó estufa mexicana, se levanta inmediatamente de la tierra, y no sobre un muro redondo como la estufa de los Romanos; y aunque no habia en medio aquel agujero para templar el calor, que dice Vitruvio tenia la estufa antigua, no por eso es ménos adecuado para conseguir el preciso objeto de sudar, ni deja de servir para explicar cómo podia obtenerse tal efecto con el uso de la estufa antigua; y así suple á la instruccion que no se cuidó de dar Vitruvio, porque hablaba con quienes la sabian tan bien como él mismo. ¿Y quién sabe si los primeros antepasados de los mexicanos llevaron del antiguo mundo el uso de estos baños de vapor, que se conserva entre sus actuales descendientes tal como se ideó originalmente, miéntras que los Griegos y Romanos, habiéndolo tal vez tomado en la misma fuente que los mexicanos, lo cambiaron primero para abandonarlo del todo despues?—Y si así fuese, ya que estos no pueden enseñarnos actualmente cómo era su estufa (*laconicum*), ¿qué tiene de extraño que de los del Nuevo Mundo podamos aprenderlo? Alguna nacion del Asia, segun dicen los viajeros, usa los baños de vapor; pero no estoy en aptitud de hacer la descripcion de éstos, como puedo hacer la de los temazcalli, porque de los últimos he visto algunos por haber nacido y vivido en aquel reino (Nueva España) por muchos años, y justamente por haberlos visto y estar al tanto de su uso he creido, discurriendo sobre Vitruvio, poderlos comparar con las estufas para explicar estas con aquellos.»

Lámina 3.* Representa la figura una fachada del primer cuerpo del edificio, tal como actualmente existe. Este cuerpo se extiende, de Sur á Norte, 25 varas (90 palmi), de Oriente á Poniente veintiuna (79 palmi), y tiene cuatro varas (15 palmi) de altura. Su construccion es admirable, porque está hecha con grandísimas piedras, talladas á escuadra, y tan bien pulidas como pudiera hacerlo el mejor cantero; trabadas en su mayor parte tan exactamente, que mas bien parece obra natural que artificial. Todas las fachadas están cubiertas de jeroglíficos mexicanos esculpidos á medio relieve, los que se conoce que han sido hechos despues de fabricado el edificio, porque las figuras, que ocupan dos y tres piedras, tienen una disposicion tan perfecta y exacta, que de otro modo no se habria conseguido: advirtiéndose ademas que algunas faltas que hay en la escultura ó en las junturas de las piedras, se han suplido con mezcla de cal y arena.

Las piedras, en su mayor parte, son de gran dureza é incalcinables (aunque algunas hay blanquizcas), es decir, de las que comunmente se usan para los molinos, razon por la cual los fabricantes de azúcar de las cercanías iban á robárselas para sus usos; siendo de notar que en muchas leguas de contorno no se encuentran piedras semejantes, por lo cual se servian de ellas los fabricantes para ahorrarse largos viajes, mientras que los mexicanos no se paráron en la distancia cuando construyéron el edificio.

De qué máquinas se hayan valido para esos trasportes largos y difíciles, lo ignorámos; como tambien, qué industria y reglas hayan empleado para tallar á escuadra las piedras con tal exactitud, pulirlas, bruñir su superficie, y despues esculpirla. Las piedras son muy grandes: midió algunas el autor, y una tenia vara y tres cuartas de largo. (7 palmi), una de ancho (quasi 4 palmi), y otro tanto de espesor; habia otra de dos varas de largo (8 palmi), una y cuarta de ancho (più di 4 palmi) y media de grueso (3 palmi), cuya variedad de medidas supone la necesaria inteligencia para juntar entre sí las piedras cuando entraban en la fábrica. Pero de qué artificio usaban para levantarlas y colocarlas una sobre otra despues de haberlas llevado hasta la cima del monte?

Si en lo que hemos referido hasta aquí encuentran los sabios algo que admirar, fijarán mayormente su atencion en los jeroglíficos, juzgando que, por medio de estos últimos, debian expresarse ideas singulares, y conocimientos científicos, como de hecho así es. He leido en cierto autor de los primeros que escribiéron sobre las cosas mexicanas, que uno de aquellos maestros que habia entre los indios, empleaba á veces horas enteras en explicar y discurrir sobre una de las figuras de sus libros. Si se hubiesen separado cuerdamente las ideas supersticiosas de las históricas y científicas, en vez de formar de todas ellas una sola seccion con el fin (por otra parte bueno) de hacer perecer por medio de las llamas la idolatría, ¿cuánto no se sabria de sus antigüedades y de sus conocimientos?—Somos deudores de lo poco que se sabe á algunos de los primeros neófitos, que aprendiéron nuestros caractéres de escritura, y con ellos lo explicáron, á fin de que fuese entendido por los que deseaban tener noticia de todo esto. Tales explicaciones (que tambien han sido escondidas en gran parte, ó se han perdido), juntamente con una que otra tradicion oral de las cosas antiguas, son el único medio que pueda conducir á esclarecer el significado, si no de tanta multiplicidad de figuras ó jeroglíficos, por lo menos de algunos.

Boturini, que inquirió de los mismos indios muchas noticias; Clavigero en su *His-*

* Esta lámina, que representa los relieves tallados en una de las caras del cuerpo inferior del monumento puede verse en el tomo 4° de Kingsborough y en la obra «Antiquités Mexicaines,» de Lenoir y Warden.

toria antigua de México; Fabrega, que desde jóven recogió incansable, y todavía estando en Roma siguió acopiando cuanto le fué posible para componer un *Diccionario instructivo;* que escribió la *Disertacion sobre el Códice Mexicano que posee el Eminentísimo Borgia,* quien se espera que lo publicará; y últimamente el docto D. Antonio Gama, que imprimió en México su explicacion de varias antigüedades indianas, cuya traduccion pronto se dará á luz: todos ellos en fin, y otros muchos, han demostrado su ingenio esclareciendo la significacion de los jeroglíficos mexicanos; y puede consultar sus obras quien desee mejores informes. No poseemos nosotros tantos conocimientos para emprender la interpretacion, ni aun de los pocos que se notan en la lámina 3; y como la tarea que nos hemos impuesto se reduce á dar noticia de los dos monumentos en cuestion, ni siquiera tratarémos de combinar estos jeroglíficos con los que han explicado aquellos autores, para llegar así á alguna conclusion, limitándonos á agregar aquí lo poco que en la relacion se contiene acerca de los mismos jeroglíficos.

Hablando dicha relacion de los de la lámina 3 dice: Que estaban tallados á medio relieve en las cuatro fachadas, siendo tan grandes algunas figuras, que ocupaban dos y tres piedras, en las que podia seguirse tan perfectamente su contorno, que se conocia haber sido trabajadas las figuras despues de colocadas las mismas piedras; que en otras piedras removidas ó esparcidas por el terreno, y que habian pertenecido á los cuerpos superiores, se veian otras figuras de relieve: en una, ciertos bailadores en el acto de danzar: en otra la figura que se vé en la lámina 2 (fig. 5), cuya piedra, perteneciente al segundo cuerpo, y que tiene de 8 á 9 palmos de altura, se conoce que perteneció á uno de los ángulos; y por último, dice la misma relacion que se observan algunos restos de colores dados con bermellon, lo que hace sospechar que el edificio haya estado pintado del mismo color, á lo ménos por trechos. No muy léjos, cuatro millas al Poniente de Tetlama, y cinco al Noroeste de Xochicalco, hay un criadero de cinabrio, del cual habrán sacado fácilmente lo necesario para tal objeto. La figura 7 (lám. 2) representa en grande uno de los relieves señalados en el friso de la lámina 3.

La figura 6 (lámina 2) representa una grandísima piedra que, segun informes que tomó el autor, existia entera pocos años ántes que él visitase el edificio; cubria entónces un agujero que estaba del lado de la calzada situada al Oriente de Xochicalco, en el sitio señalado en la lámina 2, figura 1, con la letra A; la escultura á medio relieve que contenia representaba una águila que sacaba las entrañas á un hombre; dice el autor que entre los pocos restos que quedáron de la piedra, despues que la despedazáron para llevarla á las fábricas de azúcar, encontró tan solo un fragmento del muslo, de donde restauró el dibujo como se vé. Dice despues que siendo el águila la insignia de la Nacion mexicana, habrán querido representar con tal relieve alguna insigne victoria de esa nacion sobre otra.

Y proponiéndose el autor demostrar esto mismo, ademas de las figuras que dibujó, da noticia de otras contenidas en un mapa indiano muy antíguo que poseian los indios de Tetlama, en el cual, sobre los jeroglíficos que representaban los lugares, se habian escrito posteriormente algunas palabras ó explicaciones en español: en el sitio de Xochicalco se veian pintados dos guerreros armados, en el acto de pelear, y estaban allí escritos sus nombres, que eran estos: *Xochicatli* y *Xicatetli.* De la semejanza que tiene el nombre de *Xochicatli* con el de *Xochicalco,* y el de *Xicatetli* con el de *Xicallan,* otro lugar, infiere el autor que, de la victoria obtenida por Xochicatli sobre Xicatetli habrá venido el nombre de Xochicalco dado á aquel monte.

Yo razonaria, al contrario, de este modo: *Xochicatli* significa cosa relativa ó perteneciente á *Xochicalco,* y *Xicatetli* cosa relativa á *Xicalli,* ó al lugar de las jícaras, que se llamaria *Xicallan* en lengua mexicana: así, pues, Xochicatli aplicado á un guerrero, significará guerrero de Xochicalco, y tambien Xicatetli querrá decir guerrero de Xicallan; y representados estos dos en el acto de pelear (segun el estilo de los que todo lo explican con figuras), significaria eso un combate entre las dos naciones de Xochicalco y Xicallan. Y si tales guerreros estaban pintados en el lugar de Xochicalco, esto querrá decir que la batalla se dió en aquel sitio, ó que los de Xochicalco vencieron, y tal explicacion parece la mas probable.

Séame permitido en este lugar, despues de haber terminado las explicaciones sobre los dos monumentos, sacar á luz una curiosa erudicion acerca del nombre mexicano *Xicalli:* éste, en su lengua, se aplica á ciertos vasos de los cuales hacen uso para sus bebidas, y especialmente para aquella tan agradable que llaman chocolate y que inventaron los mismos mexicanos: ahora bien, así como el nombre de esa bebida tan conocida, se deriva de la lengua mexicana, así tambien el de la jícara en que se toma. El nombre original del chocolate (la cioccolata), es el mexicano *chocolatl,** que los españoles pronuncian *chocolate,* y los italianos *cioccolata,* porque el *cho* español corresponde al *cio* italiano. Que el nombre jícara venga del mexicano xicalli, se conocerá advirtiendo que los españoles, para pronunciar en su lengua las palabras mexicanas, mudan á veces el *xi* que los mexicanos pronuncian *sci,* en un *ji* gutural; y ademas, como los mexicanos no conocen la *r,* con frecuencia la ponen los españoles en lugar de la *ll* ó *l doble* que entra en las palabras mexicanas; plúgoles, en virtud de lo dicho, hacer estos dos cambios en la palabra mexicana *xicalli,* ó sea *scicalli,* diciendo *jícara,* con la garganta; tras de ellos, los italianos, que cuando se esfuerzan en pronunciar el *ji* gutural dicen *chi* (qui), convirtiéron en *chiccara* la *jícara* del español, que viene del *xicalli* mexicano. He aquí explicado como, de aquella lengua americana, se derivan, el nombre de la bebida, y tambien el del vaso en que se sirvió, siendo de advertir que, así como la mezcla de los ingredientes de la bebida ha cambiado, segun el gusto, así tambien la figura y la clase de las jícaras.

* De la etimología de esta palabra se han ocupado últimamente los Sres. D. Eufemio Mendoza en el «Catálogo de palabras mexicanas introducidas al castellano» (México, 1872), y D. Jesus Sanchez en el «Glosario de voces castellanas derivadas del idioma nahuatl» (México, 1883). Aunque se pone en duda que el vocablo sea mexicano, la circunstancia de que viene en las dos ediciones de la obra de Hernandez parece que es una garantía de que la palabra no está adulterada, como se ha creido. Bien sabido es que Hernandez no hizo más que una compilacion de los conocimientos de los indios, y que éstos intervinieron en la formacion de sus manuscritos, hasta como amanuenses y traductores. En la edicion matritense de la obra citada (tomo 2.°, página 158) está escrita esa palabra así: *Chocollatl,* y esta entiendo que es su verdadera ortografía. No sabré decir si, para llegar á su legítima significacion, convendria fraccionarla de este modo: CHOC-OLL-ATL. Díganlo más bien los peritos en la lengua.

(Continuará.)

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO


1.


2


3.


4.


5

MITOS DE LOS NAHOAS.

(CONTINÚA.)

OTRO MITO DE LOS NAHOAS SOBRE LA LUNA.

LEYENDA DEL P. DE LOS RIOS.

Lám. 6. Kingsb. Fig. 1 del t. III de los Anales. «*Tezcatlipoca*, aquí está representada, « era una de sus deidades: decian que ella aparecia en este país sobre la cima de una « montaña, y se llamaba *Tezcatepec*, la montaña del Espejo. Le pagaban gran reberen- « cia, la adoraban y le dirigian sus súplicas con el nombre de *Tlitlacaohuan*, lo que « significa, que es el Señor, cuyos servidores somos. En su mano lleva una especie de « arma, junto con un escudo, un carcas y unas flechas: á sus pies una serpiente, el fue- « go y el agua, denotando que es el Creador de los elementos: aludiendo acaso, el error « de los Maniqueos, que concideraban estos infelices, las porciones de la materia, como « el principio de las cosas visibles. Creian, que la luna, era el orígen de las guerras. « Afirmaban que era la que habia caedo de los cielos. El pueblo antiguo de este país, « decian, que aquellos que entraban adonde estaba el ídolo, debian postrarse. *Cecide-* « *bant infacies suas*. Así la adoraban, tomaban una poca de tierra del suelo, la traga- « ban con la mayor reberencia y la dirigian al Señor, puesto somos nosotros sus servi- « dores, y conocemos todo lo que necesitamos.»

Tezcatlipoca. *Tezca*, resplandeciente; *tli*, oscuridad; *poca*, los humos (la resplandeciente, la oscuridad y los humos), su rostro es rojo, sus dientes; su corona morada, y color amarillo, gorro, y las conchas blancas, siendo tres; lleva tambien las plumas de quetzal.

Los humos son amarillos, su cuello es azul, con sus ondas moradas y la luna es morada, con dos rayos rojos: los muslos son azules, las piernas son azules; debajo de la pierna izquierda tiene un globo azul y el centro es rojo; el signo del agua y una víbora morada con su lengua roja, creemos que es la tierra.

Los geólogos la consideran así porque lo que hay en el centro de la tierra es el fuego y flamas: los Nahoas lo creían, porque veían que sus cráteres extinguidos lanzaban las rocas incandescentes formando undulaciones, como lo podrémos ver en en Ajusco, en San Angel y Tlalpam.

En el Popocatepetl hay todavía el fuego, lanza vapores de agua, y muchas veces hay temblores; en sus grietas muchas veces hay azufre, debido al sulfato de cal, el que se descompone por el calor.

Abajo de la pierna izquierda morada, tiene un escudo, en el centro es azul un círculo amarillo, una bandera blanca, tres cintas rojas y tres flechas rojas, lleva una arma, que los Mexicanos la inventaron, y la llamaron *(Xiuh-atlatl)*, esto fué en *Atlacuihuaya*, hoy es Tacubaya. Bajo del puño tiene unas cintas anchas, la parte mitad amarilla y roja, la otra roja, bajo del mismo puño tiene unas cintas anchas divididas por una negra: tambien tiene dos cintas rosadas.

Lám. 26. Kinsb. fig. 2 del tom. III. «*Meztli*, creian que la luna precidia siempre so-«bre la generacion, la ponian siempre al lado del sol. Colocaban unas *conchas del mar*, «y denotaban que así como este animal sale del interior de la concha, así el hombre viene «del utero de la madre.»

Los Nahoas la tenian como protectriz para la generacion: y el hombre viene de los caracoles, y esta era la insignia: todo demuestra que sabian bien que de los séres inferiores han provenido los hombres.

La cara es roja, sus manos y piernas tambien son rojas: en la cabeza lleva tres conchas blancas; en su frente lleva una corona morada, su gorro es morado y arriba tiene plumas de quetzal. En su cuello es azul, una cinta roja y otra azul.

La luna es blanca, con dos rayos blancos. En la espalda lleva una como mariposa, sus alas son rojas. En la parte posterior otro apéndice con muchas plumas de quetzal.

Es la plena luna, como lo dice Sahagun, ella está frente del sol, su cuerpo es rojo, está en actitud de recibirlo en su seno.

Lám. 42, Cód. Vat., fig. 2, tom. III. «Pintaban á *Tezcatlipoca* con sus piés de «un hombre y de gayo porque su nombre es aludido á esta circunstancia. *Un huajo-«lote (huexolotl), pavo comun, Meleagris, galo pavo, llevado á Europa por la «primera vez de México, y la más útil, segun Humboldt, de las aves gallináceas. «El nombre se compone, segun el Sr. Herrera y Perez, de* HUEY, *gran,* XOLOTL, *glo-«ton.* Glosario de voces castellanas, derivadas de idioma nahuatl ó mexicano, por Jesus «Sanchez. Ella, la luna, estaba vestida como huajolota, cuando gritaba y se reia daba «cierto acento y decia oa, oa, oa, y descubria la primera mujer quien cometió el pecado.»

«Conforme á esto, la pintaban cerca de la diosa de la polucion para significar que era «igual á Satan, que estaba en expectacion de todos los pecados, así la polucion fué la «causa de los demas.»

La cara es amarilla, atravesada por una cinta azul, la frente de su cabeza lleva una flor roja y dos apéndices amarillos: su gorro es morado, las plumas de quetzal; los humos son morados y en el centro dos líneas rojas; la luna es blanca, con sus dos rayos rojos; su cuerpo es morado, sus alas son moradas, sus manos son tambien moradas, y sus manípulos son azules y las cintas rojas y amarillas. En los dos piés son azules y unas listas rojas y dos amarillas y figurando las uñas de un huajolote: los piés son morados, sus sandalias con cintas rojas y amarillas, y su talon es amarillo.

Lám. 49, Cód. Vat. fig. 5, tom. III. «*Chalchiuhtotoll* que es lo mismo que *Tez-«catlipoca:* ésta la representaban como la luna, que significa ser el espejo que lanza «humos. La pintaban de esta manera; pero siempre como diablo, cuando se les apa-«recia, solo veían los piés de águila ó el gayo. Ella presidia sobre los trece signos. «Creían que ella habia nacido en las 5 cañas, y si fuere hombre tendria muchos nego-

«cios; pero aquellos que habian nacido en las 7 águilas, serian afligidos con muchas «penas en su corazon, el que seria incurable; este signo era aplicado á la luna, y si «fuese muger, en ciertas ocasiones la sacrificarian en este signo.»

El pico es amarillo con un apéndice rojo y una esfera azul y un boton rojo; sobre la frente tiene tres conchas del mar, y ellas son blancas, su gorro amarillo y morado: en la cima tiene plumas de quetzal: la parte posterior lleva los humos rojos y en su centro es amarillo: las dos alas están sembradas de diamantes y turquesas, la cola con los mismos adornos: su cuello es azul: su pecho es blanco, con ondas rojas, amarillas y el vestido adornado con muchas plumas de quetzal. Sus piés rojos y amarillos: sus garras son amarillas.

Lám. 54. Cód. Vat. fig. 3, tom. III. «Pintaban á este diablo *Tezcatlipoca,* opuesto «á una muger para provocarla al pecado; procurando, acaso, significar por esto que «provocaria á todas las mugeres que nacieran en la primera *aguila,* puesto que creían «que todas las que habian nacido en este signo serian malas.»

La cara es morada y todo su cuerpo es morado, lleva una corona con cuatro esferas rojas con algo de amarillo, el espejo rojo con líneas negras, en derredor hay nueve conchas del mar que son blancas: los humos son morados, azul y amarillos. Su gorro blanco, y pluma de quetzal. En la cara lleva uno como cocodrilo con sus dientes, la cabeza es morada; en el cuello lleva el color azul y en su derredor una cinta roja; la luna blanca con dos rayos rojos. Una cola morada del mismo cocodrilo: detrás de la espalda lleva un cuerpo morado con las conchas del mar y son *cuatro:* en la parte superior con una cinta blanca y unas listas negras: en la parte inferior es color blanco mucho más grande con líneas negras. Las uñas y piés son como garras: los manípulos son azules con cintas rojas y amarillas: en los piés son azules y una lista roja, con unos apéndices amarillos.

Las conchas creemos que serán la mitad del mes de la luna.

Vemos los mitos de los Nahoas acerca de la luna sacado del Códice Vaticano, en donde se encuentra el Calendario mexicano, y allí podrémos ver la leyenda del Padre de los Rios, en la obra grande en 9 tomos de Kinsb.

Lib. VII que trata de la Astrología natural, que alcanzaron los naturales de esta Nueva España.

SAHAGUN.

CAPITULO II DE LA LUNA.

«Cuando la luna nuevamente nace, parece como un arquito de alambre delgado, aun «no resplandeciente, y poco á poco va creciendo: á los quince dias es llena, y cuando ya «lo es, sale por el Oriente. A la puesta del sol parece como una rueda de molino grande, «y muy redonda y muy colorada, y cuando va subiendo, se para blanca ó resplandecien«te: aparece como un conejo en medio de ella, y si no hay nubes resplandece casi como «el sol y medio dia; y despues de llena cumplidamente, poco á poco se va menguando hasta «que se va á hacer como cuando comenzó; dicen entónces, *ya se muere la luna, ya se «duerme mucho;* esto es cuando sale ya con el alba: al tiempo de la conjuncion dicen, «*yaes muerta la luna.* La fábula del conejo que está en la luna es esta.

CAPITULO II.—Tezozomoc, pág. 104. Precedida del Códice Ramírez.

« *Tezcatlipoca*, este ídolo era de una piedra muy relumbrante y negra como azabache, « vestido de algunos atavíos galanos á su modo: quanto á lo primero, tenia zarcillos de « oro y otros de plata, en el labio bajo tenia un canutillo de veril cristalino, en el qual es- « taba metida una pluma verde, y otras azules que fuera parecia esmeralda ó turqueza.

« Era este veril como un geme de largo; encima de una coleta de cabellos que tenia en « la cabeza, le ceñia una cinta de oro bruñida, la cual tenia por remate una oreja de oro « con unos humos pintados en ella, que significaba las palabras y aliento de los ruegos « que llegaban á sus oidos de todos los afligidos y pecadores *itlachiaya,* que quiere decir « su mirador.»*

El Sr. Orozco y Berra. Lib. I, cap. I. Mitología.

Los Cuatro Soles Cosmogónicos.

« El suceso conmemorado en el mito es la dedicacion á las pirámides de Teotihuacan « al sol y á la luna. Teotihuacan, como su nombre lo dice, estaba consagrado á los an- « tiguos dioses; existia con sus pirámides desde los tiempos más remotos; era un san- « tuario venerado en que eran adorados los animales, uno de los pisos más bajos en las « religiones inventadas por los hombres. Los toltecas, aunque deistas, admitian el culto « de los astros del dia y de la noche, no siéndoles desconocido el fuego simbólico: á fuer « de conquistadores ó por más civilizados, impusieron sus creencias en la ciudad santa; « los dioses antiguos fueron derrocados de sus altares, ostentándose la imágen del sol « sobre Tonatiuh itzacual; y la luna su compañera en el Meztli itzacual. El hecho im- « portaba la pérdida de la religion primitiva y la sustitucion del culto extranjero; ven- « cidos y vencedores tenian empeño en perpetuar el recuerdo.

« La escena pasa en Teotihuacan; en asamblea de los dioses, de los sacerdotes sus « representantes, se busca quien se atreva á iniciar el cambio; Tecuciztecatl se ofrece; « faltaba un compañero y se le encuentra en el asqueroso Nanaoatzin: aquella casta « sacerdotal, rica y poderosa, éste, el pueblo pobre que admitia ansioso ser regenerado « por la nueva civilizacion. Purificáronse cuatro noches por el fuego sagrado, purifi- « cando tambien los *Izacualli* (pirámides). A la media noche en que debió tener lugar « la sustitucion de deidades, los sacerdotes se revistieron sus arreos; á la hora Tecu- « ciztecatl vaciló, Nonaoatzin colocó resueltamente en la pirámide la imágen del sol, « á su ejemplo, aunque tras largo vacilar, llevó la luna á su asiento el sacerdote irre- « soluto. Los soldados no fueron extraños al cambio; por eso el águila llevó al cielo en « el pico al astro del dia, mientras el tigre transportó á la compañera de la noche: los « caballeros, *Quauhtli* y *Ocelotl,* águilas y tigres fueron siempre considerados en el « ejército. La luna ménos *reverenciada,* que el sol, para perder el brillo recibió sobre « el rostro un golpe con un conejo: era para marcar el signo del año del acontecimiento:

* « Precedida del Códice Ramirez, manuscrito del siglo XVI, intitulado: relacion del origen de los indios « que habitan esta Nueva España, segun sus historias y crónica mexicana escrita por Hernando Albarado Te- « zozomoc hácia el año de MDCVIII.»

« desde entónces los pueblos de Anahuac descubrieron el *tochtli* cronológico, en esas « sombras indecisas que se advierten en la redonda cara de la luna. Al principio los as- « tros no se movian, porque el culto no progresaba; fué indispensable que el viento, la « predicacion, para hacerlos caminar. Cuando los nuevos númenes ganaron prosélitos, « los antiguos dioses perecieron, pues fueron derribados de sus altares: Xolotl resistió « el último; tres veces metamorfoseado, acabó por sucumbir. Dábase culto al sol, á la « claridad del dia; á la luna durante la noche, siguiendo tal vez las fases de la diosa me- « lancólica.

« Esta opinion no obsta en manera alguna con la del Sr. Chavero. Los texcocanos « contaban su ciclo comenzando por el signo *técpatl,* mientras los mexicanos lo empe- « zaban por el *tochtli.*

« La pintura vaticana es de orígen acolhua, conserva estrictamente la tradicion tol- « teca, y naturalmente escogió por principio de su última época histórica el *ce tecpatl,* « 1,116, asignado por su historiador Ixtlilxochitl á la destruccion de Tollan. Seguian « los mexicanos la éra de la dedicacion á las pirámides, por haber tenido lugar en el « signo *tochtli.*

« De todas maneras, el cómputo de los soles no era una cuenta vaga para los pueblos « de Anahuac; su cronología se enlazaba para ellos de una manera cierta, entre los tiem- « pos cosmogónicos y los históricos, contando en esta forma.

« *1 tecpatl.* Creacion del mundo: principio del tiempo.

« 4,008 años del mundo. El diluvio: fin de Atonatiuh y principio de la segunda época.

« 8,018 del mundo. Acabamiento del sol Ehecatonatiuh: empieza la tercera época.

« 12,822 del mundo. Concluye el sol Tlêtonatiuh: Comienzo del cuarto período.

« 17,434 del mundo. En el órden cronológico *IV calli,* y coincide con el primer año « de la éra cristiana.

« 18,028 del mundo. *VIII tochtli,* 694 de Jesucristo, fin del cuarto sol Tlaltonatiuh: « inicial del quinto sol; dedicacion de las pirámides de San Juan Teotihuacan al sol y á « la luna.

« 18,855. Edad del mundo contada por los mexicanos el año *III calli,* 15,211, en « que la Ciudad de México quedó sometida por los castellanos.

« Corresponden los tres primeros soles á los tiempos prehistóricos; el cuarto ó Tlalto- « natiuh cae en parte en la época desconocida; el quinto es rigurosamente histórico. Con- « forme á las creencias admitidas por los mexicanos, este sol no debia ser eterno. Igno- « raban cual debia ser su duracion, aunque sabian que pereceria al fin de uno de los « ciclos de 52 años; por eso á la media noche del último dia del período tenia lugar la « fiesta de la renovacion del fuego, siendo la presencia del sol sobre el horizonte, segu- « ridad al mundo de otros 52 años de existencia. »

G. Mendoza.

LOS LIBROS DE CHILAN BALAM

MEMORIALES PROFÉTICOS É HISTÓRICOS DE LOS MAYAS DE YUCATAN POR DANIEL G. BRINTON, DOCTOR EN MEDICINA.

(Traducido del inglés para los "Anales del Museo," por F. P. T.)

ADVERTENCIA.*

Lo esencial de este Opúsculo fué dado á conocer, en forma de discurso, á la Sociedad Numismática y Arqueológica de Filadelfia en su sesion de Enero de 1882, y se imprimió en el *Penn Monthly* de Marzo de 1882. Como el asunto es enteramente nuevo en el campo de la Arqueología y de la Lingüística de América, se ha creido que una reimpresion en la presente forma seria bien acogida por los que se dedican al estudio de aquellos ramos. (A)

* Las notas del autor, en série numérica, van al calce de las páginas del texto: las del traductor, en série alfabética, pueden verse al fin del Opúsculo.

LOS LIBROS DE CHILAN BALAM.[1]

LEGÓ la civilizacion en la antigua América á su más alto nivel, entre los Mayas de Yucatan. Sin hablar de los monumentos arquitectónicos que aun quedan como testimonio de esto, sabemos de un modo evidente, por los primeros misioneros, que, de todos los naturales del Nuevo Mundo, solo los Mayas tenian una literatura escrita con «letras y caractéres,» conservada en volúmenes cuidadosamente encuadernados, cuyo papel, fabricado de la corteza de un árbol, estaba cubierto de un barniz blanco duradero.[2]

Todavía quedan algunos libros de estos, que se han conservado hasta nuestros tiempos, accidentalmente, en las grandes bibliotecas de Europa, pero la mayor parte de ellos fueron destruidos por los frailes. Encontraron que el contenido de esos libros se relacionaba, principalmente, con los ritos idolátricos, con las tradiciones de los tiempos gentílicos, con supersticiones astrológicas, y con otras ideas semejantes. A causa de esto se les consideró perjudiciales, y fueron quemados por donde quiera que se les encontró.

1 Lectura hecha el 5 de Enero de 1882 en la 24ª sesion anual de la Sociedad Numismática y Arqueológica de Filadelfia.

2 Entre los numerosos autores que podrian citarse en esta cuestion, sólo copiaré las palabras de uno, el P. Fr. Alonso Ponce, Comisario General del Papa (B), que viajaba por Yucatan en el año 1586, cuando todavia vivian muchos indios que habian nacido ántes de la Conquista (1541). El P. Ponce habia recorrido toda la comarca de México, y, por consiguiente, habia tenido conocimiento de la escritura pictórica de los Aztecas, que claramente compara con la escritura de los Mayas. De los últimos dice: «Son alabados de tres cosas «entre todos los demas de la Nueva España, la una de que en su antigüedad tenian caracteres y letras, con «que escribian sus historias y las ceremonias y órden de los sacrificios de sus idolos, y su calendario, en li«bros hechos de cortezas de cierto árbol, los cuales eran unas tiras muy largas de cuarta ó tercia en ancho, «que se doblaban y recogian, y venian á quedar á manera de un libro encuadernado en cuartilla, poco más «ó ménos. Estas letras y caracteres no las entendian sino los sacerdotes de los idolos (que en aquella lengua «se llaman Ahkines), y algun indio principal; despues las entendieron y supieron leer algunos frailes nues«tros, y aun las escribian.»—*(Relacion breve y verdadera de algunas cosas de las muchas que sucedieron al Padre Fray Alonso Ponce en las provincias de la Nueva España, siendo Comisario General de aquellas partes.* —tomo II, página 392). Ningun otro autor conozco que dé la interesante noticia de estar usándose entónces esos caracteres por los misioneros para difundir la instruccion entre los naturales; pero, por Mr. Gatschet, de la Oficina de Etnologia en Washington, sé que recientemente se ha descubierto un Códice escrito, de esa manera, por uno de los primeros Padres.

La pérdida de sus libros sagrados produjo en los naturales honda impresion, como explícitamente nos lo dice el Obispo Landa, que fué, en este sentido, uno de los destructores más crueles.[3]—Pero algunos indios de los más inteligentes habian aprendido ya el alfabeto español, enriquecido por los misioneros con un número de signos que bastaba para expresar, con mediana exactitud, los sonidos de la lengua maya. Confiando en sus recuerdos, y auxiliados, á no dudarlo, por algunos manuscritos que se habrian conservado secretamente, muchos naturales emprendieron la tarea de escribir, valiéndose de este nuevo alfabeto, el contenido de sus antiguos memoriales. Se aumentó mucho, que habia sido importado por los Europeos, y se omitió bastante, de lo que habia llegado á ser incomprensible ó habia caido en desuso desde el tiempo de la Conquista; miéntras que, como era natural, no teniendo todos los escritores ni la misma destreza, ni una suma igual de conocimientos, produjeron obras de mérito muy diverso.

Sin embargo, cada libro de estos tomó el mismo nombre. Sin atender al pueblo donde habia sido escrito, ni á la mano que lo habia formado, se le llamó, y todavía hoy se le llama «El Libro de Chilan Balam.» Para distinguirlos entre sí, se agrega el nombre del pueblo en que se ha escrito ó encontrado alguna copia. En el siglo pasado casi todos los pueblos, probablemente, tenian uno, que era conservado con supersticiosa veneracion. Pero, con la oposicion de los *Padres* á esta clase de literatura, con la falta de antiguas simpatías, y, sobre todo, con la dilatada guerra de castas que, desde 1847, ha asolado la mayor parte de la Península, casi todos estos libros han quedado destruidos. Hay todavía, sin embargo, fragmentos ó descripciones de diez y seis de estos curiosos memoriales, cuando ménos. Se les conoce, segun los respectivos pueblos, con las siguientes denominaciones: El Libro de Chilan Balam de Nabulá, el de Chumayel, el de Káua, el de Maní, el de Oxkutzcab, el de Ixil, el de Tihosuco, el de Tixcocob, etc., siendo estos los nombres de diversas poblaciones indígenas de la Península. (D)

Si agrego que ninguno de ellos ha sido impreso, ni siquiera traducido por completo á una lengua cualquiera de Europa, todo arqueólogo y lingüista comprenderá que estos libros se presentan como una mina rica é inexplorada, de donde pueden tomarse noticias sobre aquel pueblo interesante. Reservando para el futuro editor que los dé á conocer al mundo científico, la tarea de discutir, con más perfeccion, el orígen y contenido de estos memoriales, me propongo tocar en el presente artículo, simplemente, algunos puntos culminantes, para ilustrar la cuestion. (E)

Fijándome, ante todo, en el significado del nombre *Chilan Balam*, no creo difícil encontrar su derivacion. El Ilmo. Landa, segundo Obispo de Yucatan, cuya descripcion de las costumbres indígenas es una fuente que, para nosotros, no tiene precio, dice (Relacion de las cosas de Yucatan, pág. 160), que *Chilan* era el nombre de sus sacerdotes, cuyo oficio «era tratar y enseñar sus sciencias y declarar las necessidades y sus re- «medios, predicar y echar las fiestas, hazer sacrificios y administrar sus sacramentos. «El officio de los *chilanes* era dar respuestas de los demonios al pueblo y eran tenidos «en tanto que acontecia llevarlos en ombros.» (F) Rigurosamente hablando, *chilan* significa en Maya *intérprete, boquilla,* (G) de «*chij,* la boca,» y con esta significacion usual se presenta frecuentemente en otros escritos. La palabra *balam,* literalmente, *tigre,* se dedicaba tambien á una clase de sacerdotes, y todavía la emplean los indios de

3 «Se les quemamos todos (dice), lo cual á maravilla sentian y les dava pena.»—*Relacion de las cosas de Yucatan,* página 316. (C)

Yucatan para designar á los espíritus protectores de los campos y de las ciudades, como lo he demostrado extensamente en un estudio reciente del vocablo, tal como se presenta en los mitos indígenas de Guatemala.[4]—*Chilan Balam*, en consecuencia, no es un nombre propio, sino un dictado, y en los tiempos antiguos se aplicaba al sacerdote que anunciaba la voluntad de los dioses y explicaba los oráculos sagrados. Así nos damos cuenta de la generalizacion del vocablo y de la santidad de sus conexiones.

Los libros que han llegado hasta nuestros tiempos tienen fechas diversas. Uno de ellos, «El Libro de Chilan Balam de Maní,» fué formado, con seguridad, en 1595 cuando más tarde, como lo prueba, evidentemente, el manuscrito mismo. (II) Varios pasajes que hay en las obras de Landa, Lizana, Sanchez Aguilar y Cogolludo, historiadores primitivos de Yucatan todos, prueban que muchos de estos manuscritos indígenas existian en el siglo XVI. Algunos escritos datan del siglo XVII; la mayor parte, de la segunda mitad del XVIII.

Por lo comun no aparecen los nombres de los autores, probablemente porque todos los libros, tal como los tenemos, son copias de manuscritos más antíguos, con simples adiciones accidentales, hechas por el copista, de acontecimientos notables de su época; así, por ejemplo, en «El Libro de Chilan Balam de Nabulá» hace mencion el copista, como suceso de actualidad, de una epidemia maligna que reinó en la Península durante el año 1673.

Me ocuparé ahora del contenido de esas curiosas obras. Lo que ellas abrazan puede clasificarse, convenientemente, en cuatro secciones:

Cuestiones astrológicas y proféticas.

Cronología é Historia antíguas.

Recetas ó instrucciones médicas.

Historia moderna y Doctrina Cristiana.

La última seccion se compone de traducciones de la *Doctrina*, de narraciones bíblicas, del relato de acontecimientos posteriores á la Conquista, etc., que pondré á un lado por ser de poco interés.

La Astrología parece que es, en parte, una reminiscencia de la de su antiguo paganismo; en parte la que, durante el siglo trascurrido de 1550 á 1650, se tomó de los almanaques europeos. Estos últimos, como es bien sabido, estaban llenos de pronósticos y adivinaciones. Una análisis cuidadosa que tuviera por base la comparacion con los almanaques españoles de aquel tiempo, revelaria, indudablemente, todo lo que habia sido tomado de ellos, y podria inferirse con claridad que el resto era lo que sobrevivia de las antiguas teorías indígenas.

Pero no faltan allí profecías genuinas, de carácter mucho más sorprendente. Estas fueron atribuidas á los antiguos sacerdotes, y á una fecha muy anterior á la de la introduccion del Cristianismo. Algunas se han impreso, traducidas, en las «*Historias*» de Lizana

4 «The names of the Gods in the Kiche Myths of Central-America.» Anales de la Sociedad Filosófica Americana, vol. XIX, 1881. La letra final en ambas palabras «*chilan, balam,*» puede ser *n* ó *m*, dependiendo el cambio, del dialecto y de la pronunciacion local. Me he sujetado á las autoridades primitivas escribiendo «*Chilan Balam,*» aunque los modernos prefieren decir «*Chilam Balam.*» El Sr. D. Eligio Ancona, en su «*Historia de Yucatan*» que acaba de publicarse (Mérida, 1878, vol. I, pág. 240, nota) asienta la indicacion absurda de que el nombre «*balam,*» fué impuesto por los primeros misioneros á los adivinos indígenas, para ridiculizarlos, tomándolo del personaje, bien conocido, del Antiguo Testamento. Sorprende que, escribiendo en Mérida el Señor Ancona, no haya tenido conocimiento de los manuscritos de Perez, ni de los que posee el Canónigo Carrillo. De hecho, trata casi todas las cuestiones ligadas con la Historia antigua de su país de un modo superficial, que no era de esperarse.

y Cogolludo; y los originales de varias de ellas se publicaron por el finado Abate Brasseur de Bourbourg en el tomo segundo de las relaciones de la *Mission Scientifique au Mexique et dans l'Amerique Centrale*. Su autenticidad ha sido medida, con notable escepticismo, por Waitz y otros, particularmente porque parece que predicen la llegada de los Cristianos por la parte del Oriente, y la introduccion del culto de la Cruz.

Me parece que esa incredulidad es infundada. Se sabe que, al terminar cada uno de sus períodos máximos (los llamados *Katunes),* un *chilan* ó adivino inspirado publicaba una prediccion sobre el carácter del año ó de la época que iba á comenzar. A semejanza de otros pretendidos profetas, habia aprendido, indudablemente, que es más cuerdo predecir el mal que el bien, considerando que las probabilidades del mal, en este nuestro triste mundo, exceden á las del bien; y que, cuando sobreviene el mal, recordando sus palabras, gana crédito, miéntras que si, por acaso, sus sombrías previsiones no se realizan, nadie le tendrá mala voluntad por haberse equivocado. Además, el carácter de este pueblo era melancólico, y eso lo predisponia á escuchar que le amenazaba el peligro y la destruccion por enemigos extraños. Pero ¡desgraciados! Por malo que fuera lo que las ominosas palabras del oráculo predijeron, llegó á ser poco comparado con el terrible acontecimiento que inesperadamente les sobrevino: la destruccion de su raza, de sus templos y de su libertad bajo la férrea planta del conquistador español. Como dice el sabio Goëthe:

Seltsam ist Prophetenlied
Doch mehr seltsam was geschieht

(Extraño es el canto profético; pero más raro aún lo que realmente sucede.)

Respecto de la supuesta referencia á la cruz y á su culto, debe observarse que la palabra indígena traducida *cruz* por los misioneros, significa simplemente *pedazo de madera fijado verticalmente* y muy bien puede haber tenido una significacion diferente y especial en los primeros tiempos. (I)

Como ejemplo de estas profecías voy á citar una, tomada del libro de Chilan Balam de Chumayel, anticipándome á decir que, para la traduccion, me he guiado por el cotejo con el original de la version española de Lizana, que obedecia á una ciega preocupacion, y de la version francesa del Abate Brasseur de Bourbourg, que casi nada sabia del Maya. Fácilmente se comprenderá, en consecuencia, que más bien es una paráfrasis que una traduccion literal. El original consta de sentencias cortas y aforísticas, é indudablemente se cantaria con cierta dureza en el ritmo:

«Cuando el sol resplandezca más radiante,
Llorosos estarán los ojos del rey.
Todavia han de inscribirse cuatro edades,
Vendrá entónces el santo sacerdote, el Dios santo.
Con pena refiero lo que en este momento veo.
Vigilad bien el camino, vosotros, habitantes de Itzá.
El dueño de la Tierra vendrá á vosotros.
Así profetiza Nahau Pech, el adivino,
En los dias de la cuarta Edad,
En la época que esta comienza.» (J)

Tales son las palabras oscuras y ominosas del antíguo oráculo. Si la fecha es auténtica, esto habrá pasado, próximamente, en 1480, siendo la *cuarta edad,* en el sistema

de cómputo de los Mayas, un período, de veinte ó de veinte y cuatro años, que coincidió con la terminacion del siglo XV.

A pesar de todo, poca importancia tiene que estas sean copias exactas de las antiguas profecías; continúan siendo, al fin, fieles imitaciones de aquellas, compuestas en la misma forma y con el mismo espíritu que los sacerdotes indígenas tenian costumbre de emplear. Algunas se mencionan, más extensas que la precedente, y conteniendo varias curiosas referencias á las antíguas costumbres.

Juntamente con lo demas del texto de los libros tienen las profecías otro valor que apreciarán debidamente los que se dedican al estudio de las lenguas. Todas las autoridades competentes convienen en que son producciones genuinas de la inteligencia de los indios, modeladas, en las formas *idiomáticas* de la lengua nativa, por los que han nacido oyéndola hablar. Por más fluidez que un extranjero adquiera en una lengua que no sea la suya, nunca podrá usarla como uno que haya estado familiarizado con ella desde su niñez. Esta máxima general es diez veces más cierta si la aplicamos á un Europeo que aprende una lengua americana. La corriente de las ideas, tal como se presenta en estas dos familias lingüísticas, sigue tan diferentes direcciones, que ninguna práctica, por activa que sea, puede darle á uno igual habilidad en ambas. De aquí la importancia de estudiar una lengua tal como la emplean los indígenas; y de aquí tambien la muy alta estimacion que me merecen estos «Libros de Chilan Balam» como material lingüístico; estimacion que toma mayor incremento por ser tan raras las composiciones independientes hechas por los miembros de las razas nativas de este continente, en sus lenguas propias.

Paso ahora, á considerar lo que, en estos memoriales, creo tiene un valor especial, aparte del molde lingüístico en que estan vaciados; esto es, la luz que proyectan sobre el sistema cronológico y la antígua historia de los Mayas. Esta cuestion ha sido ya presentada al público, hasta cierto límite. El finado D. Pío Perez, cuando estuvo en Yucatan Mr. Stephens, le dió un Ensayo sobre el método de computar el tiempo entre los antíguos Mayas, y tambien un compendio de la Historia maya remontándose, aparentemente, hasta el tercer ó cuarto siglo de la Era Cristiana. Ambas piezas fueron publicadas por Mr. Stephens en el apéndice á sus «Travels in Yucatan,» y han aparecido repetidas veces desde entónces en inglés, español y francés.[5]—Ellas han constituido, ántes de la época actual, las únicas fuentes casi, de donde podian tomarse noticias sobre aquellas cuestiones interesantes. D. Pío Perez usó, en cierto modo, de vaguedad, con relacion á las fuentes de donde tomó sus informes. Se refiere á «manuscritos antíguos,» á «primitivas autoridades» y á otros testimonios análogos; pero, como justamente lo deplora el Abate Brasseur de Bourbourg, rara vez cita sus palabras, y, ni explica qué manuscritos eran esos, ni como pudo proporcionárselos.[6]—De hecho, el conjunto de las noticias del Señor Perez se derivaba de estos «Libros de Chilan Balam,» y, sin pretender el menoscabo de su reputacion como anticuario y como aficionado á los estudios mayas, me veo

5 Por ejemplo, en el «*Registro Yucateco,*» Tomo III; en el «*Diccionario Universal de Historia y Geografía,*» Tomo VIII (México, 1855); en el «*Diccionario histórico de Yucatan,*» Tomo I (Mérida, 1866); en el Apéndice á las «*Cosas de Yucatan,*» de Landa (Paris, 1864), etc. Las épocas, ó *Katunes*, de la historia Maya han sido analizadas tambien, recientemente, por el Dr. Felipe Valentini, en un ensayo en aleman y en inglés, el último en los «Anales de la Sociedad Arqueológica Americana, 1880.»

6 La crítica del Abate aparece en la nota de la página 406 de su edicion de las «*Cosas de Yucatan*» por Landa.

en el caso de decir que ha hecho con estos libros lo que los sabios hacen frecuentemente con sus autoridades; es decir, habiendo creado sus teorías, citó lo que las favorecia, y no se cuidó de referir lo que notó que les era contrario.

Por ejemplo; hay en la Arqueología yucateca una cuestion capital, la de saber si la época ó edad por medio de la cual se computaba el Gran Ciclo (el *Ahau-Katun),* se extendia á veinte ó á veinte y cuatro años. Al contrario de todos los autores españoles competentes, se declaró Perez por los veinte y cuatro años, apoyándose en «los manuscritos.» Es cierto que hay tres de los «Libros de Chilan Balam,» los de Maní, Káua y Oxkutzcab, que manifiestamente están en favor de los veinte y cuatro años; pero, por otra parte, hay otros cuatro ó cinco que claramente siguen el período de veinte años, y de estos últimos nada dijo el Señor Perez, aun cuando tenia en su biblioteca copias de más de uno de ellos.(K) Lo mismo pasa con las Epocas, ó *Katunes,* de la Historia maya; hay tres ó más copias en estos libros, que no parece haya él comparado con la que proporcionó á Stephens. El trabajo del Señor Perez deberá repetirse conforme á los métodos de la moderna crítica, y con los materiales accesorios que se han recogido desde que él escribió.

Las referencias al sistema jeroglífico de los Mayas, que pueden verse en estos memoriales, constituyen otro de sus caractéres valiosos. Casi nuestra única autoridad, en tiempos anteriores, ha sido el ensayo de Landa. El crédito de éste ha sufrido, hasta cierto punto, porque nos faltaban los medios de comprobar sus aserciones, y de comparar los signos que él trae. El Dr. Valentini se ha aventurado tanto respecto de algunas de sus afirmaciones, que las ha atacado como «invenciones.» Es este un lujo de escepticismo que dista mucho de la justicia y de la probabilidad.

Las secciones cronológicas de los «Libros de Chilan Balam» están escritas en parte con los antíguos signos de los dias, meses y épocas, y allí se encuentran tambien dibujos de las «ruedas» que los naturales usaban para computar el tiempo.(L) Tienen los primeros tanta importancia para los que estudian los jeroglíficos mayas, que he agregado á este opúsculo varias reproducciones fotográficas de ellos, dando tambien la representacion de los de Landa, como término de comparacion. Se notará que los signos de los dias tienen una semejanza marcada en la mayoría de los casos, pero que los de los meses son de un parecido dudoso.(M)

Los jeroglíficos de los dias tomados del «Códice Troano,» que es un antiguo libro maya escrito ántes de la Conquista, probablemente por el año 1400, se agregan tambien para ilustrar las variantes que han dependido de la mano de los diversos escribientes. Los de los «Libros de Chilan Balam» se han copiado de un manuscrito que, los aficionados á los estudios mayas, conocen con el nombre de «Códice Perez,» de autenticidad y antigüedad innegables.[7]

El resultado de la comparacion que establezco, de este modo, es una refutacion triunfante de las dudas y de los reproches que han sido lanzados á la obra del Obispo Landa, y reivindica para ésta un alto grado de exactitud.

Los jeroglíficos de los meses son muy complicados, y están toscamente dibujados en los «Libros de Chilan Balam;» pero, con todo y eso, dos ó tres de ellos, evidentemente, son idénticos á los del calendario conservado por Landa. Hace algunos años el Profe-

7 Lo describe extensamente D. Crescencio Carrillo y Ancona en su «*Disertacion sobre la Historia de la Lengua Maya*» (Mérida, 1870).

sor De Rosny manifestó tener grandes dudas respecto de la fidelidad en el trazo de estos jeroglíficos de los meses, principalmente porque no pudo encontrarlos en los dos Códices que fueron consultados por él.[8]—Como él mismo observa, son signos compuestos, y esto tiende á explicar la discrepancia, porque puede considerarse como un hecho establecido que la escritura maya permitia el uso de varios signos para el mismo sonido, y que el escultor ó el escribiente no estaba obligado á representar siempre la misma palabra con idéntica figura.

En estrecha relacion con la Cronología se encuentran el sistema de numeracion y los signos aritméticos. Estos últimos son examinados, sobre todo en el «Libro de Chilan Balam de Káua.» Los numerales están representados exactamente con las mismas figuras que encontramos en los manuscritos mayas de las bibliotecas de Dresde, Pesth, Paris y Madrid; (O) esto es, con puntos ó circulillos para las cantidades inferiores á cinco, y los cincos por simples líneas rectas que pueden estar dibujadas, indistintamente, en el sentido vertical ó en el horizontal. Contiene el mismo libro una tabla de multiplicacion en español y en maya, la cual resuelve algunos puntos en disputa acerca del uso del sistema vigesimal por los Mayas.

Un capítulo curioso en varios de los libros, especialmente en los de Káua y Maní, es el que trata de los trece *ahau katunes,* ó épocas del ciclo máximo de los Mayas. Este ciclo abrazaba trece períodos, que, como he indicado ántes, algunos los computaban á razon de veinte años, y otros á razon de veinte y cuatro años. (P) Cada uno de esos katunes estaba regido por un jefe ó rey, siendo ésta la significacion de la palabra *ahau.* Los libros mencionados arriba traen el nombre á la vez que el retrato, dibujado y pintado por la tosca mano del artista indígena, de cada uno de estos reyes, y ellos nos dan á conocer algunas analogías interesantes.

En primer lugar tienen identidad, exceptuando uno solo, con las figuras de una antigua pintura de los indios, reproducida en un grabado por el P. Cogolludo en su «Historia de Yucatan» y explicada por él como la representacion de un acontecimiento que tuvo lugar despues de la llegada de los Españoles á la Península. Es evidente que el indio en cuyo poder la encontró el excelente Padre, temiendo que éste participase del fanatismo que indujo á los misioneros á destruir tantos memoriales de la nacion, lo engañó respecto de su significacion, y le dió una explicacion que le comunicó al manuscrito el carácter de una inocente historia.

El único exceptuado es el último jefe, ó sea el décimotercio. Cogolludo enlaza con este último el nombre de un Indio que, probablemente, fué víctima de su amistad á los Españoles. Este nombre, que era una especie de garantía para lo demas de su cuento, lo insertó el escribiente indio en el lugar del verdadero. La figura tiene, como signo peculiar, una flecha ó daga metida en un ojo.(Q) No solo es mencionado esto por el que informó á Cogolludo, sino que viene representado en las pinturas de los dos «Libros de Chilan Balam» arriba señalados, y tambien, por una feliz coincidencia, en una de las

8 «Je dois déclarer que l'examen dans tous leurs détails du *Codex Troano* et du *Codex Peresianus* m'invite de la façon la plus sérieuse à n'accepter ces signes, tout au moins au point de vue de l'exactitude de leur tracé, qu'avec une certaine réserve.»—*Essai sur le Déchiffrement de l'Ecriture Hiératique de l'Amérique Centrale,* por Leon de Rosny, página 21 (Paris, 1876).—Con el nombre de *Códice Pereziano* no designa él al *Códice Perez,* sino al Manuscrito maya de la Bibliothèque Nationale. La identidad de ambos nombres es desgraciada y causa confusion. (N)

páginas del Calendario del «*Códice Troano,*» lámina XXIII, en un óvalo notable, que, con ayuda de un método de raciocinio enteramente independiente, fué identificado hace algun tiempo por mi estimado correspondiente, el Profesor Ciro Thomas, de Illinois, como el óvalo de uno de los *ahau Katunes,* y probablemente del último de ellos. Experimento un gran placer al agregar una prueba tan concluyente de la sagacidad de su suposicion.[9]

Hay otra prueba que demuestra que la lámina de Cogolludo es una reliquia del antíguo simbolismo maya mas puro, una de las más interesantes que han sido conservadas hasta nuestros tiempos; pero entrar á explicarla, relacionándola con mi asunto, seria alejarme demasiado de mi actual propósito. (S)

Los escritores de los «Libros de Chilan Balam» tenian un tema favorito: la curacion de las enfermedades. El Obispo Landa explica que los «*chilanes*» eran adivinos y médicos, y agrega que uno de sus deberes prominentes era el de diagnosticar las enfermedades y señalar sus remedios apropiados.[10]—Por esto, como era de esperar, daban grande importancia á la descripcion de los síntomas y á las indicaciones para su tratamiento. Las sangrías y la administracion de ciertas preparaciones hechas con plantas indígenas son las prescripciones usuales; pero hay otras que probablemente han sido tomadas de algun libro de Medicina doméstica, de orígen europeo.

El finado D. Pío Perez coleccionó estas recetas indígenas con grande atencion, y sus manuscritos fueron examinados cuidadosamente por el Dr. Berendt, que reunia todos los conocimientos necesarios: botánicos, lingüísticos y médicos, y que ha dejado un copioso manuscrito, titulado «*Recetarios de Indios,*» que trata del asunto ampliamente. Opina que el valor científico de estos remedios es casi nulo, y dice que el estilo en que estan redactados es marcadamente inferior al de los demas asuntos de los «Libros de Chilan Balam.» Cree, en consecuencia, que esta parte de los antíguos memoriales fué suplantada en cierto tiempo del siglo pasado con las nociones médicas que provenian de fuentes europeas. Tal es, en efecto, la asercion de los mismos copistas de los libros, porque estas recetas etc., se encuentran algunas veces en volúmen separado, con el epígrafe de «*El Libro del Judío.*» Ningun arqueólogo ha podido descubrir quien era este pretendido Médico Judío, que dejó una fama tan extendida y duradera entre los indios de Yucatan.[11]

El lenguaje, así como el estilo, de la mayor parte de estos libros es aforístico, elíptico y oscuro. La lengua Maya, naturalmente, ha sufrido notable alteracion desde que fueron escritos; por esta causa no los entienden fácilmente ni aun los lectores competentes del Maya usual. Afortunadamente, sin embargo, existen excelentes diccionarios mayas de los siglos XVI y XVII, que, si estuvieran publicados, bastarian para el intento. (T)

Pocas personas en Yucatan han apreciado lo laudable que seria el coleccionar y con-

9 «The Manuscript Troano» publicado en *The American Naturalist,* de Agosto de 1881, página 640. Este manuscrito ó códice se publicó, cromo-litografiado, en Paris, 1879, por el Gobierno francés. (R)

10 «Declarar las necesidades y sus remedios.»—*Relacion de las Cosas de Yucatan,* página 160. Como en una gran parte del español empleado por Landa, la palabra *necesidad* se usa en el estilo familiar y no en el clásico.

11 Una «*Medicina Doméstica,*» se publicó el año de 1834 en Mérida, bajo el nombre de «D. Ricardo Ossado (alias, *el Judío*)»; pero esto parece que ha sido puramente una invencion del librero para favorecer la venta del libro, atribuyéndolo al «gran desconocido.»

servar estas obras. D. Pío Perez fué el primero que hizo esto, y de los Yucatecos estudiosos que le sobreviven, deberia hacerse una mencion especial del Señor Canónigo D. Crescencio Carrillo y Ancona,(U) que ha escrito una buena descripcion de ellas, y la única, segun creo, que hasta hoy se haya dado á la prensa.[12]—Esos libros despertaron la ardiente atencion de un eminente naturalista y etnologista, el finado Dr. C. Hermann Berendt, quien, con gran sacrificio de tiempo y de trabajo, visitó diversas regiones de Yucatan, sacando, con notable destreza, copias facsimilarias de los modelos mas importantes y completos que pudo hallar por donde quiera. Esa coleccion única ó inestimable ha venido á mis manos despues de su muerte, y esto es lo que me ha violentado á dar á conocer su carácter y contenido, á los que toman interés en estas cuestiones.(V)

12 En su *Disertacion sobre la Historia de la Lengua Maya ó Yucateca»* (Mérida, 1870).

NOTAS DEL TRADUCTOR.

(A) Los lectores de México conocen el nombre y contenido de *Los Libros de Chilan Balam* porque, desde el año 1870, se ocupó de estos memoriales mi excelente amigo el Señor Canónigo D. Crescencio Carrillo y Ancona cuando publicó en Mérida su interesante «Disertacion sobre la Historia de la Lengua Maya ó Yucateca,» reimpresa en México, algun tiempo despues, en el «Boletin de la Sociedad de Geografía y Estadística» (2.ª Epoca, tomo 4.°)—Sin embargo, no por eso debe desmerecer en el concepto público el presente Opúsculo, porque el Dr. Brinton, su autor, ilustra el asunto con nuevos y curiosos datos, que hacen agradable é instructiva la lectura de su Estudio.

(B) El P. Ponce no era Comisario General del Papa, sino de la Orden de San Francisco en México. Diré en pocas palabras cuál fué el origen de este cargo, y hasta dónde alcanzaba su jurisdiccion en estas partes. —Establecida la Orden Seráfica á principios del siglo XIII, no bien murió el Santo fundador (1226) cuando nacieron disensiones, que, prolongándose durante tres siglos, fueron zanjadas por Leon X (1517) en el Capítulo General de la Orden, celebrado en Roma, y llamado «*de la Union*» por el acomodamiento de los diversos bandos. El de los *Conventuales* ó *Claustrales*, que habia procurado constantemente vivir bajo una regla ménos austera, quedó sujeto á un *Maestro General*, dependiente á su vez del *Ministro General* de la Orden, que debia escogerse entre los frailes que habian conservado el rigor de la regla, y que por esta causa eran llamados *Observantes*. Como, por otra parte, los frailes de la Observancia estaban divididos en dos familias: la *Cismontana*, cuyos Conventos quedaban en la Europa Oriental, principalmente en Italia; y la *Ultramontana*, que se extendia por la Europa Occidental, quedó convenido tambien que el Jefe supremo de la Orden perteneceria alternativamente á cada una de estas familias, eligiéndose á la vez un *Comisario General* en la Familia de que no fuese el Ministro General. Este cargo comenzó á ejercerse, por lo mismo, en Europa, pero sin residencia fija, y el nombramiento se hacia en Capítulo General.—El rápido incremento de la Religion Franciscana en las Indias Occidentales hizo sentir la necesidad de crear el mismo oficio para estas partes, ins-

tituyéndolo primero en México (1531) para toda la América Septentrional, y más tarde en Lima (1548) para la Meridional. Estos Comisarios eran nombrados primeramente en Capítulo General, y dependian inmediatamente del Jefe supremo de la Orden; pero habiéndose creado, con posterioridad, el mismo oficio en Madrid (1572) con el título de *Comisario General de Indias*, quedaron los de Lima y México á sus órdenes, siendo nombrados unas veces por él y otras por el Ministro General.—Consta que Fr. Alonso Ponce fué electo por el General Fr. Francisco de Gonzaga, y que su jurisdiccion, en el tiempo que ejerció el cargo (1584-89), se extendia á cinco provincias religiosas; pero como los Comisarios que le sucedieron llegaron á gobernar 10 Provincias y 3 Custodias, daré aquí los nombres de esas demarcaciones, con la fecha en que fueron creadas. —1.ª *El Santo Evangelio*, de México (1535): 2.ª *San José*, de Yucatan (1559); 3.ª *San Pedro y San Pablo*, de Michoacan (1565); 4.ª *El Santísimo Nombre de Jesus*, de Guatemala (1565); 5.ª *San Jorge*, de Nicaragua (1575); 6.ª *San Francisco*, de Zacatecas (1603); 7.ª *Santiago*, de Jalisco (1606); 8.ª *Santa Elena*, de la Florida, despues de la Habana (1612): 9.ª *San Gregorio*, de Filipinas, de PP. Descalzos (1586): 10.ª *San Diego*, de México, tambien de Descalzos (1599). Las tres Custodias eran: *El Salvador*, de Tampico (1531), y la *Conversion de San Pablo*, del Nuevo México, sujetas á la Provincia del Santo Evangelio; y *Santa Catalina*, del Rio Verde (1621), dependiente de la Provincia de Michoacan. Tambien gobernaba el Comisario General de Nueva España los Colegios Apostólicos de Misioneros Observantes de Propaganda Fide, establecidos en 1682, cuyos frailes predicaron el Evangelio á los infieles y fundaron Misiones desde Costa Rica hasta Tejas y la Alta California, teniendo casas en Querétaro, Guatemala, Zacatecas, México, Pachuca, Orizaba y Zapopan.

(C) Ya en prensa la traduccion hecha para los «Anales del Museo,» me comunica un amigo la que publicó en Mérida, por los meses de Abril y Mayo del año pasado (1882), el Sr. D. Gabriel Aznar y Perez en el «Semanario Yucateco» de aquella ciudad. Esa traduccion es excelente, y siento no haberla conocido ántes, pues, adoptándola del todo, me hubiera evitado este trabajo.—Defiende allí el Sr. Aznar al Ilmo. Landa de los cargos que le hace el Dr. Brinton, expresándose en estos términos: «No es extraño que un extranjero califique «tan duramente al Ilmo. Sr. Landa, adoptando la opinion engendrada en nuestro país por la ligereza y la «preocupacion. Nos proponemos remitirle al Dr. Brinton los artículos que sobre esto escribió nuestro com«pañero de redaccion Lic. D. Juan F. Molina Solís, y que se publicaron en el «Semanario Yucateco,» no «dudando que en vista de ellos modificará su juicio el distinguido Doctor.»

(D) Menciona, además, el Señor Canónigo Carrillo en el § II de su «Disertacion» citada el *Chilan Balam de Ticul*, copiado á continuacion del de Maní en el «Códice Perez:» por lo que dice en el § IV del mismo opúsculo, no sé si los memoriales de Ticul y de Oxkutzcab deban reputarse como uno mismo. En el último § habla tambien del *Chilan Balam de Hocabá*, que se le dió por perdido, y de otro memorial semejante que, de Tizimin, le habia enviado el párroco de aquella localidad, D. Manuel Luciano Perez. Este *Chilan Balam de Tizimin*, hoy propiedad del Sr. Carrillo, es uno de los más antiguos, pues fué escrito á fines del siglo XVI: consta de 26 fojas, y en la 17ª hay algunas noticias históricas compendiadas, en série cronológica, que acaba de publicar el Dr. Brinton en la obra de que hablaré en la siguiente nota.

(E) Con el laudable propósito de que estos «Libros de Chilan Balam» pudieran ser utilizados por los que se dedican al estudio de las antigüedades americanas, el Dr. Brinton ha comenzado á publicar en Filadelfia el año pasado (1882), lo mas interesante que ellos contienen, y se propone continuar la edicion hasta formar una coleccion de algunos volúmenes. De allí podrá sacar el futuro historiador de los Mayas preciosos materiales para formar la Historia antígua de esa interesante nacion.—La obra lleva este epígrafe: «THE MAYA CHRONICLES, *edited by Daniel G. Brinton, M. D.*» El volúmen I contiene las 6 piezas siguientes, cuyas denominaciones son estas: I «*The series of the Katuns*» (tomado del Libro de Chilan Balam de Maní): II «*The series of the Katuns*» (del de Tizimin): III «*The record of the count of the Katuns*»: IV *The Maya Katuns*»: V «*The Chief Katuns*» (sacadas estas 3 piezas del Códice de Chumayel): VI «*The Chronicle of Chac Xulub Chen, by Nakuk Pech, 1562.*» Esta pieza la dió el Abate Brasseur, pero incompleta, en el tomo II de la obra titulada: «Manuscrit Troano. Etudes sur le système graphique et la langue des Mayas» (Paris, 1870). El Doctor Brinton ilustra los textos publicados, con una Introduccion y con copiosas notas, de utilidad indiscutible.

(F) Como la version inglesa de esta cita es parafrástica, me he ceñido á copiar, en esta parte, el texto castellano.

(G) En el texto inglés la palabra correspondiente es *mouth-piece*, de doble sentido, porque puede significar:—1 The piece of a musical wind instrument to which the mouth is applied.—2 One who delivers the opinions of others. (American Dictionary of the English language by Noah Webster).

(H) El Sr. Lic. D. Joaquin Baranda ha tenido la bondad de proporcionarme, en estos días, una copia del interesante Manuscrito Maya conocido con el nombre de «Códice Perez,» cediéndomela generosamente para mis estudios. Deseando corresponder, de algun modo, á la fineza del Sr. Baranda, y, no obstante que el limitado tiempo de que he podido disponer últimamente, solo me ha permitido hojear el libro; con todo, de lo poco que he visto hasta ahora, haré varios extractos que servirán, siquiera, para ilustrar algunas de las cuestiones de que se ocupa el Dr. Brinton.—La descripcion del "Códice Perez" puede verse en el § II de la disertacion del Sr. Carrillo, arriba citada (Nota A). El "Libro de Chilan Balam de Mani" es la pieza más importante del manuscrito, y su fecha figura en la segunda parte de este, donde hay una nota en castellano refiriéndose á "este año de 1595, que fué *ah cuch haab, Ca (2) Hiix.*" Pero hay fechas posteriores que prueban que no es más que una compilacion de varios memoriales, y en confirmacion de esto, véase en la obra "The Maya Chronicles" (tomo 1, pág. 92), que el Dr. Berendt da noticia de cuatro libros que llevan el mismo nombre de Mani, siendo sus fechas las de 1689, 1697, 1755 y 1761.

(I) Los aficionados á los estudios mayas sabrán con gusto que en la Biblioteca Nacional de México existe actualmente la curiosa obra del P. Fr. Bernardo de Lizana sobre Nuestra Señora de Izamal que el abate Brasseur consultó hace algunos años en la Biblioteca de la Universidad. No sabemos el verdadero epígrafe que tendria, porque le faltan algunas fojas del principio; pero, al comenzar el texto, hay en el libro este encabezamiento: "Comienza la Historia y Devocionario de la Sacratissima Virgen Madre de Dios, concebida sin pecado original." Mi buen amigo el inteligente bibliófilo Don José María de Agreda y Sanchez, empleado de aquella Biblioteca, me ha dado últimamente la noticia de este hallazgo, y digo hallazgo, porque el libro se tuvo por perdido durante muchos años. Urgido por el tiempo, tampoco he podido hacer más que algunos extractos de las profecías de los "Chilanes", que el lector verá en estas notas.—La prediccion que se suponia hablaba de la Cruz es la de "Chilan calam (sic) de Zixcayom cauichen many", que en el libro ocupa las fojas 62 y 63, y las sentencias relativas llevan los números 4, 10 y 24. Copio en seguida el texto maya y la traduccion de Lizana.

4. *Valomche et cahan ticache* (y la cruz se manifestará ya al mundo).
10. *Auil ceamute vthipil y vaomche* (vereis la cruz que se os aparecerá).
24. *Cavacunto yuaomchee* (la cruz emos de ensalçar).

Brasseur traduce esas sentencias de este modo en el "Manuscrit Troano" (tomo II, p. 106-8).

4. Bois descendu au dessus de nos bois.
10. Vous verrez cet oiseau symbole de l'Arbre Dressé.
24. Dressons vite son arbre debout.

Si se ha interpretado bien el significado del vocablo *Vaom* por "arbre dressé", ó mejor por "a piece of wood set upright", como quiere el Dr. Brinton, tendriamos una analogía marcadísima entre esta idea y la del *Quauitlicac* de los nahuas, de que nos habla Sahagun (Lib. II, cap. 34). Porque la palabra mexicana significa literalmente "árbol parado" ó "palo parado", de *quahuitl*, árbol, palo, é *icac*, en pié. Ni creo que la Gnomónica sea extraña á esta analogía entre las concepciones de ambos pueblos, teniendo presente que los Mayas comenzaban á contar el año desde el segundo paso del Sol por el zenit, así es que el *Vaom* de estos y el *Quahuitlicac* de los nahuas podría simbolizar al estilo del gnomon. Desarrollaré estas ideas en otra parte.

(J) La obra del P. Lizana, citada en la nota anterior, contiene esta profecía en las fojas 61 vta. y 62 fte. De allí extracto el texto maya, que es este:

1. Tu Kinıluil vnatal Kine yume
2. Tiyok cah yichachtepal vale
3. Can ɔit vkatunil vcomynale
4. Vhahal pultu kin kue
5. Yoklacka vba in kubene yume
6. Ychex tubel a vula ahytzaa
7. Vyum cab cahulom
8. Talituchij nahaupech ahkin
9. Tu kinilua can ahau katum
10. Tuhizbin vkatumile yume.

Tambien contiene el "Códice Perez" la misma profecía, por duplicado y con notables variantes, en los memoriales de Maní y de Ticul ú Oxkutzcab. El Dr. Brinton la ha restaurado cotejando, segun dice, tres copias; que serán, sin duda, las dos que yo cito y alguna otra que no conozco. Viene en su publicacion "The Maya Chronicles" (tomo I, páginas 255 y 56), y doy en seguida el texto maya con la traduccion inglesa.

U THAN AHAU PECH AHKIN.

Tu kinil uıl u natabal kine,
Yume tı yokcab te ahtepal.
Uale canɔit u katunil,
Uchi uale hahal pul.
Tu kin kue yoklal u kaba,
In kubene yume.

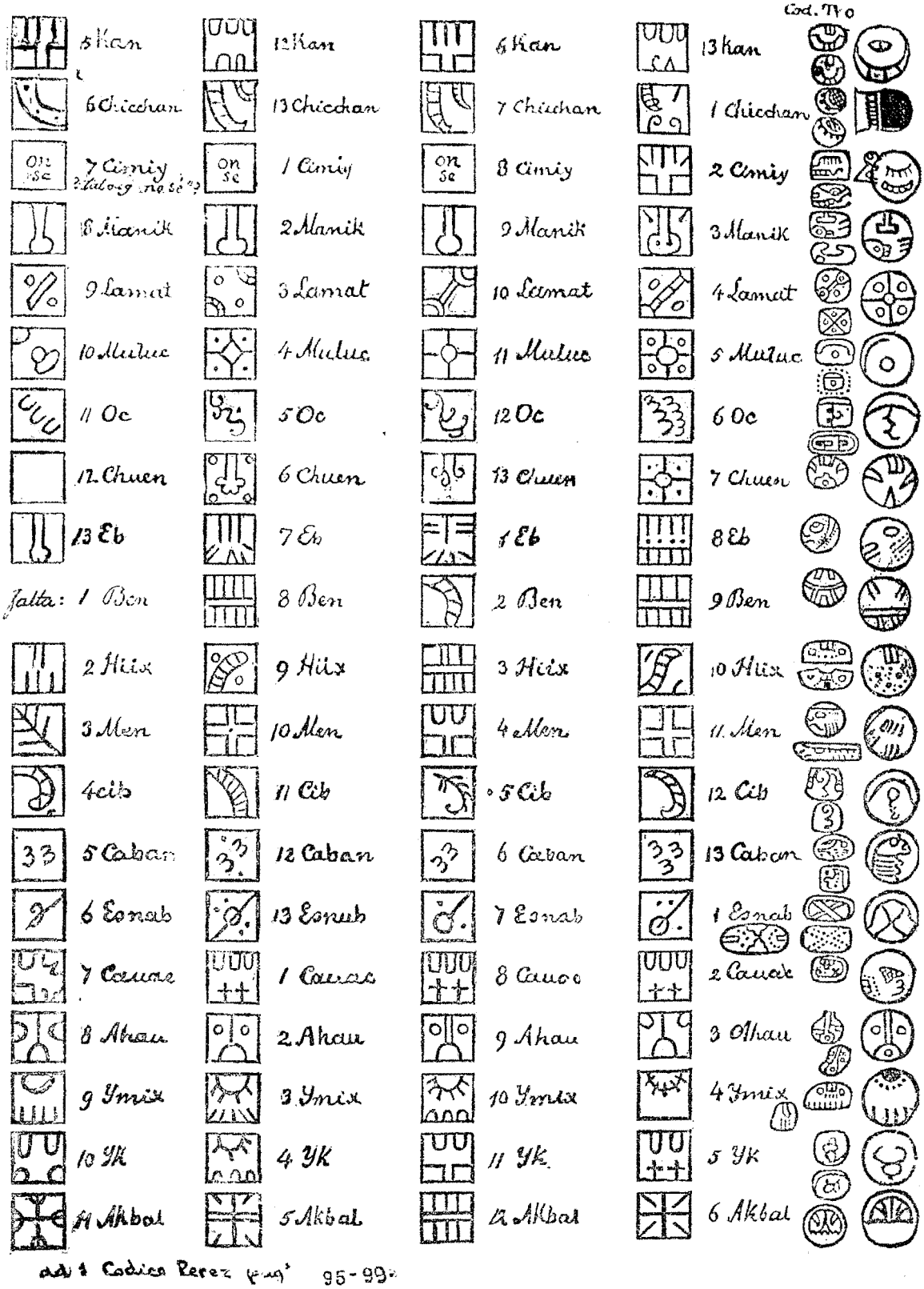
Ti a-uich-ex tu bel a uliah, Ahitza,
U yum cab ca ulom.
Than tu chun ahau Pech ahkin,
Tu kinil uil can ahau katun,
Uale tan hiɔil u katunil.

THE WORD OF THE LORD PECH, THE PRIEST.

At that time it will be well to know the tidings,
Of the Lord, the ruler of the World.
After four katuns,
Then will occur the bringing of the truth.
At that time one who is a god by his name,
I deliver to you as a lord.

Be your eyes on the road for your guest, Men of Itza,
When the Lord of the earth shall come.
The word of the first lord, Pech, the priest,
At the time of the fourth katun,
At the end of the katun.

(K) Cuando, por medio de estos Anales, circuló en Febrero del año pasado (1882) el principio de mi "Ensayo sobre los simbolos cronográficos de los Mexicanos," ignoraba yo que varios de los "Libros de Chilan Balam" podian presentarse como comprobante de haber existido el *Ahau Katun* de 20 años, cuya exclusion del cómputo yucateco, siempre me pareció arbitraria (Op. cit., tomo II, pág. 399). Opinaba yo tambien allí mismo (pág. 401) que los Mayas habian usado simultáneamente los dos cómputos de 20 y de 24 años, cuya hipótesis gana terreno, siendo sostenida tambien por el Dr. Brinton. Este, en su obra, "The Maya Chronicles," (págs. 56 y 57) habla de los dos métodos de cómputo para el *Ahau Katun*, y agrega: "This discrepancy may arise from the custom of counting the katuns by two different systems, ground for "which supposition is furnished by various manuscripts; but for purposes of chronology and ordinary life, "it will be evident that the writers of the annals in the present volume adopted the katun of twenty years' "length; while, on the other hand, the native Pech, in his History of the Conquest, which is the last piece "in the volume, gives for the beginning and the end of the katun the years 1517-1541, and therefore "must have had in mind one of twenty four years' duration. The solution of these contradictions is not yet "at hand."



ad 1 Codice Perez pag. 95-99.

(L) Varias de las ruedas cronológicas de los mayas están copiadas en el "Códice Perez." Las iré citando segun la colocacion que allí tienen:

1.ª La rueda del *Gran Katun*, de 260 ó de 312 años; está en la 2.ª Parte del Códice, y parece corresponder á uno de los memoriales de Maní. Del centro de la rueda parten 13 radios que la dividen en otras tantas secciones, cada una de las cuales encierra el símbolo *Ahau* al que acompaña un número, y dichos números se suceden en el órden de la progresion del *Ahau Katun*. Pero esta rueda abraza otras dos ideas: la de la sucesion de los años, y la de los dias, porque allí figuran tambien los nombres de unos y de otros, aunque estos últimos están dispuestos de un modo irregular. El Dr. Brinton (Op. cit. pág. 57) dice que este ciclo máximo se llamaba tambien *Ahau Katun*, lo mismo que el de 20 ó 24 años. Seguiré llamándolo *Gran Katun*, para evitar confusiones.

2.ª La rueda del *Kin Katun*, literalmente el ciclo de los dias ó del Sol, nombre que se daba, segun el Dr. Brinton (Op. cit. p. 52), al ciclo de 13 años, ó *Tlalpilli* de los nahuas. Está en el memorial de Ixil, al fin del "Códice Perez." Tiene en el centro un círculo, entintado con color rosado, y llevando rayos al rededor: en la periferia hay otros 12 círculos idénticos, pero sin rayos; cada uno de estos tiene dos nombres: arriba el del dia inicial del año, abajo el del numeral que le corresponde. Los dias son *Kaan*, *Muluc*, *Iliix* y *Cauac*: los números se suceden de uno á trece. Como solo hay 12 círculos, el primero, que lleva el número 1, lleva tambien el 13, como para dar á entender que el año inicial del *Kin Katun*, y el terminal, correspondiendo al mismo símbolo, llevaban los dos números extremos de la série trecenal. El Dr. Brinton llama tambien *Kin Katun* al ciclo de 52 años: en el "Códice Perez" hay esta nota: "Una época, *Katun*, constaba de 52 años," aunque el copista hace notar que "esto está puesto con lápiz, y de consiguiente es de mano agena." Seria de desear, sin embargo, que se adoptase una denominacion diferente para los ciclos de 13 y de 52 años, aun cuando fuese convencional.

3.ª La rueda del *Tzuc*, que equivale al ciclo de 4 años, llamado lustro por Cogolludo, y que es el *Teoxihuitl* ó *Pillauanalizlli* de los nahuas. Está tambien en el memorial de Ixil: tiene en el centro una cruz parecida á la de Malta; á cada uno de los brazos corresponde uno de los nombres de los años. Esta rueda abraza dos ideas: la de la orientacion y la de la sucesion de los años. *Kan* corresponde á *Lakin*, el Este; *Muluc* á *Xaman*, el Norte; *Iliix* (escrito equivocadamente Kan en mi copia) á *Chikin*, el Oeste; *Cauac* á *Nohol*, el Sur. Continuando la rotacion podria servir esta misma figura para el ciclo de 13, y aun para el de 52 años, asemejándose, en el primer caso, á la que viene en las "Tardes Americanas" del Ilmo. Granados.

(M) Trae el opúsculo del Dr. Brinton dos grabados. El 1.º compara los signos de los meses tomados del "Libro de Chilan Balam," de Chumayel, con los mismos signos tal como aparecen en la obra del Ilmo. Landa (pág. 204). Esta última obra es bastante comun en México, y los símbolos del "Códice Chumayel" han sido publicados ya en el "Boletin de la Sociedad de Geografía y Estadística" (2.ª época, tomo III, pág. 257), así es que la reproduccion del primer grabado se ha creido innecesaria.—El 2.º grabado compara los símbolos de los dias, en las diversas variantes que presenta el "Libro de Chilan Balam" de Káua (columnas 1 á 4 desde la izquierda), con los mismos símbolos en el "Códice Troano" (columna 5) y en la obra del Ilmo. Landa, (columna 6), y se ha hecho figurar en esta edicion, por creerlo de mayor interés que el otro.—Los símbolos de los dias que figuran en las 4 columnas de la izquierda representan una série corrida de 80, ó sea de 4 meses indianos, y son idénticos á los que se ven en la segunda parte del "Códice Perez" de donde han sido tomados. Como el Dr. Brinton los refiere al "Libro de Chilan Balam de Káua", debo creer que este memorial estaria comprendido en aquella compilacion, á lo ménos en parte, ó bien que el Códice y el memorial de Káua serian idénticos en esta seccion.—Tenian los Mayas otro símbolo para designar al dia, de un modo genérico, por medio de círculos rosados representando una cara, sin duda la efigie del Sol, é idénticos á los de la rueda del *Kin Katun* descrita antes (Nota L.): vienen tambien en el "Libro de Chilan Balam de Ixil," siendo de advertir que los dias iniciales *Kan*, *Muluc*, *Hix* y *Cauac* tienen, como distintivo, una cruz; y el dia *Ahau* una corona de siete picos ó florones, para aludir, tal vez, á los siete Reyes, *Uuc Ahau*, *Chicomexochitl*, que desempeñaban un papel tan misterioso en la Cosmogonia y en la Astronomia de estos pueblos.

(N) Aunque estos dos manuscritos llevan casi el mismo nombre, los materiales de que están formados son muy distintos.—Ya vimos lo que era el "*Códice Perez:*" una compilacion moderna de varios memoriales escritos por los indios despues de la Conquista.—El "*Códice Pereziano,*" al contrario, es uno de los pocos Manuscritos mayas, anteriores á la introduccion del Cristianismo, que aun se conservan. Lo descubrió el Profesor Leon de Rosny, dicen, entre un monton de desechos, en la Biblioteca Nacional de Paris, y le impuso el nombre que lleva, segun se dice tambien, porque la envoltura tenia escrito el apellido Perez con letra del siglo XVII. Si así fué, debo señalar la singular coincidencia de llevar el mismo nombre uno de los primeros anticuarios que de él se ocupó, Don José Perez, quien lo dejó descrito en la "Revue Orientale et Americaine" (1ère série, tome 1er, page 35). Primero se le llamó "*Manuscrit guatémalien de Paris*"; luego "*Manuscrit mexicain n.° 2 de la Bibliothèque Impériale;*" despues se le ha impuesto el nombre de "*Codex Peresianus,*" con el que más generalmente se le cita hoy. Supongo que el Profesor De Rosny lo encontraria ántes de 1856, porque ya en ese año, segun nos dice él mismo en las "Ecritures figuratives" (2ª edicion, pág. 19) lo tenia publicado. La mejor reproduccion de este Códice, fué la que se hizo por fotografía, sin reduccion, en 1864, de órden del Ministro de Instruccion Pública Mr. Duruy. Brasseur en la "Bibliothèque Mexico-Guatémalienne" (pág. 95) afirma que la edicion fué de 50 ejemplares: Leclerc en su "Bibliotheca Americana" la redujo á 10 ejemplares, por motivos que él sabria.—La otra reproduccion, litográfica y reducida, fué la de los "Archives paléographiques de l'Orient et de l'Amérique" (Paris 1870-73).—De este Códice dice Brasseur (loc. cit.) comparándolo con el Troano y el de Dresde: « Il est le plus parfait des trois, « quant á la beauté et á la finesse des caractères; mais aussi il est celui qui a le plus souffert. »

Los otros Manuscritos mayas conocidos son: 1.° El «*Códice de Dresde,*» cuya primera publicacion completa se hizo en el tomo III de la grande obra de Kingsborough, y la 2.ª últimamente en edicion de 50 ejemplares cromo-litografiados (Leipzig, 1880), por el Dr. E. Förstemann, quien cree que el Códice se compone de dos fragmentos de dos libros diversos.—2.° El «*Códice Troano*» que existe en Madrid, siendo de propiedad particular, y su actual dueño el Sr. D. Luis María de Tro y Moxó. Fué publicado el año 1869 por el gobierno francés, juntamente con otros materiales, en dos tomos que llevan el epígrafe de: «Manuscrit Troano. Etudes sur le système graphique et la langue des Mayas.» El Códice está en el 1er tomo.—3.° El «*Codex Cortesianus,*» nombre que se ha impuesto á otro Manuscrito que se supone ser la continuacion del Troano, y que actualmente está en vía de publicacion en Paris. Se le ha llamado así, porque se cree que perteneció á los descendientes de Hernan Cortés, de quienes lo adquirió, dicen, el Sr. D. José Ignacio Miró que lo poseyó hasta 1872, habiendo pasado entonces, por venta, al Museo Arqueológico de Madrid, que lo conserva hasta hoy. En México lo dió á conocer D. José María Melgar y Serrano en su opúsculo titulado: «Juicio sobre lo que sirvió de base á las primeras teogonías.» (Veracruz, 1873), por haber reproducido allí una lámina de dicho Códice, tomándola del número 29 de la «Ilustracion de Madrid» (15 Mayo 1871).

Se dice que hay, además de estos 4 Códices mayas, otros tres inéditos: uno en Europa y dos en México. Yo solo tengo noticia de uno de estos últimos; pero nunca he llegado á verlo, aunque conozco al actual poseedor de él.

(O) El «*Códice de Pesth*» citado aquí como manuscrito maya, parece ser el mismo que nosotros llamamos «*Códice Fejervary.*» En este supuesto debo decir, con toda ingenuidad, que no voy aquí de acuerdo con el Dr. Brinton, porque aquel Manuscrito, aunque pueda tener una que otra analogía con la escritura maya; aunque disienta en ciertos detalles de la escritura mexicana, debe filiarse, con toda propiedad, entre los Códices nahuas. Si es cierto que los signos aritméticos son mayas, tambien lo son en el «*Códice Laud*» y en el «*Códice de Bolonia,*» el último de los cuales, sobre todo, es francamente mexicano. En cambio, los símbolos cronográficos ni siquiera se aproximan á las variantes registradas en los Códices mayas, siendo de advertir que, con todo y sus desemejanzas, no se separan mucho del tipo adoptado por los nahuas. Además, la adopcion de ciertos signos aritméticos mayas, en este caso, solo demostraria que ellos se usaban tambien entre algunas otras naciones de Anáhuac, tal vez las limítrofes de Yucatan, ó tambien las que con la Península sostenian más activas transacciones. El sistema de numeracion parece que fué más completo y perfecto en Yucatan que en México, y los nahuas pueden haber adoptado alguno de sus signos para simplificar sus operaciones.

De los trabajos del Sr. Orozco y Berra (Anales, tomo I, pág. 262), ampliados ahora por el Dr. Brinton (The Maya Chronicles, p. 45-71) se deduce que los mayas tenian nombres simples para las seis primeras potencias del 20, mientras que los nahuas solo podian designar, del mismo modo, á tres de esas potencias: $(20)^1$, $(20)^2$ y $(20)^3$. Puede sospecharse, sin embargo, que los nombres simples de las otras 3 potencias existieran, y que se hayan perdido, como se han perdido tambien los nombres simples de la trecena, del período de 65 dias, etc.—En un fragmento sobre tributos que ocupa la última foja del *Libro de Oro*, valioso manuscrito del siglo XVI que posee el Sr. D. Joaquin García Icazbalceta; en ese fragmento, digo, se le da un nombre simple al número 40 mil, llamándolo *Cemolotl*, lo que haria de este vocablo un término abstracto. El P. Molina, en su Vocabulario, asegura que solo se usa para numerar cosas abultadas, pudiendo así considerársele, cuando mucho, como un término abstracto-concreto. Sin embargo, si el hecho registrado en el *Libro de Oro* no fuese un simple error, yo veria en este dato, el indicio de haber tenido los nahuas nombres simples para las cuatro primeras potencias del 20, cuando ménos. Cierto es que la 4.ª potencia de 20 no seria 40 mil, sino 160 mil; pero recuérdese que, entre los mayas, los términos de la numeracion han quedado reducidos en su valor al refundirlos en el nuevo sistema numeral que introdujeron los conquistadores. El *Pic*, que valia 8 mil, quedó en el nuevo sistema con un valor de mil: el *Kinchil* se redujo de 3.200,000 á un millon (Pio Perez, Dicc. Maya, arts. Pic y Calab). ¿Habrá sufrido el término nahua correspondiente á 160 mil una reduccion análoga?

Me complace tener que citar, en apoyo de mis ideas, lo que el sabio jesuita veracruzano Don Francisco Javier Clavigero dejó consignado, hablando de los signos que se empleaban para la numeracion, en su «*Storia antica del Messico*» (Lib. VII, § 49, nota H), donde dice así: «Riguardo a'caratteri numerali è da no-« tarsi, che dipingevano tanti punti, quante n'erano le unità fino a venti. Questo numero ha il suo proprio « carattere. Indi s'andava raddoppiando esso fino a venti volte venti, cioè, quattrocento. Il carattere di 400 « si raddoppiava similmente in fino a venti volte quattrocento, cioè, otto mila. Indi cominciava a raddop-« piarsi il carattere d'otto mila. Con questi tre caratteri, ed i punti, esprimevano qualsivoglia quantità, « *almeno fino a venti volte otto mila, o cento sessanta mila. E'da credersi, quantunque noi sappiamo, che per* « *questo numero avessero un altro carattere.*»

(P) Si la computacion del *Gran Katun* se hacia por períodos de 20 años, aquel ciclo máximo tendria 260; pero si se le daba al *Ahau Katun* una duracion de 24 años, el ciclo máximo no cerraria, sino 312 años despues de haberse iniciado.—Este último ciclo de 312 años dije ya en mi «Ensayo sobre los símbolos cronográficos de los Mexicanos» (Anales del Museo, tomo II, pág. 375) que era luni-solar y bastante exacto; ajustándose, además, al cómputo juliano que era el que los mayas seguian. Pero tambien indiqué allí mismo (pág. 374) que, á mi modo de ver, los indios conocian, desde época muy remota, el valor del año trópico, sino que adoptaron el año juliano de 365^d 25 como más sencillo para sus intercalaciones.—Supongamos, lo que probablemente es la expresion de la verdad, que el *Ahau Katun* de 24 años se haya introducido entre los mayas mucho tiempo despues de estar empleándose en el cómputo, exclusivamente, el ciclo de 20 años. Como los indios solicitaban, constantemente, el concierto entre los movimientos del Sol y de la Luna, habrán encontrado que este ciclo de 20 años, repetido 30 veces, les daba un período luni-solar, exactísimo, de 600 años. Es casi seguro que este período lo conocieron los nahuas, y en la obra del Dr. Brinton «The Maya Chronicles» (tomo I, p. 150) encuentro algun indicio, aunque todavía no muy satisfactorio, de que tampoco era ignorado de los mayas.—Introducido el 13 como base del cómputo, eliminarian los indios al factor 30, del ciclo luni-solar, para sustituirlo con otro que fuese el mismo 13 ó alguno de sus múltiplos. De 52 años (4×13) constaba su ciclo ó *Katun*, y el nuevo cómputo trecenal no venia á concordar con el cómputo antiguo sino hasta despues de 260 años ($20\times13=52\times5$). Pero al cabo de este tiempo los movimientos del Sol y de la Luna no formaban ciclo exacto; así es que tendrian que dejar pasar otros varios períodos de 260 años para llegar al resultado apetecido. Despues de cuatro ciclos de 260 (20×52), es decir, cuando el *Katun* antiguo de 20 años se combinaba por primera vez con el nuevo *Katun* de 52; ó sea, despues de 1040 años, los movimientos del Sol y de la Luna llegaban á ajustarse de un modo exactísimo tambien.

Voy á demostrarlo:—1040 años trópicos calculados á razon de $365^d242264$ dan 379851^d95, y 12863 lunaciones, con su valor actual de $29^d530589$ dan 379851^d96, siendo la diferencia entre ambos cómputos tan in-

significante, que no vale la pena señalarla. Esta nueva aplicacion del ciclo de 1040 años tal vez corrobora la idea que el P. Fábrega tenia de que los nahuas corregian el tiempo suprimiendo cierto número de dias al cabo de ese largo periodo.—Los nahuas, y sin duda los mayas tambien, viendo que ese ciclo era demasiado largo, habian solicitado otros mas cortos: los últimos adoptaron, de un modo constante, el de 312 años, aun cuando no era tan preciso; pero los nahuas parece que se fijaban mas bien en los dos períodos de 676 y de 364 años, que se corregian mútuamente. Vimos ya (Op. cit. p. 375) que en el ciclo de 676 años el exceso del cómputo lunar sobre el solar era de 1^d48; si se toma despues el ciclo de 364 años veremos tambien que aquí el exceso está en favor del cómputo solar, que aventaja al lunar justamente en 1^d47. Porque, en efecto, 364 años trópicos dan 132948^d18 y 4502 lunaciones 132946^d71.—Así vienen á quedar compensados ambos cómputos despues de un periodo de 1040 años (676+364).

(Q) No se entienda aquí que la figura que tiene la flecha clavada en el ojo es la de la lámina de Cogolludo, porque allí la flecha aparece clavada en la sien: el Dr. Brinton quiere hablar de la última figura de los Reyes ó *Ahaus* dibujados en los memoriales de Káua y de Mani. En el « Códice Perez » el último Ahau, Kinchi Coba tiene vaciados ambos ojos, y una flecha hundida en el del lado derecho. Debo llamar la atencion, aquí mismo, sobre la interpretacion que puede hacerse, por medio de estos memoriales mayas, de un simbolismo ligado, sin duda, con la Cronología, dándole aplicacion tambien en los Códices nahuas, varios de los cuales tienen figuras análogas.—Los 13 Reyes dibujados en el « Códice Perez » no parecen indios; presentan, más bien, el tipo europeo, y llevan hasta coronas semejantes á las de los potentados de aquel continente. Y es que el artista indígena se cuidaba poco del parecido, proponiéndose tan solo perpetuar, por medio de sus dibujos, ciertas ideas tan arraigadas entre sus compatriotas, que, ni el contacto con la raza dominadora, ni la introduccion del Cristianismo, ni el trascurso del tiempo, habian podido desvirtuarlas. Entre los antiguos Mayas, el cómputo, ó la simple agrupacion de los 13 Ahaus llevaba, segun el Ilmo. Landa (Relacion de las cosas de Yucatan, pág. 313) el nombre de Uazlazon Katun, ó *Guerra de los katunes:* para dirigir la guerra se necesitan capitanes, jefes ó reyes, y por eso el dibujante representó á los *Ahaus* con los atributos del poder supremo, sin tener en cuenta otra cosa. Es evidente, segun esto, que la lámina de Cogolludo conserva mejor el tipo indígena de los *Ahaus*, y el carácter especial de la escritura figurativa usada por estas naciones.—Mas ya que he hablado del *Uazlazon Katun* diré que el vocablo *guerra* parecia tener entre todas las naciones del Anáhuac un doble significado: el usual, y el metafórico. Y cuando se empleaba de esta segunda manera era casi siempre con relacion al cómputo. Así, por ejemplo, nos dice el « Códice Fuenleal » que fueron creados cinco personajes *para traer la guerra al mundo*, y que *para dar de comer al Sol se hizo esta guerra*. Valiéndome de las ideas recogidas en los libros que tratan de la civilizacion maya, yo interpretaria este pasaje, ántes oscuro, así: *cinco cómputos diferentes se combinaban con el principal, que era el luni-solar, para la armonía del Calendario.*

(R) El Profesor Thomas ha publicado, no há mucho, bajo los auspicios del gobierno norte-americano, una obra que lleva el siguiente epígrafe: « *A study of the Manuscript Troano by Cirus Thomas, Ph. D. with an introduction by D. G. Brinton, M. D.— Washington, Government Printing Office,* 1882, » 1 vol. en 4° mayor.—Es esta una obra bastante extensa, dando la interpretacion del Códice mencionado, y tocando otras muchas cuestiones relacionadas con la antigüedad maya. Parece interesante y me propongo estudiarla con detenimiento.

(S) Bien conocida es la lámina que viene en todas las ediciones de la obra de Cogolludo: consta de dos partes, un escudo central y una orla formada por 13 bustos con sus respectivas leyendas.—El escudo central encierra varias figuras, y las principales son: un *árbol*, cuyo tronco sale de un *cajete*, estando éste asentado sobre un sólido de forma paralelipipeda, que podrá ser una *gran piedra* labrada. Yo creo que ha de haber una idea principal que ligue á estos tres objetos entre sí, y que la cronología no es extraña á tal idea. ¿Significará, por ventura, que durante esta *gran piedra* (periodo cronológico,) los *cajetes* (los utensilios para la comida, el hogar) estuvieron debajo de los *árboles?* Hay dos pasajes en la obra « The Maya Chronicles » (páginas 101 y 145) no extraños, tal vez, á esta idea; pero dejo á otro más entendido el cuidado de interpretar-

la.—Porque, si nos remontásemos hasta las primeras Edades del mundo, segun estos pueblos, tal vez hallaríamos allí algun simbolismo más adecuado que se adaptase al grabado. Para esto, volveré á usar de la obra del P. Lizana, citada arriba (Nota I), extractando tres sentencias de la profecía ya mencionada en dicha nota.

24. Cavacunto yuaomchee (la cruz emos de ensalçar).

25. Num tetah rkexachokol hele (en oposicion de la mentira se aparece oy).

26. Vhel tu pach vyah che el cab (en contra del árbol primero del mundo).

Aquí se nos habla del árbol primero del mundo, tal vez como reminiscencia de alguna tradicion antigua de los Mayas, semejante á la de los dos Arboles de Apoala, de donde habia tomado orígen la humanidad, segun los Mixtecas. El cajete, utensilio empleado en la alimentacion, daria el distintivo del árbol, que seria entónces el Arbol de nuestro alimento, el *Tonacaquahuitl* de los nahuas. La gran piedra labrada representaria, en este caso, al Mundo, cuyo asiento, en una tradicion conservada por el P. Rios, era *una losa ancha.*

Como figuras secundarias hay, en el fondo del escudo central de la lámina de Cogolludo, otro árbol pequeño, y un arco, que podrá ser la entrada de una gruta, porque parece coronado de hierbas.—El período cronológico, con toda seguridad, es un *Gran Katun*, pues cada uno de los 13 bustos de la orla, representa un *Ahau Katun.* Puede asegurarse tambien que todos habian pasado cuando el dibujo se hizo; *que todos habian muerto*, como dirian los indios de aquel tiempo, porque todos los bustos llevan los ojos cerrados, y esta era signo de muerte.

(T) De tres Diccionarios inéditos y anónimos nos habla el Dr. Brinton en su obra tantas veces citada: él los distingue con el nombre del convento á que pertenecieron.—Son estos: 1° *Diccionario MS. del Convento de Ticul,* en 2 partes, Español-Maya y Maya-Español. 1690:—2° *Diccionario MS. del Convento de S. Francisco de Mérida,* tambien en 2 partes, sin fecha, pero se conoce que es anterior al otro; data, probablemente, de 1640, sobre poco mas ó ménos:—3° *Diccionario MS. del Convento de Motul;* lo compró el abate Brasseur en México, vendiéndolo despues á Mr. John Carter Brown, de Providence R I; el Dr. Berendt sacó una copia de este ejemplar y la enriqueció con muchas adiciones. Es el mas copioso de todos; fué escrito por el año 1577.—Posee los 3 el Dr. Brinton, quien se espera que los publicará.

(U) Veo con satisfaccion que una persona competente tribute tan cumplido elogio á nuestro compatriota el Sr. Canónigo D. Crescencio Carrillo y Ancona. No estando ligado con él por el vínculo patrio, la opinion del Dr. Brinton debe conceptuarse enteramente imparcial, y es mucho más honorífica para nuestro excelente amigo.—Recientemente ha enriquecido éste á la Literatura nacional con dos nuevas obras que vienen á aumentar el catálogo, bastante extenso ya, de las que se deben á su incansable pluma. La 1.ª es su «*Historia antigua de Yucatan,*» que todavía no conocemos sus amigos de México, pero que ha circulado ya en los Estados Unidos, porque la veo citada con aprecio por un literato norte americano.—Tengo á la vista la 2.ª obra, cuyo epígrafe es este: «*Vida del V. P. Fr. Manuel Martinez, célebre franciscano yucateco.*» (Mérida, 1883). Dispuesta en elegante impresion, que hace honor á la tipografía yucateca, esta obra del Sr. Canónigo Carrillo viene á enlazarse, por su asunto, con la extincion en Yucatan de la memorable provincia franciscana de San José, que habia plantado en aquella tierra, 3 siglos ántes, la semilla de la fé, y abrigado á la nueva colonia y á los indígenas debajo del árbol frondoso del Cristianismo.

(V) Opúsculos de esta naturaleza son precisamente los que dan verdadero impulso á los estudios arqueológicos, porque, circunscritos á cuestiones especiales, pueden ser discutidos y comentados sin grandes divagaciones; de modo que, cuando esa misma cuestion llegue á tratarse por el que se proponga legarla á la posteridad, lleve ya impreso el sello de la verdad, que es la única garantía de la Historia. Penetrado de estas ideas, y sin perjuicio de continuar, próximamente, mi interrumpido «*Ensayo sobre la Cronografía mexicana,*» muy pronto tambien daré principio á una série de artículos con el epígrafe de «*Discusiones Arqueológicas,*» en los cuales someteré al criterio público cuestiones diferentes, unas enlazadas con mi Estudio anterior, y otras ajenas á él.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XXX

Si la raza negra es la primera que habita y se extiende en la tierra, es sin embargo, en nuestro Continente un ave de paso, y debemos buscar otra raza para llamarla autóctona. En nuestro territorio se nos presenta desde luégo la raza otomí, pueblo monosilábico. Comencemos por ver lo que de su antigüedad nos dicen las viejas crónicas: Motolinía, hablando de ellos dice:[1] «Es una de las mayores generaciones de la Nueva-España. Todo lo alto de las montañas, ó la mayor parte, á la redonda de México, están llenas de ellos. La cabeza de su señorío creo que es Xilotepec, que es una gran provincia, y las provincias de Tollan y Otompa casi todas son de ellos, sin contar que en lo bueno de la Nueva-España hay muchas poblaciones de estos Otomíes, *de los cuales proceden los Chichimecas;* y en la verdad estas dos generaciones son las de mas bajo metal, y de gente mas bárbara de toda la Nueva-España. . . . .» Estas pocas palabras nos suministran datos importantes sobre esa raza. Todas las de nuestro valle pretendian descender de los chichimecas, de quienes despues hablaremos, y estos proceden de los otomíes, segun Matolinía, que les da así el primer lugar en antigüedad. Por ser la primitiva es bárbara y de bajo metal; una de las mayores generaciones, muy repartida en lo bueno del territorio: con lo que se indica claramente una raza dueña del país, desgarrada por diversas invasiones. Ademas, las razas diferentes que aquí había, conservaban recuerdo de su orígen; pero Mendieta dice:[2] «México, Tezcuco, Tlaxcala, cuyos naturales habitadores eran entónces los otomíes, que es una nacion de otra lengua y de menos policía, y de estos no se sabe de dónde tuvieron orígen, porque no se tiene noticia que viniesen de otra parte. . . . .» Bastante se indica con esto lo autóctono de la raza; y por haberlos señoreado en nuestro valle los grandes capitanes de que Mendieta nos habla, se refugiaron en las montañas que lo rodean, como cuenta Motolinía, montañas en que aún habitan sus restos.

Respecto del orígen de los pueblos que habitaban estas tierras, debemos observar que sus antiguos pobladores, encontrándose con razas diferentes, de distinta lengua y de di-

1 Epístola proemial, página 9.
2 Historia Eclesiástica Indiana, página 92.

versas costumbres, y siguiendo la tendencia general á buscar un orígen comun, personificaron cada raza en un individuo, é hicieron de éstos una familia de igual procedencia; siguiendo así un método semejante al bíblico. Mendieta nos dice[1] á este propósito, imitando á Motolinía, de quien parece que proceden los escritos de todos los demas cronistas, que las generaciones de los indios que aquí poblaron, traían su orígen de seis hermanos: Xelhua, de quien hacían proceder á los nonoalca; Ulmécatl, Xicalancatl y Otomitl, de quienes descendían los ulmeca, los xicalanca y los otomíes: no encontrando una persona histórica en cada uno de estos pueblos, para hacerla padre y orígen, la inventaron dándoles el nombre de la misma raza; siendo curioso que á los otomíes les dieron, no el suyo propio, sino el mexicano Otòmitl. Siguiendo su sistema astronómico constante, á estos seis hermanos les dieron por padres, al viejo Iztacmixcóhuatl y á su mujer Ilancuey: Ixtacmixcóhuatl quiere decir culebra de nube blanca ó nube blanca en forma de culebra; es la vía-láctea: Ilancuey significa rana vieja; la rana es la tierra, así la madre es la vieja tierra.

Podemos, pues, figurarnos nuestro territorio en la época primitiva anterior á la separacion de los continentes, habitado por los otomíes, raza bárbara monosilábica. Eran troglodítas entónces, habitaban en cuevas, como la mayor parte siguió habitando despues, y aún los mismos chichimeca que de ellos descendían. A pesar de que las invasiones y el contacto con razas superiores debieron haberlos civilizado, alcanzaron poca cultura. No creían en la inmortalidad del alma; sino que pensaban que acababa con la vida del cuerpo.[2] De ellos nos dice Sahagun:[3] «Los *Otomies* de su condicion eran torpes, toscos, é inhábiles: riñéndoles por su torpedad les suelen decir en oprobio, ¡ha! ¡qué *inhábil!*. . . . ¡eres como *otomite* que no te alcanza lo que te dicen! por ventura ¿eres uno de los mismos *otomites?* cierto que no lo eres semejante, sino que eres del todo puro *otomite;* todo lo cual se decia por injuriar al que era rudo ó torpe, reprendiéndole de su poca capacidad y habilidad.» Describelos Sahagun como codiciosos de dijes, y que gustaban de ponerse toda clase de adornos, áun cuando los llevaban desairadamente; y de las mujeres dice, que no sabian ponerse bien, ni las enaguas ni el huipil. Las mozas se emplumaban con plumas coloradas los piés, piernas y brazos, se afeitaban el rostro con betum amarillo sobre el cual se ponían dibujos de diversos colores, y se pintaban los dientes de negro: traían los cabellos largos y sueltos, y nunca los peinaban hasta que eran madres. Los hombres se rapaban la cabeza, dejando sólo un mechon; y los hombres ya de edad se atuzaban la mitad posterior de la cabeza, dejando crecer por delante el cabello. Se pintaban los otomíes los pechos y los brazos, con una labor que quedaba de azul muy fino, dibujada en la misma carne que cortaban con una navajuela de *iztli*. Estas costumbres bárbaras, que recuerdan las de algunas tribus salvajes que existen todavía, costumbres desusadas por nuestros antiguos pueblos civilizados, acusan lo primitivo de la raza. Parece que alcanzaron poco de las admirables teogonía y cosmogonía de los nahoas, á pesar del contacto en que estuvieron con ellos, pues Sahagun solamente nos habla de tres dioses que adoraban,[4] *Otontecuhtli, Atetein* y *Yoxippa:* éste era el principal, y lo celebraban con impúdicas saturnales que duraban cuatro dias. Llegaron á formar ciudades; y áun cuando hay autores que opinan que no lo alcanzaron hasta el siglo XV bajo el dominio

1 Historia Eclesiástica Indiana, página 145.
2 Ibid., página 96.
3 Historia, tomo 3.°, página 125.
4 Ibid., página 127

de los Señores de Texcoco, sabemos que ántes del siglo VII habían fundado Man-he-mí que despues fué Tóllan: y debemos creer que la primera ciudad anterior á la de los nonoalca, que despues fué la Teotihuacan de los tolteca, fué tambien fundada por ellos; lo que nos haría remontar á los primeros siglos de nuestra éra. Pero esas ciudades debieron tener un carácter primitivo, pues Sahagun nos cuenta,[1] que vivían en jacales de paja no muy pulida, y que áun el templo de sus dioses era de paja. Los que en ciudades vivieron, tenían sus sacerdotes y magistrados; y en cuanto á sus costumbres sociales, conocieron y usaban el matrimonio, pero los guiaba solamente un tosco apetito, y apénas púberes unian á los varones con las hembras. Esta persistencia de barbarie á través de tantos siglos, revela la rudeza de una raza primitiva.

Veamos ahora otro dato importante, la lengua. *Otómitl* era el nombre que le daban los mexicanos; pero el suyo verdadero es *hiâ-hiâ*. El otomí es lengua monosilábica. Se encuentra repartida en gran parte de nuestro territorio. Se habla en todo el Estado de Querétaro, y en una parte de los de San Luis, Guanajuato, Michoacán, México, Puebla, Veracruz y Tlaxcala.[2] Todas las circunstancias de esta lengua manifiestan la pobreza de expresion de un pueblo primitivo. Así, una misma voz tiene muchos significados, y muchas veces el nombre se toma como verbo con sólo la variacion del acento. Las categorías gramaticales se hallan poco determinadas, el nombre no tiene declinacion ni género, y el verbo no conoce más modo que el activo. Las voces son objetivas, y si algunas parecen metafísicas, se relacionan siempre con objetos materiales. Como es lengua sin bases determinadas, se divide en muchos dialectos; ó más bien, en cada pueblo se habla un dialecto de otomí, que por lo mismo no podemos considerar como lengua, propiamente dicha. Y la confusion aumenta, porque obligando la pobreza de palabras á mudar los acentos, esto produce un gran número de letras distintas, que son nada ménos que catorce vocales y veinticuatro consonantes. Cuando se piensa los muchos siglos que han estado los otomíes en contacto con pueblos de civilizacion más avanzada, y el atraso en que quedaron su lengua y sus costumbres, se comprende la verdad histórica de la persistencia de la raza y de la lengua. Hoy mismo, muchos pueblos de otomíes, no muy lejanos de los centros de poblacion, no conocen el castellano, y persisten en su lengua y trajes, como en ellos persiste invariable el tipo de su raza.

Ahora bien, si nos figuramos por un momento extendida en nuestro territorio la raza otomí, allá en los tiempos primitivos, nos podemos explicar despues fácilmente cómo fué desgarrada por las diversas inmigraciones, y la razon del territorio que ocupaban al tiempo de la Conquista. La invasion de la raza nahoa ocupa la faja Norte, y se extiende hácia el Sur hasta los límites de Sinaloa y Xalixco en el Chicomoztoc, por Chihuahua y Durango hasta el Pavellon y otras ruinas en el rumbo de Aguascalientes, y por Zacatecas hasta la Quemada: debieron quedar entónces los otomíes, el pueblo primitivo, ocupando por el Norte el territorio que se extiende en la línea de Xalixco á San Luis Potosí. Pero encontramos dos dificultades en la época que ya podemos llamar histórica, es decir, cuando comienza la peregrinacion tolteca, á fines del siglo VI. La una es la existencia de varias tribus en la region de Xalixco, entre ellas los chichimecas, que de pronto aparecen diferentes de los otomíes, y un reino antiguo y distinto de todo en el Michuacan, los tarascos; la segunda es la civilizacion del Sur, los maya-quichés, que se nos pre-

1 Historia, tomo 3.°, página 123.
2 Pimentel, Cuadro descriptivo y comparativo de las lenguas indígenas de México, tom. 3.°, pág. 369.

sentan aborígenes tambien. Dejando la primera dificultad para despues, por las relaciones que tiene con la raza polisilábica, ocupémonos de la segunda.

No puede dudarse que la raza maya-quiché es antiquísima; hay quien cree, que en la época en que estaban unidos los continentes emigró hácia el Oriente, y que los pueblos occidentales del Viejo Mundo traen de ella su orígen. Cuando se ven sus afinidades con los pueblos de las islas y ciertas semejanzas que no pueden ser casuales, con el mismo Egipto, dan ganas de relacionar con ella á ese pueblo que no se sabe de dónde salió, y que todavía hoy no se puede clasificar en ninguna de las tres grandes divisiones de las razas comunmente admitidas. Y sin embargo, no tenemos razones suficientes para decirlo ni como hipótesis: muchos siglos trascurrieron despues de la separacion de las tierras, y precisamente esos dos pueblos son en ambos mundos los que en la antigüedad recibieron más influencias extrañas. Pero de todas maneras queda este hecho: los maya-quichés son pueblo antiquísimo, y no hay razon para considerarlo emigrante, ni para negarle el carácter de autóctono y primitivo. Esto vendria á trastornar por completo la teoría que nos resultaba de los hechos hasta ahora expuestos; y ciertamente no nos preocuparia, porque no vamos siguiendo un plan preconcebido, sino buscando la consecuencia lógica de hechos ciertos. Si nos referimos á los mayas exclusivamente para no complicarnos, encontramos en ellos un tipo original y persistente; y un idioma persistente tambien, tan persistente que todavía lo imponen á los descendientes de los españoles. Pues bien, si examinamos con cuidado su idioma, encontrarémos en él dos elementos diversos; uno nahoa, debido á las conquistas é invasiones de largos siglos, de que ya hemos hablado y de que todavía hablarémos; y el otro completamente original. Este elemento original da un carácter monosilábico á la lengua; tanto que el Sr. Ancona no ha dudado en decir que el maya es monosilábico. Escribe á este respecto:[1] «Nos limitarémos á observar que la lengua maya, á pesar de la perfeccion á que ha llegado despues, guarda todavía en su estructura todas las huellas de un idioma primitivo. El monosilabismo y la onomatopeya predominan en ella. La primera propiedad llama desde luego la atencion de cualquiera que conozca medianamente la lengua. Si nos atreviéramos á formar un cálculo de todas las sílabas que pudieran combinarse con las veintitres letras del alfabeto maya, estamos seguros de que las dos terceras partes, cuando ménos, serian otras tantas palabras que tuviesen algun significado.—No es ménos notable la onomatopeya. Porcion de séres vivientes y de objetos inanimados son designados en este idioma con palabras que imitan la voz de los primeros y el sonido que los últimos hacen en alguna circunstancia determinada. Podriamos demostrar con multitud de ejemplos esta verdad; pero esta demostracion nos llevaria demasiado léjos.—Segun las observaciones hechas por algunos sabios americanistas, la lengua maya pertenece á la gran familia de casi todos los idiomas indígenas que se hablan entre los istmos de Tehuantepec y Panamá. Así lo demuestra la mayor ó menor semejanza que tiene con el *mije*, el *tzendal*, el *zoqui*, el *chiapaneca*, el *mame*, el *lacandon*, el *quiché*, el *cakchiquel* y otros. El Dr. Berendt da á esta familia el nombre de familia maya, porque asegura que el antiguo idioma de Yucatan es el más puro y el más desarrollado de todo el grupo.[2] En un plano que ha publicado sobre la materia que nos ocupa, aparece un miembro de la familia bastante apartado de sus hermanos, pues existe en la Huasteca, al Norte de *Tollan*, la célebre capital de los toltecas.»

1 Historia de Yucatan, tom. 1.°, página 106.

2 Remarks in the centres of ancient civilization in central America, pág. 7.

Nos encontramos, pues, con dos centros de orígen monosilábico: los otomíes en la parte media de nuestro territorio, y los mayas al Sur; y solamente al Norte la línea de los invasores nahoas. Despues se extenderán estos en sus invasiones y conquistas; pero permanecerán sin embargo los núcleos monosilábicos, manifestados claramente por las diversas lenguas afines. Podemos, aumentando la lista del Dr. Berendt y admitiendo, como es cierto, que los idiomas de la civilizacion del Sur traen un orígen comun, presentar mayor número de lenguas que vienen de aquel centro monosilábico, habiendo sufrido las modificaciones naturales del tiempo y de las invasiones de otros pueblos. Siguiendo los estudios é indicaciones del Sr. Pimentel,[1] formamos la siguiente lista del grupo del Sur de orígen monosilábico.

1. El yucateco ó maya.
2. El punctuc.
3. El lacandon ó xochinel.
4. El peten ó itzac.
5. El chañabal, comiteco, jocolabal.
6. El chol ó mopan.
7. El chorti ó chorte.
8. El cakchi, caichi, cachi, cakgi.
9. El ixil, izil.
10. El coxoh.
11. El quiché, utlateco.
12. El zutuhil, zutugil, atiteca, zacapula.
13. El cachiquel, cachiquil.
14. El tzotzil, zotzil, tzinanteco, cinanteco.
15. El tzendal, zendal.
16. El mame, mem, zaklohpakap.
17. El *poconchi*, pocoman.
18. El atche, atchi.
19. El huaxteco con sus dialectos.
20. El haitiano, quizqueja ó ilis, con sus afines el cubano, boricna y jamaica.

Agreguemos, siguiendo otras indicaciones y nuestros estudios:

21. El mixe y sus dialectos.
22. El zoque.
23. El tapijulapa.
24. El totonaco con sus cuatro dialectos.
25. El chontal.
26. El huave.
27. El chiapaneco.
28. El natches de los Estados-Unidos.
29. El apache Norteamericano.
30. El apache Mexicano.
31. El pinaleño.
32. El navajó.
33. El xicarilla ó faraon.
34. El lipan.
35. El mescalero.

La familia otomí nos da:

36. El othomí ó hiàhiù.
37. El serrano.
38. El mazahua.
39. El jonaz ó meco.
40. El matlatzinca, el pirinda y los dialectos afines.

Agreguemos á esto el antiguo chichimeco, del cual nos ocuparémos al hablar de las invasiones, y de la formacion de las tribus mecas, que llegaron al fin á ser las más importantes en la historia. Tendrémos entónces, que con excepcion del terreno ocupado por los invasores nahoas, todas las lenguas de nuestro territorio son de orígen monosilábico; de donde podemos deducir lógicamente que el pueblo autóctono aquí fué monosilábico.

1 Op. cit., tom. 3.°, página 555.

(Continuará.)

DESCRIPCION Y ESTUDIO

DE

UN CRÁNEO EXTRAIDO DE LAS TUMBAS DE UNO DE LOS PALACIOS DE MITLA,

POR A. A. BERTHOLD.

ENTRE los monumentos que comprueban la existencia de un alto grado de prístina civilizacion en el nuevo continente, y que desde la época de su descubrimiento ya fueron motivo de asombro para los exploradores, las ruinas de los célebres palacios de Mitla ocupan un rango prominente.

Esta aldea, como es sabido, se encuentra en el Estado de Oaxaca, uno de los más bellos países de la Tierra segun el decir de Humboldt; donde la hermosura y la salubridad del clima, la fertilidad del suelo, la riqueza y la multiplicidad de sus productos se ven reunidas para hacer la dicha del que allí habita. Por tales motivos, agrega ese ilustre viajero, aquella provincia fué tambien, desde los tiempos más remotos, uno de los centros de una civilizacion bastante avanzada. El mismo Mitla, esa aldea, que aún en la actualidad no es insignificante, dice el Sr. Mühlenpfor,[1] era hace trescientos años el asiento principal del poder eclesiástico y del esplendor religioso de los Zapotecas, antiguos señores de una gran parte del territorio que ahora forma el Estado de Oaxaca. Segun el testimonio de los antiguos escritores, especialmente de Christoval Chavez y de Francisco Burgoa, los palacios esta-

1 Eduardo Mühlenpford residió siete años en México; primeramente en calidad de arquitecto de una compañía inglesa de minas (The Mexican Company) y despues con la de director de caminos del Estado de Oaxaca. Volvióse á Europa por el año 1841, y el de 1844 publicó en Hannover una obra en dos tomos intitulada Versuch einer getreuen Schilderung der Republik Mejico, besonders a in Bezichung auf Geographie, Ethnografie und Statistik. El Ensayo político sobre la Nueva España del Baron Alejandro von Humboldt; la Descripcion mineralógica de los distritos minerales más importantes de México, por Federico Sonneschmid; la Residencia y viajes en México, por José Burkart; los Estudios de Buschmann sobre los nombres tópicos dados por los aztecas; los viajes en México de C. B. Heller y la obra de Mühlenpford pueden considerarse como trabajos de primer órden, libros de fondo, con que los viajeros y técnicos alemanes han contribuido para dar á conocer las circunstancias físicas de nuestro país. El «Ensayo de una descripcion verídica de la República de México» fué muy leído y es todavía muy apreciado en Alemania. Además de esa obra el Sr. Mühlenpford escribió una descripcion de los Palacios de Mitla, ilustrada con diez y ocho láminas, que, segun entiendo, permanece inédita.—(Nota del traductor.)

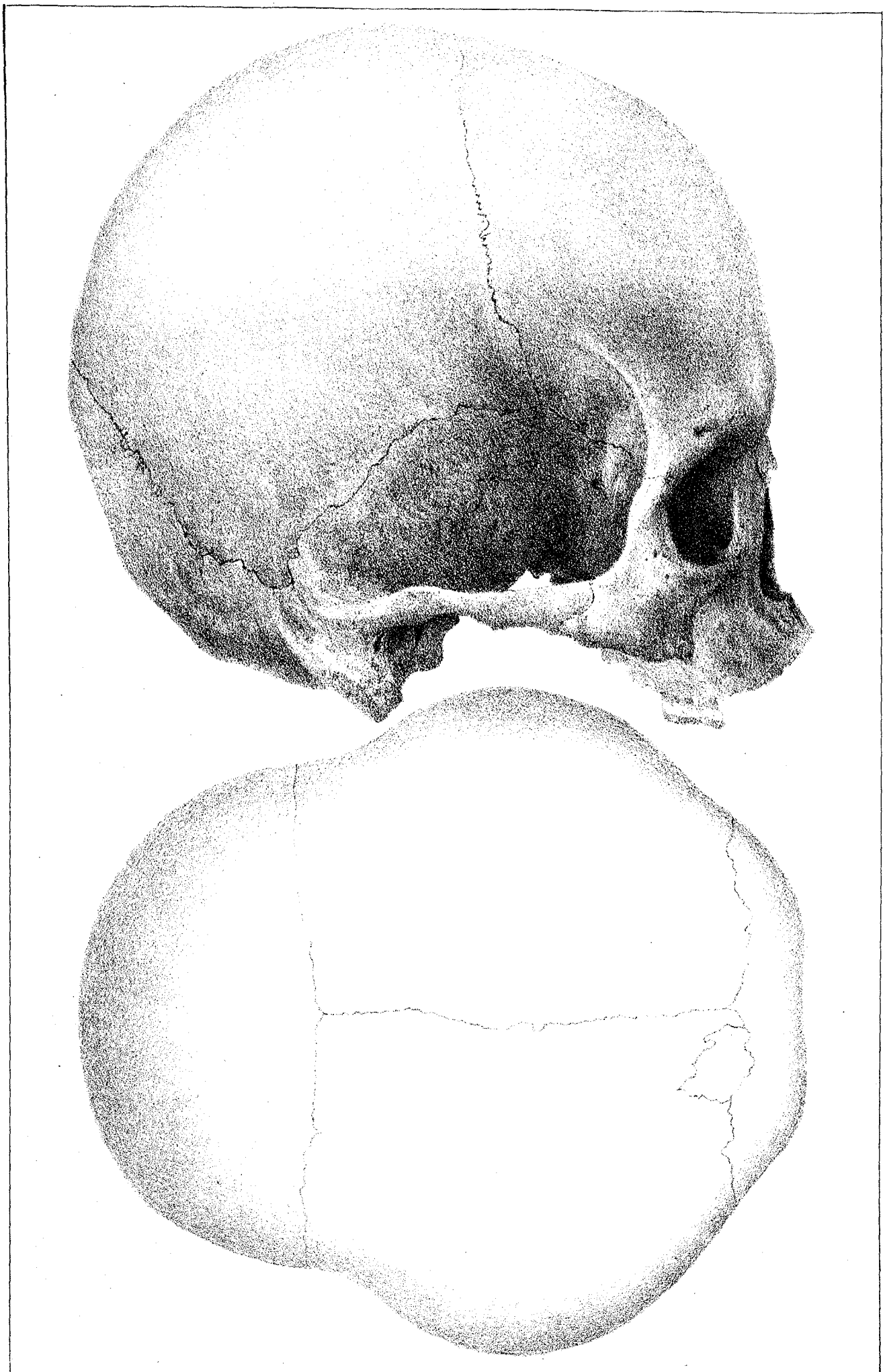
ban destinados en primer lugar á servir de alojamiento al Rey y su servidumbre, cuando por algun motivo iba de Teozapotlan á Mitla, ó para hospedar á los embajadores del rey de las diversas comarcas, ó de pueblos extranjeros. Finalmente, otros servian de habitacion al bajo clero, ó á aquellos nobles á quienes se les permitia ó se les ordenaba vivir en Mitla. Mitla era asimismo el sitio consagrado para sepultar los cuerpos del Gran Pontífice, los de los sacerdotes de menor rango y los de las víctimas sacrificadas. Allí eran tambien llevados los cadáveres de los reyes y de los capitanes muertos en la guerra. Por eso los Zapotecas llamaban á Mitla Lin-baa, sitio de descanso (tumba, cielo); miéntras que el nombre azteca que actualmente tiene significa lugar de condenacion, infierno; y parece que no le fué dado sino cuando los aztecas, ya convertidos al cristianismo, fueron á aquella provincia.[1]

Solamente los cacique más preeminentes eran sepultados en Mitla; los de rango inferior tenian sus sepulturas en las cercanías del pueblo de Teitepec, al pié de la Sierra de Magdalena, cosa de cinco leguas al sudeste de Oaxaca. El antiguo nombre de ese Teitepec era Zee-to-baa, que significa otra, ó segunda tumba. En ambas márgenes del rio que surca el valle de Tleutla, donde está situado Mitla, se encuentran las ruinas de los Palacios con sus tumbas subterráneas, dos de las cuales hizo abrir el Señor Mühlenpford.

«Despues de haber removido (en la márgen izquierda del rio) una de las grandes masas de pórfiro rudamente tajado que forman la cubierta de esas celdas subterráneas, bajó y me hallé en una que media siete y medio piés de largo, tres y tres cuartos de ancho y cuatro de alto. El piso de la celda era de estuco calcáreo rojo como el que por todas partes encontramos en esos edificios. La cubierta, ó techo, formada de losas de pórfiro, descansa sobre las paredes longitudinales de la celda. Tres de las paredes estaban adornadas con placas, bandas y relieves de mosaico hecho de pórfiro. La decoracion de la cuarta pared estaba completamente arrancada, y por detras parecia como si hubiesen cavado, acaso en busca de tesoros. Esta parte de la tumba habia sido por tanto abierta anteriormente. Las decoraciones murales, en lo relativo al dibujo y ejecucion, tenian un aspecto mucho más rudo que las de los palacios de la márgen derecha y de su tumba, circunstancia que parece conducir á la conjetura de que esta tumba (la de la márgen izquierda) es mucho más antigua que los edificios de la orilla derecha del rio. La celda está en comunicacion con otra mas angosta, mediante una apertura estrecha. La segunda celda no tenia adorno alguno en las paredes; estaba parcialmente llena de tierra suelta en la que encontré algunos restos de huesos humanos y una calavera bastante bien conservada, pues solo le faltaba una parte del cráneo. Habia tambien una cantidad de piedras pequeñas y planas, puestas muy juntas de canto y colocadas de manera que formasen un paralelógramo largo y angosto, que parecia haber servido para depositar el cuerpo correspondiente al dicho cráneo y huesos: la posicion del cuerpo debió ser con la cabeza hácia el Oriente. No hallé en esta tumba ni ídolos ni vasijas de tierra cocida como los que con tanta frecuencia se encuentran en las tumbas de los antiguos zapotecas y en las de todas las tribus indígenas de México.»

1 Mitla, propiamente Mictlan; del verbo Mictia, maltratar á otro. Mictlantli, infierno. Mictlan, al infierno; es decir, sitio por donde se entra al infierno.

Orozco y Berra (Hist. antigua y de la Conquista de México, Tom. II, pág. 376) dice: la palabra zapoteca que le corresponde (á Mitla) es Yoopaa, que quiere decir tierra de sepulcros. El nombre de Mictlan le habria sido dado en tiempo de Ahuízotl, conquistador de Oaxaca.—(Nota del Traductor.)



LIT. DE MURGUIA. 6861.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

Ignoro si alguno ha descrito ya ó representado en alguna publicacion un cráneo de las tumbas de Mitla. A lo ménos no se encuentra ni en las Décadas de Blumenbach, ni en la importante coleccion de cráneos por él formada que ahora está reunida á nuestro Museo Académico. Si alguno de esos cráneos está representado en la obra del americano S. Morton, de la cual he visto el apéndice en casa de mi amigo Menke en Pyrmont, y que nuestra biblioteca no posee aún, es punto desconocido para mí. Una cosa sí es segura, y es que cráneos de aquellos tiempos son sumamente raros y que ejemplares como el mio acaso nunca hayan venido á Europa. El que poseo lo debo á la bondad de mi amigo y antiguo discípulo Fl. von Uslar, que vivió mucho tiempo en Oaxaca y lo obtuvo de su preceptor el difunto Sr. Limpricht, quien, junto con Mühlenpford, abrió la tumba ántes descrita y sacó el cráneo que en ella estaba.

Este cráneo está bastante bien conservado; sin embargo, le falta en el vértice un pedazo del hueso parietal y del hueso occipital de tres y media pulgadas de largo y dos de ancho, que parece fué separado, ya sea ántes de colocar el cuerpo en la tumba, ó durante la vida de la persona á quien perteneció, pues tiene una fisura profunda en el parietal izquierdo que se extiende hácia adentro. Tambien le falta un pedazo del hueso del pómulo izquierdo, los *ossa lacrymalia* y una parte del *os ethmoideum*, así como los dientes con excepcion de las muelas tercera y cuarta del lado izquierdo. Juzgando por el estado de las suturas, parece que el cráneo perteneció á un individuo de cosa de veinticuatro años. Faltan las muelas del juicio, pero éstas nunca habrian existido, pues en la quijada no se ve gérmen alguno de ellas, siendo así que, comunmente, empiezan á formarse á los doce años de edad.

El carácter general de este cráneo es, sobre todo, el de una notable pequeñez; con esta circunstancia tiene la de un diámetro vertical y parietal relativamente más notable; teniendo en cambio un diámetro frontal y longitudinal relativamente menor; en suma, una cara relativamente ancha. Los *tubera frontalia* faltan completamente, pero las protuberancias superiores laterales de los parietales son muy pronunciadas. Las cavidades de los ojos son grandes, relativamente más anchas que altas, y tanto más prolongadas hácia afuera y hácia arriba, cuanto lo son ménos hácia afuera y abajo. Los huesos de los pómulos son anchos y muy prominentes hácia abajo en forma de alas. La quijada superior es corta; las aperturas nasales suavemente redondeadas. El apófisis alveolar fuertemente inclinado hácia afuera y con el bordo alveolar en direccion muy ascendente de atrás para adelante. Las aperturas exteriores de las orejas muy pequeñas, angostas, pero muy prolongadas en sentido perpendicular. Las suturas existen enteramente; la *sutura coronalis* y la *sagittalis* apénas dentadas; sus bordos son más bien casi lisos: la *sutura lambdoidea* en cambio está dentada y en su brazo izquierdo tiene un hueso cuneiforme bastante grande. Los huesos de la cabeza son particularmente gruesos, pues los parietales y el occipital, en la parte superior tienen más de dos y tres líneas. Las dos muelas que aún subsisten están muy aguzadas en direccion de adelante para atrás.

Diámetro longitudinal (desde la parte más prominente del hueso frontal hasta la parte más avanzada del occipital) seis pulgadas dos líneas.

Diámetro parietal (desde la parte más prominente de un parietal á la del otro) cinco pulgadas cuatro líneas.

Diámetro frontal (desde el ángulo anterior inferior del parietal de un lado al del otro) tres pulgadas once líneas.

Diámetro vertical (desde el borde anterior de la apertura occipital hasta la parte superior de la parietal) cuatro pulgadas once líneas.

Arcada intermastoidal (desde la punta de una apófisis mamilar hasta la de la otra, medida sobre la superficie del cráneo) catorce pulgadas cuatro líneas.

Línea intermastoidal (desde la punta de una apófisis mamilar hasta la punta de la de la otra) cuatro pulgadas diez líneas.

Arcada occípito-frontal (desde el borde trasero de la apertura occipital sobre la superficie del cráneo hasta la sutura del nacimiento de la nariz) quince pulgadas seis líneas.

Periferia horizontal (el círculo en torno de los huesos del cráneo que divide el hueso frontal, inmediatamente sobre la arcada de la cejas, pero que solo comprende el hueso occipital en su parte más saliente) diez y ocho pulgadas.

La mayor longitud de la cabeza y de la faz (desde el borde anterior de la quijada superior hasta el punto más distante del hueso occipital) siete pulgadas dos líneas.

Diámetro zygomático (desde la parte más saliente de una de las arcadas pomulares hasta la de la otra) cinco pulgadas.

Angulo facial, setenta y cuatro grados.

Comparando este cráneo con otros de diversos pueblos americanos, resulta una concordancia general con el de un antiguo peruano extraido de una tumba cerca de Quilca, que Blumenbach[1] ha descrito y dibujado; asimismo concuerda con los cráneos que trajo Meyen de unos sepulcros cercanos á Trujillo y que se encuentran representados en su disertacion sobre los aborígenes del Perú.[2] La forma de esos cráneos ha sido sin embargo muy alterada artificialmente, sobre todo, la parte trasera de ellos está fuertemente aplastada, miéntras que en el de Mitla la parte del vértice está sin duda muy extendida en el sentido de su anchura, pero la trasera no parece haber sido aplastada en lo más mínimo, y si se quiso hacerlo artificialmente, el resultado fué insignificante. Esta forma de la parte trasera no aplastada es causa de que parezca muy semejante al cráneo, descrito y dibujado por Morton, procedente de un sepulcro de los antiguos peruanos situado á cosa de una milla inglesa de la ciudad de Arica.[3]

Podria por consiguiente probarse, mediante esa concordancia en la forma del cráneo, que los antiguos mexicanos y los antiguos peruanos, especialmente los del imperio de los Inca, pertenecian á un mismo tronco genealógico.

Meyen ha hecho la importantísima observacion que los pueblos de América se dividen en dos tribus ó troncos diversos y característicos: llama raza caribe la que ocupaba exclusivamente los paises situados al Oriente, y da el nombre de raza de la costa á la que vivia en el litoral de Occidente y ocupaba hasta la altura de las cordilleras. Meyen ha hecho tambien notar que los cráneos procedentes de la costa del Noroeste de América tienen casi la misma conformacion de los de los sepulcros de Trujillo, y que éstos á su vez se asemejan á los del Purí en el Brasil. En el Museo académico se encuentran dos cráneos de Schitziganos de la sonda de Norfolk (57° de latitud Norte) y un cráneo del Purí que confirman lo antedicho.

Meyen incluye en la raza caribe á los Incas inmigrantes en el Perú, la mayor parte de las tribus del extenso Brasil, por ejemplo, á los Guaráparos y los Botocudos, así

1 Novae partes collectionis suae craniorum diversorum gentium, tanquam complementum priorum decadum. Gotting. 1838. tab. 65.

2 Nova Acta Acad. Natur. Curios. Vol XVI. Supp. I. tab. 3 et 4.

3 Froriep's neue Notizen. Nz. 321 Fig. 14.

como á los naturales de México. Los cráneos de Botocudos del Museo académico, y el cráneo de «un mexicano de raza pura,» tambien concuerdan en sus circunstancias. Pero, además de esos, todos tienen el mismo tipo: el cráneo de un jefecillo de indios de Norte América, representado por Blumenbach en la novena lámina de su primera década; el de un caribe de la isla de San Vicente en la lámina décima; el de un ilinés en la trigésima octava de la cuarta década; los de algunos chipehuas, de un cabeza chata de Columbia y el de un Atare extraido de las tumbas orillas del Orinoco, que se hallan representados en la lámina cuadragésimosexta de la quinta década.

La raza de la costa se caracteriza en lo general por su pequeña cabeza, corta de cara y ancha en la parte trasera; por el contrario, la raza caribe tiene la cara larga, y angosta la parte trasera de la cabeza.[1]

Tambien Morton acepta dos familias principales en los pueblos americanos: la familia tolteca, semicivilizada desde hace siglos, y la familia americana, que comprende todas las naciones bárbaras del nuevo continente, exceptuando las tribus polares ó mongoles americanos. La familia tolteca, segun él, comprende á los antiguos mexicanos y á los antiguos y modernos peruanos. Morton, sin embargo, yerra evidentemente, puesto que los modernos peruanos de la tribu Inca pertenecen á la raza caribe y por esta causa yerra tambien al dar un mismo orígen á los modernos peruanos y á los antiguos mexicanos. Esta idea, lanzada por Boturini y algunos otros escritores, la de que los Toltecas emigraron por el istmo de Panamá, apareciendo finalmente en el Sur como modernos peruanos, ha sido ya contradicha por Humboldt con el auxilio de la historia, presentando en cambio como muy verisímil, que al mismo tiempo que los toltecas construian pirámides en México, y las revestian de losas de pórfiro, otros pueblos del hemisferio meridional ya habian alcanzado una cultura análoga; de manera que la humanidad en el nuevo continente, en los puntos más lejanos, desarrolló al mismo tiempo el arte y el empeño de construir. Tambien contradice aquella opinion el hecho de que los Inca, cuya conquista del Perú corresponde á los siglos duodécimo y décimotercio, no fueron á aquel pais procedentes del Norte sino del Este, imponiendo su lengua, la quichua, la lengua general, como la nombra Garcilaso, con el derecho de la victoria á los pueblos que conquistaron; pues aunque los miembros de la familia Inca, y solo ellos, hablaban la lengua cortesana del Cuzco, Guillermo de Humboldt ha demostrado que ésta no era sino un dialecto pulido de la quichua. Esta última lengua se habla aún hoy dia en las regiones septentrionales de las provincias unidas del rio de la Plata; en toda la provincia de Santiago del Estero hasta mas allá de Tucuman, y es tambien la lengua de muchas tribus de las márgenes de los afluentes del alto Marañon. Esa llanura bien puede por tanto, haber sido el antiguo asiento de los Inca;[2] miéntras que si estos hubiesen sido emigrantes toltecas, deberian haber llegado por el Norte. Finalmente, la forma del cráneo dice lo contrario, pues ella concuerda con la de los antiguos mexicanos y antiguos peruanos, así como con la de los mexicanos modernos (aztecas) y la de los peruanos modernos (tribus Inca).

La procedencia de los antiguos peruanos y de los antiguos mexicanos es un problema nada fácil de resolver. Emigraciones de gentes han tenido lugar tanto en el nuevo como

1 Los aztecas distinguian estas dos formas de cabeza. Molina, en su Vocabulario de la lengua mexicana, registra las palabras correspondientes: Cuametlalpiltic, hombre de cabeza larga; Cuatepextla, hombre ó mujer de cabeza ancha. (Nota del Traductor.)

2 Meyen. a. a. O. S. 15.

en el viejo continente. La historia de México comienza, segun Humboldt, con el sétimo siglo de la era cristiana. Cuánto tiempo ántes y por qué pueblos estaba habitado su territorio nos es absolutamente desconocido. El pueblo tolteca apareció por primera vez en México el año 648; penetró allí viniendo del Norte, del Rio Gila: de qué lugar más distante venia, es un punto que ha agotado las opiniones y las conjeturas sin haberse encontrado una base medianamente firme en que apoyarlas. Pero lo que sí es seguro es, que dicho pueblo introdujo el cultivo del maíz y el del algodon; construyó ciudades y caminos, diques y canales; erigió las grandes pirámides, cuyos lados están ajustados con exactitud á los cuatro puntos cardinales, y su año solar era más exacto que el de los griegos y romanos. Sin embargo, ese pueblo desaparece de la historia á mediados del siglo undécimo, y no mucho tiempo despues, por el año de 1196, otro pueblo se encuentra en aquel mismo país, el de los aztecas, los mexicanos actuales, propiamente dichos, que tambien venia del Norte. Pero los toltecas no habian sido completamente destruidos por la peste cuando aparecieron los aztecas; los que habian sobrevivido á la enfermedad tampoco habian emigrado por completo; de seguro que muchos se quedaron y fueron subyugados por los intrusos aztecas. Estos eran verisímilmente más enérgicos y ménos cultos que los toltecas, pero se apropiaron su civilizacion y cultura; por eso es que los aztecas de la época de la conquista de la Nueva España parecian poseedores de un alto grado de civilizacion, y tenian templos toltecas y edificios artísticos dedicados á sus usos religiosos, del mismo modo que las más célebres mezquitas turcas de Estambul, son antiguos templos greco-cristianos.[1] Es posible que los Zapotecas sean los descendientes que mejor hayan conservado la pureza de la sangre tolteca: no tenemos cráneos de esa tribu para poder formar un buen juicio. Que el estado de civilizacion de los aztecas no se hallaba á la misma altura que la de los toltecas parece tambien verisímil. De los estudios de Meyen se deduce tambien, que la tribu belicosa que al mando de los Inca dominó gradualmente todo el territorio peruano, nunca pudo elevarse á la altura de la civilizacion que alcanzaron los aborígenes del Perú.

Pero si las circunstancias del cráneo que nos ocupa prueban que los aborígenes de México y los del Perú pertenecian á una misma familia, aparece sin embargo, que entre ambos pueblos existia una gran diferencia en cuanto al estilo de su arquitectura.

«Por lo que respecta al estilo general de los palacios de Mitla, dice el Sr. Mühlenpford, acaso no exista edificio alguno sobre la tierra en que se haya hecho uso del mismo ó de otro semejante. Esa forma de sarcófago tan peculiar, producida por la suspension de la parte superior sobre la inferior; esos muros enteramente cubiertos de arabescos; esas puertas bajas y relativamente muy anchas, de las cuales siempre hay tres en la pared frontal, muy juntas unas de otras y separadas solo por unas columnas ricamente adornadas, que, en conjunto, forman el tipo principal del estilo arquitectónico de los Palacios, no se encuentran, que yo sepa, en ningun otro edificio del antiguo ó del nuevo mundo. Ningun otro pueblo americano, ni el Peruano, habia adelantado tanto como los antiguos Zapotecas en el arte de tallar la piedra, ni en la geometría, ni tampoco en el dibujo. Además, es sumamente notable que la piedra usada para la construccion de los

1 Orozco dice á propósito de los «Palacios de Mitla:» Todo nos hace conjeturar que, como aconteció en Teotihuacan y en Cholullan, en Yoopaa existió un venerado santuario de los tiempos prehistóricos, del cual se apoderaron los zapotecas al establecerse en la comarca, lo apropiaron á su culto dejando tal vez los antiguos dioses, separando y embelleciendo las obras sin alterar el plan primitivo. (Op. cit. II, p. 378.)—Nota del Traductor.

Palacios, grande ó pequeña, no haya sido tomada en las cercanías de Mitla, sino á dos leguas y media de dicho punto, en las carreras de Metotlan.»[1]

Sin embargo, no hay que desconocer que los antiguos mexicanos y los antiguos peruanos concuerdan tambien en la magnitud y la opulencia de sus construcciones, y que ambos pueblos tenian la propension de mover y sobreponer grandes masas de piedra sin labrar. Que los edificios de Mitla se distingan por un estilo particular de sarcófago pudiera explicarse más bien que por el carácter del pueblo en general, por el objeto de aquellas construcciones, palacios de duelo, Lin-baa (sepulcros, cielo). A. de Humboldt ha hecho notar que, generalmente, la semejanza de los monumentos de naciones diversas, no podia servir de prueba de su comun orígen. «La semejanza, dice Humboldt, que tienen muchos monumentos americanos con los de las Indias orientales, y aun con los de Egipto, acaso pruebe más bien la uniformidad del curso, que el sentimiento artístico del género humano ha seguido en su desarrollo gradual en todas las zonas y en todos los tiempos, que el parentesco nacional ó la procedencia del Asia central.» Por lo mismo, la diferencia de estilo arquitectónico tampoco probaria una diversa procedencia de los pueblos.

1 «Los palacios de Mictlan,» dice Orozco, «merecen este nombre en la parte que tienen de habitaciones; en general, son más bien templos, bajo un tipo absolutamente diverso al de los teocalli. La construccion de las paredes consta de un núcleo de tierra, al cual están pegadas pequeñas piedras cuadradas en forma de mosaico, llevando esculpidos adornos complicados y primorosos en labores llamadas por los arquitectos grecas, meandros, laberintos y arabescos.» (Op. cit. Tom. II, p. 377.)—Nota del Traductor.

BIBLIOGRAFÍA.

CÓDICE INDIANO DEL SR. SANCHEZ SOLÍS.

SON tan contados los códices indianos que han llegado hasta nuestros días, que supongo verán con gusto los lectores de estos Anales la noticia de uno, inédito, que se conservaba en México no há mucho. Es de orígen mixteco-zapoteco y perteneció durante muchos años al finado Sr. Lic. D. Felipe Sanchez Solís. Éste lo facilitó en el año pasado (1882), al Señor Director del Museo Nacional D. Gumesindo Mendoza, quien, conociendo la importancia del Códice, dispuso que se reprodujera para conservarlo en el establecimiento de su digno cargo, habiendo hecho los calcos y dibujos, con toda fidelidad, el Sr. D. José María Velasco, Profesor de la Academia de Bellas Artes, muy experimentado ya en esta clase de trabajos. En vida del Sr. Sanchez Solís se habian sacado otras dos copias, de órden suya y por el mismo Sr. Velasco: la primera, hecha en el año 1869, se cree que exista tambien en el país; pero se ignora el paradero de la

otra, que es mas reciente.—Una sola vez tuve oportunidad de ver el original; pero, por los informes que se me han dado, haré de él una descripcion concisa, utilizando tambien la copia del Museo Nacional, que tengo á la vista.

Ocupa el Códice original una larga tira de piel, tan delgada como un pergamino, que tiene varios dobleces en cuyo intermedio hay tablas ó espacios, cada uno de los cuales es un rectángulo con la mayor dimension en el sentido de la longitud; de modo que, plegado el Códice, queda próximamente con la forma de un libro en 4.°, y cada rectángulo viene á representar una de las hojas de este libro. Sobre la piel de la tira hay un aderezo que es una especie de barniz blanco, destruido en varias partes por efecto del tiempo. Las figuras del Códice están dibujadas de ambos lados de la tira, de modo que cada rectángulo está pintado por la parte anterior y por la posterior, excepto en lo que viene á representar las tapas del libro, pues allí no hay dibujos.

La copia del Museo consta de 29 láminas, que corresponden á los 15 ó 16 pliegues que tendrá el original, pero hasta no haber hecho un estudio en forma, no sabré decir si su lectura deberá hacerse de izquierda á derecha, ó en sentido contrario.—La Lámina 1ª deja ver, en el fondo, el jeroglífico de un cerro cuya cumbre está coronada por un objeto claviforme, rodeado de pedernales, sobre el cual posa una águila: en primer término, y como levantándose delante del cerro, está un tigre que lleva sujeto por el pié á un individuo de color rosado.—Cada una de las láminas 2ª y 3ª tiene 4 figuras humanas en actitud de marcha, efectuándose ésta de izquierda á derecha; no sé si esto indique el órden de sucesion de los rectángulos en la tira.—Todas las demas láminas, desde la 4ª hasta la 28ª, presentan invariablemente dos figuras principales, hombre y mujer, colocadas frente á frente, con uno de los brazos siempre tendido en direccion á la figura opuesta, teniendo el índice de la mano en extension, unas veces en el sentido horizontal y otras en el vertical. El hombre está casi siempre sentado; la mujer arrodillada, y sentada al mismo tiempo sobre los talones, guardando esa posicion especial que podemos observar todavía en las molenderas de nuestro país, cuando están en el acto de hacer las tortillas. El tocado de las mujeres consiste en un trenzado de cintas de colores que deja salir el cabello en dos puntas, una sobre la frente y otra sobre el occipucio.—Arriba y abajo de estas dos figuras principales hay otras más pequeñas representando hombres y mujeres en las mismas posturas ya descritas, y otros accesorios como símbolos cronográficos, numerales, etc.; la lámina 29ª, por destruccion del grupo principal, solo tiene esas figuras secundarias.

Dije ya que el Códice era mixteco-zapoteco: para convencerse de esto basta observar las grecas que existen en varias de las láminas y que constituyen el carácter distintivo de las pinturas antíguas que proceden de Oaxaca.—Los Códices mixteco-zapotecos tienen otro carácter, que, sin ser exclusivo, prevalece en ellos, y se encuentra precisamente en el nuestro. Consiste en un doble signo que, haciendo una comparacion corriente y al alcance de todo el mundo, diré que se asemeja á una marca de cifra que estuviera formada por el enlace de la A con la O. El signo que se parece á esta última letra está colocado en el sentido horizontal, y es de forma elíptica. El que se asemeja á la A, dispuesto verticalmente, se compone de dos líneas que, partiendo de un mismo punto, son divergentes en seguida, para terminarse en voluta, despues de haber formado entre sí un ángulo agudo de corto valor. Este último signo, para todos los autores, representa los rayos del Sol, encontrándosele en la piedra de la Catedral y en otros muchos relieves y pinturas: mi buen amigo el Señor Presbítero Don José Antonio Gay, lo ha considerado siempre como

símbolo cronológico. En mi opinion, podrá representar ambas cosas, sobre todo cuando venga combinado con el otro signo elíptico, siendo aplicable, tal vez, á períodos fijos de cierto número de días. He notado, en efecto, que este doble signo solo se combina con los símbolos iniciales de los años, *Tochtli, Acatl, Tecpatl* y *Calli,* sin que sea fácil decir, de un modo general, si los períodos que mide son de 5 días, de 65 días, de 1 año, de 13 años, ó de sus múltiplos, porque esto requeriria un estudio especial para cada caso.

Estudiando el Códice por comparacion diré que, en la valiosa coleccion de antigüedades mexicanas que publicó Lord Kingsborough, hay dos ó tres pinturas que ofrecen bastante analogía con la que actualmente describo. Algo semejante á nuestra pintura es el «*Códice de Viena,*» que se encuentra en el tomo 2° de la coleccion citada; pero todavía es mas marcada la semejanza con otros dos Códices que se conservan en la Biblioteca de Oxford, y son el «*Códice Bodley,*» marcado con el número 2858, y el «*Códice Selden,*» que lleva el número 3135: pueden verse ambos en el tomo 1° de Kingsborough. Debe advertirse, sin embargo, que el Códice del Sr. Sanchez Solís está dibujado con cierta perfeccion que inútilmente trataríamos de encontrar en las toscas figuras de los dos manuscritos que existen en Oxford.

Excitada la curiosidad por las interesantes figuras que están dibujadas en el Códice del Sr. Sanchez Solís, nace el deseo de saber lo que los indios quisieron representar con ellas. —La respuesta puede buscarse, segun creo, en el mismo Códice original, cuyo carácter mas valioso, á mi modo de ver, consiste en las leyendas que acompañan á muchas de las figuras, y que presumo darán alguna explicacion acerca del significado de las mismas figuras. Esas leyendas están escritas en una lengua extraña, probablemente alguna de las que se hablan en el Estado de Oaxaca, siendo la letra bastante antígua. Su reproduccion se dejó, en nuestro Museo Nacional, para lo último, por considerarse la mas difícil, estando lo escrito destruido en varias partes; pero, justamente cuando solo faltaba hacerla para que la copia quedase completa, ocurrió el fallecimiento del Sr. Sanchez Solís, que vino á interrumpir el trabajo emprendido.—Los herederos de este Señor enajenaron el Códice, no mucho despues, á una persona de esta ciudad, y de segunda mano fué vendido, segun dicen, al Señor Baron de Waecker-Gotter, Ministro plenipotenciario del Imperio de Alemania en la República Mexicana, quien estaba entónces en vísperas de regresar á su país, y llevó consigo el manuscrito al embarcarse en Vera Cruz á fines del mes de Abril del año presente (1883).—Cuando el Sr. Mendoza, con toda diligencia, se informó de esto, habia partido ya para el extranjero el último poseedor del original.

No considero difícil, sin embargo, el que, por medio del Ministro de nuestra República en Berlin, pudiera conseguirse del actual poseedor una copia de las leyendas, fácil de hacer y sin gran costo, valiéndose de la Fotografía. Ni creo que la falta de ellas estorbara la publicacion inmediata del Códice en México; porque mas tarde, conseguidas las leyendas con sus correspondientes referencias á los rectángulos en que se encontraran, podrian paleografiarse y traducirse aquí para publicarlas, en la forma mas conveniente y como texto separado.—Sin tener precisamente la esperanza de que estas leyendas desempeñen aquí el papel de la inscripcion de Rosetta, revelándonos todos los arcanos de la Antigüedad Mexicana, sí creo que darán bastante luz para poder seguir, con paso más firme, la investigacion de nuestro misterioso pasado. Por eso al anunciar al mundo científico que este Códice ha salido de nuestro país, lo hago con profunda pena, pues creo que México ha perdido una joya arqueológica, cuyo verdadero valor muy pocos supieron apreciar.

F. P. T.

LA PIEDRA DEL SOL.

ESTUDIO ARQUEOLOGICO POR ALFREDO CHAVERO.

(CONTINÚA.)

XXXI

Seria muy importante hacer comparaciones bien estudiadas entre las raíces del maya y el otomí, ya que el atraso en que esté permaneció miéntras que aquel llegó á la perfeccion propia de su carácter, hacen imposibles ó inútiles las gramaticales ó léxicas. Igual importancia tendría la comparacion meditada con las lenguas del Norte y con las de la América del Sur: para lo primero son gran elemento las obras de Shoolcraft y Brancoff. Por mi parte me declaro incompetente en esa materia.

Hay sin embargo otras conexiones que no deben descuidarse. Ya hemos visto que Sahagun, al describir el traje y las costumbres de los otomíes, dice que usaban cinturon, pulseras y abrazaderas de los piés de pluma, y que acostumbraban pintarse, ó más bien *tatuarse*, el rostro y pecho con diversos colores; y les designa como peinado habitual el cabello atado en la coronilla. Pues bien: hay una gran semejanza entre esto y las tribus bárbaras del Norte; miéntras que en nada se parecen á los antiguos nahoas, que usaban trajes de algodon, peinado y tocado muy distintos, y que nunca se pintaban la cara; cubriéndose las mujeres todo el cuerpo hasta los piés, y peinándose de *malácatl,* ó malaca como todavía se dice.[1]

Hay otra costumbre que debe llamarnos la atencion. Introducidos á América los animales propios para la labranza, los pueblos descendientes de los nahoas se han dedicado á la agricultura, como los mayas y los yaquis de Sonora; en tanto que los comanches, los apaches y otras tribus vecinas de ellos, prefieren la caza, y escapan á cada paso de las reservaciones en que los tiene el Gobierno de los Estados-Unidos, para ir á merodear y cometer toda clase de depredaciones. Es tambien una costumbre persistente de la raza; y sabemos que otomíes y chichimeca eran pueblos cazadores y dados al merodeo: se necesitó que una civilizacion superior los envolviera y los limitase á determinado terreno, para que abandonasen la habitacion de la cueva por la ciudad, y las cacerías por los sembrados.

Hay un hecho en la teogonía que manifiesta bastante bien esta diferencia. Los mexicanos, aunque barbarizándola, habían aceptado la civilizacion nahoa; los tlaxcalteca, aún ya en esta civilizacion, habían seguido siendo los antiguos teochichimeca. Acaso influyó mucho el que México se fundó en medio de un lago, y Tlaxcalla á poca distancia de los inmensos bosques de la Malinche. *Camaxtli* era el dios principal de los tlaxcalteca; y ya hemos dicho que era entre ellos el dios del fuego, el *Xiuhtecuhtli* de los mexicanos. Pero como los tlaxcalteca conservaban sus costumbres chichimecas ó cazadoras, *Camaxtli* era al mismo tiempo el dios de la caza; y llegados los dias de sus fiestas, se le solemnizaba bajo esa atribucion.

1 Se pueden ver claramente estos trajes, en el tomo 2º de Kingsborough, códice Vaticano.

Así nos dice Duran:[1] Llegado hemos á la fiesta de los cazadores la cual se celebraba en este mes catorceno con tantas y tan diversas cerimonias cuantas en el capítulo once en la relacion del ídolo Camaxtli dios de la caza referimos..... Demas de ser dia de Quecholli era tambien la fiesta y solemnidad de Camaxtli al cual festejaban y regocijaban con toda la excelencia posible y magestad no sacrificaban este dia hombres sino caza y así la caza servia de víctimas á los dioses y así á los que habian aquel dia cazado algo poco ó mucho los honraban y vestian de nuevas ropas y aderezos y les hacian un camino desde el monte hasta la ciudad por el cual no habia de pasar otro sino solo los que habian prehendido alguna caza este camino estaba lleno de paja del monte en lugar de juncia sobre la cual iban aquellos cazadores venturosos en procesion todos unos tras otros muy puestos en órden y concierto muy contentos y alegres..... Habia aquel dia gran fiesta en los montes en toda la tierra y grandes ofrendas al dios de la caza especialmente los que deseaban cazar y sobre ellos habia grandes ofertas y prerogativas y oraciones supersticiosas hechizos conjuros cercos y suertes invocaban las nubes los aires la tierra el agua los cielos el sol la luna las estrellas los árboles plantas y matorrales los montes y quebradas cerros y llanos culebras lagartijas tigres y leones y todos géneros de fieras todo encaminado á aquella caza se les viniese á las manos porque con este oficio si eran en él venturosos cobraban renombre de senadores y caballeros prepósitos y mandoncillos cuyos dictados eran amiztlatoque y amiztequihuaque que quiere decir prepósitos y señores de la caza y capitanes de ella.»

Y honraban en tales fiestas, no sólo al dios de los tlaxcalteca, sino á la gran montaña que dominaba aquel señorío.

Levantóse Tlaxcalla entre quiebras y lomerías frente á una hermosísima montaña que semeja una mujer acostada sobre gigantesco túmulo. En el invierno cubre su cima de blanquísima nieve, compitiendo con el Popocatepetl y el Ixtacíhuatl, que á no lejana distancia envuelven en nubes de oro sus frentes de eterno hielo; miéntras que al lado opuesto, en el confin del horizonte, levanta su brillante aguja al firmamento el Citlaltepec ó Pico de Orizaba. Natural fué que el pueblo teochichimeca, que por deidad principal tenia al dios de la caza, rindiese culto á la inmensa montaña en cuyos seculares bosques se ocultaba abundante cacería. Así narra Duran en otro lugar:[2] «La segunda fiesta era la conmemoracion de Tlaloc y de Matlalcueye los cuales eran dos cerros solenes que hay en esta tierra donde se arman aguaceros y el uno es el que está en Tlaxcallan y el otro en el que digimos estaba el dios de los rayos y tempestades el de Tlaxcallan se llama Matlacueye al cual los españoles han puesto D.ª Mencía[3] es esta tierra donde se arman grandes tempestades que no poco perjuicio hace á la ciudad de los Angeles con sus rayos y tempestades llamabanla Matlalcueye que quiere decir la del faldellin aceitunado aunque algunos han querido interpretar la del faldellin de red y es que se equivocan en el bocablo porque matlalin quiere decir color aceitunado y *matlatl* quiere decir red pero á mí me cuadra mas el aceitunado por causa del frescor verde que este cerro tiene en sus faldas y verdes arboledas.»

Esta persistencia de las costumbres é ideas primitivas, si no es una prueba, es al ménos un dato importante del orígen y unidad de la raza. Pero acaso es dato de mayor im-

1 Tom. 2.°, pág. 297.
2 Ibid., página 303.
3 Debe ser errata del copista, pues le llamaron D.ª Marina, ó Malinche como hoy le dicen.

portancia el que nos suministran los primeros ensayos jeroglíficos, que se encuentran grabados en grandes rocas en diversas partes de nuestro Continente. Creo necesario observar que conocemos dos escrituras jeroglíficas, que pudiéramos llamar perfectas: la maya-quiché y la nahoa-mexicana. Pero nótese que ambas están circunscritas á la civilizacion que representan, y que no se encuentran fuera del territorio que aquellas civilizaciones ocuparon: con lo que desde luégo se ve que no tienen un orígen general y comun. No sucede lo mismo con las inscripciones en rocas, pues de igual carácter se encuentran en los Estados-Unidos, en nuestro territorio y en la América del Sur. Esto acusa una escritura primitiva y general, y naturalmente una raza general y primitiva.

Es natural que luégo que los pueblos se comunican y se ponen en contacto, traten de cambiar sus ideas y asimilárselas con ese cambio, buscando tambien el perpetuarlas por instinto propio. Por eso desde las épocas primitivas nace una especie de escritura, que tiene que ser esencialmente figurativa. Y por eso igualmente, faltando aún los monumentos levantados por el esfuerzo gigantesco de los hombres, se valieron de las rocas para dejar inscritas sus memorias.

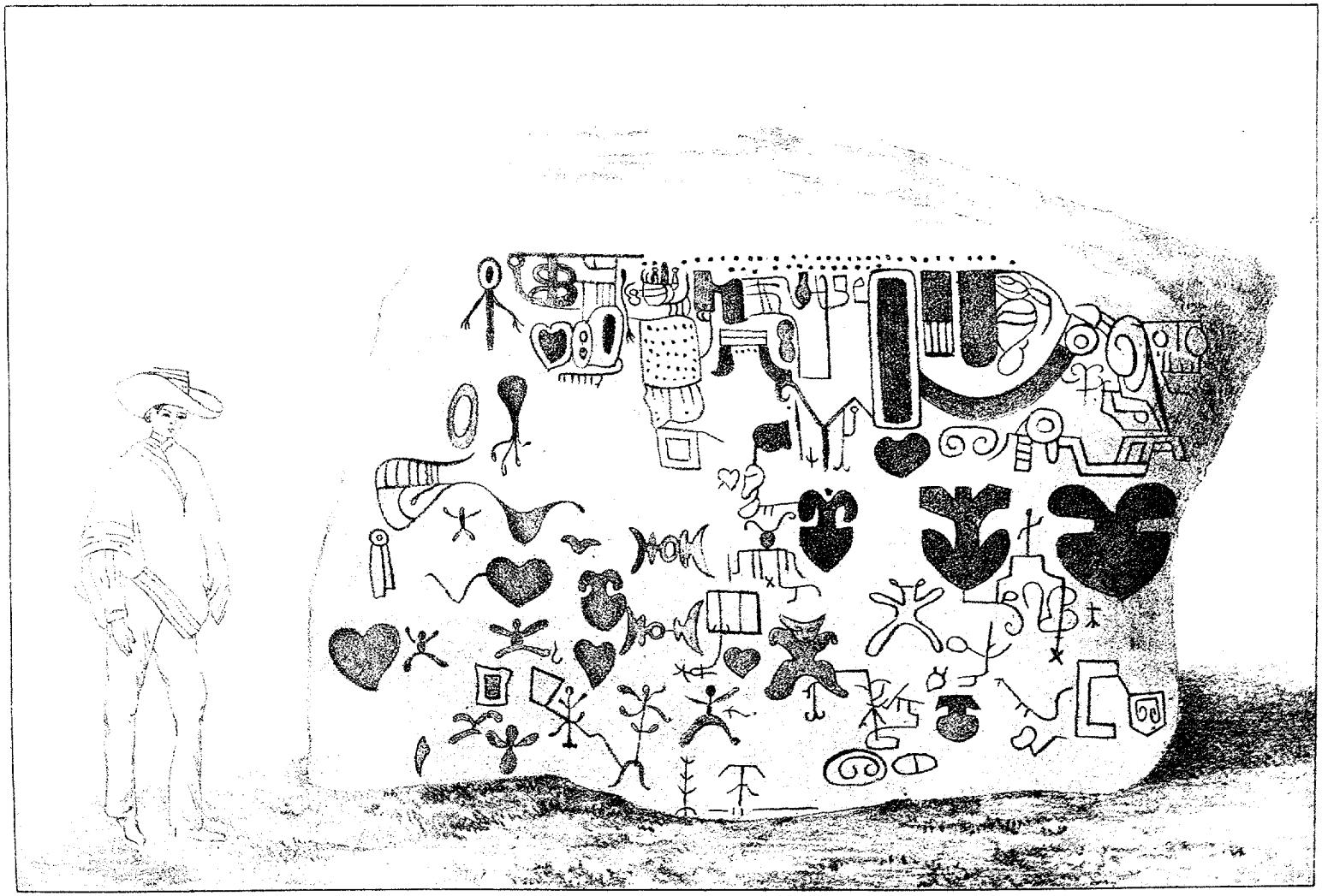
Humboldt, hablando de estas rocas, dice: «En el interior de la América del Sur, entre los grados 2.° y 4.° de latitud Norte, corre una llanura con bosques rodeada por cuatro rios: el Orinoco, el Atabasco, el Rio Negro y el Casiquiare. Se hallan ahí rocas de granito y de sienita iguales á las de Caicara y Uruana, cubiertas de representaciones simbólicas, figuras gigantescas de cocodrilos, de tigres y de utensilios domésticos, y figuras del sol y de la luna. Hoy ese lugar aislado está desierto enteramente en una extension de más de 500 millas cuadradas. Las poblaciones vecinas, sumamente ignorantes, llevan una vida errante y miserable, y no son capaces de hacer jeroglíficos. En la América del Sur se puede seguir una zona de estas rocas cubiertas de emblemas simbólicos, desde el Rupunuri, el Essequibo y los montes Pacarainza, hasta las orillas del Orinoco y del Inpura, en una extension de más de ocho grados de longitud.»

Pues bien, semejantes piedras grabadas se encuentran hasta en el Perú. Los Señores Tschudi y Rivero cuentan,[1] que en muchas partes de aquel país, principalmente en sitios muy elevados sobre el nivel del mar, hay vestigios de inscripciones borradas por el tiempo. Reproducen el dibujo de úna encontrada cerca de Huari; y en ella se ven ciertas líneas convencionales, semejantes á los signos estenográficos, y el dibujo imperfectísimo de un hombre y un cuadrúpedo.

Para dar una idea de estas piedras y de sus dibujos especiales, tan diferentes de los jeroglíficos de los mayas y de los mexicanos, reproducimos la de Aipe. En nuestro territorio hay úna semejante en Tequila, cuyo dibujo vimos en poder del Sr. Orozco. Hemos visto los dibujos de otras que existen por el rumbo de Durango. Y varias de ese estilo que hay en los Estados-Unidos se han dado á la estampa.

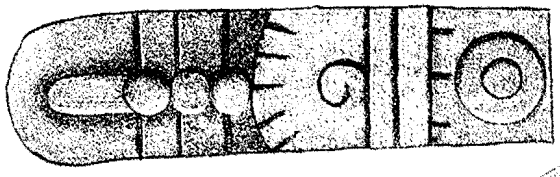
1 Antigüedades peruanas. Página 102.

(Continuará.)

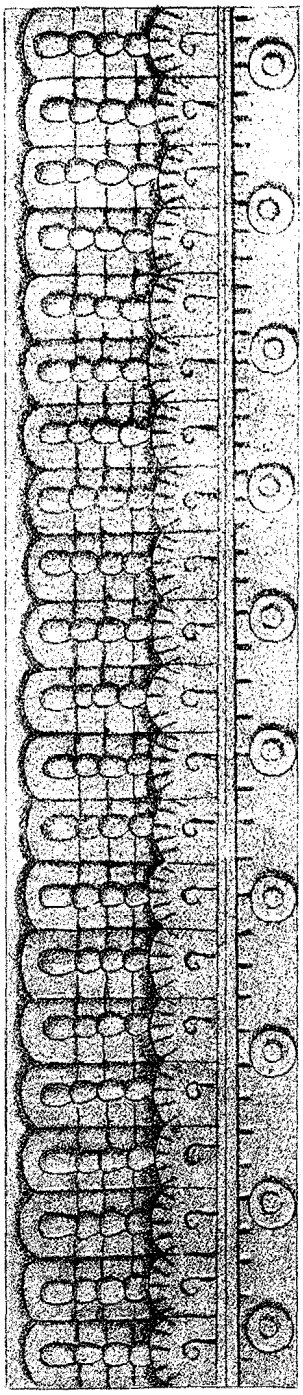


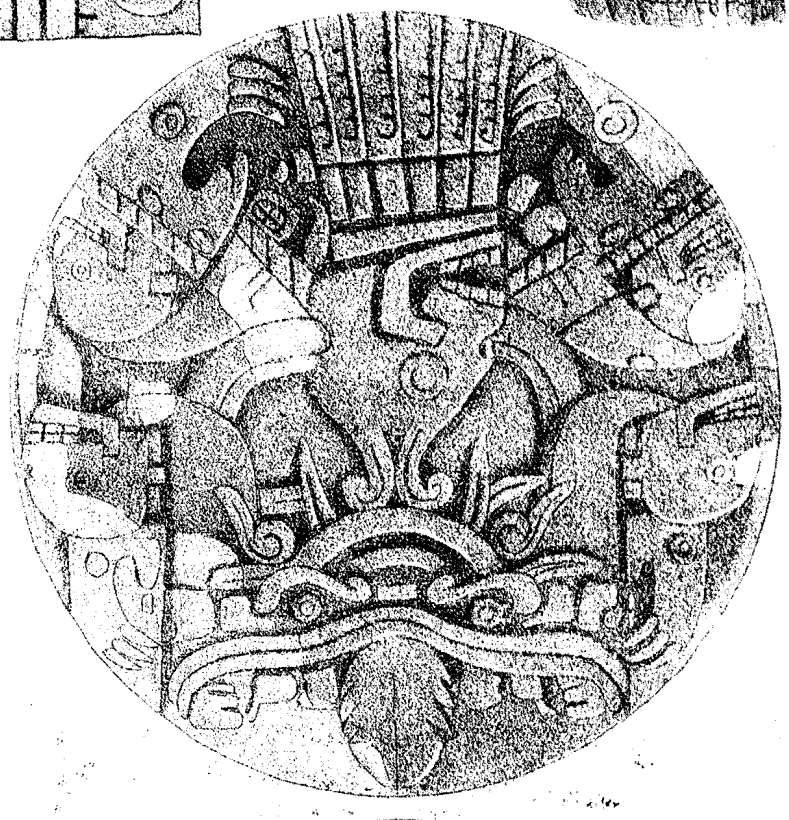
PIEDRA LABRADA DE AIPE.

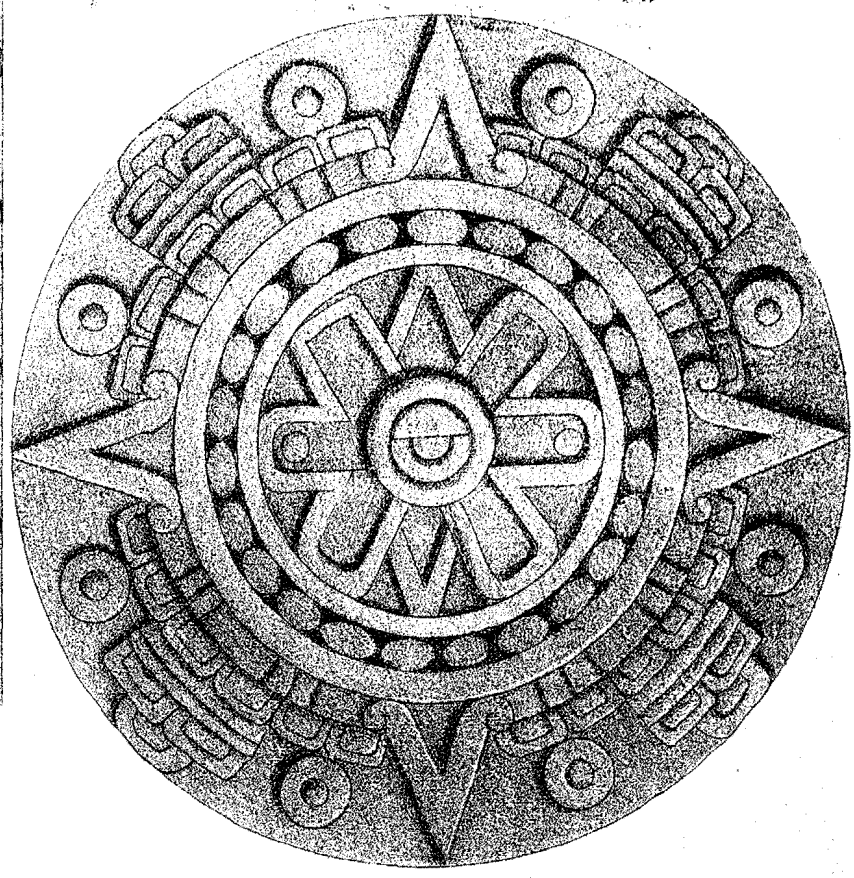
BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO











LIT. DE MURGUIA. 6704.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

NOTAS ARQUEOLÓGICAS

POR JESUS SANCHEZ.

I

EL CUAUHXICALLI DE TIZOC.

Resúmen de las opiniones de Gama, Nebel, Humboldt, Ramírez y Orozco y Berra.—Un nuevo monumento adquirido por el Museo.—Tizoc, rey pusilánime, mas bien religioso que guerrero.—Mujeres representadas en los grupos del bajorelieve de esta piedra.—No puede admitirse que el cuauhxicalli conmemore las campañas de Tizoc.—Es un monumento que recuerda las ceremonias religiosas en la fiesta dedicada al dios del fuego.

CON el nombre de *Cuauhxicalli de Tizoc* describió[1] el sabio Sr. Orozco y Berra un antiguo monumento mexicano que existe en nuestro Museo Nacional. Este trabajo, como todos los suyos, está escrito con la maestría que revela en sus obras el escritor profundamente versado en la materia que trata; las ideas en él emitidas por este célebre historiador son generalmente admitidas hasta hoy sin réplica: grande parecerá mi atrevimiento al asentar proposiciones contrarias á las suyas; mas me excusa la circunstancia de haberse adquirido por el Museo un nuevo monumento, que el Sr. Orozco no conoció, y el cual ha venido á revelar algunos errores que, á mi juicio, pasaban sin discutirse. Para señalarlos será preciso hacer préviamente un resúmen de las varias interpretaciones que se han hecho de los jeroglíficos esculpidos en el *Cuauhxicalli de Tizoc*, pudiendo servirse el lector, á falta del monumento original, del muy buen dibujo que acompaña á la Memoria del Sr. Orozco y es debido al reputado profesor de pintura el Sr. José Mª Velasco.

Respecto de la Piedra de Tizoc dice el célebre arqueólogo Gama que no es una piedra para sacrificios. Cree que la cavidad central y la canal que de ella nace se hicieron posteriormente por alguno de los que imprudentemente pretendieron desfigurar cuantos monumentos encontraban del tiempo de la gentilidad. En cuanto á las figuras de la circunferencia cilíndrica, dice que representan la danza religiosa que tenia lugar en una de las fiestas principales del sol; cuya danza se organizaba en uno de los edificios del

1 Anales del Museo Nacional de México. Vol. I, p. 3.

templo mayor, y que salia de allí ya concertada en la forma que se ve en la piedra, siendo el jefe ó director de ella el maestro ó ministro principal de aquel colegio, que se distingue de los demás en el mayor y más poblado penacho de plumas.[1] En seguida trata de descifrar los jeroglíficos que señalan el nombre de los pueblos que debian tomar parte en el baile representado en la piedra.

El baron de Humboldt admite la opinion de Dupaix, segun el cual la escultura representa las conquistas de un rey azteca. Se inclina á creer que era una de esas piedras llamadas *Temalacatl*, sobre las cuales se verificaban los combates llamados gladiatorios entre el prisionero destinado á ser inmolado y un guerrero mexicano. Llama su atencion el hombre barbado que se representa en uno de los grupos[2] y observa á este respecto que los indios mexicanos tienen más barbas que los demás indígenas de América. «¿Habria, dice, alguna provincia en que en otro tiempo gastaran barbas los habitantes ó será postiza la que se nota en el relieve? ¿Hará parte de aquellos adornos fantásticos, por medio de los cuales los guerreros pretendian inspirar terror á sus enemigos?» Segun el mismo sabio, el calzado que llevan los vencedores terminado el pié izquierdo en una especie de pico *podria ser una arma defensiva.* No encuentra ninguna arma análoga en otra nacion, para solo el pié izquierdo.

Nabel llama al monumento «piedra de los sacrificios.» Representa soldados mexicanos, que llevan cautivos á los guerreros de diferentes pueblos conquistados. Los vencidos presentan flores ó ramos verdes como signos de paz y de sumision; en pago se les arrastra por el pelo para denotar su estado de esclavitud. Uno de los vencedores lleva un casco de mucho mayor lujo que el de los demás; tal vez es el jefe ó un gran personaje. *Hay entre los conquistados dos mujeres, lo que es muy particular, y pudiera suponerse que entre los pueblos las mujeres iban tambien á combatir al enemigo.*

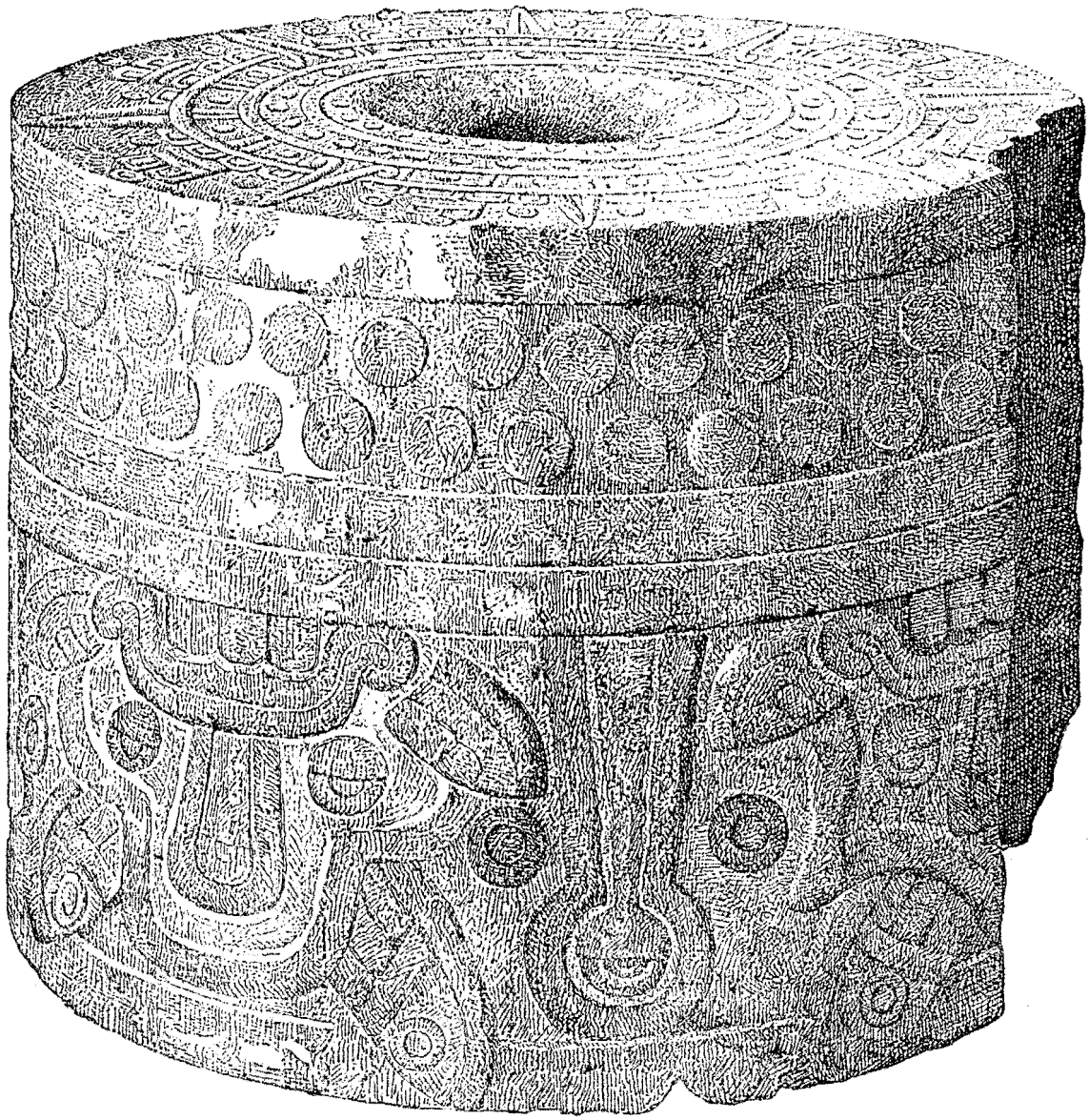
El Sr. D. Fernando Ramírez afirma que es un monumento conmemorativo de las victorias obtenidas por Tizoc, sobre los pueblos figurados en la circunferencia del cilindro, cuyos símbolos *no representan danzantes, como suponia Gama, sino grupos de vencedores y vencidos;* éstos presentan con la mano derecha una arma en señal de sumision. La oquedad circular que se advierte en el centro de la piedra y la canal que de ella sale son apéndices más bien *destructivos* que *artísticos.* Este monumento, añade el Sr. Ramírez, es interesante bajo el punto de vista histórico, *porque nos conserva noticias que no se encuentran en ningun libro impreso ni manuscrito.* La época de la construccion la fija entre los años 1481 y 1486, que forman el período del reinado de Tizoc.

Por último, compendiando las ideas del Sr. Orozco y Berra, vemos que, fundado en cierta regularidad de la «oquedad central» y de la canal, deduce que son primitivas, hechas al labrarse la piedra y no de obra de la destruccion. Admite que en el arranque de la canal se advierten huellas de una mutilacion bárbara. En consecuencia asegura que *cavidad y canal son propias de las piedras llamadas Cuauhxicalli.* Respecto de los grupos figurados en la convexidad del cilindro, dice: «*Es inadmisible, cual pretendia Gama, ser estos grupos de danzantes; son, como dicen Humboldt y Ramírez, grupos de vencedores y vencidos;* signos mímicos de la conquista de ciertos pueblos.»

. . . . . .

1 Véase el dibujo que acompaña la Memoria del Sr. Orozco, grupo *a*.
2 Letras *i* y *m* del mismo dibujo.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO



VASO DEL SOL

«Tiene razon cumplida el Sr D. Fernando Ramírez; el Cuauhxicalli que nos ocupa *es un monumento conmemorativo de las victorias obtenidas por Tizoc, sobre los pueblos figurados en la circunferencia del cilindro.*» Más adelante sigue diciendo: «El zapato recurvo del pié izquierdo, figurósele á Humboldt ser una arma; si él nada conoce análogo en otras naciones, nosotros nada hemos visto ni barruntado en cuanto hemos estudiado acerca de los útiles que entre los pueblos de Anáhuac servian para la defensa ó la ofensa. Nos figuramos, y téngase como simple conjetura, que ese calzado era un distintivo de los *cuacuahtin,* á fin de diferenciarse de los *cuachic,* tambien caballeros águilas, aunque de mucha ménos importancia militar.

*
* *

Conocidas las varias opiniones emitidas acerca de la Piedra de Tizoc, presento algunas ideas que me ha sugerido la vista del monumento procedente de Cuernavaca y recientemente adquirido por el Museo, y que en la estampa adjunta lleva el nombre de «Vaso del Sol» en sustitucion del de *Cuauhxicalli* que es el que le daban los aztecas. Es un cilindro de traquita de 0^m33 de diámetro por 0^m24 de altura.

A primera vista se reconoce un *cuauhxicalli* ó vaso propio para ciertas ceremonias religiosas que practicaban los indios mexicanos. En la superficie ó base superior del cilindro lleva grabada en relieve la exacta reproduccion de la figura del sol, como se representa en la piedra de Tizoc; existe en su centro la excavacion ó vaso, en la forma del que aún ahora se llama jícara, *xicalli,* destinado para contener la ofrenda; mas la canal que en la piedra de Tizoc párte del vaso siguiendo la direccion del radio, falta en la piedra de Cuernavaca. En ésta se nota tambien una canal en la superficie convexa del cilindro sin relacion alguna con el vaso central, rompe las labores y su solo aspecto revela que no puede tener más objeto que la division de la piedra. Esta circunstancia es favorable, á mi modo de ver, para los que han opinado que la canal de la piedra de Tizoc es posterior y «un apéndice más que artístico, destructivo.» Corrobora tambien este juicio otro monumento del Museo, que describiré en nota especial, y me parece ser el *vaso del sol,* que menciona el Sr. Orozco en su artículo citado con el nombre de *Cuauhxicalli xiuhpilli cuauhtleehuatl.* Esta piedra redonda, con un hueco circular en el centro, de una vara de diámetro, destinada para contener los corazones de las víctimas en ciertas solemnidades, tiene tambien dos canales de desagüe, una en su borde y otra en el fondo; mas las dos rompen y destrozan los bien acabados relieves que la adornan, cuyo solo hecho bastaria para desechar la idea de que dichas canales sean primitivas. Felizmente en este caso puede probarse plenamente que no son propias de la piedra, comparando el monumento original con un antiguo dibujo del célebre capitan Dupaix, hecho el año de 1794 y existente hoy en la biblioteca del Museo; en este dibujo faltan las dos canales, quedando así manifestado que se hicieron despues de esta fecha, tal vez con el objeto de aprovecharla como depósito para agua. Podria objetarse que siendo pequeño relativamente el vaso ó cuauhxicalli de Cuernavaca no se necesitó abrirle un conducto para dirigir la sangre, pues los sacrificios sobre él practicados no serian numerosos; pero si fuese cierto, como se ha dicho, que la canal es propia de esta clase de piedras, la de Cuernavaca, como

todas ellas, debia tener la suya, partiendo de la oquedad central, en vez de presentarla, como se ve en la lámina correspondiente, en un lugar impropio para conseguirse el fin propuesto; cuya circunstancia nos enseña que estas grandes piedras se dividian de una manera metódica, puede decirse, para aprovecharlas, recien hecha la conquista, en las obras que entónces se emprendian: de uno de estos cuauhxicalli dice el P. Durán que en su tiempo estaba en la Plaza mayor y que se decia la querian «para hacer de ella una pila del bautismo santo.»

En consecuencia de lo expuesto asiento la siguiente proposicion: *la canal del Cuauhxicalli de Tizoc y las que presentan generalmente estas piedras no son propias de ellas, son posteriores y hechas con la mira de utilizarlas de alguna manera.*

Al asentar la anterior proposicion nos encontramos en plena contradiccion con el historiador Durán, el cual, al describir el sacrificio del mensajero del sol que se hacia sobre la piedra, dice lo siguiente: «y escurríale la sangre en aquella pileta, la cual por aquella canal que tenía se derramaba delante de la cámara del sol, etc.» Tan respetable autoridad no hace vacilar nuestra opinion, pues hemos reflexionado que las descripciones ó noticias que dieron los historiadores primitivos las recogieron por relaciones verbales que se conservaban por tradicion. Es muy probable que el P. Durán viese la piedra en la Plaza mayor, ya con la canal destructiva, y naturalmente le ocurrió que su objeto debia ser el de servir de desagüe á la gran cantidad de sangre contenida en el vaso, ó para dirigirla en determinada direccion.

Respecto á la interpretacion de lo figurado en la superficie convexa del cilindro en la piedra de Tizoc, el Sr. Orozco y Berra dice: «Es inadmisible, cual pretendia Gama, ser estos grupos de danzantes; son, como dicen Humboldt y Ramírez, grupos de vencedores y vencidos; signos mímicos de la conquista de ciertos pueblos.» Más adelante añade: «Tiene razon cumplida el Sr. Ramírez; el Cuauxicalli que nos ocupa es un monumento conmemorativo de las victorias obtenidas por Tizoc sobre los pueblos figurados en la circunferencia del cilindro.» Esta es la explicacion admitida hoy; mas á pesar del respeto que me inspira la voz autorizada de los sabios citados, creo no es de admitirse por los motivos que expongo en seguida.

Desde luégo ocurre que un monumento de esta clase, una «piedra triunfal,» como se le ha llamado, debe estar dedicada á un guerrero distinguido, á un conquistador de esos á quienes en todas épocas y en todos los países se ensalzan y glorifican por su valor temerario y por sus hechos heroicos. Supuesto esto, preguntamos: ¿El rey Tizoc está en este caso? ¿Sus hazañas le hicieron acreedor á que se perpetuase su nombre esculpiendo en la roca sus campañas? Consultando lo que respecto al corto período de cinco años que duró el reinado del rey aludido nos dicen los historiadores de más nota, encontramos lo siguiente. En el Códice Ramírez,[1] cuyo texto siguen en sus historias Durán, Tezozomoc y Acosta, y que se considera[2] *como la mejor fuente, acaso la única verdaderamente autorizada, para conocer los hechos pasados en Tenochtitlan, se lee esto:* «Éste (el rey Tizoc), para su coronacion fué á dar guerra á cierta provincia que se habia rebelado contra México donde se mostró algo temeroso y en la refriega perdió mas gente que captivó, y mostrando alguna pusilanimidad volvióse diciendo que ya tenia los captivos

1 Crónica mexicana escrita por D. Hernando Alvarado Tezozomoc hácia el año de MDXCVIII, precedida del Códice Ramírez etc. México, 1878, pág. 67.

2 Segun opinion del Sr. A. Chavero. Véase la obra citada, pág. 163.

que bastaban para el sacrificio de la fiesta de su coronacion. Recibiéronle á la vuelta con gran solemnidad y coronáronle con la fiesta acostumbrada, aunque los mexicanos estaban descontentos dél, porque no le vian belicoso. Reynó cuatro años sin hacer cosa memorable ni mostrar aficion á la guerra, por cuya causa los mexicanos al cabo de este tiempo le ayudaron á morir con ponzoña y así feneció este rey» etc. El P. Sahagun, autoridad de primera nota en estos asuntos, avanza más aún, pues dice que en el reinado de Tizoc no hubo guerras.[1] Para no ser difusos aglomerando las diversas citas de los historiadores antiguos, dirémos que en general están de acuerdo en considerar á Tizoc como un rey mas bien religioso que guerrero. El Sr. Orozco, preocupado sin duda con la idea de que los relieves de la piedra representan las campañas de este rey, supone á los historiadores empeñados en falsear el carácter del rey, presentándolo á la posteridad como un cobarde. En su *Historia antigua y de la Conquista de México*, T. 3, pág. 374, dice: «Estos juicios son inexactos. Tizoc reinó 5 años; en ellos combatió contra los de Metztitlan y los matlatzinca; invadió las provincias de Cuetlaxtla, Ahuilizapan, Tochtla, en la costa del Golfo; por este mismo rumbo peleó contra los de Nauhtlan; llevó sus armas hasta la Mixteca y Tzapoteca; se apoderó de Tlapa y de otros lugares hácia la mar del Sur.' De esto aparece no haber sido un monarca pusilánimo ni cobarde, sino ántes bien batallador, á quien los historiadores no hicieron justicia cegados por pasiones que ignoramos.»

Este grave cargo que se hace á los antiguos historiadores no nos parece fundado, pues no comprendemos que los cegara alguna pasion tratándose de hechos muy anteriores á su época. Es indudable que la tradicion y tal vez los manuscritos jeroglíficos que consultaron así lo enseñaban. Es cierto que el Códice de Mendoza señala algunas guerras ó conquistas del tiempo en que reinó Tizoc, mas yo creo que puede explicarse esta aparente contradiccion con el dicho de aquellos, admitiendo que en tales hechos de armas no tomaba parte activa el rey, confiando á sus generales el éxito de las batallas y dedicándose él á sus ocupaciones religiosas por las que parece sentia verdadera vocacion. De no ser así, vendrémos á parar en un caos y admitir con Prescott, que los fundamentos de nuestra historia antigua son muy incompletos, ó en términos más precisos, que no tenemos historia. Por otra parte, comparando la descifracion de los jeroglíficos, colocados detrás de los grupos en la piedra de Tizoc, hecha por el Sr. Orozco, y que dan el nombre de los pueblos conquistados, con los señalados en la Coleccion de Mendoza, hallamos que entre ellos no hay perfecta concordancia. Como observa el mismo Sr. Orozco, en esta coleccion no constan entre los pueblos conquistados los nombres de Axocopan, Mixcohuatepec, Tenanco, Tamazolapan y otros que sí están señalados en la piedra: esta circunstancia es otro motivo que nos induce á creer no son las victorias de Tizoc ó las conquistas hechas en su reinado lo que representan los grupos de vencedores y esclavos esculpidos en el monumento.

Hay en las figuras del relieve otra cosa que me parece sumamente notable. Entre los 15 grupos que adornan la piedra en su superficie convexa, encontramos que en dos de ellos, marcados con las letras *f* y *h* en la lámina que acompaña á la Memoria del Señor Orozco, los cautivos pertenecen al sexo femenino; hecho singularísimo señalado por Nebel y que podria hacer suponer, dice este autor, que entre estos pueblos las mujeres iban tambien á combatir al enemigo. El Sr. Orozco y Berra dice á este respecto lo siguiente:

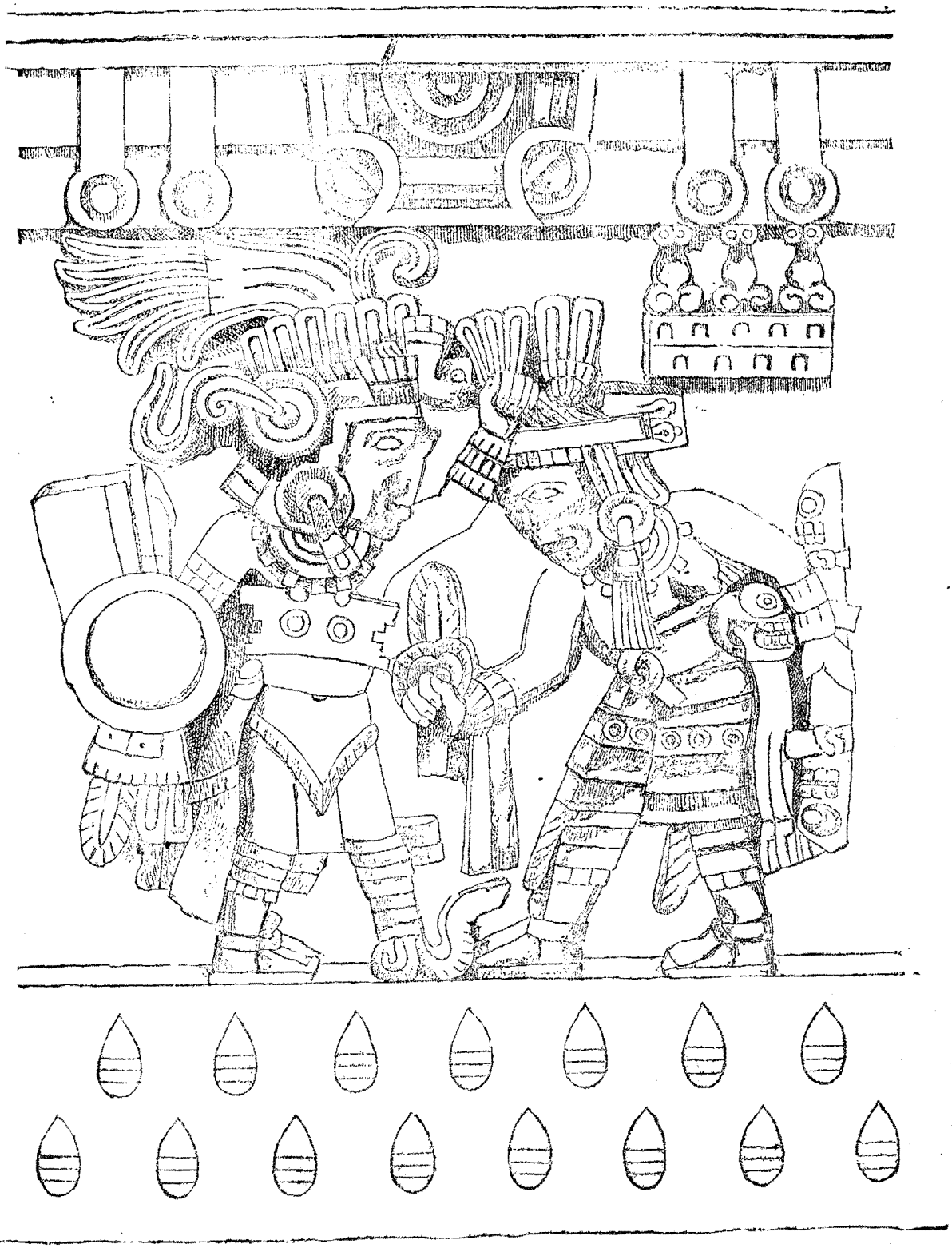
1 Historia general. Lib. 8, cap. I.

«En efecto, sobre el busto se distinguen dos senos de muger, lo que unido al traje talar y á los adornos, parece denotar un individuo del sexo femenino. Opinion particular nuestra es, que no son tales mujeres. Primero, porque el traje puede confundirse con el *ichcahuipilli,* especie de armadura de algodon colchado, usada por los guerreros para defenderse de las flechas, adoptada por los conquistadores castellanos y por ellos llamada *escaupil.* Segundo, porque no recordamos haber encontrado en las historias que las mujeres de las tríbus civilizadas combatieran al lado de los guerreros. Tercero, porque los prisioneros sacrificados al sol eran los varones, y las mujeres en corto número, servian para otras divinidades. Cuarto, porque en esculturas y pinturas los senos descubiertos de la mujer no están expresados de esta manera. Con todas las salvas posibles, hasta que otra cosa se demuestre, creemos que, esos que como senos aparecen, son no sabemos cuál cosa que en el dibujo tomaron la forma que se les advierte.»[1]

De ninguna manera podemos colocarnos al lado de nuestro ilustre historiador en este caso. Si realmente son mujeres, como creemos, las dos figuras á que nos referimos, esto vendria á confirmar nuestra opinion; *los relieves de la piedra no representan las campañas del rey Tizoc,* pues es bien sabido que en México no existieron ejércitos de amazonas, las mujeres no combatian tampoco al lado de los guerreros. Adjunto una lámina que representa uno de los dos grupos en los que el esclavo es una mujer, advirtiendo que este correcto dibujo es hecho por el distinguido profesor de pintura el Sr. José Velasco, el mismo que dibujó la estampa que acompaña al trabajo del Sr. Orozco. Se verá en él que lo que pareció armadura no es mas de la enagua corta que usan las indias, cubriendo la cintura y los muslos en todo su contorno; la armadura de algodon colchado cubria el pecho y la parte anterior de las piernas como lo demuestra la figura del varon en este grupo: no es posible confundir aquí una enagua con la armadura usada por los mexicanos. Es verdad que las mujeres no combatian como soldados, y esta es una poderosísima razon para admitir que en la piedra no se representan las campañas que se dice, mas no para desconocer el sexo perfectamente señalado que corresponde á las mujeres esculpidas en la misma piedra. Es tambien evidente que las víctimas ofrecidas en sacrificio al sol *generalmente* eran los varones, y que las mujeres, en corto número, servian para las diosas; esto no obstante, la regla tenía sus excepciones. Por ejemplo, en las fiestas que se hacian al dios del fuego, cuyo culto se confundia antiguamente con el del sol, se sacrificaban las mujeres, como lo dice Sahagun en el Cap. 37, Lib. 2.° de su *Historia Universal de las cosas de Nueva España:* «Tres años arreo hacian lo que arriba está dicho en este mes y en esta fiesta, pero al cuarto año hacian otras muchas cosas segun que se sigue. Este cuarto año mataban muchos esclavos como imagenes del Dios del fuego que llamaban Izcoçahuqui ó Xiuhtecutli, y cada uno de ellos iva *con su muger que tambien tenia que morir.* Este cuarto año, el último dia de este mes, en amaneciendo llevaban á los que habian de morir al Cu donde los habian de matar. *Las mugeres que habian de morir* llevaban todos sus hatillos y sus alhajas á cuestas,» etc. Por ultimo, si en esculturas y pinturas los senos descubiertos de la mujer no están representados de la misma manera, depende seguramente de la manera de ejecutar estas obras, especial para cada artista, y que entre los aztecas variaba de un modo notable, tratándose muy especialmente de la representacion de sus fantásticas deidades.

En nuestro humilde juicio no hay razon suficiente para sostener que no es una mu-

1 Anales del Museo. Tomo I, pág. 34.



UNO DE LOS GRUPOS ESCULPIDOS EN LA PIEDRA DE TIZOC.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropologia e Historia
CIUDAD DE MEXICO

jer la figura del grupo que damos á la estampa. Si no fuese bastante lo dicho, corroboraria nuestra opinion el exámen del instrumento que lleva en la mano izquierda y que el Sr. Orozco clasifica como *macuauhuitl* ó espada mexicana. Esta arma ofensiva, segun el conquistador anónimo, era de esta manera: «hacen una espada de madera á modo de montante, con la empuñadura no tan larga, pero de unos tres dedos de ancho, y en el filo le encajan unas navajas de piedra viva, que cortan como unas navajas de Tolosa.» Ciertamente no se ven aquí tales navajas, sólo reconocemos un instrumento corto, ancho, terminado por extremidades curvas sobre el filo, adornado con lazos ó moños cuyos nudos se distinguen perfectamente en la piedra y no dejan duda alguna de que no son las navajas de la macana ó espada mexicana. No encontramos entre las armas de los aztecas ninguna que siquiera se le parezca, miéntras que sí hallamos mucha semejanza con el instrumento para tejer representado en varias láminas de la obra de Lord Kingsborough y siempre llevado por mujeres como símbolo de los trabajos de su sexo: la diosa Mixcoatl,[1] por ejemplo, la que segun el intérprete del Códice Vaticano «inventó el tejer y las labores femeniles,» empuña uno adornado con cintas ó lazos como el de la piedra de Tizoc; la diosa del agua, Chalchiuhtlicue,[2] lleva en la mano «un cierto palo con que tejía;» la Xochiquetzal,[3] que «inventó el tejer y el hilar,» tiene el mismo distintivo, lo mismo que la diosa Ychpuitl.[4] La manera de servirse del instrumento está representada en el Códice de Mendoza al describir la educacion de las jóvenes.[5]

Dejemos la responsabilidad de la invencion de este instrumento á los intérpretes, y fijándonos en el que tienen las diosas mencionadas encontrarémos una gran semejanza con la supuesta espada que porta la mujer esculpida en el cuauhxicalli que estudiamos: la diferencia consiste en que el de ésta presenta en sus extremos un cráneo humano, que con el que está suspendido á su cintura, son en mi concepto atavíos fúnebres de circunstancias, que indican va á ser sacrificada en compañía de los demás esclavos sujetos por el pelo, á cuyo efecto presenta con la mano derecha cierto cuchillo de piedra con tope, no flores como dijo Nebel.

Es notable ciertamente el calzado del pié izquierdo en los guerreros: á Humboldt le pareció una arma ofensiva; el Sr. Orozco conjetura que «era un distintivo de los *cuacuauhtin*, á fin de diferenciarse de los *cuachic*, tambien caballeros águilas, aunque de mucha ménos importancia militar.» Singular arma que deberia ser usada probablemente á puntapiés: me adhiero más bien á la opinion del Sr. Orozco añadiendo que, la insignia recuerda el nombre del dios de la guerra mexicano, Huitzilopochtli, que significa siniestra emplumada segun el Códice Ramírez, y del cual dice Torquemada[6] se representaba algunas veces con la pierna izquierda delgada y emplumada. Este calzado, de forma anómala, debía ser un estorbo en los combates, y esta consideracion tambien es favorable á nuestra opinion: *los relieves de la piedra de Tizoc no representan sus conquistas.*

1 Códice Vaticano en Kingsborough. Vol. II, lám. 73.
2 Códice Telleriano en Kingsborough. Vol. I, pág. 8.
3 *Id. id.*, pág. 30.
4 *Id.*, págs. 9, 10, 11, 12 y 13.
5 Códice Mendoza en Kingsborough, Vol. I, pág. 61, figs. 35 y 36.
6 Monarquia Indiana. Lib. 6, cap. 21, pág. 42.

*
* *

Los grupos de guerreros y esclavos en la piedra de Tizoc están limitados por dos orlas ó cenefas, la una superior y la otra inferior, formando séries de jeroglíficos que importa mucho descifrar, pues ellos tal vez nos sirvan para guiarnos en el estudio de este monumento. Refiriéndose á ellos, dice el Sr. Orozco:[1] «Siempre nuestra ignorancia: si los dibujos que limitan el relieve hácia arriba y abajo no son simples adornos, sino que son significativos, confesamos nada entender de su simbolismo: no queremos inventar sistemas para encubrir la falta de conocimientos.»

El Vaso del Sol representado en la estampa adjunta y recientemente adquirido por el Museo, puede ayudarnos para la resolucion del problema: comparándolo con el cuauhxicalli de Tizoc, hallamos que la orla superior de éste es casi idéntica con la inferior de aquél; en la piedra de Cuernavaca se ven claramente dibujados unos rostros humanos fantásticos y adornados en su contorno con los pedernales que caracterizan al dios del fuego; tres de estos rostros forman la orla inferior y están separados entre sí por un extraño signo compuesto de un círculo dividido en dos partes iguales por un diámetro horizontal y suspendido á un apéndice que se prolonga hácia arriba. En pinturas y esculturas hemos visto representar á las estrellas con la forma de estos círculos, y las prolongaciones que llevan no pueden indicar sino la luz que de ellas emana. La relacion que pueda existir entre estos cuerpos celestes y el dios del fuego, la tenemos explicada en el pasaje siguiente de Sahagun.[2] «Hacia esta gente, dice, particular reverencia y tambien particulares sacrificios á los mastelejos del cielo, que andan cerca de las cabrillas, que es el signo *del toro*. Ejecutábanlos con varias ceremonias cuando nuevamente parecian por el Oriente acabada la fiesta del sol..... Llaman á estas estrellas *mamalhoaztli,* y por este mismo nombre llaman á los palos con que sacan lumbre, porque les parece que tienen cierta semejanza con ellos y que de allí les vino esta manera de sacar fuego.» Con estos datos podrémos asegurar que en el cuauhxicalli de Cuernavaca está representado el sol, el dios del fuego con sus símbolos correspondientes, el *tecpatl,* sílex ó pedernal que produce las chispas, y el *mamalhuaztli* ó los maderos con que se encendia la lumbre: los círculos de la parte superior son signos numerales relativos á las fiestas que se dedicaban al dios ó á la cuenta del tiempo. En la piedra de Tizoc notamos los mismos signos: en la orla superior la cara desfigurada del Xiuhtecuhtli, el fuego, señor del año, representada de esta manera convencional y los dos leños para sacar lumbre; en la orla inferior los sílex ó pedernales y las chispas que ellos producen. No debe extrañarse esta union del sol y el dios del fuego, pues es sabido que: «Aunque los cultos del sol y del fuego andan separados, se advierte que á veces se confunden tomándose el uno por el otro.[3]

1 Anales del Museo Nacional de México. Tom. I, pág. 38.
2 Historia. Lib. 7.°, cap. III.
3 Orozco y Berra. Historia, tom. I, pág. 117.

Sabiendo ya que la piedra es un monumento votivo al dios del fuego, veámos si entre las ceremonias del culto encontramos alguna que nos dé la explicacion del relieve. Sahagun las describe minuciosamente, y en su relacion hay circunstancias muy particulares, que á mi modo de ver, lo explican sin dificultad. En el cap. XXIX de su historia, dice: «luego venian aquellos que tenian captivos presos que los habian de quemar vivos, y traianlos donde se habia de hacer este sacrificio. Venian aderezados para hacer areyto... *Cada uno de los que ivan en el areyto, asi aderezados, iva parcado con su captivo; ivan ambos danzando á la par*..... En este areyto procuraban perseverar hasta la noche: puesto el sol cesaban y ponian los captivos en unas casas que estaban en los barrios que se llaman Calpulli: allí estaban guardando los mismos dueños y velaban todos y hacian velar á los captivos; llegada la media noche los señores de los esclavos, cada uno al suyo, cortaban los cabellos de la corona de la cabeza á raiz del casco delante del fuego y á honra del fuego..... Despues de haber cortado los cabellos de la coronilla á los captivos, sus dueños dormian un poco, y los captivos estaban á mucho recaudo para que no huyesen. En amaneciendo, luego ordenaban todos los captivos delante del lugar que se llamaba Tzompantli, que era donde espetaban las cabezas de los que sacrificaban: estando asi ordenados, luego comenzaba uno de los satrapas á quitarles unas banderillas de papel que llevaban en las manos, las cuales eran señal de que ivan sentenciados á muerte: quitabanles tambien unos papeles con que ivan aderezados y alguna manta si llevaban cubierta; y todo esto ponianlo en el fuego para que se quemase en un pilon que llaman Quauhxicalli: todos ivan por este órden desnudandolos y echandoles fuego en sus atavios porque no tenian mas necesidad de vestiduras ni otra cosa como quien luego habia de morir. Estando así todos desnudos, esperando la muerte, venia un satrapa aderezado con sus ornamentos y traia en los brazos la estatua del Dios que llamaban Paynal: llegado aquel satrapa con su estatua, subia luego al Cu donde habian de morir los captivos y llegaba al lugar donde los habian de matar, que se llama Tlacaconhcan: llegado allí luego tornaba á descender, y pasaba delante de todos y tornaba otra vez á subir como primero: los señores de los captivos estaban tambien ordenados en frente, cada uno cerca su captivo, y cuando por segunda vez el Paynal subia al Cu, *cada uno de ellos tomaba por los cabellos á su captivo* y llevabalo á un lugar que se llama Apetlac, y alli los dejaban todos. Luego descendian los que los habian de hechar en el fuego, y empolvorizabanlos con incienso las caras, arrojándoselo á puñados, el cual traian molido en unas talegas; luego los tomaban y atábanles las manos atrás, y tambien los pies: despues los echaban sobre los hombros acuestas, y subianlos arriba á lo alto del Cu, donde estaba un gran fuego y gran monton de brasa, y llegados arriba luego daban con ellos en el fuego.... y estando en esta agonia sacabanle con unos garabatos arrastrando los satrapas y ponianle encima del tajon que se llamaba techcatl, y luego le abrian los pechos de tetilla á tetilla, ó un poco mas abajo, y luego le sacaban el corazon y le arrojaban á los pies de la estatua de Xiuchtecutli, dios del fuego..... Despues de esto juntabanse todos los mancebos y mozuelos y muchachos todos aquellos que tenian guedejas de cabellos en los cogotes, que llamaban cuexpaleque, y toda la otra gente se reunian en el patio de Xiuhtecutli, á cuya honra se hacia esta fiesta, y al medio dia comenzaban á bailar, y á cantar, iban mujeres ordenadas entre los hombres,» etc. En el lib. 2.°, cap. XVIII, dice: «Despues que habian muerto á estos esclavos y captivos, y á la imágen de Yzcozauhqui que es el dios del fuego, estaban aparejados y aderezados muy ricamente con ricos adornos todos los principales y señores, *y el mismo emperador,* y comenzaban un

areyto de gran solemnidad y gravedad al cual llamaban netecuitotiliztli, que quiere decir areyto de los señores. Este solamente se hacia de cuatro en cuatro años en esta fiesta.»

Subrayamos las palabras del historiador sobre las cuales deseamos llamar la atencion. La relacion del P. Sahagun nos enseña que entre las ceremonias del culto al dios del fuego, se verificaba un baile, guiado por el mismo emperador, en el cual tomaban parte aquellos valerosos soldados de que nos habla Duran,[1] los cuales hacian juramento de morir en defensa de su patria y de no huir nunca ante sus enemigos, cualquiera que fuese su número, teniendo esta especie de órden militar por dios al sol, en cuyo templo estaba una gran piedra cilíndrica llamada *cuauhxicalli* con la imágen del astro esculpida en su parte superior. Nos dice tambien que bailaban á la par, cada señor con su cautivo, y que en cierto momento los tomaban por los cabellos para conducirlos al sacrificio. Las mujeres morian al lado de los varones en esta ceremonia dedicada al dios del fuego.

Si no me he equivocado en mis apreciaciones, con lo expuesto está explicada la piedra llamada por el Sr. Orozco *Cuauhxicalli de Tizoc:* es un monumento votivo dedicado al sol, al fuego creador, y que recuerda una de las principales ceremonias de su culto. En mi opinion, Gama acertó con la explicacion, faltándole sólo algunos pormenores que refiere Sahagun, y habiendo desconocido el jeroglífico de Tizoc y otros de los que señalan probablemente los pueblos de donde provenian los cautivos destinados al sacrificio.

Repito, para concluir, que presento las anteriores observaciones con gran desconfianza, y que dispuesto á aprender siempre, con gusto modificaré mi opinion si personas competentes me hacen conocer los errores en que probablemente habré incurrido.

1 Historia, tomo 2.°, página 155-159.

Junio de 1883.

ESTUDIOS

SOBRE

LA HISTORIA DE LA MEDICINA EN MEXICO.

POR F. P. T.

ADVERTENCIA.

Al comenzar, hace algun tiempo, el estudio de la Historia de la Medicina en México, bien comprendí que, para llevarlo á buen término, habian de presentárseme sérias dificultades; pero nunca las creí de tal magnitud que la obra no pudiera progresar sino de un modo lento, como ha venido sucediendo. El acopio de materiales, su clasificacion y coordinacion son labores tan cansadas é infructuosas casi siempre, que, al proseguirlas con actividad, si bien es cierto que el colector adquiere un verdadero caudal de erudicion, se encuentra tambien dominado, al cabo, por el desaliento más profundo, al ver el poco fruto que obtiene con tanto sacrificio de tiempo y de trabajo. Debo confesar ingenuamente que, por mi parte, hubiera abandonado la empresa si la aficion que tengo á toda clase de estudios históricos no me sirviera de estímulo. Así es que sin limitar mis investigaciones á un solo objeto, y acopiando materiales históricos, cronológicos, astronómicos, lingüísticos, bibliográficos y arqueológicos, al mismo tiempo que entresacaba las noticias que se relacionaban con la Medicina y ciencias accesorias, he conseguido adelantar algo sin que el ánimo descaeciera por completo.—Ni ha sido enteramente inútil el cultivo de algunos de aquellos ramos científicos, porque bien sabido es que el encadenamiento de varias ciencias, hoy perfectamente separadas, formaba muchas veces, en los tiempos pasados, un solo cuerpo de doctrina. La Medicina y la Astronomía, por ejemplo, han tenido

un enlace tan íntimo, tanto entre los habitantes pre-colombianos de la América como entre los del antíguo Mundo, que, al emprender un estudio histórico de la primera ciencia, no es posible desentenderse de la segunda. Precisamente por haber adquirido este convencimiento, al adelantar en mis disquisiciones, pretendí conocer, entónces, las aplicaciones de la Astronomía á la Medicina de los indios, y tuve que entrar en algunos otros estudios que el lector conoce ya, y en los que he tomado parte, solamente, como simple aficionado.

Dedicaré tambien algunas líneas á demostrar que el contingente pedido á la Arqueología y á la Historia, tampoco debe estimarse como supérfluo.—De los tres períodos en que puede subdividirse la Historia de nuestra Medicina, ni el colonial, ni el de la Independencia á la fecha, ofrecen dificultades insuperables. No así el período que abraza la Historia de la Medicina de los Indios, porque al emprender su estudio, suben de punto las dificultades; son más y más escasas las autoridades que el historiador puede consultar, y puntos habrá cuya solucion tenga que fiarse á la interpretacion de una pintura antígua de los indios. Y sin descender á este caso particular, basta recordar que la civilizacion indiana tuvo un carácter especial, para convencerse de que, estudiando á fondo esa civilizacion, las cuestiones que con ella se enlacen pueden ser apreciadas con más recto criterio. Cualquiera comprenderá, por lo mismo, que los estudios arqueológicos, léjos de ser inútiles en esta circunstancia, han sido, al contrario, la base más segura en que me he apoyado cuando he tenido que tratar algunos puntos que no habian tocado los autores de que me he valido.

Si para formar la Historia de nuestra Medicina en su primer período bastara extractar las noticias relativas, de las crónicas escritas en los tiempos cercanos á la Conquista, exponiendo despues esas mismas noticias, sin ilacion, sin método y sin crítica, la tarea seria muy sencilla, sin duda. Pero, precisamente á causa de que los hechos de los indios fueron registrados casi siempre por escritores pertenecientes á la raza conquistadora, se hace necesario discernir lo que éstos hayan aumentado de su caudal, acomodando las ideas de su civilizacion propia, tal vez inconscientemente, á las del pueblo conquistado, cuyas instituciones se proponian relatar. Es bastante frecuente observar esa confusion de ideas en los hechos más sencillos narrados por los cronistas, y, en punto á conocimientos médicos, debe el historiador conocer muy bien las teorías y métodos que tenian curso en el antíguo Mundo durante aquel tiempo, para separar prudentemente todo lo que era importado, de lo que aquí estaba establecido y aceptado ántes de la Conquista. —Véase pues la importancia que puede tener el estudio de la Historia en el caso que nos ocupa.

Lo que acabo de demostrar respecto de la Historia y de la Arqueología, po-

dria hacerlo extensivo á la Lingüística con copia de razones; pero, para no alargarme demasiado, volveré á la cuestion.—Concertado el plan de la obra, lo sometí, ántes de emprender ésta, á la censura de persona competente, con cuya aprobacion continué entónces mis estudios. Utilizando todos los materiales que he podido haber á las manos hasta hoy, tengo formados mis borradores, aunque debo ser franco diciendo que queda todavía bastante que hacer para perfeccionar la obra.—Con todo el empeño que pueda ponerse en un trabajo de esta naturaleza; con toda la buena voluntad que pueda dedicársele, los esfuerzos aislados de un indivíduo serán impotentes, muchas veces, para vencer los obstáculos que se presenten, porque acontecerá con frecuencia que los materiales necesarios para la prosecucion de la obra existan en bibliotecas, públicas ó privadas, que no sean las de la localidad, ó tambien que no se encuentren al alcance de los recursos de un simple particular. Condenado quedará éste á cruzarse de brazos, en casos semejantes, y su trabajo permanecerá estacionario indefinidamente, sin la cooperacion activa de los que pueden remover aquellos obstáculos.—No solicito, sin embargo, esta cooperacion: me limito á indicar la utilidad de ella. Concédase, si la empresa se juzgare provechosa; otórguese á quien pueda realizar el trabajo bajo mejores auspicios; pero no demos lugar, por apatía ó por falta de proteccion, á que la obra nos venga de fuera: sea ésta, más bien, una obra nacional, ya que aquí nació la idea y se ejecutaron los primeros trabajos.

Si de mi obra solo publico ahora algunos extractos, y si las cuestiones que allí toco dejan todavía mucho que desear, sírvame de excusa la manifestacion franca que acabo de hacer. Esos extractos se han sacado de mis memoriales: no les he dado mayor extension porque aun tengo en estudio varios puntos, y tambien para que cuando la obra completa salga á luz conserve todavía alguna novedad.—En el primer Estudio, de los tres que me propongo publicar, hago un bosquejo de los conocimientos de los indios en la Botánica, una de las ciencias accesorias de la Medicina cuya inteligencia ofrece mayor interés. Este Estudio puede servir como de introduccion á otro que he dedicado á la Materia Médica de los antiguos Mexicanos, consagrando el tercero á una cuestion histórica íntimamente ligada con la Epidemiología, aunque todavía no puedo decir el órden en que aparecerán los dos últimos Estudios.

México, Julio 19 de 1883.

PRIMER ESTUDIO

LA BOTÁNICA ENTRE LOS NAHUAS.

I

CONSIDERACIONES GENERALES.



A MUY alto nivel habia llegado el conocimiento adquirido por los pueblos civilizados del antíguo Anáhuac en los ramos científicos que dependen de la Observacion, ya de un modo exclusivo, ya por simple predominio de aquel método de investigacion.—Cualquiera diria que en nuestros antíguos pueblos hubo una inclinacion irresistible hácia la observacion de la naturaleza; inclinacion adquirida, tal vez, durante aquellos períodos en que los indios llevaron una vida errante, y que pudo perfeccionarse más tarde, por medio de la educacion, cuando llegaron á establecerse de un modo sedentario. Como quiera que haya sido, lo cierto es que las naciones del Anáhuac tenian un gusto decidido por ciertos estudios, que prevalecian sobre todos los demás hasta el grado de despertar, casi exclusivamente, la atencion de los hombres superiores que se consagraban, en estas regiones, al bienestar y al adelanto de la sociedad en que vivian.

En efecto, nadie ignora que dos ciencias de observacion, la HISTORIA NATURAL y la ASTRONOMÍA, eran cultivadas por los indios con el mayor esmero, habiendo hecho tales progresos en ambas, que cuantos autores se han ocupado del asunto, les prodigan elogios, muy merecidos. Tan decidida era la aficion que los indios sentian por esta clase de estudios, que no habia persona, por encumbrada que fuera, que dejase de seguirlos. Hablando nuestro Clavigero de NEZAHUALCOYOTL en su «Storia antica del Messico» (Lib. IV, § 15), dice que habia hecho dibujar en sus palacios todas las plantas y animales raros que existian en el Imperio de Acolhuacan, y allí mismo nos informa tambien de que estaba muy versado en la Astronomía. Otro tanto refieren los autores con relacion á MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN, cuya aficion por la Historia Natural influyó en la creacion de los establecimientos que citaré adelante, y que tanta admiracion causaron á los españoles. El P. Tovar, en el «Códice Ramírez» (pág. 73), nos habla del mismo monarca como de «un señor y príncipe que ántes de reynar sabia investigar *las nueve dobleces del cielo,*» lo que viene á ser una prueba de sus conocimientos en la Astronomía.

Como me he ocupado ya con alguna extension de esta última ciencia en otro lugar*, limitaré mi estudio, por ahora, á la Historia Natural, y con especialidad á una de sus divisiones mas interesantes, la BOTÁNICA.—El conocimiento de este ramo se hacia extensivo á todas las clases sociales, porque hasta los proletarios, como lo observa Gomara con su acostumbrada exactitud en la «Crónica de la Nueva España» (caps. 79 y 210, edicion de Barcia), estaban muy diestros en la distincion de las diversas plantas útiles que abundaban en estas comarcas. Un sabio benedictino español, á quien citaré siempre con complacencia, porque es uno de los autores que han escrito con más sano criterio sobre las cosas de los Indios, el Ilmo. Moxó, dice en la 18ª de sus «Cartas Mexicanas» que los habitantes de este país conocian muchas plantas benéficas, y sabian aplicarlas con acierto, en comprobacion de lo cual pone varios ejemplos, terminando su exposicion con estas palabras textuales: «Traeria aquí otros infinitos ejemplos de esta especie, si fue« sen necesarios, y si los sabios botanistas Europeos no confesasen de buena fé que en lo « que toca á ciertos descubrimientos utilísimos del reino vejetal, siguieron á los Meji« canos, si no como á maestros, á lo ménos como guías y conductores.»

Podria hacer otras varias citas para demostrar esto mismo, pero lo creo innecesario, prefiriendo detenerme, por un momento, en ciertas consideraciones generales que arrojarán, tal vez, alguna luz, sobre las causas que influyeron en que los nahuas llegasen á adquirir tanta perfeccion en la Botánica, difundiéndose el conocimiento de esta ciencia hasta entre las personas ménos instruidas de la nacion.—Veamos en primer lugar lo que, con este motivo, apunta el P. Motolinía en sus «Memoriales para la Historia de los Indios» (2ª Parte, cap. 22)** hablando de las medicinas empleadas por nuestros aborígenes: «con las cuales (dice) curan muy naturalmente y en breve, *ca tienen hechas sus « experiencias, y de esta causa han puesto á las yerbas el nombre de su efecto y pa« ra que es apropiada*. A la yerba que sana el dolor de la cabeza llámanla medicina de la « cabeza; á la que sana del pecho llámanla del pecho; á la que hace dormir llámanla me« lecina del sueño; añadiendo siempre yerba, hasta la yerba que es buena para matar los « piojos, etc.»—Esta significacion tan exacta en las denominaciones aplicadas por los indios á los vegetales cuyo estudio emprendieron, influía poderosamente en el adelanto señalado, porque aquellos nombres, además de revelar las propiedades de las plantas, facilitaban el agrupamiento natural de las mismas. No vacilo en asegurar, por consiguiente, que los nahuas tenian una verdadera nomenclatura, aplicable no solo á la Historia natural, sino tambien á todos los ramos científicos que con ella se relacionaban de un modo más ó ménos íntimo.

Fácil seria entrar en pormenores citando algunos ejemplos, como comprobacion de lo que acabo de decir, pero reservando estos detalles para otro lugar, me concretaré, por el momento, á una ligera apreciacion sobre la nomenclatura de los nahuas. Ésta podia reputarse mucho más perfecta que la que en aquel tiempo usaban otros pueblos, por ser tan adecuados los términos que los indios habian adoptado para designar á los diferentes séres de la naturaleza. Efectivamente, cada vocablo de la nomenclatura nahua abarcaba una ó más propiedades esenciales de los cuerpos á que se referia, encontrándose así en una sola palabra todo lo que podia considerarse como característico del mismo cuerpo;

* En los «Anales del Museo,» tomo 2.°, páginas 324 y siguientes.

** La impresion de este Manuscrito, inédito hasta hoy, comenzará muy pronto, bajo la direccion del Señor D. Joaquin García Icazbalceta y á sus expensas. A los muchos servicios que este distinguido escritor ha prestado á la Literatura Nacional, tendrá que aumentarse este último.

podriamos aun agregar que la palabra venia á definirse por sí misma. Esto denotaba que los indios tenian un tino extraordinario para sus denominaciones; pero debo advertir tambien que la lengua de los nahuas se prestaba, de un modo admirable, á la expresion, por un solo término, de un conjunto de propiedades, porque, entrando en el grupo formado por los filologistas con las lenguas sintéticas que ellos denominan *de aglutinacion* y *de sub-flexion*, tenia un gran número de palabras compuestas formadas por la agregacion de voces simples; ó mejor dicho, por metaplasmo de las mismas voces, cuyas radicales quedaban yuxtapuestas, circunstancia que ciertamente no favoreceria á otros pueblos cuyo idioma entrase en la clase de los *de flexion*. Un sentimiento de imparcialidad me obliga á consignar este hecho, que en verdad rebaja muy poco el mérito de los indios en el caso presente, porque, aunque el idioma se prestase á esas agregaciones, podian haber sido éstas impropias, y no eran, como lo acabo de hacer constar, sino muy adecuadas.

La primera causa que he señalado para el adelanto de los indios en la Botánica viene á ser, realmente, el efecto de otras causas más remotas y generales.—De una de ellas he hablado ántes cuando dije que los nahuas siguieron, durante largos períodos, un método de vida errante, y á causa de esto adquirieron entónces, sin duda, una verdadera inclinacion por el estudio de la naturaleza.—Se hace cargo el cronista Gomara (cap. 79, ed. Barcia) de otra de esas remotas causas cuando dice que los mexicanos conocian muy bien las hierbas, porque la mayor parte de los de la clase popular se alimentaban y curaban con ellas y las colectaban personalmente, de donde puede inferirse que habrán adquirido bastante experiencia para saber distinguir las especies alimenticias, de las medicinales, y las diversas especies de esta última clase entre sí.

Debió ser muy crecido el número de vegetales que llegaron á conocer los proletarios indios, de este modo, y á medida que fueran apreciando sus propiedades y utilizándolos en beneficio de aquella sociedad, sentirian tambien la necesidad de imponerles nombres diversos que los distinguiesen con precision.—La misma necesidad ha venido imponiéndose, como una verdadera ley, á todos los pueblos del globo; y esa ley general, tan bien fijada por los filologistas, consiste en designar á los diferentes séres de la naturaleza por uno de sus atributos, cuando ménos. Esta es la causa de que en sanscrito se llame el Cáñamo *Mat Runari*, el enemigo de las chinches, por la propiedad parasiticida que le atribuyeron los hindus; por eso tambien llamaron los griegos *ανδρόσαιμον*, ó sangre de hombre, al *Androsemo*, cuyas hojas estregadas dan un jugo rojizo; y tambien los latinos, en su *Inguinaria*, creian encontrar propiedades resolutivas de los tumores de las ingles. Entre los modernos, los campesinos franceses, llamando *Pissenlit* al «*Taraxacum*» y *Gueule-de-loup* al «*Antirrhinum,*» han obedecido á la misma ley, y tampoco se han eximido de ella los labriegos españoles al dar el nombre de *Acedera* á un «*Rumex,*» y el de *Cenizos* á un «*Blitum.*»—Todos estos vocablos pertenecen á un lenguaje vulgar que no condujo á ninguno de aquellos pueblos, que yo sepa, á un adelanto positivo en la Botánica, miéntras que los nahuas parecen haber deducido de ese mismo lenguaje vulgar un sistema de clasificacion, que no habian logrado todavía perfeccionar al iniciarse la Conquista.

Finalmente, hay otra causa, la más importante sin duda, del progreso que he venido apuntando; pero no me extenderé sobre ella, por ahora, contentándome con indicarla. Es un hecho admitido por todos los historiadores de la Conquista que los nahuas tenian grandes colecciones de vegetales y de animales, dispuestas en planteles á propósito y constituyendo lo que actualmente se ha convenido en llamar Jardines Zoológicos y Botá-

nicos. Acostumbrados, así, á hacer comparaciones entre las distintas especies de los séres organizados, no necesitaron sino un ligero esfuerzo de imaginacion para comenzar á agruparlos: poseian ya una buena nomenclatura, y esto les allanó tambien el camino para acercarse á una clasificacion de esos séres, que, por defectuosa que fuese, estaba bosquejada ya muchos años ántes de que los europeos hubieran pensado siquiera en establecerla.

Despues de haber expuesto las circunstancias que favorecian á los indios, parecerá ménos extraordinaria la declaracion anterior, si llegamos á establecer que los habitantes del Viejo Mundo no habian conseguido todavía, en aquel tiempo, ni uniformar su nomenclatura, ni bosquejar su clasificacion, lo que me propongo hacer notar, ántes de comenzar el estudio particular de cada uno de los ramos de la Botánica.—Los más célebres botanistas de la antigüedad fueron Teofrasto y Dioscórides, y tambien los únicos casi, que, al renacer las ciencias en Europa, fueron consultados para el estudio de la Botánica: por eso los cito de preferencia. El primero nació 371 años ántes de la era Cristiana, y murió de edad muy avanzada, dejando trabajos importantísimos sobre la Fisiología vegetal. El segundo debe haber florecido, cuando más tarde, unos 50 años despues de J-C., y adquirió renombre, no solo por sus escritos sobre la Botánica Médica, sino tambien por haber indicado la necesidad de una sinonímia. En las obras de ambos no se observa indicación alguna que precise sus conocimientos acerca de la clasificación, sin embargo de lo cual hay quien sostenga que los filósofos de la antigüedad habían creado métodos y sistemas naturales. Y esta opinión no debe desecharse del todo, porque los notables estudios de Empédocles, de Anaxágoras, y del mismo Teofrasto, en la fisiología de las plantas, son la mejor prueba de que esos filósofos tenian elementos bastantes para haber fundado una clasificacion. Es muy de notar tambien que las plantas registradas en la Materia Médica de Dioscórides estén agrupadas algunas veces en órden natural, quedando las especies semejantes en una série continuada, lo que hace sospechar que hayan sido reunidas, teniendo en cuenta sus propiedades médicas, al mismo tiempo que sus afinidades botánicas.—Pero si los antíguos alcanzaron algún método ó sistema de clasificación, lo cierto es que no lo trasmitieron á las generaciones siguientes, y que, desde el tiempo en que vivió el último filósofo citado, hasta fines del siglo XV, quedaron envueltas las ciencias naturales en un verdadero caos: las plantas eran agrupadas por órden alfabético muchas veces, defecto que ya habia censurado Dioscórides (Lib. I, Prefacio), y las descripciones que dejaron los filósofos griegos eran seguidas servilmente.

Habiéndose iniciado el renacimiento de las ciencias á principios del siglo XV, tuvo muy pronto, como su auxiliar más poderoso, á la Imprenta, que le dió un impulso extraordinario. Traducidos los clásicos á todas las lenguas vulgares de Europa, Teofrasto y Dioscórides, que ya habían sido estudiados con ahínco, ántes de que el arte tipográfico fuese conocido, llegaron á ser los autores predilectos en el ramo de Botánica, y las nociones que ellos habian comunicado á los antíguos, pronto se difundieron en aquella sociedad moderna, ávida de saber.—A la par de la Imprenta habia surgido el Grabado en madera, puesto que los primeros tipos fueron fijos y tallados sobre tablas. No se pasó mucho tiempo sin que este nuevo medio de propagacion científica fuese utilizado, pues el mismo año del descubrimiento de la América un burgomaestre de Lübeck publicaba, extractándola principalmente de Dioscórides, una obra sobre Historia Natural, ilustrada con grabados en madera que representaban las plantas más notables descritas por el fi-

lósofo griego. Así tuvo orígen la Iconografía moderna, perfeccionada y difundida en la primera mitad del siglo XVI por Leonardo Fuchs (1501 ✣ 1566) y por Jerónimo Bock, conocido tambien con el nombre latino de Tragus. El primero publicó en 1542 su obra «De historia stirpium,» ilustrada con 512 grabados en madera, y el segundo, cuatro años despues, otra obra titulada igualmente «De stirpium,» tambien con grabados que llegaban al número de 567.

Los conocimientos de los antíguos en el reino vegetal, vulgarizados así por medio de la Imprenta y de la Iconografía, no pasaban sin embargo del estado rudimentario en que se encontraban anteriormente, porque los que se dedicaban á la Botánica podian llamarse más bien farmacologistas, ó como en aquel tiempo se les decia, *simplicistas,* puesto que se ceñian al conocimiento de las drogas simples, y á sus aplicaciones médicas, desdeñando el estudio de la Organografía y de la Fisiología, ó viéndolo de un modo muy secundario.—No debe extrañarse, por lo mismo, que, al agrupar los vegetales, lo hayan hecho con arreglo á sus dimensiones y á su porte, y tambien sujetándose á sus propiedades terapéuticas.—Pero dos hombres de génio, que florecieron en aquel tiempo, hicieron cambiar la faz de las cosas. El primero, Conrado Gessner, médico de Zurich (1516 ✣ 1565), puso los cimientos de una buena clasificacion, señalando, como elementos esenciales de ella, los caractéres de la flor y del fruto, y haciendo entrever que las especies podian reunirse para formar un grupo de órden superior. El segundo, Andrés Cesalpini (1519 ✣ 1603), tambien era médico y naturalista, y á él se le debe la indicacion del primer método artificial de Botánica, publicada en su obra «De plantis» (Florencia, 1583): el modelo para la clasificacion estaba fundado, principalmente, en la forma de la flor y en los caractéres del fruto y de la semilla, pudiendo decirse que no se le ocultaba al inventor, sin duda, la importancia que más tarde tendrian los cotiledones en un método natural.

La digresion que acabo de hacer no debe verse como inútil, porque nos ha dado á conocer cuál era entónces, en Europa, el estado de la Botánica.—A grandes rasgos he trazado su desarrollo desde una época remota hasta el siglo mismo en que se efectuaba la conquista de México. Al comenzar ese siglo, los conocimientos botánicos no habian avanzado gran cosa respecto de lo que eran en tiempo de los filósofos griegos: la clasificacion continuaba siendo tan defectuosa, que propiamente no abrazaba mas que dos inmensas secciones: la de los árboles, y la de las hierbas; y si algunas plantas estaban reunidas en grupos de órden inferior era, tan solo, en razon de sus propiedades terapéuticas: en cuanto á la nomenclatura, por lo mismo que se adaptaba á una clasificacion tan mezquina, puede decirse que se encontraba aún en el mayor desórden.—Como esto fué lo que me propuse investigar, pondré término, por ahora, al estudio comparativo que con tal intento emprendí, para seguir ocupándome del estado de la ciencia entre los Nahuas. Y estando aceptado, de un modo general, que el establecimiento de los Jardines Botánicos en el Antíguo Mundo formó época en la Historia de la ciencia, por el impulso que dió al estudio del ramo, llamaré la atencion hácia la circunstancia de que, cuando los dos grandes innovadores europeos, Gessner y Cesalpini, comenzaban apénas á vivir, los magnates de Anáhuac llevaban muchos años ya de haber fundado aquellos planteles, que tanto encomiaron los Conquistadores.

II

JARDINES BOTÁNICOS DE ANÁHUAC.

Podrá parecer paradoja presentar y sostener la opinion de que los nahuas conocian esta clase de establecimientos. Intentándolo, ni habré sido el primero en decirlo, ni el que mejores razones haya aducido en la cuestion. Si los jardines de Anáhuac, de que tanto han hablado los historiadores, se hubieran establecido simplemente por ostentacion, y para servir de recreo á los fundadores, no merecieran el nombre que unánimemente se les ha dado; y así como nádie ha pensado en colocar otros jardines más famosos de la antigüedad en esta categoría, tampoco lo intentaria yo con los de Anáhuac.—Pero, como por Jardin Botánico debe entenderse el establecimiento destinado al cultivo de plantas locales y exóticas, con el fin de sacar partido de su estudio, es inconcuso que los nahuas tenian planteles de ese género, puesto que á los jardines de sus monarcas traian muchas plantas medicinales cuyo efecto se deseaba conocer ó confirmar por medio de la experiencia.—Sentado este principio, pasemos al estudio de todos los establecimientos que, con el objeto indicado, habian fundado los indios en estas comarcas.

Entre todos los potentados del Anáhuac, tiene Nezahualcoyotl el mérito de haber fundado el primer Jardin Botánico cuyo recuerdo nos conserva la Historia. Los cronistas del monarca acolhua nos dicen que reunió en sus jardines una coleccion completa de las plantas regnícolas, y que en cuanto á las exóticas que no eran propias del clima, las mandó dibujar en sus palacios para conservar la memoria de ellas.*—Si atendemos al carácter de la civilizacion indígena, cuyo distintivo especial era la tendencia imitativa; si tenemos en cuenta tambien la ingenuidad con que los indios del tiempo de la Conquista confesaron que todos sus conocimientos en Medicina y en Historia Natural les venian de los Toltecas; si, por último, tomamos en consideracion que todos los pueblos cuando han reunido colecciones botánicas no han tenido por objeto el solaz, sino la utilidad pública, dedicando ante todo su atencion al acopio de las plantas medicinales, no parecerá descabellada la idea de que los Toltecas, para llegar á poseer los conocimientos que tenian en la Botánica Médica, dispusiesen de planteles semejantes.

Puede presentarse, como testimonio de los adelantos de los Toltecas en el ramo, la tradicion que comunicaron al benemérito P. Sahagun los indios de su tiempo, la que tomaré de la «Historia General de las cosas de Nueva España» (Lib. X, cap. XXIX, §I). Dice así: «Tenian así mismo mucha esperiencia, y conocimiento los *Tultecas,* en cuanto

* Véase, entre otros, á nuestro Clavigero, quien, hablando del monarca tezcocano, trae estas palabras textuales:—«S'applicò altresi a conoscere le piante, e gli animali, e perchè non poteva tener nella sua Corte «quelli, ch'erano proprj di diverso clima, fece dipingere al vivo ne'suoi palagj tutti i vegetabili ed animali «della terra d'Anahuac: delle quali dipinture ne fa testimonianza il celebre Dottor Hernandez, che le vide, «ed in parte se ne servì.» (Storia antica del Messico, Lib. IV, § 15).

« que conocian las calidades, y virtudes de las yerbas, y sabian las que eran de provecho, « las que eran dañosas y mortíferas, las que eran simples, *y por la gran esperiencia « que tenian de ellas, dejaron señaladas, y conocidas las que ahora se usan para « curar,* porque tambien eran médicos, y esencialmente los primeros de esta arte que se « llamaban Oxomoco Cipactonatl, Tlaltetecuin Xochicaoaca, los cuales fueron tan « hábiles en conocer las yerbas, que ellos fueron los primeros inventores de la medicina, « y aun los primeros médicos herbolarios.»—Como se ve, los farmacologistas indígenas del siglo XVI reconocian á los Toltecas como á sus maestros en el arte, dándoles la supremacía en el conocimiento de las plantas que en aquel tiempo se empleaban todavía para la curacion de las enfermedades, lo que nos acerca más y más á la suposicion de que la civilizacion establecida en Tula no hubiera sido extraña á la creacion de los Jardines Botánicos del Anáhuac. Adoptando esta hipótesis, la fundacion de Nezahualcoyotl no debe verse sino como una reminiscencia del pasado, perpetuada por la tradicion, y que volvió á ser una realidad bajo los auspicios del filósofo coronado.

Por desgracia, en la investigacion de los hechos pasados, á medida que es más remota la época y mayor nuestra curiosidad, son más limitados los medios de que podemos disponer para el esclarecimiento de la verdad. Todos los historiadores de nuestro país han afirmado, de comun acuerdo, que las pinturas indias anteriores á la época de Itzcoatl, fueron destruidas en tiempo de este monarca azteca, contemporáneo de Nezahualcoyotl, siendo hoy casi imposible, por lo mismo, poder encontrar, en un documento escrito, la prueba de lo que acabo de asentar.—Pero otras consideraciones podrán venir en apoyo de la idea que he expresado, y procedo á hacer su exposicion en seguida. La civilizacion nahua, que habia sufrido un rudo golpe al derrumbarse el Imperio Tolteca, se encontraba en tiempo de Nezahualcoyotl, por decirlo así, en una época de Renacimiento. Toda época semejante puede dividirse, casi siempre, en dos períodos. El primero podria llamarse DE IMITACION, porque durante él las sociedades que renacen á la civilizacion se limitan á reproducir, imitándolo, el modelo que se han propuesto seguir. En cuanto al segundo período, seria más propio llamarle DE INNOVACION, porque habiendo adquirido la naciente cultura cierto grado de adelanto, le permite esto desviarse del tipo primitivo.—Los indios, cuando fueron conquistados, aunque estaban próximos á entrar en este último período, parecian encontrarse todavía bajo la influencia del anterior: al crear sus Jardines Botánicos es probable, por lo mismo, que imitasen, mas bien que innovasen.

Tal vez juzgue yo con pasion y me deje llevar por una idea preconcebida; pero, en mi opinion, los españoles no encontraron aquí mas que una civilizacion degenerada, cuyo tipo primitivo se pierde en la noche de los tiempos, y que despues de varias degradaciones sucesivas se presentaba á los conquistadores todavía imponente en medio de su caducidad, pero notablemente desvirtuada en su esencia. Una de estas degradaciones, la última, cae bajo el dominio de la Historia, y data de la ruina de Tula: colocó en la condicion de nómades á pueblos que habian vivido en una condicion social superior, é introdujo, con la venida de los Chichimecas, nuevos elementos de barbárie que debian retardar y retardaron en efecto, el progreso de la civilizacion indígena.—De las degradaciones anteriores se conserva algun recuerdo por medio de la tradicion, conviniendo los historiadores en que las emigraciones de estos pueblos fueron determinadas por convulsiones políticas que los agitaron: citaré, entre otros, á nuestro Veytia (tom. 1°, cap. 21), quien nos dice, hablando de los mismos Toltecas, que se separaron de la gran familia nahua por guerras intestinas, y emprendieron una peregrinacion que duró más de

cien años; de donde puede inferirse que el progreso de su civilizacion se retardaria, por el método de vida á que se sujetaron en todo ese tiempo.—Al hacer comparaciones entre los monumentos que nos han quedado de las razas prehistóricas y los que datan de épocas más recientes, se nota la superioridad de aquellos con relacion á estos, lo que induce á admitir otra degradacion más remota todavía, aunque no nos es dado investigarla. En todo lo que llevo dicho acepto de antemano la idea de que hubo contacto entre todas las civilizaciones que se sucedieron en nuestro país, por ser esta la teoría que me parece más aceptable.

Haya ó no venido de los Toltecas la idea de los Jardines Botánicos, lo cierto es que hasta mediados del siglo XV no comenzaron á plantearse los que encontraron los españoles. Parece innegable que á su establecimiento no han de haber sido extrañas las causas generales que señalé en el capítulo anterior, y principalmente la aficion que los indios sentian por todo lo que con la Botánica se relacionaba. Pero tampoco niego que haya intervenido en esto, tambien, la ostentacion de los monarcas nahuas, pues ávidos de poder, de riquezas y de nombradía, se rodeaban de todas las producciones de sus vastos dominios, como para hacer alarde de su grandeza. Por satisfacer ese deseo de ostentacion, MOTECUHZOMA, codicioso, segun Torquemada (Lib. 2, cap. 69), del arbusto de exquisitas flores llamado *Tlapal izquixochitl*, que poseia MALINAL, señor de *Tlachquiauhco*, le movió guerra en la cual perdió éste la vida, y aquel sujetó sus dominios y se hizo dueño de las flores codiciadas;* episodio que reviste los caractéres de una fábula para todo el que no conozca los procedimientos primitivos de estas naciones y la des-

* La poblacion llamada aquí *Tlachquiauhco* es la misma que hoy se conoce con el nombre adulterado de *Tlajiaco*, y está ubicada en el Estado de Oaxaca.—De allí se traeria el arbusto *Tlapal-izqui-xochitl*, que es de climas cálidos, á los terrenos del actual Estado de Morelos, pues el Dr. Hernandez lo encontró cultivado, en *Tepoztlan;* pudiendo verse la descripcion del vegetal en la edicion matritense de la obra del mismo Hernandez sobre las plantas de la Nueva España (tom. 2°, pág. 437).—Para la etimología del nombre impuesto al arbusto, tendré que valerme de la descripcion hecha por Hernandez (tom. 2°, pág. 436) de otra especie próxima, el *Izquixochitl*, que significa segun él: «*planta ferens florem similem granis Maizii, quæ igni apposita crepuere.*» La interpretacion es ideológica y descansa, sin duda, sobre el significado de la palabra *Izqui-atl*, que, en el Vocabulario de Molina, se traduce por «beuida de mayz tostado y molido.»—Pero, aunque no pongo en duda que tenga tal significado, creo que puede dársele otra interpretacion al radical *Izqui*. En el «Glossarium Azteco-Latinum,» que se atribuye al P. Sahagun, se le da la siguiente: «IZQUI, adj. pl. *multi, permulti,*» y restableciendo todo el vocablo con el nombre de *Izqui-xochi-quahuitl* que le da el mismo Sahagun en su Historia (Lib. XI, cap. 7, § IX), puede traducirse así: «árbol de muchas flores;» y *Tlapal-izqui-xochi-quahuitl* querrá decir entónces: «árbol de muchas flores rojas, ó de flores teñidas,» pues en el Glosario citado significa «TLAPALLI, n. *color*. Etiam adj. *tinctus*.» Efectivamente, Sahagun en el lugar citado de su Historia, al hablar de las flores del *Tlapal-izqui-xochitl*, dice: «llámanse así no porque sean del todo coloradas, sino porque son manchadas y rayadas de colorado.» El nombre *Izqui* puede aplicarse lo mismo á la abundancia de las flores que á lo prolongado del período de la floracion: de lo primero hay pruebas en el «Theatro Mexicano» de Vetancur (Pte. 1ª, Trat. 2, cap. 8), quien dice que los árboles «se cubren de la flor;» de la evolucion floral dilatada da cuenta Hernandez en estos términos: «toto floret anno,» y tambien Lexarza, quien dice del indivíduo hallado en Uruapan: «tota æstate florens.»—El *Izquixochitl* ha sido descrito por los botanistas mexicanos Llave y Lexarza en el primer cuaderno de sus «Novorum vegetabilium descriptiones» (México, 1824), bajo la designacion técnica de «*Morelosia Huanita,*» correspondiendo el nombre genérico al del Cura Morelos, á quien le dedicaron el nuevo género, y el nombre específico al que se le da á la planta en la lengua tarasca. La circunstancia de haberse encontrado un solo indivíduo en Uruapan, hace suponer que allí seria tambien exótico. Los mismos botanistas dicen que el nuevo género «*Morelosia,*» creado por ellos, puede colocarse entre el grupo de las EBENACEAS y el género «*Sebestena*» de los autores, aunque mas bien se aproxima á este último por la forma de su corola, que es rotácea, y por sus flores hermafroditas; así es que puede colocársele en la familia de las BORRAGÍNEAS. En el mismo caso debe encontrarse el *Tlapalizquixochitl*, cuya flor, al decir de Hernandez, es igual á la de la otra especie, con la diferencia de que la corola de ésta, segun Lexarza, es blanca, y la de aquella es manchada ó rayada de rojo.

medida ambicion de los monarcas aztecas, que echaban mano del pretexto más fútil para extender su dominacion.—En consonancia con esto se encuentra lo que nos ha trasmitido el P. Duran (tom. 1°, pág. 212), cuando, al hacer la relacion de los tributos de flores que se exigian á los habitantes de la tierra caliente, para los ramilletes de los magnates, agrega: «juntamente trayan de los arboles destas rosas con sus raices « para plantar en las casas de los señores, y esto todo era tributo no mas de para mos- « trar la grandeza y autoridad mexicana y para llamarse y ser tenidos por señores de « todo lo criado, así en el agua como en la tierra.»

La cita anterior nos lleva, como de la mano, á hablar de la causa tal vez más poderosa que hubo para que los Jardines Botánicos de Anáhuac no se hubieran fundado ántes de la época de NEZAHUALCOYOTL. Si uno de los móviles de su establecimiento fué la ostentacion, mal podian hacer alarde de grandeza los monarcas del Valle de México, que hasta ese tiempo solo habian sido unos reyezuelos oscuros, cuyos dominios apénas se extendian á corta distancia de sus capitales, siendo la importancia de estas últimas casi nula entónces. El régulo de *Azcapotzalco,* más hábil que los otros, consiguió sojuzgarlos, sin que sus dominios llegaran á extenderse, por esto, fuera de los límites del Valle. Pero la alianza que contra él formaron sus antíguos feudatarios y algunos príncipes destronados, ocasionó la ruina de aquel potentado al mismo tiempo que echaba los cimientos de la futura grandeza Mexicana.—Comenzaron las conquistas fuera del Valle de México, y el sistema de tributos impuesto á los vencidos convirtió á las humildes ciudades lacustres en opulentas metrópolis. Sus monarcas, á semejanza de los indivíduos que reciben súbitamente el favor de la fortuna, se llenaron de vanidad, y el primer pensamiento que les ocurrió fué el de trasformar sus antíguas residencias, de humildes, en ostentosas: traíase á los vencidos en grandes cuadrillas, acarreando los materiales para los nuevos palacios, miéntras que otros de los nuevos súbditos eran empleados en la construccion de esos edificios soberbios.—Pensábase despues en el embellecimiento de sus contornos, plantando arboledas inmensas, como la que el P. Motolinía alcanzó á ver aún alrededor de los palacios viejos del rey de Tetzcoco, cuya huerta, dice en su «Historia de los Indios» (Trat. 3, cap. 7) que estaba «cercada de mas de mil cedros muy grandes y muy « hermosos, de los cuales hoy día (agrega) estan los mas en pié.» Estas arboledas fueron el núcleo, por decirlo así, de los suntuosos jardines que todavía existian en tiempo de la Conquista, y de cuya formacion paso á tratar en seguida.

Cuando el guerrero azteca franqueó los límites del Valle de México, para iniciar esa gloriosa série de conquistas que solo habia de terminarse con la venida de los españoles, llevaba ya bien conocida la Flora de la localidad que abandonaba, puesto que, como proletario, habia colectado personalmente las especies que necesitaba para su alimentacion, y para el alivio de sus enfermedades. Como las primeras expediciones fuera del Valle se hicieron del lado del Sur, se encontrarian las huestes invasoras en los terrenos del actual Estado de Morelos, despues de haber salvado el primer escalon que marca el descenso que se hace de la Mesa central hácia las costas del Pacífico. Cambia allí el aspecto de la vegetacion de un modo brusco, y las nuevas pesquisas á que el soldado se entregó, sin duda, para proporcionarse una alimentacion vegetal fresca, aumentarian el caudal de los conocimientos que poseía ya en esta materia. Lo que aquí digo del proletario puede aplicarse á otros dos tipos característicos de la sociedad nahua: el noble, y el mercader. El primero solicitaria entre las plantas de aquella vegetacion desconocida, las que, por su hermoso aspecto ó por la fragrancia de sus flores, se adapta-

sen á sus hábitos de ostentacion: el mercader, por su parte, se informaria mas bien de los vegetales que, por sus aplicaciones á las Artes, á la Industria y á la Medicina, podian alimentar el tráfico entre su patria y la nueva comarca.—Aunque parezca que hay exageracion en lo que acabo de decir, debe tenerse presente que estos pueblos no conocian la moneda, y tenian que hacer sus transacciones por medio de trueques, para lo cual necesitaban hacerse cargo de las producciones de las provincias que iban invadiendo: el mercader, como base para sus operaciones futuras de tráfico; el potentado, para poder imponer los tributos con arreglo á los recursos del país.—Cada uno de los tres tipos sociales que acabo de mencionar ha contribuido por lo mismo, en su esfera, á que no se perdiese la memoria de las plantas exóticas que iban conociéndose nuevamente: el proletario, utilizándolas para los usos domésticos; el mercader, explotando sus propiedades como ramo de comercio; el magnate, trasportándolas á otro clima para adornar sus verjeles, y de este modo, dándolas á conocer vivas.

Era la nobleza mexicana aficionadísima á las plantas de ornato, pues como dice el P. Motolinía (Trat. 3, cap. 6): «los Indios señores no procuran árboles de fruta, porque « se la traen sus vasallos, sino árboles de floresta, *de donde cojan rosas* y adonde se « crian aves, así para gozar del canto como para las tirar con cerbatana, de la cual son « grandes tiradores.»—No todas las flores se tenian en igual estimacion; algunas habia cuyo uso estaba prohibido á los plebeyos, como el *Yolloxochitl* ó flor del corazon, que es una MAGNOLIA, probablemente del género «*Talauma*,» y de la cual apunta Sahagun en su Historia (Lib. XI, cap. 7, § IX) que «antíguamente solo los señores las usaban:» lo mismo puede decirse del *Cacaloxochitl* ó flor del cuervo, que es la «*Plumeria rubra*» (APOCYNACEAS), de la que habla el mismo Sahagun (Loc. cit. § X) así: «eran reservadas « estas flores antíguamente para los señores.»*—Acostumbrábase entre estos indios ofrecer gran número de flores en las fiestas de sus dioses; tambien se consideraba como expresion de grandeza presentarse con ramilletes en las manos, y como signo de respeto ofrecer ramilletes, guirnaldas y collares de flores á las personas de autoridad (Hernandez, tom. 2°, pág. 79); costumbre que todavía se conserva en las festividades religiosas de los pueblos. Necesitaban los nobles, por lo mismo, tener una provision incesante de flores. Con tal motivo, á las comarcas recien conquistadas, que quedaban inmediatas al Valle por el lado del Sur, se les impuso que tributasen flores: como de allí podian traerse con mas facilidad, por la cercanía, cuando fueron descubriéndose en las nuevas conquistas otras plantas vistosas, se las trasportaba á esta region con el mismo objeto, sin duda, de tenerlas á la mano para los usos á que se las destinaba. Si las plantas podian cultivarse en la alta meseta del Anáhuac se las llevaba hasta las mismas capitales, cuyos jardines iban enriqueciéndose, así, á medida que el Imperio alcanzaba mayor extension territorial.** Creo que al principio se han de haber trasportado, de preferencia, los vegetales de ornato; pero más tarde fueron traidas tambien las plantas medicinales para sacar partido de sus propiedades, y los verjeles de los monarcas del Valle se trasforma-

* Algunas de estas flores parecian estar reservadas exclusivamente para los monarcas mismos, que los indios juzgaban ser representantes de los dioses, como se desprende de un pasaje del Doctor Hernandez (tom. 2°, pág. 342), quien, describiendo la planta llamada *Huacaxochitl*, que él cree sea un «*Dracunculus*» (ARACEAS), dice así:—«Flores habebantur ab Indis in magno pretio, offerebanturque congesti in manipulos «floridos heroibus, et his, quos *Tlatoani*, quòd eis solis loqui in hominum consensibus liceret, vocabant.»

** Copiaré, para confirmar esto, otro pasaje de Hernandez (tom. 2°, pág. 437), el cual se refiere al *Izquixochitl* ya citado. Dice así:—« Calidas amat regiones, etsi in frigidas quoque *regum* diligentia, humanaque «descenderit industria, ac toto floret anno.»—Este *regum* se refiere á los monarcas mexicanos, que fueron

ron entónces en verdaderos Jardines Botánicos. Me ocuparé aquí de algunos de aquellos planteles.

Colocaré en primer término los jardines fundados por NEZAHUALCOYOTL, rey de Tetzcoco.—Uno de ellos se encontraba situado en TETZCOTZINCO, y lo ha dejado descrito minuciosamente Don Fernando de Alva Ixtlilxochitl, quinto nieto por línea femenina del monarca acolhúa; pero yo sólo extractaré de su relacion aquello que pueda adaptarse á mi intento. Si hemos de creer lo que dice Torquemada en su «Monarquía Indiana» (Lib. 2, cap. 33), Tetzcotzinco existia como casa de placer desde ántes de la época de Nezahualcoyotl, pues dice que «es vna Casa, y Palacio Grande, y sumptuoso, que sus «Antecesores avian hecho para su Recreacion, y Caça.» Aunque Ixtlilxochitl da á entender que el sitio fué fundado por Nezahualcoyotl, puede creerse que éste mas bien lo ensanchara y embelleciera. El noble indio describe así en su «Historia Chichimeca» (cap. 42) el sitio mencionado:—«Demas de los Jardines y recreaciones, que tenia el Rey «*Nezahualcoyotzin* llamado *Huecitecpan,* y en los Palacios de su Padre llamados «*Cillan,* y en los de su Abuelo el Emperador *Techotlalatzin,* hizo otros como fueron «el Bosque tan famoso, y celebrado de las Historias *Tetzcotzinco,* y el de *Quauhya-*«*cac, Tzinacanoztoc, Cozcaquauhco, Cuetachatitlan* (sic), ó *Tlateitec,* y los de la «Laguna *Acatetelco,* y *Tepetzinco:...* Estos Bosques y Jardines estaban adornados «de ricos Alcazares suntuosamente labrados, con sus fuentes, Targeas, Acequias, Es-«tanques, Baños y otros labyrintos admirables, *en los quales tenia plantados diversi-*«*dad de flores y Arboles de todas suertes, peregrinos y traidos de partes remotas.*» —Sitios de tanta grandeza requerian un cuidado prolijo, así es que el historiador especifica despues los pueblos que tenian á su cargo el servicio de los palacios del Rey, la labranza de sus sementeras y la conservacion de sus jardines, expresando que estaban señaladas «para los Bosques, y Jardines las Provincias de *Tollantzinco, Cuauhchinan-*«*co, Xicotepec, Pauhatlan, Yauhtepec, Tepechco, Ahuacayocan* y *Quauhnahuac* «con sus Pueblos sujetos, acudiendo por su turno, y tandas al dicho efecto, teniendo cada «Provincia, y Pueblo á su cargo el Jardin, Bosque, ó Labranza que le hera señalado. De «los jardines el mas ameno, y de curiosidades fué el Bosque de TETZCOTZINCO, porque «demas de la cerca que tenia tan grande, para subir á la cumbre de él, y andarlo todo, «tenia sus gradas, parte de ellas hecha de Argamasa, parte labrada en la misma peña; y «el agua que se trahia para las Fuentes, Pilas, y Caños que se repartian para el riego de «las Flores, y Arboledas de este Bosque, para poderla traer desde su nacimiento, fué me-«nester hacer fuertes, y altísimas murallas de Argamasa desde unas sierras á otras, de «increible grandeza, sobre la qual hizo una targea hasta venir á dar en lo mas alto del «Bosque.... de allí se repartia esta agua en dos partes, que la una iba cercando, y ro-«deando al Bosque por la parte al Norte, y la otra por la del Sur.»—Sigue dando cuenta de los edificios que estaban fabricados dentro de aquel sitio, y se detiene algo mas en la descripcion de los estanques que servian para recibir y distribuir las aguas de riego, en uno

los que trajeron la planta, desde la region productora, primero á Huaxtepec, y luego á las tierras frías.—Tezozomoc en la «Crónica Mexicana» (cap. 10) haciendo reminiscencias sobre el poderio de los aztecas, refiere los diversos tributos que, de órden de sus monarcas, se traian á la capital, y allí puede leerse este pasaje: —«Pues la diversidad de rosas, flores, jazmines y laureles que traian los extranjeros de lejas tierras con los «propios árboles, y los trasplantaban y trasponian en diversas partes, como si en sus tierras nacieran unidos; «de las costas como son *Yoloxochitl, Cacahuaxochitl, Izquixochitl, Yexochitl, Cacaloxuchitl, Tonacaxochi-*«*cuahuitl,* y de otras menores rosas *que nacen y se crian en tierra fría,* y en zanjas y camellones, que era «cosa increible lo que estos mexicanos señorearon, etc.»

de los cuales habia curiosas esculturas:—«de esta alberca (agrega) salia un caño de agua, «que saltando sobre unas peñas salpicaba el agua, que hiva á caer *en un jardin de to-* «*das flores olorosas de tierra caliente*, que parecia que llovia con la precipitacion, y «golpe que dava el agua sobre la peña..... todo lo demas de este Bosque, como dicho «tengo estaba plantado de diversidad de Arboles y flores odoríferas, y en ellos diversidad «de Aves, sin las que el Rey tenia en Jaulas, trahidas de diversas partes, que hacian una «armonia y canto que no se ohian las gentes.»

De todos los jardines de Nezahualcoyotl mencionados en el párrafo anterior, solo nos ha quedado la descripcion del de *Tetzcotzinco*, hecha por Ixtlilxochitl, y la del de QUAUHYACAC, del que nos ha dejado memoria Juan Bautista de Pomar, viznieto del mismo Nezahualcoyotl, aunque por línea bastarda. En su Manuscrito titulado «Descripcion de la ciudad de Tezcuco y su Provincia» hay una noticia de ese jardin, aunque muy sucinta, y allí da razon tambien del sitio en que se encontraba, pues al hablar de las grutas que habian habitado los Chichimecas, ascendientes de los reyes de Tetzcoco, dice:—«Las de «*Quauhyacac*, media legua desta ciudad acia la montaña, que son tan grandes y capaces «que pueden vivir en ellas 200 ombres, y así la tubieron por casa y asiento principal los «señores chichimecas antecesores de los reyes desta ciudad, porque á la rredonda y co- «marca ay otras muchas en que así mismo bibian antíguamente los chichimecas, que to- «das ellas el día de oy estan deciertas y despobladas, pero muy tenidas y estimadas de los «principales desta ciudad sucesores de *Netzahualcoyotzin*, por la memoria de que sus «antepasados, ombres tan balerosos y famosos en esta tierra la ubiesen tenido por casa y «morada.»—Tal vez el deseo de honrar ese sitio, donde sus mayores habian vivido, hizo nacer en Nezahualcoyotl la idea de colocar allí una de sus casas de recreacion, y mas tarde el jardin que en aquel lugar existia. Pomar lo describe al hablar de las obras artificiales hechas por los reyes de Acolhuacan para facilitar el riego de la comarca, y se expresa en estos términos:—«Antíguamente se rregaban unas montañuelas y cerros «que llaman QUAUHYACATL, que quiere dezir principio de monte, en donde los señores «desta ciudad tenian munchas y dibersas plantas de flores de munchos y barios colores «y muy singulares olores, así de las propias y que naturalmente se dan y crian en esta «tierra, *como otras de tierras templadas y calientes que criaban con muncho rre-* «*galo y beneficio.*»

Al leer la descripcion de estos jardines del rey de Tetzcoco ocurren dos reflexiones: la primera, que allí no se nos habla expresamente de plantas medicinales: la segunda, que la descripcion del de Tetzcotzinco puede haber sido exagerada por Ixtlilxochitl.—De una de las objeciones se hace cargo el célebre Doctor Hernandez, quien, al tratar del *Cococxihuitl*, una de las plantas medicinales registradas en su obra, dice que encontró dos especies ó variedades de ella, una herbácea y otra fruticosa, *en los jardines del rey de Tetzcoco*, y de allí sacó el dibujo de ambas: agrega que en aquellos jardines permaneció él mismo durante algunos días, ocupándose en el asunto que habia determinado su venida á la Nueva España, cual era el de hacer la descripcion de las plantas de esta region.*—De aquí podemos inferir que, en esos días, no se ocupase sólo de una

* En la edicion matritense de la obra del Proto-Médico del Nuevo-Mundo sobre las plantas de la Nueva-España (tom. 1°, pág. 410) habla del *Cococxihuitl* en estos términos:—«Etsi Indi plantam hanc *herbam* vo- «cent, in arborum tamen sæpenumero magnitudinem elevatur, duarum ac interdum trium ulnarum æquans «altitudinem, atque ideo utriusque imaginem exhibuimus apud Regis *Tetzcoquensis* hortos, ubi rei herbariæ «aliquot vacavimus dies.»

planta medicinal, sino de otras varias allí existentes, lo que explica, hasta cierto punto, su permanencia en aquellos jardines por todo ese tiempo.—El *Cococxihuitl* fruticoso encontrado en aquellos lugares parece ser la especie llamada «*Bocconia frutescens*» (PAPAVERACEAS), y las propiedades medicinales que le atribuían los indios han sido apuntadas por Hernandez en su obra citada: posteriormente se ha reconocido alguna propiedad purgante en su jugo lechoso, aunque entiendo que todavía no hay un estudio formal de todas las aplicaciones á que la planta puede prestarse.—En vista de lo anterior, creo que no puede caber duda acerca de la existencia de los jardines del rey de Tetzcoco, que se conservaban todavía, aunque probablemente sin su esplendor antíguo, durante la residencia de Hernandez en nuestro país, de 1570 á 1577: en esta última fecha Ixtlilxochitl era ya un niño de diez años, y bien pudo alcanzar á ver todavía esos jardines, y oir de boca de sus mayores, en el sitio mismo, la relacion de su pasada grandeza. Posible es que haya exagerado algo; pero creo que en sus palabras ha de haber un gran fondo de verdad.—Si se desea, á pesar de todo, otro testimonio mas moderno, presentaré el de Bullock, viajero inglés que visitó el sitio de Tetzcotzinco en 1823, y ha dejado consignada la grandeza de aquel lugar en un pasaje de la obra que escribió con motivo de su viaje á la República.* Cierto es que Bullock atribuia las ruinas que encontró en aquel sitio á una civilizacion muy anterior al descubrimiento de la América; pero ni él conocia entónces, probablemente, la obra de Ixtlilxochitl, ni la opinion de un sugeto que vió aquello muy de paso debe reputarse infalible, porque, en épocas más recientes, viajeros de mas experiencia que aquel se han equivocado sobre la antigüedad de otros monumentos americanos.

No sabemos si el rey de Tetzcoco tendria algun otro jardin en la tierra caliente situada al Sur del Valle; pero es muy posible, porque su colega y aliado el Emperador azteca fundó allí un plantel semejante, no mucho despues de haberse consumado las primeras conquistas. Ixtlilxochitl, en la «Historia Chichimeca» (cap. 39), nos dice que de las tierras que acababan de ganarse «cupieron á *Nezahualcoyotzin*, con la cabezera

* No conozco el texto inglés de la obra de Bullock, pero tengo á la vista la primera traduccion francesa que de ella se hizo (Paris, 1824), con el epígrafe de «Le Mexique en 1823,» y del tomo 2° de esta obra (páginas 12 á 15) extracto lo más esencial que se refiere al sitio citado:—«On nous apprit qu'à deux lieux de «la ville (Tetzcoco) était un lieu nommé *Baño de Montezuma*, qui avait autrefois servi de bain à ce monar«que. . . . j'appris à ma grande surprise qu'il nous fallait gravir une montagne conique nommée *Tescosin«go*. . . . Les pierres cimentées et encore en quelques endroits couvertes de stuc, formaient des terrasses et «des parapets. . . . Les terrasses étaient en certaines places construites sur des précipices avec des pièces «de maçonnerie solide; d'autres fois elles étaient coupées dans le roc. . . . Le bain dont il est question était «taillé dans le roc vif, et paraissait en saillie comme le nid d'une hirondelle contre le mur d'une maison. «Non-seulement ce bain est d'une structure extraordinarie; mais sa position l'est encore davantage. C'est «un beau bassin de douze pieds de long, sur huit de large, au milieu duquel est un puits de quatre à cinq «pieds de profondeur, avec des parapets de deux pieds et demi de haut tout au tour. On y voit aussi un «trône ou siège, tel que les anciennes peintures représentent ceux qui servaient au roi. Il y a des escaliers «pour descendre dans ce bassin ou bain, et le tout est coupé dans un rocher de porphyre, avec une préci«sion mathématique, et poli d'une manière parfaite. . . En redescendant, notre guide nous montra dans les «rochers un grand réservoir qui servait à fournir d'eau le palais, et dont les murs hauts de huit pieds exis«taient encore. Nous trouvâmes, en poussant nos recherches un peu plus avant, que toute la montagne «avait été couverte de palais, de temples, de bains, de jardins suspendus, etc. et cependant ce lieu n'a ja«mais été mentionné par aucun voyageur.» Si exageracion hay en todo esto, más bien habrá cargado la mano el viajero inglés que el historiador tezcocano.—Segun sé, los Profesores del Museo Nacional exploraron este sitio hace tres años, y aun entiendo que se sacaron algunos dibujos: los aficionados desearíamos ver publicado todo esto cuanto ántes.

«de *Quauhnahuac,* nueve pueblos..... y al rey de México (agrega) cupo lo de *Te-*
«*pozotlan, Huaxtepec* y otros.» Consta que el monarca mexicano fundó por ese tiempo un jardin en Huaxtepec, pero no puede decirse de un modo preciso que Nezahualcoyotl lo estableciera en Quauhnahuac, pues Ixtlilxochitl (loc. cit.) solo afirma, hablando del servicio á que estaba obligada esta provincia, que, entre otras cosas, tributaba «las flores que de ordinario se gastaban en palacio.»—Pondré aquí, sin embargo, lo poco que se sabe del plantel de QUAUHNAHUAC. Bernal Diaz (cap. 144) ha dejado consignado que en Quauhnahuac, hoy Cuernavaca, habia un hermoso y amplio jardin: el soldado historiador, refiriendo la expugnacion de la ciudad, dice: «en una huerta del señor de «aquel pueblo nos aposentamos todos, y era muy buena.» No obsta que aquí se afirme que el sitio era del señor del pueblo, porque otro tanto han dicho los conquistadores del de Huaxtepec, cuando está bien averiguado que era un sitio real. Siendo los reyes de Tetzcoco señores feudales de Quauhnahuac, pudo pertenecerles aquel jardin, pero no puede afirmarse esto de un modo absoluto. Debia tener fama este verjel, puesto que *Motecuhzoma Xocoyotzin,* presintiendo la ruina de su Monarquía, lo visitaba para distraerse, como lo afirma Tezozomoc en la «Crónica Mexicana» (cap. 105).—En el siglo XVI fué muy nombrado un jardin establecido en Cuernavaca por BERNARDINO DEL CASTILLO, conquistador, que se dedicó á introducir y á cultivar en la nueva colonia muchas plantas extrañas al país, por lo cual el Doctor Hernandez, en la obra que dejó escrita, se propuso perpetuar la memoria de aquel sugeto meritísimo. Faltan datos tambien para asegurar que este plantel fuese el mismo que allí existia ántes de la Conquista.

Ya he dicho que los monarcas del Valle de México comenzaron sus conquistas por el rumbo de Quauhnahuac. Como algunos años despues de estos primeros triunfos llevaban las huestes aliadas sus armas hasta las costas del Golfo, los descubrimientos que diariamente iban haciendo en las tierras calientes de nuevos vegetales raros, vistosos y benéficos, despertaron en MOTECUHZOMA ILHUICAMINA, contemporáneo de Nezahualcoyotl, el anhelo de trasplantarlos á las comarcas calidas cercanas á su capital, escogiendo, con tal objeto, el sitio de HUAXTEPEC, que fué, como acabamos de ver, uno de sus primeros feudos. En aquel lugar existia ya un verjel, de manera que el monarca mexicano no fué propiamente fundador del sitio, pero sí lo embelleció dándole al mismo tiempo un destino más elevado.—He aquí los detalles del suceso, tal como los ha dejado escritos el historiador Tezozomoc en la «Crónica Mexicana» (cap. 40):—«Llamó Moctezuma á Ci-
«huacoatl y díjole: Tlacaeleltzin, tambien soy avisado que está un sitio muy deleitoso en
«*Huaxtepec,* donde hay peñas vivas, jardines, fuentes, rosales y árboles frutales. A esto
«respondió Cihuacoatl Tlacaeleltzin y dijo: Señor, es muy bien acordado que allá se fi-
«guren los reyes vuestros antepasados: enviemos allá á nuestro principal mayordomo
«*Pinotetl,* que vea, guarde y cierre las corrientes, ojos de agua, fuentes y lagunas,
«para el riego de las tierras; y en el interin, enviemos mensageros á la costa de Cue-
«tlaxtlan, para que traigan árboles de cacao, y de *hueynacaxtli* para plantar allí, y
«las rosas y árboles de *yoloxochitl,* pues hay para ello partes y lugares importantes,
«que sea de perpétua recordacion y memoria vuestra; y entónces siendo servido irémos
«allá á ver las labores de las peñas de vuestros antepasados: y para esto fueron diver-
«sos mensageros por los árboles de cacao, rosales y *yoloxochitl, Izquixuchitl, Caca-*
«*huaxochitl, Huacalxuchitl, Tlilxuchitl y Mecaxochitl,* todo lo cual traigan con
«raices para trasplantar en *Huaxtepec.* Llegado el principal á la costa de *Cuetlaxtlan,*
«y hecha su embajada á los de las costas, luego en su cumplimiento trajeron todos los

«árboles con raíces y envueltos en petates, las rosas tambien con raíces, cosa de que «tanto holgó Moctezuma, de ver cosas que jamás habian visto los mexicanos, por ser «cosas de tan suaves olores y vistosas. Así mismo vino mucha cantidad de indios para «que los plantasen y tuviesen cuidado de ellos, que fueron mas de cuarenta indios con «sus mujeres é hijos, á quienes hizo Moctezuma muchas mercedes.»—Esto mismo ha dejado escrito el P. Duran (tom. 1°, págs. 252 y 53), con una que otra variante, como la de que el jardin fué ideado por TLACAELEL y no por MOTECUHZOMA, que es lo que dice Tezozomoc. Ambos historiadores refieren con detalle todas las ceremonias que se practicaron tan luego como los vegetales estuvieron plantados, con el objeto de que los dioses favoreciesen su desarrollo, lo que viene á dar la medida del influjo que la supersticion ejercia en los actos más sencillos de la vida, entre aquellas gentes.

Desde el tiempo de su fundacion hasta la venida de los españoles nada vuelven á decir los historiadores indios del jardin de HUAXTEPEC; pero varios de los conquistadores nos han impuesto, aunque concisamente, del estado que guardaba en esta última época. De todos los planteles semejantes que en el Anáhuac habia, éste fué el que causó más admiracion á los rudos soldados de Cortés, lo que se explica recordando que estaba ubicado en la tierra caliente del Sur de la Capital, y debia aventajar á todos los demás por la variedad de sus plantas y exuberancia de su vegetacion; agregándose á esto que su grande extension le daba una verdadera superioridad sobre sus rivales.—El primero que lo conoció fué Gonzalo de Sandoval, al invadir la tierra caliente en defensa de los Chalcas: el verídico Bernal Diaz (cap. 142) nos cuenta la impresion que causó en los expedicionarios ese famoso jardin.—«Quando el Capitan Sandoual (dice) se vió libre. . . . «se fué á reposar, y dormir á vna huerta que avia en aquel pueblo, la mas hermosa, y «de mayores edificios, y cosa mucho de mirar, que se auia visto en la Nueua España, «y tenia tantas cosas, que era muy admirable, y ciertamente era huerta para vn gran «Principe, y aun no se acabó de andar por entónces toda; porque tenia mas de vn «quarto de legua de largo.»—En la segunda expedicion á la tierra caliente, hecha por Cortés en persona, fué visitado otra vez el jardin, y el mismo soldado historiador (capítulo 144) nos cuenta cuál fué la opinion que de él se formó el capitan español. Estas son sus palabras:—«Nos fuimos camino de vn pueblo yà nombrado en el capítulo pas«sado, que se dice Guaztepeque, adonde estaua la huerta que he dicho, que es la mejor «que auia visto en toda mi vida, y ansi lo torno á dezir, que Cortés y el Tesorero Al«derete, desque entonces la vieron, y passearon algo de ella, se admiraron, y dixeron, «que mejor cosa de huerta no auian visto en Castilla.»—No desmiente Cortés á su subordinado cuando, al describir sucintamente el jardin en sus Relaciones al Emperador Cárlos V (Carta 3ª, § XVIII), se expresa así:—«llegamos á Guastepeque, de que arriba «he hecho mencion; y en la casa de una huerta del señor de allí, nos aposentamos todos, «la cual huerta es la mayor, y mas hermosa, y fresca que nunca se vió, porque tiene dos «leguas de circuito, y por medio de ella va una muy gentil ribera de agua; y de trecho «á trecho, cantidad de dos tiros de ballesta, hay aposentamientos, y jardines muy fres«cos, é infinitos árboles de diversas frutas, y muchas yerbas, y flores olorosas, que cierto «es cosa de admiracion ver la gentileza, y grandeza de toda esta huerta.»—Los demas autores agregan otras noticias, bien escasas por cierto: Gomara (cap. 128) dice que la huerta «está de piedra mui bien cercada:» Torquemada (Lib. 4°, cap. 87) que en las riberas del río que pasaba por en medio del jardin habia «muchas Arboledas, de trecho «en trecho Aposentos, con Jardines de diversas Flores, y Fruta, y avia diferentes Ca-

«ças, Sementeras, Fuentes, y avia en diversos Peñascos labrados, Cenadores, Orato-«rios, y Miradores, con sus Escaleras en la misma Peña.» Solís, en alas de la imaginacion, agrega que habia «algunos espacios á manera de jardines, que ocupaban las «flores y hierbas medicinales, puestas en diferentes quadros de mejor cultura y propor-«cion:» adelante verémos que estas afirmaciones del Cronista de Indias, prohijadas por un historiador moderno, le han llevado un poco léjos en sus apreciaciones.—Del destino ulterior del jardin se ocupa Clavigero asegurando que los españoles lo conservaron por muchos años, y que allí seguian cultivándose las plantas medicinales que se empleaban en el Hospital fundado por los Hermanos Hipólitos en el pueblo de Huaxtepec:* posible es que así fuese; pero como no alcanzo en este momento la fuente original de la noticia, dejo todo ello á cargo de nuestro historiador.—Citaré, para concluir, la respetable autoridad del Doctor Hernandez, quien hablando del Palo de bálsamo, en mexicano *Hoitziloxitl*, que es el «*Myrospermum Pereiræ*» de Royle (LEGUMINOSAS); árbol que habia sido trasportado desde Pánuco hasta aquellos sitios por los reyes aztecas, nos da á entender que el plantel de Huaxtepec pertenecia al monarca mexicano, y no al Señor del pueblo, como lo dice Cortés: tambien se infiere de la misma noticia de Hernandez que en aquel jardin se cultivaban plantas medicinales, porque el bálsamo que produce el árbol citado era de uso frecuente entre los indios para la curacion de sus padecimientos: por último, esa noticia puede interpretarse tambien en un sentido favorable á la conjetura de Clavigero sobre el destino ulterior del jardin; aunque, por la concision con que escribió Hernández, no puede esto afirmarse de un modo cierto.**

Las pobres descripciones que nos han quedado de los jardines de Anáhuac se deben, casi todas, á la pluma de los conquistadores; y como estos últimos vieron esos estable-

* «Conservarono per molti anni gli Spagnuoli questo giardino, dove coltivavano ogni sorta d'erbe medi-«cinali convenevoli a quel clima, per l'uso dell'ospedale, che vi fondarono, nel quale servì molti anni l'am-«mirabile Anacoreta Gregorio Lopez» (*Storia antica del Messico, Lib.* VII, § 30).—El Hospital de Huaxtepec fué el segundo de los que la Religion de la Caridad estableció en la Nueva España: estaba bajo la advocacion de la *Santa Cruz*, y su fundacion no debe haber sido anterior al año 1566. Duró por muchos años, y llegaron á darse en él hasta 75 raciones y más, pues venian á curarse allí, y á convalecer, enfermos de toda la Nueva España, y aun de tierras remotas, como Guatemala y el Perú: despues decayó y se redujo á 32 camas. No podré decir en qué fecha dejó de existir; pero sí que á mediados del siglo XVIII lo habian abandonado ya los buenos religiosos, por falta de limosnas para seguirlo sosteniendo.—Se dice que el V. Gregorio López, que residió en aquel hospital á fines del siglo XVI, dejó escrito un libro de Medicina que despues se utilizó, por muchos años, en la curacion de los enfermos, no solo del establecimiento de Huaxtepec, sino de todos los demás que la Religion de los Hipólitos sostenia. Corre por ahí impreso, aunque hay vehementes dudas de que sea el mismo que se atribuye al Venerable. No me ocuparé aquí de su mérito científico, porque éste, juzgado á la luz de la ciencia moderna, es tan insignificante como llegarán á serlo nuestros libros actuales de Medicina ántes de tres siglos; pero haré notar que la circunstancia de recomendarse en él muchas drogas indígenas, viene aun en apoyo, hasta cierto punto, de la noticia de Clavigero, quien sostiene que en el jardin de Huaxtepec seguian cultivándose las plantas medicinales que el Hospital empleaba.

** Habla así Hernandez del *Hoitziloxitl* en su obra sobre las plantas de la Nueva España (tom. 1°, pág. 375): —«Regionibus provenit calidis, qualis est *Panucina*, unde impositum nomen: est et ad *Hoaxtepecenses* hor-«tos a Regibus Mexicanis delitiarum et magnificentiæ gratia translata, ubi eam rursus vidimus editis ac mon-«tosis locis, etsi ad campestria jam hominum cura, atque indulgentia descenderit, cultaque et hortensia ve-«lut coacta amet; unde sperare aliquis possit loca Hispaniarum calidiora minimè refugituram.»—Confirma el mismo Hernandez la posesion del jardin de Huaxtepec por los reyes mexicanos, y el empeño de estos en trasportar allí plantas exóticas, cuando, al describir el *Hoeipochotli*, que parece ser una BOMBACEA, se expresa así en otra parte de su obra (tom. 2°, pág. 190):—«Pulchra arbos est, umbræque, vastitatis, et florum «gratia a multis expetita, et a Regibus Mexicanis in suos hortos, ac præcipuè *Hoaxtepecenses* magna cura «translata.»

cimientos, por lo comun muy de paso, omitieron precisamente una circunstancia esencialísima, cual era la de que en ellos se cultivaban plantas medicinales que, muchas veces, habian sido traidas de comarcas lejanas con el objeto de estudiar sus propiedades. He procurado hasta aquí subsanar esas omisiones de los testigos oculares presentando otro testimonio imparcial, el del Doctor Hernandez, cuya autoridad me parece irrecusable. Pero, al hablar del Jardin Botánico de TENOCHTITLAN, puedo ahorrarme ese trabajo, evitándole al lector, al mismo tiempo, la molestia de las citas de Hernandez, supuesto que la simple descripcion de aquel plantel, hecha por los conquistadores, expresa con amplitud la circunstancia que en las otras narraciones han omitido. Y es que, por haber residido los españoles en México durante más de medio año, pudieron observar allí, no una, sino muchas veces, lo que en otras partes hubo de pasar desapercibido para ellos.—Veamos, como confirmacion de esto, lo que los autores nos dicen sobre los jardines que MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN tenia en la metrópoli azteca. Oigamos en primer lugar al P. Motolinía (Trat. 3, cap. 6):—«Estuvo México al principio (dice) fundada más «baja que ahora está, y toda la mayor parte de la ciudad la cercaba agua dulce, y tenia «dentro de sí *muchas frescas arboledas de cedros y cipreses, y sauces, y de otros «árboles de flores.*» He tenido siempre la creencia de que esas arboledas fueron las precursoras de los jardines que más tarde debian proyectarse; pero no puedo decir á cuál de los monarcas aztecas corresponde la gloria de haber fundado los de la metrópoli; ni tengo datos tampoco para seguir paso á paso el adelanto de esos planteles. Me contentaré, por lo mismo, con apuntar el estado que guardaban á principios del siglo XVI, extractando lo más notable que se haya dicho de ellos en las Historias.

Bernal Diaz, como testigo presencial, debe ocupar el primer lugar en esta reseña de los jardines de TENOCHTITLAN. Hablando en su obra (cap. 91) del esplendor de la corte de Motecuhzoma, dice:—«No olvidemos las huertas de flores, y árboles olorosos, y de mu«chos géneros que dellos tenia, y el concierto, y passaderos dellas, y de sus albercas, es«tanques de agua dulce, como viene vna agua por vn cabo, y vá por otro, é de los baños «que dentro tenia, y de la diuersidad de paxaritos chicos, que en los árboles criauan: «*y qué de yervas medicinales, y de prouecho, que en ellas tenia, era cosa de ver;* «y para todo esto muchos hortelanos, y todo labrado de canteria, assi baños, como pas«seaderos y otros retretes, y apartamientos, como cenaderos: y tambien adonde bay«lauan, è cantauan: è auia tanto que mirar en esto de las huertas, como en todo lo «demás, que no nos hartauamos de ver su gran poder.»—Solís, con su brillante estilo, pondera en la «Historia de la Conquista» (Lib. 3, cap. 14) la excelencia de los jardines que en Tenochtitlan tenia Motecuhzoma, como anexos á sus palacios: si otros escritores más verídicos no confirmasen esto mismo, podria sospecharse que el Cronista de Indias habia sacrificado la verdad histórica en un arranque poético. Despues de haber descrito las casas reales del Emperador azteca, sigue diciendo:—«En todas estas casas «tenia grandes Iardines prolixamente cultivados. No gustava de Arboles fructíferos, ni «plantas comestibles en sus Recreaciones; ántes solia dezir que las Huertas eran posse«siones de gente ordinaria, pareciéndole mas proprio en los Príncipes el deleyte sin mez«cla de vtilidad. Todo era Flores de rara diversidad, y fragrancia, y Yervas medicina«les, que servian á los Quadros y Cenadores, de cuyo beneficio cuydava mucho, haziendo «traer á sus Iardines, quantos géneros produce la benignidad de aquella Tierra: don«de no aprendian los Físicos otra facultad, que la noticia de sus nombres, y el cono«cimiento de sus virtudes. Tenian yervas para todas las enfermedades, y dolores; de

«cuyos zumos, y aplicaciones componian sus remedios, y logravan admirables efectos, «hijos de la experiencia; que sin distinguir la causa de la enfermedad, acertavan con la «salud del enfermo. Repartíanse francamente de los Iardines del Rey todas las yervas «que recetavan los Médicos, ó pedian los Dolientes; y solia preguntar si aprovechavan; «hallando vanidad en sus medicinas, ó persuadido á que cumplia con la obligacion del «govierno cuidando assi, de la salud de sus Vassallos.»—Alguna exageracion puede haber en la última cláusula de este discurso; pero todo lo demás ha sido tomado, en lo general, de otros autores que merecen entero crédito. Varias de las proposiciones de Solis pueden comprobarse con lo que anteriormente he dejado escrito en este capítulo, y otras son susceptibles de verificacion, como pronto vamos á verlo. Quien haya hojeado la obra del Doctor Hernandez no dudará de que los Médicos Indios tenian verdadera habilidad en la Botánica Médica, como lo afirma Solís. Consultando la «Crónica de la Nueva España» escrita por Gomara (cap. 75), puede confirmarse tambien otra especie vertida por el mismo Solís: la predileccion con que veia Motecuhzoma las plantas medicinales y de ornato, y el poco aprecio que hacia de los frutales y vegetales de hortaliza. El cronista Herrera (Déc. 2, Lib. 7, cap. 11) corrobora lo de las experiencias que se hacian con las plantas cultivadas en los jardines del monarca mexicano, pues dice que éste tenia, «aliende de las casas que se ha dicho (sus palacios), otras muchas «de Placer, con espaciosos, i grandes Jardines, con sus Calles chicas para el paseo: eran «los Jardines de solas Iervas Medicinales, i olorosas, de Flores, de Rosas, de Arboles «de olor, que eran muchos: *mandaba à sus Médicos hiciesen experiencias de aque-«llas Iervas, y curasen à los Caballeros de su Corte, con las que mas tuviesen co-«nocidas, i experimentadas*. Daban estos Jardines gran contento à los que entraban «en ellos, por la variedad de Flores, i Rosas que tenian, i por la fragrancia, i buen «olor, que de sì hechaban, especialmente por la mañana, í à la tarde: era de ver el ar-«tificio, i delicadeça, con que estaban hechos mil Personages de hojas, i flores, asien-«tos, capillas, i otras cosas, que adornaban por extremo aquel lugar.» El último periodo de esta cita demuestra que los aztecas estaban bastante adelantados en la horticultura, justificándose así los elogios que les han prodigado los que tales maravillas alcanzaron á ver. Una parte de lo que he copiado arriba, sacándolo de las «Décadas» del Cronista Herrera, fué extractado por éste de la obra de Gomara, pero hay allí algunas variantes que proceden de fuente no conocida, sin que por esto dude yo de su autenticidad; porque Gomara y Herrera, aunque escritores de segunda mano, y no siempre escrupulosos en la cita de sus autoridades, son apreciables por la fidelidad con que han trasmitido las noticias que tomaron de las relaciones originales.* Sus afirmaciones constituyen el argumento más poderoso que puede presentarse para colocar á los jardines del Anáhuac en la categoría que he venido asignándoles al ocuparme de su estudio.

Tenia MOTECUHZOMA XOCOYOTZIN otros jardines, parques y huertas, ya en parajes cercanos á la capital, como *Chapultepec* y *el Peñon*, ya en puntos distantes como *Huaxtepec* y *Atlixco*. De uno de estos sitios me he ocupado ya, y poco será lo que diga

* Francisco López de Gomara hizo uso, al escribir su Crónica, de los «Memoriales para la Historia de los Indios» del P. Motolinia: tambien obtuvo muchas noticias verbales de los mismos conquistadores, cuyas observaciones se habrian perdido si no las hubiera él dado á la estampa.—Antonio de Herrera es bien sabido que tuvo á su disposicion, como Cronista de Indias, infinidad de papeles que hasta hoy están inéditos, siendo de temer que muchos de ellos se hayan perdido: citaré, entre otros, las Relaciones de Alonso de Ojeda y de Alonso de Mata, conquistadores, y la Crónica del Doctor y Maestro Francisco Cervantes de Salazar.

de los otros. Habla de ellos, en general, el Cronista Herrera (loc. cit.) cuando dice:—«tenia Huertas con frutales, pero lexos, i donde pocas veces iba. Tenia asimismo fuera «de Mexico Casas en Bosques, i Parques, de gran circuito, i cercados de Agua para que «las Salvaginas no saliesen fuera, y la Caça estuviese segura.»—Colocado uno de estos parques al Oriente de México en el sitio que, por haber pasado despues á ser propiedad de Cortés, se llamó más tarde el PEÑOL DEL MARQUÉS, tenia por límites naturales las aguas del lago, en medio del cual formaba una isleta, y esto impedia que los animales de caza saliesen de allí: visitábalo con frecuencia Motecuhzoma; pero como no tiene relacion ese parque con mi asunto, nada más diré de él.—Otro parque más grandioso todavía que éste era el de ATLIXCO, bien descrito por Torquemada (Lib. 2, cap. 74), quien, hablando de las montañas que habia hecho cercar Motecuhzoma para sus cacerías, dice: —«De estas ai vna en el Pueblo de San Pedro Atlixco, dos Leguas de la Villa de Car-«rion, y veinte de esta ciudad, hecha en vnos grandes Pedregales, y mal Países, que «cogen gran parte de aquellas Faldas del Bolcan (la qual he visto, y la vèn todos los «que por allí pasan) que dicen era para recoger los Animales fieros, que por allí avia, «y traìan de otras partes, y de aquel Lugar, se traìan á las Casas de esta Ciudad, don-«de los tenian recogidos.» Tampoco se relaciona este parque con mi objeto, y solo lo he citado con el propósito de que pueda apreciarse el expediente tan ingenioso de que se valian los indios para reponer las colecciones de animales vivos que tenian en los museos zoológicos de la Capital.—Del sitio de CHAPULTEPEC queda aún su famosa arboleda, y éste era probablemente uno de los más importantes jardines de Motecuhzoma: como en el de Huaxtepec, aquí tambien, aprovechando las peñas del cerro, se habian tallado en alto relieve las estátuas de algunos monarcas mexicanos. Alrededor de los árboles seculares de este hermoso sitio existia un cercado del que habla el Padre Durán (tomo 1.°, páginas 249 y 51); este cercado, si hubiéramos de creer á Prescott, habria sido extensísimo, puesto que los jardines, segun él afirma (Lib. 4, cap. I), se prolongaban en contorno del cerro, por millas, en lo que debe haber grande exageracion. Clavigero (Lib. 5 §, 3) dice que, de los sitios de recreacion que poseía Motecuhzoma, el de Chapultepec fué el único que subsistió hasta mucho despues de la Conquista, por haber sido arruinados los otros durante la expugnacion de la ciudad.

Habiendo seguido, al describir los jardines de Anáhuac, el órden cronológico de su fundacion, en cuanto ha sido posible, debo hablar en último término del de IZTAPALAPAN, aunque haya sido éste en realidad el primero que vieron Cortés y sus soldados, y por lo tanto el que más impresion causó en sus ánimos. No figurándose, sin duda, que estos pueblos hubieran llevado sus adelantos en la Horticultura á tal extremo, se sorprendieron los españoles al contemplar, por primera vez, una obra tan acabada en su género. —Fué fundado este plantel por CUITLAHUATZIN, señor de Iztapalapan, hermano del Emperador Motecuhzoma, y su inmediato sucesor en el trono mexicano.—Veamos cómo describen el sitio los conquistadores. En las Relaciones de Cortés (Carta 2ª, § XX) habla primero el Capitan español de los palacios de Cuitlahuatzin, y hace despues la descripcion de los jardines, así:—«Tiene (el señor de Iztapalapan) en muchos Quartos, altos, «i bajos, Jardines mui frescos, de muchos Arboles, i Flores olorosas: asimismo Alber-«cas de Agua dulce, mui bien labradas, con sus escaleras hasta lo fondo.* Tiene vna

* Me hace fuerza que los jardines de Iztapalapan estuviesen situados *en cuartos altos y bajos:* por lo primero pudiera entenderse algo semejante á los jardines suspendidos que creyó ver Bullock en Tetzcotzinco; pero lo segundo no tiene fácil explicacion. Tengo á la vista cuatro ediciones de las Cartas de Cortés, que son:

«mui grande Huerta junto la Casa, i sobre ella vn Mirador de mui hermosos Corredores, «i Salas, i dentro de la Huerta vna mui grande Alberca de Agua dulce, mui quadrada, i «las paredes de ella de gentil Cantería: è al derredor de ella vn Anden de mui buen sue-«lo ladrillado, tan ancho, que pueden ir por èl quatro paseándose, i tiene de quadra «quatrocientos pasos, que son en torno mil i seiscientos. De la otra parte del Anden, «ácia la pared de la Huerta, và todo labrado de Cañas con vnas Vergas, i detras de «ellas todo de Arboledas, i lervas olorosas: i dentro del Alberca ai mucho Pescado, i «muchas Aves, asi como Lavancos, i Cercetas, i otros géneros de Aves de Agua: i tan-«tas, que muchas veces casi cubren el Agua.»—Tambien Bernal Diaz (cap. 87), al ocuparse del jardin de Iztapalapan, manifiesta su admiracion con estas expresiones sencillas: —«Despues de biẽ visto todo aquello, fuymos á la huerta, y jardin, que fué cosa muy «admirable vello, y passallo, que no me hartaua de mirallo, y ver la diuersidad de árbo-«les, y los olores que cada uno tenia, y andenes llenos de rosas, y flores, y muchos fru-«tales, y rosales de la tierra, y vn estanque de agua dulce: y otra cosa de ver, que podrian «entrar en el vergel grandes canoas desde la laguna, por vna abertura que tenia hecha «sin saltar en tierra, y todo muy encalado, y luzido de muchas maneras de piedras, y «pinturas en ellas, que auia harto que ponderar, y de las aues de muchas raleas, y diuer-«sidades que entrauan en el estanque. Digo otra vez, que lo estuue mirando, y no crei, «que en el mundo huuiese otras tierras descubiertas como estas, porque en aquel tiem-«po no auia Perû, ni memoria dèl.»

Hubo de tener este jardin de IZTAPALAPAN los mismos principios que los verjeles de Tetzcoco y México, mencionados arriba, esto es: el plantío de arboledas; pues el Doctor Hernandez en su obra (tomo 3.°, pág. 246), describiendo el árbol llamado en mexicano *Tlatzcan*, que pertenece al género «*Cupressus*» (CONÍFERAS), dice que sembró estos árboles CUITLÁHUATZIN, rey de Iztapalapan, quien puso todo empeño en que se cultivasen, y en tenerlos para su recreacion:* se sobrentiende que todo esto hace referencia á sus palacios, en cuyos contornos plantaria arboledas el príncipe con el objeto de embellecer su residencia habitual. Como la elevacion del régulo de Iztapalapan debe haber coincidido con el principio del gobierno de su hermano Motecuhzoma, no creo que los jardines de aquella poblacion fueran anteriores á los primeros años del siglo XVI. Poco despues de la Conquista era todo aquello una triste ruina, como lo certifica Bernal Diaz (loc. cit.) con estas palabras:—«Agora toda esta Villa está por el suelo perdida, que no ai cosa en «pié.»—Puede creerse que Hernandez viera todavía lo que quedaba de las arboledas; y de la alberca y los palacios habia aún restos visibles á fines del siglo pasado, como lo acre-

la de Madrid (1749) hecha por D. Andrés Gonzalez de Barcia: la de México (1770) publicada á expensas del Emmo. Lorenzana: la de Nueva York (1828), revisada por D. Manuel del Mar: y por último, otra de México (1870) que forma el tomo 1.° de la «Biblioteca histórica de la Iberia.» El texto de todas ellas concuerda en el punto citado, lo que no debe extrañarse porque los editores se han copiado los unos á los otros, siendo matriz de todas estas publicaciones la de Barcia, quien á su vez usó las ediciones góticas hechas en Sevilla (1522-23) de las Cartas 2ª y 3ª, y en Toledo (1525) de la 4ª. Suponiendo que Barcia haya sido un editor escrupulosísimo, tendriamos que referir la anomalía á las ediciones góticas, y puede suponerse entónces que, por puntuacion imperfecta ú otra incorreccion cualquiera, se haya atribuido á los jardines lo que se decia de los palacios, cuya descripcion acababa de hacerse. Porque en las obras de Gomara (cap. 64), Herrera (Déc. 2, Lib. 7, cap. 4) y Torquemada (Lib. 3, cap. 21) esos *quartos ó aposentos altos y bajos* se mencionan como anexos á los palacios, y al hablar de los jardines ni siquiera se les cita. Suspendo, sin embargo, mi juicio en esto, hasta que nuevos materiales vengan á esclarecer la cuestion.

* El texto literal de la edicion matritense de Hernandez (loc. cit.), es este:—«Seminavit has Arbores, et «diligenter curavit excolendas, habendasque in deliciis *Cuitlahoatzin, Iztapalapæ* Regulus.»

dita el anotador de las Cartas de Cortés, publicadas por el Emmo. Lorenzana.—Plegándose á la elegante pluma de Prescott, ha tomado la descripcion de este jardin proporciones extraordinarias, pues nos habla de él con grandes elogios, como de un plantel que hacia honor á Cuitlahuatzin, hermano del Emperador azteca, revelando que la Grandeza Mexicana prodigaba sus tesoros para fomentar esta clase de establecimientos: las plantas de la Flora de Anáhuac, agrega el historiador norte-americano, *estaban dispuestas en este jardin de un modo científico*.*—Esta última parte no es mas que una afirmacion gratuita, porque nadie puede decir cuál era el arreglo que habia presidido á la distribucion de las plantas en aquel jardin; ni Cortés ni Bernal Diaz que son, hasta ahora, los únicos testigos presenciales que nos hayan trasmitido sus impresiones, autorizan una conjetura en aquel sentido.

Se ha lamentado Prescott en otra parte de su Historia (Lib. 4, cap. 1) de que no viniera en el séquito de Cortés un Pedro Mártir ó un Oviedo, que nos hubiera dado idea más exacta de aquellas colecciones de Historia Natural reunidas por los nahuas; porque, efectivamente, si el último sobre todo hubiera acompañado á los Conquistadores, empleando su sagaz observacion, habria convertido en materia de estudio todo aquello que para los soldados fué objeto de simple curiosidad, y hoy tendriamos descripciones más precisas en que basar nuestros estudios. Pero hombres del mérito de Oviedo, con la inclinacion tan marcada que él tenia por el estudio de la naturaleza, no eran comunes en los principios del siglo XVI, pues ya hemos visto en el capítulo anterior que la ciencia se encontraba entónces en un estado de atraso lamentable, y seria mucho exigir que los soldados de Cortés hubieran desplegado conocimientos en un ramo, que los sabios de su tiempo todavía no cultivaban sino de un modo imperfecto. Creo por lo mismo que debe desecharse, en buena crítica, la apreciacion de Prescott sobre la ordenacion científica de las plantas del jardin de Iztapalapan, aunque quepa al mismo tiempo la conjetura de que los nahuas, con su genio clasificador, hubieran podido idear y adoptar esa distribucion. Mas debo decir, haciendo justicia á Prescott, que si él se equivocó en esto, hizo en cambio una observacion muy exacta sobre la canalizacion y distribucion de las aguas, que, empleadas con profusion en el riego de los verjeles del Valle, debian contrarestar la sequedad natural del aire en el tiempo que las lluvias faltaban. Tal vez el riego abundante, combinado con el abrigo de los vientos reinantes en las estaciones frías, habrá facilitado la aclimatacion, en los jardines de la mesa central, de ciertas plantas propias de terrenos cálidos y húmedos.

Solo he hablado hasta ahora de los jardines que habian fundado los nahuas, porque los pueblos de esta raza tuvieron más elementos que sus vecinos para hacer progresar el estudio de la Botánica, por haber explorado, en sus empresas guerreras, una grande extension del país; pero otros pueblos, cuya civilizacion se encontraba á la misma ó á mayor altura que la de los mexicanos, como los Mayas, Zapotecas, Tarascos, Matlatzincas y Totonacas, ni han de haber sido extraños á la observacion de la natura-

* But the pride of Iztapalapan, on which its lord had freely lavished his care and his revenues, was its celebrated gardens. They covered an inmense tract of land, were laid out in regular squares, an the paths intersecting them were bordered with trellises, supporting creepers and aromatic shrubs that loaded the air with their perfumes. The gardens were stocked with fruit-trees, imported from distant places, and with the gaudy family of flowers which belong to the Mexican Flora, scientifically arranged, and growing luxuriant in the equable temperature of the table-land. The natural dryness of the atmosphere was counteracted by means of aqueducts and canals that carried water into all parts of the grounds. (History of the Conquest of Mexico, Book III, Ch. VIII).

leza, ni es aventurado conjeturar que, con el mismo objeto que los nahuas, hubieran establecido tambien sus Jardines Botánicos.—Persona verídica que ha residido algun tiempo en el Estado de Michoacan, me ha referido que allí se conserva, por tradicion, el recuerdo de un plantel semejante que habian fundado los monarcas de *Tzintzuntzan* en las faldas de uno de los cerros que están situados en la region que confina con la laguna de *Pátzcuaro*. La tradicion agrega que allí estaban reunidas todas las plantas medicinales que conocian los Tarascos, y cuyas virtudes tenian bien experimentadas: aún hoy, segun el dicho de la persona que me ha comunicado estos informes, se dan naturalmente en la falda de ese cerro muchos de los vegetales que en la antigüedad se obtenian por cultivo, y la Medicina doméstica toma de aquel lugar más de una de sus drogas usuales. No pierdo la esperanza de que se me proporcionen nuevos datos sobre este asunto para la época en que este trabajo sea presentado al público bajo una forma ménos imperfecta, y miéntras tanto, no despreciaré el débil enlace que con la tradicion mencionada puede tener la siguiente noticia que el Dr. D. José Guadalupe Romero ha apuntado en su Estadística del antíguo Obispado de Michoacan (pág. 82):—«El cerro de «Tzirate (dice allí), notable por su elevacion *y por las muchas plantas medicinales «que se dán en sus laderas*, se encuentra al N. de Cocupáo.» El Sr. Romero expresa tambien que Cocupáo es un pueblo situado en los términos de la laguna de Pátzcuaro, y que ántes de ser curato por sí habia sido vicaría del de Tzintzuntzan, de cuya ciudad dista dos leguas y media. Me ocurre que por aquellos sitios pudo haber estado el Jardin Botánico establecido por los Reyes Tarascos,* y cuyo recuerdo ha sido perpetuado por la tradicion. Por las historias sabemos que en la corte del rey de Michoacan habia un cuerpo organizado de médicos *simplicistas*, bajo la dependencia de un Jefe, tambien médico probablemente, y otro cuerpo de floristas, organizado á las órdenes de un florista principal; aquellos curaban al monarca con los simples cuyas propiedades conocian; estos le preparaban guirnaldas y ramilletes: las mismas exigencias que en la corte de los aztecas determinaron la fundacion de los Jardines Botánicos, pudieron dar márgen á que en Michoacan se establecieran tambien.—En la obra de Hernandez hay un número crecido de plantas que tienen nombres tarascos, lo que viene á ser una prueba patente de que los habitantes de Michoacan conocian su Flora, tan bien como los nahuas la suya; y si se agrega á esto la circunstancia de ser los Tarascos una nacion inquieta, belicosa

* De la misma fuente que acabo de señalar he obtenido tambien la curiosa noticia de que el verdadero nombre de los indios de Michoacan era el de Purepechas. El sugeto informante me ha dicho que, repetidas veces, y hablando con indios de diversas regiones del Estado, ha obtenido este dato al indagar el nombre gentilicio de aquella raza. Cuando en los diálogos que con ellos sostenia les preguntaba si eran Tarascos, contestaban siempre: «*No, somos* Purepechas,» dándole cierta entonacion á la respuesta, como para indicar la repulsion que les inspiraba el primer nombre.—Sin darme por satisfecho, encargué á un amigo que buscase la significacion del segundo nombre en el Diccionario, hoy rarísimo, de Fr. Maturino Gilberti, y en el Vocabulario tarasco-castellano encontró esta correspondencia:—«Purepecha, maceguales, la gente comun;» miéntras que en el castellano-tarasco registró estas otras dos:—1ª «Gente ó gentío, Purepecha *hangamariqua*,» y 2ª, «Gente recogida de diversas tierras y naciones, *Vapauapas* Purepecha.» Consultando la «Filología Mexicana» del Sr. Pimentel (tom. 2.°, págs. 281–325), único libro que tengo á la mano para resolver la cuestion, he visto que *Vapauapas* debe ser un calificativo expresado bajo la forma superlativa ó aumentativa, cuya significacion no alcanzo; y que *hangamariqua* puede tomarse como el equivalente de multitud, y las palabras en que figura ese adjetivo significarán entónces: *multitud de plebeyos*, dándole á Purepecha, que es plural, el mismo significado que tiene *macehualtin* en mexicano.—¿Serian plebeyos todos los interrogados, y por eso se aplicaban en comun el nombre Purepecha, ó seria éste, en realidad, el nombre nacional de los Michoacanos?—Esta cuestion debe ser resuelta por los inteligentes en la lengua.

y conquistadora, fácil es admitir que deben haber explorado tambien las comarcas que iban dominando, con un propósito análogo al de los Mexicanos.

La preciosa BOMBACEA descrita con el expresivo nombre de «*Cheirostemon,*» y cuya existencia en las cercanías de Toluca fué revelada por primera vez al mundo científico á fines del siglo pasado, debe haber sido llevada hasta allí, desde la region productora, por los MATLATZINCAS.—En su «Ensayo político sobre la Nueva España» (Lib. 2, cap. 6), el Baron de Humboldt, con esa sagacidad que lo caracterizaba, cree que la existencia del vegetal fuera de la zona en que se encuentra al estado silvestre, es una prueba de que los Régulos Matlatzincas tenian el mismo gusto que sus vecinos los mexicanos por las plantas exóticas: yo agregaria que tal vez ese espléndido árbol formó parte de algun establecimiento análogo á los que acabo de enumerar.—Los mexicanos lo conocian y lo llamaban, indistintamente, *Mapilxochitl,* flor de los dedos de la mano, y *Macpalxochitl,* flor de la palma de la mano.—Muñoz Camargo dice de él en su Manuscrito: «Tenian «los caciques y Señores esta flor por grandeza para adornar otras flores y ramilletes que «hacen los naturales, de que ellos usan mucho. Este árbol es traido de tierras templa- «das y calientes á tierras frías, donde los tienen con mucho regalo: la madera no es de «ningun provecho, porque no se usa de ella. Por haber pocos árboles de estos, teníase «mas por grandeza que por provecho.»—Por mucho tiempo se creyó que procedia de Guatemala; pero hoy se sabe que existe tambien en el Estado de Oaxaca: de allí lo traerian los TLAXCALTECAS á su provincia, y es de creer que se conservaran todavía algunos indivíduos en el siglo XVI, puesto que Muñoz Camargo pudo describirlos. El P. Vetancur vió este árbol á fines del siglo XVII en *Ayotzinco,* prueba de que tambien lo poseían los CHALCAS, y existiendo en las provincias, con mayor razon lo tendrian los Reyes aztecas y tezcocanos en sus jardines; así es que la traslacion de ese famoso árbol á las tierras frías viene á ser una prueba más de la aficion que la mayor parte de los pueblos de Anáhuac sentian por las plantas exóticas.

Refiriéndose Prescott al jardin de Huaxtepec dice que estaba dispuesto con tanto órden y con tal gusto, que puede asegurarse que en aquella época no habria otro igual en Europa,* y esta cita va á servirme como de introduccion para un pequeño estudio comparativo, con el cual pondré término á lo que he venido apuntando sobre los Jardines Botánicos de Anáhuac.—Esta afirmacion de Prescott no es la única qne venga consignada en su obra, pues en otra parte (Lib. 3, cap. 8), aludiendo al jardin de *Iztapalapan,* es todavía más explícito el historiador norte-americano cuando asegura que, á principios del siglo XVI, semejantes establecimientos de horticultura eran desconocidos en Europa. Como allí cita, en apoyo de su dicho, la opinion del Conde Gian-Rinaldo Carli, debo manifestar que, si aceptásemos como indiscutible la autoridad de este último, no necesitariamos dar á los Jardines Botánicos de Anáhuac una antigüedad muy remota para probar que habian existido entre los indios mucho ántes que en Europa: para ello bastaria hacerlos datar del reinado de *Nezahualcoyotl,* á mediados del siglo XV. El Conde Carli, en la 21ª de sus «*Cartas Americanas*» llega hasta asegurar que los primeros Jardines Botánicos que se establecieron en Italia á mediados del siglo XVI, tal vez fueron una imitacion de los que en México habian existido desde mucho ántes.

* «The whole establishment displayed a degree of horticultural taste and knowledge, of which it would «not have been easy to find a counterpart, at that day, in the more civilized communities of Europe.» (History of the Conquest of Mexico, Book VI, Ch. II).

Copiaré sus palabras:*—«Vous savez que le premier jardin des plantes fut, en Europe, «celui de Padoue, formé par un décret de la République de Venise, en date du 30 «Juin 1545. Bernard Diaz qui accompagnoit Cortez, Herréra, Solis rapportent que «l'Empereur du Mexique & les Seigneurs avoient des Jardins où ils cultivoient des «plantes médicinales pour l'utilité publique, & qu'ils étoient fort glorieux de cette «quantité prodigieuse de simples qu'ils avoient divisés par Classes & par planches, avec «une intelligence surprenante. Ces jardins sont donc bien antérieurs à ceux de l'Eu- «rope, destinés aux mêmes usages: *ils en ont peut-être été les modéles.*»

Comenzaré por decir que la primera parte de la noticia no es enteramente exacta, porque, segun otras autoridades, el primer Jardin Botánico de Italia se estableció en Pisa dos años ántes, en 1543, bajo la direccion de Luca Ghini, á quien reemplazó algunos años despues el célebre Andrés Cesalpini, yà citado.—Pero me parece todavía más importante el estudio de la parte final de la misma noticia, para saber si la idea de los Jardines Botánicos fué importada de México á Italia, como allí se da á entender. Si se demostrase que los pueblos de la antigüedad no habian conocido estos establecimientos en el otro Continente, podria sostenerse que la sociedad moderna, al crearlos, no habia hecho más que imitar á los mexicanos; pero de varios pasajes de los clásicos puede inferirse, justamente, que aquellos planteles no fueron extraños, ni á la civilizacion griega, ni á la romana. Los templos de la Grecia estaban rodeados de bosques y de jardines sagrados, que algunos han considerado como los primeros establecimientos en que llegaron á formarse colecciones de plantas medicinales. Cuando los filósofos impulsaron el estudio de las ciencias naturales con sus especulaciones, no se limitaron á la teoría, sino que recurrieron con frecuencia á los métodos de observacion y de experimentacion para confirmar sus doctrinas. Muchos han creido que Teofrasto debe haber dispuesto de una gran coleccion de plantas vivas para observar en ellas todo lo que ha dejado apuntado sobre Fisiología vegetal, y tal creencia se encuentra confirmada, hasta cierto punto, con lo que dice Diógenes Laercio en la vida de aquel filósofo, pues allí consta que tenia un jardin particular, del cual hizo donacion á sus amigos en su testamento.** Todavía es más precisa la indicacion que hace Plinio en su «Historia Natural» (Lib. 25, cap. 2), hablando del médico Castor, quien debe creerse que poseía un verdadero Jardin Botánico, á juzgar por lo que dice aquel naturalista hablando de la Iconografía de las plantas. Copio aquí sus expresiones:—«Por lo qual los demas autores las dieron pintadas «solamente con las palabras: algunos aun sin indicar, ni describir la efigie, y muchas «vezes con solos los nombres desnudos, porque les parecia suficiente mostrar las facul- «tades y virtudes á los que quisiessen buscarlas, y no es cosa dificultosa conocerlas, y «á mí cierto, fuera de algunas pocas, me sucedió conocer las demas por ciencia, y co-

* Escribió el Conde Carli su obra en italiano, pero no conozco esa primera edicion, sino otra en francés, publicada en Boston (1788), y que supongo será la misma que tuvo á la vista Prescott, pues la cita con el epígrafe de «*Lettres Américaines.*» Se atribuye esta traduccion, no sé con qué fundamento, á Le Febure de Villebrune, y viene enriquecida con copiosas notas, algunas de verdadera importancia.

** La edicion que tengo á la vista lleva el siguiente epígrafe: Laerth Diogenis. *De vita et moribus Philosophorum, Libri X*, Antwerpiæ. Ex officina Christophori Plantini clo lo lxvi.—1 tomo 8.°—En el Libro V. la segunda vida es la de *Theophrastus Eresius*, y allí, (pág. 196) dice:—«Dicitur et priuatim hortum post Aris- «totelis discessum possedisse, Demetrio Phalereo familiari suo in hoc sibi cooperante.»—La noticia relativa al legado del jardin es curiosa pero sumamente larga, por lo cual solo copio su principio que está en la página 201 de la obra citada. Dice así: «Hortum autem et deambulationem, ædesque omnes horto adiacentes «amicis inscriptis lego, quique voluerit in eo vnà vacare literis, atque simul philosophari, etc.»

«nocimiento que me dió de ellas ANTONIO CASTOR, el qual en nuestros tiempos tenia en «esta arte grandíssima reputacion y autoridad, visitãdo *vn huertecillo suyo, en el qual «criaua muchíssimas,* teniendo mas de cien años de edad, sin auer experimentado mal «alguno de su cuerpo, y sin auer perdido cõ la edad, la memoria, ni las fuerças.»*— Todavía despues de la caida del Imperio Romano, los Monjes, que conservaron la antorcha de la ciencia, no descuidaron enteramente el estudio de los vegetales, atribuyéndose el éxito obtenido por los Benedictinos de Salerno en la curacion de las enfermedades, á una buena Higiene, y á la abundancia de las plantas medicinales en las cercanías de la ciudad. Por exíguas que fueran las primeras colecciones formadas en el recinto de los Monasterios ántes del siglo X, forzosamente crecerian con los muchos vegetales de los paises del Levante introducidos por los Cruzados, y con los que las grandes navegaciones posteriores al siglo XIII hicieron descubrir en el África, en la América y en el extremo Oriente.—En esos jardines de la antigüedad y de los monasterios creo debe buscarse el modelo de los que en Italia se fundaron á mediados del siglo XVI: al gran número de plantas exóticas, y sobre todo de nuevas drogas que iban introduciéndose en Europa; á la necesidad imperiosa de clasificarlas sistemáticamente, debe referirse el verdadero progreso de la Botánica en aquel siglo. El Estado, asociándose entónces á los particulares para proteger sus esfuerzos, decretó el establecimiento de los primeros Jardines Botánicos de que ha gozado la sociedad moderna en el antíguo Continente.— *Pero, aunque no puede asegurarse que de los planteles nahuas se tomase la idea para los italianos, no es ménos cierto que en México se conocian ya, desde mucho ántes del descubrimiento de América, y eran protegidos por el Estado, unos establecimientos que tanto contribuyeron en Europa al progreso de la ciencia botánica, y que los Gobiernos no se cuidaron de fomentar allá sino medio siglo despues de ser conocido y visitado el Nuevo Mundo.*

Los pueblos han procurado siempre pagar las deudas contraidas con los hombres superiores que han abrigado en su seno, consagrando á su memoria recuerdos imperecederos que aviven en todo tiempo la gratitud de sus conciudadanos por los beneficios que de aquellos recibieran. Y es grato observar que estando establecido, aunque de un modo anti-filosófico, el perpetuar los nombres de los naturalistas distinguidos, ó de los Mecé-

* He usado la traduccion de la obra de Cayo Plinio sobre Historia Natural que comenzó á publicar en el último año del siglo XVI el Lic. Jerónimo de Huerta, y cuya edicion más completa es la de 2 tomos folio (Madrid, 1624–29). Han elogiado con justicia esa traduccion los literatos, por las numerosas é interesantes anotaciones con que viene enriquecida. D. Casimiro Gómez de Ortega, en la edicion que hizo (Madrid, 1790) de los 24 Libros de las Plantas de la Nueva España que habia dejado inéditos el célebre Dr. Francisco Hernandez, dice en la pág. XI del Prefacio, hablando de unos libros de Plinio traducidos por el Proto-médico: «Sed de his, prout etiam de quadam suspicione, quæ eidem Cerdano, nobisque ipsis, certis de causis, quas «hic commemore non est necesse, suborta est, an scilicet Hieronymus Huerta, qui paulò post Hernandi obi«tum Plinii interpretationem Hispanam cum annotationibus suo nomine evulgavit, ab Hernando pleraque «mutuatus fuerit, quem indictum tamen præteriit, enucleatiùs agemus in Commentario de Hernandi vitâ et «scriptis toties memorato.«—Bien puede algun crítico moderno esclarecer el punto cotejando la traduccion de Huerta con la de Hernandez, que existe en la Biblioteca Nacional de Madrid, segun noticia que nos ha dejado D. Bartolomé José Gallardo en el Apéndice al tomo 2.° de su «*Ensayo de una Biblioteca Española de libros raros y curiosos*» (pág. 73), donde dice así:—«HERNANDEZ (DOCTOR FRANCISCO), médico de Toledo. «*Traduccion de la Historia Natural de Plinio.* Llega solo hasta el Libro XXXV.»—Debe fijarse la atencion en la curiosa nota que se halla al fin del Libro VI de Plinio traducido por Huerta, y en que éste habla de las Canarias, Nueva España y el Perú, pues abraza descripciones geográficas y etnográficas, así como tambien observaciones sobre Historia y otras cosas notables, que para Hernandez habrán sido facilísimas y muy dificultosas para Huerta. Tal vez cotejando este pasaje se encuentre la clave del enigma.

nas de ese ramo de la ciencia, dedicándoles las especies, géneros y familias que van descubriéndose nuevamente, ó segregándose de los grupos anteriormente formados; es grato, repito, ver que los nombres de los fundadores de nuestros antíguos Jardines Botánicos no han caido en el olvido, pues los naturalistas nacionales y extranjeros que han hecho adelantar nuestra Flora, tambien han reconocido que aquellos hombres, beneméritos en la Historia, no debian quedar olvidados en los fastos de la Ciencia Botánica.—De todos ellos ha sido el más favorecido MOTECUHZOMA, á quien los Señores Sessé y Mociño, botanistas de la Real Expedicion enviada por Cárlos III á la Nueva España, dedicaron un género nuevo de la familia de las BOMBACEAS, que hasta ahora solo cuenta con una especie arbórea nativa de las tierras cálidas, la «*Montezuma speciosissima,*» de flores grandes y muy vistosas, con pétalos purpurinos y al exterior rosados; especie conocida con el nombre vulgar de *Flor de Moctezuma*. Los distinguidos viajeros Humboldt y Bompland le dedicaron tambien una ROSACEA, la «*Rosa Montezumæ,*» y el botanista inglés Lambert una CONÍFERA, el «*Pinus Montezumæ.*» Al Régulo de Iztapalapan, CUITLAHUATZIN, tambien lo tuvieron presente dos mexicanos ilustres, Llave y Lexarza, dedicándole el nuevo género «*Cuitlauzina*» de las ORQUIDACEAS cuando publicaron sus «Novorum Vegetabilium Descriptiones.» Por último, NEZAHUALCOYOTL, el Rey filósofo, que bien merecia que se le hubiera distinguido sobre los otros dos monarcas, ha sido recordado últimamente por el naturalista mexicano D. Mariano Bárcena, quien puso su nombre á un *Xocoyollin* que se da en Chapultepec, el «*Oxalis Netzahualcotli;*» siendo más de apreciar este recuerdo, por haber sido olvidado hasta nuestros tiempos el monarca acolhúa, pues aunque el Dr. La Llave pensó dedicarle el *Chiantzotzoli* con el nombre específico de *Nezahualia*, optó siempre por la designacion más adecuada de «*Salvia chian*» con que hoy es conocida científicamente aquella LABIADA, tan comun en nuestros campos.

III

SINONÍMIA. GLOSOLOGÍA. ICONOGRAFÍA.

HA progresado la Botánica, como es sabido, por sus aplicaciones en la Economía doméstica primeramente; aplicaciones que, por el progreso de la civilizacion, fueron haciéndose extensivas mas tarde á las Artes, á la Industria y á la Medicina.—Cuando el hombre primitivo, entregado á sus propios recursos, tuvo que llenar una necesidad tan imperiosa como la de la subsistencia, es probable que, miéntras no inventara medios para proporcionarse una alimentacion animal valiéndose de armas arrojadizas, lazos, redes, trampas, ligas, ó de otro recurso cualquiera, se haya sometido exclusivamente al régimen vegetal. Precisamente los pueblos de Anáhuac, habituados á este modo de subsistencia de los tiempos primitivos, han quedado sujetos casi por completo á él hasta nuestra época, no obstante las ventajas que han alcanzado de po-

der optar por una alimentacion animal y variada desde que se pusieron en contacto con la civilizacion ultramarina: con mayor razon puede decirse que han de haber sido aficionados á la alimentacion vegetal en tiempos anteriores.—Buscando su sustento el hombre, casi exclusivamente en el reino vegetal, debe haber adquirido por razon natural un gran conocimiento en las plantas; si despues solicitó otros vegetales para usos distintos, como el de cubrir su desnudez, proporcionarse abrigo, y para tantos otros que seria ocioso mencionar, habrá ido aumentando el caudal de sus conocimientos en el ramo, enriqueciendo al mismo tiempo á la Lengua con los nombres que forzosamente debe haber impuesto á todas esas plantas que venian á cubrir sus necesidades, más y más apremiantes, á medida que iba avanzando por la senda del progreso intelectual, moral y social.

Constituidas las sociedades primitivas por la agrupacion de indivíduos que habian adquirido ya cierto grado de adelanto, las aplicaciones que ántes se reducian al uso doméstico, habrán pasado al dominio de la Industria y de las Artes, á la vez que otra exigencia tambien imperiosa, la del alivio de las enfermedades, habrá hecho surgir, al lado de la Medicina doméstica, otra Medicina más racional y basada en el estudio de los simples, con predileccion siempre marcada hácia los que se tomaban del reino vegetal; predileccion que vendria á explicarse como una reminiscencia del método primitivo.—Precisamente la Materia Médica es la que ha comunicado mayor impulso al estudio de la Botánica. Si se indicaba la virtud medicinal de alguna planta en los tiempos pasados, nacia al punto el deseo de comprobar aquella propiedad y de solicitar otras nuevas en la misma planta; tras del estudio aislado venia el comparativo, y si en dos plantas se encontraba la misma virtud, eran estudiadas en sus menores detalles de forma y composicion: de aquí nació la Descripcion: ó bien se las dibujaba si no era posible tenerlas originales, y de aquí tomó orígen la Iconografía. Estos dos medios de comparacion llevaron al descubrimiento de muchos errores, porque plantas que se habian creido distintas por la única razon de que eran conocidas con nombres diferentes en dos ó más regiones productoras, se vió que constituían una misma especie, lo que hizo sentir la falta de una buena Sinonímia.

Respecto de este último ramo tan esencial de la Botánica fué tal vez Dioscórides el primero que hizo sentir su necesidad á los antíguos; pero sus indicaciones casi no tuvieron eco en aquella época, ni fueron atendidas tampoco en los tiempos posteriores.—Al renacer las ciencias, y ya mediado el siglo XVI, se hicieron algunos ensayos dignos de elogio: señalaré, entre otros, el de Pedro Andrés Mattioli (1500 ✣ 1577), quien publicó por primera vez, el año 1548, su traduccion del Dioscórides, con comentarios, y varios años despues su «*Compendium de plantis omnibus,*» obras ambas muy útiles para la Sinonímia en aquella época. Siguió la huella del naturalista de Siena su contemporáneo y amigo, el erudito Andrés Laguna, (1498 ✣ 1560), cuyos comentarios al Dioscórides, tan conocidos de los que hablamos la lengua española, daban los nombres de las plantas en varios idiomas ó dialectos distintos: griego, latino, arábigo, español, catalan, portugués, aleman y francés. Jacobo Dalechamps tambien dejó los materiales para su «*Histoire générale des plantes,*» publicada primero en latin, y que fué tan consultada cuando apareció, á fines del siglo XVI.—Todos estos no fueron mas que ensayos en la Sinonímia, pues hasta principios del siglo XVII apareció Gaspar Bauhin (1550 ✣ 1624) desarrollando, con lujo de erudicion, en su célebre «*Pinax theatri botanici*» la idea que el filósofo de Anazarbe habia expresado con anterioridad de diez

y seis siglos. Pero ántes que se publicara la obra del médico de Basilea, habia escrito Hernandez la suya sobre las plantas de la Nueva España empleadas por los indios, y allí vemos que estos no habian descuidado un punto tan interesante, encontrándose á cada paso en la obra citada ejemplos de lo que acabo de afirmar.—Por otra parte, si en algun país podia ofrecer utilidad la Sinonímia, era en el nuestro. Dividido el territorio entre naciones que hablaban lenguas diferentes, y fraccionada aun la misma raza preponderante, que era la de los nahuas, de modo que sus secciones quedaban separadas por centenares de leguas muchas veces, era materialmente imposible que hubiera uniformidad en las denominaciones; y si los indios no se hubiesen ocupado de la Sinonímia; y si en sus informes á Hernandez no le hubieran comunicado la correspondencia entre los nombres de una misma planta en las diversas lenguas del país, ó en las diferentes regiones que hablaban la misma lengua, ese sabio español, en el corto tiempo de que dispuso, relativamente, no habria podido dar cima á su grande empresa.

Lo diré ahora, una vez por todas, evitando tener que repetirlo en el curso de este trabajo: la grandiosa obra del Proto-Médico del Nuevo Mundo, segun el testimonio de Don José Quer y Martinez, consignado en algunos apuntes que, en la «Flora Española,» ha dedicado á la Historia Natural de Hernandez; esa obra, justamente comparada con la de Plinio, se debió á los datos suministrados principalmente por los indios, y en gran parte tambien por los criollos.*—El mismo Hernandez, con la modestia é ingenuidad que caracterizan al verdadero sabio lo confiesa así, tácitamente, en varios pasajes de su Historia Natural, declarando en algunos que habia obtenido las propiedades registradas en su obra, por relacion de los Médicos Indios, y en otros pasajes excusándose de no precisar más su descripcion por haber recogido solamente aquellos pocos datos de boca de los mismos Médicos del país.**—Hernandez es más explícito aún en la correspondencia que, desde México, sostuvo con el Rey Felipe II, parte de la cual se ha publicado en la «Coleccion de Documentos inéditos para la Historia de España» (tomo 1.°, pág. 362 y siguientes). Allí, en la carta sexta, dando cuenta al Rey del estado de sus trabajos, le dice refiriéndose á las plantas:—«En las descripciones se toca con la brevedad que conviene «la forma de la raíz, ramas, hojas, flores, y simiente, ó fruto, la cualidad y grado della, «sabor, y olor, y virtud, *segun la relacion de los indios médicos,* medido con la ex«periencia y reglas de medicina, y la region y partes do se crian, y aun algunas veces «el tiempo en que se cogen, la cuantidad que se aplica, y la manera de cultivarlas.» —Si nos faltara el testimonio de Quer y de Hernandez, todavía podiamos invocar el de

* Lleva la obra de Quer este epígrafe: «*Flora Española ó Historia de las plantas que se crian en España*» (Madrid, 1762 y siguientes). En el tomo 1.° (pág. 37) habla de los Libros de la obra de Hernandez, así:—«En algunos de estos libros puso la figura, forma y color del animal y de la planta, disecándolos y prepa«rándolos en el mejor modo que alcanzó. En otros, á quien se remite por sus números, pone la historia de «cada cosa; las calidades, propiedades, virtudes y nombres de todo, *conforme á lo que pudo colegir y alcan«zar de aquella gente bárbara, y de los españoles que habian nacido, vivido y criado en aquel dilatado imperio.*»

** La Historia Natural de Hernandez encierra un número crecido de estas referencias; pero yo me limitaré á copiar dos, que servirán de comprobacion á las dos variantes que acabo de señalar. Las extracto de la edicion matritense.—Describiendo el *Chiltepiton,* planta que compara con el «*Ricinus,*» dice Hernandez (tom. 1.°, pág. 282):—«Succus foliorum putaminis ovi mensura infusus valet contra febrium frigora, et ven«tris aliorumque membrorum dolores. Mirum est Indos asserere, majori mensura non sine vitæ periculo «oferri.» Esto parece indicar que las noticias anteriores las obtuvo de los Indios.—De la hierba llamada *Tlacoxihuitl* dice en otra parte (tomo 3.°, pág. 154):—«Marrubium olet, nec quidquam adhuc aliud de hac «Planta ex Indorum Medicorum enarratione cognovi.»—Aquí vemos que, por no haberle dado más informes los Indios Médicos, no pudo ampliar Hernandez su descripcion.

los indios mismos que declaran haber comunicado al Proto-Médico, de órden superior, las noticias sobre Historia Natural que éste tenia encargo de recoger en la Nueva España. Diego Muñoz Camargo, mestizo, que vivió en el siglo XVI y ha dejado un Manuscrito sobre la Historia de Tlaxcala, es la autoridad que voy á citar en confirmacion de lo que estoy diciendo. Su obra, que trata de diversos asuntos, tiene una seccion dedicada enteramente á la Historia Natural, y en esa parte, ocupándose de las propiedades medicinales de varias plantas de Tlaxcala, y muy esencialmente del *Copalli,* pone lo siguiente:—«Las relaciones grandes de esto las omitiremos, pues las llevó el Proto-«médico que el Rey ntro. Sor., Dr. Hernandez, envió á estas partes para saber las pro-«piedades de los animales de esta tierra, aves, pescados, raíces, medicamentos de los «indios con que se curaban. *Parte de estas cosas las descubrimos con diligencia de «nuestra parte,* y enviamos á D. Martin Enriquez, gobernando esta tierra, porque ansí «S. M. lo habia mandado, y ansí no trataremos desto largamente, como el tiempo y lu-«gar nos ofrecia.»—Creo que despues de todas estas citas nadie pondrá en duda que la obra de Hernandez se escribió, como la de su contemporáneo Sahagun, casi, podria decirse, dictándola los indios. Por lo mismo ambas compilaciones, la del naturalista y la del misionero, deben estudiarse con profunda atencion, considerándolas como las dos fuentes más puras de nuestra Historia: la primera, para el estudio de las ciencias naturales y médicas: la segunda, para el conocimiento de las instituciones de nuestros antíguos pueblos.

Volviendo á ocuparme de la Sinonímia de los Indios, haré notar que no solo abrazaba los nombres regionales, variables segun las localidades, sino que distinguia, además, las denominaciones técnicas de las que sin duda estaban adoptadas por el vulgo, pues al lado de un nombre que colocaba á una planta en una seccion terapéutica determinada, ó en un agrupamiento botánico particular, vemos con frecuencia figurar otro que se referia simplemente á la forma especial de alguna de las partes de la planta, ó á cualquiera de las aplicaciones que vulgarmente se le daban. Pondré á continuacion varios ejemplos de sinonímia para que el lector pueda apreciar la exactitud de lo que acabo de decir.—La planta llamada por Hernandez (II-222) *Totoycxitl,* ó pié de pájaro, tiene el limbo profundamente hendido, formando cinco lóbulos principales; así es que el nombre expresado determina la forma de la hoja, que, aunque puede encontrarse con la misma figura en otras muchas plantas, proporciona ya una indicacion bastante útil para la Fitografía; pero además le daban los indios el nombre de *Caxtlatlapan,* y esto la llevaba á un grupo botánico determinado, que era el de las Convolvuláceas; al cual, siendo una «*Ipomœa,*» pertenece efectivamente.—Aquí la Sinonímia abraza dos denominaciones, la vulgar, y la científica; pero en otros casos se refiere á los nombres regionales. Así, por ejemplo, el *Chucté* de los Huaxtecas, que pertenece á la familia de las Leguminosas, era llamado segun Hernandez (I-373), *Hoitziloxitl* por los mexicanos: la planta descrita por el mismo Hernandez (III-455) con el nombre tarasco de *Tzitziqui,* y que pertenece á las Compuestas, era conocida por los mexicanos con el de *Huitzocuilcuitlapilpatli.*—Hay casos en que la Sinonímia es mucho más rica. Encontramos un ejemplo de este género en el *Chapolxochitl* de Hernandez (II-185), cuya traduccion es «Flor del Chapulin,» porque creían ver alguna semejanza los indios entre la forma de la flor y la de aquel animal; pero como de aquí no puede obtenerse ningun dato científico, debe entenderse que este era un nombre vulgar: al mismo tiempo se le llamaba *Tenapalitl* ó siempreviva, lo que daba idea de su porte y de la consistencia de sus hojas, siendo una

referencia para la Fitografía y aun tal vez para la Clasificacion; por último, le daban tambien los nombres de *Mincapatli* ó medicina de flechas, tal vez porque la emplearian en la curacion de las heridas, y asimismo el de *Comalpatli*, que quiere decir «Medicina para el Bazo,» porque se le utilizaba en las enfermedades esplénicas, lo que le llevaba ya á un agrupamiento terapéutico especial. Los tarascos le llamaban *Pinipiniche*, y ya este era un nombre regional distinto de todos los demás que le habian impuesto los mexicanos.—Otro ejemplo en que la Sinonímia es rica: el del *Itzmiquilitl*, de Hernandez, (II-468) nombre mexicano que significa «Hortaliza semejante á flecha de obsidiana;» es decir, cuyas hojas tienen esa forma. Aquí la palabra *quilitl* corresponde á una clasificacion artificial en la cual están colocadas todas las plantas de hortaliza: las radicales anteriores que vienen de *Itzmitl*, dando la forma de la hoja, corresponden á la Fitografía; pero tambien pueden tener aplicacion en una Clasificacion natural, porque el vocablo puede tomarse como equivalente á «*Portulaca.*» Pero la planta tenia además otros dos nombres: *Iztaquilitl* ú «hortaliza salada» y *Tlaliztaquilitl;* esto es «hortaliza salada y rastrera:» el primer nombre lo debe á su sabor y á su uso vulgar: en el segundo entra además el radical *tlal*, de *tlalli*, tierra, que se aplica, como pronto veremos, á todas las plantas rastreras, y ésta lo es en efecto.—Pondré el último ejemplo. El *Ahoyacpatli* de Hernandez (I-200), nombre que significa «medicina suave,» lo que ya es una indicacion del uso y del sabor de la planta, se llama tambien *Ocopetlatl tepiton*, ó lo que es lo mismo «Helecho pequeño,» quedando con esta denominacion perfectamente clasificada la planta en un grupo muy natural: tiene además otro nombre, *Oapazpatli;* que podrá significar «medicina compacta,» ó «medicina para los endurecimientos, calambres ó pasmos,» pues todas estas interpretaciones pueden darse al radical *Oapaz*, ó mas bien *Huapaz;* lo que ya constituye otra afinidad bajo el punto de vista terapéutico: finalmente, el nombre *I-tzin-pech-tetl*, que tambien se le aplicaba, lo traduce Hernandez por «*basim lapideam;*» pero, descomponiendo el vocablo en sus elementos, y supliendo la palabra *xihuitl*, puede significar tambien «hierba cuya parte posterior, cuya base, ó cuya extremidad reviste ó tapiza las piedras,» y en todos estos casos nos indica ese nuevo nombre la naturaleza del terreno en que la planta crecia.

Todo esto viene demostrando que la Sinonímia de los nahuas no carecia de interés, pudiendo asegurarse que ni una sola de las denominaciones diferentes aplicadas á los vegetales debe considerarse como inútil; y que, analizándolas una por una, se tiene, como resultado, una descripcion minuciosa de las propiedades físicas de la planta, y, cuando esta es medicinal, el detalle de las aplicaciones terapéuticas que habia confirmado la experiencia; á lo que se agrega muchas veces la apreciacion de la naturaleza del terreno en que vegetaba.—Podria multiplicar los ejemplos anteriores, como comprobacion de lo que he venido diciendo; pero temiendo cansar la atencion del lector, paso á consideraciones de otra especie, proponiéndome indagar ahora los medios de que se valieron los indios para enriquecer su Sinonímia con todos esos datos que comunicaron á Hernandez y que éste estampó en su obra.

Si examinamos, en primer lugar, la Historia Natural de Hernandez, para apreciar la proporcion que hay entre la cantidad total de las plantas que él describió, y el número de las que llevan nombre mexicano, veremos que, de las tres mil, próximamente, que allí están registradas, cerca de 250, es decir, algo ménos de la duodécima parte, corresponden al antiguo Reino de Michoacan, y los nombres que llevan pertenecen á la lengua llamada tarasca. Todas las demás, con raras excepciones, tienen nombres mexicanos, pues

apénas habrá unas cuantas cuyas denominaciones correspondan á la lengua huaxteca, y contadas serán tambien las que lleven nombres mixtecos.* Dominaban, sin embargo, los mexicanos, sobre muchos territorios que hablaban no solamente estas dos lenguas, sino tambien la otomí, la zapoteca, la totonaca, la matlatzinca y otras. ¿Cómo explicar la falta de nombres de todas estas lenguas en la obra de Hernandez?—El P. Acosta ha dejado escrito en su «Historia natural y moral de las Indias» (Lib. 7, cap. 28), que los Reyes Mexicanos, á medida que iban haciendo sus conquistas, introducian la lengua *nahuatl* entre sus nuevos vasallos: esto lo ha repetido servilmente Juarros en la «Historia de Guatemala» (Trat. 1, cap. 7) para probar que los aztecas nunca dominaron en aquella region. La explicacion, sin embargo, no satisface en el caso presente, y en lo general es absurda, porque ni los aztecas dominaron por tanto tiempo á las otras razas para haberles impuesto su lengua, ni los países tributarios dejaron de seguir hablando la que cada cual usaba y que hasta hoy conserva.—Debemos, por lo mismo, buscar una nueva explicacion, y á mí me ocurren estas dos, entre las cuales hay un enlace bastante íntimo. En primer lugar, no parece bien averiguado que Hernandez hiciera excursiones á las provincias más distantes de la Capital: si las plantas que de aquellas regiones recibió pasaron por las manos de los indios de México, estos, le darian los nombres con que las conocian en su propia lengua, sin que el Proto-médico se cuidara, tal vez, de averiguar cuál era el nombre que llevaba el vegetal en la lengua que se hablaba en la region productora. La primera explicacion presupone que los Mexicanos conocerian las plantas más notables de los países que habian ido conquistando, y les habrian impuesto nombres; cuya opinion, mucho más aceptable que la de Acosta, á mi modo de ver, es la que he sostenido y desarrollado, tácitamente, en el capítulo anterior, al hablar de las

* D. Cárlos de Tapia Zenteno en su «Noticia de la lengua Huaxteca» (México, 1767), reimpresa en el «Boletin de la Sociedad de Geografía y Estadística» (2.ª época, tom. 2.º, pág. 733), dice que en esa lengua los nombres de plantas son casi siempre compuestos de varios vocablos.—Es tan reducido el número de vegetales con nombre huaxteco en la obra de Hernandez, que me he decidido á poner aquí una lista de ellos, con la esperanza de que algun conocedor de la lengua nos dé su verdadera etimología. A los que me han parecido de origen dudoso les he puesto el signo de interrogacion, y otros van seguidos de la etimología que sospecho puede convenirles, aunque no salgo garante de ella. Están por órden alfabético, y fácilmente se les encontrará en el índice que está al fin del tomo 3.º de la edicion matritense.

Son los siguientes:—Aha-te *(te,* en huaxteco, es árbol: *ya,* en maya, zapote); Chacatli? (llamado *Chacas* vulgarmente: *chacah* en maya es nombre de un árbol); Chatal-huich *(huitz,* que puede pronunciarse *huich,* es flor; *chatal,* alma); Chochoyatl ó Chohoyatl; Cholich-ylal *(ylal,* medicina); Chuc-te (de *te,* árbol); Ciponcihtli?; Olcacatzan (en maya *holcal* es la garganta y *catz* morder: la planta es un «*Berberis*»); Ponihix-huiz *(huitz,* flor); Pozcot *(poczot* es una hierba llamada en la Huaxteca *cascabel:* dudo que sea nuestra «*Phaca,*» cuyo nombre vulgar es idéntico); Tom-ilal *(ilal,* medicina); Tzabal-apatz *(tzabal,* tierra; *apatz,* palma; ¿palma rastrera:? la planta es comparada con un «*Crocus*»); Tzacyxbequen *(tzac,* en huaxteco, es una raíz; *ixbebech,* en maya, una especie de lagartija); Tzin-tzop *(tzim,* en huaxteco, es maguey: *tzimez,* en maya, una especie de escolopendra); Yacacholnot;? Ycambichan; Yochol;? Zocobut *(tzocobotel* es cierta hierba silvestre con que enraman los templos, y fraccionando el nombre, *tzocob* es una fruta ó hierba silvestre; *otel,* la ardilla.)

Más insignificante aún es el número de plantas con nombre mixteco, á pesar de que la obra de Hernandez describe muchos vegetales nativos de la region en que esta lengua se habla todavía hoy, pues sólo al fin del Libro VI (tom. II, pág. 203-30) hay 36 plantas de la Mixteca que, todas sin excepcion, llevan nombre mexicano. De toda la obra he podido entresacar, apénas, estos tres nombres mixtecos: Tuhu; Yucu-quiti-yozotna; Yucu-ndua (de *yucu,* hierba y *ndua,* jara).—Nombre otomí hay uno solo, Tunquiyeti (medicamento para fracturas, de *yéthi,* hierba medicinal, y *ttoqui, toni,* quebrar: el nombre mexicano es *poztecpatli);* así es que, resumiendo, tendrémos en la Historia Natural de Hernandez 250 nombres tarascos, sobre poco más ó ménos; 18 huaxtecos, 3 mixtecos, 1 otomí; unos cuantos pertenecientes á las lenguas de las Antillas, Perú y Filipinas, y el resto, hasta 3,000, mexicanos.

plantas trasportadas á los jardines de la mesa central: la circunstancia de que los indios colaboradores de Hernandez hayan podido designar con nombres mexicanos á todas las plantas que crecian en las provincias de su antiguo Imperio que hablaban lengua extraña, es el mejor testimonio que puedo presentar como prueba de mis aserciones anteriores.

Al emprender una tarea tan laboriosa como era la de imponer otras denominaciones á los vegetales extraños, los conquistadores aztecas deben haber empleado dos procedimientos.—El primero consistiria en dar á las plantas desconocidas nombres nuevos, valiéndose de comparaciones con las de la Flora del Valle, para lo cual la lengua les brindaba abundantísimos recursos, pues tomando una planta de nombre conocido, como tipo, con el mismo nombre exactamente, y un calificativo adecuado que se le yuxtapusiese, podian designar á otra que tuviese analogía ó semejanza con la primera. Así es como creo que habrán comenzado á hacer esas agrupaciones tan sistemáticas que revelan que no andaban muy distantes de una clasificacion natural.—El segundo procedimiento es mucho más sencillo, y tambien supongo que lo habrán puesto en práctica los aztecas con bastante frecuencia. Consiste en traducir á la lengua mexicana el nombre local de la planta; y digo que ha de haber sido aplicado en bastantes casos, porque los nombres geográficos mexicanos de varias regiones, como la Mixteca, la Zapoteca y otras, se formaron por el mismo procedimiento, pues muchos de ellos no son mas que simples traducciones de los que las localidades tenian en la lengua del país.

Para terminar con lo relativo á la cuestion que estoy estudiando, diré que la Sinonímia de Hernandez tiene para nosotros el doble interés de ser completa y de estar empleada en su primitiva pureza.—La llamo completa porque es la que ha llegado hasta nosotros con más detalle; pero no porque crea que abrace todos los vocablos usados por los indios en tiempo de su gentilidad, y en diversas localidades del país, para la designacion de las plantas que ellos conocian, pues precisamente la omision que han de haber hecho los naturales, en sus informes á Hernandez, de otros muchos términos de su Sinonímia, vendrá á explicar las imperfecciones que iremos notando en su sistema de clasificacion. —Cuando la Real Expedicion Botánica, enviada por Cárlos III á la Nueva España, se propuso descubrir, en las localidades mismas señaladas por Hernandez, muchos de los vegetales que éste dejó descritos tan imperfectamente, lamentáronse sus individuos de haber tenido un éxito muy mediano en sus investigaciones. Y no es de extrañar que pasase esto despues de dos siglos, cuando el P. Ximenez, que escribió su obra cuarenta años despues de haberse separado Hernandez de México, tropezaba ya con el mismo inconveniente.*—Esto prueba que muchos de los nombres empleados por Hernandez han de haber caido en desuso desde la época en que él los recogió.—Otro inconveniente más deplorable todavía en la Sinonímia de México es el de la adulteracion de la mayor parte de los nombres indígenas. Comenzaron á hacerla los primeros colonos, y con el trascurso del tiempo se han desvirtuado de tal modo esas denominaciones, que muchas son de difícil comprobacion. Señalaré algunas de ellas que se han hecho más notables por encon-

* Lleva la obra de Fr. Francisco Ximenez el epígrafe siguiente:—*Qvatro Libros de la natvraleza, y virtvdes de las plantas, y animales que estan recevidos en el vso de Medicina en la Nueua España* (México 1615). Hablando allí (foja 83, fte.) del *Cococ xihuitl* ó *Quauhchilli* descrito por Hernandez (I-410), dice: —«lo q̄ á «mi se me ofrece dezir desta plāta, es q̄ lo procure saber y pregūtar á los yndios, assi en Tetzcuco, como en «otras partes, y nūca tal yerba me mostrarō por el nōbre de arriba *(Cococxihuitl)*, sino pidiloles esta yerba «a los Indios por señas me mostrarō vna q̄ llamauan quauhchilli, el qual piēso q̄ es la misma, etc.»—Tal vez el nombre de *Cococ xihuitl* se le daba en alguna localidad adonde no alcanzaron los informes de Ximenez, y por eso no tuvo resultado su investigacion.

trarse en los libros clásicos. El *Yoyotli* de Hernandez (II-400), ó cascabel (APOCYNACEAS), se ha convertido en ICCOTLI, la TEREBINTÁCEA que describió Hernandez (I-370), llamándola *Tecoma-haca,* hoy es la TACAMA-HACA: la *Tlalmemeyan*, ó planta lactescente y rastrera (EUFORBIACEAS), ha sido designada, tal vez por errata de imprenta que no se ha rectificado todavía, con el nombre de FLALMEMEJAN, en el que entran la *f* y la *j*, dos letras desconocidas para los Mexicanos: por último, corre por ahí en las Sinonímias el extraño vocablo QUAUHAYCHUACHILI, que, estando formado con elementos mexicanos, resiste al mejor análisis si no se cambia la primera *c* en *o,* y la penúltima *i* en *t,* convirtiéndose entónces en un *Quauh-ayo-huachtli* de los que Hernandez ha dejado registrados en su obra (I-112 y 113), y ese nombre que significa «semilla de calabaza que se da en árbol,» se aplica á un «*Curcas*» (EUFORBIACEAS).—Todas estas lamentables equivocaciones tienen causas conocidas y á las cuales es fácil poner pronto remedio. Véase con ménos abandono el estudio de nuestras cosas antíguas; solicítese el renacimiento de nuestra Lingüística nacional, que es la que ha de revelarnos muchos secretos ignorados ú olvidados hasta hoy, y verémos volver la Sinonímia de nuestros indios á su primitiva pureza.

Para las necesidades de la ciencia que estudio se ha creado un lenguaje especial, que tiene aplicacion muy esencialmente en la Botánica sistemática; tan expresivo, minucioso y bien coordinado, como claro, preciso y armonioso; lenguaje que honrará siempre á la Ciencia de los vegetales, de la cual es el más rico ornamento.—La GLOSOLOGÍA, para darle de una vez el nombre tan adecuado con que ha quedado designada esa seccion de la Botánica, ha sido una arma poderosa en manos de los que se han dedicado á la FITOGRAFÍA, explorando, incansables, todas las regiones accesibles del globo para arrancarles el secreto de su vegetacion local. Como todos aquellos adelantos en cuya direccion ha intervenido el espíritu filosófico, la Glosología botánica moderna ha venido á demostrar á los que, tímidos y rancios, pretenden que solo las lenguas vivas permanezcan estacionarias cuando el mundo marcha; ha venido á demostrarles, decia, de lo que es capaz una Neología inteligente y metódica. Los nuevos vocablos que ha creado la Botánica, las formas lexicográficas que de esos vocablos han nacido, por derivacion ó composicion, hoy figuran en los Diccionarios enciclopédicos, y tal vez no esté lejano el día en que se adopten tambien por los de las Lenguas. No vaya á creerse por esto que la Glosología botánica sea exclusivamente neológica: tambien ha sabido modelar las palabras comunes á sus exigencias, introduciendo otras significaciones, y relacionando así aquellos vocablos con las nuevas ideas que el lenguaje científico debia expresar por medio de dicciones convencionales.

En nuestros antíguos pueblos no pretendo encontrar la Glosología neológica: tal vez haya existido, pero, si me propusiese investigarla, la tarea seria superior á mis fuerzas; en cambio me ocuparé de esa otra Glosología que, con palabras usuales, expresa nuevas ideas, relaciones ú objetos. Todos los ejemplos que he puesto al ocuparme de la Sinonímia habrán servido para que el lector recuerde lo que en el primer capítulo de este Estudio dejé apuntado sobre la Nomenclatura de los indios, y para corroborar la

excelencia de ese recurso poderoso que su expresiva lengua les brindaba. Las denominaciones botánicas impuestas por los nahuas á las diversas plantas que formaban su Flora se refieren unas veces á ciertas partes del vegetal, otras veces á otras partes, con tanto lujo de términos, con tal variedad en las formas, que se comprende que su lengua era bastante rica para expresar, no sólo las diversas partes de la planta, sino las distintas modificaciones de que esas partes eran susceptibles.—Para el porte general del vegetal tenian nombres especiales; así, llamaban *Quahuitl* al árbol, *Xihuitl* al vegetal herbáceo, *Quaquauhtzin* al arbusto. Pondré algunos ejemplos tomándolos principalmente de la obra de Hernandez: *Copal-quahuitl* (I-359), el árbol de copal, es una TEREBINTÁCEA arbórea; *Copal-xihuitl* (1-365), la hierba de copal, una LABIADA herbácea: *Mica-quahuitl* (II-530), el árbol del muerto, es una CONVOLVULÁCEA arborescente; *Mica-xihuitl* (II-528), la hierba del muerto, parece ser una LOBELIACEA herbácea y vivaz.—El nombre *Qua-quauh-tzin* que he dado al arbusto no se encuentra en los vocabularios, pero confirma su significacion este pasaje de Hernandez (III-142):—«Vocant «verò Mexicani *Quaquauhtzin,* quam nos nuncupamus Arbusculam.» Analizarémos el vocablo para que se vea lo adecuado que es en su aplicacion al arbusto. *Qua* es el radical de *quaitl* que significa cabeza, extremidad ó parte superior de alguna cosa; *quauh* es radical de *quahuitl,* árbol; *tzin* es una desinencia que comunmente se toma como reverencial, pero que, botánicamente considerada, tiene varias significaciones, en una de las cuales corresponde al adjetivo «pequeño,» y entónces es equivalente á la otra desinencia *ton* más comunmente empleada en el lenguaje vulgar.—En la obra de Hernandez hay numerosos ejemplos de esta naturaleza: citaré algunos para que el lector se satisfaga. *Ahoatzi-tzin* (I-30) se traduce allí por «encina pequeña;» *Tepe-chichian-tzin* (I-143) por «chía pequeña y silvestre»; *Cocopal-tzin* (I-367) por «copal pequeño;» *Meme-tzin* (II-560) por «maguey pequeño,» etc.—Todo el vocablo *Quaquauhtzin,* así analizado, quiere decir «el árbol pequeño copado,» diccion expresiva que compara al arbusto con la copa de un verdadero árbol. Se demuestra que esta era la idea que del arbusto se habian formado los nahuas, citando otro vocablo y un ejemplo:—*Quauhxihuitl*, segun el P. Molina quiere decir «ramos de árboles,» y su traduccion literal es «la hierba del árbol:» pues bien, en Hernandez (I-121), el vocablo *Quauh-xiuh-tlepatli* está traducido por «medicina quemante y frutescente,» siendo sus radicales: *patli,* medicamento; *tle,* de *tletl,* fuego; *xiuh,* de *xihuitl,* hierba; *quauh,* de *quahuitl,* árbol, y expresando estos dos últimos radicales el término «arbusto.» Pero la «hierba del árbol» ó la parte herbacea del mismo, es su copa, y así es como viene á encontrarse la semejanza ideológica que hay entre *Quaquauhtzin* y *Quauhxihuitl.*

Respecto de la forma general, denominada ya una planta, si otra tenia semejanza con ella le daban los indios el mismo nombre, con la desinencia *tic,* que equivalia á la terminacion griega *ειδής* de *εἶδος*, forma, como lo ha hecho notar el Sr. Oliva en un interesante artículo que publicó el periódico «La Naturaleza» (tom. I, pág. 57 á 61). Esto se confirma tambien con lo que dice Hernandez (I-439) hablando de la planta llamada *Chichiantic,* que él compara con una VERBENÁCEA. Se expresa así:—«*Chichiantic* «autem est *herba similis Chian.*» La terminacion *tic,* sin embargo, no era la única que los mexicanos empleaban para expresar la idea de semejanza ó afinidad; tenian tres más: *to* ó *ton, tzin* y *yo.* Las dos primeras servirian tal vez para enlazar las ideas de semejanza y de dimension relativa. En cuanto á la desinencia *yo* es bastante comun encontrarla en el lenguaje vulgar: sirve para darle al nombre sustantivo la forma de

adjetivo, cuando se quiere expresar una cualidad idéntica á la que el primitivo indica; así, de *atemitl*, piojo, sale *atenyo*, piojoso; de *iztlactli*, ponzoña, *iztlacyo*, ponzoñoso. —Voy á poner ejemplos de estas nuevas desinencias: *Chiantzotzol-to*, segun Hernandez (I-134), significa «hierba semejante á la *Chian-tzotzoli;*» *Popozo-ton* (III-74) «planta que parece espuma;» *Ayo-tzin* (I-103) «hierba semejante á la calabaza;» *Maehe-tzin* (II-553) «hierba parecida al frijol;» *Ahuahuauh-yo* (II-339) «planta que tiene la cualidad de los Bledos,» tomando literalmente el significado de la desinencia *yo*.

La naturaleza del terreno en que crecia la planta era considerada tambien por los indios en sus denominaciones, empleando al efecto diversos radicales. *Atl*, agua, su radical *A*, ó el vocablo *Atlan*, las aguas, se anteponian á las plantas acuáticas: muchas veces el radical venia combinado con algun otro que precisaba más aún el sitio en que la planta acuática crecia, ó las circunstancias de su desarrollo. *A-ten*, de *tentli* orilla, queria decir que la planta se daba á la orilla de las aguas; *A-tez*, ó *A-tezca*, de *tezcatl* espejo, que las aguas donde vegetaba eran tranquilas; *Atoya*, de *atoyatl* rio, que eran aguas corrientes; por último, cuando el nombre de la planta venia precedido del radical *A*, y seguido del vocablo *atl*, habia una especie de redundancia en el uso de los términos que señalaban su condicion acuática; pero no era así, porque con esto daban á entender los indios que la planta efectuaba sus principales evoluciones vegetativas dentro del período de las aguas. Ejemplos: *Atl-i-nan*, dos palabras yuxtapuestas por medio de la partícula *i*, y cuya significacion es «la madre del agua,» tal vez porque creciendo los vegetales que llevaban este nombre cerca de las aguas, les daban sombra: *A-pancholoa* de Hernandez (I-21), «la que salta ó brota del agua,» es una «*Cuphea*» (Lythrariaceas), así llamada por ser propia de lugares muy húmedos: *Atlan-chane* (I-50), «la moradora de las aguas,» es otra «*Cuphea*» cuya floracion coincide precisamente con el período indicado por su significativo nombre: *A-ten-xihuitl* (I-43), «hierba de la orilla del agua,» comparada con el *Laver* ó «*Sium*» (Umbelíferas), que tiene justamente la propiedad de darse en las márgenes de los rios: *Tlal-atez-quilitl* (III-327), «hortaliza de estanque, con tallo corto,» tambien se dice que tiene semejanza con el Berro (Crucíferas), que es planta acuática: *Atoya-xocotl* (II-505), «fruta ácida de rio,» es un «*Spondias*» (Terebintaceas) que se da, segun Hernandez, en lugares húmedos: *A-xochi-atl* (I-38) así llamada porque comienza á florecer con las primeras aguas y declina cuando ya están establecidas las lluvias, y bien confirma esto su nombre técnico, pues es el «*Senecio vernus*» ó de primavera; esto es, del tiempo del principio de las aguas en nuestra zona.

Para plantas que se daban en otra clase de terreno, variaban los radicales: *Tetla*, pedregal, *Tetl*, piedra, ó su radical *Te*, se anteponian á las que vegetaban en terrenos pedregosos; *Texcal*, radical de *texcalli*, á las que se daban en riscos; *Tepe*, que es el radical de *tepetl*, monte, á las que nacian en terrenos montañosos; *Quauh*, el radical de *quahuitl*, árbol, y *Quauhtla*, su abundancial, se anteponian á las plantas que crecian en los bosques; el radical *Xal*, de *xalli*, arena, sospecho que servia para designar á las que crecian en terrenos arenosos, porque lo veo aplicado á varias plantas que nacian en las márgenes de los ríos, tal vez en playas. Ejemplos: llamaban *Tetl-i-pepech* «alfombra ó tapiz de las piedras» segun Hernandez (II-469) á una planta crasa que revestia las paredes y peñas: *Te-nochtli* (II-174) ó «tuna de piedra» es la Cactacea que figura en nuestras armas nacionales, naciendo de las peñas: *Texcal-amatl* (I-166) «la higuera de los riscos» era el nombre impuesto á un «*Ficus*» que vegetaba en medio de

los riscos, adhiriéndose á ellos: la planta llamada *Tepe-cimatl* ó raíz montaraz (I-131), es una LEGUMINOSA que se da en los cerros de las tierras calientes: *Quauh-cimatl* (III-115) es otra LEGUMINOSA que se da en los bosques de las comarcas cálidas, y *Quauhtla-hoitzitzil-xochitl* (III-132) «la flor selvática del chupa-mirto,» es una hierba que crece tambien en los lugares sombríos de los bosques: por último el *Xal-temecatl* (II-54) y el *Xal-quahuitl* (III-338) en cuya composicion entra el radical de *xalli*, arena, nacen en la proximidad de los ríos y de las aguas corrientes, sin duda en playas arenosas.

Las diversas partes del vegetal recibian tambien nombres variados: *nelhuayotl* era la raíz; *quahuitl* designaba al tallo; *quauhxihuitl*, que ya dije significaba «la hierba del árbol,» á sus ramificaciones: las hojas se llamaban *quauh-allapalli; xochitl* era la flor; *xuchi-qualli*, el fruto.—Los caractéres particulares de cada una de las partes de la planta eran tomados en consideracion tambien. Así, por ejemplo, dije ya que la raíz en general se llamaba *nelhuayotl*, nombre característico porque tenia, asimismo, la significacion de «principio, fundamento ó comienzo de alguna cosa;» pero se daban otros nombres especiales á las distintas clases de raíces. El vocablo *cimatl* veo que se aplicaba á raíces casi siempre crasas, por lo comun perpendiculares, y á veces tambien pivotantes, fueran ó no comestibles: la raíz tuberosa, ó el tubérculo, recibian la denominacion genérica de *camotli*, y si esa raíz tuberosa tomaba una forma arredondada ó globulosa, le daban entónces el nombre de *xicama:* la palabra *xo-nacatl*, que significa literalmente «la carne del pié,» y por metáfora «raíz carnosa,» pues ya hemos visto que la raíz era el pié ó fundamento del vegetal, se aplicaba á los bulbos en general.—Ejemplos: varios grabados de la edicion romana de la obra de Hernandez pueden presentarse como modelos de la clase de raíz que los nahuas llamaban *cimatl:* el *Cimapatli* (página 371) y el *Cimatl* (pág. 265) tienen raíz casi tan larga como el tallo, crasa, perpendicular y pivotante: la raíz del *Cicimatic* (pág. 265) es bi-napiforme, tambien crasa y poco ramificada; por último, otro *Cicimatic*, cuya lámina se encuentra en la misma página, tiene raíz crasa, perpendicular y sub-pivotante: en vista de todos estos ejemplares, casi me inclinaria á creer que lo que los mexicanos llamaban *cimatl* venia á ser el equivalente de la cepa ó eje subterráneo.—Tampoco escasearán los ejemplos que pueden ponerse de la raíz tuberosa, que en esta expresiva lengua llamaban *Camotli*. Debe considerarse como tipo el Camote comestible de Hernandez (I-351) que pertenece al género «*Batatas*» (CONVOLVULÁCEAS;) pero no todos los camotes eran comestibles, pues en la misma familia está comprendido tambien el *Cacamotic-tlanoquiloni* (I-356) ó «camote purgante,» cuya raíz es tuberosa: el *Quauh-camotli* (I-354) ó Yuca, es un «*Manihot*» (EUFORBIACEAS), de raíz igualmente tuberosa, provista de fécula y comestible: nuestro Camote de cerro puede ser algun *Tepe-camotli*, omitido ó imperfectamente descrito por Hernandez, y perteneciendo á la familia de las DIOSCOREACEAS, en la cual abundan los rízomas tuberosos, debió sin duda su nombre á esta circunstancia: por último, cuando, despues de la Conquista, se trajeron al país las Papas, «*Solanum tuberosum,*» al punto impusieron los indios á este tubérculo caulinar el nombre de *Pelon camotli* ó «camote del Perú,» como lo certifica Vetancur en el «Theatro Mexicano,» siendo esta la mejor prueba de la verdadera denominacion que se daba entre ellos á la raíz tuberosa en general.—Si esta última era globulosa, dije ya que le llamaban *Xicama:* este mismo nombre llevaban dos especies del género «*Dolichos*» (LEGUMINOSAS), y el *Xicamatic*, ó «raíz parecida á la jícama» dice Hernandez (I-353) que tenia tambien raíz orbicular como aquellas, aunque no era comestible como las anteriores; el Sr. Al-

tamirano cree que sea un «*Phaseolus:*» las *Dahlias* (COMPUESTAS) de raíz tuberosa y orbicular eran distinguidas con el nombre genérico de *Xicamitl:* finalmente citaré, entre los bulbos, el *Xonacatl* (III-119) que Hernandez dice ser enteramente igual á la cebolla, lo que indica que seria de la clase de los tunicados, y el *Xoxonacatic* que, á juzgar por el grabado que lo representa en la edicion romana del mismo Hernandez (pág. 168), parece ser un bulbo sólido.—Tal era, en general, la Glosología de la raíz ó de la parte del vegetal reputada como tal raíz; pero para los caractéres especiales de la misma se comprende que las denominaciones habian de ser muy variadas. En este trabajo sólo citaré dos ejemplares, como modelo. El primero es el de los tubérculos rizómicos de una planta del género «*Trimetra*» (COMPUESTAS), llamada *Atepoca-patli*, cuyo grabado puede verse en la edicion romana de Hernandez (pág. 34): el nombre, que significa «medicina de renacuajos» se le ha dado porque cada tubérculo afecta la forma de la larva de esos batracianos, cuando, respirando por bránquias, y careciendo de patas, consta su cuerpo de una parte abultada que se termina por una extremidad caudal, y aquí el nombre de la raíz expresa una relacion de forma; pero presentaré otro ejemplo en que hace referencia á la direccion. Llamaban los mexicanos *Ilacatziuhqui,* que quiere decir «cosa torcida,» á una planta descrita por Hernandez (II-459) y cuya raíz era torcida: en el Vocabulario de Puebla, de que luego hablaré, le dan el mismo nombre á una Suelda; así es que la planta en cuestion, si atendemos á los caractéres de la raíz y al nombre vulgar, podrá ser una «*Bistorta*» (POLIGONACEAS) ó alguna ROSÁCEA del género «*Potentilla.*»

Los caractéres del tallo eran considerados tambien con bastante minuciosidad en la Glosología de los nahuas. Dije ya que el tallo cuando era leñoso se llamaba *quahuitl,* y debe entenderse que este era el nombre con que se designaba al eje aéreo de la planta, así como *cimatl* parece representar al eje subterráneo. Las ramificaciones del eje tenian dos denominaciones distintas segun que nacian directamente, ó nó, del eje primario. Al efectuarse las primeras subdivisiones del tronco, los ejes secundarios que de él nacian se llamaban *i-mama-in-quahuitl;* como si dijéramos «las manos ó los brazos del árbol;» pero desde el momento en que nuevos ramos, más abundantemente provistos de partes verdes y de órganos foliáceos aparecian sobre los ejes secundarios, se distinguian ya los ejes nuevos con otra denominacion, la de *quauh-xihuitl,* que vimos ántes lo que representaba: la porcion herbácea del árbol y por lo mismo su copa ó parte más elevada.—Si la planta era herbácea, recibia, en este caso, el nombre de *xihuitl;* pero como *xihuitl* era un término genérico aplicado á la hierba en todas sus partes, el tallo herbáceo tenia otro distintivo, el de *xiuh-quiotl,* que, siendo especial, evitaba toda confusion. *Quiotl,* usado aisladamente, se aplicaba al bohordo, cuyo tipo, para los indios, era el del maguey. Puede inferirse, en vista de esto, que el calificativo *xiuh* antepuesto á *quiotl* expresara la existencia de verdaderas hojas sobre el tallo herbáceo, y tambien, con mayor motivo, la ramificacion foliácea de este último. El significado de los vocablos *quiotl* y *xiuh-quiotl* lo he tomado, no del Diccionario de Molina, sino de otro Vocabulario castellano-mexicano, tambien interesante, que tuve la fortuna de encontrar en una de las bibliotecas públicas de Puebla, y del cual tengo copia en mi pequeña coleccion de manuscritos.—Cuando era herbáceo el tallo que daba las ramificaciones, éstas recibian la denominacion de *quil-maytl,* sinónima de *xiuh-maytl,* y que quiere decir literalmente «brazos verdes,» de donde podemos colegir que *maytl* expresaria siempre, en términos generales, las subdivisiones primarias del sistema axilar, que, en el árbol, se llamaban más especialmente *quammaytl;* esto es, «los brazos del árbol,» ó «brazos de la parte

superior,» por ser simple allí el eje aéreo hasta cierta altura. Cuando era simple el eje en toda su altura, las hojas que de él nacian se llamaban tambien *maytl* ó *quil-maytl*, y los «brazos del tallo» eran entónces hojas simples; demostrándose, con esta nueva significacion, que *maytl* expresaba, genéricamente, las primeras subdivisiones del eje principal, independientemente de su naturaleza ó consistencia.—En confirmacion de lo que los indios consideraban como la parte herbácea del árbol, pondré estos vocablos: *mo-xiuhyo-tia*, cuya traduccion literal me parece que es «adquirir la cualidad de la hierba,» significaba «echar hojas el árbol:» *mo-mama-tia*, ó «adquirir brazos» era el término empleado para decir que el árbol echaba ramas; usándose tambien, con el mismo objeto, esta otra palabra más expresiva: *qua-quam-ma-tia*, cuya traduccion literal es «adquirir brazos el árbol en la parte superior;» y no figurando en estos dos últimos vocablos los calificativos *quil* ó *xiuh*, se sobrentiende que esas ramas serian las primarias; esto es, las que directamente nacian del eje principal. Este último era el que ya dije que se llamaba *quahuitl*, siendo de advertir, que el término no se referia simplemente al eje principal, sino que enlazaba otras dos ideas, porque, con relacion al porte del vegetal, significaba *árbol*, y atendiendo á su consistencia, *madera*.

Bajo este último punto de vista, *quahuitl*, se aplicaba en general á los vegetales de tallo leñoso, y así era un distintivo para la consistencia del tallo, tuviese ó no éste la elevacion y desarrollo suficientes para que se le considerase como árbol. Veremos por los siguientes ejemplos cómo podia aplicarse á vegetales de porte muy diferente, con tal que fueran leñosos. El *Tzopilo-quahuitl* ó «árbol de zopilote,» llamado por Hernandez (I-290) *Tzopilo-tzontecomatl*, «cabeza de zopilote,» nombre que se atribuye al olor y sabor de la semilla, es nuestro hermoso árbol de Caoba (MELIACEAS), y llevaba el mismo nombre terminal que el humilde *Capolin-quahuitl* (II-149) ó cerezo de México (ROSÁCEAS); encontrándose todavía vegetales de fisonomía enteramente distinta, con la misma desinencia, como el *Papalo-quahuitl* (III-83) ó «árbol de mariposas,» que es frutescente; el *Chichic-quahuitl* (I-383) ó «palo amargo,» cuyo tallo es voluble; el *Tetex-quil-quahuitl* (III-256) ó «vegetal de tallo leñoso, y que se come desmenuzado,» cuya elevacion debe ser insignificante, puesto que Hernandez lo llama «hierba,» siendo su tallo bastante delgado; por último, *Xoco-meca-quahuitl*, era el nombre que se daba á la simple cepa de la vid.—Y el vocablo *Quahuitl*, considerado botánicamente, podia tener todavía otras aplicaciones, pues parece expresar tambien la idea de la sequedad, de lo cual hay variados ejemplos en el Vocabulario del P. Molina. Pondré algunos: la caña de maíz verde se llamaba *ohuatl*, y cuando iba secándose *ohua-quahuitl;* el bohordo del maguey, *quiotl*, pasaba á ser *quio-quahuitl* cuando se secaba; la carrasca ó coscoja verde (CUPULÍFERAS) que se llamaba *tetzmulli* en mexicano, quedaba convertida en el *tetzmul-quahuitl* al secarse. El paso de las yemas, brotes ó renuevos á ramos verdes, que se convertian más tarde en ramas leñosas, y la destruccion progresiva de estas últimas en la parte inferior del tallo leñoso para que llegase á formarse el tronco del verdadero árbol; toda esa série de fenómenos sucesivos que pasaban á la vista de nuestros indios, esencialmente observadores de la naturaleza, les hicieron concebir, tal vez, la idea de que eran producidos por una desecacion, que, tarde ó temprano, ocasionaba en los vegetales de corto período la destruccion total, y en los árboles una destruccion parcial de sus ramas inferiores, explicándose así el nombre de *quahuitl* que se daba á los primeros cuando comenzaban á secarse.—Las capas superficiales del tallo leñoso, que nosotros llamamos corteza, constituían, para los indios, la piel del tallo,

ehuatl, siendo de notar que todos los pueblos de Anáhuac empleaban, en lo general, el mismo nombre de piel para la corteza. Solia esa piel adquirir un desarrollo extraordinario, y no les faltaba entónces algun vocablo significativo para expresar el fenómeno. Así, por ejemplo, su *Cempoal-ehuatl,* que literalmente significa «veinte pieles,» y hablando en sentido figurado «árbol de muchas cortezas,» es un «*Ulmus*» que sospecho recibiria tal nombre por haber notado los indios en la capa suberosa un espesor más considerable que el normal, aunque solo puedo afirmar esto fiado en las afinidades botánicas, al mismo tiempo que en la etimología de la palabra mexicana, porque hasta hoy no he tenido ocasion de observar aquel vegetal.

Consideraremos ahora en el tallo algunos caractéres de direccion y tambien otros de consistencia, no mencionados arriba.—No haré mérito de los términos empleados para expresar la direccion normal del tallo por no hacer interminable este trabajo. Cuando el eje ó sus ramos eran inclinados ó vacilantes, se usaba el término *huicollotl,* que significa «asa de jarro;» por eso el P. Molina expresa por el verbo *vicolloa* el acto de «hc̄hirse el arbol de ramas grandes y coruadas, o inclinadas haziabaxo;» así es que las ramas de direccion normal que en mexicano se llamaban «brazos,» se convertian en «asas de jarro» cuando el árbol pertenecia al grupo de los *llorones.* Si el tallo era flexuoso ó tortuoso, además del vocablo *ilacatziuhqui,* mencionado ya en la glosología de la raíz, podia usarse alguno de los radicales del verbo *cocolhuia,* que significa, segun Molina, «entortar algo á otro.» Para el tallo voluble ó trepador habia la palabra *mecatl,* usada como desinencia, ó su radical *meca,* antepuesto al nombre. Si era tendido, rastrero ó humifuso, habia estos dos vocablos: *tlal,* que era el radical de *tlalli,* tierra, y *huila* que significa «persona tullida que anda á gatas» y tambien podia tomarse como el radical de *huilana,* «andar arrastrando y á gatas por el suelo.» El tallo reclinado podia expresarse por el verbo *huetzi,* que quiere decir «caer.»—Ejemplos tomados de Hernandez: *Xiuh-cocollin* (III-345) es una planta de ramos torcidos en su extremidad, comparada con una LEGUMINOSA; *Xocò-mecatl* (II-188), que literalmente quiere decir «cordel ágrio,» y traduciendo botánicamente «planta voluble, de fruto ácido,» se aplica á nuestra Parra silvestre ó «*Vitis labrusca;*» *Meca-xochitl* (II-33) ó «flor de cordel» era el nombre mexicano del «*Piper amalago,*» y su traduccion libre seria ésta: «planta florida de tallo voluble;» el *Tlal-cacahuatl* ó «cacahuate postrado» es una LEGUMINOSA del género «*Arachis,*» bien conocida en toda la América, y cuyos ramos fructíferos se tienden sobre la tierra, hundiéndose allí el ovario fecundado que produce más tarde un fruto subterráneo; *Tlal-cuillaxcolli* (III-163) ó «tripas terrestres,» es el nombre que se da á una planta de tallo rastrero y flexuoso; *Aquizti-hoetzi* (I-75) es otra planta con cuya traduccion literal no es fácil atinar: Hernandez interpreta *aquiztli* por «*illustrans,*» y segun observo ese nombre se da por lo comun á vegetales de tallo voluble y trepador que crecen adhiriéndose á los árboles; creo que podrá significar «planta que adorna los árboles:» en cuanto á *huetzi,* en este caso se aplica, como ya dije, á un arbusto de tallo reclinado. Muy variados son los ejemplos que pueden ponerse de los vegetales en que entra el radical *huila: Hoilanqui* (II-351) es una hierba de tallo rastrero; *Xoxocoyol-hoihoilan* (II-483) ó sea «la acedera que se arrastra,» comparada por Hernandez con la planta que los españoles llaman Aleluya ó Acederilla, parece un «*Oxalis*» cuyos ramos inferiores son tendidos; por último, las dos plantas llamadas *Hoil-aca-pitz-xochitl* y *Tepe-hoil-aca-pitz-xochitl* (II-356), se prestan á un análisis curioso que no quiero dejar de hacer en este lugar. Entran en la primera todos estos

elementos: *xochitl*, flor; *pitz*, radical de *pitzaua*, pararse delgado; *aca*, radical de *acatl*, caña; *hoil*, de *huila*, persona que se arrastra: en la segunda figura, además, el radical *tepe*, de *tepetl*, monte. Algunos de estos elementos necesitan explicacion prévia para que se entienda mejor el verdadero significado que debe dárseles cuando entran en composicion; por ejemplo: *xochitl* debe traducirse por «planta de ornato,» y *aca*, tratándose del tallo, expresa una de las propiedades de la caña, que lleva nudos en toda su altura; así es que, reuniendo nuevamente todos los radicales analizados, y distribuyéndolos de modo que formen sentido perfecto, el vocablo *Tepe-hoil-aca-pitz-xochitl* querrá decir «planta de ornato que crece en terrenos montañosos, con tallo tendido y nudoso, que se levanta delgado.» Todas estas propiedades posee la planta en cuestion, cuya lámina puede verse en la edicion romana de Hernandez (pág. 211), notándose que el tallo es florido, nudoso y lleva zarcillos, lo que le coloca en la clase de los trepadores: no se vé allí materialmente que se arrastre ni que nazca entre peñas; pero esto está registrado en la descripcion de Hernandez, quien dice: —«Volubilis genus est.... saxis sese convolvens.»—Entre los caractéres de consistencia, no mencionados ántes, citaré algunos, como memoria. *A-cocotli*, que quiere decir «garganta de agua,» y su radical *Acoco*, servian para designar á los vegetales cuyo tallo tenia cavidades interiores, siendo así el equivalente de nuestro calificativo botánico «fistuloso.» Si el tallo era carnoso recibia denominaciones variadas, y ya hemos visto que el vocablo carne, expresado en mexicano por *nacatl*, formaba parte del nombre de los bulbos, sirviendo asimismo para designar á una clase botánica numerosa, como la de los Hongos, en cuya estructura solo entra el tejido celular: tambien otras plantas crasas de la rama de las Dicotiledóneas tenian un nombre general, *nopalli*, que las caracterizaba suficientemente; pero debiendo hablar con más detalle de estos vegetales en los capítulos siguientes, omitiré aquí los ejemplos respectivos.—Cuando el tallo era leñoso, delgado, y tenia cierta elasticidad, usaban los indios para nombrarlo el vocablo *tlacotl*, pospuesto, ó su radical *tlaco*, antepuesto al nombre de la planta: la palabra mexicana tiene la significacion castellana de «jara ó vardasca;» el radical quiere decir «medio,» y parece que con ambos vocablos se expresa la idea de la desproporcion entre el espesor y la longitud del tallo, pudiendo ser el último, en este caso, rígido, flexible, sarmentoso ó mimbráceo, pero de consistencia leñosa principalmente.—Ejemplos: la planta llamada *Totonqui-tlacotl* por Hernandez (II-238), tiene tallo lampiño, cilíndrico y sarmentoso: el *Tlaco-xochitl* es una «*Bouvardia*» (Rubiaceas) cuya lámina puede verse en la edicion romana de Hernandez (página 231), representando allí ser, cuando ménos, un sub-arbusto de tallo rígido.

Para terminar con la glosología del tallo mencionaré algunos otros caractéres como son los de superficie, longitud y espesor, coloracion, composicion, forma y duracion.—Cuando el tallo ó los ramos eran lustrosos usaban los indios, para designarlos, el radical *pepeyo*, de *pepeyoca*, relumbrar; por eso, segun el P. Molina, llamaban *Pepeyoquahuitl* al «alamo, ó otro arbol semejante,» es decir, luciente como aquel. Si estaba cubierto de pelos el tallo tomaba distintos nombres segun el carácter de aquellos apéndices: *Chachaua*, segun Molina, era el «moho, ó vello de arboles,» así es que podia emplearse el vocablo para designar, lo mismo al tallo glauco, que al peloso, y lo veo empleado en esta segunda acepcion por Hernandez (II-31) en el *Chaoa-cocopin*,* ve-

* Es difícil atinar con la verdadera traduccion del vocablo *cocopin*, que en otras partes está escrito *cocopi*. Si lo consideramos como simple, podria venir del verbo *copina*, cuya primera sílaba se hubiese duplicado, cosa bastante frecuente en mexicano, y significaria entónces «entresacar ó modelar.» Pero si lo fracciona-

getal herbáceo cuyo tallo es áspero y cerdoso; tambien entra en la formacion del vocablo *Mo-chachaoatl,* (II-555),* aplicado por Hernandez á cierta planta que él compara con un «*Viscum,*» siendo de advertir que, segun De Candolle, todas las especies de este género son lampiñas, con excepcion de una que es justamente nativa de México y tiene tallo cerdoso-aterciopelado. Supongo que algo ménos áspero y largo seria el vello de las plantas para cuya denominacion se empleaba el vocablo *tomi* ó *tomio*, radical de *tomitl*, que tenia la acepcion general de «pelo o lana o vello sotil,» segun el mismo Molina: la hierba llamada *Tomio-xihuitl* (II-367) debia tener ese carácter. Se entiende que el término *tzontli,* que signica cabello, se aplicaria á pelos más suaves: el *Quauh-tzontic* descrito por Hernandez (I-82), de tallo cilíndrico y velloso, debe encontrarse en ese caso. Cuando los vellos eran más gruesos y entrecruzados, los comparaban los indios con el capullo de los gusanos, que se llamaba *peyutl:* con este mismo nombre se conoce una COMPUESTA que parece ser del género «*Cacalia,*» y cuyo carácter esencial es el de tener la parte superficial del eje subterráneo, de donde nacen las hojas radicales, cubierta con una felpa ó mas bien borra, blanquizca, inclinándose al matiz pardo-rojizo, parecida á la que se encuentra en la base del tallo de la Hierba de la Puebla, «*Senecio canicida.*» Muy adecuada era tambien la comparacion que hacian del tallo escamoso con la *pityriasis* llamada *xiotl* ó jiote, siendo buen ejemplo de esta clase el del *Copal-quauh-xiotl* (I-367), que podrá ser una TEREBINTACEA del género «*Rhus:*» Hernandez dice que tiene la propiedad de que se levante con facilidad su epidérmis y caiga.—En cuanto al tallo áspero, era comparado con la piedra llamada *tezontli,* cuya superficie es bastante desigual, pudiendo ponerse como ejemplo, para este caso, el del *Quauh-tezon-quilitl* (III-122) que traduce Hernandez por «olere aspero Arboris.» El radical *xal,* de *xalli,* arena, vimos ya que servia como distintivo para la naturaleza del terreno en que la planta crecia; pero tambien puede aplicarse á la superficie del tallo, cuando éste es rugoso, como sucede en el caso de otro *Xal-quahuitl* descrito por Hernandez (III-339), que debe su nombre á la circunstancia de ser desigual la superficie de sus ramas.—Terminaré la enumeracion de los caractéres de superficie citando el nombre que daban los indios al tallo que tenia aguijones ó que era espinoso. Se valian en este caso del vocablo *huitztli* que significa espina, ó de su radical *huitz:* alguna vez calificaban tambien la dureza de la espina anteponiendo al nombre mexicano el radical *te,* de *tetl,* piedra, y tenian, así, su *te-huitztli,* literalmente «espina de piedra,» ó en lenguaje botánico «espina dura.» El aguijon tambien se llamaba *huitz,* como puede demostrarse en el caso del *Huitz-tomatzin* (II-6) ó «tomate espinoso,» que es el «*Solanum Hernandesii,*» cuyo tallo, además de ser tomentoso, lleva aguijones; no así el *Te-hoitztli* (II-317) ó «vegetal de espina dura,» que pertenece, segun el Sr. Altamirano, al género «*Acacia*» (LEGUMINOSAS), en el cual abundan las especies provistas de verdaderas espinas. No diré

mos en dos vocablos *coco-pi*, el primero será tal vez el radical de *cocoa*, «estar enfermo,» ó equivaldrá á «criada, sirvienta;» el segundo á «coger yeruas sin arrancar las rayzes dellas,» como dice Molina, y entiendo que esta es la acepcion que debe dársele en la planta descrita por Hernandez con el nombre de *Tzin-coco-pi* (III-462), y que ha sido comparada, por el P. Sahagun con el *vallico* (tom. 3.°, pág. 281) y por el P. Molina con la *zizaña*, nombres vulgares, ambos, de un «*Lolium.*»—Nuestros agricultores pobres tienen aún la costumbre de arrancar con la mano las plantas extrañas que nacen entre las cañas del maíz.

* Yo traduciria aquí «planta vellosa,» y, sin embargo, tanto en este ejemplo como en el anterior, ha interpretado Hernandez el vocablo *chachaoatl* y su radical *chaoa* por «mujer celosa» y por «celos,» fundándose, sin duda, en que forma parte del verbo *chaua-cocoya*, tener celos la mujer. ¿Habrian establecido los indios alguna relacion ideológica entre la naturaleza cerdosa del tallo y el acto de los celos?

precisamente que recibiera el aguijon el primer nombre y la espina el último, aunque algunas veces así sucedia, pero sí llamo la atencion sobre la circunstancia de tener los mexicanos medios para distinguir la consistencia del apéndice espinoso, como se demuestra por medio de los ejemplos anteriores. Tambien distinguian los nahuas con algun término expresivo á los vegetales que tenian espinas abundantes, ó en los que esos apéndices afectaban una disposicion especial, por la mayor proximidad á que se encontraban en el mismo verticilo. Este es el caso del *Hoixachin-quahuitl* (I-262), vulgarmente conocido por Huisache, cuyo verdadero nombre mexicano creyó D. Eufemio Mendoza que seria el de *Hoitz-ixachin-quahuitl* ó sea «árbol que tiene muchas espinas;» este es el «*Acacia albicans*» en el cual se observa, efectivamente, que las espinas son geminadas.

Contados serán los caractéres de longitud y de espesor que apuntaré en este lugar. *Tlal*, radical de *tlalli*, tierra, no solo se empleaba para el tallo tendido y para el rastrero, sino que señalaba tambien la poca elevacion del eje aéreo: esta propiedad tenia el tallo de la planta llamada *Tlal-onixochitl* (III-45) ó «azucena humilde,» cuyo tallo, segun Hernandez, era bastante corto. Si era largo, podia expresar este atributo el radical *piaz*, de *piaztic*, «cosa larga y delgada;» ejemplo: el *Piaz-tlacotl* ó «vara larga» representado en la edicion romana de Hernandez (pág. 399), y cuyo tallo, bastante delgado, tiene cinco codos de altura: los Académicos Linces han comparado su inflorescencia con la del «*Lagopus*.» Cuando el espesor del tallo era poco considerable se agregaba al nombre de la planta el adjetivo *pitzahoac* que quiere decir «cosa delgada;» por lo comun venia pospuesto, como en el ejemplo que aquí pondré: *Te-xio-pitzahoac* (II-472) era una planta que tomaba este nombre justamente, como dice Hernandez, «a caulibus strigosis.»—Cuando la coloracion del tallo no era la normal, cuidaban los indios de expresar esto en sus denominaciones: *Tenex-tlacotl* (III-2) ó la «vara caliza,» de *tenextli*, cal, era una planta de tallo ceniciento; *Tenex quahuitl* (III-8) era un vegetal de tallo verde con manchas lenticulares blancas, cuya propia traduccion seria «el árbol salpicado de cal;» *Tlachinol-patli* (II-550) ó «medicamento quemado» era el nombre que llevaba otro vegetal de tallo purpúreo, color con que acostumbraban los nahuas representar muchas veces al Fuego.—Algo más me detendré en los caractéres de forma, fijándome principalmente en los anormales. *Yaualtic*, segun Molina, queria decir «cosa redonda como luna ó rodela,» y este era el término que se empleaba para los tallos cilíndricos, como se comprueba con la planta *Tlaco-yayahoal*, nombre que traduce Hernandez (II-463) por «virga rotunda.» El vocabulario de Puebla da al triángulo el nombre de *excampa-nacace*, representando aquí *nacace* al ángulo en general, y, en el caso particular del tallo, al ángulo diedro; así es que el *Nanacace* de Hernandez (III-22) designará al tallo anguloso, sin expresar el número de lados: esa planta, segun los Académicos Linces seria un «*Onopordon*» (CYNAREAS), género en que abundan los tallos alados. Cuando era tetrágono se empleaba el vocablo *nahui-teputz*, que viene de *teputztli* espalda; significando literalmente «cuatro dorsos:» ese nombre recibia un grupo de plantas de la familia de las COMPUESTAS, y alguna LABIADA tambien, como la *zaca-tlachichinoa* (I-230) que Hernandez compara con un «*Marrubium*,» y que lleva tambien los nombres de *zahua-tlachichinoa* y de *Nahoiteputz*, explicándose este último perfectamente porque en las LABIADAS el tallo tetrágono puede considerarse, casi, como carácter de familia. Aquí el tallo tetrágono estaba representado, en la glosología, por los cuatro lados; pero otras veces era

designado por los cuatro ángulos, como sucede en el *Nahui-y-nacaz* (III-9) que quiere decir «cuatro esquinas.» El tallo globuloso de algunas CACTACEAS nos ha dicho ya D. Melchor Ocampo que se llamaba en mexicano *Comitl*, ó sea en castellano «olla,» utensilio cuya forma se aproxima bastante á la que los indios querian expresar con aquel término vulgar: pondré como ejemplo el *Tepe-nex-comitl* ú «olla cenicienta de cerro,» cuya lámina está en la edicion romana de Hernandez (pág. 410), y que ha sido considerado por De Candolle en el género «*Echinocactus*.» Muy expresivo era tambien el nombre del tallo geniculado, que los mexicanos llamaban *Tlatlancuaye*, derivándose la palabra nahua, segun D. Faustino Galicia, de *tlancuaitl*, rodilla, y *ye*, sufijo que indica posesion, y significando entónces «planta que posee rodillas:» presentaré como ejemplar del tallo en cuestion la lámina de una planta del mismo nombre que está en la edicion romana de Hernandez, ya citada, (pág. 210) y que sospecho pertenezca á la familia de las AMARANTACEAS. * Tenian los nahuas otro medio, tambien ingenioso, de designar al tallo nudoso, y era el de darle el nombre de la caña, *Acatl*, que posee esa misma propiedad. Y aquí advertiré que, cuando usaban aquel vocablo, podian expresar, comunmente, cualquiera de estas cuatro propiedades: tallo simple, nudoso ó fistuloso, ú hojas sésiles, atributos todos de la caña, aunque solia suceder que el vegetal que llevaba el nombre de *acatl* solo reuniese dos de estas propiedades, y aun á veces una sola. Ejemplos: el *Chimal-acatl* ó «caña de escudo,» que pertenece al género «*Helianthus*» (SENECIONIDEAS), ha sido descrito por Hernandez (I-62), quien dice que tiene tallo simple y fistuloso; su tallo es, efectivamente sub-simple y de hojas alternas, como la caña, aunque apezonadas: el *Aca-quilitl* (I-61) ú «hortaliza arundinácea,» comparado con un «*Chrysanthemum*» está puesto en la descripcion con tallo fistuloso, y, como carácter genérico, tiene el de llevar hojas alternas: el *Tlatlauhqui-chicom-acatl* (I-69), nombre que significa «las siete cañas rojas,» se nos describe con tallo nudoso: por último, el *Toch-aca-xihuitl* (I-68) ó «hierba arundinácea del conejo,» tambien tiene tallo nudoso: Hernandez cree que tiene afinidad con el «*Pulegium*,» y, sin aventurarme á asegurar lo mismo, creo que puede haber sido referido á ese grupo por distintivos superficiales, como son los de olor semejante, forma de la hoja análoga á la del «*Ocimum*,» y carácter perenne de la planta.—Dando por sentado que fuera lo que Hernandez dice, tal vez podamos apreciar por medio de este último ejemplo un carácter de duracion, pues si bien es cierto que el radical *toch*, de *tochtli*, conejo, puede aludir á que la hierba servia de alimento á este roedor, la inmediacion de los dos radicales *toch-aca*, tal vez enlace alguna otra idea. *Tochtli* y *Acatl* eran los símbolos de dos años que se sucedian inmediatamente en la série de los tiempos, y quizá expresen aquí que la planta duraba dos años, y tal vez aun

* Analizaré la sinonimia de esta planta para ver si nos da algun indicio utilizable en la clasificacion. Además de *Tlatlancuaye* se llama tambien *Elo-quil-tic* y *Xo-tlili-tzin*. En el primer vocablo entran: *tic*, sufijo de afinidad ó semejanza, *quil*, radical de *quilitl* ó quelite, y *elo*, de *elotl* ó elote, y traduciendo botánicamente tendremos: «planta semejante al quelite, de inflorescencia espiciforme:» *quilitl* es nombre que se da en comun á algunas SALSOLACEAS y AMARANTACEAS: *elotl*, equivaliendo á espiga, es la inflorescencia que en muchas de ellas predomina. En el otro vocablo entran estos elementos: *xo*, que significa pié; *tlili*, negro, y *tzin*, que probablemente expresa aquí una relacion de dimension: todo significará «pié negro y pequeño,» debiendo notarse que en algunas AMARANTACEAS la base del tallo y la de los nudos son de color más oscuro que el resto de la superficie. Esta última circunstancia; la de tener tallo nudoso la planta, y la similitud de nombre y de propiedades terapéuticas, me hace referirla al grupo de las AMARANTACEAS, suponiendo que tendrá afinidad con la que dió lugar al curioso estudio que el Sr. D. Joaquin Ibañez, de Puebla, publicó en el periódico «La Naturaleza» (tomo IV, páginas 76 á 80). Véase allí mismo la lámina respectiva.

que era vivaz; siendo ésta una de las propiedades del Poleo. No consta esto de un modo cierto, pues en el lenguaje botánico de los indios no sabemos que hubiese más carácter de duracion, claramente expresado, que el de las plantas anuales, designado por *xihuitl*, palabra que, entre los nahuas, se aplicaba al mismo tiempo, al año y á la hierba: *Quahuitl,* distintivo de las plantas leñosas, podria expresar la duracion indefinida; pero no de un modo claro.

Diré algo todavía con relacion al tallo. ¿No seria *tetepuntli* una de las denominaciones que se le daban? Habia para esta palabra acepciones muy variadas, segun el P. Molina. Expresaba á veces la idea de un eje trunco, como en «*Ma-tetepun*, el que tiene la mano cortada,» ó en «*Tetepuntic quauitl*, tronco de árbol cortado:» otras veces, el principio de un eje, como en «*To-tetepun*, espinilla de la pierna, desde la chueca de la rodilla;» como si dijéramos, la parte inferior del esqueleto humano: otras, la parte principal ó esencial de un eje, como en «*Cuitla-tetepuntli*, espinazo;» esto es, la columna vertebral. Habia en ciertos casos un verdadero enlace de las tres ideas anteriores, como en «*Quauh-tetepuntli*. tronco de arbol. ó estaca ó palo hincado en el suelo.» En «*Xocomeca-tetepuntli*, cepa o vid,» *tetepuntli* está empleado, además, como equivalente de *quahuitl*, pues la cepa se llama tambien *xocomeca quahuitl*. Por último, el tronco del árbol se llamaba, aisladamente, *tetepuntli*. Podemos decir, en vista de los ejemplos anteriores, que este vocablo mexicano expresaba la idea de un eje, y en los ejemplos que paso á poner veremos que, tratándose de las plantas, era *tetepuntli* el eje principal, independientemente de su naturaleza y direccion. *Quauh-tetepon* ó el «eje arbóreo» era, segun Hernandez, (III-439) una planta semejante al «*Ageratum*» de Dioscórides: tendria pues tallo erguido, hojas opuestas é inflorescencia terminal aglomerada. No podré asegurar que vieran los indios en estas partes del vegetal la representacion del eje cerebro-espinal, desde el *vertex* abajo, pero es lícito sospecharlo considerando el último ejemplo que aquí pondré. Dice Hernandez que *Coa-cuitla-tetepon* (I-404), ó sea «la columna vertebral de la serpiente,» era una planta así llamada por tener un eje semejante al de la Grama «*Triticum repens;*» esto es, formado por un rizoma indeterminado, paralelo al suelo y torcido, que tiene la apariencia del espinazo de una serpiente, representando en este caso el ramo terminal y erguido de la planta la parte anterior del cuerpo de aquel ofidiano, cuando está en actitud de lanzarse sobre su presa. Aquí *tetepuntli* se aplica á un rizoma; pero no deja por eso de ser el verdadero eje del vegetal, que, en estos dos últimos ejemplos, queda muy bien comparado con el eje cerebro-espinal de los animales vertebrados.—Cuando el tallo era dicotómico, la comparacion iba adelante todavía por medio de ciertos vocablos que expresaban ideas comunes, por ejemplo, *maxac* era el ángulo formado por los dos miembros abdominales al unirse con el tronco, y *quam-maxac* representaba la horcajadura del árbol ó sea su bifurcacion: *maxacaloa* queria decir «echar ramas el arbol,» quedando aquí comparadas con las piernas del hombre las ramas del vegetal, que luego veremos eran asimiladas tambien con los miembros torácicos.—Considerando todo lo anterior, bien puede sospecharse que *tetepuntli*, con relacion al eje vegetal, representase, lo mismo que en el eje de los vertebrados, la parte del tronco privada de apéndices, ó sea la porcion simple del eje.

Despues de haber mencionado tan pormenorizadamente los caractéres del tallo, parecerá inútil el estudio de los de la hoja; pero no quiero dejar de hacer la enumeracion de éstos, por las razones que al fin expondré, aunque probablemente no me extenderé

tanto como lo requiere aquel importante órgano vegetativo, porque este trabajo, que ha tomado ya mayores proporciones de las que pensé darle al principio, saldria entónces de los límites de un estudio elemental.—Consideraré, en primer lugar, la sinonímia general de la hoja, entrando, con este motivo, en algunas explicaciones que considero indispensables para la mejor inteligencia de la cuestion. Cuatro son los nombres que he alcanzado á saber usasen los indios para designar á la hoja, y los pongo á continuacion: *maitl, atlapalli, amatlapalli* ó *izhuatl*. La primera denominacion se imponia más generalmente á la rama del tallo, pero la siguiente partida del Vocabulario de Molina viene á demostrar que tambien era aplicable á la hoja. Dice así: »*Quil maitl*, hoja o rama de verdura o de yerua.» *Quil maitl*, en su traduccion literal, significa «brazo verde;» creo, por lo mismo, que se aplicaria á las yemas y ramos jóvenes; pero, extendiéndose tambien su acepcion á la hoja, entiendo que se dedicaria más generalmente á la que naciese sobre los tallos simples, aunque no es remoto conjeturar tambien que se hiciese extensiva la denominacion á las hojas de las ramas. En cualquiera de estas hipótesis, el nombre de *quil maitl* viene á revelarnos que los nahuas consideraban al eje primario, á los secundarios, terciarios, etc., como un conjunto de brazos, ó sea como un verdadero sistema axilar, formado en el árbol, segun el modo de decir de aquella inteligente raza, por el eje simple ó tronco, cuyo nombre sospecho que era *tetepuntli*, del cual se desprendian brazos gruesos y luego otros más delgados, hasta que se llegaba á los «brazos verdes,» que eran las hojas y las yemas.—El segundo nombre de la hoja, *atlapalli*, era un vocablo que se aplicaba, en comun, á la hoja del vegetal y á la ala de las aves, y esta es una nueva certificacion de que la hoja formaba parte, para los indios, de un sistema axilar, pues bien sabido es que las alas vienen á representar, entre las aves, los miembros torácicos de los mamíferos. ¿Creían acaso los nahuas que, así como las alas en las aves sirven para poner á estos vertebrados en relacion con el medio en que viven facilitándoles la locomocion, así tambien las «alas» de los árboles facilitaban la vida de éstos? Difícil seria contestar la pregunta, y muy aventurado hacerlo en cualquier sentido, porque en el estado actual de nuestros conocimientos sobre aquella civilizacion tan poco estudiada, no podriamos afirmar que conociesen las funciones de las hojas. Si se hablaba especialmente de la hoja de un árbol, la llamaban *quauh-atlapalli*, si de la de una hierba, *xiuh-atlapalli*.—Otro nombre que daban á la hoja era el de *amatlapalli*, ménos usado, sin embargo, que el anterior, del cual parece ser una simple modificacion. Significa, segun Molina, «*Amatlapalli*, ala de aue, o de papel,» y para ser consecuentes con la segunda acepcion, habria que admitir que se habia perdido en el vocablo, por metaplasmo, la primera letra de la palabra final, restableciendo entónces el término, así: *ama-atlapalli*, nombre que estaria en consonancia perfecta con la consistencia normal de la hoja. Si no se admitiese el metaplasmo, *ama-tlapalli* querria decir «papel teñido,» ó bien «cosa teñida semejante al papel,» y estas dos etimologías serian tambien muy adecuadas en el caso presente, aludiendo, no solo á la consistencia de la hoja, sino tambien á su coloracion. El significado de «ala de ave» que le ha dado Molina, hace que el nombre *amatlapalli* impuesto á la hoja, éntre á formar parte, tambien, del sistema axilar, como en los dos vocablos estudiados ántes. La acepcion de «hoja de árbol» que he dado á *amatlapalli* no se encuentra en el vocabulario solicitando los términos simples; pero puede deducirse de algunas palabras en cuya composicion entra. Así, por ejemplo, en Molina, se llama «Vna hoja de árbol, *ce amatlapalli:*» tambien el vocablo *mamatlapaltia*, que es contraccion de *mo-ama-tlapal-tia*, se interpreta allí mismo por

«echar hojas el árbol.»—*Izhuatl* es el último nombre conocido que se daba á la hoja en general: sospecho que se usaba más especialmente para designar á la fronda de los HELECHOS y de las PALMERAS; pero esto no puede afirmarse sino por conjetura, porque comunmente vemos aplicado el vocablo á toda clase de hojas, siendo el sinónimo más frecuente de *atlapalli*, pues se usaba, como éste, no solo para las hojas propiamente dichas, sino tambien para los órganos foliáceos de los verticilos florales, como á su tiempo lo verémos.

Pasaré ligeramente sobre algunos de los caractéres generales de la hoja, fijándome tan solo en los más esenciales.—Atendiendo á su situacion, parecia natural que se llamasen más bien *atlapalli* ó *amatlapalli* las caulinares, que eran alas verdaderas, y se diesen otros nombres á las radicales; pero no era así, porque los cuatro nombres que ya dije recibia la hoja en general, parecian sustituirse indistintamente los unos á los otros, siendo más frecuente, sin embargo, encontrar como sinónimos á *izhuatl* y *atlapalli*. *Quauh-atlapalli*, ó *quauh izhuatl*, eran las hojas caulinares del vegetal leñoso; *xiuh-atlapalli* ó *xiuh-izhuatl*, las de la hierba. De las hojas radicales podemos poner el ejemplo que nos suministra la penca del maguey, que, segun el Vocabulario de Puebla, se llamaba *me-maitl*, «el brazo del maguey,» ó *zemm-atlapal-metl*, que quiere decir «una ala del maguey;» entrando aquí *maitl* y *atlapalli* como sinónimos.—Considerando ahora la composicion de la hoja, verémos que los nahuas no carecian de medios para diferenciar la simple de la que era compuesta, distinguiendo á esta última de un modo muy sencillo que consistia en contar el número de hojuelas ó foliolos que recibian las nervaduras del pezon comun, haciendo figurar ese número como nombre de la planta. No presentaré mas que dos ejemplos de este género, que son los únicos que en este momento alcanzo; pero es lógico deducir de ellos que, por el mismo procedimiento, pudieron imponer nombres á las demás hojas compuestas multi-folioladas. Todas las especies del género «*Phaseolus*» (LEGUMINOSAS) tienen hojas compuestas, pinato-trifolioladas, y á todas ellas se les daba, en comun, el nombre *Etl*, cuyo radical *E* viene del número *yei* ó *ei* que en mexicano equivale á *tres;* así es que *etl*, traducido al lenguaje botánico, quiere decir *trifolio*.* Vaya otro ejemplo de hoja compuesta expresada por un número simple. Segun los apuntes botánicos del Sr. Finck, todavía llaman en el país *Maquile*, que es corrupcion de *Macuilli*, cinco, á un vegetal arborescente, de madera propia para la construccion y ebanistería, y que pertenece al género «*Tecoma*» (BIGNONIACEAS), siendo de creer que deba su nombre al número de foliolos que tienen sus hojas compuestas, porque en el género citado abundan las especies con hojas digitadas

* Aunque el número 3, considerado aisladamente, se llama siempre *yei*, en los vocabularios viene nombrado, indistintamente, *ei* ó *yei*, y creo que la diferencia depende, tan solo, del modo como se pronunciaba el vocablo en las distintas provincias. He notado que á muchas palabras que comienzan por vocal les anteponen una *y* en ciertas localidades, y así, de *otztli*, preñada, hacen *yotztli;* de *ecapatli*, medicamento para la flatulencia, hacen *yecapatli;* en vez de *eloxochitl*, flor de elote, pronuncian *yeloxochitl*, y por último, del mismo *etl*, frijol, hacen *yetl*, que significa tabaco. Otras veces, cuando la *i* viene antepuesta á otra vocal en medio de diccion, interponen una *y* entre ambas vocales, y así por *miec*, mucho, dicen *miyec;* por *machiotl* señal, *machiyotl;* de *quiahuitl*, lluvia, hacen *quiyahuitl*, y de *tianquizco*, mercado, *tiyanquizco*, etc, observándose estos últimos provincialismos en Tlaxcala. Posible es que lo mismo haya pasado con el *yei;* pero, como quiera que haya sido, debo advertir que, cuando entra en composicion y se encuentra al principio del vocablo, es comun que pierda la *y* inicial y se convierta en *ei*, y áun en *e*. Pondré algunos ejemplos: tres meses se dice *ei metztli;* tres dias *e-ilhuitl*, suprimiendo la *i* final de *ei*, por eufonía; tres noches se expresa por *e-yualli*, tambien por eufonía; pero en tres años, *e-xihuitl*, cesando ya la causa para la supresion de la *i*, el radical, sin embargo, es simplemente *e*, que representa aquí al número 3.

y quinque-folioladas. Tal vez pueda colocarse en este mismo grupo el *Macuil-y-ma* de Hernandez (III-416), cuya traduccion literal es «los cinco de la mano,» pues en la descripcion se dice que tiene esa planta hojas dispuestas de 5 en 5, de donde le viene el nombre: el radical *ma,* de *maitl,* mano, que en este último figura, parece indicar tambien que la hoja seria digitada; pero como el vegetal está descrito tan imperfectamente, no podemos saber si en vez de una hoja compuesta se tratará, más bien, de una hoja simple, quinque-lobada y con lóbulos profundamente partidos.—No alcanzo en este momento los nombres que recibirian las hojas por su posicion en el tallo; pero he notado que, cuando eran verticiladas ó profundamente partidas, les daban la denominacion de «pié de pájaro,» *totol-icxitl,* y uno de esos vegetales así llamados, el *Acatzana-icxitl* (I-63), ó «pié de tordo,» ha sido comparado por los Académicos Linces con un «*Equisetum,*» planta que lleva, como es sabido, ramos verticilados constituidos por entre-nudos articulados, que los indios compararian, muy propiamente, con las falanges articuladas de la pata de aquella ave. Tambien sospecho que el *Toon-chichi* de Hernandez (II-9) sea algun «*Solanum*» de hojas geminadas, naciendo esta presuncion del nombre que lleva, cuyos radicales son *chichi,* de *chichic,* amargo, y *toon,* de *toome,* que quiere decir «de dos en dos:» si mi sospecha se confirmase, podriamos completar el nombre de esa planta llamándola *toon-chichi-tomatl,* puesto que *tomatl,* como luego verémos, era nombre genérico de muchas SOLANACEAS, y puede considerarse omitido aquí por elípsis; la traduccion botánica seria entónces: «tomate amargo que lleva hojas geminadas.» —Entre los caractéres de insercion sólo haré mérito del de las hojas sésiles, comparadas por los indios, de un modo general, con las de la Caña, *Acatl;* así es que cuando figuraba este nombre, ó su radical *aca,* en la designacion de la planta, podia conjeturarse que la hoja fuera sésil ó sub-sésil, y tambien que el tallo tuviera cualquiera de estas tres propiedades: ser nudoso, simple ó fistuloso, atributos todos del vegetal que servia de modelo. Ejemplos: el *Aca-coyotl,* cuya lámina está en la edicion romana de Hernandez (pág. 262), tiene tallo nudoso, hojas alternas, sésiles y semi-amplexicaules; la planta llamada *Aca-patli* (pág. 100) se ve en la lámina que tiene hojas sésiles: sésiles y alternas son las hojas del *Aca-xochitl,* segun la lámina respectiva (pág. 347): en esa misma página hay otra lámina, la del *Aca-xaxan,* planta que tiene tallo nudoso, hojas sésiles, amplexicaules y alternas; y, por último, otro *Aca-xaxan,* que puede verse en la página 263, tiene tallo nudoso con hojas alternas y sub-sésiles.

Habiendo apuntado ya algunos de los caractéres generales de la hoja, diré dos palabras acerca de las partes componentes de la misma.—Creo que al pezon pueden haberle dado los mismos nombres de *icxitl* ó *tzinquauhyotl* que habian aplicado al pedúnculo floral, uniéndose á ellos la denominacion propia de la hoja, como calificativo; así, el pezon de la hoja se llamaria, por ejemplo, *atlapal-icxitl* ó *izhua-tzinquauhyotl,* aunque esto no tiene más fundamento que el que resulta de una simple analogía racional.—En cuanto al limbo, hay pruebas sobradas para asegurar que le llamaban *ixtli,* nombre cuyo significado comun es el de «cara ó haz;» así es que el limbo de la hoja, en la lengua nahuatl, se expresaba por «la haz ó cara de la hoja.» Como la acepcion que nuevamente he encontrado para este vocablo no figura en los diccionarios descubiertos hasta hoy, he creido que debia presentar el mayor número de ejemplos que viniera á confirmar mi presuncion, extractándolos todos de la obra bien conocida de Hernandez. El primero que pondré será el de la planta llamada allí *Ix-matzal* (II-372), nombre que yo traduciria por «limbo revuelto ó confundido,» por tratarse segun parece, del doble limbo

de hojas enlazadas *(folia connata)*, de hojas geminadas *(folia geminata)*, ó tal vez del limbo simple de una hoja perfoliada *(folium perfoliatum)* ó profundamente partida.* Pero si el texto no es bastante claro para resolver el punto relativo á la naturaleza de la insercion de la hoja, creo que no deja duda en cuanto á la interpretacion que debe darse al radical *ix*, de *ixtli*, que aquí debe aplicarse al limbo, no comprendiéndose, en vista de esto, cómo ha podido traducir Hernandez, de un modo arbitrario, en todos los demás casos, *ix*, por «ojo.» Veámos todos los demás ejemplos que vienen á confirmar mi interpretacion: *Ix-patlahoac* (II-374) ó «limbo ancho,» es una planta que está representada en la edicion romana (pág. 417) observándose allí que, efectivamente, tiene bastante latitud su limbo: Hernandez la compara con el «*Lapathum*» (POLIGONÁCEAS), cuyas hojas radicales son sub-orbiculares.—*Ix-pipitzahoac* (II-378) puede traducirse por «limbo angosto,» fundándose en la comparacion que hace Hernandez de su hoja con la del «*Olea europæa*,» bien conocida por su delgadez.—*Ix-nex-iuhqui* (II-466) quiere decir «limbo semejante á la ceniza,» lo que confirma su descripcion, pues no solo el tallo es ceniciento, sino que la cara inferior del limbo tiene un matiz blanquizco.—*Ix-nextlacotl* (II-111) ó «hierba de tallo rígido, con hojas de limbo ceniciento,» es el nombre de una planta que tiene, segun Hernandez, hojas blanquizcas.—*Ix-cuicuil* (II-371) significa «limbo pintado,» nombre que se explica fácilmente viendo en la descripcion que Hernandez compara sus hojas con las de una RUTACEA, en cuya familia abundan, justamente, las plantas que tienen hojas marcadas con puntos traslúcidos.—*Ix-tenextic* (II-373) cuya interpretacion es ésta: «limbo que parece calizo;» lo que se confirma leyendo la descripcion de la planta, pues allí consta que las hojas de ella son blanquizcas.—*Ix-tezon-tic* (II-374) quiere decir «limbo que se parece al *tezontli*;» esto es, «limbo áspero:» en la descripcion consta, efectivamente, que la hoja es cerdosa y áspera.—*Ix-tomio* (II-367), planta que ya he citado como ejemplar de la hierba pelosa: su verdadera traduccion es «limbo velludo,» y así lo confirma Hernandez en la descripcion que de ella hace, pues pone allí que la hoja es cerdosa.—*Ix-yayahoal* ó «limbo redondo:» cuatro vegetales llevan este mismo nombre en la obra de Hernandez, quien, hablando de todos ellos, dice que tienen limbo casi orbicular: los iré citando en el órden que les ha dado. 1.° Su lámina está en la edicion romana (pág. 448), viéndose allí que la hoja, comparada con la de la «*Cochlearia*» (CRUCÍFERAS), tal vez por tener su limbo cóncavo, es igualmente sub-orbicular y almenada: Hernandez, al describir esta planta (II-460) dice tambien que la hoja es casi orbicular.—2.° El *Ix-yayahoal* de Chapultepec, cuya lámina, que está en la edicion romana (pág. 224), se nota que tiene limbo arredondado: dice Hernandez (II-461) que es afine del «*Nepeta*» y del «*Calamintha*» (LABIADAS), y que su hoja es cordiforme: la especie oficinal del último género tiene hoja ancha y de base orbicular.—3.° Es la planta llamada por los tarascos *Puengua*, descrita igualmente con el nombre de *Ix-yayahoal* por Hernandez (II-462), quien dice que el limbo se acerca á la forma orbicular, comparándolo despues con la fronda del «*Adiantum*» (HELECHOS), á la cual se asemejaria por ser tambien ondulado como ésta.—4.° La planta llamada *Tepan-yx-yayahoal*, cuya traduccion botánica seria «la Parietaria de limbo redondo,» ha sido mencionada por Hernandez (II-463) como

* El texto citado es este:—«Nomen autem invenit haec Herba a geminis foliis ab alterutro nodorum la-«tere prodeuntibus, adeo conjunctis, ut unicum, fissum, sinuatumque videatur.» Los radicales del nombre empleado son *ix*, de *ixtli*, haz ó limbo, y *matzal*, cuyo significado puede deducirse de la planta llamada *Atematzal-quilitl* que Hernandez traduce en otra parte de su obra (I-44) por «herba convoluta aquae.»

análoga á la «*Paronychia,*» probablemente porque, como ésta, nacia sobre las paredes y los edificios arruinados, pues el calificativo que la distingue de las otras especies mencionadas es *tepan,* radical de *tepantli,* que significa pared: en la descripcion se dice que tiene limbo sub-orbicular.—Todos los ejemplos anteriores entiendo que certifican suficientemente que la verdadera acepcion botánica de *ixtli* es la que le he dado, y que, con ese vocablo tan significativo, se designaba al limbo de la hoja. Para la hoja en general creyeron necesario los indios expresar la idea del ángulo, de la insercion, de la articulacion, y por eso la llamaron «brazo, ala:» para nombrar al limbo les bastaba enunciar la idea de superficie, bien expresada con los vocablos «cara ó haz.»

Si pasamos á considerar ahora los caractéres del limbo, encontrarémos todavía nuevas pruebas de la propiedad de las denominaciones impuestas por los indios á los vegetales que ellos conocian.—Veámos, en primer lugar, los de nervacion, aunque habrá poco que decir acerca de este punto, pues solo encuentro uno que otro ejemplar del limbo digitinerve ó palmatinerve, y del peltinerve. El calificativo empleado generalmente para distinguir esta clase de nervacion era *mac-pal,* que significa «la palma de la mano,» y la designacion era tan apropiada, que viene á identificarse, casi del todo, con la que nosotros empleamos en la Glosología moderna.—Ejemplos: el *Macpal-xochitl* ó «*Cheirostemon*» entiendo que llevaria ese nombre, no solo por la forma de sus estambres soldados, sino tambien por la nervacion de su limbo, que es palmati-lobado, teniendo de 5 á 7 lóbulos. De otro *Macpal-xochitl* nos ha dejado Hernandez una concisa descripcion (II-532); pero es de advertir que no siendo la flor de esta planta análoga á la del anterior, deberia llamarse más bien *Macpal-xihuitl,* ó sea «la hierba de limbo palmatinerve;» y Hernandez confirma esta acepcion cuando dice que su nombre lo debe á la figura sinuosa de las hojas, que están como divididas en dedos: si quedara alguna duda sobre la verdadera nervacion se desvaneceria viendo la lámina que trae la edicion romana (pág. 382), pues allí aparece que el limbo es palmatinerve: la planta es comparada con una «*Malva;*» la nervacion resaltaria mejor por tener el limbo un matiz rosado y ser los nervios de color amarillento. El último ejemplo que pondré me parece decisivo en la cuestion. Cuando la Higuera comun de Europa fué introducida al país, despues de la Conquista, observando los indios que el limbo de la hoja era palmatinerve le impusieron el nombre de *Macpal-quahuitl,* que viene registrado en el Vocabulario de Puebla; así se demuestra que el calificativo *macpal* se aplicaba á la nervacion expresada.—Del limbo peltinerve solo tengo, hasta ahora, un modelo que presentar; el de la planta llamada por Hernandez (III-453) *Tzinacan-atlapalli,* ó sea «ala de murciélago.» Examinando la lámina respectiva en la edicion romana (pág. 435) se nota que el limbo es peltinerve y sub-elíptico, con las extremidades del grande eje terminadas en punta, lo que me hizo creer, al principio, que el nombre indígena podia expresar una simple relacion de forma; pero luégo, meditando un poco sobre el modo como están constituidas esas dos láminas cutáneas que forman las alas de los murciélagos, me he convencido de que la idea de los nahuas se referia, más bien, á un carácter de nervacion, expresado por una comparacion ingeniosa que paso á analizar. Volviendo á examinar la lamina del *Tzinacan-atlapalli* puede comprobarse que el pezon no se inserta precisamente en el centro de la elipse que forma el limbo, sino sobre un punto del eje menor situado más cerca de la periféria en un borde del limbo que en el opuesto. Comparémos este punto de insercion con los huesos del carpo en el murciélago, y recordémos que en estos QUEIRÓPTEROS los metacarpianos, partiendo del carpo, se separan en varias

direcciones divergentes, encaminándose el del pulgar en un sentido, miéntras que los otros huesos, unidos despues con las falanges, y siempre cubiertos por las dos láminas de la piel, ganan el borde de las alas, casi en sentido opuesto: el pulgar móvil hace las veces del pezon; el carpo es el punto de insercion; los metacarpianos y el esqueleto del antebrazo, divergentes, representan los nervios ó ramificaciones del pezon. Exactamente lo mismo pasa con los nervios de la hoja en el limbo pelti-nerve, pues, desde el punto en que se inserta el pezon, se separan sus ramificaciones hácia los bordes del limbo, como los radios de un círculo.

Antes de enunciar los caractéres de forma, que me detendrán algo más que los de nervacion, mencionaré los de dimension relativa, porque me parece que alguno de ellos enlazaba al pezon y al limbo bajo una denominacion comun.—Como en el tallo, *piaz,* radical de *piaztic,* se referia á la hoja larga pero angosta al mismo tiempo, *pitzahoac* servia para expresar las mismas ideas; miéntras que *patlahoac,* al contrario, se refería más bien á la hoja ancha. Pero este adjetivo, que se derivaba del verbo *patlaua,* creo que expresaba alguna otra idea. *Patlaua,* segun el P. Molina, quiere decir «ensancharse lo angosto y estrecho:» *patlauac,* «cosa ancha desta manera,» y aplicando á la hoja el mismo vocablo, entiendo nos indica que el pezon, angosto primero, se ha dilatado despues para formar el limbo; así es que el término citado, más bien que característico del limbo, lo es de la hoja en general.—Voy á poner algunos ejemplos de dimension relativa: el *Oco-piaztli* descrito por Hernandez (I-222) está representado en la edicion romana (pág. 222), donde se observa que tiene hojas muy largas, angostas y aserradas; el nombre, que está formado por estos dos vocablos: *oco,* radical de *ocotl,* pino, y *piaztli,* cosa larga, ha sido interpretado por Hernandez así: «pino largo;» pero ya hemos visto que los nombres de plantas no pueden traducirse muchas veces, si no es por una oracion entera, y aunque es cierto que *oco* tiene relacion con el Pino, creo que se referirá más bien á la fructificacion de éste, que al porte general de aquella Conífera. El *Oco-piaztli* es un «*Eryngium*» (Umbelíferas), y su inflorescencia en capítulo, cuyo receptáculo parece conoide, lo refiere, por esta circunstancia, á la inflorescencia fructífera del Pino, llamada en Botánica *cono,* por su forma modelo. Así, deberiamos traducir *Ocopiaztli* por «planta de hoja larguísima, con inflorescencia conoide;» es decir, «que tiene la misma forma que la del Pino.»*—Como ejemplo de dos vegetales del mismo nombre que se distinguiesen con los vocablos *patlahoac* y *pitzahoac,* podria poner el de las dos plantas, *Ix-patlahoac* é *Ix-pipitzahoac,* de que ya hablé al referirme al limbo en general, pero presentaré aquí otro ejemplar que se encuentra en el mismo caso. Dos plantas conocian y utilizaban los indios para obtener su tintura azul; ambas recibian el nombre de *Xiuh-quilitl,* y las distinguian con los calificativos ya indicados: el *Xiuhquilitl pitzahoac* (III-113) viene representado en la edicion romana (pág. 108) y se ve allí que tiene una hoja bastante angosta: la otra especie, *Xiuhquilitl patlahoac* (III-115), ha sido comparada, por su hoja, con el «*Piper longum,*» que, á ser la misma planta conocida con este nombre por los modernos, tiene hoja ancha.

Con mucha minuciosidad expresaban los indios, en la denominacion de sus plantas, los caractéres de forma del limbo, solo que, en vez de aplicar á éste nombres geomé-

* Aunque la inflorescencia de las Coníferas rara vez sea, en rigor, de forma cónica perfecta, yo me atengo, en este particular, á la idea que se habian formado de ella los indios, quienes la representaban de ese modo en sus jeroglíficos, como lo diré más extensamente, en este mismo capítulo, al ocuparme de la Iconografía.

tricos, referian su forma á otra conocida y existente en la naturaleza. Así, en vez de llamarle orbicular, usaban varios otros calificativos, como *yayahoal,* de que ya hablé, ó *malacotl,* derivado probablemente de *malacachtic* que significa, segun Molina, «redondo como mesa redonda,» aunque tambien puede derivarse de *malacatl,* que quiere decir «huso para hilar,» y por extension «polea.» Además de tener *malacotl* esta significacion, sirve para enlazar entre sí dos propiedades del limbo, la de forma y la de consistencia, pues he notado que le aplicaban más bien á las hojas crasas, sirviendo esta última circunstancia para distinguirle de *yayahoal,* que parecia expresar la redondez unida á la consistencia normal del limbo. El limbo alargado, y aovado-agudo en su forma, era comparado con la oreja del conejo, *toch-nacaztli:* cuando era muy angosto lo designaban con el radical *tzon,* de *tzontli,* cabellera, y si además de angosto era insignificante su longitud, solian llamarle *Ixquamul,* que era el nombre de las cejas.—Ejemplos: el *Amamalacotl* (I-234), que, segun Hernandez, quiere decir literalmente «poleas de agua,» y en lenguaje botánico «hierba acuática de hojas redondas,» es una planta palustre comparada con el «*Umbilicus Veneris*» (Crasulaceas) por la forma del limbo, pero que se dice tiene afinidad con el «*Sium*» (Umbelíferas); podrá ser algun «*Hydrocotyle,*» y sus hojas tendrán la consistencia normal; pero otro *Amamalacotl,* y el *Tepe-amamalacotl* (II-235) tienen hojas al mismo tiempo sub-orbiculares y crasas.—Del limbo aovado-agudo-alargado citaré dos ejemplos: el del *Toch-nacaztli* ú «oreja de conejo,» cuya lámina está en la edicion romana (pág. 263), siendo comparado allí con el «*Potamogeton?*» (Nayadaceas), y el del *Huei-tochtli-nacaztli* que parece ser el «*Asclepias cornuti,*» cuyo limbo es aovado-elíptico y puntiagudo.—Del limbo angosto pondré tres modelos: el del *Tzontzon-ahuehuetl* (III-460), que tiene limbo gramíneo, pero mucho más angosto, el del *Tzon-metl* (I-81), de hoja prolongada, aserrada, amontonada y que Hernandez dice tener afinidad con el «*Daucus*» (Umbelíferas), en cuyo género hay varias especies que tienen hojas pinati-sectas con divisiones casi lineales: por último, el arbusto llamado *Ixquamol* (II-371) ó «planta de cejas,» ha recibido este nombre por tener hojas muy delgadas y cortas.

Para la forma de la hoja se consideran tambien los caractéres de la base, del vértice y de los bordes del limbo. Mencionaré algunos por hallarlos expresados en la glosología de los nahuas.—Cuando era cordiforme la base solian emplear el radical *yolo,* de *yollotl,* corazon; como en la planta *Yolo-chichiltic* (I-42), que significa «corazon rojo,» viniéndole el nombre de su limbo cordiforme que tiene al mismo tiempo coloracion rojiza. El limbo que era obtuso solia expresarse por el término *maxtla,* de *maxtlatl,* que significa «faja, cinta, braguero,» quedando comparada entónces la hoja entera con cualquiera de estos objetos, como sucede en el *Amamaxtla* (I-9), que quiere decir «brageros de agua,» ó en lenguaje botánico «planta acuática con hojas en forma de faja,» y que puede ser algun «*Rumex*» (Polygonáceas) de limbo obtuso.—Cuando era aserrado el borde del limbo habia varios términos para expresar esta propiedad: unas veces le comparaban con el de su Encina-tipo que era el «*Quercus acutifolia*» cuyo limbo es dentado; en este caso formaba parte del nombre del vegetal el radical *ahoa* que viene de *ahoatl,* encina: otras veces se usaba cualquiera de estos dos vocablos, *tzitziquil,* radical del verbo *tzitziquiloa,* «sajar á otro,» ó bien *tlan-tectli,* derivado de *tlantli,* diente, y de *tequi,* cortar; así es que cuando en mexicano se queria decir que el borde de un limbo era aserrado, habia que emplear alguna perífrasis expresando que el limbo era «semejante al de la Encina;» que era un limbo «sajado,» ó bien «cortado con

los dientes.» Ejemplos: el *Ahoa-ton* que Hernandez (I-28) traduce por «encina pequeña,» creo que merece más bien el nombre de «planta que tiene hojas semejantes á las de la Encina;» la lámina respectiva está en la edicion romana (pág. 211) y allí se ve que tiene hojas alternas y aserradas. El *Ahoa-patli* ha sido traducido por «medicamento de encina,» y creo que estaba mejor interpretado por «hierba medicinal que tiene hojas aserradas;» tambien puede verse la lámina en la edicion romana (pág. 133), siendo comparado allí con un *Chamædrys*, que podrá ser el «*Teucrium*» actual (LABIADAS): en Europa llamaban á este último *Quercula minor*, no debiendo extrañarse por lo mismo que los indios hubieran confundido su nombre con el de la verdadera Encina. El *Chichic-ahoaz-ton*, cuya verdadera traduccion es «hierba amarga con hojas aserradas» aseguran los Académicos Linces que es un «*Dipsacus*,» y la lámina que trae la edicion romana (pág. 143), confirma el carácter asignado al limbo. La planta llamada *Xiuh-tlan-tectli* (III-338), ó «hierba cortada con los dientes,» ha sido comparada por Hernandez con la «*Gratiola*» (ESCROFULARIACEAS), cuya especie oficinal tiene hojas ligeramente dentadas: el *Tzitziquiltic* (II-244) ó sea la «hierba sajada,» dice Hernandez que tiene hojas aserradas semejantes á las de la «*Calamintha*» (LABIADAS), en cuya especie oficinal hay, efectivamente, dientes obtusos: por último, el *Tzitziquilitl* (II-286) viene comparado, por sus hojas, con el *Cempoal-xochitl* que es un «*Tagetes*» (SENECIONIDEAS), y tiene hojas pinati-sectas, con segmentos lanceolados y aserrados.—El término *yayahoal* de que ántes hablé, con motivo del limbo en general, suponiendo que serviria para distinguir la forma orbicular, entiendo que puede tener algun otro uso, siendo aplicable tal vez al limbo almenado, y tambien, probablemente, al que tiene ondulaciones en sus bordes. He notado que ni una sola de las plantas en cuya denominacion entra aquel vocablo tiene limbo de bordes íntegros, siendo alguna de ellas, almenada, teniendo otras dientes obtusos, bordes sinuosos ú ondulados. Así es que aunque el nombre *yayahoal* corresponde, en términos generales, á la forma arredondada, creo que debe enlazar alguna otra idea. En el Vocabulario de Molina hay esta partida: «*Ixqua-tzun-yayaual*, cejunto,» siendo este último un adjetivo anticuado equivalente á nuestro ceji-junto actual. Analizando la palabra, *ixqua* viene de *ixquatl*, frente; *tzun*, de *tzuntli*, cabellos, y *yayaual* de *yaualtic*, cosa redonda, y como está duplicada la primera sílaba deberá ponerse esta última palabla en plural, significando todo junto «las redondeces de los cabellos de la frente.» Recuérdese que cada ceja forma un arco de círculo, y que en el ceji-junto vienen á reunirse esos dos arcos sobre la línea média y en la parte superior de la nariz, formando allí un ángulo: lo mismo pasa en las hojas de limbo sinuoso, y con mayor razon en las que tienen sus bordes ondulados; así es que el plural *yayaual* entiendo significa que el contorno del limbo está formado por muchas líneas curvas reuniéndose angularmente de dos en dos. Antes cité varias plantas que se llamaban *Ixyayahoal* en las cuales el limbo era orbicular, pero hay otras del mismo nombre que, sin tener esa forma, poseen bordes sinuosos; como el *Ixyayahoal altera* (II-460), cuya hoja, semejante á la del «*Ocimum*» (LABIADAS), es decir, aovado-lanceolada y ligeramente aserrada, lleva dientes, probablemente obtusos, así es que la traduccion que aquí conviene es la de «limbo sinuoso ú ondulado:» el *Ixyayahoal-tzitzin* (II-461) es un «*Geranium*» que se encontrará probablemente en el mismo caso.—Si el limbo estaba hendido más profundamente, solian comparar la hoja entera á la pata de algun animal conocido, ó bien empleaban el vocablo *matzal*, que, además de la acepcion que le atribuí al hablar del limbo en general, se empleaba tambien como equivalente del adjetivo botánico «mul-

tífido. » Las dos plantas descritas por Hernandez con los nombres de *Matzal-quilitl* (II-533) y de *Amatzallin* (I-168) se dice allí mismo que tienen hoja trífida. Antes vimos que el vocablo *matzal* podia interpretarse tambien por « limbo revuelto y confundido, » y entiendo que, tanto esta acepcion como la anterior, se reunen en el caso de la Piña, « *Ananassa sativa* » (Bromeliaceas), siendo fácil conjeturar que se le haya aplicado el nombre mexicano que lleva, que es *Matzatli*, en virtud del penacho de hojas que se encuentra en la parte superior del tallo, y que sirve de corona, más tarde, á la inflorescencia fructífera. Tal vez cada verticilo del penacho seria considerado por los indios como una sola hoja multífida, y el conjunto de la corona como una série de limbos « revueltos y confundidos; » expresion que, como todas las que ellos imponian á sus plantas, era muy apropiada en el caso presente.—La planta que Hernandez describe (I-379) llamándola *Totol icxitl*, duda uno si sus hojas estarian dispuestas por verticilos de 5, ó si se trataria de una sola hoja quinque-partida: además de ésta citaré otra planta á la cual da Hernandez (II-222), el mismo nombre de *Toto-ycxitl*, y cuya lámina, que está en la edicion romana (pág. 256), deja ver una hoja de limbo palmati-lobado, con cinco lóbulos principales, y otros, accesorios, más pequeños: tal vez sea una Convolvulácea. El *Mizmaitl* ó « pata de leon » y el *Ez-maitl* ó « mano sangrienta, » tambien vienen descritos por Hernandez y tienen hojas de limbo multi-lobado, como se comprueba por medio de sus láminas consultando la edicion romana (páginas 377 y 378): la hoja de la primera planta es palmati-secta, de 6 lóbulos enteros, y por el nombre vulgar de *Yuca* que allí se le da, podrá ser una Euforbiacea: la segunda tiene hoja multífida, de 7 lóbulos partidos, que le dan, en realidad, una forma palmada en consonancia con el nombre que lleva.

Para concluir con la glosología del limbo debo hablar todavía de algunos caractéres de superficie, coloracion y consistencia.—Como los de superficie son idénticos, en su mayor parte, á los del tallo, y casi todo lo que allí se dijo es aplicable tambien al limbo, solo enunciaré aquí los pocos que ofrezcan alguna novedad. Si la superficie del limbo tenia alguna aspereza ó desigualdad, además del vocablo *tezontli*, que vimos ya se usaba en estos casos, empleaban, asimismo, la palabra *zahuatl* que significa en general sarna, y creo que serviria, no solo para las desigualdades, tales como las escamas, sino tal vez áun para designar las superficies papulosas, tuberculosas y ampulosas: veo empleado el término en el *Quauh-zahuatl* ó « sarna arborescente, » vegetal cuyas hojas, segun dice Hernandez (III-121), están « cubiertas de granillos, como si tuviesen sarna: » no me atrevo á asegurar que sea este vegetal la « *Ipomœa arborescens* » (Convolvulaceas), que lleva el mismo nombre mexicano, porque no veo descrito uno de sus caractéres más marcados, el de la superficie tomentosa.—Cuando el limbo era pubescente empleaban el radical de *tzontli*, cabellos, que, con algun sufijo apropiado, podia servir para designar á toda clase de vello, ya fuese corto ó largo: este es el caso del *Tzotzontzin* ó « cabellos cortos » de que nos habla Hernandez (I-86), quien refiere la planta al grupo de las *Pilosellas*, aunque, por lo imperfecto de su descripcion, no es fácil decir si se trata aquí de un verdadero ó de un falso « *Holosteum*, » y por lo mismo no puede asegurarse que sea una Caryophilacea más bien que una Plantaginacea.—Supongo que un poco más largo y tupido debia ser el vello de las hojas de las plantas que los indios llamaban *Ychcatic*, nombre mexicano que puede traducirse por « hierba parecida al Algodon: » Hernandez cita varias de éstas: una (II-398) es arbórea, con hojas semejantes á las del « *Rubus*, » y vellosas: otras dos (II-418) son herbáceas é igualmente vellosas, teniendo afinidad una de ellas, segun allí se dice, con las *Pilosellas:* no podré decir si el nombre

indígena, la existencia de vello en las hojas, y las propiedades terapéuticas de varias de estas plantas, al parecer emolientes, autoricen su filiacion entre las MALVACEAS, pues todas las descripciones de Hernandez son tan defectuosas, que cualquiera afirmacion me pareceria aventurada.—De la hoja glandulosa cité ya un buen ejemplo mencionando, al ocuparme del limbo en general, la planta llamada *Ix-cuicuil*, comparada con una RUTACEA en cuya familia es comun ese carácter.

De los caractéres de coloracion del limbo solo se consideran en la Fitografía los anormales, dejando de mencionar ese atributo en la hoja, cuando ésta es verde: lo mismo practicaban los indios, segun puede comprobarse por medio de sus denominaciones. Citaré aquí algunas, únicamente como memoria.—Cuando el limbo era concoloro se mencionaba, en el nombre de la planta, el matiz anormal que habian tomado sus hojas; como sucedia con la hierba llamada *Zaca-tlachichinoa*, que quiere decir «planta quemada y de pasto,» cuyas hojas, segun dice Hernandez (I-230) se inclinan al color rojizo, que era el que los indios daban muchas veces al Fuego, y por esto decian, sin duda, que la planta estaba «quemada.» De otro limbo concoloro habla Hernandez (III-218) al describir la planta llamada *Tlil-quahuitl* ó «árbol negro,» nombre que se le dió por sus hojas de limbo negruzco: si el matiz de las hojas era igual al del tallo, probablemente serian aquellas de un color purpurino-negruzco, como el eje mismo, segun la descripcion. Como ejemplo del limbo discoloro pondré el de la planta llamada *Nenex-ton*, que querrá decir, en términos botánicos, «vegetal pequeño de hojas cenicientas:» la descripcion de Hernandez (III-6) compara sus hojas con las de la Siempreviva ó Hierba puntera, que es una «*Jovibarba*» (CRASULACEAS), agregando, sin embargo, que su cara inferior tiene un matiz plateado brillante. Pero en la denominacion del limbo que tenia coloracion anormal, y matices diferentes, entraba otro vocablo que encuentro aplicado de un modo más general, y este es *Ayauh*, radical de *ayauitl*, que significa nube:* lo mismo se empleaba en el caso del limbo matizado *(variegatum)*, cuando, sobre el fondo verde habia un color más claro, que si se trataba de un limbo manchado *(maculatum)*, con manchas rojizas, más ó ménos oscuras, sobre el mismo fondo verdoso: es posible aún que sirviera tambien para designar al limbo de color verde muy claro *(glaucum)*. No sabré decir si todos estos colores atribuidos á las nubes habian sido observados anotando sus irisaciones ó los matices que toman durante el crepúsculo. Ejemplos: el *Ayauh-quahuitl* es el «*Pinus ayacahuite*» (CONÍFERAS), que los españoles llamaban Pino albar, comparándolo con la *Picea* de Europa, por tener las hojas del nuestro bandas blanquizcas ó glaucas. La planta descrita por Hernandez con el nombre de *Ayauh-tona* (I-34), que significa «la nube que resplandece,» tiene tallo que de verde tira á rojo: no se da allí la coloracion del limbo, pero se comprende que el mismo vocablo puede expresar en este último órgano la propiedad indicada. Otra *Ayauh-tona* citada en la misma página tenia pétalos de dos colores, azul y rojo, al mismo tiempo que su hoja, azulosa en una de las caras, era verde por la otra. Por último, la planta mencionada

* *Ayauitl*, propiamente, significa «niebla,» pero he traducido «nube» porque me parece que esta es la idea que quiere expresar el vocablo en el caso presente. El nombre mexicano de la niebla era aplicado alguna vez á la nube; por eso á la palabra española «arco-iris» corresponde la mexicana *ayauh coçamaloll*, literalmente «el arco-íris de la niebla;» pero más propiamente «de las nubes.» *Mix-ayauitl*, «la niebla de las nubes,» era el nombre que en mexicano se daba á las nubes ralas, y así se explica que el arco-iris fuera referido á la niebla. Por este motivo he creído que *ayauitl* y su derivado *ayauh-tona* no expresaban la idea de la niebla, sino más bien la de «la nube que resplandece,» como luego lo diré.

por Sahagun (tomo 3.°, pág. 287) con el mismo nombre de *Ayauh-tona*, dice el misionero, allí mismo, que tiene un color verde claro, tal vez glauco.—No era raro tampoco ver empleado otro vocablo para designar al limbo que tenia una coloracion anormal: hablaré aquí de él porque parece haber nacido, con toda seguridad, desde el tiempo de la gentilidad de los indios. Las mujeres en general, para ciertas festividades de sus antiguos dioses, y tambien, en todo tiempo, las que traficaban con su cuerpo, acostumbraban poner ciertos afeites sobre su rostro y miembros. A la india que se pintaba de esta manera la llamaban *xauhqui*, dando el nombre de *xaua* al verbo que expresaba la accion de ponerse estos afeites. El mismo nombre se empleaba, tambien, para dar á entender que la fruta estaba sazonándose; es decir, que estaba pasando del color verdoso al que debia tomar definitivamente cuando la maduracion fuera completa: esto es lo que en el lenguaje familiar llamamos « pintar la fruta; » y al dar los indios á este acto el mismo nombre de *xaua*, establecian una relacion ideológica patente entre el fenómeno de la maduracion de la fruta y el acto de ponerse afeites sobre el rostro. Esos mismos afeites eran los que ellos creian ver, sin duda, sobre el fondo verde de la hoja cuando aparecia allí otro matiz cualquiera. Ejemplos: el *Tlal-y-xahoal*, ó « hierba pintada y de tallo tendido, » opina Hernandez (III-247) que se llama así porque parece que sus hojas tienen afeites: no dice cuál sea el matiz anormal de éstas, pero sí que el tallo era leonado. El *Tetl-y-xahoal*, ó « hierba pintada que nace entre las piedras » (III-249), tiene hojas que tiran al color de oro: las hojas del *Xaxahuactli*, ó «planta que tiene afeites» (III-350), se inclinan al matiz rojizo; y, finalmente, el *Xahual-itztic*, ó «hierba fría y con afeites,» (II-416) tiene otro nombre significativo, *Tlatlauhqui-itztic*, uno de cuyos elementos es *tlatlauhqui*, que significa rojo, lo que prueba que la planta tendria esa coloracion.

Poco será lo que diga en este lugar, para concluir, sobre los caractéres de consistencia del limbo.—Cuando el limbo era carnoso, viendo que su consistencia aventajaba de un modo notable á la de la hoja herbácea, los indios, en medio de su sencillez primitiva, se daban del fenómeno una explicacion especial comparando el engruesamiento con el aumento de espesor que adquiere un cuerpo cualquiera cuando se le cubre ó reviste con varias envolturas. Habíanse fijado en que esas envolturas eran cuatro por ser éste uno de sus números sagrados; á no ser que juzgasen que la epidérmis de la hoja estaba dividida en esas cuatro capas. Habla Hernandez de dos plantas crasas que se encuentran en el caso que acabo de citar: una de ellas es el *Nahui-y-tilma* (III-11), cuyo nombre viene de *tilmatli* que era la capa usada por los indios, significando en general «manta,» y por extension «ropa, vestidura, etc.:» ha sido comparada esta planta con la Siempreviva, prueba de que tiene hojas crasas. El otro ejemplo es el del *Nahui-tlaquen* (II-475), derivado de «*tlaquemitl*. vestidura o ropa, » segun Molina: Hernandez, traduciendo botánicamente, le da el nombre de « cuatro tegumentos, » agregando que tiene afinidad con el « *Aizoon*, » de la familia de las FICOIDEAS, que entra tambien en el grupo de las plantas crasas.—Si el limbo era rígido se valian del radical *te*, de *tetl*, piedra, para expresar esta cualidad, anteponiéndolo al nombre propio de la hoja. Así, el *Te-atlapalli* ó « ala de piedra,» que en lenguaje botánico querrá decir « hoja rígida, » ha sido referido por Hernandez (I-217) al género « *Adiantum*, » no siendo fácil decir si el nombre mexicano se le habria impuesto por la propiedad, tan celebrada de los antiguos, de ser impermeables sus frondas, ó, lo que parece más probable, por su consistencia: en este último caso podriamos referir la planta á cualquiera otro género

de la clase de los HELECHOS en que haya especies de fronda coriácea ó rígida. El radical *te* se anteponia tambien al vocablo *izhuatl*, otro de los nombres de la hoja; pero, al entrar esta última palabra en composicion, perdia la *i* inicial, y la hoja rígida quedaba entónces designada por el término *te-zhoatl*.* Ejemplos: el *Te-zhoatl altera* (III-127), que quiere decir «hoja de piedra,» y botánicamente «hoja rígida,» asegura Hernandez que lleva hojas gruesas y semejantes á las del Madroño, del género «*Arbutus*» ó del «*Arctostaphylos*,» (ERICACEAS), en cuya familia es muy frecuente que las especies tengan hojas de limbo rígido: el *Te-zhoa-xochitl* (III-128), ó «planta de ornato, de hoja rígida,» tambien viene comparado, por su hoja, con el Madroño.—En oposicion á la hoja crasa y á la rígida indicaban los nahuas, como carácter de consistencia, el de la hoja delgada y blanda, comparando su tenuidad con la de las alas de la mariposa. No era esto más que una simple consecuencia de la idea que se habian formado de la hoja en general, pues si ésta, cuando la consistencia era normal, se llamaba «ala» sencillamente, cuando disminuyese su consistencia debia ser una ala delgada, tal como la de las mariposas. Por eso llamaban *Papalo-xihuitl*, segun Hernandez (III-82), ó «hierba de mariposas,» á una planta que tenia hoja ténue y blanda; siendo tambien de hoja muy delgada otro vegetal cuyo nombre era *Zaca-papalo-quilitl* (II-87), que quiere decir, en términos botánicos, «planta de hortaliza y de pasto, con hojas delgadas.»

Habiendo dado hasta aquí una idea de la glosología adoptada por los nahuas para los órganos de la vegetacion, parecia natural continuar el mismo asunto con referencia á los órganos de la generacion; pero prefiero dejar, para otro capítulo, lo poco que acerca de estos últimos puede extractarse de los libros antiguos, á fin de que mi trabajo no se extienda demasiado en este lugar. Al emprender la enumeracion de todos los términos que he venido citando, y al hacer el análisis de la mayor parte, no he llevado la idea de formar una especie de vocabulario científico y etimólogico, sino la de dar á conocer las expresiones más usuales de la nomenclatura botánica de los indios, que á cada paso encontramos repetidas en los nombres de sus simples, proponiéndome, así, hacer resaltar la importancia que ellos daban, en sus denominaciones, á los caractéres esenciales de la planta; siendo tan adecuados estos términos, que varios de ellos han sido adoptados en nuestra nomenclatura actual, y otros, para adaptarse á ella, se han traducido simplemente, teniendo de este modo su equivalente científico, como el *Ocelo-xochitl* ó «flor del tigre,» que ha servido para la denominacion de nuestro género «*Tigridia*,» (IRIDACEAS), y el *Macpal-xochi-quahuitl*, ó «árbol de la flor de la palma de

* Cuando el vocablo *izhuatl*, entrando en composicion, queda colocado al fin de la diccion compuesta, es bastante frecuente que pierda la primera vocal, como lo acreditan, además del ejemplo citado, los otros que siguen.—*Mo-zhua-yo-tia* es un verbo que significa, segun Molina, «echar hojas el arbol, o la planta;» estando formado por estos cuatro elementos: *mo*, signo de tercera persona, ó como los lingüistas le llaman, semipronombre, prefijo de los verbos reflexivos: *zhua*, contraccion de *izhua*, que á su vez es radical de *izhuatl*, hoja: *yo*, sufijo de que ántes hablé, empleado en los vocablos derivados para expresar la misma propiedad que es inherente á su primitivo: *tia*, terminacion de los verbos derivados de nombre, significando, segun Paredes (Lib. 4, cap. 11), «proveerse;» así es que toda la palabra querrá decir: «el que se provee de hojas.» —Extracto un ejemplo análogo de la obra de Hernandez (I-29), quien traduce el vocablo *Ahoa-zhoa-ton* por «herba ferente folia Quercus,» siendo sus elementos: *ton*, sufijo de semejanza ó afinidad; *zhoa*, contracion de *izhuatl* hoja, y *ahoa*, radical de *ahoatl*, encina; y traduciendo libremente querrá decir «planta cuya hoja se parece á la de la Encina.»—En el curso de este estudio hemos visto otros dos casos en que palabras colocadas al fin de una diccion compuesta han perdido su primera vocal, aunque aquí por eufonía: *Ama-tlapalli*, contraccion de *ama-atlapalli*: *Hoi-xachin*, que viene de *Hoitz-ixachin*, y puede haber pasado primero por la forma de transicion *Hoit-xachin*.

la mano,» que es el «*Chiranthodendron*» (Bombaceas) de la Flora Mexicana, derivándose de *χεὶρ*, mano; *ἄνθος*, flor, y *δένδρον*, árbol.—No parecerá inútil el estudio de la glosología de los nahuas á todos aquellos que tengan que consultar la obra de Hernandez, porque es muy difícil poder sacar fruto de ella si no se ha adquirido ántes alguna práctica en su manejo. Estos apuntes, ampliados y perfeccionados por sugetos entendidos en la Botánica y en la Lingüística para presentarlos, en fin, bajo una forma más conveniente que la que yo he podido darles en este Estudio, vendrán á ser utilizados por los exploradores científicos, que, una vez que se familiaricen con la nomenclatura indígena, han de sacar de ella inmenso partido, tanto en el ramo de la Botánica como en el de la Terapéutica. No son estos los únicos frutos que pueden obtenerse del estudio de la glosología de los indios: la simple consideracion de que, por medio del análisis, la lengua se enriquece con las nuevas acepciones científicas de los vocablos ya conocidos en el lenguaje familiar, debe pesar en el ánimo de los hombres estudiosos, estimulándolos á perfeccionar este bosquejo.

Acabamos de ver que, dueños de una lengua sintética rica en vocablos é inagotable en combinaciones, los Nahuas tenian en su mano recursos superabundantes para hacer descripciones de los vegetales que conocian, anotando hasta sus atributos más insignificantes. Sin embargo, no habia necesidad de que apuntasen muchas propiedades, como lo hacemos nosotros en la actualidad, porque el territorio que habian llegado á dominar no era todavía tan extenso para que su Flora hubiera salido de ciertos límites, ni el número de plantas que habian estudiado, tan crecido, que exigiese muchos detalles para la enunciacion de los caractéres diferenciales. Por eso se contentaban con citar, en sus denominaciones, las propiedades más esenciales, y, cuando este recurso era insuficiente, para evitar confusiones, imponian dos ó más nombres á una misma planta, como ya lo vimos al ocuparnos de la Sinonímia; consiguiendo tener, con un expediente tan sencillo y por medio del análisis de esos diversos nombres, una descripcion, siquiera fuese concisa, de la planta en cuestion. Por otra parte, este lujo de términos, que le daba á su nomenclatura tanta exactitud, para nada lo utilizaban en la Fitografía, porque las descripciones que ellos hacian eran figurativas. La Iconografía se presentaba, por consiguiente, como su principal recurso descriptivo, sin que esto haya de sorprendernos, tratándose de nuestros indios, porque los habitantes del Antíguo Continente, ántes del Renacimiento, no procedian de otra manera, notándose que, á pesar de tener sobre los del Nuevo Hemisferio la ventaja de sus caractéres fonéticos, le daban mayor importancia, en este caso, á la Iconografía, valiéndose exclusivamente de ella, ó acompañándola con descripciones muy concisas, como puede verse en la Materia Médica de Dioscórides. —Hernandez todavía perteneció á la misma escuela, y su obra, más bien que descriptiva, debe considerarse como iconográfica: la parte de lo escrito que se refiere á la Botánica no es más que una simple explicacion de las láminas, que constituían lo esencial de

la obra, motivo por el cual nos parecen hoy defectuosas las descripciones desde el momento en que, por la destruccion de los dibujos, se han convertido, de leyendas explicativas, en texto razonado. Nuestros indios, ni siquiera el expediente de esas leyendas explicativas tenian, y todas aquellas propiedades que no podian expresar por medio del nombre propio de la planta ó de sus sinónimos, tenian que confiarlas á la escritura figurativa que se convertia, de este modo, en un recurso mnemónico eficacísimo. La reproduccion iconográfica de las plantas podian hacerla, ya bien representándolas con la mayor exactitud posible, ya bien valiéndose de figuras convencionales: en el primer caso hacian verdaderos dibujos; en el segundo sacaban partido de la escritura jeroglífica.

Hablaré, en primer lugar, de esta última.—Me parece excusado entrar en pormenores sobre el carácter de la escritura jeroglífica mexicana, porque, además de ser ajena la cuestion de este lugar, ha sido tratada ya, magistralmente, por varios autores bien conocidos en el mundo literario. Me limitaré, por lo mismo, á llamar la atencion sobre las ventajas que obtenian los indios de esa clase de escritura en sus aplicaciones á la Iconografía botánica, utilizándola tambien, probablemente, como recurso didáctico y mnemónico. Si un simple jeroglífico bastaba para la enumeracion de toda una série de procedimientos químico-industriales, como lo he dicho en el cuerpo de mi obra, con mayor razon podrian utilizar los indios este método gráfico en sus descripciones botánicas.* Fácil seria presentar numerosos ejemplos en este ramo, tomándolos de los diversos Códices Mexicanos publicados hasta hoy; pero como no me propongo la formacion del catálogo de las plantas que están representadas en aquellas antíguas pinturas, sólo citaré algunos jeroglíficos de ese género, extractándolos principalmente del «Códice Mendocino» que se encuentra al principio del tomo primero de la valiosa coleccion de Antigüedades Mexicanas, publicada por Lord Kingsborough. Será esto suficiente, segun creo, para que el lector se forme una ligera idea de la utilidad que podia ofrecer el estudio de esas representaciones gráficas á hombres cuya literatura tenia un sello especial, siendo su única fuente de vida la escritura pictórica.

* Cuando mi respetable amigo el Señor Profesor D. José María Bandera tuvo la bondad de escuchar las primeras lecturas de mi trabajo, le comuniqué todas las láminas que debian servir de ilustracion á la obra, y en una de ellas se encontraba el jeroglífico citado. De mis memoriales extracto aquí lo que á él se refiere. Describiendo los procedimientos adoptados por los indios para la fabricacion de la sal comun, decia yo:— «El Sr. D. Gumesindo Mendoza me ha dado conocimiento de una interpretacion que ha hecho del jeroglí- «fico de *Iztacalco*, que figura bajo el número 20 en la lámina XVII del «Códice Mendocino;» cuya inter- «pretacion puede servir para completar el procedimiento anterior. En dicho jeroglífico se nota, arriba de «la casa, una superficie cóncava sembrada de rayas pequeñas paralelas, representando, segun el Sr. Men- «doza, el tequezquite, que, como se sabe, es una mezcla de sal comun con sosa sulfo-carbonatada y mate- «rias terrosas. Otras rayas divergentes, más largas, se encuentran en el jeroglífico debajo de las paralelas, «dirigiéndose hácia la parte inferior: tal vez representaban, en opinion de los indios, venas líquidas, ó en «rigor falsas vías por donde pasaba el agua mezclada con el tequezquite al lejiviarse éste. La filtracion de «esta agua aparece en el jeroglífico bajo forma de dos gotas que caen sobre un recipiente colocado en el in- «terior de la casa ú horno: arriba, sobre la superficie cóncava, hay dos signos en forma de vírgulas que son «el símbolo de los vapores ó humos. El Sr. Mendoza opina que el jeroglífico representa, á la vez, una leji- «viacion y una evaporacion: la primera tendria por objeto separar las sales insolubles del tequezquite, como «el sulfato de cal, de las sales solubles: la segunda, producir la cristalizacion de todas las sales solubles, pero «principalmente del cloruro de sodio, que es el primero en depositarse, siendo separado por los indios án- «tes que se produzca la cristalizacion del sulfato y del carbonato de sosa. El nombre mismo de *Iztacalco*, «que otros han creido significa «casa blanca,» vendria á confirmar lo que acabo de decir, pues sus verdade- «ros radicales son: *iztatl*, sal; *calli*, casa, que en el caso presente puede tomarse por horno, y *co*, sufijo geo- «gráfico que quiere decir «donde,» y todo junto significará «casa ú horno donde se hace la sal.»

Para la reproduccion de los vegetales por medio de jeroglíficos empleaban los mexicanos cualquiera de estos tres procedimientos simples: el figurativo, el simbólico y el silábico, ó bien un procedimiento complexo por combinacion de los diversos métodos que acabo de citar. Recurriendo al procedimiento figurativo simple se mantenian dentro de los límites de la verdadera Iconografía botánica, razon por la cual no examinaré de momento ese método, reservándome hablar de él para más tarde: sólo diré que nuestros indios, en sus anales jeroglíficos, usaban casi siempre el procedimiento figurativo cuando se proponian reproducir las partes componentes del vegetal; como ramas, hojas, flor, fruto, semilla. No sucedia lo mismo si querian figurar el vegetal entero, porque se valian entónces, por lo comun, del método simbólico y alguna vez del silábico. La introduccion de los símbolos en la escritura figurativa de los Nahuas debe conceptuarse como un adelanto positivo realizado por ellos, permitiendo las generalizaciones por medio de signos convencionales, que no se dedicaban ya á una cosa especial, sino á un agrupamiento más ó ménos numeroso de objetos, ligados entre sí por propiedades comunes.—Citaré, en comprobacion de esto, algunos de esos símbolos. El signo trópico del árbol, apénas si conservaba la fisonomía del objeto que debia representar: constaba de una base ramosa, comunmente de color rojo, que era el signo de la raíz: de allí nacia el tronco, casi siempre de forma cilíndrica, que se subdividia á poco en tres brazos, de color pardo generalmente, como el tronco: en el extremo de cada brazo habia un órgano de color verde formado por gajos ó lóbulos obtusos, semejantes á los de los verticilos florales tubulosos, y que representaba las hojas ó partes verdes. Tal era el símbolo general del extenso grupo de los vegetales arbóreos: si con el mismo símbolo querian representar grupos de órden ménos elevado, como los que nosotros llamamos *familia, tribu* ó *género,* empleaban los indios diversos determinativos asociados con el signo trópico comun, y lo mismo practicaban tratándose de una simple especie.

En el Códice Mendocino hay variados ejemplos de esta naturaleza: presentaré algunos.—Hablaré en primer lugar del Pino. Su jeroglífico mas completo es el que se ve en la lámina 41 (fig. 8), designando al pueblo llamado *Oco-a-pan*, que quiere decir «el pino sobre el agua:» por eso está colocado el árbol sobre un recipiente en que aparece el símbolo del agua; pero los detalles del jeroglífico que á nosotros nos interesan son los tres siguientes: 1.° La existencia de líneas oblícuas sobre el tronco, cuyo signo tiene relacion, probablemente, con las grietas naturales de la corteza, ó con las incisiones practicadas para la explotacion de la resina ó trementina, pues está probado que los indios la conocian y utilizaban, llamándola *oco-tzotl;* esto es, «el sudor espeso del pino:»—2.° Sobre el tronco hay dos órganos conoides; uno de ellos en la axila de dos ramas: la superficie de ambos es reticular: por su direccion son erguidos; por su insercion, sésiles: entiendo que son los determinativos de la inflorescencia fructífera ó cono: —3.° En la extremidad de las ramas, naciendo de las partes verdes, se encuentran otros órganos de color amarillento, idénticos á los que luego verémos que servian para designar al zacate: supongo que, así como las partes verdes del árbol en general se llamaban *quauh-xihuitl*, «la hierba del árbol,» así tambien las hojas lineales y aciculares de muchas Coníferas pudieron considerarse como «el zacate del pino,» *oco-zacatl:* esto es, por lo ménos, lo que parece deducirse del determinativo dedicado, en el jeroglífico que examino, á la porcion superior del árbol.—No siempre existian juntos los tres determinativos del Pino, bastando uno solo, segun entiendo, para caracterizar á este árbol: citaré otros dos ejemplos en comprobacion de esto.—1.° El jeroglífico de *Oco-yacac*,

ó «nariz de pino,» que está en la lámina 9 (fig. 10), no tiene mas que los conos, que no son allí sésiles y erguidos, sino pedunculados, colgantes y colocados en la parte superior del árbol; creo representarán la inflorescencia fructífera terminal, siendo un ramo del árbol lo que parece pedúnculo: la situacion de estos conos está bien expresada por el vocablo *yacac*, que tambien puede traducirse por «la extremidad de alguna cosa,» sin que haga fuerza contra esta opinion la circunstancia de tener el árbol una nariz sobre el tronco, porque esa redundancia de la escritura figurativa se observa con alguna frecuencia, siendo, tal vez, un medio empleado para esforzar mas las ideas que querian simbolizarse: puede que *Ocoyacac* fuera el término empleado para distinguir á los Pinos de inflorescencia fructífera terminal y colgante.—2.° En la lámina 34 (fig. 7) está el jeroglífico de *Oco-tepec*, «el cerro del pino,» constituido por un cerro sobre el cual nace un árbol que tiene, como único determinativo, una série de rayas oblícuas trazadas sobre el tronco; prueba de que este último signo bastaba para caracterizar al Pino.

Los jeroglíficos anteriores son simbólico-figurativos, y á esta misma clase pertenecen casi todos los que tendré que citar en seguida, con raras excepciones. Una de estas últimas es la que se refiere al jeroglífico de las Encinas, que entra, mas bien, en la clase de los silábico-figurativos.—Llamaban los Mexicanos á su encina-tipo *Ahuatl*, y el radical que arrojaba en composicion era *a-hua*, que quiere decir, «el poseedor del agua,» porque *hua* es un sufijo de posesion,* y *a* el radical de *atl*, agua, como ya lo dije en otro lugar. Los jeroglíficos de *Ahua-tzitzinco* (Lám. 42, fig. 11) y de *Ahua-tepec* (Lám. 22, fig. 11), vienen á confirmar esto mismo, pues, desentendiéndonos de los sufijos geográficos para no considerar mas que la parte botánica, veremos que ambas figuras constan de dos signos: 1.° El árbol simbólico: 2.° El signo trópico del agua, colocado sobre las partes verdes del vegetal. Bien puede expresarse ese conjunto, en mexicano, por *A-hua-quahuitl*, que significa «el árbol que tiene agua,» lo que no es en realidad mas que la traduccion de los diversos elementos silábicos que entran en la composicion del jeroglífico. Representaciones de esta naturaleza no servian mas que para la lectura del jeroglífico; pero no podian utilizarse para recordar las propiedades esenciales del vegetal, aunque debo decir, en obsequio de la verdad, que era muy reducido el número de las figuras ordenadas segun el método silábico, que se aplicaba á las plantas.

La série de jeroglíficos perteneciente á los vegetales de la familia de las LEGUMINOSAS bien merece citarse, no solo por estar las figuras respectivas muy repetidas en los Códices, sino tambien porque las diversas especies han sido distinguidas, gráficamente, por medio de caractéres diferenciales, fácilmente apreciables. El mas notable de estos caractéres es el que se refiere al fruto, representado en los jeroglíficos, de un modo constante, con variantes bastante sensibles para que puedan distinguirse las diversas especies.—El Mesquite, en mexicano *Mizquitl*, del que hay varias especies, que corresponden principalmente á los géneros «*Prosopis*, *Acacia*» é «*Inga*,» figura en el jeroglífico de *Mizquic* dos veces (Lám. 2, fig. 5 y Lám. 6, fig. 1); en el de *Mizqui-tlan* una vez (Lám. 13, fig. 23), y tambien otra en el de *Mizqui-yahuala* (Lám. 29, fig. 7). No hay una sola de estas figuras en que no se vean espinas, ya axilares, ya caulinares: esto prueba que las especies descritas estaban provistas de espinas ó de aguijones. En las tres primeras láminas

* Uno de los ejemplos más curiosos que puede presentarse, para determinar el verdadero significado del sufijo *hua*, se encuentra en el «Glossarium Azteco-Latinum» atribuido al P. Sahagun. Hay allí estas dos partidas:—«CIHUA, n. *fœmina, mulier.* // CIHUA-HUA, n. *vir, maritus:*» este segundo vocablo significa, así, «el que posee, el que tiene mujer.»

la legumbre, que aparece constantemente en la extremidad superior del árbol, coronando las partes verdes, es ancha, marginada, y su coloracion, rojiza en el centro, es blanca en los bordes: la lámina 29 tiene sus legumbres angostas, de color amarillo, é infladas á trechos, carácter bien expresado por el vocablo *yahuala*, que puede referirse á esas ondulaciones ó protuberancias. Es de advertir que en el vulgo se distinguen, entre las varias clases de Mesquite, el violado y el amarillo, y que esas dos especies pueden ser las representadas aquí.—Tambien el Huaje, *Hoaxin* en mexicano, que corresponde al género «*Cassia*,» figura varias veces en el Códice Mendocino: el jeroglífico de Oajaca ó *Huax-yacac* reproduce dos veces al vegetal citado (Lám. 17, fig. 8 y Lám. 46, fig. 4), y tambien aparece en el jeroglífico de *Huax-tepec* (Lám. 7, fig. 13): los caractéres comunes son tallo inerme y legumbres rojas.—Por último, el Huisache, cuyo nombre mexicano es *Hoi-xachin*, está representado en el jeroglífico de *Huixachtitlan* (Lám. 17, fig. 12): ya dije que corresponde, científicamente, al «*Acacia albicans*,» y que el nombre mexicano significa «árbol de muchas espinas,» carácter expresado por la lámina, en la que se ve además que las legumbres son torcidas y de color amarillento.

¿Quién no conoce al Capulin y á la planta que lo produce? Pues ese vegetal, abundantísimo en México, figura por dos veces en el Códice mencionado, donde puede encontrársele buscando el jeroglífico de *Capul-huac* (Lám. 9, fig. 9) y el de *Capul-teopan* (Lám. 35, fig. 6). Estos jeroglíficos se limitan á dar una idea de las diversas propiedades del fruto, pintando la relacion de los diversos frutos entre sí, así como tambien su dimension, forma y coloracion: todo ello está mas ámpliamente representado en la lámina 9, por medio de la cual podemos juzgar que el Capulin es redondo, rojizo, pequeño, y está dispuesto en abuntantes racimos; quedando comprobado el último atributo que es el más importante, con solo recordar que el arbusto que produce el fruto pertenece á la 2ª seccion del género «*Cerasus*» (Amygdaleas), caracterizada por su inflorescencia en racimo.—El extenso grupo de los zapotes, *tzapotl* en mexicano, tenia su determinativo particular, que era tambien el fruto: éste se pintaba de gran tamaño, relativamente, dándole la forma orbicular y colocándole sobre las partes verdes del árbol simbólico, estando sostenido el fruto por su respectivo pedúnculo: así puede vérsele en los jeroglíficos de *Tzapotlan* (Lám. 12, fig. 5) y de *Tzapotitlan* (Lám. 21, fig. 5), siendo de advertir que el tronco del árbol y sus ramas, las hojas y el fruto, son verdes, presentando así el vegetal una coloracion uniforme, con excepcion de la raiz que es rojiza. Presumo que este jeroglífico seria el de la agrupacion de los zapotes en general, y que cada especie tendria un distintivo especial, aunque solo puedo presentar un ejemplo en comprobacion de esto, y es el del *Te-tzapotl* ó «zapote de piedra,» que el Sr. Orozco y Berra juzga, fundadamente, podrá ser el *Tezon-tzapotl* descrito por Hernandez (I-180), y así llamado por tener su epicarpo el aspecto de la piedra llamada *tezontli:* pertenece al género «*Lucuma*» (Sapotaceas), y su determinativo, que no siempre es el mismo, podemos estudiarlo en tres láminas diversas del Códice Mendocino. En la lámina 55 (fig. 7) todas las partes del árbol tienen el mismo color verdoso que ya hemos notado en el jeroglífico genérico, diferenciándose de éste, solamente, por tener, en vez de la raiz roja, un jeroglífico de color morado y amarillento, cuyo contorno está formado por diversas líneas curvas reuniéndose angularmente: este es el jeroglífico de la piedra que sirve, así, de base al árbol de zapote, y da la lectura *te-tzapotl.* Idéntica á la anterior es la figura 19 de la lámina 10: su única variante consiste en que el tronco del árbol es pardo. Pero

la lámina 18 (fig. 12) presenta algunas otras diferencias bien notables: como base del árbol, y en vez de la raíz, hay el mismo símbolo de la piedra; pero el tronco y ramos son pardos, y el fruto, aunque orbicular, ofrece la misma coloracion amarillenta y morada que se nota sobre el jeroglífico de la piedra; siendo éste, sin duda, un medio ingenioso de indicar que el epicarpo de esta especie de zapote tenia el aspecto de la piedra.—El grupo de los zapotes comprendia á todos los frutos comestibles cuyo sabor era dulce, y en oposicion á éste habia otro grupo formado por los frutos de sabor ácido, llamados genéricamente *Xocotl*. Varios jeroglíficos encuentro aplicables á tal agrupacion, y uno es el de *A-xoco-pan* (Lám. 8, fig. 13 y lám. 29, fig. 1): arriba de las partes verdes del árbol simbólico se ve el fruto pedunculado, de tamaño mucho más reducido que el del zapote, siendo blanco en una de las láminas y de color amarillo claro en la otra. Otra variante simbólica del árbol de fruto ácido puede estudiarse en el jeroglífico de *Xoco-tla* (Lám. 41, fig. 2) y en el de *Xoco-yocan* (Lám. 57, fig. 5): el tronco del árbol está provisto de hojas, así como tambien los ramos, que van adelgazándose hácia su extremidad, en la cual se insertan tres órganos de color amarillento, sub-orbiculares y sésiles, que son aquí los representantes del fruto: tal vez indique esto que los frutos del grupo *Xocotl* están frecuentemente aglomerados.

Pondré todavía algunos ejemplos en que figura el árbol simbólico.—En todas las especies citadas hasta aquí, los verticilos foliáceos con que rematan los ramos del árbol están pintados con lóbulos obtusos; pero en el caso del vegetal llamado *Huexoll* por los nahuas, que corresponde á nuestro género «*Salix*,» cuyas especies mexicanas, casi todas, tienen hoja alargada y puntiaguda, sufren ya una modificacion aquellos verticilos, en cuyos lóbulos se ve que la extremidad superior termina en punta, como puede comprobarse con el jeroglífico de *Al-huexo-yocan* (Lám. 28, fig. 3), representado, entre otros objetos, por un árbol.*—El *Xilo-xochitl* ó «flor capilácea,» que es una BOMBACEA del género «*Pachira*» ó «*Carolinea*,» cuya flor, bastante vistosa, era muy estimada por los mexicanos, viene representado en el jeroglífico del pueblo llamado *Xilo-xochitlan* (Lám. 52, fig. 2): las ramificaciones del árbol están coronadas por tres lóbulos, que parecen corresponder á uno de los verticilos del perianto, de donde salen filamentos múltiples, rojizos, y en cuya extremidad hay órganos amarillentos, de forma sub-orbicular, que representan aquí las anteras del verticilo estaminal.—En nuestro «*Sambucus*» (CAPRIFOLIACEAS), que lleva el nombre mexicano de *Xometl*, los verticilos foliáceos se trasforman completamente, porque en vez de quedar los lóbulos dispuestos paralelamente, afectan una direccion divergente, siendo su extremidad puntiaguda como en el caso del Sáuce: puede observarse en el jeroglífico de *Xomezocan* (Lám. 31, fig. 6) ese aspecto particular del Sáuco que lo distingue de todos los vegetales especificados hasta ahora.—El árbol simbólico tomaba todavía otras formas cuando el porte del vegetal justificaba tales variantes. El jeroglífico del *Iczotl*, planta arbórea que ha sido referida al género «*Yucca*,» afine de la familia de las LILIACEAS, se presenta como ejemplo de lo que acabo de decir, pudiendo es-

* Idéntico es el jeroglífico del Sáuce que se encuentra en el «Códice Telleriano» (Parte IV, lámina 3), como determinativo del penúltimo de los personajes que van caminando de la izquierda á la derecha en la parte superior de la lámina; encontrándose allí el árbol colocado sobre el símbolo del agua, lo que parece indicar que aquel personaje se llamaria *A-huexotl*. Hay todavía en el mismo Códice otra variante curiosa del Sáuce simbólico, repetida por dos veces en las láminas 27 y 28 de la 4.ª Parte: corresponde al jeroglífico de *Huexo-tzinco*, y la diferencia consiste en que las partes que representan las hojas del árbol están entintadas de azul, y constan de dos verticilos superpuestos.

tudiársele en la fig. 6 de la lám. 44, dedicada al pueblo de *Icxo-chinanco:* el tronco tiene en la pintura forma cónica, que ha sido muy exagerada, y en la parte superior del árbol se observan dos verticilos foliáceos: uno inferior, entintado de amarillo, cuyos lóbulos puntiagudos se dirigen hácia abajo, y otro superior, entintado de verde, con lóbulos tambien puntiagudos dirigidos hácia arriba: el pintor quiso indicar sin duda con el primer verticilo que las hojas inferiores eran reflejas; con el segundo, que las superiores eran erguidas: el color amarillento de las hojas inferiores da á entender tal vez que éstas comenzaban á destruirse ó agostarse, y del mismo carácter hablaré más extensamente en lo adelante al tratar del jeroglífico del zacate.—El jeroglífico de *Puchutla* que se encuentra en la 3ª parte del «Códice Telleriano» (Lám. 1, fig. 5) nos manifiesta el símbolo del árbol llamado vulgarmente *Ceiba,* y en mexicano *Pochotl,* nombre comun de algunas BOMBACEAS, principalmente del género «*Eriodendron:*» tienen color rosado la raíz y el tronco, apareciendo este último sin ramificaciones, pero coronado por un verticilo muy ámplio, en cuyo interior hay otro concéntrico: entiendo que esa amplitud del verticilo exterior se refiere á lo extendido de la copa de esta clase de árboles, bastante estimados entre los nahuas por la mucha sombra que daban.

No creo haber agotado todavía el catálogo de las diversas variantes que puede ofrecer el jeroglífico del árbol, que, bajo el punto de vista histórico, es mucho más interesante de lo que pudiera creerse, no sólo por la remota antigüedad á que debe referirse su primera concepcion, y tambien por la generalidad con que corria ese símbolo entre los pueblos de Anáhuac que nos han legado algun monumento de su escritura figurativa, sino principalmente por el enlace que viene á establecer entre la civilizacion de una de las razas prehistóricas de la América, y los pueblos, tambien civilizados, de esta parte del Continente, que aquí vivieron hasta la época de la Conquista.—La filiacion no seria muy difícil de establecer si recorriésemos algunas láminas de los Códices coleccionados en la magnífica obra de Kingsborough, que son, como se sabe, de distinta procedencia etnográfica. Dije ya que el árbol simbólico de los Mexicanos tenia tronco y tres brazos, uno en la parte média y los otros dos laterales; pero ni aquel estaba exactamente en la misma direccion que el tronco, ni los laterales quedaban colocados perpendicularmente al primero, porque entónces habria tenido el árbol, propiamente, la figura cruciforme. Se acerca, sin embargo, á esta forma, la figura que en la lám. 13 del «Códice Mendocino» (número 6), se refiere al pueblo llamado *Quauhxayacatitla;* y si quisiéramos encontrar una representacion todavía más perfecta de la forma indicada, deberiamos solicitarla en el Códice de Oxford número 2858, que es de orígen mixteco-zapoteco, en cuya lámina 6ª hay un árbol simbólico dos veces cruciforme en virtud de dividirse el tronco en tres brazos perpendiculares, que, á su vez, son tricotómicos, y perpendiculares entre sí los ramos en que se subdivide cada brazo. Otro Códice oaxaqueño que se conserva igualmente en Oxford y lleva el número 3135 ofrece una variante curiosa del árbol simbólico, que ya no es allí tricotómico, sino dicotómico: se encuentra en la lámina 10. Tambien son dicotómicos los símbolos del árbol representados en el Códice de Dresde, de orígen maya, apareciendo uno de ellos en el cuadro 69 y otro en el cuadro 3.° Por último, el Códice Borgia, atribuido á los nahuas, trae el mismo árbol simbólico y dicotómico, repetido cuatro veces, en las láminas 63 á 66; siendo de advertir que en todos estos árboles dicotómicos falta el brazo vertical-superior de la Cruz; pero comunmente está reemplazado por una figura que casi siempre es la de una ave, posando en aquel sitio. La famosa Cruz del Palenque, cuya re-

produccion se ha hecho en los «Anales del Museo» (tom. 2.°, pág. 198), es probable que acuse otra variante, tambien curiosa, del mismo árbol: el brazo vertical-superior existe y sobre él descansa la misma ave, miéntras que los brazos horizontales se encorvan hácia arriba.—Palencanos, Mayas, Zapotecas, Mixtecas y Nahuas, todos representaban el mismo objeto con ciertas variantes, siendo de creer que, al copiar la forma, no desconocian la idea con que se relacionaba; así es que el árbol simbólico tal vez pueda presentarse como prueba de que las naciones indígenas que aún subsisten en nuestro país no desconocian enteramente, en la época de la Conquista, el simbolismo de los pueblos pre-históricos.

No sólo los árboles tenian un símbolo especial en la escritura jeroglífica de los nahuas: vegetales de porte muy diverso eran designados tambien, genéricamente, del mismo modo.—Los vegetales de pasto, conocidos en mexicano con el nombre genérico de *Zacatl*, tenian su jeroglífico especial que constaba de dos partes: un eje central, alargado, y una série de líneas paralelas, dispuestas simétricamente de uno y otro lado del eje: el color empleado para el símbolo era constantemente el amarillo; así estaba representado el jeroglífico de *Zaca-tepec* en el «Códice Mendocino» (Lám. 15, fig. 12).—En la figura que representa al pueblo de *Aca-zacatla* (Lám. 52, núm. 7) entra el mismo jeroglífico, pero ya combinado con otro, el de la caña ó carrizo, *Acatl* en mexicano, que tambien puede considerarse como genérico para aquellas GRAMÍNEAS en cuya composicion entra el vocablo, ó su radical *aca*. Reune el nuevo símbolo varias de las propiedades características de la caña, como son: tallo simple, hojas alternas, sésiles y amplexicaules; pero además se observa que viene casi constantemente entintado de azul. Han dicho los autores de más crédito que los colores, en la escritura figurativa de los nahuas, tienen tambien su significacion precisa, y este hecho, del que pueden presentarse muchas pruebas, queda confirmado igualmente por medio de los jeroglíficos botánicos. El del zacate, que acabo de decir tiene constantemente el color amarillo, tal vez se refiere á plantas agostadas, como para caracterizar mejor á los vegetales de pasto: el de la caña supongo que se pintaria de azul, por ser aquella planta el símbolo del agua, cuyo elemento aparece casi siempre con la misma coloracion en los jeroglíficos.—El tallo mimbráceo, llamado *tlacotl* en mexicano, era representado de un modo especial, segun puede verse en el jeroglífico de *Tlaco-pan* (Lám. 5, fig. 7) y en el de *Tlaco-tepec* (Lám. 9, fig. 7); sus caractéres genéricos eran éstos: tallo simple provisto de hojas, y flor solitaria á la vez que terminal en que se distinguian tres partes: un receptáculo orbicular, azul; el perianto formado por lóbulos rojos, y uno de los verticilos interiores compuesto de un pedúnculo *(filamento ó estilo)* coronado por un globulillo *(antera ó estigma):* no se sabe si será el *androceo* ó el *gineceo*.

Varias BAMBUSACEAS eran designadas en mexicano con el nombre comun de *Otlatl*, cuyo jeroglífico puede verse en la lámina 48 (fig. 3): la representacion gráfica, dedicada al pueblo de *Otla-titlan*, consta principalmente de un eje ó tallo afilo, pintado de amarillo, color propio de la caña llamada *otate*, y está cortado por líneas horizontales que se suceden de distancia en distancia, refiriéndose aquí á los nudos de la planta: tal era el símbolo genérico; pero se sobrentiende que, para cada especie, podia ir acompañado con diferente determinativo.—Otro jeroglífico curioso es el del Camote, que figura bajo el número 5 en la lámina 46: la parte esencial es la raíz, que tiene allí grandes dimensiones siendo de color negruzco, napiforme y encorvada. Ya dije que *Camotli* era el nombre mexicano que se daba en general á muchas plantas de raíz tuberosa; pero en

el caso presente designa especialmente á la que lleva el nombre científico de «*Batatas edulis*» (Convolvulaceas), lo que se conoce por el determinativo que le acompaña y que paso á describir. De la raíz tuberosa nace un tallo corto que se ramifica y lleva hojas divididas en tres lóbulos puntiagudos; la forma de la hoja del camote comestible ha sido exagerada un poco; pero en realidad no se separa mucho de la que acusa el jeroglífico, puesto que el limbo es astado ó trilobado.—El tallo craso de las Cactaceas, familia abundantísima en México, y que puede reputarse como simbólica de la nacion azteca, que dominaba en el país; ese tallo, decia, está dibujado con bastante propiedad en los Anales jeroglíficos. El eje aéreo y globuloso de las biznagas, que pertenecen á los géneros «*Mammillaria*» y «*Echinocactus,*» viene representado con perfeccion en el Códice Mexicano de la peregrinacion de los aztecas, que algunos han llamado, por su forma, *Tira del Museo:* publicado en varias obras ese Códice, le seria más fácil al lector encontrarlo en el Apéndice á la Historia de la Conquista por Prescott, edicion del Sr. Cumplido (Tomo 3.°, Lám. 2): el episodio en que figuran las biznagas es el que se refiere al suplicio de los que disgustaron al dios Huitzilopochtli: consta allí el vegetal de una raíz, de la que nace un eje globuloso y formando gajos, provistos de espinas en sus salientes ó costillas, caractéres todos que nos indican que la biznaga en que se hicieron los sacrificios fué un «*Echinocactus.*» Las otras Cactaceas que figuran en los Códices tienen como carácter comun el de estar formadas por tres pencas, una primaria central y dos laterales secundarias, provistas de espinas en los bordes y coronadas cada una por una flor: la figura del *Xoco-nochtli,* ó «tuna ágria,» viene muy repetida en el Códice Mendocino, y la señalaré en el jeroglífico de *Xoconochco* que se encuentra en la lámina 14 (núm. 15); parece referirse á la especie-tipo, pues no trae determinativo especial; pero en la del *Te-nochtli* ó «tuna de piedra» (Lám. 19, fig. 16), este determinativo es una piedra, y la del *Teo-nochtli* ó «tuna divina» (Lám. 44, fig. 13) tiene por distintivo al sol, *teotl*, siendo este último jeroglífico, como se vé, silábico-figurativo.

Todos los ejemplos anteriores, y otros muchos que no seria difícil encontrar, vienen á demostrar que los indios tenian signos simbólicos que aplicaban á ciertos grupos vegetales, y que, por medio de varios determinativos, servian tambien para designar á todas las especies que entraban en un mismo grupo. El asunto no se ha agotado en este lugar: nuevas investigaciones pueden darle todavía mayor interés, demostrando todo el partido que podian obtener los nahuas de su Iconografía simbólica, bajo el punto de vista didáctico y mnemónico, puesto que en un solo jeroglífico, como ya lo dije, tenian condensados varios atributos que no hubieran podido expresar por medio de la Lengua si no era empleando un número crecido de sinónimos.—Así, por ejemplo, la figura dedicada al Pino en la lámina 41 del Códice Mendocino (núm. 8) reune gráficamente, como ya lo vimos, todos estos determinativos que son signos de otros tantos atributos: 1.° El árbol simbólico: 2.° Rayas oblícuas trazadas sobre su tronco: 3.° Un apéndice blanquizco colocado en el borde del mismo tronco y que puede representar la resina del árbol: 4.° Órganos conoides, tambien sobre el tronco y ramas: 5.° El jeroglífico del zacate colocado en la extremidad de las ramificaciones del árbol, y cuyas hojas se dirigen paralelamente hácia arriba. El conjunto de estos signos nos indica: Que el vegetal era arbóreo, teniendo profundas grietas en la corteza, ya naturales, ya hechas artificialmente: que de allí fluia un producto resinoso: que la inflorescencia fructífera era sésil, de forma cónica, con superficie desigual y reticulada, por el engrane de las brácteas ó

escamas leñosas: por último, que las hojas del árbol eran lineales, rígidas y erguidas. Creo difícil que hubieran podido expresar los indios, con una sola palabra, todas esas propiedades del vegetal; y aunque era fácil abarcarlas por una série de sinónimos, como hemos visto que lo practicaban en otros casos, tambien era mucho más difícil retener todos esos nombres en la memoria, que recordar los pocos detalles que he venido señalando en el símbolo, para poder dibujar éste; sirviendo despues la pintura para hacer una explicacion minuciosa de todos los atributos allí representados.—Por consiguiente la escritura simbólica era un recurso poderosísimo para la enseñanza y para la trasmision de los conocimientos adquiridos, gozando de este beneficio todos los pueblos civilizados de Anáhuac, pues aunque de algunos, como los Tarascos ó Purepechas, se ha dicho que no usaban la pintura, y esta opinion parece haber recibido la respetable sancion del Sr. Orozco y Berra, puede demostrarse con copia de razones, ajenas de este lugar, que los cultos habitantes de Michoacan tenian como los demás de México ese mismo recurso de que ha querido despojárseles.

Muy generalizada ha estado la creencia de que los Nahuas no habian tenido habilidad, durante su gentilismo, para reproducir los objetos, por medio del dibujo, con exactitud en la forma y en las proporciones relativas, de donde resultaba que las figuras que ellos pintaban eran monstruosas. Si se examinan de un modo superficial esos miserables restos que poseemos de las antiguas pinturas de Anáhuac, quedará confirmada tal apreciacion, sobre todo en lo que se refiere á las figuras humanas, que, si en la época actual parecen horrendas á los que en ellas solo pretenden buscar la belleza de las formas, no es de extrañar que en otros tiempos, juzgándolas diabólicas, se las condenase á la hoguera. Siempre que los signos simbólicos se tomen por representaciones naturales habremos de hacer la misma falsa apreciacion: si las figuras humanas pintadas en los Códices no las consideramos como símbolos, nos parecerán deformes, y si al mismo jeroglífico del árbol no le damos el verdadero valor que debe tener como figura de convencion, sino que pretendemos encontrar en él la representacion exacta del vegetal á que está dedicado, ¿cómo admitir la irregularidad de la raíz y su coloracion rojiza constante; la forma obtusa, aglomerada, de las hojas ó partes verdes, y su situacion anormal, limitada al extremo de los ramos, sin que nazca al punto la idea de una monstruosidad? Y sin embargo, no podemos decir que los indios fueran inhábiles para representar al vegetal arbóreo con otra forma que la que aparece en sus Anales, puesto que autores verídicos aseguran lo contrario: debemos concluir, en vista de esto, que si las figuras humanas aparecian desproporcionadas constantemente, no era por falta de habilidad imputable á los pintores, sino porque éstos no habian llegado á considerarlas hasta aquel momento mas que como representaciones simbólicas. Veamos lo que acerca de todos estos puntos nos dice una autoridad respetable, el P. Mendieta, en la «Historia Eclesiástica Indiana» (Lib. IV, cap. 12) al ocuparse de los oficios que los naturales tenian y usaban ántes que viniesen los españoles. Dice así:—«Pintores habia buenos que pintaban al «natural, en especial aves, animales, *árboles y verduras, y cosas semejantes, que «usaban pintar en los aposentos de los señores.* Mas los hombres no los pintaban «hermosos, sino feos, como á sus propios dioses, *que así se lo enseñaban* y en tales «monstruosas figuras se les aparecian, y permitialo Dios que la figura de sus cuerpos «asemejase á la que tenian sus almas por el pecado en que siempre permanecian. Mas «despues que fueron cristianos, y vieron nuestras imágines de Flandes y de Italia, no «hay retablo ni imágen por prima que sea, que no la retraten y contrahagan, etc.»

Así como mas tarde reprodujeron las pinturas y esculturas europeas, es de creer que hubieran copiado los indios esos tipos hermosos y bien proporcionados que abundaban en su raza, si el fanatismo religioso que los dominaba no les hubiera impuesto, como una obligacion sagrada y patriótica, otros modelos que imitar, tanto mas perfectos á su modo de ver, cuanto mas se amoldaban á ese simbolismo extravagante de los tiempos primitivos, conservado por estos pueblos con profunda veneracion. Por fortuna habian dado ya el primer paso en la senda del adelanto artístico: la imitacion exacta y proporcionada de los tipos vegetales habia hecho surgir la pintura decorativa en que figuraban plantas y animales perfectamente representados, y ese género de pintura, en que eran ya bastante diestros, les hubiera llevado insensiblemente hasta la tosca reproduccion de los paisajes, más fácil para los que, profundos observadores de la naturaleza, como ellos lo eran, tienen á la vista esos espléndidos cuadros naturales que abundan en nuestra zona, ofreciendo, á la simple imitacion, abundantes modelos que en otras partes solo pueden presentarse como creaciones del génio. Entiendo que Sahagun se refiere á los que se ejercitaban en la pintura decorativa y de paisaje, cuando, al hablar de los pintores en su «Historia general de las cosas de Nueva España» (Lib X, cap. VIII) dice:—«El buen pintor tiene buena ma-«no y gracia en el pintar, y considera muy bien lo que ha de pintar, y matiza muy bien «la pintura, y sabe hacer las sombras y los lejos, y follages.» Aunque demos por sentado que estos conocimientos fueran adquiridos parcialmente despues de la Conquista en la escuela de pintura para adultos que, segun Torquemada (Lib. XVII, cap. 2), dirigió Fray Pedro de Gante, siempre tendriamos que considerar en el caso presente esos trabajos del V. lego, como de perfeccionamiento, mas bien que de verdadera enseñanza elemental.—Debemos creer, en vista de todo lo anterior, que no era precisamente el sentimiento de lo bello el que les faltaba á nuestros indios, y, circunscribiéndonos al caso particular de su Iconografía botánica, diremos que no se valian, al dibujar sus plantas, de representaciones tan monstruosas como las que estamos acostumbrados á ver en sus Códices, pues las pinturas de vegetales y de animales que adornaban los palacios de sus monarcas, eran, si no primorosas, bastante exactas en su semejanza, proporciones y colorido, y ya indicamos en el capítulo anterior que Hernandez habia copiado literalmente muchas de ellas en su obra.

He demostrado ya, cuando me ocupé de la Sinonímia, que el texto de la obra de Hernandez fué formado, casi por completo, con materiales que proporcionaron los indios. De órden superior dictada por el Virey, pero que emanaba del monarca mismo, Felipe II, remitieron los indios al Proto-médico de la Nueva España, segun nos dice Muñoz Camargo, todas las noticias que necesitaba para la obra que habia venido á formar á estas partes. Cuando Hernandez llegó á México llevaba el país, apénas, medio siglo de haber sido sojuzgado: muchos de los que habian presenciado la Conquista vivian aún, y aunque es cierto que las nuevas generaciones habian adquirido ya algunos de los conocimientos implantados por la civilizacion cristiana, estos beneficios no se habian hecho extensivos, proporcionalmente, sino á un número de individuos de la raza indígena, bastante reducido, si se considera la gran masa de la poblacion aborígene.—Para que se vea que no hay exageracion en lo que acabo de decir, haré notar que una de las profesiones más consideradas durante la gentilidad de los indios era la de médico, sin embargo de lo cual los naturales que la ejercian mucho despues de la Conquista no se habian identificado con el nuevo órden de cosas en punto á educacion. Llamaré la atencion del lector, con este motivo, hácia la noticia que ha dejado consignada el P. Sahagun, en su «Historia» (Libro XI, cap. VII, §V) refiriéndose á los ocho médicos mexicanos que le habian dado la rela-

cion de las plantas más usuales en la curacion de las enfermedades, pues segun consta allí mismo, ninguno de ellos sabia escribir, y si esto pasaba en la capital de la colonia, debe suponerse que los médicos de las provincias se encontrarian en el mismo caso.— El número de los que sabian leer y escribir no era, sin embargo, tan corto, sobre todo entre los que ejercian los oficios que entónces se llamaban *de República;* pero no todos éstos estarian versados en los ramos sobre los cuales necesitaba Hernandez que se le informara. Como tales informes es regular que se hayan pedido á los prácticos, y debe suponerse que éstos habrán seguido usando hasta entónces los mismos métodos conocidos durante su gentilismo para la enseñanza de la Botánica y de la Medicina, presumo que las noticias trasmitidas á Hernandez lo habrán sido por medio de la escritura figurativa, máxime cuando el asunto se prestaba admirablemente á esto, no repugnándolo tampoco la civilizacion europea, que, para la descripcion de sus plantas, se valia en aquel tiempo casi exclusivamente de la Iconografía, como ántes lo he dicho.—Esas pinturas de los naturales, unas imperfectas ó simbólicas; otras perfectas, ó propiamente figurativas; muchas de ellas ilustradas con leyendas explicativas puestas por los indios *ladinos*, deben haber constituido una gran parte del material utilizado por el naturalista español, sin que por esto crea yo que Hernandez haya dejado de poner bastante de su caudal, pues bien sabido es que él hizo excursiones á varias partes, herborizando miéntras recorria aquellas comarcas; que alcanzó á ver los restos de los antíguos Jardines Botánicos fundados por los reyes nahuas; finalmente, que recogió bastantes plantas por mano propia, é hizo dibujar otras peregrinas en los lugares mismos que iba visitando. Pero con todo el empeño que puso, poco hubiera avanzado en su tarea sin el poderoso concurso de los indios, cuyas narraciones y dibujos le allanarian el camino para dejar terminada la obra en ménos tiempo, evitándole, á la vez, otras muchas excursiones que sin esta circunstancia hubiera tenido que hacer.

Sin el incendio de la Biblioteca del Escorial, acontecido en 1671, en el cual quedó destruida la obra de Hernandez casi por completo, hoy podriamos comprobar que cierto número de las pinturas que adornaban sus libros sobre la Historia Natural de la Nueva España le habian sido proporcionadas por los indios; pero, afortunadamente, la publicacion de otra obra, interesante tambien, que se hizo algunos años ántes, viene á demostrar, en principio, que la participacion de los indios en la tarea emprendida por el médico español no sólo se redujo á las noticias contenidas en el texto, sino que se hizo extensiva tambien á la parte iconográfica. Dió á la estampa, en 1635, el P. Juan Eusebio Nieremberg, jesuita, su curiosa compilacion intitulada «Historia Naturae maxime peregrinae,» la cual incluía, en el cuerpo de la obra, una buena parte de la de Hernandez. Segun parece el P. Nieremberg tuvo á la vista alguno de los traslados que se habian hecho de la Historia Natural de Hernandez, tal vez el mismo que más tarde sirvió para la edicion matritense hecha en 1790 por D. Casimiro Gómez de Ortega; pero lo que le da mayor interés, en nuestro caso, á la publicacion del jesuita es, que éste dispuso tambien de muchas de las láminas formadas por el Proto-médico, sobre todo de las correspondientes á la seccion zoológica, pues es de advertir que en el libro de Nieremberg figuran casi tantos grabados de animales como en la edicion romana hecha en el año 1651 por los Académicos Linces. En cambio los grabados de plantas que reprodujo Nieremberg en su obra fueron escasos, habiendo tomado varios de ellos de las ediciones de Clusio, y unos cuantos, que creo no pasan de 5, de la coleccion inédita de Hernandez.

En este lugar sólo hablaré de cuatro de esas láminas, que son las que se adaptan á mi intento.—La primera se encuentra en la pág. 306 y representa la planta descrita por Hernandez en su obra (I-96) con el nombre de *Atatapalacatl,* significando, segun allí mismo se dice, «tiestos colocados sobre el agua,» cuya interpretacion, aunque deja adivinar que la palabra mexicana adolece de alguna incorreccion, se amolda sin embargo á la verdadera situacion que guardan las hojas, colocadas sobre la superficie del agua, y al porte general de la planta, que es acuática y sumergida en parte. Hernandez compara este vegetal con una «*Nymphaca,*» aunque á renglon seguido agrega que carece de flor y de fruto; pero la lámina viene á contradecir esta última parte de la apreciacion del Proto-médico.—Veamos cómo está constituida esa lámina. La base representa una masa de agua, lo que se conoce por ciertas líneas curvas que hacen las veces de las ondulaciones del líquido, y tambien por ciertos apéndices de forma ovalar y circular, que se encuentran en la periféria, y que son el símbolo de las gotas de agua: en el centro de la masa líquida hay una especie de depresion de donde nace la planta. El Sr. D. José Fernando Ramírez en sus apuntes inéditos de Bibliografía, que pueden considerarse como adiciones á la «Biblioteca Hispano-americana» del Dr. Beristain (artículo HERNANDEZ), dice que esa depresion significa, en el caso presente, que las aguas en que vegetaba la planta eran represadas ó estancadas. Esta primera parte de la lámina es puramente simbólica, pero el resto constituye un verdadero dibujo bastante perfecto. De la depresion central sale, como arriba dije, la planta, representada por dos órganos, uno de la vegetacion y otro de la reproduccion. El 1.° consta de un pezon larguísimo, probablemente radical, á cuya extremidad se ve una hoja peninerve, orbicular, de borde ondulado y base reniforme. Al lado de este pezon hay un largo pedúnculo, tambien radical sin duda, que sirve de apoyo á un receptáculo conoide de base superior, sobre el cual aparece un órgano que se asemeja al boton de una flor, lo que no puede apreciarse muy bien por la imperfeccion del grabado; siendo difícil decir, por lo mismo, si, en vez del boton, quisieron dibujar más bien el fruto. La planta pudiera ser una HYDROCHARIDACEA ó una NYMPHÆACEA, pero se acerca más á este último grupo; y el dibujo, bastante correcto, no cabe duda que ha de haber sido hecho por los indios, presentándose como prueba el símbolo del agua que allí se ha puesto.

La segunda lámina de la obra de Nieremberg está en la pág. 308 y lleva allí el nombre de *Teo-amatl,* que significa «papel divino.» La planta, que es arbórea, nace de una superficie con la apariencia de un montecillo en cuyo contorno hay líneas curvas que tienen la forma general descrita anteriormente para el símbolo de la piedra; el eje subterráneo se destaca sobre el fondo oscuro del montecillo, y se ramifica por toda la superficie del mismo: era éste, sin duda, un medio empleado por los indios para hacer resaltar la forma especial de la raíz en contraste con la naturaleza del terreno en que la planta se desarrollaba. Del contorno superior del montecillo se desprende el eje aéreo, simple primero, para dividirse á poco en varios ramos que llevan hojas peninerves, alternas, de pezon corto y limbo sub-elíptico, acuminado. En la extremidad de los ramos hay flores grandes, solitarias, de corola campanulada, entera, y llevando una faja longitudinal desde el fondo del tubo hasta el borde libre, cuya faja parece dividida en dos por una série de pequeños puntos, dispuestos tambien en el sentido longitudinal. El grabado se asemeja bastante, en su conjunto, á la figura que lleva el núm. 1 en la lámina 7 de la 3ª Parte del «Códice Telleriano,» que representa tambien un cerro del que nace un árbol, bien caracterizado, por el fruto y las hojas, como perteneciente á la fa-

milia de las LEGUMINOSAS. El cerro, en el grabado de Nieremberg, es un simbolismo aplicable al terreno en que vegeta la planta, y si examináramos la flor de un modo superficial nos pareceria que era tambien simbólica; pero, fijando mejor la atencion, puede conceptuarse que la faja longitudinal represente la soldadura de dos piezas contíguas de la corola, que, como dije ya, es tubulosa. Una estructura semejante se observa en algunas SOLANACEAS, como el Floripondio ó «*Datura suavcolens,*» y en varias CONVOLVULÁCEAS de los géneros «*Ipomœa*» y «*Convolvulus:*» si consideramos esa faja como simple en la lámina indiana, puede presentarse la soldadura de dos pétalos contiguos como el efecto de una condensacion del tejido: si juzgamos que la série de puntos le da el valor de una faja doble, equivaldrá entónces á la soldadura de dos pétalos franjeados. Aunque los demás caractéres de la planta no convienen enteramente con la clasificacion que acabo de indicar, creo que se acerca más bien á ella que á otra cualquiera, y preferentemente al grupo de las CONVOLVULÁCEAS. En cuanto á sus propiedades terapéuticas, han sido señaladas de un modo fantástico por el jesuita compilador, quien pretende que el jugo de la planta, administrado al enfermo, es signo infalible de muerte si provoca el vómito, y de vida si no produce tal efecto.* Aunque el vegetal que posee esta pretendida virtud no recuerdo que haya sido descrito por Hernandez, ni por un momento dudo que corresponda á la Flora de nuestro país, no sólo porque el nombre es mexicano, sino tambien por el sello tan especial que le comunica á la pintura el simbolismo del cerro, usado con tanta frecuencia en la escritura figurativa de los nahuas. Como, por otra parte, tampoco sabemos si los traslados que nos quedan de la obra de Hernandez están completos, cabe siempre la suposicion de que en la obra grande que se destruyó al incendiarse el Escorial existieran ésta y las otras láminas que voy citando, y que allí las viera y copiara el ilustre jesuita que las ha conservado para la posteridad.

Las otras láminas, aunque son en realidad mucho ménos interesantes que las anteriores, bien merecen ser citadas en este lugar.—El tercer grabado que figura en la obra de Nieremberg (pág. 309) está referido á una planta que lleva allí el nombre de *Ayotli* ó «calabaza,» aunque haya motivos para dudar que sea la misma que se conoce con ese nombre vulgar, ó sea legítimo sospechar, á lo ménos, que haya sido representada de un modo defectuoso. Efectivamente, aunque parece que la planta tiene tallo tendido primero, y luégo ascendente, se nota que le faltan los zarcillos, órganos que, en las CUCURBITÁCEAS, pueden considerarse, casi, como característicos: los indios, no sólo conocian ese órgano, sino que le habian dado, segun parece, un nombre especial, que era el de *yaca-tzontli,*** cuya traduccion botánica seria: «el órgano capiláceo de la extremidad.» Veámos cuáles son los caractéres de la planta en cuestion. Además de los del tallo, ya mencionados, tiene hojas aovadas, peninerves, alternas y de pezon largo, pero lo que llama allí la atencion es el aspecto del fruto. Llevado éste por un pedúnculo, largo tambien, tiene forma orbicular y está coronado por un órgano de tres lóbulos que ofrece alguna semejanza con uno de los verticilos del perianto, que hubiese persistido. Estu-

* Despues de atribuir la misma propiedad á una planta anónima del Perú, copiando al efecto un capítulo entero de la obra del Dr. Monardes, dice así el P. Nieremberg en el lugar citado:—«Nunc adiicio, quod à me «poterunt accipere alii, *teoamatl* quoque esse vitae aut mortis indicem. Nam si huius herbae vel fruticis suc- «cum haustum euomat aegrotus, signum mortis est; si non euomat, vitam promittit.» Igual virtud atribuian como signo, al *Zozoyatic* descrito por Hernandez (II-111), si provocaba, ó no, el estornudo.

** En el Vocabulario del P. Molina hay esta partida:—«Tisereta de vid. xocomecayacatzontli;» y es de advertir que *tijereta* viene á ser en este caso sinónimo de *zarcillo*.

diando el fruto y su apéndice por comparacion, he visto que es idéntico al símbolo que corona las pencas del *Te-nochtli* en la lámina XVI de la 4ª parte del «Códice Telleriano;»* siendo de notar que el *tenochtli,* casi siempre, viene coronado por una verdadera flor. La variante tal vez nos indique, tanto en la lámina de Nieremberg, como en las del Códice Telleriano, una de estas dos cosas: ó bien que uno de los verticilos del perianto, cuando ménos, persiste al comenzar el desarrollo del fruto, ó bien que el órgano orbicular coronado por los tres lóbulos viene á ser el determinativo de las flores que producen un fruto comestible. El nombre propio del fruto de este género, *xuchi-qualli,* que significa «lo bueno de la flor,» no pugnaria con la segunda interpretacion del símbolo, ni tampoco estaria en desacuerdo la primera interpretacion con lo que se observa en varias CUCURBITÁCEAS y CACTACEAS, con relacion á la persistencia de uno ó de ambos de los verticilos del perianto durante la primera evolucion del fruto, cuando ménos. De todas maneras, si el símbolo es aplicable á la calabaza, hay que convenir en que los demás caractéres de la lámina no se acomodan á aquel vegetal de un modo absoluto, aunque siempre seria éste un medio ménos imperfecto de representar á la planta, que el que resultaria de una figura enteramente simbólica.—Poco será lo que diga acerca del último grabado que trae la obra del P. Nieremberg en la pág. 310, y que representa al *Tenochtli,* ó tuna de piedra, de que acabo de hablar. En la base del vegetal se encuentra el símbolo de la piedra, tantas veces descrito: de allí nace una penca principal que se subdivide en otras secundarias, coronada cada una de ellas por un fruto sobre el cual se observan, segun parece, algunos restos del perianto. No se nota en el dibujo gran perfeccion, pero siempre da mejor idea del vegetal á que está dedicado, que el que se encuentra en el Códice Telleriano (Parte IV, lám. 16), y que ántes mencioné. Hernandez ha descrito el vegetal (II-174), que es una CACTACEA, poniéndolo como idéntico á la Tuna ú «*Opuntia,*» con la diferencia de que sus pencas son más largas, angostas y además torcidas: comparando, en efecto, la lámina de Nieremberg, que se adapta á esa descripcion, con la de la edicion romana correspondiente á la «*Opuntia Hernandesii*» (páginas 78 y 459) se nota que las pencas de esta última son más cortas y anchas.—Resumiendo todo lo que he dicho acerca de las láminas de Nieremberg, vemos que ya no se trata aquí de simbolismos puros, como en los Anales jeroglíficos, sino más bien de representaciones mixtas, persistiendo casi siempre el uso de los símbolos con referencia al terreno en que se desarrollaba la planta, miéntras que las diversas partes del vegetal eran dibujadas con más ó ménos exactitud.

El bosquejo que he venido haciendo habrá servido para que la Iconografía botánica de los nahuas haya sido apreciada por el lector en dos de sus estados más interesantes, que son:—1.º La Iconografía simbólica, cuyos materiales deben buscarse en los Anales jeroglíficos, y son allí abundantes:—2.º La Iconografía que tiende á ser figurativa exclusivamente: sus materiales son escasos, no encontrándose más que unos cuantos ejemplares recogidos por Nieremberg, que nos den idea de lo que ella pudo ser en tiempo del gentilismo indiano. Veámos, sin embargo, cuál era la importancia atribuida á estas láminas por una persona tan inteligente en las antigüedades mexicanas como el Señor D. José Fernando Ramírez, quien, habiendo estudiado dos de ellas bajo un punto de

* El grupo jeroglífico en que se encuentra ese símbolo representa el combate de un *tenochcatl* con un *xiquipilcatl,* y la leyenda respectiva, en el tomo V de Kingsborough (pág. 152), dice así:—«Año de doce Co«nejos y de 1478 sujetaron los Mexicanos á Xiquipilco.» Viene repetido el símbolo, sin modificacion apreciable, en la lámina 32, y con alguna ligera variante en las láminas 31 y 33 del Códice mencionado arriba.

vista diferente del que ha guiado mis investigaciones, se expresa así en su «Bibliografía» inédita arriba citada.—«Las dos estampas conservadas en la historia de Nieremberg, «y omitidas en la edicion de Recchi, patentizan que fueron dibujadas por caligrafos me-«xicanos de la antigua escuela, pues solamente á ellos podia ocurrirles darles las formas «requeridas por el sistema pictográfico. Los dibujantes españoles, ó de su escuela, las «omitian frecuentemente, como supérfluas, ó las trazaban con grande incorreccion. En «muchas ocasiones substituian un símbolo á otro, estimándolos como meros adornos. «Hácese, por tanto, más sensible la pérdida que nos causó el incendio del Escorial, por-«que con ella perdimos, tal vez, otras muchas estampas de su especie, que habrian sido «elementos preciosos para el estudio de la geroglífica mexicana.»—Si el Sr. Ramírez ha deplorado la falta de estas láminas considerando tan solo su utilidad en el estudio de los jeroglíficos nahuas, con mayor razon debemos lamentar esa pérdida los que palpamos la imposibilidad de restaurar por completo la obra de Hernandez sin el concurso de los elementos iconográficos que formaron la base de su interesante compilacion. Y si entre esos elementos abundaban modelos del género de los que nos ha trasmitido Nieremberg, más de sentir es la catástrofe del Escorial que nos ha privado de tantos datos curiosos que hubieran servido para ilustrar el estudio de la Iconografía botánica de los mexicanos.

No se nos ha presentado, hasta ahora, pintura alguna de los indios en que el simbolismo haya dejado de intervenir de un modo más ó ménos directo: probablemente las copias más perfectas de los vegetales que ellos conocian habrán sido aquellas en que, representada la planta con todos sus detalles y del modo más exacto, se haya dado la última mano al dibujo agregando un símbolo que, sin alterar la forma general, diese idea del terreno en que la misma planta crecia; como el símbolo de la piedra en el caso del *Te-nochtli;* el del cerro en el dibujo del *Teo-amatl;* el del agua en la representacion del *Atatapalacatl*. Esta última lámina viene á ser, en realidad, el modelo más acabado que puede presentarse, por ahora, del género de pintura que he venido estudiando. No por esto creo que sea el único que nos haya quedado, pues entiendo que ha de haber otros varios en los archivos y bibliotecas selectas de la Madre-patria; pero, no teniéndolos á la mano, ni puedo utilizarlos en este momento, ni me es dable hacer más, que indicar la sospecha que tengo de que aún se conserven algunos en aquellos establecimientos. Bastaria, para darle cierto viso á esta presuncion, la siguiente noticia que se encuentra en la «Historia de Tlaxcala» escrita por Diego Muñoz Camargo, quien, en la Relacion que formó acerca de la cría y beneficio de la grana cochinilla, se expresa en estos términos:—«Trataremos en este lugar (dice) y haremos relacion particular de la grana «cochinilla, que ansímismo ofrecí á S. M. D. Felipe Ntro. Sr., *y de algunas flores que «los indios estimaban y tenian en mucho, en un libro pequeño donde hacian demos-«tracion, por pinturas y colores, de sus formas y hechuras, y propiedades,* aunque «no irán aquí tan en forma, porque solo sirve este libro por original y memorial de las «cosas de que informamos é hicimos relacion, por si en algun tiempo algunos que mas «curiosamente lo quisiesen escribir ó tratar, lo hallen aquí sin ningun trabajo; etc.»—Ese libro de Iconografía botánica arriba citado, que bien puede considerarse como una obra mixta, dando idea de la Flórula de Tlaxcala, y registrando al mismo tiempo el empleo que se daba á las plantas de aquella localidad; ese libro, repito, es probable que se encuentre en España, y si algun dia parece, vendrá á esclarecer la cuestion que en este momento estoy estudiando. Miéntras tanto, solo podré decir que, probablemente, las

plantas dibujadas en él estarian representadas con toda exactitud; *con sus formas y hechuras, por pinturas y colores*, como lo expresa el mismo Muñoz Camargo.

Es innegable que tales reproducciones se hacian desde ántes de la Conquista, y anteriormente dije ya que Clavigero habia dejado consignado, refiriéndose á Nezahualcoyotl, que este monarca tenia en sus palacios dibujos bastante perfectos de todas las plantas y animales raros que habia en el Imperio de Acolhuacan, cuyos dibujos utilizó Hernandez para su obra. Y no sólo los nahuas reproducian con más ó ménos fidelidad los tipos botánicos que se les presentaban, pues de los Mayas nos dice Antonio de Herrera lo siguiente (Déc. 3, Lib. 2, cap. 18):—«En Yucatàn, i en Honduras, havia vnos libros de Hojas, «enquadernados, en que tenian los Indios la distribucion de sus tiempos, *i conocimiento «de las Plantas, i Animales, i otras cosas naturales.*» Vemos, pues, que en los pueblos de la Península se adaptaba la Iconografía á los mismos usos que en México; sirviendo tambien para perpetuar los conocimientos adquiridos, y para trasmitirlos por medio de la enseñanza.—Diré, para concluir, que aunque los datos que he logrado reunir en este lugar sobre la Iconografía botánica de los indios son diminutos, revelan, sin embargo, que el ramo es interesante, y que, con el auxilio de datos más precisos, su importancia irá creciendo cada día si los nuevos materiales se solicitan con empeño y se explotan con recto criterio.

IV

NOMENCLATURA. TAXONOMÍA.

De todos los estudios que podriamos emprender para darnos cuenta de los progresos botánicos de los indios, ninguno debe interesarnos tan vivamente como el de su Clasificacion. La Iconografía nos ha servido de preliminar, en este caso, trayéndonos, como de la mano, hasta el límite de este nuevo campo de investigacion, que, aunque ha sido explorado ya por nuestros más inteligentes naturalistas, se amolda con dificultad, todavía, á un estudio de conjunto como el que voy á iniciar en este momento. En el capítulo anterior hemos visto que la Iconografía nos daba idea de la clasificacion indiana, y, como complemento de aquel estudio, diremos aquí cómo pudieron explotar los nahuas aquel ramo de sus conocimientos para utilizarlo en la Clasificacion.—El adelanto de los mexicanos en la Botánica lo hemos venido refiriendo á causas bastante complexas: la necesidad de sustentarse con vegetales y de saber distinguir las especies alimenticias de las que se prestaban á otros fines; el conocimiento de nuevas especies á medida que iban haciéndose conquistas en terrenos cuya Flora disentia de la del Valle de México; por último, la introduccion de esas nuevas especies á los jardines de la Mesa central; pero ántes de que esta última causa haya ejercido su influencia, creo que ha de haber intervenido la Iconografía en el estudio que

debió hacerse, por comparacion, entre las especies del Valle y las de las comarcas conquistadas. La nacion mexicana se componia de guerreros exclusivamente: en sus expediciones figuraba el monarca junto al proletario; el noble, el mercader y el sacerdote caminando al lado del niño, apénas adolescente, y que debia ejercitarse ya en el manejo de las armas, esgrimiéndolas contra el enemigo comun. Las conquistas no se hacian, segun esto, por una clase militar, sino que eran obra, más bien, de la nacion entera, y de todas sus clases sociales. El pintor ó *tlacuilo* no estaba exceptuado de la carga comun: marchaba con los demás, como uno de tantos guerreros, y, á la vuelta de la expedicion, traía dibujado, sin duda, lo más notable que habia ido observando. El conocimiento de esas vistosas plantas á las que los magnates eran tan aficionados, es probable que se haya difundido primero por medio de las pinturas; y ántes de poder comparar aquellas plantas, teniéndolas vivas, con otras conocidas ya, es de presumir que su estudio haya sido iconográfico. La comparacion hecha, de este modo, entre dos ó más especies, cuyos órganos reuniesen varios caractéres comunes y dominadores, á juicio de estos naturales, habrá presidido á la creacion del *símbolo botánico,* que se presenta, así, como determinativo de un género ó de un grupo de vegetales: tal es el papel que hemos visto desempeñar á la inflorescencia fructífera conoide, como símbolo genérico, en el caso de los Pinos; al fruto en forma de vaina, con relacion á las LEGUMINOSAS; á la raíz tuberosa, tratándose de ciertas CONVOLVULÁCEAS; á la penca provista de espinas laterales, como determinativo de diversas CACTACEAS. Una vez creado el símbolo del grupo botánico de órden superior, fácil era adaptarlo á los grupos inferiores con solo agregar ciertos determinativos que podian cambiar segun las diversas especies ó variedades de plantas á que fuesen aplicándose; como la hoja astada, unida á la raíz tuberosa, para determinar la especie del Camote comestible; como la piedra, acompañando á la penca espinosa, en el caso de la especie de «*Opuntia*» que los indios llamaban *Te-nochtli* ó «tuna de piedra;» como el símbolo específico del zacate, agregado al genérico de la Caña, *Acatl*, para significar que la especie dibujada era la que se llamaba *Aca-zacatl;* etc. Cuando hablé de la Iconografía, dije ya que los símbolos botánicos pudieron utilizarse para recordar las propiedades más esenciales de los vegetales con que se relacionaban: aquí agregaré que no era ésta su funcion más importante, puesto que tenian empleo tambien en otro ramo interesante, el del arreglo ú ordenacion de las mismas plantas. Los ejemplos anteriores pueden reputarse, en efecto, como pruebas escritas de la existencia de la clasificacion indiana: los símbolos de órden superior nos dan el nombre genérico, miéntras que esos mismos símbolos, asociados á los determinativos de la especie, vienen á ser los representantes de una verdadera nomenclatura complexa que, por su carácter especial, debiera llamarse más bien NOMENCLATURA PICTÓRICA.

Si para la cuestion que está en estudio actualmente no tuviéramos más pruebas que las que se deducen de la Iconografía, bastaria tal circunstancia, por sí sola, para poder asegurar que los indios habian adoptado cierta clasificacion, por medio de la cual quedaban agrupadas de un modo sistemático muchas de las plantas que ellos conocian. Pero ya iremos viendo en el curso de este capítulo que no faltan pruebas de otro género, con el mismo grado de certeza de las anteriores, que pueden presentarse como testimonio de que esa clasificacion existia.—Así como la Iconografía nos ha hecho descubrir, por medio de la nomenclatura pictórica, que la clasificacion botánica de los indios no debe ponerse en duda, así tambien tendremos confirmada la misma verdad con pruebas tomadas de la Lengua de los naturales, que, analizada convenientemente, re-

vela la existencia de una NOMENCLATURA SISTEMÁTICA que tiene grandes analogías con la que la ciencia moderna usa desde la época de Linneo. Hay un enlace tan íntimo entre la nomenclatura y la clasificacion, que, para señalar la presencia de la una, debe convenirse, por este solo motivo, en la coexistencia de la otra, porque la clasificacion, que se propone el arreglo, y distribucion de las cosas en grupos, no llegará á ser un hecho real y permanente si al mismo tiempo no se ha creado, para cada uno de esos grupos, un nombre adecuado que le distinga perfectamente de todos los demás grupos que con él coexistan. Por eso justamente coincidirán, en este trabajo, el estudio de la clasificacion de los indios y el de su nomenclatura botánica, aunque de la última diré dos palabras préviamente. En el capítulo anterior inicié ya esta cuestion al hablar de la Sinonímia, que es uno de los ramos de la Nomenclatura; pero miéntras que allí el estudio fué puramente comparativo, en este lugar revestirá más bien el carácter de analítico.—Como pudiera objetárseme, con el historiador Robertson, que he venido aplicando á los distintos conocimientos de los indios en la Botánica nombres inadecuados, y que sólo convienen á los ramos en que ha sido subdividida la ciencia moderna, como consecuencia de adelantos, en cierto modo recientes; satisfaré, ante todo, á esta objecion, diciendo que, en el caso presente, si la nomenclatura, ámpliamente considerada, debe entenderse que consiste en *un sistema de nombres, con acepciones especiales, adoptado en algun ramo de la ciencia para el agrupamiento de las cosas*, la que yo he llamado nomenclatura indiana entra en esta definicion, como luégo verémos.*—En segundo lugar, examinaré si los nombres de los grupos botánicos de los indios se amoldan á otra condicion que debe llenar cada uno de los términos de una buena nomenclatura, cual es la de dar idea clara y exacta de las cosas á que dicho término esté dedicado, especificando, cuando sea posible, una ó más de las propiedades características de las mismas cosas. Aunque pudiera presentar, con este motivo, un número crecido de ejemplos, me contentaré con citar dos, uno de los cuales llena por completo la condicion expresada, miéntras que el otro apénas tiene con ella una relacion oscura; siendo cada cual, sin embargo, el mejor modelo que, en el ramo de la nomenclatura indiana, puede adaptarse al doble método seguido por los nahuas en su clasificacion, pues aunque algunas veces reunian las plantas de un modo natural, otras veces las ordenaban arbitraria y artificialmente.—Pondré, ante todo, un ejemplo de este último género de nomenclatura. En la fraccion del capítulo anterior dedicada á la Iconografía señalé la existencia de un grupo de vegetales caracterizado por una propiedad comun, la de tener fruto ácido; y tambien dije, allí mismo, que todas estas plantas llevaban colectivamente el nombre *Xocotl*. Figura esta palabra en el Vocabulario del P. Molina con el significado simple de «fruta;» pero, cuando entra á formar parte de ciertos vocablos compuestos, sus radica-

* Resume Robertson su argumento en estas palabras que extracto de la traduccion francesa de Suard y Morellet, por no tener á la mano el texto en inglés:—«Il n'y a point de source plus commune et plus fé«conde d'erreur, en décrivant les moeurs et les arts des nations sauvages on demi-civilisées, que d'y appli«quer les noms et les expressions dont on se sert pour désigner les institutions et les arts des peuples po«licés.» (Histoire d'Amérique, Livre VII.°).—El escepticismo exagerado de Robertson le ha llevado, más de una vez, algo léjos en sus apreciaciones, como cuando puso en duda la cultura de los antiguos habitantes de Anáhuac fundándose en la falta de monumentos notables que la acreditase. Clavigero rectificó algunas de sus noticias; pero como en ciertos casos lo hiciera de un modo apasionado, el ilustre Doctor escocés aprovechó esta circunstancia para defenderse hábilmente de los cargos que se le hacian, consignando sus respuestas por medio de adiciones á las notas que ya habia puesto á la Historia de la América.—Las traducciones que conozco de esta obra al francés y al español no han aprovechado aquel interesante material.

les equivalen á «cosa ágria,» por lo cual creo que es más exacta la acepcion de *xocotl* dada por Hernandez (I-177), quien asegura que quiere decir «fruta ácida.» Muchos son los términos técnicos en que *Xocotl* hace las veces de nombre genérico; como tendré que citarlos en otro lugar, me limitaré aquí á hacer constar que todas esas palabras expresan una propiedad característica del grupo, la de tener fruto de sabor ácido; pero esta propiedad, que es la única en que concuerdan todos aquellos vegetales, no puede ser signo, por lo mismo, de otras varias propiedades características del mismo grupo, y solo será utilizable en una clasificacion artificial.—El segundo ejemplo entra en otra categoría, adaptándose á las condiciones de una buena nomenclatura, hasta donde es posible. Hice notar en la seccion dedicada á la Glosología que las plantas del género «*Phaseolus*» llevaban, en comun, el nombre mexicano *Etl*, que traducido botánicamente significaba «trifolio;» pero esa misma palabra tenia, además, otra acepcion, sirviendo para designar á la semilla de un gran número de LEGUMINOSAS, como á su tiempo lo demostraré. El vocablo *etl*, muy repetido en la nomenclatura indiana, tenia, pues, una doble acepcion: la primera, característica de un género; la segunda, que correspondia á un grupo de órden más elevado, siendo ambas dominadoras; dando una idea bastante aproximada de la cosa que connotaban, y teniendo aplicacion, además, en una clasificacion natural.

He dicho ántes que la nomenclatura indiana tenia grandes analogías con la que fué creada por Linneo, y creo que es tiempo ya de que pasemos á examinar esta cuestion cuyo estudio ofrece el mayor interés. Como un tributo rendido á la justicia, debo consignar aquí que mi buen amigo el Sr. D. Fernando Altamirano, Profesor de la Escuela Nacional de Medicina, ha iniciado ya este mismo asunto en su interesante trabajo sobre las «Leguminosas indígenas medicinales,» que, como tésis para el concurso á la plaza de adjunto de la cátedra de Terapéutica en la misma Escuela, presentó al jurado de calificacion en el año 1878.—Bien podrá suceder que se me tache de exageracion si afirmo que la nomenclatura indígena, mas consecuente que la de Linneo, rara vez se desviaba de la regla que arriba cité cuando dije que todos los términos de una buena nomenclatura debian dar una idea real de la cosa á que estaban dedicados, connotando una de sus propiedades características, por lo menos. Pero si el lector pasa revista á los nombres botánicos, no escasos por cierto, que van registrados hasta este momento en el presente Ensayo, se convencerá de que hay casi siempre en ellos una relacion más ó ménos íntima entre el nombre de la planta y alguno de sus atributos más notables, á juicio de aquellos sencillos nomenclatores. El ilustre naturalista sueco, á la vez que ponia los cimientos de una obra gigantesca é inimitable, abria la puerta á los abusos introduciendo en su nomenclatura nombres propios de personas, que ninguna relacion tenian con los objetos á que estaban destinados. Rindiendo homenaje unas veces á los grandes hombres de la antigüedad, como cuando dedicó el género «*Asclepias*» al divino ESCULAPIO; pagando otras veces deudas de gratitud como cuando instituyó el género «*Rudbeckia*» para honrar al padre de su maestro y protector en la Universidad de Upsal; y cediendo, en no pocos casos, á otras afecciones, al querer perpetuar la memoria de sus mismos discípulos, como lo demostró en la creacion del género «*Zoegea;*» en todas estas circunstancias, repito, al hacer aplicaciones de la nomenclatura binaria á su sistema de clasificacion, pospuso las ventajas que ofrece el nombre connotativo para adoptar denominaciones estériles que no pueden dar ni la más ligera idea de las propiedades de las plantas á que han sido aplicadas. Creciendo el mal con el trascurso del tiempo, vemos que las

personalidades más modestas aspiran hoy á ese género de inmortalidad, que creen asegurado cuando su nombre ha llegado á formar parte, como calificativo siquiera, en la designacion de una especie; y á trueque de satisfacer esa vanidad, no tienen embarazo en hacer más y más oscura la estrecha relacion que en toda buena nomenclatura debe existir entre el nombre y las propiedades de la cosa; vicio en que no incurrieron nuestros indios, como acabo de demostrarlo.—Hay que convenir, sin embargo, en que una nomenclatura connotativa perfecta no podrá realizarse en la Botánica, sino cuando sean conocidas en su totalidad, y se hayan clasificado con esmero, las especies que viven sobre la superficie del globo, porque entónces, de la comparacion de todas ellas, podrán inferirse sus propiedades diferenciales más marcadas, ó aquellas por lo ménos que sean signo de las propiedades dominadoras en cada especie, y de las afinidades naturales en cada género; asociando esas propiedades ó afinidades, en tal caso, por medio de una nomenclatura binaria cuyos dos términos correspondan á una misma lengua poli-sintética, para poder, así, expresar con dos vocablos solamente un número mayor de propiedades. Hoy, como el nombre va imponiéndose tan luego como son conocidas las nuevas especies, acontece que el que se dió á una especie es tal vez más conveniente para otra que despues se descubre: si aquella denominacion se cambia, resulta confusion en la sinonímia científica; si se deja, hay que dar un nombre de convencion á la nueva planta, resultando, en ambos casos, una complicacion difícil de evitar.—Esto mismo debe haber sucedido á los indios, con la circunstancia, desfavorable para ellos, de que, por no haber seguido un plan uniforme en su nomenclatura, se encuentran muy repetidos los nombres impuestos á las plantas que ellos estudiaron.

Dije ya que los nahuas empleaban en su glosología nombres connotativos solamente; pero en cambio de esta ventaja, no despreciable, que la nomenclatura indiana ofrecia sobre la de los tiempos modernos, la obra de Linneo ha alcanzado un grado de perfeccion á que difícilmente hubieran podido llegar los indios, cuyo sistema no estaba aún mas que bosquejado; ni podia tener tan sólidos fundamentos como el del sabio sueco, cuando aquel sistema habia sido ideado por ingenios poco cultivados, y el segundo era el trabajo más perfecto de un hombre tan extraordinario, no sólo por su profunda instruccion, sino por el método, la originalidad y el espíritu altamente filosófico que resaltaban en todas sus concepciones. En el admirable trabajo de Linneo se ven reunidas la sencillez y la precision, cualidades que no siempre se encontraban en la nomenclatura de los nahuas. La combinacion de dos nombres, equivalentes al de persona y al de familia, que fué como el primer destello de luz en el caos de las nomenclaturas antíguas; esa combinacion, repito, que acertadamente fué llamada *nomenclatura binaria,* reunió la doble ventaja de ser tan sencilla en su forma como concisa en sus términos. Mayor sencillez afectaba la nomenclatura nahua, formada casi siempre por un solo vocablo, pero esta sencillez no era mas que aparente, puesto que entrando en cada palabra varios radicales, cada uno de estos últimos podia reputarse como un término distinto de la nomenclatura, que llegaba á ser hasta *quinaria,* como en el caso del *Tepe-hoil-aca-pitz-xochitl,* ya mencionado, en cuya composicion entran cinco radicales. No era esto lo más frecuente, sin embargo, y muchos términos de la nomenclatura no tenian mas que dos radicales, asemejándose entónces bastante á la *binaria* de Linneo, como lo ha hecho notar el Sr. Altamirano, y podrá verse adelante en los ejemplos que pondré al tratar de la clasificacion.—Pero no estriba en esto precisamente la gran ventaja que la nomenclatura de Linneo tiene sobre la de los indios, sino en que aque-

lla evita toda causa de confusion, y la de nuestros naturales no. Por eso la nomenclatura binaria ha podido extenderse á un número crecidísimo de plantas sin que hasta hoy se haya repetido el mismo nombre para dos vegetales diferentes, miéntras que entre los indios esto acontecia á cada paso. Tambien será porque Linneo y los botanistas posteriores han tenido unidad de plan y trabajado en concierto, miéntras que la nomenclatura indiana, ni se ha sometido á un plan combinado, ni ha sido formada, probablemente, con la misma unidad en la accion; pues parece más bien obra de varios, hecha en diversos tiempos, en regiones distintas, y obedeciendo á planes disímbolos, lo que viene á explicar la repeticion de los nombres. Si el trabajo de los indios, hecho en concierto, se hubiera limado de algun modo por medio de un estudio comparativo (cosa que habria sucedido tan luego como el Imperio mexicano, adquiriendo mayor cohesion de la que podia existir entre vencedores y vencidos, hubiera alcanzado á la vez el bienestar que dan la unidad de aspiraciones y de intereses), la nomenclatura informe que estoy estudiando habria podido competir, sin duda, con la de los tiempos modernos.

Para terminar con el asunto que tengo entre manos, haré una exposicion del modo como estaban combinados los diversos términos de la nomenclatura de los nahuas, comparando al mismo tiempo ésta con la de Linneo: veremos, así, cuáles eran los términos dominadores en una y en otra, y cómo, habiendo mediado entre ambas tan largo período de tiempo, habia en ellas la semejanza y analogías consentidas por el génio de las dos lenguas de donde tomaron sus materiales.—El lector ha tenido frecuentes ocasiones de observar que los nahuas hablaban una lengua sintética: las ideas complexas era bastante comun que fuesen expresadas por medio de varios vocablos simples, reunidos entre sí de modo que constituyesen una sola palabra, en cuyo caso cada uno de los vocablos simples perdia, por metaplasmo, ya la última sílaba, ya las letras finales. La palabra que quedaba al fin del vocablo compuesto era la única que no sufria alteracion, siendo ella tambien, por lo comun, la que dominaba en el conjunto, que á veces solo podia traducirse valiéndose de una proposicion entera, en la cual hacia las veces de sujeto el elemento ó diccion final. Una nomenclatura constituida con elementos de esta especie podia reunir varios términos en un solo vocablo; pero, por los motivos ya indicados, el término dominador tendria que ser, forzosamente, el último de cada vocablo; es decir, el único que se habia conservado sin alteracion al entrar en la palabra compuesta. Ese último término era tambien el que, en la nomenclatura de los nahuas, venia á quedar como representante del nombre genérico, miéntras que el término ó términos anteriores podian conceptuarse como equivalentes al nombre específico. Supóngase que los dos elementos de la nomenclatura binaria fuesen expresados por voces tomadas, no del latin ni del griego, sino del inglés: el génio de esta última lengua no consentiria que el nombre específico se pospusiese al genérico; y así, por ejemplo, en el «*Cannabis sativa*» de Linneo habria que invertir el órden de los dos términos, anteponiendo el calificativo al nombre sustantivo, para decir «*Cultivated hemp:*» por igual motivo, la planta conocida técnicamente con el nombre de «*Rosa alba*» quedaria designada en inglés con el de «*White rose,*» y la expresion inglesa «*Creeping tulip*» corresponderia á la «*Tulipa repens,*» de Fischer, en la nomenclatura de Linneo. Exactamente lo mismo pasa en la lengua *nahuatl,* pues los calificativos, comunmente, se colocan ántes del sustantivo, como en el inglés, con la diferencia de que en este último idioma cada término de la nomenclatura binaria constituye un vocablo separado, miéntras que en la lengua mexicana los términos quedan unidos, casi siempre, en una sola palabra. Esta era la re-

gla, que estaba sujeta á frecuentes excepciones, dependiendo unas veces de la colocacion anormal del nombre genérico, de modo que apareciese como específico, y otras veces de la separacion de los términos de la nomenclatura en dos ó más vocablos. Me haré cargo de algunas de estas anomalías en los párrafos siguientes.

Habiendo explicado ya cuál era la combinacion que presidia á la union de los términos de la nomenclatura de los nahuas, pondré ahora algunos ejemplos que vengan á esclarecer el asunto que estamos estudiando.—El nombre genérico era casi siempre connotativo: en ciertos casos hay dificultad para llegar á descubrir la verdadera connotacion, y no es raro tampoco que la significacion del vocablo escape á la investigacion más diligente, lo cual no debe extrañarnos, porque el estudio de las etimologías, en general oscuro, está sembrado muchas veces de obstáculos insuperables. Los nombres que siguen son aplicables á grupos genéricos, y van seguidos de su etimología respectiva: *Hoaxin,* vaina; *Mizquitl,* legumbre; *Etl,* semilla de legumbre; *Huacalli,* cosa estriada; *Coyolli,* cascabel; *Tecomatl,* vasija; etc.—El nombre específico, por lo comun, era un calificativo antepuesto á la denominacion genérica, y que, en virtud de las reglas seguidas en los vocablos compuestos, perdia sus letras finales, quedando entónces como un simple radical. Ese calificativo se referia unas veces al terreno en que crecia la planta; otras veces indicaba algun atributo propio de la misma planta, refiriéndose á la forma, á la coloracion, á la consistencia, á la direccion, ó á otra cualquiera de las propiedades características del vegetal á que se aplicaba: no era raro que el uso á que estaba destinada la planta interviniese en la eleccion del nombre de la especie, ó bien que la denominacion de otro vegetal, con el cual tuviese semejanza ó afinidad, hiciera tambien las veces de calificativo. Finalmente, hay tal variedad en los modelos que se escogian para el nombre específico, que el lector sólo podrá apreciar esto cuando haya revisado los numerosos ejemplos que tendré que poner al hablar de la clasificacion.

En este lugar me limitaré á citar un ejemplo de nombre genérico, á fin de que, al enumerar todas las especies que entraban en aquel grupo, pueda formarse juicio sobre las variantes de que acabo de hablar. Con tal objeto me fijaré en el género *Tollin,* cuyas especies eran muy numerosas. En los vocabularios, *Tollin,* se traduce por «juncia ó espadaña;» pero yo le daré mas bien el nombre de *Tule* con que se le conoce vulgarmente, porque la denominacion botánica tenia una aplicacion mas ámplia, dependiendo sin duda de su connotacion, que, por ser tan oscura, no me aventuro á fijarla. Habia una especie-tipo, que llevaba el nombre simple de *Tollin* y que pertenecia á la familia de las Ciperaceas: por afinidad con ella habian sido reunidas bajo la misma denominacion otras varias especies, cada una con diferente determinativo, y que correspondian, ya no sólo al grupo botánico citado, sino tambien á otros próximos que parecen entrar casi todos en la inmensa rama de los vegetales Monocotiledóneos.—Iré citando esas especies, y dando su etimología. Tenemos, en primer lugar, la especie llamada *Itz-tollin,* ó «tule cortante,» de *itztli,* obsidiana, habiéndose tomado aquí, para el nombre de la especie, la causa por el efecto: probablemente las hojas de la planta serian puntiagudas y cortantes. Esto lo sospecho, por inferencia, examinando las propiedades atribuidas á otra especie próxima por el nombre, el *A-itz-tollin,* en la «Historia» del P. Sahagun (Lib. XI, cap. VII, § V.), donde dice: «tiene las hojas duras y son agudas como «las de cañas, de manera que cortan apuñándolas con la mano.» El *Popo-tollin* es un vegetal cuyo nombre específico se deriva de *popotl,* escoba, correspondiendo así al otro nombre «*scoparius*» usado en la nomenclatura de Linneo. Hernandez cita otras plan-

tas pertenecientes al mismo género *Tollin*, que son: el *Tepe-tollin* ó «tule de montaña,» de *tepetl*, monte; el *Tlil-tollin* ó «tule negro,» de *tlilli*, tinta, tizne, cosa negra; el *Tzon-tollin* ó «tule capilláceo,» de *tzontli*, cabellera; el *Ix-tollin* ó «tule para la oftalmía,» de *ix*, radical de *ixtli*, que en composicion se toma por ojo; el *Zo-tollin* ó «tule-palmero,» de *zoyatl*, cuyo nombre, que significa palma, habrá quedado reducido, por contraccion, á su primera sílaba. Sahagun menciona, además, las especies que siguen (loc. cit., § VII): el *Cal-tollin* ó «tule casero,» que se empleaba tal vez en algun uso doméstico, y cuyo nombre viene de *calli*, casa; el *Petla-tollin* ó «tule para esteras,» de *petlatl*, estera; el *A-tollin* ó «tule acuático,» de *atl*, agua, llamado tambien *Tolli-ama*, nombre que puede derivarse de *amatl*, papel, ó de *a-maitl*, estero de mar, significando entónces «tule papiráceo,» ó «tule de estero;» finalmente, el *Nacace-tollin* ó «tule anguloso,» que es triangular y tiene nombre derivado de *nacace*, esquina, arista.

En todos los ejemplos anteriores, *Tollin*, colocado al fin de la diccion compuesta, tiene el verdadero lugar que le corresponde, como nombre genérico; pero otros vocablos, en que representa tambien al género, no le dan la misma colocacion, apareciendo á primera vista como nombre de especie. El *Tol-cimatl* de Sahagun (loc. cit., § IV), que literalmente significa «raíz de tule,» y el *Tol-patli* de Hernandez (I-257), ó «medicamento de tule,» se encuentran en este caso. Hay que advertir, sin embargo, que, tanto *cimatl* como *patli*, no se aplicaban aquí á un género, sino que eran nombres de grupos de órden más elevado.—*Cimatl* servia para designar á todas las plantas que tenian eje subterráneo voluminoso, sin que fuera necesario que concordaran en otra propiedad; así es que podia hacerse extensivo á un gran número de vegetales que no tuvieran entre sí afinidades naturales, y servir solamente, por lo mismo, para la clasificacion artificial. No era raro que viniera combinado *Cimatl* con nombres de género, colocados fuera de su lugar propio, como si se tratara de verdaderos calificativos: además del *Tol-cimatl* haré mérito aquí del *Ayeco-cimatl*, derivado de *Ayecotl*, nombre de grupo en la familia de las Leguminosas, así como *Tollin* lo es en la de las Ciperaceas.—*Patli* era el término que en general se ponia al fin de todos los vocablos empleados para denominar á los simples del reino vegetal que se utilizaban en el tratamiento de las enfermedades; de suerte que el inmenso grupo de las plantas medicinales entraba bajo tal designacion: con mayor razon debemos decir que era otro signo artificial que, en una clasificacion metódica, tenia ménos cabida todavía que *Cimatl*, dado que este último signo expresa una propiedad física comun á varias plantas, miéntras que aquel no se encuentra en el mismo caso siquiera. Por razon natural los ejemplos de la combinacion de *patli* con nombres genéricos no han de ser escasos: recuerdo en este momento el *Tol-patli* en que entra *Tollin*, de las Ciperaceas; el *Quequexquic-patli*, derivado de *Quequexquic*, que es nombre de un grupo genérico de la familia de las Araceas; el *Chian-patli*, que viene de *Chian*, género perteneciente á la familia de las Labiadas, etc.

No siempre la anomalía en la colocacion del nombre genérico encontraba una explicacion tan racional como la que he señalado en el párrafo anterior. Por ejemplo, en el *Tol-patlactli* y en el *Tol-mimilli* mencionados por Sahagun (loc. cit., § VII) no cabe admitir que el segundo nombre sea de órden más elevado que el primero, porque ni *patlactli* ni *mimilli* entran como nombres de grupo en clasificacion alguna. *Tol-patlactli* significa «cosa ancha de tule,» y, como los términos *patlactli*, *patlahuac* y *patlachtic* se aplican en la Botánica, casi exclusivamente, á la hoja, podria traducirse

tambien con propiedad por «hoja ancha de tule;» siendo de advertir que, por usarse aquellos términos indiferentemente al principio ó al fin de la diccion, y por lo comun como determinativos, seria más propio dar la siguiente version: «Tule de hoja ancha.» —En cuanto á *Tol-mimilli,* quiere decir «columna de tule,» y no seria indiferente traducirlo por «tule columnario» ó «tule cilíndrico,» puesto que el segundo vocablo mexicano, como sustantivo terminal, debe dominar en la diccion compuesta, segun las reglas asentadas arriba. Pero la anomalía tiene otra explicacion que no solo se amolda á este caso, sino tambien á los tres que he registrado en este mismo párrafo y en el precedente. Habia, segun puede presumirse, un acuerdo tácito entre los antíguos mexicanos para designar las plantas más conocidas, con el nombre de cualquiera de sus atributos, ó con el de alguna de las sustancias que de aquellas plantas se obtenian espontánea ó industrialmente. Por eso la planta donde se cria la cochinilla ha sido designada con el nombre de *Nopal-noch-eztli,* que es el que se da tambien á la grana ántes de su preparacion industrial, y quiere decir «sangre de fruto de nopal,» siendo tan comun ver empleado este como el de *Noch-ez-nopalli,* más adecuado, y cuya última palabra es un término genérico. Así es que *mimilli* debe ser signo de la redondez de alguno de los órganos de la planta en cuya denominacion entra, pudiendo reputarse por lo mismo como nombre específico.—Tratando de explicar el cambio en la colocacion del nombre genérico, como una anomalía, no he querido hacer mérito, intencionalmente, de la regla que da algun autor sobre los vocablos compuestos de dos ó más nombres, expresando que, aunque la palabra dominante es casi siempre la última, suele colocarse á veces al principio, perdiendo con tal motivo sus letras finales, como sucede con los términos regidos, en el vocablo compuesto, por el nombre principal.* En tal supuesto, los cuatro vocablos citados arriba en combinacion con el radical *tol,* de *tollin,* deberian considerarse como otros tantos calificativos, y traducirse así: *patli* por «*officinalis;*» *cimatl* como equivalente á «*macrorrhizus;*» *patlactli* por «*latifolium,*» y *mimilli* por «*teres, rotundus, cylindraceus,*» ú otro adjetivo análogo. Bien comprendo que la regla citada no ha de tener aceptacion en el lenguaje correcto, puesto que falta en las mejores gramáticas de la lengua *nahuatl;* pero esto es precisamente lo que me hace aceptarla para explicar las anomalías que acabo de señalar, pues considero que los indios que informaron á Hernandez no siempre serian hombres cultos, y en la obra del Proto-médico se confirma tal presuncion observando que no es raro encontrar ese trastorno en la colocacion de los nombres genéricos ó dominadores. Tal vez he insistido algo más de lo que debiera en el esclarecimiento de este asunto; pero he querido, de una vez, que el lector se dé cuenta de las irregularidades que irá notando en la clasificacion, donde encontrará alterado con frecuencia el órden de colocacion de los términos empleados en la Nomenclatura.

Hasta aquí los ejemplos que he puesto, tomándolos del género *Tollin,* han constado casi todos de dos términos, entrando por consiguiente en la nomenclatura binaria; pero en el *A-itz-tollin,* de que ántes hablé, la nomenclatura es más rica, puesto que consta ya de tres términos.—Haré un análisis de aquella palabra y de otras varias que se en-

* «Tambien se compone el substantivo con el adjetivo, antepuesto al adjetivo, y perdiendo tambien su «terminacion, v. g. *calchichiltic,* casa colorada, compuesto de *cali* la casa, y de *chichiltic* cosa encarnada: «*tepantet quali,* pared de piedra buena, compuesto de *tepanti* la pared, y de *tet* la piedra, y del adjetivo *quali* «cosa buena.»—Se encuentra la regla anterior en la pág. 40 del *Arte, Vocabulario, y Confessionario en el Idioma Mexicano, como se usa en el Obispado de Guadalaxara, compuestos por el Br. D. Geronymo Thomas de Aquino, Cortés, y Zedeño.* (Puebla, 1765).—1 tomo en 4.°

cuentran en su caso, comparándolas con algunos términos semejantes de la nomenclatura de Linneo para que el lector pueda juzgar si en este punto hay analogía entre ambas nomenclaturas. Ya dije que en la clasificacion moderna cada especie distinta lleva tambien nombre diverso; pero podrá suceder que los individuos de una misma especie sufran modificaciones que les hagan aparecer con un tipo diferente, sin que las propiedades dominadoras, y comunes á la especie, se hayan alterado por esto. Esa modificacion accidental es la que ha dado lugar á la creacion de un grupo inferior á la especie y que ha recibido el nombre de *variedad*. Bajo el punto de vista de la nomenclatura, la variedad no justifica la imposicion de un nombre binario distinto, sino que á la denominacion específica se le agrega un nuevo calificativo que exprese el accidente diferencial; así es que el nombre de la variedad de la planta viene á constar entónces de tres términos. En cuanto al modo como se expresa esto en la nomenclatura, hay que advertir que á veces se interpone entre los calificativos de la variedad y de la especie el vocablo *variedad*, en abreviatura, así: «*Epidendrum cochleatum*, var. *fragrans;*» miéntras que otras veces se ponen sencillamente los tres términos uno despues de otro, y así decimos: «*Amygdalus communis persicoides,*» ó «*Beta vulgaris rapacea,*» expresando el nombre con tres palabras seguidas.

Entre los nahuas hay algo semejante, pero sólo bajo el punto de vista de la nomenclatura, porque si se atiende á la clasificacion cesa entónces la analogía. Al lado del *Itz-tollin* ó «tule cortante,» hay un *A-itz-tollin* ó «tule cortante y acuático» en que el primer radical *A* puede compararse con el distintivo de la variedad. El vocablo *Nochtli* puede considerarse como nombre de un género copioso de la familia de las CACTACEAS, una de cuyas especies es el *Xoco-nochtli* ó «tuna ágria;» pues bien, hay otra planta cuyo nombre apénas difiere del anterior en que tiene antepuesto otro calificativo más: se llama *Iztac-xoco-nochtli* ó «tuna ágria y blanca,» y aquí es comparable tambien *iztac* con el determinativo de la variedad.—En los ejemplos anteriores el tercer término de la nomenclatura viene ligado con los otros dos en un solo vocablo compuesto; pero, para que la analogía con el nombre de la variedad sea todavía más marcada, hay casos en que ese tercer término viene representado por un vocablo suelto. Así, junto al *Atoya-xocotl* ó «fruto ácido de río,» hay otra planta llamada *Atoya-xocotl chichiltic,* en que esta última palabra, que significa «rojo,» viene separada: lo mismo pasa con el *Te-hoitztli* ó «espino de piedra,» y el *Te-hoitztli tepiton,* siendo aquí *tepiton,* que quiere decir «pequeño,» comparable con el término dedicado á la variedad en la nomenclatura de Linneo. Pero bajo el punto de vista de la clasificacion cambian de aspecto las cosas, pues los atributos de que viene á ser signo el tercer término en la nomenclatura nahua, no siempre podrán reputarse como meros accidentes, y entónces el agregado del nuevo calificativo, ó del nuevo radical, no habrá sido mas que un medio puesto en práctica por los indios para distinguir entre sí dos especies, lo que me parece ser el caso más frecuente.—Lo mismo puede decirse cuando el nombre de la planta consta de cuatro términos ó más, como sucede con el *Te-copal-quahuitl* ó «árbol de copal de piedra,» del cual el *Te-copal-quahuitl pitzahoac* ó «*tenuifolium*» podria reputarse como una simple variedad si nos guiásemos únicamente por la nomenclatura, pero que, si nos atenemos á la descripcion y clasificacion, probablemente resultará que es una especie distinta.

He indicado someramente el defecto más grave que puede imputarse á la nomenclatura indiana, pero quiero insistir acerca de él ántes de pasar al estudio de la clasifica-

cion: ese defecto es el de la repeticion de los nombres, siendo frecuente encontrar en la obra de Hernandez muchas plantas diferentes comprendidas bajo la misma denominacion. Algunas veces pertenecen todas estas plantas al mismo grupo botánico, lo que explica, hasta cierto punto, que lleven un nombre idéntico; pero en otros casos, ni la mas remota afinidad existe entre ellas. Se observa esto último principalmente cuando el nombre se refiere á alguna propiedad terapéutica del grupo de plantas en general, y así vemos, por ejemplo, que 37 vegetales distintos tienen, en la obra citada, el nombre de *Iztac-patli* ó «medicamento blanco,» llegando hasta 21 las especies diferentes de *Cihua-patli* ó «medicina de mujeres,» que era la denominacion que los mexicanos aplicaban, indistintamente, á todos los simples empleados en la curacion de las enfermedades del útero y de sus anexos; del *Palanca-patli* ó «medicamento para las úlceras,» habia 13 especies distintas; etc.—Hernandez, para evitar confusiones en casos semejantes, creó una especie de nomenclatura binaria, agregando á la denominacion genérica de los indios un segundo término inventado por él y que viene á hacer las veces de nombre específico: para ello, como medio más sencillo, no siempre sacó partido de los atributos de las plantas, sino que recurrió tambien á los nombres de las regiones geográficas en que aquellas plantas crecian, pues hay que advertir que, cuando el nombre genérico está muy repetido, lo comun es que las especies procedan de regiones diferentes. Precisamente esta última circunstancia es la que viene á justificar, en parte, la repeticion de los nombres, porque, si cada localidad empleaba diversa planta para la curacion de un mismo padecimiento, y la propiedad terapéutica se hacia constar en el nombre de la planta, lo natural era que en cada region diferente fuera repitiéndose el mismo nombre.—Cuando el nombre repetido no pertenece al grupo de las plantas medicinales en que figura el vocablo *patli,* la explicacion anterior tambien puede aceptarse como satisfactoria, siempre que las plantas que lleven nombre idéntico no correspondan á la misma region productora. Vemos, por ejemplo, que Hernandez ha dejado descritas 6 plantas distintas con el mismo nombre de *Chichiantic,* que quiere decir «hierba semejante á la Chia;» pero si revisamos los artículos respectivos en su obra (tomo 1.° páginas 139 á 142), observaremos que la 1ª especie se daba en *Tetzcoco,* la 2ª en *Huaxtepec,* la 3ª en *Tlachmalaca,* la 4ª en *Ocuituco,* la 5ª en *Yauhtepec,* y la 6ª en *Quauhnahuac:* no es de presumir que estas seis descripciones correspondiesen á la misma especie, puesto que las propiedades registradas por Hernandez son diversas, como puede verse en el lugar citado; es más creible que los nomenclatores de cada una de aquellas localidades, encontrando en la planta regnícola semejanza con la «*Salvia chian,*» que era el tipo del género, le hayan dado el nombre que cuadraba con tal analogía, lo que probaria que en la imposicion de los nombres hubo muchas veces, como ántes lo dije, falta de concierto.

Si una sola localidad ha producido dos ó más plantas que tengan igual denominacion, esto ya no debe atribuirse á las mismas causas expresadas, sinò á otras que no seria difícil encontrar. En el capítulo anterior llamé la atencion hácia la circunstancia de que la Sinonímia de los nahuas, conservada por Hernandez, era rica con exceso en algunas plantas, pudiendo utilizarse ese lujo de términos en recordar un número bastante crecido de propiedades de aquellos vegetales; y ahora agregaré que, cuando uno de los nombres se encontraba repetido en otra planta, podia servir cualquiera de los sinónimos para establecer una distincion entre ambas especies. Tambien hice ver que esa Sinonímia no debia reputarse como completa, porque los que comunicaron á Hernandez

las noticias que éste compiló en su obra, no siempre habrán tenido la curiosidad de informarle con precision sobre un asunto al que no darian quizá grande importancia. Para confirmar esta presuncion podemos sacar una que otra prueba de la obra de Ximenez, publicada unos 40 años despues del regreso de Hernandez á España. Recuerdo en este momento dos ejemplos, tanto más apreciables, cuanto que nos dan nombres que no figuran en ninguna de las dos ediciones de Hernandez, lo que parece indicar que no fué éste quien los obtuvo de los indios.—Describe el Proto-médico una planta (III-146) llamándola *Toma*, y esta misma viene citada por Ximenez (Lib. 2, Pte. 2, cap. 47) con el nombre más adecuado de *Toma-tzilzicaztli*, cuyo segundo término, aplicado por los nahuas, en comun, á varios vegetales de la familia de las URTICACEAS, coloca á la planta en un grupo muy natural.—El árbol llamado por Hernandez *Tecomahaca* (I-370) trae además, en la obra de Ximenez (Lib. 1, Pte. 2, cap. 16), el nombre más caracterizado de *Copal-ihyac* ó «copal fétido,» y como *Copalli* es tambien nombre genérico de muchas TEREBINTACEAS, el sinónimo de Ximenez tiene una aplicacion del mayor interés. Vemos, así, que dos nombres omitidos por Hernandez en su Sinonímia, son tan importantes, que basta enunciarlos para que las plantas á que se refieren queden agrupadas de un modo muy natural, de suerte que los nombres conservados por Ximenez han venido á llenar un vacío en la clasificacion.—Todavía quiero citar otro ejemplo de esta naturaleza, que pertenece, casi, á la época contemporánea. Figura en la obra de Hernandez (III-17) un vegetal cuyo nombre es *Nacaz-colotl*, traducido allí por «oreja retorcida,» y hoy designado en el país con el nombre vulgar, bastante adulterado, de CASCALOTE, cuyo vegetal se ha reconocido que concuerda con la especie llamada técnicamente «*Caesalpinia cacalaco*» (LEGUMINOSAS); pues bien, esa especie, descrita por Humboldt y Bonpland, llevaba el nombre regional de *Cacalaca*, que fué el que determinó la imposicion del calificativo de la especie. Así lo dice Humboldt en su obra intitulada «Plantes Équinoxiales» (tomo II, página 174), con estas palabras textuales:—« Nous avons trouvé en Amérique, six à huit espèces nouvelles du genre *Caesalpinia*. « Je conserve à celle que je viens de décrire le nom de *Cacalaco* qui est celui sous le-« quel les habitans du Mexique la désignent.» Esa nueva denominacion, que la obra de Hernandez no registra como sinónima de *Nacaz-colotl* veremos adelante que sirve para establecer un encadenamiento botánico de verdadera importancia.—En vista de todo esto, creo que, si en las 37 especies de *Iztac-patli*, que ántes cité, solo se encuentran 8 con sinónimos que las distingan, esto puede atribuirse á informes defectuosos trasmitidos á Hernandez, y no á que los indios hayan carecido de medios para evitar esa confusion. Por haber puesto, sin duda, alguna más atencion al enumerar las especies de *Cihua-patli*, vemos que la proporcion de las que carecen de sinónimos es mucho menor, pues para 21 especies hay 9 que los tienen; y en las especies de *Palanca-patli* hay 7 con sinónimos para 13 que es el número total. Si Hernandez, al hacer su compilacion, hubiera dispuesto de más tiempo, y sus medios de accion no se hubieran entorpecido por las causas que él mismo señala en su correspondencia con Felipe II; sobre todo, si la obra que aquel dejó escrita, en vez de haberse confiado á extraños, hubiera recibido la última mano, del autor mismo, ántes de su publicacion, tal vez muchos de los defectos que he señalado hubieran quedado corregidos.

El cuadro de la Nomenclatura indiana, que acabo de trazar, viene indicándonos ya los defectos de que adoleceria la Clasificacion que los nahuas habian intentado plantear. Porque ni la nomenclatura era perfecta, ni se habia generalizado. Para que en ella no hubiese imperfeccion, habria sido indispensable, no sólo que los nombres de las plantas fuesen todos connotativos, sino tambien que el atributo ó atributos connotados por cada nombre hubiera sido signo de las propiedades dominadoras en la especie respectiva. Esto último no llegaba á realizarse, probablemente, sino en casos muy contados, porque no siendo lógico conceder á los indios mas que nociones muy imperfectas sobre la estructura y funciones del organismo vegetal, resultará en tal supuesto que no siempre se habrán fijado en los órganos más importantes, para tomar de allí los nombres que fueron imponiendo á las plantas, cuando se propusieron establecer una clasificacion botánica.—Tambien se puede asegurar que la nomenclatura sistemática no se habia generalizado entre ellos; ó por lo ménos, que no tenemos datos ciertos para afirmar esta generalizacion. Téngase presente, en efecto, que de los tres mil nombres de plantas que encierra la obra de Hernandez, sólo una parte (muy reducida ciertamente, si se atiende á la totalidad) lleva nombres genéricos relacionados con la clasificacion botánica. Que Hernandez puede haber omitido otros muchos nombres de esa naturaleza, lo he advertido ya; que los primeros compiladores de las instituciones de estos pueblos, por falta de conocimientos en la Historia Natural, hayan dejado perder muchos más, tambien puede sospecharse; pero á falta de esas nociones, y sin medios para reponerlas en la actualidad, debemos fundar nuestros raciocinios en lo poco que sabemos, confirmando, por lo mismo, nuestras apreciaciones anteriores sobre la limitacion ó imperfeccion de la nomenclatura de los nahuas.

Los vicios de que adolecia la nomenclatura indiana son imputables tambien á la clasificacion, puesto que entre ambas habia una relacion tan íntima, como ya lo he advertido con anterioridad. No por esto creo que deba desecharse como inútil el exámen de la Clasificacion de los indios. Cierto es que adolecia de grandes imperfecciones; que no la habian hecho extensiva sino á ciertos grupos de vegetales; pero es de admirar de todos que, no poseyendo conocimientos profundos en la Fisiología y Organografía de las plantas, que son los que han normado los sólidos progresos de nuestra actual Taxonomía; guiados únicamente por una sagaz observacion, se hubiesen adelantado á los mismos Europeos con la creacion de agrupamientos, en que no sólo se revelaban los caractéres genéricos, sino otros á veces de órden más elevado. El hecho de existir una clasificacion, cualquiera que haya sido, supone que hubo, para fundarla, una verdadera necesidad, unida al deseo de facilitar el agrupamiento de las cosas susceptibles de entrar en aquella clasificacion, con el doble propósito de reconocer cada objeto que se agrupaba, sin grandes dificultades, y de distinguirlos entre sí, ya un objeto de otro, ya un grupo de objetos de otro grupo cercano. La circunstancia, tan solamente, de haberse confirmado que los Mexicanos intentaron el arreglo y distribucion de los seres comprendidos en el reino vegetal, habla ya muy alto en favor de su cultura, y es la respuesta más categórica que puede darse á todos aquellos que, juzgando los hechos pasados de un modo superficial, dudan que la sociedad nahua hubiera salido de la barbárie, y piden incesan-

temente las pruebas de su decantada civilizacion. El escéptico Robertson, no obstante su buen juicio y la imparcialidad que domina en casi todos sus escritos, no quiso conceder á la antígua sociedad mexicana mas que el dictado de SEMI-CIVILIZADA.

Buena ocasion seria esta de establecer un paralelo entre los habitantes de ambos Hemisferios bajo el punto de vista de los adelantos que habian hecho en la Historia Natural; sin despreciar, por supuesto, los recursos de que disponian unos y otros para normar sus progresos. Las naciones del antíguo Continente vivieron desde tiempos muy remotos en contacto unas con otras, trasmitiéndose sus descubrimientos en los diversos ramos de la ciencia: habian heredado de otras civilizaciones más antíguas una suma de conocimientos que formaba la base de su saber, y que fácilmente habia podido llegar hasta la época moderna por medio de la escritura alfabética. Sin embargo de este último recurso, poderosísimo sin duda; á pesar de las comunicaciones que incesantemente tuvieron entre sí, y del legado que les habian hecho las civilizaciones anteriores, esas naciones, que pudieron aprovechar la experiencia de muchos siglos consignada minuciosamente en sus libros habian conservado improductiva la herencia de las generaciones precedentes, dejando perder, por incuria, lo más precioso de aquel antíguo legado. —Dioscórides, que habia dejado descritas unas 600 plantas, era su guía en la Botánica; y léjos de agregar nuevos descubrimientos importantes á los del filósofo de Anazarbe, cuando quisieron identificar las especies registradas en su obra, apénas lo consiguieron con una cuarta parte. Poco inclinados á la investigacion directa, pretendian relacionar las plantas que conocian con las que los filósofos antíguos habian descrito tan imperfectamente, para deducir, de este cotejo, la aplicacion que debiera dárseles; en vez de experimentarlas directamente, y de observar sus efectos para conocer racionalmente las propiedades que poseían.—Muy vagas é inconexas debieron ser, por último, sus ideas sobre la clasificacion, puesto que no habian logrado plantearla.

Consideremos ahora á las naciones de Anáhuac, separadas de las demás naciones cultas por distancias inmensas y no gozando, por lo mismo, de los descubrimientos que éstas habian hecho en la antigüedad; rodeadas casi completamente de pueblos incultos ó salvajes, estrechadas por ellos y con escasas comunicaciones entre sí; privadas finalmente de la escritura alfabética, y fiando sus conocimientos á una escritura tan imperfecta, como lo era la figurativa, ó trasmitiéndolos simplemente por medio de la tradicion oral, que con tanta facilidad podia desvirtuarse. Comparemos en seguida el número de plantas que conocian y habian experimentado, reduciendo exageradamente ese número, de 3,000 que trae la obra de Hernandez, á la tercera parte, y tendremos, aún así, que una sola comarca del Nuevo Mundo conocia y utilizaba cerca del doble de los vegetales que habian logrado describir los filósofos del antíguo Continente.—Para llegar á este resultado contaron los Aztecas con recursos muy sencillos ciertamente: en primer lugar, la reproduccion iconográfica de todas las nuevas plantas que iban descubriendo; luego, la investigacion de las propiedades que les atribuían en los países productores; en seguida, su trasplantacion y aclimatacion para tenerlas vivas, y la experimentacion de sus propiedades para confirmar los datos anteriores; por último, la observacion de sus afinidades para compararlas, botánicamente, con otras conocidas ya, dándoles nombres apropiados. Sin despreciar, de este modo, los resultados de la experiencia pasada, recurrian los pueblos de Anáhuac, que han dado en llamar SEMI-CIVILIZADOS, al expediente que por tantos años desecharon las naciones CIVILIZADAS del antiguo Mundo: á la OBSERVACION y á la EXPERIMENTACION. El resultado en la aplicacion de estos dos métodos tenia

que ser satisfactorio; así es que, miéntras que la civilizacion ultramarina nada habia podido fundar en punto á clasificacion, la civilizacion americana habia bosquejado aquel ramo de la ciencia, y echado los cimientos de su nomenclatura. Y esto, juzgando por los datos que, despues de cincuenta años de dominacion extraña, sobrevivieron al trastorno general de una sociedad cuyos antíguos vínculos quedaron relajados al desaparecer sus elementos primitivos de bienestar.

Bien sé que, en el concepto de cierta escuela, los Nahuas, al ponerse en contacto con los Europeos, solo recogieron beneficios, entrando entónces en una vía de verdadero progreso; miéntras que, para otra escuela rival, ese contacto no produjo mas que males, haciendo que los indios perdieran, en un momento, todas las ventajas que habian alcanzado en tiempos anteriores por medios lentos, pero progresivos. Ambas escuelas pecan por exageracion: la 1ª, porque, habiendo manifestado siempre el más marcado desden hácia todo lo que se relaciona con los indios, descuidando por lo mismo el estudio de sus antiguallas, no puede fallar con acierto en cuestiones que no ha llegado á conocer sino de un modo imperfecto. La 2ª escuela tambien es incompetente, porque, encerrada en su ideal, no se ha cuidado de hacer estudios comparativos para deducir de ellos la verdad de las cosas; sino que, empeñada en elogiar ciertos progresos de los indios, no se ha apercibido de otras muchas imperfecciones, olvidándose de anotarlas para tener, así, la medida exacta del adelanto social de aquellos pueblos.—Me limito á estas indicaciones vagas en un asunto, de suyo interesante, porque ni el lugar se presta á darles más ensanche, ni la ocasion es propicia para ello. Sólo diré que, convencido el Europeo de su superioridad física, y de la mayor perfeccion de los medios ó instrumentos de que se valia para lograr sus fines; no creyendo sin duda que séres endebles y casi desnudos pudieran aventajarle en algo, nunca concibió que, en los ramos del saber relacionados con la Observacion, mucho hubiera podido aprender de aquellos hombres inferiores por su físico, pero que habian estudiado y aprendido en la naturaleza, lo que él habia querido encontrar solamente en los libros: la precision en los cómputos, observando y coordinando los movimientos de los cuerpos celestes: el arreglo y distribucion de los séres organizados, por la observacion de la naturaleza misma. La Ciencia nada habria perdido, ni los conquistadores tampoco, si se hubieran asimilado la facultad de observacion, propia de los indios, y su genio clasificador, tomándolos de este modo, como decia el Ilmo. Moxó: *si no como á maestros, á lo ménos como guías y conductores.*

Volvamos á nuestro asunto. La clasificacion botánica de los indios habia sido establecida bajo dos puntos de vista diferentes, ó para hablar con más propiedad, existian dos clasificaciones, una artificial y otra enteramente natural. Fijar con precision el límite de las dos clasificaciones no seria cosa fácil, porque en realidad puede decirse que ambas se confunden en una sola, y esto depende de qué los caractéres que han servido de base para plantear la clasificacion en general, no siempre corresponden al grupo de los dominadores, habiéndose tomado indistintamente, segun parece, no sólo de los órganos reproductores, sino tambien, y con alguna frecuencia, de los órganos de la vegetacion. Si estos últimos eran los que se habian tomado como modelo, daban lugar, es cierto, á un agrupamiento natural de todas aquellas plantas cuyos órganos reproductores tenian entre sí una verdadera analogía; pero luego que faltaba tal condicion aparecian alrededor del primer grupo natural otros grupos secundarios, formados artificialmente, y que se relacionaban con el grupo principal, más bien por sus semejanzas exteriores,

que por sus afinidades naturales. Limitándome de momento á esta advertencia sobre la clasificacion complexa de los indios, seguiré considerándola como ántes, para la mejor division de mi asunto, en natural y artificial.—Si estudiamos tan solo la segunda, notaremos en los indios el mismo atraso que ha sido señalado en los europeos ántes de Cesalpini: como ellos, atendian de preferencia, ó á las dimensiones, ó á las propiedades de las plantas. La division de éstas en hierbas y en árboles parece haber sido fundamental entre los Nahuas, pues es casi general encontrar en sus denominaciones la palabra *Xihuitl* para las primeras, y muchos nombres de vegetales arbóreos venian tambien seguidos del vocablo *Quahuitl*. Y estos vocablos no sólo servian para expresar la naturaleza y porte del vegetal, sino que parecian relacionarse tambien, como lo dije en el capítulo anterior, con su duracion y consistencia. Así es que *Xihuitl* significaba «hierba» y «año» al mismo tiempo, como para dar la medida de la duracion de un gran número de plantas herbáceas: *Quahuitl* tambien tenia la doble acepcion de «árbol» y de «madera,» refiriéndose esta última á la consistencia del vegetal, y pudiendo tomarse como signo de las plantas leñosas.

Otra denominacion que servia tambien para agrupar artificialmente á los vegetales, con arreglo á su hábito, era la de *Mecatl,* que literalmente quiere decir «cordel;» pero que en Botánica sirve para designar á las plantas conocidas con los nombres vulgares de «Enredaderas» y de «Trepadoras,» y tambien á las llamadas comunmente «Bejucos» y «Sarmientos;» abrazando, así, con un nombre general, á las plantas volubles, trepadoras, sarmentosas, etc. Siendo tan comunes en el reino vegetal las plantas comprendidas en todas las secciones nombradas, y correspondiendo aquellas tambien á familias muy distantes entre sí por sus afinidades naturales, bien se comprenderá que la rama de los *Mecatl,* sobre ser muy abundante, deberá encontrarse bastante esparcida en los diferentes grados de la escala botánica.—No se extrañará, por lo mismo, que haya que poner ejemplos tan numerosos, á pesar de que sólo anotaré los que tenga más presentes:—A la familia de las Esmilaceas pertenecen las especies siguientes: el *Cozol-mecatl* ó «bejuco para cunas,» y el *Meca-patli* ó «medicinal,» que entran en el género «*Smilax,*» caracterizado por sus plantas de tallo trepador: otras dos especies citadas por Hernandez, el *Quauh-meca-patli* (II-40), ó «bejuco medicinal y silvestre,» y el *Chiqui-mecatl* (II-38) ó «bejuco para cestos,» vienen comparadas con la Zarzaparrilla, y deben filiarse, segun esto, en la familia citada.—El *Meca-xochitl* descrito por Hernandez (II-33) y cuya lámina puede verse en la edicion romana (pág. 144), aparece allí con los caractéres de una Piperácea.—El *Coa-mecatl* ó «cordel de culebra,» es un sub-arbusto trepador perteneciente al género «*Antigonon*» de las Poligonaceas.—Pueden referirse á la familia de las Convolvuláceas las especies que van á continuacion: el *Te-mecatl* ó «cordel consistente,» que es una «*Ipomoea*» de tallo voluble: otro *Meca-patli* descrito por Hernandez (II-38), cuya lámina, que está en la edicion romana (pág. 304), revela que la planta es tambien voluble, siendo su flor semejante á las de esta familia: el mismo Hernandez cita otras tres especies (II-36 y 37) que son el *Colo-mecatl* ó «cordel escorpióide;» el *Colo-te-mecatl* y el *Colo-meca-xihuitl,* que, además de la denominacion anterior, reunen la circunstancia de ser, aquél «consistente» y éste «herbáceo;» los tres deben corresponder á esta misma familia, porque su flor es comparada con la del *Caxtlatlapan,* que tambien es una «*Ipomoea.*»—Otro *Te-mecatl* de que nos habla Hernandez (II-52) como propio de *Yauhtepec,* se ve en la lámina que trae la edicion romana (pág. 200), que tiene tallo trepador provisto de zarcillos: los Académicos Linces

lo comparan con una «*Bryonia*» (CUCURBITÁCEAS.)—A la familia de las LEGUMINOSAS parecen corresponder las dos especies llamadas por Hernandez (II-47) *Qua-mecatl latifolia* y *tenuifolia*, cuyas semillas compara con las del «*Phaseolus:*» otro tanto puede decirse del *Iztac-mecatl* (II-36) ó «cordel blanco,» aunque las descripciones de las tres plantas son tan imperfectas, que esto no puede asegurarse de un modo cierto.—El *Xoco-mecatl* ó «cordel agrio» es nuestra Parra silvestre, del género «*Vitis,*» y un tercer *Te-mecatl* puede referirse al género «*Cissus:*» ambos géneros entran en la familia de las AMPELIDACEAS, en que abundan las plantas sarmentosas y trepadoras.—El *Quauh-mecatl* descrito por Willdenow con el nombre técnico de «*Serjania mexicana*» es una planta leñosa, probablemente trepadora, perteneciente á la familia de las SAPINDACEAS. —Finalmente, el vegetal que Hernandez (II-53) llama *Te-qua-mecatl* ó «cordel de extremidad consistente,» puede ser el mismo cuya lámina se encuentra en la edicion romana (pág. 412), aunque allí se le da el nombre de *Tequan-mecatl*, que querrá decir «cordel de fieras» ó «cordel de madera dura» si el primer vocablo se fracciona en dos radicales: los Académicos Linces, en vista de la lámina respectiva, lo colocaron en la série de las CLEMATIDEAS, que comunmente tienen tallo sarmentoso, y pertenecen á la familia de las RANUNCULÁCEAS.

Otra division de esta clasificacion artificial se basaba en las propiedades de las plantas. El nombre de las medicinales, ó iba seguido de la palabra *patli* (que era siempre dominante cuando entraba en composicion), ó indicaba claramente la aplicacion que tenian aquellas plantas.—No vendrá mal el advertir en este lugar que ese vocablo *patli* tenia dos acepciones diferentes, sirviendo en unos casos para designar al *medicamento*, y en otros significando claramente *veneno*. Esta doble connotacion de la palabra, la coloca como equivalente al término griego φαρμακόν, que tenia tambien la doble acepcion de medicamento y de veneno,* siendo curioso encontrar que un pueblo, cuya civilizacion se ha creido tan contestable, haya observado con tal cuidado la accion de los medicamentos activos, y comprobado que el nombre de medicamento sólo puede aplicárseles de un modo relativo, cuando son administrados dentro de ciertos límites; pero que, cuando se exagera la dósis, pueden convertirse en sustancias tóxicas.—Como este dato es curioso é importantísimo, porque corrobora el cuidado que los Nahuas ponian en sus observaciones, y confirma tambien que recurrian á la experimentacion con motivo de sus drogas simples, quiero citar en este lugar otra autoridad que impone al vocablo *patli* la doble significacion que Hernandez le ha dado, para que se vea que no ha sido de la invencion de éste. En primer lugar, dos plantas registradas en la obra de Hernandez son la mejor prueba de que el vocablo tomaba algunas veces el significado de veneno; esas dos plantas son: 1ª El *Itzcuin-patli* (II-401), del cual dice el Proto-médico: «Interficit canes inspersa carnibus,» propiedad que justifica el nombre vulgar de «veneno de perros,» y el técnico que se le ha impuesto de «*Senecio canicida*» (COMPUESTAS), dándosele en Puebla el uso indicado por el nombre específico:—2ª Con la misma acepcion está empleada en la obra de Hernandez (II-467) la palabra mexicana *Quimich-patli*, de la cual dice el texto citado: «pisces inspersum necat, muresque, unde quidam *Quimichpatli* vocaverunt,» y así merece muy bien el nombre de «veneno para rato-

* Así lo dice Hernandez en la edicion matritense de su obra sobre las plantas de Nueva España (II-402) al explicar la significacion del *Itzcuin-patli*, descrito por él en aquel lugar. Copio aquí sus propias expresiones:—«Dicta est autem *Itzcuinpatli* quasi *Canum Medicina;* est enim *Patli*, quemadmodum apud graecos «*pharmacum*, interdum *medicina*, et interdum etiam *venenum.*»

nes;» acepcion que quedará confirmada con solo recordar que corresponde la planta á nuestra Cebadilla, del género «*Veratrum*» (COLCHICACEAS), que es muy venenosa cuando no se emplea en dósis moderada.—Aunque los Vocabularios de Molina y de Sahagun al dar la definicion de *patli* sólo hacen mérito de una de sus acepciones, considerándolo meramente como medicamento, en el Vocabulario de Cortés y Sedeño se ve que VENENO es *pacti*, corrupcion de *patli*, y que MEDICINA se expresa con la misma palabra.* Esta última prueba es concluyente en favor de la interpretacion dada por Hernandez al vocablo *patli*, pues aunque en el dialecto jalisciense está corrompido por falta de la *l*, era este un vicio general en aquella comarca, bien comprobado por el Sr. Pimentel en su «Tratado de Filología Mexicana» (I-71); y los anotadores de las «Cartas de Relacion» de Cortés, en la edicion del Emmo. Lorenzana (pág. III, nota), dicen tambien que la misma incorreccion se observa en los habitantes de la Sierra de Puebla, que hablan el *Olmeco-Mexicano*, otro dialecto de la lengua *nahuatl* que concuerda en esto con el de Jalisco.**—Teniendo reservado un estudio especial para las plantas medicinales, nada más diré de ellas en este lugar, contentándome con insistir en que, cuando estaban agrupadas bajo la denominacion genérica de *patli*, no podian entrar mas que en una clasificacion botánica artificial. Hay sin embargo sus excepciones en esto; así, por ejemplo, el nombre *Tle-patli*, que significa «medicamento quemante,» se aplicaba en muchos casos á plantas pertenecientes á la familia de las RANUNCULÁCEAS, que quedaban agrupadas entónces de un modo muy natural, por la simple enunciacion de una propiedad terapéutica, que puede considerarse casi como constante en las plantas que corresponden al grupo botánico citado.

Alimentábanse estos indios, y muy especialmente los de la clase ínfima del pueblo, principalmente con hierbas, unas que cultivaban en huertas, y otras silvestres que iban á colectar á los campos. Todas ellas formaban un grupo artificial numerosísimo, en razon de ser muy crecido el número de esas plantas que los indios empleaban con el objeto indicado, y recibian en comun el nombre *Quilitl*, que puede significar «planta de hortaliza;» pero más generalmente «planta comestible.» Este *quilitl*, que hoy se ha introducido en el lenguaje vulgar convirtiéndose en nuestro *Quelite*, venia á representar un género especial, ligándose con diversos calificativos cuando se queria dar el nombre de determinadas especies. Siendo muy variada la alimentacion vegetal de los Mexicanos, el número de los *quelites* era tambien bastante crecido, por lo cual seria interminable su enumeracion; así es que me contentaré con citar uno que otro ejemplo.—El *Tlan-epaquilitl*, que literalmente significa «quelite de zorrillo de dientes,» y en sentido figurado probablemente querrá decir «quelite para el hedor ó cáries de los dientes,» por haberse tomado la causa, el zorrillo, por el efecto, la fetidez; ese quelite, decia yo, ha sido referido por el Dr. La Llave á las PIPERÁCEAS, y al género que ha dado nombre á esa

* Cortés y Sedeño publicó su Vocabulario á mediados del siglo XVIII, cuando todavía no se conocian de la obra de Hernandez más que los extractos de Recchi, de Ximenez y de Nieremberg. Como la obra completa, que es la única en que viene el texto citado, no vió la luz sino á fines del mismo siglo, puede asegurarse que Cortés no habrá tomado de Hernandez la doble acepcion del vocablo *patli*.

** La parte relativa á la etimología de las palabras mexicanas, en la edicion del Emmo. Lorenzana, fué desempeñada por dos indios eclesiásticos, D. Cárlos de Tapia Zenteno y D. Manuel de Mota, segun lo dice Alzate en las «Gazetas de Literatura» (2.ª edicion, tomo II, páginas 411 y 12).—El texto citado arriba, extractando tan sólo aquello que tiene referencia con nuestro asunto, es el siguiente:—«los indios de *Tlatlauqui*, y de aquellos Pueblos vecinos hablan el Idióma *Olméco-Mexicano*, y no pronuncian la *L* despues de la *T*, por lo que dicen, *Taxcala*, *Tatauquí*, y *Caltani*.»

familia.—En la familia de las SOLANACEAS entra el *Chichi-quilitl* ó «quelite amargo,» que es un «*Solanum*» vulgarmente llamado «Yerba Mora:» vemos que los aztecas lo utilizaban como alimento, tal vez por haber modificado con el cultivo las propiedades activas que se atribuyen á la planta.—Al grupo de las SENECIONIDEAS pertenecen el *Papalo-quilitl* ó «quelite de mariposas,» que es un «*Porophyllum,*» y el *Mozo-quilitl,* del género «*Coreopsis,*» cuyo nombre mexicano equivale á «quelite que se dobla,» justificándose tal denominacion por ser el tallo débil y flexuoso.—El *Oco-quilitl,* ó «quelite resinoso,» ha sido referido por Hernandez (I-225) al género «*Sonchus*» de las CICHORIACEAS, y debe ser de esa tribu, si no la misma especie, el *Chichic-a-quilitl,* ó «quelite acuático y amargo,» llamado así, segun el P. Sahagun (tomo 3º, pág. 247), por criarse cerca del agua y ser de sabor algo amargo: en cuanto al *Tonal-chichic-a-quilitl,* mencionado allí mismo por el autor nombrado, y que, además de las propiedades anteriores, reune la de ser «veraniego,» supongo que debe ser alguna especie próxima que entrará en el grupo citado.—Sahagun menciona en el mismo lugar, como comestibles, al *Huitz-quilitl,* ó «quelite espinoso,» que dice ser un cardo propio del país, y al *Qua-uitz-quilitl,* que debe ser alguna variedad silvestre del anterior; el segundo calificativo *Qua* podrá venir de *quauh,* radical de *quauhtla,* bosque, ó tal vez mejor de *quaitl,* cabeza, hácia cuya etimología me inclino más bien, porque entiendo que ambas especies ó variedades tendrán afinidad con las Alcachofas, entrando por lo mismo en el género «*Cynara*» y en el grupo de las CINAREAS.—El *Acoco-quilitl,* ó «quelite de tallo fistuloso,» corresponde á la familia de las UMBELÍFERAS, habiendo sido comparado por Hernandez (I-18) con el «*Ligusticum:*» es de advertir que, por su radical *acoco,* derivado de *Acocotli,* entra en un grupo muy natural, como pronto lo veremos.—El *Itz-mi-quilitl,* ó «quelite de flecha de obsidiana,» es nuestra Verdolaga (PORTULACACEAS), y lleva varios nombres, de que ya hablé en la seccion dedicada á la Sinonímia, aunque allí olvidé citar el de *Canauh-quilitl,* ó «quelite de pato,» que tambien se le da.—Por último, deben filiarse entre las LEGUMINOSAS las dos especies siguientes: el *Cochiz-quilitl,* ó «quelite narcótico,» así llamado porque lo empleaban los indios, como hipnótico, en los niños, y que, segun el Sr. Altamirano, es del género «*Erythrina;*» y el *Mochi-quilitl,* que literalmente quiere decir «todo-quelite,» y corresponde al género «*Inga.*»—Intencionalmente he dejado de citar un número no despreciable de quelites, pertenecientes á las dos familias afines de las SALSOLACEAS y de las AMARANTACEAS, porque esa denominacion comun, generalmente empleada en la clasificacion artificial, ha sido aplicada en este último caso á un grupo natural de plantas, reunidas entre sí por afinidades muy legítimas. Las plantas alimenticias nos proporcionan, segun esto, á semejanza de las medicinales, una nueva prueba de que las dos clasificaciones, natural y artificial, tenian algunas veces límites muy poco marcados.

En los vegetales de ornato, que constituían otra de las grandes divisiones de la clasificacion artificial, predominaba, como palabra terminal, el vocablo *xochitl,* que significa *flor;* y si eran olorosos esos vegetales, los acompañaban con calificativos, que expresaban no sólo su fetidez ó su fragrancia, sino tambien la naturaleza del olor.—Así, por ejemplo, segun el Sr. Finck, aún siguen dando los indios en nuestros días el nombre de *Xochi-quahuitl,* que literalmente quiere decir «árbol de flores,» y en sentido figurado «árbol fragrante,» á la «*Cordia odoratissima,*» (BORRAGÍNEAS), cuya madera, que se emplea en la ebanistería, tiene el olor del Agua de Colonia, miéntras que daban el nombre de *Quauh-xonacatl,* que literalmente quiere decir «cebolla arbórea,» á un vegetal

que tenia olor aliáceo muy pronunciado, y que Hernandez ha dejado descrito (III-119) aunque de un modo muy imperfecto, por lo cual no puede afirmarse precisamente que sea nuestra «*Petiveria alliacea*» (PHYTOLACCACEAS); pero sí sospecharse esto con algun fundamento, por tener ambas plantas casi el mismo porte.*

Volviendo á las plantas reunidas con el nombre genérico *Xochitl*, debo decir que no era condicion precisa que entrasen en el grupo de las aromáticas, pues con tal que fueran agradables á la vista, ya por sus colores vivos, ya por sus formas caprichosas, gozaban entre estos indios de muy alta estimacion. Iré nombrando algunas de las más apreciadas, porque, citarlas á todas, seria hacer interminable este trabajo.—En la familia de las ARACEAS tendré que hacer mérito de dos plantas muy estimadas: 1ª La *Tona-xochitl* ó «flor que produce calor,» nombre que se da hoy á un vegetal exótico del género «*Richardia;*» pero, como el vocablo mexicano tiene una etimología bastante clara, viniendo á ser la traduccion propia de la «Flor de la calentura,» planta del país que pertenece á esta misma familia, debe suponerse que, por afinidad con esta última, recibiera aquella el nombre indicado: ese nombre provendrá sin duda de la propiedad, comun á varias especies de la familia, de calentarse el espádice durante el acto de la fecundacion, esparciendo entónces un olor penetrante la inflorescencia.—2ª La otra planta se llama *Huacal-xochitl,* nombre cuya etimología daré en otra parte; ha sido descrita por Hernandez (II-341) y éste dice que se empleaba como ofrenda para los dioses y para los monarcas; es comparada allí con un «*Dracunculus:*» supongo que la espata de esta última planta seria vistosa, y de aquí provendria la estimacion en que la tenian los indios. —Otras dos plantas de ornato son conocidas con el nombre comun de *Atzcal-xochitl,* y ambas lo deben sin duda á su color rosado más ó ménos subido, comparado con el del nácar, pues *atzcal* viene de *atzcalli,* que significa «ostia de la mar,» segun Molina. Una de esas plantas, perteneciente á la familia de las AMARYLIDACEAS, es la que viene en la obra de Hernandez (I-98), pues le convienen los caractéres del bulbo, de la flor, y la coloracion de ésta: el aprecio que de ella hacian los indios se justifica por el nombre técnico que se le ha dado, que es el de «*Amaryllis formosissima.*» La otra planta ha sido mencionada por el Sr. Oliva en su «Farmacología» (I-116) como correspondiente al género «*Colchicum,*» de las COLCHICACEAS: tiene flor agradable á la vista y de color rosado.—Bien conocida es la planta llamada *Ocelo-xochitl* ó «Flor del tigre,»

* No son escasos en América los vegetales que tienen olor aliáceo. Además de la «*Petiveria alliacea,*» que crece en México y en varias comarcas del Continente, recuerdo, por ahora, algunos otros que páso á mencionar aunque no hayan sido encontrados en nuestro país, porque tal vez los tengamos en regiones que no han sido exploradas aún.—1.° El «*Sapindus Forsythii*» (SAPINDACEAS), arbusto de la isla de Granada (Antillas): tiene el olor aliáceo en las hojas.—2.° El PIPI, que es la «*Petiveria tetrandra*» (PHYTOLACCACEAS), especie próxima á la nuestra y tambien sufruticosa como ésta: el olor reside en toda la planta, pero sobre todo en la raiz, cuyo sabor es acre y aliáceo; tiene propiedades diuréticas.—3.° El BEJUCO DEL AJO, que es la «*Bignonia alliacea*» (BIGNONIACEAS), planta leñosa y trepadora de la Guayana y las Antillas: el olor es despedido por todo el vegetal.—4.° El ARBOL DEL AJO: es la «*Cordia alliodora*» (BORRAGÍNEAS), árbol elevado del Perú, cuya corteza y hojas esparcen un olor aliáceo bastante fuerte.

El verídico Bernal Diaz, en su «Historia de la Conquista» (cap. 96), relatando la prision de Alonso de Grado por Cortés, dice: «le mandò echar preso en vn cepo de madera, que entonces hizieron nueuamente. Acuer-«dome, que olia la madera de aquel cepo, como á sabor de ajos, y cebollas; etc.»—El vegetal que sirvió para fabricar ese cepo no creceria muy léjos de México, y debió ser arbóreo; tal vez el mismo que Hernandez (II-74) ha dejado descrito con el nombre de HUEI-MOCHITL, y que, por la semejanza de sus hojas con las del QUA-MOCHITL, que es una «*Mimosa,*» podrá referirse al grupo de las MIMOSEAS, aunque con reserva, por ser tan imperfecta la descripcion de Hernandez. Este último asegura que despide aquel árbol un olor aliáceo, siendo este olor mucho más intenso cuando se quema la madera.

porque las divisiones interiores del perianto, de color amarillo, tienen manchas semejantes á las de la piel de aquel animal, pero purpurinas. Hernandez, al describirla (III-38), dice que los indios la estimaban mucho como adorno para las coronas y ramilletes de flores: pertenece al género «*Tigridia,*» de las IRIDACEAS.—La familia de las ORQUIDACEAS, cuyas flores persistentes, de formas tan diversas y caprichosas, tienen á veces la apariencia de un insecto, de la cabeza de un animal, de un casco, etc.; esa familia, tan abundante en México, debia llamar naturalmente la atencion de los indios, inclinados á adornar sus verjeles con plantas vistosas y raras. De todas ellas sólo citaré las que, por su forma caprichosa, llamaban los indios «Flores de cabeza de víbora,» y cuyo tipo era el *Coa-tzonteco-xochitl*, referido por Kunth al género «*Anguloa:*» el nombre indígena era bastante adecuado, porque despojada la flor de todos los foliolos del perianto, ménos el que forma el labio *(labellum)*, éste, unido á la columna *(gynostemum)*, tiene la forma indicada, pues con sus tres lóbulos, uno central y dos laterales, cubre en parte las alas de la extremidad de la columna, y ambos órganos representan la cabeza de una culebra que tuviese la boca abierta. Hernandez describe otra especie (I-240) que llama *Coztic-coa-tzonteco-xochitl;* esto es, «Flor amarilla de cabeza de víbora,» la cual ha sido referida al género «*Sobralia*» por Llave y Lexarza en su «Orchidianum Opusculum,» y por la descripcion se ve que el labio es tambien trilobado como en la especie-tipo: agregan los naturalistas mexicanos que la flor es olorosísima, y otro tanto dice Hernandez de la anterior.*—El grupo tan natural de las LABIADAS, compuesto casi exclusivamente de plantas aromáticas, y tambien el de las VERBENACEAS, que tantas afinidades tiene con el primero, no podian dejar de dar su contingente á la numerosa division artificial creada por los indios con los vegetales de ornato. De la primera familia mencionaré sólo el *Olo-xochitl*, cuya significacion botánica es «planta de ornato con inflorescencia espiciforme,» y que ha sido descrito por Hernandez (I-139), quien le compara con una «*Lavandula:*» á la segunda familia correspondia la planta llamada *Cuitlaxochitl* ó «flor de excrementos,» nombre que puede habérsele dado, ó bien por tener color amarillento su corola, cosa bastante comun en el género «*Lantana,*» al que se cree corresponde; ó bien por despedir mal olor, propiedad que no es rara en las especies del grupo de las VERBENACEAS.—El *Izqui-xochitl*, de que ántes hablé en el capítulo dedicado á los Jardines Botánicos de Anáhuac, pertenece á la familia de las BORRAGÍNEAS, y ya dije en aquel lugar cuánto estimaban los indios sus flores y las del *Tlapal-izqui-xochitl*, que parece una especie próxima: en el mismo grupo botánico debemos colocar al vegetal llamado *Totec-y-xochiuh*, citado por Hernandez (I-157), cuyo nombre traducido quiere decir «Flor del Dios Nuestro Señor,» y tambien «Flor de Totec,» que era uno de sus dioses más venerados; siendo éste uno de los pocos ejemplos en que se ve figurar un nombre propio como distintivo de un vegetal, aunque tal vez provenga esa denominacion de algun atributo relacionado con la estructura ó con las funciones de la planta: segun la lámina que está en la edicion romana de Hernandez (página 432), la especie mencionada debe ser afine del «*Heliotropium,*» y así lo aseguran los Académicos Linces. —Mucho apreciaban los indios las vistosas flores del género «*Plumeria,*» perteneciente

* Revela Hernandez el aprecio que hacian los Reyes Mexicanos de estas flores, en el párrafo siguiente (I-241):—«Est enim flos forma spectabilis, Liliacei odoris, et quem vix quisquam possit verbis exprimere aut «penicillo pro dignitate imitari; a principibusque Indorum ob elegantiam et miraculum valde expetitus, et in «magno habitus pretio.»—Para la forma indicada por el nombre, véase el tomo 1.° de la obra de Humboldt y Bonpland intitulada «Nova Genera et Species Plantarum» (pág. 275, lám. 93, fig. 1).

á la familia de las Apocynaceas: la especie «*rubra*» llevaba el nombre de *Cacaloxochitl* ó «flor del cuervo;» y llamaban *Tiza-xochitl*, probablemente, á la «*Plumeria alba:*» tambien conocian con el nombre de *Tlapaltic-cacalo-xochitl* á otra variedad de flores rojas, ó tal vez especie distinta: todas estas especies estaban reservadas para el uso exclusivo de los Monarcas y de su Grandeza, como lo he dicho en otra parte.—En la familia de las Rubiaceas podemos señalar la especie llamada en mexicano *Tlaco-xochitl*, que quiere decir «planta de ornato con tallo rígido,» y que pertenece al género «*Bouvardia:*» es un vegetal vistoso, con flor de corola rojiza, cuya lámina se encuentra en la edicion romana de Hernandez (página 231), y sobre el cual se fijó la atencion de los científicos, en estos últimos tiempos, por haber asegurado D. Melchor Ocampo que era eficaz para la curacion de la hidrofobia. Los aztecas lo empleaban como tónico; y Hernandez, al describir el vegetal (III-147), dice que fué traido desde las costas del Océano Pacífico hasta Anenecuilco (en el Estado de Morelos) para aprovechar sus propiedades medicinales, lo que viene á ser una nueva prueba de que los Nahuas investigaban en las regiones productoras las virtudes de los simples, y los trasportaban después hasta los contornos de su Metrópoli para utilizarlos, segun el uso á que se prestaban.*—Siendo tan abundante la familia americana de las Cactaceas en especies vistosas de flores elegantes, éstas debian contribuir á aumentar el grupo de las plantas de ornato de los Nahuas. Mencionaré, ante todo, las diversas especies que llamaban los indios *Nopal-xochitl* ó «Flores de nopal,» y que ha registrado Hernandez en su obra (II-167 y 68): habia una especie-tipo cuya flor tendia á ser blanca: otra especie de flor pálida ó amarillenta llamada *Coztic-nopal-xochitl;* y la especie más hermosa de todas, de flor roja muy elegante, cuya lámina está en la edicion romana (págs. 392 y 457), y á la que habian dado el nombre de *Nopal-xochi-cuezaltic,* derivándose sin duda este último calificativo de *cuezallotl*, llama, ó de *Cuezaltzin,* que era uno de los dictados con que distinguian al Dios del Fuego ó Dios rojo; así es que el nombre mexicano querrá decir «Flor de nopal con la apariencia de la llama,» y se impondria á la flor por su coloracion: el nombre técnico de la planta, «*Epiphyllum speciossum,*» justifica plenamente la estimacion en que los indios la tenian. A la misma familia pertenece el *Quaquauh-xochitl,* que literalmente significa «flor de arbusto,» por ser éste el porte del vegetal, que corresponde técnicamente al género «*Cereus,*» y tiene flores vistosas de color rosado.—Entre los vegetales arborescentes, casi siempre aromáticos, de la familia de las Myrtaceas, escojo una sola especie, el *Xoco-xochitl* ó «flor ácida,» de que habla Hernandez en su obra (III-336) diciendo que tiene flor roja, cuyo olor declara que es tan agradable como el de los azahares, propiedad que por sí sola bastaria para que se le hubiera considerado en este grupo: ha sido referida al género «*Eugenia.*»—Hay en la familia de las Leguminosas flores vistosísimas, de las cuales nos habla frecuentemente Hernandez; como el *Chacal-xochitl* ó «flor del camaron grande,» (II-248), que algunos colocan en el género «*Poinciana,*» y cuya corola es roja, siendo muy usada la flor por los indios para coronas y ramilletes; como el *Xico-xochitl* (II-166) ó «flor de la abeja,» que puede corresponder al mismo género que la especie anterior; como el *Tlaco-xilo-xochitl* ó «flor cabelluda, con tallo rígido» (I-295), cuya lámina, que está en la edicion romana (pág. 104), deja ver que es de esta familia, aunque no es fácil decir si será la misma especie mencionada por los autores del «Ensayo para la Materia Médica

* El texto de Hernandez es éste: «Audio a mari Australi *Anenecuilcum,* ob remedii praestantiam fuisse «allatam.»

Mexicana» (pág. 46) con el nombre de *Xilo-xochitl* y referida allí mismo al género «Inga.» Pero ninguna de esas flores parece tan elegante como la que, bajo la denominacion de *Chamol-xochitl*, se ve en la misma edicion romana (pág. 361) y que el Señor Altamirano cree sea la «*Poinciana pulcherrima:*» Hernandez al describir la planta, (II-165) dice así: «Florum, qui pulcherrimi sunt, est apud Indos praecipuus usus,» confirmándose de este modo que la flor era muy apreciada entre ellos.—Las plantas de ornato de la familia de las BOMBACEAS que los indios conocian, parecen haber gozado de cierta predileccion en el país de Anáhuac, justificada por la rareza y elegancia de sus flores. Son dignas de mencion entre las del grupo: el *Mapil-xochitl*, nuestro «*Cheirostemon,*» con su flor de forma caprichosa: el *Xilo-xochitl* de Hernandez (I-294), ó *Quauh-xilo-xochitl* de Ximenez (Lib. I, Parte II, cap. 35); esto es, «la flor cabelluda de tallo arbóreo,» cuyos estambres, en número indefinido, le comunican á la flor un aspecto especial, siendo además toda la planta, al decir del mismo Ximenez, «de muy hermoso parecer,» y correspondiendo al género «*Pachira:*» finalmente, el *Cacahoaxochitl* ó «flor del cacao,» nombre que se debe al uso que se hacia de la flor agregándola á la bebida llamada *pozonqui* ó espuma de cacao; es un árbol hermoso que ha sido descrito por el Dr. La Llave en el segundo de sus Opúsculos botánicos intitulados «Novorum vegetabilium descriptiones,» y dedicado por él, como nuevo género, bajo la designacion técnica de «*Lexarza funebris,*» á la memoria de su malogrado colaborador en dichos Opúsculos: allí nos dice que la flor es solitaria, del color del marfil, y con un olor suave y agradable; el nombre técnico específico se lo impuso Llave á la planta para conmemorar la costumbre que tenian los indios antíguos de venir á llorar á sus muertos debajo del árbol.

Cerraré la extensa lista de los vegetales de ornato arriba citados con la mencion del *Yollo-xochitl* ó «Flor del corazon,» perteneciente á la familia de las MAGNOLIACEAS, y probablemente al género «*Talauma.*» Grandes elogios hace Hernandez de esta especie, cuya lámina trae la edicion romana (pág. 40), juzgando que la planta era digna de que se la trasportara á España para que adornase los Jardines Botánicos que el Rey Felipe II habia fundado en Sevilla y en la comarca de Toledo.* Con solo tener presente que la familia está compuesta de árboles y de arbustos elegantes, con flores grandes que frecuentemente despiden un olor agradable, ya se dejará entender que la especie mencionada

* Copio aqui el texto de Hernandez extractándolo de la edicion matritense (II-453), porque puede servir para enriquecer la Historia de los Jardines botánicos españoles. Dice así refiriéndose á la planta citada: «Nascitur temperatis regionibus, qualis est Mexicana, campestribus, atque humidis locis, posseque (quantum conjectura assequi valeo) in hortos Philippicos, seu Carpetanos, seu Hispalenses transferri.»—Es curiosa esta noticia porque de ella parece deducirse que FELIPE II tenia un Jardin Botánico en SEVILLA, cosa que debia saber Hernandez muy bien, como contemporáneo y médico real; pero de la que hasta hoy no se ha hecho mérito, que yo sepa, al hablar de los establecimientos de esa clase que en la Península existieron durante el siglo XVI, pues los Jardines Botánicos hispalenses que citan los autores son los que, como particular, poseia el médico sevillano SIMON TOVAR.—En cuanto á los jardines carpetanos mencionados por Hernandez, supongo que serán los famosos de ARANJUEZ (sitio real de la Diócesis de Toledo) de los que hablan todos los autores. Propuesta la fundacion de los Jardines Botánicos españoles, desde 1555, al Rey Felipe, entónces Principe de Asturias, por el célebre ANDRÉS LAGUNA, en la Dedicatoria de la traduccion del Dioscórides con comentarios, se sabe que, con anterioridad al año 1569, existian ya los de Aranjuez, puesto que de ellos habla *Francisco Franco* en la pág. 38 de su obra intitulada «Libro de enfermedades contagiosas y de la preservacion de ellas,» publicada en Sevilla el mismo año.—Debe creerse que los jardines fundados por Felipe II no se hayan conservado hasta principios del siglo XVII, porque, de ser así, los habria citado *Jerónimo de Huerta*, traductor del Plinio, quien sólo habla ya del jardin particular que en Madrid tenia DIEGO DE CORTAVILLA SANABRIA.

ha de entrar necesariamente en el número de las plantas vistosas que los indios destinaban al adorno y realce de sus verjeles. La flor, que es de muy hermoso aspecto y grande, dice Hernandez en el lugar citado que tiene pétalos gruesos, blancos al exterior, y rosados interiormente: agrega que los indios hacian mucho aprecio de ella, tanto por su apariencia, cuanto por el olor que esparcia. El nombre mexicano de la flor se le dió por la forma que tenia durante la prefloracion, como lo explica muy bien Clavigero en su «Storia antica del Messico» (Lib. I, § 6), con estas palabras: «serrato (il fiore) rassomi-«glia alquanto ad un cuore, e perciò un tal nome gli fu dato.» Vetancur en el «Theatro Mexicano» (Pte. I, Trat. 2, cap. 8) da á entender que el nombre se debe á la forma del verticilo interior de la flor, pues describe ésta en los términos siguientes: «tiene vnas «capas vna sobre otra gruessas, *(las piezas del perianto)* y olorosas, y en medio Á MA-«NERA Y FORMA DE VN CORAZON *(los carpelos imbricados)* vna yerba de muchas punti-«llas amarillas compuesta *(los estilos)*, que con facilidad se descompone; etc.» Pudiera venirle tambien el nombre de la forma del fruto, que, por las obras descriptivas, sabemos que es conoide *(strobiliformis)*. Dice el P. Sahagun en su «Historia» (Lib. XI, cap. VII, § 9) que hay dos especies que llevan este mismo nombre: la primera, que acabo de describir, llamada *Tlaca-yollo-xochitl* ó «flores cordiformes para los Señores,» hermosas y de suave olor, que eran muy apreciadas porque «antiguamente solamente los señores las usaban;» y la segunda especie ó variedad, cuyo nombre era *Itzcuin-yollo-xochitl* ó «flores cordiformes de perros,» que, como dice Sahagun, «ni son hermosas, ni huelen, y usan de ellas la gente baja.» Clavigero tambien habla de dos especies de *Yollo-xochitl;* pero declara que ambas son olorosas, pues, mencionando la segunda, dice (loc. cit., nota *p.*): «V'è un altro Jolloxochitl odorosissimo, ma assai diverso nella forma.» Buen ejemplo es este tambien de que la clasificacion artificial puede dar orígen muchas veces á grupos muy naturales, pues con el segundo *Yollo-xochitl* de Clavigero, y las otras dos especies, *Tlaca-yollo-xochitl,* ó *Itzcuin-yollo-xochitl,* citadas por Sahagun, se forma una pequeña série de tres plantas que deben tener entre sí alguna afinidad botánica, siquiera sea la de entrar todas ellas en el grupo de las Policárpicas.

Antes de terminar el estudio de la Clasificacion artificial, quiero hacer mencion, aunque sea muy de paso, del grupo de vegetales que los Nahuas llamaban *Zacatl,* nombre que ha quedado introducido al lenguaje vulgar y hoy constituye nuestro *Zacate*. Prestábase el nombre mexicano á muy diversas acepciones, significando unas veces «hierba,» y equivalia entónces al vocablo *xihuitl:* otras veces podia tomarse como «hierba de prado» y áun como «hierba silvestre,» ó «hierba agostada:» en ciertas circunstancias se aplicaba á las plantas herbáceas de poca elevacion, ya multicaules, ya cespitosas: no era raro tampoco que se le considerase con relacion á ciertos usos, y equivaliese en este caso á «vegetal de pasto:» y por último, solia servir tambien para agrupar de un modo natural á ciertas plantas pertenecientes á la familia de las GRAMÍNEAS.—Podria poner ejemplos numerosos de estas diversas acepciones, y tambien citar nuevas séries artificiales, multiplicando así los ejemplos de esta Clasificacion arbitraria; pero creo que bastará con los enunciados, y como me he detenido ya suficientemente en ella para dar una idea de su carácter, pasaré á tratar ahora de la otra Clasificacion que he llamado natural.

(Continuará.)

BOTURINI.

IDEA || de una nueva || Historia General || de la || América Septentrional || Fundada || sobre material copioso de figuras, || Symbolos, Caractéres, || y Geroglíficos, Cantares, || y Manuscritos de Autores Indios || ultimamente descubiertos. || Dedicala || Al Rey Ntro. Señor || En su Real y Supremo Consejo || de las Indias || El Cavallero Lorenzo Boturini Benaduci, || Señor de la Torre, y de Hono. || Con licencia || En Madrid: En la Imprenta de Juan de Zuñiga. || Año M.D.CC.XL.VI.

Se ha hecho una segunda edicion en la Biblioteca de la Iberia, tomo XI.

Es muy notable esta obra por el catálogo de jeroglíficos y manuscritos que habia reunido el autor, y de que fué desposeído por el gobierno vireinal.

En el 2.° tomo del *Diccionario Universal de Historia y de Geografía,* publicó el Sr. Icazbalceta una noticia de Boturini. Los datos para escribir su vida y trabajos, hasta su expulsion de México, se encuentran en la causa criminal que se le instruyó, la que, original, se conserva en el Museo Nacional. No hay documento más á propósito para el objeto, pues en él, Boturini da razon minuciosa de su vida. Abrióse la causa, porque llevado nuestro colector de su celo religioso, habia obtenido de la Basílica Vaticana de Roma la coronacion de la Vírgen de Guadalupe; y como no llenó el registro del pase del Consejo de Indias, y habia solicitado por todo el país auxilios para los gastos cuantiosos de la funcion solemne de la coronacion, despertóse la susceptibilidad del gobierno vireinal, y se le encausó. En su primera declaracion tuvo cuidado de hacer constar su noble ascendencia, y allí se sabe que su casa tenia entónces novecientos catorce años de antigüedad, y que contaba entre sus antepasados al Conde Vifredo de Borge, principio de su alcurnia, y á los condes de Poitu, Auvergne, Masson, de Borge y Tolosa, marqueses de Nevers y duques de Aquitania; por lo cual, su escudo tenia ambas coronas, la ducal y la de conde. Nació en la Villa de Londrio, Obispado de Como, en donde tenia varias heredades; fué criado en Milan, y concluidos sus estudios, pasó á Viena, donde vivió ocho años. Se le habia concedido una cátedra togada en el Senado de Milan; pero no pudo gozarla, por haber estallado en Italia la guerra

entre España y Austria. Con este motivo mandó la córte de España, en 1733, que saliesen de Austria todos los caballeros italianos. Hízolo así Boturini, y marchó á Portugal, recomendado por el conde de Zeckendorff, gran canciller del emperador, al ministro imperial residente en Lisboa, por la archiduquesa María Magdalena á la Reina de Portugal su hermana, y por el embajador lusitano al Secretario de Estado D. Diego de Mendoza Cortereal. Recomendaciones tan importantes acreditan que nuestro caballero habia gozado posicion distinguida en Viena. Lo mismo sucedió en Portugal, en donde fué muy bien recibido, pues á su viaje á España, fué recomendado por el Infante D. Manuel de Portugal al Sr. Patiño, primer ministro de la Monarquía. Estando en España, *la Señora Doña Manuela de Oca Silva y Motecuhzuma, condesa de Santibañez, le animó á pasar á las Indias*. Le dió sus poderes el 16 de Marzo de 1735, para que le cobrase en México lo vencido y corriente de una pension de 1,000 pesos, que gozaba como descendiente del emperador Moteczuma. Despues de haber naufragado cerca del puerto de Veracruz, en el bajel de Santa Rosa, se encontró ya en México en Febrero de 1736.

Miéntras se dedicaba al cumplimiento de su mision, vínole la idea de escribir la historia de la aparicion de la Vírgen de Guadalupe, y al efecto comenzó á reunir los preciosos documentos de que nos da cuenta su catálogo. Ya hemos visto como, llevado de su celo religioso, fué esto motivo para que se le encausase. Graves cargos le hacia la susceptibilidad de aquellos tiempos: era un extranjero que sin el permiso respectivo habia venido á Indias; habia procurado la coronacion de una Vírgen mexicana sin cumplir con todos los requisitos que las leyes exigian; y para este piadoso objeto habia solicitado donativos, ya en moneda, ya en oro, ya en piedras preciosas. No se le hacia cargo, ó solamente aparecia como cosa muy secundaria, la formacion de su importante museo. Para aquellas buenas gentes, la cuestion histórica era de muy poca importancia: el delito era haber faltado, aun cuando fuera indirectamente, al respeto y prerogativas del Consejo de Indias, y haberse mezclado en una cuestion religiosa, con las circunstancias agravantes de que el acusado era extranjero, y de que el escudo que queria poner en la corona de la Vírgen no era el de las armas de los reyes de España.

Fué reducido á prision el 4 de Febrero de 1743 «poniéndose en las casas del Ayuntamiento de esta nobilísima ciudad y encargándose por tal al corregidor de ella.»

Se le dieron entónces cien pesos para sus alimentos. Por los autos parece que fué pasado á la cárcel de ciudad, pues en varias diligencias se dice que de ella fué llevado; pero como de diligencias posteriores consta que aún estaba preso en las casas del Ayuntamiento, y no es creible que se le estuviese mudando de un lugar á otro, yo me persuado á creer que no fué por entónces variada su prision, viniendo sin duda el equívoco de que la de ciudad estaba, como está ahora, en el mismo edificio en que se halla la casa municipal.

Por la misma razon pudiera creerse que su prision fué en la Sala Capitular, privilegio de que sólo podian gozar los regidores; pero comparando las diversas diligencias, se comprende que fué en las piezas de la Corregiduría, que eran poco más ó ménos las actuales del gobierno del Distrito.

Entretanto todos sus bienes, y entre ellos su museo, habian sido secuestrados, y el armario de sus papeles guardado en la Real Caja.

Nada adelantó el proceso en lo sustancial hasta el mes de Setiembre, y el desgraciado Boturini se encontraba en la prision sin recursos, pues vivia de limosna, como tuvo que confesar en su último pedimento al oidor D. Domingo Valcárcel.

Por auto de 21 de Agosto, habia mandado el virey que se formara inventario de los

objetos secuestrados, con asistencia del mismo Boturini, lo que se le hizo saber en diligencia de 6 de Setiembre. Documento es éste de mucha importancia. El gobierno colonial no conocia la resistencia; sus mandatos, sus más simples caprichos eran leyes ineludibles. Debia causar extrañeza un extranjero que con la conciencia de sus derechos, con la educacion ilustrada de las córtes de Europa, respondia «que no puede ni debe al presente hacer dicho inventario, y que de ninguna manera consiente en dichos embargos y depósitos, contra los cuales tiene que alegar repetidas nulidades, y ménos piensa que la gran justificacion de S. E. (el virey) despues de cinco meses que su museo se halla fuera de su poder, le pueda obligar en derecho á hacer dicho inventario, y á suplir los defectos del proceso cometidos áun contra la sustancia ó identidad del depósito.»

Tales ejemplos, que podian despertar sentimientos dormidos en la colonia, eran parte sin duda para no permitir la venida de los extranjeros, por *los perniciosos efectos,* segun las palabras del oidor Valcárcel, *regularmente producidos de semejantes trasportes.* La ira vireinal estalló ante la oposicion del pobre preso. ¿Cómo podia admitirse que un sabio tuviera razon contra un virey? Se mandó, pues, que se hiciese el inventario con presencia de Boturini; y que hecho, se remitiera *á éste á la Veracruz, poniéndole en el castillo de San Juan de Ulúa para que se embarque y conduzca en partida de registro á España.*

Se mandó llevar al preso á las Cajas Reales, de lo que él se excusaba por no tener vestido ni espadin; pero al fin se le hizo entrar *en un forlon y dos soldados de infantería con sus chuzos que iban á su lado en su custodia.*

A los que amamos los libros y respetamos á esos estudiosos colectores que pasan la vida salvando los preciosos monumentos de nuestra historia, danos pena contemplar la miseria de Boturini, que sin espadin ni traje decente para salir se encontraba. ¡Con qué triste sencillez hacia constar la penuria á que se le habia reducido! Contestó en la diligencia «que se halla preso desde el dia 4 de Febrero pasado á esta parte (9 de Setiembre), sin haber merecido á S. E. (el virey) la honra de que se le comunicasen los motivos de dicha su prision como lo prescribe la ley, y además embargado y despojado de su archivo y Museo Histórico Indiano, sin preceder deuda alguna civil, y menos criminal... que por lo tocante á dicho inventario no tiene S. E. que cansarse, pues sabiendo el mismo Don Lorenzo mejor que ninguno de cuanta importancia sea al servicio del Monarca Católico, por indeficiente prueba de su rendida y apasionada fidelidad, tiempo ha que lo tiene dedicado á S. M. (que Dios guarde) á cuyas soberanas manos no dejará de llegar cuanto antes con su duplicado, y la misma diligencia practicó con el Real Supremo Consejo de Indias..... que no se ha sabido hasta el dia de hoy, que alguno pueda obligarse á ejercer actos científicos, intelectuales y voluntarios, sin tener honorario público, ó privado, y sin constar de contrato donde pueda dimanar una tal obligacion, y además no habiendo recibido de la grandeza y benignidad de S. E. *los precisos alimentos,* segun la dignidad de la persona en su actual prision aunque haiga sabido del Señor Don Antonio de Rojas, á quien fué esta causa por la primera vez delegada, el ningun caudal que poseia y mandase socorrerle con cien pesos el mismo dia que fué preso que apenas le bastaron por un mes, y para vivir en los demás y suplir á sus menesteres ha debido contraer deudas y empeñar sus propios muebles y *vestidos,* de suerte que viéndose preso, embargado, despojado, pesquisado, ni oido en justicia, abandonado, sin alimentos, lastimado en su honra y fama (con el mas profundo acatamiento la mas humilde sumision) apela, etc.»

He querido copiar la parte más notable de esta diligencia, que pinta el carácter de Boturini, su clara inteligencia, el conocimiento que tenia de sus derechos y de su inocencia, y al mismo tiempo la injusticia, la miserable pequeñez, la infamia, digámoslo de una vez, del virey conde de Fuenclara.

La diligencia no se practicó por la oposicion del preso; pero éste, de las Cajas Reales, ya no volvió al lugar distinguido que tenia en las casas del Ayuntamiento; se le puso en la *prision de abajo,* que es la misma llamada hoy de ciudad. De allí, confundido con los criminales del órden comun, se le sacó con tres soldados en un forlon, el dia 13 siguiente. El virey habia mandado que se procediese con todo rigor, porque *á reos de esta naturaleza no se deben oir.* Boturini se resistia otra vez á practicar el inventario, apoyándose en su justo derecho, que el Oidor llama *motivo supérfluo;* por lo que fué pasado á la cárcel de Córte (que entónces estaba en la parte Norte del Palacio), y encerrado *en la quinta bartolina, y la llave de ella entregada al cabo que está de guardia en el principal del Real Palacio.* Esto se hizo para *cortarle toda comunicacion, y estrecharlo á que cumpla con lo mandado.*

Debió padecer mucho D. Lorenzo en aquella bartolina, pues tres dias después, aunque reproduciendo sus protestas, se prestó á hacer el inventario. Puede creerse tambien que, convencido el virey de su injusticia y de que tenia que habérselas con un hombre de grande energía, buscó la obediencia del acusado, con buenos tratamientos y promesas de libertad. Parece ser así, porque se hizo constar por certificaciones, que el escribano de la Guerra habia pasado, de órden del Oidor, á persuadir al preso, y que no siendo esto bastante, pasó el Oidor mismo; después de lo cual se le mandó sacar de la bartolina, y que se le atendiese con todo lo necesario para su mantenimiento y bienestar. Y en la diligencia de inventario, consta que el escribano fué por él, á la Real Cárcel, *á la pieza de la asistencia de D. Lorenzo, y dado el recado político de dicho señor juez,* bajó con dos soldados. Ademas, concluido el inventario, pidió el Oidor Valcárcel que se diesen por conclusos los autos, por no resultar delito en Boturini, aunque por otra parte pedia su expulsion de la Nueva España. De acuerdo, se decretó en 7 de Octubre, que «el conductor de cargas que está próximo á conducir doscientos mil pesos á Veracruz, llevará á D. Lorenzo Boturini al citado puerto, entregándolo al gobernador de aquella plaza, para que lo embarque y envíe á España en partida de registro.» Hízose así, y Boturini fué entregado por el alcaide de la cárcel de la Córte, D. Ignacio Gonzalez, al conductor D. Sebastian de Torres.

Los biógrafos de Boturini aseguran que el buque en que iba cayó en poder de los corsarios ingleses, los que lo pusieron en tierra en Gibraltar, habiéndole despojado de sus ropas, y dádole un vestido de marinero y dos pesos; y que el sabio, en ese traje, emprendió á pié su viaje, hasta parar en casa de nuestro historiador D. Mariano Veytia, en Madrid.

En esto tenemos que hacer rectificaciones. El erudito coleccionador, Mr. Ternaux Compans, publicó, como apéndice á las Relaciones de Ixtlilxochitl, el relato del Proceso de Boturini, hecho en el Consejo de Indias el 27 de Abril de 1790. Formóse este expediente por haberse dirigido al Consejo en 12 de Junio de 1745 por el Marqués de la Encenada, un memorial de D. Lorenzo, en que, después de expresar que habia llegado á su noticia que el virey conde de Fuenclara habia enviado al Consejo las actuaciones seguidas contra él, pedia que se le juzgara, castigándosele si resultaba culpable, ó indemnizándole y volviéndole su Museo si era inocente: concluia suplicando que se dieran

las órdenes necesarias para coronar solemnemente á Nuestra Señora de Guadalupe, proyecto piadoso causa de todas sus desgracias. Cuenta que las persecuciones y el haber sido preso por los ingleses, le agotaron todos sus recursos.

El Consejo da cuenta de que cuando recibió el informe del virey, aprobó desde luego su conducta, y como resultaba que la audiencia de México habia dado pase al breve para que se coronara á la Vírgen con armas extranjeras, sin consultar al Consejo, se habia escrito al virey, el 2 de Abril de 1744, mandándole que á puerta cerrada, y en secreto, dirigiera una *viva mercurial* á los miembros de la Audiencia; que les manifestara que habian faltado á sus deberes; que habian merecido un castigo mucho más severo, que no se les imponia por esa vez, por consideracion á su carácter personal y por tratarse de una obra pía; que en cuanto á Boturini, se le enviara á España, con las actuaciones y un catálogo de sus papeles, los cuales debian depositarse con todas las formalidades legales.

Hé aquí cómo se disminuye, en parte, la responsabilidad del virey, y pasa ésta al Consejo de Indias, por cuyo mandato se continuó el proceso; pero hay que observar, en honor del Consejo, que reconocia en Boturini un hombre piadoso y un sabio dedicado al estudio, causa sin duda de que el virey mitigara los malos tratamientos al principio empleados con nuestro colector.

Del mismo relato resulta que Boturini fué preso por los ingleses en el navío *La Concordia;* pero no es cierto que de Gibraltar marchara para Madrid y que llegara en traje de marino á la coronada villa, pues se dirigió á Cádiz y se presentó voluntariamente á la Casa de Contractacion de Sevilla. Desde luego presentó un memorial y su *Idea de una nueva historia de la América,* pidiendo que se imprimiese, lo que hace creer fundadamente que el libro fué escrito durante la navegacion.

Consta tambien del relato, que cuando fué reducido á prision Boturini, *fué encerrado en un calabozo al lado de dos bandidos.*

Ahora bien, el presidente, á quien se presentó Boturini, no teniendo noticia de su proceso, le dejó en libertad, y entónces se dirigió á Madrid y se apersonó al Consejo, que le reconoció el haberse presentado libremente.

Vista la causa, el Consejo dió los tres siguientes pareceres, muy importantes en verdad:

1.° Que se proclamara la inocencia de Boturini, y se le volviera su honra y buena opinion pública.

2.° Que no se practicase la coronacion de la Vírgen de Guadalupe.

3.° Que era digno de escribir la historia de América; que se le debia indemnizar por sus trabajos y pérdidas; y para que se llevase á cabo la obra ántes dicha, «seria digno «de S. M. que mandara formar en México una academia particular para la historia de «la Nueva España, como la que se ha formado en Madrid, nombrando personas que se «encargaran de trabajar en esta obra, sobre los documentos recogidos por Boturini, y «sobre todos los que se pudieran procurar.»

Hermosa idea, que no se llevó entónces á cabo, y que con 54 años de independencia tenemos descuidada, dejando que se pierdan los ricos tesoros de nuestra historia.

El Rey Felipe V, más justo que sus delegados en Nueva España, nombró á Boturini historiógrafo de las Indias, con el sueldo de 1,000 pesos anuales, para lo cual mandó que se le devolviese su museo.

El acuerdo del Rey dice á la letra:

«Adopto la opinion del Consejo sobre el primer y tercer punto; me opongo á la formacion de la academia propuesta; ordeno que Boturini vuelva á México, y le nombro

historiógrafo de mis reynos de Indias, con sueldo de mil pesos por año, para que escriba la historia general que propone. Todos sus documentos y papeles, *sin qae falte uno solo,* le serán devueltos en el más breve plazo, y *sin la menor réplica.* Tan pronto como haya escrito la historia, y ántes de darla á conocer ó publicarla, se enviarán tres ejemplares á España, á fin de que, después de ser examinada por el Consejo, se dé la autorizacion de publicarla ó que se le hagan las correcciones necesarias.—Ordeno que así se haga.—Diciembre 19 de 1746.»

Las comunicaciones correspondientes á este decreto, con el título de historiógrafo de Indias, fueron expedidas el 1.° de Junio del siguiente año de 1747.

Como Boturini no volvió á México, no tuvo lugar la devolucion, y sus papeles quedaron en la Secretaría del Vireinato. En 1746 publicó la obra de que hemos hecho referencia, y en 1749 tenia ya escrita la «Cronología de las principales naciones de la América Septentrional,» que nunca llegó á publicarse.

En efecto, en Abril de 1749, Boturini presentó su primer volúmen de la *Historia general de la América Septentrional,* bajo el título de *Chronología de las primeras naciones de este país.* Pidió autorizacion para imprimirlo, y le fué acordada, prévia censura del fiscal D. José Borral y del padre Pedro Tresneda. Antes de que pudiera imprimirse murió Boturini, y el Consejo ordenó que se aseguraran todos sus papeles relativos á la historia. Los únicos documentos que se encontraron fueron el MS. de dicho primer volúmen, un ejemplar de la «Idea general» y el título de historiógrafo. El MS. fué enviado á la Secretaría del Vireinato de Nueva España, y se ignora su paradero.

En 1750 publicó en Valencia, de cuya academia era miembro, un cuaderno de 12 hojas 4.° menor, que tiene las dos siguientes portadas: Oratio || ad Divinam Sapientiam, || Academiæ Valentinæ, || Patronam, || Auctore, || Equite Laurentio, || Boturini Benaduci, || Domino de Turre, et de Hono, || Regio Indiarum Historiographo, || Academico Valentino. || Un escudo que representa un cuerno con rosas, atravesado por varias flechas, con el lema *flores fructus parturiunt.* || Val. Typ. Viduæ Antonni Bordazar, ad Plat. Archiep.

Síguese, en 5 fojas libres, un «Juicio de D. Gregorio Mayans y Siscar, Censor de la Academia Valenciana.»

La segunda portada dice: Divinæ Sapientiæ, || Ob Feliciter Servatam, || Valentinam Academiam, || Eques Laurentius, || Boturini Benaduci, || Dominus de Turre, et Hono, || Regius Indiariun Historiographus, || Academicus Valentinus, || Prœvia Brevi Oratione, || De Jure Naturali Gentium, || Septentrionalis Americæ, || Solitum Gratiarum Pensum, || Solvebat, || Quarto Nonas Januarias, || Anno M.DCC.L.

Sigue la oracion, pág. 1-12. Boturini, á quien en su causa se le habia hecho gran cargo de ser extranjero, tuvo la satisfaccion de que un hombre tan distinguido como el Sr. Mayans y Siscar, escribiera de él: «le elegimos por académico nuestro, aunque extranjero, *si deve tenerse por tal el hombre sabio y util.*»

El Sr. Icazbalceta no habla de esta obra, y Beristain toma las dos portadas como dos distintas obras, aunque á la segunda le da la fecha de 1751, lo que haria suponer una reimpresion que no creo que se hiciera, por la naturaleza misma del escrito.

¿Escribió su obra sobre la aparicion de la Vírgen de Guadalupe? Yo solamente tengo copia de un fragmento de su Prólogo Galeato, El título es:

«Laurentii Boturini de Benaducis, Sacri Romani Imperii Equìtis, Domini de Turre et Hono cum pertinentiis, Margarita Mexicana, id est Apparitionis Virginis Guadalu-

pensis Joanni Didaco, ejusdem avunculo Joanni Bernardino, necnon alteri Joanni Bernardino. Regiorum tributorum exactori, acuratius expensæ, tutins propugnatæ, sub auspiciis»....

No habla de esta obra Beristain. Proponiase el autor probar la aparicion con 31 fundamentos. El fragmento sólo abraza parte del primero, y contiene los siguientes capítulos, que dan noticias importantes de nuestras antigüedades.

1.—De Filis Indorum Historicis, qui Peruani *Quipus,* Mexicani *Nepolhuotzintzin* apellant.

2.—De Indorum Poetarum Canticis, sive Prosodiis.—En esta parte trae el MS. la traduccion en prosa y verso, que de los cantares de Netzahualcoyotl hizo D. Fernando Alba Ixtlixochitl, y un cantar en mexicano.

3.—De Figuris Historicis Indorum.

4.—De Figuris Indorum Geographicis.

5.—De Characteribus Indorum Chronologicis.

Este fragmento comprende las págs. 157-318 del tomo 14 de Opúsculos Históricos, coleccion de sus MSS.

Volvamos al famoso Catálogo del Museo. Hemos visto ya que fué publicado con la *Idea de una nueva historia general de la América Septentrional.* No era, sin embargo, el índice completo de los papeles y jeroglíficos que se le habian secuestrado; y el decir en su Idea de la historia de América, que escribia tan sólo por lo que conservaba en la memoria, hace suponer que por sus recuerdos formó dicho catálogo. Yo no puedo creer que tan prodigiosos recuerdos tuviese, más cuando en su *Prólogo al Lector,* le dice que fué tambien despojado de todas las apuntaciones que traia de las Indias. Claro es, por lo mismo, que no tenia á la mano copia del inventario que se hizo en su causa, el cual ademas es mucho más extenso que el primero.

Por una parte de su declaracion, copiada anteriormente, se ve que habia mandado dicho Catálogo al Rey de España y al Consejo de Indias; y parece deducirse de sus palabras que lo habia formado en su prision, cuando tenia sus recuerdos muy frescos y en su poder sus *apuntaciones.*

Creo que uno de esos Catálogos enviados á España, fué el que sirvió de original á la impresion.

Conozco, ademas, copia de los siguientes, que forman la historia de tan importante Museo.

—Inventario del Museo de D. Lorenzo Boturini, formado por el oidor D. Diego Valcárcel, juez de su causa.—Año 1743.—MS. de 126 págs. en 4.°

—Inventario del Museo de D. Lorenzo Boturini, formado por D. Patricio Antonio López.—Año de 1745.—MS. de 200 págs. en 4.°

—Inventario del Museo de Boturini, formado por D. Ignacio de Cubas, en el año de 1804.—MS. de 78 págs. en 4.°

—Reconocimientos del estado que guardaban los Monumentos históricos y papeles

del Museo de Boturini, en el año de 1823, formado por D. Ignacio Cubas.—MS. de 10 páginas en 4.°

—Lista de los documentos que faltan del Museo de Boturini.—1823.—MS. de 4 páginas en 4.° Los documentos están marcados nada más con su número.

—Razon de los mapas y documentos de la antigüedad mexicana, que en el dia existen en la Secretaría de Estado y Relaciones, pertenecientes al Museo de D. Lorenzo Boturini Venaduci.—(Lo supongo de 1823.)—MS. de 38 págs. en 4.°

Estos inventarios nos van marcando la destruccion paulatina de tan rica coleccion. De la Secretaría del Vireinato pasó á la biblioteca de la Universidad, de allí al Ministerio de Relaciones, y al fin al Museo Nacional; y cada vez fué disminuyéndose más y más. Hoy casi no existe. La parte más importante está en Paris, en poder de Mr. Aubin, quien, segun mis noticias, la adquirió en el convento de San Francisco de México. Esto me hace suponer que, si no todo el Museo, lo más importante fué enviado á aquel convento, cuando se formó la coleccion de copias, de las que un ejemplar está en el archivo, con excepcion del primer tomo, y otro se mandó al cronista Muñoz, y hoy se encuentra en la Academia de la Historia de Madrid con el primer tomo duplicado. En mi concepto se formó una tercera coleccion de la cual tuve casi todos los tomos. Para que los lectores califiquen, les contaré que en San Francisco estaba el famoso *Tonalamatl,* y que habiendo preguntado Mr. Aubin á los frailes qué querian por él, le pidieron un ejemplar del Genio del Cristianismo, edicion de Cumplido, que se vendia en 8 pesos.

El Sr. D. José F. Ramirez, empeñoso siempre por conservar para México los documentos de su historia, consiguió de M. Aubin que se litografiaran algunas de las pinturas de Boturini.

Estos documentos son:—1.—Un ritual jeroglífico de las fiestas de los indios, que se agregó como apéndice á las estampas del Padre Duran.—16 láminas en folio, con colores.—Tienen, en la parte inferior: «De la coleccion de Mr. Aubin.—Lit. de Jules Desportes Instit Impér des Sourds Muets.»—Es muy notable la lámina 16, que representa la verdadera figura del Templo mexicano, que tanto se ha discutido.—Hay ejemplares de este Códice en el Museo y en poder de los Sres. Ágreda, Altamirano, Icazbalceta y mio.

En esta impresion las láminas están en direccion vertical para acomodarlas á la obra dé Duran; hay otro tiro en direccion horizontal en 9 láminas, como se hallan en el original, del cual conozco un único ejemplar.

2.—Tonalamatl, calendario ritual mexicano del año religioso, de 260 dias.—20 láminas con colores.—No tienen marca de imprenta ni coleccion, y el fondo imita el color del papel de maguey.—Encontré solamente cinco ejemplares con colores, y están en el Museo, y en mi poder y de los Sres. Altamirano é Icazbalceta.

El Sr. Ramirez tenia otro ejemplar, al cual habia agregado las láminas 11, 13 y 19 del Tonalamatl de la Biblioteca de Paris, que tiene algunas variantes.

3.—Mappe de Tepechpan. (Histoire Synchronique et Seignoriale de Tepechpan et de Mexico.)

Bajo este título fué publicado en la misma imprenta de Desportes, en Paris, un jeroglífico que abraza la historia de los reyes mexicanos y la de los *tecuhtli* de Tepechpan. Ademas del ejemplar de Mr. Aubin, existen dos copias más extensas: una, la más completa, del P. Pichardo, y la otra, en pergamino, del Museo Nacional. Ambas se tuvieron presentes en la impresion, en donde están marcados sus límites respectivamente.

Ni la copia del P. Pichardo, ni la del Museo, tienen colores; y así están los muy pocos ejemplares que corren de la imprenta. El original es una sola tira de una cuarta de ancho y como ocho varas de largo. En la impresion se ha doblado el ancho, cortando á la mitad el jeroglífico, y poniendo la segunda mitad en otra faja debajo de la primera. Así tengo un ejemplar.

Tengo otro en que he colocado en la encuadernacion toda la faja continuada. Este tiene colores en la parte tomada del original de Mr. Aubin, habiendo servido para el caso una copia de este monumento mandada sacar en Paris por el Sr. Ramirez. Esta copia, tercer ejemplar de mi coleccion, aparece dividida en páginas, como el original, y tiene 12 de ellas.

Tiene el jeroglífico varias leyendas manuscritas en mexicano, letra del siglo XVI; y en la impresion varias notas y referencias en francés, de Mr. Aubin.

Este es el número 4, párrafo III del Museo de Boturini.

4.—Mappe Tlotzin.—Histoire du Royaume d'Aculhuacan ou de Tezcuco. (Peinture non Chronologique.) La misma imprenta. Tiene la parte jeroglífica vara y media de largo por 13 pulgadas de ancho. Grandes leyendas en mexicano, letra del siglo XVI: notas y referencias en francés, de Mr. Aubin. Este jeroglífico es el número 3 del párrafo III del Museo de Boturini (pág. 4), en donde dice: «Otro Mapa en una Piel curada, donde se pinta la Descendencia, y varios parentescos de los Emperadores Chichimecos, desde *Tlótzin,* hasta el último Rey Don Fernando de Cortés *Ixtlilxochitzin.* Lleva varios renglones en lengua *Náhuatl.*»

Son muy raros los ejemplares de la impresion. No tiene colores.

5.—Mappe Quinatzin.—Cour Chichiméque et Histoire de Texcuco.—La misma imprenta. Tiene la parte jeroglífica una vara de largo por media de ancho. Leyendas en mexicano, letra del siglo XVI: referencias en francés de Mr. Aubin. No tiene colores. Son muy raros tambien los ejemplares. Este jeroglífico es, en mi concepto, el núm. 5 del párrafo III del Museo de Boturini.

6 y 7.—En la misma imprenta dió á luz Mr. Aubin, en un cuaderno de 168 págs. en 8.°, dos jeroglíficos con colores. Es el núm. 14 del párrafo VIII del Museo de Boturini, quien lo describe así: «Otra *Historia de la Nacion Mexicana,* parte en Figuras y Caractéres; y parte en prosa de lengua *Náhuatl,* escrita por un Autor Anónymo el año de 1576, y seguida en el mismo modo por otros Autores Indios hasta el año de 1608. Lleva al principio pintadas las quatro *Triadecateridas* del Kalendario Indiano, y al fin unas figuras de los Reyes Mexicanos, y otros Governadores Christianos, con las cifras de los años, que governaron.»

Esta última parte de que habla Boturini, es un segundo códice.

No sé que haya más ejemplares en México, que el mio y el que tuve el gusto de regalar al Sr. Orozco.

En el Museo habia otro ejemplar, de que tengo copia, y que creo fué el de Boturini: tiene algunas diferencias con el de Aubin. Desde luego son diversos los colores; y ademas, miéntras el de Aubin tiene sólo una laguna, en éste faltan los anales correspon-

dientes á las páginas 33 á 50 del otro, y á las 68 hasta entrar las figuras con que concluye la 86. En esta copia, hay á veces diferencia en la disposicion de las figuras, y generalmente en cada página se comprenden dos de la edicion de Mr. Aubin.

8.—Anales tolteca-chichimeca. Comienzan con la salida de la tribu del cerro de Culhuacan, hasta llegar á Tollan, y su incorporacion con los Nonoalca. Terminan el año 1527.—Reproduccion litográfica del MS. original en mexicano.—18 fojas en folio con algunas figuras; una foja sencilla y otra doble con jeroglíficos.—Hay una traduccion de letra de Mr. Aubin, y otra hecha por el Sr. Galicia Chimalpopoca.—No tiene nombre de imprenta.

No se ha publicado más de la preciosa coleccion de Boturini. Como ya he dicho, gran parte de sus manuscritos existen en Paris en poder de Mr. Aubin; algunos hay en nuestro archivo general, y varios muy interesantes, entre ellos los relativos á la Vírgen de Guadalupe, fueron mios. Los demas se han perdido por la incuria con que se han visto siempre los preciosos anales de nuestra historia patria.

ALFREDO CHAVERO.

FRAGMENTOS DE LA OBRA DE GAMA

TITULADA

"LAS DOS PIEDRAS," &c.

CON UNA ADVERTENCIA Y NOTAS, POR J. SANCHEZ.

ADVERTENCIA

En 1832 publicó el Sr. D. Cárlos Mª de Bustamante la obra siguiente:

«Descripcion || Histórica y Cronológica || De las dos piedras, || que con ocasion del nuevo empedrado || que se está formando || en la Plaza principal de México, || se hallaron en ella el año de 1790. || Por Don Antonio de Leon y Gama. || Dala á luz || Con notas, biografía de su autor y aumentada con la segunda parte que estaba inédita, y bajo la proteccion del Gobierno general de la Union: || Cárlos María de Bustamante || Segunda edicion || México || 1832.»

La segunda parte de la obra debia ir acompañada de varias láminas, de las cuales la III y la IV no se publicaron por circunstancias que ignoramos, resultando de esta omision que el texto de Gama se hace ininteligible en la parte que á ellas se refiere, y que, para subsanar este inconveniente, es útil publicar dichas láminas y el texto relativo, mientras se hace una nueva impresion de la célebre obra cuya 2.ª edicion está ya casi agotada.

El Sr. D. José Fernando Ramirez adquirió los dibujos originales, y cuando en Europa hizo litografiar las estampas de la Historia antigua del P. Duran no olvidó las de la obra de Gama (son las que ahora presentamos) sin duda con la mira de darlas á conocer en el apéndice que deseaba escribir á la Historia citada.

Me he permitido poner algunas notas al texto de Gama y la necesidad de hacerlo así se desprenderá de la lectura de los fragmentos que á continuacion insertamos.

I.

PARRAFO SESTO.*

Demuéstrase la imposibilidad de hallar una clave general, para la inteligencia de los geroglíficos, figuras y caractéres de los Indios.

105. Algunas personas han pretendido que yo les dé una regla ó clave general, para el conocimiento é inteligencia de los símbolos, figuras y caractéres, que usaban los mexicanos en sus pinturas; pero esta pretension es lo mismo que querer hallar semejante clave para entender todos los caracteres de los chinos. Cada palabra de ellos tiene un caracter propio con que lo significan; y de este modo tienen tantos y tan varios caractéres, cuantas son las voces con que acostumbran esplicarse; pero como pueden inventar cada dia mas y mas voces, necesariamente han de inventar nuevas figuras que las signifiquen; y si estas no se enseñan por un maestro, ó se aprenden por tradicion de padres á hijos, se ignorará siempre su significado. De la misma manera sucede con las pinturas de los indios: estos tenian sus colegios donde instruían á la juventud en el conocimiento de todos sus caractéres usuales; pero no aprendian generalmente todo cuanto se podia representar. Los que se dedicaban á la historia, unos figuraban llanamente los hechos con aquellos caractéres comunes, otros añadian sus circunstancias y los tiempos en que acontecian, y estos eran los mas instruidos en la cronología; pero como cada historiador observaba distinto modo de pintar, segun lo juzgaba mas espresivo, aun entre estos se halla gran diferencia en cuanto al órden y método que guardan en sus pinturas; de suerte que en cuantas pinturas he visto, no hé encontrado dos que sean en todo semejantes. A los que se destinaban para sacerdotes de los templos, se les enseñaba tambien la historia de su mitología, y el modo de figurar sus dioses, segun los atributos que les suponian. Y finalmente, los que habian de ser astrólogos, aprendian no solo lo perteneciente á este árte, y el conocimiento de las influencias que suponian á sus planetas y signos, sino el modo de colocarlos en sus témas celestes, y disponerlos en el *Tonalamatl;* de suerte que tenian tres especies de historia, la *vulgar,* la *cronológica,* y la *celeste y mitológica.*

106. Para la primera necesitaban tener una completa instruccion de los lugares, provincias y reinos; de los sucesos particulares de sus mayores; de los reyes y señores que gobernaron desde que vinieron á poblar las tierras del *Anahuac;* de las naciones que hallaron en ellas; de las guerras que tuvieron con sus respectivos reyes; de sus victorias, y de otros acontecimientos memorables. Esta era una especie de historia general, pero muy sencilla y que cualquiera la entendia aunque groseramente por no tener di-

* Descripcion histórica y cronológica de Las Dos Piedras, etc., 2.ª parte, pág. 29.

vision de tiempos, ni citas cronológicas. De esta clase de historia es la que refiere el caballero Boturini en el párrafo 7 número 3 del catálogo de su museo, del que tengo una copia que consta de 50 páginas; pues aunque en algunas del principio tiene los caractéres de los años, están errados, así estos, como los nuestros que le corresponden y se conoce que los tenia el original, y que el que sacó la copia, que fué de Boturini, se los quiso añadir; pero viendo que iban errados no los prosiguió en lo succesivo. A esta clase tambien se reducen las mas pinturas de fundaciones de pueblos particulares.

107. La segunda especie era mas instructiva, pero de difícil inteligencia; porque solo los hombres muy versados en la cronología, que sabian el órden que se observaba en sus calendarios, y la correspondencia que tenian entre sí, las podian entender, por estar figuradas sus datas con los símbolos y caracteres de los dias trecenales; tales son la historia tolteca citada por el mismo Boturini en el párrafo 1 número 1, la del número 10 párrafo 7 del mismo museo, y otras que tengo en mi poder. En ellas se encuentran tambien algunos geroglificos que aluden á las cosas de su mitologia, y principalmente en esta segunda, que es obra muy curiosa, y que necesita de mucho estudio y trabajo para poderla entender: la desgracia es que le fálta mucha parte del principio, por lo menos un ciclo entero, y en los otros que contiene, hay pedazos rotos, y otros tan maltratados que no se conocen las figuras, no obstante en la copia que yo saqué de ella, le suplí parte de lo que le faltaba, ó tenia borrado. Este método de historiar era propio de los astrónomos, y como por lo comun, solo los sacerdotes se dedicaban á esta ciencia (aunque el rey de Tezcoco Nezahualpilzintli fué insigne en ella) estos eran los principales autores de esta clase de historia.

108. Entre los mismos sacerdotes habia unos (y estos eran los mas supersticiosos) de quienes era peculiar la tercera especie de historia. Ellos llevaban la memoria del origen de sus dioses, de los tiempos en que nacieron sus principales capitanes y caudillos que suponian haberse convertido en tales; sus acontecimientos, sus transformaciones, y todo lo demás que tenia relacion con su mitologia, cuyas fábulas estaban historiadas en sus pinturas, de que eran ellos mismos sus autores. A estos pertenecía tambien el asentar las fiestas rituales, formar el *Tonalamatl*, y dar las respuestas en los negocios que les consultaban como oráculos de sus dioses. Eran estos los astrólogos judiciarios, que levantaban figuras, formaban sus témas celestes, y pronósticos genetliacos sobre la ventura de los nacidos: pintaban sus libros que llamaban *Teoamoxtli* con ciertos simbolos y geroglificos que solo ellos entendian, en que estaban cifrados los mas ocultos arcanos, y misterios de su falsa religion. De estos libros ninguno se há encontrado: debieron de quemarlos todos los primeros religiosos que vinieron á predicar el santo evangelio, ó los escondieron aquellos sacerdotes que quedaron vivos despues de la conquista, de modo que no han parecido jamás; por lo que de esta especie de historia nada diremos. En cuanto á sus símbolos y caractéres, basta para conocer la gran dificultad que habria para entenderlos, el saber que estaba reservado á solos los sacerdotes su formacion é inteligencia, por lo que pasarémos á examinar las otras dos especies de historia.

109. La primera, que como se ha dicho, era la mas facil de entender, es respecto de aquellos á quienes les era familiar y habian aprendido el significado de cada uno de aquellos caractéres comunes: por ejemplo la figura 11 lámina 1ª,* que es simbolo general de cualquiera año, y la figura 13, que lo es de cualquiera mes: cuando se veían repetidos

* En la obra de Gama y que no se reproduce aquí.—*J. S.*

cuatro de aquellos simbolos, y dos de estos, ya sabian los que los conocian, que significaban el tiempo de 4 años y 2 meses: pero los que ignoraban su significacion no podian conocer lo que representaban. Mas, estos simbolos representaban los años y los meses en abstracto; pero para demostrar un acontecimiento en cierto mes de un año particular, no usaban de aquellos caractéres generales; era necesario que lo figuráran con el simbolo peculiar de aquel año, y número que le correspondia en la serie de los 52 de sus ciclos, que como no los contaban seguidos, sino de trece en trece, debian saber á cual de las cuatro trecenas se reducia, y cual era el número que le tocaba; lo mismo se debe entender con el simbolo propio del mes á que se refería el suceso. Mayor dificultad se encuentra cuando se vé figurada una data, con solo el carácter numérico y símbolo correspondiente al dia del calendario trecenal, que es el método de historiar que observaban aquellos sábios cronologistas, y que no podian entender aun los autores de la primera especie de historia. Conocian estos que el símbolo propio de los dias, es el que se representa en la figura 12; pero este conocimiento no les bastaba para la inteligencia de una data que se figuraba de distinta manera, y que hacia relacion á un cierto y determinado dia. ¿Cómo pues, podrá conocer el que no tiene inteligencia de los calendarios de los indios, una cita que encuentre en sus pinturas que contenga el dia, mes y año, aunque se le haya enseñado que la figura 11 representa en general el año, que la figura 13 es símbolo del mes, y la 12 lo es del dia? *

110. Pero me dirán que esto necesita particular estudio de su cronología, y saber el órden con que disponian sus calendarios, y que para conocer una data de estas, no basta la inteligencia de los símbolos generales de los años, meses y dias; y es así la verdad: luego en cuanto á este ramo de historia, no se puede hallar clave por donde gobernarse. Pasemos ahora á ver, si en la geografia la encontramos. El pueblo de *Tullan* por ejemplo, se presenta en unas pinturas, como se vé en la figura 8ª lámina 4ª ** y en otras, (y es lo mas regular) como se señala en la figura 9, cuyo símbolo A, es general para significar cualquier pueblo ó ciudad con la denominacion que le dá el carácter distintivo que se le sobrepone. La divisa B que está abajo en la figura 7ª denota que el nombre del pueblo termina con una de estas dos partículas, *tlan*, *ó titlan*, ambas preposiciones que significan *junto ó cerca de;* y así el pueblo representado en esta figura, es *Tultitlan*. De la misma manera todo pueblo que se señala en la forma que se vé en la figura 10, lleva consigo la partícula reverencial *tzinco*, de suerte que la significacion de este símbolo es el pueblo de *Tulantzinco*. Prescindo ahora de la comparacion que se necesita hacer de las pinturas, con las relaciones, para saber que esa especie de yerba que se halla así pintada en la historia Tulteca que cita Boturini en el párrafo 1.º número 1 del catálogo de su museo, era la que conocian los mexicanos por *Tulli,* que en otras pinturas se figura de distinta manera, y vamos á ver si con solas estas claves, sin indagar en la historia la geografia de los lugares, y las propiedades que convienen á la cosa con que se representan, ¿podria decir alguno cuál es el nombre del pueblo que corresponde al símbolo y caracter distintivo de la figura 5ª lámina 3ª? Ciertamente que no dará con él. Allí se ve figurada una raíz sobre el símbolo que denota la preposicion *tlan*. ¿Cuál pues será esta raíz? ¿Y cómo se llamará el pueblo? El de la figura 8ª tiene la partícula reverencial *tzinco:* ¿Cuál será su denominacion?

* Figuras en las estampas de la obra de Gama.—*J. S.*

** Véase la lámina adjunta.—*J. S.*

LAMINA III.

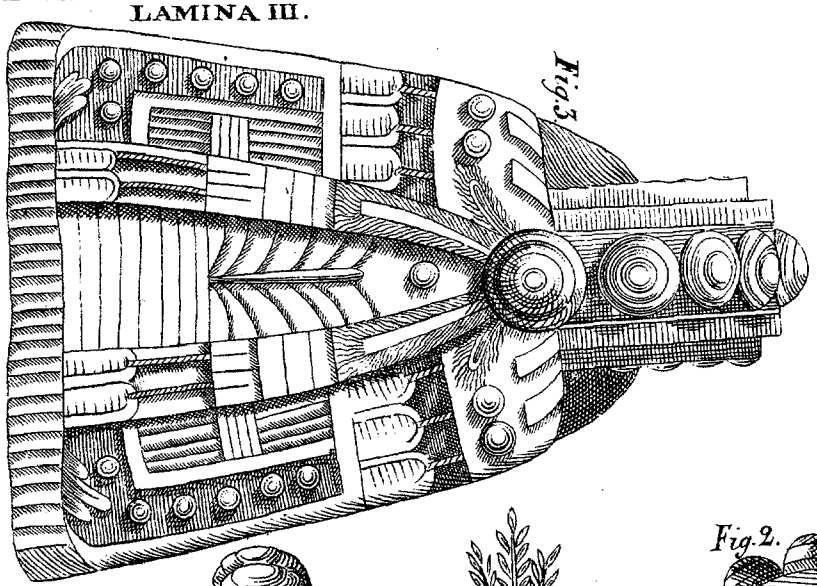


Fig. 3.

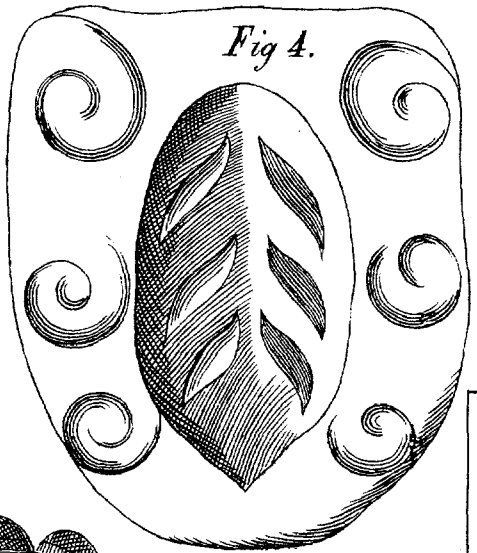


Fig 4.

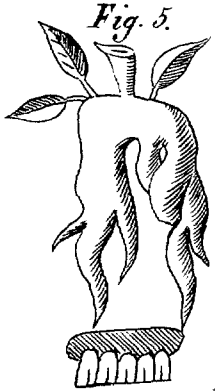


Fig. 5.



F

Fig 6.

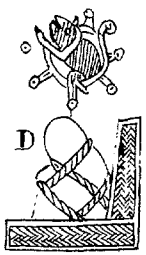


E.

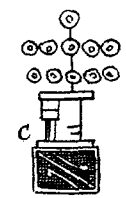


E

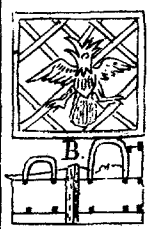
Fig. 7.



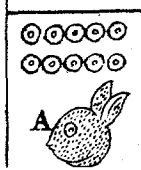
D



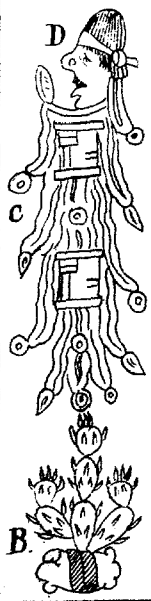
c



B.



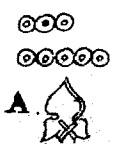
A



D

c

B.



A

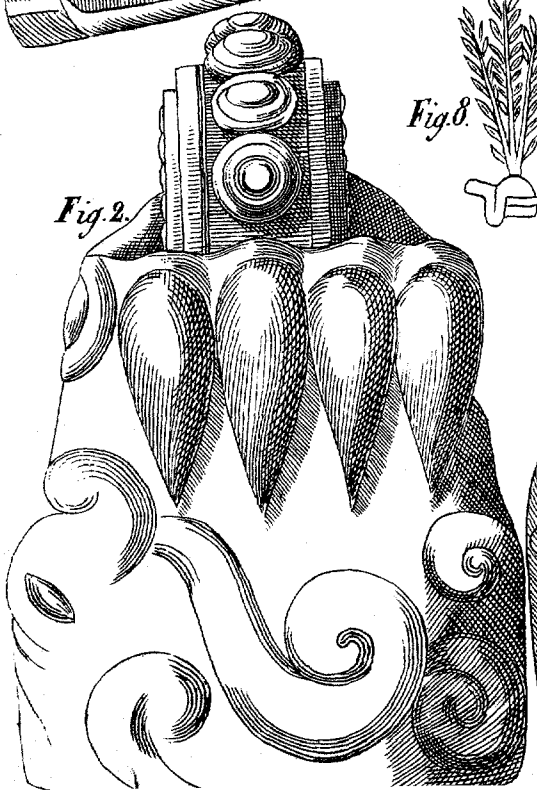


Fig. 2.

Fig. 8.



Fig. 2.

Fig. 9.



Fig. 10.



Fig. 11.



Fig. 12.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

Para hallar uno y otro significado, es menester saber las producciones de que abunda cada lugar, ó á lo menos conocer las plantas con que se demuestran, (supuesta siempre alguna inteligencia del idioma mexicano, en el cual están concebidos sus nombres); y aun así se errará su inteligencia, si no se tiene conocimiento de la situacion y producciones del lugar en que se trata, por equivocarse muchas veces unos símbolos con otros, como el de la figura 8ª que representa en una historia el pueblo de *Huetxotzinco*, país abundante de sauces, y en otra el de *Chilpantzinco;* fundacion que hicieron los mexicanos sobre un terreno en que se cosechaba toda especie de chile. La figura 5ª demuestra al pueblo de *Cimatlan,* de la jurisdiccion de *Chichicapa,* donde se daba cierta raíz nombrada *Cimatl* que apreciaban mucho para mezclarla con el pulque.

111. Pero los pueblos que no tienen un distintivo conocido, ó que les pusieron arbitrariamente nombre por algun acontecimiento que tuvieron en ellos sus fundadores, ó por haber encontrado alguna cosa que les pareciese semejante á otra, de las que dejaron en su antigua pátria; sería imposible saber su denominacion, si no la hubieran comunicado los mismos indios, ó la hubieran subscrito con nuestros caractéres luego que supieron usar de ellos: tales son los de las figuras 9 y 11. En la primera se vé una piedra labrada de color encarnado, que representa el pueblo nombrado *Teyahualco;* y en la segunda una imagen del sol ó de la luna, encima de unas yerbas atadas, con que simbolizaban el pueblo de *Papaztla ó Papaztac:* (1) ambos se ven así figurados con sus respectivos rótulos subscritos por los mismos indios que pretendian las tierras que repartió á sus ascendientes el rey *Izcohuatl*, en el mapa citado por Boturini párrafo 7.° número 17 del catálogo de su muséo, que segun parece fué pintado y escrito el año de 1572. Confieso que no hé podido averiguar la razon, por qué se halla cifrado este pueblo con semejante símbolo, ni aun por la etimología de vocablo, y ciertamente me hubiera quedado sin saber su nombre, á no haberlo hallado escrito en el mismo cuadro con nuestros caractéres. La figura 10 es semejante á la que se vé en la lámina 29 de las de tributos que están con las cartas de Córtes impresas en México el año de 1770, y esta es la misma qué el señor Clavigero estampó en la tercera de las insertas á la página 192 tómo 2.°, de su *Storia antica del Messico* con el número 8, y dice ser símbolo de *Atenco*, que es de la jurisdiccion de *Mizquiahuala:* en la lámina de tributos es pueblo perteneciente á *Tlatlauhquitepec*, y en el citado mapa se le subscribe el título de *Atempa* que pertenece á la jurisdiccion de *Texiuhtlan*, pueblos todos entre sí muy distantes: ¿quién podrá conocer á cuál de ellos se referirá un símbolo semejante que encuentre en una pintura, si ignora la situacion de los lugares que en ella están historiados? Todos se representan con el símbolo de la agua en una piedra en forma de boca; pero no todos

(1) Este era uno de los tres pueblos de donde se sacaban los esclavos para el sacrificio que se hacia de dia, al idolo *Centzentotochtin*, Dios del vino en el mes nombrado *Hueipachtli*, ó *tepeilhuitl* en su templo propio que es el cuadragesimo cuarto edificio de los que se contenian en la area del mayor, como dice el Dr. Hernandez: «*Templum erat dicatum vini deo, in cujus honorem tres captivos interdiu tamen, et nonnoctu jugulabant, quorum primum Tepuztecatl nuncupabant secundum toltecatl, tertium vero Papaztac quod fiebat quotanni circa festum Tepeilhuiltl.*» *Apud P. Nieremberg pág. 144.* Y el P. Torquemada dá la razon porque preferian para este sacrificio á los de estos tres pueblos, y no á los de otros, diciendo: este era como el dios Baco, dios de los borrachos, y sacrificabanle esclavos, uno *Tepoztecatl*, otro *Tollecatl* y otro *Papaztac*, de Papaztla, y este sacrificio se hacia de dia en el mes, y fiesta de *Tepeilhuitl*. El sacrificarle mas de estos tres pueblos que de otros, debia de ser por ser estos mas dados á este vicio que otros. Tom. 2. lib. 8. cap. 14. pag. 152.—*(G.)*

tienen una misma denominacion, aunque signifiquen lo mismo que es, *en la orilla del agua.*

112. Mas unos historiadores se contentaban con figurar el pueblo con la espresion característica de lo que literalmente significa su nombre, y aun entre estos habia su diferencia entre unas y otras provincias; pero otros lo simbolizaban con alusion á alguna de sus fábulas, y así se vé en la lámina 15 de las de tributos, el pueblo de Maninalco representado casi en la misma forma que se figura en el *Tonalamatl* el dia *Malinalli,* y en la lámina de la segunda piedra en el número 12, el geroglífico *Macuilmalinalli,* siendo solo su literal significado una yerba torcida. La villa de *Quauhnahuac* llamada vulgarmente Cuernavaca, se representa en la tercera de dichas láminas de tributos, en la forma que se vé en la figura 12 lámina 4ª, y en la historia mexicana en figuras y caractéres, citada por Boturini en el párrafo 8.° número 14 de su muséo, en que están esplicados en lengua mexicana todos los símbolos que se hallan allí pintados, está representada como se vé en la figura 11, cuyo geroglífico no hé podido entender. Y de esta manera se encuentran en las historias pintadas innumerables figuras, cuya significacion solo la sabian sus autores, y aquellos á quienes estos la comunicaban.

113. Muchas se han sabido por deduccion, segun los tiempos y circunstancias de los acontecimientos que se refieren en los antiguos manuscritos mexicanos. Sirva de ejemplo la inundacion que padeció la ciudad de México en tiempo del rey *Ahuitzotl,* por querer traer á ella la agua del manantial nombrado *Acuecuexcatl* que está en el pueblo de *Huitzilopochco,* que comunmente llaman Churubusco, y pertenecia á Tzotzomatzin señor que era de Coyohuacan, á quien mandó matar el rey por haberse opuesto á su voluntad. Las relaciones mexicanas dicen, que el año de 8 pedernales (correspondiente al de 1500 de la era cristiana,) se condujo la agua á la ciudad con varias ceremonias y supersticiones, incensándola y untando las paredes de los caños con sangre de codornices, que venian sacrificando los sacerdotes en honor de la misma agua, á quien veneraban por diosa con el título de *Chalchihuitlicue;* pero que al llegar á la ciudad entró toda de golpe, y la inundó, y para remediar este perjuicio se hizo un albarradon con aucsilio de los reyes de Tlacopan, y Tetzcoco. Todo este suceso con sus circunstancias está representado en una sola casilla ó columna de la célebre pintura citada por Boturini en el párrafo 7.° número 10, que es la misma que se há copiado en la figura 6ª lámina 3ª donde A es el símbolo del año de pedernal con sus 8 caractéres numéricos. B es el nopal sobre una piedra que denota la ciudad de México Tenochtitlan: D es el manantial de Acuecuexcatl, cuyas aguas C, que descienden ácia México, contienen en sí las casas de la ciudad, para demostrar su inundacion. Bien pudiera el autor de esta pintura haber representado el manantial en un círculo de donde saliera el agua, como en muchas partes se figura; pero quiso simbolizarlo en la diosa Chalchihuitlicue, para dar á conocer que la conduccion de ella se hizo por sus sacerdotes mismos, con aquellos actos religiosos y de veneracion que acostumbraban en semejantes empresas, haciendo sacrificios y holocaustos á los dioses que suponian tutelares de ellas. Las letras E y F, significan los operarios enviados por los reyes de Tetzcoco y Tlacopan, conduciendo los materiales necesarios para reparar el daño de la ciudad, y preservarla de otra inundacion.

114. El eruditísimo padre Atanacio Kirker que con tanto trabajo y estudio interpretó los caractéres egipcios, dice que no son verdaderos geroglíficos los de los mexi-

canos, porque no envuelven ningunos arcanos ocultos,(1) pero si hubiera ecsaminado esta y otras pinturas en que sus símbolos encierran muchas espresiones misteriosas de su mitología, se hubiera desengañado, y no formaría el errado juicio de ser unas meras pinturas como cualesquiera otras, cuyas figuras representan los hechos particulares. Sin entrar en las dificultades que contienen innumerables símbolos así divinos como heroicos, harémos ver lo errado de esta diligencia aun en los mismos que copió de Ganmel Purchas: el caracter con que se espresa el año en general, que es el de la figura 11 lámina 1ª, lo pintaban siempre de color verde, no por otro motivo que por tener alusion á la yerba que reverdece cada año; y por eso esta sola voz *Xihuitl*, les servía en su idioma para significar así la yerba, como el año. La figura 13 que es símbolo del mes, (y que erroneamente lo aplica dicho padre á los dias) representa la suma de 20 dias, que es el producto de los cinco círculos que contiene, porque los 4 pequeños circunscriben al mayor, y así se vén figurados de los meses del año en la lámina de Gemeli, que alteró en la suya el Abate Clavigero, poniéndolos en forma de flores con los números 7 y 8, en la segunda lámina de la página 64 del tómo 2.º; pero en la de Gemeli de la página 68 del tómo 6.º de su *Giro del mundo*, están exactamente copiados, aunque con órden inverso del con que se hallan en el original: estos dos símbolos, el uno menor que el otro, representan los dos meses *Tecuilhuitontli*, y *Hueitecuilhuitl*. El caracter del dia que se demuestra en la figura 12, se vé en sus pinturas originales adornado de cuatro colores, que son, el amarillo, el encarnado, el azul, y el verde. No sé que quieran significar con esta variedad de colores, sino es que se refieran á las cuatro estaciones del dia, porque en sus pinturas hasta los colores hablaban.

115. En solos estos símbolos, (cuyos nombres ciertamente no hubiera conocido el padre Kirker, si no los hubiera hallado puestos por Purchas, y éste sacádolos de la interpretacion que llevaban las pinturas originales) se vé ser propiamente geroglíficos: la figura circular del año, hace relacion al periodo de sus meses, que vuelve á comenzar por donde acaba, y por esta razon al círculo que contenía los 18 meses del año, y lo mismo al ciclo, le circunscribian la culebra, cuya cola ó estremidad se introducia en la boca, denotando que donde acababa un periodo comenzaba otro, al modo que lo simbolizaban los fenicios, como se lee en Claudiano en la descripcion que hace de la cueva del tiempo.

(1) Este sábio jesuita en el tom. 3. de su *Œdipus Ægiptiacus*, desde la pag. 26 hasta la 36 trata de las pinturas mexicanas y posee copia de algunas, sacadas, segun dice de las que imprimió Samuel Purchas que fueron las que el señor virey D. Antonio de Mendoza enviaba al emperador Carlos V, con la esplicacion de lo que contenian, y las cogió un pirata frances: en ellas se hallan varios errores y equivocaciones, en que sin duda incurrió Purchas, y trascendieron á los que lo copiaron, como se vé en la série de los reyes de México, que estampó Tebenot en el 2º tomo de sus viages. Dice pues el referido padre á la pág. 28. «*Cum dicti caracteres ex variis animantium, herbarum instrumentorum, similiumque figuris constructi sint; plerique hanc literaturam prorsus hièrogliphicam esse sibi persuaserunt. Verum hanc opinionem falsam esse ex iis quæ paulo post adducemus, sat supèrque patebit. Siquidem certum est nihil sub iis latère arcanis rationibus involutum: sed figuræ ipsæ positæ ipsas quasi actionis, seu seriem rerum gestarum expriment, et non secus ac picturam quandam rei gestæ exhibent.*» A la pág. 34, pone las figuras de la cuna de un recien nacido, de la madre del niño, y de la comadre ó partera que le lleva á labar á los cuatro dias, (especie de bautismo que usaban en tiempo de la gentilidad) las cuales figura sobre la cuna con los símbolos propios de los meses. De estos errores se hallan varios en la série de estas pinturas: el año de pedernal tiene puesto el nombre de conejo, y á la contra, al de casa dá el título de caña, y á este el de casa, con otras equivocaciones y corrupcion de voces, que se pueden ver en los lugares referidos.—*(G.)*

El color verde significaba alegóricamente como se há dicho antes, el espacio de tiempo que tarda en nacer ó retoñar la yerba, que es el intervalo de un año natural, como lo contaban por las mieses los antiguos pueblos del oriente: y así se esplica Virgilio en sus Bucólicas.(1) El símbolo del mes era otro periodo de á 20 dias, dentro de los cuales se incluían los mismos cuatro caractéres con que se distinguian los años, y estos caractéres tenian su respectivo lugar cada cinco dias, para señalar cuales eran los destinados al mercado ó *tianquistli;* y por esta razon se figuraba en forma circular con otros cuatro circulillos al derredor, que denotaban los cuatro quintiduos de que se componian. El símbolo del dia era tambien de figura circular, para denotar igualmente un periodo de horas, cuyo fin era principio del siguiente dia natural. Vease ahora si todas estas espresiones se pueden representar en las comunes pinturas.

116. Las figuras que representan la cuna, la madre, y la partera que lleva al niño á lavar, tampoco se pudieran entender si no tuviera cada cosa escrito su significado, ó no se supiera esta especie de ceremonia que acostumbraban hacer con los niños el cuarto dia de nacidos. Pero aun tiene mucho mas que entender de lo que pensó el erudito padre: la accion de la partera no se reducía solamente al simple acto de lavar á la criatura; envolvia muchas supersticiones y arcanos de sus ritos. En la agua estaba simbolizada la diosa de ella *Chalchihuitlicue,* ó *Chalchiuhtlatonac,* á quien invocaba la partera, y suponia que en el lavatorio introducia en el nacido las propiedades y virtudes de esta diosa; y para ello le hacia un largo razonamiento con varias ceremonias y súplicas: no le imponia nombre á la criatura, sino uno que tuviera alusion á algun suceso ó acontecimiento particular que se hubiera observado al tiempo de nacer, y por esta razon segun dice Torquemada (2) pusieron á un Tlaxcalteca el nombre *Citlalpopocatzin,* ó estrella que humea, por haber aparecido al tiempo de su nacimiento un cometa; y á los que nacian al fin del ciclo ó *Xiuhmolpia,* les daban el apelativo con alusion á alguna de las ceremonias que se hacian en esta fiesta. En este acto del lavatorio se contenia otra ceremonia tambien peculiar de la partera, que era ofrecer ésta en nombre de la criatura al Dios de la guerra *Huitzilopochtli,* las pequeñas armas de arcos, flechas y rodela, que para este fin tenian prevenidas, invocando su ausilio para que lo hiciese buen soldado, y muriese en la misma guerra en defensa de los dioses, poniéndoselas despues á la criatura: si era muger, se hacia la ofrenda de cosas mugeriles á *Chalchihuitlicue,* y á la diosa de las cunas *Yohualticitl,* invocando tambien al señor de la noche *Yohualteuhtli,* hasta volver á poner otra vez al niño ó niña en la cuna.(3) Todas estas ceremonias y otras que omito, se daban á entender en la que parece solamente una simple espresion del lavatorio, representado en la cuna y partera.

117. En cuanto á los nombres que se ponian á los niños, como unos tenian alusion á los acontecimientos favorables ó adversos, que sucedian al tiempo de su nacimiento; otros á las acciones heróicas de sus mayores; otros á las propiedades particulares de varios animales, y esto era lo mas comun; y finalmente, otros á los agüeros y vaticinios que los astrólogos judiciarios les suponian, segun el dia y hora en que habian nacido, y todos estos símbolos, (cuya interpretacion é inteligencia tiene la mayor dificultad, por

(1) *Post aliquot, mea regna videns, mirabor aristas?* Églog. 1. v. 70.

(2) Lib. 13, cap. 22, pág. 455, tom. 2.

(3) Véase al mismo P. Torquemada en el tom. 2 de su Monarquia Indiana, lib. 13, desde el cap. 20 hasta el 23 inclusive, donde pone todas las ceremonias y supersticiones que se hacian en este lavatorio.

LAMINA IIII.

Fig. 4.

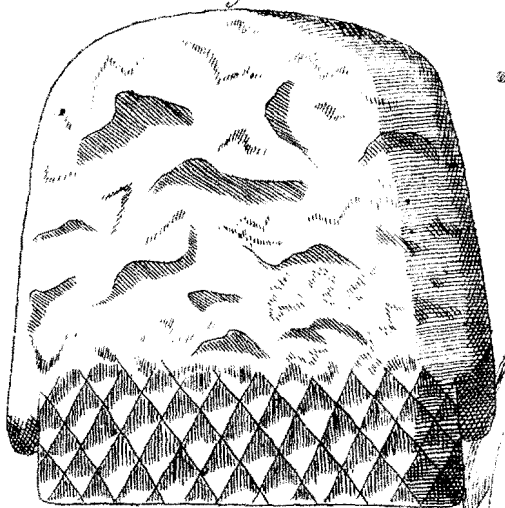


Fig. 12.



Fig. 5.

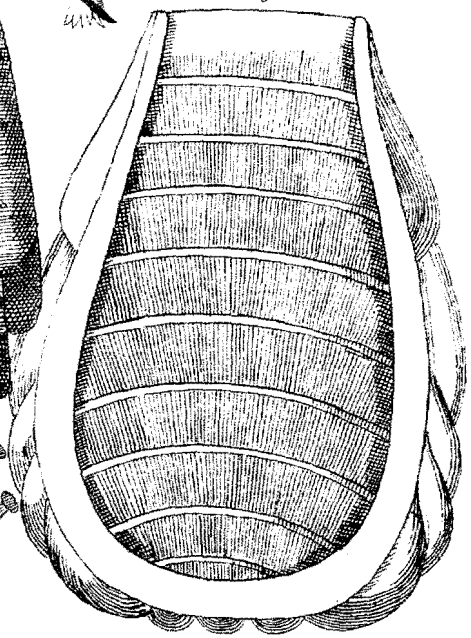


Fig. 2.

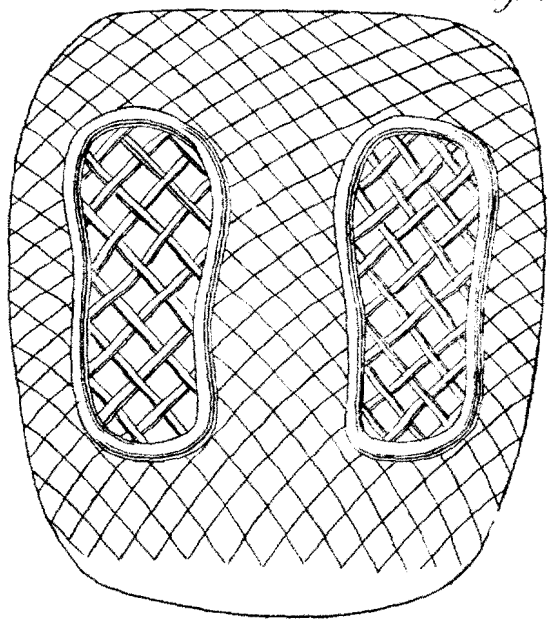


Fig. 6.

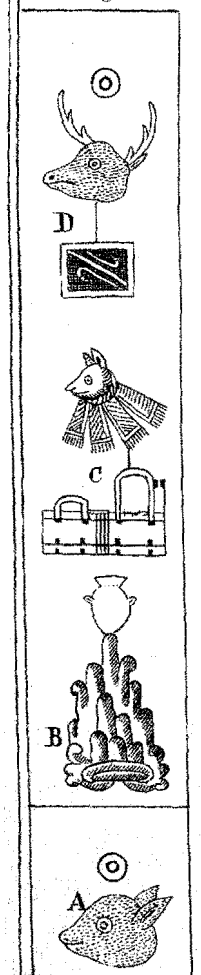


Fig. 7.



Fig. 8.



Fig. 11.



Fig. 9.

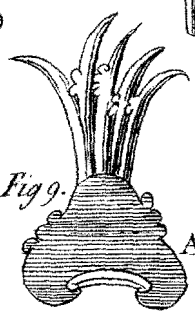


Fig. 10.

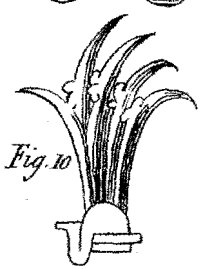


Fig. 3.

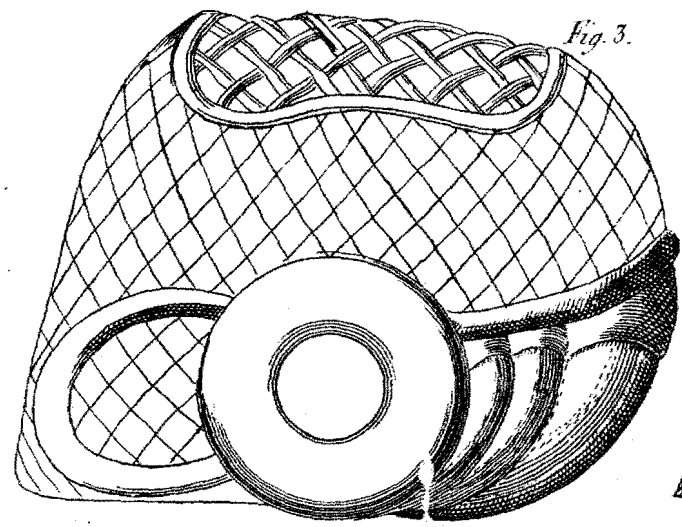
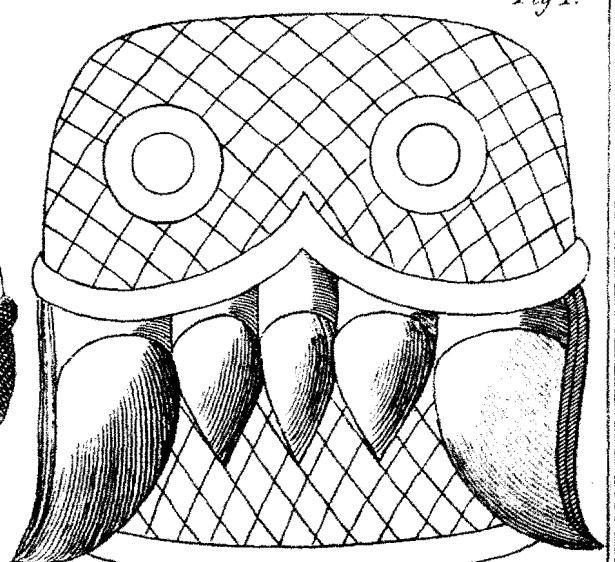


Fig. 1.



Lith. de Tudot Nouvellon Instit. Imprim. des Sourds-Muets.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

envolver en sí muchas cosas ocultas, y propiedades de animales desconocidos) eran los caractéres distintivos que daban la denominacion á las personas, y se figuraban sobre sus cabezas y aun sobre la cuna, en que se representaba su nacimiento. Y así se vé en la pintura referida, (núm. 113) que la figura 6ª lámina 4ª representa el año, el lugar, y el dia trecenal del nacimiento del célebre rey de la ciudad de Tezcoco *Nezahualcoyotzin.*(1) La letra A denota el año *Ce tochtli,* un conejo correspondiente á 1402 de nuestra era vulgar; la B, el símbolo de la ciudad de México;* la C, á Nezahualcoyotl en la cuna, cuyo nombre demuestra la cabeza de coyote ó zorra que está sobre la misma cuna pendiente de ella, y la D, el dia *Ce-mazatl* un venado (2) que coincide con el dia 7 del mes *Xochilhuitl,* y cuatro de nuestro febrero que fué el de su nacimiento. De la misma manera se vé representado el de su hijo y sucesor *Nezahualpiltzintli* el año de 11 pedernales 1464, y dia de 12 culebras, que concurre tambien con su mes *Xochilhuitl* y nuestro febrero, el dia 5 de aquel y 2 de este. Allí se figura el mismo símbolo de Tetzcoco, denotando haber nacido en aquella ciudad: la cuna con una cabeza de niño encima, y cuatro colgajos, semejantes á los que tiene al cuello la cabeza de coyote, en que está cifrado el nombre de su padre, cuyo símbolo no sé que alusion tenga; porque si atendemos á su etimología, parece que se deriva de estas dos voces, *nezahualiztli* que significa el ayuno, y *coyotl* que es aquel animal cuyas propiedades son semejantes á las

(1) Esta apreciable pintura original, está formada sobre papel de maguey que tiene dos varas de largo y tres cuartas de ancho, y contiene solos 3 ciclos mexicanos que comienzan desde el año *Cetochtli* correspondiente al número 1402 faltandole los anteriores, como se conoce por algunos pedazos que se ven del inmediato antecedente. No se sabe si la historia comenzaba desde que salieron los mexicanos de Aztlan, ó desde la fundacion de la ciudad; pero se conoce que el animo de su autor fué historiar principalmente los hechos memorables de los reyes de Tetzcoco, y demas señores Acolhuas: y siendo así debia ocupar á lo menos otras tres varas mas lo que le falta. El último ciclo no está completo, contiene solamente los sucesos posteriores á la conquista hasta el año 7 *tochtli* 1538 en que debió de morir su autor, ó poco despues; y esta es la parte mas maltratada y rota de toda la pintura, aunque en otros lugares tambien le faltan pedazos, y en otros no se perciben ya las figuras, sin embargo de que en varias partes está reforzada por detras con papel de palma. Su disposicion es de lo mas particular, porque enmedio del lienzo tiene figurados en cuatro casillas, cuyas líneas se cruzan, los cuatro símbolos con que comienzan las indiciones, de que se compone el ciclo, y siguen en cada una los otros doce símbolos con sus respectivos números hasta 13, contados siempre de la mano derecha para la izquierda; y en cada año se continuan para arriba las líneas que lo dividen, formando un espacio donde se representan los sucesos acontecidos aquel mismo año en la forma que se vé en la fig. 6ª Lam. 3ª; de manera que con esta disposicion un mismo ciclo sirve para todas las provincias; no obstante la diferencia que hay entre ellas, en cuanto al símbolo con que lo empiezan á contar. Yo para la mayor facilidad lo copié por mí mismo en hojas separadas, en el órden con que observamos escribir de la mano izquierda para la derecha, guardando siempre la série de los números de los años.—*(G.)*

* Debe ser Tetzcoco.—*J. S.*

(2) El símbolo con que se figura un dia determinado, es diferente del caracter comun de los dias como se vé en D: de donde se deduce, que el conocimiento de un símbolo general no basta para entender lo que se refiere, cuando se contrae á cosas particulares; y que para el conocimiento del dia, que se señala en esta especie de pinturas, y saber á cual de sus meses y á que número de sus dias le corresponde, no es suficiente el verlo figurado; es necesario tener inteligencia de su cronologia, y de la correspondencia que tenian los dias trecenales con los de los meses de su calendario. Se deduce tambien, que sin tener noticia de las diversas formas en que figuraban estos dias trecenales; (habiendo tanta variedad entre los historiadores en el modo de representarlos, segun se dijo en las notas del número 12, como en cuanto á los símbolos y nombres que daban á sus meses,) no es posible conocer algunas datas.—*(G.)*

de la zorra, que el P. Torquemada le llama Adive; y así el nombre *Nezahualcoyotl* querrá decir coyote ayuno, ó hambriento, que no tiene alguna analogía con aquellos colgajos, y por consiguiente estos se añadieron á los símbolos de los nombres de padre é hijo por otro motivo particular que ignoramos, y que aun los historiadores indios no alcanzaron á saber.

118. De esta suerte se representan en dicha pintura otros varios nacimientos de príncipes y señores de diversas provincias, con los símbolos de sus nombres, y caractéres de los años y dias trecenales en que nacieron, que es lo que la hace mas curiosa; pues en las relaciones manuscritas de los historiadores indios, y no en todas, solo se ponen los dias en que fueron exaltados al trono los principales reyes y señores, y el año en que murieron; pero ni se sabe de qué edad, ni la que tenian cuando entraron en el gobierno. En la figura 7ª de la lámina 3ª se representa en A, el año de 10 conejos correspondiente al nuestro 1502 en que nació *Quauhcaltzin,* (nombre que denota la águila en su jaula que está sobre la cuna B.) el dia de 11 casas señalado con la letra C, que concurre con el 3 del mes *Tlacaxipehualiztli,* y 12 de nuestro marzo; pero por ser el año de la cuarta indicion en que habian retrocedido los mexicanos casi doce dias como se dijo en el número 37, corresponde al primero del mismo marzo. En el propio año de 10 conejos, murió el rey Ahuizotl, como se representa en D, (que de esta manera figuraban á los muertos) y entró á reinar el primer Motehzuma, segun se vé en E, (1) si se reflecciona bien se hallará que cada símbolo de los que distinguen á las personas no dá á conocer su nombre, por la simple figura con que se representa sin saber las propiedades que se les atribuían, y supersticiosos agüeros que formaban, á lo cual aludía el animal, y la disposicion con que lo colocaban. Una misma águila era símbolo de varios nombres, segun las acciones con que se figuraba: la que demuestra el del último rey *Quauhtemotzin,* tiene la cabeza para abajo: la que representa el de un señor Acolhua llamado *Quauhtlecohuatzin,* la tiene para arriba; aquella está en accion de descender, esta de remontarse. La que dá nombre á *Quauhtlecohuatzin* rey de Tlaltelolco, tiene el pico abierto, y junto á él una señal que denota estar hablando, y casi con semejante divisa se figura el señor que fué de Coyóacan *Quauhpopocatzin,* ó águila que echa humo. No sabemos qué alusion tengan una águila que habla, y otra que humea; pero sí que sus significados envuelven algunos arcanos ocultos. Mas sin meternos en inculcar lo que quisieron dar á entender con estas misteriosas alegorías, basta para calificar por verdaderos geroglíficos, los que representan las acciones y propiedades que convienen á las cosas animadas ó inanimadas en que se simbolizan sus nombres, como lo dijo el padre Fr. Diego Valadés, (2) quien trató á los indios en aquellos tiempos inmediatos á su conquista, y tuvo inteligencia de su idioma, y de los caractéres con que se esplicaban en lugar de nuestras letras, no solamente en tiempo de su gentilidad, sino aun despues de cristianos, comparándolos con los geroglíficos de los egipcios; y verdaderamente si se ecsaminan unos y otros, no se hallará mas diferencia, que en el modo de representar unas mismas acciones.

(1) Por no haber ya lugar en la lámina para poderse continuar el espacio comprendido entre las dos líneas que corresponden al año de 10 conejos, en la forma que está el de 8 pedernales de la figura 8ª, se puso ácia la mano izquierda el símbolo del emperador Moteuhzoma, que succedió por muerte del rey Ahuitzolt; pero se debe entender su exaltacion al trono, dentro del mismo año de 10 conejos, y dia de 9 venados, correspondiente al 7 del mes Tozoztontli, como se dijo en el número 41.—*(G.)*

(2) Rethorica Cristiana. Part. 2, cap. 27, p. 93 et 94.

119. Pero ¿quién podrá adivinar lo que quiere decir el símbolo que dá nombre al cazique de la figura 12 que se halla en el mapa citado por Boturini, en el párrafo 7 número 17 de su Muséo? Allí se vé un indio sentado sobre la tierra, (que de ésta manera se figura en muchas pinturas en que se refieren varios terremotos memorables acaecidos en México, con otros caractéres que los demuestran): ciertamente que si no fuera por la relacion en mexicano de las tierras que le pertenecian donde declara su nombre, nunca hubiera dado con él. Se nombraba pues este cazique *Tlaltetzahuitl* que significa, el espanto de la tierra, ó tierra espantosa. Ni solo en las pinturas históricas usaban de geroglíficos que envolvian los arcanos de sus pensamientos, se servían tambien de ellos en las batallas, en sus comercios, y en sus correspondencias privadas, enviando de unas provincias á otras á comunicar sus secretos interesantes, cifrando en las pinturas y caractéres que no entendian, otras personas que los mismos correspondientes, como asegura el propio padre Valadés; y de este modo debió ser la órden que el emperador Moteuhzoma envió á Quauhpopoca señor de Nauhtlán, para que hiciese dar muerte á los españoles que se hallaban en aquella provincia, segun lo declaró cuando fué castigado por ellos. Sería menester pues, formar un difuso volúmen, si quisiéramos probar con ejemplos, ser verdaderos geroglíficos los caractéres mexicanos; y que para su inteligencia se necesitaban tantas claves, cuantos fueron los que inventaron en tiempo de su gentilidad para espresar sus conceptos: uno y otro se puede conocer por las palabras que sobre su modo de escritura dice el padre José de Acosta, que son estas. «En la provincia de Yucatán, donde es el obispado que llaman de Honduras, habia unos libros de hojas á su modo encuadernados, ó plegados, en que tenian los indios sábios la distribucion de sus tiempos y conocimientos, de planetas y animales, y otras cosas naturales y sus antiguallas, cosa de grande curiosidad y diligencia..... Porque tenian sus figuras y geroglíficos con que pintaban las cosas en esta forma, que las cosas que tenian figuras y geroglíficos, las ponian en sus propias imágenes, y para las cosas que no habia imágen propia, tenian otros caractéres significativos de aquello, y con este modo figuraban cuanto querian, y para memoria del tiempo en que acaecía cada cosa, tenian aquellas ruedas pintadas que cada una de ellas tenia un siglo, que era 52 años como se dijo arriba; y al lado de estas ruedas conforme al año en que sucedian cosas memorables, las iban pintando con las figuras y caractéres que hé dicho.» (1)

II.

144.* La segunda piedra ó cuarto monumento mexicano, que como dijimos fué hallada el dia 14 de enero del año 1792, se representa en las figuras 1, 2, 3 y 4 de la lámina 3ª Ella no debia ser otra cosa que un remate ó almena de alguna de las capillas del templo mayor, ó de otro de los que habia en su recinto, segun la disposicion y forma que se manifiesta en la figura 2ª que es su perfil ó costado, el cual es en todo igual

(1) Histor. Natur. y Mor. de las Ind., lib. 6, cap. 7.

* Las Dos Piedras, etc., 2ª parte, pág. 73.

á su correspondiente, y solo varian las caras de las figuras 1 y 3. Una y otra estaban curiosamente labradas, cuyos adornos é insignias que observaban poner en todos los remates de los templos, segun refiere el Dr. Hernandez,(1) y un manuscrito anónimo que tengo en mi poder, hacian relacion á algunos de los atributos ó propiedades que suponian al dios cuyo era el templo. Las que se ven en la parte anterior que representa la figura 3, parece convenir con los adornos que ponian á Huitzilopochtli y á otro dios su compañero nombrado *Tlacahuepancuexcotzin,* que estaba con él en la capilla principal del templo mayor, de la cual debió ser almena. Son tambien semejantes así estas insignias, como las que representa la figura 1ª de las que adornan la estátua que se halla en la real Universidad, de que dimos la descripcion desde el número 18.* La altura que tenia era como de tres varas castellanas, y sus gruesos correspondientes á la disposicion de las labores, y simetría que representa la figura 2ª Tenia en su planta ó plano inferior, unos huecos groseramente hechos, que formaban la labor que se vé en la figura 4ª las cuales dan á conocer, que solo servian de mantener en ellos la mezcla ó pegamento con que estaba unida al muro del templo para su mayor firmeza. Permaneció poco tiempo esta piedra en el sitio donde se halló, por lo que no pude examinar á qué clase de piedras pertenecia, ni tomar todas sus medidas; apenas conseguí que me hubieran sacado el dibujo de ella. Pero segun lo que manifestaba á la vista, era semejante en color y textura á la de la estátua que está en la Universidad, por quitar embarazos (segun dicen) para poder proseguir el empedrado; y como por su gran volúmen y peso, no podian moverla facilmente, se determinó hacerla pedazos, lo que ejecutaron los directores del dicho empedrado dándole cohete, á causa de su grande solidez, quedando en un instante la historia mexicana con un monumento menos de su antigua gentilidad.**

145. El mismo acontecimiento tuvo la tercera piedra, ó quinto monumento mexicano, descubierto el dia 18 de junio de aquel propio año de 1792, dentro del cementerio de la iglesia Catedral enfrente de la torre nueva por la parte del Sur. Las figuras 1, 2, 3, 4 y 5 de la lámina 4ª manifiestan las labores y forma que representaba toda la piedra por sus seis lados, cuyas dimensiones eran una vara y siete ochavas de longitud, vara y

(1) Al principio de la descripcion que hace de las habitaciones, templos y torres, que contenia el patio del mayor, dice: «*Omnium maxima et illustrior coeteris consecrata, erat* Huitzilopochtli *seu* Tlacahuepancuexcotzin, *divisa quæ juxta cacumen induas alias atque ita duas quoque complectebantur ædiculas, seu altaria circa summum tecta binis pinnaculis non sine certis tasignibus.*

* Se refiere el autor á la estatua que él mismo describe con el nombre de *Teoyaomiqui*, de la cual dió dibujo en su obra y que figura tambien entre las estampas del tomo II de los «Anales del Museo,» y va colocada frente á la página 294.—*J. S.*

** El monumento á que se refiere aquí el Sr. Gama, no fué destruido por completo, como supone. En el año de 1873, al colocarse en el atrio de la Catedral las cañerías para el alumbrado de gas, ví descubierta una pequeña porcion de esta piedra, lo cual participé en el acto al Sr. D. Ramon I. Alcaraz, entónces director del Museo Nacional, con el objeto de que mandase desenterrarla por completo para su estudio, á lo cual accedió sin dificultad. Practicada esta operacion, reconocí que era la misma que representa la estampa de Gama; mas advertí que el dibujo es muy incorrecto en los detalles, circunstancia que influyó en que el ilustre arqueólogo, al describir é interpretar el monumento, y guiándose por la malísima copia que tenia á la vista, incurriese en graves errores: bastará para prueba de esto lo que dice refiriéndose á la fig. 4; no son *unos huecos groseramente hechos para mantener la mezcla ó pegamento con que estaba unida al muro del templo para su mayor firmeza*, son signos numéricos que acompañan al geroglífico *acatl* ó caña, y que sin duda marcan una fecha.

En el periódico titulado «La Nacion,» correspondiente al mártes 16 de Setiembre de 1873, el mismo Sr. Alcaraz publicó un artículo ralativo á este monumento azteca, acompañado de cuatro dibu-

media de latitud por la parte mas ancha, que es la de los colmillos; su mayor altura por esta misma parte, una vara y una tercia, y por la parte de atrás una vara justa. Se distinguía mas ésta de las otras antes halladas, en que aquellas no tenian pintura alguna, y en esta permanecian aun con bastante viveza los colores encarnado y verde muy fino de que estaba pintada: el primero cubria todas las escamas y centros de los enrejados de la cabeza donde estaba mas vivo; y el segundo las varillas que formaban dichos enrejados. La figura 1ª es la parte principal de la cara, vista de frente; y la figura 2ª la cabeza: la 3ª el lado de la misma cara en todo igual á su correspondiente. La figura 4ª es la parte de atrás, la cual como se vé estaba destrozada; y la figura 5ª era el plano inferior, cuya figura formaba el paladar de la boca, y toda la piedra la cara y cabeza de una serpiente, á la cual solo faltaba la mandíbula inferior de la boca. Su materia era de la clase de la piedra antecedente, aunque de un grano y tejido mas fino. Por el mismo motivo de quitar este otro embarazo para seguir el empedrado del cementerio, desapareció á pocos dias despues, no sé si la demolieron ó la volvieron á sepultar de nuevo como se haria con otras, que por ser de menor magnitud como la que se esplicará adelante, era facil moverlas de un lugar á otro. Puede ser que en el mismo lugar donde se halló esta piedra ó á poca distancia de ella, se hubiera encontrado la mandíbula inferior; pero por no estar de modo que pudiera impedir el empedrado, se dejaría sin moverla.

146. Si atendemos á las espresiones del padre Torquemada, que ya apuntamos en la nota del número 61, vendrémos en claro conocimiento de que esta boca con la mandíbula inferior que le falta, formaba la entrada ó puerta del templo de Quetzalcoatl, ó del dios aire como le llama en este lugar, (1) y que ambas piezas unidas con arte, dejando el hueco competente por donde cupiera un hombre, hacian aquella entrada para su templo, que causó tanto horror á los españoles que llegaron á verlo, segun afirma el mismo historiador. Si esta piedra estuviera entera, y se hubiera hallado junto á ella su compañera, se podría formar idea así de la disposicion ó manera en que estaban colocadas, como el lugar donde quedaba este espantoso templo, y acaso el sitio que comprendia su area circular.*

jos sacados en vista del original, por el reputado profesor de la Academia de Bellas Artes Sr. D. José S. Pina: en él refiere el Sr. Alcaraz todos los pormenores del hallazgo, indica que la piedra puede representar á *Tlalloc* acompañado de alguna otra deidad, y espera que la comision nombrada por la Sociedad de Geografía y Estadística, compuesta de los Sres. Orozco y Berra, Blis, y García Cubas, den la verdadera interpretacion del monumento, despues de haber hecho un estudio profundo y minucioso de él.

Entiendo que no llegó á publicarse el dictámen de esta comision, y por lo que hace al monumento mismo, volvió á sepultarse cuando se formó el jardin frente á Catedral, en el mismo lugar donde fué hallado, y muy cerca del cimiento de la cruz colocada en el ángulo SE. de la iglesia.—*J. S.*

(1) Uno de estos templos que acompañaba á este grande, era dedicado al dios *Aire*, y este era en su hechura y forma (como ya en otra parte hemos visto) redondo, y la razon de esto queda dicha en el mismo lugar. La entrada de este templo tenia la forma y hechura de boca de sierpe feróz y grande, y pintada á la manera que nuestros pintores pintan una boca de infierno, con sus ojos, dientes y colmillos, horrendos y espantosos. Hubo de los nuestros muchos que á los principios entraron á lo interior de este infernal y caliginoso templo, por aquella horrenda y espantosa entrada, y testificaron que era el miedo y asombro que les causaba tanto, que temblaban y temian como azogados. Tom. 2, lib. 8, cap. 41, p. 145.—*(G.)*

* El tamaño de esta cabeza me parece insuficiente para que la boca pudiese servir de entrada á un templo; creo más bien que es una de las varias cabezas que existian en el muro que limitaba el Templo mayor de los aztecas, y es semejante á otras dos que están ahora en el Museo Nacional.—*J. S.*

SIGÜENZA Y GÓNGORA.

QUIEN quiera tener noticias de este sabio arqueólogo, puede leerlas en su biografía últimamente publicada en la obra que con el título de HOMBRES ILUSTRES MEXICANOS, estuvo saliendo de las prensas de su editor, mi buen amigo Eduardo Gallo, ó en el bien escrito estudio que el Sr. Ramon I. Alcaraz, entónces Conservador del Museo Nacional, dió á luz en el «Diccionario de Historia y Geografía.»

Nada añadiria de mi caudal, si no tuviera nuevas noticias que dar sobre la biografía de nuestro Sigüenza. Hace tiempo que, en esta materia, se vienen repitiendo los escritores, y ha sido fortuna mia, que me hayan venido á las manos datos suficientes para poder completar lo que en parte estaba ya dicho.

Las obras de Sigüenza, conocidas hasta ahora, son las siguientes:

—«Teatro de Virtudes Políticas que constituyen á un Príncipe: Advertidas en los monarcas antiguos del Mexicano Imperio, con cuyas efigies se hermoseó el Arco Triunfal, que la muy noble, Imperial ciudad de México, erigió para el digno recibimiento en ella, del Exmo. Sr. virey conde Paredes, marques de la Laguna, etc. Ideólo entonces, y ahora lo describe, D. Carlos de Sigüenza y Góngora, catedrático propietario de matemáticas en su real universidad.»

Fué impreso este opúsculo en México, 1680, en 4.°; pero pronto desapareció la impresion, y ya en 1790, no se encontró un ejemplar que mandar á España, en cumplimiento de la real órden de 21 de Febrero del mismo. De un único ejemplar que existia en la biblioteca del convento de la Merced, se sacó la copia manuscrita que se encuentra en el tomo II de las *Memorias* del Archivo general. El opúsculo se ha reimpreso en los *Documentos para la Historia de México,* 3ª série.

—«Primavera Indiana,» México, 1662, en 4.°—Reimpresa en México, 1668 y 1683, en 4.°

—«Glorias de Querétaro.» México, 1668, en 4.°—Este escrito, sumamente raro, como todo lo de Sigüenza, se amplió y reprodujo á principios de este siglo, en un volúmen en 4.°, de 235 páginas, 7 fojas libres al principio y 2 al fin: va exornado con un plano de la ciudad de Querétaro, y la planta y fachada del Santuario de Guadalupe de la

misma ciudad. Dice su portada: Glorias || de Querétaro, || en la fundacion y admirables progresos || de la muy I. y Gen. Congregacion eclesiástica || de Presbíteros seculares || de María Santísima || de Guadalupe || de México, || con que se *ilustra,* || y en el suntuoso templo que dedicó en su obsequio || el Sr. D. Juan Caballero y Ocio, || Presbítero Comisario de Corte del Santo Oficio por la || Suprema y General Inquisicion: || que en otro tiempo escribió || el Sr. D. Cárlos de Sigüenza y Góngora, || Presbítero natural de México y catedrático propietario de || Matemáticas en su Real y Pontificia Universidad: || y que ahora escribe de nuevo || el Sr. D. Joseph Zelaa é Hidalgo, || Presbítero Secular de este Arzobispado, Socio Benemérito de || la real Sociedad Vascongada de los Amigos del País, Socio || Numerario de la noble clase de las Artes de la Real Sociedad || Económica de la Ciudad y Reyno de Valencia, natural de la || Ciudad de Santiago de Querétaro, y dos veces conciliario de || la sobredicha Ilustre y Venerable Congregacion, etc. || México M.DCCCIII. || Con las licencias necesarias. || En la oficina de D. Mariano Joseph de Zúñiga y Ontiveros, || Calle del Espíritu Santo.

—«Triunfo Parténico.» México, 1683, en 4.°—«Parayso || Occidental, || Plantado, || y cultivado || por la liberal benefica mano de los muy Catholicos, || y poderosos Reyes de España, Nuestros Señores || en su magnífico Real Convento de || Jesus María || de México: || De cuya fundacion, y progresos, || y de las prodigiosas maravillas, y virtudes, con que exalando || olor suave de perfeccion, florecieron en su clausura || la V. M. Mariana de la Cruz, || y otras ejemplarissimas Religiosas || Da noticia en este volúmen || D. Carlos de Siguenza y Gongora || Presbytero Mexicano. || (El pegaso con este lema: *Sic itur ad astra)* || Con licencia de los Svperiores || en México: por Juan de Ribera, Impresor, y Mercader de libros. || Año de M.DC.LXXX.IIII.» || —En 4.°—12 fojas libres.—Foliatura, 1-206.—Al fin una foja de erratas.

—«Manifiesto filosófico contra los cometas.» México, 1681, en 4.°

—«Libra astronómica.» México, 1690, en 4.°—Relacion histórica de los sucesos del Armada de Barlovento, de fines de 1690 á fines de 1691.» México, 1691, en 4.°

—«Trofeo || de la Justicia Española || en el castigo || de la alevosía francesa || que al abrigo de la armada || de Barlovento, executaron los Lanzeros de la || isla de Santo Domingo, en los que de aquella || nacion ocupan sus costas. || Debido todo á providentes ordenes || del Exmo. Señor Don Gaspar de Sandoval || Cerda Silva y Mendoza, || Conde de Galve, Virey de la Nueva España. || Escribelo || Don Cárlos de Siguenza y Gongora || Cosmographo, y Cathedratico de Mathema- || ticas del Rey N. S. en la Academia Mexicana. || (Un pegaso con este lema: *Sic itur ad astra.*) || En México por los Herederos de la viuda de Bernardo Calderon. || Año de M.DC.XCI || —En 4.°—4 fojas libres—Paginacion, 1-100.—(El ejemplar de mi propiedad tiene en la portada la firma del famoso Doctor Eguiara.)

—«Los infortunios de Alonso Ramirez.» México, 1690, en 4.°

—«Mercurio volante.» (Periódico). México, 1693, en 4.°—Tal es el título y clase de esta obra de Sigüenza que nos da el Sr. Orozco y Berra en su Bibliografía inédita, siguiendo al Dr. D. José Mariano Beristain de Souza, Biblioteca Hispano-Americana septentrional. Se dice que fué el primer periódico que hubo en América.

De tal obra no existe un solo ejemplar impreso; pero tengo una copia, de cuya autenticidad no es posible dudar, por ser toda de mano de nuestro historiador Veytia. Pues bien, la obra en cuestion no es tal periódico. Acaso lo hizo creer á Beristain la parte que supo de su título. Éste, completo, dice:

«Mercurio || Volante || con la noticia || de la recuperacion de las || Provincias de Nuevo Mexico || conseguida || Por D. Diego de Vargas, Zapata, I. Lusean || Ponze de Leon || Governador y Capitan General de aquel Reyno || Escriviola || Por especial orden de el Exmo. Señor Conde de Galve || Virrey Governador, y Capitan General de la Nueva España etc. || Don Carlos de Siguenza, y Gongora, Cosmographo || mayor de su Magestad en estos Reynos, y Cathedratico || Jubilado de Mathematicas en la Academia Mexicana. || Con licencia en México || En la Imprenta de Antuerpia || de los herederos de la viuda de Bernardo Calderon, año de 1693.»

MS. en 4.°, de 22 fojas.

—«El oriental planeta evangélico.» México, 1700, en 4.°—Impreso despues de muerto el autor.

—«Piedad heróica de Don Fernando Cortés.»

«Don Cayetano Cabrera, dice Beristain, en su escudo de armas de Mégico, Lib. 3, cap. 14, núm. 663, asegura que este opúsculo se imprimió.» El Sr. Orozco dice: «Fué impreso, aunque no se le asigna fecha.» El Sr. Icazbalceta, en la bibliografía que acompaña á su magnífica edicion de los *Diálogos de Cervantes,* dice únicamente:—«Piedad heroica de Don Fernando Cortes, Marques del Valle.—Libro tan raro, que Beristain solo le cita con referencia á Cabrera. (Escudo de Armas, núm. 663.) Yo tampoco le he hallado nunca. El Sr. Alaman no pudo haber á las manos mas que un ejemplar muy incompleto, que perteneció á la librería de la Profesa, del cual se sacó la copia MS. de que me he servido. Trata de la fundacion del Hospital de Jesus, su descripcion, etc.»

Tengo en mi poder la copia sacada por el Sr. D. Lucas Alaman. De ella y de una noticia que la precede, se viene en conocimiento de que su título es: *Piedad heroica de Don Fernando Cortes, Marques del Valle. En el hospital de la inmaculada Concepcion de nuestra Sra. del patronato del Marques del Valle, el mas antiguo de Megico.* Se deduce de su contesto, que fué impreso en 1663. Sin duda está completamente perdida la impresion, pues con este motivo escribió el Sr. Ramirez: «He registrado millares de volúmenes en los conventos extinguidos de México, en pos de un ejemplar impreso, y no he descubierto siquiera rastro suyo.»

El MS. tiene 104 páginas, y comprende los capítulos 1, 2, 3, 6, 7, 10 y 11.

—«Descripcion del Seno de Santa María de Galve, alias Pazacola, de la Mobila y del Rio Misisipi.» Pone Beristain este opúsculo entre los manuscritos de Sigüenza, y así lo han repetido despues sus biógrafos; pero, segun expresa Cárdenas en su *Ensayo cronológico para la Historia de la Florida,* Introduc. 96, está impreso en folio.

Este escrito, original, existe en 26 fojas folio, en mi coleccion de MSS.

He puesto aquí la noticia de que se publicó el informe sobre Panzaçola, porque, tomándolo del «Ensayo sobre la Florida,» así lo dicen el Sr. Alcaraz en su biografía, y el Sr. Ramirez en sus notas marginales al Beristain. En efecto, Don Gabriel de Cárdenas Z. Cano, en la introduccion de su obra, cita entre los autores consultados: «*Don Cárlos de Sigüença y Góngora,* Cosmógrafo del *Rei Nuestro Señor,* Catedrático de Matemáticas, en la Universidad de *México.* Descripcion de la *Baìa de Santa María de Galve,* (antes Pançacola) de la *Movila,* y *Rio de la Paliçada,* ó *Misisipi,* en la *Costa Septentrional* del *Seno Mexicano,* à que fué llevado por el Excmo. Señor Don *Andrés de Pes,* Governador, del Real Consejo de Indias, y Secretario del Despacho Universal de la Marina, siendo Almirante de la Armada de Barlovento, MS. que despues he visto impreso, en Folio.» Este título no está conforme con el de Beristain, ni con el que da el

mismo Sigüenza á su MS. original: lo cual podria servir de presuncion para creer que fué tomado de la impresion, y que por lo mismo ésta existió.

Yo creo lo contrario. Nadie ha visto tal impreso, si se exceptúa Cárdenas, quien de su mismo relato se infiere, se valió de su copia MS., que despues dice vió impresa. Falsedad ó error, los mismos términos en que se expresa dan poca fé á su dicho.—Tenemos en contrario pruebas para mí terminantes. Acusaba el Maestre de Campo Don Andrés de Arriola á Sigüenza, de que con su informe habia despertado la envidia francesa, siendo parte para que una escuadra hubiese venido en busca de la bahía: y defendiéndose nuestro autor contestaba: «Siendo cierto el que Yo no he publicado mi Diario, y descripcion de la Bahía, concédole al Sr. Fiscal el que podria ser (si acaso es) que los que me acompañaron hablasen tanto de la bondad y conveniencias de ella que haya llegado á Francia el eco de sus voces; pero ¿qué culpa tendré Yo de esto, ó quién les impuso precepto de silencio para que callasen? Pelease con ellos por habladores y no conmigo que *estoy sin culpa*. . . . .»

Antes dice muy terminantemente: «Y quando esto no fuera assí, sino que mi descripcion fuese la única: ¿Qué resultaria de culpa contra mí si acaso saben los Franceses lo que dixe en ella? Porque á quien yo entregué la que hize con el mapa que le correspondia, fué al Excmo. Sr. Conde de Galve, quien dexando la original en los Autos, donde hoy se halla, remitió Testimonio de ella á S. M. en su Consejo Real de las Indias. *De la que á mí me quedó y tengo entre mis papeles,* sé con evidencia y juro in verbo sacerdotis *que no he dado copia alguna á persona viviente*. . . . .»

Escribia esto Sigüenza á 9 de Mayo de 1699, y como murió el año siguiente, no puede dudarse que no tuvo lugar tal impresion. Que no la tuvo despues, se infiere del hecho de haber sido pedido el informe expresamente en la real órden de 21 de Febrero de 1790, que motivó la formacion de los volúmenes MSS. que componen la Coleccion del Archivo general; en cuyo tomo 1.° se incluyó. Debemos, pues, creer, que si en 1790 se tenia como un MS. importante, no podia estar impreso en 1723, en que Cárdenas publicó su obra. El error de éste ha sido repetido, y ántes de que pase como una verdad indiscutible, he creido conveniente refutarlo.

Pasemos á las obras inéditas del autor. Beristain cita las siguientes:

—«El Belerofonte Matemático contra la Quimera Astrológica de Don Martin de la Torre.»—No sé que exista tal MS., que es sin duda una de las obras perdidas de nuestro Sigüenza:

—«Apología del Poema intitulado: Primavera Indiana.»—Tambien se ignora su paradero.

—«Tratado sobre los Eclipses del Sol.»—MS. desconocido.

—«Ciclografía Mexicana.» «Obra de mucho mérito, dice Beristain, en la qual por el cálculo de los Eclipses y Cometas de que hacian memoria los Papeles de los Indios, ajustó Sigüenza exactamente sus Epocas á las de Europa, y expresó el verdadero modo de contar sus siglos, años y meses. La tradujo al Italiano Carreri, la leyó Don Sebastian Guzman, y la citan Pinelo y Don Nicolas Antonio.»

Parece que existe parte de tan interesante MS.: así me lo han asegurado, ofreciendo mostrármela, lo que no ha llegado á tener lugar.

—«Historia del Imperio de los Chichimecas.» El citado Guzman aseguraba que estaba presta para la prensa, y la mencionan Vetancourt, Pinelo y Don Nicolas Antonio.

Ignoro si existe tal MS.

—El Fenix de Occidente. Fué esta obra la primera en que se sostuvo la venida del apóstol Santo Tomás, con quien encontró relacion el autor en el personaje Quetzalcoatl. Tuvo esta idea gran boga, y conocidos son los diversos opúsculos que sobre la materia se han escrito. No cupo esta suerte al de Sigüenza, que no solamente permaneció inédito, sino que aun llegó á creerse y afirmarse que se habia perdido.

En vida de Sigüenza, se habia hablado de esta obra en el Prólogo de su *Paraiso Occidental:* y dió tambien noticia en su Prólogo de la *Libra astronómica y philosophica*, el editor Don Sebastian de Guzman y Córdoba. Allí habla del contenido de la obra, lo que acredita que ya en aquella fecha, 1.° de Enero de 1690, estaba escrita; y nos hace saber su título, que era:

—Fenix del Occidente San Thomas Apóstol *hallado con el nombre de* Quetzalcoatl *entre las cenizas de antiguas tradiciones, conservadas en piedras, en Teoamoxtles Tultecas, y en cantares Teochichimecas y Mexicanos.*

Fray Agustin de Vetancourt, que fué contemporáneo y amigo de nuestro autor, da tambien noticia del MS. en cuestion, que llama *Fenix de Occidente, S. Thomé Apóstol, hallado entre las cenizas de antiguas tradiciones, pepeles etc.* Es seguro que Vetancourt que escribia por los años de 1698, vió el MS. No es probable que lo haya visto Clavigero, que escribió en Boloña en 1780, y que habla de la misma obra refiriéndose á los datos que tomó en la Biblioteca de los jesuitas, á que Sigüenza legó sus MSS. Boturini, que con empeño habia buscado esta pieza, se lamenta de no haberla podido encontrar. Igual suerte tocó á Don Mariano Veytia, quien escribia: «Yo no he podido hallar otra cosa, que la noticia de que (Sigüenza) escribió esta (obra).» Cítanla Eguiara, Beristain, y el Sr. Mier y Bustamante, mas no porque la hubiesen visto, sino por las noticias que de ella habia escritas.

Grande era la pérdida é importante debia ser el hallazgo. Hoy el MS. existe en mi poder, en un códice, que por contener varias piezas suyas, y por haber sido formado por él, he llamado Codex Siguenza. Compónese el opúsculo de 50 fojas en folio, de letra muy metida, llenas de apostillas marginales en todas direcciones. Al principio dice:—*Pluma Rica: nuevo Fénix de la América: Didimo.* Esta primera hoja, que sirve como de portada, contiene una gran cantidad de citas, á manera de epígrafes, y una lista de autores consultados. En el códice ocupa la obra las fojas finales, 262 á 310.

Boturini decia en el n. 6.° del párrafo XXIV de su catálogo (p. 50). «Ademas tengo unos Apuntes Históricos de la Predicacion del Glorioso Apóstol Santo Tomás en la América. Hállanse en 34 fojas de papel de china, que supongo sirvieron á Don Cárlos de Siguenza y Góngora para escribir en el mismo asunto la Obra *Fénix de Occidente*, etc.» Este MS. fué copiado por Veytia, y su copia se halla en un volúmen intitulado: «Papeles curiosos de Historia de Indias,» recogido por el mismo Veytia; volúmen que perteneció á la rica biblioteca del Sr. D. José María Andrade, y que con ella fué desgraciadamente vendido en Europa el año de 1867.

El Sr. Ramirez, en una curiosa y erudita disquisicion histórica, que conservo MS., se propuso investigar quién habia sido el autor de este opúsculo que, como se ha dicho, perteneció al Museo de Boturini. Me bastará decir que encontró, que en parte era el

mismo texto, aunque incompleto, del Fénix de Occidente hallado en el Codex Sigüenza, y les fijó á ambos como autor, al Jesuita Manuel Duarte, que vino á México de Filipinas, y despues de residir aquí 14 años, volvió en el de 1680 á Manila. Las razones del Sr. Ramirez, que me parece inútil reproducir, llegaron á hacerme dudar de que el opúsculo del Codex Sigüenza fuese de este autor; pero me contuvo la consideracion, de que á ser cierto, no hubiera pasado D. Cárlos de un plagiario, que tomaba para sí, y daba por suyos, trabajos ajenos.

Sin embargo el MS. de Filipinas dice terminantemente:—«Quiero escribir aquí una historia pintada por figuras al modo de los Indios, la cual tuve en México mas de catorce años, sin entenderla del todo, hasta que llegué á leer lo aquí copiado de Herrera, de Cealcoquin, *la cual,* año de 1680, cuando me volví á Filipinas, *dexé al Sr. D. Cárlos de Sigüenza y Góngora*, catedrático de matemáticas, juntamente *con un cuadèrno manuscripto de mas de cincuenta y dos fojas* de noticias de haber predicado en Nueva España Santo Tomás Apóstol.»—Mucho he pensado en estas dificultades, y he llegado á creer que el P. Duarte fué un colaborador de Sigüenza: ayudábale acaso en sus investigaciones, pero como una segunda mano, y aun puedo decir que era como un escribiente suyo. Me confirma en esta idea, que el MS. de las «Anotaciones á Bernal Diaz y Torquemada,» que es sin duda una copia en limpio, está escrito de la misma letra de Duarte. Así tendrémos, que sin negarle á éste la parte que haya podido tener, la idea y obra del Fénix de Occidente serán siempre de D. Cárlos Sigüenza y Góngora, y suyo el opúsculo encontrado en su Códice.

—Genealogía de los reyes mexicanos. Nada dice Beristain de este trabajo de Sigüenza.

En el tomo 3.° de los MSS. del Archivo general, intitulado —Varias piezas de órden de su Magestad— existe el «Cómputo Cronológico de los indios Mexicanos. Por D. Manuel de los Santos y Salazar,» al cual están agregadas unas tablas, que comienzan el año 1186, y en ellas marcadas por Sigüenza las épocas históricas. Yo tengo copia del MS. de Santos Salazar, y de las Notas Cronológicas de nuestro autor, y como éstas se refieren principalmente á los Reyes Mexicanos, me persuado á creer que son la Genealogía citada por Beristain.

—Anotaciones críticas á las obras de Bernal Diaz y P. Torquemada.—Nada dice tampoco Beristain de esta obra. Creo además que ninguno de nuestros historiadores ha dado noticia de ella. En mi poder existen los únicos fragmentos que se han salvado de la destruccion del tiempo y de nuestro descuido. Son cuatro cuadernos en folio, de letra muy clara, que era sin duda una copia limpia; pero tiene varias correcciones y apostillas de mano de Sigüenza, que acreditan que no habia quedado como la última copia. El primer cuaderno es de 6 fojas, y contiene la mayor parte del cap. 6.° de la obra, al que parece faltarle muy poco del principio; el cap. 7.°, cuyo título es: *Prosigue la descripcion del lugar de Guadalupe;* y el principio del cap. 8.°, intitulado: *De la primera Iglesia de Guadalupe y su restauracion.* Van los párrafos numerados en todo el curso de la obra, y este primer fragmento abraza del 33 al 45 inclusive. El segundo fragmento tiene la marca 4.° *Quad.*°, es de 9 fojas; abraza los párrafos 53-70; comienza con el cap. 8.°, al cual falta algo del principio; sigue el 9.°, intitulado *Singularizasse mas la inquisicion, de quien quito el Idolo, y quando;* despues el 10, cuyo rubro es *Discurrese cerca del Ven. Joan Diaz, clérigo Irregular, en lo tocante á la Teotenantzin;* y concluye con el principio del cap. 11, que tiene por título *Prosigue y concluye lo que toca al Ven. Clé-*

rigo y Sacerdote Joan Diaz.—En el tercer fragmento, marcado 5.° *Quad°.*, vuelve á ocuparse de parte de lo tratado en el anterior, así es que abraza otra vez desde el párrafo 62, pero se extiende hasta el 86. Tiene 10 fojas. Repite la mayor parte del cap. 10. Trae el cap. 11 con el título de *Discurresse afirmativamente, sobre quien quitaria de Tepeyacac el ídolo.* Intitula el cap. 12 *Discurrese acerca del Clérigo Joan Diaz, tocante á la remocion del ídolo Teotenantzin.* Concluye con el cap. 13. *Prosigue la buena memoria de el Venerable sacerdote Joan Diaz.* Como se ve por los títulos citados, este fragmento es una ampliacion de las materias tratadas en el anterior. El último es la continuacion inmediata. Está marcado 6.° *Quad.°*, y se extiende hasta el párrafo 107, en 10 fojas. Sus capítulos son:—14. *Lo que toca á las primeras Misas celebradas en tiempo de las Conquistas. Y si se celebro en Tepeyacac? y quien?—Capítulo* 15.° *De la indubitable y constantísima certeza del Portento.—Capítulo* 16.° *La Tradicion, que ay de lo sucedido acerca del Portento.—Capítulo* 17.° *Las escrituras que se han hallado, historiales de lo mismo que se tenia por Tradicion. Y de los Libros Gentílicos de los Indios.*—(Este cap. no concluye).

Sin duda que ántes del hallazgo de estos fragmentos, conocido solo su título, se ha de haber supuesto que era una obra puramente histórica; pero no es así. Aunque contiene noticias importantes, se ocupa principalmente en elogiar al clérigo Juan Diaz que vino con Cortés, para demostrar la supremacía del clero secular, y en afirmar la aparicion de la Vírgen de Guadalupe, siendo esto el principal motivo de anotar á Bernal Diaz y Torquemada.

Concluiré diciendo, que en el párrafo 94 expresa el autor que lo escribia el 14 de Junio de 1699, y supuesto que murió al año siguiente, y la obra, aunque sacada en limpio, habia vuelto á quedar en borrador y llena de notas, correcciones y ampliaciones, es casi seguro que Sigüenza no le puso la última mano, y quedó sin acabarse.

—Teatro de la Sta. Iglesia Metropolitana de México.—No tengo ninguna noticia de este MS.

—Historia de la Universidad de México.—Nada se sabe de esa obra.

—Tampoco de las siguientes: Tribunal histórico; Historia de la Provincia de Texas; Vida del Venerable arzobispo de México, D. Alonso de Cuevas Dávalos; Elogio fúnebre de la célebre poetisa mexicana Sor Juana Inés de la Cruz; y Tratado de la Esfera.

Beristain dice que hay noticia de estas obras, pero que no las vió.

Existian en la Biblioteca de la Universidad las siguientes, cuyo paradero se ignora: Informe al Virey de México sobre la fortaleza de San Juan de Ulua. 31 de Diciembre de 1695.—MS. en folio, del cual tengo copia escrita en 16 fojas, de letra del P. Murfi, en el codex de su nombre; y hay tambien copias en los tomos primeros de la coleccion mandada formar por Revillagigedo, los cuales se encuentran en la Real Academia de la Historia de Madrid.—Un fragmento de la Historia antigua de los indios, con estampas, MS. en folio; Kalendario de los meses y fiestas de los Mexicanos, MS. en folio; y Reducciones de Estancias de Ganado a Caballerías de Tierra, hechas segun Reglas de Aritmética y Geometría, MS. en folio.

Colectó además Sigüenza varias piezas en 28 volúmenes, los que en 1750, cuando la expulsion de los jesuitas, pasaron de la librería de San Pedro y San Pablo á la de la Universidad; y de las cuales ya solamente 8 encontró el Sr. Eguiara. Hoy acaso no exista mas que el tomo de que he hablado.

Tales son las obras de Sigüenza, de las cuales varias son conocidas; de otras solamente queda el nombre, y algunas, como el «Fénix de Occidente,» se tenian por perdidas. El codex Sigüenza nos da los medios de completar esta bibliografía con algunos otros escritos tan completamente desconocidos, que ni siquiera de nombre se sabia que existiesen.

Así sucede, en primer lugar, con uno que se halla en el códice, á fojas 36-75, firmado por el autor, é intitulado «Alboroto y motin de los Indios de México.» *Copia de Carta de D. Carlos de Sigüenza y Góngora, Cosmographo del Rey en la Nueva España, cathedratico de Mathematicas en la Real Universidad y Capellan Mayor del Hospital Real del Amor de Dios de la Ciudad, en que da razon al Almirante Don Andres del Pez del Tumulto.*—Está fechada: *México y Agosto* 30 *de* 1692, &c.

Todo el mundo sabe en México, que nuestro sabio se lanzó, durante este motin, á las casas de cabildo que estaban ardiendo, y que con una abnegacion sin igual, libró de las llamas muchos de los manuscritos del archivo del Ayuntamiento, y entre ellos el primer Libro de las Actas de Cabildo. Es por lo mismo de sumo interés la relacion que del tumulto hizo, y que era uno de sus ignorados manuscritos; aun cuando Eguiara parece referirse á él al hablar de un opúsculo que intitula: «Historicam Narrationem seditionis Indiorum Mexici, anno 1692.»

Hemos dicho ya, que manuscrito existe en el mismo códice el informe dado por nuestro D. Cárlos sobre la bahía de Panzacola; y creo que no estará de más reproducir el encabezado que de su letra le puso. Dice: *Orden de su Exª para que D. Carlos de Siguenza y Gongora pase á registrar la Bahia y puerto de Panzacola en el seno Mexico* (sic) *y la relacion que de él hace D. Carlos de Siguenza y Gongora mexicano Cathedratico de Mathematicas contador de la Real universidad examinador General de artilleros corrector General del Santo Officio, Capellan del Rey Nuestro Señor en su hospital Real del Amor de Dios.* No carece de interés este título, puesto por el mismo Sigüenza, pues nos da á conocer otros dos cargos importantes que tuvo, y que no sé que hasta ahora fuesen conocidos. Fué, segun se ve en esta noticia, contador de la Universidad, examinador general de artilleros y corrector del Santo Oficio, y solamente de este último habla el Sr. Alcaráz.

Existen en el códice, aunque dudo que sean de letra de Sigüenza, unos apuntes de los empleos que proveian los vireyes: hay tambien una importante noticia sobre division y aumento de parroquias, que tomada de aquí, debió publicar mi amigo el Sr. D. Juan Hernandez Dávalos, en los documentos anexos á la última memoria de Hacienda, lo que no sé por qué causa no hizo, contentándose con dar noticia de que existia el manuscrito.

Todavía podemos agregar, que á más de las muchas obras que escribió y coligió Sigüenza, de los jeroglíficos que reunió, y de los manuscritos que del incendio salvó, levantó el plano del Valle de México y la primera carta geográfica que se hizo de la que entónces era Nueva España y hoy República Mexicana. Copia de ella tengo, agregada á la crónica manuscrita de Beaumont. El plano del Valle existe original en uno de los pasillos del Ayuntamiento, y se publicó, reducido, en el *Extracto de los autos de diligencias y reconocimientos de los rios, lagunas, vertientes y desagües de la Capital, México y su Valle, etc.* México, 1748.

Existe otro trabajo de Sigüenza completamente desconocido, y el cual nos proporciona datos de su vida, tan importantes como ignorados. Tal es el informe con que contesta la acusacion que contra él hizo el Maestre de Campo Don Andrés Arriola.

Tenia *la larga série de su linaje muy condecorada* desde los tiempos de la Reina Doña Isabel la Católica. Su padre habia sido maestro del príncipe Don Baltazar Cárlos. Sus antepasados, como él dice, habian derramado su sangre y dado con prodigalidad su vida en defensa de España. Parece que el primero de la familia, nacido en la Nueva España, fué nuestro Don Cárlos, de lo cual se gloriaba llamándose Presbítero Mexicano; que es prenda de las grandes almas el amor á la patria. Y como entónces la patria era tambien la vieja y noble España, gloriábase igualmente de su amor y servicios á los Reyes católicos.

Sabemos que nació en la ciudad de México en 1645; que entró jesuita en 1660, y en 1662 hizo sus primeros votos en Tepotzotlan. De los títulos de sus escritos se sabe que en 1680 era Catedrático propietario de Matemáticas en la Universidad de México, cuyo empleo obtuvo en 1672, á los 27 años de edad, como se infiere de su citado informe. Llamábase tambien Presbítero mexicano, porque á poco de entrar jesuita se separó de la Orden. En 1691 se titulaba Cosmógrafo del Rey, y lo era desde el año de 1680, á los 35 de su vida, segun el mismo informe; desde entónces era tambien examinador de artilleros. Ya en 1693, al publicar su Mercurio Volante, se llamaba Catedrático jubilado. Segun el Sr. Alcaraz, al secularizarse, fué de Capellan al Hospital del Amor de Dios; pero no veo que se diera ese título hasta 1692, en su relacion del tumulto. Llámase allí Capellan mayor, y pudo ser ántes uno de los secundarios. Segun Beristain, en 1693 llevaba 18 años de serlo, como tambien limosnero del Arzobispo Don Francisco Aguilar y Zeijas. Dice el Sr. Alcaraz que en los últimos cinco años de su vida (1696 á 1700) volvió á la Compañía, y entónces fué nombrado Corrector del Santo Oficio. En esto último hay error, pues ya lo era en 1693, y se daba ese título en su Relacion de la Bahía de Panzacola. Murió el 22 de Agosto de 1700.

Su reputacion de sabio le valió que D. Fernando de Alva Ixtlilxochitl le dejara en herencia sus libros y jeroglíficos *como á hermano en ciencias y maestro en virtudes,* y que el rey Luis XIV lo invitase á ir á Francia, ofreciéndole posicion muy ventajosa. El mismo Sigüenza escribia en 1699, que sus observaciones y estudios de 27 años en nuestra Universidad, «no cabiendo en lo poco que vogean las lagunas de México, se han esparcido por todo el Orbe, donde no deja de consolarme el que se sepa mi nombre.» Solicitaron su amistad, consultáronle ó le encomendaron observaciones, los primeros sabios de Europa, como el P. Atanasio Kircher, de Roma; el obispo Juan Caramael, de Milan; Pedro María Ravina, de Florencia; el famoso astrónomo Cassini, Presidente del Observatorio de Paris; Flamsted, gran matemático de Lóndres; Zaragoza, Petrey, Jovenazzo y Cruzado de la Cruz y Mesa, de España; Ascaray, de la Universidad de Lima; y Van Hamme, de Canton y Pekin en la China. Dirigíanle sus observaciones los otros sabios: copia tengo de una carta que le escribió el Alférez Don Martin de la Torre, tocante á la aparicion de un cometa en los años de 1680 y 81, y original está en el códice de su nombre, otra de Don Damian Mançarret sobre el descubrimiento de la babía del Espíritu Santo. Ocurrian á él todos como á centro de ciencia y estudio. Como todos los sabios, no habia hecho fortuna, todo lo que tenia era su «Librería, que en su línea es la mejor del Reino, instrumentos Matemáticos en abundancia, excelentes anteojos de larga vista, relojes de péndulo, y algunas pinturas de toda estima, cuyo valor pasa

de tres mil pesos.» En el informe decia, en el penúltimo año de su vida, «estoy más viejo, y más pobre, pues no pasan de dos mis camisas (y al respecto es todo.)» Muy enfermo estaba ya entónces, pues desde 1696 padecia de piedras en la vejiga y agudos dolores nefríticos; y se aumentaban las penas de su pobreza y enfermedad, con tener que sustentar á una *crecida familia*.

Pero en compensacion con cuánto cariño se le veia en México. Él podia escribir: «Digo Sr. Excmo. que como es notoria a toda la ciudad, y con sentimiento de quantos en ella bien me quieren *que son casi todos y los mejores* ha tiempo de cinco años que padezco»... Lo estimaba tanto el Virey, que cuando iba á Palacio, para que fuese menor fatiga á su enfermedad el caminar ménos trecho de Palacio al Amor de Dios, que queda detrás, porque ya no podia andar á pié, mandaba que se le abriese la puerta del jardin. En fin, él mismo nos da cuenta de su influencia, en el siguiente párrafo. «En pensar Don Andrés contrapesaria á su Informe el mio en el Real Consejo no me hace ningun favor pues tengo experiencia de que mediante algunos mios que allá se han visto se determinó y mandó lo que acá se ha hecho y esto no en cosas de juguete sino en materias gravísimas: como son la Poblacion precisa y necesaria de esta Bahía por reconocer que quien la ocupara será dueño de la Nueva España y de quantos Navíos vinieran al Seno Mexicano, ó salieren de él, como yá ha querido Dios que se haga, y en quien confio se mantendrá en lo de adelante: En que las Fortificaciones se hicieran donde yo dixe como yá en parte se ha executado: En que los Baluartes de la Fuerza de San Juan de Ulúa fueran medios y no enteros, siendo assí que mi voto fué singular pero tan comprovado y sólido que contrapesó al de los Generales, Almirantes, y otros capitanes de la Flota y Armada de Barlovento, Governador de la Veracruz y Castellano de la Fuerza. Lo mismo ha sido en Informes que me han pedido los Excmos. Sres. Vireyes, y esto sin darme por ello título alguno quanto y más señalarme sueldo, ántes sí, minorarme y estinguirme lo que por Cosmógrafo y examinador de los Artilleros tenia antes.»

Noble pobreza; pero llena de gloria y consideraciones!

Creo que no es por demás decir, que Sigüenza cuenta que cada año hacia Almanaques y Lunarios, sin duda los primeros que se hicieron en México, y tal vez en América.

Pasemos á tratar de la Bahía de Panzacola.

Interesante por cierto es la historia del reconocimiento que de Panzacola hizo Sigüenza; y como no sé que se haya escrito sobre ella, se liga mucho á los últimos dias de nuestro cosmógrafo, y sus circunstancias dan á conocer su carácter de una manera especial, creo que no me llevará á mal el lector que de esto ocupe algunos de sus instantes.

Al hacerse la conquista de México, fué natural que tratasen los vencedores de extender lo más posible los nuevos dominios de España; pero sus esperanzas fueron burladas, pues más allá de Jalisco no encontraron sino pueblos insignificantes ó lugares desiertos. Poco provecho sacaron tambien de sus expediciones marítimas, que el mismo Cortés habia comenzado. Las desgraciadas ocurrencias acontecidas á Alvar Nuñez Cabeza de Vaca, y lo infructuoso de la entrada de Vazquez Coronado, habian hecho abandonar las exploraciones en el Norte. Pero sucedió que á mediados del siglo XVII, en las co-

lonias francesas llamadas Nueva Francia, pensó Mr. Roberto de la Salle que era conveniente buscarles una salida por el Seno Mexicano, que vendria á dar gran importancia al dominio que tenian en el Atlántico; y que facilitaria más el comercio, que por el San Lorenzo, por el rio que habian navegado los españoles de Hernando de Soto en 1543.

De 1669 á 1677 estuvo haciendo diversos reconocimientos; y en el siguiente de 1678, protegido por el gran Colbert y acompañado del franciscano Hennepin, despues de recorrer el San Lorenzo, los grandes lagos y los rios de Miamis y Segnelay, llamado así en honor del ministro de Luis XIV, marqués de ese título, encontraron por fin el Mississipi, cuyo verdadero nombre era Machassipi. Llamaban los españoles á este rio, el de la Palizada; y los franceses naturalmente le decian rio de Colbert. Hácia fines del año de 1681 llegó Mr. de la Salle á su embocadura en el Golfo. No se escapó á los franceses la importancia de encontrar un buen puerto en el Golfo, y el rey de Francia puso á disposicion de la Salle cuatro barcos con que entró al Seno en 1684.

Despertóse entónces en la Nueva España la idea de tener un puerto en las costas nortes del Golfo, comprendiendo que de tal posesion dependeria el dominio de sus aguas. No era ya entónces desconocida la bahía de Panzacola. Habian hablado de ella con el nombre de Achussi varios historiadores de Indias, y entre ellos el Inca Garcilazo en su historia de la Florida.

Despues, en 1686, Juan Enriquez Barreto hizo nueva descripcion y un mapa del Seno Mexicano y dicha bahía. Barreto, que se puede considerar como su verdadero descubridor, era discípulo de Sigüenza, y le comunicó su descripcion. Comprendió el cosmógrafo su importancia, y que ningun lugar podia ser más á propósito para hacer un puerto militar que diera á España la preponderancia que queria tomarse Francia; y redactó entónces un memorial que firmó D. Andrés de Pez, capitan del presidio de la Veracruz, quien lo llevó á presentar al Consejo de Indias.

Aquí tenemos otro escrito, y no de los ménos importantes, de Sigüenza, inédito, y que tal vez no se le atribuiria, aunque fuese conocido, supuesto que lleva nombre de otro. Tengo una copia en once fojas folio, á la cual precede una nota de Sigüenza en que declara ser suyo. Va fechado en *México y Junio 2 de 1689 años*. Desde luego el Gobierno de la Metrópoli llamó la atencion sobre tan importante asunto; y volvió Pez convertido de capitan en almirante. El pobre presbítero sabia hacer con solo su pluma, fortificaciones y generales.

Con la misma idea se expidió Real Orden en 26 de Junio de 1692, para que fuese reconocido el puerto de Panzacola, costas y rios inmediatos, y se fijase lugar para hacer poblacion y las fortificaciones necesarias; y conforme á esa órden, el virey conde de Galve nombró á Sigüenza para que acompañara en el reconocimiento al almirante Pez, por ser *Cosmographo maior del Reino y Catedrático de matemáticas en la Universidad desta Ciudad y Unico en esta facultad*. Debió llegar la órden á principios de 93, puesto que en la descripcion del motin de 92, á 30 de Agosto, todavía llama Sigüenza á Pez, capitan; y lo llama ya almirante el virey en su oficio de nombramiento á D. Cárlos, que lleva la fecha de doce de Enero siguiente, y debió llegar D. Andrés de Pez, con la Real Orden, ya nombrado general de la armada.

Partió, pues, Sigüenza á hacer el reconocimiento, habiéndosele dado dos mil pesos para el viaje, que no le alcanzaron, por lo que se vió obligado á contraer deudas. En cuanto á su familia, él mismo nos cuenta que el virey, de su bolsillo le acudió con cincuenta pesos mensuales. Le acompañaban el almirante Pez, que despues fué nombrado gene-

ral de la armada de Barlovento, el capitan Juan Jordan de Reyna, los pilotos Pedro Fernandez Carrera, Diego del Monte, Jacinto Núñez de Loarca y Juan de la Riva Agüero y los capitanes José de Arámburu, Cristóbal de Chavarría y Antonio Sanchez.

Como seria alargarnos mucho entrar en los pormenores de su viaje é informe, bastará decir que ya el 15 de Mayo enviaba éste al virey desde *á bordo de la fragata «Nuestra Señora de Guadalupe,» surta en el puerto de San Juan de Ulúa;* y que segun sus indicaciones, se establecieron poblacion y fortificaciones en la bahía de Panzacola, que tomó el nombre de Santa María de Galve, en honor del virey, quedando el de Sigüenza á la punta de tierra que formaba el puerto. Así fué como por la iniciativa y trabajos de Sigüenza, se sostuvo la preponderancia española en el golfo de México, y quedó excluida la influencia francesa, á pesar de que aquellos eran los tiempos de Luis XIV y de Colbert.

Los informes del cosmógrafo habian sido confirmados por el gobernador de la Florida D. Laureano Torres, por el R. P. Fr. Rodrigo de Barreda y por el piloto Francisco Milan. Razon tuvo para que le causase ira la acusacion que de falsedad de su informe hizo el general D. Andrés de Arriola en 6 de Abril de 1699. La contestacion de Sigüenza dada en 9 de Mayo siguiente, y que tiene nada ménos que 23 fojas en folio, de que no sé que exista en México mas copia que la del P. Morfi, en mi poder, es sin duda la pieza más importante de nuestro autor, para conocer sus rasgos biográficos y su carácter personal. De ella he tomado las noticias antecedentes.

Hizo la acusacion D. Andrés de Arriola, ante el virey, á 6 de Abril de 1699, en un largo escrito, que fué pasado al fiscal del rey, Lic. D. Baltasar de Tovar. Quejábase Arriola de que el informe de Sigüenza era falso y contrario al suyo, y pedia que se embarcase con él el cosmógrafo, para que sobre el terreno discutieran quién de los dos tenia razon. El buen fiscal, como todos los fiscales habidos y por haber, vino, con fecha 8 del siguiente, pidiendo una tontería: que el virey mandase *á D. Cárlos que de no ir á este viaje le parará á sus informes el perjuicio que pudiese corresponderle.* El 27 del mismo mes, por *ruego y encargo* mandó D. José Sarmiento Valladares, conde de Moctezuma y de Tula, trigésimosegundo virey de México, que fuese Sigüenza al viaje con Arriola y con persona de la satisfaccion vireinal que se hallase á la vista, y *que de no ir á este viaje le parará á sus informes el perjuicio que pudiere corresponderle.*

Contestó nuestro D. Cárlos en el informe tantas veces citado, y en el cual se descubre su carácter noble y arrogante, su fina sátira, sus estudios profundos y su inmensa bondad. Jamas general de armada fué batido en los mares, como el almirante Arriola por Sigüenza en esta disputa. Búrlase de sus disposiciones políticas, al ocuparse del primer punto de la queja, y en cuanto á su valor militar, dice: «Que estando allí de Cavo principal, con el pretexto de venir á pedir socorro contra la Esquadra Francesa que el dia 26 de Enero avistó aquel Puerto desamparó lo que era de su obligacion encomendándolo á otro, y con el resguardo frívolo de una Junta (que se haría a su contemplacion) se vino á esta Nueva España trayéndose consigo algunos militares que allá harian falta. Y no se Yo que hasta ahora se lea en Historia alguna, que viendose algun cavo superior en semejante frangente abandone su puesto para ir a pedir socorro, y deje a otro en su lugar, para que experimente el peligro.»

Más adelante, comparando los trabajos de ambos, enumera las diversas personas científicas que lo acompañaron; miéntras que á D. Andrés de Arriola «solo le asistia, dice, la presuncion que tiene de marítimo, *sin otra prueba:* á mi tener entonces veintiun años

de cathedratico de matemathicas en una Universidad tan ilustre como la de México, y trece de cosmographo del reino, y examinador de artilleros. Yo llevé instrumentos exactísimos de que valerme; él ningunos, ó muéstrelos para ver *cómo los maneja.* Yo conferia con los que he dicho (sus acompañantes) lo que observava para ponerlo en el mapa, lo que D. Andrés hizo aquejado de su dolor de muelas no lo sabemos; solo sí que el mozo piloto *le pintó el mapa*, como yo años pasados le dí un cuarteron de un pedazo de la costa del mar del Sur que vendió por suyo.»—Y se sigue burlando nuestro cosmógrafo de que Arriola, con nombramiento de general á Filipinas, cuando ya llegaba á ellas se volvió; que de Santa María de Galve se volvió tambien *á lucir el baston* de maestre de campo, para venir á avisar que por allí andaban los franceses; y que era tal marino, que llevando el derrotero de Sigüenza, dos ó tres veces pasó frente á Panzacola, sin conocer el puerto.—Si quisiera yo citar aquí todos los trozos en que luce tan fina sátira nuestro autor, seria preciso reproducir su informe entero.

En otros lugares, ¡cómo se siente la dignidad de su persona y de su estado! «Si á D. Andrés le parece, contesta al sexto cargo, descrédito grande de su profesion de soldado el faltar á la verdad: ¿por qué á mí no me parecerá sacrilegio execrable y dudoso de mi estado sacerdotal *(que excede al de soldado como el oro al plomo y como el sol á la tierra)* el no observarla?»

Despues, y á propósito de la pretension de que se embarque Sigüenza, nos cuenta éste sus enfermedades, que tenia piedras en la vejiga, una de ellas *del tamaño de un huevo de paloma, segun afirman los cirujanos que la han tacteado*, que apénas podia andar á pié, y agrega: «y menos podré á caballo, y mucho menos en coche que sacude mas, como lo sabe V. E. por experiencia, pues enviandome varias veces uno solo para que vaia á su mandado, ó me buelva á casa, se compadece de mí viendo que no lo admito por lo que me ofende.»

Y sin embargo de todo, conformábase Sigüenza á ir al viaje; pero llevándolo á Veracruz en silla de manos, y de allí á Panzacola, en nave separada de la de Arriola, y eso que sabia que tal viaje le costaria la vida por sus enfermedades. «Sé con evidencia, decia, que no lo perfeccionaré por que me faltará la vida sacrificio al gusto de D. Andrés de Arriola, al del Señor fiscal y al de V. E.» Este reproche del sabio, se lee con amargura todavía despues de dos siglos.

El viaje no se hizo; pero no consta que fuera por disposicion del virey: el expediente concluye con el informe. Las enfermedades de Sigüenza acrecieron y poco despues vino la muerte.

Los diversos escritos de Sigüenza nos presentan al sabio, éste es el único que nos da á conocer al hombre; y como el hombre valia tanto como el sabio, no he podido ménos de detenerme en él, y con pesar apénas reproduzco pequeños fragmentos.

Para concluir, vamos á estudiar algunas fechas de la vida de Sigüenza generalmente admitidas. Se dice, y así lo he reproducido, que Sigüenza nació en México en 1645, que entró jesuita en 1660, y en 1662 hizo sus primeros votos en Tepotzotlan. —Tengo un tomo en pergamino, cuarto menor, MS. de 384 fojas, cuyo título es: «Libro Sexto. Nombres de los que hazen los votos simples, profesion y formacion.

y de los que se ordenan. reciben y despiden, y de los difuntos. que mueren en esta Prouincia. cuyo índice se hallará en el fólio siguiente. Año de 1663.»—Este es el libro de las profesiones de jesuitas, y en la foja 17 dice: «Despedido.—Hermano Cárlos de Sigüenza, natural de México, hijo de Cárlos de Sigüenza y de Dª Dionisia de Figueroa, vecinos de dicha ciudad, de edad de catorce años y nueve meses, Reto.co fué al noviciado con declaracion que no se admitia en la Compañía hasta 15 de Setiembre que abra cumplido los quince años fué rezebido por órden del P.e Pron.l Alo. Bonifao. al 7 de Mayo de 60.»—En estos disparatados renglones descubrimos el nombre ignorado de la madre de Sigüenza. Parece ser ésta la de noble cuna, pues se la llama Dª Dionisia, miéntras que al padre no se le da el Don. Sabíase ya que Sigüenza nació en México en 1645, y ahora sabemos el dia, que lo fué el 15 de Setiembre. Antes de los quince años, niño aún, sin consultar sus inclinaciones, metiéronlo jesuita sus padres; y ya en tan corta edad anotábanlo como retórico.

A la foja 183 vuelta, se lee: «Despedido.—Hermano Cárlos de Sigüenza, estudiante, hizo sus votos en Tepotzotlan á 15 de Agosto de 62.» Nótese que se trata de los dos votos simples; y aun asi no cumplia el jesuita estudiante ni diez y siete años.

¿Pasó nuestro presbítero de los dos primeros votos de los jesuitas? ¿Se separó voluntariamente de la sociedad para seguir á su padre, como dicen generalmente sus biógrafos? ¿Volvió cinco años ántes de su muerte á la Compañía, como dice el Sr. Alcaraz, ó profesó en su última enfermedad, como asegura el Sr. Alaman?—Aquí tengo que separarme de todas las opiniones. Comencemos por decir que no se separó por seguir á su padre: al contrario, niño menor de quince años, fué puesto por éste en la corporacion. No es lógica la explicacion de que se hubiese separado, y desgraciadamente, no hubo tal separacion voluntaria. Ya hemos visto en las dos anteriores noticias, que al márgen tiene la nota de *despedido*. Además, en el mismo libro, á la foja 370 vuelta, hay la siguiente razon: «Hermano Cárlos de Sigüenza, estudiante, despues de siete años de compañía, fué despedido en la Puebla, á 3 de Agosto de 1667.» ¿Cuál fué la causa? Tenia entónces veintidos años, la edad de las fuertes pasiones. Niño, y cuando no podia conocer todavía el mundo, fué llevado al claustro: ¿qué mucho que al despertar su alma enérgica y entusiasta, pareciese á los jesuitas inconveniente su presencia en la Sociedad? Lo que es cierto es, que ni cinco años ántes de su muerte, ni en sus últimos dias profesó ni hizo su cuarto voto, porque el mismo MS. comprende de las fojas 244 á 274 todas las profesiones de jesuitas hechas del año 1644 al 1704, y no aparece la de Sigüenza. Lo único que puede decirse es, que al ir á morir quiso reconciliarse, volver á la Compañía y dejarla heredera de lo único que poseía, su preciosa biblioteca. Despues de Mayo de 1699 se agravaron sus males, llevándolo al sepulcro el 22 de Agosto de 1700. No murió miembro de la Compañía, como se ha afirmado; en el mismo volúmen comienza á fojas 336, una lista de *los que mueren de esta Provincia desde el año de 1644*, y en el año de 1700 solo hay nota de haber muerto en las misiones los padres Pedro de Robles, Juan Muñoz de Burgos y Nicolas Gutierrez, y en Oaxaca el padre Juan Sarmiento. No murió jesuita Sigüenza; pero murió sabio: no está su nombre en el registro de muertos de la Compañía; pero inmortal lo conserva México.

ALFREDO CHAVERO.

LOS CABEZAS-CHATAS.

ESTUDIO ARQUEOLÓGICO ESCRITO PARA LOS "ANALES DEL MUSEO NACIONAL,"

POR EL SR.

D. CRESCENCIO CARRILLO Y ANCONA.[1]

SE conocen bajo el título de los *Cabezas-Chatas*, unos indios que hablan el idioma Shelis y habitan en la parte occidental del territorio de Nebraska, Estados-Unidos de Norte América, al pié de las Montañas-Rocosas, hácia el Océano Pacífico. Se dice que son de bello y regular porte, apuesta presencia y aspecto noble y vigoroso. Aunque se llaman como se ha dicho, no por eso tienen achatada la cabeza; pero indudablemente tendrian alguna conexion con las naciones que observaban, ántes del descubrimiento de estas Indias Occidentales, la rara costumbre de aplastar de tal suerte, por arte, el cráneo de los niños, que esta configuracion viniese á parecer como un tipo especial de nacionalidad. Tal costumbre estaba en práctica entre los indios *chinooks* y otras tribus, que moraban á orillas del mar Pacífico y del Seno Mexicano; pero hoy en dia, parece que ha desaparecido por completo, sin que los descendientes de aquellas tribus lleven el título peculiar de «*Cabezas-Chatas*,» con la única excepcion de los indicados moradores de Nebraska.

Hanos dado ocasion para hacer estas reminiscencias históricas, el reciente hallazgo hecho aquí en Yucatan (Diciembre de mil ochocientos ochenta y tres), de un sepulcro

1 Escrito el presente estudio en Febrero de este año (1884) por el Ilmo. Sr. Carrillo y Ancona, ántes de haber sido elevado á la dignidad de Obispo titular de Lero y Coadjutor del Obispado de Yucatan —cuyo cargo desempeña hoy acertadamente—, nos fué remitido el opúsculo desde entónces. Pero deseando el autor, por justos motivos, que su produccion literaria se diese á la prensa sin demora, y no siendo esto conciliable con los términos prefijados para la publicacion de estos «Anales,» vió la luz su Ensayo, por la primera vez, en el periódico «La Voz de México,» de esta Capital, y en el curso de los meses de Marzo y Abril de este mismo año. Honrado el Museo Nacional con la dedicatoria del opúsculo, tenia que cumplir con un grato deber insertando en el cuerpo de sus Anales el trabajo del eminente anticuario yucateco, cuya colaboracion estima y sabe agradecer. (F. P. T.)

antiguo, en nuestra naciente ciudad de Puerto-Progreso, situada á ocho leguas de ésta de Mérida. Con motivo de la contínua construccion de casas en la nueva ciudad, no raras veces se descubren restos de antigüedad arqueológica que, como nadie ignora, se encuentran en toda la extension de la Península, donde quiera que el labrador pretende abrir un surco, ó el arquitecto pretende echar el cimiento de un edificio.

Los trabajadores de Puerto-Progreso obtuvieron en el mencionado sepulcro, sin desearlo tal vez, una cosa rara: un cráneo antiguo, en perfecto estado de conservacion. Bien rara, decimos, pues es preciso advertir que en esta clase de descubrimientos no se habia logrado hasta aquí, entre nosotros, sino solamente ver en sus nichos subterráneos, por unos pocos instantes, algunos esqueletos humanos, que por su grande antigüedad se deshacian al primer contacto de la mano que osaba turbar la misteriosa quietud de su eterno sueño.

Ni el anticuario yucateco Fray Estanislao Carrillo, de grato recuerdo; ni el docto aleman Cárlos German Berendt; ni el diligente abate francés Mr. Brasseur de Bourbourg; ni el baron Fridrichsshal; ni Norman; ni Waldeck; ni el sabio mexicano Don José Fernando Ramirez; ni el Dr. Le-Plongeon; y por último, ni el mismo Mr. Lloyd Stephens, el más feliz é incansable explorador de nuestras ruinas monumentales, el norteamericano que ántes que ningun otro extranjero, las visitó detenidamente; ninguno de estos llegó á lograr, por más que lo deseara y procurara, el descubrimiento de un cráneo perfectamente íntegro y capaz de ser tocado y examinado, como el que se acaba de hallar en las excavaciones de Puerto-Progreso.

Hace ciertamente cerca de medio siglo que el citado Sr. Stephens consiguió llevar á su país una sola calavera antigua yucateca, pero tan lastimosamente destrozada, que fué necesaria la diestra manipulacion del Dr. S. G. Morton, de Filadelfia, para recomponerla en parte, segun leemos en la historia de los viajes del mencionado anticuario, años hace difunto ya.[2]

Es, pues, un suceso de verdadera importancia el reciente hallazgo de la calavera indicada, en un sepulcro casualmente descubierto y que evidentemente pertenece á la época anterior á la llegada de los europeos á estas regiones. Tan preciosa reliquia histórica ha pasado como un rico presente para la ciencia arqueológica y fisiológica, del poder del jóven doctor en medicina Sr. D. Francisco Rubio, que la poseia, al del ilustrado Sr. D. Felipe Ibarra Ortoll, quien se ha propuesto hacerla examinar de maestros hábiles y competentes, con quienes mantiene fuera de la Península amistosas relaciones. Antes tuvo la fina atencion de traerla tambien á nuestro estudio para satisfactoria complacencia, pues veia en ella un comprobante el más inequívoco y cierto de nuestra obra intitulada: «Historia antigua de Yucatán,» en cuyo capítulo XIII, relativo á usos y costumbres, hablamos de los Cabezas-Chatas.

2 Practicando una excavacion en las ruinas de Ticul encontró Stephens un esqueleto humano con el cráneo roto, y de esto habla en la obra intitulada «Incidents of travel in Yucatan» (tom. I, cap. XIII). La postura en que fué hallado dicho esqueleto no difiere de la que los Nahuas daban á los cadáveres ántes de incinerarlos. Como el viajero norte-americano, en el lugar citado, trae algunos pormenores sobre el estado del cráneo, etc., copio aquí sus palabras: «It was (the skeleton) in a sitting posture, with its face toward the setting sun. The knees were bent against the stomach, the arms doubled from the elbow, and the hands clasping the neck or supporting the head. The skull was unfortunately broken, but the facial bone was entire, with the jaws and teeth, and the enamel on the latter still bright, but when the skull was handed up many of them fell out.» (F. P. T.)

En efecto; aparte de las otras observaciones científicas á que da lugar el cráneo que nos ocupa, se ofrece como la primera y principal, la de su configuracion exterior y manifiesta: aparece desde luego artificialmente comprimido como una esfera que, encontrándose tierna y blanda cual la cera, hubiese sido aplastada de atras para adelante y endurecídose así, afectando la forma de la cabeza de un reptil, en cuanto al achatamiento, y al verla no se puede ménos que pensar, como involuntariamente, en una raza de hombres-serpientes, aunque constituida en tal por su propio artificio y voluntad. Igualmente y por la misma razon, no puede ménos que venir al punto á la memoria el recuerdo histórico de los Cabezas-Chatas de otros tiempos, palpando un comprobante de que su existencia fué real y efectiva.

Confesamos que cuando escribimos nuestra dicha «Historia Antigua,» y en ella consignamos sobre datos fehacientes la costumbre que hubo en la noble raza maya de allanarse por arte la cabeza desde la infancia, no creiamos que el aplastamiento llegara al grado que ahora hemos tenido ocasion de contemplar, y más bien, como notará quien quiera que se fije en la parte relativa de nuestro libro, nos inclinábamos á creer que el objeto de una moda tan singular se reducia acaso á quitar, solo en ocasiones dadas, la demasiada prolongacion posterior de la cabeza, hasta dejarla perfectamente redonda, ó un tanto allanada. Empero, el ejemplar que acaba de descubrirse nos convence de que el uso era de un completo achatamiento, pues así se deja ver, áun cuando el citado ejemplar pertenezca á algun órden de los más exagerados de aquella costumbre.

Creemos fundadamente que ésta no estuviese siempre vigente, y aun acaso habia alguna de las clases sociales que, ó no quisiese, ó no le fuese permitido practicarla; lo cual inferimos de que en los esqueletos ántes citados, y en los bustos que se encuentran en las pinturas, esculturas y plástica mayas, no se ha observado la cabeza achatada. Es verdad que el Padre Landa asegura que en la época del descubrimiento todos los indios la usaban así; pero volvemos á decir, que como los monumentos más antigos que abundan á la vista no nos presentan la cabeza achatada, debemos inferir rectamente que la repetida costumbre era moderna entre los mayas, comparativamente hablando, y aunque pudo haber sido inventada en el país por impulsos de supersticion, pudo tambien haber sido introducida por las tropas de Tabasco y de Ulúa, en la época de las grandes guerras y disensiones que acabaron por arruinar el antiguo Imperio yucateco.

Sea por lo mismo lo que quiera en este respecto, es indudable que existió tal costumbre, por lo ménos en la época de decadencia, aunque hoy la historia no acierte á decirnos de qué y de quiénes hubiera tomado su orígen, y si era propia y exclusiva de alguna famila ú órden social. ¿Llegarian los mayas, en alguno de los grados de su decadencia ó de su civilizacion, á adelantarse en descubrir y profesar los principios de la frenología, y á preocuparse de tal suerte de las máximas de la craneoscopia, que quisiesen modificar sus propensiones fisiológicas y psicológicas, amoldándose el cráneo desde la infancia? ¿No seria más filosófico discurrir, que más bien que las pretensiones de una caprichosa moda, fué el irresistible impulso de alguna supersticiosa práctica, sugerida por las absurdas creencias de la religion pagana, lo que dió orígen á dicha costumbre, sea entre los mayas, ó sea en alguno de los pueblos circunvecinos?

Mas volvamos al ejemplar hallado en el sepulcro descubierto en Puerto-Progreso. A vista de una muestra histórica cual ella, que sale del silencio de las tumbas, como resucitando para descorrer uno de los velos que encubrian el pasado de un pueblo tan célebre como el de los antiguos mayas, hemos venido á palpar cuán al pié de la letra son exac-

tamente verdaderos los datos que nos dejaron los historiadores Antonio de Herrera y el Ilmo. Sr. D. Fray Diego de Landa. Ambos escribieron en la época misma del descubrimiento y de la conquista, habiendo el segundo venido á la tierra yucateca, de que hizo su nueva patria, y conoció y trató á los indios de su tiempo, amándolos como á sus propios hijos espirituales, pues fué, como misionero evangélico, uno de los más incansables obreros de su regeneracion y civilizacion.

Antonio de Herrera dice así: «Es Gente la de Yucatan de buenos cuerpos, bien hechos i recios.... *hacianles, de industria, (en la niñez) las frentes, i cabeças llanas...* comunmente tenian buenos rostros, i no mui morenos.» (Historia General, Década IV, Lib. X, Cap. III.)

El Ilmo. Sr. Landa dice: «que tenian las cabeças y frentes llanas, hecho tambien de sus madres por industria desde niños.» *(Las cosas de Yucatan,* § XX.)

Y más adelante dice el mismo así: «Que las indias criavan sus hijitos en toda aspereza y desnudez del mundo, porque á cuatro ó cinco dias nacida la criatura la ponian tendidita en un lecho pequeño hecho de varillas, y *allí*, boca abaxo, le ponian entre dos tablillas la cabeça, la una en el colodrillo, y la otra en la frente, entre las quales se le appretavan reciamente y le tenian *allí* padeciendo hasta que acabados algunos dias le quedava la cabeça llana y enmoldada *como lo usavan todos ellos*. Era tanta molestia y peligro de los niños pobres que peligravan algunos, y el autor deste vió agujerársele á uno la cabeça por detrás de las orejas, y assí devian hazer muchos.» (Op. cit., § XXX.)

Otra costumbre de los mayas, era sepultar los cadáveres junto con las insignias de su estado, ó los instrumentos de su arte y profesion.[3] A este respecto, la cabeza chata que se acaba de encontrar en las excavaciones de Puerto-Progreso, perteneció sin duda á un músico, pues juntamente con ella se encontró un vaso, y dentro de éste tres flautillas hechas de huesos, que parecen de cuadrúpedo, y es de una sola pieza cada una; apareciendo destrozado el extremo de una de las flautillas, y partida por mitad otra, por haberse fracturado al tiempo de la excavacion. (Véase la lámina). En el interior de dichos instrumentos hemos notado restos de la conformacion especial que les daban los artífices para modificar el sonido, comunicándole más fuerza ó más expresion; pero carecen de agujeros á lo largo para manejar con los dedos el sonido. En cuanto al vaso, es de barro, pero de elegante forma: tiene en la parte superior, esto es, en el cuello, que es alto y constituye la mitad del conjunto, dos signos grabados á manera de jeroglíficos y de adornos á un tiempo cubriendo todo el derredor del mismo cuello.[4]

3 Los indios que hicieron, por órden de Stephens, la excavacion de que hablé en la nota 2.ª descubrieron una aguja de cuerno entre los demás despojos encontrados, y afirmaron que el esqueleto era de mujer ó de algun sastre. Cuando el Profesor Morton examinó dichos despojos confirmó la primera apreciacion, asegurando que los huesos humanos habian pertenecido á una mujer. Véase la obra de Stephens en el lugar citado. (F. P. T.)

4 En la lámina que se publica con este Estudio pueden verse los objetos de que aquí se trata, que se han representado de modo que haya facilidad para examinarlos en dos posiciones distintas. El vaso, cuyo cuello está cubierto de signos jeroglíficos, tiene una de sus caras más recargada de esta clase de adornos que la otra. Observando con alguna atencion esos adornos en el lado donde son más abundantes (fig. 2), se nota que constituyen una aglomeracion de figuras cerradas, con formas muy variadas y tangentes entre sí. Pueden entrar en el grupo de los signos figurativos que se designan hoy con el nombre de *calculiformes;* tienen marcada analogía con los de los Códices mayas, y creo que examinándolos minuciosamente, se les hallaria verdadera semejanza con otros conocidos ya. (F. P. T.)

A la vista tenemos tambien otro vaso indio, en gran manera notable y curioso, que fué encontrado en otra excavacion no lejana de la de Puerto-Progreso, y en que representó el autor, por medio del arte plástica, una especie de semblanza epigramática, ó la caricatura de algun alto personaje. Se ve un hombre con cabeza de bruto, agarrándose con la mano diestra el largo hocico, en aire significativo (fig. 1), y apoyando la izquierda sobre la rodilla (fig. 2). Osténtase coronado de regia diadema, y porta otros distintivos de autoridad en el pecho y en los puños. Tiene un pié corto, como de algun reptil (fig. 1), y el otro largo y como de hombre, pero doblado por la rodilla, esto es, hincado (fig. 2), de suerte que la punta de este pié vuelto sobre el suelo, la de la rodilla hincada, y la pata de bestia, vienen juntas á formar en perfecta armonía, los tres piés del precioso vaso. Este es de un barro fino esmaltado, y por cierto, de un estilo elegante en su conjunto. Consérvase perfectamente entero, miéntras que el anterior tiene en un costado una perforacion que parece accidental (fig. 1).

Es frecuente el hallazgo de vasos y demás utensilios ó instrumentos en los sepulcros que se descubren, como el del cráneo achatado que nos está ocupando.

Como ántes indicamos, es de creer que la costumbre de achatar la cabeza hubiese tomado su orígen de alguna supersticiosa práctica, como de la natural propension y deseo irresistible de llevar cada uno en sí el sello ó tipo del símbolo idolátrico que constituia lo que en otra parte hemos llamado el blason de la nacionalidad y de la teogonía mayas: la serpiente. Ésta se ostenta en el frontispicio de los más grandes y suntuosos templos ó palacios de la arquitectura yucateca; en los jeroglíficos nacionales y mitológicos; en el escudo de los dioses y de los héroes; y, en fin, donde quiera que, segun se deja comprender, fué necesario ó conveniente dejar grabado el carácter emblemático del pueblo maya. Así se ve en Uxmal, en Chichen-Itzá y en otras ruinas de nuestras ciudades antiguas.

Encuéntrase asimismo la serpiente emblemática entre los aztecas ó mexicanos, no ménos que entre los antiguos egipcios. Mas á mayor abundamiento sobre este particular, con respecto á los antiguos yucatecos, consignarémos aquí que nuestro buen amigo el Sr. Dr. Le Plongeon acaba de descubrir en estos dias en Chichen-Itzá, en el interior de un monumento, el multiplicado símbolo de la serpiente. Hé aquí las palabras de la «Revista de Mérida,» Diario de esta ciudad, en su núm. 602, correspondiente al sábado 19 de Enero último, refiriendo aquel descubrimiento:

«El Sr. Dr. Le Plongeon, dice, ha regresado á esta capital de vuelta de las ruinas de Chichen-Itzá, en donde permaneció cuatro meses, dedicado á sus trabajos científicos....»

«Ofreció el mencionado Doctor abrir un montículo informe, que creia ser el mausoleo del sumo pontífice, hermano, segun dice, del príncipe *Coh* ó *Chacmol*.»

«Este montículo mide cuatro metros de elevacion por diez y seis de diámetro, en su cúspide. Comenzó los trabajos por el ángulo N. E., á fin de no perjudicar los restos de una escalera que miraba hácia el N. Practicó una excavacion de metro y medio de ancho, desde la superficie del terreno hasta llegar al centro, sosteniendo los lados con una especie de talanquera formada de palos del monte, atados con bejucos, obra de ingeniería, que no ofrecia peligro á los trabajadores; como que ninguno de estos sufrió lesion alguna en todo el tiempo de los trabajos.»

«Despues de atravesar cinco pisos, que en opinion del Doctor, marcan cinco épocas geológicas, se encontró aquel una figura echada de espaldas, la que puesta en posicion

horizontal, representaba un ser semi-hombre y semi-mono,[5] de setenta y ocho centímetros de altura, y que considerándolo en pié mediria cosa de siete piés de elevacion. Este sér corresponde, al decir del Sr. Le Plongeon, á la imágen del Cinocéfalo ó mono, con cabeza de perro, con que los egipcios representaban al dios Thoth, que dicen fué el inventor de las letras y ciencias en el país de los Faraones, como Zamná en Yucatan, estando representado en forma de un verdadero mono: al pié, y de ambos lados, la imágen del Creador del mundo, en la fachada oriental del edificio que impropiamente llaman «Las Monjas» en Chichen.»

«Hácia el Sur, y algo más abajo, á los piés de esa figura, se hallaba una urna circular de piedra, que media cosa de un metro de diámetro; la tapa, de quince centímetros de espesor, apénas pudieron resbalarla cuatro hombres con fuerza.»

«Tal urna, al parecer, se encontraba vacía; pero en el fondo se halló un poco de tierra roja, probablemente, en opinion del Sr. Le Plongeon, restos de una cineraria que habia contenido los sesos del sér cuya imágen hemos indicado ántes. En medio de esta tierra, una bola de cristal, como de una pulgada de diámetro, y que al verla los indios trabajadores exclamaron: *¡Sastun!* (piedra trasparente), que todavía parece usan los *hmenes*,[6] entre los aborígenes, y que al fijarse en ella pretenden ver las cosas ocultas. Piedra que por su presencia en aquella urna, prueba que el Dr. Le Plongeon, al abrir el montículo y decir que contenia los restos del sacerdocio, no se habia equivocado, pues los Arúspices mayas formaban parte del sacerdocio.»

«Alrededor de las figuras y urna que se hallaban bajo cuatro órdenes de columnas cónicas de un metro de alto, y pintadas algunas de azul y encarnado, *se hallaron doce kukulcanes* (serpientes con plumas), *primorosamente labradas y tambien pintadas de colores vivísimos, cinco de ellas grandes y siete pequeñas, que en conexion con otras figuras, parecen ser el símbolo de los doce reyes, que en los tiempos heróicos de los egipcios gobernaron á sus antepasados,* segun los informes que dieron los sacerdotes de Sais y Heliópolis al historiador Herodoto. Nos agrega el repetido Doctor que ciento ochenta y dos eran las columnas, correspondiendo á una mitad de los dias que componen el año solar. Esas columnas cónicas recuerdan la columna de igual forma de que habla Herodoto, con que representaban los fenicios al Dios *Baal ó Balaam ó el Sol.* Extraidas estas doce serpientes cuyas cabezas se dirigian á todos los puntos del horizonte, como simbolizando ser dueñas de los países adonde tendian sus miradas, se hallaron dos cabezas de lanza, de obsidiana, cuyas puntas se dirigian al S. O. y en medio de las cuales estaban los huesos de un animal que los señores paleontológicos sabrán calificar.» Hasta aquí la citada «Revista.»

KUKULCAN, que es el nombre del personaje histórico más prominente del pueblo maya desde su más remota antigüedad, significa á la letra en el idioma indígena, *serpiente plumada ó coronada de plumas.* Y CAN-EK se llamó el último de sus reyezuelos, nombre que no significa otra cosa en el propio idioma que *serpiente negra ó serpiente-estrella ó brilladora.*

5 Este es juicio particular del Sr. Le Plongeon. (C. C. y A.)

6 En el «Diccionario de la lengua Maya» de D. Juan Pio Perez encuentro las siguientes significaciones: —«HMEN: artífice, maestro de obra. || ZAZTAL: ser aclarado, iluminado. || ZAZTHEEN: trasluciente, trasparente.» El cambio de la s del vocablo *sastun* en la z de *zaztal* y *zaztheen* se explica en la página 311 del Diccionario nombrado arriba. (F. P. T.)

Por esto hemos creido que el impulso de una supersticion idolátrica fué el orígen de aquella singular costumbre de achatarse la cabeza, hasta quedar á modo de serpiente, *polcan;*[7] costumbre tan predominante en los últimos tiempos de la autonomía indígena, que pudieron verla en los dias de la conquista Fr. Diego de Landa y los demás españoles que en el siglo XVI vinieron á Yucatan. Costumbre tan poderosa que, como ya vimos por las citadas palabras del mismo Fray Diego de Landa, hacia víctimas á muchos niños, que no pudiendo soportar la penosa operacion del amoldamiento, se les abria el cráneo por detras de las orejas y perecian.

¡Bendicion de Dios! Salváronse con las aguas del bautismo cristiano, cuyas saludables ondas empezaron á correr sobre aquellas cabezas, como verdaderos rios de santa libertad y de civilizacion católica!

Sí, porque esa antíquisima raza de los mayas es la que está formando hoy en dia el nucleo principal, la masa general de la presente sociedad yucateca, de más de medio millon de almas en la Península entera y sus islas, y en todas sus ramificaciones de indígenas, mestizos y blancos.

Y ella es deudora á la Iglesia que, por medio de sus misioneros y de sus Obispos, la salvó de la barbarie de sus propios y naturales tiranos, á la vez que de la increible crueldad de los soldados españoles, echando con la Cruz el único fundamento histórico de su vida social y de su progreso y engrandecimiento nacionales. [8]

7 Pol, en el Diccionario de D. Pio Perez, significa «cabeza y el cabello que nace en ella:» Can equivale á «culebra, vibora.» (F. P. T.)

8 A última hora —aunque á tiempo para copiarla en la lámina— se ha recibido una fotografía que representa los objetos de que trata el presente estudio, en una tercera posicion distinta de las dos anteriores (Véase la figura 3).—El vaso de cuello largo tiene muy recargada de adornos una de sus caras, y ésta no se veia por completo en la figura 2, miéntras que por medio de la figura 3 se pueden observar ahora todos sus detalles. Están dispuestos los adornos ó jeroglíficos de esa cara en séries verticales y tangentes, compuesta cada una de varias figuras cerradas: en la série central resalta la figura inferior, que es un cuadrilátero encerrando una cruz de Malta: en cuanto á las séries laterales, sus figuras son simétricas é iguales las de ambos lados.—El otro vaso tampoco hubiera podido ser apreciado en todos sus pormenores sin el auxilio de la figura 3, que nos permite observarlo en la posicion más interesante, pues el sér monstruoso que lo adorna se presenta de frente. Sólo en esta posicion puede verse la diadema citada en el texto (pág. 276), que está adornada de figuras romboideas, observándose un adorno idéntico en los puños. De cada lado de la diadema hay dos apéndices auriculares, asi es que la cabeza de bruto parece provista de cuatro orejas. En el collar osténtase un objeto ovoideo, alargado y de eje torcido: queda ese adorno sobre el pecho y está formado de dos líneas cerradas concéntricas. (F. P. T.)

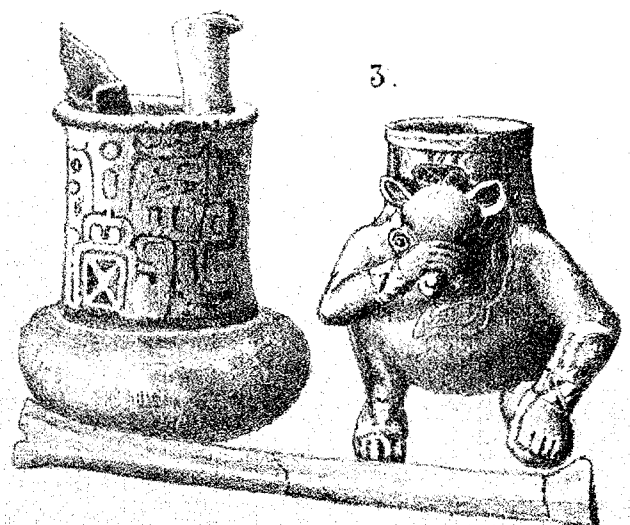
Mérida, Febrero de 1884.



1



2.



3.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropologia e Historia
CIUDAD DE MEXICO

LINGÜÍSTICA
DE LA
REPÚBLICA MEXICANA,
POR JESUS SANCHEZ.

NINGUNA persona ilustrada podrá poner hoy en duda la importancia, cada dia más grande, que tiene el conocimiento de los idiomas indígenas de América, para el estudio de la Etnografía, la Historia y la Arqueología de este continente: la traduccion, por ejemplo, de los documentos antiguos, la descifracion jeroglífica de las pinturas y esculturas que se conservan en antiquísimas ruinas, no podrian hacerse sin el conocimiento de las lenguas que hablaron los artífices de esas obras.

La civilizacion de los indios se facilitaria mucho á mi entender el dia que personas dedicadas á ese filantrópico fin pudiesen hacerles lecturas ó explicaciones orales, en sus propios idiomas, relativas á diversas materias que aquellos ignoran por completo y que son indispensables para formar ciudadanos útiles á sí mismos, á sus familias y al país en que nacieron.

Por otra parte, la creacion reciente de una clase de idioma náhuatl en la Escuela N. Preparatoria, acordada por el Ministerio de Justicia é Instruccion Pública, obsequiando la propuesta del Profesor Herrera, Director de ese Establecimiento; la reciente fundacion por el Sr. Hunt de Córtes, de una Academia cuyo objeto es «cultivar el sabio idioma náhuatl ó mexicano y procurar la ilustracion de la raza indígena, sacándola del abatimiento en que se encuentra por medio de la enseñanza,» me han sugerido la idea de coleccionar y publicar en estos «Anales del Museo» todas las obras nacionales ó extranjeras, antiguas ó modernas que traten de Lingüística nacional, entre las cuales hay algunas muy escasas ó agotadas por completo. La necesidad de estas reimpresiones es tan palpable, que en Europa misma se han hecho últimamente las de algunas; entre otras, la de la *Gramática mexicana* del P. Olmos, en Francia, y la magnífica edicion facsimilaria del *Vocabulario mexicano* de Molina, en Leipsig.

En estas reproducciones suprimirémos todo aquel recargo de materiales que contienen todas ó casi todas las obras antiguas, tales como las larguísimas dedicatorias á los personajes de la época ó á los santos de la devocion de los autores; las múltiples licencias, pareceres, censuras, etc., etc., que aparecen al frente de cada una de ellas y que en su mayor parte no tendrian ahora razon de ser; en casos excepcionales conservarémos sólo aquello que sea propio del objeto que nos proponemos ó que interese por cualquier motivo, suprimiendo lo inútil y respetando y cuidando de la fiel reproduccion de los originales.

Nuestro célebre Clavigero trae en su Historia antigüa de México (Edicion de Lóndres, 1826) un Catálogo de gramáticas y diccionarios de las lenguas de Anáhuac que en seguida reproducimos:

De lengua Mexicana:	
Agustin de Aldana y Guevara....	*Gram. y Dicc.*
Agustin de Betancourt.....	*Gram.*
Alfonso de Molina.....	*Gram. y Dicc.*
Alfonso Rangel.....	*Gram.*
Andrés de Olmos.....	*Gram. y Dicc.*
Antonio del Rincon, J. criollo.*..	*Gram.*
Antonio Dávila Padilla.....	—
Antonio de Tobar Moctezuma ...	—
Antonio Castelú, P. criollo.....	—
Antonio Cortés Canal, P. indio ..	—
Bernardino de Sahagun.....	*Gram. y Dicc.*
Bernardo Mercado, J. criollo....	*Gram.*
Bernabé Paez.....	—
Cárlos de Tapia Centeno.....	*Gram. y Dicc.*
Cayetano de Cabrera, P. criollo..	*Gram.*
Francisco Jimenez	*Gram. y Dicc.*
Horacio Carochi.....	*Gram.*
Ignacio de Paredes	—
José Perez	—
Juan Focher, J. francés.....	—
De lengua Otomita:	
Horacio Carochi.....	*Gram.*
Juan Rangel.....	—
Juan de Dios Castro.....	*Gram. y Dicc.*
Pedro Palacios.....	*Gram.*
Sebastian Ribero.....	*Dicc.*
N. Sanchez	—
De lengua Tarasca:	
Angel Sierra	*Gram. y Dicc.*
Juan Bautista de Lagunas.....	*Gram.*
Maturino Gilbert.....	*Gram. y Dicc.*
De lengua Zapoteca:	
Antonio del Pozo	*Gram.*
Cristóbal Agüero.....	*Dicc.*
De lengua Mizteca:	
Antonio de los Reyes	*Gram.*
De lengua Maya:	
Andrés de Avendaño	*Gram. y Dicc.*
Antonio de Ciudad Real.....	*Dicc.*
Luis de Villalpando.....	*Gram. y Dicc.*
Pedro Beltran, F. criollo	*Gram.*
De lengua Totonaca:	
Andrés de Olmos.....	*Gram. y Dicc.*
Cristóbal Diaz de Anaya.....	——
De lengua Popoluca:	
Francisco Toral.....	*Gram. y Dicc.*
De lengua Matlazinca:	
Andrés de Castro	*Gram. y Dicc.*
De lengua Huaxteca:	
Andrés de Olmos.....	*Gram. y Dicc.*
Cárlos de Tapia	——
De lengua Mixe:	
Agustin Quintana	*Gram. y Dicc.*
De lengua Cakchiquel:	
Benito de Villacañas.....	*Gram. y Dicc.*
De lengua Taraumara:	
Agustin de Roa.....	*Gram.*
Gerónimo Figueroa, J. criollo...	*Gram. y Dicc.*
De lengua Tepehuana:	
Benito Rinaldini.....	*Gram.*
Gerónimo Figueroa.....	*Gram. y Dicc.*
Tomás de Guadalajara, J. criollo .	*Gram.*

* F. significa religioso Franciscano; J. Jesuita; P. Presbítero secular. (Nota de Clavigero.)

Es seguro que no podrán conseguirse todas estas obras: de ellas publicarémos las que con diligentes investigaciones podamos adquirir, ya sea en las bibliotecas nacionales, ya en las particulares, y añadirémos las escritas en tiempos posteriores, entre las cuales ciertamente hay muchas de grande estimacion.

Para llevar á cabo el fin indicado, deseamos contar con la cooperacion de todas aquellas personas que tengan algunos documentos de esta clase en su poder ó noticia del lugar en que se encuentren, pues de uno ó de otro modo nos facilitarán la manera de realizar una idea que creemos prestará algun servicio á la literatura patria y tal vez cooperará á realizar la ilustracion de las razas indígenas de nuestro suelo.

México, Enero de 1885.

APUNTES HISTÓRICOS

SOBRE

LA RODELA AZTECA CONSERVADA EN EL MUSEO NACIONAL

REUNIDOS

POR A. NÚÑEZ ORTEGA.

EL interesante Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo Nacional de México, copiamos lo siguiente: «Entre los objetos colocados afuera de los estantes de esta sala (la segunda), el marcado con el núm. 1 es un escudo que perteneció al rey Moctecuzohma II y fué regalado, entre otros objetos, por el conquistador Cortés al emperador Cárlos V, conservándose desde esa época en el Museo de Viena hasta que el archiduque Maximiliano lo devolvió á México.»[1]

La lectura de las líneas que anteceden nos hizo recordar estas palabras de Gomara: «Contar cuando, donde y quien hizo una cosa, bien se acierta; empero decir cómo es dificultoso.» Con tan grave advertencia en el espíritu, era mucho atrevimiento emprender la tarea de escribir la historia del escudo conservado en el Museo Nacional; pero llegó á tal punto la obsesion, que hubimos de resolver apaciguarla con algunos ensayos indagatorios. Resultaron de ese trabajo apuntes demasiado abundantes y confusos para ser aquí trasportados, máxime cuando muchos de ellos solo tuvieron por objeto satisfacernos de que no conducian al terreno de la verdad. Los que van en seguida son un resúmen de toda la investigacion, despojado, hasta donde ha sido posible, del carácter conjetural, peligrosa escollera de esta clase de estudios.

Usaban los aztecas y demás naciones habitadoras de nuestro país, en la época de la Conquista, escudos de diversas formas y tamaños que llamaban chimalli. Generalmente eran circulares, como el clipeus de los griegos; tambien los tenian oblongos como el

1 «Catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo Nacional,» arreglado por G. Mendoza y J. Sánchez (México, 1882), p. 45.

scutum. Dice Martyr, que los habia de forma lunada, como las peltae, y Orozco admite su existencia, refiriéndose, segun parece, al Códice Mendocino. Estaban hechos de palo y cuero, ó de cañas ó varas entretejidas, y acolchados de algodon. Las conchas de las tortugas marinas eran asimismo utilizadas para adargarse; y en Chiapas usaban una especie de pavés construido á guisa de los paraguas modernos.[1]

Todos esos escudos eran armas defensivas de guerra. Cuando la declaraban, era costumbre enviar algunos chimalli al enemigo en señal de amenaza y desafío.[2] La misma bárbara etiqueta no habia desaparecido entre los pueblos más civilizados del antiguo continente.[3]

Habia otros escudos que eran pequeños, en forma de rodelas, hechos de varitas ó de juncos, cubiertos con piel de océlotl y adornados con plumas, círculos y chapas de oro. Estos eran chimalli de gala, que usaban en las fiestas y danzas.[4]

El escudo del Museo Nacional pertenece á esta clase de chimalli y tenia las condiciones antedichas. La vetustéz ha hecho caer el pelo de la piel y son raras las plumas que permanecen adheridas, no pudiendo bien distinguirse si son de alguna de las diversas especies de hoitzitziltótotl ó de otras aves ménos apreciadas.[5] En la importante obra intitulada: «México á través de los siglos,» encontramos un dibujo que representa el escudo en un estado de conservacion verdaderamente admirable. Ignoramos si ese dibujo restaurador ha sido hecho á consecuencia de un exámen minucioso: debemos suponerlo, teniendo en cuenta la naturaleza de aquella publicacion y el conocido mérito de las personas que la dirigen.

Hemos llegado al punto en que comienza la probanza de autenticidad de la reliquia. Que estaba en Viena ántes de ser llevada á nuestro país, como dicen los autores del catálogo del Museo, es enteramente exacto. En aquella ciudad tuvimos ocasion de verla el año 1865, cuando fué entregada al Conde de Bombelles, capitan de la guardia palatina de Maximiliano, para ser conducida á México. Pero no es igualmente cierto que hubiese estado en el Museo de Viena desde la época de Cárlos V hasta la fecha mencionada. Estaba en Bélgica, y de este país fué llevada á la capital de Austria á fines del siglo pasado. El apoyo de esta asercion forma la primera parte de nuestros apuntes.

Hay en la ciudad de Bruselas un edificio conocido por el nombre de «las Caballerizas reales,»[6] que desde los primeros años del siglo XIV ha sido dependencia del Pa-

1 El conquistador anónimo (Icazbalceta. Documentos para la Historia de México, tom. I, pág. 373).—Molina. Vocabulario de la lengua mexicana y castellana.—Clavigero. Storia antica del Messico, tom. II, pág. 141-142.—P. Martyris. De Insulis nuper inventis.—Torquemada. Monarchia Indiana, lib. IV, cap. XXXI.—Orózco. Historia antigua y de la conquista de México, tom. I, pág. 241.—Diego Godoy. Relacion hecha á Hernan Cortés (Historiadores de Indias. Madrid, 1877, tom. I, pág. 466).

2 Torquemada, lib. XII, cap. VI.

3 Enrique IV de Francia envió una espada al archiduque Alberto para anunciarle que le declaraba la guerra.

4 El conquistador anónimo.—Sahagun. Historia general, tom. II, pág. 394.—Clavigero. Storia del Messico, loc. cit.

5 Un apunte que hallamos entre nuestros papeles, dice: «el escudo era de juncos, forrado de piel de tigre y adornado con plumas de colibrí.» No estamos seguros de lo último: muchas son las aves mexicanas á las que pueden aplicarse los hermosos versos de Landivar

Induit aurato viridantes lumine plumas
Et varios miscet tractos a Sole colores.

6 Rue de Namur.

lacio, destinada al objeto que su nombre indica. En ese edificio habia antiguamente una galería de 15 toesas (29 metros) de largo, llena de armas antiguas de todas clases, la cual, por ese motivo, era llamada el Arsenal (l'Arsenal de la Cour). Encontrábanse allí numerosos recuerdos de los príncipes de la casa de Austria y muchos trofeos adquiridos en las guerras contra sus enemigos. El P. Molinet, que visitó esa armería el año 1682, menciona entre otros objetos curiosos, el estandarte real de Francia ganado en Pavía; una bandera quitada á los turcos por Don Juan de Austria en la batalla de Lepanto, una armadura valiosísima del archiduque Alberto y un cañoncito que disparaba varios tiros á la vez. Menciona asimismo que en aquella sala habia un armario lleno de toda clase de armas de naciones extranjeras, como arcos, flechas, aljabas, escudos, corazas, macanas y dardos.[1]

Esta es la primera noticia que encontramos sobre la existencia en Bruselas de armas procedentes de pueblos semicivilizados.

Entre los manuscritos de la Biblioteca de Borgoña hay una lista de las armaduras conservadas en las Caballerizas del Palacio. No tiene fecha, pero tenemos idea de que fué formada á mediados del siglo pasado. Figuran en esa lista, con otras muchas, las siguientes reliquias: núm. 3, armadura del archiduque Alberto, estimada en 4,000 florines; núm. 4, otra armadura damasquinada, perteneciente al mismo archiduque, estimada en 3,000 florines; núm. 8, el estandarte real de Francisco I, tomado en Pavía; núm. 13, cuatro piezas armas al estilo indio á prueba de flechas envenenadas, hechas de ballena. Arcos y aljabas de indios, tártaros, polacos y turcos; núm. 22, el primer modelo de cañon: era de Cárlos V; dispara siete tiros, uno tras otro ó á la vez, segun se quiera. Por último, el núm 29 es la bandera de Don Juan de Austria.[2]

La lista de que tomamos los anteriores extractos, fué hecha por persona de escasos conocimientos, y así consta en una anotacion puesta al calce del manuscrito. Tiene, sin embargo, verdadera importancia para el objeto que nos proponemos, á causa que menciona algunas de las reliquias que el P. Molinet dice haber visto el año 1682 en el mismo Museo donde estaban los arcos, flechas, escudos y otras armas de naciones extranjeras, y adelanta nuestra investigacion dándonos á conocer los pueblos á quienes pertenecian esas armas, nombrando, entre éstos, á los indios, expresion que entónces era, y es todavía, sinónima de americanos.

Permanecia el depósito de armas en las Caballerizas reales el año 1757,[3] pero despues de la supresion de los jesuitas fué trasportado á la biblioteca de la casa de la Sociedad, situada en la Rue de la Paille.[4] Existió en aquel lugar hasta 1782, sin ser removido, pues en un librito que corre anónimo y fué impreso en dicho año, leemos lo siguiente: «Tambien se ve allí (en el Arsenal, Rue de la Paille) el gran estandarte de Francia tomado en la batalla de Pavía, la espada que Enrique IV, rey de Francia, envió al archiduque Alberto para hacerle saber que le declaraba la guerra, las armas de Montezuma, emperador de México, y el modelo de un cañon que tira siete tiros á la vez.»[5]

1 Voyage du P. Molinet en 1682 (Revue de Bruxelles, mai 1839, pág. 58). Histoire de la ville de Bruxelles, par Alex. Henne et Alph. Wauters (Bruxelles, 1845), tom. III, pág. 381 á 382.

2 M. S. 19030. Catalogue des armures qui se trouvent dans la grande écurie de la Cour de Bruxelles.

3 Histoire générale des Pays-Bas, contenant la description des XVII provinces (Bruxelles, 1743, tom. I, pág. 129. Délices du Brabant et de ses campagnes par M. de Cantillon (Amsterdam, 1757), tom. II, pág. 34.

4 Histoire de la ville de Bruxelles, tom. III, pág. 383.

5 Description de la ville de Bruxelles (Bruxelles, 1782), pág. 13.

Como los mismos objetos que figuran en este pasaje del anónimo, se hallan igualmente mencionados en la relacion del P. Molinet, y registrados tambien en el manuscrito de la Biblioteca de Borgoña, no es forzado deducir que, trasportada la coleccion de las Caballerizas del Palacio á la casa de los jesuitas en la Rue de la Paille, con ella fueron las «armas indias,» y entre éstas, unas que habian pertenecido á Moctecuzohma, palabras cuyo valor estriba principalmente en el hecho de que determinan el orígen mexicano de las armas ántes designadas con vaguedad como procedentes de «indios.»

No fué la antigua librería de la casa de los jesuitas el último local que ocupó la coleccion de armas de Bruselas. Pocos años despues fué trasportada á la Cámara heráldica (la Chambre héraldique), edificio que habia en el jardin del Palacio y era llamado así porque en él estaban establecidas las oficinas del rey de armas y las del órden del Toison de oro.[1]

Tampoco allí debia permanecer largo tiempo. En el mes de Junio de 1794, al acercarse los franceses vencedores en Fleurus, todos los objetos de la armería fueron empacados para llevarlos por lo pronto á Würzburg,[2] donde quedaron depositados hasta el 24 de Julio de 1796, fecha del abandono de aquella plaza. Tan precipitada fué la retirada de los austriacos en esta vez, que apénas tuvieron tiempo de cargar las armaduras en unos carros, sin ocuparse de acomodarlas y ordenarlas. Custodiadas por un oficial llegaron felizmente á Egra, en Bohemia, donde quedó depositada una parte de la coleccion, miéntras que la otra fué trasportada á Viena.[3]

En 1801 se formaron listas de los objetos que habia en Egra y de los que habia en Viena para reunirlos en esta última ciudad. En la lista de Egra figuraban «las armaduras completas del emperador de México, Montezuma, de sus dos hijos, y de su primer ministro;» en la lista de Viena: «cuatro aljabas del emperador de México, Montezuma, y dos escudos.»[4]

Veamos ahora lo que dice M. Marchal, que conoció y examinó la coleccion de armas de Bruselas: «Recuerdo perfectamente que casi todos esos objetos (los que formaban la coleccion) fueron trasportados á Alemania, más allá del Rin, en la época de la evacuacion de los Países Bajos austriacos, despues de la batalla de Fleurus, el 26 de Junio de 1794, y agregaré que no se ha hecho bastante aprecio de la magnífica retirada de los austriacos, con quienes estaban nuestras tropas nacionales (belgas), las que, á pesar de haberse perdido aquella batalla, se retiraron de posicion en posicion, por las alturas, no cediendo el terreno sino pié á pié ante los dos ejércitos de la república francesa, uno que llegaba por Charleroi y otro por Gante, sin poder reunirse sino en Bruselas el 11 de Julio. Todo el equipaje del ejército austriaco quedó á salvo. En 1809 volví á ver la mayor parte de los objetos de ese museo militar (del de Bruselas) en el Ritter's Schloss de Laxenburg, cerca de Viena.[5] Los reconocí perfectamente, y como en aquella época Bélgica formaba parte integrante de Francia, dí parte de mi descubrimiento al encargado de recoger los monumentos que Napoleon hacia trasportar á Paris, M. Denon, que

1 Bulletins de l'Académie royale des sciences et des belles-lettres de Bruxelles, tom. XII, I, pág. 184.
2 Actualmente pertenece á Baviera.
3 Histoire de la ville de Bruxelles, tom. III, pág. 384.
4 Gachard (Revue de Bruxelles, mai 1839, págs. 64 y 65).
5 Ritter's Schloss, tambien llamado Franzensburg, es un castillejo construido á principios de este siglo en una isla del lago del parque de Laxenburg. Hellbach. Führer in dem Lust-schlosse und Parke Laxenburg (Wien, 1874), pág. 9.

me honraba con su amistad. Tambien lo comuniqué á varios amigos mios, naturales de Bélgica, como yo, y entónces franceses. Sentiamos ver esos objetos tan léjos de la Pátria.» Más adelante dice el citado M. Marchal: «Habia en el museo militar (el de Bruselas), me expreso con la mayor seguridad, por haberlos visto muchas veces ántes del mes de Junio de 1794, algunos trofeos americanos enviados á Cárlos V por Cortés, despues de la conquista de México. Se veian allí las armaduras completas de Montezuma, ó segun la verdadera pronunciacion Mocteuzuma, y de su familia. Tambien esas armaduras estaban en el Ritter's Schloss de Laxenburg el año 1809.»[1]

La asercion de M. Marchal nos parece decisiva en cuanto á la presencia en Laxenburg de ciertos objetos que figuraban en la coleccion de Bruselas, juntos con los trofeos y las «armaduras completas de Montezuma.» No comprende los dos broqueles registrados en la lista de Viena de 1801, porque no estaban en el Ritter's Schloss de Laxenburg, sino en la armería particular del Emperador, donde se guardaban las armas históricas y valiosas,[2] pero vió sin duda otras que habia en la sala donde se hallaban las ya citadas «armaduras de Montezuma.»[3] Por otro lado, si los datos de M. Marchal sobre la época en que el Conquistador enviara esos trofeos á Cárlos V, difieren de los nuestros, no hay que extrañarlo, pues su lectura de la historia de México debe haber sido general, como la de persona que no tenia el deber y motivos particulares de estudiarla.

De la existencia en Viena, el año 1865, de la rodela que ahora está en el Museo Nacional de México, dimos testimonio personal al principio de estos apuntes.[4] La se-

1 Notice sur le Musée militaire de la Chambre héraldique à Bruxelles, par M. le chevalier Marchal. (Bulletins de l'Académie royale, tom. XII, I, pág. 183). Dice tambien M. Marchal que una aljaba de bambú y unas flechas correspondientes á esos trofeos existen en Bruselas. No hemos podido verlas. En la casa número 118 del Boulevard de Waterloo, donde está establecida la direccion del Museo de antigüedades y armaduras de la Porte de Hal, hay cierto número de objetos mexicanos, y dentro un armario con puerta de vidrio, una red adornada de plumas rojas prendidas en los nudos de cada malla, que los custodios nombran «le manteau de Montézuma.» Hay, además, un arco para lanzar flechas, que tendrá como dos metros de longitud. Esta arma está curiosamente forrada de un tejido blanco y negro, hecho, al parecer, de cintas de bejuco ó de caña, tal vez de cuero, formando labores y figuras: es una especie de trenzado semejante al de los mangos de nuestras cuartas (látigos). La «capa de Moctecuzohma» es una reliquia preciosísima por su extremada rareza (Véase Sahagun, Historia general, tom. II, pág. 309, y Tezozomoc, Chronica Mexicana, caps. 83 y 87). Maximiliano la pidió para el Museo de México, pero no pudo obtenerla.

2 Uebersicht des k. k. Hof-Waffen-Museums (Wien, 1881). Vorbemerkung, p. VI.

3 En un antiguo inventario de los objetos conservados en el Ritter's Schloss consta que habia cierto número de broqueles mexicanos (eine Anzahl rohrgeflochtener Schilder).

4 Conviene, sin embargo, confirmar nuestras palabras reproduciendo un documento cuya copia certificada poseemos.

«General Adjudantur Sr Majestät des Kaisers. Nro 4633. Seine k. k. apostolische Majestät haben in Entsprechung eines Wunsches Allerhöchstihres Herrn Bruders Sr Majestät des Kaisers von Mexico zu genehmigen geruht, dass der in der k. k. Hofbibliothek befindliche Band Berichte des Ferdinand Cortez, ueber Mexico und der im Waffen-Museum des Arsenals befindliche Schild Montezuma's Seiner Majestät dem Kaiser Maximilian ueberlassen werde.—Indem ich Euer Hochgeboren hievon behufs gefälliger Berichterstattung an den Kaiser in Kenntniss setze, beehre ich mich, Sie einzuladen, diese beiden Gegenstände gegen gefällige Empfangsbestätigung zu uebernehmen und wegen deren weiteren Beförderung nach Mexico das geeignete veranlassen zu wollen.—Wien am 30 November 1865.—Crenneville F. M. L.—G. A.—An Seine des Herrn kaiserlich Mexikanischen Obersten und Capitains der Palast-Garden, etc. Grafen von Bombelles, Hochgeboren.

(Traduccion).—Ayudantía general de Su Majestad el Emperador.—Núm. 4633.—Su Majestad Imperial y Real Apostólica, correspondiendo al deseo de Su Augusto Señor hermano, Su Majestad el Emperador de México, ha tenido á bien acordar se ponga á disposicion de Su Majestad el Emperador Maximiliano el volúmen que contiene la carta de Hernan Cortés, referente á México, que existe en la Biblioteca de la Corte Imperial y Real; así como el escudo de Montezuma que está en el Museo de armas del Arsenal.—Al dar á Vd.

gunda rodela de la lista de 1801 se encuentra en la actualidad en el castillo de Ambras, en el Tirol austriaco. Figura con el núm. 89 en la décima sala de la coleccion de armas, destinada á las que proceden de países orientales y trasatlánticos.[1]

Por lo que respecta á las armaduras llamadas de Moctecuzohma por M. Marchal y los autores de las listas de 1801, debemos manifestar que las hemos examinado varias veces y quedamos convencidos no son procedentes de México. Estuvieron en el Ritter's Schloss hasta el mes de Agosto de 1880, en que fueron enviadas al castillo de Ambras con otros objetos y trofeos mexicanos que allí existen. Con referencia á esas armaduras, el Sr. Ruprecht, subintendente del imperial Sitio de Laxenburg, ha encontrado en el antiguo inventario lo siguiente: «Dos estatuas colocadas sobre unas peanas bajas (Montezuma y su hijo), cada una con una túnica blanca de algodon y encima una especie de armadura que está hecha de una sustancia resinosa, sujeta por medio de cintas (aus einer harzartigen Masse besteht und mittelst Bändern zusammengeflochten ist). Las partes correspondientes á los brazos son unas planchitas de hierro unidas con alambres. El casco es de lámina de hierro adornado de laton y con resortes; la parte posterior consiste en una especie de pantalla movediza de la misma materia que la armadura. En la mano izquierda: un escudo hecho de cañas en cuyo centro está embutida una plancha de hierro con una punta del mismo metal; en la mano derecha un arco grande de madera. Tienen por calzado sandalias de palo con correas.»

Una breve lectura de esa descripcion basta para satisfacer que tales armaduras no son de orígen mexicano. La precipitacion con que los austriacos salieron de Würzburg, y el consiguiente desórden que se introdujo en la coleccion, fueron probablemente causa de ese error. Es curioso que el mismo se cometiera en Madrid, adjudicando á Moctecuzohma armaduras semejantes á las que habia en el Ritter's Schloss. Robertson tuvo noticia de ellas y las hizo examinar. «Están hechas, dice, de planchas delgadas de cobre barnizado (thin lacquered copper-plates). En opinion de personas muy capaces de formar un juicio en estas materias, son evidentemente armaduras orientales. Las formas de los adornos de plata que tienen, representando dragones, etc., puede decirse confirman esta opinion. En lo que corresponde al trabajo, son superiores á cuanto conocemos del arte americano. Probablemente fueron enviadas de las Filipinas.»[2] El error ha sido rectificado no há mucho tiempo, así en el catálogo del Museo de Ambras, como en el de la Armería de Madrid.[3]

Creemos haber demostrado que la rodela del Museo Nacional es una de las que habia depositadas en la armería del Palacio de Bruselas y eran conocidas y reputadas como pertenecientes á Moctecuzohma; mejor dicho, como trofeos aztecas enviados por Hernan Cortés á Cárlos V. La cuestion que ahora se presenta es la siguiente: á cuál de los diver-

conocimiento de este acuerdo, suplicándole lo comunique al Emperador, tengo la honra de invitarle á hacerse cargo de ambas cosas, dejando un recibo, y disponer lo que sea conveniente para su trasporte á México.—Viena, 30 de Noviembre de 1865.—Crenneville, Teniente feldmariscal, Ayudante general.—Al Señor Conde de Bombelles, coronel al servicio del Emperador de México y capitan de Su Guardia Palatina, etc.»

El escudo fué entregado á Maximiliano por el Conde de Bombelles en Enero de 1866.

1 Núm. 89. (Décima sala.) Escudo circular de cañitas entretejidas: está cubierto por el envés de un mosaico de pluma, que representa un monstruo: la orilla del mosaico está formada de cintas de oro laminado. —Das k. k. Schloss Ambras in Tirol. von Dr Albert Ilg und W. Boeheim (Wien, 1882), pág. 123.

2 History of America (London, 1776), vol. II, pág. 473.

3 Núms. 102 y 103 (Décima sala). Das k. k. Schloss Ambras in Tirol, pág. 124.—Núm. 2459. Catálogo de los objetos de la real Armería (Madrid, 1867), pág. 167.

sos envíos de regalos para el Emperador correspondia esa rodela, y cómo fué á parar á Bruselas? La respuesta es difícil si se exige documentarla de un modo perfecto. Tenemos datos generales sobre el número de rodelas enviadas en 1519 con Alonso Portocarrero; en 1522 con Alonso de Ávila, y en 1524 con Diego de Soto, y aun descripciones particulares de algunas de ellas;[1] pero, desgraciadamente, no corresponden con exactitud al citado dibujo de la que está en el Museo Nacional. Dirémos lo que nos parece más aproximado á la verdad, y apelamos á los amantes de la historia patria para corregir nuestras conclusiones, pues, como dice la celebrada Musa Décima,

Aunque inaccessible sea
El blanco: si los flecheros
Son muchos; quien asegura,
Que alguno no tenga acierto?

Para no fatigar la paciencia del benévolo lector excusamos la reproduccion de los diferentes ensayos que hicimos en busca de una respuesta aceptable, y desde luego declaramos que, en nuestro concepto, el escudo llamado de Moctecuzohma es una de las rodelas de pluma llevadas á España por Alonso Hernandez Portocarrero y Francisco de Montejo, procuradores de la Villa Rica de la Vera-Cruz, el año 1519.

Partieron estos agentes para España el dia 26 de Julio de 1519, segun Bernal Diaz,[2] ó el 16 de Julio, segun Cortés.[3] Orozco da preferencia á la última fecha; nosotros consideramos exacta la que asienta Bernal Diaz en el cap. 54, y tenemos por una desgraciada omision de imprenta la que se nota en el cap. 56. Tenemos asimismo por exacta la fecha que da Cortés, y nos explicamos la diferencia por razon de que el autor de la « historia verdadera » registra la partida de San Juan de Ulúa, donde los procuradores fueron por motivos que no refiere, miéntras que Cortés menciona el dia en que salieron de Villa Rica, aunque no lo expresa.[4] Iban en la capitana de la flotilla, que habia sido destinada para hacer este servicio, y que, si no era la nave de mayor porte, era probablemente la que estaba en mejores condiciones. Dirigíala el que ya era célebre piloto, y en esa ocasion obtuvo renombre universal de descubridor é ilustre navegante, Antonio de Alaminos. Acompañábanle Camacho de Triana y Xoan Baptista, maestre ú oficial de maniobras.[5] Embarcáronse con los procuradores cuatro indígenas, dos de ellos caciques acólhuas, que Cortés salvó de una muerte horrible en Zempoala.[6] Persuadidos los con-

1 Coleccion de documentos inéditos para la historia de España, tom. I, pág. 465.—Coleccion de documentos inéditos de Indias, tom. XII, págs. 318, 339 y 345.

2 «Pues ya puesto todo á punto para se embarcar, dijo misa el padre fray Bartolomé de Olmedo (de la Merced), y encomendandoles al Espiritu Santo que los guiase, en veinte y seis dias del mes de Julio de mil y quinientos y diez y nueve años, partieron de San Juan de Ulúa.» Bernal Diaz, cap. LIV.

3 «En una nao que desta Nueva España de vuestra sacra majestad despaché á 16 de Julio del año de 1519.» Cortés, «Carta segunda.»

4 Del puerto del Peñon que llamaron Villa Rica, dice Las Casas. (Hist. de las Indias.—Madrid, 1877, tom. IV, pág. 498.) «El parage nombrado El Farallon es donde estubo la antigua Villa Rica y Poblacion llamada Chahuichtla, y es donde estubo la primera vez el Conquistador Hernan Cortés y en cuia ensenada del Farallon fondeó sus Naves el célebre piloto Alaminos. Es un elevado Peñon en que puede arrimarse á fondear alguna embarcacion aunque con peligro.» Informe de D. Diego García Panes al Marqués de Branciforte, 1796. M. S.

5 Bernal Diaz, cap. LIV.—Orozco, tom. IV, pág. 177.

6 Idem, idem.

quistadores de que Diego Velazquez trataria de apoderarse de la nave y los tesoros que llevaba, recomendaron muchísimo á Alaminos no entrase en la Habana, ni arribase á una estancia que Montejo tenia en El Mariel.[1] En seguida verémos que aconteció precisamente lo contrario.

Pretende Bernal Diaz que el navío hizo el viaje con buen tiempo hasta la Habana. Consultando las fechas resulta que el viaje fué nada próspero. Los procuradores salieron del puerto del Peñon en 16 de Julio y del puerto de San Juan de Ulúa el dia 26. En 23 de Agosto llegaron al Mariel.[2] Si tomamos como fecha de la partida definitiva de las costas de la Nueva España el 26 de Julio, encontramos que tardaron veintiocho dias para hacer la travesía del golfo; si preferimos la fecha indicada por Cortés, resulta que tardaron treinta y ocho dias, viaje notablemente desfavorable. Parece que Orozco no fijó su atencion en estas circunstancias.[3] Es cierto que por motivo de grandes calmas ó de tempestades, el viaje de Vera-Cruz á la Habana y vice versa[4] suele durar mucho tiempo; pero es raro que pase de veintiseis dias.

Con grandes importunidades atrajo Francisco de Montejo al piloto Alaminos para que guiase la nave á su estancia, diciendo que iba á tomar bastimentos de puercos y cazabe, y al fin le hizo ceder. Portocarrero estaba muy enfermo y no pudo oponerse á esa imprudente contravencion de las órdenes recibidas. Llegaron al Mariel en 23 de Agosto; aumentaron el matalotaje y tambien el número de consumidores, embarcando dos indios de Cuba. Permanecieron tres dias en El Mariel, tiempo suficiente para que se alborotase la isla con las nuevas de los tesoros que llevaban, y para que Diego Velazquez, residente en Santiago, tuviera aviso de lo que ocurria.[5] Para escapar á una persecucion casi segura decidióse el intrépido Alaminos á seguir esa corriente misteriosa y rapidísima que llamamos del Golfo, persuadido de que le conduciria por algun lado hasta el Atlántico.[6] No erró sus cálculos: empujado por las aguas rumbo al Norte, casi rozando las islas de los Sátiros,[7] fué á dar á la Tercera de los Azores, y por último, al puerto de San Lúcar, donde surgió á fines del mes de Octubre ó principios de Noviembre de 1519.

Esa travesía fué un verdadero viaje de descubrimiento. Alaminos surcó regiones del Atlántico que nadie habia ántes navegado; abrió una nueva vía, la más fácil y más corta para la vuelta á Europa; y al probar que la corriente del Golfo desaguaba en el Océano, reformó todo el sistema de navegacion trasatlántica.[8]

Difieren las autoridades respecto á la fecha en que la nave llegó á España. Pedro Martyr, que tenia el cargo de historiógrafo de las Indias, dice fué en Octubre;[9] Las Casas indica otro tanto.[10] Pero existen cartas sobre ese suceso que, aun cuando escritas por per-

1 Bernal Diaz, cap. LIV.

2 Al O. de la Habana en 23° 02′ Lat. N. y 76° 26′ Long. O. de Cádiz. Derrotero de las islas Antillas. (Madrid, 1837), pág. 168.

3 Véase la nota puesta al calce de la pág. 177, tom. IV, de su Historia antigua y de la conquista de México.

4 El bergantin de guerra español «Jason» tardó 25 dias de la Habana á Veracruz en fines del año 1839.

5 Carta de Diego Velazquez al Lic. Rodrigo de Figueroa, fechada en 17 de Noviembre de 1519. Gayangos. Cartas y relaciones de Hernan Cortés (Paris, 1866), pág. 34, n, y, pág. 35, n.

6 «Por parte y navegacion no sabida ni usada, por muy escondido é peligroso viaje.» Diego Velazquez al Lic. Figueroa.

7 Las Bermudas.

8 Kohl. «Geschichte des Golfstroms» (Bremen, 1879), pág. 43.

9 Carta de 3 de Diciembre de 1519.

10 «Llegaron á Sevilla, creo, por octubre.» Historia de las Indias, tom. IV, pág. 498.

sonas ménos caracterizadas, están acordes en el hecho de que el 5 de Noviembre surgió la nave en Sevilla.[1]

Encontrábase á la sazon en aquella ciudad el capellan de Diego Velazquez, Benito Martin, de vuelta para Cuba, quien, teniendo noticia de la llegada de los procuradores, entendió luego que Cortés se habia alzado contra su favorecedor. No perdió tiempo en denunciarles y acusarles ante los oficiales de la Casa de la Contratacion, y éstos, solícitos, se apoderaron del oro y cuanto llevaban, incluso el presente para el Rey.[2] Avisado Cárlos V de lo que ocurria,[3] ordenó por carta fechada en Molins del Rey en 5 de Diciembre de 1519, que los oficiales de la Contratacion entregasen todos los objetos enviados por Cortés á Juan de Ochandia, quien, á su vez, los entregó á Luis Veret, Mayordomo de Su Majestad.[4] Veret fué seguramente quien los condujo á Valladolid para que Cárlos V los viese á su paso para la Coruña, donde iba á embarcarse con destino á Flandes.

Da testimonio Las Casas de haberlos visto allí el mismo dia en que los viera el jóven monarca.[5] Cárlos V salió de Molins del Rey el 25 de Enero y tomó el camino de Burgos; estuvo en Valladolid desde el 1.° hasta el 4 de Marzo de 1520; el dia 5 se puso en viaje para Santiago de Compostela, pasando por Tordesillas, y el 13 de Abril llegó á la Coruña, donde se embarcó el 19 de Mayo. El 1.° de Junio llegó á Flesinga y el dia 12 á Bruselas.[6]

Queda establecido por estos antecedentes que el Emperador recibió los objetos enviados por Cortés cuando estaba en viaje para Flandes, y sin demasiada audacia bien podemos conjeturar que llevó consigo los trofeos más curiosos para colocarlos en el museo de armas que estaba formando en el Palacio de Bruselas, como despues hizo llevar á él el gran estandarte de Francia ganado por españoles en Pavía y los tres pendones que le precedian en la expedicion á Tunez. Cárlos V en aquel tiempo, y hasta muchos años despues, quiso siempre asociar sus compatriotas á su gloria y su fortuna, mostrando en ello con frecuencia una parcialidad bien ofensiva á la nacion española.[7] La ocasion de trasportar esos rarísimos objetos se ofreció con oportunidad, y fué la única, pues los presentes enviados en 1522 fueron robados por Juan Verazzano (Florin) y los que llevó Diego de Soto en 1524 llegaron á Europa cuando el Emperador residia en España, donde permaneció hasta el año 1529.

La lista de los presentes enviados con Alonso Portocarrero comprende:

I. «Diez y seis rodelas de pedreria con sus plumajes de colores que cuelgan de la

1 Carta escrita de Sevilla á Juan de la Peña en 7 de Noviembre de 1519. «Dos dias ha que una caravela de 70 á 80 toneladas llegó de un pais nuevo nombrado Iucatan.» Diego Diaz escribiendo en la misma fecha á Genaro de Almazan le decia: «Hago saber á vmd que hace dos dias llegó aqui una caravela, cuya caravela viene de un pais nombrado Iucatan.» Müller. «Trois lettres sur la découverte du Yucatan» (Amsterdan, 1871), págs. 31 y 34.

2 Las Casas. Historia de las Indias, loc. cit.

3 «Estando en Barcelona tuuo vna de las mas felices nueuas que jamas recibio Principe, del descubrimiento de la nueua España, y gran ciudad de México, por Hernan Cortés varon digno de eterno nombre.»—Sandoval. Vida y hechos del Emperador Cárlos V (Barcelona, 1625), lib. IV, §I. Cárlos V estaba en Molins del Rey, muy cerca de Barcelona. Véase el itinerario formado por Gachard. Sommaire des voyages des souverains des Pays-Bas, tom. II.

4 Documentos inéditos para la Historia de España, tom. I, pág. 471-472.

5 Historia de las Indias, tom. IV, pág. 486.

6 Gachard. Itinéraire de Charles-Quint.—Vandenesse. Sommaire des voyages faits par Charles cinquième depuis 1514-1551. (M. S. núm. 8002. Bibl. imp. de Viena.)

7 De Gerlache. Fragment historique sur Charles-Quint. (Bull. de l'Acad. des sciences de Bruxelles, tom. VII, 2, pág. 400.)

redonda de ellas, y una tabla ancha esquinada de pedreria con sus plumajes de colores, y en medio de la dicha tabla de la dicha pedreria una cruz de rueda,[1] la cual está forrada en cuero que tiene los colores como martas.»

II. «Una rodela grande de plumajes guarnecida del envés de un cuero de animal pintado, y en el campo de la dicha rodela, en el medio, una chapa de oro con una figura de las que los indios hacen, con cuatro otras medias chapas en la orla, que todas ellas juntas hacen una cruz.»[2]

Gomara trasporta á su Historia de la conquista de México una lista descriptiva que fué probablemente copiada de algun documento conservado en los archivos del Conquistador. En ella están registradas:

I. «Una rodela de palo y cuero, y á la redonda campanillas de latón morisco, y la copa de una plancha de oro, esculpida en ella Vitcilopuchtli, dios de las batallas, y en aspa cuatro cabezas con su pluma ó pelo, al vivo y desollado, que eran de leon, de tigre, de águila y de un buarro.»

II. «Veinte y cuatro rodelas de oro y pluma y aljófar, vistosas y de mucho primor.»

III. «Cinco rodelas de pluma y plata.»

Pedro Martyr, ménos exacto, dice: «veinticuatro escudos de oro y cinco de plata.»[4]

Las Casas no menciona número: «muchas rodelas hechas de ciertas varas delgadas muy blancas, entregeridas con plumas y con unas patenas de oro y de plata otras, y algunas perlas menudas, como aljófar, que no se puede expresar por escrito su artificio, ni su lindeza, ni riqueza y hermosura.»[5]

Uno de los soldados de Cortés, escribiendo á cierto caballero de quien habia sido criado en España, despues de mencionar las grandes ruedas de oro y plata y otros objetos de la lista firmada por los procuradores, agrega que tambien enviaban al Emperador «un gran disco de piedras preciosas, forrado por dentro y fuera con piel de tigre, piel que ellos (los mexicanos) estiman muchísimo.»[6]

Otra persona, que vió los presentes cuando llegaron á Sevilla, escribiendo á un tal Juan de la Peña, residente en Burgos, le dice que, además de las ruedas de oro, habia una rueda ó disco con cinco (expresado en guarismo) discos de oro, bien trabajados y guarnecidos de plumas ó penachos sumamente delicados y hermosos.»[7]

Por último, no hay que olvidar la importante descripcion que hace Sahagun de dos rodelas correspondientes á los atavíos sacerdotales de Quetzalcoatl, que Moctecuzohma envió á Cortés «porque pensó que él era quien venia.» Los principalejos encargados de ofrecer esos atavíos al presunto Quetzalcoatl, llevaban entre otras cosas: «una rodela grande bordada de piedras preciosas con unas bandas de oro, que llegaban de arriba á abajo por toda ella, y otras bandas de perlas atravesadas sobre las de oro de arriba abajo por toda ella, y (en) los espacios que hacian estas bandas los cuales eran como mallas

1 Debia decir ruedas, *id est* cruz formada con figuras circulares.

2 La relacion de los presentes iba inclusa en la Carta del Regimiento de la Vera-Cruz. Puede verse en la «Coleccion de documentos inéditos para la Historia de España,» tom. I, pág. 461, y en la edicion de las «Cartas y Relaciones de Hernan Cortés» publicada por Gayangos, págs. 28-34.

3 El buarro es una especie de lechuza.

4 «Portârunt bellicas peltas et ancilia. Scuta quatuor et viginti aurea, et argentea quinque.» De Insulis nuper inventis.

5 Historia de las Indias, tom. IV, pág. 483.

6 Carta fechada en Archidona (Quiahuixtlan) el 28 de Junio de 1519. Müller. Trois lettres sur la découverte du Yucatan.

7 Carta fechada en Sevilla el 7 de Noviembre de 1519. Müller. Trois lettres, etc.

de red, iban puestos unos sapitos de oro. Tenia esta rodela unos rapacejos (unas franjas) en lo bajo, iba asida en la misma rodela una bandera que salia desde la manija de la rodela, hecha de plumas ricas.»

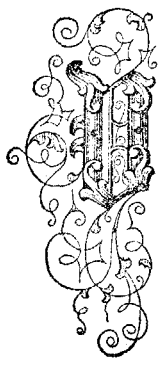
Además, dice Sahagun que llevaban «una rodela que tenia en el medio una plancha de oro redonda, la cual rodela estaba bordada con plumas ricas. En lo bajo de la rodela salia una banda de plumas ricas en la forma que se dijo arriba.»[1]

Esos son los datos que poseemos sobre las rodelas enviadas con Alonso Hernandez Portocarrero. Ninguna de las descripciones conviene exactamente á la que está en el Museo Nacional si el dibujo varias veces mencionado la representa tal como era; pero éste no deja de tener puntos de semejanza con la rodela descrita en la carta dirigida á Juan de la Peña[2] y aun con la segunda de la lista anexa á la carta del Regimiento de la Villa Rica.[3] Sea de esto lo que fuere, dos cosas sí tenemos por ciertas: es un recuerdo auténtico[4] de la época de la Conquista y es tambien una de las piezas que formaban parte de los presentes enviados á Cortés por Moctecuzohma con los embajadores que debian negociar su alejamiento del territorio mexicano. Las rodelas aztecas son extremadamente raras; la que está depositada en el Museo Nacional es una de las más preciosas reliquias de aquel pueblo extraordinario.

Bruselas, Febrero de 1885.

1 Sahagun. Historia de la conquista de México (ó sea el Libro doceno), cap. IV.
2 Vide ante pág. 28.
3 Vide ante pág. 27.
4 Quejábase M. Ampère hace treinta y cuatro años de que objetos evidentemente falsificados se encontrasen mezclados con los auténticos que habia en el Museo Nacional, y tambien de que la procedencia de los últimos fuese generalmente ignorada. (Promenade en Amérique, tom. II, cap. XVII).

FUNDACION DE LA CIUDAD DE PUEBLA.



ARIOS poblanos amantes de su ciudad natal, se han reunido en junta popular para promover la celebracion del aniversario de la fundacion de la ciudad de Puebla.

Nada más justo ni más loable que el pensamiento iniciado por estos señores, pues él revela un exquisito sentimiento de gratitud hácia el hermoso y risueño suelo que los vió nacer; sentimiento digno de ser acogido con aplauso por todos los habitantes de una ciudad, que por su magnificencia, situacion topográfica, cultura y civilizacion, está llamada á ocupar un lugar prominente en la República Mexicana.

Nosotros, que no hemos tenido la honra de nacer en esta ciudad, pero que la amamos con el mismo cariño de un buen hijo, supuesto que voluntariamente la hemos escogido para nuestra segunda patria y que en ella hemos adquirido el mezquino caudal de conocimientos que nos proporciona la subsistencia, hemos sido tambien de los primeros en acoger el hermoso pensamiento iniciado, si bien con la desconfianza que na-

turalmente debe inspirar á cualquiera que medite en los acontecimientos históricos, la circunstancia de no hallarse comprobado el hecho que se examina con documentos fehacientes.

Parece increíble que tratándose de un acontecimiento relativamente reciente, y que tuvo su verificativo casi á mediados del siglo XVI, sea tan difícil aproximarse á la verdad, al fijar la fecha de la fundacion de la ciudad de los Ángeles, supuesta la divergencia que hay entre los autores que escriben acerca de este punto.

El Padre Villa Sanchez, autor del opúsculo titulado «Puebla sagrada y profana,» es el que más ha propagado los datos históricos que poseía de esta ciudad, y su obra se ha hecho verdaderamente popular, en razon á que es la única historia de Puebla que circula impresa entre los amantes de los conocimientos históricos, pues sabido es que nunca llegó á publicarse el «Teatro Angelopolitano» del Escribano Diego Bermudez de Castro, ni la Historia de Puebla que dejó escrita el ilustre poblano Veytia.

El ilustrado Padre Villa, en la página 16 de su obra, cuarto punto, que trata del día en que se fundó la ciudad, dice lo siguiente: «A este, pues, bendito y memorable Fr. Toribio Motolinía, encomendó la Real Audiencia que en compañía del Lic. Juan Salmeron, del Consejo de S. M., y su oidor en la segunda Real Audiencia, procediese á la fundacion de la nueva ciudad: escogió el Religiosísimo Padre para esta gran fundacion el dia 16 de Abril, por ser dedicado al Santo de su nombre, el glorioso Obispo de Astorga, Santo Toribio de Lubana, insigne propagador de la verdadera Fe, que en tiempo del Papa Leon I purgó á España del perverso error de Prisciliano, para que la ciudad que se fundaba en su dia se conservase pura de los errores del gentilismo; en este dia, pues, que cayó en el domingo de Resurreccion del Señor, que decimos de *cuasi modo*, en el año de 1532, y no en el de 30, como escribió el P. Torquemada, porque en este año de 30 aun no gobernaba la Audiencia el Sr. Obispo D. Sebastian Ramirez, cuyo gobierno empezó por Agosto del año de 31, etc.»

Muy justa es la observacion que hace el Padre Villa. Si la fundacion de la ciudad de Puebla fué ordenada por el Sr. Ramirez de Fuenleal, no pudo haberse verificado en el año de 30, en que todavía gobernaba la Nueva España la primera Audiencia presidida por Nuño de Guzman. En ese año el Sr. Ramirez era todavía Obispo de Santo Domingo, y hasta el año de 31 recibió órden del Rey para formar parte de la Audiencia, cuando ya estaban en Nueva España sus compañeros Salmeron, Maldonado, Ceinos y Quiroga, que con él formaron la segunda Audiencia que comenzó á gobernar el año de 31. Pero al afirmar el Padre Villa que por esta causa no se fundó Puebla el año de 30, como asienta Torquemada, sino el de 32, no refiere la fuente en que se apoya para sostenerlo; y como su obra se escribió en 1746, época en que todavía no se publicaba la Historia de los Indios de Nueva España, escrita por el P. Fr. Toribio Motolinía, preciso es dudar del dato que asienta el P. Villa, por muy respetable que sea su opinion.

En el año de 1858 se publicó por el Sr. García Icazbalceta el precioso manuscrito que se conservaba de la Historia del P. Motolinía, cuya obra es muy importante en la cuestion que se ventila.

Ya el P. Torquemada, conocido del P. Villa, y el P. Betancourt, el primero en su «Monarquía Indiana,» libro III, cap. 30, y el segundo en su «Tratado de la ciudad de Puebla,» cap. I, § 3, habian dicho que la ciudad de los Ángeles se fundó el dia 16 de Abril de 1530; lo mismo escribe el P. Medina en su Chrónica de la S. Provincia de San Diego de México, § 839, pág. 243, cuando la publicacion del manuscrito del P. Fr. To-

ribio vino á confirmar este dato. En el cap. XVII, pág. 231, dice que su primera piedra se puso «en el año de 1530, en las octavas de Pascua de Flores, á 16 dias del mes de Abril, dia de Santo Toribio, Obispo de Astorga.»

El P. Torquemada fué, pues, el primero que determinó la fecha de la fundacion de la ciudad, y del tenor de su relacion se desprende que copió al P. Motolinía: Betancourt, Medina y otros no hicieron más que copiar á Torquemada, pues sus relaciones son casi las mismas de aquel autor; pero todos están contestes en este dato: que la ciudad se fundó el año de 30 y no en el de 32 como escribió el P. Villa Sanchez. Pero subsiste en pié la dificultad planteada por el P. Villa en cuanto á la fecha, aun tratándose de la opinion del P. Motolinía. Este P. refiere que la ciudad «fué edificada por parecer y mandamiento de los Señores presidente y oidores de la Audiencia Real, siendo presidente el Sr. Obispo D. Sebastian Ramirez de Fuenleal y oidores el Lic. Juan de Salmeron y Lic. Alonso Maldonado, el Lic. Ceinos y el Lic. Quiroga.» «Edificóse este pueblo, añade, á instancia de los frailes menores, los cuales suplicaron á estos señores que hiciesen un pueblo de españoles, etc.»

Dos errores dignos de estudio se notan en esta descripcion del P. Motolinía: sea el primero el indicado por el P. Villa, que se edificó la ciudad siendo presidente de la Audiencia el Sr. Ramirez de Fuenleal, y el segundo que se edificó á instancia de los frailes menores que suplicaron á los Señores de la segunda Audiencia que hiciesen un pueblo de españoles; sin contar con el error cronológico que se dirá despues.

Como dice muy bien el P. Villa, el Sr. Ramirez empezó á funcionar como presidente de la Audiencia ya entrado el año de 1531.

Herrera, Década IV, libro IX, cap. IV, coloca la llegada de la segunda Audiencia á Nueva España, en el año de 1531. El P. Cavo en sus Tres Siglos de México, copiando á Herrera, coloca tambien este acontecimiento en el mes de Enero del mismo año, libro III; y el primero en la misma Década y libro, cap. XIV, al referir lo que proveyó el Presidente D. Sebastian Ramirez de Fuenleal, dice: «Fundó la ciudad de los Ángeles,» etc. —Año de 1531.

La opinion de Herrera, aunque contradice al P. Motolinía, es sin embargo muy respetable. Está confirmada con los datos oficiales que publicó el Ministerio de Fomento de España en la obra intitulada «Cartas de Indias» (Madrid, 1877). En los datos biográficos que contiene esta obra, al hablar de cada uno de los Sres. Quiroga, Maldonado, Salmeron y Ceinos, se dice que llegaron á Nueva España á principios del año de 1531.

En consecuencia, si la ciudad se fundó por parecer y mandamiento de estos Señores, no pudo ser el año de 30, en que todavía no venian á América.

La opinion de Herrera, á nuestro juicio, es la más acertada en cuanto al año de la fundacion, segun indicarémos despues.

Que la fundacion no se hizo solamente á instancias de los frailes menores, se comprueba fácilmente con la cédula expedida en Ocaña á 18 de Enero de 1531, dándose autorizacion por la Reina para que se hiciese un pueblo de españoles.

Dicha real cédula es del tenor siguiente:

Año 1531. «Que trabajen como se haga pueblo de Christianos Españoles en Tlaxcala.

«La Reyna. Presidente de la nuestra Audiencia y chancillería real de la Nueva España por parte del reuerendo in Christo padre Obispo de Tlaxcala me ha seydo fecha relacion que siendo la provincia de Tlaxcalteque cabeça de Obispado é tierra fertil y sana y cerca de puerto á veinte y dos leguas de México hasta agora no se a poblado ni puebla

de Christianos españoles de cuya causa la dicha prouincia viene en diminucion nuestras réntas resciben mucho daño y el no puede residir en la dicha tierra ni hazer su yglesia ni entender en las otras cosas del seruicio de Dios é bien de los indios de aquella prouincia y nos suplicó y pidió por merced (es decir, el Obispo Garcés) mandassemos poblar de Christianos el pueblo de la cabeça del dicho obispado porque con esto la dicha prouincia se conseruaria y acrecentaria y el podria residir en ella y hazer las cosas que es obligado como perlado de la dicha prouincia ó como la mi merced fuesse por ende yo vos ruego y encargo mucho que trabajeys en que la dicha prouincia se haga pueblo de Christianos españoles en el más conueniente y aparejado lugar que os pareciere. De Ocaña á diez y ocho de Henero de mill e quinientos y treinta y uno años. Yo la Reyna.—Por mandado de su Magestad Juan de Sámano.» (Cedulario de Puga, fol 68, edicion de México, 1563).

El tenor literal de esta cédula está indicando dos cosas: que la autorizacion para que se fundara la ciudad fué expedida por súplicas del Sr. Garcés, Obispo de Tlaxcala, y que la dicha autorizacion se expidió á 18 de Enero de 1531.

¿Pudo haber llegado á Nueva España ántes del 16 de Abril de 31?—Es difícil aunque posible; pero de todos modos la opinion de Herrera se viene confirmando, y llega á robustecerse con los documentos que existen en el archivo del Ayuntamiento de esta ciudad.

Sabido es que los dos primeros libros de Cabildos se extraviaron, y que solo existen desde el año de 1533 hasta la fecha; pero de los dos primeros libros existen los suplementos, que tienen datos preciosísimos para averiguar la fundacion de la ciudad.

Desde luego tenemos que las primeras constancias de repartimientos de terrenos á españoles, son de Junio de 1531, y la mayor parte en Agosto y Setiembre del mismo año. Tenemos además: que ya el año de 1532, á principios, el Ayuntamiento de Puebla se dirigia al Oidor Salmeron (que, sea dicho de paso, en esta vez no vino á fundar la ciudad, sino á arreglar ciertas diferencias que existian entre los habitantes de la provincia), pidiéndole que en uso de sus facultades, le mandase dar á los moradores de esta ciudad algunas tierras calientes para sembrar viñas, etc.

Si pues habia ya Ayuntamiento el año de 32, á principios, claro es que no pudo fundarse en ese año la ciudad.

En una de las actas de Cabildo del año de 33 se leyó por un Regidor la Real cédula en que la Reina concedia el título de ciudad á Puebla y eximia á sus habitantes del pago de la alcabala por 30 años. En el encabezamiento de esa acta se encuentra una nota de letra distinta y que parece ser del siglo XVII, en la que se dice que la ciudad se fundó, víspera de San Miguel del año de 1531, es decir, el 28 de Setiembre de ese mismo año. Este dato fué sin duda el que aprovechó el autor del artículo relativo á la ciudad de Puebla que se encuentra en el tomo VI (págs. 475 y siguientes) del «Diccionario Universal de Historia y de Geografía,» publicado en México á mediados de este siglo por los Sres. Andrade y Escalante.

Se necesitaria encontrar esa cédula para ver en qué se fundó el autor de la nota para citar la fecha que encabeza el acta referida.

Nosotros no decimos que esa sea precisamente la fecha de la fundacion de la ciudad, porque no hemos visto la cédula, y tambien porque los datos anteriores sobre repartimientos de terrenos señalan la fecha de Junio de 31; pero presentamos este dato al estudio de los curiosos á fin de que lo aprovechen en sus ulteriores investigaciones.

Tal vez esa nueva fecha sea la de la confirmacion del establecimiento de la ciudad.

Lo que sí podemos asegurar es que ni la fecha asentada por el P. Motolinía, 16 de Abril de 1530, ni la que trae el P. Villa, de 16 de Abril de 1532, son las verdaderas, segun los datos que arroja la Historia del mismo P. Motolinía.

Vimos que el misionero fija la fundacion de la Ciudad en las octavas de Pascua de Flores, á 16 dias del mes de Abril, en la fiesta de Santo Toribio, Obispo de Astorga. Necesitamos, pues, rectificar, si en los dos años citados de 1530 y 1532, cayó la Pascua siete dias ántes del 16 de Abril, y para esto, usarémos la obra intitulada: «Almanaque para los años pasados y futuros», que se publicó en México el año de 1877 en el folletin del periódico «Sistema Postal.»

Esta obra contiene un juego de 35 calendarios correspondientes á las distintas fechas del año en que puede caer la Pascua Florida, y al principio de la obra se encuentra una tabla de todos los años corridos desde el primero de la Era cristiana, cuya tabla señala en la primera casilla, al frente de cada año, el número del calendario que le corresponde. Buscando en la citada tabla los años propuestos, encontramos en la pág. 28 que al año de 1530 le corresponde el calendario núm. 27, y al de 1532 el calendario núm. 10. Véamos primero el núm. 27: allí se encuentra la Pascua Florida en la pág. 318 de la obra, correspondiendo al domingo 17 de Abril; de consiguiente, la octava cayó en el dia 24 de ese mismo mes, y el dato del P. Motolinía resulta entónces errado.

Consultemos ahora el calendario núm. 10 para rectificar la noticia que nos ha dejado el P. Villa. En la pág. 113 de la obra aparece que la Pascua Florida cayó el 31 de Marzo y á su octava viene á corresponder el 7 de Abril. Así, pues, debemos desechar tambien la noticia que contiene la «Puebla sagrada y profana» del P. Villa.

Como quiera que ya hemos demostrado que la Ciudad se fundó el año de 31, recurramos al calendario de ese año, buscándolo en la misma pág. 28 del calendario perpetuo. Allí, frente al año 1531, está el núm. 19, y en la pág. 222 se encuentra que la Pascua se celebró el 9 de Abril, y que su octava cayó el domingo 16 de ese mismo mes, en la fiesta de Santo Toribio. De suerte que los datos que nos ha dejado el P. Motolinía, si son los verdaderos de la fundacion de la Ciudad, fijarian ésta en el dia 16 DE ABRIL DE 1531.

Esto mismo puede comprobarse aplicando la fórmula de Gauss para encontrar la fecha pascual: pueden buscarla los curiosos en el almanaque tantas veces mencionado, pág. 488, y desarrollando esa fórmula verán que las fechas señaladas en el cuerpo de la obra para las pascuas de los años 1530, 1531 y 1532, son los que tambien resultan por esta nueva operacion.

No creemos haber resuelto la cuestion, aunque sí apuntádola para que las personas dedicadas á esta clase de estudios la rectifiquen con los datos oficiales, pues es muy difícil con los escasos que hemos podido consultar, precisar la fecha de la fundacion de Puebla.

De desear es que se estudie la cuestion para que la idea de conmemorar el aniversario del nacimiento de esta Ciudad sea más provechosa á la posteridad, lo que indudablemente proporcionará mayores timbres de gloria á sus iniciadores.

Puebla, Abril 16 de 1885.

NICOLÁS MELENDEZ.

NOTAS ARQUEOLÓGICAS

POR JESUS SANCHEZ.*

II.

Vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas.

Las estampas adjuntas representan uno de los objetos muy notables que guardan las colecciones del Museo Nacional. Es un cilindro de piedra de $1^{m}06$ de diámetro y $0^{m}47$ de altura, artísticamente decorado con bajorelieves, y que da una muestra del grado de adelanto á que habian llegado los artífices de esta obra: por el uso á que estaba destinado es muy interesante, pues servia para contener en su cavidad los corazones de las víctimas humanas inmoladas ante el ara de los dioses en ciertas fiestas de los antiguos indios mexicanos.

Examinando los relieves citados, encontramos una gran semejanza entre los que se ven en el bordo y superficie convexa de este cilindro (fig. 1ª) y los de otro monumento del Museo, cuya descripcion, acompañada de dibujos, está inserta en las págs. 127-136 de este volúmen. Este *cuauhxicalli*, como llamaban los indios á esta especie de vasos ó receptáculos, está dedicado tambien al culto del dios del fuego, como lo demuestran los rayos de sol; el rostro de la divinidad adornado con pedernales ó «piedras de lumbre,» repetido varias veces, lleva á sus lados los dos maderos ó leños de que se servian los indios para sacar fuego.

La interpretacion de estos relieves está consignada en el artículo anteriormente citado; respecto á la figura que se ve en la base del cilindro (fig. 2ª), es la muy conocida del dios *Mictlantecuhtli*, el señor de la noche ó del infierno, especie de Pluton, segun Gama, encargado de conducir las almas de los difuntos al destino que á cada uno estaba reservado en la otra vida. El dios está representado en la actitud de un hombre que desciende cabeza abajo con los miembros encogidos, la lengua fuera de la boca y tiene consigo algunos cráneos humanos atados á su cuerpo por medio de cintas en forma de culebras; le acompañan algunos animales: alacran, araña, raton y cienpiés, que indican claramente que su reinado es el de la noche, el de las tinieblas.

Los aztecas creían que el sol, al desaparecer en el horizonte, al caer la tarde y dejar de alumbrar la tierra, se trasformaba en el señor de la noche, en el *Mictlantehutli*,

* Véase en la pág. 127 de este volúmen la nota 1.ª relativa á la piedra del rey Tizoc, conocida generalmente con el nombre de «Piedra de los Sacrificios.»

cuyos oficios dejamos ya apuntados. En la piedra está representado el sol en el momento de su ocaso, aún despide rayos de luz, como lo manifiesta esa larga lengua que lleva esculpida la cara del dios del fuego, y conduce á los que murieron inmolados ante las aras del dios, al lugar final de su destino. Bajo este aspecto tiene el nombre de *Tzontemoc,* el que conduce las cabezas, segun Gama, tal vez con más propiedad, el que desciende de cabeza.

Segun el historiador Orozco y Berra (Anales del Museo, tomo I, pág. 13) tenian los antiguos indios mexicanos tres clases de vasos ó recipientes que servian en las ceremonias religiosas para diversos usos y muy especialmente para depositar los corazones de las víctimas humanas: 1.° el *Teocuauxicalli,* vaso divino ó de los dioses, nombre tomado del Tezozomoc y que adopta el Sr. Orozco para designar las «piedras pintadas dedicadas á los dioses;» 2.° el verdadero *Cuauxicalli* tenia el doble carácter de religioso é histórico; «monumento votivo por estar consagrado al sol, era al mismo tiempo una página de los anales de los mexica, el compendio de las hazañas del monarca su constructor.» Estas piedras, en efecto, llevaban esculpidos los nombres de los pueblos conquistados, los grandes hechos de armas, etc. 3.° El vaso del sol ó *Cuauhxicalli xihuipilli Cuauhtlehuatl,* «era una piedra redonda con un hueco circular en el centro, de una vara de diámetro, la cual estaba destinada para contener los corazones de las víctimas en las grandes solemnidades. La lámina 8ª, cap. 23, del P. Duran, da idea cumplida de la forma de la piedra y de la manera de practicar el sacrificio.»

De los tres tipos adoptados por el Sr. Orozco conociamos dos solamente: al primero pertenece la piedra descrita impropiamente con el nombre de piedra de los gladiadores, sepultada aún en la plaza mayor de esta Capital sin poder designar á punto fijo el lugar de su yacimiento; el Sr. Gondra, director del Museo en la época en que se descubrió este monumento, mandó hacer un dibujo, y el viajero Brantz Mayer publicó una corta descripcion.[1] Corresponde al segundo tipo, segun el mismo Sr. Orozco, la piedra conocida vulgarmente como «Piedra de los Sacrificios» ó «Piedra triunfal de Tizoc,» la cual se ha creído siempre ser conmemorativa de las hazañas de este rey mexicano, opinion que yo he combatido, pues creo que sus relieves solo indican la ceremonia del culto al dios del fuego.[2]

Nos quedaba por conocer al tercer tipo, *la piedra redonda con un hueco circular en el centro, de una vara de diámetro* y de la cual solo teniamos idea imperfecta por un dibujo de la obra del P. Duran.

1 Mexico as it was and as it is, by Brants Mayer, secretary of the U. S.—Baltimore, 1884. Pág. 123.

2 Véase mi estudio respecto de este monumento en este mismo volúmen, pág. 127.

Figura 1ª

Vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas.

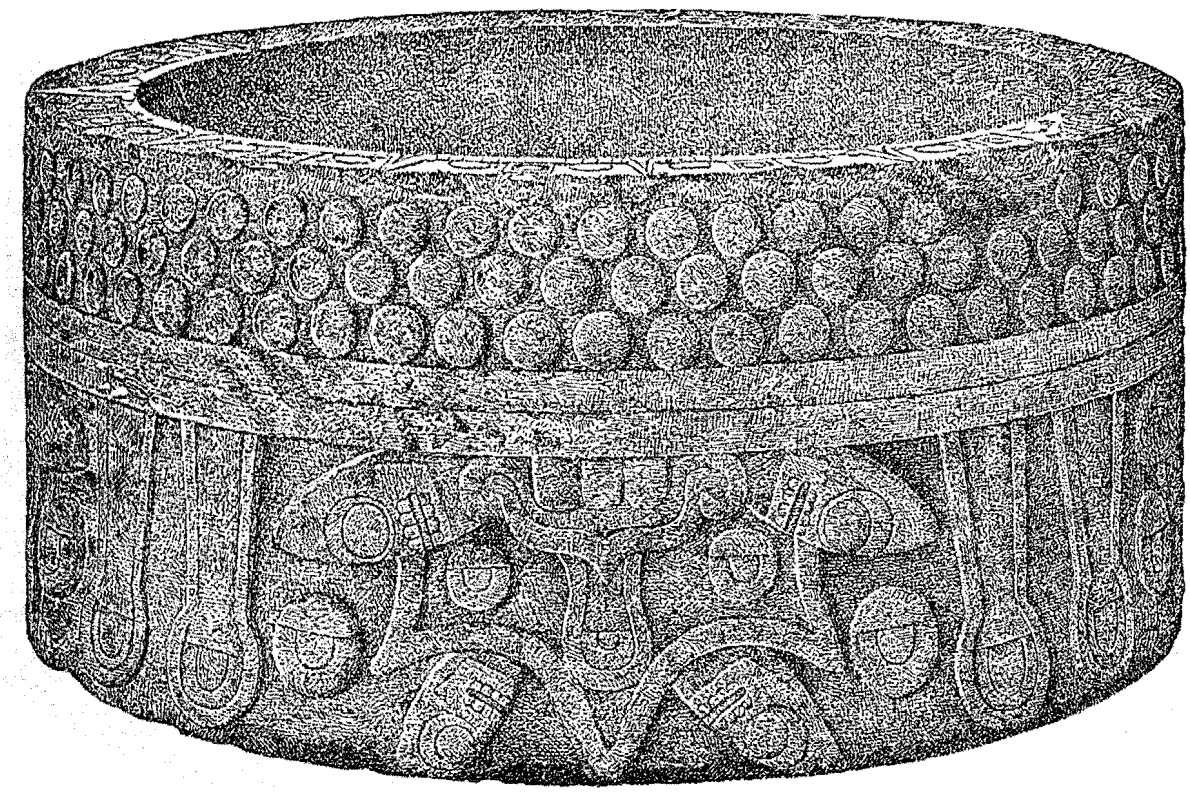


FIGURA 2ª

Fondo del vaso visto por la superficie exterior.



III.

EL INDIO TRISTE.

En el catálogo de las colecciones histórica y arqueológica del Museo dije, á propósito de esta escultura, lo siguiente:

«Hemos oído asegurar que esta estatua permaneció algunos años en una esquina de la calle que se llama del «Indio triste,» á la cual quedó el nombre que el vulgo daba á aquella.

«En unos apuntes inéditos acompañados de dibujos, hechos probablemente por el capitan Dupaix en el año 1794, encontramos la descripcion siguiente:

«Esta figura humana se halla en la Real Academia de pintura de San Cárlos de « esta Corte: es de piedra negra y dura, tiene de alto sentada sobre una basa cuadrada « una vara, que hace parada poco ménos de dos varas. Su actitud muy natural mani- « fiesta un hombre en un perfecto reposo, destinado verosímilmente para llevar y hacer « patente una insignia, estandarte ó cosa venerada, en tiempo del antiguo imperio Me- « xicano, pues las manos unidas sobre el vientre, forman con los dedos una figura hueca « y circular, la que corresponde perpendicularmente á otra transversal á la losa que se « halla entre los piés en la que descansaba la asta.

«Es muy original esta obra de escultura y bastante bien ejecutada. En cuanto á su « traje, lleva un casquete chato y liso, con su corona de pelo, una especie de capa con su « capilla resguarda la parte posterior del cuerpo y la anterior por una media vestidura « formada de plumas,[1] por filas paralelas y dejando los brazos desnudos.

« El calzado hasta media pierna merece atencion por la regularidad de sus adornos.

« Notamos que la cara, aunque de un anciano, no manifiesta pelo en la barba.

« La estatua y basa son de una sola pieza.»

Presento hoy un correcto dibujo del « Indio triste.» Puede verse en la lámina 3ª, tratado 2.º, de la obra histórica de Duran la representacion de un templo mexicano en cuya parte superior se notan dos estatuas llevando las insignias de que habla Dupaix.

1 Borrada en la actualidad por la accion del tiempo.

México, Julio 15 de 1885.



2745.

Lit. de Murguía

El Indío triste.

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO

BIBLIOTECA NACIONAL DEL
Instituto Nacional de Antropología e Historia
CIUDAD DE MEXICO



EL SUEÑO DE MOTECUHZOMA.

NOTAS ARQEUOLÓGICAS

POR JESUS SANCHEZ.

IV.

EL SUEÑO DE MOTECUHZOMA.

Llama la atencion en esta Ciudad un relieve esculpido sobre piedra, que se halla en la parte exterior del ángulo que forma la tapia límite del atrio de la iglesia de San Hipólito, y es el grupo representado en la estampa adjunta. Una águila colosal vuela llevando suspendido de sus garras á un indio en cuyo expresivo rostro se ve retratada la afliccion más profunda; una pampanilla ó tonelete formado con plumas, medio encubre su desnudez, pues no lleva otra pieza de vestido; por adorno únicamente ciñe su cabeza una corona tambien de plumas. Cerca de la pierna derecha se ve un leño que arroja nubes de humo, lo cual indica su estado de ignicion: en la parte inferior y alrededor del grupo, como sirviéndole de marco, existen un trofeo militar y adornos que no representamos en el dibujo.

El objeto de este artículo es el de explicar el significado del relieve y la relacion que pueda existir entre el asunto que conmemora y el local en que se encuentra.

No podian faltar en las tradiciones de los indios mexicanos los hechos fabulosos que se refieren en la historia de todas las naciones al lado de los hechos mejor comprobados; un pueblo sumido en la mayor supersticion é ignorancia está siempre dispuesto á creer en todo lo maravilloso. Los historiadores antiguos nos refieren que en el reinado de Motecuhzoma II, y poco ántes de la venida de los españoles á México, se notaron, segun relacion de los indios, algunos hechos extraordinarios, verdaderos presagios del próximo fin de la monarquía azteca y de la dominacion de los hombres blancos venidos del rumbo « por donde sale el sol.»

Exaltada la imaginacion del monarca citado en grado sumo por la impresion que en su ánimo producian la presencia en el cielo de un gran cometa y otras señales de la próxima destruccion de su imperio, buscaba un lugar donde retirarse para siempre de la corte y de los negocios públicos.

«Cuenta la historia, dice el P. Duran,[1] que andando *Monteçuma* buscando y imaginando dónde se ir á esconder, que aconteció un caso prodigioso con un indio de la provincia de Tezcuco, natural del pueblo de Coatepec, y es que estando un indio labrador la-

1 Historia de las Indias de Nueva-España, Tom. I, cap. LXVII.

brando sus milpas (ó sementeras, que esto quiere decir milpas), con todo el sosiego del mundo, baxó de lo alto un águila poderosísima sobre él y echándole mano con las uñas de los cabellos, le subió á lo alto, tanto que los que le vieron ir casi le perdieron de vista, y llevándole á un alto monte le metió en una cueva muy oscura, y puesto allí oyó al águila decir: poderoso señor: yo e cumplido tu mandado y aquí está el labrador que me mandaste traer; el qual oyó una voz, sin ver quién la hablaba, que dixo: seais bien venidos: metedlo acá, y sin ver quién, le tomaron por la mano y lo metieron en un aposento claro, donde vido estar á *Monteçuma*, como dormido y casi fuera de su natural sentido, y haciendo sentar al labrador en un sentadero junto á él, le fueron dadas unas rosas en la mano y un humaço de los que ellos usan chupar, encendido, y díxole el que se lo dió: toma y descansa y mira ese miserable de *Monteçuma* quál está sin sentido, embriagado con su soberbia y hinchazon, que á todo el mundo no tiene en nada; y si quieres ver quán fuera de sí le tiene esta su soberbia, dale con ese humazo ardiendo en el muslo y verás como no siente. El indio, temiendo de le tocar, le tornaron á decir: tócale, no temas: el indio con el humazo ardiendo le tocó y el *Monteçuma* fingido no se meneó ni sintió el fuego del humazo.

«La voz que le hablaba le dixo: ¿ves cómo no siente y cuán insensible está y cuán embriagado? pues sábete que para este efeto fuiste aquí traido por mi mandado: anda, ve, vuelve al lugar de donde fuiste traido y dile á *Monteçuma* lo que as visto y lo que te mandé hacer; y para que entienda ser verdad lo que le dices, dile que te muestre el muslo y enséñale el lugar donde le pegaste el humazo, y hallará allí la señal del fuego; y dile que tiene enojado al Dios de lo criado, y que él mesmo se a buscado el mal que sobre él a de venir y que ya se le acaba su mando y soberbia: que goce bien de esto poquito que le queda y que tenga paciencia, pues él mesmo se ha buscado el mal: y diciéndole estas palabras mandó salir el águila que lo auia traido y que lo volviese á su lugar. El águila salió y le tornó á tomar por los cabellos con las uñas y lo truxo al lugar mesmo de donde le auia traido, y en dexándole dixo: mira hombre baxo y labrador que no temas, sino que con ánimo y corazon hagas lo que el Señor te a mandado, y no se te olvide algo de las palabras que as de decir; y con esto se tornó el águila á subir por el aire y desapareció.

«El pobre labrador, como quien despertaua de un sueño, se quedó espantado y admirado de lo que auia visto; y así como estaba con la *coa* en la mano, vino delante de *Monteçuma* y pidióle queria hablar, y dándole entrada, humillado ante él, le dixo: «poderoso Señor: yo soy natural de Coatepec, y estando en mi sementera labrándola llegó un águila y me llevó á un lugar donde vide un gran Señor poderoso, el qual me dixo descansase, y mirando á un lugar claro y alegre te vide sentado junto á mí y dándome unas rosas y una caña ardiendo que chupase el humo della: despues que estaua muy encendida me mandó te hiriese en el muslo, y te herí con aquel fuego y no hiciste nengun movimiento ni sentimiento del fuego, y diciendo cuán ensensible estabas y cuán soberbio, y como ya se te acababa tu reynado y se te acercaban los trabajos que as de ver y esperimentar muy en breve, buscados y tomados por tu propia mano y merecidos por tus malas obras, me mandó volver á mi lugar y que luego te lo viniese á decir todo lo que auia visto: y el águila tomándome por los cabellos me volvió al lugar de donde me auia llevado, y vengo á te decir lo que me fué mandado.

«*Monteçuma*, acordándose que la noche antes auia soñado que un vil hombre le heria con un humazo en el muslo, miró el muslo y halló en él una señal y en ella un gran

dolor que no la osaba tocar, y sin mas preguntar al indio cosa nenguna llamó á sus alcaides y carceleros y mandó que echasen aquel indio en la cárcel, y que no le diesen á comer sino que muriese allí de hambre. El indio fué echado en la cárcel y olvidado en ella, sin que hombre tuviese cuidado de dalle de comer; y creciéndole el dolor en el muslo estuvo algunos dias malo en la cama, curándole los médicos con mucha diligencia.....»

Hasta aquí el P. Duran. Comentando este pasaje el Sr. Orozco y Berra, dice:[1] «Esta fábula, mas bien hermoso apólogo, presenta los caractéres de su orígen azteca. Fué compuesto para motejar á Motecuhzoma su excesivo orgullo, su descuido en los negocios públicos, su apatía en conjurar los males que amenazaban al país: leccion al principio, el público la adoptó despues como verdad, á no ser que de cierto fuera un consejo dado por algun campesino, quien tuvo trájico fin por atreverse á aquella majestad irritable.»

Explicado el significado del relieve, queda sólo el apreciar la relacion que exista entre él y la localidad en que se encuentra. En el artículo *Armas de México* del Diccionario Universal de Historia y Geografía publicado en esta ciudad, el Sr. D. Fernando Ramirez expone una opinion con la cual no estamos conformes. «La fortuna, dice, es voluble, y aunque el águila mexicana pudo ya considerarse absuelta del anatema que en el siglo anterior le fulminó el Sr. Palafox y en los sucesivos continuará formando, con privilegio y permiso del virey, el escudo de la «Gaceta» del P. Sahagun y Arévalo, parece que en el año de 1739 recibió un rudo golpe, cuyo recuerdo se conserva hasta hoy en el ángulo del atrio de San Hipólito. Allí se ve, en alto relieve, un indio rodeado de antiguos trofeos militares, volando por los aires y demostrando la más profunda afliccion, prendido por las garras de una águila.—En ese año se concluyó la reedificacion de aquel templo, á expensas del Ayuntamiento, y no puede dudarse que el intento de este emblema, aparentemente absurdo y caprichoso, fuera el de inspirar á los indígenas horror por su ave favorita, en la que el escultor quiso, ciertamente, simbolizar al «demonio.» El pensamiento fué ingenioso y la eleccion del lugar acertada, pues allí se celebraba anualmente, el 13 de Agosto, la conmemoracion de la conquista de la ciudad, con la fiesta cívica llamada del «Pendon.»

La manera empleada para hacer odiosa á los mexicanos el águila de su divisa nacional, no me parece bien escogida: creo, con el Sr. Orozco y Berra, que se trató de representar en el relieve uno de los pronósticos de la destruccion del imperio mexicano, y que el Ayuntamiento lo colocó allí por la razon consignada en la inscripcion siguiente que, esculpida en un óvalo de piedra, sirve de remate al grupo del águila y el labrador representado en la estampa.

Tal fué la mortandad que en este lugar hicieron los aztecas á los españoles la noche del dia 1.° de Julio de 1520, llamada por esto «Noche triste,» que despues de haber entrado triunfantes á esta Ciudad los conquistadores, al año siguiente, resolvieron edificar aquí una hermita que llamaron de los mártires y la dedicaron á Sn. Hipólito por haber ocurrido la toma de la Ciudad el dia 13 de Agosto en que se celebra este santo.

Aquella capilla quedó á cargo del Ayuntamiento de México quien acordó hacer en lugar de ella una iglesia mejor, que es la que hoy existe, y fué comenzada en 1599.

1 Historia antigua y de la conquista de México. Tom. 3.°, cap. XI. Véase acerca del mismo asunto: Tezozomoc, Crónica Mexicana, cap. CIII, y Códice Ramirez, pág. 78.

Para concluir esta nota debo advertir que la circunstancia de que el indio representado en el grupo lleva sobre su cabeza una corona, ha hecho suponer á algunos que representa al mismo monarca, y fundados en esto, dicen que representa *el sueño de Motecuhzoma*. Efectivamente, un peon del campo, un *mazehual*, como le llama Tezozomoc, no debia llevar corona; mas no dejando duda sobre este particular las relaciones de los historiadores citados, debemos creer más bien que el artista que ejecutó la obra no se ciñó á la verdad histórica y presentó impropiamente ataviado al indio del relieve. Yo, para no alterar la manera más conocida de designar el monumento á que me he referido, he titulado á estas mal forjadas líneas *El sueño de Motecuhzoma*.

Setiembre de 1885.

MAPA TLOTZIN.

HISTORIA DE LOS REYES Y DE LOS ESTADOS SOBERANOS DE ACOLHUACAN.

FRAGMENTO DE LA OBRA DE M. AUBIN

TITULADA:

MEMOIRE SUR LA PEINTURE DIDACTIQUE ET L'ESCRITURE FIGURATIVE DES ANCIENS MEXICAINES,

TRADUCIDO PARA LOS "ANALES DEL MUSEO."

Pintura que tiene 1,^{m}275 de longitud, por 0,^{m}315 de ancho descrita por Boturini, § III, núm. 3, pág. 4, de la manera siguiente: «Mapa sobre piel preparada representando la genealogia de los emperadores chichimecas, desde Tlotzin hasta el último rey don Fernando Cortés Ixtlilxochitzin. Lleva varios renglones en lengua nahuatl.»

Perteneció á Diego Pimentel, descendiente del rey Nezahualcoyotl, segun la inscripcion que tiene en su reverso: «*Es esta pintura de don Diego Pimentel, principal y natural, etc.*» Torquemada [1] é Ixtlilxochitl [2] se declaran muy obligados á los historiadores de esta familia.

Sumario.—Guerras religiosas, pestes, hambres, el abandono de todo cultivo, otras calamidades destruyeron la civilizacion tolteca en el siglo XI; despoblado México, fué invadido por chichimecas bárbaros que civilizaron paulatinamente algunos toltecas escapados de la ruina comun y colonos procedentes de las playas del golfo de California, y que tenian, dice Gomara, [3] «figuras en vez de letras.» Así fué cómo los chichimecas, conducidos por Amacui (Xolotl?), Nopal y Tlotli, de las regiones septentrionales vecinas del Atlántico, y los acolhuas de las costas del Océano Pacífico fundaron, al Este de las lagunas, los tres pequeños reinos de Acolhuacan, bien pronto reunidos en uno sólo, cuya capital fué Tetzcuco, la Aténas de Anáhuac, la rival de Mexico, á la cual excedió en extension y que arruinó por un auxilio de cincuenta mil hombres que dió á Cortés y á los tlaxcaltecas.[4]

1 «Monarquía indiana,» lib. II, cap. 53.

2 «Hist. des chichimecas,» I, cap. XLIX, pág. 355, trad. de M. Ternaux.

3 Gomara, «Crónica de la Nueva-España,» cap. CXCII.—Torquemada, lib. I, capts. XI, XIV, XXI, XXVI; lib. II, capts. VIII y XXII; lib. III, cap. XXII.—Ixtlilxochitl, 1, págs. 30, 38, 71.

4 Tercera Carta de Cortés á Cárlos V, § XXVII, pág. 251, ed. Lorenzana, México, 1770.—Torquemada, lib. II, cap. LVII; lib. III, cap. XXVII; lib. IV, capts. LXXXII y XCI.

INDICACIONES TOPOGRÁFICAS.

ESTABLECIMIENTOS Ó CAVERNAS CHICHIMECAS DE LAS MONTAÑAS DE TETZCUCO.

En la parte alta del cuadro se ven representadas, marcando con el declive la distancia relativa de las ciudades ó pueblos que les han sucedido, seis cavernas (*oztotl*) superadas de vegetacion y figurando montículos, á saber: de izquierda á derecha y casi de N. á S.

FIG. 1.—1.° *Tzinacanoztoc:* en la caverna (*oztoc*) del murciélago (*tzinacan*),[5] lugar de recreo de los reyes de Tetzcuco (vulgo Tezcuco), designado por la gruta y el murciélago. La inscripcion *nahuatl*, en facsímile sobre la lámina, pero aquí, de la manera usual, dice: *in Tzinacanoztoc ompa tlacat in Ixtlilxochitzin;* literalmente: «Tzinacanoztoc, aquí nació Ixtlilxochitzin.» Se tratará bien pronto, fig. 30, de este Ixtlilxochitl, el último de los reyes de Acolhuacan, cuya supremacía habia sido reconocida en el Anahuac. Véase fig. 28, 29 el nombre de los ascendientes.

FIG. 2.—2.° *Quauhyacac:* en la extremidad (*yacac*) de los árboles (*quahuitl*. R. *quauh),* aldea contigua á las florestas que ceñian las montañas al Este de Tetzcuco. Jeroglífico: una «nariz» en el tronco del «árbol» á la derecha de la caverna. (*Yacatl,* nariz ó punta de algo. M.)[6]

El texto suscrito, traducido más léjos, da los nombres de las tres localidades siguientes.

FIG. 3.—3.° *Oztotipac,* cuartel de Tetzcuco que no debe confundirse[7] con otros Oztotipac, cerca de Otumba, cerca de Guadalajara y otras partes: (*icpac*) sobre, (*oztotl*) la gruta, *(ti)* sirve de guion, H. Car., fol. 20; Car. Paredes, pág. 40. Jeroglífico: la figura convencional de la gruta y una piedra arriba (*icpac*). El primer signo que hemos visto *(Patlachiuhcan)*, que encontrarémos, fig. 7, y á cada paso, está el signo, sea material, sea fonético de la cita en los antiguos Trogloditas que nombran aún «caverna, agua, monte,» la ciudad, el pueblecillo. La piedra es puramente ideográfica y marca la superposicion, como el *co* de Texcalticpac, Cod. Vergara, fol. 38, 42, 49. *Icpac,* sobre, literalmente «en los cabellos,[8] en el hilo *(icpatl);*» *Icpatetl,* «peloton de hilos,» suministrando otras analogías, aunque los hilos de la piedra tengan otro orígen; pero es mejor atenerse á la anotacion «*In Oztotipac,* etc.,» á la genealogía y descendencia de Tlotli; probando con esto que precede, que se trata claramente aquí del pri-

5 *Oztotl,* cueva, *oztoc,* en la cueva. Hor. Carochi, «Arte de la lengua mexicana,» fol 18, México, 1645. —Paredes, «Compendio del arte del P. Hor. Carochi,» pág. 39, México, 1759. El original reemplaza *tz* por *z* ó *c,* y *n* por *m* delante de vocal; «*n* se vuelve *m* por seguirse vocal.» Hor. Carochi, fol. 10; en lugar *an* se pone *am.* «Cuando el verbo comienza con vocal ó con *m.*» Car. Paredes, pág. 25.—*Tzinican,* murciélago que muerde. Molina, «Vocabulario en lengua mexicana,» etc. México, 1571. *Ixtlilxochitl,* que nació en el bosque de Tzinacanoztoc. *Ixtlilx.*—Terneaux, tom. 1, pág. 88.

6 Una nariz costea paralelamente el *yacatl* de Tlayacac, Tlayacapan, etc, en el original de los «Tributos» conservado en el Museo de México. Estas narices están omitidas en la plancha 7 de Lorenzana (Historia de Nueva España, México, 1770.) Esta plancha 7 corresponde á las planchas 26 y 27 de Kingsborough, coleccion de Mendoza, figs. 16, 20, etc.

7 *Oztotipac,* que está en Tezcoco. Ixtlilx., Rel. A., cap. VII: Lugar de la ciudad de Tetzcoco. Ixtlilx., Rel. B., fol. 25. *Oztotipac, axcan ye Tetzcoco pohui.* «Historia de Teotihuacan,» pág. 2.—Villa-Señor, «Teatro americano,» lib. I, cap. XXIX; lib. V, cap. XXII.—«*Oztoticpac,* encima de la cueva, y se llama asi un pueblo, etc.» H. Carochi, fol. 22; Car. Paredes, pág. 46.

8 En *Tlaltipaque,* Cod. Vergara, fols. 12 y 20; *icpac* está representado por una cabellera.

mer establecimiento chichimeca, fundado sobre el sitio de la antigua ciudad Tolteca de Catlenihco? hoy Tetzcuco.[9]

Fig. 4.—4.° *Huexotla,* (sauceda ó arboleda de sauces. M.): ciudad en otro tiempo importante, de la que se ven las ruinas, aún interesantes, en San Luis Huexotla, cerca de Tetzcuco. Jeroglífico: un *huexotl,* sauce, á la derecha y arriba de la caverna.

Fig. 5.—5.° *Cohuatlichan,* «casa de serpiente,» literalmente «serpiente, su casa:» antigua capital, propiamente dicha, de los Acolhuas civilizados venidos de las costas del mar bermejo, hoy ciudad llamada San Miguel *Coatlichan,* ó *Quauhtlichan,* (casa del águila) ó *Quauhtinchan* (casa de las águilas);[10] las piedras, alrededor del reptil, no tienen aquí ningun sentido fonético.

Fig. 6.—6.° Sexta caverna ó establecimiento chichimeca, terminando la serie descendente de postes escalonados de N. á S., declinando al O., desde Tzinacanoztoc, hasta este punto intermediario entre Cohuatlichan, fig. 5, la frontera de los Chalcas, figs. 22, 23 y 24, y Colhuacan, fig. 7. Esta situacion geográfica, la presencia de Icpacxochitl,[11] «corona de flores, fig. 17,» y de un hijo, apénas nacido, recibiendo de su padre Tlotli, «halcon,» fig. 16., el nombre de Quinantzin,[12] «bramante,» expresado por la cabeza de ciervo bramando, fig. 26, dirigido de la boca del padre á la boca del recien nacido; estas circunstancias y la forma enterrada del *oztotl,* no dejan ninguna duda sobre el nombre de *Tlallanoztoc,* cerca de Tlatzalan,[13] que debe llevar esta gruta colocada en el borde el más maltratado de la pintura y no ofreciendo ningun indicio cierto de escritura figurativa. Segun Ixtlilxochitl:[14] «Xolotl ordenó á su pequeño y legítimo sucesor (Tlotli), ir á Tlatzalan como Señor.... Antes de partir Tlotli fué casado con la infanta Tocpacxochitzin,[15] de la cual él tuvo, estando en su principado de Tlatzalan, dos hijas llamadas Malinaxochitl,.... Axcaxochitl;.... y en tercer lugar el príncipe Quinantzin que le sucedió.» En su relacion A. el mismo autor reemplaza Tlatzalan por *Tlatzalan Tlallanoztoc,* dos lugares cercanos mencionados en muchas pinturas y Rel. B., fol. 25. Tlallanoztoc, significando: «en la mina ó caverna subterránea,»[16] explica la forma poco saliente de este *oztotl,* privado de la envoltura exterior que da la apariencia de montículo á las grutas precedentes.

9 Ixtlix., trad. Ternaux, I, cap. VII, pág, 53; cap. X, pág. 69.—Veytia, II, cap. VIII, pág. 56, llamado Catenihco.

10 Villa-Señor, «Teatro americano,» pág. 160, México, 1746.—«Hist. Toltéque,» § 1, núm. 1, de Boturini, en gran parte consagrada á la historia de una ciudad del mismo nombre.

11 *Icpacxochitzin,* mujer de Tlotli.—Veytia, «Historia antigua de México,» II, lib. II, cap. VII, pág. 49; México, 1836.—Ixtlilxochitl, «Rel. E.,» fol. 8.—El *tzin* es simplemente reverencial, del estilo de la corte *(tecpillatolli)* y casi extraño á los dialectos plebeyos ó montañeses *(macehuallatolli).* Aldama. «Arte etc.,» pról. III, México, 1 54.—Tapia, «Arte etc.,» p. 15, México. 1753.

12 Ó *quinan,* pret. de *quinani,* primit. inus, lo frecuente; *quiquinaca,* gemir, gruñir; *quiquinatza,* bramar; «rifar el caballo.... M.; gruñir el perro.» H. Car., fol. 75.

13 *Tlatzalan,* garganta, cañada; «quebrada entre dos sierras,» M.; literalmente: entre las cosas.

14 Relacion B, fol. 31.

15 *Nuestro*-Icpacxochitl, como se dice *Nuestro*-Señor, *Mi*-Señor. Los indígenas separan poco el nombre del pronombre posesivo. Molina, Vocab., Aviso 4.°—Pérez, Arte etc., pág. 76, México 1713.—Duponceau, Memoria etc., págs. 37, 137 y 178.—*Tocpac,* «encima de la cabeza ó en la cabeza.» M., es sinónimo de *icpac,* encima de lo alto ó en lo alto de alguna cosa. M. *Pachxochitzin* (Ixtlilx., Rel, A., Cap. VI), sacado de *pachtli; pacxochitl,* yerbas con que los chichimecas se coronaban (Ibid., Cap. IX); puede ser una equivocacion. Un descendiente de la princesa, del mismo nombre que ella, es llamado tambien indiferentemente: Ipacsuchil, por Cortés (Tercera carta, § IX, pág. 197), y Tocpacxochitl, por Ixtlilx.—Ternaux, cap. 91, pág. 276.

16 *Tlallan,* debajo de tierra; *Tlallanoztotatacac,* minador, M., de *tataca,* ahuecar.

Para no dejar ninguna incertidumbre sobre el lugar natal del monarca que afirmó en el Anahuac la civilizacion rescatada de la plaga de las invasiones nómades, daré el «Establecimiento en Tlatzalan» extraído de una pintura cronológica (Boturini, § III, núm. 1, Codex Xolotl.) que Ixtlilxochitl interpreta en sus relaciones.*

A.—Tlatzalan-Tlallanoztoc, (Ixtlilx., trad. de M. Ternaux, I, cap. VI, pág. 46.) literalmente: «en la caverna hueca (*tlallanoztoc*), entre dos montañas (*tlatzalan*).»

B.—Tlotli, halcon.

C.—Icpacxochitl, corona de flores.

D.—Malinalxochitl, flor de Malinalli,[17] yerba cuyo nombre le viene de (*malina*) torcer. Jeroglífico: una cosa torcida y flores (*xochitl*). Véase fig. 46, Malinaxochitl en Cohuatlichan.

E.—Azcaxochitl, R. (*Azcatl*) hormiga, (*xochitl*) flor. *Aztlatl Xochitl,* (Ixtlilx., Rel. B, fol. 31), es entónces vicioso.

F.—Quinantzin, desde sus conquistas sobrenombrado Tlaltecatzin,[18] «que aplanó ó puso en órden (*teca*), la tierra (*tlalli*);» esto expresa la plancha ó platabanda de terreno, bajo la cabeza gruñidora (*quinan*).

G.—Nopaltzin Cuetlaxihuitzin,[19] de (*cuetlaxihui*) languidecer. Jeroglífico: un nopal (planta de la cochinilla), una piel de animal (*cuetlax-tli*), y dos plumas (*ihuitl*). (Véase pág. 51, III (a), y pág. 70.)

H.—Tochintecuhtli (caballero de conejo), rey y señor de Huexotzinco.

I.—Xiuhquetzaltzin (Rel. B. y C.), primer señor de Tlaxcalan. *Xiuhquetzalli tecuhtli,* caballero Xiuhquetzal (Rel. A, trad. Ternaux, pág. 47), «cresta de turquesas, penacho de yerbas, etc.»[20] Jeroglífico: las turquesas *(xihuitl)* alrededor de una pluma verde llamada *(quetzalli)*. La fecha *ce tecpatl* (un silex) en el centro del *(oztotl)* entre Tlotli y su mujer, se explicará más léjos; art. Crónicas.

CIUDADES DE LAS LAGUNAS,

DISPUESTAS DE S. Á N. Y DE DERECHA Á IZQUIERDA EN EL BORDE INFERIOR DEL CUADRO.

FIG. 7.—*Culhuacan ó Colhuacan,* lugar de Culhuas ó Colhuas; es decir, de aquellos que tienen antepasados ó cosas torcidas.[21] Símbolo sacado de *(caloa)* encorbar, y dado por Gemelli-Carreri, Clavigero[22] y M. de Humboldt,[23] segun Sigüenza, en la explicacion de la muy famosa pintura del diluvio. Es el Qulhuacan de Villa-Señor,[24] ciudad al S. de

* Suprimimos aquí el dibujo á que se refiere el autor.

17 Herba.... ex quâ Indi parant retia, etc. Fr. Hernandi, Opera, lib. XII, cap. CVI, Matriti, 1790.—Hierba larga que se cria en los montes al modo del esparto de España. Ixtlilx. Rel. B, fol. 25.—Paja para casas. M., Vocab. Mex., I parte.—Dia del mes y «cierta hierba torcida,» Gama, Descrip., pág. 26 y 2.ª part. pág. 36.

18 El que allana la tierra, Veytia, II, pág. 171.—Tender ó allanar la tierra, Ixtlilx. Rel. C, fol. 16.

19 Ixtlilx., Rel. C, fol. 10.—*Nopaltzin Cuetlachihui,* Rel. A, cap. VI, trad. Ternaux, págs. 46, 77.—*Quetlacyhuitzin,* Rel. D.—*Nopaltzin Toxihuitzin,* Rel. B, fol. 43. Será este *tochihuitzin?* recordando *Tochin ihuimatzal,* Torquemada, lib. II, cap. V? Se habrá tomado el animal desollado por un lobo *cuetlachtli,* despues por un conejo (*tochtli*), (*tochin*), despues por un ciervo (*mazatl*)?

20 *Xihuitl,* año, cometa, turquesa ó yerba; *quetzalli,* pluma rica, larga y verde, M.

21 Car. Par., págs. 39, 142: «Auelo.... *colli, tecol.*» M. *Coltic* ó *cultic,* cosa tuerta ó torcida. M. «*Coltoll,* avicula inflexa.» Hernandez, «Hist. avium,» cap. XX, R. *Coltotl,* (*totoll,* ave.)

22 Clavigero, apéndice VI.

23 Vues des cordillères, II, pág. 177.

24 Teatro ant., 1, pág. 62.

México y la antigua metrópoli de esta capital; los Mexicanos, no habiendo renunciado definitivamente á la vida nómade, sino despues de su cautividad en los Culhua-toltecas, resto de una nacion civilizada de donde vienen los nombres de Culhua, tierra de Culhuas, liga de Culhua, dados á México por Cortés y los yucatecos.[25] A la izquierda de *(altepetl)* encorbado, se encuentran (fig. 8) el rey Coxcox y su mujer. El nombre propio está expresado por una cabeza de faisan, *cox,* en maya; *coxolitli, quauhcoxolitli,* etc., en nahuatl.[26] Otras ciudades de este nombre cerca del Golfo mexicano y de California desempeñando un papel importante en la historia de México.

Fig. 9.—*Tenochtitlan,* nombre de un islote de la laguna llamado México, juntamente con aquella de Tlaltelolco, del nombre de los Mexicanos establecidos sobre el uno y sobre el otro. Etimología: *Tenoch-ti-tlan,* cerca de Tenoch, jefe de la nacion cuando la fundacion de la ciudad y los Tenochcas, de la separacion de los Tlaltelolcas;[27] ó «cerca de *tenochtli,*» planta descrita por Hernandez, lib. VI, cap. CX. Jeroglífico: la piedra, *tetl,* R. *te* y el *nochtli* ó *tenochtli* (tuna lapídea de Hernandez), aquí figurados. Muchos mitos y explicaciones alegóricas, apoyándose sobre estos datos históricos y filológicos, tienen más celebridad que fundamento. Una cabeza de pájaro-mosca *(huitzitzil* ó *huitzitzilin)* rodeado de algunas plumas *(ihuitl)* expresa el nombre del rey de México *Huitzilihuitl,* colocada entre su mujer y Tenochtitlan. (fig. 10.)

Fig. 11.—*Azcaputzalco,* «en el hormiguero,» siempre así designado por una hormiga *(azcatl),* en *co; (azcaputzalli)* el hormiguero. Ciudad de que los Mexicanos eran entónces tributarios y que ellos arruinaron de acuerdo con los Tetzcucas y otros auxiliares.

Ignoro si las banderas[28] que se ven sobre tres localidades, pueden designar las nacionalidades, Chichimeca en Oztotipac, Acolhua en Cohuatlichan,[29] Chalca ó lugar de entrevista de Tlotli y los Chalcas; si marcan más la soberanía de Tlotli sobre estos lugares;[30] en fin, si estas banderas figurando ordinariamente el sonido *pan, pantli,* están aquí por *Tepantli,* confines, límites.[31] Esta última explicacion es muy conforme á las circunstancias de la entrevista en la frontera de Chalco; pero la primera, y sobre todo la segunda, reciben mucho peso de *(cuachtli),*[32] «anillos de la cola de serpiente de cascabel,» figurados abajo de *(cuachtli* ó *quachtli),* telas, los tres lienzos, y designando más el sonido *(quachpantli)* estandarte, que aquel de (*tepantli*) muro ó límites.

25 Cortés, III Carta, §§ VI, IX.—Herrera, Déc. II, lib. XI, pág. 78; Déc. III, lib. III, cap. I.—Torquemada, lib. XIX, cap. 31.—*Anahuac,* cerca del agua, se aplica á todo lugar marítimo ó acuático, tal como el Valle pantanoso de México y el litoral.

26 Molina, Vocab.—Hernandez, «Hist. avium, cap. XL.»—*Cox,* faisan... Beltran, Gram. Maya, pág. 177.

27 Véase la escision entre los nobles y el partido popular y sacerdotal. Veytia, lib. II, cap. XV.

28 *Quachpamitl, quachpanitl, quachpantli,* estandarte, bandera ó pendon, M., de *quachtli,* «manta grande de algodon,» M. y *pamitl, panitl, pantli,* segun la R. *pan* significa: falda, pana, paño, etc.; bando, toldo, pendon, banda, bandera, hilera, ordenado, y además otros veinte, sobre, etc.

29 *Cohuatlichan, Acolhuacan,* Rel. B, fol. 29.—«*Tlacoxin*.... gefe de Coatlichan y los acolhuas.» M. Ternaux.-Ixtlilx., 1, págs. 38, 39, 49. Pero Tetzcuco y Huexotla se llaman tambien Aculhuacan, Memorial, año 1116.

30 Chalco pagaba tributo á Tlotli. Ixtlilx.—Tern., pág. 46.

31 Linde entre heredades..... *tepantli,* M.—*Tepantli,* pared, M. R. R. *tetl, pantli* (série de piedras). El territorio de Tlaxcalan estaba limitado por una fuerte muralla. «Quinatzin hizo construir tres grandes murallas, una desde «la base de la ciudad de Huexotla hasta el lago, etc.» Ixtlilx.—Ternaux, 1, pág. 53.

32 *Coacuechtli,* cascabel de víbora, M. R. R. *coatl cuechtli.* «De *cuech,* seu colubro sona libus insignito.» Hernandez, «*Hist. anim.*», cap. XVII, fol. 62. Presentada por una persona, la bandera es signo de paz.

EXPOSICION HISTÓRICA.

Vida chichimeca ó nómade.

En medio de las plantas, los animales sirven aún de alimento á los indígenas, los jefes Chichimecas: Amacui (fig. 12), Nopal (fig. 14), Tlotli (fig. 16), y en el mismo órden, pero abajo, sus mujeres: Malinalxochitl? (fig. 13), Quauhcihuatl? (fig. 15), Icpacxochitl, (fig. 17), caminan diagonalmente, de abajo á arriba, de izquierda á derecha, hácia Quauhyacac[33] (fig. 2), en donde les volverémos á encontrar, Amacui y Malinalxochitl; Tlotli é Icpacxochitl á la izquierda, abajo de Amacui. Vienen, á no dudar, del principal establecimiento chichimeca de Tenanyocan,[34] á veces mencionado despues, y se separan en Quauhyacac para repartirse, como nos lo enseña la glosa siguiente, sin puntuacion en el original, pero reproducida aquí y puntuada segun la ortografía usual:

Oncan mochtin motlalico in Quauhyacac: oc cencatca.[35] Quin oncan onehuac in Amacui; nehuan icihuauh yaque in Cohuatlichan. Quin no oncan onehuac in Nopal; nehuan icihuauh yaque in Huexotla. Quin no oncan onehuac in Tlotli; nehuan icihuauh yaque in Oztoticpac.

Todos vinieron á establecerse ahi en Quauhyacac: estaban aún todos reunidos. De ahí partió en seguida Amacui; con su mujer, él fué (ellos fueron) á Cohuatlichan. De allí partió tambien Nopal; él fué con su mujer á Huexotla. De allí partió aún Tlotli; él fué con su mujer á Oztotipac.

Este texto deja poca duda sobre los nombres: Amacui, «que toma, *cui,* el papel, *amatl;*» tiene por jeroglífico abreviado una hoja de *amatl.* Nopal, abuelo de Nopal-Cuetlaxihui, citado en la digresion: está designado por la raqueta ó Cactus inicial del nombre de este último. Tlotli é Icpacxochitl son conocidos. La mujer de Amacui parecia llamarse Malinalxochitl, como la hija de Tlotli ya mencionada y como la princesa de Cohuatlican (figs. 5, 46), persona probablemente idéntica y de la que se hablará pronto. En fin, la mujer de Nopal, designada por la misma cabeza de águila que la mujer de su pequeño hijo Quinatzin, lleva verosímilmente el nombre de Quauhcihuatl «mujer de águila ó aguilucho» (R. R. *quauhtli* y *cihuatl,* mujer), que es dado á esta última por los autores y por la glosa que le concierne más léjos (fig. 27).

Sin embargo, los autores parece no conocen esta mujer Chichimeca de Nopal. No mencionan sino á Azcaxochitl,[36] pequeña hija del último monarca Tolteca (el infortunado Topiltzin Acxitl Quetzalcoatl), casada con el conquistador sexagenario para sellar la union de los dos pueblos. Hablan, es verdad, de un bastardo de Nopal, del tirano Tenancacaltzin, usurpando en la capital de los Chichimecas los derechos de la hija de la princesa Tolteca; pero no encuentro el nombre de su madre, y Torquemada toma Quauhcihuatl por la nuera de Nopal y no por su mujer.[37]

33 Aldea en las montañas al E. de Tetzcuco. *Quauh-yaca-c,* «á la extremidad ó la punta del bosque.»

34 Tenayuca, 3 leguas N. N. O. de México. Villa-Señor.

35 Se puede cambiar la puntuacion, pero el sentido varia poco. Véase, para *oc cencatca,* el MS. de 1528, 1, 2, y Car. P., pág. 67. *Onehuac* ú *oneuh* (solo dado por M.) como más léjos *huecahuac* y *huecauh.* Véase, *Oncua, Eua, Euhteua, Vecaua,* M., y sobre todo Car. P., pág. 76, «*ehua,* neutro, partirse, pret. *ehuac.*»

36 Veytia, lib. II, cap. V, pág. 36.—Ixtlilx., trad. de M. Ternaux, 1, pág. 40.—Rel. B., fol. 30.—Torq., lib. 1, cap. XXIX.

37 Torq., lib. I, cap. XLVIII; lib. II, cap. V, en donde Tenacalcaltzin es hermano de Quinatzin. Estará esta *madre* por *padre?*

No examinarémos si Amacui no es otro que el padre de Nopal, Xolotl, de quien pretenden descender todos los monarcas del Anahuac. La marcha simultánea de Tenanyucan á Quahyacac, «en donde ellos están aún en familia,» las conferencias de Cohuatlichan y otras circunstancias lo harian creer, si Nopal, cuya mujer no lleva saco, no fuese indudablemente aquí el personaje principal. Corresponde más á documentos más explícitos que á un compendio incompleto de la vida de Tlotli, resolver una cuestion importante para los orígenes de la civilizacion que nos va a ocupar.

CIVILIZACION DE LOS CHICHIMECAS.

No se trata más de Amacui, ni de Nopal, ni de la vida nómade en el resto de esta pintura; sino de la primera educacion agrícola, industrial y religiosa que los Chichimecas reciben de los Chalca-toltecas en la persona de su jefe Tlotli, fundador del reino de Tetzcuco. Ved aquí lo que enseña una glosa comenzando abajo de Tlotli (fig. 16), en Oztoticpac-Tetzcuco (fig. 3), y continuada alrededor de Cohuatlichan y de Tlallanoztoc (figs. 5 y 6).

In Oztoticpac huel ichan in Tlotli. Auh in Tlotli zan ompa huia[38] in Cohuatlichan, tlaminaya; oncan ipan acico in Chalcatl, itoca Tecpoyoachcauhtli. Auh in Tecpoyoachcauhtli[39] iuhquin[40] momauhti in oquithuac[41] Tlotli itlahuitol yeti...[42] oquihui in Tecpoyoachcauhtli Tlotli: Nopiltzine! ma motlantzinco ninemi! Auh in Tlotli amo quicaqui, ca Chichimecatl. Auh niman ye za quihuicatinemi[43] in tlatlamina Tlotli. Auh in quiminaya mazatl, tochtli, cohuatl, totoll, quitquiliaya[44] Tecpoyoachcauhtli. Auh in Tecpoyoachcauhtli, quin yehuatl yancuican quitlehuachili[45] in itlamin Tlotli; quin yancuican icocic[46] quicoalti in Tlotli, ca za quixoxouhcaquaya in quiminaya.

Oztotipac era la verdadera residencia de Tlotli. Pero, Tlotli, yendo á cazar á Cohuatlichan, el Chalca llamado Tecpoyoachcauhtli (principal misionero) vino á encontrarle allí. Tecpoyoachcautli fué espantado viendo á Tlotli con el arco y flecha. Él le dijo: Oh mi hijo! (quereis) que permanezca con vosotros! pero Tlotli no le comprendió, porque él es Chichimeca. Desde entónces Tecpoyoachcauhtli acompañó á Tlotli á la caza. Él le llevó los ciervos, los conejos, las serpientes, las aves heridas por las flechas. La primera caza se hizo asar para Tlotli; él le hizo comer por la primera vez cosas cocidas, porque Tlotli comia crudo lo que mataba.

38 Ó: no pasaban de Cohuatlichan, etc., ó: «*Zan oppa huia?*» iba dos veces solamente.

39 Ixtlilx., cap. IX, trad. de M. Ternaux, pág. 64, hace un nombre propio. Éste podria ser muy bien el título de un empleo. *Tecpoyotl*, «embajador grande.» Chimalpain, I. Relat, año 1241. Notificador Real... Torq., lib. XI, cap. XXV. *Achcauhtli*, «principal, hidalgo.» Olmos, Arte etc., págs. 10, 21;—*el dean de los sacerdotes ó una clase de sacerdotes* (Tlamacazque), Torq, lib. X, capts. XXXI y XXXII.—Oficial municipal y juez plebeyo, principal; Sahagun, lib. II, apénd, 27; lib. III, apénd. V, VI. Esta palabra no es en M. juez, comisario, delegado. Ixtlilx.—Ternaux, cap. XXXVIII.

40 V. M. *ihuhquin*, y espeluzado *momauhtia*.

41 Para *oquittac* (tierra caliente), Car. P., pág. 178.

42 Yo leo: *ye tilictic*. Cosa tesa y panda, M., de *tilinia*, ...frechar ó enarcar arco. M.

43 *Vicatinemi* (*nite*), andar acompañando á otro. M.

44 *Itquilia*, llevar á ó para otro, aplicativo de *itqui*, llevar.

45 *Tlehuachilia*, asar para otro, aplicativo de *tlehuatza*. Se encuentra *tlehuaxilia* en Tezozomoc.

46 Por *icuic*, cosa cocida, M. Se dice hoy *huecic*, *yuccic*.—*Quicoalti* por *quiqualti*, compulsivo de *qua*, comer.

Auh in Tecpoyoachcauhtli huecahuac in itlan nemiya Tlotzin. Niman ye quinahuitia, quilhui: Nopiltzine! ma niyauh! ma niquimithua in mococolhuan[47] in Chalca, in C...tlateca! Auh ma[48] niquinnonotza in onimitznothuilico,[49] yuh motlantzinco ninemiya! Auh in Tlotzin ye achi quicaqui in itlatol; quitquiti tochtli, cohuatl, huacaltica.[50]

Auh in Tecpoyoachcauhtli hualla in itlan Tlotzin; quilhui: Nopiltzine! ma nozo xiquinmothuili in mococolhuan in Chalca!

In Tlotzin niman quihuicac; quiyacantiya in Tecpoyoachcauhtli; quimanatiya mazatl, tochtli, zan no yehuatl in quitqui in achto ic huiya. In oacic Tlotzin, quihualnamicque in Chalca; quitlalique, quitlamacaque; in quimacaque tamalli,[51] atolli.[52] In tamalli amo quicoa, in atolli zan conyeco.[53] Niman ye quinnonotza in Chalca in Tecpoyoachcauhtli, quimilhui ca amo momopilhuatiya[54] in Tlotzin. Niman yam..... [55]..... in Chalca, ca in Chalca diablo quitlayecoltiya.[56] Tlotzin ca Chichimecatl amo quimatiya in iuh quintlayecoltiaya Chalca in diablome. Ca in Chichimeca zan quixcahuiyaya in quintimotinemi in mazatl, in tochtli in quicoaya. Zan iyo tonatiuh quiteotocaya, quimotatiyaya; inic quiteotocaya tonatiuh quiquechcotonaya in cohuatl, in tototl; quitatacaya tlalli, zacatl qui-

Tecpoyoachcauhtli vivió largo tiempo con Tlotli. En seguida él le pidió permiso y le dijo: Oh mi hijo! (quereis) que vaya á ver á vuestros servidores los Chalcas, los Cuitlatecas? que yo les cuente cómo he llegado á veros y á vivir con vosotros? Entónces Tlotli comprendiendo ya un poco su lenguaje; él envió conejos, serpientes en un huacal.

Tecpoyoachcauhtli volvió cerca de Tlotli, y le dijo: Oh mi hijo! qué no visitais á vuestros vasallos los Chalcas!

Tlotzin entónces le siguió; Tecpoyoachcauhtli le adelantó; él hacia llevar los ciervos, los conejos como la primera vez. A la llegada de Tlotli, le sirvieron de comer. Le sirvieron tamales y atole. No comió los tamales, no probó sino el atole. Entónces Tecpoyoachcautli conferenció con los Chalcas. Él les dijo que Tlotli *no estaba bien convertido??*

Entónces los Chalcas.... porque los Chalcas adoran al diablo. Tlotzin, como Chichimeca, ignoraba este culto. Porque los Chichimecas no se ocupaban sino de buscar los ciervos y conejos que ellos comian. Adoraban solamente al sol, á quien llamaban su padre; para adorarle ellos cortaban el cuello á las serpientes, á las aves; ahuecaban la tierra, sacudian el césped y

47 *Cocol, nocol*, M. y MS., 1563: protegido, cliente, vasallo? Los Cuitlatecas, al SO. de México (Clav., Hist. ant., lib. I.) hácia Tetela del Rio, dicen que sus antepasados, venidos probablemente del país de los Chinos, naufragaron sobre la costa y se establecieron desde luego en Atoyac, en las montañas; que ellos atravesaron en seguida la Sierra-madre y vinieron á fundar (S. Miguel) Totolapan y Axochitlan. Ellos tuvieron tambien una colonia ó ciudad del Espiritu Santo, adonde los Cuitlatecas llevan aún flores en memoria de su antigua residencia, aunque no quede ahí mas que una cruz, y que habia ahí catorce lugares de Axochitlan, segun uno de sus antiguos jueces, que no sabe mas que estas palabras (por consiguiente muy dudosas) de su lenguaje: *1 tehual, 2 cal, 3 calil, 4 pal, 5 pual, 6 daxil, 7 uxil;* carne, *munahua;* tortilla, *caux;* fuego, pujtal, madre, abuelo, *pipi* y Dios te guarde, *Dios Kaimo*. X es la *ch* francesa; las otras letras son españolas.

48 Relatar, *nite, nonotza*. M.

49 *Ithuilia*, reverencial de *ithuia*, aplic. de *ithua*, solamente usado en las tierras calientes. *Onimitznothuilico*, significaria: (que yo les dé cuenta de) aquello que ha venido á deciros.

50 *Huacalli*, especie de cesto en forma de caja cuadrangular.

51 Especie de pasta.

52 Caldo de maiz.

53 Se puede traducir: él no acabó sino el atole.

54 La *amo* abreviada, un *mo* puede ser de pronto y la obliteracion de esto que sigue hace este paso difícil. La presencia del emisario Chalca en Tlallanoztoc y en todas partes, hasta despues del nacimiento del príncipe real haria traducir con propiedad *mopilhuatia:* engendrar. . . . M. Pero los tres *mo* y el fin aparentemente religioso de su mision, hacen preferir el sentido de «no filiado.» «Inobediente, rebelde y presuntuoso, *amo mopiloani, amo mopilollani,*» M. 1.ª parte. Véase *mopiloa tonatiuh*, MS. 1528. *Valpomiloa, Itechninopiloa; tetech mopiloqui*. M.

55 Yo creo leer *monauatia*, «se conciertan,» como MS. 1576, p. 38. Pero la danza religiosa en que los ejecutantes entrelazaban sus brazos, da un sentido más natural.—V. danzar, danza, *menaualiztli*, M. y Sahagun, lib. II, cap. XXIV.

56 *Diablo* por *Teotl*, objeto de graves controversias entre las órdenes religiosas.

tzetzelohuaya, ipan quixitzaya in eztli.[57] In tlalli iuhquin no quiteotocaya, quimonantiaya. Ixquich in inic quimiztlacahui diablo inic quimotlatlacalhuilique totecuyo icel Dios teotl.

In Tecpoyoachcauhtli in oquimithua ihuanyolque quinmacac in tochtli, cohuatl, ihuan quinnonotz in huecauh o-itlan-nemiya Tlotzin, iuh quimilhui in iuh oquihuicatinenca otlatlaminaya.

lo rociaban de sangre. Ellos adoraban tambien la tierra, la llamaban su madre.

Por sus pecados el diablo les engañó tanto. Literalmente: el diablo les engañó tanto, por haber ofendido á Nuestro Señor Dios único. Tecpoyoachcauhtli, al ver á sus parientes, les envió conejos y serpientes; les platicó del tiempo pasado con Tlotzin, y les dijo como él le habia seguido á la caza.

Algunos desarrollos religiosos parecen faltar aquí. Puede ser el fragmento de 0m32, añadido á la banda principal acerque los 0m 955 de esta última. Como sea, se ve (figs. 18 y 19) Tecpoyoachcautli haciendo asar para Tlotli (fig. 16) y su mujer (fig. 17), un conejo y una serpiente embroquetados.[58] Más léjos, él les hace beber el *atolli,* caldo de maíz quebrado sobre el *metlatl* (fig. 20) con el rodillo *metlapilli,* colocado á través, como durante la molienda. Al lado (fig. 21) los carbones ardiendo sostienen el *comalli,* colocado en tierra y sirviendo de tortera, etc. Nada ha cambiado á este respecto en México y envío para más pormenores á las relaciones de los viajeros.[59] Haré solamente notar el símbolo *tetl,* incorporado al *metlatl,* para indicar la naturaleza pedregosa, y de cada lado del *comalli* (figurado por dos líneas paralelas), el signo designando aquí el humo, en otras partes el aliento, la voz, el canto, y más cómodamente la palabra, el mandato, como en la imposicion del nombre de Quinatzin en Tlallanoztoc (figs. 6, 16, 17 y 26).

Fig. 22.—Arriba de esta última caverna, Tecpoyoachcauhtli, aún con el signo, da cuenta de su permanencia entre los Chichimecas.

Fig. 23.—Inmediatamente arriba, él lleva entre otras cargas, una cabra sobre los hombros y serpientes de cascabel, de las que se ven los anillos. En fin, enfrente del señor Chalca, colocado bajo la bandera (fig. 24), se verifica la presentacion del jefe Chichimeca, y Tecpoyoachcauhtli presenta los tamales desechados por Tlotli, cuya mujer vacía una tasa de atole. Se debe esta interpretacion al texto nahuatl más arriba citado. Anotaciones semejantes sobre otras pinturas explican la fig. 25, á la izquierda de Cohuatlichan. Es en los agujeros ahuecados por una especie de Topo (*tozan*), que los Chichimecas comenzaron á plantear el maíz. Su aversion por el trabajo, su resistencia desesperada, cuando las grandes guerras de Quinatzin, á las instituciones agrícolas y monárquicas toltecas, nos muestran cómo fué difícil salir de la edad media americana al renacimiento de la civilizacion que Cortés encontró en México.

57 *Ixitza, nitla,* destilo algo. H. Car., fol. 75.—Car. P., pág. 101.—Véase, sobre estos sacrificios de yerbas, Torq., lib. VII, cap. XVII; y *passim,* Ixtlilx., trad. de M. Ternaux, lib. 1, cap. VI, y Chimalpain.

58 Se comen aún en México las serpientes de cascabel.

59 Hernandez, lib. VII, capts. XL y XLI. Romæ, 1651.—Lib. VI, capts. XLIV y XLV, Matriti, 1790.—Clav., lib. VII.—M. de Humboldt y todas las descripciones de la Nueva-España.

DINASTÍA CHICHIMECA TEXCUCANA.

REYES DE TETZCUCO.

(EMPERADORES, GRANDES CHICHIMECAS DE LOS AUTORES ESPAÑOLES É INDÍGENAS.)

Volverémos á Oztotipac-Tetzcuco (fig. 5). La cuna, entre Tlotli é Icpacxochitl (figs. 16 y 17) en el fondo de la gruta, es aquella de Quinatzin (fig. 26) nacido en Tlallanoztoc (fig. 6), despues casado con Quauhcihuatzin (fig. 27) (mujer águila), segun todos los autores[60] y la nota siguiente de donde he tomado este nombre para la mujer de Nopal, abuela de Quinatzin:

In Quinatzin Tlaltecatzin commocihuahuati Huexotla Quauhcihuatzin ichpoch in Tochin.

Quinatzin Tlaltecatzin se casó, en Huexotla, con Quauhcihuatl, hija de Tochin.[61]

Quinatzin (que brama) ha merecido ya por sus hazañas el sobrenombre de Tlaltecatzin (que aplana ó somete la tierra); pero se distingue imperfectamente, en medio de la platabanda, un signo que parece representar un suelo movible y nivelado en algunos cadastros?? Notarémos la posicion del niño perpendicular al eje de la cuna; el traje difiriendo entre las mujeres Toltecas y Chichimecas; en fin, las pieles que víste aún Quinatzin nos le muestran restaurador de la civilizacion destruida.

Entre Quinatzin y su mujer, está la cuna de Cocox Tochotlala ó Tecchollala (fig. 28), cuyo nombre se escribe *Coxcox,* por una cabeza de faisan, como en Culhuacan(fig. 8) y *Te-chol-tlala* (lodo que brota de la piedra), por el lodo (*tlalatl*), brotando de la piedra.[62]

El anotador añade:

In Techchotlalatzin commocihuati, Tozquentzin Toatlichan ichpoch Acolmiztli.

Techotlala se casó con Tozquentzin, hija de Acolmiztli de Coatlichan.

FIG. 29.—Torquemada[63] é Ixtlilxochitl[64] le confirman. *Tozquentzin,* sin reverencial, *Tozquen* «vestido, aderezo,» y aquí «gorguerita, collar,» «amarillos» ó «de Toztli,» plumas preciosas y especie de papagallo figuradas separadamente en las tribus de Xoconochco y de Toztlan (y no Toztan, ni Tototlan). Lorenzana, pl. 25, 26; Kingsborough, collect. de Mendoza, pl. 49, 50. Véase en M. los derivados de *Tozquitl, Tozcatl,* voz, garganta.

Un anotador más antiguo escribe, con su ortografía propia, detras de la princesa:

In Techchotlalatzin quin ipan acico nauhtlamantin, Mexica, Colhuaque, Huitznahua, Tepaneca.

Bajo Techotlalatzin llegaron cuatro naciones: los Mexicanos, los Colhuas, los Huitznahuas, los Tepanecas.

60 Chimalpain, Rel. 3; Memorial, año 1272.—Veytia, lib. II, cap. X, pág. 77. La Historia de Teotihuacan, etc.—Excepto Torquemada, lib. I, cap. XLVIII; lib. II, cap. V, porque Quauhcihuatl es *madre* y no *mujer* de Quinatzin.

61 *Tochin* ó *tochtli* (conejo), Señor de Huexotla (fig. 40).

62 Techollala, techchollala (*t* se suprime entre dos *l*) «salpicadura de lodo,» *te,* « de » ó « sobre otros;» *tech* «sobre nosotros» y otras etimologías más ó ménos lejanas del jeroglífico.—*Tlalatl,* cieno (agua terrosa), M. *Choloa*....saltar ó chorrear el agua, M.

63 Lib. II, cap. VII.

64 Rel. A y B, trad. M. Ternaux, I, págs. 74, 88.

Estas palabras, y más arriba á la derecha, otras borradas por el tiempo, pero en donde se lee: ....*Tlailotlaqueh,* se aplican á colonias civilizadas, venidas en parte de la region del Sur (hoy cubierta de ruinas), que hicieron de Tetzcuco el principal foco de la civilizacion del Anahuac.[65]

La imagen de Techotlala no tiene nada de Chichimeca. Él hizo triunfar la causa paternal, aquella de la civilizacion, en la revuelta de sus hermanos y de la aristocracia nómade contra las instituciones toltecas, agrícolas y monárquicas.

FIG. 30 y 31.—In Ixtlilxochitzin commocihuahuati Matlalcihuatzin Tenochtitlan ichpoch Huitzilihuitl.

Ixtlilxochitl se casó con Matlalcihuatl, hija de Huitzilihuitl de Tenochtitlan.

El jeroglífico del nombre del príncipe nacido en Tzinacanoztoc (fig. 1) está formado de los elementos *ix, tlil, xochitl.* El ojo (*ixtli*) tiene su párpado inferior negro (*tlilli*). *Tlilxochitl,* vainilla, M. y Clavigero, lib. VII. El nombre de su esposa *Matlal-cihuatl,* «mujer azul» parece extraído de las plantas *matlalin* y *tzihua,*[66] descritas por Hernandez, de «*matlalin,* color, verde oscuro,» M. con los determinativos: *atlatl,* amiento, (*amentum*) M. y probablemente *mahute,* lo alto, la fijacion del ala (*atlapalli*); y de *tzoualli,*[67] especie de mazapan, por *çouatl,* sinónimo de *cihuatl* (mujer), M.

FIG. 32.—In Nezahualcoyotzin commocihuahuati ichpoch Temiccin Tenochtitlan.

Nezahualcoyotl se casó con la hija de Temictzin de Tenochtitlan.

Nezahualcoyotl, «*coyotl* (especie de zorra ó de chacal), en ayunas.» Nombre de un fetiche adorado en México (MS. inédito) y en Perú, segun M. Ternaux.[68] Véase arriba Nezahual (Patlachiuhcan, XIX, h), y para el nombre y la historia curiosa de la princesa madre de Nezahualpilli: Ixtlilxochitl. Ternaux, 1, pág. 308, 314; Torquemada, lib. II, cap. 23 y 45; Chimalpain, 7ª rel., pág. 18, 191, 193 (año 1431). Veytia. Ortega, Hist. ant., Ap., cap. 4; Veytia. Bustamante, Texcoco, etc.,[69] pág. 160; El mapa de Tepechpan, é Ixtlilx., Rel. C, fol. 33. Más sábia que estos historiadores, la pintura no busca el nombre de la mujer de un rey polígamo.

Se lee aún á la derecha, no sin trabajo:

Auh? yehuatl in Nezahualcoyotzin quincennechico diablos, quincalti in nauhtlamantin, ihuan quinnechico in izquitlamantin tlechichiuhque in tolteca.[70]

Nezahualcoyotl reunió los ídolos, dió asilo á las cuatro naciones y agrupó por cuarteles los artistas y los artesanos.

65 Ixtlilx., Rel. A, trad. Ternaux, I, cap. XII, pág. 81; cap. XIII, pág. 87, y en sus relaciones inéditas.

66 Véase más arriba Teocaltitlan, IV.

67 «Comida hecha de bledos y miel,» Torquemada, lib. X, cap. XXIII. Cierto pan de semillas, como bollos. M., 1. P. fol. 119, pág. 2. Sahagun, lib. I, cap. XIV, XV; lib. VII, cap. XXII. «En México no se pronunciaba ni *m* ni *p;* así, se decia *exico* por *Mexico.*» Olmos, Arte de la lengua mexicana, pág. 140.

68 «Cuando ellos tomaban un zorro, lo abrian, lo vaciaban y lo hacian secar al sol; lo vestian en seguida al estilo de viudo, lo ligaban con un rebozo como aquellos que tienen la costumbre de llevar, y despues de haberlo colocado en un trono, le ofrecian chicha, etc...» Coleccion de documentos... Gide, 1840, pág. 106.

69 Don Cárlos María Bustamante, Tezcoco en los últimos tiempos de sus reyes, etc.; México, 1826.

70 «*Niccaltia in noyacapan*: yo proveí de casa á mi hijo primogénito.» Car. Paredes, pág. 146; «*tlechichiuhque,* que hacen fuego, artistas (en otro tiempo). *Toltecatl,* «Tolteca» y «artesano hábil, oficial de arte mecánica, ó maestro.» M.; *izquitlamantli,* tantas partes, etc. M. «Él asignó un cuartel separado á cada uno de los treinta y algunas profesiones; de suerte que todos los habitantes de un barrio trabajaban el oro, los de otro la plata; no habia sino pintores en un tercero, lapidarios en el cuarto... Para esto, él los trajo de todas partes, etc.» Torq., lib. II, cap. XLI; Ixtlilx., Rel. C, fol. 30; Rel. A, trad. Ternaux, pág. 264.

Se ve, en efecto, detras de la princesa, un pintor y modelador ó escultor (polychromo), con sus colores; un esmaltador (pintor con fuego, *tlatleicuilo,* M.) y un platero, con sus hornos; un esterero, un agrimensor, un escultor en madera, diversamente ocupados en los trabajos de sus profesiones. Algunas figuras no están exentas de incertidumbre: la hacha de la última[71] puede pertenecer á un herrero y á otros artesanos.

Se trata aquí ménos de las cuatro naciones ya mencionadas que de otras dispersas por las revueltas religiosas de Culhuacan y por la guerra tepaneca; y, verosímilmente de los Acolhuas, Colhuas, Tenochcas y Otomiés, que repoblaron tambien Xaltocan.[72]

Torquemada[73] é Ixtlilxochitl[74] hablan, como el anotador de los templos, que Nezahualcoyotl acabó por elevar á todas las divinidades, áun á aquellas cuyo culto él queria proscribir. La pintura omite estos hechos y pasa á

Fig. 33.—*Nezahualpilli* ó *Nezahualpiltzintli,* «noble ó niño en ayunas,» hijo y sucesor del precedente. Un niño, *(piltzintli,* primitivo, *pilli),* reemplaza en el jeroglífico la cabeza de *coyotl,* en medio de las franjas que parecen ser « los signos de los dias pasados en abstinencia» y puede ser «de luto.»[75] La suscripcion «*cacamatzin,*» no se refiere á la figura de Nezahualpilli, sino á la que sigue.

Los dos últimos monarcas retienen aún el arco chichimeca, que pierden sus sucesores. Llevan la cola como el enviado chalca, y están sentados sobre el *icpalli,*[76] como los Colhuas-Toltecas de Mexico y Colhuacan (fig. 7 y 9), de donde vienen las tres ó cuatro últimas reinas madres.

Seis de los hijos de Nezahualpilli,[77] nacidos de dos de estas princesas mexicanas, sucedieron en el órden siguiente á su padre, bajo el cual están colocados horizontalmente, de derecha á izquierda, la mirada á la derecha:

1.° Cacamatzin, ipan acico in marques. Cacamatzin, el marques (Cortés) llegó en su tiempo.

Fig. 34.—*Cacamatl,* pequeña espiga de maíz que retoña al lado de la espiga principal, M.; nombre de un príncipe valiente que Cortés, despues de haberse traidoramente apoderado de Moteuhzoma, hizo que traidoramente fuese entregado por este último. Él fué

71 Este es el *tepuztli (tlaximaltepuztli,* hacha, etc. M.) mal figurada en Lorenzana, *pl.* 21, Tepuztlan; *pl.* 25, Tepozcololan. *Tepuztli,* cobre.... M. *Tepuzuia, nitla,* cortar algo con hacha. M.

72 MS. 1563, año 1435.

73 Lib. II, cap. XLI, LVI, LXIV.

74 Ixtlilx.—Ternaux, cap. XLV, XLI, págs. 323, 353. Todo aquí se relaciona á la fig. 32, cuya designacion ha sido omitida en medio de la página 79.

75 Torquemada, lib. XIII, cap. VI; lib. X, cap. XXXI. Sobrenombre de Titlacahuan ó Tezcatlipoca. Sahagun, I, lib. III, cap. II. *Nezahualiztli,* jóven, M. *nezahuilia,* el que lleva luto, M. *Nezahualizmiccatlatquill,* luto por un muerto, M.; por otra parte, *Nezalolizlli,* detencion, retencion, retardo; *zaualli,* telas de araña; *zoa,* tender, desplegar, etc., suministrarán otras analogías.

76 Silla baja, Torq.; assentadero, M.; Torq., lib. II, cap. LXII, LXXXIII.

77 Nezahualcoyotl y Nezahualpilli son los más célebres monarcas del Anahuac. Al fin de un largo reinado, desalentado por lo que sabia de las Antillas este último, dejó tomar á Moteuhzoma un ascendiente que aumentaron una guerra de sucesion y la division del reino de Tetzcuco. México fué el estado preponderante de la confederacion Colhua. Una coalicion semejante á aquella que, un siglo ántes la habia fundado sobre los restos del imperio Tepaneco, era inminente; las intrigas de Cortés, el auxilio de armas europeas, abreviaron su desarrollo. Un puñado de Españoles, y 200,000 auxiliares, razaron la capital de Moteuhzoma. Nuevas intrigas; la destruccion de la aristocracia indígena por la plebe cristiana; la viruela y otras pestes; el genio de Cortés y de Cárlos V; la sabiduría del gobierno español, hicieron el resto.

matado la noche que los españoles se escaparon de México.[78] Sus cabellos en forma de penacho, figuran el *tzotzocolli,* especie de melena llevada solamente por los más valientes.

Fig. 35.—2° «*Don Pedro Couanacochtzin.*» *Cohuatl,* serpiente, *nacochtli,* bucle de orejas (orejas, M.). Este es el Cuanacacin[79] de Cortés, el Coacuacoyocin, Couanacochin de Gomara,[80] ahorcado con los reyes de México y Tlacopan, en la expedicion de Honduras.[81]

Se ve el golpe de Cortés la primera vez que él intentó, de acuerdo con Moteuhzoma, intervertir el órden de sucesion en la corona de Tetzcuco, proclamando á Cuicuitzcatzin,[82] en lugar de su hermano Cacama, destituido, y de su otro hermano, Cohuanacochtzin, que siguió á Cacama en esta lista exactamente conforme á aquella de Sahagun.[83]

Fig. 36.—3.° «*Don Hernando Tecocoltzin.*» *Tecol,* abuelo, (auelo, M. 1. p.). Jerog.: un viejo arrugado y encorvado. Él envió á Cortés que favoreció su usurpacion, un auxilio de cincuenta mil hombres, bajo las órdenes[84] de su hermano, que le sucedió.[85]

Fig. 37.—4.° «*Don Hernando Ixtlilxochitzin,*» que entregó su patria á los extranjeros despues de haberla arruinado por la guerra civil. Véase para el jeroglífico aquel de su abuelo (fig. 30), y para su vida, la Rel. C., de uno de sus descendientes, la historia de D. Fernando de Alba Ixtlilxochitl, á veces citado en su memoria.

Fig. 38.—5.° «*Don Jorge Yoyontzin.*» De *yoyoma,* pret. *yoyon,* «amblar la mujer ó el paciente.» M. 1ª parte, «erissare cevere», Pichardo.

Fig. 39.—6.° «*Don Pedro Tetlahuehuetzquititzin,*»[86] bufon, gracioso; literalmente «que hace reir á otros», de donde viene el jeroglífico con los signos y puede ser (labios, tanto de perfil como de cara), incorporados. Ya he hablado de la analogía que

78 2ª Carta de Cortés á Cárlos V, ed. Lorenzana, México, 1770, §28, pág. 95.—Véase para el género de muerte: *ibid.* § 44, pág. 145. Torq., lib. II, cap. LXII; lib. IV, cap. LVI; Ixtlilx. Ternaux, tom. II, pág. 249, cap. LXXXVIII; Sahagun, lib. II, cap. XXVII, pág. 134.

79 Carta, tercera de Relacion, etc., § IX, pág. 197.

80 Crónica, etc., cap. CXIX, CLXI, CLXVIII ó CXXI, CLXIII, CLXX, ed. Barcia.

81 Torquemada, lib. II, cap. LXII; lib. IV, cap. CIV, y sobre todo Ixtlilxochitl, Rel. C, fol. 93.

82 Torquemada, lib. IV, cap. LVII. Este es el Cucuzcacin ó Icpacsuchil de Cortés, págs. 96, 143, 197; el Quiquizcatl de Herrera, Déc. II, lib. IX, cap. III; el Cuicuitzcatzin ó Tocpacxochitzin de Ixtlilx. Tern., cap. XCI, pág. 276.

83 *Hist. general,* t. II, lib. VIII, cap. III.

84 Cortés, tercera carta, § XXVII, pág. 251.

85 Tecocoltzin era tan blanco como los Españoles. Torquemada, lib. IV, cap. XLII. M. Ternaux. *Cruantés,* pág. 28 (En algunos lugares elevados los indios son notables por su blancura). Su muerte, en 1521 (Zapata, Cronologia de Tlaxcala); aquella de Cohuanacoh, en 1525, prueban que la destitucion de este último es aquí reconocida, sin duda porque la corona queda en la rama Tetzcuco-Mexicana, la sola legítima. Pero la pintura histórica, así como Sahagun, desconocen un neófito cristiano, bastardo de Nezahualpilli, del que Cortés anunció á Cárlos V la instalacion despues de la muerte de Tecocoltzin (tercera Carta, § 47, pág. 318). Este Don Cárlos, de Cortés, es el Don Cárlos Ahuaxpitzactzin.... de Ixtlilx., Relacion C, fol. 82. *Horribles crueldades,* etc. México, 1829, pág. 74. Trad. Ternaux; *Cruantés,* pág. 28.

86 *Tetlaueuetzquiti,* chocarrero, truan ó juglar, M. *Tetlatlautzquiti, tetlatlauetzquitiani,* truan ó chocarrero, M. *Ueuetzquitia, nite, nitetla,* hacer reir á otros diciendo gracias, pret. *onitetlaueuetzquiti,* etc. M., compulsivo de *huehuetzca.* Car. Paredes, pág. 84.

estos caracteres compuestos pueden tener con las más antiguas escrituras de México y de la América Central.

Segun Sahagun, llegado á México en 1529, «Ixtlilxochitl reinó ocho años, Yoyontzin reinó un año.» La fecha 1530, es entónces muy cercana del «reinado»[87] de Tetlahuehuetzquititzin y de la época en que se puede suponer que esta pintura fué hecha.

HUEXOTLA. (FIG. 4.)

Las anotaciones faltando para el resto de la pintura; otras autoridades ahí suplirán.

FIGS. 40 y 41.—*Tochin* (conejo), y su mujer *Tomiyauh* (nuestra flor de maíz),[88] cuya hija, Quauhcihuatzin, es casada con Quimatzin (figs. 26 y 27, pl. 2).

Ellos tienen por hijos:

FIG. 42.—1.° *Manahuatzin (ma,* «mano,» *nahuac,* «inmediato, cerca,»)[89] llamado *Manahualtzin* por Chimalpain[90] y Matzicoltzin, «manco,» por Ixtlilxochitl.[91] En la historia MS. de Teotihuacan, Manahuatzin no es sino el segundo de los hijos de Tochin.

FIG. 43.—2.° *Quiyautzin,* «lluvia,» sucesor de su padre, por esta razon puede ser, algunos le suponen primogénito, en contra de la mayor parte de los autores y de las pinturas. Sahagun leyendo *ayotl,* jugo, caldo, en lugar de *quiyauh,* lluvia, le llama *ayotzintecuihtli,* «Señor del caldo.»[92]

FIG. 44.—3.° *Yoatzin,* «enemigo:» *ya-o-tzin.* Chimalpain, comenzando por el signo de en medio y tomando el signo *ir* por el signo *correr,* lit: *o-paina-tzin.*[93] Pero los otros autores y el Codex Xolotl,[94] en donde *yaotl* está escrito como en el Cod. Vergara, Teocaltitlan, VI, quitan toda incertidumbre. Sin embargo, la etimología de Chimalpain y los dos nombres pueden ser históricos. Nada más comun que estas dobles denominaciones, una de las instituciones de la caballería americana.[95]

87 Sahagun, t. II, lib. VIII, cap. III, ed. de México, pág. 277. Tetlahuehuetzquititzin, primogénito de hijos vivientes de Nezahualpilli, debia suceder á su padre. Las intrigas de Moteuhzoma, las de sus otros hermanos, en fin, aquellas de Cortés le impidieron ser rey hasta el momento en que él no podia serlo mas que de nombre. De todos modos, despues de un reinado de cinco años, Sahagun le da por sucesor, «Tlahuitolzin, que reinó seis años, y Pimentel, que reinó veinte.» Los Españoles habian mantenido, hasta las últimas revoluciones un simulacro de instituciones antiguas.

88 Véase para esta forma progresiva, Tocpacxochitl, nota b, pág. 66, Tomiyauh, á veces escrito: *to,* «ave,» *miyahuatl,* «maiz flor,» á veces es leido: *miyahuatototl,* «pequeña ave amarilla con canto salvaje,» M., ó *miyahuatotocihuatzin,* mujer como esta ave, y en fin (MS. 1528, página citada), *teocoxtzin* ó *teocoxochtzin,* planta descrita por Hernandez, lib. III, cap. XLVII y puede ser: faisan divino?

89 De donde *nahua, tito,* «danzar unidos por las manos,» M. 1. P. «*Tlanaoa*..... abrazado: *quinoa in Vitzilopochtli,* abrazar á Vitzilopochtli.» (Pascua mexicana.) Sahagun, lib. I, cap. XXIV, pág. 109. *Quechnaua*.... abrazar á otro poniendo el brazo sobre el cuello. M.

90 *Ma,* mano; *nahualli,* hechicero. Memorias de Culhuacan, año 1155.

91 *Hist. des Chichimeques,* trad. de M. Ternaux., cap. VIII, M., pág. 59. «Manco de las manos».... *matzicoltic, matzitzicol.*» M. 1. P.

92 Sahagun, lib. VIII, cap. IV; Ed. Bustamante, T. II, pág. 278. « *Ayotl,* caldo de alguna cosa.» Car. Par., 142.

93 En 1155 Tochinteculhtli vino á tomar posesion de la Señoría y de las tierras de Huexotla. Él llevó á su esposa Miyahuatotoxihuatzin. Ahí engendraron á Nanahualtzin y á éste que se llamó Quiyauhtzin. Ellos habian tenido ántes á Opaynatzin, *Miyahuatotoll* estando aun en camino» (siendo aún nómades). Memorial de Colhuacan.

94 Boturini, §III, núm. 1, Huexotla.

95 Veytia, II, cap. XXIII, pág. 190.

Pinturas más explícitas que confirman y continúan esto que precede, harán servir la Cronología de Huexotla, dada por Sahagun, á contraprueba de las Cronologias de México, Tetzcuco, Colhua y otras. Ellas mostrarán el error de los historiadores que han desdeñado su estudio.[96]

El pequeño reino de Huexotla, habiendo sido anexado al de Tetzcuco, la pintura desprecia los otros Señores que Sahagun aún llama reyes.

COHUATLICHAN. (FIG. 5.)

Segun Ixtlilxochitl: Tlacoxin, hijo de Tzontecomatl, jefe de Coatlichan y de los Aculhuas, se casó con Malinalxochitzin, hija nieta del príncipe Tlotzin Pochotl. Él tuvo un hijo Huetzin y una hija, Chichimecacihuatzin.[97]

FIG. 45.—*Tlacoxin* ó *Tlacoxinqui*, «que corta» (*xima*, pret. *xin* ó *xinqui*), «de los bastoncillos» (*tlacotl*); llamado tambien Itzmitl, el «dardo,» *mitl*, «de obsidiana,» *itztli*, lo que no es sino otra manera de leer la varilla, é *itztli*, cuchillo y dardo.[98]

FIG. 46.—*Malinalxochitl*, ya mencionada muchas veces y cuyo nombre comun á muchas princesas ha ocasionado equivocaciones.[99]

«Huetzin, que se habia casado con la princesa Atototzin, en quien tuvo siete hijos: Acolmiztli, que le sucedió, Coxochitzin, Coazanac,[100] Quecholtecpantzin-Quautlachtli, Tlatonal-Tletliopeuhqui, Memexoltzin-Itzitlolinqui y Chicomacatzin-Matzicolque.»[101]

Veytia[102] nombra los cinco hijos de Huetzin: «Acolmiztli, Quecholtecpantzin, llamado tambien Quauhtlaxtzin; Tetlioupequi, llamado tambien Tlacatlanetzin; Itzitlolinqui, sobrenombrado Memexoltzin, y Matzicolque, llamado tambien Chicomacatzin, y dos hijas: Coxxochitzin y Coaxanac.»

Estos textos, idénticos en el fondo y probablemente trascritos de una pintura que haré conocer,[103] dan muy bien razon de las nueve últimas figuras siguientes:

FIGS. 47 y 48.—*Huetzin (hue-tzin)* y su mujer. El nombre de esta última es extremadamente confuso. Boturini y (probablemente segun él) Pichardo, han puesto el signo en sus copias. Ignoro si él exista en la parte superior del jeroglífico enteramente borrado; pero la parte media hace esto dudoso y la parte inferior presenta trazas muy reconocibles del signo *cueitl*. Atotoztli podria haber llevado, como su mujer y su hija,

96 Por ejemplo, de aquellos que confunden Toquin, primer Señor de Huexotla, con el hermano de Quinatzin y otros personajes del mismo nombre. Torquemada, lib. II, cap. V; Ixtlilx., Rel. B, fols. 31, 36, 45; Rel. E., fol. 9.

97 *Hist. des Chichimeques*, cap. VII, trad. de M. Ternaux, pág. 49. Torq., lib. I, cap. XL.

98 «Itzimitl, por otro nombre Tlocoxinqui.» Torq., lib. I, cap. XXX. «*Itzimitl inic ontetl itoca Tlacoxinqui.*» Memorial de Culhuacan, año 1130. El MS. de 1528 y su copia, tan diferente á veces del original, dicen «*iontetoca Tzontecomatl;*» este es el nombre del padre: Tzontecomatl Acolhua.

99 Por no consultar las pinturas, se le hace «mujer de su abuelo,» ó «hermana segunda de su abuelo.» Ixtlilx., Rel. C, fol. 9, y nota marginal de Veytia, Rel. B, fol. 31.

100 Segun el Codex Xolotl (Boturini, § III, núm 1, y Veytia, II, pág. 226.), se debe leer: *Coaxochitzin, Coazanac* ó *Cohuazanac* (Hist. de Teotihuacan). Cozaana, «generatriz (en Zapoteca),» es el dios de los animales, al cual se inmolaban los zapateros y los pescadores.

101 Ixtlilxochitl, trad. de M. Ternaux, 1, cap. VIII, pág. 59.

102 Historia antigua de México. Tom. II, cap. X, pág. 80. Ixtlilx., Rel. B, fol. 36, dice Cuauhtlaxtzin... Tlacatlanextzin, etc.

103 Es el Codex Xolotl (Botur., § III, núm. 1.), ya citado.

el nombre célebre de Ilancueitl:[104] sus hijos llevaban tambien una doble denominacion, y Muñoz y Camargo[105] habla de una Ilancueitl Atotoz de la misma familia.

La gran estera matrimonial, abajo de los esposos, recuerda una alianza célebre para la guerra encendida entre los pretendientes á la mano de Atotoztli. Hecha casi general esta guerra, completó la fusion y fortificó la autoridad de los Culhuas y de los Aculhuas unidos y civilizados. Los disidentes Chichimecas comenzaron su movimiento retrógrado hácia las regiones septentrionales de donde habian salido.[106]

La descripcion del casamiento mexicano en las colecciones Thevenot, Purchas ó Mendoza, deja poca duda sobre el sentido matrimonial de esta gran estera transversal oblonga.[107] No es lo mismo de la pequeña estera cuadrada, colocada detras de Huetzin, y susceptible, como en el lenguaje hablado, de un doble sentido propio y metafórico. Ella puede haber venido de la instalacion ó de las victorias de Huetzin. «Nezahualcoyotl,» dice un canto chichimeca,[108] extendió por todas partes su estera y su sofá. El escalfador á la izquierda, no excluye esta explicacion. Otro canto real dice que el conquistador Xolot «acabo de estender su humo[109] y su niebla.» Sin embargo, la plantacion del maíz en la topinera contigua á la izquierda, hace preferir el sentido propio, sea cual fuere la relacion que se suponga entre el reinado de Huetzin y la vuelta al uso del maíz, del horno y de la estera,[110] y notablemente al uso de estos dos últimos objetos en las ceremonias del casamiento.

Fig. 49.—*Huitzilihuitl*,[111] segundo nombre, casi borrado de Acolmiztli, llamado Acolmiztli *Huitzilihuitl*, en el MS. de 1528, pág. 20. La incorreccion de este nombre, del precedente y de los dos siguientes, en las copias Boturini y Pichardo, prueba que la alteracion de esta parte de la pintura es ya antigua.

Fig. 50.—*Tletliopeuhqui?*[112] lo mismo que se puede inferir de los textos de aquí arriba y de algunos lineamientos recordando la piedra enmangada (pala? ó furgon?) el que figura este nombre en el Codex Xolotl, pl. 3.

Fig. 51.—No se puede sino emitir conjeturas sobre este nombre, ya confuso en la copia de Boturini,[113] y en donde yo no percibo sino vagamente, con Pichardo, una cabeza de *miztli* ó de *ocelotl* (leon ó tigre americano), que parecia tener doble empleo con

104 Ó *Acxocueitl*, MS. 1528, pág. 50. Véase Ixtlilx., Rel. B, fols. 32, 33. Torq., lib. II, cap. XIII.

105 *Historia de Tlaxcala*, fol. 8. Huetzin parece haber tenido otra mujer ántes de Atotoztli, Torq., lib. I, cap. XLVIII. Véase aún para estos nombres Tezozomoc, el MS. de 1821, y Chimalpain, 5, R. (1307), 7. R. (1367), etc.

106 Torqu., *ibid.*, fin Ixtlilx. Ternaux, págs. 78, 83, 86, 94. Esta es la guerra «Chichimeca.» (Chichimecayaoyotl) de otros indígenas, Rel. B, fol. 33.

107 Marcado O. en Thevenot.

108 Citado por el historiador de Teotihuacan: «*noian* (por *nohuian*) *quitecac in ipetl, in icpal.*» El *icpalli* es la estera con almohada, el banco ó asiento con dosel de las figs. 30 y 31. Torquemada, lib. II, capts. LIII y LXXXIX; lib. IV, cap. XX.—«Señoría de gran Señor.... *petlatl ycpalli:*» M. «*Petlapan ycpalpannica*, tener oficio de regidor y governar.» M.

109 Probablemente el humo y el vapor del hogar, puede ser de la marmita?

110 En Camargo, *Historia de Tlaxcala*, fol. 11. Ixicoatl hace presentes las marmitas en tierra de los Chichimecas. La estera es aún hoy un objeto de lujo para muchos indígenas que no tienen generalmente otra capa que el sol. En fin, véase Torqu., lib. I, cap. XLII, sobre la vuelta de la agricultura, y principalmente, lib. XIII, cap. V, sobre las ceremonias matrimoniales del escalfador y estera.

111 Homónimo del rey de México, figs. 35 y 36, Map. Tepechpan.

112 Que separa (*yopeuhqui*), el fuego (*tletl*); «desempegador *tlayopeuhqui*,» M., 1ª parte, de «*yopeua, nitla*, despegar algo. M.

113 Antes que ella hubiese sido rectificada en vista de los riesgos de la travesía.

la fig. 49. Sin embargo, los hijos de Huetzin son exactamente en número de siete, aquí, como en la pintura y en los textos citados. El Codex Xolotl puede hacer suponer que un hermano de Huitzilihuitl se llamaba tambien Acolmiztli, ó de un modo semejante.

Fig. 52.—*Itzitlolinqui,* derivado poco correcto de *Itztli* y de *olinqui* ú *olin,* pret. de *olini,* moverse.[114] *Olin* ú *ollin,* es el nombre del sol en movimiento y de su representacion en el calendario.[115] Se ve una lanceta de obsidiana *(itztli)* entre los travesaños superiores del signo solar.

Fig. 53.—*Quechotlecpantzin. Quecholi,* ave y signo del calendario.[116] *Tecpana,* pret. *tecpan,* poner en órden, en línea.

Fig. 54.— *Chicomacatzin,* «siete rosas,» aunque se debió leer *chicueiacatzin* «ocho rosas,» á causa de un punto puesto puede ser de pronto, por la simetría y por descuido. Además, esta figura, así como la siguiente es femenina, y Chicomacatzin es un hombre en la pintura y en los textos citados. Todo hace suponer un doble nombre, á las hijas como á los hijos de Huetzin.

Fig. 55.—*Ome tochtli,* «dos conejos,» nombre que se encuentra á veces, pero sobre el cual nuestras autoridades se callan, así como aquel de otro de los hijos de Huetzin, probablemente del primer matrimonio y armados contra su padre.[117]

Las dificultades insolubles aquí á causa de las degradaciones, los diferentes sobrenombres de Quauhtlachtli y de Quauhtlaxtin, de Tlatonal y de Tlacatlanetzin ó Tlacatlanextzin, etc., serán completamente explicados por las dobles denominaciones del Codex Xolotl, que hará conocer otros reyes de Cohuatlichan, en adelante vasallos de los de Tetzcuco.

Las notas ethnográficas sobre el color y el lenguaje diferentes de Tlotli y de Tecpoyoachcauhtli, sobre el tinte claro de los Señores Toltecas y Chichimecas,[118] sobre la forma del arco; de otras notas philológicas y technológicas encontrarán lugar en otra parte.*

114 M., 2.ª parte, no da sino el actiuo *olinia,* etc. Pero «cosa movible, *ollinini,*» 1ª parte, pertenece al primitivo neutro *olini,* omitido aquí aunque muy usado.

115 Humboldt, *Vista de las Cordilleras,* I, pág. 376; II, págs. 28 y 86.

116 Ibid., I, pág. 352.

117 Torquemada, lib. I, cap. XL.

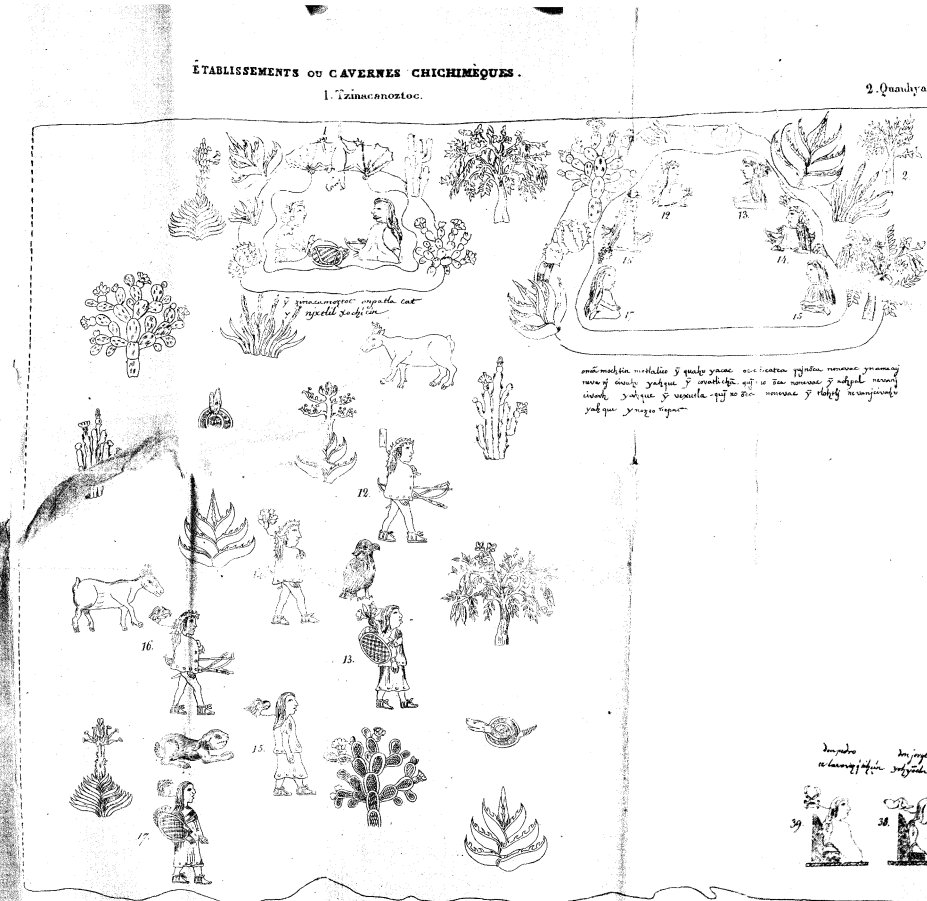
118 Ixtlilx., Rel. B, fol. 33.

* El *Mapa Tlotzin* que acompaña á esta entrega, y los *Mapas Quinatzin* y *de Tepechpan* que se publicarán más tarde, fueron hechos litografiar en Paris por el Sr. D. José Fernando Ramirez.—J. S.

ÉTABLISSEMENTS OU CAVERNES CHICHIMÈQUES.

1. Tzinacanoztoc.

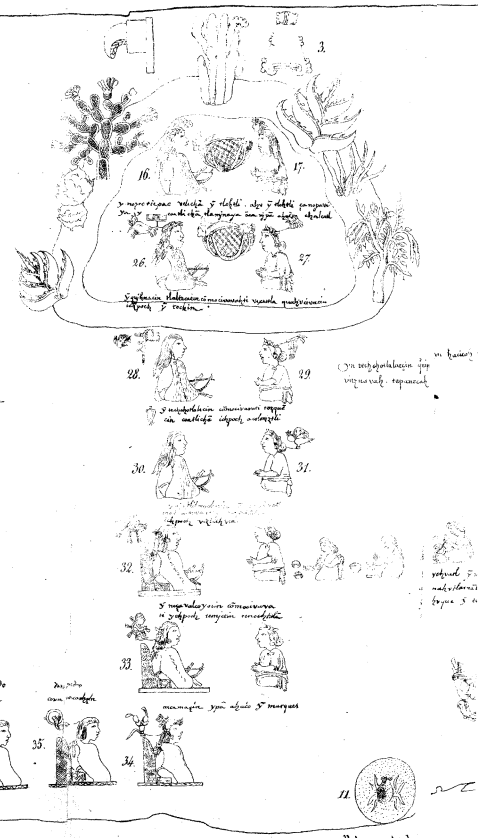
2. Quauhyacac.



VIE SAUVAGE ET ARRIVÉE DES CHICHIMÈQUES.

HISTOIRE DU ROYAUME D'ACOLHUACAN OU

3. Oztoticpac (Tezcu



DYNASTIE TEZCUCANE.

11. Azcapuzalco.

4 Tlexotla.

5 Cohuatlichan.

6 Hallamoztoc.

9 Tenochtitlan (Mexico)

7 Cullhuacan.

VILLES DES LAGUNES (Azcaputzalco, Tenochtitlan, Cullhuacan.)

CIVILISATION DES CHICHIMÈQUES.

LINGÜÍSTICA

DE LA

REPÚBLICA MEXICANA.

(SEGUNDO ARTÍCULO.)

CON este mismo epígrafe publicó un artículo en los «Anales,»[1] á principios del año próximo pasado, el Sr. D. Jesús Sánchez, Director de nuestro Museo Nacional. Anunciaba en aquel escrito su propósito de sacar á luz varias obras que podian servir para el estudio de las lenguas indígenas de México; allí mismo daba un pequeño catálogo de las más notables, casi todas del género didáctico, y ofrecia irlas publicando á medida que las fuera adquiriendo. No era muy fácil conseguirlas, porque la mayor parte de las que iban señaladas en la lista eran rarísimas; sus ediciones se habian agotado hacía muchos años, y los pocos ejemplares que solian encontrarse alcanzaban precios exorbitantes por estar en manos de especuladores, que aprovechaban la ocasion de haberse anunciado ya las publicaciones para dar la ley al editor.

Tales fueron los primeros obstáculos con que tropezó el Sr. Sánchez al pretender realizar su empresa. Pero la idea que habia lanzado él al público era levantada, y si al principio parecia no haber encontrado acogida entre las personas que podian prestarle su apoyo, no era porque se mostraran indiferentes, sino más bien porque el proyecto no se habia difundido suficientemente. Si necesitáramos una prueba de que ese proyecto iniciado por el Director del Museo fué bien recibido, pronto la encontrariamos registrando la emulacion noble que se despertó por aquel tiempo, y poco despues, entre los amantes de la lingüística. Un entusiasta estudiante del idioma mexicano, el Sr. D. Agustin Hunt, solicitó la impresion, por medio de suscriciones, de la gramática de Don Agustin de Aldama y Guevara. Ignoro el resultado de sus gestiones; pero lo que sí sabemos es, que el inteligente Sr. Don Antonio Peñafiel, siguiendo la huella del Sr. Sánchez, ha publicado bajo los auspicios del Ministerio de Fomento, en el mes próximo pasado, la gramática del P. Antonio del Rincon.

1 Véase la pág. 279 de este mismo tomo.

Creo de toda justicia consignar aquí el nombre de esos sugetos beneméritos, ántes de seguir tratando de lo que despues de la iniciativa del Sr. Sánchez ha hecho éste. Vió la luz su artículo sobre Lingüística en Enero de 1885, y en la misma entrega de los «Anales» salió la obra intitulada «*Arte novísima de lengua mexicana,*» escrita en el siglo pasado por Don Cárlos de Tapia Zenteno; en la cual se observa cierta originalidad que constituye su verdadero mérito. Una comision importante del servicio público detuvo al Sr. Sánchez fuera de México durante algunos meses, pero esto no entorpeció la publicacion de las obras anunciadas, pues dejó dispuesta para la imprenta la gramática mexicana de Don Antonio Vazquez Gastelú, autor apreciable tambien, que floreció á fines del siglo xvii, siendo de advertir que la reimpresion se hizo por la primera edicion de esta obra, que hoy es sumamente rara.

Por haber estado ausente de México no habia yo tenido noticia de lo que se hacia; pero á mi regreso, que coincidió casi con el del Sr. Sánchez, me invitó éste formalmente para que lo secundara en su empresa. Con un desprendimiento que le honra tanto más cuanto más raro es encontrar esa cualidad, y sobre todo entre literatos, se empeñó el Sr. Sánchez, tan luego como combinamos el plan de la obra, en que me hiciese yo cargo de la publicacion, dejándome amplia latitud para fomentarla y propagarla, y plena libertad de accion para organizar los trabajos. En tal virtud, solicité la cooperacion de varios amigos mios, de cuyas bibliotecas he tomado lo más raro y selecto que he podido encontrar; teniendo ya en mi poder todas las piezas que han de entrar en la coleccion que debe publicarse. Experimento una verdadera satisfaccion al dar á conocer los nombres de esas personas, porque á su generosidad y á la inciativa del Sr. Don Jesús Sánchez, debe atribuirse todo el éxito de la empresa. Los Sres. Don Joaquin García Icazbalceta y Don José María de Agreda y Sánchez, franqueándome con liberalidad todo lo que les he pedido de sus escogidas bibliotecas; y mis buenos amigos Don Vicente de Paul Andrade, cura del Sagrario Metropolitano, y Don Fortino Hipólito Vera, cura de Amecameca, prestándome igual servicio, se han hecho acreedores á que sus nombres queden aquí consignados: tambien un amigo, de Puebla, me ha facilitado la pieza tal vez más rara de la coleccion, de la cual tenia uno de los pocos ejemplares que probablemente se conservan en el país.

Réstame dar cuenta á los lectores de los «Anales» del plan combinado entre el Sr. Sánchez y yo, y cuya ejecucion tuvo á bien confiarme. Sin que uno y otro dejáramos de interesarnos en la publicacion de los diversos tratados escritos en lenguas indígenas sobre diferentes asuntos, convenimos en que era de utilidad práctica y de urgente necesidad sacar á luz las obras didácticas, formando de todas ellas una coleccion, tan completa como fuese posible, de modo que quedaran dispuestas por órden cronológico. Una coleccion semejante en manos de los hombres de estudio alcanzará valor inapreciable, y si se acompaña de juicios críticos y de trabajos comparativos, como pensamos hacerlo, creo que tendrá todavía mayor aceptacion. Determinamos comenzar por la lengua mexicana, puesto que ella habia sido el objeto de las publicaciones ya hechas, y resolvimos que la primera coleccion se formara de todas las gramáticas mexicanas (que no bajarán de 20), publicadas desde que la lengua se puso en Arte, hasta nuestros dias; agregando tambien, en sus propios lugares, las inéditas que pudieran conseguirse.

Concertado el plan general debiamos pasar, y pasamos, á los pormenores. Para utilizar convenientemente las gramáticas publicadas con anterioridad en los «Anales,» convinimos en que la coleccion constara de 4 volúmenes. Pusimos la gramática del P. Fr.

Andrés de Olmos como primera pieza del volúmen primero; comenzamos en el acto la reimpresion, *que será tambien la primera edicion mexicana,* y hemos tenido el gusto de verla ya concluida.[2] La gramática de Gastelú entró como primera pieza del volúmen segundo, quedando tambien como primera pieza en el tercero la obra de Tapia Zenteno. Este último tomo contendrá todas las gramáticas mexicanas publicadas hasta los tiempos modernos, mientras que el volúmen cuarto quedará destinado exclusivamente para los estudios críticos, comparativos, progresivos y de conjunto. La publicacion de los «*Anales del Museo*» llega ya al término de su tercer tomo, y muy pronto verá la luz el cuarto: determinamos, de consiguiente, que cada uno de los volúmenes de la «*Coleccion de gramáticas de la lengua mexicana*» viniese á formar el «*Apéndice*» del tomo de los «*Anales*» que llevara el mismo número de órden. Quedan, pues, advertidos los lectores de que deben ir desglosando las gramáticas mexicanas de las entregas que reciban, para formar con ellas los volúmenes respectivos de los Apéndices indicados.

Impresas ya las tres primeras piezas de los volúmenes de texto, quedamos en aptitud de continuar la publicacion de las piezas siguientes en cualquiera de esos tres tomos; y así podrémos atender, simultánea ó sucesivamente, á la impresion de las demás, segun lo exijan las circunstancias ó los intereses particulares de la edicion. Anunciaré por ahora que ya damos á la prensa la segunda pieza del volúmen primero, que es la gramática, hoy escasísima, de Fr. Alonso de Molina, para la reimpresion de la cual he tenido presentes las dos ediciones hechas en México durante el siglo xvi y con poca diferencia de fechas (1571 y 1576). Seguirán en ese mismo tomo, por su órden, la gramática del P. Rincon; otra rarísima y que con dificultad se consigue, la que publicó Fr. Diego de Galdo Guzman; y por último la del P. Horacio Carocci. Las piezas de los otros tomos, entre las cuales hay algunas bien raras, curiosas é interesantes, se anunciarán oportunamente: me limitaré á decir por ahora que una de las primeras piezas del tomo segundo será, probablemente, la escasísima gramática del P. franciscano Fr. Juan Guerra, cuya reimpresion se hará cuando convenga, y tal vez ántes de concluir la de las piezas del primer volúmen.

Con el objeto de que la publicacion de los tres primeros tomos no parezca pobre y descarnada, como sucederia si allí no figurara más que el texto de las gramáticas, he determinado poner algunas hojas preliminares en cada volúmen para dar noticias de los autores y de las obras que hubieren escrito, sobre todo de las que se relacionen directamente con la Lingüística. Estos datos biográficos y bibliográficos se ponen en todas las reimpresiones modernas, siendo un nuevo contingente de trabajo que se pide á los editores, quienes, fuera de la escrupulosidad y del esmero que han de poner en las publicaciones mismas, no deben aparecer como simples copiantes ó reproductores, sino demostrar que han estudiado los libros que presentan al público, familiarizándose con sus bellezas literarias, y, si posible fuere, con la índole de los autores. Cuento ya con datos copiosos, originales é inéditos, correspondientes á las piezas del primer tomo y los publicaré con paginacion separada al terminar la impresion del volúmen. Cuando fuere posible ilustrar las biografías con los retratos de los autores, así se hará: tampoco escasearán las ilustraciones bibliográficas que se consideren indispensables para el conocimiento de las ediciones que se publiquen. La gramática del P. Olmos irá exornada con el retrato del venerable misionero, que logré descubrir, merced al aviso de mi buen

2 Los lectores encontrarán el principio de ella en la presente entrega.

amigo Agreda, en una de las excursiones que hice poco há fuera de México: no puedo decir que las otras piezas tendrán la misma suerte; pero en todo caso no quedará por falta de diligencia de mi parte.

Si al publicar la «*Coleccion de gramáticas de la lengua mexicana*» se consigue que reviva el estudio de la lengua indígena más interesante de toda la América, y que los hombres de letras ya formados, ó en vía de formarse, despierten del letargo en que están sumidos, desconociendo y aun despreciando las bellezas que tocan, sin comprenderlas, la Lingüística nacional estará entónces de plácemes, y los iniciadores de esta idea quedarán plenamente compensados de sus fatigas con los resultados que se obtengan. Porque no creen haber adquirido grandes títulos al sacar del olvido esas antiguas obras, cuando el afan por estos estudios crece cada dia más en el extranjero, y los mexicanos, si aspiramos al dictado de patriotas, no debemos quedarnos atras. Resérvese, pues, la gratitud nacional para los que, durante la época de abandono, mantuvieron el fuego sagrado de la Lingüística en nuestro país, dedicándose al cultivo y á la enseñanza de las lenguas indígenas. Dos de esos sugetos son bien conocidos, y me complazco en llamar aquí sobre ellos la atencion pública. Uno es el Señor Canónigo Don Agustin de la Rosa, residente en Guadalajara, quien da honor á su país y al Estado que le vió nacer: sus obras didácticas sobre la lengua mexicana deben estar siempre al alcance de la mano de los hombres estudiosos, y han valido al autor la reputacion de que justamente goza. El otro es Don Miguel Trinidad Palma, mi maestro, que vive en Puebla consagrado á la enseñanza oficial del mexicano desde hace diez años, y que conoce y cultiva la lengua desde su más tierna edad, como descendiente que es de una familia distinguida de Tlaxcala: pronto nos comunicará, por medio de varias obras que prepara, el caudal adquirido en la práctica de la lengua que hablaron sus mayores; siendo acreedor tambien á la consideracion pública por su laboriosidad, y por el empeño con que difunde sus conocimientos entre la clase indígena.

México, Enero de 1886.

F. P. T.

LOS MAMIFEROS DEL VALLE DE MEXICO YA EXTINGUIDOS.

Por E. D. Cope.

(LEIDO ANTE LA SOCIEDAD FILOSOFICA AMERICANA EL 16 DE MAYO DE 1884.)

EL estudio siguiente está basado, primeramente, en la inspeccion de las especies contenidas en el Museo Nacional de México; inspeccion que pude hacer por la bondad del Sr. Mariano Bárcena, Prof. de Geología y Mineralogía. Por medio de este mismo caballero obtuve permiso del Prof. Antonio del Castillo, Director de la Escuela de Minas, para examinar el correspondiente material que se conserva en el hermoso museo de este instituto. Las luces adquiridas por el estudio del último ratificaron el juicio que formé al hacer el estudio de los ejemplares que el Museo Nacional contiene, hasta sugerirme conclusiones definitivas respecto á las definiciones de las varias especies que en ambas colecciones se hallan representadas. Permítaseme al dar este informe, recordar los servicios que estos dos esclarecidos caballeros me prestaron. Con el auxilio de estos señores me fué posible establecer una comparacion entre la fauna pliocena de México y las de Buenos Aires y Oregon. Las especies de la fauna pampeana, contenidas en mi coleccion particular, son las que exhibieron los Señores Ameghino, Larroque y Brachet en la exposicion de Paris en 1878. Mi material del Oregon procede de las exploraciones que hicieron en mis propiedades los Sres. Stermberg y Duncan, así como de las hechas por el Prof. Thomas Condon, de la Universidad de Oregon, quien bondadosamente me prestó su coleccion.

Las colecciones de los museos de la Ciudad de México, arriba mencionadas, se tomaron de la localidad de Tequixquiac, y los ejemplares de que trataré en las páginas siguientes, debe suponerse provienen de esa localidad, miéntras no se decida lo contrario. Tequixquiac se halla situado á la orilla septentrional del Valle de México, al N. de la Ciudad de este nombre y del pueblo de Zumpango, y al E. de la garganta de Nochistongo.

Glyptodon, Owen.

Glyptodon, esp. indet.

Casi todo el caparazon de este notable animal, montado convenientemente, existe en el Museo Nacional, y otro, casi en el mismo buen estado, en el museo de la Escuela de Minas, adonde existen tambien las quijadas y los dientes. El descubrimiento de este género, en la extremidad septentrional de su localidad, se debe al Sr. Antonio del Castillo; mas con anterioridad fué anunciado por el Sr. Mariano Bárcena en la Revista Científica de México, en el año 1882, I. p. 3. La extension de este lejano género meridional hasta la latitud de México, durante la época Pliocena (Pampeana) está en un todo conforme con la más lejana distribucion de los grandes perezosos y llamas, ocurrida al mismo tiempo en los Estados Unidos.

Dibelodon, Cope.

Mastodon pars, auctorum.

Se han hecho por algunos autores varias tentativas para definir los grupos de especies que se hallan comprendidos dentro de los límites del género *Mastodon*. El primer nombre nuevo *Tetracaulodon*, fué introducido por el Dr. Godman, quien, al ver los colmillos mandibulares de algunos individuos de la especie *Mastodon americanus*, Cuv., halló fundamento para no considerarlos pertenecientes al género *Mastodon*, por estar en la creencia de que los individuos de este género carecen de esos dientes. Esta division fué aceptada por el Dr. Grant y por algunos otros, pero no ha sido generalmente admitida. A esta division siguió otra, propuesta por el Dr. Falconer, quien, sin embargo solamente empleó en un sentido subgenérico, los nombres que juzgó conveniente darles. Él distinguia dos séries en el género *Mastodon*. En una de ellas el P-m. 3, y los Ms. 1 y 2 presentan tres crestas trasversales, miéntras en la otra dichos dientes tienen cuatro de dichas crestas. A estas divisiones les dió respectivamente los nombres de *Trilophodon* y *Tetralophodon*. El tercer estudio, respecto á la clasificacion de que se trata, fué hecho por Herr Vacek, quien estima las dos divisiones del género segun que las cruzadas crestas se compongan de tubérculos ó de séries. A estas divisiones llama él, respectivamente, *Bunolophodon* y *Zygolophodon*.[1]

Paso á tratar de estas divisiones aunque en un órden inverso. Aquellas que Vacek propone no pueden estimarse como géneros, y su autor no las consideró como tales, ya que la cresta tubercular que se advierte en alguna de ellas se trueca en cresta estrecha por insensible escala. Las divisiones propuestas por Falconer son más perceptibles, pero no al grado de poder representar géneros distintos. Tal puede entenderse con referencia al segundo molar más bajo del *Mastodon augustidens*, por contener unos individuos tres, y en otros cuatro crestas. Algunas otras especies presentan la misma dificultad. A este respecto apelo á las observaciones hechas por el Dr. Lydekker.[2] «El estudio precedente, sobre tan extensa série de molares de mastodontes nos induce á sostener que

1 Vacek, Ueber Oesterreichische Mastodonten. Abh. der K. K. Geolog. Reichanstalt, VII, Heft IV, Wien 1877, p. 45.

2 Geological Survey of India, Series X, vol. I, pt. V, 1880, p. 256.

la muy regular fórmula dada por Falconer acerca de las crestas, no siempre y en todos casos será debidamente aplicable á los verdaderos molares, aun cuando en las especies indianas parece ser siempre constante en los molares de leche. Nosotros hemos observado que existe una tendencia en los verdaderos molares de algunos de los Trilofodonios *(M. Falconeri)* á desarrollar el talon en una cuarta série, y en los Tetralofodonios *(M. latidens y M. sivalensis)* un talon igual se desarrolla en una quinta série, en los verdaderos molares intermedios.»

El *M. humboldtii*, Cuv. *(M. andium*, Falc.)[1] presenta una cuarta cresta pequeña, en el segundo molar verdadero, en conformidad con la opinion de Falconer.[2]

Los dientes incisivos más bajos, en los cuales fundó Godman la definicion del género por él denominado *Tetracaulodon*, Harlan ha demostrado que no existen constantemente en el *Mastodon americanus:* de facto, jamás se ha observado que existan dos incisivos inferiores en los adultos de esta especie. Muy rara vez se ha hallado uno solo en los adultos, siendo un carácter que con más frecuencia se encuentra en los jóvenes. En esta especie es el remanente de un carácter en algun modo constante, y el cual no desaparece casi tan pronto como acaece con los dientes de la ballena con barbas y los incisivos superiores de los rumiantes, pero sucede lo contrario con otras especies del *Mastodon*. Ninguno de los ejemplares de los *Mastodon angustidens*, *productus* y *longirostris*, en los cuales dos incisivos inferiores no estén presentes, se halla registrada. Por esta razon, Grant y algunos otros optaron por que pertenecian al género *Tetracaulodon* el primero y el último nombrados. Desgraciadamente el mismo nombre fué aplicado por su autor al *M. americanus* solamente, especie que no puede ser comprendida en el género que posee persistentemente un par de incisivos inferiores. Tal es tambien el tipo del *Mastodon* de Cuvier,[3] y por consecuencia precisa éste inevitablemente llega á ser un sinónimo del último.

No hay duda que la existencia persistente de un par de incisivos inferiores determina un género diverso de aquel en el cual no se halla permanentemente un par de dichos incisivos. Convengo, por tanto, con Grant y con algunos otros en excluir los Mastodontes que presentan este carácter, del género Mastodon, reuniéndolos bajo alguna otra denominacion genérica. Creo, asimismo, que la presencia ó ausencia de una faja de esmalte en los incisivos superiores proporciona fundamento suficiente para el reconocimiento de distintos grupos genéricos, y se emplearia así en cualquiera otra division de los mamíferos. Muy á menudo se pregunta: ¿por qué tales razones han de inducir á acrecer el número de los nombres genéricos? Mi respuesta es simplemente: recuérdese la doctrina de la ley que al caso conviene, y en consideracion á la misma, me apoyo en la suposicion siguiente. Cuando las especies de los animales todos y de todas las plantas sean plenamente conocidas, se advertirá que las séries se interrumpen solamente por la presencia ó por la ausencia de los caractéres, que aparecen ó desaparecen durante el crecimiento de una clase de individuos, á la cual, por tal razon, denominamos una especie ó bien un género. La diferencia en cada uno de estos casos consiste en esto: respecto á especies, los caracteres son numerosos, y motivo de consideracion el tamaño, el color, la textura, etc.; miéntras que respecto al género, uno sólo es el carácter, siendo cual un

1 Palæontological Memoirs of Falconer, I, p. 100, pl. 8.
2 Loc. cit., II, p. 15.
3 Ossemens Fossiles, II, p. 252, Ed. 1834: «Ann. Mus. 1806, VIII, 272,» teste Leidy.

solo eslabon de la cadena consecutiva de modificaciones estructurales. Hay, en cuanto al género una adicion ó substraccion efectiva de alguna parte ó pieza diversa del organismo.[1] Si nosotros dejamos de reconocer estos puntos ó pasos, deberémos considerar abolidos los géneros todos. Si nosotros definimos algunos y nos abstenemos de definir otros, no habrá uniformidad entre nuestra práctica y la ley, y abandonarémos, al proceder de tal suerte, la base del órden científico.[2] Sin embargo, sobre un punto se debe insistir, y es el de que un carácter sea usado como definicion, y que de facto defina. Es decir, debe pertenecer á todos los individuos á que se refiera la especie, género, etc., definidos, y que no acaezca el que defina tanto á los individuos que lo poseen como á los que se hallen privados de él. En conformidad con lo expuesto, los animales adultos solamente pueden estimarse como definicion, puesto que los caractéres especialmente genéricos van aumentándose de tiempo en tiempo, hasta la edad madura. Ocasiones hay en que debe considerarse solamente un sexo, puesto que el carácter de los adultos, en ciertos casos no lo adquieren ambos, como sucede á menudo en los insectos. Además, debe concederse amplitud á las variaciones excepcionales; así, la ausencia del último molar en un perro, no invalida la definicion del género *Canis*, M. $^2/_3$

De lo expuesto se deduce, que si todos los ejemplares de los animales fuera dable hallar, las definiciones todas, ó casi todas quedarian nulificadas; mas es de presumir que jamás se encontrarán todas las formas intermedias, y por consiguiente, las definiciones de las especies indicarán solamente la extension de nuestros conocimientos y algunos de los resultados de las operaciones de la Naturaleza en la conservacion de los seres creados.

El caso es un tanto diverso respecto á los caractéres genéricos, porque como estos implican la adicion ó substraccion de alguna parte, teniendo dimensiones definidas, posible es indicar cuándo esta última existe ó falte. Los caractéres de esta especie presentan la apariencia de transicion repentina, á la cual he aludido en mi obra intitulada «On the Origin of Genera,» la cual dió principio á lo manifestado por el Pr. Hyatt y por mí al tratar sobre las «leyes de aceleracion y retraso.» Cuando tal cambio prevalece en todos los individuos de una ó más especies, se debe comprender que un nuevo género existe. Un gran número de individuos, casi contemporáneos, han presentado como un hecho real en la historia de la vida, la creacion de modificaciones genéricas; mas como quiera que el cambio contiene *un solo carácter*, ofrece una oportunidad mejor para formular las leyes de la evolucion, que en el caso de caractéres específicos, por ser éstos más numerosos.

Los tres casos del Elephantidæ, de los cuales hemos hecho ya mencion, deberán, en consecuencia, ser definidos como sigue:

Mastodon, Cuv. Falto de incisivos inferiores, y los superiores careciendo de faja de esmalte. Tipo, *M. americanus*.

Dibelodon, Cope. Falto de incisivos inferiores, y los superiores con faja de esmalte. Tipo, *D. Shepardi*.

Tetrabelodon, Cope. Incisivos superiores con faja de esmalte; incisivos inferiores, presentes, al ménos en el macho.

Las especies siguientes deben referirse al género *Mastodon;* debiendo advertir que los caractéres dentales de las especies indianas fueron suministrados por los Sres. Falconer y Sydekker.

1 Véase «Origin of Genera,» Proc. Acad. Philada., 1869, donde este punto se discute.
2 American Naturalist, 1884, July, p.

Mastodon americanus, Cuv. N. América.		*Tetrabelodon angustidens*, Cuv. India, Europa, N. América.	
,,	*¿Borsoni*, Hays. E. y S. de Europa.	,,	*andium*, Cuv. S. América, México.
,,	*mirificus*, Leidy. N. América.	,,	*productus*, Cope. Sud Oeste, N. A.
,,	*Falconeri*, Lydd. India.	,,	*euhypodon*,[1] Cope. N. América.
,,	*arvernensis*, C. &c. J. Europa.	,,	*pentelici*, Gaudry. S. E. Europa.
,,	*sivalensis*, Falc. India.	,,	*perimensis*, Falc. India.
,,	*latidens*, Clift. India.	,,	*pandionis*, Falc. India.
Dibelodon Shepardy, Leidy. California, México.		,,	*turicensis*,[2] Schinz. Europa.
,,	*tropicus*, Cope. América tropical.	,,	*campester*, Cope. N. América.
,,	*Humboldtii*, Cuv. Sud América.	,,	*longirostris*, Kaup. Europa.

La condicion de los incisivos inferiores es desconocida en el *Mastodon atticus*, Wagner y los *M. serridens* y *M. proavus*, Cope; y en algunas de las especies arriba citadas, la presencia de una faja de esmalte en los incisivos superiores aun no se establece.

Debo añadir que no comprendo cómo es que actualmente se distinga el tan llamado género *Stegodon*, fundándose solamente en el número de crestas de los molares intermedios y en la presencia del cemento. Yo entiendo que probablemente será necesario buscar otros caractéres para sostener la existencia de este género.

Dibelodon Shepardi, Leidy.

Mastodon Shepardi, Leidy, Proceedings Academy Philadelphia, 1870, p. 98; 1872, p. 142.

Mastodon obscurus, Leidy part, Report U. S. Geol. Survey Terrs. I, p. 330, Plate XXI.

Esta especie fué originalmente propuesta, porque en el Condado de Contra-Costa, California, se encontró una última muela inferior, y en el Condado de Stanislaus, en el mismo Estado, una parte de un colmillo superior. El Dr. Leidy, subsecuentemente, no admitió dicha especie. Yo, sin embargo, la menciono en un cuadro sinóptico sobre las especies de *Mastodon* Norte-americanos en 1884.[3]

Los fósiles del Museo Nacional de México examinados por mí, contienen, y muy bien conservada, la quijada inferior de un *Mastodon*, la cual presenta ambas ramas, así como los últimos molares verdaderos y la sínfisis completa. En la coleccion de la Escuela de Minas ví un paladar con los molares verdaderos, segundo y tercero, en ambos lados y en su lugar correspondiente y los colmillos ó dientes superiores incisivos. Otros fragmentos de quijadas con numerosos molares aislados se veian en estas colecciones y en la del Colegio de la Ciudad de Toluca.[4]

Estos ejemplares nos demuestran claramente que los valles altos de México estuvieron habitados por el *Mastodon trilofodonte* de corta sínfisis, curva y sin dientes, semejante á la del *Elephas primigenius*, teniendo en los colmillos superiores incisivos una faja de esmalte. Los molares poseen los caractéres de los del *Mastodon andium*, descritos por algunos autores, y son casi del mismo tamaño. Las crestas cruzadas están

1 American Naturalist, 1884, p. 525.

2 Von Meyer es mi autoridad para la presencia de colmillos mandibulares en esta especie.—*M. virgatidens*, Meyer.

3 American Naturalist, 1884, p. 524.

4 For the opportunity of examining the museum of this Institution I am much indebted to its President, Dr. Villada.

divididas en la línea média solamente, y una mitad contiene un trébol, miéntras la otra mitad contiene un óvalo á traves del largo eje de la corona. Las crestas inusadas son obtusas y no aserradas, no teniendo más tubérculos accesorios que los que forman los lóbulos laterales de los tréboles. La magnitud de las ramas y de los dientes es casi idéntica á la del *M. angustidens*, y más pequeña que la del *M. Humboldtii;* los últimos molares superior é inferior, tienen solamente cuatro crestas cruzadas y un talon pequeño: este juicio mio lo he ratificado por haber examinado varios ejemplares. La comparacion entre esta especie y las ya descritas, inducen á la siguiente conclusion: el carácter de los molares de esta especie es idéntico al *M. andium*, y difiere del *M. Humboldtii* en los caractéres que distinguen á las dos especies, segun ha demostrado Gervais; [1] es decir, solamente una mitad de cada cresta cruzada contiene un trébol y el tamaño es inferior, pero no puede ser identificado con el *Tetrabelodon andium*, porque en conformidad con la opinion de Falconer,[2] esa especie posee un largo pico ladeado y sólido conteniendo un diente incisivo:[3] verdad es que los ejemplares figurados por Laurillard en «D'Orbigny's voyage dans l'Amerique Meridionale,» Pl. X, no exponen un largo pico y colmillo, aunque la sínfisis está en ellos mucho más pronunciada que en las presentes especies, pero esa lámina se tomó de un dibujo, y debe ser, por tanto, de autoridad dudosa. Si fuese correcta, puede representar la hembra, ó como Falconer indica, una cria de la especie *T. andium*. El último molar inferior figurado por el Dr. Leidy, l. c., y últimamente considerado como indicativo de la especie conocida con el nombre de *Mastodon Shepardi*, tiene el carácter del diente correspondiente á la especie mexicana de que actualmente nos ocupamos. Sin embargo, la lámina, bajo un aspecto no representa satisfactoriamente el ejemplar. Los tréboles no se perciben claramente á causa de la débil representacion de sus lóbulos basales. Éstos casi bloquean el espacio cruzado, circunstancia que no se deriva del exámen de la lámina, sino que claramente se ve en un vaciado que se conserva en el Museo de la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia. Este ejemplar tambien concuerda con los de los Museos mexicanos, en el pequeño número de crestas del último molar inferior, pues son cuatro con un corto talon rudimental. Otro ejemplar, aparentemente de la misma especie, ha sido descrito y figurado por Leidy como proveniente de Tambla, Honduras: [4] el diente de éste es aparentemente anómalo en la contraccion de la tercera cresta cruzada. Podemos juiciosamente convenir que esta especie reside desde California hasta el Valle de México, inclusive. Una especie, aparentemente afine al *Dibelodon Shepardi*, es el *Mastodon serridens*, Cope,[5] cuyo ejemplar típico se trajo del Sud-Oeste de Texas. En el Museo de la Escuela de Minas el Prof. Castillo me mostró dientes premolares del mismo tipo: éstos vinieron de un lecho lignítico de Tehuichila, del Estado de Morelos, de la edad de *Loup Fork*

La presencia de los géneros Protohippus é Hippotherium indica esta época. Los bordes agudos y aserrados de las crestas muestran la diferencia que existe entre los dientes

1 In Castelnau's Expedition, 1855; Recherches sur les Mammiferes Fossiles de l'Amerique Meridionale, p. 14.

2 Palæontological Memoirs, II, pp. 226, 274.

3 The lower jaw figured by Falconer, Mem. I, p. 100, from Buenos Aires, as M. audium is clearly M. Humboldtii.

4 Extinct Mammalia Dakota and Nebraska, Pl. XXVII, fig. 14

5 American Naturalist, 1884, p. 524.

molares de éstos y los del *D. Shepardi*, y seguramente la diferencia estriba en que probablemente vinieron de horizontes diferentes. Un premolar comparado con los del *D. Shepardi* del Valle de Toluca, tiene mucha semejanza con el *M. serridens*.

Dibelodon tropicus, Cop., esp. nueva.

Mastodon Humboldtii? Von Meyer Palæontographica, 1867. Studien ueber das genus *Mastodon*, p. 64, Pl. VI. *Mastodon andium*, Leidy, Proceedings Academy Philada., 1876, p. 38.

Una segunda especie de *Dibelodon* habitaba el Valle de México, de mayor tamaño que el *D. Shepardi*, difiriendo, un tanto, en la denticion. Von Meyer describe y figura una rama de una quijada inferior, l. c., traída de México por Herr Uhde, la cual no tiene colmillo mandibular, y probablemente posee una corta sínfisis elefantina. Una rama muy parecida, conteniendo el último diente molar, fué presentada á la Academia de Ciencias Naturales de Filadelfia por el Dr. Isaac Coates, quien la obtuvo de Tarrapota, en el rio Hualaga, que se halla situado en la parte oriental del Perú. La extremidad de la sínfisis de este ejemplar se halla destrozada, pero existe aún lo suficiente para deducir que era probablemente corta y que carecia de incisivos inferiores.

Hallamos en el tipo presentado por Von Meyer, que el último molar inferior tiene cinco crestas cruzadas bien desarrolladas y un talon. El ejemplar peruano posee el mismo carácter, pero la quinta cresta cruzada se ve más contraída que la del diseño de Von Meyer. El Dr. Leidy describe el ejemplar manifestando que tiene cuatro séries á más de un fuerte talon tubercular.

Creo que el talon, por su tamaño, puede propiamente incluirse en las crestas cruzadas. Fundándose en el mismo principio, podria decirse que el *D. Shepardi* tiene tres crestas cruzadas y un fuerte talon, así como posee una cresta cruzada ménos que el *D. tropicus*. La cresta cruzada adicional y el tamaño superior determinan esta forma como perteneciente á la especie *D. Shepardi*. Von Meyer notó estas diferencias y refirió su especie al *D. Humboldtii*. Afortunadamente estoy en posibilidad de comparar su lámina y la quijada peruana con una quijada del *D. Humboldtii*, que tiene un último molar y sínfisis perfectos, traída de Buenos Aires y que se conserva muy bien en mi coleccion. Dable me es, tambien, sustanciar plenamente los caractéres indicados por Gervais, y probar que las crestas de los molares forman dobles tréboles, miéntras que los del *D. tropicus* son semejantes á los del *D. Shepardi* y á los del *Tetrabelodon andium*.

Falconer asienta (loc. sup. cit.) que la especie últimamente nombrada se encuentra en México, y dice que ha visto una quijada inferior, muy bien conservada, proveniente del Estado de Tlaxcala. Yo no la he llegado á encontrar.

Aun no se ha hallado en México el *Mastodon americanus*. Las localidades meridionales más internas para las especies que yo conozco, son el Sur de California y cerca de San Antonio Texas. De la primera region poseo una rama con el último molar, la cual me fué mostrada par Mr. Scupham, de San Francisco; el otro ejemplar me fué proporcionado por Mr. G. W. Marnock, de Helotes, cerca de San Antonio Texas.

Elephas, Linn.

Elephas primigenius, Blum.

Esta especie en sus variedades de láminas, ya gruesas, ya delgadas, fué en una época muy abundante en México. Por conducto de mi amigo el Dr. Persifor Frazer, he recibido

del Dr. Gaspar Butcher una coleccion de dientes, de Candela, en el Estado de Coahuila, y Von Meyer ha manifestado que existen en el Valle de México restos de aquella clase. Los museos de México contienen muy numerosas partes de esqueletos de esta especie, lo cual es un testimonio de que ella fué allí más abundante que la del *Mastodon*. De entónces á hoy, esta localidad es el límite meridional conocido para su distribucion en el Continente Americano.

Aphelops, Cope.

Aphelops, esp. *Aphelops? fossiger*, Cope. Proceedings Academy Philadelphia, 1883, p. 301.

La mitad derecha de la mandíbula, con parte de la sínfisis de un rinoceronte, fué hallada en el Valle de Toluca, sesenta millas al Oeste de la Ciudad de México, y de ella há un año que el profesor Bárcena me mandó una fotografía. Publiqué una noticia de ella bajo el epígrafe citado arriba, la cual iba acompañada de unas observaciones acerca del cráneo de un rinoceronte que obtuve de uno de los manantiales del Rio Gila, en Nuevo México. En mi reciente visita al Colegio de Toluca, por la bondad del profesor Villada, tuve la oportunidad de examinar la quijada. Sus caractéres no difieren mucho de los del *Aphelops fossiger*, Cope. Aquella es considerablemente más pequeña y tiene un muy corto diastema, pero no más corto que el de algunas quijadas del *A. fossiger*. Sus dimensiones son las siguientes:

Medidas.	M.
Longitud de la rama desde la base del canino	400
,, de la série dental con el canino, ménos M,III.	235
,, de la série molar, ménos M,III.	200
,, de los verdaderos molares, ménos M,III . . .	105
Diámetro del canino (transverso).	027
,, del P-m. II	007
Profundidad de la rama en el P-m. III	070
,, ,, ,, en el M,I	085
,, ,, ,, en el frente del M,III	090

La matriz en que esta quijada se halló es muy parecida al material plioceno superior de Tequixquiac; es probablemente de edad más reciente que la del verdadero *A. fossiger*, la cual es una especie característica del *Loup Fork*. Leidy describe (Extinct Fauna of Dakota and Nebrasca, p. 230) un rinoceronte, probablemente un *Aphelops* de California, bajo el nombre de *R. hesperius*. Este es más pequeño que el ejemplar de Toluca, pero tiene un diastema considerablemente más largo. Su horizonte geológico es incierto.

Permítaseme hacer la observacion de que, rinocerontes, probablemente del género *Aphelops*, parece existieron en Norte América durante la época Pliocena. Huesos de una especie parecida al *A. fossiger*, me ha enviado mi ayudante George C. Duncan, procedentes de los lechos Equus, hácia la parte oriental del Desierto Oregon. De aquí se infiere que tal género no asciende más que al *Loup Fork* ó á las capas Miocenas superiores. Estos huesos están acompañados de dientes de un peculiar *Hippotherium* desemejante á los de cualquiera especie de los géneros del *Mioceno Loup Fork* que yo conozco.

Equus, Linn.

Los restos de los caballos son muy abundantes en el Valle de México,[1] y representan cuatro especies. Para la determinacion de estas especies ha sido preciso compararlas con las hasta hoy halladas en Norte y Sur-América. Al hacer esta comparacion yo excluyo las especies del *Hippidium*, las que todas ellas son americanas, y cuyos dientes molares fácilmente se distinguen por la igualdad en el tamaño de las columnas internas, asemejándose en este respecto al género *Protohippus*.

Cuando las especies del género *Equus* difieran en los caractéres de sus dientes molares superiores, la diversidad debe hallarse en el tamaño y en la forma de la columna interna anterior. El diámetro ántero posterior de esta columna, así como la integridad ó emarginacion del límite interno de su seccion varía segun las especies. El desenvolvimiento ó los límites de las lagunas tiene un valor pero ménos constante. El *Equus caballus* difiere de todas las especies americanas ya extinguidas, adonde las partes correspondientes se conservan, en la gran prolongacion de la cara, la cual queda expresada por la mayor longitud de los diastemas anterior y posterior al diente canino, en ambas quijadas. Pueden observarse otros caractéres con referencia á la longitud de los huesos de los miembros, forma del occipucio, etc. Se ha demostrado por Leidy, Rütimeyer y otras personas, que no siempre se logra distinguir las especies de los caballos solamente por los dientes. Una sola ojeada á las láminas de Owen, referentes á la denticion de las especies *Equus*[2] que aún existen, mostrará la exactitud de mi aserto. Entre las especies de *Equus* ya extinguidas, el rango de la variacion es mayor.

La manifestacion siguiente acerca del distintivo de las especies que yo conozco, ó tan plenamente descritas de modo que son bien conocidas, debe precisamente ser estimada como provisional, en tanto que se adquiere mayor número de esqueletos. Hablo en lo general solamente de las especies extinguidas americanas.

I. El diámetro largo del lóbulo interno anterior de los molares superiores no es más que un tercio del diámetro largo de la corona.

Límites de las lagunas crenadas; lóbulo anterior interno rebajado por el lado interior, hasta llegar á parecer bilobado; coronas un tanto curvas: grande. *E. crenidens*.

II. El diámetro largo del lóbulo interno anterior es más de un tercio, y no más de una mitad del diámetro ántero posterior de la corona.

a. Coronas más ó ménos curvas.

Coronas más anchas ó tan anchas como largas; filos esmaltados algo plegados. *E. curvidens*.

aa. Las coronas estrechas ó casi estrechas.

b. Diastemas más largos.

Las coronas casi en escuadra; esmalte no muy complexo; carente de fosa facial, hueso maxilar muy desarrollado más allá del M,III. *E. caballus*.

1 This fact has already been made known by Von Meyer, Palæontographica, 1867, p. 70, and Owen, Transactions of the Royal Society, London, 1869.

2 Philosophical Transactions, 1869.

bb. Diastemas más cortos.

y. Ninguna fosa facial.

Las coronas casi en escuadra; esmalte no muy complexo; hueso maxilar poco desarrollado detrás del último molar; más pequeño. *E. emionus; E. burchelli; E. quagga; E. zebra; E. asinus.*

Las coronas más largas que anchas al frente; esmalte poco complicado; cara y maxilar desconocidos; grande. *E. occidentalis.*

Coronas en escuadra; esmalte más plegado que en otras especies; cara y maxilar desconocidos; grande. *E. major.*

y. Una fosa facial.

Coronas casi en escuadra; esmalte ménos complexo; maxilar corto posteriormente; más pequeño. *E. andium.*

III. Diámetro largo del lóbulo interno anterior más de la mitad mayor que el de la corona de los dientes molares.

Coronas en escuadra; esmalte poco complexo (en los ejemplares mexicanos); diastema y maxilar más cortos detrás; ninguna fosa facial; grande. *E. excelsus.*

Coronas en escuadra; esmalte poco complexo; especies pequeñísimas. *E. Barcenœi.*

Para hacer uso de la tabla precedente debe tenerse en consideracion que las graduaciones en el diámetro de la columna interna anterior (ó lóbulo), existen no solamente entre individuos de la misma especie, sino entre los diversos dientes de la misma quijada. Este diámetro es siempre el mayor en el último molar superior, y los caractéres de este diente son tales, que no pueden estar en conexion con la tabla anterior.

Ántes de describir las especies mexicanas, paso á hablar de aquellas otras que se hallan contenidas en la lista anterior.

Equus curvidens, Owen. De los ocho dientes molares superiores que de Buenos-aires tengo en mi coleccion, dos premolares segundos son perfectamente derechos, miéntras el tercer molar verdadero es curvísimo. Los otros dientes presentan combas de diferentes grados. La área de la columna interna anterior no es tan plana por el lado interior, en ninguno de ellos, como en la lámina de Owen. (Voyage of the Beagle, vol. I.) Los dientes mios tienen tambien algo mayor el diámetro transverso que el tipo del Prof. Owen.

Equus caballus, L. El caballo comun difiere de todas las especies extinguidas del género de las localidades americanas donde la boca se conoce, en la mayor longitud de ésta, con el diastema de ambas quijadas, y en la mayor prolongacion del hueso maxilar posterior al último molar verdadero. En conformidad con la posicion anterior de la série molar, el filo facial comienza en el intermedio del primer molar verdadero. En un *Equus quagga* que poseo, el filo comienza sobre el centro del último premolar. El hueso basioccipital está más comprimido que en cualquiera otra especie de los géneros que conozco.

Equus occidentalis, Leidy. Esta especie se halla representada en mi coleccion, bajamente, por cien individuos, algunos de los cuales me han sido remitidos por mi amigo el Prof. Tomas Condon, de la Universidad de Oregon. Casi todos ellos se derivan de las capas *Equus* del Desierto Oregon. Desgraciadamente no hay entre ellos un solo cráneo en buen estado. Unos cuantos ejemplares de la misma region, refiero como per-

tenecientes á los *Equus excelsus*, pero como éstos son raros, comparativamente, me abstengo de referir muchos de los huesos, á las otras especies. En éstos hallo los caractéres siguientes para excluirlos de los *Equus caballus:* 1.° El hueso basioccipital no está comprimido, y además de sus ángulos laterales inferiores, tiene un par de ángulos laterales cada uno, partiendo del límite inferior de cada forámen *condyloideum anterius*. 2.° La fosa existente entre el apófisis paroccipital y el basioccipital, es más profunda y tiene un ribete levantado enfrente, el cual lo separa notablemente de la superficie del hueso pétreo. Esto no se halla en *Equus caballus*. Yo he confirmado esto en tres huesos occipitales separados, pertenecientes al *Equus occidentalis*. 3.° El astragalus y otros huesos de las patas, son más pequeños que en *Equus caballus;* el primero, denominado intermedio, tiene un tamaño entre el del caballo y el del *quagga*. Los huesos cañones, aun cuando tienen la misma longitud, son más delgados. 4.° El canino inferior nace en contacto directo con el último incisivo, sin el diastema que se ve en el caballo, y el arco incisivo está más estrecho y más desarrollado. La sínfisis se prolonga, no solamente hácia adelante, sino tambien hácia atras. El forámen mental está ántes de la bifurcacion de las ramas en *Equus occidentalis*, y posterior á ella en *Equus caballus*.

Equus major, Dekay. El Dr. Leidy nos conduce á inferir (Report U. S. Geol. Survey Terrs., vol. I, p. 244), que esta especie difiere del *Equus occidentalis* en la complicacion, generalmente mayor, de los pliegues esmaltados. Tal creo es el caso en los ejemplares de Fish House, en un sitio de tierra arcillosa cerca de Filadelfia y del Big Bone Lick, Kentucky. Leidy manifiesta ejemplares idénticos provenientes de varias partes de los Estados Orientales y Meridionales.

Equus crenidens, Cope, esp. nuev.

Esta extensa especie del caballo verdadero se halla representada por dientes molares y fragmentos de quijadas pertenecientes á dos individuos que se conservan en el Museo Nacional de México, y á otros dos que se conservan en la Escuela de Minas. El ejemplar típico incluye los tres premolares de la quijada superior de un adulto en perfecta conservacion.

Se distingue la especie, principalmente, por la arruga fuerte y compacta del borde esmaltado de las lagunas del diente molar superior. La dicha arruga ó plegadura vertical trae á nuestra imaginacion una de las que se ven en el *Elephas indicus*. Esta arruga no se halla en los filos esmaltados que ciñen las crecientes interiores por la parte de adentro, como tampoco existen en aquellos que sirven de límite á los lóbulos ó columnas internas. Las orillas de las lagunas no están plegadas en la abertura pequeña complexa, que se ve en el *Equus major*, Deck., pero la abertura tiene mayor amplitud que la del *Equus tau*, Ow. Las faces trituradoras están casi en escuadra. El segundo premolar es un triángulo algo corto y ménos desarrollado anteriormente que en el *Equus tau*. Las coronas de los premolares tercero y cuarto son largas y ligeramente combas.

Las siguientes medidas demuestran que ésta es una de las especies mayores de todos los caballos.

Medidas.		M.
Diámetros del P - m II.	ántero posterior	0430
	transverso	0305
Diámetros del P - m III.	ántero posterior	0335
	transverso	0340
Diámetros del P - m IV.	ántero posterior	0310
	transverso	0350

El encrespamiento del esmalte de las lagunas origina la diferencia de esta especie respecto á las otras del género. De Tequixquiac.

Equus Tau, Owen. Philosophical Transactions of the Royal Society, 1869; p. 565; pl. lxi; fig. 4.

De esta especie se conservan en el Museo Nacional cinco molares superiores, algunos de los cuales pertenecen, al parecer, á un individuo. En la Escuela de Minas existe una série muy bella. Hay dos cráneos faltos de occipucio; otro cráneo sin occipucio ni entrada; de otro cráneo las partes de ambos huesos maxilares con dientes, y de un quinto cráneo un solo hueso maxilar con dientes. El ejemplar mencionado bajo el segundo título, conserva los dientes y el paladar, como en la figura dada por Owen referente á su *Equus conversidens*, y yo sospecho que la figura y lámina del Prof. Owen vienen de la fotografía que de este ejemplar se tomó. Posible es que la figura y descripcion de su *Equus tau* estén basados en uno de los huesos maxilares mencionados bajo la tercera clase. Dable no me es percibir las diferencias específicas, entre estos ejemplares. El carácter desplegado por el *Equus conversidens* de Owen, sobre el cual él se fundó para establecer la distincion entre las especies, puede haber sido el resultado de algun retorcimiento. Los huesos maxilares del tipo son vagos, y pueden así haber sido hechos, para que se atribuyan á cada uno ángulos diferentes. El último molar superior está representado por Owen de una manera inusualmente corta. Este aspecto puede haber sido producido por el ángulo oblicuo de la abertura de la cámara al sacar la fotografía, á consecuencia de su muy anterior posicion. De cualquier modo que esto sea, yo no pude encontrar ningunas diferencias específicas entre los siete ú ocho ejemplares que examiné.

El *Equus tau* es un caballo medio bajo todos aspectos, pues no presenta caractéres muy tangibles por los cuales pueda discernirse de las especies de los grupos *Equus asinus* y *Equus zebra* que aun existen, hasta donde las partes que yo he examinado alcanzan. El primero tiene la columna anterior interna del molar superior, siempre menor en diámetro, que la mitad de la corona del diente, sin estar caracterizado por alguna peculiaridad marcada. Los bordes de las lagunas tienen una abertura entrante, al fin de cada uno de los límites interiores; de éstos, los adyacentes están bien marcados, y los remotos, poco. Hácia el exterior de las aberturas adyacentes, los bordes de las lagunas son un poco crenados. En el corte hay una pequeña é interna abertura mediana del borde esmaltado interno. Las coronas de los dientes son un poco más anchas que largas y no curvas. El corte del paladar se adelanta tanto como el borde posterior del segundo molar verdadero; y el forámen paladial está opuesto al frente del tercer molar verdadero. El último diente es un poco más largo que los otros molares verdaderos. El segundo premolar es corto y vigoroso. Los diastemas son algo cortos, como puede verse por las medidas anexas.

NÚM. 1. ESCUELA DE MINAS.

MEDIDAS.	M.
Longitud del diastema precanino	020
Longitud del diastema postcanino.	074
Longitud de la série molar	151

NÚM. 2. MUSEO NACIONAL.

MEDIDAS.		M.
Diámetro del P - m II.	ántero posterior	030
	transverso	024
Diámetro del ? P - m III.	ántero posterior	024
	transverso	027
Diámetro del ? P - m IV.	ántero posterior	025
	transverso	028

Esta especie difiere del *Equus andium*, Wagn., tan plenamente descrito por Branco,[1] por la carencia de una fosa facial. Difiere del *Equus caballus*, en la cortedad de los diastemas y el poco desarrollo posterior del hueso maxilar. Ignoro aún en qué difiera de las especies de la seccion *asinus*.

Equus excelsus, Leidy, Extinct Mammalia Dakota and Nebraska, 1869, p. 266; pl. XXI, fig. 31.

Una parte de un hueso maxilar izquierdo y que sostiene los molares verdaderos de un caballo del Desierto Oregon, remitida por el Prof. Condon, se asemeja mucho al ejemplar típico de Nebrasca, descrito, como arriba se indica, por Leidy. Dos cráneos de los dos museos de México, de que ya he hecho mencion, presentan los mismos caractéres dentales. Al identificar los caballos mexicanos con los de Oregon y Nebraska, yo deseo se estime solamente como una colocacion provisional, puesto que, desgraciadamente, aun no se conoce el cráneo del caballo americano con esta denticion. Estando, pues, admitido que se debe esperar las luces suficientes para una identificacion dental, prosigo mi descripcion.

Esta especie difiere de las otras, cuyos restos se han encontrado en el Valle de México, en la prolongada y aplanada forma del lóbulo producido por la seccion de la columna interna anterior del molar superior. Este largo diámetro generalmente excede la mitad del de la corona del diente por un octavo de la última, y por raridad, tan corto como la mitad de la misma. Las aberturas pequeñas de las lagunas son pocas, pues existen solamente: una, cerca de los bordes posteriores, cerca del lado interior, y otra, en el borde anterior de la laguna posterior. Hay generalmente una mucho más pequeña en el corte ó muesca, entre los dos lóbulos interiores. Coronas estrechas, segundo premolar superior prolongado y agudo.

Uno de los cráneos puede considerarse completo, pues sólo carece de la quijada inferior y de dos de los terceros molares verdaderos. El otro carece de todo lo posterior al corte paladial. Del primero derivo los caractéres siguientes: La cima de los huesos nasales está arriba del diente canino superior. El borde posterior de las narices marca

1 In Dames and Kayser Palæontologische Abhandlungen, 1883, p. 110, Dr. Branco furnishes reasons for believing that the *E. argentinus* Burm, is the same species.

el centro de la columna anterior del tercer premolar. El forámen infra-orbital está encima del filo posterior de la columna segunda del cuarto premolar. Hay dos muescas en la parte anterior del borde superciliar y una corta exostosis á cada lado de la cara, en línea con el borde supra-orbital, al frente del borde pre-orbital.

MEDIDAS.	M.
Longitud del filo superior del forámen magnum al borde incisivo.	565
De las narices posteriores al borde incisivo. . . .	300
Extension inter-orbital.	166
Longitud de la série de los dientes molares. . . .	191
,, del diastema precanino.	022
,, ,, postcanino	056
Amplitud del paladar en los incisivos terceros. . .	092
,, ,, ,, caninos, inclusive . .	075

MEDIDAS.		M.
Diámetros P - m II.	ántero posterior.	0425
	transverso.	0275
Diámetros P - m III.	ántero posterior.	032
	transverso.	034
Diámetros M III.	ántero posterior.	0335
	transverso.	029

La columna anterior interna de los molares superiores es más larga y más plana que en los ejemplares del caballo norte-americano, pero no me creo facultado para proponer un nombre nuevo específico para el animal mexicano. La carencia de la fosa facial y la cortedad de los diastemas lo colocan en la série de los asnos. Entre aquestos se distingue por la ancha y plana columna interior. La presencia de la presilla ó abertura pequeña en la muesca del borde interior, en los ejemplares mexicanos, los distingue del tipo Leidy, y de uno de los ejemplares de Condon. Un segundo de estos últimos presenta una pequeña abertura en el punto en cuestion. La ausencia de esta abertura se da por Leidy como característica de los *E. occidentalis;* sin embargo, solamente una pequeña parte de los ejemplares que de esa especie poseo está sin ella.

Los ejemplares mexicanos son de Tequixquiac.

EQUUS BARCENÆI. Cope, esp. nuev.

Dos molares superiores representan esta especie en el Museo Nacional, y dos molares superiores en la Escuela de Minas. Un cráneo careciendo de todo el frente y aun de las órbitas, existe en el último museo, y probablemente pertenece á la misma especie.

Este caballo se distingue de todos los otros ya descritos ó mencionados aquí, por su pequeño tamaño. En los caractéres de sus molares superiores es semejante al *Equus excelsus*. La columna interna anterior es plana, y su diámetro anti-posterior es cinco octavos del de la corona del diente. El prisma es estrecho. Las lagunas tienen el márgen muy poco agujereado; la muesca posterior de la laguna anterior es tríplice, ó está triplicada. La faceta trituradora de la corona del tercer molar superior es un poco más larga que las otras.

Medidas.		M.
Diámetro del molar núm. 1.	ántero posterior . .	0215
	transverso	0230
Diámetros del molar núm. 2.	ántero posterior . .	022
	transverso	022

De Tequixquiac.

Yo he dedicado esta especie á mi distinguido amigo Mariano de la Bárcena, Profesor de Geología del Museo Nacional, y Director del Observatorio Meteorológico de la ciudad de México.

Platygonus Leconte.

Platygonus? compressus, Leconte.

Una parte de la rama mandibular de una especie de pécari, aparentemente esta que cito arriba, se encontró en Tequixquiac y hoy el Museo del Colegio de Guanajuato la conserva. El Dr. Alfredo Dugès, distinguido profesor de ese colegio, atrajo mi atencion hácia el ejemplar y me dió su figura esculpida. Sus dimensiones se asemejan á las de los individuos norte-americanos y son las siguientes.

Medidas.		M.
Diámetros del M,I.	ántero posterior	0145
	transverso.	012
Diámetros del M,II.	ántero posterior	017
	transverso.	014

Holomeniscus, gén. nuev.

Con el título de este género doy una sinópsis de los resultados de mi estudio sobre las *camelidæ* extinguidas, y que correspondieron á la época Pliocena americana. Puedo comparar los ejemplares de Buenos Aires con los de México y Oregon. Branco y Owen han dado detalladas descripciones de los ejemplares de Buenos Aires y de México. Estas descripciones fueron para mí antorchas que me permitieron descubrir la existencia de las siguientes formas genéricas de Camelidæ. Omito el *Protolabis*, Cope,[1] y lo refiero á una familia separada (los *Protolabididæ*), por la presencia de tres incisivos superiores, en cada hueso premaxilar, cual en el Rumiante primitivo, en armonía con la presencia de un hueso cañon.

I. Dientes premolares $^{4}/_{4}$
P - m. i, separado por diastemas ..... *Procamelus.*

II. Dientes premolares $^{4}/_{3}$
P - m. ii, faltando abajo ..... *Pliauchenia.*

III. Dientes premolares $^{3}/_{2}$
Cuarto premolar inferior, triangular ..... *Camelus.*

1 Proceedings Academy Philadelphia, 1876, p. 145.

Cuarto premolar inferior, compuesto de dos crecientes que ciñen una laguna. (un inferior P - m. 3?)..... *Palauchenia.*
Cuarto premolar inferior, compuesto de dos crecientes, con dos tubérculos posteriores detras de ellas..... *Protauchenia.*
IV. Dientes premolares $^{2}/_{1}$
Cuarto premolar de abajo, triangular..... *Auchenia.*
V. Dientes premolares $^{1}/_{1}$
Cuarto premolar superior, consistiendo de un simple cono. *Eschatius.*
Cuarto premolar superior, compuesto de dos crecientes.. *Holomeniscus.*

La posicion de este género, estando determinada, como arriba se dice, falta examinar el material que le representa y tengo á mi disposicion.

En 1873 el Dr. Leidy [1] describió una vasta especie de Llama, en ejemplares de California, la cual incluye, entera, la série inferior de dientes molares y un molar superior. El primer molar inferior, propiamente el premolar cuarto, tiene la corona algo gastada; lo cual demuestra que estuvo opuesto á un diente triturador en la série superior colocado. En el Museo Nacional de México se conserva una rama mandibular, conteniendo todos los dientes de un lado, pertenecientes á un animal más pequeño que el tipo del Dr. Leidy, pero al cual se asemeja en un todo, aun en el cuarto premolar gastado. En la coleccion del Prof. Condon y en la mia proveniente del Desierto Oregon, existen varios molares aislados, concordando en proporcion con el tipo del Dr. Leidy, y que probablemente pertenecen á la misma especie. En la coleccion Condon hay parte de un hueso maxilar superior, el cual contiene el M. i, más el alveolo del P-m. iv, con el forámen infra-orbital anterior. Los tamaños del M. i convienen con los del diente respectivo de la quijada inferior del ejemplar de Leidy. En el Museo de México se conservan varios molares verdaderos superiores, los cuales tambien convienen en dimensiones con el diente respectivo de la más baja série del tipo del mismo *A. hesterna* de Leidy. Esta série carece del cuarto premolar superior.

El fragmento de hueso maxilar en la coleccion Condon, muestra que esta especie tuvo un ancho premolar cuarto, de tres raíces. Éste se halla separado en el alveolo anterior, mas está tan atenuado en ese lugar, que hace suponer no hubo tercer premolar á su frente, como se mira en el género *Auchenia*.

Como una prueba mayor de la existencia de un género caracterizado como arriba, por la ausencia del P - m. 3, puede ahora citarse el fragmento de la quijada que representa al *Auchenia vitakeriana*. [2]

Holomeniscus vitakerianus, Cope.

Aunque he descrito esta especie con un tercer premolar superior, debo ahora negar la existencia de tal premolar en el animal adulto. Una ligera fosa en el filo alveolar estrecho, indica como posible la presencia de un rudimento, de una sola raíz, de tal diente en el jóven. Al comparar esta especie con la *Auchenia weddellii*, Gervais de los lechos Pampeanos de Buenos Aires, fácilmente se observa que la última es una verdadera *Auchenia* con bien desarrollado P - m. 3 en la quijada superior, y que está en más an-

1 Report U. S. Geol. Survey Ters., F. V. Hayden, I, p. 255, pl. xxxvii, figs. 1 - 3.
2 Bulletin of the U. S. Geological Survey Terrs, 1878, p. 380.

chas y más robustas proporciones que el del *H. vitakeriana*. En la única quijada inferior que en buen estado poseo, hay un P - m. III bien desarrollado, un diente encontrado solamente como un accidente casual en *Auchenia lama* (teste Owen Odontography). En la *A. intermedia* Gerv. de la misma localidad, una rama carece de este diente, miéntras la otra presenta una superficial vacuidad, cual si hubiese sido el sitio que tal diente en la infancia ocupara. Por lo expuesto considero estas especies pertenecientes á la *Auchenia*.

Holomeniscus hesternus, Leidy. *Auchenia hesterna*, Leidy, loc. sup. cit.

La existencia de los molares superiores en el Museo Nacional de México, que están en conformidad con los dientes correspondientes á las llamas de California y Oregon, ha sido arriba mencionada. Doy las dimensiones de estos dientes como sigue:

	Medidas.		M.
Diámetros M I.		ántero posterior	041
		transverso	033
Diámetros M II.	un individuo.	ántero posterior	041
		transverso	040
Diámetros M III.	un individuo.	ántero posterior	053
		transverso	029

Estos molares están cubiertos con una capa de cemento, el cual está incluido en las medidas.

Por ahora estoy dispuesto á atribuir la mandíbula á una más pequeña variedad de esta especie. Lo muy usado del cuarto premolar inferior indica que éste no pudo pertenecer al género *Eschatius*, el cual no tiene diente opuesto en la série superior capaz de producir tal resultado. En esta quijada está en buen desarrollo el cóndilo.

Los dientes incisivos son angostos. El canino es pequeño y está separado de los incisivos por un diastema. La superficie trituradora del cuarto premolar es triangular é incluye una laguna. Los molares aumentan en tamaño posteriormente. El forámen mental es ancho y está situado tras un punto abajo del canino.

Medidas.	M.
Longitud de la quijada desde los alveolos incisivos al ángulo	415
Altura en los procesos coronoides	290
,, en el cóndilo	218
,, de la rama en M. I	070
,, ,, ,, en el centro del diastema	040
Longitud de la sínfisis	096
,, ,, base de los incisivos al canino	043
,, del canino al P - m. IV	092
,, de todos los molares	147
Diámetros P-m. IV. ántero posterior	022
Diámetros P-m. IV. transverso	013
Diámetros M. I. ántero posterior	035
Diámetros M. I. transverso	019
Diámetros M. II. ántero posterior	042
Diámetros M. II. transverso	019
Diámetros M. III. ántero posterior	048
Diámetros M. III. transverso	016

De Tequixquiac.

Un hueso cañon en la coleccion de Condon, que puede pertenecer á esta especie, mide quince pulgadas y cuarta de longitud. Segun todas las deducciones puede haber pertenecido al *Eschatius conidens*. Segun Leidy, el hueso cañon del *Auchenia californica*, Leidy, mide diez y nueve pulgadas de longitud. Un hueso cañon de este tamaño, por lo ménos, con otros huesos del esqueleto, existen en el Museo de la Escuela de Minas, y pueden pertenecer á la especie californica. Aun no se descubre si esta especie es ó no una verdadera *Auchenia*, puesto que los dientes no se conocen.

Eschatius, gen. nuev.

Este género está bien caracterizado por la reduccion del cuarto premolar superior hasta un simple cono, en vez de la usual creciente doble característica de los rumiantes por lo general. Esta es la mayor reduccion que se conoce de la série premolar en los rumiantes, excediendo algo en los *Bovidæ*, familia, por otra parte, más especializada que los *Camelidæ*. Si mi identificacion acerca de las mandíbulas es correcta, no hay más que un premolar inferior, el cual no es prismático, pero tiene dos raíces divergentes como en la *Auchenia*. La corona está comprimida. De cualquier modo, este género es distinto del *Palauchenia* Owen, el cual, se dice, tiene el cuarto premolar inferior compuesto de dos crecientes, algo parecido al *Protauchenia* de Branco. Hay tambien un simple tercer premolar inferior, cónico, de acuerdo con Owen. El ejemplar típico del tipo de Palauquenia, *P. magna*, Owen, consiste en dientes aislados puestos en una capa de yeso de Paris. Miéntras exista la incertidumbre respecto á la posicion del tercer premolar, yo no puedo convenir con el Prof. Leidy [1] en la suposicion de que estos dientes han sido invertidos por su descriptor, y realmente pertenezcan á la quijada superior. El ejemplar se conserva en el Museo de la Escuela de Minas, mas lo ví sólo una vez.

Eschatius conidens, esp. nuev.

Primeramente establecido en un hueso maxilar superior, que contiene todos sus dientes y se conserva en el Museo Nacional de México, yo no puedo distinguir de este individuo otro que encontró Mr. C. H. Sternberg en el Desierto de Oregon, y el cual está representado por buen número de fragmentos, incluyendo partes de ambas quijadas. Yo describo el ejemplar mexicano primero.

Los verdaderos molares aumentan rápidamente en tamaño, posteriormente. Las costillas verticales de los cuernos anteriores externos de las crecientes externas, son muy fuertes, y la pared externa de la creciente anterior tiene una costilla baja en la línea média tambien. La creciente interna posterior del último molar superior (el cual no está muy usado), dirige su cuerno anterior á la pared externa, dividiendo de esta manera el cuerno posterior de la creciente interna anterior.

Medidas.	M.
Longitud de los cuatro molares superiores	126
,, del M. i.	041

1 Report U. S. Geolog. Survey Terrs. I, p. 256.

Medidas.		M.
Diámetro del M. II.	transverso en la base. . .	024
	ántero posterior	044
Longitud del M. III.		051

El forámen infraorbital anterior sale sobre la costilla anterior de la creciente posterior del primer molar verdadero. El ejemplar es de Tequixquiac.

El ejemplar Oregon incluye unos huesos mandibulares y maxilares izquierdos, con las raíces ó alveolos de los dientes existentes, á la vez que con numerosos huesos del esqueleto. Como uno ó dos dientes del *Holomeniscus hesternus* están mezclados con las otras piezas, no hay certidumbre para determinar á qué especies se refieran algunos de los huesos. Difícil es esto en demasía, pues los dientes molares superiores de los dos animales tienen casi las mismas dimensiones. Las probabilidades son, sin embargo, de que el mayor número acompaña la especie representada por las quijadas. Prosigo describiendo al último.

En el hueso maxilar el solo alveolo del cuarto premolar está junto al de la raíz anterior del ancho y primer molar verdadero. Su seccion es un amplio óvalo. La base del segundo molar verdadero no es más larga que la del primer molar verdadero. La pared externa del hueso maxilar está quebrada, así es que la posicion del forámen infra-orbital no puede fijarse con exactitud. Una ranura estrecha, que puede ser parte del canal infra-orbital, está expuesta y se continúa hácia adelante hasta un punto anterior al primer premolar, de donde ella probablemente sale. Si esta inferencia es correcta, su posicion es anterior á la que se observa en el ejemplar mexicano. El forámen palatino sale opuesto á la raíz anterior del primer molar verdadero. En el *Holomeniscus hesternus* este forámen nace en oposicion á la cuarta raíz interna del premolar.

El fragmento de mandíbula es la parte anterior de la rama izquierda, incluyendo el premolar y media sínfisis. El fondo de los alveolos anteriores se conserva solamente. El del canino es más pequeño que los de los dientes incisivos y está junto al del incisivo externo. El forámen mental es ancho y está situado posteriormente á la boca del alveolo del canino. La sínfisis no está coosificada. El filo alveolar del diastema es estrecho y presenta un parapeto vertical estrecho hácia afuera, el cual forma un ángulo con el lado convexo externo de la rama. El contorno inferior bajo el diastema es un poco cóncavo. Las raíces del premolar están bien separadas. La corona se ha perdido. El proceso coronoide que se supone pertenece á la misma especie, es como el de la llama, cerca del cóndilo, y está casi elevado. Mantiene su anchura ántero-posterior hasta cerca de la cima. El filo anterior redondo, la escuadra se extiende en la faz externa hácia su base. La rótula posterior del cóndilo es mediana, y no en un lado, como en la llama y en el camello. La parte anterior de la faz preséntase hácia adelante como en la llama, y no tan extendida como en el camello. El hueso pétreo es tan ancho como el del camello y tiene una fosa estiloide mucho más ampliamente abierta, la cual se dirige más hácia adentro, en su direccion hácia abajo. La faz tambien, por el proceso paroccipital, se aproxima mucho más á su fondo que la del camello ó la llama.

Medidas.	M.
Diámetro largo del alveolo del superior P-m. iv. . .	009
,, ,, ,, ,, M. i.	036
,, ,, ,, ,, M. ii.	038
,, ,, ,, inferior P-m. iv. . . .	022

Medidas.	M.
Longitud del diastema postcanino inferior.	070
Profundidad de la rama en el diastema medio. . . .	035
,, ,, P-m. iv.	045

Resta todavía asegurarse de si este *Eschatius* Oregon pertenece á la especie que se ve en las capas pliocenas del Valle de México.

Eschatius longirostris, esp. nuev.

Conozco esta llama por una rama mandibular derecha, la cual está dividida atrás del último diente molar, y la cual sostiene la parte sinfisial de la rama izquierda, ménos su pared externa. Por el tamaño, esta especie está entre el *Auchenia weddelli*, Gerv. y el *Eschatius conidens*, teniendo casi las dimensiones del *Camelus dromedarius*; ó la *Palauchenia magna*, Ow. Difiere del *Eschatius conidens* en su más largo diastema inferior, sínfisis coosificada más larga, y más pequeños dientes molares verdaderos, habiéndose hecho la comparacion con molares verdaderos del *E. conidens*.

El alveolo del diente canino inferior es pequeño y hay una corta distancia posterior al tercer incisivo, estando separado por un corto diastema. El forámen mental es muy ancho, tres veces el tamaño del del *E. conidens*, y su filo anterior es 20.^{mm} posterior al alveolo canino. El parapeto alveolar del diastema no está tan elevado como en *E. conidens*, pero es distinto. La denticion muestra que el animal es viejo. El cuarto premolar tiene dos raíces divaricadas, las cuales se extienden casi tan ántero-posteriormente, como aquellas del primer molar verdadero. La corona está comprimida. La cima quebrada. Las coronas de los molares están usadas, la del primero hasta las raíces. El talon del tercer molar verdadero se ha perdido.

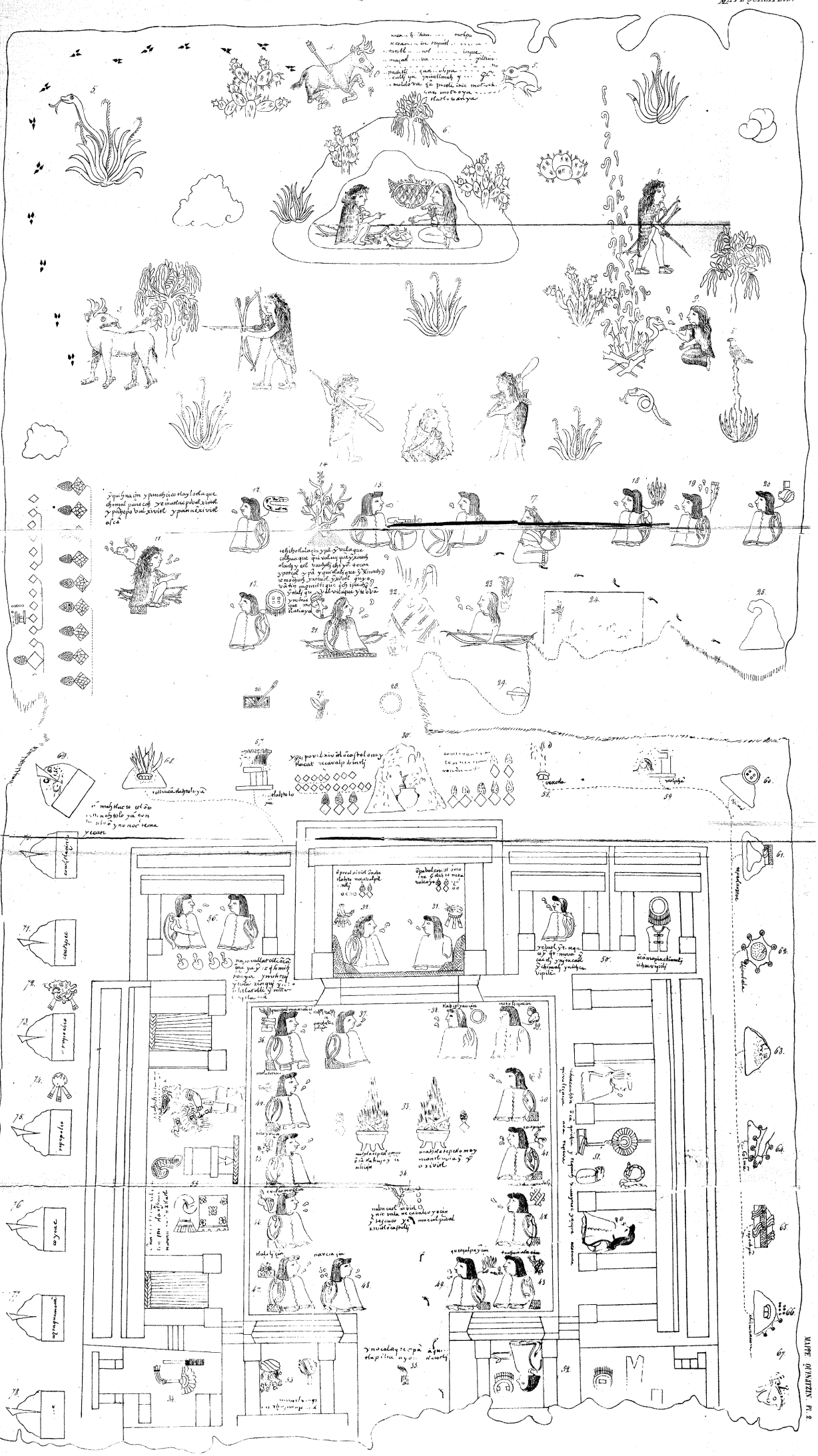
Medidas.	M.
Ancho de la mandibula en los caninos inferiores. .	027
Longitud del diastema postcanino inferior.	110
Longitud de la série molar inferior.	132
,, del P-m. iv. inferior	027
,, del M. i. ,, ...	029
,, del M. ii. ,, ...	034
Ancho del M. ii. ,, ...	022
Profundidad de la rama en el diastema medio. . .	043
,, ,, P-m. iv.	058

Del Desierto Oregon; coleccion del Prof. Condon.

Bos, Linn.

Bos latifrons, Harlan.

Esta especie está representada por restos numerosos, y debe haber sido abundante en México durante la época pliocena.


VIE SAUVAGE DES CHICHIMÈQUES.
COLONIES ÉTRANGÈRES CIVILISATRICES.
COUR DE TEZCUCO.

MAPA QUINATZIN.

CUADRO HISTORICO DE LA CIVILIZACION DE TETZCUCO.

FRAGMENTO DE LA OBRA DE M. AUBIN

TITULADA:

MEMOIRE SUR LA PEINTURE DIDACTIQUE ET L'ECRITURE FIGURATIVE DES ANCIENS MEXICAINES,

TRADUCIDO PARA LOS "ANALES DEL MUSEO"

POR FRANCISCO MARTINEZ CALLEJA.

No se puede separar de la pintura precedente (MAPA TLOTZIN) otro mapa tetzcucano que de alguna manera lo resume y continúa. Algunas indicaciones numéricas y cronológicas que él encierra hacen, por otra parte, colocar naturalmente esta pintura última entre las no cronológicas que acabamos de estudiar y las crónicas de la seccion siguiente. Este mapa es indudablemente aquel que Boturini describe en estos términos:

«§ III. N.° 5. *Original*. Otra carta sobre papel indiano, contiene muchas figuras, « cifras numéricas y algunas líneas en lengua nahuatl. Ella concierne á Nezahualpil- « tzintli y sus hijos. Ella es mas larga que una hoja de gran tamaño.»

Esta pintura, en muy mal estado, pero aún notable por la claridad de sus figuras, tiene 0,^{m}77 de largo sobre 0,^{m}44 de ancho. El P. Pichardo ha hecho una copia que yo poseo y que me ha servido para restablecer algunos puntos borrados del original. Yo le nombraré «Mapa Quinatzin,» del nombre de un personaje que ocupa un lugar importante. La litografía lleva tambien el título de «Corte Chichimeca y historia de Tetzcuco.»

Ella se compone de dos medias hojas de la misma magnitud, dobles ellas mismas en su espesor y pegadas la una al lado de la otra. La primera trata de las fuentes próximas de la poblacion y de la civilizacion Tetzcucana y se detiene en la guerra tepaneca. La segunda es un cuadro de esta civilizacion ó de la administracion Tetzcucana, desde la restauracion de la monarquía.

PRIMERA PARTE

(1ª MEDIA HOJA.)

TIEMPOS ANTERIORES A LA GUERRA TEPANECA.

§ I. Vida salvaje de los Chichimecas.

El tercio superior de la pintura representa á los Chichimecas nómades, viviendo de la caza (figs. 1, 2, 3 y 4), de plantas salvajes aquí figuradas, y principalmente de aves, de serpientes, de conejos, colectivamente designados por la cifra (5). Ellos habitan cavernas (fig. 6), y acuestan á los niños en una cuna portátil (fig. 7) que sirve algunas veces de cabecera. La cabeza del conejo y el cactus espinoso (fig. 8), muestran muy bien cuál es su nutricion habitual, y puede ser tambien, segun la palabra *tequitl* (tributo, tarea), que se lee en una inscripcion casi enteramente borrada, algun género de renta á los infelices, siendo ya sometidos.[1] Están cubiertos con pieles de animales salvajes; los hombres llevan coronas de *pachtli*. El uso del fuego ha sido ya introducido entre ellos, y una mujer hace asar una serpiente (fig. 9).

Todo hasta aquí entra en las explicaciones dadas con motivo de la plan. 1ª La 2ª nos enseña, además (fig. 10), que se enterraban los muertos en las cavernas. M. Tern., trad. de Ixtlil., tm. I, pág. 67, y Ribas, Historia de los Triumphos, etc., Madrid, 1645, pág. 485, dan algunos pormenores sobre este uso, que parece haber sido muy general entre los salvajes.[2] Se han descubierto, há pocos años, en el Bolson de Mapimí, cavernas encerrando centenares de cadáveres unidos, empaquetados casi como en la figura. Desgraciadamente todo ha sido entregado al pillaje, y el pequeño número de diversos objetos, tejidos, armas, utensilios, que el Museo de México pudo entónces recoger, comparado á la enorme cantidad de objetos de la misma naturaleza vendidos en esta época en las ciudades de la Union Anglo-Americana, prueba la extension de las devastaciones que fueron cometidas.

Este cuadro de la vida Chichimeca está animado por un episodio relativo, sin duda, al nombre de Quinatzin (que brama). Hemos visto (plan. 1, fig. 6) una cabeza de ciervo ó de toro bramando, recordar la imposicion de este nombre al hijo de Tlotzin. La plan. 2, más explícita, aunque aún oscura, nos hace seguir las huellas del animal herido (figs. 2 y 3) y viniendo á espirar (fig. 4) cerca de la cuna (fig. 7), que es indudablemente la de Quinatzin. Encontrarémos, en efecto (fig. 11), con la misma cabeza bramando por jeroglífico, el monarca que cierra el período nómade y con el cual comienza la vida sedentaria de los Chichimecas. Una inscripcion «*in quinaçim*,» etc., colocada arriba del personaje y de la cabeza bramando, no deja ninguna incertidumbre sobre este punto.

Es de sentir que otra inscripcion, trazada arriba de la gruta y adelante de la cabeza, no sea mejor conservada. Esta inscripcion de diez líneas en la plancha, pero verdaderamente de once en el original, habria completado esta explicacion. Algunas palabras

1 «Su tributo consistia en conejos, ciervos, serpientes.....» Sahagun, lib. X, cap. XXIX.

2 «Los Teochichimecas que mataban los enfermos y los viejos, para libertarlos de sus males, los enterraban con grandes regocijos.....» *Ibid.*

truncadas, que no se descifran sino con mucho trabajo, parecen referirse al animal. Estas palabras son ....*inque maçatl* ....*va* ....*piltzin*, que se pueden leer: *quimin-que maçatl ivà* ....*ipiltzin*, «ellos hirieron un bicho.... y el hijo de....» El principio de la inscripcion parece recordar que «Nopal era señor de los Chichimecas,» *intla-tocauh chichimeca nohpal;* que «el tributo *(tequitl)* consistia en aves *(tototi)*, en serpientes *(coatl)*, etc.;» aunque por *tequitl* (tributo o obra de trabajo. M.) se puede entender que los Chichimecas estaban principalmente ocupados en la busca de aves, etc., lo que hemos ya visto. *Zan tequitl*, no hacer sino hacer solamente. H. Car., fol. 104.

El fin de la inscripcion se refiere á *pachtli* y á las mantas *(intilma)* de piel *(euatl* ó *yehuatl)*, con que ellos se cubrian, ellos y sus mujeres *(inciuauà)*, así como «el humo con el cual se idolatra» *(poctli inic motev....)* Esta última palabra parece ser *motev-tiaya* de «*teotia (nino)*, hago dioses para mi,» que es idolatrar. «Car. Par. pág. 147. Se lee, en último lugar, *tlateotocaya*, de «teotoca (nitla) yodolatrar.» M.

Una parte de esta inscripcion podria reaparecer por medios químicos.

§ II. Colonias extranjeras civilizadoras.—Vida sedentaria de los Chichimecas.

El mapa precedente, aunque conteniendo la genealogía de los reyes de Tezcuco, hasta la conquista española, se limita, bajo casi todas sus relaciones, al nacimiento de Quinatzin, en Tlallanoztoc (plan. 1, fig. 6). Casi en este punto el segundo mapa toma la historia de la civilizacion Chichimeca. Esta pieza pertenece entónces á la clase de pinturas de que habla Ixtlilxochitl, Relac. C, fol. 11, «que se veía aún en su tiempo y teniendo casi todas, por punto de partida, el reino de Quinatzin.»

Fig. 11. *Quinatzin* ó *Quinantzin* (bramando). La estera sobre la cual él está sentado y las tres palabras que salen de su boca, anuncian que es un gran Señor, un *tlatohuani* ó *tlatoqui*, lit.: «un orador.»[1] Se lee arriba:

In Quinatzin ipan acico Tlaïlotlaque Chimalpaneca ye matlacpohualxihuitl ipan epohualxihuitl ipan onxihuitl axcan.	En el tiempo de Quinatzin llegaron los Tlaïlotlacos, los Chimalpanecas; hace docientos sesenta y dos años.

Se ve, en efecto, con una sola palabra en la boca (fig. 12), los Tlaïlotlacos, y (fig. 13) los Chimalpanecas recibidos por Quinatzin. Un cuartel de Tetzcuco lleva aún hoy el nombre de los Tlaïlotlacos; aquel en donde se encuentra la capilla de la Trinidad Tlailotlacan. Su nombre está escrito aquí *tla-il-o*. El camino contorneado en forma de herradura de caballo, y pareciendo tener el sentido de *il*, es el signo mencionado, pág. 48. Se ha tratado ya de estos Tlaïlotlacos, pág. 78.

En cuanto á los Chimalpanecas, suficientemente designados por el escudo *chimalli*, les verémos bajo el reino de Ixtlilxochitl (fig. 23), pequeño hijo de Quinatzin, abrir las puertas de Tetzcuco á los Tepanecas de Atzcaputzalco, y asesinar á Huitzilihuitl, que defendia la ciudad. (Veytia, II, pág. 288.)

Los doscientos dos años mencionados en la leyenda se relacionan á los signos pintados de verde que comienzan con las acoladas, en lo alto de la columna inmediata-

1 Como el *speaker* (presidente) de las Cámaras inglesas.

mente colocadas detras de Quinatzin y que acaban, subiendo la segunda columna, con el signo *10 calli* (10 casa), fijado al último signo verde por una línea roja.

Los pequeños cuadrados expresando las unidades simples ó años. Las veintenas de años (*cempohualxihuitl*)[1] son expresadas por el signo *cen* figurando la espiga de maíz (*centli*) y por una gran turquesa, ó más bien por *una cuenta* ó *veintena (pohuatl* ó *poal*) en campos[2] de turquesas (*xihuitl*).[3] El signo ha tomado la forma cuadrada en lugar de la forma arredondeada ya empleada para las unidades abstractas que acompañan el signo *calli* en la fecha *10 calli*. Son, por otra parte, los mismos compartimientos ó las mismas facetas. La segunda columna presenta en su parte inferior un grupo formado de una veintena colocada entre dos unidades que reciben del hecho de la acolada, el valor de veintenas. Los doscientos años de la primera columna, reunidos á los sesenta años del grupo mixto y á los dos años verdes de la acolada siguiente, hasta la línea roja, forman los doscientos sesenta y dos años de la leyenda. Los nueve años siguientes, á partir y arriba de la fecha *10 calli* se refieren, comprendida la unidad separada, al coronamiento de Quinatzin, que se encuentra así fijado en el año de 1272. El Memorial de Culhuacan (Veytia, II, pág. 84), la tercera Relacion de Chimalpain, Ixtlilxochitl mismo (Compendio. fol. 15), otros documentos confirmando este resultado, no me ocuparé de las objeciones á que podrian dar lugar la singularidad del grupo mixto, la obliteracion de los signos, la fecha *10 calli* sustituida arbitraria é incorrectamente,[4] sin duda á causa de esta obliteracion á la fecha *10 calli* en la copia de Pichardo; en fin, estas palabras casi indescifrables, escritas en el dorso de la pintura, por otra mano que la del anotador: «*Ipan xihuitl matlactli calli omicuill.... inin amatl ipan mil quinientos y un años.... tlapohualli*» (el año *10 calli* este papel ha sido escrito en 1541.... cuenta). Se podria inferir de estas palabras que el signo *10 calli* no es sino la fecha del año en que la pintura fué hecha; nada hay de esto. *10 calli* responde, es verdad, tanto á 1541, como 1281; pero 1281 y 262 suman 1543, que es el *12 acatl*, y no *10 calli*, en el calendario mexicano. La leyenda de la figura 30 dará igualmente *12 acatl* (1543), ó á lo ménos *11 tochtli* (1542) para la fecha de esta pintura.

Fig. 14.—Nosotros encontrarémos aquí, como en el Mapa Tlotzin (fig. 25), la topinera en la cual los perezosos Chichimecas comenzaron á sembrar el maíz y otros granos trasportados por los Colhuas.

Se lee abajo:

Techotlalatzin ipan in huallaque Colhuaque; quihualcuique inxinach tlaolli, yetl, huauhtli, chiyan; tozan ipotzal ipan in quitlalique inxinach; ic mochiuh in ohuatl, in xillotl; quin yehuantin momiltique, quichipauhque in tlalli; quinhualhuicaque inteohuan; in omicque motlatiaya.

En el tiempo de Techotlalatzin llegaron los Colhuas; ellos convidaron de *sus semillas* de mais, de frijoles,[5] de trigos, de chia;[6] ellos sembraron estas semillas en los ahujeros de topo; de ahi salieron los tayos el xilote;[7] los primeros se apoderaron de los campos;[8] cultivaron la tierra; llevaron sus dioses, se quemaban los muertos.

1 Veinte años tiempo. *Cempoalxihuitl*. M.

2 *Poa (nitla)*, contar cosa de cuenta ó número. M.

3 *Xiuitl*, año. . . . turquesa. . . . M.

4 Ocho ruedas, en lugar de cinco, están sobre una misma línea, lo que es vicioso.

5 *Yetl* por *etl*, frisol o haua, M.; porque *yetl* significa tambien «tabaco.»

6 Grano cuya infusion mucilaginosa es agradable y refrescante.

7 Espiga de maiz aún lechoso, pero ya comestible.

8 *Quin yehuatl, quin yehuatl achto* (Tezoz., Notas 405, 411), en el plural, *quin yehuantin:* ellos fueron los primeros, etc.

En efecto, la fig. 15 recibe de la boca de Techotlala (fig. 21) la órden de acoger pacíficamente al Colhua, fig. 16, y su mujer, fig. 17, aún cargada de maíz y de granos mencionados en la leyenda. Un *atlatl*, máquina para lanzar dardos, colocado arriba del *quimilli* (mochila) que está á los piés del enviado de Techotlala, puede indicar ó la sumision del extranjero que deposita las armas, ó la proteccion que le es ofrecida. Las huellas de los piés parten de Culhuacan, fig. 25, ya conocido por la pl. 1, fig. 7. Una huella de pié izquierdo, colocada bajo la mujer Colhua, ha sido mal puesta. Una huella de pié derecho ha sido omitida, sobre algunas pruebas entre las figs. 16 y 17. El maguey (Agave americana) indica, fig. 18, una tribu de Mexicas ó Mexicanos establecida en Tetzcuco. El Huitznahuatl, «Nahuatl del Sur ó de la punta» *(huitztli*, espina picante, licor picante?...), está representado, fig. 19, por el signo que brota como de una boca, de un agujero practicado en una punta del maguey, «resonante» *nahuatl.*[1] Los signos (69, 63), forman el *Te-pan*, nombre del cuartel de Tetzcuco habitado por los Tepanecas, fig. 20. «Los seis cuarteles de esta ciudad,» dice Ixtlilxochitl, Rel. B, fol. 104, «se llamaban *Mexicapan*, *Colhuacan*, *Huitznahuac*, *Tepan*,[2] *Tlailotlacan* y *Chimalpan*.» Todos estos nombres son ya conocidos por las anotaciones explicadas del mapa Tlotzin. Segun el mismo Ixtlilxochitl, los Mexicas, los Huitznahuas, los Tepanecas, eran de las tribus Colhuas. Los Tlailotlacos y los Chimalpanecas venian de la Mixteca al S. S. E. de México, las tribus Colhuas de las costas del mar Bermejo ó Golfo de California.[3] Torquemada, lib. I, cap. XI, y otros autores, enseñan igualmente que Tetzcuco fué civilizado por los Colhuas. El Códex Xolotl da algunos pormenores más sobre la llegada de estos extranjeros.

Techotlala, fig. 21, es un gran monarca. Sus palabras son más enérgicas, más numerosas y de mayor valor que las de su padre Quinatzin. No está vestido ya de pieles, como este último, ni sentado como él sobre una simple estera *(petlatl)*, sino sobre el *icpalli*, asiento con dosel.

La fig. 22, colocada entre Techotlala é Ixtlilxochitl, fig. 23, está casi totalmente borrada; sin embargo, líneas semejantes á las de la fig. 10, y huellas de emblemas religiosos, principalmente las cúpulas adornadas con la corona del dios del fuego, Sahagun, lib. II, cap. XXXVII, no permiten desconocer aquí las ceremonias toltecas de la combustion de cadáveres. Las supersticiones religiosas sabiamente contenidas bajo Quinatzin, favorecidas y triunfantes bajo Techotlala,[4] precipitaron la pérdida de su sucesor Ixtlilxochitl.

El gran paralelógramo, algunas huellas de plantas (y de flores en la copia de Pichardo) de la fig. 24, representan los cercados, jardines y modelos cerrados, construidos por Quinatzin y aumentados por sus sucesores. «Este príncipe habia formado tres grandes «cercos, el uno desde la base de la ciudad de Huejotla hasta el lago; el segundo en Tex-«cuco, que él habia comenzado á fundar; estaban destinados á proteger las plantas del «maíz y de otros granos que servian á la nutricion de los Aculhuas y de los Toltecas; «el tercero, etc.»[5] Se ven aún restos de estas construcciones.

1 Claro en sonido; sonable cosa, *nautl.* M., 1.ª Parte y 2.ª Parte: *Nauatl*, cosa que suena bien, así como campana, etc., ó hombre ladino.

2 Ó *Tepanecapan*, Hist. des Chichimèques, cap. XXXVIII. Ixtlilx.—Tern., p. 264.

3 Hist. des Chichimèques, cap. XIII. Rel. B, fol. 49. Rel. E, p. 10.

4 Ixtlilx.—Tern., p. 88.

5 Ixtlilx.—Tern., I, p. 53. Veytia, II, pág. 83.

Aunque los Colhuas, Mexicas, Huitznahuas y Tepanecas hubiesen residido en Colhuacan, cerca de México (pl. 1ª, foj. 7) ántes de ir á Tetzcuco, podria ser que la fig. 25 representase el Colhuacan cercano de las costas del mar Bermejo ó de Cortés, San Miguel Culiacan, de donde ellos venian, segun Ixtlilxochitl.[1]

Segun este autor, eran originarios de provincias aun más septentrionales (Cibola); puede ser tambien más occidentales y aun trasmarinas, segun un conjunto de documentos que explican la persistencia de Cortés en sus proyectos de expediciones marítimas y sus tentativas sobre la California.[2] Notemos la omision, en el original, del nombre de las figs. 16 y 17, el punto de partida un poco diferente de las figs. 18, 19 y 20, llevando un nombre y rechazando los precedentes; en fin, el alejamiento de la fig. 25; por otra parte apénas reconocible. Pero no demos mucha importancia á las indicaciones sumarias, aunque serias, de un mapa elemental en la grave cuestion de los orígenes occidentales de la poblacion y de la civilizacion de México. La figura siguiente se refiere á los orígenes orientales de esta civilizacion. Ella confirma las inducciones por sacar de la historia del Cod. Mex. de Viena, de la carta del istmo hasta la tierra firme, enviada por los Mexicanos á Cortés, de los viajes del mismo Cortés, de Alvarado, de Colon mismo en busca de Tlapalan, de Tamoanchan (el paraíso terrestre americano); en fin, lo que se sabe «de los orientales venidos y repartidos por el mar, que habian llevado á México la divinacion genethliaca de Tonalamatl, las artes, la religion.»[3]

La fig. 26, salvo el estilo ó pincel que atraviesa el plano rectangular, parece ser un signo comun á las dos Américas. «Entre el gran número de ídolos y figuras que se adoraban (en Cumaná), habia allí una cruz en aspa, como la de San Andres, y un signo, se diria de cartulario (como de escribano) cuadrado, cerrado y atravesado diagonalmente en cruz, que muchos monjes y otros Españoles decian ser una cruz.... y que se ponia á los niños al nacer.»[4]

En México este cuadro cruzado, con algunas variantes, representaba el signo de natividad «*tonalli*,»[5] la fiesta, el dia natal «*ilhuitl*, *tlacatli*,» y algunas veces, sobre todo con un pincel, ó teniendo en la mano un pincel, el signo en general, es decir, las artes gráficas, la pintura,[6] la historia.... Pero como en las mismas circunstancias el Códex Xolotl representa muchas veces los Tlaïtlacos trazando figuras semejantes á la fig. 26, se sigue que esta fig. 26 significa que los Tlaïlotlacos y los Chimalpanecas, abajo de los cuales ella se encuentra directamente colocada, «eran,» como lo dice un antiguo intérprete de estas diferentes pinturas, «sobre todo hábiles en el arte de pintar y de redactar las historias.»[7] Lo que confirma esto es la pintura histórica del mapa Tlotzin (pl. 1, fig. 32), que en la cabeza de la série de artistas é industriales de que se ha hablado traza tambien figuras semejantes. Podria ser tambien que la fig. 26 no fuese sino el equivalente de esta pintura histórica y que ella indicase con las figs. 27, 28 y 29, los progresos que las artes é industria hicieron bajo Techotlala, en la emigracion de la p. 78, así como

1 Ixtlilx., Rel. B, fol. 49. Gomara, Crónica, cap. CLXXXIII.

2 «Donde él creia encontrar otra Nueva-España.» *Ibid.*, cap. CLXXXVIII, Ed. Barcia, cap. CLXXXIX.

3 Sahagun, lib. X, cap. XXIX, §12, y otros documentos.

4 Gomara, Hist. gen., fol. 115 (Anvers, 1554). Herrera, Déc. III, lib. IV, cap. XI.

5 *Totonal*, el signo en que alguno nasce, ó el alma y espíritu. M., *Notonal yn ipan nitlacat*, el signo en que nací, etc. M. V. *Tonolamatl*, *Tonalpoa*, *Tonalpouhqui*, etc.

6 Por ex. Cod. Vaticanus, núm. 3738, pl. 107; Cod. Tellerianus, por. . . . IV, pl. 3.

7 Ixtlilx.—Tern., p. 82. «Eran consumados en el arte de pintar y hacer historias.»—Ixtlilx., cap. XII.

la série precitada indica progresos análogos debidos, bajo Nezahualcoyotl, á los refugiados de la p. 80. En esta hipótesis la fig. 29 seria el instrumento que se ve al lado del ingeniero geógrafo ó del geómetra agrimensor que cierra la misma série.[1] La rueda de la fig. 28 se encontraria en las figuras intermediarias del esmaltador, ó del fundidor, ó del tornero. El *tecpatl* (silex), probablemente enmangado, de la fig. 27, tendria el lugar del cobre (cuña ó hacha) enmangado del artesano superpuesto al geómetra, detras de la fig. 43 de la misma pl. 1. Desgraciadamente lo muy deteriorado de esta parte del original hace las figuras casi desconocibles; no se podia dar sino con reserva las explicaciones que les conciernen.

Un poco más abajo, á la derecha, la media hoja está completamente destruida. Se han borrado, lavado, desgarrado los emblemas religiosos señalados, *fig.* 22, y aquellos á los cuales se refiere el fin de la anotacion: «ellos llevaron sus dioses, etc...» Desde aquí borrones, agujeros y puede ser alguna supresion de que no se podria estar seguro sino despegando la media hoja en el punto en que está ya más maltratada.

En resúmen, la poblacion tezcucana se componia: 1.° de los Chichimecas hablando un dialecto diferente del de Tetzcuco y aun bárbaros bajo Quinatzin, á pesar de los esfuerzos de los Chalcas-Culhuas ó Toltecas[2] por civilizarlos; 2.° de los Tlaïlotlacos y de los Chimalpanecas civilizados, adoradores de Tezcatlipoca y de orígen tolteca, llegados bajo Quinatzin; 3.° de Culhuas, Mexicas, Huitznahuas, Tepanecas, agricultores y civilizados, tambien de orígen tolteca, venidos bajo Techotlala, de los bordes del Golfo de California.

1 Es posible que sea un instrumento cortante; que el geómetra sea un escultor ó un lapidario, un esterero, un pintor, tapicero en plumas, etc.

2 «Coatetl, nieta de los Señores Culhuas y Toltecas, nacida en Chalco, de los Culhuas.» Torquem., lib. I, cap. XXV.

SEGUNDA PARTE

(2ª MEDIA HOJA.)

ADMINISTRACION ACOLHUA DESDE LA GUERRA TEPANECA.

Las consecuencias de semejante amalgama no se hicieron largo tiempo esperar. Desde el reinado de Quinatzin la insurreccion de la nobleza Chichimeca puso en peligro la civilizacion reinante. La destruccion y la extirpacion de la mayor parte de los bárbaros dieron al civilizador tolteca una preponderancia que las querellas religiosas, las guerras civiles y extranjeras hicieron perder. Tetzcuco cayó bajo los golpes de los Mexicanos unidos á los Tepanecas de Azcaputzalco. Pero á pesar de las terribles subversiones continuadas, entre otras calamidades, de la destruccion de las pinturas históricas, ordenada por Itzcohuatl, rey de México, la civilizacion no pereció. Ella refloreció bajo Nezahualcoyotl, despues que los Tlaxcaltecas restableciendo el equilibrio, libertaron á Tetzcuco. La ruina de Atzcaputzalco, la accesion de los Acolhuas á la liga Tepaneco-Mexicana, consolidaron el nuevo órden de cosas. A esta época, relativamente próspera, se refiere esta segunda parte, ó este cuadro de la organizacion de la monarquía restaurada.

Esta monarquía, en otro tiempo feudal, siendo aún hereditaria y aristocrática, en tanto que la de México era comparativamente electiva, militar y sacerdotal, sorprenderá poco la importancia dada á un resto de instituciones antiguas, á la corte de los Señores en un mapa que parece ser de aquellos cuyo uso pedagógico continúa á pesar de los monjes, entre los grandes de Tetzcuco, compañeros de armas de Cortés, no ménos guardianes de su nobleza que del concurso prestado al establecimiento y al mantenimiento de la dominacion española. Los pormenores personales, semejantes á los de un mobiliario, las relaciones políticas y administrativas con las ciudades de la guarnicion, parecen aún hacer de esta corte el objeto principal, no solamente de esta media hoja, sino aun del mapa entero, pudiendo ser considerada la primera parte como una introduccion á la segunda. Si se adoptase este punto de vista, que un exámen atento hace rechazar, pero que no es extraño al título de la pl. II, «Corte Chichimeca, etc.,» se reunirán los dos primeros párrafos en uno solo, sin cambiar nada en el fondo de nuestras explicaciones. Mas él es, yo lo repito, poco sostenible, y no se apoya sino sobre los desarrollos en apariencia exagerados,[1] dados con un fin aristocrático á una institucion que establecia, por otra parte, una diferencia marcada entre el gobierno Tetzcucano y Mexicano. Contra la opinion del rey de México (Itzcohuatl) su nieto Nezahualcoyotl restableció esta sombra de la antigua feudalidad. (Ixtlilx. — Tern., p. 235, Rel. B, fol. 104).

Sea como fuere, la media hoja encierra tres cuadrados de figuras, teniendo por centro comun las figuras 33 y 34, símbolo y fecha del restablecimiento de la monarquía

1 Puede ser á consecuencia de las supresiones. Las dos medias hojas podrian bien no ser dos mitades de un mismo todo, y estar simplemente pegadas.

perpetua. Estas dos figuras centrales, completadas por otras cuatro tambien en la línea media, y marcando en términos más precisos la entrada (huellas de pasos), fig. 35, de Nezahualcoyotl, fig. 31, en Tetzcuco, fig. 30; estas seis figuras, digo yo, forman nuestro primer párrafo. Otros tres párrafos corresponden á los tres cuadrados concéntricos.

§ 1.° Restauracion de la monarquía (figura en el eje de la media hoja). Nezahualcoyotl y Nezahualpilli en Tezcuco.

Fig. 30.—Tetzcuco, muy borrado, pero reconocible en el vaso (*co*) y, como en el Cód. Xolotl, en las trazas del determinativo *te* colocado arriba de la montaña así levantada (*huey tepetl*) para representar una gran ciudad (*huey altepetl*).[1] Una planta que parece participar de la naturaleza de los echinocactus (*comitl*)[2] y de la de los *tetzmitl*, *tetzmolli*, etc., haria creer que *Tetzcoco* toma su nombre de una planta «*Tetzcomitl?*» (*tetzcon-co*, en el *Tetzcomitl?*), como una localidad vecina, *Tetzmollocan*, saca el suyo de *tetzmolli*. Esta etimología seria correcta; ninguna de las que se han dado lo es. De todos modos, se quiere mejor derivar Tetzcoco (en el vaso luciente ó de *Tetztli*) de la preposicion *co*, del vaso *comitl*. R. *co*, y de *Tetzli*, radical inusitado, casi sinónimo de *petztli*, «piedra de espejos,» M., que se encuentra en los nombres de las plantas ya citadas, en el frecuentativo *tetetzoa*, sin. de *petzoa*,[3] en el *tetzcaltic*, «cosa muy lisa.... ó bruñida,» M., en *tetzcaltetl*, alabastro,[4] etc. Añadirémos que *itzcactli*,[5] «zapatos muy lucientes y negros,» liter. «de obsidiana,» *itztli*, podria hacer considerar *Tetztli*, *Petztli*, como formados de *Tetl*, de *Petl* y de *Itztli*, sin modificar mucho esta etimología.

Se lee á la izquierda del montículo, arriba de diez y ocho unidades simples y de tres veintenas:

Yepohualxihuitl on caxtolli omey tlacat Nezahualpiltzintli.	Hace setenta y ocho años que nació Nezahualpilli.

Pero como Nezahualpilli, fig. 32, nació en 1464, segun los datos, los más auténticos, ó en 1465, segun algunos autores, y puede ser segun la manera de contar el tiempo, encontrarémos aún 1542 ó 1543 para el año en que la pintura fué hecha.

A la derecha del montículo las figuras y una anotacion semejante se refieren á Nezahualcoyotl. Están enteramente borradas y apénas si se reconocen las huellas de siete veintenas representadas. Nezahualcoyotl nació en 1402 (el dia 1.° Mazatl, MS. de 1563).

El dibujo que está abajo y que ocupa casi toda la media hoja, figura hasta cierto punto el palacio de Tetzcuco. Los pormenores, en parte arriba, por una rareza repro-

1 V. aquí arriba, pág. 64, y más abajo, fig. 33, *tepetl*, monte, por *altepetl*, ciudad.

2 *Comitl*, «marmita,» es la pequeña biznaga con *chiles* rojos acidulos comestibles llamados *chilchotl*. *Huey comitl*, «gran marmita,» es la gran biznaga, bola vegetal enorme de que se hacen conservas. V. *Teocomitl*. *Cacomitl*, *Zacacomitl*, *Tepenexcacomitl*, etc. Hernandez.

3 *Teletzoa, nitla*, bruñir. . . . acepillar algo. *Petzoa, nitla*, acicalar, bruñir ó lucir algo. M.

4 De ahí el mito de un vaso de alabastro de que habla Muñoz Camargo, fol. 12, Hist. de Tlaxcala.

5 Cutaras de nobles caualleros, muy bruñidas y negras. *Itzcactli*. M.

ducida en nuestros dias en algunos planos topográficos, prueban que no se trata aquí de una proyeccion geométrica y aun ménos del plano total de un palacio que comprendia más de trescientas piezas. El pintor ha tenido por fin, entre otras indicaciones, el designar cierto número de servicios públicos por la representacion de las piezas que á ellos estaban destinadas. Estas piezas están colocadas alrededor de un gran cuadrado central orientado: el E. arriba, el O. abajo, el S. á la derecha, el N. á la izquierda. La más importante de estas piezas es la de *Teoicpalpan*,[1] donde se sientan, bajo la presidencia del rey, los grandes feudatarios del reino. Ella está colocada inmediatamente abajo de Tetzcuco y principalmente pintada de rojo. Se ve ahí sobre el *icpalli:*

1.° Fig. 31. *Nezahualcoyotl*, con esta anotacion y la numeracion correspondiente:

Ompohualxihuitl omome in tlahto Nezahualcoyotzin. — Nezahualcoyotl reinó 42 años.

2.° Fig. 32. *Nezahualpilli*, con estas palabras y los signos correspondientes:

Omopohualxihuitl on nahui tlahto Nezahualpiltzintli. — Nezahualpilli reinó 44 años.

Torquemada, lib. II, cap. LXXX, le hace con error reinar más de 45 años. Véase para el nombre de los dos monarcas pl. 1, figs. 32 y 33; ó aun, pl. 2, figs. 72, 74. A esta pieza pertenecen realmente las figs. 36-49 relegadas, por falta de espacio, al cuadrado central.

Los pasos que sostienen las figuras 31 y 32 se apoyan sobre el lado E. de este cuadrado ó corte interior. En el centro, fig. 33, dos estufas encendidas representando los hogares siempre encendidos de que hablan Torquemada, lib. II, cap. LIII, y más particularmente Ixtlilxochitl, págs. 248 y 254. Estos hogares siempre encendidos expresan ellos mismos las servidumbres que pesaban sobre trece ciudades, para el hogar de ley, segun la suscricion:

[2] Matlatepetl omey oncan tlahuia in in . . . . xihuitl. — Trece ciudades mantenian aquí el fuego este año?

Y por otras siete ciudades, para el hogar izquierdo, segun la suscricion:

Matlatepetl omey oncan tlahuia in cenxihuitl. — Trece ciudades mantenian aquí el fuego todo el año.

1 Trono ó banco del Señor ó de los Señores, sentados señoriales; liter.: sobre el asiento divino. «Tribunal supremo, asiento ó tribunal de Dios.» Ixtlilx.—Tern., pág. 248; Rel. D, fol. 14. *Teoycpalli*, asiento sobre el cual se llevaba Huitzilopochtli. Torq., lib. II, cap. I. *Teotl*, *Teutl*, Dios; *Teuhtli*, *Tecuhtli*, Señor, Noble; son las formas diversas, regulares, segun el dialecto, de la misma palabra *tecuictli*, domador de gentes, capturador.

2 *Tepetl*, monte, por *altepetl*, ciudad; porque á pesar de la primera *l*, contraria á las reglas tan precisas de la gramática Nahuatl, *altepetl* viene de *atl*, agua, y *tepetl*, monte. En vez de *altepehua*, ciudadano, se dice igualmente *ahua*, *tepehua*, «posedor de agua y de monte,» en lugar de *altepehuacan*, de ciudad en ciudad, *ahuacan*, *tepehuacan*, «entre ribereños y montañeses, etc.» H. Car., fol. 18, Car. Paredes, pág. 39. Estas expresiones recuerdan la vida largo tiempo nómade, á veces acuática, á veces montaraz de los Aztecas, más bien que la posicion de las ciudades sobre las colinas, y otra acepcion de *atl*, agua y arriba de la cabeza, fuente y fontanela (sincipucio). *Atl*, agua. . . . ó la mollera de la cabeza. M. El signo figurativo procede de la caverna más bien que del montículo que se ha aqui insensiblemente sustituido por causa de estas etimologías.

Yo leo en todas partes *cenxihuitl*, «todo el año,» aunque la veintena que acompaña cada hogar parece indicar un servicio mensual: el mes mexicano, siendo de 20 dias. Multiplicados por 13, número de las ciudades, estos 20 dias dan 260, número de dias del año religioso. Segun Torquemada, la duracion de este servicio habria sido de «nueve meses de veinte dias,» ó de un medio año comun. Es poco probable que estas veintenas, por otra parte muy borradas, tengan relacion con las 800 medidas de madera suministradas en un caso, á las 400 medidas, siempre múltiples de 20, suministradas en otro, etc.[1]

En lugar de 26, Ixtlilxochitl lleva á 28 y Torquemada á 29, el número de estas «ciu-«dades obligadas sucesivamente á el mantenimiento del palacio y de los jardines del rey; «este servicio se hacia durante la mitad del año por los habitantes de Huexotla, Coatli-«chan, Coatepec, Chimalhuacan, Itztapalocan, Tepetlaotztoc, Acolman, Tepechpan, «Chicuhnauhtlan, Tezonyocan, Chiauhtla, Papalotlan, Xaltocan y Chalco, y durante «la otra mitad por *las ciudades del Campo que eran:* Otompan, Teotihuacan, Tepe-«polco, Cempoallan, Aztaquemecan, Ahuatepec, Axapochco, Oztoticpac, Tizayocan, «Tlalanapan, Coyoac, Quatlatlauhcan, Quatlaccan y Quauhtlatzinco.»[2]

Torquemada [3] da las mismas explicaciones, con esta diferencia, que él reemplaza en su primera lista: Chalco por Tetzcuco (no contados por el anotador), y en la segunda, Quatlatlauhcan y Quatlaccan por Oztotlatlauhcan, Achichillacachocan [4] y Tetliztacan. Los otros veintiseis nombres son idénticos. Estos son los nombres de las ciudades que encuadran nuestra media hoja, por ejemplo, á la derecha de Tetzcuco, desde la fig. 58 hasta la 67, para las ciudades de la misma categoría; y á la izquierda, desde las figs. 57 y 68 hasta la 78 para las de la segunda, es decir, para las ciudades de la Campiña. Se podria tambien suponer que el marco se continuaba bajo el borde inferior, enteramente desgarrado de la pintura, y que los veintiseis nombres, subiendo las dos anotaciones, eran completados, á la derecha, por Coatepec, Itztapalocan, Xaltocan, y á la izquierda, la fig. 69, comprendida por Cempoallan, Oztoticpac, Tizayocan, Tlalanapan....[5] Notarémos, sin embargo, y esto es importante, que estas ciudades indican ménos servidumbres que las que en efecto soportaban, y que circunscripciones administrativas nos harán conocer.

Figs. 34 y 35, huellas de pasos partiendo del corredor, fig. 35, y terminando, fig. 34, en el año 4 Acatl, 4 rosas, 1431. Esta fecha, en que el signo rosa no tiene su forma convencional ordinaria, es el de la instalacion de Nezahualcoyotl en Tetzcuco.

La leyenda lleva:

Nauhacatl xihuitl inic hualla Nezahualcoyotzin in Tetzcuco.	El año 4 rosas, Nezahualcoyotl vino á Tetzcuco.

El anotador añade de su propio fondo, sin que nada de la pintura á ello lo autorice:

Ye macuilpohualxihuitl on caxtolli.	Hace ya ciento quince años.

1 Torquemada, lib. II, cap. LIII.

2 Ixtlilx.—Tern., pág. 299.

3 Torquemada, lib. II, cap. LIII.

4 *Achichilacazyocan*, Ixtlilx., Rel. B, fol. 103. De *Ilacatztli?* cosa torcida. V. *ilacatzcotona, ilacatztic.* M. *Achichil, Achichilacachtic.* Hernandez, I, 270, 192, *Ilacatzquauhtla.* Hist. de Quauhtinchan.

5 Torquemada puso catorce ciudades en la primera lista, porque él ahí comprende Tetzcuco, es decir, la figura 30, excluida por el anotador y por Ixtlilxochitl, que tratan separadamente de Tetzcuco, pág. 239, de Chalco, pág. 254.

De donde él deduce que esta leyenda, y probablemente las otras, la mayor parte de la misma mano, son de 1546, es decir, cuatro años posteriormente á la obra de la pintura.

Este corredor, en medio del borde inferior y Oeste de la pintura, conducia á la corte del mercado y probablemente tambien al edificio ocupado por los hijos del rey, y llamado por Ixtlilxochitl Tlacotco. Si esta denominacion se refiere á la fig. 35, muy borrada, pero que parece ser la de un esclavo, el cepo ó la cuerda al cuello, esta denominacion es incorrecta: *Tlacoco*, en la varilla *tlacotl*, ó el esclavo *tlacotli; Tlacouhco*, en la cosa amarrada; *Tlacochco*, en la flecha; y aun *Tlacateco*, MS. 1528, *Tlacatecco*,[1] en el asiento señoreal, en la piedra personificada, en el trozo de persona, etc.... valdrian más. La anotacion *in ocalaq.... tecpan....* «aquellos que entraban al palacio» ....*tlapilia* guardar? ....*tlacotli.* «esclavo» ó ....*tlaçotli* «cosa preciosa»..... está muy borrado para podernos enseñar algo.

§ 2.° Corte, Concejo, Tribunal supremo ó de señores, Concejo real, etc.

(Figuras comprendidas en el cuadrado central.)

Al subir al trono de sus padres, Nezahualcoyotl, sin restablecer por completo la antigua feudalidad, reintegró en sus dominios á los señores que habian sido desposeídos. «El restableció en la señoría de Huejotla, á Tlazolyaotzin.... Motoliniatzin.... «fué restablecido en Coatlichan. Tezcapoctzin (Rel. B., fol. 104) fué nombrado señor «de Chimalhuacan. El rey tomó para sí las ciudades de Coatepec, Itztapalocan y al- «gunas otras que estan situadas de este lado, y dió á Cocopitzin la señoría de Tepe- «tlaoztoc. Motlatocazomatzin.... recibió la de Acolman, Tencoyotzin, la de Tepech- «pan, Techotlalatzin, la de Tezonyocan, Tetzotzomoctzin, la de Chicuhnautla. El dió la «de Chiautla á su hijo Quahtlatzacuilotzin.... El tomó para si Xaltocan, Papalotlan «y otras ciudades y dió á Quetzalmamalitzin la señoría de Teotihuacan.... El le nom- «bró al mismo tiempo capitan general y gefe de la noblesa. El ordenó ademas que en «su ciudad seria donde se decidirian todos los procesos entre las gentes de un rango «elevado de las provincias *de la Campiña.* Quecholtecpantzin recibió, con la señoría «de Otompan, el mismo derecho respecto á las gentes del pueblo de las *provincias de la «Campiña.* Mas tarde él restableció en sus dominios á Tlalolintzin de Tollantzinco, «Nauhecatzin de Quauhchinanco y Quetzalpayntzin de Xicotepec.»[2]

«Estos catorce personages formaban el concejo de Estado, Corte ó tribunal supremo «compuesto de catorce ministros que eran los primeros Señores ó grandes del imperio; «para obligarlos á permanecer siempre en la Corte, Nezahualcoyotl les consultaba sobre «todos los negocios y no tomaba determinacion sino despues de haber conferenciado con «ellos....»[3]

«Los catorce grandes del reino tenian asiento por órden de rango y de dignidad en «una sala que estaba dividida en tres compartimentos. El rey se sentaba solo en la pri- «mera....»[4]

1 Gomara. Crónica, cap. CXCIX. Torq., lib. XI, cap. XXVIII; y Chimalp., 3.ª Rel. *Tlacateco*, templo de Huitzilopochtli. Sahagun, lib. IV, cap. XXI.

2 Ixtlilx.—Ternaux, pág. 238. Yo rectifico la ortografía de algunos nombres segun la pintura y la Rel. B. del mismo autor.

3 Veytia, III, pág. 204.

4 Ixtlilx.—Ternaux, pág. 249. Veytia, pág. 206.

Por falta de espacio para poder representar en la sala donde ellos se sentaban cerca de los reyes, figs. 31, 32, la pintura ha trasportado en la corte interior y colocado en cuadro alrededor de los dos hogares y la fecha 4 Acatl, figs. 33, 34, los catorce personajes, figs. 36-49, que son en su mayor parte los señores de las ciudades denominadas, es decir, llevando un nombre en jeroglífico, que limitan el mapa arriba y á la derecha; y notarémos que, aunque estas ciudades, hoy dia miserables, fueron muy próximas las unas á las otras, tenian importantes posesiones en las quince provincias de que se componia el reino de Acolhuacan.[1] Las ciudades de la Campiña, que están á la izquierda, han perdido su nombre con la señoría, símbolo feudal de una independencia relativa.

El signo que les corona no es el *huitztli* dentado de la fig. 19, sino probablemente el *huictli (Victli*, coa para labrar, ó cauar la tierra. *Victica*, con coa, ó pala de roble para labrar la tierra, M.), especie de pala ó de azada triangular, algunas veces simple baston, más ó ménos ancho y puntiagudo, de donde viene el nombre vulgar de *quahuitl*, «baston, madera,» R. *quauh* (pron. couaou, coaou), dado á esta azada, y aquel de *coa* que le ha quedado. Tal símbolo designa naturalmente las ciudades de la Campiña (Campiña, tierra de labor, grande planicie descubierta), cuyos habitantes «diferian como labradores, de las gentes de Tetzcuco, por la costumbre y por los habitos (Ixtlilx., Rel. D, fol. 104),» y se nombraban ellos mismos «*milica*, gente de tierras labradas ó en cultivo,» segun la historia de Teotihuacan, una de estas ciudades, fig. 68. Sin embargo, como Otompan, fig. 57, otra ciudad de la Campiña, no llevaba este signo, verosímilmente porque ella era señorial; por otra parte, como la mayor parte de estas ciudades, puede ser todas, pero seguramente Quauhtlatzinco, Ahuatepec, Axapochco, Tepepolco, etc., figs. 70-75, han sido reunidas al dominio privado de Nezahualcoyotl y de Nezahualpilli, figs. 72, 74;[2] en fin, como estas ciudades han llegado á simples comunidades de donde no se *habla* ó se *conferencia* más, podria ser que este signo haya venido á ser una variante del signo, indicando simplemente que el Señor *tlatohuani* (hablador ú orador) está reemplazado por un bastonero, *quauhtlatohuani* (*quauh*, baston, *tlatohuani*, señor).[3] El Cód. Xolotl, pl. 1ª, fig. de Quauhyacac; el MS. de 1576, p. 79, etc.... ofrecen otros ejemplos de este empleo, sea fonético, sea ideográfico del signo. En cuanto al título de *Quauhtlatohuani*, *Quauhtlatoani*, ó *Quauhtlatoqui*, dado bajo la dominacion española,[4] al gobernador de los indígenas, escogido tanto como era posible entre los descendientes de los antiguos reyes, estas palabras frecuentes en sus relaciones históricas no se encuentran en ningun diccionario. Molina no da sino los análogos *coatequiti*, «trabajar en obras públicas ó de «comunidad,» *coatequitl*, «trabajos públicos ó de comunidad,» *coatlaca*, etc.[5] *Coa* y *Quauh* se escriben á veces el uno por el otro, como en *Coatlichan* ó *Quauhtlichan*, y *Couauhtlatzacuilotzin* ó *Quauhtlatzacuilotzin*, fig. 42, etc.: por los motivos y en los límites indicados estas trasformaciones no son arbitrarias.

1 Torquemada, lib. II, cap. LVII; lib. XI, cap. XXVI.

2 Ixtlilx.—Tern., p. 241.

3 Hay otra especie de bastonero llamado *Topile* «que tiene un baston ó vara (*topilli.*)» Este es un portero ó alguacil.

4 MS., 1576, pág. 151.

5 *Coatlaca*, ayuntamiento de naciones y (1.ª part.) regocida gente de diversas partes ó tierras, ayuntada en algun vario ó villa, M.; parece no ser sino *quauhtlaca* «gentes del bosque.» *Coatl* ó *cohuatl*, gemelo, serpiente, daria otra etimología. *Quautlatohuani* seria el Señor gemelo, adjunto; el segundo, el doble.

Dos ciudades del límite superior, á la izquierda, figs. 68, 69, llevan á la vez un nombre en jeroglífico y el signo. Es que esta pintura se refiere al tiempo «en que Ne-«zahualcoyotl no habia restablecido aun en sus dominios á Tlalolintzin de Tollantzinco, «á Nauhecatzin de Quauhchinanco y á Quetzalpayntzin de Xicotepec.» Añadiré «y á «Quetzalmamalitzin y Teotihuacan, aunque estos Señores fuesen ya miembros de la «corte suprema.» En efecto, en tanto que la composicion de esta corte es referida á el año 4 Acatl, 1431, sabemos por la historia de Teotihuacan que esta ciudad no fué vuelta á Quetzalmamalitzin sino en 8 Acatl, 1835, despues de su casamiento con Quetzalpoztectzin ó Tziquetzalpoztectzin, hija de Nezahualcoyotl. Notarémos tambien que la fig. 68 representa puede ser ménos una localidad que una institucion, aunque ella cuenta por una de las once ciudades mencionadas en la anotacion y comprendidas en la acolada roja, puntuada en la litografía, que envuelve las figs. 57-66.

TITULARES.

Fig. 36. *Quetzalmamalitzin*, yerno de Nezahualcoyotl y generalísimo de sus ejércitos, *Huey Tlacochcalcatl.*[1] Como presidente del tribunal de nobles, él ocupa el primer lugar. Jeroglífico: *quetzal*, cresta, penacho, pluma verde de gran valor, etc., y *mamalli*, taladrar, «inaugurar» encendiendo fuego por la operacion aquí representada. Las dos manos dan tambien *mama*. El *tzin* es reverencial. Véase *Xiuhquetzaltzin* y *Tlamamatl*.

Fig. 37. *Quecholtecpantzin*, Señor de Otompan, fig. 57. Como presidente del tribunal de plebeyos, él ocupa el segundo lugar. Véase este mismo nombre Mapa Tlotzin, fig. 54. Él es sobrenombrado *Tlahuancaxochitl*, flor embriagante ó de ebrio, en la Hist. de Teotihuacan.

Fig. 38. *Tlazolyaotl*, rever. *Tlazolyaotzin*, Señor de Huexotla, fig. 58. Se reconoce el escudo y, en parte, la espada cortante que representa *yaotl:* el resto está borrado.

Fig. 39. *Motolinia* ó *Motoliniatzin*, Señor de Cohuatlichan, fig. 59. *Motolinia*, «pobre,» está designado por una persona en una humilde actitud.[2]

Fig. 40. Casi enteramente borrada, *Tezcapoctli*, rever. *Tezcapotzin*, «humo de espejo,»[3] Señor de Chimalhuacan, fig. 60. Tezcapoctli es el nombre de una especie de piedra.[4] Huellas de la imágen circular del espejo y del signo *poc*.

Fig. 41. *Cocopitzin* (sin reverencial, *Cocopi)*, Señor de Tepetlaztoc, fig. 61. *Cocopi* y *Copitli*, son dos plantas descritas por Hernandez, Lib. IV, Cap. CLXXXIV y Cap. CLXXXI.[5]

Fig. 42. *Couatlatzacuilotl* ó *Quauhtlatzacuilotl*, rever., *Quauhtlatzacuilotzin*, Señor de Chiautla, fig. 62, y autor de una vida de Nezahualcoyotl citado por Ixtlilx.,

1 Torq., lib. II, cap. XXXVI. «Capitan general. Ixtlilx.—Tern., pág. 238.

2 Los indios han honrado con este sobrenombre á un franciscano célebre por su amor para ellos y para la ciencia. Sus MSS. están aún inéditos.

3 Ixtlilx., Rel. B, fol. 104.

4 La máscara del Dios del Fuego era en parte de una especie de piedra llamada *Tezcapuctli* ó *Tezcapoctli*. Sahagun, lib. II, cap. XXVII.

5 *Cocopi* herbula est radicem fundens rotundam et parvam, ciceri similem forma et magnitudine. . . . gallico morbo dicitur mederi, etc. . . .» Hernandez, Hist. plant. Matriti, 1790. El *copilli* daria *copitzin*.

p. 355. «*Quauhtlatzacuilotl*, puerta de tablas.» M., «puerta en planchas» representadas en la figura.

Fig. 43. *Techollala* ó *Techotlala* ó *Techotlalatzin*, Señor de Tenzonyocan, fig. 63. Véase fig. 21.

Fig. 44. *Motlatocazoma*, Señor de Acolman, fig. 64. *Mo-tlatoca-zuma* «que se indigna ó se fastidia como Señor *(tlatoqui* ó *tlatoani)*» tiene el mismo sentido y el mismo símbolo ideográfico, la diadema, que el último rey de México, *Mo-teuh-zoma* que se indignó ó fastidia como Señor ó Dios *(teuhtli, teutl* ó *teotl);* con esta diferencia, que *tlatoqui* significa «hablar, decir,» y que *tecuhtli, teuhtli, teutl, teotl*, son transformaciones regulares y usadas, de *tecuictli*, «tomador de gentes.»

Fig. 45. *Tencoyotzin*, Señor de Tepechpan, fig. 65. *Ten*, liebre, y *coyotl*, especie de zorro. Segun el mapa de Tepechpan, que publicaré, *Tencoyotzin* habria sido instalado *Tlatoqui* ó *Tlatoani* en 1451 y habria muerto en 1508.

Fig. 46. *Tetzotzomoc* ó *Tetzotzomoctli*, rev. *Tetzotzomoctzin*, Señor de Chiuhnauhtla ó Chicuhnauhtla, fig. 66. Jeroglífico sacado de la piedra *tetl, te* y *tzotzomoc*, pret. de *tzotzomoca*, rajarse, henderse, romperse, verbo en *ca*, formado (Car. Par., p. 100) del neutro *tzomoni* (que no está en M.) ó de su frecuentativo «*Tzotzomoni*, rasgarse ó romperse alguna cosa.» M. De ahí puede ser los determinativos ideográficos y marcando el ruido y el polvo, aunque este determinativo puede ser y justificar la etimología *te-tzotzon-octli*, pulque pestilente ó batido con una piedra, ó deteniéndose como una piedra....?[1] Por otra parte, se trata aquí mucho ménos de la etimología gramatical que de la escritura fonética, á veces muy diferentes la una de la otra. En efecto, aunque se diga *tetzotzomoca in tepetl*, las piedras se desprenden de la montaña, la montaña se desmorona, se dice tambien: *ixtzotzomoctli*, entortado, herido del ojo; *quetzotzomoctli*, estropeado de la pierna, que tiene la pierna quebrada, etc..... y *tetzotzomoc* podria estar por *tentzotzomoc*, herido en el labio, que tiene el labio hendido, etc.... Volverémos á veces sobre este nombre que es el de un monarca célebre representado algunas veces por «el labio hendido.» El conjunto del jeroglífico figura un labio, *ten*.

Chiuhnauhtla ó Chicuhnauhtla es la última de las ciudades de la acolada roja, es decir, de las ciudades señoriales que relevan del tribunal los nobles que habitan en Teotihuacan. Los señores que siguen son miembros de la corte suprema, pero no han sido aún completamente reintegrados en sus dominios, teatro de revoluciones continuas.

Fig. 47. *Tlalolin*, rever. *Tlalolintzin*, Señor de Tolantzinco. Jeroglífico: *tlal*, tierra, *olin*, muda. Este es el signo de los temblores de tierra. «*Tlalolini*, temblar la tierra, pret. *otlalolin*.» M.

Fig. 48. *Nauhecatl* (cuatro vientos), rever. *Nauhecatzin*, Señor de Quauchinanco. *Nauh*, cuatro, y *ecatl* ó *ehecatl*, viento.

Fig. 49. *Quetzalpayn*, rever. *Quetzalpayntzin*, Señor de Xicotepec. V. *Quetzal*, fig. 36. *Payn*.

1 Véase *tzomoctic, tzomonia, tzotzomonia*, etc.; *tetzotzomoniani*, rasgador de vestidura ó despedazador, y 1.ª p.e: «matador despedazando,» para la 1.ª etim., y para la 2.ª *tetzotzona, ni*, «labrar piedras;—*nitla*, dar golpes con piedra; y 1.ª p.e: majar, hincar, golpear ó herir, «martillar.» *Tetzotzonqui*, taller de piedra, etc. M. *Tetzotzome*, sobrenombre de los ladrones que se apedreaban. Torquemada, lib. XIV, cap. XXII, de *tzotzona, nite*.

§ 3.º Administracion central; Guerra, Hacienda, Justicia, Academias, etc.

(Figuras alrededor del gran cuadro.)

Aunque las figuras hayan sido numeradas, más bien de las notas tomadas de Tetzcuco, que segun la descripcion de Ixtlilxochitl, sin embargo, como esta descripcion es la más conocida, habiendo sido traducida en francés, yo la seguiré en una vista rápida de las piezas que rodean al gran cuadro central, consideraré en adelante, excepto puede ser al principio del próximo párrafo, como una simple corte interior dando acceso á las salas de que se va á tratar.

«[1]..... En seguida y á la derecha de esta sala (la de los Señores), del lado de « Oriente, habia otra que estaba dividida en dos. En la parte interior tenian asiento « ocho jueces, de los que cuatro eran nobles y los otros cuatro escogidos entre los sim- « ples ciudadanos; despues quince jueces provinciales.... Ellos conocian de todos los « negocios civiles ó criminales que podian caer bajo la orden de las ochenta leyes de « Nezahualcoyotl; el mas importante no podia durar mas de ochenta dias....» Esta es la fig. 56.

« Del lado del Norte, se veia otra gran sala que se llamaba de la siencia y de la « musica y en la cual estaban tres tronos. En frente de la entrada se encontraba el del « rey de Tetzcuco; á la derecha el del rey de Mexico, y á la isquierda el del rey de Tla- « copan.... En medio de la sala estaba un instrumento de musica nombrado *huehuetl*, « en torno del cual se reunian ordinariamente los filosofos y los poetas....» Esta es la fig. 55.

« Detras de esta sala, habia otra.... en donde se guardaban los capitanes y los sol- « dados mas bravos que formaban la guardia del rey.» Esta es evidentemente la fig. 54.

« Casi enfrente de la sala real, se abria (fig. 53) una pieza consagrada á los emba- « jadores de los reyes de Mexico y de Tlacopan. Mas allá un corredor (fig. 35) ponia en « comunicacion la corte interior con la gran corte que servia de Mercado. Mas allá estaba « la sala de concejo de guerra (fig. 52)....»

« El concejo de hacienda.... se tenia en una pieza (fig. 51) situada hacia el medio « dia, detras de la cual habia una segunda, en donde se tenian especies de jueces-comi- « sarios que el rey enviaba á las provincias para examinar los trabajos y castigar á los « que él designaba. El almacen de las armas estaba detras.» Sigue la descripcion de otras piezas del palacio: «de la Universidad en donde se tenian divididos en clases y academias, los poetas, los historiadores y los filosofos del reino; donde estaban los archivos,» los templos, los palacios que habitaban los reyes de México y de Tlacopan, cuando venian á Tetzcuco, las colecciones de historia natural, las casas de fieras, etc... Se ve que Ixtlilxochitl consultaba mapas mucho más instructivos que el nuestro. Mas esto nos llevaria muy léjos; volvamos al análisis de las figuras.

1 Asimismo se seguia otra sala que estaba en pos de ésta, por la parte de Oriente..... Ixtlilx., cap. XXXVI; trad. Tern., p. 250. Esto puede referirse aun al cuadro central.

ARSENAL DEL PALACIO.

Fig. 50. El agente que cuenta los depósitos de la guerra. Se lee, no sin incertidumbre:

Yehuatl in tetequinechico? [1] in quitemaca [2] in cactli, in itacatl, in chimalli, in ichcahuipilli.	Este es el que recibe y da los calzados, las subsistencias, los escudos, los petos.

Los reyes, figs. 31, 32, tienen el *icpalli*, asiento con dosel, los grandes feudatarios tienen la estera; este funcionario no tiene ni asiento ni estera. Detras de él está el almacen de armas:

Oncan mopia chimalli, ichcahuipilli.	Ahí se guardaban los escudos, los petos.

El *ichcahuipilli* (armas colchadas para la guerra, M.), liter. «*huipilli* de algodon,» figurado bajo la rodela, era un sobretodo forrado de algodon (*ichcatl*). El *huipilli* es un vestido femenino. Los españoles adoptaron esta camisola forrada que llamaron por corrupcion «Escaupile.»

Ahí habia, en el palacio, otros depósitos de armas, principalmente en los templos y capillas.

CONCEJO DE HACIENDA.

Fig. 51. Sala de concejo de hacienda, si esta expresion puede aplicarse á un país en donde todo se paga en natura. Se ve, en la pieza central, los zapatos, los sacos, las cuerdas, y contiguo á un baston muy semejante al *atlatl* (amiento), un adorno que parece ser el coronado llamado *tecpilotl*.

En cada una de las piezas contiguas está un *Achcauhtli*, plur. *Achcacauhtin*.[3] Estos *Achcacauhtin* eran mensajeros Acolhuas de Tetzcuco, escogidos entre los jueces-comisarios de que se acaba de hablar, y encargados de la segunda notificacion en nombre de los tres reyes de la confederacion Mexica-Acolhua-Tepaneca, ántes de declarar la guerra. La primera notificacion era hecha por los *Quaquauhnochtin* de México; la tercera y última por los embajadores tepanecas de Tlacopan. «Si el Señor rebelde rechazaba estas « advertencias, los *Quaquauhnochtin* les untaban la cabeza y el brazo con un licor que « debia darles fuerza para resistir al furor del ejército imperial. Se le fijaba sobre la ca« beza, con una correa roja, un penacho de plumas nombrado *Tecpilotl;* se le daba una « cantidad de escudos, de armas con los accesorios, para hacer la gerra.»[4] Semejantes remesas de armas y equipos militares se verificaban despues de cada notificacion. Puede

1 Por *tequinechico*, recogedor de tributos. M. De la misma manera «*tetequimaca, nite*, lo mismo es que *tequimaca.*» M.

2 *Temaca, nic*, dar algo otro. M. Véase *Quitemacac*, MS. 1528, nota 42, y Tezoz., nota 544. Estos son aplicativos, en cuanto al sentido, no en cuanto á la forma. Esta palabra ha sido mal puesta por el litógrafo.

3 Que quiere decir: «Mayores.» Torquemada, lib XI, cap. XXVI. *Teachcauh*, hermano mayor ó cosa mayor, más excelente y aventajada. M. R. *Achtli*, hermano, nieto; *nach*, mi hermano (dicha la jóven hermana). Car. Par., p. 199. V. aqui arriba, p. 73, y Gomara, Crónica, cap. CCXIII, CCXX, y Ed. Barcia, Indice.

4 Ixtlilx.—Tern., p. 271.

ser que en parte á estos usos se refieran los pormenores de la fig. 51. Yo leo con más certidumbre aún que en las inscripciones precedentes:

Achcacauhtin oncan quichia intequiuh hueca yaoc yazque azo cana[1] quihualtzacua ahua tepehua.	Los Achcacauhtins esperaban aquí: su oficio era ir léjos á someter puede ser algunos rebeldes.

Con *ictoc*,[2] preferido á *yoac* por el litógrafo, se puede traducir: «su oficio se extendia á lo lejos; ellos se dirigian puede ser á algun punto en donde los habitantes estaban en revolucion.» *Niqualtzaqua*, reuelarse contra la cabecera. M. Notarémos aquí que Molina incorporó con error el semipronombre *nic*. *Hualtzaqua* (*Valtzaqua* segun la ortografía de Molina) viene de *hual* y de *tzaqua*, pr. *tzcu*, segun M., y *tzauc* segun H. Car., fol. 31, y Paredes, p. 59. véase para esta palabra: MS. 1576, p. 62; MS. de 18 hojas, año 1501; Hist. Teotihuacan, nota 22.

CONCEJO DE GUERRA.

Fig. 52. Esta cifra responde á dos divisiones. La una, á la derecha, encierra escudos, armaduras, ó piezas de equipo militar, *tlahuitztli*, y parece ser una dependencia del concejo de hacienda. Ella puede, así como la fig. 50, ser «el almacen de armas» mas arriba mencionado. La otra division, á la izquierda, en donde se ve el otro personaje, una rodela y calzados, esta es «la sala de concejo de guerra, en donde asistian «los seis más valientes guerreros de la ciudad de Tetzcuco, tres nobles, tres simples ciudadanos y quince capitanes originarios de las principales ciudades del reino.»

«El concejo de hacienda era compuesto del mismo número y miembros.»[3]

SALA DE EMBAJADORES DE MÉXICO Y DE TLACOPAN.

Fig. 53. Esta sala, los tres tronos de la sala de la Ciencia, los palacios que los reyes de México y Tlacopan poseían en Tetzcuco, etc., recuerdan la confederacion de los reyes de estas tres ciudades, triarquía que, á pesar de algunas variaciones, encontramos siempre en México, al ménos desde el noveno siglo.

La figura que está á la derecha, repeticion de la fig. 20, expresa, como esta última, *Te-pan* ó *Tepaneca*, los Tepanecas, una de las dos naciones ligas de los Tetzcucanos. La otra nacion liga está representada por la figura que está á la izquierda y que expresa *Te noch*, es decir, Tenochcas ó Mexicanos, como Mapa Tlotzin, fig. 9. Se descifra con gran dificultad las palabras.... *Tenochca*, *Tepaneca* al fin de la denominacion.

SALA DE LA CIENCIA Y DE LA MÚSICA.

Figs. 54 y 55, muy mal tratadas, anotaciones completamente ilegibles. Creo, sin embargo, entrever la palabra *maxtlatl*, paño ó cintura, al fin de la inscripcion de la izquierda, arriba de una rica estufa de este nombre[4] y la palabra *Xochiquetzal*.....

1 *Azo cana*, quizá en alguna parte ó lugar. M.
2 De *itqui*, llevar ó gobernar. Car. Par., p. 62.
3 Ixtlilx.—Tern., p. 252.
4 *Maxtlat*, bragas, ó cosa semejante. M.

arriba del personaje que está á la derecha. Este es el nombre del hijo de Nezahualcoyotl, presidente, segun Torquemada, lib. II, cap. XXXXI, de la reunion de los poetas, de los historiadores, de los astrólogos y de los músicos.

En el centro de la fig. 55, el instrumento llamado *Huehuetl*, y el signo del cante que está arriba, entre las dos inscripciones, indican suficientemente la música. Cada puerta lateral está adornada con una cortina forma de guirnaldas de juncos (tules) oprimidos por la punta verde de manera de dejar flotante y libre la parte inferior, ancha y blanca. Es aún hoy dia el adorno obligado de todas las fiestas de la ciudad.

Independientemente de esta pieza habia ahí, en otra corte, «una gran sala y mu-« chos aposentos en donde se tenian los historiadores, los poetas y los filósofos del reino, « divididos en clases segun la ciencia que ellos cultivaban, se encontraban ahí tambien « los archivos reales.»[1]

Xochiquetzal lleva una caja-mosca semejante á aquella que se ve, fig. 54, en la sala de los guerreros que forman la guardia del rey.

JUSTICIA: Tribunal del *Nauhpoallatolli* ó *Nappohuallatolli*.[2]

Fig. 56. Nappohualtatolli oncan quizaya in ixquich? mihtoaya in ichtequi, in tetlanxinqui in. . . . iztlacahtlatolli?[3] . . . . . Del Nappohuallatolli dependian todas las causas: el robo, el adulterio. . . la calumnia? . . . . . .

O bien: la sentencia de todos los ochenta dias volvia (salia) de allí, etc..... Pero la palabra *matlactlatolli* (diez palabras por decirlo así decado), que yo creo leer más léjos, hacen estas versiones inciertas. Había ahí cada diez ó doce dias otras sesiones: entónces se llamaba, si era necesario, aunque raramente, á el *Nauhpohualtatolli*.[4]

Fonéticamente, *nauhpohuallatolli* se descompone en *nauh* «cuatro;» *pohual*, «cuenta, veintena; conté, volví á contar, leí, recité;» *tlatolli*, «discurso, palabra, edit,» lo que expresan las cuatro palabras emitidas, ó saliendo de cuatro bocas,» muy incorrectamente dibujadas.

Gramaticalmente, *nauhpohuallatolli*, por síncope *nappohuallatolli*, significa: discurso ochenta, ó «por decirlo así, discurso octogesimal, de las cuatro veintenas ó de la cuarta veintena,» sea á causa de las ochenta leyes de Nezahualcoyotl[5] aplicadas por el tribunal, sea porque estas sesiones se verificaban cada ochenta dias.

El litigante ó el acusado está á la derecha, sin brazo, con una sola palabra en la boca; el juez provisto de un brazo (omitido en algunas pruebas) y de dos palabras está á la izquierda.

1 Ixtlilx.—Tern., p. 254; Torq., lib. II, cap. XXXXI.
2 *Napoallatolli*, concejo y palabra de ochenta dias. Torquemada, lib. XI, cap. XXVI.
3 Falso decididor, *yztlacatlatoani.... yxtlacatlatole.* M.
4 Torquemada. Ibid. Zurita, trad. Tern., p. 101, 106.
5 Veinte de estas leyes están en Ixtlilxochitl: Compendio, etc., ó Rel. C.

§ 4.° Administracion provincial.

(Figuras del borde exterior.)

Una línea puntuada en la litografía, pero roja como las montantes y el dintel de la sala real, figs. 31, 32, párte casi cerca del ángulo formado por esta sala y la *Nappohuallatolli*, fig. 56, para terminar, despues de bifurcarse, en la de los tribunales, figs. 57, 58, que ella parece relacionar así á la administracion central y partiendo del § 3.° Sin embargo, para no distraer del § 4.° ninguna de las figuras del borde exterior yo pasaré por alto las relaciones que esta línea indica, para limitarme á aquellas más ciertas que el anotador y otra acolada señalan entre las ciudades de este mismo borde.

Tribunal plebello de Otompan ó de las provincias de la Campiña.

Fig. 57. . . . . an tlahtoloyan. Tribunal de Otompan.

Otompan, capital ó una de las capitales de Otomís, es hoy así representada por una casa con altos (casa con sobrados), con copete saliente, formado del signo y de una parte superior, algunas veces aquillada,[1] que avanza y desploma, porque tal parece haber sido, segun Sahagun, la estructura particular del templo de los Otomís,[2] y parece que Otompan, liter.: «sobre el Otomi ú Otomitl,» puede significar tambien «sobre ó en la casa Otomi,» segun la gramática Aldama,[3] probablemente para no repetir, mas que en *teopam*, templo; *tecpan*, palacio; etc.... la pos-posicion *pan*.

Es en Otompan, hoy Otumba, en donde los Mexicanos dieron á Cortés, auxiliado por los Otomíes y por los Tlaxcaltecas, una batalla más célebre por la relacion de Solís que por una importancia positiva.

Tribunal de los nobles de Teotihuacan.

Segun la anotacion de la fig. 68, de que hablarémos muy pronto, Otompan, como Señoría, está comprendida en la acolada roja que abraza las once ciudades posteriormente añadidas á la jurisdiccion del tribunal de Teotihuacan. Las otras ciudades son:

Figs. 58, 59. *Huexotla*, *Cohuatlichan*.

Fig. 60. *Chimalhuacan*, «en donde se tienen los escudos, donde están los posedores de escudos.» Rev., *Chimalli*, rodaja. Es hoy una ciudad no léjos de la Hacienda de Chapingo, en donde comencé mis investigaciones.

1 Por ex. Cod. Xolotl.

2 «Que era un jacal hecho de paja muy atuzada, cuya hechura solamente á su *Cù* era dedicada, y nadie hacia casa de aquella manera; porque sus jacales en que vivian eran de paja no muy pulida; ni á estos tales Otomíes se les daba tener sus casas ó jacales con sobrados.» Sahagun, lib. X, cap. XXI, § IV.

3 La preposicion *pan*, compuesta con pronombre posesivo, significa «tambien *casa*.» Aldama, Arte de la lengua mexicana, núm. 399. México, 1754.

Fig. 61. *Tepetlaoztoc,* «en la gruta de *tepetlatl,*» (especie de creta.) R. *Te,* sobreañadido de un *petlatl,* el todo arriba de una caverna, «*oztotl.*» Esta es una ciudad sobre las alturas que dominan Tetzcuco.

Fig. 62. *Chiautla,* «donde la víbora [1] ó el pulgon *(chiauitl)* abundan.» Reb. *chia, atl.* Ciudad vecina de Tetzcuco.

Fig. 63. *Tezonyocan,* «en donde hay chozas de *tezontli,* ó de gentes que lo poseen.» El *tezontli* es una piedra preciosa estimada para las construcciones. De aquí se saca Tezonyocan.

Fig. 64. *Acolman,* hoy Oculma. Reb. *Acol, Acolli,* brazo, hombro; *ma,* mano; con el determinativo *a.* Esta es una de las ciudades antiguas del Anahuac.

Fig. 65. *Tepechpan,* «sobre la base ó sobre los fundamentos,» liter. «sobre el lecho de piedra.» [2] Reb. una base de columna, compuesta de dos hiladas de piedras, *te,* separadas por un *petlatl,* lecho ordinario de los indígenas. Publicaré una historia de esta ciudad.

Fig. 66. *Chicuhnauhtla,* «en la novena ó en el número nueve.» Reb. *chicuhnauh,* nueve; en composicion: *tla,* dientes y *a.* Dos de las nueve unidades están borradas. Ciudad poco lejana de Tetzcuco.

Aquí acaba la acolada que, á pesar de una laguna (efecto probable del tiempo), entre las figs. 57 y 58, para continuar las líneas rojas que unen los tribunales, figs. 57 y 68, sea al Nappohuallatolli, sea á la Corte Suprema, puede ser á la una y á la otra, pero más verosímilmente á Nezahualpilli, fig. 32, á quien se relacionan así esta extension de una jurisdiccion limitada por su padre, fig. 31, á las ciudades de la Campiña y las reformas que han hecho mezclar, figs. 72, 74, los nombres de los dos monarcas á aquellos de estas mismas ciudades.

CIUDADES DEL DOMINIO PRIVADO.

Fig. 67. *Papalotlan?* «en la mariposa.» Se creía ver aquí Xicotepec, Quauhchinanco, Tollantzinco, continuar por las figs. 47, 48, 49, la correspondencia de las ciudades del borde y de los personajes del interior.[3] Nada hay de esto: la dimension de las alas y la nasal (omitidas por la litografía) que termina el nombre suscrito, muy borrado, así como la figura, no permiten leer Xicotepec, «en la montaña de la abeja, *xicotli,*» que se presenta desde luego. Papalotlan viene despues: Tezonyocan y Chiautla en la lista de Ixtlilxochitl, é inmediatamente despues Tezonyocan en la de Torquemada.

. . . . . .

. . . . . .

1 Sahagun, lib. XI, cap. V.

2 *Tepepechtli,* basa de coluna. *Tepechmana....* hacer calzada.... igualar cimiento de edificio.... M. Cimiento ygualado, *tlatepechmantli.*

3 Las figs. 68, 69, 70, 71, pueden presentar los cuatro últimos Señores creados por Nezahualcoyotl, cuyo nombre le sigue, fig. 72. Basta leer Xicotepec, Quauhchinanco en lugar de Ahuatepec, Quauhtlatzinco, por otra parte poco reconocibles. Quiero mejor suponer que no se ha tenido cuenta sino de once Señoriales los mas antiguos y omitidos aquellos de creacion más reciente, conformándose al carácter aristocrático del mapa.

CONTINUACION DE LAS CIUDADES DEL DOMINIO PRIVADO.

CIUDADES DE LA CAMPIÑA.

Fig. 68. Teotihuacan tlahtoloyan. Tribunal de Teotihuacan.

Y un poco más abajo y á la izquierda:

Yn matlactepetl once... tlahtoloyan... yn onoc temayeccan.[1] Las once ciudades... tribunal... colocado ó colocados á la derecha,

confirman lo que se ha dicho de Teotihuacan, de la Corte que ahí tenia asiento, de la extension del resorte de esta Corte y de otros cambios llevados á las instituciones primitivas. Sin embargo, la fig. 68, á la izquierda de Otompan como Quetzalmamalitzin, fig. 36, presidente del tribunal de Teotihuacan, está á la izquierda de Quecholtecpantzin, fig. 37, presidente del tribunal de Otompan: esta fig. 68 lleva el nombre de Tollan, *tol,* junco, *tlan,* dientes, —*T* se pierde siempre entre dos *L*.— y no aquel de Teotihuacan que está suscrito. Esta anomalía aparente, reproducida hasta cierto punto en el Códex Xolotl, puede venir de esto que, segun el traductor de una historia de Teotihuacan, que publicaré, esta ciudad habria sido nombrada Tolteca por los fundadores, los Toltecas, de que ella era la metrópoli, «como Roma, dice el traductor, es la de los cristianos.» Pero esta explicacion, siendo á algunos respectos disputable, es mejor admitir que se trata aquí de tribunales originales: Tolteca en Teotihuacan, Otomí en Otompan y Chichimeca (nobleza conquistadora y feudal) en Tetzcuco. De ahí aun en parte, el nombre de «Corte Chichimeca, etc.» puesto al principio de la pl. 2. Se ha visto, en efecto, que Totli no hablaba la misma lengua que los Chalcas, que eran Toltecas.[2] Pero en el noveno siglo, Tollan, Otompan y Colhuacan (reemplazado despues por Mexico, que no existia aún) formaban la triarca de que ya se ha tratado y de la que se encuentran restos en sus instituciones judiciales, indudablemente internacionales en el principio.[3] Añadirémos que el rey de Tetzcuco llevaba el título de *Chichimecatl Tecuhtli,* «Señor Chichimeca;» el rey de México, el título de *Colhua Tecuhtli,* «Señor de Culhua,» porque él reinaba sobre los Toltecas-Culhuas; en fin, el rey de Tlacopan, el título de *Tepanecatl Tecuhtli* que habian llevado los reyes de Azcapotzalco.—Ixtlilx. Tern., p. 219. *Teotihuacan,* hoy San Juan Teotihuacan, es célebre por las pirámides, que se refieren á la civilizacion Tolteca: los Totonacos, que dicen las construyeron.[4] En el tiempo de Torquemada, las pequeñas pirámides que rodean las dos grandes, eran aun en el número de más de dos mil. No quedan ya sino algunas centenas.[5]

1 *Mayeccantli,* mano derecha. *Nomeyeccan,* mi mano derecha. M.
2 Torquemada, lib. I, cap. XXV.
3 Véase en Torq., lib. III, cap. X, el distrito otomí ó de *Tlaixpan* y el distrito nahuatl ó de *Tlahtocan.*
4 Torq., lib. III, cap. XVIII.
5 Lib. VIII, cap. VII. Humboldt. Ensayo, II, 70.—Vues, etc., I, p. 101.

Fig. 69. Es la última ciudad que lleva un jeroglífico. Desgraciadamente este jeroglífico y la suscricion son indescifrables, lo que no permite quitar algunas dudas relativas á la posicion de Tollantzinco, Quauhchinanco, Xicotepec y áun á la verdadera significacion de las figs. 72, 74. No se percibe distintamente sino el signo que, á partir de la figura precedente, reina sobre todas las ciudades del borde.

Fig. 70. *Quauhtlatzinco,* «abajo ó en la extremidad de la floresta.» Esta ciudad y sus veintisiete lugares, suministran á la casa del rey, víveres por setenta y cinco dias. [1]

Fig. 71. *Ahuatepec,* «en la montaña del roble ó de la oruga, etc.» Esta ciudad y sus ocho lugares, suministran víveres durante cuarenta y cinco dias.

Fig. 72. *Nezahualcoyotl,* como fig. 31 y pl. 1, fig. 32.

Fig. 73. *Axapochco,* «en la barranca, en la excavacion, de barro?» *Tlaxapochtli,* hoyo. M. Esta ciudad y sus trece lugares suministraban víveres por cuarenta y cinco dias. Hoy *Axapuzco.*

Fig. 74. *Nezahualpilli,* como fig. 32 y pl. 1, fig. 33. El nombre de este monarca y el de su padre Nezahualcoyotl, casi en el centro de las ciudades marcadas con el signo, indican que estas ciudades formaban parte de su dominio privado. Pero la interposicion de la fig. 73 podria depender de otras causas. Se ha visto más arriba que las variaciones sobrevenidas en la extension de este dominio privado no eran mencionadas en esta pintura, sumaria á todos respectos, ó no lo eran sino de una manera oscura.

Fig. 75. *Tepepolco,* «en la gran montaña,» donde Sahagun comenzó sus trabajos. Esta ciudad y sus trece lugares suministraba víveres durante setenta dias.

Fig. 76. *Coyoac,* «en el agua del coyote.»

Fig. 77. *Aztaquemecan,* «en donde hay gentes vestidas de (plumas de) garza real ó «teniendo despojos de garza real.»

Fig. 78, enteramente borrada; pero el nombre suscrito, terminado por una nasal, parece (así como otras anotaciones ilegibles, principalmente las de las figs. 4, 56, etc.) susceptible de ser restablecido por medios químicos.

El Mapa Quinatzin pertenece, en rigor, á las crónicas de la série discontinua ó de la tercera especie, y debiendo volver con objeto de estas últimas, no haré sino una nota.

El Mapa Tlotzin es, sin disputa, la más bella [2] de las pinturas históricas americanas conocidas. Ella no encierra ninguna fecha.

El Mapa Quinatzin, inferior por su ejecucion, pero de un órden más elevado, puesto que es ya cronológico, no contiene sino dos fechas absolutas: la del establecimiento de la civilizacion y la de su restauracion. Otras indicaciones de la duracion de los reinados, ó de la vida de dos monarcas, del tiempo trascurrido, etc., aunque preciosas, no

1 Ixtlilx.—Tern., pág. 241.

2 Y este no es sino un cuadro elemental para uso de los niños que le habrian borrado y destruido, si no hubiese sido sólidamente pintado sobre una piel muy resistente que ellos han roido, raspado, usado y sobre un punto quemado.

Pl. 3. **MAPPE DE TEPECHPAN.** (*HISTOIRE CHRONIQUE ET SEIGNEURIALE DE TEPECHPAN ET DE MEXICO*).

HISTOIRE DE TEPECHPAN.

Ici commence la copie sur parchemin du Musée de Mexico.

1298 1299 1300 1301 1302

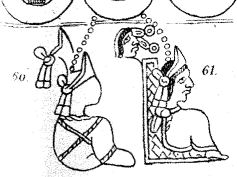
Commencement de la copie de Pichardo.



SOMMAIRE DE L'HISTOIRE DE MEXICO.

SUITE DE L'HISTOIRE DE TEPECHPAN.

1454. 1455. 1467. 1468.



60. 61.

SUITE DE L'HISTOIRE SOMMAIRE DE MEXICO.

60. Mort de Moteuhzoma Ilhuicamina. 61. Axayacatl 6me Roi de Mexico.

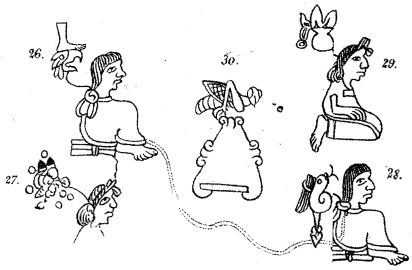
ETABLISSEMENT DES MEXICAINS A CHAPOLTEPEC

1. Culhuacan. 30. Chapoltepec. 2. ARRIVÉE DU

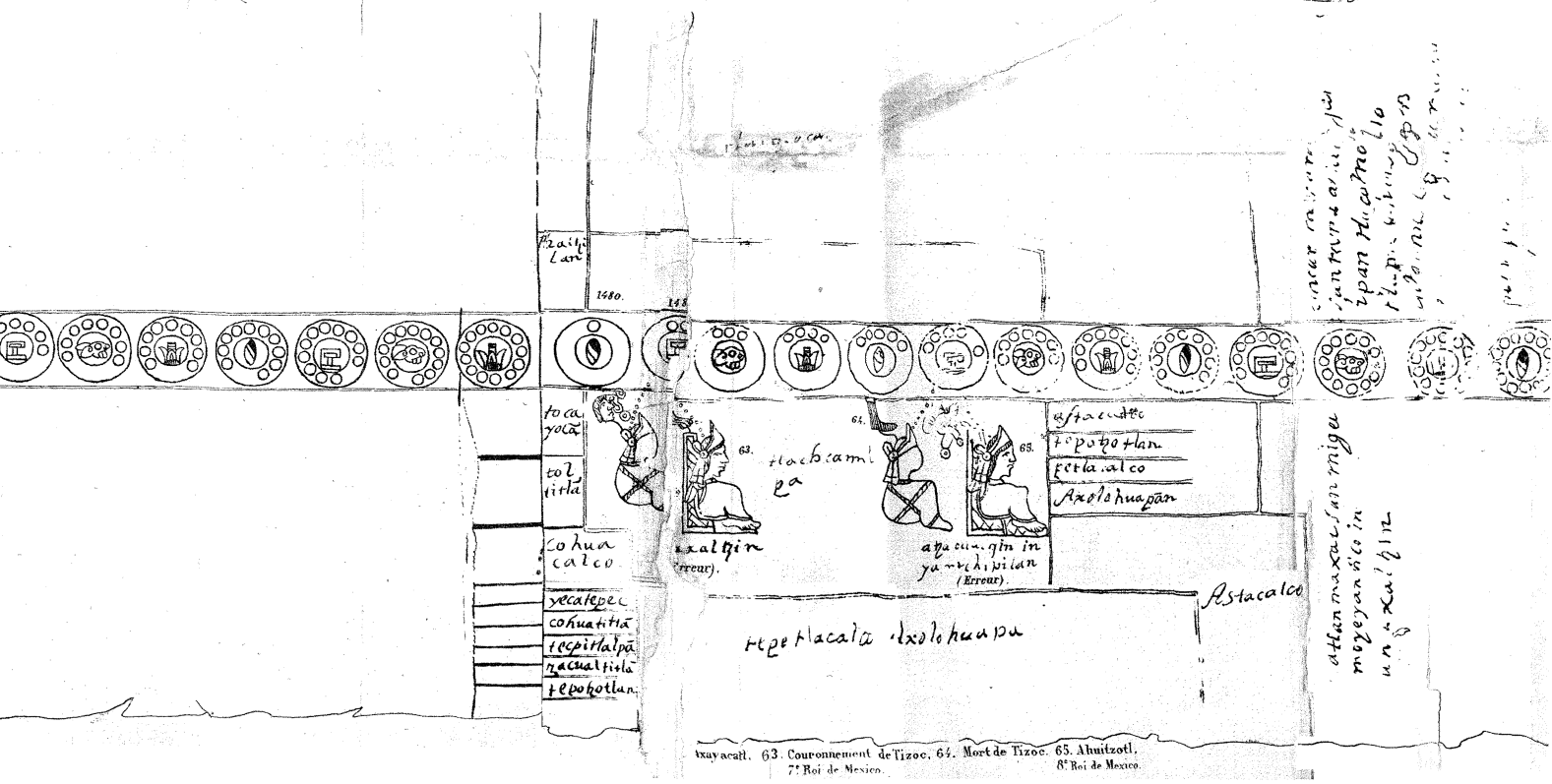
...ME ICXIQUAUHTLI. INTRONISATION D'ICXIQUAUHTLI. 3. Tepechpan. 5. Culhuacan







TEMPS ANTÉRIEURS A



Ixayacatl. 63. Couronnement de Tizoc. 64. Mort de Tizoc. 65. Ahuitzotl.
7e Roi de Mexico. 8e Roi de Mexico.

ENLÈVEMENT DES MEXICAINS A CHAPOLTEPEC.

1. Xaltocan. 32. Azcapotzalco. 1. Chapoltepec. 37. Acocolco. 38. Tenochcas. (Mexicains) 39. Coxcox. 33. Culhuacan. 35. Huitzil

1350. 1351.

L'ÉTABLISSEMENT DÉFINITIF DE LA MONARCHIE

1502. 1506.

66. Mort d'Ahuitzotl. 67. Motecuhzoma Xocoyotzin, 9e Roi de Mexico.

19. Mort de Tecoyotzin 2e 21. Nezahualtzin 2ème 22. Mort de Quaq

EXEMPLE D' ANNALES

ATION DE MEXICO

41. Mexico-Tenochtitlan.

47. Acamapichtli, Ier Roi de Mexico.

MONARCHIE

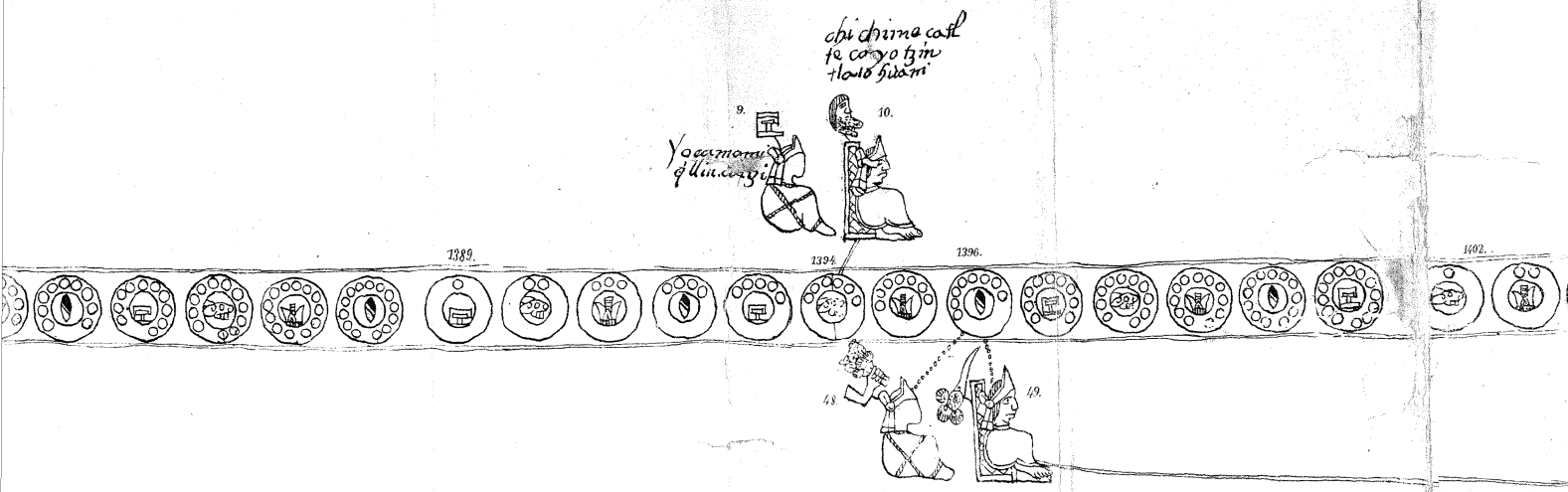
CONQUÊTE ESPAGNOLE.

EXPÉDITION DE HONDURAS.

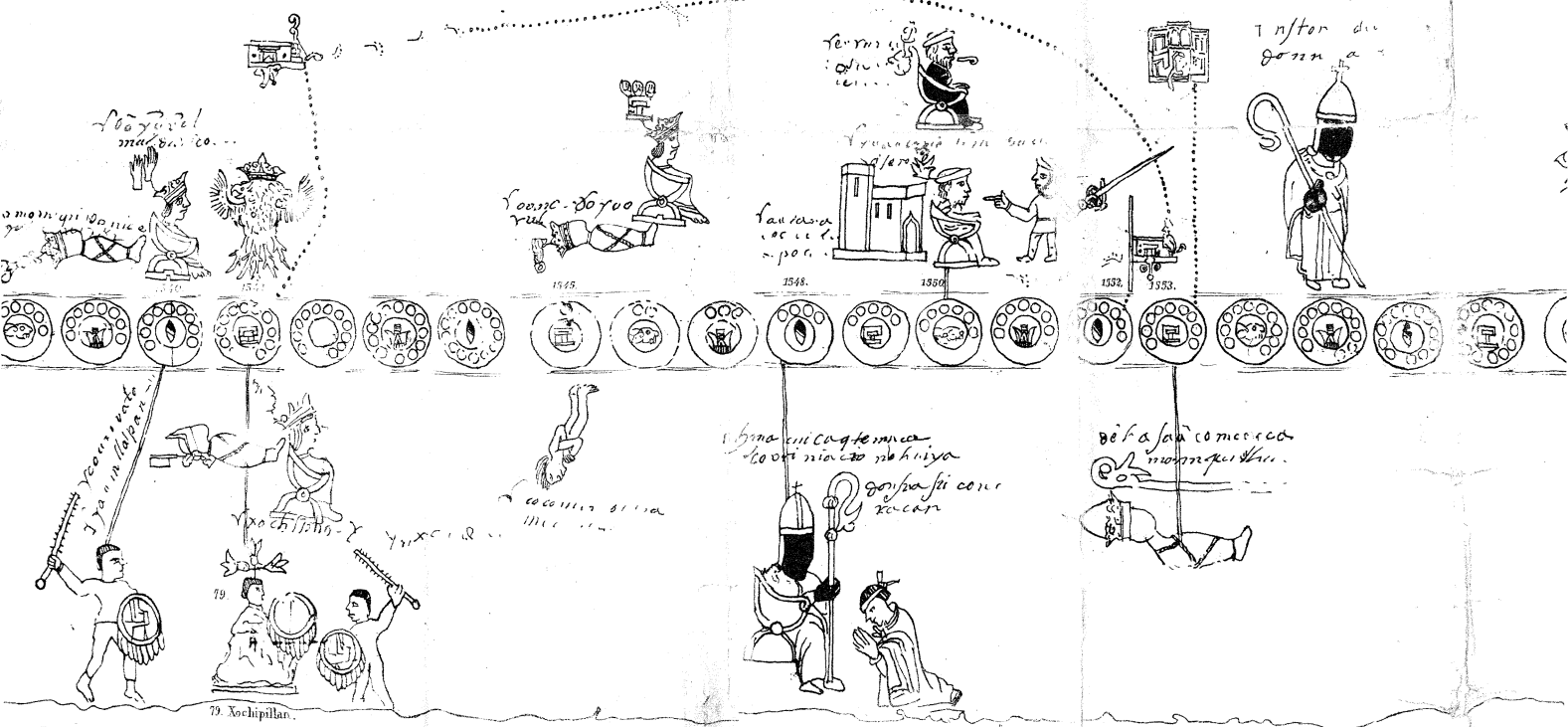
SOUMISSI DES PROVINCES

A SÉRIE CHRONOLOGIQUE

9. Mort de Caltzan, 10 Tecoyotzin Ier. 48. Mort d'Acamapichtli. 49. Huitzilihuitl le Jeune, 2e. Roi de Mexico.



TRIBUTAIRE.

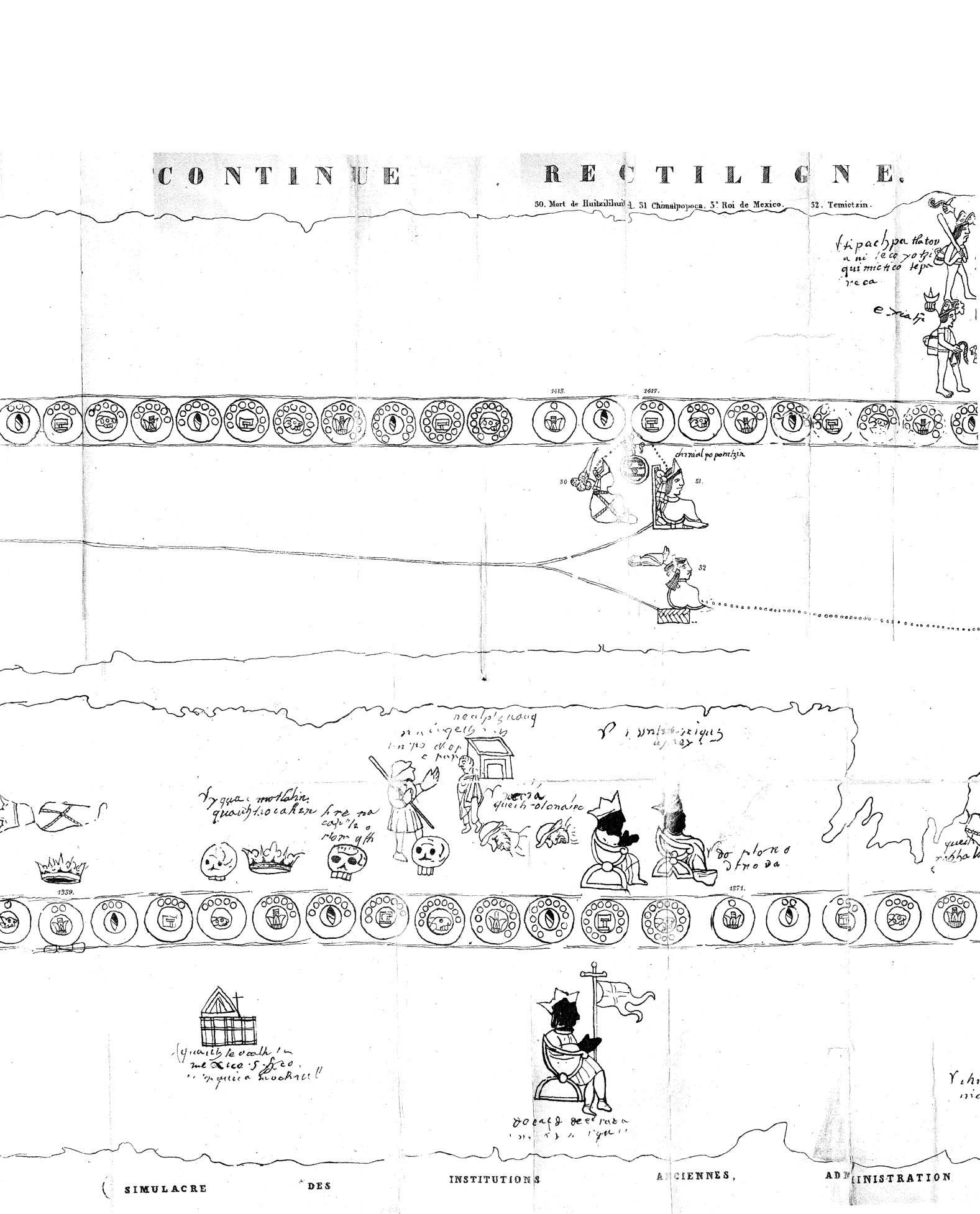


INTERNES.

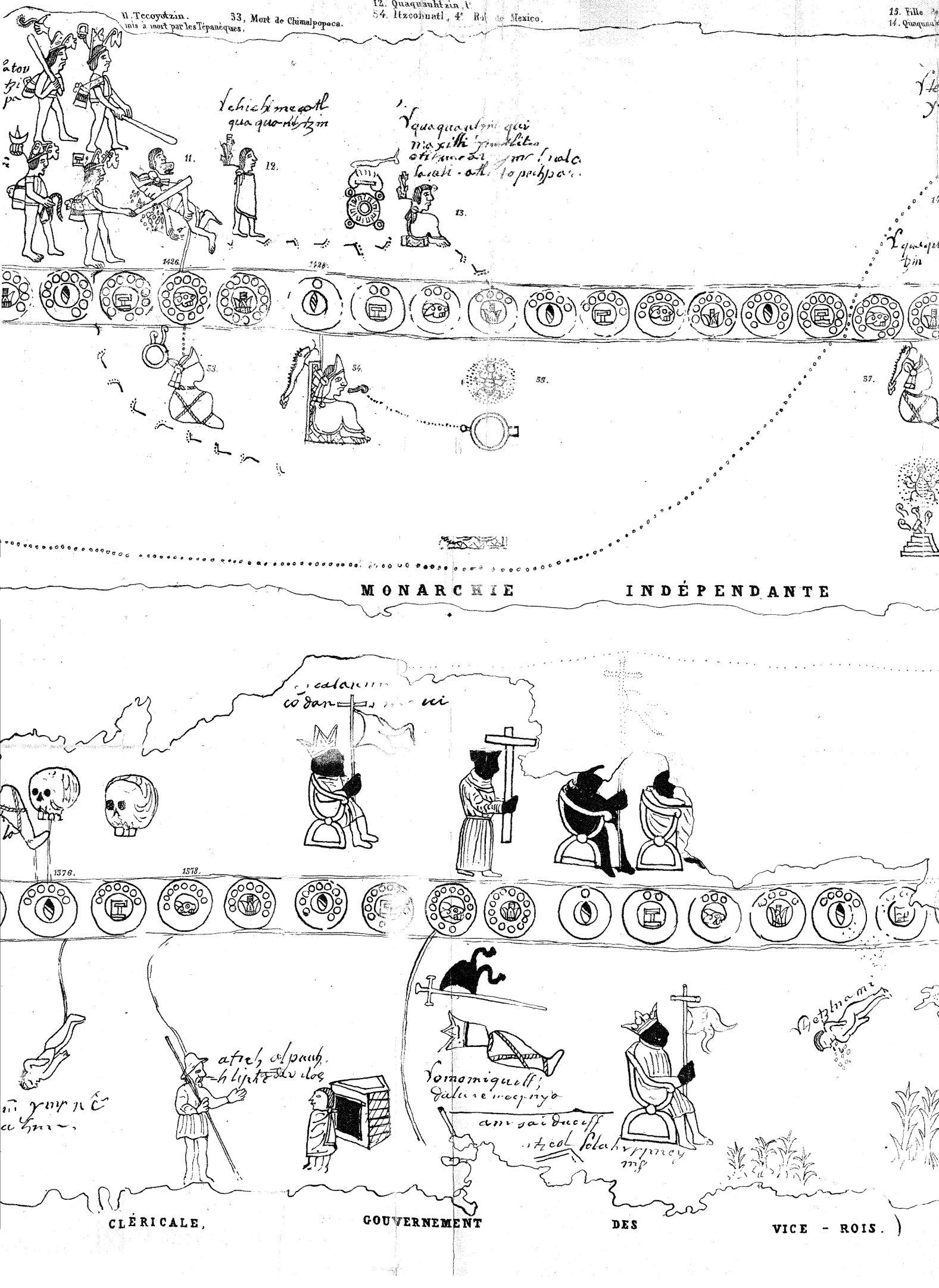
RÉGIE COLONIAL

CONTINUE RECTILIGNE.

50. Mort de Huitzilihuitl. 51 Chimalpopoca, 5e Roi de Mexico. 52. Temictzin.



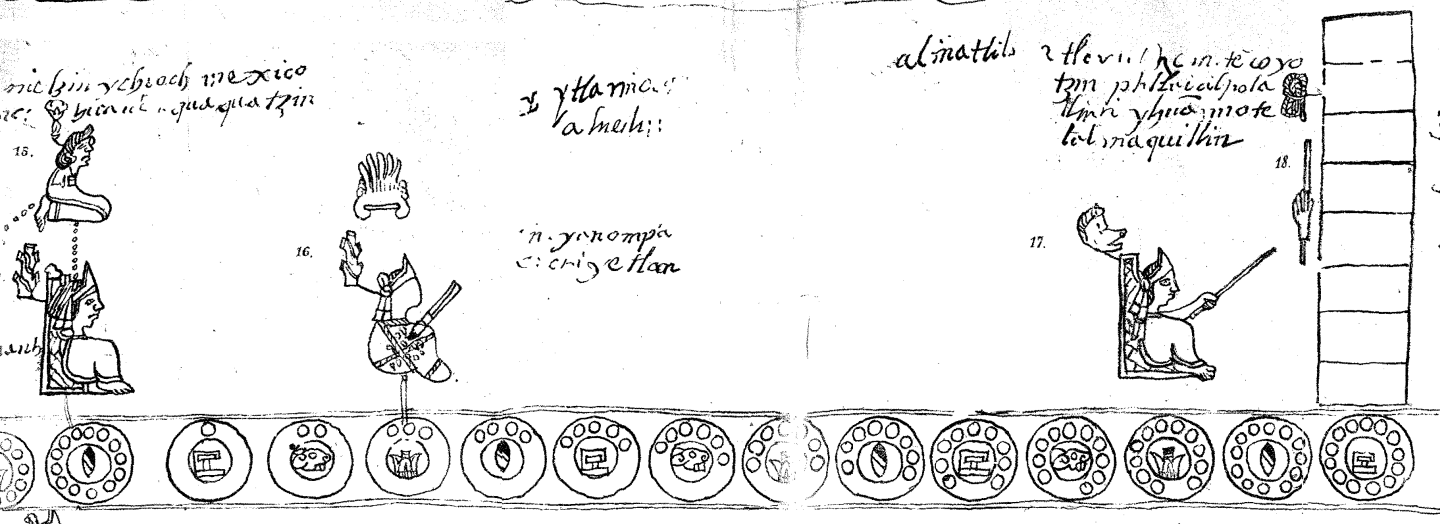
SIMULACRE DES INSTITUTIONS ANCIENNES, ADMINISTRATION


11. Tecoyodzin. mis à mort par les Tépanèques.
33. Mort de Chimalpopoca.
12. Quaquauhtzin, 5e
34. Itzcohuatl, 4e Roi de Mexico.
15. Fille
14. Quaquauh
Vehichimecatl
quaquauhtzin
Vquaquauhtzin qui
11.
12.
13.
1426.
1426.
53.
54.
55.
57.
MONARCHIE INDÉPENDANTE
1376.
1378.
CLÉRICALE,
GOUVERNEMENT
DES
VICE - ROIS.

Temictzin, (fig. 52.) femme de.
tzin 1er.

16. Mort de Quaquauhtzin 1er

17. Tecoyotzin 2e.





39.

ET LIGUE ACOLHUE - TEPANECO - MEXICAINE

Restitué d'après la Copie du Père Pichardo.

ANALES

DE

CUAUHTITLAN

ANALES

DE

CUAUHTITLAN

NOTICIAS HISTORICAS DE MEXICO Y SUS CONTORNOS

COMPILADAS POR

D. JOSE FERNANDO RAMIREZ

Y TRADUCIDAS POR LOS SEÑORES

FAUSTINO GALICIA CHIMALPOPOCA, GUMESINDO MENDOZA Y FELIPE SANCHEZ SOLIS.

PUBLICACION DE LOS ANALES DEL MUSEO NACIONAL.

MÉXICO

IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE

BAJOS DE SAN AGUSTIN N. 1.

1885

EL Manuscrito original que hoy comenzamos á publicar, es el que se habia extraviado, desapareciendo del Colegio de San Pedro y San Pablo, en la última expulsion de los Jesuitas, segun lo dice el Sr. D. Fernando Ramírez: lo hemos adquirido por una feliz casualidad, y hoy está en la Biblioteca del Establecimiento: el mismo Sr. Ramírez, en una Advertencia que puso en la traduccion de dicho Manuscrito, traduccion hecha por el Sr. D. Faustino Chimalpopoca, lo ha intitulado "Anales de Cuautitlan;" nombre que creemos dejarle, porque es el más conveniente.

El célebre Brasseur de Bourbourg le impuso á este mismo Manuscrito el de "Códice Chimalpopoca," en honor del traductor, porque él tambien le mandó hacer una traduccion para sus obras, y sobre todo "En el Popol Vuh," libro Sagrado de los mitos de la antigüedad americana y en la Historia de las naciones civilizadas de México, lo cita con mucha frecuencia, y se apoya en la Mitología y en los hechos que en ese Manuscrito se refieren.

El Sr. Ramírez cree, por su parte, que esa historia general suministra datos importantes para resolver algunas cuestiones de las Naciones que vivieron y se desarrollaron en el Imperio de Moctezuma; Brasseur le da mayor importancia, y cree ver allí explicados áun los grandes fenómenos que aquí se revelaron en aquellas remotísimas edades.

Nosotros creemos, de la misma manera, muy conveniente la publicacion de este Manuscrito, aunque trunco, porque le faltan algunas páginas al principio y muchas á la conclusion; pero nuestros lectores podrán juzgar de su mérito con su lectura.

El Sr. Ramírez desconfió de la traduccion del Sr. Chimalpopoca, y creemos que con algun fundamento: hoy nosotros hacemos una nueva; y para que se haga una comparacion con la nuestra y la del primero, hemos dispuesto poner el texto original, la version del Sr. Chimalpopoca, con las notas que él pone, y la nuestra: esto servirá para esclarecer más los hechos, y para que otras personas más inteligentes en el idioma Nagual nos señalen las faltas en que nosotros mismos hayamos incurrido en la traduccion de muchas palabras.

G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

residencia en Europa, sacó el Lic. Faustino Galicia, á quien ocupé como copiante y traductor, no obstante el especial encargo que le hice. Circunstancias inopinadas han impedido suplir este descuido, bien que por lo que toca á la autenticidad de los originales, no hay duda.—Téngola respecto á la fidelidad de la traduccion, quizá porque mis conocimientos en la lengua mexicana son muy limitados. Procede mi desconfianza de la dureza que se nota en la version, y de las várias enmiendas que se han hecho por mis indicaciones. Desgraciadamente no se pudo hacer la revision total que habia comenzado. Para facilitarla en todo tiempo, hice copiar el texto mexicano, con excepcion de uno de los documentos, porque cuando lo intenté resultó que el original se habia extraviado con la última supresion del convento de Jesuitas, donde existia.

En éste y algunos otros documentos hice agregar la traduccion castellana de los nombres mexicanos, ya para facilitarme su conocimiento, ya principalmente para auxiliarme en el estudio que he emprendido de la geroglífica; mas las nociones que sucesivamente fuí adquiriendo, me dieron la conviccion de que, si bien tales traducciones ayudan algunas veces, otras muchas extravían, produciendo ideas enteramente falsas. Con muy pocas excepciones, ninguna da una recta etimología, ni tal significacion de que uno pueda quedar perfectamente seguro, pues solamente se obtiene la certidumbre cuando la palabra va acompañada de un símbolo geroglífico. Por tanto, debe usarse con precaucion de aquellas traducciones. Además, el Lic. Galicia es sumamente aficionado y propenso á las versiones metafóricas, y he notado que frecuentemente no convienen con los símbolos.—La etimología que nos ha dado de la palabra México, basta para conocer su sistema de interpretacion.

NÚM. 1.

De..... á 1519.

ANALES DE CUAUHTITLAN.

Traduccion de un antiguo MS. Mexicano que se conservaba en la Biblioteca del Colegio de San Gregorio, y que se extravió en la última supresion de los Jesuitas el año de 18.... Le he dado el nombre de *Anales de Cuauhtitlan*, porque su texto manifiesta que el analista escribia especialmente los sucesos de ese pueblo; mas sus noticias se extienden á todas las otras poblaciones y tribus, subiendo hasta los Tultecas y penetrando en los tiempos fabulosos. En su línea es una especie de historia general, aunque muy revuelta y confusa. Parece tambien por su narracion, que originalmente se compaginó con descuido, pues se nota que aquella sálta y áun retrocede.—La misma observacion me hizo Mr. Aubin, en Paris, respecto de la copia que posée, pulsando las propias dificultades que yo para coordinarla.

ORIGINAL.

Xillaminacan Huitztlan, Huitznahuatlalpan, Amilpan Xochitlalpan ompa anquinminazque tlatlauqui Quauhtli, tlatlauhqui Oçelotl, tlatlauhque Coatl, tlatlauhqui Tochin tlatlauhqui Maçatl. Auh in iquac in oantlaminato ye imac in Xiuhteutli in Huehuetectl Xiquitlalican in piazque cyutin.

Mixcoatl, Tozpan Ihuitl yehuantin in totoca in Tenamaztli Etemo ihuinin in quinmachati Chichimeca in Itzpapalotl.

Auh in ye huitz Chichimeca quiyacana in Mixcoa in centzon mixcoatic quicoco Chiucnauh tlillihuican Chiucnauh Ixtlatol ipan auh tilman oncan imachuaoctzico quiqua in Itzpapalotl in &c. Mixcoa quintlami ça icel in itoa Mixcoatl in quimotocayotia: Mixcoaxocoyotl Chollo imacpaquiz Hueycomitl iiticpacalloctihuetz auh in Itzpapalotl quiàcitihuetz in Huycomitl hualquiztihuetz in Huycomitl hualquiztihuetz in Mixcoatl niman quimininin quinnotz in omicca &c. Mixcoa Huehuetque niman quimimimque auh in omic niman quitlatique auh in inexyo ic nexconòque, inman ic mixtètlilcomoloqe auh in mocauh in tlaquimilolmochiuh oncan mocenchichiuhque in tonayocan Maçatepec.

Oncan tzintic in xippohualloni nauh tetl ic ce acatl, ic ome tecpatl ic yei calli ic nauh tochtli.

1 acatl ipan quizque Chicomoztoc in Chichimeca omitoa moteneuh in imitoloca. In xiuh tlapohualiztli in tonalpohualiztli in ceçempohuallapohualiztli, huel yehuantin in netlacuitlahuiliz mochihuaya in motenehua Oxomoco Çipactonal: Oxomoco in oquichtli, Çipactonal in çihuatl in yehuantin catca huel huehuetque illamatque in yehuantin: auh in çatepan nayuh tocayotilloya in huehuetque illamatque catca.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Aquí comienzan las cuatro cuentas anuales de 1 caña: 2 pedernales: 3 casas: 4 conejos.

1 caña: En este año salieron de Chicomeztoc (1) los chichimecas, segun se dice y refiere que ellos mismos apuntaban en su cuenta anual cuenta solar y cuenta de 20 en 20 que con mucha exactitud tenian cuidado. Se dice que el dia cipactli vinieron dos, varon y mujer, y que ambos eran ancianos; por lo que sucedió que Chicomeoztoc le llamasen despues patria antigua y lugar viejo ó de los abuelos. 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pe-

(1) *Chicome oztoc*, otros escriben *Chicomoztoc*: 7 cuevas, 7 cavernas: se compone de *chicome* siete, y de *oztoc*, en la cueva, derivado de *oztotl* cueva, caverna.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

(1) .....Iréis á cazar *á estos* pueblos á Huitztlan, á Huitztlahuatlalpan, á Amilpan, á Xochitlapan: allí vosotros cazaréis una águila roja, 1 tigre rojo, una víbora roja, unos conejos rojos y 1 venado rojo. Y cuando hayais ido á la caza y que ya esté en vuestras manos ésta, entónces la presentaréis á Xiuhteutli (2) Huehueteotl y los tendréis como los fundadores. Que estos Mixcoatl, Tozpan é Ihuitl sigan hácia estas poblaciones Tenamaztl y Etemo: esto lo haréis saber á los Chichimecas y á Itzpapalotl.

Y llegados allí los Chichimecas, los Mixcoas iban por delante: muchos de éstos se enfermaron: ellos fueron auxiliados por Chiucnauh, por éste y por Ixtlatol, y se detuvieron para darles unos abrigos, é Itzpapalotl se puso á la cabeza, &c. Los mixcoas terminaron, y se dice que solo y únicamente quedó Mixcoatl, que se hizo de nombre por esto: el hijo menor de Mixcoatl desapareció, y *Huycomitl* tuvo placer, y en medio de su alegría corrió precipitadamente hácia él: é Itzpapalotl precipitadamente tambien salió, é igualmente salió Heycomitl hácia Mixcoatl, é inmediatamente lo asaeteó, lo llamó y habiéndolo muerto &c. Los ancianos Mixcoas los asaetearon y luego muertos los quemaron: sus cenizas fueron esparcidas levantando una nube negra en forma de torbellinos, y concluido esto dispusieron sus bagajes, y cada uno de ellos hizo otro tanto y se dirigieron al lugar llamado Maçatep.

Las cuatro indicciones están fundadas aquí en estos cuatro símbolos: el 1.° Caña, el 2.° Pedernal, el 3.° Casa, el 4.° Conejo.

En la Historia de los Chichimecas se ha dicho y referido que ellos salieron de Chicomoztoc por el año una Caña. Se ha dicho con verdad que ellos Oxomoco y Çipactonal, de veinte en veinte años hacian

(1) Ponemos esta parte que no fué traducida por el Sr. Chimalpopoca.

(2) Xiuteutli es el Señor de los años, y Huehueteot es el Dios eterno.

ORIGINAL.

1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli.

Matlactli omei tochtli ipan pehua in xiuhpohual Tezcoco inin Chichimeca yeliz. 1 acatl ipan motlatoca tlalli Chicontonatiuh Quauhtitlan ompa in Quetzaltepec huallatocatlitia. 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl ipan xihuitl tlaltechàçico in Chichimeca Quahtitlancalque in oncan Macuexhuacan Huehuetocan ca omito omoteneuh in ic quizque Chicomoztoc in yuh quimatia in ipan ce acatl xihuitl peuh inin xippohual Chichimeca Quauhtitlancalque auh in ipan macuili acatl xihuitl ipan àçico in Chichimeca tlamintinemia àtle in cal, àtle in tlal àtle in tlaquenyan manqui tlilmatli çan ehuatlaquemitl çan pachtli in quimoquentiaya auh inin pilhuan çan chitaco huacalco in huapahuaya. Quicuaya huey noxtli, huey comit, xihuacxilotl, xoconoxtli.

Miec in quihiyohuioya izquich ica in caxtolpohual xihuitl ipan èpohuali on nahui in ic àçico ipan Altepetl Quauhtitlan in ipan peuhtzintic in tlatocayo Chichimeca Quauhtlitancalque ompa mitozmocaquiz in Tlalpan ipan xihuitl ipan nellicaca in çe acatl xihuitl Ocotlipala in motlatocatique.

In ipan inin xiuhcahuitl in ipan nemia in Chichimeca mitoa motenehua ca oc yohuayan ic mitoa in oc yohuayan ca ayàtle in tenyo ytoca ayàtle paquiliztli catca in noc nenentinenca &c. 6 tecpatl, 7 calli, ipan peuhca edad in yuh ca in tlàtol inneyolpololizcatca huehuetque yuhqui matia ipan tzintic moman in tlalli in tlaltiepactli 8 tochtli ic 4.51 in tonatiuh nahui ecatl ytonal, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, ic ome cahuitl motenehua mitoa quintotol cahuitl. 2 acatl, 3 tecpatl. 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl ic èy cahuitl ic edad itol ce nahueècatl, 9 calli ipan maltepetlalique Chichimeca colhuaque. 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli, Quauhtitlan tlatocati Chicometonatiuh mani Altepetl nia Cuexhuacan. Ce tochtli ipan in tzintique in Tolteca oncan opeuh inin xiuhpohual in ipan in ce tochtli motenehua mitoa ca yuh nauh tlamantli

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

dernal, 2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 cañas, 13 pedernales. 1 casa, 2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas. 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos. En este año comenzó la cuenta anual de la fundacion de los chichimecas de Tetzicoco.

1 caña. En este año se constituyó en dignidad real ú autoridad soberana chicontonatiuh. (1) En Cuauhtitlan, que habia estado gobernando en Quetzaltepec. (2) 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos 5 cañas. En este año nos dieron alcance en Maquexhuacan (3) Huehuetocan (4) los chichimecas, fundadores de cuauhtitlan. Segun se dice y refiere que cuando salieron de Chicomoztoc fué en el año de una caña; porque lo sabian y lo tenian apuntado los chichimecas de cuauhtitlan. En este mismo año llegaron tambien los chichimecas cazadores. (5) Estos no tenian casa ú habitacion, tampoco tierras, vestido, ni suaves y delicadas tilmas. Pues solo se cubrian con pieles y se arropaban con heno. A sus hijos los tenian envueltos en redes y los criaban en angarillas huacalco. (6) Comian grandes tunas, hermosas raices, (7) Guajilotes, *huauxilotl* (8) y tunas agrias ó tunas limones, *xoconoxtli*. (9) Despues de haber padecido y sufrido mucho, llegaron al pueblo grande de Quauhtitlan,

(1) *Chicontonatiuh:* siete soles. Aqui creo que se debe tomar como nombre propio, Se compone de *chicome*, siete y *tonatiuh*, sol.

(2) *Quetzaltepec:* nombre propio de pueblo. Se compone de quetzalli, pluma rica larga y verde, y de tepec que se deriva de tepetl, cerro.

(3) *Macuexhuacan:* nombre propio de pueblo y significa lugar en que se preparan sartales de piedras preciosas para las muñecas de las manos. Se deriva de *macuextli*, sartal de piedras.

(4) *Huehuetocan:* propio de pueblo que se halla al N. de Cuahtitlan y significa lugar antiguo ó de los viejos.

(5) *Tlamintinonia:* pretérito imperfecto del modo indicativo del verbo *tlamintinami:* cazar; vivir cazando.

(6) *Huacalco:* se deriva de *huacalli*, angarillas, huacales.

(7) *Cacomitl:* segun el P. Molina saben estas raices como castañas.

(8) *Huauxilotl*, fruta que le dicen hoy guajilote.

(9) *Xoconoctli.* Tuna agria que abunda en la plaza ó mercado de México, y sirve mucho á los indios en lugar de limon, tomate y xitomate para sus guisos. Hay de esta fruta tuna cubierta.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

con mucha exactitud el cálculo anual que era un cálculo solar: de ellos, el uno Oxomoco, era varon, el otro Çipactonal era mujer, y ellos en verdad, el uno era un viejo, la otra una vieja, y despues se les llamaba asi, eran un viejo y una vieja.

Pasaron los años (1) 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 casa, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, y comienza en el símbolo 13 conejo el cálculo anual de los de Tezcoco que vino á ser aquel de los Chichimecas.

Por el año 1 caña Chicontonatiuh establece su reinado en Quauhtitlan y es promovido á la Dignidad en Quetzaltepec.

Se ha dicho y referido que por los años 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña vinieron á reunírsele los Chichimecas de Quauhtitlan; ellos lo sabian de esta manera, que salieron de Chicomoztoc por el año 1 caña: éste era el cálculo de los Chichimecas de Quauhtitlan, y que por el año 5 caña vinieron á reunírsele los Chichimecas cazadores, los que no tenian casa, ni tierras, ni vestidos, ni capas suaves; que sus vestidos eran solo unas pieles, que ellos solo se vestian de *pachtli (tillantia)* y que ellos criaban á sus hijos llevándolos en unas redes y en unos huacales, (aparato para cargar cualquier cosa): *por último*, ellos comian *muy* bien los frutos de las (*cactecas* del género Opuntia), llamados vulgarmente *tunas*, comian las *biznagas*, (planta de las cacteas del género Mamillaria y Melocactus, é igualmente comian Huaxilotes, (frutos del género Pamentiera), y los Xoconoxtles, (frutos tambien de las cacteas y que es muy ácido porque contiene mucho ácido oxálico.)

Ellos sufrieron toda clase de sufrimientos por el espacio de 364 años, hasta que se reunieron en el pueblo de Quauhtitlan, y se dice haber oido que allí comenzaron á fundar su gobierno los Chichime-

(1) Ponemos subrayadas estas frases para darle un sentido á lo que sigue, atendiendo al antecedente y consecuente.

ORIGINAL.

mochiuh nemiliztli ipan in ic etc. etc.

Macuile *edad* in yuh quimatia huehuetque in ipan in ce tochtli ipan moman in tlalli in nilhuicatl ihuan yuh quimatia in icuac omoman tlalli in Ilhuicatl oyuh nauhtlamantli onca yu tlaca nauhtlamantli nemiliztli omochiuh in yuh quimatia ce centetl in tonatiuh catca auh quitohuaya canextli in quinchichiuh in quinyocox inpeuh quitohuaya itech quitlamiaya in Quetzalcoatl chicome ecatl itonal in quinchiuh iquinyocox.

1.ª *edad.* In ic ce tonatiuh on-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

es decir, trescientos sesenta y cuatro años= *ypan caxtolpohualli xihuitl ypan epohualli on nahui*, de peregrinacion, y entónces fué cuando se constituyó el gobierno chichimeca cuauhtitlanense, segun se dirá más adelante, es decir, en el año de *ce acatl* una caña, tomando asiento en Ocotlipan. (1) En todo este tiempo, segun se dice, los chichimecas andaban en la obscuridad, no hablaban, ni tenian relaciones, ni quietud porque eran vagamundos= *atle yuin tenyo, atle yuin paquiliz, zan oc neneutinenca.*»

6 pedernales, 7 casas. En este año supieron por sus hombres ancianos y antepasados la nueva edad de la creacion del mundo. 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 canas. 1 pedernal, 2 casas, 3 conejos, 4 canas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos. En este año se dice se han cumplido dos edades del sol —*ini edad in tonatiuh*— 12 cañas, 13 pedernales, 1 casa, 2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 casas, 8 pedernales, 9 casas. En este año fundaron su pueblo principal ó ciudad los chichimecas en Colhuacan, hoy Culhuacan. 10 conejos, 11 casas, 12 pedernales, 13 cañas. En este año pasó su residencia Chicontonatiuh á Amacuexhuacan.

1 conejo. En este año se dijo que en el año de 1 conejo se fundaron los Tulteras, y entónces comenzó la cuenta de sus años ó edades; y que á la vez llevaban *nauhtlamantli* (2) 4 edades y que se completaron &c. 5 edades. Que segun sabian los ancianos, en el año del referido 1 conejo se formó la tierra y el cielo, y que el hombre y cuanto hay en la tierra todo fué formado de ella por Quetzalcoatl, y que éste en el dia 7 ecatl habia creado y animado todo: *chicome ecatl ytonal inquinchiuh inquinyocox.* Que en la primera edad «*ce Tonatiuh*» existiendo todo como en su principio «*on manca initzinecan*» las 4 aguas del sol «*nahui atl initonal*» (3) consumieron lo

(1) *Ocotlipan:* parece ser hoy el pueblo de Santa Bárbara, que en otro tiempo fué una de las capitales ó cabeceras de muchos pueblos y barrios de que constaba la jurisdiccion de Cuauhtitlan.

(2) *Nauhtlamantli*, segun el P. Molina. Los indios se valian de esta expresion cuando querian dar á entender que una cosa estaba duplicada, aunque el nombre quiere decir 4 órdenes de cosas.

(3) *Nahui atl ini Tonatl:* cuando el símbolo de los dias era el de nahui atl, 4 agua.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

cas de Quauhtitlan, y haber oido que esto fué en Tlalpan, y que realmente por el año 1 caña establecieron su gobierno en Ocotlipalan.

Por esta época y por estos mismos años, se ha dicho y referido que los Chichimecas vivian así en la oscuridad ó en la ignorancia, y se ha dicho que así andaban porque no tenian ningun nombre ó fama; se llamaban y eran hombres que no tenian ningun goce, y tambien habian andado de aquí para allá ó errantes, &c. *Mas* por los años 6 pedernal y 7 casa habia comenzado esa Historia que era dudosa, y los ancianos sabian que esta época se habian fundado en esta tierra y en estos Valles, y que se establecieron en el año 8 conejo, lo que hizo 4 ciclos de 51 años, época y dia de *cuatro* vientos.

Y por los años 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal. 10 casa, 11 conejo, se ha dicho y referido en su historia que esta época es la *Segunda edad; y esto fué* por los años 12 caña y 13 pedernal. *Por los* años 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, se dice que por el dia 1 viento fué *La* tercera edad y por el año 9 casa los Chichimecas de Colhuacan establecieron poblaciones: por los años 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal y 13 casa el príncipe Chiconutonatiuh estableció la poblacion en Cuxhuacan, y por el año 1 *conejo* se establecieron allí los Toltecas. Se ha dicho y referido que por este mismo año ellos comenzaron su cálculo anual, y que por este mismo año fueron hechas las cosas y la *vida*, &c.

Los ancianos sabian tambien que esta fué la *quinta* edad, y que en el mismo año Un conejo ellos se establecieron en esta tierra y en este cielo, y de la misma manera ellos sabian que en este mismo año fué cuando quedaron establecidos los Cielos, la Tierra y hechas *todas* las cosas: que aquí tambien fueron criados los hombres, las cosas y la vida misma.

De la misma manera ellos sabian que hubo un Sol y decian que con él fué hecha y creada la Luz, y tambien decian que con él Quetzalcoal comenzó á ordenar *las cosas*, y que en el dia 7 vientos fueron hechas y creadas todas las cosas.

1.ª edad. Se dice que en esta

ORIGINAL.

manca in itzinecan nahui atl in itonal mitoa Atonatiuh in ipan in ye icuac in mochiuh in atocuoac in aneneztihuac in tlaca, mich tihuac.

2ª *edad.* In icome tonatiuh onmanca nahui ocelotl in itonal catca motenchua Ocelotonatiuh ipan mochiuh tlapachiuh inithuicatl in tonatiuh in iquacàmo ôllatocaya can nepantla tonatiuh mochiua n'man tlayohuaya in onotlayohuac nimantecualoya auh ipan'in in quinametzin nemia conitotihui in huehuetque in nettlapaloliz catca mati mohuetzti ipampa in oquiuhuetzia ic cenhuetzin.

3.ª *edad.* In ic zy tonatiuh omanca nahui quiyahuitl in itonal mitoa Quiyauhtonatiuh ipan in yu mochiuh in ipan tlequiauh in onoca ic tlatlaque ihuan ipan xaltequiyauh conitohua iquac motepeuh in xaltetl in tieyota ihuan popoçocac in tezointli ihuan iquac momaman in texcalli chichichiliuhticac.

4.ª *edad.* In ic nauh tonatiuh nahui ècatl itonal Ecatonatiuh ipanin èca tocoac oçomatihuac quautla quintepehuato in onoca tlacaozomatin.

5.ª *edad.* In ic macuili tonatiuh nahui ollin in itlatoca auh in yuh conitotihui in huehuetque ipan in yu mochiuaz tlallolinizmayanaloz in ic tipolihuizque.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, 2 tecpatl. 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. In ipanin ce acatl quilmachyez ipan in tlacat in axcan onmantiuh tonatiuh ye iquac tlanez ye iquac Tlathuic in axcan omantiu hollin tonatiuh nahui ollin in itonal ic macuili inin tonatiuh onmani ipan tlalolinizmayahualor. 13 acatl ipan omic Chicontonatiuh Macuixhuacan LXX xihuitl tlatoca Quauhtitlan.

Traduccion del Sr. Galicia y Chimalpopoca.

criado en la tierra, pues lo ahogaron, é hicieron que los hombres, animales, etc., alzasen y abajasen sus cabezas de entre las furiosas olas, y que todos pereciesen ó se volviesen pescados *Tlacamichtihuac* (1). Por esto se llamó esta edad *Atonatiuh* (2) Sol de agua, ó, correr los dias de agua.

En la 2ª edad del Sol *inic ome tonatiuh*, á la vez que rayaba el *nahui ocelotl*, cuatro tigres, se dijo, que se hab'a cubierto el cielo y obscurecido el Sol al llegar á la mitad del cielo (medio dia), y en seguida durante la obscuridad se estaba comiendo el sol (eclipsando) y las gentes se caian de embriaguez.

En la 3ª edad, en el simbolo *nahui quiahuitl*, 4 lluvias, hizo sol de lluvia: porque llovió fuego y arena, por cuya causa se quemó é hirvió la piedra y se formaron peñascos, y la piedra llamada Tezontle ó Tezontli (3).

En la 4ª edad—«*inic nahui Tonatiuh*» y en el simbolo *nahui ecatl* hicieron tan fuertes vientos que ahogaron á muchas personas y arrojaron por los montes á otras. De donde resultó que estas se convirtiesen en monos; y se llamó esta edad ó época, sol de aire, ó de fuertes vientos.

En la 5ª edad—«*macuille tonatiuh*» y en el simbolo *nahui ollin*, 4 movimientos, segun los ancianos y antiguos habrá grandes movimientos de la tierra, hambres, guerras y confusiones, y se consumirá todo.

2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos, 1 caña, 2 pedernales, 3 casas, 4 conejo, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas. En este año de 13 cañas murió *Chicome tonatiuh* ó *Chicontonatiuh*, despues de haber gobernado sesenta y cinco años en *Macuexhuacan* de Cuauhtitlan.

1 pedernal. En este año se fundaron los tultecas poniendo al frente de su gobierno á *Mixcoamaza-*

(1) *Tlacamichtihuac:* se deriva de Tlacatl persona, *michi* pescado y del verbo *thua*, ir á ver.

(2) *Atonatiuh:* se deriva de *atl* agua y del verbo gerundio *Tonatiuh*, ir haciendo sol, aunque algunos toman la voz Tonatiuh por el mismo sol.

(3) *Tezontli*, piedra tosca, llena de agujeros y liviana; otros le llaman *tetzontli* por tener una especie de filamentos como cabellos; pero parece que esta última es la pómez.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

época se establecieron y fundaron *las cuatro aguas* en ese dia que se llamó El Sol de agua: sucedió que los hombres fueron inquietados y ahogados, lo mismo que lo fueron los peces.

2ª edad. Se refiere que en esta Segunda época fueron establecidos Los cuatro tigres, y este dia se llamó el Sol de Tigre, y en este mismo dia sucedió que el cielo y el sol se oscurecieron, que entónces no caminaron, que luego el sol se oscureció á la mitad de su *carrera;* luego fué devorado por las tinieblas (ó fué eclipsado), y los ancianos han dicho que en esa época vivian los gigantes, los que eran osados y de mucha fuerza, y aquellos sabian que por esa osadia cayeron y que tuvieron que caer todos juntos.

3ª edad. Se dijo que en esta tercera época se establecieron *Las cuatro lluvias* y que este dia se llamó el Sol de las lluvias, y que en esa época sucedió que hubo una lluvia de fuego, que el incendio se extendió y se ha dicho que *entónces* hubo una lluvia de piedras y de arena, que la lava hirvió interiormente y que entónces se formaron las rocas que se vieron enrojecidas.

4ª edad. Esta cuarta edad fué la de los Cuatro vientos, y se la llamó el Sol de los vientos: en ella los monos fueron arrebatados por los torbellinos y fueron arrojados á los montes; y los hombres y los monos quedaron *allí* tendidos.

5ª edad. Se ha dicho que en esta Quinta edad fué la de los movimientos, y que por esta razon se ha llamado el Sol de los movimientos, y así lo han dicho los ancianos, que esos movimientos tiene que haberlos, lo mismo que los terremotos y los desvanecimientos, y que por ellos tendrémos que ser destruidos.

Pasaron los años 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, y por el año una caña vino á saberse y decirse que actualmente es cuando ha venido á establecerse y á tomar asiento la época actual, y que actualmente es cuando ha venido á establecerse la época de los movimientos, la que es la de los Cuatro movimientos, y que en esta Quinta edad se estableció Cinezma yahuaca, y por el año 13 caña murió Chicontonatiuh en Macuexhuacan,

ORIGINAL.

Ce tecpatl xihuitl ipan motlatocatique in Tolteca qui motlatocatique Mixcoamaçatzin in quitzinti tolteca tlatocayotl. Zan no ipan xihutitl motlatocatlalli in Quahtitlan tlatohuani Xiuhneltzin ompa in Ximilco: ce xihuitl in ompa catcar huel myquanique Quaxoxouhcan imatian in tiàcauh Mixcoatl oc quinhuicatinemi in iquac: auh in ipan Xiuhneltzin moquaxochti çatepan quimihihua in Chichimeca yayàque in ahuacan tepehuacan quincacahuato quinmamacac in itlatqui inin Ochichihualcatca.

2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl. 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpactl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl.

Ce tecpatl ipan in motlatocatique in Chichimeca Quahtitlancalque in ic yancuican tzintic Chichimeca tlatolayotl Quahtitlan ompa in itocayocan Nequameyocan: in ic yanquican quimotlatocatique Tactli auh in yuh catqui: Yn tlatolchichimeca huehuetque çan itotiàque ca in iquac peuh in tlatocayochichimeca ce tlacatl cihuatl itoca itzpapalotl quinnonotz quimihui anquitlatisque in amotlatocauh yehual in Tactli; ompa xihuian in Nequame yocan xicmanatin tzihuaccalli nequamecalli auh oncan anquitecazque tzihuacpetlatl nequamepetlatl auh niman anyazque in ompa Tlapco ompa antlaminazque noyuhqui in Mictlampa teotlalli yytic antlaminazque: noyuhqui in Huitztlampa ompa antlaminazque noyuhqui in Amilpampa in Xochitlalpan ompa antlaminazque auh in iquac oan tlaminato in oanqu'mačito in teteo in xoxouqui in coztic in iztac in tlatlauhqui quauhtli ocelotl coatl tochin etc.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Itzin (1), quien cimentó y fundó la dignidad Tolteca. En este mismo año subió al trono de Cuauhtitlan, Xiuhneltzin (2). Despues de mucho tiempo de peregrinacion y por consejos de Mixcoatl (3), al cabo puso límites al territorio de aquel, llevándose de los chichimecas á unos para *Ahuacan* (4) y á otros á *Tepehuacan*, dándoles tierras y otras cosas necesarias para el alimento.

2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 cañas, 13 pedernales. 1 casa, 2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas. 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas, 7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos. 1 caña, 2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas.

1 pedernal. En este año los chichimecas de Cuauhtitlan fundaron su autoridad real en el paraje llamado *Nequameyocan* (5), dándole el mando y dignidad á *Vactli*. (6) Segun cuentan y refieren los ancianos chichimecas, bajo el gobierno de uno llamado *Itzpapalotl* (7), éste les dijo: «Iréis á Necuameyocan y pondréis en el mando á Vactli; allí recogeréis esteras formadas de palma *Nequamepetlatl* (8), casas de lo mismo; luego iréis á Tlapco (9) y en seguida marcharéis á cazar hácia el Norte —Mictlampa, en la tierra divina— Teo-

(1) *Mixcoamazatzin.* Nombre propio de persona: se deriva de *Mixtli* nube: de *coatl* culebra y de *Mazatl* venado.

(2) *Xiuneltzin:* propio de persona. Se deriva de *xihuitl* yerba, y de *neel* ser diligente y solícito.

(3) *Mixcoatl:* propio de persona, culebra cenicienta.

(4) *Ahuacan:* propio de lugar. Podrá derivarse de *atl* agua, ó de *Ahuatl* encino. Ahuacan, encinal.

(5) *Nequamellocan.* Se deriva de *Mequametl,* cierto árbol como palma.

(6) *Vactli.* Pareçe ser nombre propio de persona, aunque regularmente llaman así los indios á cierta ave nocturna que come mucho pescado blanco y da un grito con la voz Uac. Esta ave es semejante á las que hay en la Alameda de México, llamadas perritos.

(7) *Itzpapalotl.* Nombre propio compuesto de *iztli,* navaja, y de *papalotl,* mariposa.

(8) *Nequamepetlatl.* Se compone de Nequametl, y de petlatl, estera ó petate.

(9) *Tlapco.* Ignoro cuál sea este lugar y cuál su significacion.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

habiendo gobernado en Quauhtitlan por espacio de 70 años.

Y en esta época se establecieron los terremotos que producian desvanecimientos. En el año 13 caña Chicontonatiuh cumplió 70 años de gobierno en Macuexhuacan y en Quauhtitlan. En el año 1 pedernal los Toltecas establecieron su gobierno, Mixcoamaçatzin los gobernó, y éste afianzó el gobierno y el Reinado.

Tambien en este año el rey Xiuhueltzin, de Quauhtitlan, estableció el gobierno de Xochimilco: *igualmente* se sabia que en este mismo año fué cuando el esforzado Mixcoatl, que andaba acompanado con otros, se movió hácia Quaxoxopuhcan: y en este *mismo* tiempo Xiuhueltzin señaló límites á los Chichimecas que habian sufrido: ellos se fueron hácia Ahuacan, se dispersaron, se separaron despues que les repartió aquellas riquezas que habia en Ochichihual.

Pasaron los años siguientes, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 casa, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 caña, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña.

Por el año 1 *pedernal* los chichimecas de Quauhtitlan establecieron su gobierno, y ellos de nuevo fundaron el reinado allí, en el lugar llamado Nequameyocan: de esta misma manera Tactli estableció su nuevo gobierno. Los ancianos, por la historia chichimeca, solo referian que, cuando comenzó el imperio Chichimeca, un hombre y una mujer llamados Itzpapalotl los llamó y les dijo: vosotros tomaréis asiento y Tactli os gobernará: allá en Nequameyocan pacíficamente ordenaréis vuestras casas, de *tzihuac*, casas de palma: tejeréis esteras de tzihuac y de palma, y luego iréis al Oriente y allí vosotros cazaréis: iréis de la misma manera al Norte, tierra divina, y en el centro de ella vosotros cazaréis: iréis de la misma manera al Sur, y *tambien* cazaréis: iréis del mismo modo al Mediodía, á la tierra florida (Xochitlalpan), allí vosotros cazaréis: y cuando hayais cazado, vosotros tomaréis estos *animales* divi-

ORIGINAL.

Auh niman anquitlalizque in quipiàzque Xiuteuctli; in Tozpau ihuan Ihuitl, ihuan Xiuhnel &c. Ocan yuc çisque in amomalhuan iquac in omotlatoca çauh Tactli in chiuh nauh ilhuitl monequiz in àmòmal &c.

Auh in motlatocatique in Chichimeca yehuantin in nicam motocayotia Mixcoatl, Xiuhnel, Mimich, Quahuicol, auh nima yahuautin Itztlacoliuhqui Nequametl, Amimitl, Iquehuac, Nahuacon.

Auh in Çihua Chichimeca Cohuatl, Miahuat, Coacueye, Yaocihuatl Chichimeca çihhuat Tlacohcue, auh niman huel oncan ce tlacatl Chichimeca pilli quixquazque in mochipá quiyacanaz: auh quichiuhque ce aztapamitl in ic quitzquitinemiz in tayacaucauh in campayaz in canon motlaliz ic ittoz in ic ompa monechicotiazque,— Amoi yeyaniez— Auh in omochiuh in niman huel iquac in ipan ce Tecpatl xihuitl ipan yàque xitinque in chichimeca inic nohuian yayaque àhuacon tepehuacan. Michuacan Cohuixco yopitzinco Totollan Tepeyacac, Quauhquechollan, Huexotzinco, Tlaxcallan, Tliliuhquitepec, Çacatlatenco, Tototepec, auh cequintin mocuepque yàque yu ompa Cuextlan cequintin yàque Acolhuacan auh ic nemenque ahuic yàtinenca in motenehua ompa tlayacantiaque Huexotzinco, Tepolnextli, Tlanquaxoxouhqui Xiuhtochtli yehuantin on in quinxexèlo Çoaxoxouhcan Tlacatecolotl in quincahuato Ahuacantepehuacan: iuicon tlami tlatolli tlacpac mitoz iquac tlatocatia Xiuhneltzin, Quaxoxouhcan manca in Altepetl Quauhtitlan.

2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli in ipan in xihhitl in momiquilli inin Tlatocauh tolteca in quitzinti, in tlatocayotl in itoca Mixcoamaçatzin: niman onmotlalli Huetzin in Tollan tlatocat. 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli, 2

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tlallitic (1). Hácia Huitztlan (2): en las milpas de Xochitlapa (3) y despues de haber ido á cazar y cogido una águila blanca, otra verde, amarilla y blanca, otra bermeja, *Tlatlauhqui* (4), un gran tigre, una hermosa culebra, un conejo, etc., pondréis cuidadores de ellos. Señaláreis á los que con esmero, diligencia, ayunos, *Tozpan, ihuitl yhuau xiuhnel* (5) custodien á *Xiuhteutli* (6). De allí aparecerán vuestros cautivos *yn amomalhuan* (7) cuando Tactli hubiese ayudado por espacio de nueve dias *chiuhnahui ilhuitl* indispensables *monequiz*.

Los que se hicieron Señores de los chichimecas son los que aquí se mencionan con los nombres de Mixcoatl, Xiuhuel, Mimich, Cuahuicol y otros; armaron á Nequametl (8) con arpones, *amimitl*, en Nahuacan (9). Mas las mujeres chichimecas, *cohuatl*, *Miahuatl*, (10), *Coacueye* (11), *Yaocihuatl* (12), *Chichimecacihuatl*, *Tlacochcue* (13), etc., eligieron á un caballero de la misma raza para que las gobernara por siempre; le formaron su bandera blanca Aztapamitl (14), con el objeto de andarla trayendo, y en donde se parara allí se reunieran todas. Esto se verificó en el año de *ce tecpatl* un pedernal; mas despues de mucho tiempo se dispersaron los chichimecas, yéndose

(1) *Teotlallitic*. Se deriva de *teotl* cosa divina, *tlalli* tierra, y de *itic* dentro, en, sobre, en el seno.

(2) *Huitztlan* ó Huitztlampa por el Sur.

(3) *Xochtlalpan*, en la tierra de flores. Se compone de xochitl, flor, y de Tlalpan, en el suelo ó tierra

(4) *Tlatlauhqui*: se deriva del verbo *tlata*, abrasarse, ponerse de color rojo

(5) *Xiuhnel*, nombre propio de persona, segun se ha dicho arriba de Xiuhneltzin.

(6) *Xiuhteuhtli*. Señor del año. Se compone de Xihuitl año y de Teuhtli, Señor.

(7) *yn amomalhuan*. Malli significa cautivo, pero juntándose con el pronombre posesivo *mo* vuestro y la partícula *huan*, que en este caso indica cosa suya, propia, resulta como va dicho.

(8) *Nequametl*. Aquí parece ser nombre propio de persona; porque considerando como es en sí el nombre, significa cierto árbol, como palma.

(9) Segun parece era pueblo. Lugar de mucha inteligencia: se deriva de Nahuatl, hombre inteligente.

(10) *Miahuatl*, espiga, ó flor de la caña de maíz.

(11) *Coacueye*, propio de persona. Se compone de *coatl*, culebra, y de *cueitl*, naguas, culebra con naguas.

(12) *Yoacihuatl*, propio de persona. Se compone de *Yaotl*, enemigo, guerra, y de *cihuatl*, mujer. Mujer guerrera.

(13) *Tlacochcue*, propio de persona. Se compone de *Tlacochtli*, flecha, y de *cueitl*: ó del verbo *Tlacochi*, dormir, y de *cue*, naguas para dormir.

(14) *Aztapamitl*: se compone de *aztatl*, garza, ó cosa blanca, y de *panitl* ó *pamitl*, bandera.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

nos, una águila, un tigre, una vibora, unos conejos, *que* sean azules, amarillos, blancos, rojos, &c.

Y luego daréis asiento, y guardaréis á Xiuhteutli, Tozpan, y que Ihuitl y Xiuhuel, &c. Así lo ha querido vuestro rey Tactli, que vuestros prisioneros de guerra, cuando hayan ayunado por el espacio de nueve dias, él necesitará de esos vuestros prisioneros. Y aquí los llamados Mixcoatl, Xiuhuel, Mimich, Quahuicol, gobernarán á los chichimecas. Y luego *los gobernarán los Señores* Itztlacoliuhqui, Naquemetl, Iquehuac, Nahuacon.

Y unas mujeres chichimecas, *las* Señoras Cohuat, Miahuatl, Coacueye, y esta otra Señora tlacohhuic, luego allí tomaron por capitan para que siempre la condujera á una persona noble de los chichimecas.

Y ellas le hicieron una bandera blanca para que la llevara por donde anduviesen, para que las condujese y las acompañara, y donde quiera que fueran allí la *asentara* y la pudieran ver allá donde se fueran á reunir, y este punto sería su lugar ó asiento.

Y luego, cuando fué hecho esto, fué por el año 1 Pedernal, y *entónces* fué cuando los chichimecas se disolvieron y se desparramaron por todas partes y direcciones: los unos á Michuacan, Cohuixco, Ipintzico, Tototlan, Tepeyacac, Quauhquechola, Huezotzinco, Tlaxcallan, Tlitiuhquitepec, Çacatlatenco, Tototepec: los otros se volvieron, yéndose á Cuextlan; otros á Acolhuacan, y se refiere que éstos anduvieron de aquí para allí, hasta que se dirigieron á Huxotzinco. Los Señores Tepolnextli, Tlauquaxoxouhqui, Xiuhtochtli; ellos mismos los distribuyó y extendió en aquellos campos, y el mismo *Tlatatecolotl*, ó sea su Dios, los fué á dejar en Ahuacantepehuacan: aquí termina la Historia que arriba hemos dicho, cuando hablamos del reinado de Xiuhmeltzin, Quaxoxouhca, quienes establecieron la poblacion de Quauhtitlan.

Pasaron los años 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa: en este mismo año murió aquel gobernante de Toltecas, el que fué el fundador del Reinado, y que se llamaba Mixcoamaçatzin: luego sentaron en trono de Tula á Huetzin. *Siguieron despues los años* 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2

ORIGINAL.

acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl ypan mic yn itatzin Quetzalcoatl itocayotilo Tonitzin Tepeuh auh niman iquac motlatocatlalli Ihuitimal in tlatoca Tollan.

7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, yuh motenehua mitoa ypanin yn tlácat Quetzalcohuatl itocayotilo Tonitzin tlamacazqui: ce Acatl Quetzalcohuatl

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

unos á Ahuacan, otros á Tepehuacan, y los demás emigraron por otras partes, como por Michuacan (1), Cohuixco (2), Yopitzinco (3), Tototlan, (4), Tepeyacac (5), Quecholla (6), Huexotzinco (7), Tlaxcallan (8), Tliliuhquitepec (9), Zacatlantonco (10), Tototepec (11), y otros muchos se revolvieron, yéndose á Cuextlan (12) y otros á *Acolhuacan* (13). De los que quedaron como vagos y sin destino, y segun se dice, se encaminaron para Huexotzinco; fueron Tepolneztli (14), Tlanquaxoxouhqui (15), xiuhtoctli (16), á quienes el demonio Tlacatecolloll (17) despues repartió en Cuaxoxouhcan (18). Aqui concluye la relacion ó historia del tiempo en que reinó *Xiuhuetzin* en Cuaxoxouhcan, que pertenecia al imperio de Cuauhtitlan.

2 casas, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas, 11 conejos, 12 cañas, 13 pedernales, 1 casa. En este año murió el Señor de los Tultecas llamado *Mixcoamazatzin*, fundador del reino Tulteco, sucediéndole inmediatamente en el reinado Huetzin (19).

2 conejos, 3 cañas, 4 pedernales, 5 casas, 6 conejos, 7 cañas, 8 pedernales, 9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas. 1 conejo, 2 cañas, 3 pedernales, 4 casas, 5 conejos, 6 cañas. En este año de 6 cañas murió el padre de Quetzalcoatl, Totepeuh (20), y luego subió al trono Ihuitimatl (21).

7 pedernales, 8 casas, 9 conejos, 10 cañas, 11 pedernales, 12 casas, 13 conejos, 1 caña: se dice que en este año nació Quetzalcoatl, llamado Topiltzin, nuestro hijo ó nuestro niño. *Tlamacazqui ce acatl*

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año murió el padre de Quetzalcoatl, y en este mismo año Ihuitimal subió al trono de Tula y los gobernó.

Siguieron estos otros años: 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña: se refiere y se dice que, en este mismo año una caña, nació Quetzalcoatl; él fué llama-

(1) *Michhuacan*. Pueblos hoy de Michoacan. Se compone de *Michi*, pescado; de la partícula *hua* que significa en este caso de posesion, y de la partícula *can*, lugar; de lo que se sigue que Michoacan significa lugar en que están los pescadores, dueños ó vendedores de pescados.
(2) *Cohuixco*. Feria.
(3) *Yopitzinco*. Propio de pueblo.
(4) *Tototlan*. Lugar de muchos pavos.
(5) *Tepeyacac*. Propio de lugar. Se compone de *Tepetl*, cerro ó monte, y de *yecac*, punta, entrada, nariz.
(6) *Quecholla*, lugar en que hay pájaros llamados Quechollin: se compone de *Quech* ó *quechtli*, garganta, y de *ollin*, movimiento. Quechollin, pájaro que tiene mucho movimiento ó modulacion en la garganta, por lo que acaso será el Silguero.
(7) *Huexotzinco*, propio de lugar, y es reverencial ó diminutivo: se deriva de *huexotl*, árbol, sáuz.
(8) *Tlaxcallan*, propio de lugar en donde se da mucho maiz: se deriva de *tlaxcalli*, tortillas de maiz.
(9) *Tliliuhquitepec*. Se compone de *Tliliuque*, cosa negra, y *tepec*, cerro, monte.
(10) *Zacatlantonco*, diminutivo de *Zacatlan*, en donde se da mucha papa.
(11) *Tototepec*, monte en donde hay muchas aves.
(12) *Cuextlan:* dudo si será *Cuetlachtlan*, lugar abundante de lobos.
(13) *Acolhuacan*, propio de lugar: se compone de *atl*, agua, y del verbo *coloa*, cruzar, volver, desviarse.
(14) *Tepolneztli*, propio de persona. Quizá se derivará del verbo impersonal ó reverencial *tepoloa*, perder, y de *neztli*, ceniza.
(15) *Tlanquaxoxouhqui*, propio de persona. Se compone de *Tlancuaitl*, rodilla, y de *xoxouhqui*, cosa tierna, verde, inmatura.
(16) *Xiuhloctli*, se compone de *xihuitl*, yerba, año, y de *Tochtli*.
(17) *Tlalcatecolloll:* se compone de *Tlacatl*, hombre, y de *tecolloll*, buho. Hombre-buho: Demonio.
(18) *Cuaxoxouhcan*. Se deriva de *cuaitl*, cabeza, y de *xoxouhcan*, lugar en que hay cosas verdes, tiernas.
(19) *Huetzin*, propio de persona. Quizá será reverencial de *Hucy*, cosa grande, y entónces deberia decir Hueytzin, persona grande, de respeto, dignidad y consideracion.
(20) *Totepeuh*, nuestro cerro.
(21) *Ihuitimatl:* quizá deberá decir *Ihuitilma*, capa de plumas; pero aquí es nombre de persona.

ORIGINAL.

auh mitoa yn inantzin catca ytoca chimanan yhuan yuh ytalhuillo yn ic motlalli yn ytic ynantzin Quetzalcohuatl chalchihuitl quitollo.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 accatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, yn ypanin, 9 acatl ypan quitemo yni Tatzin Quetzalcoatl iquac ye achi yxtlamati ye chiuhnauhxiuhtia quito quenami yn notatzin manic yta ma ixco nitlachia: auh niman ilhuiloc ca omomiquilli ca nechca yn motócac ma xicmottili niman yc ompa: ya yn Quetzalcoatl auh niman quitatacac quitemo yn iomiyo auh yn oquiquixti omitl ompa quitócac yn iteccal ytic yn motocàyotlaquitlaztli.

10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, ypan nin xihuitl momiquilli yn Quauhtitlan tlatoani catca Tactli èpohualliz omomexihuitl yn tlatocatiticatca: yehuatl in tlatohuani catca amo quiximatia yn ic motoca çintli yn qualoni yhuan amo quimatia yn macehualhuan yn ic mochihua tilmàtli çan yehua tlaquemitl quiquemia: çanoc tòtotl, cohuatl, tochin, maçatl ynin tlaqual catca ayamonocalli quipiaya canoc àhuic yatinemia quiztinemia.

11 tochtli ypanin motlatocatlalli yn cihuapilli Xiuhtlacuilolxochitzin: oncan manca içaçacal yn Tianquiztenco axcan Tepexitenco: yn manca auh yn cihuapilli yn icytechcauh Altepetl mitoa ycihuauhcatca yn Tactli yhuan huelquinotzaya yn tlacatecolotl Itzpapalotl.

12 acatl, 13 tecpatl. 1 calli, 2 tochtli ypanin açico in Quetzalcoatl in ompa Tollanzinco: oncan nauhxiu-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Quetzalcoatl (1), y que su madre se llamaba Chimanau, quien dió á luz á Quetzalcoatl chalchihuitl (2).

2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas. Se dice que en este año buscó Quetzalcoatl á su padre, ya cuando iba teniendo experiencia y mayor conocimiento, y habia cumplido 9 años de edad. Dicen que preguntó: «¿En dónde está mi padre, quiero conocerlo, cuál es su figura? llevadme á su presencia;» y que le respondieron: «ha muerto ya, no existe, allí se halla sepultado. Entónces Quetzalcoatl se dirigió al lugar del sepulcro y allí se puso á llorar; despues comenzó á cavar y buscar los huesos, y hallados los sacó y llevó á enterrarlos en el templo de *Quillaztli* (3).

10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejos, 4 cañas, 5 pedernales, 6 casas, 7 conejos, 8 cañas, 9 pedernales, 10 casas. En este año 10 casas murió el Sr. de Quauhtitlan, despues de haber reinado en él sesenta y dos años, y este caballero era *Vactli*, quien no conoció las necesidades de su pueblo, pues solo se mantenia con aves, conejos, liebres, venados. No tenia casa en que vivir, pues solo andaba de aquí para allí como un vago, sin tener ropa decente ni con que taparse, ni sabia el modo de tejer las tilmas ó capas.

Matlactoce tochtli, Once conejos. En este año subió al trono ó gobierno la Señora llamada *Xiuhtlacuillolxochitzin* (4), cuya casa ó habitacion era aún de paja, y residia en *Tianquiztenco* (5), que despues se llamó Tepexitenco (6). Se dice que esta Señora era mujer de Vactli: que le habia dejado el Altepetl ó reino, y que tenia muchos tratos con el diablo *Itzpapallotl* (7).

12 cañas, 13 pedernales, 1 caña, 2 conejos. En este año llegó Quetzalcoatl á Tulantzinco (8), y á los

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

do el Pontífice Tonitzin: y se dice que, en este mismo año, la madre de Quetzalcoatl, que fué llamada Chimaucan, se ha dicho de la misma manera, que ella, la madre de Quetzalcohuatl, se tragó una piedra preciosa, y ésta se colocó en el seno de ella.

Siguieron estos otros años: 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña: en este mismo año fué cuando *el hijo* buscó á su padre Quetzalcoatl, porque teniendo nueve años, ya era algo prudente, y él dijo: que yo vea la faz de mi padre, que sepa algo de él: é inmediatamente se le dijo que habia muerto, que allí estaba enterrado, y que fuera á verlo allí mismo: é inmediatamente Quetzalcoatl se fué á excavar para buscar los huesos *de su padre:* sacó los que estaban allí enterrados y los fué á sepultar en su propio palacio, en el interior de un panteon *perfectamente* bruñido.

Siguieron los años 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 casa, 9 pedernal, 10 casa: en este mismo año murió Tactli, que fué el rey de Quauhtitlan, donde reinó 62 años: él fué un rey que no conoció la siembra del grano que se come (el olli ó maíz), y tampoco conocia el modo de hacer abrigos para sus súbditos; solo él llevaba un vestido: la comida de ellos era solo de aves, víboras, conejos y venados: áun no tenian casas y andaban y salian en todas direcciones.

En el año 11 conejo tomó las riendas del gobierno la Señora Xiuhtlacuilolxochitzin: ella estableció casas de *zácate* en Tianquiztenco, hoy Tepexitenco: esta Señora, establecida allí, se sabia que ella fué mujer de Tactli, y que ella llamaba con todo su poder al diablo.

Siguieron los años 12 caña, 13 pedernal. 1 casa; y en el año 2 conejo llegó á Tullantzico Quetzalcoatl:

(1) *Topiltzin Tlamacazqui ce acatl Quetzalcoatl:* parece que estas 5 dicciones componen un solo nombre.
(2) *Chalchihuitl.* Segun el P. Molina, significa esmeralda basta.
(3) *Quitlastli ó Quilachtli,* propio de persona. Se compone de *quiltic,* color verde, y de *achtli,* semilla.
(4) *Xiuhtlacuillolxochitzin,* propio de persona. Se compone de *xihuitl,* yerba; *tlacuilloli,* cosa pintada ó pintura, y del reverencial xochitzin, flor.
(5) *Tianquiztenco,* en la boca, punta ú orilla de la plaza. Se deriva de *Tianquizco,* plaza, y de *tenco,* orilla, etc.
(6) *Tepexitenco,* en la orilla del despeñadero. Se deriva de *tepexitl,* peñasco, despeñadero, y de *tenco,* orilla.
(7) *Itzpapalotl,* mariposa con navajas de vidrio: algunos dicen que es el mismo demonio. Se deriva *itztli,* vidrio, y de *papalotl,* mariposa.
(8) *Tulantzinco:* pequeño Tula. Se deriva de Tula que, segun se dice, fué la primera ciudad fundada por los tultecas, y se dice más bien *Tollan,* derivado de *Tollin,* juncia, espadaña.

ORIGINAL.

hti quichiuh yn eçahualcalli yxiuhhuapalcal; ompa quiçaco Cuextlan yn zec niyepanoc tecuazpantli quitècac yuh mito a onoc yn axca.

3 acatl, 4 tecpactl, 5 calli ypan yn xihuitl cahuato in Tolteca in yehua Quetzalcoatl yn ic quimotlàtocatique yn oncan Tollan yhuan yn Teopixcauh catca. Cecnimomicuillo yn ytolloca.

6 Tochtli, 7 acatl, ypan mic xiuhtlacuilolxochitzin çihuapilli Quauhtitlan matlactliome xihuitl tlàtocat.

8 tecpatl ypanin xihuitl motlatocatlalli yn àyauhcoyotzin Quauhtitlan tlatoani ompa yn tocayocan Tecpanquauhtla.

9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli. 1 tochtli, 2 acatl tetzico tlatolli ipan mic Quetzalcoatl topiltzin Tollan Colhuacan ynipan 2 acatl quichiuh ynce çahualcal ytlamaçehuayan ytlatlatlauhtiayan yn topiltzin yn ce acatl Quetzalcoatl nauhtetl yn quimama ycal yxinxapalcal ytapachcal itecçiscal yquetzalcal yn oncan tlatlatlauhtiaya tlamaçehuaya auh moçauhtinemia auh oc huel yohual nepantla yn apantemoya yn oncan motocayoti atecpan amochico auh ompa yn onmohuitztlalitlaya yn Xicocotl yn ycpac yoahuitzco yhuan tzincoc yhuan nonohualcatepec auh yn yhuitzquichihuaya chalchihuitl yniquac xoyauhquetzali auh yn quitlanamacaya Teoxiuhtli, Chalchiuhtli, Tapachtli: auh yniaxtlahual catca cohuatl, tototi papalotl yn quinmictiaya.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

cuatro de su permanencia formó casa de quietud y descanso, y habitaciones de tablas de madera. Vino á salir en *Cuextlan*, pasando el rio por medio de balsa.

3 cañas, 4 pedernales, 5 casas. En este año los tultecas fueron á traer á Quetzalcoatl, y lo nombraron por su jefe en el gobierno de Tollan, y le dieron igualmente el nombre de su sacerdote y ministro. De éste se ha escrito aparte con mucha extension.

6 conejos, 7 cañas. En este año murió *Xiuhtlacuilotxochitzin*, Señora de Cuauhtitlan, habiendo gobernado en él doce años.

8 pedernales. En este año se puso en el gobierno de Cuauhtitlan, residiendo en un paraje llamado *Tecpancuauhtla* (1), el Señor *Ayauhcoyotzin* (2).

9 casas, 10 conejos, 11 cañas, 12 pedernales, 13 casas, 1 conejo, 2 cañas. Se dice que este año *Topiltzin ce acatl Quetzalcoatl* formó sus piezas de descanso, de ayuno y de oraciones. Estas piezas eran cuatro: la primera para desahogo del cuerpo *ixixapalcal* (3): la segunda para aderezarse Itapachcal (4); la tercera de provision *Iteccizcal* (5), y la cuarta para despacho *Iquetzalcal* (6). En este paraje ayunaba mucho, hacia sus preces y penitencias, *Tlamacehuaya* (7). A la media noche se metia dentro del agua en el paraje llamado *Atecpan amochco* (8), y despues dirigia sus súplicas al cielo; llamaba á *Zitlalicue* (9), *Citlaltonac* (10), *Tonacacihuatl* (11), *Tonacateuhtli* (12), *Yeztlaquenqui* (13), *Tlallamanac* (14), *Tlallichcatl* (15), que segun sabia y comprendia residian estas Deidades sobre nueve cielos *Chiuchnauchnopaniuh-*

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

allí hizo ó permaneció 4 años; él hizo una casa de tablas y de yerbas para hacer penitencia y ayunar, y á los cuatro años salió hácia Cuextlan y otros lugares: él pasó un puente de bóveda; asi lo dicen, y que actualmente aún yace ó está.

Pasaron los años 3 caña, 4 pedernal, 5 casa: en este año murió Huitimal, y en este mismo año los toltecas mismos llevaron á Quetzalcoatl para que los gobernase y para que fuese el gran Sacerdote. En otro lugar se ha escrito la historia de esto.

Siguieron los años 6 conejo, 7 caña: en este año 7 caña murió Xiuhtlacuilolxochitzin, noble Señora que gobernó doce años en Quauhtitlan.

Pasó el año 8 pedernal, y en este año el rey Ayauhcoyotzin ascendió al gobierno de Quauhtitlan, en el lugar llamado Tepanquauhtla.

Pasaron los siguientes años 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 caña: en este año detengo la historia y mi relacion, porque en él murió Quetzalcoatl el menor, en Tullan Cohuacan, y en el mismo año 2 caña el mismo Quetzalcoatl el menor hizo una casa para ayunar; en ella hacia penitencia y oraba: él dispuso 4 casas: la primera era de tablas *pintadas* de verde; la segunda era de coral; la tercera era de caracoles, y la cuarta de plumas preciosas: en ellas él oraba, hacia penitencia y vivia en el ayuno, y aún todavía más: á la media noche descendia á las aguas, allí, en el lugar llamado aguas reales, que viene á ser el lugar de muchas aguas, y allí mismo él se sentaba sobre un rosal (rosa canina) espinoso, deteniéndose en él: y luego se iba á una montaña á fabricar piedras verdes, azules, preciosas y escogidas: él recibia

(1) *Tecpancuautla*, palacio hácia el monte. Se compone de *Tecpan*, palacio, casa de autoridad, y de *Quauhtla*, cerca del monte.
(2) *Ayauhtzin*, propio de persona. Se deriva de *Ayahuitl*, neblina, y del reverencial *tzin*.
(3) *Ixixapalcal*. Podrá derivarse del pronombre *i*, que aquí significa suyo, y del verbo *xixa*, desahogar el cuerpo, y de *calli*, casa.
(4) *Itapachcal*. Se compone del posesivo *i* y de *tapachtli*, corral.
(5) *Iteccizcal*. Podrá derivarse del posesivo *i*: de *teccíztli*, caracol grande, y de *calli*, casa; ó del posesivo *i* y del verbo *teci*, que significa moler maiz. A no ser que se quiera derivar de *teccalli*, que significa casa ó audiencia real.
(6) *Iquetzalcal*. Podrá entenderse por escritorio ó despacho, atendiendo á las distribuciones de las piezas, ó por aderezo tambien, por significar *quetzalli*, pluma preciosa y verde.
(7) *Tlamacehuaya*. Aquí he dado á esta diccion la significacion de penitencia, por el contenido de la relacion. De otra manera significa lugar en que se merece.
(8) *Atecpan amochco:* baños reales. Se compone de *atl*, agua, *tecpan*, real ó palacio, y de *amochitl*, estaño.
(9) *Citlalicue*. Nagua de la estrella. Se compone de *citlali*, estrella, y de *cueitl:* tambien significa naguas estrelladas.
(10) *Citlaltonac:* de *citlali* y del pretérito perfecto del verbo *tona*, hacer calor, sol.
(11) *Tonacacihuatl:* mujer que provée de todo. Se compone de *tonaca*, nuestro alimento, sustento, y de *cihuatl*, ó Diosa de la abundancia.
(12) *Tonacateuhtli:* lo mismo que el anterior en cuanto á los oficios, porque éste es varon.
(13) *Yezclaquenqui*, el que cubre con sangre. Se compone de *yeztli*, sangre, y del participio del verbo *tlaquemia*, vertir, cubrir.
(14) *Tlallamanac*. Puede derivarse de *tlalli*, tierra, y de *amanac*, junto á un lago; porque *amanactli* significa lago: ó del verbo *tlallamana*, ordenar las tierras.
(15) *Tlallichcatl*, se compone de *tlalli* y de *ychcatl:* oveja, lana.

ORIGINAL.

Auh motenehua, mitoa ca ilhuicatl yytic· yn tlatlathauhtiaya yn moteotiaya auh yn quinotzaya citlaliyncue Citlalaltonac Tonacaçihuatl, Tonacateutli tecolliquequi yeztlaquenqui tlallamanac tlallichcatl.

Auh ompa ontzatzia yuh quimatia Ommeyocan chiucnauhnepaniuhan inic mani yn ilhuicatl ahu yn yuh quimatia yehuantin ompa chanequeyn quinotzaya in quitlatlauhtiaya, huel nomattinenca tlaocoxtinenca.

Auh ixpan imatian yequene yehuatl quinexti yn huey necuiltonoliztli yn chalchihuitl yn teoxiuhtli, auh yn teocuitlatl yn coztic yn iztac yn tapachtli *teoçiztli*, yn quetzali yn xiuhtototl, yn tlauhquechol, yn çaquan, yn tzinizcan.

Yn ayoquan auh ihuan quinexti in tlapapalcacahuatl yn tlapapalichcatl. Auh huel huey toltecatl catca yn ipan..... yn itlaquaya yn iatliya yn tapalcatl xoxoctic, quiltic, yztac, coztic tlapaltic tlacuilolli ihuan occequi miycc.

Auh yn iquac nemia Quetzalcoatl, quitzintica, quipehaultica iteocal quimaman coatlaquetzali yhuan ámo quitzonquixti, ámo quipantlaz.

Auh iquac nemia, amo monextiaya teixpan huel óhuican callitic yn catca yn pialloya auh yn quipiaya itecpoyohuan mieccan in quitzacuaya. Auh yn izquican tzacuia iz-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

can (1). Se dice que él fué quien descubrió tambien la verdadera riqueza *Necuiltonoliztli* (2), *chalchiuhtli* (3), el *teoxiuhtli* (4), el oro *teocuitlac coztic*, la plata *teocuitlac iztac*, *tapachtli* (5), *quetzalli* (6), *xiuhtotoll* (7), *tlauhquechol* (8), *zacuan* (9), *tzinitzcan* (10), *Ayocuan* (11) y *tlapapal ichcatl* (12). El era un gran *tulteca* (13), que hizo tanto en la tierra como en el agua, cosas bastante prodigiosas. Cimentó y comenzó su templo: aunque no lo vió acabar puso en órden el *coatlaquetzalli* (14). Cuando vivia, poco se presentaba al público; pues casi siempre se hallaba en el silencio y retiro, en donde habia puesto á varones para evitar la distraccion, y éstos eran llamados *Tecpouhtin* (15), quienes tenian especial cuidado de abrir y cerrar las habitaciones ú oficios. Se dice y cuenta que para el servicio de Quetzalcoatl habia *Chalchiuhpetlatl* (16) *Quetzalpetlatl* (17) *Teocuitlapetlatl* (18), y que por cuatro veces habia reformado su casa de penitencia ó ayuno, *inezahualcal* (19).

Se dice tambien, que cuando este mismo Quetzalcoatl andaba aún sin destino, repetidas veces jugaba el Diablo con él, aconsejándole sacrificara á toda su gente ó sus vasallos. Mas como Quetzalcoatl queria mucho á sus hijos, jamás condescendió con las seducciones de aquel. Y entónces prometió mortificarlo por cuantos medios fuese posible.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

en cambio turquesas, las piedras verdes *muy apreciadas*, coral: él cazaba en el valle culebras, aves y mariposas.

Se dice y se refiere que en el centro del cielo él oraba con fervor, y semejante á los dioses él llamaba á Citlalicue, á Citlatonac, á Tonacateutli, que está vestido de negro y de sangre, al que se le ofrece la tierra, tierra blanca como el algodon.

Y de la misma manera se dice que él llamaba á Ommeyocan, á los nueve cielos unidos, al cielo maravilloso, y de la misma manera se sabia que él llamaba y suplicaba á esos Dioses que habitaban en el cielo, los que á veces andaban y vivian en la tristeza.

Y tambien se sabia que en su tiempo, él mismo descubrió la bebida que causa un éxtasis de placer, una gran riqueza de piedras preciosas, de turquesas, de oro amarillo, de plata, de corales, caracoles: de aves preciosas, como son, el Quetzali (Trogon), un pájaro azul, otro de pluma roja en el cuello, otro de pluma amarilla, y otro de cabeza de agua, llamado Tzinitzcan.

Y él tambien descubrió la bebida sabrosa del cacao y el algodon listado ó de colores. Y él era un gran artífice, y muchísimos escritores sabian que habia unas criaturas que comian y bebian en unos tiestos (vasos) fuertes, de *los siguientes colores:* azules, verdes, blancos y amarillos.

Y en el tiempo que vivia Quetzalcoatl él habia fundado y comenzado un templo que está en Coatlquetzalli; y él no lo acabó de concluir para manifestar su grandeza.

Y cuando él vivia no se manifestaba públicamente, porque él estaba y era bien guardado en las sombras del templo, y tenia en varios lugares palacios oscuros ó nebulo-

(1) *Chiuchnauchnopaniuhcan*, lugar en que se cumplieron nueve veces, ó están unos encima de otros.
(2) *Necuiltonoliztli:* ¿podrá ser tambien gusto, alegria?
(3) *Chalchiuitl.* Piedra preciosa.
(4) *Teoxiuhtli:* más bien debe ser *Teoxihuitl*, turquesa fina.
(5) *Tapachtli*, coral, concha.
(6) *Quetzalli*, pluma rica, larga y verde.
(7) *Xiuhtototl*, ave de color verde. Se deriva de *xiuhtit*, turquesa, y de *tototl*, ave.
(8) *Tlauhquechol.* Pluma roja rica.
(9) *Zacuan.* Pájaro de pluma rica y amarilla.
(10) *Tzinitzcan.* Pájaro de color tornasolado.
(11) *Ayocuan.* Quizá será un pájaro que come calabazas. Se deriva de *Ayotli*, calabaza, y del verbo *cua*, comer, ó comedor de tortugas; de *ayotl*, y el mismo verbo *cua*.
(12) *Tlapapal ichcatl:* manta ó cosa semejante listada. Se compone de *tlapapalli*, cosa listada, y de *ichcatl*, lana, algodon.
(13) *Tulteca.* Este nombre es nacional. Mas porque se dice que los de Tolan fueron bastante industriosos y muy entregados al cultivo de toda clase de ramos: por esto cuando se dice que uno es *tolteca*, se da á entender que es sabio, industrioso y muy inteligente.
(14) *Coatlaquetzalli:* cimiento de algun concejo, ayuntamiento. Se compone de *coalz* que significa tambien union, y de *quetzalli*, cimiento.
(15) *Tecpouhtin:* plural de *Tecpouhtli*, pregonero.
(16) *Chalchiuhpetlatl.* Estera de piedras preciosas.
(17) *Quetzalpetlatl.* Estera de plumas verdes.
(18) *Teocuitlapetlatl.* Estera de oro ó dorada.
(19) *Inezahualcal* su casa de, etc. Se compone del semipronombre posesivo *i*, suyo; de *Nezahualiztli*, ayuno, y de *calli*, casa.

ORIGINAL.

quican çecentlamantin oncan catca yn itecpoyohuan, auh yn ipan catca chalchiuhpètlatl quetzalpètlatl, teocuitlapètatl, auh mito moteuh nautetl yn quinamnan yn èçahualcal.

Auh mitoa motenehua yn iquac nenca Quetzalcoatl miecpa yca mocayahuaznequia in Tlatlacatecollo yn ic tlacatica moxtlahuaz yn tlacamictiz. Auh áyequinec àmaçizca çenca quintlaçotlaya yn imaçehuahuan yn tolteca catca; çan mochipa yehuatl inextlahualcatca yn quinmictiáya yn coatl tototi papalotl.

Auh motenehua mitoa yehuatl ycquinxiuhtlati yn Tlatlacatecollo yc oncan quipehualtique ynic yca mocacayauhque ynic quiquèquêlòque yn oquitóque yn òquinecque yn Tlatlacatecollo yn ic quitolinizque yn Quetzalcoatl auh yn ic quichololtizque yuh neltic mochiuh ya.

3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl yn ipanin xihuitl yn mic Quetzalcoatl auh mitoa çan ya yn Tlillantlapalan ynic ompa miquito niman onmotlatocatlali in Tollan tlatòcat ytoca Matlacxochitl.

Niman motenehua yn quenin çanya Quetzalcoatl catca yn iquac àmo quintlacamati Tlatlacatecollo ynic tlacatica moxtlahuaz tlacamictiz niman mononotzque yn Tlatlacatecollo yn motocayotiaya Tezcatlipoca yhuan Yhuimecatl Toltecatl quitoque ca monequican quitlalcahuiz yn ialtepeuh oncan tinemizque quitoque maticchihuacan octli ticytizque ynic tictlapololtizque ynic aocmotlamaçehuaz auh uiman òquito in Tezcatlipòca ca niquitoa yn nehuatl matiemacati yn nacayoquen quitoz quimonepanilhuizque yn ic yuh quichihuazque niman àchtopaya yn Tezcatlipòca conquic tezcatl necoc çemiztitl conquimilo ahu yn oàçic ompaca Quetzalcoatl quimilhui yn quipiaya ytecpoyohuan xichmolhuilitin yn Tlamacaz-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña. En este año murió Quetzalcoatl. Segun se dice, que conforme llegó á Tillan Tlapallan (1) murió, y que luego sentó en el gobierno de *Tollan* uno llamado *Mactlacxochitl* (2). Se dice tambien, que luego que se retiró Quetzalcoatl hubo una gran confusion en el pueblo, de modo que ya no habia respeto ni obediencia. Entónces *Tezcatlipoca* (3) é *Ihuimecatl* (4) dijeron: parece que el pueblo observa el modo con que vivimos; hagamos pulque, y con su compostura distraigámosle. Al mismo tiempo digo yo, Tezcatlipoca, marchemos con alimento y demás auxilios á visitar á Quetzalcoatl. Inmediatamente se encaminó primero Tezcatlipoca, llevando consigo y bien envuelto un conejo que representaba por uno y otro lado *Tezcatl necoc* y del tamaño de un geme, *Cemiztitl*. Habiendo llegado allí, dijo á los que cuidaban á Quetzalcoatl: decidle al Sacerdote que ha venido un jóven á ofreceros y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

sos en los que él se encerraba, y de todos se excusaba; palacios oscuros; el último era el que contenia diversos objetos y estaba tapizado de mosaicos. Tenia alfombras de riquisimas plumas, y áun tapices de oro, y allí residian los ayudantes; y se ha dicho y referido que en los cuatro palacios ayunaba.

Y se dice y se refiere que cuando Quetzalcoatl vivia, muchas veces los demonios quisieron engañarlo, porque no se atrevia él jamás á sacrificar á los hombres nacidos en Tula, porque él amaba muchísimo á esos vasallos: él siempre, solo sacrificaba las víboras, aves y mariposas que habia cazado en el valle.

Y se dice y se refiere que, los demonios, enfadados por esto, comenzaron allí á escarnecerlo y burlarse de él, y se ha dicho que dichos demonios quisieron mortificar á Quetzalcoatl: que él quiso escaparse, y lo hizo y verificó así.

3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña: en este año murió Quetzalcoatl, y solo se dice que se fué á Tlillantlapalla, y que allá fué á morir, y que luego cierto hombre, llamado Matlacxochitl, ascendió al trono de Tula y gobernó allí.

Luego se dice de qué modo Quetzalcoatl se habia ido cuando él no quiso obedecer á los demonios, y cuando él no quiso sacrificar y matar á los hombres que habian nacido: luego, los mismos demonios acordaron llamar á uno que se llamaba Tezcatlipòca, á Ihuimecatl y Toltecatl, y les dijeron á éstos: es necesario que tengais lugar aquí como ciudadanos y vivais aquí mismo; y ellos dijeron: nosotros harémos vino, se los darémos á beber; y tomado y embriagado con él quedará perdido; y luego dijo Tezcatlipoca: yo digo que le demos su retrato, que lo acogerá, y esto lo haréis luego. Tezcatlipoca tomó el espejo, un poco ántes, lo envolvió, y luego que llegó á donde estaba Quetzalcoatl les dijo á los que lo cuida-

(1) *Tlillan Tlapallan*. Parece que quiere decir hondura de Tlapallan ó bermejo. Porque Tlillan, derivándose de *Tlilatl*, significa hondura, abismo, y *Tlapallan*, mar bermejo.

(2) *Matlacxochitl*. Se compone de *Matlacti*, diez, y de *xochitl*, flor.

(3) *Tezcatlipoca*. Se compone de *Tezcatl*, espejo, y de *ipoca*, hácia su sombra, claridad humo. Algunos escritores toman á Tezcatlipoca por el Dios de la Providencia.

(4) *Ihuimecatl*. Algunos dicen que éste era el Dios que protegia las relaciones que habia entre los pueblos. Se compone de *Ihuitl*, pluma menuda, y de *mecatl*, cordel.

ORIGINAL.

qui ca ohuala telpochtli mitzmomaquilico auh mitzmotitilico yn monacayo callàcque yn tetecpoyo quicaquiltito yn Quetzalcoatl quimilhui tleinon còcol tecpoyotl tleinon no nacayo yn oquihualcuic xic ytocan quiniquac hualcalaqui amoquimittiznec quimilhui ca nonomatca nicnoltitiliz yn tlamacazqui xiquilhuitin quilhuito àmocia cenca mitzmòtitiliznequi quito yn Quetzalcoatl ma hualauh cocol conotzato yn Tezcatlipoca callac quitlapalo quihui nopiltin tlamacazqui ce acatl Quetzalcoatl nimitznotlapal huia yhuan nimitzmottitilico yn monacayotzin quito yn Quetzalcoatl otiquihiyohui cocol campatihualla tleyno nacayo maniquita.

Quilhui nopiltzin tlamacazqui ca nimomaçehual ompa nihuitz yn Nonohualcatepetl ytzintla ma ximottitili yn monacayotzin niman conmacac yn tezcatl quilhui ma ximiximati maximottanopiltin ca ompa tonnecizzii yn tezcatl auh niman motac yn Quetzalcoatl cenca momauhti quito yn tlanechytacan nomaçehualhuan acomotl alozque ypanpa çencayxquatol mimictic yn tecocoyocti huelnohuiau xixiquipiltic ynixayae amotlacaca cimetle ynoquittac tezcatl quito aycnechitaz yn nomaçehual canican niyez niman hualquiz quiltlalcahui yn Tezcatlipoca ahu mononotzque yn y Yhuimecatl yn icamo huey ca mocayohuan quito yn yhuimecatl maceyohuall yauhuyaco yztl ynahal yn amantecatl quito cayecuali ma ni yauh ma nicita y Quetzalcoatl niman ya quilhui yn Quetzalcoatl nopiltzin ca niquitoa maximoquixti mamitzmotitilican yn macehualtzin manimitznochichihuili yn ic mitzmotitilzque quilhui xicchihuaniquittaz nococol auh niman quichiuh yn amantecatl yn coyotl yn ahua achto quichiuh yn iapanecayouh Quetzalcoatl niman quichihuilli y xiuhxayac concuic tlapalli yc contenchichilo concuic costic yn ic quixquauh callichiuh niman quicocoatlauti niman quichihuilli yn itentzon xiuhtotol tlauhquechol yn ic quitzinpachillhui yn oquiçencauh in iuhqui ynèchichihual catca Quetzalcoatl niman caimacac tezcatl yn omottac çenca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

enseñaros vuestro *nacayo* (1). Entraron los tecpoyos é hicieron saber la embajada. Entónces el Sacerdote preguntó: ¿cuál es mi enfermedad, cuál es mi pobre cuerpo? Decidle al jóven que entre; pero al entrar, tened especial cuidado de observar y ver cuál era el envoltorio, y qué era lo que llamaba mi *nacayo*. El jóven se resistió á decir y enseñar cosa alguna á los cuidadores, diciéndoles: yo no vine á veros, entraré y diré á Quetzalcoatl lo que sea. Entraron y dijeron: Señor nuestro, el jóven no nos quiere enseñar nada, y solo dice que él mismo entrará, y con el debido respeto os dirá y manifestará su objeto. Entónces dijo el Sacerdote: dejadlo entrar.

Habiendo entrado el jóven, lo saludó y le dijo: caballero, muy Señor mio y gran Sacerdote: os vine á saludar y enseñaros vuestro cuerpo, vuestra carne. Respondió Quetzalcoatl: séais bien venido, jóven; os habréis mortificado mucho. ¿De dónde venís? cuál es mi carne? la veré al momento. Dijo el jóven: Señor y Sacerdote mio, soy vuestro servidor y súbdito; vengo de la falda del cerro de Nonoalco (2); ved, pues, vuestra carne: luego le presentó el espejo, agregándole: reconócete, Señor, y vuélvete en ti, porque así comparecerás en el espejo de la representacion (3). Luego que se vió Quetzalcoatl en él exclamó diciendo: ¿cómo es posible que mis súbditos y pueblos me vean y contemplen con calma? ¿No podrán y deberán con justo motivo huir de mi? ¿Cómo podrá permanecer entre ellos un hombre lleno en su cuerpo de pudricion, su cara de arrugas y toda su figura espantosa? No seré visto ya más: procuraré no causar temor á mis pueblos.

Entónces se retiró para su patria Tezcatlipoca. Llegado á ella, se puso á conversar con Ihuimecatl. Este trató tambien de burlarse, y propuso enviar á *Coyotl* (4), *Inahuatl* (5), *Inamantecatl* (6), quien notificado, condescendió con el mensaje, diciendo: está bien, iré yo; veré, saludaré á Quetzalcoatl, y se puso en marcha. Llegado allí dijo á Quetzalcoatl: Caballero y Señor mio, disponed de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

ban, á sus ayudantes: decid á los sacerdotes que ha venido un jóven á enseñarle su imágen; entraron los ayudantes á hacerle entender á Quetzalcoatl, y les dijo: ¿qué cosa, ayos? ayudantes, ¿qué cosa es esa imágen mia? decid: entónces entraron y dijo: yo sé que solo me he de enseñar á los sacerdotes, avisadles: les fueron á avisar que del todo quieren ver á Quetzalcoatl, que llamen al mensajero de Tezcatlipoca: entró, saludó, y dijo: hijito mio, los sacerdotes te saludan y te vienen á enseñar á ese Quetzalcoatl *que lleva una caña*, el cual es tu deudo, porque lo has engendrado: los sacerdotes le dijeron al mensajero: hijo mio: ¿de dónde venís, qué imágen es esa mia que quieres que yo la vea?

Mis súbditos vienen de Nonohaltepetl; enseñadles vuestro retrato. Luego le dió el espejo y dijo: conócete á tí mismo, que salió de tu propia carne, así como sale del espejo: luego Quetzalcoatl se arrojó espantado y dijo: si me han de ver mis súbditos, que no se espanten, porque del todo estoy demasiado triste y lánguido, hoyoso y por toda la cara tengo berrugas, y dijo: no he visto figura humana semejante en el espejo; no me verán jamás mis vasallos; aquí estaré: luego salió, dejando á Tezcatlipoca, y luego quedó conversando con sus desventurados descendientes y les dijo: no es tan grande la desventura de tus descendientes, que ellos harán un círculo en derredor; y á los artistas se les hizo saber que ellos mismos iban dando muchas vueltas; á los artistas les dijo: está bien, me iré á ver á Quetzalcoatl, y se fué luego.

A Quetzalcoatl le dijo: hijito mio, yo digo que salgais, que os vean vuestros súbditos; os alinearé, os aseará para que os vean. El contestó: procede, veré á mi ayo; y luego hicieron los artistas unos agujeros y le hicieron la barba.

Antes de esto estaba una fuente de agua; luego le asearon, tomó pinturas, y con la roja se pintó los labios: tomó color amarillo y con él se hizo curvas en la frente: luego le fingieron barbas con plumas de Tlauhquechol, pegándoselas por

(1) *Nacayo*. Frase ó palabra de que usan los indios para dar á entender que la carne de que se habla es la del cuerpo, y por esto no dicen *nonoac*, que es la carne que voy á comer.
(2) *Nonoalco*, propio de lugar.
(3) Parece que da á entender la eternidad.
(4) *Coyotl*, Zorro.
(5) *Inahual*, su brujo: se deriva del semipronombre *i*, suyo, y de *nahualli*, brujo.
(6) *Amantecatl*, albañil: pero parece que los tres nombres componen uno solo.

ORIGINAL.

mocuallittac niman huel iquac quiz yn Quetzalcoatl yn oncan pialloya auh niman ya yn coyotl ynahual yn amantecatl quilhuito yn yhuimecatl caonic quixtito yn Quetzalcoatl octexiauh quitocaye qualli niman quimocuiuhti ytoca Tollecatl yn inehuan yaque yn yeyazque niman hualaque xonacapacoyan ytlan motlalico ycuenchiuhcauh yn maxtlaton tolteca tepec tlapiaya niman noquichiuhque yn quillit yn tomatl yn chili yn xilotl yn exotl auh çanquez quilhuitl yn mochiuh auh noyhuan oncan catca metl quitlanilique yn moztla çan nahuilhuitl yn cacoctlalique niman concentenque yehuantin quinextique yn quauh neccontotentin yehuatl yn iconcontenque octli niman yaque yn ichan Quetzalcoatl yn ompa Tollan mocui quitquique yn inquil yn inchil &ª yhuan octli açito mo yeyecoque amoçiaya yn quipiaya Quetzalcoatl yn ic calaquizque oppa expa quincuepque amocelíloya çatepan tlatlaniloque yn canin yn chan tlananquilique quitoque caoncan yn tlamacazcatepec yn Toltecatepec yuh quicac yn Quetzalcoatl yc quito ma hualcalaquican callaque auh quitlapaloque ye quene quimacaque yn quilitl &ª.

Auh yn oquicua occeppa quitlatlauhtique quimacaque yn octli auh quimilhui ca ámomiquiz caninocahua açoteyhuinti anoçotemicti quilhuique mamomapiltzin yc xicpallo catetlahueli ca huitztli yn Quetzalcoatl ymapiltica quipallo yn oquihuelmat quito ma niqui cocol yn oçecon yc quilhuique yn tlatlacatecollo nahui yn ticmitiz yn uhquimacaque yc macuilli quilhuique motlatoyahualtzin auh yn oquic niman mochintin quinmacaque yn itecpoyohuan mochintin mamacuilli yn quique yn oquin centlahuauhtique occeppa yn tlatlacatecollo quilhuique yn Quetzalcoatl nopilton ma ximocuicati yzcatqui yn mocuicatzin yn ticmehuiliz niman quehuili yn yhuimecatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

vuestro siervo *mo macehual*. Yo he venido á consolaros: salid, pues, que los pueblos os vean; os compondré para presentaros. Dijo Quetzalcoatl: prepara y haz todo lo que dices; veré cuál es mi suerte. Lo primero que formó fué el *Apanecayauhtli* (1). Despues, le pintó la cara de color verde, tomó pintura encarnada y tiñole los labios; lo mismo hizo con la frente, de color amarillo, poniéndole plumas del ave *Quechol*. Concluido todo le presentó el espejo, y vistose en él se alegró en gran manera, é inmediatamente determinó presentarse al público. Entretanto, *Coyotl-Inahuatl-Inamantecatl* se marchó á darle cuenta á Ihuimecatl, diciendo: he ido á comprometer á Quetzalcoatl á que el público lo vea, y lo ha hecho así. Ihuimecatl, asociado de otro llamado Toltecatl, se fué para Xonacapacoyan (2) y se sentó en la heredad —*icuenchiuhcauh*— de Maxtlaton (3), cuidador ó guardamontes de los Toltecas,—*Tolteca-tepec-tlapiaya*— y allí se pusieron ambos á hervir yerbas llamadas *quelites*, mezcladas con una salsa de tomates y chiles: se pusieron á asar helotes y á cocer hejotes, pidiéndole licencia á Maxtlatl (4) para que les permitiese unos cuantos dias de permanencia en el lugar. Pasados cuatro dias, *nahui ilhuitl*, y consiguiendo del mismo *Maxtlatl* el *octle*, pulque, se dirigieron para la casa de Quetzalcoatl que residia en la capital Tollan, llevando el *quilitl*, la salsa de tomate, el chile y el pulque. Llegados allí suplicaron les permitiesen para ver y hablar con Quetzalcoatl. Mas los guardadores no consintieron. Suplicaron por dos y tres ocasiones y otras tantas respondieron que no vivia allí el Sacerdote. Preguntaron los mensajeros en dónde vivia, cuál era su habitacion. Mas ántes de que se les respondiese fueron interrogados por los tecpoyome de Quetzalcoatl, de dónde venian y cuál era su patria. Ellos respondieron que iban de *Tlamacazcatepec* (5), Tollantepec (6). Luego que oyó esto Quetzalcoatl mandó

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

los cañones en la cara, y con esto concluyó.

Quetzalcoatl, con el espejo en la mano, se espantó del todo, y luego en este momento salió Quetzalcoatl de su aposento y se fué en compañía con los artistas y dijeron á los Ihuilmecatl: ya hemos ido á sacar á Quetzalcoatl: los Otexi dijeron: está bien: luego se fueron juntos con los Toltecas, y al irse llegaron los Xonacapayocan, y se juntaron con él los labradores y los vecinos de Maxtlaton y los Toltecas: luego hicieron una comida de *quelites*, *tomate*, *chile*, *hejote* y *elotes*; y hecha la comida, junto á ellos se encontraron los *magueyes*; les hicieron una horadacion en que resultó un líquido, y á los cuatro dias de conservada, ellos encontraron mucha espuma y con gran cantidad de espíritus: luego se fueron á la casa de Quetzalcoatl que estaba en Tula, llevando la comida que tenian preparada; y cuando llegó el espíritu ó *pulque*, competian sobre si uno ó todos juntos debian de entrar: ellos fueron rechazados dos y tres veces; despues les preguntaron que de dónde eran: ellos contestaron ser de Tlamacaztepec y Toltecatepec; en esto Quetzalcoatl oyó lo que hablaban y dijo: que entren; y ellos entraron, lo saludaron y le entregaron la comida, etc.

Despues de comer le rogaron que tomara el vino, persuadiéndolo de que no se moriria con esa bebida, que lo probara con el dedo y así sabria lo delicioso y penetrante que era: probó en efecto con el dedo Quetzalcoatl, y quedó muy persuadido de la verdad: dijo entonces: que beban el ayo y los demás. El demonio entónces les dijo: con las cuatro tomas no se muere; así es, que le dieron por quinta vez en honor de su autoridad. Luego se desvaneció y se puso como muerto; se reconcentró y experimentó sensaciones raras y tuvo goces lúcidos. Quetzalcoatl gozaba sintiendo un bienestar indefinido: entónces ordenó que su ayo y los demás tomaran el vino. El demonio dijo entónces: haz de to-

(1) *Apanecayauhtli*. Ignoro cuál sea este instrumento ó aparato; sin embargo, la etimología podrá dar á conocer la naturaleza de él. Se deriva de *Apa*, en el agua, derivado tambien de *atl* y de la partícula *pa*, en, sobre, y de *Necayauhtli ó Necayahualiztli*, burla, ó, engaño. Aunque creo que podrá ser algun estandarte ó bandera.

(2) *Xonacapayocan*, propio de lugar, y es donde se limpia y lava la cebolla. Se deriva de *xonacatl*, cebolla, y de *Tlapacoya ó pacoya*, en donde se lava.

(3) *Maxtlaton*: diminutivo de *Maxtlatl*: bragas ó cosa semejante; lo demás significa campo inculto.

(4) *Maxtlatl*. Sin embargo de la significacion que he dicho, acaso será el gran Maxtlaton, tirano de Atzcapotzalco, de que se hablará despues.

(5) *Tlamacazcatepec*. Cerro ó patria de los sacerdotes, ó de los que hacen ofrendas.

(6) Cerro de los Toltecas.

ORIGINAL.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

que entraran. Habiendo entrado lo saludaron y le entregaron lo que llevaban preparado, esto es, el *Quilitl, tomate, chile*, etc.: comido esto, le rogaron que bebiese del licor que igualmente llevaban. Quetzalcoatl contestó: no lo puedo tomar, en primer lugar, por estar enfermo; y en segundo, porque es una bebida que hace perder hasta el juicio, ó acaso me podrá perjudicar haciéndome morir. Ellos le suplicaron, que ya que no podia tomarlo, al ménos lo probase con el dedo, porque da vigor al ánimo. Entónces lo probó con el dedo; y habiéndole gustado bebió una gran porcion, convidándoles al mismo tiempo á sus guardas. Estando los cinco con Quetzalcoatl muy ébrios dijeron los perversos hombres: estais muy contento, sacerdote nuestro; hacednos el favor de cantar; aqui está el canto, y comenzó de esta manera:

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

mar el vino cuatro veces, y la quinta será en nombre de tu autoridad.

El demonio le dijo otra vez á Quetzalcoatl: hijo mio, canta; éste es tu canto, levanta tu canto, y luego levantó la voz. Quetzalcoatl dijo:

Quetzalcoatl nocalli çaquan nocallin tapach nocallin nicyacahuaz anya.

Quetzal Quetzal no calli,
Zacuan no callin tapach
No callin nic yacahuaz
An ya An ya An Quilmach (1).

Yo concluiré el palacio de mi retiro, el palacio de corales y los de otros ricos colores.

Auh yn yepactica Quetzalcoatl quito xicanatin yn nohueltiuh Quetzalpetlatl matonehuanti tlahuana can yaque yn tecpooyohuan yn ompa tlamaçehuaya Nonohualcatepequilhuito nopiltzin çihuapilli Quetzalcoatl moçauhqui çatimitztanilico mitzmochilia yn tlamacazqui yn Quetzalcoatl ytlan timoyetzti uh quito cayequalli ma tihuian cocol tecpoyotl auh yn ohuala ytlan motlali yn Quetzalcoatl ac niman oquimacaque yn octli nahui noçe ytlatoyahual yc macuilli auh yn tetlahuantique yn yhuimecatl yhuan toltecatl niman yeno yc quicuicatia yn ihueltiuh Quetzalcoatl quehuilique.

Nohueltiuh cantiya nemeyan tiquetzalpatlatin matitlahuanacau ayn ya yn ya yn yecan.

Yn oyhuintique aocmoquitoque tlacatitla maçeuhque auh niman aocmoapan temoque aocmo mohuitztlalito aoctlequichiuhque yn tlahuizcalpan auh yn otlathuic cencatlaocoxque yc noyohual yn inyollo niman oncan quito yn Quetzalcoatl onotlahue..... yn icquicuicayeti yn icyaz oncan queuhaya notlapohual cetonal nocallan: manican aya queyamanican nonicanan mayeon mani-

Como el licor hubiese puesto muy contento y alegre á Quetzalcoatl, dijo éste: id corriendo por mi hermana mayor *No hueltiuh*, llamada *Quetzalpetlatl*, para que ambos nos embriaguemos. Inmediatamente partieron los *tecpoyome* para *Tlamacehuayan*, cerro de los Nonoalcas, y dijeron á la hermana: Señora, hemos venido por vos. El gran Sacerdote *Quetzalcoatl* os espera: quiere, y es su determinacion que vos vayáis á vivir con él. Ella respondió: está bien, marchémos, encomendados mios. Llegados allí le dieron luego el pulque á la hermana, y estando ebria *Ihuimecatl* y *Toltecatl* comenzaron á tocarle de esta manera: «Hermana mia, eres tú *Quetzalpetlatl*, gustemos, tomando este licor, ay ya y ya, etc. Por haberse embriagado todos no fueron ya al baño, ni á ninguna parte, pues no podian hacer cosa alguna; asi es que quedaron dormidos. Mas habiendo amanecido se pusieron tristes y se comprimió el corazon. Dijo *Quetzalcoatl*: he delinquido; la mancha que ha oscurecido mi nombre no la podré quitar, y luego se puso á cantar con profunda tristeza, correspondiendo lo mismo los prego-

Contento ya Quetzalcoatl, dijo: traed á la que anima mi poder, á la Señora Quetzalpetlatl; embriaguémonos ambos: los ayudantes fueron al palacio de Nohualcatepec, y le dijeron: mi grande y noble Señora: Quetzalcoatl nos manda llevaros; los sacerdotes de Quetzalcoatl os llaman para que lo acompañéis: la encaminaron el ayo y los ayudantes. Llegada que fué, se sentó junto á Quetzalcoatl; luego le dieron á tomar el vino por cuatro veces, y la quinta fué por su autoridad: embriagados sus parientes y los toltecas, comenzó á cantar; tembloroso levantó Quetzalcoatl el canto con todo su poder y dijo:

Querida esposa mia Quetzapetlatzin, venid, embriaguémonos.

Una vez embriagados, ya no hablaron nada racional; ya no fué á bañarse; ya no hizo penitencia; nada hacia en el oratorio; y al amanecer se entristeció del todo, su corazon estaba oprimido; Quetzalcoatl dijo: me he embriagado..... Quetzalcoatl dijo al acompañamiento que estaba en la antesala y á los demás circunstantes: dejad que me alivie un poco, y se sentó en un alto asiento: mortificado con crue-

(1) Pongo la traduccion, aunque no con la medida del verso. De pluma rica, mi casa: de Zacuan, mi casa de coral: Dizque la voy á dejar: Ya, ya, ya..... Dizque.

ORIGINAL.

ye quehuatlallaqueçanya cococ tlacoyetl ay capinozcaltica.

Yeonca matl queuh ycuic aya nechytquiticatca yehuatzonan anyacoa uley eanteotl aypillo yyaa nichoca yya yean.

Ynicuac ocuicac Quetzalcoatl niman mochintzin tlaocoxque yn itecpoyohuan chocaque niman ycno oncan cuicaque yn queuhaque.

Ayatechonyacuiltonoca yehuan noteuchuan yehuan Quetzalcoatl an mochalchiuh papahua quahuitl yeçocana tlapamatic yn ytzca yehuan mantichocacan can.

Auh yn ocuicaque ytecpoyohuan Quetzalcoatl niman ocan quimilhui cocol tecpoyotl mayxquich manictlalcahui yn altepetl maniyauh xitlanahuatican maquichihuacan tepetlacalli niman yziuhca quixinque çentetl tepetlacalli auh ynicuac oquixinque yn oyecauh niman oncan quitecaque yn Quetzalcoatl auh can nauhilhuitl yn tepetlacalco onoca yn icuac an momohuelmati niman quimilhui yn itecpoyohuan mayxquich cocol tecpoyotl matihuiyan nohuian xictzatzacuacan xictlatican yn oticnextica yn paquilizlli yn necuilonoli yn ixquichtaxca totlatqui auh yn itecpoyohuan yuh quichiuhque oncan tlatlatique yn nealtiayan catca Quetzalcoatl yn ytocayoacan atecpanamochco.

Niman ye ya yn Quetzalcoatl moquetzquin cennotz yn itecpoyohuan quinchoquilli niman yaque ompa tlamattiaque yn Tlillan yn Tlapallan yn tlatlayan auh nohuian quiztia moyeyecotia acan tlahuelitoc auh yn oaçic yn ompa tlamattihuia niman occeppa oncan chocac tlaocox.

Ye ypan yn xihuitl ce acatl motenehua mitoa yn yquac oaçito teoapan ylhuica atenco niman moquetzchocac concuic yn itlatqui mochichiuh yn Yapaneca youh yn ixiuh xayac &c.

Auh ynicuac omocencauh niman yc ynomatca motlati motlecahui yc motocayotia yn Tlatlayan yn ompa motlatito yn Quetzalcoatl auh mitoa ynicuac yn niman yc ycacoquica yn inexyo: auh yn neçiya yn quitaya mochi tlaçototóme yn acoquiça yn ilhuicatl quimonit-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

neros ó cuidadores. Despues les dijo: no conviene ya que yo permanezca en esta capital; es preciso dejarla: id pronto á avisar que me formen una habitacion sepulcral, *Tepetlacalli* (1). Luego que le construyeron, tendieron en él á *Quetzalcoatl*. Habiendo pasado cuatro dias de enterrado en el sepulcro, les dijo á los *tecpoyos*: ocultad todos los regocijos que hemos tenido; recoged todo cuanto hemos adquirido; encerradlo en parte oculta. Los cuidadores hicieron como se les habia prevenido, y llevaron toda la riqueza al lugar que servia de baño á *Quetzalcoatl*, llamado *Atecpanamochco*. Al irse *Quetzalcoatl* se paró y llamó á todos sus cuidadores, les lloró y en seguida se fueron para *Tlillan*, *Tlapallan*, *Tlatlayan* (2), y allí volvió á llorar *Quetzalcoatl* y á entristecerse mucho.

En este mismo año, se dice que llegó á *Teoapan* (3) *Ilhuicaatenco* (4), y allí se paró, lloró; y recogida toda su riqueza se le hizo su *Apanecayouh* (5) y su *Xiuhxayac* (6). Luego que se concluyó todo con mucho cuidado, subió y se ocultó mudando su nombre. El lugar en que se escondió se llamaba *Tlatlayan*. Se dice que cuando comenzó á arder se levantaba su ceniza, y las hermosas aves empezaron á volar hácia el cielo y fueron la *Tlauhquechol* (7), *Xiuhtotoll* (8), *Tzinitzcan*, *Ayouan*, *Tozneneme*, *Allomecochome* y otros muchisimos pájaros apreciables y hermosos. Luego que se acabó su ceniza, vieron todos elevarse su corazon hácia el cielo, y aseguran los ancianos que fué recibido en él, y habitando allí se convirtió en la estrella que brilla y alumbra muy

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

les remordimientos de lo que habia pasado, la angustia de su tristeza y su vergüenza no tenia medida.

Nadie se atrevió á consolarlo ni á alentarlo; él se acogió solo á Dios, y ante él lloró.

Y al marchar Quetzalcoal, todos se afligieron y sus ayudantes comenzaron á llorar: lo levantaron y se lo llevaron.

Ninguno se acercó á él para consolarlo, ni lo detuvo en su marcha, en la marcha de Quetzalcoatl: en estos momentos se exaltaron sus afectos, y dijo: lloremos todos.

Y despues dijo al acompañamiento y á sus ayudantes: ayo, ayudantes, que todo, hasta el imperio, lo abandone yo; avisad que se haga un monumento, luego, pronto: labrarán luego una losa para tal objeto; y luego que estuvo labrada y concluida, lo acostaron, y á los cuatro dias se sintió aliviado: luego les dijo á sus ayudantes y al ayo: vámonos, esconded todas nuestras riquezas y todo lo nuestro, y manifestad contento y alegria, y los ayudantes allí mismo escondieron todo en el baño de Quetzalcoatl, que se llamaba Atepanamocho.

Y ya en pié Quetzalcoatl llamó á sus ayudantes, les lloró, é idos pensativos á Titlan Tlapalan y Tlatlayan, por todas partes se iban deteniendo de mala gana, y llegado allá donde queria, allí mismo volvió á llorar y á entristecerse.

En este año una caña, se dice y se refiere, que cuando llegó á la ribera del mar se puso en pié, lloró, se adornó de sus riquezas, lo aliñaron los Yapanecas y asearon la cara, &c.

Y cuando todo estuvo terminado, con todo su conocimiento se arrojó sobre la hoguera: y allá se dice y se refiere que se consumió, y luego que levantaron sus cenizas aparecieron á presenciar el sacrificio las aves más preciosas, y fueron el Tlauhquechol, Tzinizcan,

(1) *Tepetlacalli:* sepulcro ó caja de piedra.
(2) *Tlillan*, lugar oscuro: *Tlapallan*, lugar bermejo: *Tlatlallan*, lugar del fuego ó Quemadero. Todo el nombre es *Tlillan Tlapallan*.
(3) *Teopan*, Agua divina: se compone de *Teotl*, cosa divina, y de *Apan*, derivado de *Atl*, en el lugar del agua.
(4) *Ilhuicatenco:* se compone de *Ilhuica*, derivado de *Ilhuicac*, cielo, y de *atenco*, orilla del agua.
(5) *Apanecayouh:* quizá será baño, ó paso por el rio, ó tal vez podrá derivarse del verbo *Apana*, arrearse, ó ceñirse con manta de algodon, ó cosa semejante.
(6) *Xiuhxayac*. Quizá será alguna máscara. Se deriva de *xiuhtic*, cosa verde, y de *xayac*, cara.
(7) *Tlauhquechol*. Pájaro de pluma rica y bermeja.
(8) *Xiuhtototl*. Ave de plumas color de turquesa.

ORIGINAL.

ta tlauhquechol xiuhtotoll tzuitzcan ayoquan tozneneme alome cochome ixquich noccequi tlaçototome.

Auh yn ontlau inexyo niman ye ic acoquiça yn iyollo Quetzalcoatl yn quita auh yn yuh quimatia iluhicac ya iluhicac calac quito huaya yn huehuetque ychuatl mocuep yn çitlalli yn tlauhizcalpanhual neçi yn yuh quitoa yn icuae neçico yn mic Quetzalcoatl ye quitoca yatiaya Tlahuizcalpan teuhtli yquitoaya yn icuac mic campa huilhuitl yn amonez quitoaya ycua mictlan nemito auh nonahuilhuili momiti ye chicueylhuitica yn neçico huy citlalli yn quitoaya Quetzalcoatl quitoaya ycuac moteuhtlali.

Auh yn iuhquimatia yniquac Hualneçtiuh yn tleyn ypan tonalli çeçentlamantin ynpan miyotia quinmina qnintlahuilia.

In tlaçeçipactli ypan yauh quinmina huehuetque ytlamatque mochi yuhque yn tla çe oçelotl yn tla çe mecatl yn tla çe xochitl quin mina pipiltotontzin auh yn tla çe mazatl quin mina tlatoque mochi yuh qui yn tlacemiquiztli auh yn tla çe quiyahuitl quiminaya queahuitl amoquiyahuiz auh yn tla ce olin quin mina tel-popochtin ychpopochtin auh yntla çe atl yetohuaquic etc.

Çeçentlamantli yc quitenyotiayaya yn huehuetque yllamatque catca yn moteneuh Quetzalcoatl yn ic nenca yn ixquichtin tlacat ypan ce acatl auh yn mic çanno ypan çe acatl yn ic mo çenpoa yn ic nennca xii &.

Ycan tlami yn ypan ce acatl xihuitl omito conpatlac matlacxochitl yn Tollan tlatocat.

2 tecpatl, 3 cali, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 cali, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 cali, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli. 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 Tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli, 2 tochtli, 3 acatl; 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli 10 tochtli ypanin xihuitl yn momiquili Cuautitlan tlatoani Ayaucoyotzin 50 yn tlatocat.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

de mañana, y por ser cosa de *Quetzalcoatl*, por esto llamaron á la estrella *Tlahuiz Calpan Teutli* (1). Decian tambien los ancianos que este astro se desapareció por cuatro dias, y que en ese tiempo estuvo viviendo en el infierno, y á los cuatro dias vino el lucero grande, y fué cuando *Quetzalcoatl* tomó su asiento real.

Tambien sabian que esta estrella influía mucho en las gentes en ciertos dias. Si se presentaba el dia *ce cipactli*, entónces saeteaba á los ancianos y ancianas: si el dia *ce ocelotl* un tigre: *ce mazatl* un venado: *ce xochitl* una flor: á los muchachos. Si era en dia *ce acatl* á los caballeros y señores. De este modo casi acababa con todos, matándolos. Si en dia *ce quiahuitl*, saeteaba á este signo para que no lloviese. Si en dia *ce ollin*, movimiento, saeteaba á los jóvenes solteros y solteras. Si en *ce atl*, agua, entónces habia una gran seguridad. Todos estos acontecimientos los explicaban los ancianos con mucha exactitud y escrupulosidad. De suerte que, segun ellos y las ancianas, en el año de *ce acatl*, llamado de *Quetzalcoatl*, murió mucha gente, y en el mismo se cambió Matlacxochitl en el gobierno de Tollan.

•

2 pedernales, 3 casas, 4 conejos, 5 cañas, 6 pedernales, 7 casas, 8 conejos, 9 cañas, 10 pedernales, 11 casas, 12 conejos, 13 cañas, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año murió el Señor de Quauhtitlan, *Ayauhcoyotzin*, despues de haber go-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Ayocuan, Tozneneme, Alome, Cochome, Yztquich, Nocçequi, Tlaçototome.

Y tendido Quetzalcoatl sobre la hoguera, salió de las cenizas de su corazon en forma de estrella el espíritu hácia el cielo, y entró al cielo; y dicen los viejos que esa estrella convertida es la que aparece cuando por las mañanas alegra las casas; y se dice que cuando murió Quetzalcoatl se le llamó Tlauitzcalpan: se dice que despues de muerto no pareció en el cielo, y es porque fué á visitar el infierno; y á los ocho dias vino á aparecer como un gran lucero, y se dice que entónces él quedó divinizado.

Y se dice tambien, que cuando durante el dia aparecia, se inspiraba con cada uno de los astros, á los que hiriéndolos resplandecia más.

Convertido en estrella reluciente y alegre, hiere á las estrellas ancianas de ambos sexos, y todos caminan juntos á la manera de ocelotl (salpicado), mazatl y todos ellos formando flores, hiriendo á todas las estrellas insignificantes; y si aparece alguna estrella con caña (señal de) importancia, la hace desaparecer: tambien hacia desaparecer á las nubes, impidiendo que lloviese: si el sol heria á las estrellas jóvenes de ambos sexos, se unia á él y los envolvia en el agua.

De esta manera se refieren minuciosamente los viejos, las viejas, y todas las gentes, en el tiempo que vivió Quetzalcoatl; lo que pasó en el año una caña, y murió igualmente en el año una caña, despues de sesenta y dos años, y aquí termina la historia de Quetzalcoatl.

En este año una caña se dijo que Matlacxochitl se trasladó con los Toltecas á Tula.

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año murió en Cuauhtitlan el Sr. Ayauhcoyotzin, despues de haber gober-

(1) *Tlahuizcalpan Teuctli.* Señor que alumbra sobre las casas. Se deriva de *Tlahuia*, alumbrar; de *calpan*, en las casas, y de *Teutli*, Señor.

ORIGINAL.

Auh noypan yn momiquili yn Tollan tlatoani Matlacxochitzin niman conpatlac (Nauyotzin) omotlatocatlali Nauyotzin yn Tollan tlatocat.

11 acatl ypaninyn xihuitl ommotlatocatlalli yn Cuautitlan tlatoani Necuamexochitzin ompa ytlatocachan (Necuamexochitzin) catca yn Tepotzotlan miccacalco yctocayotilloc yn miccacalco oncan yn pantlalatzin yn ic micque tlatoqueyhuan Çihuapipiltin yc mecalcauhque çayuh manca ynin̄çacalal yn Chichimecatlatoque aoc momotlapaloque yn oncan yn tlatocachan yaz.

12 tecpatl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli ypan yn xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatoani catca yn itoca Nequamexochitzin XI xihuitl yn tlatocat auh noyquae momiquili yn Tlollan tlatoani Nauhyotzin niman conpatlacon omotlatocatlali Matlaccoatzin.

13 tochtli ypan yn xiuhitl motlatocatlali yn Quauhtitlan Tlatoani Mecelotzin ompa ytlatocachan Mechiuh yn itocayocan Tianquizcalco Quauhtlaapan.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl, 1 calli ypanin yn xihuitl momiquili yn tlatoani catca Tollan yn itoca Matlaccoatzin onmotlatocatlali Tlilcoatzin yn Tollan tlatocatca.

2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, ypanin xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatoani Mecelotzin yn tlatocat XXXII.

10 tochtli ypanin xihuitl yn motlatocatlali yn Quauhtitlan tlatoani yn Tzihuac papalotzin ompa yn Quauhtlaapan ytlatocachan mochiuh 11 acatl, 12 tecpatl, 13 acatl.

1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl,

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

bernado cincuenta y cinco años. Igualmente en este año murió el Señor de Tollan, llamado *Matlacxochitzin*, y le sucedió en el gobierno Nauhyotzin.

Matlactoce acatl: ome caña. En este año subió al gobierno de Cuauhtitlan el caballero llamado *Necuamexochitzin* (1), que fué natural del pueblo cabecera *Tepotzotlan*(2), y en el paraje nombrado *Miccacalco* (3). Se llamó así este lugar, á causa de que en un tiempo cayeron muchos rayos allí, y mataron á muchos señores chichimecas, sin perdonar á los Señores. Por tal motivo infundia grande miedo.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, *Nequamexochitzin*, habiendo gobernado solo quince años. En Tollan lo mismo murió *Nauyotzin*, sucediéndole inmediatamente *Matlaccoatzin* (4).

Matlactlomey Tochtli, trece conejo. En este año tomó posesion del gobierno de Quauhtitlan el caballero *Macellotzin* (5) viviendo en el paraje nombrado Tianquizcolco (6), al Poniente del mencionado Quauhtitlan.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 caña, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa. En este año murió el Señor de Tollan, llamado *Matlaccoatzin*, sucediéndole inmediatamente *Tlilcoatzin* (7).

2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa. En éste murió el Señor de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís

nado 50 años. En este mismo año murió en Tula el Sr. Matlacxochitzin, que luego fué sustituido en el gobierno de los Toltecas por el Srl Nauyotzin.

11 caña: en este año ascendió al trono de Cuauhtitlan el Sr. Necuamexochitzin, vecino de Miccalco, del territorio de Tepozotlan: aquí se rebelaron y murieron con las señoras las autoridades de los chichimecas, quedando rotas sus relaciones, y abandonadas sus casas y sus palacios.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa. En este año murió en Cuauhtitlan el rey Necuamexochitzin, despues de haber gobernado nueve años: en el mismo año murió en Tula el rey de allí, Nauhyotzin, siendo luego sustituido por Matlaccoatzin.

13 conejo: en este año ascendió al trono de Cuauhtitlan el Sr. Mecelotzin, vecino de Quizcalco, del territorio de Quahtlaampa.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa. En este año murió el Señor que imperaba en Tolla, llamado Matlaccohuatzin, quien fué sustituido por Tlilcohuatzin, autoridad de Tulla.

2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa. En este año murió el Señor de Quauhtitlan, Mecelotzin, despues de haber gobernado 32 años.

10 conejo. En este año subió al imperio de Cuauhtitlan Tzihuacpapalotzin, formándole su palacio en Cuauhtlaapan: 11 caña, 12 pedernal, 13 casa.

1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal,

(1) *Necuamexochitzin.* Propio de persona: se deriva de *necuametl*, cierto árbol como palma, y del reverencial *xochitl.*
(2) *Tepotzotlan.* Propio de lugar: se deriva de *Tepotztli*, jiboso ó corcovado.
(3) *Miccalco.* Se deriva de *Micqui*, muerto, y de *calco*, dentro de la casa.
(4) *Matlaccoatzin* Nombre propio de persona. Se deriva de *Matlac*, decenio, y del reverencial *coatl.*
(5) *Macellotzin.* Nombre de persona. Es reverencial del nombre *Macellot*, que significa el cogollo del maguey ántes de que tallezca.
(6) *Tianquizcolco.* Se deriva de *Tianquiztli*, plaza, mercado, y de *colco*, lugar en que se tuerce.
(7) *Tlilcoatzin*, reverencial y propio de persona: víbora negra.

ORIGINAL.

8 calli, 9 tochtli yn ypanin 9 tochli ypan momiquili yn Tollan tlatoani Tlilcoatzin auh niman motlatocatlali yn Huemac ytlatocatoca onmochiuh Atecpanecatl cacenca miec yn Toloca cecniamoxpan mocaquez ca yn iquac motlatocatlali quinno yquac moçihuauti comnoçihuahuati ytoca Coacueye moçihuaquetzqui yn quizcalli tlacatecolt oncan ytocayocan coacueyecan oncan chanecatcca yn itoca coacue ce çiyacatl mochiuh yn icpatlahuac ycuitlapan &c.

Auh yn omochiuhnin niman canato yn Xicococ Tlenamacac catca yn itoca Quauhtli niman niayehuatl ypetlapan yc palpan onmotlallico yn Quetzalcoatl yeyehuatl conmixiptlayoti Quetzalcoatl on mochihuaco yn Tolan yehuatl teopixcatico conpatlac yn huemacacca Quetzalcoatia yn yquac ycamahuiltito ycamo cayahuato yn çihua tlatlacatecollo yn techaçic yehuantin yn tlacatecolotl yactl yhui yn mitoa Tezcatlipoca yn Tzapotlan nenca ompa hualla yn yc quiztlacahuico huemac yn omoçihuacuepque yn techaçic niman yequicahu yn Quetzalcoatia omito yc yeconpatlac yn quauhtli, &c.

10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl. 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, ypan tzintic yn tlacatetemictiliztli ypanin mochiuh chi come tochtli ypan yn mochiuh yn cencahuey mayanaliztli yn mitoa mochicontochuique yn tolteca catca chiconxiuh mayanaliztli yconcani yncenca yetlatollinia yn yetlatlatia mayanaliztli niman ycancan yn tlatlacatecollo quimitlanque yn itlazopilhuan temac ompa quincahuato yn xochique tzalyyapan yhuan huitzcoc ihuan xicoc yn ic ycamoxtla-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Quauhtitlan, *Mecellotzin*, habiendo gobernado treinta y seis años.

Matlactli Tochtli: diez conejo. En este año se sentó en el gobierno de Quauhtitlan *Tzihuacpapallotzin* (1), formándole su residencia en *Cuauhtlaopan*.

11 caña, 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo. En este año murió el Señor de Tollan, Tlilcoatzin, sucediéndole luego *Huemac* (2), habiendo gobernado éste entre los Atempanecas dos años. De este Señor se refieren muchas y grandes cosas. Se dice, que luego que subió al trono trató de casarse, y que lo hizo con la mujer llamada *Coacueye* (3). Que ésta fué criada por el *Tlacatecoyotl* (4), en el paraje nombrado *Cuacueyecan* (5), en donde vivia una mujer *Coacue* (6). A ésta, al estar en cinta, se le ancharon las espaldas más de una vara: hallándose así, mandó traer de Xicco á uno que era el *Tlanamacac* (7), llamado *Cuauhtli* (8), y éste puso en el cargo de regir y gobernar á Quetzalcoatl —*ic palpan potlapan* (9), quien en lo sucesivo reinó en el imperio de Tollan, con el carácter de rey y sacerdote, y sucedido despues por Huemac.

10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año aconteció entre los Toltecas el hambre más espantosa. Se dice que el año ó tiempo se enconejó. Por la calamidad que duró por espacio de siete años comenzó reinando este símbolo. Se creyó entónces que este mal habria sobrevenido por culpa de Huemac. Los hombres perversos arrebataron á los hijos del rey, 1 los fueron á dejar á *Xochiquetzaliyapan* (10),

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

8 casa, 9 conejo: en este año 2 conejo murió el rey de Tulla, Tlilcoatzin; luego fué sustituido por Huemac, cacique de los Atecpanecas, de quien se refieren y se oyen decir muchas cosas extraordinarias. Este, luego que subió al trono, trató de casarse con una Señora llamada Coacueye, la que fué educada por el demonio en el lugar llamado Coacueye, en el que tenia su casa, y casada. Las caderas de la Señora crecieron una brazada.

Este suceso hizo llamar de Xicoc á Tlenamacac, llamado Cuauhtli. Luego el mismo sobre su propio lecho, él colocó á Quetzalcoatl y él mismo lo hizo á su semejanza lo que pasó en Tula siendo el pontífice sustituido por Huemac, en donde tenian su palacio los partidarios de Quetzalcoatl: cuando la mujer del diablo jugó y engañó á ellos, llegaron los diablos conducidos, segun se dice, por Tezcatlipoca, que andaba por Tzapotlan: él mismo vino á dar posesion á Huemac, convirtiendo en mujeres á todos los que llegaron: luego abandonaron á los partidarios de Quetzalcoatl, y se dice que él convirtió en águila *al mismo* Tezcatlipoca.

10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año comenzó la muerte de los hombres, á los 7 dias; en éste se verificó una gran hambre, y se dice que anduvieron en cuatro piés los habitantes de Tula, por el desvanecimiento del hambre, y por los tormentos de la misma calamidad se consumieron: en aquel momento se presentó el demonio pidiendo á los hijos queridos, los que recibidos fué á dejarlos á Xochiquetzalya-

(1) *Tzihuacpapalotzin*, propio de persona. Quizá debe ser *Tzicoapapalotzin:* entónces significa mariposa que detiene alguna cosa asiéndola.

(2) *Huemac:* otros escriben *Hueyman;* y segun ellos, fué hombre de gran capacidad y muy emprendedor. Se deriva de *Huey*, grande, y de *iman*, su mano. Tambien significa hombre de gran autoridad y potestad. Porque *maitl*, en mexicano, es lo mismo que *manus* entre los antiguos romanos.

(3) *Coacueye.* Culebra con naguas. Se deriva de *coatl* y de *cueitl.*

(4) *Tlacatecoyotl.* El Diablo.

(5) *Coacueyecan.* Tierra ó patria de *Coacueye.*

(6) *Coacue.* Nombre propio de mujer.

(7) *Tlanamacac:* ignoro si será algun médico, cirujano ó partero, etc. Su etimología es de *Tletl*, lumbre, fuego, y de *namaca*, verbo, vender, comerciar; y si es *tlanamacac*, entónces significa tendero, vendedor.

(8) *Cuauhtli.* Aguila.

(9) *Ic palpan petlapan:* frase que usan los indios para significar, tener cargo de regir y gobernar. Se deriva *icpalpan* de *icpalli*, asiento, almohada, cojin; *Petlapan* de *petlatl*, estera, y de la partícula *pan*, en, sobre, hácia.

(10) *Xochiquetzaliyapan:* viene á ser como un jardin hermoso, segun indica el nombre. Porque se deriva de *Xochitl*, flor, *Quetzalli*, pluma, y de *Apam*, lugar de mucha agua.

ORIGINAL.

huato pipiltzintzin yancuican ompa tzintic yn tlacateteuh mictiliztli yn omochiuh timanca.

8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl ypanin momiquili yn tlatoani Quauhtitlan yn toca Tzihuacpapalotzin 42 yn tlatocatiticatca.

13 tecpatl ypanin xihuitl yn motlatocatlali yn zihuapili yn Quauhtitlan quipachoaya altepetl yn itoca Yztacxilotzin ompa ytlatilcatqui yzcacal yçacacalmanca yn yzquitlanatla ompa ytlan catca miequintin zihuapipiltin yn quimahuiztiliaya yca yn chichimeca yn quimo cuitlahuiaya &c.

Ce calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, ypanin yn xihuitl yn momiquili yn çihuapili Yztacxilotzin matlac xihuitlonce yn tlacatocat.

Auh niman conpatlac onmotlatocatlali Eztlaquencatzin oncan yn Techichco yancuican quiman yzacacal yn ytecpancal oncan caltzinti yn iconcan manca tlatocacali &c.

12 tecpatl, 13 calli, 1 tochtli, 2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl, 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli. 1 acatl ypanin yn quizque xicco yn Chalca yn tlatzintiani Acapol yçihuauh Tetzcotzin yn pilhuan Chalcotzin Chalcapol, &c.

2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 calli, 8 tochtli ypanin xihuitl yn cenca miec tetzahuitl mochiuh tzimanca Tollan ahu no icuac ypanin yn xihuitl oncan açico yn tlatlacatecolo yn mitoaya yxcuinanme çihua auh yn iuhca yntlatol huehuetque conitoa yn ic hualaque Cuextlampa yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

á *Huitzcoc* (1) y á *Xicococ* (2), para que fuesen sacrificadas en cambio del mal que habia causado su rey Huemac. Entónces tuvo principio el derramamiento de sangre noble, á instigaciones del demonio.

8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, *Tzihuacpapallotzin*, habiendo gobernado cuarenta y dos años.

13 pedernal. En este año tomó posesion del mando y gobierno del imperio de Cuauhtitlan, la muy distinguida Señora *Yztac-Xilotzin*. Bajó del monte alto llamado Tlaltilco (3), en donde habia sido servida, cuidada y atendida por muchos caballeros y señoras chichimecas, que continuamente vivian con ella. La causa de tan gran servicio era, la de ser la referida Señora de la sangre de los fundadores y benefactores de la raza chichimeca en Quautitlan.

1 casa, 2 conejos, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña. En este año murió la Señora *Yztac-Xilotzin*, habiendo gobernado muy bien en Cuauhtitlan por espacio de 11 años: inmediatamente le sucedió en el gobierno el caballero llamado *Eztlaquencatzin* (4), formando sus piezas de zacate para habitacion, en el paraje nombrado *Techichco* (5), en donde aún existen los cimientos de piedra del palacio ó casas reales de este príncipe.

12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo, 1 caña. En este año salieron de *Xicco* (6) los Chalca para venir á fundar Chalco, y éstos fueron *Acapol* (7), mujer de *Tezcotzin*, hijos de *Chalcotzin* (8).

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo. En este año sucedieron grandes acontecimientos en la ciudad de *Tollan*, y en ese mismo llegaron los bárbaros Tlatlacatecollo, de *Cuextlampa* (9) *quizaco*, llamados *ixcuiname* (10). Segun dicen los antiguos, que hallándose éstos en

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

pan: sin detenerse los encerró, y con estos niños fué á pagar *el tributo*, y fué el principio de la muerte de los nobles, corrompiéndose en seguida.

8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo, 12 caña: en este año murió el rey de Cuautitlan, llamado Tzihuacpapalotzin, despues de haber gobernado 42 años.

13 pedernal: en este año ascendió la Señora Yztacxilotzin; ésta reunió á los que estaban diseminados con todo y sus palacios y las casas que tenian allí construidas, sus tierras de labor y sus aguas: con ella habia muchas señoras que la veneraban en union de los chichimecas que estaban á su cuidado.

1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña: en este año murió la Señora Yztacxillotzin, despues de haber gobernado 11 años.

Luego Eztlaquecatzin subió al reinado, fundando de nuevo la capital en Techichco: allí formó su palacio y otras casas de zacate, y aquí estableció por mucho tiempo su gobierno.

12 pedernal, 13 casa. 1 conejo, 2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña: en este año salieron los de Xicco para fundar Chalco, dirigidos por Acapol: su esposa fué Tetzcotzin, y sus hijos Chalcotzin y Chalcapol, &c.

2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo. En este año se verificaron muchos fenómenos en la capital de Tula, y en este mismo año llegaron los bárbaros demonios; y se decia que ellos traian consigo á sus mujeres; así lo aseguran los ancianos, y que salieron por Cuextlampa; y se dice

(1) *Huitzcoc*, lugar en que hay árboles con espinas.
(2) *Xicococ*. Quizá podrá derivarse del verbo *xicoa*, tener envidia, agraviarse.
(3) *Tlatilco*, lugar alto. Se deriva de *Tlatilli*, ó *Tlatelli*, monton de tierra grande.
(4) *Eztlaquencatzin*. Propio de persona: se deriva de *eztli*, sangre ó color de ella, y del reverencial *tlaquemitl*, capa ó cobija.
(5) *Techichco*. Quizá se derivará de *techictli*, cierto pájaro, y de la partícula *co*, lugar en que hay tal cosa.
(6) *Xicco*. Propio de lugar: en el ombligo, de *xictli*, ombligo.
(7) *Acapol*. Propio de persona.
(8) *Chalcotzin*. Propio de persona.
(9) *Cuextlampa quizaco*. Segun este verbo *quizaco*, se echa de ver que vinieron á salir hácia Cuextlan, mas no salieron de él.
(10) *Ixcuiname*. Segun lo que se da á entender, parece que con este nombre plural significa hombres inhumanos, crueles, sacrificadores.

ORIGINAL.

quizaco auh yn ompa mitoa cuextecatl ychocayau oncan quinnonotzque yn malhuan quimaçique Cuextlan quicayol yuh tlamachtique yn quimilhuique ca ye tihui yn Tollan amocatlaltechtaçizque amoca tiluhichihuazque caaya yc tlacacalihua tehuantin ticpehualtitihue tamech minaçque.

Yn oquicacque yn malhuan niman ycchocaque tlaocoxque oncan Tzintic yn yntlacacaliliztli yn yc ylhuichihuitilo ya yn yxcuiname yn icuac mitoaya yzcalli.

9 acatl ypanin neçico Tollan yn yxalinanme yca tlaltechaçico ynin malhuan omentin yn quin cacalque auh yn tlatlacatecolo yn zihua diablome yn moquichhuan catca yn imalhuan quexteca oncan yancuican tzintic yn tlacacaliztli.

10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl yn icuac miec mochiuhticatca tetzahuitl yn Tollan niman ompa peuh yn yaoyotl yn quitzinti yn tlacatecolotl yaotl ompa yn mitoa Nextlalpan quimixnamicque yn Tolteca auh yn otlamato niman nooncan peuh yn tlacamictiliztli yn quinmictique ymalhuan Tolteca yn Tzalan ynnepantla ycatinenca yn tlacatecolotl yaotl ynic hueloncan quenitlahuiltitinenca ynictlacamictizque auh niman oncan tzintic onpehualti yn tlacaxipehualiztli ycuac yn onicamanaya texcalpan oncan yancuican ce tlacatl çihuatl otomitl tlaçimaya yn atoyac oncan conan yn quixipeuh niman conaqui yn nehuatl yn ytoca Xiuhcozcatl Tolteca.

Yancuican oncan tzintic yn totec ehuatl quimaquiayaya quin huelmochi oncan otzintic yn ixquich tlacamictiliztli ocatca ca mitoa motenehua ca ynocymac ynocymatiayan yn achto paquetzalcoatl catca. Yn motocayotia ce acatl zan niman aye quinec yn tlacamictiliztli, &c.

Caquinoncanin ypanin yn icuac tlatocatiticatca Huemac mochitzintic yn omochihuaya quitzintique yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuextlan, cogieron á muchos cautivos; y teniéndolos bien seguros les dijeron: «os hemos cogido para llevaros á Tollan y fundar allí con vuestra sangre el gran imperio que ha de dominar á todo el mundo.» Que de allí tomó orígen el sacrificio humano.

9 caña. En este año llegaron á *Tollan* los demonios de Ixcuiname, tanto varones como mujeres, trayendo consigo á los cautivos, *inin malhuan* (1), que habian cogido en Cuextlan.

10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. En este año, despues de muchos presagios sucedidos en Tollan, comenzó la guerra que el demonio introdujo, dando principio en Nextlalpan (2), entre los naturales de éste y los Toltecas. La guerra fué muy sangrienta, cogiéndose recíprocamente y sacrificando muchos prisioneros. La batalla continuó hasta Texcallapa (3), en donde el mismo demonio hizo que un desgraciado otomí que se hallaba preparando las armas en Atoyac (4), fuese desollado, y entónces tuvo principio el *Tlacaxipehualizte* (5). Sin embargo de que algunos ancianos aseguran que esta inhumanidad se practicaba ya desde el tiempo del otro Quetzalcoatl, llamado *Ce acatl*. La historia de esta guerra, como de todas sus consecuencias, se ha escrito aparte.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

que allá, despues de haber llorado, convinieron en que los prisioneros Cuixtecos, ejercitados ya, debian caminar hácia Tula para defender las tierras y sus riquezas por medio de las armas.

Al oir esto, los súbditos se entristecieron y lloraron, y aquí fué donde comenzó el odio y el despotismo; y entónces se decia que estos hechos eran de ilustracion.

9 caña: en esta época aparecieron en Tula los bárbaros, los que cayeron con dos ejércitos sobre los habitantes: éstos venian acompañados del demonio, que traia á su mujer. Los Quextecas, con sus ejércitos, hicieron resistencia, y aquí por primera vez tuvo principio el despotismo.

10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña. En esta época se verificaron los muchos fenómenos en Tula. Allí mismo comenzó la guerra fundada por el Demonio, en cuya guerra, se dice, que tuvieron su encuentro los Toltecas en Nextlapa, y allí mismo, por soberbia, dieron principio al homicidio, dando muerte á los soldados que encontraban entre los Toltecas, porque el Demonio estaba entre ellos. Aquí mismo, la guerra hizo todo esfuerzo para matar á los hombres, y aquí mismo tuvo principio el desuello humano cuando se aprendian entre sí mismos. En Tuxcalpa, por primera vez, un hombre y una mujer, de origen de raza Otomí que labraba armas junto á un rio, desollaron y se cubrieron con la piel de un Tolteca que se llamaba Xiuhcozcatl.

Por primera vez tuvo principio la autoridad la moda, la costumbre de cubrirse con la piel: en esta misma época tuvo principio todo género de homicidios: se dice y se refiere que todos los que caian, que en su concepto habian pertenecido á los partido de Quetzalcoatl, los sacrificaban. En el año que se llama una Caña ninguno aprobó el homicidio.

Esto fué en la época en que gobernaba Huemac; entónces todo se fundó y se hacia lo que aconseja-

(1) *Inin malhuan.* Sus cautivos; porque *inin* es pronombre que significa suyo, lo mismo que *huan*: en este caso, agregados ó compuestos con el nombre *malli*, cautivo, prisionero.
(2) *Nextlalpan.* Pueblo al N. de su capital, en un tiempo Tula. Lugar de mucha tierra de color ceniciento.
(3) *Texcallapan.* Despeñadero: se deriva de *texcalli*, peñasco, y de *apan*, barranca ó lugar donde hay agua.
(4) *Atoyac.* Rio, hácia él.
(5) *Tlacaxipehualiztli.* Desollamiento de personas. Se deriva de *tlaca*, gente ó persona, y del verbo *xipehualiztli*, desollar.

ORIGINAL.

Tlacatecolome telçecni omamayoti omicuillo ompa mocaquiz.

Ce tecpatl ypanin yn xihuitl xitinque yn toltecacatca ypan mochiuh yn Huemac yquac tlatocatia auh yn ic yaque yn ic ollinpequizaco çincoc auh yn oncan çincoc oncan quimicti ytlacateteuh yn Huemac yc moxtlauh itocacatca ce coatl auh oncan oztoc calaquiznequia yn oncan otlipan Tlamazcatzinco amo huelit niman hualehuac quizaco Cuauhnenec oncan mixiuh y zihuauh yn Huemac itoca quauhnene ytocayotilo yn axcan quauhnenec auh niman hualehuac quizaco Teocompa oncan ycpac yn teocomitl moquetz yn tlacatecolotl yaotl oncan quincenotz yn icnihuan quimilhui ximotlalican yn an nocnihuan mazahuiyan yn tolteca amo anyazque yn an nocnihuan auh yn onca quinçentlali.

Yn ic 1.° Icnotlacatl, yc 2 Tzinmacatl, yc 3 Acxoquahuitli, yc 4 Tzonquaye, yc 5 Xiuhcozcatl, yc 6 Ozomateuhtli, yc 7 Tlachquiyahuitl Teutli, yc 8 Huetl, yc 9 Tecolteuhtli, yc 10 Quautli, yc 11 Aztaxoch, yc 12 Oztamamal, yc 13 Ycnotlacatlynan yhuan millequintiu ynçan motolinia yc nihuan tlacatecolo yn oncan quincentlali hueycampan.

Auh yn oyaque Tolteca nimanqui monehuiti yn icnihuan tlacatecolotl ompa quitlalito yn Xaltocan quimilhui yn icnotlacatl yhuan mochintin amoamatlamatizque xicylnamiquican yn ixquich yn icotitlatequipanoque Tollan yuh onquichiuhtiazque mochipan cenca tehuatl yn ticnotlacatl matatlama yn tlaxatlamatican namechqueqeloz namechpopoloz yn iuh niquin quequelo Maxtla yn Tollecatepec chanecatca omentin ychpocpochuan Quetzalquen Quetzalxilotl

Traduccion del Sr. Gallcia Chimalpopoca.

1 pedernal. En este año se destruyó la nacion tolteca, gobernando Huemac, moviéndose y yéndose para *Cincoc* (1), y en este lugar mandó Huemac se les hiciese morir á todos los principales en desquite de *Ce coatl* (2). De allí se fugó y quiso esconderse en la cueva que se halla junto al camino de Tlamacazcatzinco (3). Mas como no pudo entrar, se dirigió y vino á salir en Cuauhnenec (4), en donde parió su mujer, nombrando al niño Cuauhnene. De allí se retiró y vino á salir á Teocompa (5). Estando en este lugar se paró el diablo y enemigo sanguinario sobre el Teocomitl (6), y llamó á todos los toltecas diciéndoles: «Descansad, hermanos mios, pues sois mis compañeros muy queridos, y no os retiraréis de este lugar.» Reunió allí á los individuos siguientes: el primero se llama *Icnotlacatl* (7), el segundo *Mazatl*(8), el tercero *Acxocuauhtli* (9), el cuarto *Tzoncuaye* (10), el quinto *Xiuhcozcal* (11), el sexto *Ozomateuhtli* (12); el sétimo *Tlachqui yahuitl Teuhtli* (13); el octavo *Huetl* (14); el noveno *Tecolteuhtli* (15); el décimo *Cuauhtli*(16); el undécimo *Aztaxoch*(17;) el duodécimo *Aztamamal* (18); el décimotercio *Icnotlacatlinan*, y finalmente á otros muchísimos, á quienes hizo padecer hambres y grandes necesidades. Luego que se separaron de allí los toltecas, el demonio de Huemac los llevó á Xaltoçan y dijo al *icnotlacatl* y á los demás: «no se borre de vuestra memoria, tened presente cuanto hemos servido en Tollan, y cuán grandes cosas aparecieron allí. Yo espero que haréis lo mismo aqui; voy á poneros en movimiento, á haceros cosquillas y á incomodaros mucho, para lo cual es el valor y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

bán los demonios. Entónces se desbordó y se destruyó toda moral, segun se ha escrito.

1 pedernal: en este año se destruyeron los Toltecas, y todo esto se hizo cuando gobernaba Huemac, y los que quedaron fueron á resultar por el Oriente, y allí mismo mató á los hombres honrados, y todo esto fué obra de Huemac, que se llamaba tambien *Cecoatl*, y entónces quiso esconderse en una cueva en el camino de Tlamacazcantzinco; y no pudiendo, se volvió luego, resultando por Cuauhnenec, y allí mismo dió á luz la esposa de Huemac, que se llamaba Cuauhnenec, y por eso se llama hoy el lugar Cuauhnene, y luego salió de allí resultando por Teocompa: parado sobre el Teocomitl (ánfora divina), enarboló la guerra; allí llamó á sus hermanos y les dijo: sentaos, llenos de placer, seguros de que no volveréis con los Toltecas.

Allí reunió á todos los desvalidos, llamando al 1.° Icnotlacatl; al 2.° Tzinmacatl; 3.° Acxocuahuitl; 4.° Tzoncuaye; 5.° Xiuhcozcatl; 6.° Ozomateutli; 7.° Tlachquiyahuitl Teutli; 8.° Huetl; 9.° Tecoloteutli; 10 Quauhtli; 11 Aztaxoch; 12 Oztamamal; 13 Ycnotlacatlynan: junto á ellos otros parientes suyos sufrian tormentos en el punto en que el Demonio los habia reunido.

Idos los Toltecas, fueron casados con las mujeres de los Demonios, yendo á establecerlos en Xaltocan, y les dijo á estos desvalidos y á todos, que se abstuvieran de las mujeres por todo el tiempo que estuvieran en el servicio en Tula, y así lo haréis todas las veces que lo ordene el gobernante, vosotros los desvalidos; y sabed que, cuando os viéreis tentados por la concupiscencia, seréis perdidos: así lo hice con dos doncellas que habitaban en Maxtla y en Toltecatepec,

(1) *Cincoc.* Parece ser lugar. Parece derivarse de *cintli*, mazorca, á no ser que se derive de *tzintli*, fundamento, orígen, principio.
(2) *Ce coatl.* Nombre de persona: significa una culebra.
(3) *Tlamacazcatzinco.* Diminutivo de *Tlamacazcan*, lugar del sacrificio, ó en donde se hacen ofrendas.
(4) *Cuauhnenec.* Quizá se derivará de *Cuauhnouhtla*, colmenar. Se deriva de *Cuauhneutli*, miel de avejas.
(5) *Teocompa.* Lugar en que hay espinas grandes. *Teocomitl*, espino grande.
(6) *Teocomitl.* Sin embargo de la explicacion anterior, podrá tambien derivarse de *Teotl*, cosa divina, y de *comitl*, olla ó barril de barro.
(7) *Icnotlacatl.* Hombre desafortunado y lleno de miseria.
(8) *Mazatl.* Propio de persona: significa venado.
(9) *Cuauhtli*, águila.
(10) *Tzoncuaye.* Lombriciento: de *tzoncoatl*, lombriz de perro.
(11) *Xiuhcoxcatl.* Se deriva de *xiuhtic*, cosa verde, y de *cozcatl*, collar.
(12) *Ozomateuhtli.* De *ozomatli*, mono, y de *teuhtli*, señor.
(13) *Tlachquiyahuitl.* De *tlachquitl*, césped, y de *yahuitl*, cosa negra.
(14) *Huetl.* Propio de persona.
(15) *Tecolteuhtli.* De *tecollin*, carbon, y de *teuhtli*.
(16) *Cuauhtli.* Aguila.
(17) *Aztaxoch.* Flor de garza.
(18) *Aztamamatl.* Se deriva de *Axtatl*, garza, y de *mamalli*, hendedura.

ORIGINAL.

Chalchiuh Tepetlacalco yn quinpiaya oncan niquin cocohuapilhuantin oonteme yn quin tlacatilique nixiptlahuan yn tlacuame auh noyuh nicquequelo yn oztotempan tlapiayaya Cuauhtliztoc yuhan yn Atzompan tlapiaya Cuautlica nehuatl niquin popolo auh yn oquimonehuilti ycnihuan tlacatecolotl yaotl yn ompa Xaltocan yn ic quimontlalito tlanican Tlatepotzco quimontecao yn ompa Xaltocan.

Auh yn Tolteca niman yaque quizato cohuatly yopan quizato Atepocatlalpan quizato Tepetlayacac quizato Huehuecuauhtitlan oconcan conchixque yn Tamazolac chanecatca yn oncan tlapiaya yn itoca Atonal niman notehuan quin huicac yn imacehualhuan niman omehuaque yn Tolteca quizato nepopoalco Temacpalco Acatitlan tenamitl yyacac Azcapotzalco tetlolincan ycuac Tlatocati Tzihuactlatonac yn oncan oncan quincauhque omentin Tolteca huehuetque Xochiololtzin, Coyotzin, Teociutlacomalli conmacaque yn tlatohuani yn iconcan ytlan omotlalique niman yaque yn Tolteca quizato Chapoltepec Huitzilopochco, Colhuacan quizato Tlapechuacan Cuauhtenco auh yn oyaque yn ocalacque altepetl ypan cequintin motlalique Cholollan Teohuacan Cozcatlan Nonohualco Teotlilan Coayxtlahuacan Tamazolac Co-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ánimo que acompañan á vosotros. Voy á hacer lo mismo con Maxtla, el que vivia en Toltecatepec, con sus dos hijas Quetzalquen (1) y Quetzalxilotl (2) que se hallaban guardadas en Chalchiuh Tepetlacalco (3), y que nacieron gemelas á los piés de los Tlacuame (4). Haré enojar igualmente, *ni quin quequetoz*, á los que cuidaban en Oztotempa (5) á Cuauhtliztac (6) y á los cuidadores de Cuauhtli en Atzompan (7); yo los destruiré, y por último, yo moveré la guerra en Xaltocan y Tlatepotzco.» Los toltecas inmediatamente se movieron y fueron á salir por Coatliyopan(8), por Atepocatlalpan (9), por Tepetlayacac (10), por Huehuecuauhtitlan (11), y en éste esperaron á Tamazol (12) y á Atonal, á quienes con sus súbditos llevaron los toltecas. Despues fueron á salir á Nepopoalco (13), Temacpalco (14), Acahtlan (15), Tenamitlyacac (16), Azcapotzalco(17), Tetlollincan(18), á la vez que gobernaba Cihuactlatonac (19). Dejando en este lugar á dos ancianos, Xochiolotzin (20) y Coyotzin Teocuitlacomalli (21), bajo el cuidado de la Señora Cihuatlatonac. Luego se fueron á subir los toltecas á Chapultepec (22), Huitzilopochco (23), Colhuacan ó Coloacan (24), Tlapechhuacan (25), y Cuauhtenco (26). De allí se fueron y entraron á Chollolan (27) unos, y otros á Teohuacan (28), Cozcatlan (29), Nonoalco (30), Teo-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

y se llamaban Quetzalquen y Quetzalitilotl, que tenian su casa en Chalchiuh Tepetlacalco; no obstante que estaban guardadas, depositó el gérmen en el seno de ellas, para que dieran á luz dos gemelos. Y tambien puse tentacion á Cuauhtlixtoc, que gobernaba en Oztotempa; yo lo perdí, y éste contagió á sus hermanos.

El Demonio que inspiraba la guerra fué á tomar asiento en Xaltocan, y despues de haber ido á Tlatepozco volvió á descansar en Xaltocan.

Luego los Toltecas salieron de aquí, resultando en Cohuatlyopan, y despues á Atzpocatltlalpan, y despues á Tepetlayacac, á Huehuecauhtitlan: aquí esperaron á Tamazolac, que era vecino, y el gobernante era Atonal: luego los generales se llevaron á toda la tropa que encontraron allí: los Toltecas los siguieron, resultando por Nepopoalco, Temacoalco, Acatitlan, Tenamitlyacac, Azcapotzalco, Tetlolinca; y luego que pudieron establecer el Gobierno dejaron á dos Toltecas viejos, Xochialoltzin, Coyotzin Teocuitlacemali, á quienes confiaron el Gobierno. Y ellos fueron reconocidos como autoridades; entretanto los Toltecas fueron á resultar á Chapultepec, Huitzilopochco, Colhuacan, Tlapechuacan y á Couhtenco, y los que emigraron de aquellas poblaciones, unos se quedaron en Cholula, Teohua-

(1) *Quetzalquen.* Propio de persona: podrá derivarse de *quetzalli*, pluma, y de *quemitl*, cosa que tapa, ó capa.
(2) *Quetzalxilotl.* Se deriva de *Quetzalli*, y de *xilotl*, jilote.
(3) *Chalchiuh Tepetlacalco.* Se deriva de *Chalchihuitl*, piedra preciosa, y de *tepetlacalco*, en el sepulcro.
(4) *Tlacuame.* Quizá significa sacrificadores inhumanos. Podrá ser el plural de *tlacuatl*, animal que le dicen *tlacuachi*.
(5) *Oztotempa.* En la orilla de la cueva: de *oztotl*, cueva, y de *tempa*, boca, labios.
(6) *Cuauhtliztac.* Aguila blanca.
(7) *Atzompan.* Hoy Ozumba, lugar en que hay mucha lama.
(8) *Coatliyocan.* Casa de culebras, ó lugar en que hay culebras.
(9) *Atepocatlalpan.* Lugar en que hay muchos renacuajos.
(10) *Tepetlayacac.* A la entrada de la serranía. *Tepetla*, montañés, serranía; *yacac*, punta ó entrada.
(11) *Huehuecuauhtitlan.* El viejo Cuauhtitlan.
(12) *Tamezal.* Sapo.
(13) *Nepopoalco.* Lugar en que se repiten las cuentas, porque se deriva del verbo *nepopoal*, contar repetidas veces.
(14) *Temacpalco.* En la mano, ó su palma: de *macpalli*, palma de la mano, y de *co*.
(15) *Acahtlan.* Carrizal.
(16) *Tenamictlyacac.* A la entrada ó punta de alguna encrucijada: se deriva de *tenamictli*, juntura, y de *yacac*, punta.
(17) *Azcapotzalco.* Lugar atestado de hormigas: se deriva de *azcatl*, hormiga, y del verbo *potzalhui*, atestar, apretar, y de la partícula *co*, en.
(18) *Tetlollinca.* Lugar en que se mueve la piedra, ó lugar del movimiento. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *ollin*, movimiento.
(19) *Cihuatlatonac.* Mujer que alumbra, ó da sol, ó asolea.
(20) *Xochiolotzin.* Propio de persona: flor redonda. De *xochitl*, flor, y *olotic*, redonda.
(21) *Coyotzin-Teocuitla-comalli.* Propio de persona. Se deriva de *Coyotl*, zorro, *teocuitlatl*, oro, y de *comalli*, vasija para cocer las tortillas.
(22) *Chapultepec.* De *chapollin*, langosta, y de *tepec*, cerro.
(23) *Huitzilopochco.* Hoy Churubusco. Se deriva de *Huitzilopochtli*, dios.
(24) *Colhuacan.* El verdadero nombre es *Coloacan*, lugar en que se da vuelta.
(25) *Tlapechhuacan.* Lugar en que hay tablados, ó el terreno se halla así.
(26) *Cuauhtenco.* Lugar ó pueblo que se halla á orillas de algun monte.
(27) *Chollolan.* Lugar adonde se retrae uno. *Choloa*, retraerse.
(28) *Teohuacan.* Lugar de los dioses, ó Santuario.
(29) *Cozcatlan.* Lugar en que se preparan, venden, ó hay muchas gargantillas. Se deriva de *cozcatl*, gargantilla; pueblo por la Huasteca.
(30) *Nonoalco.* Dudo si será *Onoalco;* de cualquier modo, creo que significa lugar de descanso, derivado de *onoalco*, reverencial.

ORIGINAL.

pilco Topilan Ayotlan Mazatlan yn ye nohuian anahuacatlati ypan motlalito yn axcan ompa onoque.

Auh yn ipan ce tecpatl no yquac ceymohui quitocaque yn Colhuaque auh tlayacantia yn tlatocauh ytoca Nauyotzin.

2 calli, 3 tochtli, 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli.

Ypanin momicti yn Huemac yn oncan Chapoltepec çincalco ypanin 7 tochtli xihuitl ypan tlamico yn inxiuh tolteca chicon xihuitl yn nohuiyan quiztinemito yn Ahuacan tepehuacan yn iccompa motecao yn motlatlalito.

Yn iconocatoteca &. xihuitl ypan CCCIX auh yn ipan 7 tochtli xihuitl ypan yn yehuatl temacmomictico moquechmeloni oncan motlahuelpolo yn oncan Chapoltepec oztoc achtopa chocac tlaocox yn yquac aocuque quimitta Tolteca yn oycampa tlanque niman omomicti.

8 acatl, 9 tecpatl ypanin mic Colhuacan tlatoani Nauhyotzin onmotlali Cuauhtexpatlatzin ytelpoch yn Nauhyotzin auh ompa yn miquito Nauhyotzin Cooatolco Ayahualolco Tlapechuacan Cuauhtenco oncan aicnauh xihuitique yn Colhuaque auh ompa yn motlali Cuauhtexpetlatzin Colhuacan tlatocatico.

10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl. 1 calli, 2 tochtlt, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, 10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli.

1 tochtli Ytztlan yc hualolinque Mexitin 2 acatl ypan yn xihuitl momiquili yn tlatohuani Eztlanquetzin 52 yn tlatocat toxin molpili otlica ypantec yn Cuauhtexpetlatzin Colhuacan oncan yn tocayocan Xochiquilaçco yn Mexitin ypan onaçico quahuitl ycalan.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tlillan (1), Coaixtlahuacan (2), Tamazollan (3), Copilco (4), Topillan (5), Ayotlan (6), Mazatlan (7), y en fin, se repartieron para todas las tierras de Anahuac (8), en que se hallan actualmente. En el mismo año de *ce tecpatl* (1 pedernal) fueron echados los colhuas, yendo por delante de la emigracion el Señor Nauyotzin (9).

2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año se mató Huemac en Chapoltepec, en el paraje llamado Cincalco(10), y en este mismo año se concluyeron las conquistas que habian hecho los toltecas CCCIX años. La causa de haberse ahorcado Huemac con un mecate, fué el haberse visto abandonado de todos los toltecas.

8 caña, 9 pedernal. En este año murió el señor de Culhuacan, llamado Nauhyotzin, y le sucedió su hijo Cuauhtexpetlatzin (11). Nauhyotzin fué á morir en Coatolcoayahualolco. Tlapechhuacan-Cuauhtenco (12). Allí tomó posesion del gobierno el hijo de Nauhyotzin, teniendo dos años de vivir allí los colhuas.

10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal, 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo. En este año se movieron de Aztlan (13) los mexitin (14), viniendo para este rumbo *Yehual ollinque*.

2 caña. En este año murió el señor Estlaquentzin, habiendo gobernado cincuenta y siete años. En este mismo año ató los años

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

can, Cozcatlan, Nonohualco, Teotitlan, Coayxtlahuacan, Tamazolac, Copilco, Ayotlan, Mazatlan, y por todas las tierras del Anáhuac, en donde hasta ahora están extendidos.

En el año 1 pedernal corrieron á los Colhuas que se habian avecindado allí, yendo en cabeza el gobernante Nauyotzin.

2 casa, 3 conejo, 4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo.

En este año se suicidó Huemac en Chapultepec, en la casa de las princesas, y en el año de 7 conejo terminó la peregrinacion de los Toltecas que estuvieron errantes siete años, hasta que llegaron á Ahuatepehuacan Tepehuacan: allí se extendieron y se radicaron.

Establecidos los Toltecas por el espacio de 309 años en el año 7 conejo, vinieron á entregarse á la muerte, á ahorcarse; allí fueron destruidos por su despecho, y los que quedaron se retiraron á la cueva de Chapultepec, á entristecerse y llorar, y entónces fué azaeteado el resto de ellos, suicidándose el último.

8 caña, 9 pedernal: en este año murió en Coatelco el gobernante de Colhuacan, Nauhyotzin, y fué sustituido por su hijo Cuauhtexpatlatzin, *los que pertenecian* á Colhuacan, Ayahualolco, Tepechyacan, Cuahtenco; allí vivieron muchos años, allí se estableció Cuahtexpatlatzin, viniendo á ser rey de Colhuacan.

10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal. 1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña, 8 pedernal, 9 casa, 10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa.

1 conejo. En este año los de Yztlan se movieron para Mexitin. En el año 2 caña murió el gobernante Eztlanquetzin, despues de haber gobernado 52 años: en este período es cuando se atan los años, y pertenecen al Dios conservador de las cosas. En este año llegó Cuahtex-

(1) *Teotlillan.* Se compone de *teo*, cosa divina, y de *tlillan*, lugar en que hay cosas negras, prietas y oscuras.
(2) *Coaixtlahuacan.* Valle de culebras. De *coatl*, y de *ixtlahuacan*, valle.
(3) *Tamazollan.* Agua abundante de sapos; de *tamazalli* y de *atl*.
(4) *Copilco.* Tal vez de *copitl*, luciérnaga; lugar en que hay muchos de estos animales.
(5) *Topillan.* Podrá derivarse de *topilli*, bordon, vara, baston.
(6) *Ayotlan.* Pueblo bastante conocido. Lugar en que hay muchas tortugas.
(7) *Mazatlan.* Lugar en que hay muchos venados.
(8) *Anahuac.* Junto, cerca, hácia, sobre el agua. Se deriva de *atl*, agua, y de *inahuac*, junto, etc.
(9) *Nauhyotzin.* Reverencial de *Nauhyotl*, derivado de *nahui*, cuatro.
(10) *Cincalco.* Dudo si será *Cencalco*, casas de muchas mazorcas de maiz; derivado de *centli* y de *calco*.
(11) *Cuauhtexpetlatzin.* Reverencial de Cuauhtexpetlatl, artesa ó cosa semejante de madera. Se deriva de *cuahuitl*, madera, y de *texpetlatl*, artesa.
(12) *Coatolco-ayahualolco-Tlapechhuacan-Cuautenco.* El 1.° significa en el tular en que hay culebras; el 2.° en donde remolinea el agua; el 3.° en el lugar plano, y el 4.° orillas del monte.
(13) *Aztlan.* Derivado, segun la comun opinion, de *Aztlatl*, garza blanca; mas otros dicen *Achtlan*, lugar ó patria de los bisabuelos, de *achtli*, bisabuelo.
(14) *Mexitin.* Mexicanos.

ORIGINAL.

3 tecpatl ypanin xihuitl yn motlatocatlali Escoatzin ompa yn Cimapan Tehuiloyocan Cacalaltitlan, Atocan Techichco.

No ipanin mic yn Chalcotlatoani ynoc oncan xicco yn Aca niman onmotlatocatlali Tozquehuateuctli XIxihuitl yn tlatocat. 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl yn ipanin xihuitl açico yn mexiti tepetl ymonamiquizyan.

7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli ypan açico yn mexitin Tepetamaxaliuhyan, 13 tochtli.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl ypan xihuitl yn yumic tlatoani Ezcoatzin 12 xihuitl yn tlatocat 6 tecpatl ypanin yn xihuitl omotlatocatlali yn tlatoani Teyztlacoatzin ompa yn Xolocmanca yçacacal. 7 calli, 8 tochtli, ypan açico coatl Yayauhcan yn Mexitin.

9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, ypan açico Zacatepec yn Mexitin. 13 acatl, 1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli, ypan açico yn Mexitin Tematlahuacalco. 4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli ipanin onaçico yn Mexitin Cohuatepec. 8 acatl, 9 tecpatl, 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl ypan açico yn oncan Colhuacan yn Cuauhtexpatlatzin niman quimihua yn imacehualhuan Ocuilan Malinalco ompa onoque. 13 tecpatl, 1 calli ypanin xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Cuauhtexpetlatzin onmotlali Huetzin auh yn onmotlali yn yeoncan Colhuacan niman yc ompeuh yn Acxocuauhtlipili yteycauh yn Nauhyotzintli.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuauhtexpetlatzin, de Coloacan, en el paraje nombrado Xochsquislazco (1), en cuyo tiempo llegaron los mexitin á Cuauhitl icalcan (2).

3 pedernal. En este año tomó el mando de Cimapan (3) el caballero Ezcoatzin (4). Igualmente de Tehuiloyan (5), Zacacaltitlan (6) y Ahuacan Techichco (7); y tambien en este año murió el señor de Chalco (8), llamado Tozquehuateuhtli(9), que fué de Xicco(10), y despues de haber gobernado cuarenta años.

6 caña. En este año llegaron los mexicanos á Tepetl *imonamiquia* (11).

12 casa. En este año llegaron los mexicanos á Tepemaxaliuhcan (12).

5 caña. En este año murió Ezcoatzin, habiendo gobernado diez y seis años.

6 pedernal. En este año tomó posesion del mando Teiztlacoatzin (13), residiendo en Xolloc (14) en sus casas de paja.

8 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Coatlyayauhcan (15).

12 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Zacatepec (16). 3 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Tematlahuacalco (17). 7 conejo. Llegaron á Coatepec (18). 12 caña. En este año llegaron á Colocan, Cuauhtexpetlatzin, diciéndole á sus vasallos: «Poned en conocimiento de los de Ocuilla y Malinalco(19) mi arribo á esta capital.»

1 casa. En este año murió el Señor de Coloacan, Cuauhtexpetlatzin, sucediéndole inmediatamente Huetzin, quien luego desterró de Coloacan al Caballero Acxocuauhtli Teiccauh (20) de Nauhyotzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

petlatzin con grande fuerza; los mexicanos invadieron las casas de los Colhuas, en el lugar llamado Xochiquilazco.

3 pedernal: en este año tomó Ezcatzin el gobierno de Zimapan, Teohuiloyocan, Cacalaltitlan, Atocau Techilco.

En este año murió el rey de Chalço en Xicco: en el acto subió al poder Aca. Tozquehuateutli gobernó 11 años. 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año tuvieron un encuentro los Mexitin en los cerros.

7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa: en este año llegaron los Mexitin de Tepetamaxaliuhyan. 13 conejo.

1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña. En este año murió el Sr. Ezcoatzin, despues de haber gobernado 12 años. 6 pedernal. En este año subió al trono Teiztlacuatzin, estableciendo su palacio real en Xoloc. 7 casa, 8 conejo. En este año llegó Coatl, haciendo la guerra á los Mexitin.

9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo. En este año llegaron los Mexicanos á Zacatepec. 13 caña, 1 pedernal, 2 casa, 3 conejo. En este año avanzaban los Mexicanos sobre los Tematlahuacalco. 4 casa, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo. En este año llegaron los Mexicanos á Chapultepec. 8 caña, 9 pedernal, 10 casa, 11 conejo 12 caña. En este año llegó á Colhuacan el Sr. Cuauhtexpetlatzin: luego, sorprendió á los vasallos de Malinalco y Ocuilan y se extendieron allí. 13 pedernal, 1 caña. En este año murió el Sr. de Colhuacan, Cuauhtexpetlatzin, y luego fué sustituido por Huetzin; y establecido en Colhuacan, luego desterró á Acxocuauhtlipili, hermano menor de Nauhyotzintli.

(1) *Xochiquilaztli.* Quizá será *Xochiquilaztli*, y entónces se deriva de *xochitl*, de *quilton* ó *quiltic*, cosa verde, y de *achtli*, semilla, bisabuelo.
(2) *Cuahuiti icalan.* A la entrada del monte, de *cuahuitl*, madera, árbol, y *icatlan*, su entrada; ó casería de madera.
(3) *Cimapan.* Lugar en que se da cierta raíz de yerba llamada *cimatl.*
(4) *Ezcoatzin.* Culebra sanguínea. De *eztli*, sangre, y de *coatl.*
(5) *Tehuiloyan.* Lugar en que hay ó se fabrica cristal ó vidrio. Se deriva de *tehuilotl*, vidrio, cristal.
(6) *Zacacaltitlan.* Casas de paja; de *zacatl*, paja, y de *caltitlan*, caserío.
(7) *Techichco.* Probablemente emboscada, de *techichia*, acechar.
(8) *Chalco.* Pueblo bastante conocido.
(9) *Tozquehuateuhtli.* Propio de persona. El señor que levanta la voz. Se deriva de *tezquitl*, voz, del verbo *eua*, levantar, y de teuhtli.
(10) *Xicco.* Pueblo dentro de la laguna de Tlahuac, cuyo cerro tiene la figura de ombligo, *xictli.*
(11) *Tepetl imonamiquia.* Encuentro de cerros.
(12) *Tepelmaxaliuhcan.* Lugar en que se dividen los cerros. Se deriva de *maxaltic*, cosa dividida.
(13) *Teiztlacoatzin.* Reverencial del verbo *teiztlacoa*, hacer mofa.
(14) *Xolloc.* Quizá derivará de *xoloca*, sentarse en cuclillas, ó de *xolo*, paje, mozo, criado, ó de *xolotl*, tragon. Parece que de este último se deriva *Huexolotl*, guajolote, gran tragon: *axollot*, ajolote, tragon de agua.
(15) *Coatlyayauhcan.* Paraje en que hay culebras morenas.
(16) *Zacatepec.* Cerro en que hay mucho zacate menudo. Este lugar parece ser el pueblo que se halla con este nombre al N. O. de la Villa de Guadalupe.
(17) *Tematlahuacalco.* Parece derivarse de *tematlatl*, honda.
(18) *Coatepec.* Cerro de víboras; de *coatl*, víbora, y *tepec*, cerro.
(19) *Ocuilla, Malinalco.* El primero significa lugar en que hay muchos gusanos: se deriva de *ocuilli.* El segundo lugar en que se tuerce algo; se deriva del verbo *malina*, torcer cordel encima del muslo.
(20) *Teiccauh.* Hermano menor.

ORIGINAL.

2 tochtli yn ypanin yeycuac yn motlahuelcuitique Xochimilca yhuan Colhuaque quintocaque yn Xochimilca ompa quincahuato Teyahualco yn ye ompa quimiquanique. 3 acatl ye yacatl ypan mic yn Chalco tlatoani Tozquitlan oconcan yn Xicco niman onmotlali. 4 calli mochintin ypan acito yn axcan mochalca ytohua, &c.

4 tecpatl yn ypan nahui tecpatl ypan acico yn Chimalcotitlan yn Mexitin yn çanno ypan nahui tecpatl ypan açito yn Chalca Tenanca tlalnacehuato Azahuatl Ahuecon Cimatepehua &. 5 calli, 6 tochtli, 7 acatl yn ypan yn 7 acatl Anahuatl Ahuacan cimatepehua, &c.

Yn ipan yn 7 acatl yn ypan acito yn Chalca mihuaque huitznahua chichimeca &. 8 tecpatl, yn ypan 8 tecpatl açico yn mexitin. 9 calli, 10 tochtli yn ypan 10 tochtli açito yn Chalca tlahuacan yn yaquen Nahualcuauhtla Mixcuatl çan noypan yn xihuitl çemacito yn Chalca yhuan occequi altepeme, &c.

11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli yn ipan yn. 13 calli quicauhque yn Xochimilca yn Hualtepenahuiyaya Colhuacantic. 1 tochtli yn ypan ce tochtli quintocaque yn Xochimilca ompa quintepehuato yn axcan ompa onoque yehuantin quinpeuhque yn Colhuaque.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli Tollan açico yn Mexica. 6 acatl 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli ypanin xihuitl yn mic Colhuacan tlatohuani Huetzin auh noypan açico yn Mexitin yn oncan Atlytlalacyan auh niman onmotlatli Nonohualcatzin yn Colhuacan tlatocat yn oyuh onmic Huetzin. 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli, cequi mitoa oncan mic Huetzin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

2 conejo. En este año se suscitó una grande guerra entre los xochimilcas (1) y acolhuas, logrando éstos vencer á los primeros, perseguirlos ó irlos á dejar hasta Teyahualco (2), en donde se fijaron para siempre.

3 caña. En este año murió el Señor de Chalco, Tozquihua, y le sucedió inmediatamente Acatl. 4 pedernal. En este año llegaron los mexicanos á Chimalzotitlan (3), y en este mismo año los chalcas se apoderaron de Anahuatl (4), Ahuacan (5), Cima (6), Tepehua, etc. 7 caña. En este año los chalcas fueron á sorprender á los chichimecas que habitaban en Huitznahuac (7). 8 pedernal. En este año llegaron los mexicanos al lugar que despues fué capital de ellos. 10 conejo. En este año fueron á llegar los chalcas en Tlahuacan (8), conduciéndolos Nahualcuahuitl (9), Mixcoatl (10), y derramándose por todos los demás pueblos y cabeceras. 13 caña. En este año se sublevaron los xochimilcas contra los acolhuas, presentándoles una sangrienta batalla. 1 conejo. En este año los colhuas vencieron á los xochimilcas, logrando encerrarlos y contenerlos en el lugar en que se encuentran hoy. 5 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Tollan. 9 conejo. En este año murió el Señor de Colhuacan, Huetzin, sucediéndole en el mando y gobierno Nonohualcatzin (11), y llegaron los mexicanos á Aztlitlallacyan (12). 13 conejo. En este año, segun algunos, fué cuando murió Huetzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

2 conejo. En este tiempo los Xochimilcas batieron con gran entusiasmo á los Colhuas, persiguiéndolos hasta Teyahualco, de donde volvieron á desalojarlos. 3 caña. En este año tres caña murió el rey de Chalco; luego fué sustituido por Tzonquitlan, vecino de Xico. 4 casa. Sobre ellos llegaron todos los que se llaman Chalcas, &c.

4 pedernal. En este año 4 pedernal sorprendieron los Mexicanos á los Chimalcoltitlas: en este mismo año llegaron los Chalcas sobre los Tenancas, tomando posesion de las tierras de Azahuatl, Ahuacuan, Cimatepehua. 5 casa, 6 conejo, 7 caña. En este año 7 caña se diseminaron por Anahuatl y Ahuacan, &c.

En este año de 7 caña sorprendieron á los Chalcas los Huitznahua y los Chichimecas, &c. 8 caña. En el año 8 caña llegaron los Mexicanos. 9 casa, 10 conejo. En este año 10 conejo llegaron los Chalcas conducidos por Nahualcuauhtla y Mixcuatl: en este mismo año tuvieron un encuentro los Chalcas y otras poblaciones.

11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este 13 casa abandonaron los Xochimilcas el pueblo de Hualtepenahuitzayan.

Los partidarios de los Colhuas en el año una caña desalojaron á los Xochimilcas, yéndose á establecer y á extenderse allí adonde los corrieron los Colhuas.

2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo. En este año llegaron á Tula los Mexicanos. 6 caña, 7 pedernal, 8 casa, 9 conejo. En este año murió el rey Huetzin, y en este mismo año llegaron los mexicanos á Atlytlalacyan, y luego fué sustituido por Nonohualcatzin que reinaba en Colhuacan. 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo: algunos aseguran que en este año fué cuando murió Huetzin.

(1) *Xochimilco.* Lugar en que hay muchas sementeras de flores; se deriva de *xochitl,* flor, y de *milli,* milpa, almácigas, sementeras.

(2) *Teyahualco.* Hoy Tulyahualco, debiendo ser Tolyahualco, lugar rodeado de tule. Sin embargo, Teyahualco significa lugar rodeado y lleno de piedra, y así exactamente está el pueblo.

(3) *Chimalzotitlan.* Lugar antiguo de escudos, rodelas, en donde están depositados estos instrumentos viejos.

(4) *Anahuatl.* Propio de lugar.

(5) *Ahuacan.* De *ahuatl,* encina, roble, ó de *ahuacatl,* aguacate, fruta.

(6) *Cima.* Acaso tendrá su origen del nombre *cimatl,* que segun el P. Molina significa cierta raiz de yerba.

(7) *Huitzahuac.* Podrá derivarse de *huitztli,* espina grande, ó de *huitztla,* lugar de espinas, ó de *huitztlan,* que significa el Sur, y de *inzhuac,* al lado de alguna cosa, hácia ella, junto, cerca, sobre.

(8) *Tlahuacan.* Podrá ser Tlahuaccan, tierra ó lugar seco; de tlatlauhqui, verbo impersonal que significa haber sequedad.

(9) *Nahualcuahuitl.* Palo brujo; de *nahuilli,* brujo, y de *cuahuitl,* palo, madera.

(10) *Mixcoatl.* Se deriva de *mixtli,* nube, y de *coatl.*

(11) *Nonohualcatzin.* Aquí significa el Señor natural de Nonoalco.

(12) *Atlitlallacyan.* Lugar en que se resume ó está soterrándose el agua; se deriva de *atl,* agua, y de *tlallaqui* ó *tlallaquia,* soterrarse, perderse debajo de la tierra.

ORIGINAL.

1 acatl ypan yn açico Mexitin yn nican Cuauhtitlan ypan 1 acatl oncan mic yn Chalco tlatohuani. 1 acatl onmotlali Aoliteutli yn nican ypanin. 1 acatl açito Citlaltepec Tzompanco yn Mexiti oncan matlacxiuhtique 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpatl, 7 alli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli ypanin Ecatepac catca Mexica 12 tochtli ypanin açito Atitlan yn Mexitin. 13 acatl.

1 tecpatl ypanin açito Chalcatlacochcalco tlamaçehuato yaotl no oncanin yn tzintic tlatocayotl Tepeyacac yhuan Chollolan. 2 calli, 3 tochtli, 4 acatl ypanin yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatoani Nonohualcatzin niman onmotlali Achitomatl yn Colhuacan tlatocat. 5 tecpatl Mexitin Tolpetlaccatca. 6 calli, 7 tochtli, ypanin yn xiutl momiquilli yn Quauhtitlan tlatoani Teiztlacohuatzin LVII &. yn tlatocat 8 acatl ypanin yn motlatocatlali yn Huehuequinatzin empa yn Techichco yhuan manca ytecpancall yn Tepatlapan yn Tequixquinahuacliztonpan. 9 tecpatl ypanin açito yn Mexitin Chiquiuhtepetitlan Tecpayocan. 10 calli, 11 tochtli, 12 acatl, 13 tecpatl.

1 calli, 2 tochtli, 3 acatl, 4 tecpatl, 5 calli ypan mic yn Colhuacan tlatoani Achitometl niman onotlali Quahuitonal yn Colhuacan tlatocat. 6 tochtli ypan yn açito Mexitin Tepeyacac. 7 acatl, 8 tecpatl, 9 calli, ypan yn açito Mexitin Pantitlan niman Popotlan Acolnahuac micuanitiaque.

10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli yn oyuh xitinque Tolteca yn Çamixcahuitoca Colhuaque 205

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

1 caña. En este año llegaron los mexicanos á Cuauhtitlan, y murió el Señor de Chalco, llamado Acatl, sucediéndole Aalli Teuhtli (1). En este mismo año se pasaron los mexicanos á Citlaltepec Tzompanco, en donde duraron diez años.

11 casa. En este año estuvieron los mexicanos en Ecatepec (2), y en el siguiente llegaron á Coatitlan (3). 1 pedernal. En este año llevaron la guerra los chalcas á Tlacochcalco (4), y fué cuando se cimentó la autoridad real en Tepeyacac (5) y en Chollolan (6). 4 caña. En este año murió el Señor Nonoxlcaltzin, de Colhuacan, sucediéndole Achitometl (7), y en el siguiente estuvieron los mexicanos en Tolpetlac (8). 7 conejo. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, llamado Teiztlacohuatzin, habiendo gobernado cincuenta y siete años, y en el siguiente subió al trono el anciano Quinantzin (9), en Techichco, estableciendo su palacio en Tepetlapan (10) de Tequixquinahuac (11), hácia el Sur, *huitztlampa*.

9 pedernal. En este año llegaron los mexicanos á Chiquiuhtepetitlan(12) Tecpayocan(13). 5 casa. En este año murió el Señor de Colhuacan, Achitometl, sucediéndole Cuahuitonal (14), y en el siguiente llegaron los mexicanos á Tepeyacac. En el año de 9 casa llegaron los mexicanos á Pantitlan (15); luego se pasaron á Popotlan (16), yéndose en seguida por Acolnahuac (17).

13 casa. En este año se destruyeron los toltecas, que se gobernaron solos con el nombre de col-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

1 caña: en este año llegaron los Mexicanos á Cuauhtitlan. En el año 1 caña murió el rey de Chalco: en este año una caña fué sustituido por Aoliteutli: en este mismo año tambien llegaron los Mexicanos á Citlaltepec y á Tzompanco: aquí permanecieron 10 años. 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa. En este año llegaron los mexicanos que estaban en Ecatepec: en el año 12 conejo, 13 caña, llegaron los Mexicanos á Atitlan.

1 pedernal. En este año llegaron á Chacatlacochcalco y fueron á principiar la guerra: allí mismo tuvo principio el gobierno de Tepeyacac y el de Chololan. 2 casa, 3 conejo, 4 caña: en este año murió el rey de Coloacan, Nonohualcatzin, y luego ascendió Chitonatl, gobernador que era de Coloacan. 5 pedernal: los Mexicanos permanecieron en Tlolpetlac. 6 casa, 7 conejo. En este año murió el rey de Cuauhtitlan, llamado Teizlacohuatzin, cuyo gobierno fué de 57 años. 8 caña. En este año ascendió al gobierno Huehuequinatzin, Señor de Techichco, en donde tenia sus palacios de Tepatlapan, y en Tequixquinahuacliztompa hácia el Sur: en el 9 pedernal llegaron los Mexicanos á Chiquiuhtepetitlan y á Tecpayocan. 10 casa, 11 conejo, 12 caña, 13 pedernal.

1 casa, 2 conejo, 3 caña, 4 pedernal, 5 casa. En este año murió el rey de Coloacan, Achitomatl, y en su lugar quedó Quahuitonal en Coloacan. 6 conejo: en este año los Mexicanos llegaron á Tepeyacac. 7 caña, 8 pedernal, 9 casa: en este año llegaron los Mexicanos á Pantitlan, y luego fueron avanzando á Popotla y á Colnahuac.

10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este año concluyeron los Toltecas y los Coloas, en Ça-

(1) *Aalli Teuhtli.* Ignoro cuál sea este caballero, ó quizá el historiador quiso decir *Acalli Teuhtli*, ó *aatl*, el que anda bebiendo agua por todas partes.
(2) *Ecatepec.* Hoy San Cristóbal Ecatepec; cerro ó lugar de mucho aire.
(3) *Coatitlan.* Hoy Santa Clara Coatitlan, al N. de México, lugar de muchas víboras.
(4) *Tlacochcalco.* Puede derivarse del verbo *tlacochi*, se duerme, y de *calco*, en la casa, ó de *tlacochtli*, flecha, y de *calco*, en la casa, como depósito.
(5) *Tepeyacac.* A la entrada ó punta de los cerros.
(6) *Chollolan.* Paraje de asilo, refugio ó asilo adonde se retrae uno.
(7) *Achitometl.* Propio de persona.
(8) *Tolpetlac.* Lugar en que hay ó se hacen esteras de juncias.
(9) *Quinantzin.* Nombre propio de persona.
(10) *Tepetlapan.* Puede derivarse de *tepetl*, cerro, y de *tlapan*, cosa partida, ó de *tepetlatl*, piedra tosca, y de la partícula *pan*, que indica lugar en que. Tepetlapan, pedregal ó abundancia de tepetate.
(11) *Tequixquinahuac.* Se deriva de *tequixquitl*, salitre, y de *inahuac*, hácia, junto, cerca.
(12) *Chiquiuhtepetitlan.* Paraje en que los cerros tienen la figura de cesto, canasta.
(13) *Tecpayocan.* En donde hay mucho pedernal; de *tecpatl*, pedernal.
(14) *Cuauhitonal.* Dia de águila ó sol de ella; de *cuauhtli* y de *itonal*, un dia, un sol.
(15) *Pantitlan.* Quizá será el paraje en que formaban los estandartes ó banderas.
(16) *Popotlan.* Pueblo al O. de México. De *popotl*, escoba, y de *tlan*, lugar.
(17) *Acolnahuac.* Hácia el hombre fuerte. Parece que se deriva de *acolnahuatl*, hombre fuerte, y éste de *acolli*, hombro, y de *nahuatl*, ladino, inteligente, avisado.

ORIGINAL.

10 tochtli, 11 acatl, 12 tecpatl, 13 calli, yn oyuh xitinque Tolteca yn Çamixcahuitoca Colhuaque 125 xihuitl.*

1 tochtli ypanin yn xihuitl açito yn Mexitin yn ompa Chapoltepec yquac tlatocati Mazatzin Chapoltepec yn tlatocauh yn Chichimeca &.

Auh yn yehuantin Mexitin yn iquac yn teopixcauh catca ytoca Tzippantzin auh yn yehuatl Mazatzin oncatca ichpoch ytoca Xochipapalotl auh yn iquac yn ye yntlancate Mexitin yn tlatohuani Mazatzin niman peuhque yn ic ycamahuiltique yn ichpoch miyecancoch mamaya yhuan miec yc yn ca mahuiltiaya yn Chichimeca niman yc yn yehuatl Mazatzin yn yemamana niman quintlalcahui quizquinhuicac yn imaçehualhuan ompa yaque yn Otlizpan ompa motlalico &.

Auh yn iquac yn yn açito Mexiti yn ompa Chapoltepec yquac Colhuacan tlatocati ytoca Quahuitonal.

Quitoa yn Tetzcoca oncanin yn mic Huemac yn itoltan hualehuac yn intlatolli amotlalitoca omito yn ineltilizyo ytoloca.

2 acatl, 3 tecpatl, 4 calli, 5 tochtli, 6 acatl ypan yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Quahuitonal niman onmotlali tlatli Mazatzin yc Colhuacan. 7 tecpatl, 8 calli, 9 tochtli, 10 acatl, 11 tecpatl, 12 calli, 13 tochtli.

1 acatl, 2 tecpatl, 3 calli, 4 tochtli, 5 acatl, 6 tecpetl, 7 calli, 8 tochtli, 9 acatl, 10 tecpatl, 11 calli, 12 tochtli, 13 acatl.

1 tecpatl, 2 calli, 3 tochtli ypan yn yn xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani Mazatzin niman onmotlali Cuetzaltzinyn Colhuacan yn tlamaçehualleque Tlahuaca yn tlatzintiani Quauhtlotlinteuctli yhuan yhuitzin yhuan Tliltoatzin yhuan Chalchiuhtzin yhuan Chahuaquetzin yn yehuantinin oc huel yehuantin yn Chichimeca catca hualxeliuhque Xicco Chalcatlahuacan yc mitoa motenehua Cuitlahuacatlatoqueticic.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

13 casa. En este año se destruyeron los toltecas, que se gobernaron solos con el nombre de colhuas, en el espacio de 125 años. En el año siguiente llegaron los mexicanos á Chapoltepec, á la vez que se hallaba reinando el caballero Mazatzin, señor de la nacion chichimeca. Se dice que teniendo este soberano una hija doncella llamada Xochipapalotl (1), los mexicanos, con el sacerdote Tzippantzin (2), se burlaron de ella; varias noches durmieron con ella, y faltando completamente á la raza chichimeca. Noticioso de esto Mazatzin se alarmó muchísimo, procurando inmediatamente despedir á los mexicanos, como en efecto lo hizo, hasta ponerlos en el camino. En este año se hallaba gobernando en Colhuacan Cuauhtitonal.

6 caña. En este año murió el Señor de Colhuacan, Cuauhtitonal, y luego subió al trono Mazatzin.

3 conejo. En este año murió el Señor de Coloacan, y le sucedió luego Quetzaltzin. En este mismo año los grandes personajes beneméritos y caballeros chichimecas llamados Cuauhtlotlin (3) tecuhtli, Huitzin (4), Tlicoatzin (5), Chalchiutzin (6) y Chahuaquetzin (7), fundadores de Cuitlahuac y Señores de Tizic (8), se repartieron por Xicco, Chalco y el mismo Tlahuac (9), segun se dijo.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

10 conejo, 11 caña, 12 pedernal, 13 casa. En este año concluyeron los Toltecas, habiendo durado 125, y los pocos que quedaron fueron conocidos con el nombre de Colhuas.

1 conejo. En este año llegaron los mexicanos á Chapultepec, quienes encontraron á Mazatzin, gobernando aquel pueblo y teniendo por súbditos á los Chichimecas &c.

Los mexicanos tenian entónces por sacerdote á uno llamado Tzippantzin: Mazatzin tenia una hija llamada Xochipapalotl; y cuando los mexicanos se vieron al lado del rey Mazatzin, comenzaron á burlarse de su hija, y muchas veces lo hacian cuando ella estaba dormida, lo que hacian tambien los mismos chichimecas: luego que advirtió esto Mazatzin desalojó su tierra, yéndose con sus súbditos á Otlizpan y allí se estableció.

Cuando llegaron los mexicanos á Chapultepec, era rey de Colhuacan Quahuitonal.

Los Tezcocanos dicen que aquí fué donde murió Huemac, procedente de Tula: ésta opinion está confirmada por su tradicion.

2 caña, 3 pedernal, 4 casa, 5 conejo, 6 caña: en este año murió Quahuitonal, y luego lo sustituyó Mazatzin.

7 pedernal, 8 casa, 9 conejo, 10 caña, 11 pedernal, 12 casa, 13 conejo. 1 caña, 2 pedernal, 3 casa, 4 conejo, 5 caña, 6 pedernal, 7 casa, 8 conejo, 9 caña, 10 pedernal, 11 casa, 12 conejo, 13 caña.

1 pedernal, 2 casa, 3 conejo: en este año murió Mazatzin, rey de Colhuacan, siendo luego sustituido por Cuetzaltzin.

Los sucesores de los reyes de los súbditos Colhuacan fueron Quauhtlotlinteuctli, Yhuitzin, Tliltoatzin, Chalchiuhtzin, Chahuaquetzin: estos mismos, con los chichimecas, se distribuyeron por Xicóc, Chalco y Tlahuac, segun dicen y refieren los sabios de Cuitlahuacatlatoqueticic.

* Se repiten estas cuatro líneas de la página anterior, por haber salido erradas.

(1) *Xochipapalotl.* Propio de persona: se compone de *xochitl*, flor, y de *papalotl*, mariposa.

(2) *Tzippantzin.* Propio de persona: reverencial de *tzippamitl*, bandera muy despreciable.

(3) *Cuauhtlotlin tecutli.* Propio de persona, y quizá se derivará de *cuauhtli* y de *otli*, camino.

(4) *Huitzin.* Propio de persona, y diminutivo reverencial de *Ihuitl*, pluma menuda.

(5) *Tlicoatzin.* Derivado reverencial de *tlicoatl*, culebra negra.

(6) *Chalchiutzin.* Derivado reverencial de *chalchihuitl*, piedra preciosa.

(7) *Chahuaquetzin.* Quizá se derivará de *chahuac*, cosa gorda, grasienta, y de *quechtli*, pescuezo.

(8) *Ticic.* Actualmente es el barrio principal de los cuatro que tuvo y tiene el pueblo de Tlahuac, que en otro tiempo fué una ciudad de nombre. Ticic quiere decir colegio de médicos, y así fué el barrio, segun se dirá más adelante.

(9) *Tlahuac ó Cuitlahuac.* Segun unos, tuvo su orígen de Cuitlahuatzin, y segun otros, del verbo *Cuitlahuia*, cuidar, porque este pueblo estaba destinado como casa de educacion, en donde se instruían los príncipes jóvenes de todas partes, para gobernar en sus respectivas ciudades. Así sucedió despues con los príncipes aztecas.

ORIGINAL.

4 acatl, 5 tecpatl, 6 calli, 7 tochtli, 8 acatl, 9 tecpatl, ypan yn 9 tecpatl quintenan cacalque yn Tlaxcalteca yehuantin quichiuhque Huexotzinca yquac tlatocati Miccacalcatl yhuan Acolhuaque ycuac tlatocati Acolmiztli.

* 11 tochtli ypan yn 11 tochtli motlatocatlali Cuitlahuacticic Cohuatomatzin 12 acatl, 13 tecpatl.

1 calli ypanin hualxeliuhque yn Chalca hualaque Cuitlahuacticic yn hualaque Tlaltecayohuaque Mizhuaque Acxoteca.

2 tochtli, 3 acatl ypan mic yn Colhuacan tlatohuani Cuetzaltzin niman onmotlali Chalchicohtlatonac yn Colhuacan ypanon poliuhque yn Chololteca quixinique yn inteocal Huexotzinco miccacalcatl quichuh &.

4 tecpatl ypan yn ynmic tlatohuani Cuitlahuacticic Coatomatzin. 5 calli, 6 tochtli ypanin motlatocatlali Tiacuitlahuac Miahuatonaltzintcutli Chalcapili. 7 acatl, 8 tecpatl ypanin yn xihuitl yn quinyaoyahualoque Mexitin yn ompa Chapoltepec yn icuac çenca ye tlaàma: auh yn quinyaochiuhque Colhuaque Azcapotzalco Xochimilca Coyohuaque yquac yn Colhuacan tlatocati Chalchiuhtlatonac Xaltocan Yztacteuctli tlatocati auh yn icuac yn noquicaquitico yn Quauhtitlan tlatohuani Quinatzin yn ic noyaotzique yn imacehualhuan auh amo çizamoquinec çanniman quimihuan quinyolalito yn Mexitin yn icamo noyaotizque Quauhtitlancalque tlayacantia Çimatecatzintli quinmacato çollin tototi totoltetl yhuan coatzintli yn itetlapaloaya Quauhtitlancalque auh yn Mexitin cayeppa yn ienihuan catca yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque icuac quin mocniuhtique yn ic catca Tolan Atytlalacyan Tequixquiac Apazco Çitlaltepec Tzompanco.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

9 pedernal. En este año se encendió una grande guerra entre los de Tlaxcala, Huexotzinco y Acolhuaques, al tiempo que gobernaba en Huexotzinco Miccalcalcatl (1), y en Colhuacan Acolmiztli.

11 conejo. En este año subió al trono de Ticic Cuitlahuac, el caballero Ceatomatzin (2).

1 casa. En este año se destruyeron los chalcas, viniéndose la mayor parte de la poblacion á Ticic Cuitlahuac, y á los dos años murió el Señor de Colhuacan, llamado Quetzatzin, sucediéndole al momento Chalchiuhtlatonac (3), y en el mismo tiempo se destruyeron los de Chollollan, derribando el templo Miccacalcatl, que habia hecho levantar el estandarte de la guerra.

4 pedernal. En este año murió el Señor de Ticic, Cuitlahuac, Coatomatzin, y en el año de 6 conejo tomó posesion del gobierno Miahuatonatzin, caballero, y de los señores de Chalco.

9 pedernal. En este año pusieron un gran sitio de guerra á los mexicanos, los colhuas, los de Azcapotzalco, xochimilcas, á la vez que estaba gobernando en Colhuacan el Señor Chalchiuhtlatonac, y en Xaltocan Iztac teuhtli (4). Contribuyeron tambien para esta guerra los de Coyoacan (5), y fué cuando el Señor Cuauhtitlan se negó á tomar parte contra los mexicanos, no obstante la solicitud que le hizo Quinatzin. Al contrario, se determinó á darles satisfaccion y consolarlos, mandándoles Zollin(6) tototl (7), totoltetl (8), etc., conduciendo todo esto el caballero Cimatltecatzintli (9), quien con toda armonía y amistad ofreció todo género de auxilio y servicios de parte de su Señor y vasallos. Los mexicanos, que por tres y más veces habian experimentado la lealtad y la buena fé de los chichimecas, celebraron de nuevo más estrechas alianzas, no solo con los de Cuauhtitlan sino con los de Tollan, Atlitlalacyan, Tequixquiac (10), Apazco (11), Citlaltepec (12), Tzompan-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solis.

4 caña, 5 pedernal, 6 casa, 7 conejo, 8 caña, 9 pedernal: en este año los Huetxotzincas sitiaron en su propio pueblo á los Tlaxcaltecas cuando gobernaba Miccacalcatl, y los Acolhuas tenian en esa misma época de rey á Acolmiztli.

11 conejo: en este año 11 conejo fué nombrado rey de Cuitlahuacticic Cohuatomatzin. 12 caña, 13 pedernal.

1 casa: en este año los Chalcas se dividieron, viniéndose á Cuitlahuacticic, y con ellos los Tlaltecayohuaque, Mizhuaque y Acxotecas.

2 conejo, 3 caña: en este año murió Cuetzaltzin, rey de Colhuacan; luego fué sustituido por Chalchicontlatonac: en este mismo año fueron vencidos los Cholollecas por los Huexotzincas, quienes destruyeron los templos y los panteones que aquellos tenian fabricados &c.

4 pedernal: en este año murió Coatonatzin, rey de Cuitlahuacticic. 5 casa, 6 conejo: en este año ascendió al poder de Cuitlahuac Miahuatonaltzinteuctli, caballero de Chalco. 7 caña, 8 pedernal: en este año sitiaron batiendo los Mexicanos á los de Chapultepec, cuando del todo estaban distraídos: los que hicieron la guerra fueron los Xochimilcas y Coyoaques, siendo Chalchiuhtlatonac rey de Colhuacan, y el de Xaltocan Yztacteuctli; y cuando se dijo al rey de Cuauhtitlan que dispusiera á sus súbditos á la guerra, de pronto no quisieron, pero luego fueron á consolar á los mexicanos, pactando que no harian guerra al pueblo de Quauhtitlan. Çimatecatzintli, en cabeza de los Mexicanos, fué á hacerles regalos de huevos de ave y culebras á los de Quauhtitlan. Contentos así los Mexicanos, fraternizaron por tercera vez con los Chichimecas que estaban en Quauhtitlan, haciendo otro tanto con los que estaban en Tulla, Atlitlalacyan, Tequixquiac, Apazco, Çitlaltepec, Tzompanco.

* Se saltó el autor el número 10.

(1) *Miccalcalcatl.* Propio de persona.
(2) *Coatomatzin.* Propio de persona. Se compone de *coatl,* y de *tomatl,* tomate.
(3) *Chalchiuhtlatonac.* Propio de persona: piedra preciosa que alumbra ó brilla.
(4) De *iztac,* blanco, y *teuhtli,* señor.
(5) *Coyoacan.* Propio de lugar: lugar donde hay muchos zorros; de *coyotl,* zorro.
(6) *Zollin.* Codorniz.
(7) *Tototi.* Ave, pavo.
(8) *Totoltetl.* Huevo: se deriva de *totollin,* gallina, y *tetl,* piedra; piedra de gallina.
(9) *Cimatltecatzintli.* Propio de persona. Es reverencial de *cimatl,* raiz de cierta yerba. Segun los de Cuauhtitlan, este caballero tenia bastante influjo en el gobierno, y era el consultor de los gobernantes.
(10) *Tequixquiac.* Lugar en que hay agua salitrosa; de *tequixquitl,* salitre, y de *atl,* agua.
(11) *Apatzco ó Apazco.* El primero significa donde se exprime algo, y se deriva del verbo *Apatzca,* exprimir; si es el segundo, significa en donde se fabrican ladrillos de *apaztli,* ladrillo.
(12) *Citlaltepec.* Cerro en forma de estrella, ó que servia, segun otros, para observatorio de los astrólogos mexicanos.

ORIGINAL.

Yhuan yn ic Quauhtitlan ocexiuhtico Mexitin yhuan yn ic catca Coatitlan &.

Mochipan ocniuhtlaya. Auhçan ye niman icuac oquimat yn tlatohuani Quinatzin in caonamoyaloque Mexitin yn opoliuhque niman tlanahuati yn tlatohuani yn tlaytozque Xoltocameca yn quinquixtyzque ymalhuan tlaçaltilozque auh yuh mochiuh yn icuac yn quintetlaçalti yn tlatohuani Quinatzin Mexitin yn ichpoch ymalcatca yn Xetocameca itoca Chimalaxoch ychpoch yn tlatocatca yn tlapachoaya Chapoltepec yn itoca Huitzilihuitzin auh yn Huitzilihuitl Colhuacan malli mochiuh auh ynin Huitzilihuitzin yuh mitoa itelpoch yn Tlahuizpotencatzin yn Xaltocameca pipiltzin auh cequintin quitoa Tzompanco pili Nezahueltemocatzin ytelpoch &.

Auh yn icuac yynnamoyaloque Mexitin manca altepetl yn Techichco auh tlanahuati yn tlatohuani Quinatzin yn ic pialozque auh yc quenetepotztozque yn Xaltocameca yn oyaotito Chapoltepec auh tlaçaltilozque yn inmalhuan yuh mochiuh ompa yn Tlotitlan ocallococaltiaya yn çihuatzintli malli yn itoca Chimalaxoch auh niman yc quinmiminaçnequi Xaltocameca yn Quauhtitlanca lque yc oncan quicauhque yn inmal auh yn oquicauhque yn yxpan quihualhuicaque yn tlatohuani Quinatzin oncan Ytepetlapan yn oquitac oquitlaçotlac auh niman ytlan yaznequia ytech açiznequia yn tlatohuani auh amo çizcan quilhui ca ayamo huelitiz totcuyo ca ninocahua maquin mochihuaz yn ticmonequiltia ca nitlachpancacti nipiti auh quin oxihuitl yn nic chihua no netol ocno onxihuitli yn tzonquizaz totecuyo mamo teucopatzincotlalhuitectzintli nechtlalilican yn iconcan nictlamaniliz noteuh nicmoniliz noteotecon oncan ninoçahuaz auh niman tlanahuati yn tlatohuani Quinatzin quitlalique tlalhuitectli yn ompa Tequixquinahuac Huiznahuac Teztopan yn oyecauh tlalhuitectli niman ompa quicahuato yn cihuatzintli ompa moçauh auh yn icuac omoçauh niman quimoçihuahuati yn tlatohuani Quinatzin

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

co (1), etc. Vivieron casi con ellos los mexicanos, pues para todo se juntaban; mas luego que supo todo esto el Señor Quinatzin, y que los mexicanos se habian destruido y repartido entre todos aquellos, mandó órden al Señor de Xaltocan de que vigilase con todos sus súbditos y cuidasen de coger como cautivos á los extranjeros que anduviesen por sus territorios, y amarrarlos como lo hizo el mismo Quinatzin con los mexicanos en Chapoltepec, en donde fué el sitio de guerra, atando á una doncella llamada Chimalaxochitzin (2), hija del Señor de los mexicanos, Huitzilihuitzin (3). Este príncipe tuvo la desgracia de caer cautivo en manos de los colhuas. Se dice por unos que éste fué hijo de Tlahuizpotoncatzin, natural y Señor de Xaltocan; y por otros se asegura, que desciende de la sangre de Tzompanco, pues fué hijo del Señor de allí, llamado Nezahualtemocatzin. Cuando se destruyeron los mexicanos, y estando el ejército de Quinatzin en la ciudad de Techichco, repartió órdenes Quinatzin para traer amarrados los prisioneros y fuesen perseguidos los demás. Las órdenes entusiasmaron tanto á los vencedores, que á cada momento y en cualquier lugar querian hacer morir á flechazos á los desventurados prisioneros, haciendo lo mismo con la infeliz princesa Chimalaxoch. Sin embargo, se abstuvieron de cometer tales atentados, y lo que hicieron fué entregar á todos los cautivos á Quinatzin, en Tepetlapan (4). Como la desventurada princesa fuese bastante hermosa y de cualidades físicas, y moza de mucha recomendacion, luego que la vió Quinatzin la quiso, y mandó se le atendiera en todo cuanto ella quisiese, y mandó se la llevaran repetidas veces *(non ad recitandum neque ad ororandum certe.)* Estando ella con el infame y solicitándola, sin turbacion le dijo: «abstente, Señor, de tocar á mi virginidad: no insultes á la miseria, ni manches tu dignidad. No puedo permitir hagas conmigo lo que pretendes, pues estoy destinada á servir á mi Dios: el

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Al año de estar los Mexicanos en Cuauhtitlan, fraternizaron con los de Coatitlan, &c.

Los Mexicanos, á poco, en grupo, desaparecieron. Luego que tuvo esta noticia Quinatzin, mandó á sus tropas de Xaltocan que los persiguieran hasta arrojarlos del territorio, y así se hizo. Arrojados los mexicanos, una doncella, hija de los mexicanos, que estaba al cuidado de los de Xaltocan, llamada Chimalochitzin, hija de Huitzilihuitzin, tributario de Chapultepec, Huitzilihuitl fué con su hija cautivada en Coluacan. Huitzilihuitzin se dice que fué hijo de Tlahuizpotoncatzin, caballero de Xaltocan; otros dicen que fué hijo de Necahualtemoctzin, caballero de Tzompanco, &c.

Cuando los Mexicanos se vieron reunidos en Techichco, ordenó el rey Quinatzin que los tuvieran á la vista y los siguieran los de Xaltocan que habian ido á batirse en Chapultepec: arrojados los súbditos hasta Tlotitlan, allí encontraron avecindada á la jóven llamada Chimallaxoch, á quien luego cautivaron: los de Xaltocan y los de Quauhtitlan quisieron batirse por ella; pero luego se apaciguaron y condujeron á presencia del rey Quinatzin á la jóven cautiva: él, en el momento que la vió, la amó, quiso acercarse á ella, y quiso desposarse con ella: entónces ella dijo al rey con fervor: no es tiempo de que me entregue á vos, Señor, pues tengo voto por espacio de dos años, y así, por vuestra órden, mandad que se me ponga una casa de penitencia, para que allí, consagrada á Dios, permanezca por el tiempo de mi voto. Hágase así, dijo el rey, si esta es vuestra voluntad, pues estoy como esclavo para serviros. El rey Quinatzin luego mandó que le dispusieran una casa de penitencia allá en Tequixquinahuac y Huitznahuac, hácia el Sur. Terminada la casa de penitencia, fué á dejar allí á la jóven: terminado el plazo del voto, se casó el rey con ella y tuvo un hijo; en el acto mandó que se le diera

(1) *Tzompanco.* Segun tradicion, tomó este nombre el pueblo por haber colgado allí en hileras las cabezas de los cautivos, cogidos en una gran batalla que hubo entre los chichimecas, huastecas y otras naciones. Se deriva de *tzontecon,* cabeza, y de *pamitl,* renglon, camellon, surco, ringleras de personas y bandera.

(2) *Chimalaxochitzin.* Hermosa flor blanca y olorosa, segun Hernández: se compone de *chimalli,* rodela, y de *axochitl,* cierta flor blanca.

(3) *Iluitzilihuitzin.* Pluma de chupamirto: de *huitzizillin,* chupamirto, y de *ihuitl,* pluma menuda.

(4) *Tepetlapan.* Paraje que abunda de la piedra llamada tepetate, negra y plana. Se deriva de *tetl,* piedra, y de *petlatl,* estera ó petate.

ORIGINAL.

auh niman tlacachiuh yn çihuatzintli quito maquimocaquilti yn tlatohuani ca otlacat yn piltzintli maquimotocamaquili auh ca quiltiloc yn tlatoani niman quito cayoti yn ipiltzin quito itocayez Tlaçanaztoc auh yn oquicac inantzin quito ca ypanpa yn çoncuauhtla çacatlan oquichiuh yn tlatohuani yn çan ompa yn iamiyan yn itlaminayan &.

Auh yn icuac yn oyuh tlacat ypiltzin tlatohuani Quinatzin niman tlanahuati quitlali itlatzontec quincencaquilti yn tlatoque yn Chichimeca quito ca monequiz aocmo yn icnihuan yezque yn Xaltocameca aoquic mocniuh tlazque ihuan camonequi aoquic yn tlanhualazque auh niman neltic yuh mochiuh caynquenmanian Cuauhtla onhuiya Xaltocameca quin miminaya quintzacuiliaya ye oncan peuh yn yn Xaltocameca yaoyotl yn ic quinyaochiuhque Quauhtitlancalque auh yn Xaltocameca çanquintocayotiaya Tlilhuipilleque yn iuhqui nonohualca yn Cozcateca.

Auh yn yehuatl Çihuatl yn nimichpoch Mexitin ycomeyconenti mochiuh auh aocmoquicaquilti yn ttatoani Quinatzin yn tleyn yntocayez ça yn eyxcahuitl yn quitocamacac yn quintocayoti Tezcatlteuctli yn itoca yn iteach Tezcatlipuca, auh noyhuan yn yehuatl çihuatzintli yn icuac mali mochiuh quihualytquic yc hualmolpitia çen-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tiempo del ejercicio de mi voto es de dos años, y hasta que no se consuma no he de hacer otra cosa. Y así, Señor, manda ó destina el lugar para que en él haga mi ofrenda al Dios y Señor por quien debo ayunar y abstenerme de todo.

Sorprendido Quinatzin por tan fuerte razonamiento, y sobre todo por el valor y constancia de una desgraciada y débil jóven que se hallaba á la presencia de todas las seducciones del capricho del vencedor, destinó el lugar del cumplimiento del voto ó de la penitencia, al Sur de Tequixquinahuac (1), Huitznahuac (2). Concluidos todos los preparativos, encerraron en la casa á la penitente jóven. Pasados los dos años de ayunos y demás sacrificios, determinó Quinantzin casarse, como lo verificó con la jóven cautiva. Del matrimonio resultó un niño, á quien la madre no quiso ponerle nombre, sino que dijo: «Hacedlo saber al Señor, que ha nacido un gallardo niño, y que determine el nombre que se le ha de poner.» Habiendo escuchado el rey tan feliz noticia, dijo: «El niño se llamará Tlazanaztoc»(3). Oido esto por la madre, dijo: «Por haber tenido su padre en el monte *cuauhtla* y en el zacatal, *zacatla*, por esto le ha puesto tal nombre; ya se vé, allí está su cazadero.» Luego que nació el niño previno Quinatzin á los Señores Chichimecas y á todos sus vasallos, se abstuviesen de tener tratos con los de Xaltocan, cuyo exacto cumplimiento llegó á tal extremo, que muchas veces, solo porque andaban por los montes de éstos, los de Xaltocan eran perseguidos; de modo que se hallaban en gran manera acobardados. Estos malos tratamientos dieron lugar á la grande guerra que hubo despues entre los de Xaltocan, Cuauhtitlan, Nonoalco y Cozcatlan, llamando los de Xaltocan á sus enemigos tlilhuipilleque (4). En ese tiempo la princesa de los mexicanos, Chimalaxoch, tuvo un segundo hijo, y no quiso ya de intento consultar al caballero Quinatzin sobre el nombre que se le habia de poner al niño; de aquí es que ella sola determinó llamarlo Tezcatl-teuhtli (5), tomando el nombre del dios Tezcatlipoca. La obligó tambien á es-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

noticia para que él le pusiera nombre, y él dijo: que se llame Tlaçanastoc: oído esto por la madre: dijo: este nombre es porque en el bosque de zacate donde se ejercitaba en la puntería de la flecha fueron satisfechos sus deseos, &c.

Nacido el niño, el rey Quinatzin mandó que se construyera un palacio, y ordenó que los Señores Chichimecas ya no tuvieran tratos con los de Xaltocan, que no fraternizaran con ellos, y ya no los consentiréis cuando venga: ellos cumplieron exactamente con lo mandado; y cuando alguna vez los encontraban en el monte, los azaeteaban y les impedian el camino: por esto los de Xaltocan emprendieron la guerra contra los habitantes de Quauhtitlan, de Nonohualco y Cozcatlan; por esta misma razon llamaban á los de Xaltocan Tlilhuipilleque.

La jóven hija de los Mexicanos tuvo un segundo hijo, é hizo que ya no se diera noticia de este acontecimiento al rey, sino que ella dió nombre al niño, llamándolo Tezcatlteuctli, en memoria del Dios Tezcatlipuca: la obligó á esto tambien el haber traido en el seno cuando estuvo cautiva una piedrecilla de cristal: el nombre de Tez-

(1) *Tequixquinahuac.* Se deriva de *tequixquitl*, salitre, y de *inahuac*, hácia, cerca, sobre.
(2) *Huitznahuac.* Se deriva de *huitztli*, espina, y de *inahuac.* Quizá estos dos lugares serán los que se conocen hoy con los nombres de barrio de S. Juan Huiznahua, y se halla en la manzana núm. 215 de esta Capital.
(3) *Tlazanaztoc.* El que está haciendo ruido como con hojas de maiz.
(4) *Tlilhuipilleque.* Hombres de la capa ó saco negro. Se compone de *tlilic*, cosa negra, y de *huepilli*, saco.
(5) *Texcatl-teuhtli.* Se deriva de *texcatl*, espejo, y de *teuhtli.*

ORIGINAL.

tetl tezcatl yhuan xiuhayatl yehuatl yn ypanpa yntoca Tezcatlteuctli ca amo quihuelcac yn itoca yyacapan yn Tlazanaztoc yc ynayxcahuiltica quitocamacac yn icomey coneuh yehuatl yn Cuauhtitlan tlatoani mochiuh yn Tezcatlteuctli &.

Auh yn iyacapan tlatoani Quinatzin yn itoca Tlaçanaztoc yn yquac ohuapahuac niman yn itatzin yn tlatoani Quauhtitlan conmillapixcatlalli yn ompa Tepotzotlan auh ompa quintlacatili ypilhuan ytelpochhuan yn Tlaçanaztoc yn ic ce Xaltemoctzin huicoc matlatzinco ya omic.

Yn yc ome Quinatzin yc ocmopohuazque yn ipilhuan yn iey çihuatl oncan hualamotlalico yn itocayocan Chimalpan yn axcan oncan tianquizco yn inacaztlan tecpan calli yn oncan mania atezcatl yn yehuantinin ye yntin yecuel yxhuihuan yn Quinatzin.

In ican motenehua yntlatol yn Quauhtitlancatque huehuetque yn ihuan yn itollocan mexitin yn polihuiliz yn ompa Chapoltepec yc yaoyahualoloque.

Mitoa motenehua ca yn yehuantin mexitin yn yeyuh ompohualxiuhtia ypan chiconxihuitl oncancatca Chapoltepec yn cencayemiec yetlaamana yetlatequipachoa yn ye tecamocacayahua yn ye tlacuitihuetzi yn yccanayuteizhuauh yn teichpoch yhuan occequimiec yc tecamocacayahua niman yc cualanque yn tepanecа yn Tlacopan Azcapotzalco Coyohuacan Colhuacan niman mocennonotzque quitlalique yn tlatol yn ic can nepantla polihuizque Mexitin quitoque yn Tepaneca matiquinpehuacan yn Mexitin tleaxtoque yn totzalan omotecaco matiquin namoyacan auh yn ic hualmochihuaz ca monequi achtopan tiquimoquich quixtizque tiquinmahuatizque yn yuh mochihuaz connentiaotzique Colhuacan Achtopam tiquimihuazque auh yn oquizque niman tiquinnamoyezque yn çihua quihuelcacque yn çihua quihuelcacque Colhuaque yuh mochiu niman quinyaotlalhuito yn Mexica yn ic achtopa yezque yn Colhuacan yaotizque quimilhuique achtopa

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

to, el haber traído en su seno, cuando fué hecha cautiva, un espejo: por tal motivo, sin hacer caso del nombre Tlazanaztoc de su primogénito, *yacapan*, llamó como va dicho al segundo, quien en lo sucesivo fué el Señor de Cuauhtitlan, bajo el nombre de Tezcatl-Teuhtli.

Quinatzin, cuando su hijo primogénito era ya grande, en vez de destinarlo en algun cargo público, lo puso á cuidar las milpas en Tepotzotlan. En este lugar tuvo Tlazanaztoc tres hijos: el primero se llamó Xaltemoctzin (1) y murió en la guerra de Matlatzinco (2); el segundo Quinantzin; el tercero fué una mujer llamada Cihuapiltzintli (3), quien vino á situarse en el paraje llamado Chimalpan, que es ahora la plaza que se halla junto al palacio, en donde en otro tiempo estuvo el Atezcatl (4), y éstos son los nietos del viejo Quinatzin.

Aquí comienza la historia de los ancianos fundadores y gobernantes de Cuauhtitlan, segun la relacion de los mexicanos; igualmente la destruccion de éstos, hallándose sitiados en Chapoltepec.

Se dice que cuando los mexicanos llevaban cuarenta y siete años *yuh ompohual xiuhtia ipan chicom xihuitl* de habitar Chapoltepec, y cuando comenzaban á hacer progresos por sus artes ó industrias, robar las mujeres ajenas, halagar á las doncellas de los pueblos cercanos y distantes, y cuando, en fin, se hallaban en estado de burlar cualquiera persecucion, entónces se llenaron de envidia y fueron los tepanecas, los de Tlacopa (5), Azcapotzalco, Coyohuacan (6), Colhuacan y sus pueblos adyacentes. Manifestaban su odio bajo todos aspectos, y coligados en todo y por todo, alarmaron á sus conciudadanos para arrancar de raiz y echar á un enemigo que ya infundia temor y daba indicios de su grande autoridad y poder. Así es que, citados á una gran junta, y despues de largas y detenidas discusiones, convinieron en cogerlos en medio. Sin embargo, algunos dias despues determinaron los tepanecas sonsacar algunos jefes de los de Chapol-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

catlteuctli lo puso ella porque no fué de su agrado el de Tlaçanaztoc, su primogénito: por esto el nombre de su segundo hijo se lo puso ella: con el tiempo Tezcatlteuctli vino á ser rey de Quauhtitlan.

Crecido que fué Tlaçanaztoc, el rey Quinatzin lo hizo sacerdote de Tepotzotlan: allí tuvo hijos é hijas Tlaçanaztoc, llamándose el primero Xaltemoctzin, quien llevado á Matlatzinco allí murió.

El segundo hijo se llamó Quinatzin y el tercero fué mujer, la que luego qué creció vino á establecerse á Chimalpan, en donde está ahora la plaza al ladó del Palacio, en donde se formaba un lago: estos tres fueron los nietos de Quinatzin.

Aquí comienza la historia del pueblo de Cuauhtitlan, referida por los ancianos, así como la historia de la destruccion de los Mexicanos que estaban establecidos en Chapultepec, lo que se verificó á consecuencia de la guerra.

Se dice y se refiere, que cuando los Mexicanos llevaban cuarenta y siete años de vivir en Chapultepec y crecido el número de sus habitantes, infundieron temores y pesar á los pueblos vecinos, que eran Tlacopan, Atzcapotzalco, Coyohuacan y Colohuacan, especialmente cuando vieron que éstos robaban á las mujeres, burlaban á las doncellas y hacian toda clase de maldades: entónces se reunieron aquellos pueblos para discutir lo que debian hacer en tal conflicto, y acordaron entre todos que debian combatirlos hasta quitarlos de entre ellos: los Tecpanecas contestaron estar conformes, y que era lo único que podia salvarlos; pero que primero debia hacérseles saber la determinacion, diciéndoles que habian venido á establecerse en Chapultepec sin su consentimiento: que así desalojaran el lugar, conduciéndolos hácia Colcan; y que cuando ellos hubieren salido al combate, abandonadas las mujeres, batirian con todo

(1) *Xaltemoctzin.* Reverencial de Xaltemo, el que baja del arenal, ó bajar del arenal. Se deriva de *xalli*, arena, y de *temoa*, bajar.
(2) *Matlatzinco.* País de los matlatzincas: derivado reverencial de *matlatl*, red.
(3) *Cihuapiltzintli.* Derivado de *cihuapilli*, señora.
(4) *Atezcatl.* Charco de agua; se deriva de *atl*, agua, y de *tezcatl*, espejo: *Atezcatl*, espejo de agua.
(5) *Tlacopa.* Hoy Tacuba.
(6) *Coyohuacan.* Como la emision del aliento entre la segunda *o* y *a* ha sido muy fuerte por algunos, por esto se escribe como está el nombre; mas en verdad debe escribirse *Coyoacan*.

ORIGINAL.

an huetztihue yn nican tlatlacanozque yn Colhuacan tiyao quiçazque auh niman yaque yn Mexica yactito huelqui cen cauhque quicahualnamicque yn Colhuaque.

Auh yn Tepaneca niman ynpanhuetzito yn çihua yn ompa Chapoltepec huelquintlamito yn quin namoyato auh yn oquinmomoyauhque niman yenenquimonmatque yn ompa ye polihui noxitin yn ompa ye mixnamique Colhuaque yzcatqui cenca matzutli ycacocacuicatl.

Tntla cuecuepalchimaltica yc tipoliuhque Chapoltepec tellatimaxica aho yn nauhcampa huicaloque tepilhuan mochoquilitiuh tlatoani Huitzilihuitl açepanitl ymactecoc yn Colhuacan.

Auh yn icuac ompa yaotito yn Xaltocameca auh omitolo yn Quauhtitlancalque yeppa yn icnihuan catca yu Mexitin canquinyolalito yn poliuhque Mexitin ypan xihuitl chicuey tecpatl auh mitoa nahu xihuitl yn Contitlan onoca ypan chicnahui calli yhuan ypan matlactli tochtli ypan 11 acatl quintemo yn Colhuacan tlatohuani Chalchiuhtlatonac yquac yn cenca ye quimauhtia Xochimilca auh niman monechicoque yn Mexica mocennotzque yn tlauelçaçihuatl yn tlaooquichquiz mochi motemoque.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tepec, y de esta manera irlos debilitando. Sabedores de esto los de Colhuacan, dijeron: «Es preciso que la guerra se haga con todo órden, y éste exige que se les avise primero, que siendo gente extranjera de estos países, salga cuanto ántes de Chapoltepec; y en caso de no hacerlo así, ya se peleará con ellos, comprometiéndose los de Colhuacan á ser los primeros que comenzarian las hostilidades.

Así fué: habiendo oído con bastante calma los mexicanos la intimacion que les hacian los colhuas, contestaron que jamás cumplirian lo que se les prevenia; que ellos se pondrian al frente de todos los peligros y desgracias, y que solo esperaban el principio de ellos.»

Los colhuas pensaron que, cuando hubiesen sacado fuera de Chapoltepec á los hombres para pelear con ellos, los tepanecas se echarian sobre las mujeres, niños y ancianos, para que muy pronto se verificara la destruccion de los mexicanos. Así lo ejecutaron todos, cumpliendo á un mismo tiempo sus respectivas comisiones y dispersando á todas las mujeres. Cuando los de Chapoltepec volvieron en sí y no encontraron á sus mujeres ni á sus hijos, se rindieron unos y corrieron para los montes los otros, y de esta manera se destruyeron los que ya habian comenzado á hacer mofa.

Cuando se llevó la guerra á Xaltocan se dijo, que los principales y señores de Cuauhtitlan por tres veces habian celebrado tratado de amistad con los mexicanos, y que en la destruccion de éstos fueron consolados y auxiliados por aquellos en el año *8 tecpatl;* que en los años de *9 calli, 10 tochtli* y *11 acatl* anduvieron dispersos, en cuyo tiempo los buscó el rey de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, acosado por los de Xochimilco. No pareciendo bien á los mexicanos andar inciertos y sin formar cuerpo, los que se consideraban individuos de una misma familia, se juntaron y convinieron no separarse en lo sucesivo. Hallándose en tal estado, fueron solicitados por el rey de Culhuacan, y entretanto los Xochimilcas quisieron sorprenderlos. Los mexicanos, para manifestar su natural vigor, se presentaron á Chalchiuhtlatonac para que dispusiese de ellos. Recibida la órden de atacar á los enemigos, salieron con tanto entusiasmo y se echaron con tanto furor sobre los xochimilcas, que muchas veces les pusieron

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

esfuerzo á los Mexicanos: así se hizo, habiendo tenido con los de Colhuacan un encuentro en que se batieron con tanto esfuerzo, que lograron destruirlos, rindiéndose unos, y los otros tuvieron que tomar el rumbo de los cerros.

Luego que esto sucedió, los Tecpanecas cayeron sobre las mujeres y los niños que estaban en Chapultepec; y cuando se vió sin las esposas é hijos de sus súbditos el rey Huitzilihuitl, se afligió y lloró, cayendo en seguida en manos de los Colhuas: así fué como fueron destruidos los Mexicanos.

Se dice que cuando los de Xaltocan llevaron la guerra á los de Quauhtitlan, los Mexicanos que existian renovaron por tres veces sus tratados de fraternidad con éstos; así es que, al saberse la destruccion de los Mexicanos, fueron á consolarlos, lo que pasó en el año ocho pedernal; y se dice que los Mexicanos anduvieron errantes cuatro años, y en el año 9 casa, 10 conejo y 11 caña, el rey de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, cuando se vió amenazado gravemente por los Xochimilcas, llamó en su auxilio á los Mexicanos dispersos: todos se reunieron y se comprometieron á prestarle sus auxilios que pusieron luego en obra.

ORIGINAL.

Auh niman tepehuato yn Xochimilco yn ypan tlatlatectli tetocaya yn tlamaya çannoxaytli yn quixiquipilquetzaya yn ic machoz yn quaçizqui quimacia cancentlapal yn quitequia nacaztli yn omochiuh yn niman tlaliloque Tiçacapan.

Yn Mexitin auh yn ipan 12 tecpatl 13 calli. 1 tochtli ypanin yn yenocuelpeuhque yyetla amana Mexitin amo yn ye nacolca yn tlacatecolotl yn quichihuaya yn pipiltontcuti motlatlani colhuaque Mexitin monamiqui yn moxaxalylpichilia yn omotlanque niman momimictia melletequi occequi yehuatl yc paotlatoque yn Colhuaque quimicaleque yn Mexica auh niman tetocaque yn Mexitin.

9 calli contitlan onoca Mexitin 10 tochtli contitlan onoca Mexitin omito omotenehua ypanin peuh yaoyotl ynXaltocan yquac yn oyuh onquiz yn pollihuiliz Mexitin yn ocompa Chapoltepec auh yn Quaulitlan yquac tlatocati Quinatzin ytencopat yn icpeuh yaoyotl Xaltocan yehuatl quitzontec ca yn iquac yn ayamo tlequipiaya yn huellitiliztli yn Mexitin yhuan yn Colhuaque macihui yehuantin calecocaxatea atle yn huelitiliz quipiaya amo ycatemiquiztlatzontequiliaya auh noyuhque yn Azcapotzalca ayatle yn huelitiliz yn iquac yn ynpeuh yaoyotl yn Xaltocan çanoc yyoyocacatca yn altepetl &c.

11 acatl ypan temoloque Mexica. 12 tecpatl 13 calli ypan yn xihuitl tlalitoque Mexitin Atiçapan yn itencopa Colhuacan tlatoani Chalchiuhtlatonac yquac yn ohuelconchiuh queyaoyotl yn oyuh otepeuhque xochimilco ca yn yaohuan caton yu Colhuaque yn Xochimilca.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

en desórden, corriendo cada cual contra el enemigo, con solo el objeto de cortarle una oreja, para manifestar el número de los vencidos por ellos. Concluido el ataque, los mexicanos pusieron á la vista de Chalchiuhtlatonac multitud de sacos ensangrentados y llenos de orejas.

Que despues de la batalla, se situaron los Mexitin en el paraje llamado Tizacapan (1). En los años de *12 tecpatl, 13 calli* y *1 tochtli* comenzaron á inquietarse. Parece que no habia más motivo que la seduccion del diablo, que siempre queria estar nadando en sangre humana. Asi es, que cuando se encontraban en el campo ó cualquiera otro paraje, por nada se provocaban, se llenaban de insultos, y paraban en golpes y heridas. Esto lo hacian no solo los grandes y hombres, sino áun los muchachos y mujeres, y casi diariamente, hasta que los Colhuas pidieron explicaciones á los Mexicanos; mas éstos jamás cumplieron con lo que se les exigia.

Que en el año de *9 calli* se hallaban sitiados los Mexicanos en Contitlan Se dice que hallándose en este paraje, en el año de *10 tochtli*, comenzó la guerra desastrosa de Xaltocan, y que los Mexicanos aún no tenian jefe ni gobierno establecido, pues solo en fuerza de la sangre, costumbres semejantes y una misma nacionalidad vivian juntos y aspirando siempre á una gran gloria. Se cuenta igualmente, que cuando Quinantzin llevó la guerra contra los de Xaltocan, los de Atzcapotzalco tampoco tenian gobierno, ni jefe de él, pues solo el *altepetl* se gobernaba por sí, *ynicuac yn peuuh yaoyotl yn Xaltocan, za noc yyoyoca catca yn altepetl.* (2)

En el año de *11 acatl* se movieron los mexicanos de Contitlan; en el de *13 calli* fueron á parar en Atizapan, (3) por consentimiento del Señor de Colhuacan, Chalchiuhtlatonac, cuando volvieron á promover una gran guerra los Xochimilcas contra los Colhuas. En el año de *1 tochtli* se declararon los mexicanos enemigos de los Colhuas.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

La guerra la emprendieron los Mexicanos, tomando en detal á los Xochimilcas; y lo hicieron con tanta violencia, que solo se conformaban en cortar la oreja á cada vencido, echándolas en un saco, para manifestar de esta manera el número de vencidos que hacian: despues de esto los Mexicanos se situaron en el pueblo llamado Tizacapan.

En el año 12 pedernal, 13 casa, 1 conejo, los Mexicanos se pervirtieron, y era porque habian dadò acogida al diablo; hasta los jòvenes nobles, siempre que se encontraban con los Colhuas los provocaban, echándoles arena en la cara; luego se ponian á luchar hasta herirse el pecho. En vista de este malestar pidieron explicaciones, poniéndose los Colhuas de parte de los Mexicanos; pero éstos se negaron á todo y los corrieron.

9 casa. En este año los mexicanos se extendieron en el Valle.

10 conejo. Extendidos los mexicanos en el Valle, se dijo y se refirió que en esta época comenzó la guerra por los de Xaltocan, y entónces fué cuando desterraron á los mexicanos que estaban en Chapultepec y Cuauhtitlan. Gobernaba entónces Quinatzin, y fué quien ordenó la guerra á los de Xaltocan: él fué quien dió tan tremenda sentencia cuando los mexicanos no tenian aún bastante fuerza. Éstos, únidos á los Colhuas, aspiraban á su libertad. 1° no tenian poder suficiente para dar irrevocables resoluciones: en el mismo estado de debilidad estaban los de Azcapotzalco, y todos estos pueblos se gobernaban por sí mismos.

11 caña. En este año hicieron preparativos de camino los mexicanos. 12 pedernal. 13 caña. En este año se establecieron los mexicanos en Atizapan, lo que fué con consentimiento de los Colhuas, gobernando Chalchiuhtonac. Entónces fué tambien cuando se rebelaron los Xochimilcas contra los Colhuas, haciéndoles la guerra.

(1) *Tizacapan.* En el zacatal blanco que se halla dentro del agua; de *tizatl*, barniz blanco, de *zacatl*, zacate, y de *apan*, en el agua. Creo que más bien debe ser Tizapan, agua blanquizca ó cenicienta. Este lugar acaso será Nextlcpac, adelante de Ixtacalco. ó al S. de él.

(2) *Altepetl.* Pueblo cabecera, capital.

(3) *Atizapan.* Lugar en que el agua es blanca ó cenicienta.

ORIGINAL.

1 tochtli ypanin mixnamique Colhuaque yhuan Mexitin 2 acatl ypanin mo-tlatocatlali Tezcatlteuctli ompa yn yn tocayocan Tequixquinahuac ixtopa yehuatl conpatlac yn itatzin catca yn huehue Quinatzin.

Auh yn tlatlatoani quitoalo yn Tezcatlteuctli ipilhuan Tlacanaztoc yhuan Huehue Xaltemoctzin auh yn Xaltemoctzin yuh quitalhuia XIX xihuitl yn tlatocat quimictique yn Tepaneca yn tlacamecayotlatolli amohuelnelti cayeomito yn ineltica yn iuh tecpantoca yn ypan yn 3 tecpatl ocan mic tlatoani Miahuatonaltzin hualmotlali Axayoltzin Cuitlahuactiçic tlatoani 4 calli 5 tochtli 6 acatl 7 tecpatl ypan mic yn Colhuacan tlatoani Chalchiuhtlatonactzin niman compatlc conmotlatocatlali Quauhtlix yn Colhuacan tlatocat 8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl ypan mic Azayoltzin hualmotlali Atzatzamoltzin yn Cuitlahuactiçic tlatocat 12 calli ypan poliuhque Chalca quimpoloque Huexotzinca tlatocati chayacama chan Tlaxcalteca totomihuaque Tepeyacac Quauhtin chan tlatocati quehuatl Chololtan 13 tochtli.

1 acatl ypan mic yn Colhuacan tlatohuani Quauhtloxtli niman conpatlac onmotlatocatlali Yohuallatonac yn ipanin ce acatl ypan poliuhque Yquauhquecholteca quimolohuique Huexotzinca Tlaxcalteca Totomihuaque Tepeyacahuaque Quauhteca Quauhtinchan Chololteca yn çannoypan ce acatl ypan mic yn Chalco Tlatohuani Tlaliteuctli niman onmotlalito Quihuateuctli yn Chalco tlatocat.

2 tecpatl ypanin yn xihuitl açico yn Quahuaque otomi oncan onmotlalico Chichimeca cuicoyan yquac oncan tlapacholicatca pilticatca ytoca Tochtzinteuctli ytelpoch yn Tezcatlteuctli yehuatl yntlan quin-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *2 acatl* se sentó en el gobierno de la cabecera llamada Tequizquinahuac el Tezcateuhtli Uixtompa, (1) cambiando á su padre el anciano Quinatzin. Dicen tambien algunos, que los hijos de Tezcateuhtli se acabaron; que al viejo Xaltemoctzin, habiendo gobernado XIX años, lo mataron los tepanecas, y que las descendencias de todos estos caballeros no constan con bastante claridad. Se dijo igualmente, que en el año de *3 tecpatl* murió Miahuatamaltzin, señor de Ticic Cuitlahuac, y que le sucedió Azayoltzin. (2)

En el año de *7 tecpatl* murió el señor de Colhuacan, Chalchiuhtlatonaczin, y le sucedió Cuauhtlix.(3) En el de *11 tecpatl* murió Azayoltzin, y tomó el mando de Ticic Cuitlahuac, Atzatzamoltzin (4)

En el año de *12 calli* fueron destruidos los chalcas por los huexotzincas, gobernándolos Xayacamachan. (5) por los tlaxcaltecas y por los de Tepeyacac, Cuauhtlichan y Choloyan.

En el año de *1 acatl* murió el señor de Colhuacan, Cuauhtlixtli, (6) sucediéndole Yohualatonac, (7) y en el mismo tiempo fueron destruidos los de Cuauhquecholtan (8) por los de Huexotzinco, Tlaxcalan, Tototeteпec, Tepeyacac, Cuauhtlichan y Chololtan, y en Chalco murió Tlalliteuhtli, sucediéndole Tochiquihuateuhtli (9)

En el año de *2 tecpatl* llegaron á estos rumbos los Qualhuaque (10) otomics, vinieron á parar entre los chichimecas, á la vez que el rey de éstos era Tochtzin-teuhtli, hijo de Tezcatl-teuhtli. Se dice que habien-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

1 conejo. En este año se declararon los Colhuas enemigos de los Mexicanos. 2 caña. En este año ascendió al poder Tezcateteutli en el pueblo llamado Tequixquinahuac, Huitztopan, en sustitucion de su padre Quinatzin. La historia de los reyes Tezcateteuctli, hijo de Tlazanaztoc y del viejo Xaltemoctzin, dice que despues de haber gobernado éste 19 años, fué muerto por los Tecpanecas: la serie de historias en este punto no está clara.

En el año 3 pedernal falleció el rey Miahuatonaltzin, subiendo al poder Axayoltzin, señor de Quitlahuactiçic.

4 casa. 5 conejo. 6 caña. 7 pedernal. En este año falleció el rey de Colhuacan Chalchiuhtlatonactzin; luego fué sustituido por Quauhtlix, señor de Colhuacan.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. En este año falleció Axayoltzin y lo sustituyó Atzatzamoltzin, señor de Quitlahuacticic. 12 casa. En este año fueron destruidos los Chalcas por los huexotzincas, Totomehuaque, Tepeyacac, Quauhtinchan, pueblos pertenecientes á Tlaxcalan, y dirigidos todos por un jefe Chololteca en el año 13 conejo.

1 caña. En este año falleció el rey de Colhuacan Quauhtloxtli; luego fué sustituido por Yohuallatonac: en este año una caña fueron destruidos los Quauhquecholtecas por los Huexotzincas, Tlaxcaltecas, Totomehuaque Tepeyacahuaque, Quauteca Quauhtinchan Chololteca, y en este mismo año una caña falleció el rey de Chalco Tlalitecuetli; luego fué sustituido por Quihuateuctli, señor de Chalco.

2 pedernal. En este año llegaron los bárbaros otomies; vinieron á establecerse entre los Chichimecas, reinando Tochitzinteuctli, hijo de Tezcatlteuctli: él los acogió y á los quince años los mudó á Tlaco-

(1) *Uixtompa.* Ha de ser Huitztompa, al S. de.....
(2) *Azayoltzin.* Derivado reverencial de *Azayolin*, moscon de Agua; compuesto de *atl*, agua, y de *zayolin*.
(3) *Cuauhtlix.* Nombre propio de persona, y se deriva de *cuauhtli*, y de *ixtli*, la cara, presencia, vista; porque el nombre es más bien *Cuauhtlixtli*.
(4) *Atzatzamoltzin.* Reverencial de *atzatzamolin*, lo que en el dia se llama cabeza de negro.
(5) *Xayacamachan.* Propio de persona; se deriva de *xayacatl*, cara, y de *machauqui*, cosa entretejida.
(6) *Cuauhtlixtli.* Ya se explicó al hablar del nombre *Cuauhtlix*.
(7) *Yohualatonac.* El que padece frios de noche: se deriva de *Yohuali*, noche, y de *otonahui*, tener frios.
(8) *Cuauhquecholtan.* Lugar en que hay *Quecholli*, monteses.
(9) *Tochiquihuateuhtli.* Propio de persona.
(10) *Cuahuaque.* Cabezones, de cabeza ancha.

ORIGINAL.

tlalli auh çan caxtolxiuhtique yn ic ytlancatca niman ompa quimihua yn icompa onozque yn itocayocan Tlacopantonco xollotl yyatlauhyoc Tepotzotlan. 3 calli 4 tochtli 5 acatl 6 tecpatl 7 calli 8 acatl 9 tecpatl ypan yn tzintic yn Calpixcantli Quauhtitlan 10 calli ypanin xihuitl mic yn Colhuacan tlatohuani catca yn itocayohua Tlatonac niman onmotlali Tziuhtecatzin yn Colhuacan tlatocat 12 tochtli 13 acatl.

Ce tecpatl ypan mic Cuitlahuac tlatohuani Atzatzamoltzin motlali Totepeuhteuctli oncan peuh Chalcatlatocayotl yn Cuitlahuactiçic.

2 calli ypanin yn xihuitl quimiquanique yn Mexitin yniconcan motlalico Tlalcocomocco yn tencopa yn Colhuaque yquac tlatocati yn Tziuhtecatzin Colhuacan tlatohuani. Auh yn çatepan niman yaque yn Colhuaque quinpehuiaquia yn Mexica auh yn Colhuaque çantemac huetzito ompa quinçencahuato auh niman quinquixtillique yn iyollo Colhuaque quincentocaque yn Mexitin.

3 tochtli ypanin yn xihuitl quimiquani yn otomi yn yehuatl Tezcatzinteuctli ompa quimihua yn Tepotzotlan ytocayocan Tlacopantonco xollotl yatlauhyoc: ahu yn yehuantin otomi yeompa yn ynmoxexeloque cequintin yaque çincoc cequintin yaque Huitziltepa yhuan xoloc yhuan cequintin hualmiquanique Quauhtla ompa Tianquizçolo 4 acatl 5 tecpatl 6 calli 7 tochtli 8 acatl 9 tecpatl 10 calli 11 tochtli ypanin xihuitl mic Tziuhtecatzin yn Colhuacan niman omotlali Xiuhitltemoctzin yn Colhuacan tlatocat 12 acatl 13 tecpatl quitoa Colhuaque oncan tlacat Teçoçomoctli Azcapotzalco.

1 calli 2 tochtli ypan yn xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatoani Teçcatlteuctli XXXIX xihuitl yn tlatocat 3 acatl ypanin yn xihuitl motlatocatlali yn Quauhtitlan tlatohuani Tactzin ompa yn Techichco manca ytlatocacal ompa tlatocatiticatca ypanin yey acatl ypan poliuhqe Huehueteca quinpeuhque Huexotzinca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

do vivido los otomíes con los chichimecas por espacio de quince años, determinó Tochitzin-teuctli mudarlos al paraje llamado Tlacopantonco Xolotl (1) que queda á un lado de la barranca de Tepotzotlan.

En el año de *10 tecpatl* se fundó en Cuauhtitlan la mayordomía.

En el año de *11 calli* murió el señor de Culhuacan llamado Tlatonac, y luego le sucedió Tziuhtecatzin (2), y en el año de *1 tecpatl*, murió el señor de Ticic Cuitlahuac, Atzatzamoltzin, y le sucedió inmediatamente Totopeuhteutli, (3) y desde entónces comenzó la autoridad chalqueña en Cuitlahuac.

En el de *2 calli* se mudaron los mexicanos á Tlacocomolco, por expreso mandato del soberano de Colhuacan y á peticion de sus vasallos. Despues se fueron éstos á querer mortificar á los mexicanos; pero desgraciadamente éstos acabaron con aquellos, por lo que el rey Tziuhtecatzin volvió á decretar la expulsion de los mexitin.

En el de *3 tochtli* el rey Tezcatzintecuhtli mandó echar de su jurisdiccion á los otomíes que se hallaban en Tlacopantonco, junto al rio ó barranca de Tepotzotlan, y de allí se fueron unos de los otomíes á Cincoc, y otros á Huitziltepec (4) y á Xoloc, (5) y los restantes se dirigieron para Cuauhtla-apan, antiguo tianguis ó vieja plaza.

En el año de *11 tochtli* murió Tziuhtecatzin, señor de Colhuacan, é inmediatamente le sucedió Xihuitltemoctzin, (6) y que en este mismo año, segun aseguran los mismos colhuas, nació Tezozomoc en Azcapotzalco. (7)

En el de *2 tochtli* murió el señor de Cuauhtitlan llamado Tezcatlteuhtli, habiendo gobernado treinta y nueve años. En *3 acatl* subió al trono de Cuauhtitlan, Vactzin (8) fijando su palacio allá en Techichco, y en el mismo se destruyeron los de Huehuetoca por los de Huexotzinco, Tlaxcallan, Totomihuacan, (9)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

pantonco, y luego que cumplieron 15 años, estando reunidos allá mismo, los provocaron y los asaetearon en el lugar llamado Tlacopantonco Xolotl junto al rio de Tepotzotlan. 3 casa. 4 conejo. 5 caña. 6 pedernal. 7 casa. 8 caña. 9 pedernal. En este año se fundó el pontificado en Quauhtitlan. 10 casa. En este año falleció el rey de Colhuacan llamado Tlatonac, luego fué sustituido por Tziuhtecatzin y gobernó en Colhuacan en los años 11 pedernal. 12 conejo. 13 casa.

Un pedernal. En este año falleció Atzatzamotzin, rey de Cuitlahuac; lo sustituyó Totepeuhteuctli y entónces fué cuando se fundó el imperio en Chalco y en Cuitlahuactizit. 2 casa. En este año trasladaron á los Mexicanos estableciendo su autoridad en Tlalcocomoco con conocimiento de los Colhuas cuando gobernaba Tziuhtecatzin, rey de Colhuacan. A poco tiempo fueron los Colhuas á molestar á los Mexicanos, los que caídos á manos de sus enemigos, los destruyeron sacándoles el corazon y á los inermes los arrojaron, por lo que volvieron á expulsar á los Mexicanos.

3 conejo. En este año trasladaron á los Otomíes el Sr. Tezcatzinteuctli, llevándolos á Tepotzotlan, en el lugar llamado Tlacopantonco, junto al rio. Establecidos en ese lugar los Otomíes, se distribuyeron, unos tomaron el rumbo de Çincoc, otros á Tziutziltepec y Xoloc, el resto se trasladó á Quauhtitlan, en el lugar llamado antigua plaza. 4 caña. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. 9 pedernal. 10 casa. 11 conejo. En este año falleció Tziuhtecatzin en Colhuacan: luego fué sustituido por Xihuitltemoctzin, éste fué el rey de Colhuacan. 12 caña. 13 pedernal. Los Colhuas dicen que en este año nació en Atzcapotzalco Teçoçomoctli.

1 casa. 2 conejo. En este año murió Tezcatlteuctli, rey de Quauhtitlan, despues de haber gobernado treinta y nueve años. 3 caña. En este año subió al trono de Quauhtitlan el Sr. Tactzin, estableciendo en Techichilco su Palacio real. En este año, tres caña, se diseminaron los de Huehuetoca: fueron perse-

(1) *Tlacopantonco Xolotl.* Pequeño Tlacopa ó Tacuba; *Xolotl*, criado, mozo.
(2) *Tziuhtecatzin.* Propio de persona.
(3) *Totepeuh.* Nuestro cerro.
(4) *Huitziltepec.* Cerro del Chupamirto.
(5) *Xoloc.* Paraje en que los individuos se sientan en cuclillas.
(6) *Xihuitltemoctzin.* Propio de persona: se compone de *xihuitl*, y del reverencial de *temoc*, pretérito perfecto del verbo *temo*, descender.
(7) *Tezozomoc.* Derivado del verbo frecuentativo *tezozoma*, derivado igualmente *tezoma*, enojarse mucho, ver con ceño.
(8) *Vactzin.* Propio de persona, y reverencial de *vactli*, un pato ó ave llamada con este nombre.
(9) *Totomihuacan.* Lugar, pueblo ó paraje en que hay mucha gente velluda ó pelosa.

ORIGINAL.

Tlaxcalteca Totomihuaque Cholollan Quauhtinchan tlaca Tepeyacac 4 tecpatl 5 calli 6 tochtli 7 acatl ypan mic Quitlahuactiçic tlatohuani Totepeuh niman motlali Epcohuatzin 8 tecpatl quitoa Colhuaque ypan tlacat Yxtlilxochitzin huehue Tetzcoco 9 calli 10 tochtli quitoa Quitlahuaca oncan tlacat Tezozomoctli, Azcapotzalco 11 calli 12 tecpatl.

13 calli yn ipain xihuitl yn icuae manca altepetl yn Techichco ypan yn tlatohuani Tactli hualxeliuhque yn iachcahuan yn chichimeca yn hualquizque yn ic çe maxtla yn ic 2 xochipan yn ic 3 mocellotl yn ic 4 Acatzin yn ic 5 Tlacuatzin yn yc 6 tzohuitzin yn ic 7 Quauhticatzin yehuantin yn hualaque onmotlallico Tecoactonco auh yn icuac oncanon omotlalico chichimeca ocuel yuh oncan mic çe tlacatl achto oncan catca Chichimecatl ytoca Tecoatl momamicticatca huauhquil yhuan telpoch yn Chichimecacatca Çacatlatziltitlan tocayotillo yn axcan yn Tlatillo catca yehuantin acato yecatca yn iquac hualxeliuhqe Chichimeca yn omotlalico Tecoactonco auh niman hualmiquanique yecuel yc occan motlalique ytocayocan Xalla auh yn oncan Xalla oncan chauhchiuhtoca huecahuaque auh niman yc excan hualmiquanique Tlalcozpan yn axcan oncan mani ycalton Piyollaca Machaltzin çanmoxeloque yn oncan onmotlalico auh yn iquac yn yeno. oncan catca yn Yzquitlan yn itoca Yxahuatzin Chichimecatl yaocotzitzilli xiyatl auh yn Tlalcozpan hualmiquanique Tzonhuintzin Quauhtioatzin auh yn iqac yehuecauhtica oncan cate yn yequimitla yn Xaltocameca mochipa oncan mohuitia yxanolloni yn ompa Çoltepec ca yn çotlamian catca ca yn Çoltepeuh yn Xaltocameca catca auh nima mononotzque quitoque aquique yn yn Xaltocameca mitoa matiquin tocacan techamanazque çaamo qualtin tlaca tlahueliloque ac yehuantin yn oquinyaochiuhque Mexitin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cholollan, Cuauhtlichan y Tepeyacac.

En 7 *acatl* murió el Señor de Cuitlahuac, Totopeuh, y le sucedió Epcoatzin; (1) en el siguiente nació el viejo Ixtlixochitzin, (2) segun afirman los de Colhuacan, señor de Tezcoco. Segun los de Cuitlahuac, nació Tezozomoctli en el año de *10 tochtli*.

En el de *13 calli*, hallándose la residencia de Vactli en Techichco, como se ha dicho, se retiraron de ese lugar los personajes siguientes, siendo de la raza chichimeca; Maxtla, (3) Xochipan, Mecellotl, (4) Acatzin, (5) Tlacuatzin, (6) Tzohuitzin (7) y Cuauticatzin. (8) Estos vinieron á radicarse en Tecoactonco, (9) lo que no llevando á bien un chichimeca natural de allí, llamado Tecoatl, (10) se mató por su propia mano, dejando un hijo en Zacatlatiltitlan. Habiendo estado algun tiempo en Tecoatonco, los huéspedes se mudaron al paraje nombrado Xalla, arenal; de allí al lugar llamado Tlalcozpan, (11) que fué despues del caballero Yollocamachaltzin; (12) en este lugar tuvieron sus desavenencias con algunos naturales. De Tlalcozpan marcharon para Tzoncuauhtitlan; en este lugar, mirando que los de Xaltocan venian como á espiarlos, y continuamente se reunian en Coltepec, (13) se preguntaron unos á otros qué clase de gente era la de Xaltocan; unos decian que era buena, y otros que era muy mala, pues ésta era la que habia hecho sangrienta guerra á los mexicanos: por lo que convinieron no tener amistad con ellos; al contrario, para que no sirviesen de agentes de revolucion, seria bueno echarlos léjos, y tanto más cuanto que decian, su señor habia prohibido toda comunicacion con los referidos xaltocas, y empezaron á mortificarse recíprocamente y á mirarse con odio mortal. Se dice que cuando moria un anciano de Xal-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

guidos por los Huexotzincas, Tlaxcaltecas, Totomehuaque, Cholollantecas, Quauhtlinchantecas, Tepeyacaque. 4 pedernal. 5 casa. 6 conejo. 7 carrizo. En este año falleció Totepeuh, rey de Quitlahuacticic; luego fué sustituido por Epcohuatzin. 8 tecpatl: dicen los Colhuaque que en este año nació, en Tetzcoco, el viejo Ixtlilxochitzin. 9 casa. 10 conejo. Dicen los Quitlahuaca que en el mismo año nació Teçoçomoctli en Azcapotzalco. 11 casa. 12 pedernal.

13 casa. En este año, cuando el Pueblo estaba establecido en Techichico, reinando Tactli, se dividieron los CC. Chichimecas: el primero era Maxtla, el segundo Xochipan, el tercero Mocelotl, el cuarto Acatzin, el quinto Tlacuatzin, el sexto Tzohuitzin, el sétimo Quauhticatzin; éstos fueron los que vinieron á establecerse en Tecoactonco, y cuando estaban ya establecidos los Chichimecas, se suicidó un Chichimeca que estaba con anterioridad en este punto, porque no le pareció bien esa invasion: se llamaba Tecoatl, dejó un hijo en Zacatlatziltitlan: despues de permanecer algun tiempo en Tecoactonco, se fueron á Xalla; estando en este punto, donde permanecieron por mucho tiempo, volvieron por tercera vez á Tlacozpan, en donde ahora está su pequeña casa, que despues fué de Yollocamachaltzin; de aquí volvieron á dividirse tomando el rumbo de Izquitlan dirigidos por un chichimeca llamado Yxahuatzin: mal vistos por los de este punto, se fueron á Tzonhuintzin guiados por Quauhtioatzin; despues de haber permanecido allí mucho tiempo, los de Xaltocan iban á espiarlos con mucha frecuencia yendo despues á reunirse á la cumbre de Çoltepec: esto obligó á los Chichimecas acordar la expulsion de ellos, pues se decia que eran hombres malos, como hijos del demonio, que ellos fueron los que habian hecho la guerra á los Mexicanos.

No obstante, mandó el rey que se fraternizaran con ellos:

(1) *Epcoatzin.* Reverencial de *epcoatl*, propio de persona.
(2) *Ixtlixochitl.* Propio de persona: se compone de *ixtli*, cara, *tlixtic*, cosa morena ó negra, y de *xochitl*, flor.
(3) *Maxtla:* se deriva de *maxtlatl*, bragas ó cosa semejante.
(4) *Macellotl:* significa cohollo de maguey.
(5) *Acatzin:* reverencial de acatl.
(6) *Tlacuatzin:* propio de persona; reverencial de *tlacuatl*, cierto animalejo que le dicen hoy tlacuache.
(7) *Tzohuitzin.* Nombre propio de persona.
(8) *Cuauhticatzin.* Propio de persona: se deriva de *cuauhtic*, cosa alta, elevada.
(9) *Tecoactonco.* Diminutivo de Tecoac, lugar en que hay culebras de piedra.
(10) *Tecoatl.* Propio de persona.
(11) *Tlalcozpan.* Tierra amarilla; de *tlalli*, tierra, y de *coztic*, cosa amarilla.
(12) *Yollocamachaltzin.* Propio de persona: se deriva de *yollotli*, corazon, alma, entendimiento, etc., y del reverencial *camachalli*, quijada.
(13) *Coltepec.* Cerro viejo ó torcido.

ORIGINAL.

Auh ca otlanahuati yn to tlatocauh yn ica yetocnihuan yezque yn Xaltocameca yc niniman yeocanyn yn quinpehualtique yn yequin yaochihua yn huel yc cen yntechmotlapaltilique auh yn ocychualatia ypan ytlatocayo Quinatzin yhuan Tezcatlteuctli ypan ytlatocayo çanocquin tlatlacaltiaya yn tleyn quimitoloaya yhuan çanon yncamahuiltiaya tel ye yuhqui matinenca yn ca otlanahuatitiaque yn omicque tlatoque ca yn yaohuan yezque auh yn ipanin tlatohuani Tactzin.

Opeuh yn ya oyotl Xaltocan yn ic huel çenonpeuh cayuh motenehua yhuan yuh mitoa cayn intlalpan catca Xaltocameca yn inquaxoch catca hualla melahuaya yn ompa Acaltecoyan Ocoçacayocan Coyomillpan Cueppopan Yxayoctonco Tlilhuatonycac Yxayoc Çotlallin Yteopan Cotzxipetzco Çoltepec Tepemaxalco Cuitlachtepetl Temacpalco Quauhxomolco Huilacapichtepec Otlayo Quauhtepetl Tezonyocan Texcochcalco Tehuepanco Ecatepec Chicunauhtla Tecaman Mallinallocan Tonanytlan Papahuacan Ychpochco Tzompanco Quihualnamiqui Xaltenco yn oncan Ocaltecoyan.

Auh yn oncan peuhyaoyotl yn oncan Tlalcozpan moçenmonotzque yn Chichimeca yn ic nohuia onpaquimicalizque yquac yn catca Chichimecatl yn Xochicaltitlan ytoca Pitzayotl huellmey oquichtli catcat noquinhualtzacuilli yn Xaltocameca auh niman noyquac quinhualtzacuilique yn Tehuilloyocan catca Chichimeca yn totoomitl yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

tocan encargaba á los jóvenes con especial diligencia, tuviesen siempre odio á los extranjeros. Que estas persecuciones fueron en los tiempos de Quinantzin y Tezcatecutli, y que en el reinado de Vactzin se emprendió la grande batalla de Xaltocan; que los pueblos que pertenecian á su jurisdiccion y colindaban con ella, eran desde Acaltecoyan (1) en la linea recta por Acozcacayocan, (2) Coyomilpan, (3) Cueppopan, (4) Yxayoctonco, (5) Tlilhuatonicac, (6) Yxayoc, (7) Citlallin, Iteopan, (8) Cotzxipetzco, (9) Zoltepec, (10) Tepemaxalco, (11) Cuitlachtepec, (12) Temacpalco, (13) Cuauhxomolco, (14) Huilacapichtepec, (15) Otlayo, (16) Cuauhtepec, (17) Tezonyocan, (18) Tlacochcalco, (19) Tehuepanco, (20) Ecatepec, (21) Chiconauhtlan, (22) Tecaman, (23) Mallinallocan, (24) Tonanitlan, (25) Papahuacan, (26) Ichpochco, (27) Tzompanco hasta encontrarse con Xaltocan junto al Acatlecoyan.

Se dice que la gran guerra comenzó en Tlalcozpan, (28) á la vez que la chichimeca sangre ó centro de ella estaba en Xochicaltitlan, (29) llamado Pitzallo, (30) en donde se encontraba todo el valor y coraje de los chichimecas. Se asegura que reunidos en este lugar los mismos chichimecas, protestaron llevar la guerra por todas partes, y entón-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

sin embargo de esto, á poco comenzaron á hacer la guerra, no obstante la buena acogida que se les dió; y esto pasó en el reinado de Quinatzin y de Tezcatlteuctli. Estos siempre se burlaban de todo lo que se ordenaba y hasta de lo que hablaban: era ya un hábito, y al morir algun viejo aconsejaba á sus hijos que los vieran con odio. La guerra emprendida por ellos fué en el reinado de Tactzin.

Los pueblos que pertenecian á la jurisdiccion de Xaltocan, se dice y se refiere que comenzaban desde Acaltecoyan en linea recta por Ocoçacayocan, Coyomillpan, Cueppopan, Yxayoctonco, Tlilhuatonycac, Yxayoc, Çotlallin, Yteopan, Cotzxipetzco, Çoltepec, Tepemaxalco, Cuitlachtepetl, Temacpalco, Quauhxomolco, Huilacapichtepec, Otlayo, Quauhtepec, Tezonyocan, Texcochcalco, Tehuepanco, Ecatepec, Chiuhnauhtla, Tecaman, Malinalocan, Tonanytlan, Papahuacan, Ychpochco, Tzompanco, hasta encontrarse en Xaltenco con las puertas de Xaltocan.

Establecidos los Chichimecas en Tlacozpan, acordaron llevar la guerra á todas partes, y estando algunos de los Chichimecas en Xochicaltitlan, estaba allí un hombre llamado Pitzayotl: éste fué quien impedia el paso á los de Xaltocan y á los Chichimecas y Otomíes que estaban en Tehuilloyocan dirigidos por un general de armas.

(1) *Acaltecoyan.* En donde se preparan canoas, embarcadero, puerto de mar. Se deriva de *acalli*, canoa, barco, y de *teca*, preparar.
(2) *Acozcacayocan.* Lugar en que hay mucho zacate amarillo.
(3) *Coyomilpan.* Paraje en que hay muchos zorros: se deriva de *coyotl*, zorro, y de *milpan*, en el semillero ó milpa.
(4) *Cueppopan.* Paraje llamado con este nombre, calzada: se deriva de *cueptli*, césped.
(5) *Ixayoctonco.* Diminutivo: lugar lleno de lágrimas, de *ixayotl*, lágrima.
(6) *Tlilhuatonicac.* En donde hay pequeños bledos negros. Diminutivo de *tlilhuauhtli; icac*, verbo que significa estar parado.
(7) *Ixayoc.* Su lágrima.
(8) *Citlallin iteopan.* El templo de la estrella: se compone de *citlallin*, estrella, del pronombre *i*, su, y de *teopan*, templo.
(9) *Cotzxipetzco.* Lugar en que las pantorrillas están descubiertas, ó peladas ó secas. De *cotztli*, pantorrilla, y de *xipetztic*, cosa lisa y delgada.
(10) *Zoltepec.* Cerro color de codorniz ó cerro adonde hay codornices.
(11) *Tepemaxalco.* En la division de los cerros, ó en el seno de ellos.
(12) *Cuitlachtepec.* Cerro de lobos; de *cuetlachtli*, lobo.
(13) *Temacpalco.* En las palmas de las manos; ó quizá habrá las figuras de las palmas de las manos en alguna peña.
(14) *Cuauhxomolco.* Rinconada de los montes, ó multitud de árboles: de *cuauhtla*, monte, y de *xomolli* ó *xomolco*, rincon.
(15) *Huilacapichtepec.* Más bien debe ser Huilacapiztepec, cerro en que hay flautillas: de *huilacapiztli*, flauta, y de *tepec*.
(16) *Otlayo.* De *otlatl*, caña que llaman hoy otate.
(17) *Cuauhtepec.* Cerro del águila: de *cuauhtli*, y de *tepec*.
(18) *Tezonyocan.* Donde hay mucha piedra llamada *tezontli*.
(19) *Tlacochcalco.* Casa pe dormir: de *tlacochi*, dormir personas nobles, y de *calco*, derivado de calli.
(20) *Tehuepanco.* O es lugar en que hay mucha piedra ancha como tabla ó losa, de *tehuapalli*, losa; ó es casa de educacion para niños de caballeros, derivado de la particula *te*, que indica nobleza, y de *huapahua* ó *napahua*, criar; ó podrá ser lugar en que hay mucha madera para labrar, derivado de *huepantli*.
(21) *Ecatepec.* Cerro del aire.
(22) *Chiconauhtlan.* Paraje en que hay nueve órdenes de casas.
(23) *Tecaman ó Tecamac.* En el vientre, centro ó boca del pedregal.
(24) *Mallinallocan.* Lugar en que se tuerce algo en dos partes: de *malinalli*, torcedura, y de *occan*, en dos partes.
(25) Pueblo al S. E. de Tzompanco: significa junto á nuestra madre.
(26) *Papahuacan.* Pueblo en que los habitantes son guedejudos, de *papahua*, guedejudo.
(27) *Ichpochco.* Pueblo de doncellas; se deriva de *ichpochtli*, virgen ó mujer por casar.
(28) *Tlalcozpan.* Tierra amarilla: se compone de *tlalli* y de *cozpan*, derivado de *costic*, amarillo.
(29) *Xochicaltitlan.* Casa de flores: se deriva de *xochitl* y de *caltitlan*, diminutivo de calli.
(30) *Pitzallo.* Llamamiento, chiflido.

ORIGINAL.

Tlahuicol yhuan occequintin Chichimeca auh huecauhtica yn quincahualtique ynquaxoch Xaltocameca yc niman onimiquani Tlaltepan yn yaoyotl niman onmiquani yn quaxochtli Tlamacazcatepec axcantenexotli yztaccoac Tamaçolac ontlamelahuaya oncanin huelhuecahuac quihualnamiquia yyehuacan teloloyyacae Tepanahuilloyan oncanin yn mitoa caxtloxiuhti yn yaoyotl yn ic manca auh yn onquiz caxtloxihuitl.

Auh niman occeppa ycayninchihualiz Chichimeca quincahualtique yn inquaxoch Xaltocameca yc niman ompa açito yn yaoyotl yn ompa ynitocayocan Tezcacoac ompa momanato yn yaoyotl ompa moquetzato yn Xaltocameca quaxochtli omito Tepacoac tlatlaqualoyan Tepanahuiloyan Tenopaltitlan Acocotlan Teziuhtecatitlan Nextlalpan Atiçapan Teopançolco Yltitlan Cohuacalco Quauhtepec auh yn inquaxotli chiucnauh xihuitl yn oncan ycanca auh yn ixquich ycaoncan manca yaoyotl yn iyaoyuh Chichimeca Quauhtitlan Calque.

Auh niman occeppa quintocaque yn Xaltocameca yn icyequene ompa momanato yaoyotl yn iaoyouh Chichimeca yn ompa ytocayocan acpaxacapan yeoncanin yn achiçehuito yaoyotl yquae tlatocati yn Quauhtitlan yn Chichimecatl Tactzin niman yn iquae ompa omomanato yaoyotl acpaxapocan çaquemanian yn onyaotia yn Chichimeca auh aocmo nomotlapalohuaya yn inhuic huallehuazque Xaltocameca ypanpa caquimimacaçia yn Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn ompa yn ynacpaxapocan yn ic ompa manca yaoyotl yeompa

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ces los pueblos colindantes y áun muchos de los del imperio de Xaltocan se sublevaron, hasta que de nuevo volvieron á fijar los pueblos lindes, mudando éstos á Tlactecpan, (1) á Tlamacaztepec, (2) donde se halla actualmente el Tenexotli, (3) de allí por Iztaccoac, (4) Tamazolla, (5) Teloloyacac, (6) Tepanahuiloyan, (7) donde duró la guerra quince años. Mas despues, por gusto y voluntad de los chichimecas dejaron á los de Xaltocan sus linderos y pueblos que se habian separado, y comenzó la guerra en Tezcacoac, (8) fijándose los linderos de los de Xaltocan en el mismo Tezcacoac, Tlatlacualoyan, (9) Tepanahuiloyan, Tenopaltitlan, (10) Acocotlan, (11) Teciuhtecatitlan, (12) Nextlalpan, (13) Atizapan, (14) Teopanzolco, (15) Iltitlan, (16) Cohuacalco, (17) Cuauhtepec, (18) Estos pueblos lindes duraron nueve años, y en este tiempo duró la guerra que hicieron los chichimecas de Cuauhtitlan. Despues volvieron éstos á echar á los de Xaltocan, y fué á terminar la batalla en el lugar llamado Acpaxapocan, (19) en cuyo tiempo reinaba en Cuauhtitlan el caballero chichimeca Vactzin. Aunque todos se pusieron en paz, sin embargo, de cuando en cuando no dejaban de provocarse y cometerse recíprocamente algunas tropelías. Los de Xaltocan, mirándose tan oprimidos y sin tener la menor tranquilidad por ninguna parte, invocaban en su corazon al dios guerrero. Y como este dios se aparecia repetidas veces en el agua, por esta causa le llamaron Acpaxapoca-huey-Cohuatl. (20) Tenia semblante de mujer y su cabello muy largo, y les decia con bastante ter-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

El reconocimiento de los linderos de Xaltocan duró mucho tiempo.

La guerra entónces se extendió á Tlaltepan por los linderos de Tlamacazcatepec que se llama ahora Yztaccoac, Tamaçolac en línea recta hasta encontrarse con Teloloyyacac Tepanahuilloyan. La guerra se estacionó quince años, despues de los cuales terminó el deslinde.

Despues, por maquinacion de los Chichimecas, provocaron cuestion sobre los linderos de Xaltocan, por lo que luégo resultó la guerra, estableciéndose en Tezcacoac: allí estuvieron pendientes los de Xaltocan hasta que comprendieron entre los nuevos linderos á Tepacoac, Tlatlacualoyan, Tepanahuiloyan, Tenopaltitlan, Acocotlan, Teziuhtecatitlan, Nextlalpan, Atizapan, Teopançolco, Yltitlan, Cohuacolco, Quauhtepec, cuya disputa de linderos duró siete años y en todo este tiempo la guerra estuvo en pié sostenida por los Chichimecas de Quahutitlan.

Otra vez expulsaron á los Xaltocamecas, y entónces, todos juntos, fueron á establecerse, y siempre en actitud de guerra contra los Chichimecas de Quauhtitlan, en el lugar llamado Acpaxocapan, y allí se extinguió un poco la guerra siendo rey de los Chichimecas de Quauhtitlan, Tactzin. Establecida la guerra en Acpaxacapan, de cuando en cuando probocaban á los Chichimecas, no los saludaban ni seguian.

En pié la guerra allá en Acpaxapocan, muchas veces salia y se apa-

(1) *Tlactecpan.* Puede entenderse, paraje muy plano, ó lugar en que las tierras están bien ordenadas, pues se deriva de *tlalli* y del verbo *tecpana,* ordenar.
(2) *Tlamacaztepec.* Cerro en que están los sacerdotes; de *tlamacazqui,* sacerdote, del verbo *ca,* haber ó estar, y de *tepec.*
(3) *Tenexotli.* Camino color de ceniza: *tenextli,* ceniza, cal, y *otli,* camino.
(4) *Iztaccoac.* Puede entenderse ó como verbo reverencial pasivo, ponerse uno blanco, ó compuesto de *iztac,* cosa blanca, y de *coac,* en donde hay culebras.
(5) *Tamazolla.* Agua con sapos; de *tamaxoli* y de *atl.*
(6) *Teloloyacac.* En la punta ó entrada de los bodoques de tierra; de *telolotli,* bodoque de tierra, y de *yyacac,* punta.
(7) *Tepanahuiloyan.* Lugar en que ha habido ventaja de algo. Se deriva de *tepanahuiliztli,* vencimiento, exceso, ventaja, ó lugar en que se burlan de uno. Ó lugar en que hay gente para pasar á uno de un lugar á otro.
(8) *Tezcacoac.* Se deriva de *tezcatl,* vidrio, espejo, y de *coac,* lugar donde hay culebras.
(9) *Tlatlacualoyan.* Paraje en que hay frecuentes comidas; se deriva de *tlatlacuayo,* frecuentativo y pasivo de *tlacua,* comer.
(10) *Tenopaltitlan.* Paso en el puente de cal y canto; se compone de *tenotli,* arco ó puente de id., y de *paltitlan,* sobre el agua.
(11) *Acocotlan.* Lugar en que hay mucha yerba parecida al hinojo, y que sirve de avenencia para sacar la miel á los magueyes: se deriva de *acocotli.*
(12) *Teciuhtecatitlan.* Lugar en que graniza mucho: de *teciuhtl,* granizo.
(13) *Nextlalpan.* Paraje en que el terreno es ceniciento: se deriva de *nextli,* ceniza, y de *tlalpan,* terreno.
(14) *Atizapan.* En donde el agua es cenicienta: se deriva de *atl,* agua, y *tizapan,* derivado de *tizatl,* barniz blanco que le llaman hoy tizar.
(15) *Teopanzolco.* Templo viejo. Derivado de *teopan,* templo, y de la partícula *zolli,* que indica antigüedad en las cosas inanimadas.
(16) *Iltitlan.* Propio de lugar; podrá ser Tlitilan.
(17) *Cohuacalco.* En la casa de la culebra.
(18) *Cuauhtepec.* Cerro del águila ó cerro boscoso.
(19) *Acpaxapocan.* Se deriva de *acpatli,* cierta yerba del agua que produce como unos granos de maíz con que se mantienen los patos, y del verbo *xapotla,* horadar ó romper pared, desflorar, corromper vírgen.
(20) *Acpaxapocan-huey-coatl.* El paraje de la gran culebra.

ORIGINAL.

yn yn mieepa quintlacanotzaya yn inteouh Xaltocameca yn oncan hualquiçaya hualmonextiaya yn atlan motocayotia Acpaxopohuay colhuatl yhuan yn ixayac çizuatl: auh yn itzonhuel quinehuihuilia yn çihua yntzon yn iuhhuiyac auh yehuatl quinmachiltiyaya quinmilhuiyaya yn tleyn impa mochihuaz yn oçollamezque yn açomiquizque yn açomamaltin mochihuazque yhuan quimilhuiyaya yn çaçoy quia yn quemanian quiçatihui yn Chichimeca yn ic oncan quinhualhuamiquia Xaltocanmeca.

Auh yn yehuantin Chichimeca caye yuhcatca yn yollo yn çaço yquin yn quemanian yn oncan huelhueca Xoltocameca yn hualmouxtcahuaya yn quihualmaniliaya Acpaxapo ye ompa *quimonchilleya* yn Chichimeca ye ompa yn ycaca auh ycac yn cuaxochitli: auh yn çatepan yn oyuh açico ynoyuh hualtaque colhuaque ocnoyehuantin ompan yaotiyaya yn Acpaxapocan yn intencopan Chichimeca catca pipiltzin Totomatlatzin Quauhtzoncaltzin yn tahuan y compa yn quimacito yn malhuan Colhuaque yn yancuican yn catlamamalque yn quimanalto eyutin yn Xaltocameca yquae yancuican quintlalhuitectique yn inteohuan Colhuaque yn iuhypan mitotiuh yn ipan xihuitl matlcactloçe acatl yn oc yuh onxihuitl miquiz tlatohuani Tactzin ompa mocaquez yn Toloca yn maxilliz tlacatecolome yn icaompeuh yn tlatcotoquiliz Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn çatepan yn yquac tlatocatiticatca Quauhtitlan yn huehue Xaltemoctzin ypan yn xihuitl 7 acatl xitinque yn Xaltocameca catca yxquich ycamonca yn yaoyotl yn icquin yaochiuhtinenca Quauhtitlancalque Chichimeca conaço macuilpualxihuitl yn ixquich ycatzintic yn iquac poliuhque Mexitin Chapoltepec ca omito yn ic ompa motlali yn yolcocol yn Chichimeca Quauhtitlancalque.

Auh yn ic xitinque Xaltocameca ompa yn Tecaman xitinito yn iquac çanca ye momauhtia tlayhuaque yn Metztitlan quitoto yn ic ompa tetlautzinco monemiltitihuiz.

Auh çatepan tlatlanilloque yn tleica yn tleipampa nemiznequi tetlan tlanquilique quitoque caçenca techtolinia yn toyaohuan yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque ca ye yn mactitlamiznequi ca ye huelhuecauh yn techpehualtique yn tecuyaochihua octotahuan yn panpapauh yn yaoyotl. Auh niman

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

nura á los atormentados, «que no tuviesen cuidado, que tales aflicciones habian sido determinadas por él; que no temiesen morir pues los defenderia; que en vez de ser cautivos ellos, cautivarian á sus enemigos; que llegará tiempo en que si no acaban los chichimecas cuauhtitlanenses, saldrian de ese lugar, y por último, que siempre que éstos se levantasen contra ellos los ampararia. Los chichimecas, conservando otros pensamientos contra sus vencidos, y reconociendo Acpaxapocan como el último de los linderos de su jurisdiccion é imperio, trataban de consolar á los de Xaltocan; pero como el demonio nunca cesa de derramar sangre humana, ni de burlarse del hombre desgraciado, encendió el corazon de los de Colhuacan, con un espíritu de ambicion; así es que, casi repentinamente llevaron la guerra á Acpaxacopan, y segun se dice, por consentimiento de los hijos de Totomatlatzin (1) y Cuauhtzoncaltzin, estando allí los de Colhuacan, comenzaron á hacer atrocidades los de Xaltocan, y por primera vez cogieron á tres prisioneros, para sacrificarlos á su dios. Esto sucedió, segun la historia de los chichimecas de Cuauhtitlan, en el año de *11 acatl*, dos ántes de la muerte de Vactli: segun se sabrá en la Historia de los diablos de Toluca, el cómo comenzó la idolatría de los chichimecas de Cuauhtitlan.

Reinando en Cuauhtlichan el caballero y anciano Xaltemoctzin, en el año de *7 acatl* fueron destruidos los de Xaltocan por la batalla tan general que contra ellos dieron, por último, los de Cuauhtitlan. Se dice que esto fué á los cien años de su fundacion, y en el tiempo en que se destruyeron tambien los mexicanos en Chapoltepec.

Vencidos los de Xaltocan en Tecaman, se dirijieron unos á los de Metztitlan suplicándoles se dignasen admitirles para vivir con ellos; otros marcharon para Tlaxcala en donde al cabo del tiempo, temiendo los magistrados fuesen espias, y considerando no convenir de ningun modo tener en el seno de su familia á gentes sospechosas ó enemigas, mandaron reunirlos para que fuesen examinados sobre el motivo de haberse retirado á ese lugar, la causa de la destruccion de

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

recia en el agua el dios de ellos y los aconsejaba y los alentaba en el lugar llamado Acpaxopohua.

En ese lugar aparecia el semblante de una mujer con una gran cabellera entrenzada en lo largo. Ella los tenia al tanto de todos los acontecimientos y lo que les podia sobrevenir, asegurándoles que no se moririan, ni se destruirian, ni serian esclavos, y les decia tambien que alguna vez los de Xaltocan tendrian un encuentro decisivo con los de Quauhtitlan.

Los mismos Chichimecas, con anterioridad, habian resuelto caer por la presa de cuando en cuando sobre los de Xaltocan establecidos en Acpaxapocan en donde custodiaban sus linderos. Una vez posesionados los Chichimecas, llegaron los Colhuas en su auxilio é hicieron juntos la guerra en Acpaxapocan. Con consentimiento de los Chichimecas quedaron allí los hijos de Totomatlatzin Quauhtoncaltzin: allí mismo fueron sorprendidos los súbditos de los Colhuas y de nuevo aprehendieron á esos súbditos, y ésto fué cuando por segunda vez derribaron los de Xaltocan á los dioses de los Colhuas, así es como se refiere, y que fué en el undécimo año acatl. En este mismo año falleció Tactzin, segun se refiere en la historia de Toluca, en la relativa á la aparicion del demonio, que cambió la buena índole de los Chichimecas y de los de Quauhtitlan.

Despues, cuando gobernaba el viejo Xaltemoctzin en Quauhtitlan en el año 7 caña, fueron destruidos todos los de Xaltocan, con lo que terminó la guerra que hacian á los Chichimecas avecindados en Quauhtitlan, lo que fué á los cien años de su fundacion; en el mismo tiempo fueron tambien destruidos los Mexicanos por los de Quauhtitlan, los mexicanos que residian en Chapultepec.

Una vez destruidos los de Xaltocan en Tecaman y llenos de temor se dirigieron á Metztitlan pidiendo favor á los vecinos porque los admitiesen para vivir.

Pasado tiempo, los de Metztitlan preguntaron á los de Xaltocan qué motivo les habia obligado á retirarse con ellos: les contestaron que los vecinos de Quauhtitlan les profesaban un grande odio y que era ya muy antiguo; que los tenian acosados á grandes sufrimientos; que esa guerra venia desde sus antepasa-

(1) *Totomatlatzin*. Derivado reverencial de *totomatlatl*, compuesto de *tototl*, ave, y de *matlatl*, red.

ORIGINAL.

quimilhuique tiquimitlazque xiquimanacan quemanique yn namechamana y quac yn ynmalhuan yn cacalacque yn Xaltocameca yn ompa Metztitlan yhnan yn Tlaxcallan oc ompamocaquiż yn ipan 7 acatl xihuitl yn quactlatocatia huehue Xaltemoctzin Tecpanecatl.

Auh yayeno y quac yn yntlatohuani huehue Xaltemoctzin niman yn onxitin Xaltocamecayotl niman quimontlatlali y n iquaxochpixcahuan quimontlalli Tzompanco Zitlaltepec Huehuetocan Otlazpan yey cuac yn omiquani yn quaxochtli yn iyahualiuhtica altepetl Quauhtitlan yn iuh nican motocayotia yn iquaxochyo yn itepayo altepetl Quauhtitlan achtopa oncan tocon pehualtia yn mexicaotli ypan yn itocayocan nepopohualco niman Otontepec Quauhtepec Tlacoc Tepehuepanco Ecatepec Teçoyocan Acalhuacan Epcohuac Tonanytlan Axochtli Zoltecatzaqualli Chiconquauhtli yteocal tlamamatlatl çihuatly icpac Atehuillacacho Ocelotlyxtacan Quauhquemecan Quauhtlalipan Tlapahuacan Tlatlachpanaloyan Micaapan Xilotzinco Huitzocuitlapilla Atlacomul-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

su Capital, y el pretexto de tan gran guerra, que segun ellos habian sufrido en tan dilatado tiempo; verificada la reunion y hecho el exámen, dijeron: «los chichimecas de Cuauhtitlan son naturalmente feroces; su genio siempre ambicioso de gobernar á muchos y grandes pueblos, y la sobérbia de no tener á su lado ni á un triste reyezuelo, son los motivos de nuestras aflicciones; son la causa de haber hecho la guerra, no sólo á nosotros, actuales y legítimos poseedores de los pueblos que nos han pertenecido, sino aún á nuestros padres y abuelos, que con su vigilancia, su órden y contínuo corporal trabajo ganaron el señorio de las tierras de que hemos sido despojados. Su corazon es indolente y su alma despiadada, que pretende acabar con la raza y sangre de Xaltocanense, «*Xaltocamecayotl.*»

Entónces los tlalcastecas contestaron: «bien está, veremos su gran valor, su ponderable ingenio y su refinada astucia; vencerémos pretextos para conocer sus fuerzas y valor.» Se dice que la historia de Metztitlan y Tlaxcala refiere todas las circunstancias de la liga que formaron estas dos naciones, para llevar, como en efecto llevaron, la guerra contra Cuauhtitlan, en venganza de la sangre derramada de los de Xaltocan. Miéntras los vencidos andaban de pueblo en pueblo, el anciano Xaltemoctzin repartió lo conquistado entre todos los suyos, y puso sus guarda linderos en Tzompanco, Citlaltepec, Huphuetocan, quitando los linderos que de cerca rodeaban la capital de Cuauhtitlan, y que eran antiguos. Desde entónces se conocieron como términos divisorios de las propiedades de la Capital, el camino de México que se halla en el paraje nombrado Nepopoalco, Otontepec, (1) Cuauhtepec, (2) Tlacoc, (3) Tehuepanco, Ehcatepec, Tezoyocan, Acalhuacan, Epcohuacan, (4) Tonanitlan, Axochtli, (5) Toltecatzacualli. (6) Chiconcuauhtli iteocatl (templo del águila de diferentes colores) Tlamamatlatl, (7) Cihuaycpac, (8) Atehuillacachco, (9) Oceloteiztacan, (10)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

dos: los de Metztitlan les dijeron, que así como los de Quauhtitlan les hacian la guerra, la hicieran ellos á sus súbditos que estaban en Xaltocan; que ésto se aseguró por los tlaxcaltecas en el año 7 caña, cuando gobernaba el viejo Xaltemoctzin Tecpanecatl.

Una vez destruidos los de Xaltocan el viejo Xaltemoctzin puso cuidadores en los linderos de Tzompanco, Zitlaltepec, Huehuetocan, Otlaxpan; en ese mismo tiempo se mudó el lindero y el perímetro del pueblo de Quauhtitlan, y comienzan los linderos y pueblos que forman el grupo de Quauhtitlan desde el camino de México hasta Nepopoalco, luego sigue Otontepec, Quauhtepec, Teçoyocan, Acolhuacan, Epcohuac, Tonanitlan, Axochtli, Zolteccatzacuali, Chiconcuauhti y teocal Tlamamatlatl, Zihuatliyepac, Atehuilacacho, Ocelotlyxtacan, Quauhquemecan, Quauhtlalipan, Tlapahuacan, Tlatlachpanaloyan, Miccapan, Xilotzinco, Huitzocuitlapila, Alacomulco, Ateçomahuazan, Tenexcalco, Huixachcuauhyo, Macuexhuacan, Temamatlac, Tla-

(1) *Otontepec.* Cerro de los otomíes; se deriva de *otomitl* otomí, y de tepec.
(2) *Cuauhtepec.* Cerro del águila.
(3) *Tlacoc.* propio de lugar.
(4) *Epcohuacan.* Comercio de conchas; de *eptli*, concha, y del verbal *cohuacan*, lugar en donde se compra y vende.
(5) *Axochtli.* Manantial: se deriva de *atl*, y de *xochtli*, que nace del verbo *xotla*, brotar alguna cosa.
(6) *Toltecatzacualli.* Dique ó término de los toltecas, derivado de *tolteca* y de *tzaculli*, puerta, término, presa.
(7) *Tlamamatlatl.* Lugar en donde hay ó sirve de escalon, grada, etc.
(8) *Cihuaycpac.* Sobre la mujer; de *cihuatl* y de *icpac*, sobre.
(9) *Atehuillacachco.* Lugar en que se remolinea el agua ó hace ruido; de *atl* y de *tehuillacachtic*, cosa redonda.
(10) *Oceloteiztacan.* En donde hay tigres blancos; de *ocelotl* y de *iztac.*

ORIGINAL.

coAteçcomahuacanTenexcalcolHuixachcuauhyoMacuexhuacanTemamatlac Tlatzallan Acatzintitla Pachyocan Nochtenco Tatapaco Huytepec Macamican Nopaltepec Oçomatepec Quahuacatzinco Cuicuitzcacolco Chalchiuhtechcatlitlan Ychpochtetitlan Oztotcaquetzalocan Ahuazhuatla Tecaxictecoac Zoltepec Tepatlmayalco Tepatitlan Connamiqui yn amotencatl Nepopolhualco.

Ayahuatl yn iquaxoch altepetl Quauhtitlan auh yn ie yahualiuhtica nohuiampa yaoyotica huelquiquaquetzque yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque yn iuhcmito Xaltocan noyuhqui Hueypochtlan Xilotzinco noyuhqui yn Tlatzalan Acatzintitlan oncan manca yaoyotl Huecatlan Atlauhco yn quixnamiquia altepetl Tolantlaca noyuhqui yn Chiappan yaoyotica huelmoquetz yn cuaxochitl noyuqui yn Quahuacan yaoyotica miquani yn ipan iquac tlatocatia. Cozauhquixochitl yn Quahuacan: Auh oc çenca yehuatl yn hicoytenyo yn tepanecayaoyotl yc manca yn noyuhqui Xaltocamecayaoyotl huey chica-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuauhquemecan, (1) Cuauhtlalpan, (2) Papahuacan (país de los guedejudos), Tlatlachpanaloyan, (3) Miccapan, (4) Xillotzinco, (5) Huitzoncuitlapillan, (6) Atlacomulco, (7) Cuezcomahuacan, (8) Tenexcalco, (9) Huixachcuauhyo, (10) Tlatzallan, (11) Acatzintitlan, (12) Macecxhuacan, (13) Temamatlac, (14) Pachyocan, (15) Nochtonco, (16) Tatapaco, (17) Hueitepec, (18) Monamican, (19) Nopaltepec, (20) Ozomatepec, (21) Cuahuacatzinco, (22) Cuicuitzcalco, (23) Chalchiuhtechcatitlan, (24) Atlcomoyan, (25) Nacazhueyacan, (26) Xoxomalpan, (27) Chapolmaloyan, (28) Ichpochtetitlan, (29) Oztotlaquetzalooan, (30) Ahuehuetla, (31) Tecaxic, (32) Tecoac, Coltepec, Tepetlmaxalco, Tetitlan, hasta encontrarse otra vez con Nepopolhualco.

Estos son los linderos de la gran ciudad de Cuauhtitlan por parte de los chichimecas, quienes adquirieron por conquistas los pueblos que los rodeaban y pertenecian á Xaltocan. Se dice que hicieron lo mismo los de Hueipochtlan; lo mismo los de Tollan con los pueblos que continuamente se les oponian; lo mismo los de Chiapa; Cuahuacan igualmente se perdió porque era, cuando gobernaba el caballero Cozauhquixochitl, (33) quien por consentimiento y auxilio de los tepanecas habia hecho y contenido mucho tiempo tan sangrienta guerra contra los chichimecas de Cuauhtitlan. Se dice que éstos extendieron tan-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tzalan, Acatzintitla, Pachyocan, Mochtenco, Tatapaco, Huytepec, Macamican, Napaltepec, Ozomatepec, Quahuacatzinco, Cuicuitzcacolco, Chalchiuhtechcaltitlan, Ychpochteltitlan, Tecaxictecoac, Zoltepec, Tepatlmayalco, Tepatitlan, hasta encontrarse con las puertas del mismo Nepopoalco.

Formado el perímetro de los linderos del Pueblo de Quauhtitlan y con cuya demarcacion cesó la guerra por todas partes, colocando los Chichimecas las moneras del territorio de los vecinos de Quauhtitlan. Así se aseguró en Xaltocan, tambien en Hueypochtlan, Xilotzinco, igualmente en Tlatzolan, Acatzintitlan: en estos pueblos se estacionó la guerra y en Huecatlan y Atlauhco se encontraban con los vecinos del pueblo de Tula, asi como en Chiappa; la guerra en estos pueblos se estableció en sus linderos; tambien Quahuacan estaba en guerra y se trasladó cuando gobernaba Cozauhquixochitl en Quahuacan.

(1) *Cuauhquemecan.* Propio de lugar.
(2) *Cuauhtlalpan.* Lugar en que hay mucha leña.
(3) *Tlatlachpanaloyan.* Propio de lugar y frecuentativo de *tlachpana*, barrer.
(4) *Miccaapan.* En donde mueren ó han muerto muchos en el agua; se deriva de *micca*, casa mortuoria, y de *apan*, en el agua.
(5) *Xillotzinco.* Llamado hoy Jilocingo; de *xillotl*, maíz tierno.
(6) *Huitzoncuitlapillan.* En donde hay muchos rabos de espinas; de *huitztli*, espina, y de *cuitlapillan*, rabo ó cola de animal.
(7) *Atlacomulco.* En el pozo. De *atl* y de *tlacomulco*, derivado de *tlacomulli*, rincon, hoyo, etc., ó de *atlacomulli*, pozo.
(8) *Cuezcomahuacan.* En donde hay muchos dueños de trojes; de *cuezcomatl*, troje, y de *huacan*, señorío.
(9) *Tenexcalco.* En donde hay hornos de cal; de *Tenexcalli*, horno de cal.
(10) *Huixachcuauhyo.* En donde hay árboles como huizaches.
(11) *Tlatzallan.* Quebrada de montes entre dos sierras.
(12) *Acatzintitlan.* En la orilla del carrizal.
(13) *Macuexhuacan.* En donde hay dueños, propietarios, ó en donde forman sartales de piedras preciosas.
(14) *Temamatlac.* Donde hay escaleras de piedra.
(15) *Pachyocan.* Hoy Pachuca; donde hay heno; de *pachtli.*
(16) *Nochtonco.* Donde hay mucha tuna; de *nochtli*, tuna.
(17) *Tatapaco.* En donde hay mucha manta vieja.
(18) *Hueitepec.* Cerro viejo.
(19) *Monamican.* Lugar del encuentro.
(20) *Nopaltepec.* Cerro de nopales.
(21) *Ozomatepec.* Cerro donde hay muchos monos.
(22) *Cuahuacatzinco.* Lugar en donde hay individuos de cabeza ancha, ó más bien diminutivo de *cuauhacatl*, varal.
(23) *Cuicuitzcalco.* Lugar abundante de nidos de golondrinas; de *cuicuitzcatl*, golondrina.
(24) *Chalchiuhtechcatitlan.* Lugar en que la piedra de sacrificios es preciosa; de *chalchihuitl* y de *techcatl*, piedra del sacrificio.
(25) *Atlcomoyan.* En donde el agua está rebotada.
(26) *Nacazhueyacan.* Lugar en que las orejas son bastante largas; de *nacaztli*, oreja, y de *hueyacan*, cosa larga.
(27) *Xoxomalpan.* Frecuentativo de *xomalli*, esparto.
(28) *Chapolmaloyan.* En donde se coje con la mano la langosta; de *chapollin*, langosta, y de *malli*, cautivo.
(29) *Ichpochtetitlan.* De *ichpochtli*, virgen, y *tetitlan*, entre piedras.
(30) *Oztotlaquetzalocan.* De *oztotl*, cueva, y de *tlaquetzalli*, columna ó pilar de madera cuadrado.
(31) *Ahuehuetla.* En donde hay muchos ahuehuetes.
(32) *Tecaxic.* En donde se halla el cajete de piedra.
(33) *Cozauhquixochitl.* Flor amarilla; se compone de *cozauhqui*, cosa amarilla, y de *xochitl*, flor.

ORIGINAL.

hualiztica quixnamicque yn Chichimeca yn Quauhtitlancalque Auh noyuhqui yn Ontepec xochilhuitica tepehuacnequia yn Quauhtitlan yca yn chicahuani yn Quauhtitlancalque nohuiampa qualtitica ypan quaxoch yn yuh omotocayoti tlacpac auh quinipa yn imaxilliz caxtilteca yn ic hualla Malxqueztelpalle ontomoyahual yn altepetl Quauhtitlan yn ic omononomquatlalli yn Tepotzotlan ontlazpan Ziitlaltepec Tzompanco auh yn Tollitlan no ye huel mononquatlalli yn tlatlicatca.

1 tochtli 2 acatl ypan impoliuhque ye oppa yn Quauhquecholteca çan oquipolhuiqueyn ic anito tlacpac 3 tecpatl ypan mic Colhuacan tlatoani Xihuitltemotzin niman omotlatocatlali Cocoxteuctli yn Colhuacan tlatocat 4 calli 5 tochtli ypan mic Epcohuatzin tlatohuani Tiçic Colhuacan onmotlalli Quetzalmichinteuctli 6 acatl ypan ynny xihuitl oc ppa mochiuh tlatlacuinato yn Quauhtitlan tlatohuani catca Tactzin. Auh quinamiquito ce tlacatl çihuatzintli ompa yn itocayocan Tepalco auh yn çihuatzintli amoquimatia yn açocihuapilli çatepa oqui tlatlani quihui ac tehuatzin ac tichpochtzin campa ti hualla quinanquili quihui totecuyo ca ompa nochan yn Colhuacan auh no tatzin yn Tlacotlcoxteuchtli, quitlatlani quihui tleyc mitzmonochilli tlemotocatzin, quinanquilli ca notoca Itztolpanxochi auh yn oquicac Tactzin niman quihualhuicac yn ychan auh niman quimo çihuahuati auh itech quintlacatili ypilhuan yn Tactzin yn ic ce ytoca Quauhtliypantemol yn icome Iztactototl yxhuihuan mochiuhque yn Colhuacan tlatoani Coxcaxtzinteuctli.

7 tecpatl 8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli 13 tochtli 1 acatl 2 tecpatl 3 calli ypan mic yn Quetzalmichiteuctli niman onmotlalli Quauhtlotliteuctli yn tlatocatl Quitlahuacticic 4 tochtli 5 acatl 6 tecpatl 7 calli ypan mic yn Quauhtlotliteuctli niman motlalli Mamatzinteuctli yn tlatocat Cuitlahuacticic

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

to su imperio, y era tanto su altanería, que se hicieron temibles por todas partes, y no cedieron á nádie, hasta que llegó el Marqués del Valle al territorio mexicano, y habiendo emigrado voluntariamente toda la gente noble, se separaron todos los pueblos referidos de la sujecion á la soberbia de Cuauhtitlan. Sucediendo lo mismo con Tultitlan.

En el de *3 tecpatl* murió el señor de Colhuacan, Xihuitltemoctzin, (1) y le sucedió Cocoxteuhtli. (2)

En *5 tochtli* murió el Señor de Ticic Cuitlahuac, llamado Epocoatzin, y le sucedió Quetzalmichinteuctli, (3) y en el de *6 acatl* sucedió que al ir á cazar por segunda vez el Señor de Quauhtitlan, Vactzin, se encontró con una respetable Señora en el paraje llamado Tepoleo. (4) Vactli, no sabiendo qué clase de mujer era, le comenzó á preguntar: «¿quién sois vos, Señora? Dignaos decirme vuestro nombre, el lugar de donde habeis marchado, y adónde dirigis vuestros pasos.» Ella le contestó diciéndole: «Vengo, Señor mio, de Colhuacan, lugar de mi nacimiento; mi padre es el Señor y dueño de aquellas tierras, llamado Cocoxteuctli, mi nombre es Itztolpanxochitl.

Luego que Vactli oyó la contestacion de la señora, la cogió de la mano y la hizo meter á su casa. Pasados algunos dias se casó con ella, y de tal enlazamiento resultaron los hijos llamados, el primero, Cuauhtli ypan Temoc, (5) y el segundo, Iztactototl, (6) que vinieron á ser nietos del Señor de Colhuacan, Coxcoxteuctli.

13 tochtli.

En el año de *3 calli* murió el Señor de Tizic Cuitlahuac, Quetzalmichinteuctli, y le sucedió Cuauhtlatliteutli, (7) y en el de *7 calli* murió Cuauhtlatlatliteutli, y le sucedió Mamatzinteuctli. (8)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Este mismo pueblo, por acuerdo de los descendientes de los Tepanecas y de los de Xaltocan, dieron un fuerte encuentro á los Chichimecas avecindados en Quauhtitlan, se unió á ellos Ontepec, que por su prosperidad queria establecerse en pueblo. Tambien el pueblo de Quauhtitlan florecia por todos sus linderos y por esto se le llegó á llamar el alto. En esta misma época llegaron los españoles y solo por este suceso se segregó de Quauhtitlan el pueblo de Tepotzotlan, Ontlacpan, Ziilaltepec, Tzompanco y tambien Tultitlan, que habia estado separado.

1 conejo. 2 caña. En este año se destruyeron por segunda vez los Quauhquecholtecas sin saberse cómo fué ese acontecimiento segun se dijo. 3 pedernal. En este año falleció el rey de Colhuacan, Xihuitltemoctzin, y luego fué sustituido por Cocoxteuctli. 4 casa. 5 conejo. En este año murió Epcohuatzin rey de Tizic Colhuacan y fué sustituido por Quetzalmichinteuctli. 6 caña. En este año se emprendió por segunda vez la guerra en Quauhtitlan, siendo rey Tactzin, quien encontró á un hombre y á una mujer en el lugar llamado Tepalco y no se sabia si la señora era noble, despues le preguntó á ella: quién sois, doncella de quién sois, de dónde venis; ella respondió y dijo: Señor, yo soy de Colhuacan y mi padre es el Señor Tlacotlcoxteuctli, luego le dijo, quién os ha traido á este punto, cómo os llamais, ella respondió: me llamo Itztolpanxochi, al oir esto Tactzin, luego la llevó á su casa y se casó con ella, dándole hijos Tactzin, de los que el primero se llamó Quauhtliypantemol y el segundo Iztactotll, viniendo á ser éstos nietos del rey de Colhuacan Coxcaxtzinteuctli.

7 pedernal. 8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. En este año murió el Señor Quetzalmichiteuctli, luego lo sustituyó Quauhtlotliteuctli, Señor de Quitlahuacticic. 4 conejo. 5 caña. 6 pedernal. 7 casa. En este año murió Quauhtlatliteuctli y luégo fué sustituido por Mamatzinteuctli, Señor de Cuitlahuac-

(1) *Xihuitltemoctzin.* De *xihuitl*, y de *temoctzin.*
(2) *Cocoxtecutli.* Se compone de *cocoxqui*, enfermo, y de *tecutli.*
(3) *Quetzalmichinteuctli.* Propio de persona.
(4) *Tepolco.* Lugar de perdicion; es impersonal pasivo.
(5) *Cuauhtli ypan Temoc.* Sobre quien bajó el águila, ó el águila sobre él, ó ella bajó.
(6) *Iztactototi.* Ave blanca; de *iztac*, cosa blanca, y de *tototl*, pájaro.
(7) *Cuauhtlatliteutli.* Señor del monte; de *cuauhtlatli*, montés, y de *teutli*. Pero como más adelante del manuscrito se encuentra *cuauhtlateotli* y no *cuauhtlatli*, diré que *cuauhteotli* se deriva de *cuauhtli*, águila, de *tetl*, piedra, y de *otli*, camino.
(8) *Mamatzinteutli.* Parece que es el reverencial de *maitl*, mano; á no ser que se pretenda derivar del verbo *mama*, cargar.

ORIGINAL.

8 tochtli ypan xihuitl ompeuh yn oncan Mexico Tenochtitlan çanoc quequezquitetlXacalli quichiuhque yn Mexitin çanonohuian oncatlatolquauhtla yn motlallique 9 acatl 10 tecpatl ypanin Xihuitl tlanahuati yn tlatohuani Quauhtitlan yn Tactzin yn icquiyaoquixtique ytelpoch yn itoca Iztactototl ye ompa yn Xaltocan Acpaxapocan quinnahuati itiltanhuan quimilhui xiquimilhuitin yn tachcahuan yn ompa tlapia Acahuacan Tepeyacac yn Acatzin yn Tlaquatzin yn xochipan yn mecolotl mayn icaquican ca çan ca aocauhualli yn nican Quahuacan ma ompa cana conteyahualochtican yn telpochotontli yn Iztactototzin manenca matemac quitetytzin matemac caquitzin çencatlequimati ca yxquich yn niquimontlatlauhtia yn achcahuan niman quincaquiltico yn Chichimeca yn tlapia yn Tepeyacac Auh yn oquicacque quitoque otechmacueltili yn totlatocauh ma tinontlamatican auh niman huelpo yquac tlayhuaque yn Chichimeca yn ompa ce Acalco quincaquiltito yn Tepaneca yquac oncan tlapanoticatca Xochmill ytoca yn quihuel yehuautin huallaque yn motlatico oncan Coacalco auh yn oquicac yn tlatol Chichimeca yn caqui yaoquixtique yn tlatohuani ytelpoch yn Iztactototl niman quiuhnalmacauh quipilhuan Xochmill yn Tepaneca yn icquiyaoquixtico ipiltzin tlatohuani Tactzin.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *8 tochtli* comenzaron los mexicanos á formar una que otra habitacion de piedra y de adobe en Tenochtitlan, *ypanin xihuitl ompeuhque ynoncan Mexicq Tenochtitlan zanoc quequezqui tetl xacalli quichiuhque yn mexiti.* Porque por todas partes eran perseguidos, y no les dejaban un momento de tranquilidad.

En el año de *10 tecpatl* hizo un gran manifiesto el Señor de Cuauhtitlan, Vactly, á todos sus pueblos y aliados, sobre que su hijo llamado Iztactototl, estaba amenazado y sitiado por multitud de enemigos en Acpaxapocan de Xaltocan, que seguramente los naturales de éste último, en venganza, habrian seducido y alarmado á los enemigos de los Chichimecas de Quauhtitlan, para que en masa se levantasen en su contra; y así, que oigan y sepan todos sus hermanos, amigos y compañeros, que los Tepanecas están dando auxilio á los de Xaltocan.

Al mismo tiempo envió mensajeros á los que custodiaban á Cahuacan, llamados acatzin y tlacuatzin, y amezellotl de Xochipan, rogándoles que inmediatamente se preparen y pongan en camino con todos sus súbditos, para darle auxilio á Ixtactototl y al imperio, que se hallaba en peligro. Igualmente marcharon á hacer saber este acontecimiento, á los Señores y caballeros custodios de Tepeyacac.

Luego que oyeron todos la súplica del grande Vactly, respondieron: «Se ha dignado el gran Señor honrarnos con su llamamiento, obedezcamos al punto, porque no hay otra voluntad; corramos á defenderlo, pues era y es nuestra obligacion. Vos, dignos mensajeros, haced presente tal disposicion al príncipe Vactly.» Los chichimecas enviaron tambien á decir á los tepanecas que se hallaban en Coatcalco, á la vez que los gobernaba Xochitlitl, (1) que se prepararan para la guerra. Oida esta intimacion por el que gobernaba, al punto puso sobre las armas á todos sus súbditos, ó más bien dió licencia para que defendieran á Iztactototl, *auh imoquicac yn tlatolchichimeca ynca quiyauhquextizque yn tlatohuani ytelpoch ynitoca Iztactototl niman yn hualmacauh yni pilhua xochmitl yn tecpaneca ynicqui yaxquixtico ipiltzin tlatognani Vactli.* Comenzando la accion, se acometieron los unos á los otros con tanto furor, que no se veia más que gentes ensangrentadas, pereciendo en esta batalla

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tizic. 8 conejo. En este año los mexicanos comenzaron en México y Tenochtitlan, á hacer xacales sobre unas cuantas piedras, esparcidos en todo el bosque de tule (Tlatolcuauhtla), quedando allí establecidos. 6 caña. 10 pedernal. En este año manifestó el rey de Cuauhtitlan, Tactzin, que su hijo Iztactototl, que estaba en Xaltocan en el punto llamado Acpaxapocan, estaba amenazado de una gran guerra; así es que, mandó mensajeros con órden á los nobles Acatzin y Tlacuatzin, que custodian á Acahuacan y Tepeyacac, que inmediatamente se pusieran en marcha para auxiliarlo, por Xochipan y Mecolotl, sacando del sitio al jóven Iztactototzin: que no fuera á caer en manos de sus enemigos: y que supieran de una vez, que él ardientemente rogaba esto á los nobles: luégo se les hizo saber á los que custodiaban en Tepeyacac, y éstos, luégo que oyeron lo expuesto, contestaron que obedecerian inmediatamente. A la vez los chichimecas fueron á hacer saber esto á los Tecpanecas; y éstos, no queriendo tomar parte, fueron á esconderse á Coacalco; pero luégo que oyeron la voz de los chichimecas, salieron en auxilio del jóven Iztactototl: luégo se abandonaron en manos de los Tecpanecas y Xochimilcas para libertar al hijo del rey Tactzin.

(1) *Xochimitl.* Se deriva de *Xochitl*, flor, y de *mitl*, saeta.

ORIGINAL.

Auh mochiuh quitocato yn ipiltzin tlatohuani yn Iztactototl ye ompa Acpaxapocan yn oncan hualmoxtlahuani Xaltocameca auh yn oquiçaco Mextlahuaco telhualliuh hualłani yn mochipan hualmoyaochichiuhtiani auh niman oncan tecuitihuetz yn yehuatl Iztactototl auh yn otlamani manyc yc necalihua auh yn iquac oncan ypanpa micque yn Chichimeca Acatzintlaquatzin yhuan yn Chiqueyntin Tepaneca yacohuacalco quihuailihua xochmitl auh çanicel yntlama Iztactototl yn iquac otlamaquicaquiltico yn tlatohuani Tactli yhuan quihuique yn matlactin ypanpa omicque yc motequipacho yhuantlanahuati yn occenca hueyaz yaoyotl yhuan huel micalizque yn Chichimeca amo quincahuazque yn Xaltocameca.

Auh yn iquac otlama Iztactototl niman quicaquilti yn inantzin auh niman quihui maxiauh ma xicyta yn mocoltzin yn Coxcoxteuctli ca tlatohuani yn ompa Colhuacan ma xictlapallo yn ihuan yc ticmotitiz ca otitlamato yn Xaltocan auh quitlacama yn inantzin Iztactototl ypanpaca çihuapilli yn ompa Tolhuacan niman yc ya quiteotito yn icoltzin yn yca ymal auh quipixtiaque yachcahuan Chichimeca. Auh yn iquac ompa onya quitlapallo quimotiti yhuan quinonotz yn quenin yxhuiuh yc oquihui totecuyoa tlatohuani ca ompa nihuitz yn Quauhtitlan nimitzontlapalhuico ca oniccac yn açonelli yn cuix ticmopolhui mochpochtzin yn çan ya yn itoca Iztolpanxochtli auh quihui ca nehuatl ca nonantzin ca onechmolhuilli yn yc tehuatzin ticmochihuilli yc axcan mixpantzinco nihualla ca mimitznoteotilico ompa mani yn yaoyauti yn notatzin Tactzin yn ompa Xaltocan auh ompa onictlamato.

Auh niman quihui otiquiyohui nopiltzine ca neli ca uchpochtzin yn nicnopolhui yn itechpa otiquiz maximotlalli ca tinexhuiuhtzin ca yeniuhqui yn yenihuehuentzin ye ninomiquilliz te huatl nican ti tlatohuani tiyez yn Colhuacan ti tlatocauh tiyez yn Colhuaque auh yn yehuatl yn Yztactototl yuh qui yn achi tlaciuh quicatca yn itlatohuaya yn oquicac tlatoli amotlequito çatepan callac yn tlatohuani Cocoxteuctli oc çepa callitic hualla yhuan quihuico yn ica ocmo huallaz yn ichan yhuan quil huique yn icniman auh yehuatl tlatohuani yezcampallaz yn ycoltzin Auh yn oquicac tlatolli niman huetzcac yuhquito aquin nitlatocauh niyezca aoc maniz yn altepetl Colhuacan cayeximiz momayahuaz auh ca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Acatzin, Tlacoatzin y siete tecpanecas mensajeros de Xochmitl. Luego que se le dijo á Vactly, que por él habian muerto diez, tuvo grande pesadumbre, é inmediatamente previno que se les hiciese una guerra general á los de Xaltocan. Se dice que cuando fué cogido como cautivo Iztactototl, le dijo su madre: «ya que has tenido la desgracia de ser cogido por tus enemigos, levántate y marcha al momento á ver á tu anciano abuelo, Señor de Culhuacan Coxcoxtli, salúdalo y dile que eres su hijo, y has sido cogido en Xaltocan.» El hijo, obediente á los preceptos de su madre, Señora de la sangre de los de Colhuacan, hizo lo que se le dijo, caminó para donde estaba su abuelo, custodiado por sus hermanos y amigos chichimecas. Llegado allí, queriendo haceale ver que era su nieto, le dijo: «Señor y caballero respetable, dignaos saber que yo vengo de Cuauhtitlan con el objeto de saludaros; he oido decir, que habeis perdido una hermosa niña, decidme, por ventura ¿es así? ¿acaso se llamará como se dice, Iztolpanxochitl? Tal nombre tiene la respetable y querida señora que me ha dado el ser y echado á la luz, y segun ella, vos sois su padre. Por tal motivo vengo ahora á rendirme á vuestros piés, como hijo y vasallo, pues así lo exije vuestra sangre que corre en mis venas, y tened paciencia de escucharme. En la guerra de mi padre Vactzin, que hay actualmente en Xaltocan, he sido prisionero, y... El anciano interrumpió al jóven, diciendo: «digno eres de que te oiga, hijo mio; es verdad, hace tiempo que desgraciadamente perdí á mi hija doncella, de quien me dices has nacido; tuvo y tiene, si es que vive, el nombre de Iztalpanxochitl. En esta virtud entra y toma asiento, pues eres mi nieto. Oye mis palabras: «Soy como me ves, bastante anciano; mis fuerzas son débiles para la carga que este reyno á puesto sobre mis espaldas; mi vida se halla en el último término de su carrera, y mi afliccion es muy grande por considerar que mi muerte deja abandonados á la miseria y calamidades á mis hijos; pero ahora no será así, hijo querido, tu vives y eres jóven, tu quedas desde este momento Señor de Colhuacan; sus individuos son tus hijos, tu los gobernarás con la dulzura de un padre verdaderamente humano.»

Iztaltotol, sin mover los labios, escuchó con bastante calma y con mucha quietud, cuanto le decia su

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Realizada la libertad del hijo del rey, Iztactototl, aya en Acpaxapocan, y allí esparcidos los de Xaltocan, vinieron á salir por Mextlahuaco, y en masa y con gran empuje cayeron sobre Iztactototl, muriendo en la accion, allí, los chichimecas Acatzin, Tlacuatzin y ocho tecpanecas, y los yahuacalco conducidos á Xochimitl, y sólo Iztactototl se conservaba; y cuando se le dió esta noticia al rey Tactli y se le dijo que habian muerto diez personajes, se afligió y luégo dió órden para que la guerra fuera más entusiasta hasta acabar á los chichimecas, sin dejar á los de Xaltocan.

Luégo que fué hecho prisionero Iztactototl, la madre de él le dijo: anda vé á tu abuelo, el Señor de Coxcoxteuctli, que es el rey de Coluacan: salúdalo; y al presentártele dile que eres prisionero de Xaltocan: el obediente y dócil á la Señora que residia en Tolhuacan, madre de Iztactototl, luégo le fué á referir á su abuelo, acompañado de los nobles Chichimecas que fueron custodiándole, y terminado el saludo y héchosele presente, lo aconsejó y le dijo á su vez la manera con que su nieto vino de Cuauhtitlan á saludarlo: él continuó diciendo: pues he oido que vos habeis perdido á una hija llamada Iztolpanxochitl, de esa Señora soy hijo, ella es mi madre y ella me ha dicho que vos sois su padre, y por esto vengo á vuestra presencia á hacerme reconocer, pues yo estoy en guerra, mi padre es el Señor Tactzin, que me ha establecido en Xaltocan, de donde soy prisionero.

Luégo le dijo: ya que deseas, hijo mio, saber si perdí á mi hija, de quien naciste tú, te diré; siéntate, pues que eres mi nieto: ya yo soy viejo y ya voy á morirme, y tú estarás en Colhuacan de rey de los Colhuas: el mismo Iztactototl, que no deseaba ese puesto, oyó la propuesta sin contestar nada; á poco entró el rey Coxcoxteuctli por segunda vez al palacio y le dijo: ésta es tu casa, y continuó luégo el rey, aquí estarás con tu abuelo, el que jamás se separará de ti; y luégo que oyó esta resolucion, se rió y dijo á los mensajeros: ¿de quién voy á ser rey? ¿del pueblo de Colhuacan que será destruido? pues yo digo, y que oiga mi abuelo, ¿qué, acaso es con el consentimiento de todos los pobla-

ORIGINAL.

niquitoa maquimocaquilti yn tlacatl yn no coltzin acaço moymatiantzinco yn mochihua tlalona ye çequintin ompa yacque yn tochanma ompa techtocazque ca çenca huey yn totlal yn ic ompa ni concauhque tepetl ca cemilhuitl monenemi yn ic tlapatlahua auh yc quene ca tlatohuani yn notatzin yn Tactzin.

Auh niman quicaquiltito yn tlatohuani yn Coxcoxteuctli yn oquicac çenca yequalan yc mollotitlaco quito tlyn quitoa piltontli conetontli tlahuel xictlatlani ca tleayz yn tlaltepeuh yn aquin techpehuaznequiz cuix amo nicanca miquiztli quenin tixcotocpac chuey ca nican yolli yn cocolixtli yn tlailli yn tlatlaçiztli yn atonahuiztli yn tetzauhcocolli yhuan ca tehuantin ticmati yn açotlotequalloz yn anoço tlalloliniz yn anozo ti temictizque tleyn ic xiniz yn moyahuaz toltepeuh tleyn quitoa piltontli ma quito melahuac auh niman hualquizque yn titlautin qualanitiztica yhuan neycahuiliztica yn quitlatlanique.

Auh niman quinanquili quimilhui tleyn quimotequipachilhuia yn tlacatl yn tlatohuani tlaquimocaquilti amo yaotica yn xiniz altepetl yhuan ayac ycamocacayahuaz amo aca yn quitequipachoz ca yn ic mochihuaz can mocomonizque macomonozque yn teteutin yn tlatoque yhuan yn imaçehualtzitzihuan tepan çemanizque cactimomanaz

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

anciano abuelo. Despues se retiró este adentro de unas piezas interiores, y á poco rato volvió á salir y dijo á su nieto, que no piense en volver á su casa, porque desde ese momento queda á su cargo el imperio de Colhuacan. Habiendo oido esta relacion, Ixtactotol se puso á reir á carcajadas, diciendo: ¿De quien he de ser rey? ¿Cual es el imperio que ha de estar bajo mi dominio? ¿No ve mi anciano abuelo que la nacion de los Colhuas vá á destruirse, aniquilarse, y de la que dentro de poco no habrá ni aún memoria? ¿No está en su saber é inteligencia, que todos hémos de reconocer el poder de Cuauhtitlan, ya por su valor como por la estension de su terreno? ¿No palpan todos, que no alcanza un dia en andar la longitud, ni otro la latitud del Cuauhtepetl? (1) ¿Y nó cree que allá hémos de ir á morir todos? ¿Como, pues, vive allí mi padre Vactzin? Al punto se dió noticia al anciano Cocoxteuctli de cuanto habia dicho su nieto Ixtactotol, lo cual oido, se llenó de ira, prorrumpio palabras bastante ofensivas, agregando: ¿que dice el inexperto, *yacacuitla?* ¿que es lo que ha espresado el niño en pañales? Preguntadle cual es la suerte que vá á correr nuestro imperio. ¿Quien es el atrevido que pretende espantarnos de estos dominios? ¿Acaso no está aqui nuestra muerte? ¿Por ventura no nos rodean y andan entre nosotros el *cocoliztli*, (2) *tlailli*, (3) *tlatlacizlli*, (4) *atonahuiztli*, (5) *tezauhcocoli*. (6) Nosotros sabémos que solo por la ira y enojo de los dioses *Tezcualanalizlli*, por un movimiento general de la tierra, por un deguello universal que nos manden, podrán acabarse, destruirse, y reducirse á la nada nuestra capital, nuestros pueblos, y todo el imperio que se halla bajo nuestro dominio. Que declare quien se lo ha dicho, y manifieste los fundamentos de su amenaza.

Ixtactotol contestó: Cuando yo he anunciado la destruccion del imperio no es porque alguno quiera conquistarlo, ó pretenda medir sus fuerzas con los valerosos colhuas, ni tampoco la ambicion de nadie sea capaz de usurpar lo ageno, lo he dicho tan solo fundado en el poco conocimiento que tengo de la inquieta naturaleza de todos los

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

dores? ¿acaso no nos desconocerán, pues es muy grande el pueblo? ¿qué no nos correrán una vez que estémos establecidos y hechas nuestras casas? este reino debe pertenecer á mi padre Tactzin, pues su reinado es muy grande, y se anda, solo en lo ancho, en todo un dia, sin contar con los cerros; esto dijo al rey su abuelo.

Luégo que se hizo saber al rey Coxcoxteuctli aquella determinacion, se molestó mucho y dijo que se habia ofendido, y continuó: ¿qué es lo que dice ese jóven inexperto? preguntadle con enojo: que qué piensa hacer, que diga algo que sea racional: el jóven continuó, ¿qué no vé mi abuelo que este sitio es solo de muerte, que aqui habitan las enfermedades, los desvanecimientos, la tos, las intermitentes y las enfermedades de encanto, expuestos á que nos devore la tierra con sus temblores, nos matemos unos á otros, con lo que concluirá y se esparcirá el Pueblo? Luégo se retiraron los mensajeros, molestos por el enojo de aquel rey.

Al hacer saber esto á Iztactotol, les dijo, ¿por qué se apesadumbra el gran rey? que comprenda que la destruccion del reino no será por la guerra, ni por mofas; que él ni nádie se apesare; la destruccion se verificará por lo expuesto y por lo que hagan los nobles y las autoridades, pues el pueblo secundará la emigracion hasta donde pueda formar-

(1) *Cuauhtepetl.* Cerro ó bosque del águila.
(2) *Cocoliztli.* Segun unos es la fiebre amarilla, y otros opinan que es el cólera.
(3) *Tlailli.* Cámaras de sangre.
(4) *Tlatlacizlli.* Catarro, tos.
(5) *Atonahuiztli.* Calentura con frio; de *atl*, y de *tonahuiztli*, algo de sol, derivado de *tona*, hacer sol.
(6) *Tezauhcocoli.* Tisis; de *tezahuitl*, cosa espantosa, y de *cocoli*, enfermedad, mal.

ORIGINAL.

yn altepetl auh ypanpa yn niquitoa yn iquac auxitinizque ma ompa onyazque yn tehuan yn icampa nicanca Quauhtepetl ca niquitoa acatlatoani yn notatzin amechyaz auh amochmacaz yn tlalli auh quicaquiltito yn tlatohuani yc mocauh &.

11 calli 12 tochtli 13 acatl 1 tecpatl ypanin mic Colhuacan tlatohuani yn Coxcoxtli niman onmotlalli Acamapichtli yn Colhuacan tlatocat 2 calli yn iuh quimati Cuitlahuac ypanin yn tlacat yn huehue Ixtlixochitl Tetzcoco 3 tochtli 4 acatl 5 tecpatl 6 calli 7 tochtli 8 acatl quitoa Cuitlahuaca oncan motlatocatlalli yn Teçoçomoctli Tlalhuacpan 9 tecpatl 10 calli 11 tochtli 12 acatl 13 tecpatl ypanin xihuitl yehuatl Achitometl quimicti yn Colhuacan tlatoani catca yn itoca Acamapichtli auh yn oconmicti niman omotlatocatlalli yn Achitometl auh no ypanin yn quimonahualnotz mexitin yn tlatohuani Achitometl.

Auh noypanin yn motlatocatlalli yn Azcapotzalco huehue Teçoçomoctli.

1 calli ypan mic Cuitlahuacticiç Mamatzin teuctli niman onmotlatocatlalli Pichatzin teuctli 2 tochtli 3 acatl ypanin occeppa poliuhque Quauhquecholteca Quinpolloque Huexotzinca çan quimixcahuique yquac tlatocatia Xayacamachan yn Huexotzinco

Yn ypanin 3 acatl xihuitl ypan mic yn Chalco tlatohuani Tozquihua niman motlatocatlalli ytoca Xipemetztli yn teuctli Auh yn ypan ey acatl xihuitl ypan compehualti yn ocyehuatl Teçoçomoctli Tlalhuacpan yn iaoyouh yn oncan Techichco oncan teutimanca y Chalca yaoyotl Chalcopouhque catca yn Techichco tlaca yquac oncan yncaca yn cuaxoch yn tepan yn Chalca yn oncan Colhuacan

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

colhuas. Muerto mi respetable y anciano abuelo y puesto cualquiera en el *tlatocailpalli*, los caballeros y señores, la gente pobre y rica, la noble y plebeya se pondrán en confusion, se perseguirán unos á otros y se matarán sin consideracion ni deferencia. En tal estado de la ciudad ocurrirán muchísimos á mi padre Vactli, por ser el hombre de mi madre Itztolpanxochitl, pidiendole su auxilio y proteccion, y él compadecido de la calamidad que hayan sufrido los de la patria de mi madre querida los recojerá y repartirá entre ellos el *cuauhtepetl*. Esto es lo que cabalmente ha de suceder con los de Colhuacan. La destruccion no se hará por guerra extrangera, sino por la misma ambicion de sus hijos, por ser naturalmente inquietos. Así es que, lo que he dicho, no es mas del resultado de mi prevision.» Oido esto por el anciano, no tuvo que decir ya, sino callar.

En el año de *1 tecpatl* murió el Señor de Colhuacan Coxcoxteuctli y le sucedió en el mando el caballero Acamapitz. (1)

En *2 calli* segun los de Cuitlahuac nació el viejo Ixtlilxochitl en Tetzcoco, y en *8 acatl* se sentó en la silla real de Tlalhuac, Tezozomoctli.

En el año de *13 tecpatl* el caballero Achitometl mató á Acamapitz, y luego se apoderó del mando, formando alianza en lo secreto con los mexicanos. Mas estos muy pronto conocieron la falsedad de Achitometl. En este mismo año se sentó en la silla real de Atzcapotzalco el viejo Tezozomoctli.

En el año de *1 calli* murió el Señor de Ticic Cuitlahuac, Mamatzinteuctli; y le sucedió luego Pichatzinteuctli; y en *3 acatl* volvieron á destruirse otra vez los de Cuauhquechollan por los Huexotzincas, á la vez que estos tenian por rey á Xayacamachan. En el mismo año de *3 acatl* murió el Señor de Chalco llamado Tozquihua, sucediéndole inmediatamente el caballero Xipemetztli. (2) En este último tiempo el Señor de Tlalhuac comenzó la guerra contra los de Chalco en Techichco, por pertenecer los habitantes de este al reyno de Chalco, con consentimiento de los de Colhuacan. Esta guerra que fué la que promovió Tezozomoctli pues era el

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

se pueblo, y por esto digo, que cuando se verifique la destruccion, se encaminarán ellos y todos nosotros al punto llamado Quauhtepetl; y para entónces mi padre debe conducirlos y darles tierras, y á nu rey que los gobierne.

11 calli. 12 tochtli. 13 acatl. 1 tecpatl. En este año falleció el rey de Coluacan, Coxcoxtli, y luégo lo sustituyó Acamapichtli, rey de Coluacan. 2 calli. En este año aseguran los Cuitlahuac que nació Ixtlilxochitl el viejo, en Tetzcoco.

3 conejo. 4 caña. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. Dicen los Cuitlahuaque que en este año ascendió Tezozomoctli en Tlalhuacpan. 9 pedernal. 10 casa. 11 conejo. 12 caña. 13 pedernal. En este año el mismo Achitomatl mató al rey de Colohacan, que se llamaba Acamapichtli.

Luégo que fué muerto ese rey, ascendió Achitomatl al poder, y en este mismo año sedujo Achitomatl á los mexicanos.

En este mismo año ascendió en Azcapotzalco el viejo Tezozomoctli.

1 casa. En este año falleció el rey de Cuitlahuac, Pichatzinteuctli. 2 conejo. 3 caña. En este mismo año desaparecieron los Quecholtecas, los destruyeron los Huexotzincas; sólo desaparecieron del momento y gobernaba Xayacamachan á los Huexotzinca:

En este año, 3 caña, murió en Chalco el rey Tozquihua, y luégo lo sustituyó Xipemetztliteuctli, y en este año, 3 caña, comenzó Tezozomoctli, en Tlahuac, la guerra, la llevó hasta Techichco: en ese lugar gobernaba Chalcopouhqui, así como en Techichco, que eran los límites de los Chalcas y de los Colhuas. Tezozomoctli mantuvo la guerra en estos puntos treinta y siete años y

(1) *Acamapitz.* Debe ser Acamapic; derivado de *acatl* y de *mapic*, que es empuñar.
(2) *Xipemetztli.* Luna desnuda; se deriva de *xipetztic*, cosa desnuda ó pelada, como vulgarmente se dice.

ORIGINAL.

auh yn iaoyouh manca yn Teçoçomoctli cempohual xihuitl ypan caxtolli ome mexihuitl yn cannocmixcahui tepanecatl oncan ompeuh yn Techichco Colhuacan ayamo noyehuantin yn Mexitin 4 tecpatl 5 calli 6 tochtli 7 acatl ypan poliuhque yn Totomihuaque çan quiumixcahuique

8 tecpatl 9 calli 10 tochtli ypanin yn 10 tochtli ypan yn ya Ilancueitl yhuan quinhuicac ycihuapil huan ompa yaque yn Colhuatlychan yn iccanato Acamapictli yn ompa mohuapahuato coatl ychan 11 acatl yn ipan in xihuitl ye ypan yn mochiuh yn xitinque Colhuaque tepan çenmanque tepan moyahuaque nohui an altepetl ypanyayaque yn oyuh xitinque Colhuaque niman xiuh yxhuac yn inteocal yhuan yn quimaltepauh.

Yn ypan xihuitl 12 acatl ypan yn mic Achitometl yn Colhuacan tlatohuani catca çan niman yn iquac omic niman xititinque çan mocomonique yn ic xitinque. Auh yn iquac ypanin huallaque yn ican Quauhtitla yn Colhuaque yhua ya Mexicatzinca omito yquac yn oyumic Achitometl niman yquac yu moyahuac altepetl Colhuaca auh yn yancuican yc oaçico Quauhtitlan yn Colhuaque ypan yn mitoaya.

1 Hueyteucylhuitl 2 Tlaxochimaco 3 Xocotlhuetzi 4 Ochpaniztli 5 Teotleco 6 Tepeylhuitl 7 Quecholli 8 Panquetzaliztli 9 Atemozoli 10 Titiil 11 Ixalli 12 Quahuitlehua 13 Tlacaxipehualiztli 14 Tocoztontli 15 Hueytocoztli ypanin caxtolpohualtique yn Colhuaque

Auh niman huel noyquac yn yeypan yn ocuelpeuhque yn motlalhuitectique Colhuaque yn oncan quintlalique yn oncan y n teohuan yn mitoa Tatoçi yhuan Chinenauhoçomatli yhuan Xochiquetzal yhuan Ilaque huehuetque Quauhnochtli Xiloxochcatl Mexicatl.

Auh yn yehuautin yn Colhuaque yn iquac omotlalhuitectique niman quintlatlauhtique yn Chichimeca pipiltin yntlapachohuaya Chichimeca cuicoyan yn itoca Totomatlatzin yhuan Quauhtzoncaltzin quin caquiltique yhuan quimilhuique ca otitotlallique yn oncan atentitlch y n oncan otechmotlalillique yn ipan amotlaltzin auh quexcan ca

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Señor de Tlalhuepan ó Tlahuac, duró treinta y siete años.

En el año de *7 acatl* se destruyeron los de Totonihuax por los Huexotzincas, cuando su rey era Xayamachan, y en el *10 tochtli* se fué para Colhualichan, Ilancueitl, llevando consigo á las señoras nobles y principales de su nacion, que en otro tiempo las habia traido Acamapitz, para que recibieran la educacion correspondiente á su categoria.

En *11 acatl* se dispersaron los colhuas, yéndose á diferentes lugares, y se distribuyeron en todas las ciudades capitales. Por este paso que dieron quedó su templo y toda su capital abandonada á la destruccion del tiempo, creando yerbas sus casas y arrancándose hasta los cimientos de su lugar. En el año de *12 tecpatl* murió el Señor de Colhuacan Achitometl, por tal motivo sus súbditos se alarmaron pretendiendo dispersarse, y se dice que muchos se pasaron á Cuauhtitlan, juntamente con una multitud de mexicanos. Cuando se verificó de nuevo esta llegada al mismo Cuauhtitlan, segun se dijo, fué en *1 huey tecuylhuitl.—2 tlaxochimaco.—3 xococotlhuetzi.—4 ochpaniztli.—5 teotleco.—6 tepeilhuitl.—7 quecholli.—8 panquetzaliztli.—9 Atemoztli.—10 titill.—11 Izcalli.—12 cuahuitlehua.—13 tlacaxipehualiztli.—14 tozoztontli.—15 hueytozoztli.* Habiendo cumplido catorce años los de Colhuacan tomáron posecion de sus tierras, en donde colocáron á sus dioses llamados *Toci*, (1) *Nauhozomatli*, (2) *Xochiquetzal*, (3) acompañando los caballeros y ancianos Cuauhnochtli, (4) Atempanecatl, (5) Xilloxochcatl, (6) Mexicatl, y muchos Sacerdotes. Luego que el pueblo tomó posesion y asiento, y se dirijió á los caballeros y señores chichimecas, principalmente Atotomatlatzin (7) y á Cuauhtzoncaltzin (8) diciéndoles: hémos tomado asiento y domicilio en la ribera del agua, cosa que vos no nos concedisteis. Tal lugar no pertenece á vuestras propiedades, por tal motivo os suplicámos ahora nos deis

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

desapareció repentinamente; y comenzaron los mismos Mexicanos la guerra. 4 pedernal, 5 casa, 6 conejo, 7 caña. En este año desaparecieron tambien repentinamente, los Totomihuaque.

8 pedernal. 9 casa. 10 conejo. En este año, 10 conejo, se llevó Ilancueitl á su esposa á Colhuatlinchan para cuidar á la culebra. 11 caña. En este año los Colhuas en un momento se esparcieron y lo hicieron por los cuatro vientos y por esto abandonaron sus casas hasta destruirse, y su templo, hasta crecer sobre él toda clase de malezas, todo por el abandono en que quedaron.

12 tecpatl. En este año falleció Achitomatl, rey de Colhuacan. Este acontecimiento hizo que repentinamente se desunieran, y de esta desunion resultó que de nuevo algunos de ellos se fueran á Cuauhtitlan, unidos con mexicanos: esta destruccion se dice que pasó al fallecer Achitomatl.

1 Hueyteucylhuitl, 2 Tlaxochimaco, 3 Xocotlhuetzi, 4 Ochpaniztli, 5 Teotleco, 6 Tepeylhuitl, 7 Quecholli, 8 Panquetzaliztli, 9 Atemozoli, 10 Titiil, 11 Ixalli. 12 Quahuitlehua, 13 Tlacaxipehualiztli, 14 Tocoztontli, 15 Hueytocoztli; á los quince años se establecieron definitivamente los Colhuas.

En esta misma época por tercera vez se establecieron los Culhuas en el sitio en que estaban colocados ántes; allí tambien colocaron á sus dioses, entre ellos á Tatoçi; entónces vinieron acompañados de los viejos Quauhnochtli, Xoloxochcatl y Mexicatl.

Luego que los Colhuas tomaron por si mismos posesion de las tierras, fueron á manifestar á los nobles Chichimecas, protectores y amigos de los suyos, llamados Totomatlatzin y Quauhtzoncaltzin, que los dejaran establecidos en el dique del rio, pues creian que no les pertenecia; pero que aun cuando fuera de ellos, se les hiciera

(1) *Toci*. Nuestra madre, abuela.
(2) *Nauhozomatli*. Compuesto de *nahui*, 4, y de *ozomatli*, mono.
(3) *Xochiquetzal*. Compuesto de *xochitl* y *quetzal*.
(4) *Cuauhnochtli*. Tuna basta.
(5) *Atempanecatl*. Natural de Atempa.
(6) *Xilloxochcatl*. Natural de Xilloxocheo.
(7) *Totomatlatzin*. Reverencial de *totomatlal*, red para pájaros.
(8) *Cuauhtzoncaltzin*. Reverencial de *Cuautzoncali;* compuesto de *cuahuitl*, palo, madera, y de *calli*.

ORIGINAL.

tiquitoa ma noço xitechmotlacolili canca nocetzin tochtzintli yn Coatzintli yctocan Mamalique Achitzin Tlalhuitectzintli otiquintlalilique yn toteohuan auh yn iquac oquicacque yn Chichimeca mononotzaya quitoque aca oncan yezque yn oncan omotlalico titomatia yn atquemanian atocozque ca tiquitoque yn ican çan otiquintlallique ca amo tlacoyn ca yehuautin yn oquintotocaya yn oquinyaochihuaya yn Mexitin.

Auh yn tleyn tiquinmilhuizque cuix tiquinmacazque yn tochin yn cohuatl yn quitlani oncayeon momana yn tomilco tlaminaçque ca amo huelitiz. Auh ynin ca nican manitoyaoyouh yn Xaltocan matiquimilhuican ma yn ompa huiyau yn tlatlamazque yc cenmayan conmaçehuatiquen maca yn tochpochuan yhuan intototl.

Auh niman quimilhuique yn Chichimeca yn yehuautin Colhuaque ca conytoa yn Chichimeca tleyez yn Cohuatl yn tochin ca nican yn manito yaoyuh xonhuiyan oncan yn Xaltocan Cuixhuacan yn aquique tlamazque yc ca quimaçehua yn tochpoch huan tamechmacazque yhuan yn tototl çencá tleanquipiatl yehuatl ycan tlamamalezque.

Auh niman yaque yn Colhuaque yaotito yn ompa Xaltocan. Auh yn iquac yn yeyntin yn tlamato Colhuaque ye oncanin çenca quintlaçotlaque yn Colhuaque yn Chichimeca oncan moçepan yc niuhtlaque yc niman quinmacaque yn inmichoch huan Chichimeca yhuan yemacoque yn tlalli.

Ipanin Toxcatl yancuican yhuichihuaco Quauhtitlan yn Colhuaque yn tlacamictico ca ayamo quichihuaya yn Chichimeca yn yxpan yn teohuan tlacamictiaya maçoyhui yn otlamaya yhuan quinquaya yn inmalhuan caçan quimictiaya amo ymixpan ynteohuan amo noye tlamamalia yhuan ayamo noytlan yn teocal catca quinon canin otzintic yn icamotcocaltique yn Colhuaque yhuan Chichimeca oncan tzintic oncan peuh yn axcan oncan mani tepetl.

Auh ypanpa yn ça tlanacaztlan mani altepetl ca oncan quintl huelpolohuaya yn Colhuaque yn momatia Chichimeca yn ic oncan quitlallique ca que Colhuaque manian atocazque yhuan moxiuhtlatizque yn açocanapa yazque omohuelit çan oncan huyx yn altepetl Quauhtitlancalcayotl yn axcan oncan mani

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

un *tochtzintli*, (1) un *coatzintli* (2) en donde colocados sean nuestros dioses.

Oida esta peticion se pusieron á conferenciar los caballeros diciendo: «¿por ventura conviene que se estén en la orilla? ¿no son estos los que tanto tiempo han peleado con los mexicanos? quizá por una desgracia podrán desbarrancarse algun dia. ¿Qué les dirémos pues? ¿Les darémos el tochtli y el coatl que nos piden, para que nos cacen dentro de poco? ¿Y no por esto volverá á revivir la guerra espantosa en Xaltocan? Digámosles pues que interin, *inoquixquichcauh*, mientras andan pescando en el paraje que les señalémos, y cumpliendo con este mandato, entónces les darémos nuestras doncellas y las tierras que solicitan.»

Contentaron á los chichimecas los de Colhuacan diciéndoles, «que segun comprenden y ya preeven, lo que pueden hacer es ir á Xaltocan y allí les darán mejores doncellas y tierras. Irritados los chichimecas por tal respuesta, inmediatamente llevaron la guerra á Xaltocan, y allí, habiendo sido cogidos tres de los principales, fueron queridos y muy estimados de sus enemigos. Al momento determinaron casarlos con las mas hermosas doncellas, y les dieron sus tierras.

En el mes de Toxcatl fué cuando comenzaron los de Colhuacan á sacrificar á los dioses víctimas humanas; pues ántes los chichimecas no conocian este modo de practicar tales ofertas, ni acostumbraban cautivar, porque ni aún templos tenian. Por tal motivo, los chichimecas jamás consintieron que dentro de la capital de Cuauhtitlan habitáran los de Colhuacan, ni levantáron templo alguno; porque consideraban que en algun tiempo se fastidiarian, ya porque así lo exigia su naturaleza, como por alguna desavenencia con los naturales de aquel, y en tal virtud se marcharian á otro paraje, ó se repartirian entre otros pueblos. Así es que levantáron su templo los de Acolhuacan en Tlamacaztlan, *yn altepetl*, siendo ocasion para que con el tiempo hubiese adquirido Cuautitlan tanta grandeza, tanta estension y un inmenso poder, segun como se ha conservado hasta hoy.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

donacion, para tomar conejos, culebras, y para sembrar. Mamalizne Achitzin fueron los que colocaron á los dioses al tomar posesion de las tierras. Oida aquella peticion por los Chichimecas, despues de haber conferenciado dijeron: ¿cómo se han establecido sin nuestro consentimiento? alguna vez se inundarán y dirán que nosotros los expusimos; y, ¿qué no recuerdan que ellos expulsaron é hicieron la guerra á los Mexicanos?

Continuáron diciendo: ¿qué les dirémos? ¿nos resolvemos á darles los conejos y las culebras que nos piden, estableciéndose en el lugar en que ahora tenemos nuestras casas y siembras? Esto no puede ser. Que lleven la guerra á Xaltocan: allá tendrán qué pescar; aquí, además de los males que nos causen, tomarán nuestras aves y á nuestras hijas. Oido los Colhuas lo expuesto por los Chichimecas, de que, cómo han de poder tomar conejos y culebras sin promover constantes guerras; que se fueran á Xaltocan y á Cuixhuacan, que allí tendrian qué pescar, y caza de patos, pues que hay bastante agua en que abundan los peces y las aves.

Inmediatamente marcharon los Colhuas para Xaltocan llevando la guerra, y, caidos prisioneros tres de los Colhuas en poder de los Chichimecas, inmediatamente fueron queridos y estimados, fraternizando cordialmente; y luégo les diéron pescado y tierras para sembrar y á sus hijas.

En el año Toxcatl por primera vez celebraron en Quauhtitlan los Colhuas sus sacrificios humanos: los Chichimecas no los hacian en presencia de sus dioses; los cadáveres los comian los súbditos; los sacrificios se hacian de los prisioneros, fuera de los templos. Despues que éstos fueron suntuosos se hacian aquellas ceremonias en presencia de los dioses: en este pueblo tuvieron principio los sacrificios humanos, y desde entónces quedaron establecidos.

A virtud de estar colocado el pueblo de Cuauhtitlan junto al rio, obra que fué de los Colhuas y que los Chichimecas la aceptaron al principio, tenian frecuentes inundaciones que los desesperaba y los determinaba á emigrar de Quauhtitlan, contra las proporciones y grandeza que estaba tomando el imperio.

(1) *Tochtzintli*. Reverencial de *tochtli*.
(2) *Coatzintli*. Reverencial de *coatl*.

ORIGINAL.

Auh ycquene yn yquac oncan tlalliloque Colhuaque ca oconcanycaca yn atoyatl yhuan oncan xelihuia yn atl yn ic hualhuica auh zçatepan 1 cali miquani yn atoyatl ypanpa atoco quito otitlancalque yc poliuhque yc ipanpa miquani yn acalotli ypan yquac tlatocatico Ayactlacatzin quiquani yn acalotli.

Auh yn yc quene yn yehuautin yn Chichimeca amotley yn teocalt catca yn iyoquipia yamitl yc çacatapayoli ypan quiquetzaya tlalhuitectli quitlalliaya yhuan açtapamitl oncan quiquetzaya yhuan çceme momixcoa chichihuaya yc quilnamiquia yn quinmachti Itzpapalot tlacatecotlotl yc ypan yn mitoya caca Quacholi yn quilnamictihuiya.

Auh yn nonotenauhque Colhuaque yn yzquican yayaque yn yquac tepanoamanque moyauhque yn ic çecniyaque Azcapotzalco Cohuatlichan Huextla Quauhtitlan.

13 tecpatl yn ypan yn xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani catca yn itoca Tactzin niman huel motlatocatlali yn Ixiptla yn ipatillo yc cuelyehuantin yn Colhuaque yn motlatocatique.

Yehuantin quineque yn ic quixquetzque yn itelpoch yn tlatohuani Tactzin ypanpa ca quimatia ca yxhuiuh yn tlatoani catca Colhuacan yn omito Coxcoxteuctli oncan quiçacacaltique yn oncan oycaca Tlacatecolotl Mixcoatl ycal çanocycalpolco quipiaya yn tlatoani Iztactototl yn Mexico hualaauh yequene yn yehuantin yn Colhuaque huey tlamahuiztiloliztica quipixque quimahuiztilique yn tlatohuani Iztactototl yhuan micc tlatecpantli quichiuhque: auh yequene yehuantin mochiquinextico yn nepantla chichihualli yn tapalcatl yn patlate yn comitl yn caxitl auh yn yxquich çequi auh yehuantin quimanque pialtepetl Quauhtitlan quitlaltechtlallique ca çan omiquanitinenca yn Chichimeca yhuan yehuantin mochi caxiltico yn tlateotoquiliztli quimaxiltico miycquintin yn teohuan.

Auh yn ohuel monecoque Chichimeca niman peuhque yn ic milchihua. Auh ye quene yhuiyan peuh yn ic tlalxotlaque qui mamanque yn incalpolal. Auh in catepan yn ye mochitlacatl tlateotoca ye ypan yn iquac tlatocatia Izcohuatzin yn Tenochtitlan yn iquac yn oc miyequintin onoca yn Chichimeca.

Auh niman yn yehuantin Colhuaque quinteixpanhuito yn Mexico ypanpa yn amotlateotocaznequi amo quichihuaznequi yn mo-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuando se domiciliaron en Cuauhtitlan los de Culhuacan, aún se conservaba allí el *Atoyatl*, rio, de que se formaban grandes charcos ó lagunas, mas despues se le dió otro conducto ó nueva forma, á causa de haberse desmoronado mas de 100 casas en Tultitlan, y por no haber ningun Señor entónces en mando, los pueblos por sí ejecutaron todo esto. Entónces los chichimecas no tenian ningun templo. Se dice que entónces, de los colhuas muchos se fueron á parar á Azcapotzalco, otros á Coatlichan y los demás á Huexotlan.

En el año de *12 tecpatl* murió el Señor de Cuauhtitlan, Vactli, entonces los de Colhuacan acordaron que el difunto habia casado con la niña de Coxcoxteuhtli, y que Iztactototl era su hijo, por tal motivo á nadie mejor ni con mayor derecho tocaba el gobierno que á éste. En consideracion de todo esto, se apoderaron los de Colhuacan de la silla real de Cuauhtitlan poniendo en ella al hijo de Vactzin, y formándole su palacio de pura paja junto á la habitacion del diablo de Mixcoatl; mas como los de Colhuacan trataban con gran respeto al principe Iztactototl y lo veian con mucha estimacion, le formaron del rededor de su casa grandes murallas para su seguridad, vigilándolo de dia y de noche, y cesár de proporcionarle cuanto necesitaba y queria; porque decian que era su legítimo Soberano, era el que con mucha anticipacion predijo seria él el socorro, amparo y auxilio de los emigrados de Colhuacan.

No hay duda que los colhua estimularon á los chichimecas de Cuauhtitlan al trabajo, con su industria; porque ellos comenzaron allí á fabricar piezas de loza ó barro, como ollas, cajetes, cazuelas, tinajas muy finas, etc., esteras ó petates y algo de lana y algodon. Ellos enseñaron á tener su domicilio fijo en algun lugar, y á conseguir mas subsistencia con su industria; porque los chichimecas nunca permanecian largo tiempo en un solo lugar, ni tampoco se mantenian con otra cosa mas que con la caza, ni cu-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Supuestos los peligros del sitio en que los Colhuas habian establecido á los Chichimecas, determinaron cambiar el canal del rio, dividiendo las aguas; así se evitaron las inundaciones, y las casas se conservaron: esto pasó en tiempo en que el pueblo no tenia rey.

En esta época los Chichimecas no tenian templos ni casas de adobe, eran sus habitaciones grupos de zacate, sobre los que izaban sus banderas y la insignia de la justicia que recordaba á la autoridad sus deberes y que el diablo dejó enseñado á Itzpapalotl; se dice que Quacholi era el que recordaba todo.

Los Colhuas que estaban descontentos se diseminaron por todas partes, y se dice que los más se fuéron á Azcapotzalco, á Coatlichan á Huexotlla y Quauhtitlan.

13 pedernal. En este año falleció en Quauhtitlan el rey Tactzin, quien luégo fué sustituido por su hijo Iztactototl, y la determinacion de nombrarlo rey fué de los Colhuas.

Ellos fuéron los que quisieron exaltar al trono al jóven hijo de Tactzin, porque sabian que era nieto de Coxcoxteuctli, rey de Colhuacan, ellos mismos le formaron su palacio junto al parajo en que estaba el diablo Mixcoatl; le formaron grandes salones; todo para el servicio de Iztactototl. De México vinieron grandes preciosidades de arte, traidas por los Colhuas: cuidaban y rendian mucho respeto á Iztactototl. Hicieron grandes muros para resguardar el palacio: ellos hicieron aparecer en medio de sus obras los objetos de barro, y fuéron los platos, las ollas, los cajetes y otras muchas cosas: ellos establecieron á los Chichimecas en Quauhtitlan, pues no tenian domicilio fijo, llevaron la religion y muchos dioses.

Luégo que fraternizaron los Colhuas con los Chichimecas, principiaron el cultivo del maiz. Así reverdecieron los campos y comenzaron á formar sus casas. En seguida los hombres comenzaron á creer en Dios, y ésto fué cuando en Tenochtitlan gobernaba Izcoatzin: entónces se multiplicaron los Chichimecas, extendiéndose por todas partes.

Ellos denunciaron á los Mexicanos de que no creian en Dios, que no ofrecian ayunos en los dias señalados; por esta razon, atados los C[illegible]

ORIGINAL.

tenehua neacaçahualiztli yn iquac neacazahualoya ipanpa yn nimananaco yn Mexico yn ilpitiaque yn Chichimeca catca yehuantin yn xiuhcac ytoca chanecatca Toltepec axcan itoca xuhcacco niman yehuantin pitzalotl yxhuihuan catca yn oncan Tlalcozpan Hueytoctitlan nimanyc huantin yn Cocotl chanecatca Cocotitlan yhuan pipilo no ompa chanecatca Tzictlaco palic yhuan occequintin yehuantinin yn miquito yn Mexico yc niman cuilliloque yn intlal yc motenehua axcan acxotecatlalli Mexicatlalli no yuhqui yn occequi yn ihuihuical canoyuh mictiloc yn Maxtlaton canecatca Xalan yn itlal axcan nomitoa Acxotlantlalli Mexicatlalli mochi yuhqui yn Çoltepec yn Quauhtepec yn ihuan occequeMexicatlalli ocatca.

Auh yn iquac yn Chichimeca catca yn yc mictilo çaniuh nenti yn ontlanque yn quizque yn yaque motecato motoçahuican yhuan Tlachco. 13 calli ypanin quihualhuicaque yn Acamapichtli Tenochtitlan yn ic ompa canato Tetzcoco yn ilancueytlcoehuatl.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

brian sus carnes sino con tilmas de iztle. Mezcladas las dos naciones en Cuauhtitlan, y saboreadas con la vida suave y pacífica de los de Colhuacan, empezaron á dividirse y señalarse sus respectivas porciones de tierra, y en consecuencia sembrar maiz, chele, frijol, y todo lo que era menester para la vida humana. Desde entonces comenzó la Capital á engrandecerse formando casas de piedra, ordenando las siembras, construyendo murallas para seguro de la Ciudad, distribuyendo las aguas del *Atoyatl*, para que con igualdad proporcional disfrutasen todos los pueblos de ellas, y por último, á ser tan entusiastas en su religion, que pararon, ya en tiempo que gobernaba el príncipe Itzcoatzin en Tenochtitlan, en una espantosa idolatría.

En este tiempo, mirando los colhuas que los chichimecas no querian idolatrar, ó dar el culto á sus dioses, como aquellos querian y como practicaban ya por todas partes los pueblos, ocurrieron al Señor Itzcoatl exponiéndole que los chichimecas no querian dar culto á su dios, ni se abstenian de comer carne ó hacer sus ayunos. El caballero Itzcoatl, oida la queja que le habian hecho los de Colhuacan, mandó que inmediatamente fueran conducidos á su presencia todos los culpables; con tal mandato fueron cogidos y amarrados los que se hallaban en su obstinacion *yn xiuhcac*, (1) y éstos fueron los chichimecas que vivian en Zoltepec, que ahora se llama Xiuhcacco; y los nietos de Pitzatotl que habitaban en Tlalcozpan, y los demás que se hallaban en Cocotitlan; de los cuales unos fueron colgados hácia Ciclacopa, y otros fueron á morir en México, confiscándoles sus tierras. De donde resultó, que todas éstas tomaron el nombre para lo sucesivo, de tierras mexicanas, como sucedió con las de Zoltepec y Cuauhtepec. Con tal persecusion, cuanto ántes se dispersaron los Chichimecas, yéndose unos á los montes, y otros á los pueblos que podian darles hospedaje.

En el año de *13 calli* condujeron á Acamapitz (2) de Tetzcoco á México, juntamente con Ilancueitl cihuatl (3) gran señora.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

chimecas que estaban en México los llevaron á presencia de Iztactotoll; llevaron tambien á los que estaban avecindados en Toltepec, que ahora se llama Xuhcacco; lo mismo hiciéron con los nietos de Pitzalotl que estaban en Tlacozpan y Hueytoctitlan, tambien á los vecinos de Cocotitlan, todos fuéron ahorcados en Tzictlaco, y los demás fuéron á morir á México. En seguida les confiscaron sus tierras, por lo que en adelante éstas se llamaban Acxotecatlalli, Mexicatlali. En otras partes tambien se mataron á los incrédulos, como lo hizo Maxtlaton, avecindado en Xallan, confiscando tambien las tierras; lo mismo se hizo en Çoltepec y Cuauhtepec, y en otras partes pertenecientes á México.

Luégo que los chichimecas viéron la persecucion que se les hacia con motivo de religion, se esparciéron, estableciéndose algunos en Tlachco. 13 casa. En este año trajeron á Tenochtitlan, de Tetzcoco, á Acamapichtli con la Señora Tlancueitl.

(1) *Xiuhcac*. Parece ser nombre de persona.

(2) *Acamapitzin*. Otros escriben *Acamapich*. Su etimología es vária; porque puede derivarse de *atl*, agua, de *camactli*, boca, y del verbo *pitza*, soplar, y entónces el nombre compuesto Acamapitz significa, el que sopló el agua con la boca; ó del nombre *acatl*, caña, carrizo, y del verbo *mapiqui*, cerrar la mano, y entónces no debe ser Acamapitz, sino Acamapic, porque el pretérito perfecto de *mapiqui* es *mapic*, y claro es que Acamapic significa el que empuñó la caña, carrizo ó cetro. Segun el símbolo, debe su último significado el verdadero nombre, del primer rey de México.

(3) *Tlancueitl*. Propio de persona. Mujer del primer rey mexicano Acamapic; se deriva de *ilantli*, vieja, y de *cueitl*, sayo, faldellin, faldillas, enaguas.

ORIGINAL.

1 tochtli yn ipanin ce tochtli ye ipan yn motlatocatique Tenochca yn iquac motlatocatlalli Acamapichtli Tenochtitlan auh yn yuh motenehua mitoa çan yehuatl yn quitlatocatlalli yn Cihuauh catca. Mancueytl oncan tzintic yn Mexica tlatocayotl.

Yn ipan ce tochtli ypan hualayequene poliuhque Totomehuaque quinpolo Huexotzinca in ipan 1 tochtli ypan moxeloque yn Chalca Tlahuacan ompa miquanique yn Chalco axcan oncan onehuaque yn Xicco auh yn ic oncan catca Xicco XIIX xihuitl yn tlatocatia Petlacalliteuctli Teçoçomoctli Mamatzinteuctli yhuan occequintin pipiltin yhuan Chalchiuhtzin yhuan Ecatzin 2 acatl ypan poliuhque Mixteca quinpoloque Tlahuacan tlaca yn Mixtlan yquac tlatocatia Oçomateuctli 3 tecpatl 4 calli 5 tochtli 6 acatl 7 tecpatl ypan in motlallico Tecpaneca yn motlallitlancalca ytohua axcan çan oncan Otenco tecococochitia yn axcan oncan cate yhuan teyçequiaya auh ayamo huecauh motlatocatique yn otzintic yn tlatoyo catepan mitoz moca quiztiliz.

8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli 13 tochtli ypanin xihuitl çenmanque yn Totomihuaque yc canqui cauhque yn matlepauh quinpeuhque Huexotzinca yehuatl ypan tlatohuani Tenoçelotzin ytelpoch Xacamachan.

1 acatl ypanin yn motlatocatlali Huehue Ixtlilxochitl yn Tetzcoco tlatocat 2 tecpatl ypanin yn Xihuitl yquac mic in Chalco Tlatohuani catca Xipametztli niman onmotlalli Yecatlteuctli auh niman ompaya Tenochtitlan ompa quichihuato ipiltzin ytoca Quapochtli 3 calli 4 tochtli 5 acatl yn ipanin xihuitl momiquili yn tlatohuani ytoca Iztactototzin caxtol xihuitlonnahui yn tlatocat 6 tecpatl ypanin yehuatl ytech oncauh yn altepetl Quauhtitlan yn çihuapili Ehuatlyenetzin yn çihuauh catca yn Iztactototzin auh çan no oncan catca yn Mixcoatl yteopan ocatca yn oncan ytecpanchan Iztactototzin 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl ypanin yn xihuitl quimictique yn çihuapili Ehuatly-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En el año de *1 tochtli* se constituyeron los mexicanos en Tenochtitlan, (1) nombrando por su soberano á Acamapictzin. Segun se dice y se cuenta por muchas personas de dignidad, que el nombramiento se hizo en la persona de Acamapic á influjo de Ilancueitl, señora de la sangre de los principes de Tetzcoco, y que de éste dimanó la dinastía de los soberanos tenochcas. En este mismo año se destruyeron los totomihuas por los huexotzincas, y los chalcas tlahuas se mudaron al paraje nombrado Xicco: se dice que mientras vivieron los chalcas tlahuas CXII años en este lugar, gobernaron Petlacalli teuctli, Tezozomoctli, Mamatzin teuctli, y otros muchos caballeros, como tambien Chalchiuhtzin y Ecatzin.

En el año de *2 acatl* se destruyeron los mixtecas por una gran guerra que les hicieron los de Teohuacan, á instancias ó por seduccion de su rey llamado Ozoma teuctli; y en el de *7 tecpatl* poblaron los tepanecas el paraje nombrado Tultitlan, fijando su domicilio ó sean barraquitas para descansar y dormir en el camino, y no mucho despues constituyeron y reglamentaron su gobierno, segun se dirá despues.

13 tochtli. En este año los totomihuas abandonaron completamente su capital por los huexotzincas, á la vez que estos tenian por su rey al hijo de Xacamachan, Tenocelotzin. (2)

1 acatl. En este año subió al trono de Tetzcoco el viejo Ixtlilxochitl, y en el de *2 tecpatl* murió el rey de Chalco llamado Xipemetztli, y le sucedió luego Yecatl teuctli, (3) quien fué á tener un hijo en México llamado Cuepoctli. (4)

5 acatl. En este año murió el señor de Cuauhtitlan llamado Iztactototl, (5) habiendo gobernado diez y nueve años.

6 tecpatl. En este año se separó de la capital Cuauhtitlan la señora Ehualyenetzin, (6) mujer que fué de Iztactototl.

10 tecpatl. En este año murió á flechazos la señora Ehualyenetzin, en el paraje nombrado Callacoa-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

1 conejo. En el año un conejo nombraron los Tenochas rey, y fué Acamapichtli el electo, estableciéndose en el mismo Tenochtitlan, y se dice y se refiere que este rey fué nombrado á influjo de su esposa. Este es el periodo en que tuvo principio el imperio de México.

En este año 1 tochtli, fueron destruidos los Totomehuaques por los Huexotzincas, y en este mismo año un conejo, se dividieron los Chalcas y Tlahuas, yéndose los primeros al pueblo que ahora se llama Xicco, permaneciendo allí CXII años: en toda esa época gobernaron á los Chalcas y Tlahuas, Petlacalliteuctli, Teçoçomoctli, Mamatzinteuctli y otros varios nobles como Chalchiuhtzin y Ecatzin. En el año 2 caña destruyeron los Teohuacas y Mixtlantecas á los Mixtlantecas, en época en que gobernaba Oçomateuctli. 3 pedernal. 4 casa. 5 conejo. 6 caña. 7 pedernal. En este año vinieron los Tepanecas á establecerse en el punto llamado ahora Otenco, cuyo progreso hasta ahora existe allí. El Gobierno de ellos no tiene mucho tiempo de establecido, segun se referirá despues.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. 13 conejo. En este año se diseminaron los de Totomehuaque abandonando del todo su Pueblo; los diseminaron los Huexotzincas siendo Gobernante Tenoçelotzin, hijo de Xacamachan.

1 caña. En este año ascendió al poder Huehue Ixtlilxochitl que gobernaba en Tetzcoco. 2 pedernal. En este año murió Xipametztli, rey de Chalco: luégo lo sustituyó Yecateuctli, en seguida, allá en Tenochtitlan, tuvo un hijo que se llamó Quapochtli. 3 casa. 4 conejo. 5 caña. En este año falleció el rey llamado Iztactototzin, despues de haber gobernado quince años. 6 pedernal. En este año continuó en el gobierno la esposa de Iztactototzin, llamada Ehuatlyenetzin: tenia su palacio junto al templo de Mixcoatl y fué el mismo palacio de Iztactototzin. 8 tochtli. 9 acatl. 10 tecpatl. En este año mataron á la Señora Ehuatlyenetzin: fueron los Chichimecas los que la atacaron en Calla-

(1) *Tenochtitlan.* Capital del territorio mexicano; se deriva de *tetl*, piedra, y de *nochtitlan*, derivado de *nochtli*, tuna: Tenochtitlan, tuna en la piedra.
(2) *Tenocelotzin.* Parece, como se ha dicho arriba, se deriva de *teuctli*, y de *ocelotl*.
(3) *Yecatlteuctli.* Propio de persona; se compone de *yecatl*, agua dulce.
(4) *Cuepochtli.* Propio de persona.
(5) *Iztactototl.* El hijo de Coxcox, soberano de Colhuacan.
(6) *Ehuatlyenetzin.* Propio de persona; se compone de *ehuatl*, cuero, piel de animal.

ORIGINAL.

cuetzin quimiminato yn Chichimeca ompa yn mitoa Callacoayan yn ic qualanque Chichimeca quiahuianitillica yn Colhuaque 11 calli ypan motlatocatlalli yn Quauhtitlan tlatohuani Temetzacocuitzin oncan Mixcohuatl tlacatecolotl yteopan catca.

12 tochtli. 13 acatl. 1 tecpatl. ypanin conpehualtique yn Mexitin yhuan Chalca yn ic moyayotlaya ayamo manaya ayamo momicti aya canoyuhqui in ic mahuiltiaya yehuatl yn mitoa yn motenehua xochiyaoyotl oncan manca yn Techichco Colhuacan chiucnauhxihuitl yn manca yn imahuil Mexiti yhuan Chalca yquac yn oncan tenetimanca yn Chalcayotl yn Colhuacan 2 calli yn ipan in xihuitl ypanin tlaocox Elancueytl yn ic cacacti mani yn Colhuacan yn yexiuh ixhuati mani yn altepetl ye yohuati mani ye yuh XXXI xihuitl ypanin yn aocac tlatocati yn çaquauhtlatollo yn oyuh quimicti Achitomatl yn Acamapichtli ompa peuh yn cayuhqui quauhtlatollo yamaçohui yn motlatocatlallica Achitometl aoctle centlamantl ye tlayollalia auh yn omic Achitometl miman xitin yn altepetl xitinque yn Colhuaque yn iuh omocaquiztilli.

Auh yayehuatl Elancueytl yn oncan hualla Mexico yn ic çe itoca yn iquac tlaocox yn motequipocho yn quicnoytlac altepetl Colhuacan niman yn ye oncan Mexico quinnotz yn pipiltin yn iquimihua yn ompa Colhuacan yaque oncan onehuaque yn Mexico yn ic çe itoca Nauhyotzin yn ome ytoca Mimichtzin yn ic ey itoca Xochitonal yn ic nauh ytoca Tlatolcaltzin auh yn omotenеuh Nauhyotzin niman yehuatl onmotlatocatlalli yn Colhuacan.

3 tochtli ypanin xihuitl yn momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani Yemetzacocuitzin çan VIXI xiuhitl yn tlatocat 4 acatl ypanin xihuitl yn Tlacateotzin ça no oncan yn Mixcohuatl iteopan catca yn manca izacacal oncan tlatocatitica yn ic quimocuitlahuiaya yn altepetl Quauhtitlan. 5 tecpall 6 calli 7 tochtli 8 acatl ypanin yn xihuil mic yn llancueytl yn oncan Mexico 9 tecpatl quito Ocuitlahuaca quinoncanin yn tzintic mexicatlatocayotl yn motlali Acamapichtli 10 calli ypanin yn xihuitl yn yequene hualmotlahuelmitique Mexitin yhuan Chalca yn omito oncan yn Techichco peuh yaoyotl yn yca yaoyuh Mexicate-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

yan.(1) Los que hicieron este atentado fueron los chichimecas, á causa de haber sido mujer de uno de la sangre de Colhuacan.

11 calli. En este año tomó las riendas del gobierno de Cuauhtitlan el caballero Temetzacocuitzin, (2) junto al templo del diablo Mixcoatl.

En el de *1 tecpatl* comenzaron los mexicanos á hacer guerra contra los chalcas, aunque no derramaban sangre, pues que se decia, que casi jugaban, y por tal motivo se llamaba la guerra en aquellos tiempos xochiyaoyotl, (3) guerra florida ó batalla de flores. Esta se verificó por espacio de nueve años en Techichco de Colhuacan, en donde vinieron á hacerse fuertes los de Chalco.

2 calli. En este año se puso en gran manera triste llancueitl, por haber visto muy abandonada la gran ciudad de Colhuacan, echando yerbas y arruinándose completamente. Porque desde que Achitometl mató á Acamapichtli, comenzó de tal manera el desórden, que los chicos no obedecian á los ancianos, ni los súbditos á las autoridades, y parece que solo esperaban la muerte de Achitometl para que se arruinase la capital. Compadeciéndose de tal situacion llancueitl, mandó llamar á los caballeros y ancianos de Colhuacan, para hacerlos vivir entre los mexicanos. Estos fueron Nauhyotzin, Mimichtzin, Xochitonal, y Tlatolcatzin. De estos se dijo que Nauhyotzin, gobernó en Colhuacan despues.

3 tochtli. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan, Temetzacocintzin, habiendo gobernado solo siete años. En el de *4 acatl* subió al gobierno el caballero llamado Tlacateotzin, residiendo junto al templo llamado de Mixcoatl, en el mismo Cuauhtitlan.

8 acatl. En este año murió la Señora llancueitl, en México, y segun los de Cuitlahuac, en *9 tecpatl* se fundó el gobierno mexicano, colocándose en la silla real Acamapitzin.

10 calli. En éste se suscitó guerra entre mexicanos y chalcas, comenzando la batalla en Techichco, y no ya de juguete, sino derraman-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

coayan: por este hecho los aliados Colhuas con los Chichimecas se molestaron. 11 casa. En este año ascendió al poder del reino de Cuauhtitlan Temetzacocuitzin que estaba con el infernal Mixcohuatl. 12 conejo. 13 caña.

1 pedernal. En este año comenzaron los mexicanos y los Calcas á estar en guerra, pero no era una guerra formal, y más bien parecia un juguete; esto es lo que se cuenta y se refiere que pasó en Techichco de Colhuacan; este juguete duró nueve años entre mexicanos y Chalcas, en época en que Chalco pertenecia á Colhuacan. 2 caña. En este año se afligió mucho Elancueitl porque el pueblo de Colhuacan no tenia gobernante y presentaba la poblacion el más triste aspecto, creciendo malezas en las calles: estuvo abandonado el gobierno treinta y un años á virtud del grande enojo que les causó el asesinato que mandó hacer Achitometl en la persona de Acamapichtli, asi consta en la historia. Una vez en el gobierno Achitometl, se dispersaron los pueblos: esto es lo que se supo y se oyó decir.

Elancueitl, compadecido de la suerte de los Colhuas, mandó llamar á México á los nobles que vivian en Colhuacan: de los que se fueron á México, el primero se llamaba Nauhzotzin, el segundo Mimichtzin, el tercero Xochitonal y el cuarto se llamaba Tlatolcaltzin. Nauhzotzin, despues de algun tiempo, fué nombrado rey del pueblo de Colhuacan.

3 conejo. En este año falleció en Cuauhtitlan el rey Temetzacocuitzin: gobernó solo once años. 4 caña. En este año Tlacateotzin colocó su palacio junto al templo de Mixcoatl gobernando todos los pueblos de Quauhtitlan. 5 pedernal. 6 casa. 7 conejo. 8 caña. En este año falleció en México llancueitl. Dicen los Cuitlahuas que en este año comenzó el gobierno de México, siendo su primer monarca Acamapichtli. 10 casa. En este año se batieron con gran denuedo los Mexicanos con los Chalcas, comenzando la guerra en Techichco: en este punto se decidió la guerra de una manera heroica, cuya guerra duró

(1) *Callacoayan.* Paraje por donde se entra, portillo, entrada.
(2) *Temetzacocuitzin.* Derivado reverencial de *temetzacocui*; se deriva de *temeztli*, polmo, y de *acocui*, el que levanta algo.
(3) *Xochiyaoyotl.* Compuesto de *xochitl*, y de *yaotl*, guerra.

ORIGINAL.

paneca oncan coton yn xochiyaoyotl auh niman Ichalcayaoyotl yn ic manca epoalxihuitl ypan matlac xihuitl omme yn ixquich yca ompa çehuito Amaquemecan yhuan iquac opeuh yn yaoyotl Huexotzinco yn icuac hualcallaque Chalca yn ipan huehue Moteuccomatzin yn tlatocatia Tenochtitlan.

Yn ipanin xihuitl yn cocoli ypan mic yn Chalcotlatohuani yn itoca Yeccateuctli niman hualmotlatocatlalli yn Xapaytliteuctli yn tlatocat XXVIII xihuitl ypan mochiuh yn Chalcoatenco yn ic ompa momanato yoayotl yn inyaoyuh Mexitin yhuan Tepaneca Quauhtlancalque.

Auh yn iquac yn yn moman yaoyatl Chalco quin yeyuh nappohual ylhuitl yn mani Chalcayaoyotl yquac tlamaque Quauhtitlan pipiltin Xaltemoctzin Yquehuaçatzin auh yn imal Yquehuaçatzin ytoca Xaxama auh yn iquac yn yutlamaque pipiltin noyquac tlamachiotique yn Chichimeca Quauhtitlancalque yn oncan ycoz yteocal yn axcan oncan oycaca auh yquac tlayollomemochiuhque yn mamaltin yn inmalhuan pipiltin auh yn ic mochiuh tlacatecolotl ycal mocuilamantli yn çanyhuiyan yc mohueytitia yc mixquentia yxquich yca yn matlacxihuitl auh yzatepan yn iquac yetlatocati Huehuexaltemoctzin quin yehuatl quihueyli yn iteocal niatoz yn tlein ipan xihuitl.

11 tochtli **12** acatl **13** tecpatl **1** calli ypanin xihuitl momiquili yn Quauhtitlan tlatohuani Tlacateotzin matlacxihuitl ome yn tlatocat **2** tochtli ypan in hualmotlatocatlali yn Quauhtitlan tlatohuani Huehuexaltemoctzin oncan moman yn icacacal yn itoca çacacalco yn axcan monextia.

Auh yn tlamato Chalco ayamo tlatohuani chanecatca çimapan teopan no ypanin yn xihuitl hualcallaque Quauhnahuacan Xiuhtepeca Iyauhtepeca Tetelpan tlaca yn Quauhnahuacan huitza yn toca Quiyauhtzin Xiuhtlatonactzin Mo-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

do sangre: duraron las hostilidades setenta y dos años, y fueron á terminar en Amaquemecan. «*Ipanin yn xihuitl yn yequene huel motlahuelhuitiqui mexitin yhuan chalca, yno mito oncan yn techichco peuhyaoyotl ynin yaoyotl Mexica tepaneca, oncan coton yn xochiyaoyotl. Auh ynin ychalca yaoyotl ynic manca epohual xihuitl ypan matlac xihuitl omeme ynixquich yca ompa cehuito amaquemecan.*» Y hasta que comenzó la guerra con los huexotzincas, hasta entónces entraron los charcas á su capital, y en tiempo en que gobernaba ya en México el anciano ó Motezoma primero.

En este año de *10 calli* murió el Señor de Chalco llamado Yeccatl Teuctl, despues de haber reinado veinte y ocho años, sucediéndole Xapaztli teuctli, en cuyo tiempo fué la guerra entre mexicanos y tepanecas en Chalco Atenco. Miéntras habian pasado ochenta dias de esta guerra, los caballeros Xultemotzin y Quehuacatzin, de Cuauhtitlan, habian hecho sus prisioneros. El cautivo de Quehuacatzin fué uno muy astuto llamado Xaxama. (1) Por desgracia ya en este tiempo eran sacrificados los cautivos en el templo, porque desde que gobernó Xaltemotzin empezó éste á agrandar el templo y á poner en mayor esplendor los sacrificios.

1 calli. En este año murió el Señor de Cuauhtitlan habiendo gobernado doce años, sucediendo en el siguiente año de *2 tochtli* el viejo Xaltemotzin, residiendo en su habitacion ó palacio de paja, en el paraje nombrado Zacacalco. (2)

En este año entraron á Cuauhnahuac los xiuhtepeca, yauhtepeca, los de Tetelpan; (3) entraron tambien Quiyauhtzin, (4) Cohuatzin, (5) Xiuhtlatonactzin, (6) Mo-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

treinta años. En los doce últimos fueron las acciones de guerra entusiastas por lo que terminó del todo en Amaquemecan. Despues comenzó la guerra con los Huexotzincas á la vez que llegaron los de Chalco sobre Moteuczomatzin, rey de Tenochtitlan.

En este año falleció de la epidemia el rey de Chalco llamado Yeccateuctli, luego lo sustituyó Xapaytliteuctli despues de haber gobernado veinte y ocho años; al fin de este año la guerra fué á estacionarse en Chalcoatenco así como la guerra de los Mexicanos, y Tecpanecas con los de Cuauhtitlan.

Estacionada la guerra en Chalco permanecieron aún cuarenta dias en guerra con los Chalcas, y esto fué cuando gobernaban los nobles hijos de Xaltemoctzin é Yquehuazatzin, y los súbditos de éste se llamaban Xaxama. Cuando gobernaban los nobles entónces se apartaron los Chichimecas de los de Cuauhtitlan: en esa época se amplió el templo de los dioses, convirtiéndose en malvados los súbditos de los nobles; en todas partes daban escándalo manifestando grande orgullo y esto fué por espacio de diez años, hasta que vino Huehuexaltemoctzin, quien tambien enriqueció el templo de los dioses, lo que pasó el año que despues diré.

11 conejo. **12** caña. **13** pedernal. **1** casa. En este año falleció el rey de Quauhtitlan llamado Tlacateotzin despues de haber gobernado **12** años. **2** conejo. En este año ascendió al poder de Quauhtitlan el Sr. Huehuexaltemoctzin, construyendo su palacio en el punto llamado Çacacalco, que está á la vista aún.

El reino de Chalco no tenia aún autoridad propia, como tampoco templo. En este año entraron á Cuauhnahuacan los Xiuhtepeca, Iyautepeca y otros de Tetelpan: los que tomaron aquella poblacion fueron Quiyauhtzin, Xiuhtlatonactzin, Mo-

(1) ***Xaxama.*** Propio de persona; se deriva del verbo *xaxamatzi,* hacer pedazos á los enemigos.
(2) ***Zacacalco.*** Caseria de paja.
(3) ***Tetelpan.*** En el lugar molesto ó incómodo; se deriva de *tetella,* tierra fragosa de montes y sierras.
(4) ***Quiyauhtzin.*** Derivado reverencial de *quiyahuitl ó quiahuitl,* lluvia, aguacero.
(5) ***Cohuatzin.*** Reverencial de *coatl.*
(6) ***Xiuhtlatonactzin.*** Reverencial de Xiuhtlatonac; compuesto de *xihuitl* y de *tlatona,* hacer mucho calor.

ORIGINAL.

teyyco copina auh oncan nemico yn Mexico yn yniutetlapalohuaya mochiuh Xuhtzontli yn iuhqui Xiuhtzontli catca amo quimati yn teyn tlacaloli yn açochalchihuitl yn anoço xihuitl yhuan azcatl matlactoçcatl yhuan chalchiuhtzotzopaztli yhuan yuhqui yn cohuamayti yhuan yuhqui yn macpali yquac ca yhuan chalchiuhmalacatl yhuan Xiuhmacpali yhuan ontetl chalchihuitl.

3 acatl 4 tecpatl oncan yn panin quinmictito yn Cuitlahuactiçic tlatohuani yn itoca Pichatzinteuctli ytencopa tlatohuani tlatzontec yn Teçoçomoctzin yn Azcapotzalco tlatohuani yehuantzin temictito tepaneca auh yn micque ypilohuan Pichatzin yn ic çencayotl Yacamiuh yn Toztzopallotzinyn ic ey Hueyacatzin yn ic nahui Quamamatzin yn ic macuili Tlahuahuanqui yn ic chicuacen Xiuhtlapeca noyquac mic Anahuacaltecpan tlatohuani yn ompaCuitlahuac occholloca ça chinampan yn conmictito yehuantin Tepaneca Cuitlahuaca aocmo yehuan yn tepaneca yntepaytitlan yhuan Azcapotzalco Teçoçomoctli.

5 calli ypanin motlatocatlali yn Cuitlahuactiçic tlatohuani ytoca Tepolymayol yehuatl quitlatocatlalli yn Teçoçomoctli Azcapotzalco.

6 tochtli 7 acatl ypanin yn xihuitl xitinque yn Xaltocameca ompa yn Tecanman yn ic calacque Metztitlan yhuan Tlaxcallan yquac yn yn yncacallaque ymalhuan omito ypan omocaquiztili yn inpolihuiliz Mexitin Chapoltepec.

Auh yn inmalhuan mochiuhque yehuantin Quauhtitlancalque yn tlanoque yn Metztitlan yn Tlaxcalan yn ic yytozque yn quenamique yn yaohuan yhuan yn ic cuiloque.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

teixcocopina, (1) quienes se dirigieron despues á México con el objeto de saludar y vivir en él, y al tiempo en que se verificaba la entrada de los tributos. De modo que no sabian en qué consistian éstos, acaso en *chalchihuitl ó xihuitl, cozcatl, matlactozcatl,* (2) *chalchiuhtzotzopaztli,* (3) *cohuamaitl,* (4) *macpalli,*(5) *chalchiuhmalacatl,* (6) *xiuhmacpalli* (7) *y ontetl chalchihuitl.* (8)

4 tecpatl. En este año mataron al rey de Cuitlahuac Ticic, Pichatzin, los tepanecas del mismo Cuitlahuac, por mandado de Tezozomoctli de Azcapotzalco, y en tiempo en que gobernaba en Tecpa (9) el caballero nombrado Anahuacatl. El desgraciado rey procuró irse á las chinampas para escaparse de la muerte, mas no lo consiguió, porque los referidos tepanecas lo persiguieron hasta esos lugares. Murieron en compañía de este rey, por haber sido considerados como cómplices, y porque defendieron á su señor Ixcoyotl y yacamiuh, (10) Tzopallotzin,(11) Hueyacatzin,(12) Cuamameztzin, (13) Tlahuahuanqui, (14) Xiuhtlapaca. (15)

5 calli. En este año tomó posesion del gobierno de Ticic Cuitlahuac el caballero Tepolozmayotl (16) con anuencia del soberano de Azcapotzalco, Tezozomoctli.

En el de 7 *acatl* se dispersaron los de Xaltocan á causa de haber entrado allí los de Metztitlan y Tlaxcallan. Las historias respectivas de estas dos naciones refieren muy circunstanciadamente lo que hizo cada una de ellas, los cautivos que cogieron, y las victorias que alcanzaron sobre tan poderosa y guerrera raza de Xaltocan. Todo esto sucedió cuando reinaba en Cuauhtitlan el anciano Xaltemotzin, y en Xaltocan Tzinteuctli (17) Tlaltochtli, (18) Teuctlacozauhqui (19) y

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

teyyco copina: despues fueron á saludar á los Mexicanos quedando avecindados allí. Debian dar el tributo anual, sin haber fijado si ese tributo seria en piedras preciosas de ópalo, collares, armas de piedras preciosas ó malacates de las mismas piedras, ó Tzotzopaztli, ó en frutos, ó por último, en aves ó cuadrúpedos.

3 caña. 4 pedernal. En este año fué muerto en Cuitlahuac Tiçic el rey llamado Pichatzinteuctli de órden del rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctzin: los asesinos fueron Tecpanecas, y con aquel, murieron los hijos de Pichatzin: el primero fué Yacamiuh; el segundo, Toztzopallotzin; el tercero, Hueyacatzin; el cuarto, Cuamamatzin; el quinto, Tlahuahuanqui; el sesto, Xiuhtlapeca; á la vez murió Anahualtecpan quien huia para Cuitlahuac, pero fué alcanzado en las chinampas y allí fué asesinado: los ejecutores fueron tambien Tepanecas por órden del mismo Teçoçomoctli.

5 casa. En este año acudió al poder en Cuitlahuactiçic Tepolymayol, puesto por el rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctli.

6 conejo. 7 caña. En este año se dispersaron los de Xaltocan que estaban en Tecaman y fueron á tener á Metztitlan y Tlaxcallan: esto es lo que está escrito en la historia de las guerras. Está tambien la destruccion de los Mexicanos en Chapultepec.

La historia de las guerras que emprendieron los súbditos de los de Quauhtitlan al dispersarse por Metztitlan y Tlaxcalan, está tambien escrita en la historia de las guerras.

(1) *Moteixcocopina.* Propio de persona, y frecuentativo de *moteixcopina,* asemejarse á otro, ó querer parecerse á él.
(2) *Matlactozcatl.* El diezmo del *tozcatl,* gargantillas.
(3) *Chalchiuh tzotzopaztli.* Espada de piedra preciosa; se compone de *chalchihuitl,* y de *tzotzopaztli,* palo ancho como cuchilla con que tupen y tejen la tela los tejedores.
(4) *Cohuamaitl.* Se compone de *coatl,* y de *maitl,* mano.
(5) *Macpalli.* Ignoro cuál seria este tributo; porque el nombre significa, la palma de la mano.
(6) *Chalchiuh malacatl.* Huso de piedras preciosas.
(7) *Xiuhmacpalli.* Piedra turquesada.
(8) *Ontetl chalchihuitl.* Par de piedras preciosas.
(9) *Tecpa.* Fué y es uno de los barrios del pueblo de Cuitlahuac, hoy Tlahuac.
(10) *Ixcoyotl.* Propio de persona que tiene presencia de coyote, ó es de mucha astucia.
(11) *Tzopallotzin.* Propio de persona.
(12) *Hueyacatzin.* Derivado reverencial de *hueyacatl,* larga laguna.
(13) *Cuamameztzin.* Propio de persona.
(14) *Tlahuahuanqui.* Reglador ó el que arregla las cosas.
(15) *Xiuhtlapaca.* Propio de persona.
(16) *Tepolozmayotl.* Propio de persona.
(17) *Tzinteuctli.* Id.
(18) *Tlaltochtli.* Id., armadillo.
(19) *Teuctlacozauhqui.* Propio de persona.

ORIGINAL.

Auh yn mochiuh yn yninyalliz yn inpolihuilliz Xaltocameca catca yquac ypan tlatocatiticatca Quauhtitlan yn Huehuexaltemoctzin auh yn Xaltocan tlatocatia yn yquac yn pantictzin teuctli Tlaltochtli Teuctlacoçauhqui çinquani.

Auh yn peuh yaoyotl yquac yn yaoyahualoloque Mexitin yn ompa Chapoltepec yehuatl yc quallanque yn Quauhtitlancalque yn tehuan yaotito Xaltocanmeca yn ompa Chapoltepec ypanpa caymicniman catca yn Mexitin yn Quauhtitlancalque auh noyquac yn ynxitinque Xaltocameca yn ompa Tecaman auh yn yehuantin yn motenehua Xaltocameca cahuitznahua yhuan yxayoctonca yhuan Totolan Tlapalantilhuacan yxayoc Iyehuantin yn çan quihualmatque yn intlal ypan onmotecaco huallayacan Chalchiuh yn oncan yxayoctonco auh paccaquincelli yn tlatohuani Xaltemoctzin. Auh ypan chicome acatl xihuitl çanniman huelnoyquac yn tlatohuani Xaltemoctzin tlanahuati yn ic niman quimihua yn quintlatlalito yn iquaxochpixcahuan yn ompa Tzompanco Citaltepec Huehuetocan Otlazpan.

In Tzompanco otlayacantia ontlapachoto Coyoçacatzintlacateuctli yn Citlaltepec ontlayacantia ontlapachotia Itzcuintzin yn Huehuetocan ontlapachoto Quauhchichitzin tlacateuctzin yancuican motlalli yn otlaçpan otlapachotia yquac yn yn Hueypochtlan tlapachohuaya Chalchiuhtzin yn Xilotzinco Pantli tlatocatia.

Auh yn iquac yn çatepan omochiuh yn ya yeyahualiuhticac quaxochtli niman yn tlatohuani Xaltemoctzin quitzintique pehualti yn ic quihueylli yteocal yn oyeaca Quauhtitlan yn iquac quipehualti yn yteocal Huehuexaltemoctzin yeno yquac yn ytechca yn ic nauhcantlalli altepetl Quauhyehuatl ytech conan yn ic nauh campa ynanacazco yteocal yn ompaquinmama yniuh nauh cancatqui altepetl Quauhtitlan yn Tequixquinahuac çecni ynacazco quiquetz yn ic oncan tlatequipanoque quinhuicalti Tepoxacco yhuan Tzompanco yn Chalmecapan çecni yn Acozcaqui quenquinhuicalti Quauhtlampa yhuan Citlatlepec yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cincuani. (1) Comenzó tambien esta guerra cuando fueron sitiados los mexicanos en Chapoltepec, llevando á mal los de Xaltocan la alianza que habian hecho los mexicanos con los de Cuauhtitlan, y vinieron al último á destruirse en Tecaman. En el mismo año de 7 *tochtli* mandó poner cuidadores de los límites de su imperio el anciano Xaltemotzin, en Tzompanco, Citlaltepec, Huehuetocan y en Otlipan. El jefe de los de Tzompanco fué Coyozacatzin (2) teuctli; el de los de Citlaltepec, Itzcuintzin;(3) el de los de Huehuetoca, Cuauhchichitzin; (4) y el de los de Otlipan, un hombre nuevo llamado Tlacateuctzin. (5) En Hueipochtlan, (6) Chalchiuhtzin, y en Xilotzinco el mismo que gobernaba llamado Pantli. (7)

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

El suceso de la destruccion de los de Xaltocan fué cuando gobernaba Huehuexaltemoctzin en Quauhtitlan, y en Xaltocan, Tlaltochtli, Señor de Tlacoçauhqui.

En el sitio que hicieron á los Mexicanos en Chapultepec, fueron los de Xaltocan á auxiliarlos, y por esto los de Quauhtitlan se molestaron y mataron á los mexicanos que estaban en Quauhtitlan, y en esta misma época fué la destruccion de los de Xaltocan en Tecaman. Los de Huitznahuac, Ixayoctonco, Totolan, Tlapalantilhuacan, luégo que conocieron la excelencia de los frutos de la tierra allá en Ixayoctenco, se aliaron con los de Quauhtitlan: Xaltemoctzin los recibió con agrado. A los siete años ordenó Xaltemoctzin que se les diera posesion á aquellos pueblos y se les señalaran límites, y se les pusieran vigilantes en los límites de Tzompanco, Citlatepec, Huehuetocan y Otlazpan.

El jefe que condujo y protegió á los de Tzompanco fué Coyocacatzintlacateuctli, el jefe protector de Citlaltepec fué Izcuintzin, el que desempeñó la misma mision con los de Huehuetoca fué Quauhchichitzintlacateuctzin; en Hueypochtlan y Xilotzinco se nombraron nuevos jefes: en el primero fué Chalchiuhtzin y en el segundo Pantli.

Luégo que fueron señalados los linderos por todo el perímetro, comenzó Xaltemoctzin á fundar su templo; al mismo tiempo dividió la poblacion en cuatro cuarteles, colocando en cada cabecera un templo, y así está hasta ahora establecido el Pueblo de Quauhtitlan. Tequixquinahuac lo puso por separado con el deber de cuidar á los de Tepoxaco, y á los de Tzompanco á los de Chalmecapan, á los de Acozaco encargó á los de Quauhtlampa, á los de Citlaltepec los encargó á los de Tepozotlan, y á los de Huehuetocan á los de Atempa, á los de Cayotepec á los de Otlazpan; la obra del templo de Huehuexaltemoctzin

(1) *Cincuani.* Propio de persona.
(2) *Coyozacatzin.* Propio de persona; se deriva de *coyotl*, zorro, y del reverencial de *zacatl*, paja, ó lo que dicen hoy zacate.
(3) *Itzcuintzin.* Propio de persona y reverencial de *itzcuintli*, perro muy roñoso.
(4) *Cuauhchichitzin.* Propio de persona; reverencial de *cuauhchichi*, perro montés: se deriva de *cuauhtla*, cosa del monte, y *chichi*, perro.
(5) *Tlacateuctzin.* Propio de persona. Hombre de mucha dignidad; se compone de *tlacatl*, persona, y de *teuctli*, señor, caballero.
(6) *Hueipochtlan.* Propio de lugar. En donde hay muchos señores de dignidad y bastante nobleza; se compone de *huei*, grande, y de *pochtlan*.
(7) *Pantli.* Propio de persona.

ORIGINAL.

nepantla cecni ynacazco quin quez quinhuicalti Tepotzotlan yhuan Huehuetocan yn Atempa çecni ynacazco quinquechcalti Coyotepec Otlazpan Auh yn iteocal Huehuexaltemoctzin macuilxuhti ce ypan huetz yn yecauh.

8 tecpatl 9 calli 10 tochtli ypanin yn xihuitl poliuhque Quauhtinchantlaca yquac tlatocatiticatca Teuctlicecauhqui yehuantin quinpeuhque yn Mexitin yquac tlatocati yn Tenochtitlan Acamapichtli Tlatilolco tlatocati Quauhtlatohuatzin ye çempoliuh yn tlatocayotl Quauhtinchan yquac opeuh otzintin yn tlatocayotl Oztoticpac contzintic Cuezpallinteuctli.

11 acatl ypanin yecauh yteocal Huehuexaltemoctzin yn camomama Quauhtinchantlaca ompa tlamato yn Quauhtitlancalque 12 tecpatl 13 calli.

1 tochtli ypanin yn tlacat Nexahualcoyotzin Tetzcoco yc çemilhuitonal ce maçatl quitohua yn Cuitlahuaca 2 acatl ypanin toxiuh molpili quitoa oncan onic Acamapichtli motlalli Huitzilyhuitl nitlahuaca yn tlatol.

3 tecpatl ypanin xihuitl yn tlacat yn itoca Ayactlacatzin yn Quauhtitlan tlatohuani mochihuaz ompa tlacat yn itocayocan Quauhpantianquizcolco yn inantzin ytoca Xochiazcatl yn itatzin ytoca Xaltetl. Auh yn coltzin ytienantzin Itoquahuixtli yn Achtontzin Toçatzin calpixqui ycalpixcauh catca yn Huehuexaltemoctzin yn ic tocayotilo Ayactlacatl can temazcalco yn tlacat ayac ynxpan yconetl ypiltocal Xaquinteuctli quitoznequi Azcatl huelyttatocatoca yn Ayactlacatl çenca mocuiltonohuani catca yn çecenxiuhtica nauhpa yn concuia tetlauhtiaya yhuan hueloquixtli tiacauh catca canquitlanque yn Quauhtitlancalque yn ic intlatocauh mochiuh yetiacauh ye tlamani yn motlatocatlalli yquac Quahuacan tlamato yn oyuh tlama.

Oc ompa nemito yn Quahuacan canato yn Quauhtlaapan tlaca ypampa ca yn piltzin quitlallito ciupalla-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuando el imperio estaba ya redondeado con linderos, el Señor Xaltemoctzin mandó echar los cimientos, comenzó y extendió el templo de que tanto se ha hablado, y el que al cabo de cinco años se cayó.

10 tochtli. En este año se perdieron los habitantes de Cuauhtitlan, gobernando Teuctlacozauhqui. La guerra que sufrieron fué por los mexicanos, cuando estaba en el mando Acamapitz, y Cuauhtlatoatzin en el reino de Tlatelolco. En Cuauhtinchan se perdió igualmente la nacionalidad, miéntras que se instituyó la autoridad real en Oztoticpac por Cuetzpallin teuctli. (1)

1 tochtli. En este año segun los de Cuitlahuac, nació al mediodia del *ce mazatl* el príncipe Nezahualcoyotl, (2) en Tetzcoco. En el de *2 acatl*, segun los mismos, se ataron los años y murió el rey de los tenochcas Acamapic, sucediéndole incontinenti Huitzilihuitl. (3)

3 tecpatl. En este año nació el caballero llamado Ayactlacatzin (4) que reinó despues en Cuauhtitlan, en el paraje nombrado Cuauhapan tianquizolco; (5) su madre fué Xochicozcatl y su padre Xaltetl, (6) su abuelo materno Cuauhixtli, (7) y el paterno Calpixqui, (8) que fué el *calpixqui* del viejo Xaltemotzin, y se le llamó Ayacteuctli ó mas bien Ayactlacatl, (9) que nació en un *temazcalli* (10) sin que nadie lo viera, y por esto se le puso el nombre de Ayactlacatl. Este hizo gran papel en las guerras que sufrieron é hicieron los de Cuauhtitlan, y de este fué varias veces soberano durando en el gobierno XC años.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

se terminó; á los cinco años de concluida esa obra vino por tierra el templo.

8 pedernal, 9 casa, 10 conejo. En este año desaparecieron los vecinos de Cuauhtinchan cuando gobernaba Teuctlicecauhqui; ellos persiguieron á los Mexicanos cuando gobernaba Acamapichtli en Tenochtitlan, y en Tlaltilolco gobernaba Quauhtlatohuatzin, perdiéndose del todo el gobierno de Quauhtinchan: entónces se fundó el gobierno de Oztoticpac: lo fundó Cuetzpallinteuctli.

11 caña. En este año se terminó el templo de Xaltemoctzin que construyeron los vecinos de Quauhtinchan avecindados en Quauhtitlan. 12 pedernal. 13 casa.

1 conejo. En este año nació en todo el dia del ce mázatl, el Señor Netzahualcoyotl, en Tezcoco, segun dicen los Cuitlahua.

2 caña. En este tiempo se ataron los años: en esta misma época murió Acamapichtli: lo sustituyó Huitzilihuitl, segun la historia de los Tlahua.

3 pedernal. En este año nació el Sr. Ayactlacatzin, en el pueblo de Quauhpantianquizçolco, la madre se llamaba Xochiazcatl y el padre Xaltel, el abuelo materno fué Ytoquahuiztli y el paterno Calpixque; éste era el mayordomo de Huehuexaltemoctzin: se llamó Ayactlacatl porque nació en un temascal bañándose la madre, sin que nadie hubiera presenciado aquel acontecimiento. Ayactlacatl fué el rey de Quauhtitlan: durante su gobierno se distinguió por su valor, en lo que hacia consistir su mérito, y hacía cuatro expediciones en el año haciendo grandes hechos de valor y por lo que hizo grandes conquistas, sujetando á Quahuacan.

A este pueblo de Quahuacan llevó á los vecinos de Quauhtlaapam adonde estableció á un hijo suyo,

(1) *Cuetzpallin teuctli.* Propio de persona. Se compone de *cuetzpallin*, lagarto, y de *teuctli*.
(2) *Nezahualcoyotl.* Propio de persona; se compone de *nezahual* derivado de *nezahualiztli*, ayuno, y de *coyotl*, zorro.
(3) *Huitzilihuitl.* Propio de persona; se compone de *huitzilli*, el pájaro que le llaman chupamirto, y de *ihuitl*, pluma.
(4) *Ayactlacatzin.* No hay persona; se compone de *ayac*, no hay, y de *tlacatzin*.
(5) *Tianquizolco.* Plaza vieja.
(6) *Xaltetl.* China, piedrezuela.
(7) *Cuauhixtli.* Propio de persona; se compone de *cuahuitl*, árbol, madera, y de *ixtli*, corteza.
(8) *Calpixqui.* Mayordomo; compuesto de *calli*, casa, y de *pixqui*, guardador.
(9) *Ayactlacatl.* No hay quien, ó no hay persona.
(10) *Temazcalli.* Casa de baño; se compone de *tema*, bañar, y de *calli*.

ORIGINAL.

nalco ompa quicaltique no ompa yn miecpa cuicuicac yn tetlauhtiaya ompa yn canato Quauhtitlancalque yn ic quimottatocatique auh yn yemochi yn ixiuh yn yemohuapauh yhuan yn ic tlatohuani catca XI xihuitl yn ic nenca tlatocat.

Yn ipanin xihuitl çanoypan yn momiquilli yn Tenochtitlan tlatohuani Acamapichtli niman onmotlalli Huitzilyhuitl yn Tenochtitlan tlatocat yn ic ome yn tlatocauh mochiuh Tenochca no yquac motlacateccatlalli Chimalpopocatzin uhnahuac ayamotlato yn Chimalpopocatzin yteycauh yn Huitzilyhuitzin ypiltzin quitlacatilli yn Itzcoatzin auh yn Itzcoatzin ycoltzin yn Acamapichtli auh yn Chimalpopocatzin quichiuh yn huehue Moteuczomatzin yn ynahuan quimitlan yn Illancueitl yn oncan Colhuacan yn oncan Colhuacan Mexicatlatoque.

4 calli 5 tochtli ypanin xihuitl oncan tlacat Teçoçomoctli Cuitlahuactiçic 6 acatl 7 tecpatl ypanin yn xihuitl yn Huehue Xaltemoctzin atepanecatl teuctli yn Quauhtitlan tlatohnani catca quimictique yn tepaneca quihualnotzque quicohuannotzaco yn ompa Tepa nohuayan auh yn iquac noyuh comicti Quauhtitlan tlatohuani yn Teçoçomoctli Azcapotzalco niman yn çatepan aococmo tlapallo yn ic tlatocati Quauhtitlan yn Chichimeca pipiltin chiucnau xihuitl yn yohuati manca yn aocac tlatocat Quauhtitlan ça quauhtlatolloya.

Ye oncan in yn opeuh yn otzontic yn çenca huey yn nepohualli yn Toltitlancalque yn ic quiyaochiuhque altepetl Quauhtitlan yn ic quimixnamictique occenca yehuanti yn Azcapotzalco yn Tepaneca itencopa yn tlatohuani catca Azcapotzalco ytoca Teçoçomoctli yequi cemixnamicque yn altepetl Quauhtitlan ypanpa ca Tepaneca yn Toltitlancalque yc occenca no yehuantin mixquetzaya yn Tepaneca hualyaotia yn Quauhtitlan auh yn iquac opeuh yn tlatocayotl Toltitlan yn intlatocayo Toltitlancalque yn ic ce tlatocat yn contzinti tlatocayotl Quauhtzinteuctli yn ci ome tlatocat toltitlan ytoca Xopantzin yn ic ey tlatocat Toltitlan ytoca Tepanonoc yn yehuatl yn tepanonoc occenca yehuatl mixquetz yn quimixnamictia altepetl Quauhtitlan yehuatl qui hueylli yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En este mismo año murió el Señor de Tenochtitlan, Acamapitzin, y le sucedió luégo Huitzilihuitl segundo rey de los mexicanos, y fué cuando nació Chimalpopocatzin, hermano menor, *iteicauh*, de Huitzilihuitl, quien tuvo por hijo á Itzcoatzin, y el abuelo de éste fué Acamapictzin. Chimalpopocatzin tuvo por hijo al viejo Motezomatzin, de una señora de Colhuacan pedida por Ilancueitl. Se ve por todo esto que las madres de los que reinaron en Tenochtitlan, fueron de Colhuacan.

5 tochtli. En este año nació Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac, y en el de *7 tecpatl* hicieron morir al señor de Cuauhtitlan, Xaltemoctzin; los tepanecas por consentimiento y mandato de Tezozomoctli de Azcapotzalco. Para verificar esta muerte se valieron de estratagemas y engaños para llevarlo al paraje nombrado Tepanohuayan. Muerto el Señor de Cuauhtitlan, no quiso ya Tezozomoc que los chichimecas tuvieran jefe; así es que, estuvieron nueve años como en oscuridad, y en un desenfreno completo. De esto resultó la grandeza de Tultitlan, porque sus naturales, haciendo frente á la capital, ya porque esta no podia hacer nada, ya porque los de Tultitlan eran de la raza de los de Azcapotzalco, cuanto porque Tezozomoctli les proporcionaba todos los recursos para oprimir á los que estaban ya bastante débiles, como lo consiguieron. Establecieron su gobierno y colocaron en él á uno llamado Cuauhtzonteuctli, (1) y desde éste tuvo origen la dinastía de los reyes de Tultitlan. El segundo rey fué Xopantzin, (2) el tercero Tepanococ (3) que con bastante tenacidad y mucho valor se opuso á los chichimecas de Cuauhtitlan, quitándoles sus tierras y cuanto tenian, y haciendo la más cruel y sangrienta guerra. El cuarto rey fué Epcoatl, (4) hijo del señor de Azcapotzalco, Tezozomoc, encendió más la guer-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

haciéndole allí su casa, y con el deber de llevar constantemente tributos de Quauhtitlan, declarándolo su gobernante cuando estuvo en aptitud: gobernó XI. Establecido en Cuahuacan este rey, allí acudian para sus negocios los vecinos de Cuauhtitlan.

En este año falleció el Sr. Acamapichtli, rey de Tenochtitlan, luégo lo sustituyó Huitzilihuitl en Tenochtitlan, y con éste fueron dos los gobernantes. Ascendió al poder Chimalpopocatzin, hermano menor de Huitzilihuitl, padre de Izcoatzin y abuelo de Acamapichtzin. Chimalpopocatzin fué padre del viejo Moteuczomatzin, por esto se ve que desde Ilancueitl comenzó la nobleza de Coluacan y no de los mexica.

4 casa. 5 conejo. En este año nació Teçoçomoctli en Cuitlahuacticic.

6 caña. 7 pedernal. En este año el viejo Xaltemoctzin, Señor de Acpanecatl, rey de Quauhtitlan, lo asesinaron en Tepan los Tepanecas, lo que hicieron sacándolo con engaños y pretextos, por órden de Teçocomoctli, rey de Azcapotzalco. Desde este hecho los de Quauhtitlan quedaron resentidos y cortaron sus relaciones; entretanto quedaron sin gobernante por espacio de nueve años; los nobles chichimecas eran los que gobernaban por medio de órdenes verbales.

Este suceso fué el motivo del engrandecimiento de los vecinos de Tultitlan, lo que comenzó por su censo: una vez fuertes, emprendieron la guerra á los de Quauhtitlan, estando con ellos en constante contradiccion; al efecto formaron alianza con los Tepanecas y los de Azcapotzalco; aquellos fueron tan enemigos como éstos, todo lo que hicieron con consentimiento expreso de Teçoçomoctli; á consecuencia de la prosperidad de este pueblo se fundó el gobierno, siendo el primer gobernante uno llamado Quauhtzinteuctli, el segundo gobernante de Tultitlan fué Xopantzin, el tercero Tepanonoc: éste provocó á los vecinos de Quauhtitlan, se puso en actitud de guerra con ellos y emprendió un encuentro con dichos vecinos; el cuarto gobernante fué un hijo de Teçoçomoctli llamado

(1) *Cuauhtzonteuclli.* Propio de persona, derivado de *cuauhtetl*, tronco de árbol.
(2) *Xopantzin.* Propio de persona, reverencial derivado de *xopantla*, verano.
(3) *Tepanococ.* Propio de persona: hombre, gente infame.
(4) *Epcoatl* Propio de persona; derivado de *eptli*, concha, y de *coatl.*

ORIGINAL.

yaoyotl ompa mocaquiz yn ipan xihuitl yn ic mochiuh Tepanecayaoyotl yn ic nahui tlatocat Toltitlan ytoca Epcohuatl ytelpoch yn Azcapotzalco Teçoçomoctli oncan quihualatocatlalli yn Toltitlan oc yequene çenca yehuatl quihueyllico yn iyxnamicaca Altepetl Quauhtitlan yn yaoyotl yzcatqui yn occenca quihueylli quihuecapano qualantli cayn yehuatl Teçoçomoctli yn Azcapotzalco tlatohuani quinequia yyollo yn ic çeticaypilhuan quintlatocatlalizquia Quauhtilan.

Auh amo cezque amoquinecque yn Chichimeca pipiltin yehuatl yn yuhuellic mexico yn Teçoçomoctli yn amo celiloc ytelpoch yn ic tlatocatizquia Quauhtitlan ypanpa ca oquimicti yn tlatohuani catca yn Huehuexaltemoctzin auh yn in yehuatl yn tlatohuani catca Toltitlan yn itoca Epcohuatl ypantic ypan mochiuh yn iquac omic ytatzin yn Teçoçomoctli niman huellipan polliuhque Tepaneca yn Toltitlancalque quinmitoz yn iytollo ca yaoyotlampa mocaquiz yn ipan xihuitl polliuh Tepanecayotl yquac mic yn Epcohuatl Toltitlan Tlatohuani catca ypan mantia yn altepetl yaomic. Auh yn oquiz yaoyotl yn polihuilliz yn oxitinque Toltitlancalque yhuan Tepaneca cempohualxihuitl yn ayac tlatocat yn Toltitlan yhuan çanyolic motlaltico yn Toltitlancalque yn ic hualaque Ipultepepan.

Auh yn çatepan niman omotlatocatlalli yn oquiz cempohual xihuitl ytoca Oçellotlapan auh niman yn onmic ompatlac onmotlatocatlalli Acohuiztli ca XI tonali yn tlatocat mictilloc yn omic conpatlac omotlatocatlalli Citlalcohuatl.

8 calli 9 tochtli 10 acatl 11 tecpatl 12 calli ypanin yn xihuitl momiquili yn Colhuacan tlatohuani catca Teçoçomoctli niman omotlatocatlalli ytoca Acoltzin yn Colhuacan tlatocat 13 tochtli ypanin yn xihuitl mic Chalco tlatohuani yn itoca catca Ixapaztiteuctli niman onmotlalli Quauhnochtliteuctli yn Chalco tlatocat.

1 acatl Ieypanin yn xihuitl nican yaotque yn Mexitin yn ompa Tepanohuayan ypanin yn çanoc tepiton quimoquauhtlaltico çanoc yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

ra contra los señores chichimecas de Cuauhtitlan, porque Tezozomoctli pretendia hacer una gran conquista, con el objeto de repartir á sus hijos en distintos gobiernos; mas los señores chichimecas opusieron cuanta resistencia les proporcionaban sus recursos, y por tal motivo el tirano de Azcapotzalco mandó matar á Xaltemoctzin, á la vez que Epcoatl reinaba en Tultitlan. Se dice que habiendo muerto Tezozomoctli de Azcapotzalco, se destruyó el reino de Tultitlan. Las circunstancias de esta destruccion, de la guerra, de la muerte de Epcoatl, del tiempo en que estuvo sin gobierno ni rey Tultitlan, y cómo despues fué poco á poco restableciéndose, se refiere con mucha minuciosidad en la historia que se ha escrito por los mismos señores de Tultitlan.

Al cabo de veinte años de este triste acontecimiento, tomó posesion del gobierno de Tultitlan, Ocellotlapan; (1) mas como á poco murió, le sucedió Acolmiztli. A éste, á los cuarenta dias de estar gobernando, lo mataron, y luego le sucedió Citlalcoatl, (2)

En el año de *12 calli* murió el Señor de Colhuacan, Nauhyotzin, ó más bien el tirano Tezozomoc de Azcapotzalco lo fué á matar, y puso al frente del gobierno á Acoltzin. (3) En el de *13 tochtli* murió el Señor de Chalco llamado Ixayopaztli teuctli, (4) luego le sucedió Cuauhnextli. (5)

1 acatl. En este año comenzaron los mexicanos á tener nueva guerra en Tepanoayan. En este mismo año murió el Señor de Cuitlahuac

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Epcohuatl, puesto éste por el mismo Teçoçomoctli en el pueblo de Toltitlan. Éste tambien dió grande impulso á la guerra contra los de Quauhtitlan, y como éstos alcanzaban algunos triunfos contra los de Tultitlan, el enojo de Teçoçomoctli no tenia límites y por esto queria en venganza el corazon de cada uno de los de Quauhtitlan: aquellos descalabros fueron otro motivo para no darles gobernante.

El enojo de los vecinos de Quauhtitlan fué á consecuencia del asesinato de Huehuexaltemoctzin, rey de Quauhtitlan, y por esto no quisieron recibir de gobernantes á los hijos de Teçoçomoc, especialmente cuando veian la prosperidad de México.

En la época de Epcohuatl, rey de Tultitlan, falleció el padre de Teçoçomoctli. En esta misma época desaparecieron los Tepanecas que estaban avecindados en Tultitlan; esto es lo que se dice y se refiere en la historia de la guerra de Atlampa, lo que pasó al fallecer Epcohuatl, rey de Tultitlan, despues de haber establecido la poblacion. Terminada la guerra y despues de la desaparicion de los Tepanecas, se dispersaron los vecinos de Tultitlan: los Tepanecas avecindados en este pueblo estuvieron sin gobierno veinte años, y despues muy poco á poco fueron acercándose al pueblo de Tultitlan, viniendo de Ipultepepan.

Despues de los veinte años que estuvieron sin gobernante ascendió al poder Oçelotlampa: asesinado que fué lo sustituyó Acohuiztli, que gobernó sólo once dias; luégo lo sustituyó en el gobierno Citlalcohuatl.

8 casa. 9 conejo. 10 caña. 11 pedernal. 12 casa. En este año falleció el rey de Colhuacan llamado Teçoçomoctli, luego fué sustituido por Acoltzin, noble de Colhuacan. 13 conejo. En este año falleció el rey de Chalco que se llamaba Ixapazteuctli: luégo lo sustituyó, Quauhnochtliteuctli, noble de Chalco.

1 pedernal. En este mismo año se dieron un encuentro de ataque los mexicanos en Tepanohuayan, y por esto sólo permanecieron poco

(1) *Ocellotlapan.* Nombre propio de persona.
(2) *Citlalcoatl.* Propio de persona.
(3) *Acoltzin.* Reverencial de *acolli*, hombro.
(4) *Yxayopaztli.* Llanto con lágrimas.
(5) *Cuauhnextli.* Propio de persona. Ceniza de madera; se compone de *cuahuitl*, palo, madera, y de *neztli*, ceniza.

ORIGINAL.

neyxcahuil çano ypanin yn xihuitl mic yn Cuitlahuac tlatohuani catca Tepolyzmaytl cempuali yhuan ey xihuitl yn tlatocat niman onmotlalli Teçoçomoctli yn tlatocat Cuitlahuacticic 2 tecpatl 3 calli ypanin yn xihuitl yn momiquili yn Tenochtitlan Tlatohuani Huitzlihuitl no ypan omotlatocatlalli Chimalpopocatzin yn tlatocat Tenochtitlan yehuantin quineltica ytohua yn Tetzcoco ypan yn xippohual conitoa Colhuaque ypanin yn xihuitl 3 calli ypan yeypan ye IX yn ayac tlatocat Cuauhtitlan Auh no ipanin yn xihuitl yn miquico amaquemecan tlatohuani ytoca Cacamatzin yn icmanca yaoyotl Chalco ymixpan ymatian yn Cuitlahuaca quinahualcahuaco yeycuaconixtique yn Cuitlahuaca yn ic yenoyaotia yn ompa Chalco Atenco yc onmiquani yn yaoyotl 4 tochtli ypanin yn xihuitl yn motlatocatlali Quauhtitlan tlatohuani Teçoçomoctli ompa hualla yn Tlatilolco ytelpoch yn Quauhtlatohuatzin yehuatl oncan contzintico yn Huexocotlatocayotl oncan conmanaco yn tecpancal auh yeiquac yn Tlatilolco tlatohuani yn itoca catca Tlacateotzin yehuantin cenca mo yehua itohuaya yn amomach yuhqui Tenochtitlan çanoypanin xihuitl 4 tochtli hualxeliuhque yn Chalca yn cenmatque caoconixtique yn Tlahuaca yn yntlan hualcalaque yn tlallaque tlecuilque Tlilhuaque yhuan pochteca yn hualcalaque Quitlahuac 5 acatl ypanin yn xihuitl momiquili yn Huehue Ixtlilxochitzin yn Teçoçomoc tlatohuani catca amococoliz mic çan quimictique Tepaneca tlatzontec yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli yquac no yhuan mic ymach ynilxochitzin ytoca Cihuaquenoctzin Tlacateccatl yn ic mic Cihuacuecuenotl teyaotlal huizquia yn ompa miticachimaltico quicahuazquia yn itlatzin yn yehuatl Ixtlilxochitzin auh yn oquicaque Otompantlaca yn qui yaotlalhuia Cihuacuecuenotl çanima qualanque quitoque tlein quitohua Cihuacuecuenotl catlahueliloc ac cin itatzin qui yaochihuaznequi niman yc ompa quitetepachoque yn ompa Otompa yehuatl Cihuatlcuecuenotl çan ypiltzin catca yn Azcapotzalco Tecocomoctli yn chuan mic Ixtlilxochitzin Tetzcoco Tlatohuani Teçoçomoctli

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Ticic, Tepolizmayotl, habiendo gobernado veinte y tres años; le sucedió el caballero Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac. En el de *3 calli* murió el señor de Tenochtitlan Huitzilihuitl, y le sucedió inmediatamente Chimalpopocatzin. (1) En este mismo tiempo llevaban los de Cuauhtitlan, de vivir sin jefe ninguno, diez años, y en este mismo año vino á morir el señor de Amaquemecan llamado Cacamatzin, (2) en la guerra que estaban haciendo los de Chalco y Cuitlahuac en Atenco.

En *4 tochtli* tomó posesion del gobierno de Cuauhtitlan el caballero llamado Cuauhtlatohuatzin, (3) hijo del señor de Azcapotzalco Tezozomoctli. Cuauhtlatohuatzin fué quien fundó en Huexocalco la autoridad real y levantó su palacio, viniendo de Tlatilolco. En el mismo año se dispersaron los de Chalco, viniendo á Ticic Cuitlahuac, á donde vinieron tambien los tlilhuaque, (4) tlecuilque (5) y los pochtecas. (6)

En el *5 acatl* murió el viejo Ixtlilxochitl, señor de Texcoco, desgraciadamente; no murió de enfermedad, sino que lo mataron los tepanecas por mandato de Tezozomoctli de Azcapotzalco. En este mismo año murió la señora Cuecuenotzin, quien tenia pensado ya y comunicado la guerra que iba á llevar ó hacer contra los otomies, con el objeto de dejar como señores de todas aquellas tierras de Otompan, á Tlatzin (7) é Ixtlilxochitl. Sabedores los otomies de esta pretension, tuvieron gran enojo y se alarmaron mucho, por lo que se determinaron á cometer el gran atentado de matar á pura piedra á la Cuecuenotzin, en tiempo que falleció Ixtlilxochitl en Tetzcoco, y sin embargo de ser hija del rey de Azcapotzalco Tezozomoctli.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

tiempo y siempre en grande agitacion. En este año falleció el rey de Cuitlahuac, habiendo gobernado veinte años: luégo fué sustituido por Teçoçomoctli, noble de Cuitlahuacticic. 2 pedernal. 3 casa. En este año falleció el rey de Tenochtitlan, Huitzilihuitl: en este mismo año lo sustituyó Chimalpopocatzin; esto es lo que se dice en Tenochtitlan y lo aseguran los de Tetzcoco, y esta noticia se encuentra en los libros de los Colhuas. En el año 3 calli no habia aún rey en Cuauhtitlan y llevaban nueve años de acefalia. En este mismo año falleció el rey de Amecamequen llamado Cacamatzin, quien tenia en constante guerra á los de Chalco, lo que era con conocimiento de los de Cuitlahuac: en una de esas acciones falleció traidoramente Cacamatzin: esto dió por resultado que la guerra se estableciese en Chalco Atenco.

4 conejo. En este año ascendió al poder en Cuauhtitlan Teçoçomoctli, venido de Tlaltelolco; este fué hijo de Quauhtlatohuatzin, aquel hizo su palacio en Huexocotlatocayotl fundando allí su capital: esto fué cuando gobernaba en Tlaltelolco Tlacateotzin: en esa época los Tlatelolcas presumian mucho de saber. En este año 4 caña se dispersaron los de Chalco viniendo para Tlahuac en compañía de los Tlecuilque Tlilhuaque y pochtecas.

5 caña. En este año falleció el viejo Ixtlilxochitl: fué asesinado por los Tecpanecas por órden de Teçoçomoctli. En este mismo tiempo falleció la Señora Zihuacuecuenotzin, la que pensaba llevar la guerra á Otompa para establecer en el gobierno á su hermano el viejo Ixtlilxochitzin; pero luego que llegó esto á noticia de los de Otompa, se indignaron, y prévia discusion de quién era el padre de esa Señora y sus antecedentes, la mandaron matar á pedradas sin embargo de ser hija de Teçoçomoctli rey de Azcapotzalco. En este tiempo falleció Ixtlilxochitl, rey de Tetzcoco.

(1) *Chimalpopocatzin.* Propio de persona; reverencial de Chimalpopoca, escudo humeante. Se compone de *chimalli*, rodela, y del verbo *popoca*, humear.
(2) *Cacamatzin.* Reverencial de *cacamatl*, mazorca.
(3) *Cuauhtlatohuatzin.* Propio de persona, reverencial derivado de *cuauhtlatohua*, águila que habla. Se compone de *cuauhtli*, águila, y del verbo *tlatoa*, hablar.
(4) *Tlilhuaque.* Pintores, se deriva del verbo *tlilloa*, pintar.
(5) *Tlecuilque.* Los quemadores; se deriva del verbo *tlecuiloa*, quemar.
(6) *Pochtecas.* Comerciantes, mercaderes.
(7) *Tlatzin.* Propio de persona.

ORIGINAL.

6 tecpatl 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl 11 calli yn ipanin xihuitl xicalli ypan tetequimacoc temacehulmacac yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli yn Tetzcocatl yhuan Coatlychan ycoccan conmomacehualti ytechcompouh auh yn Cuitlahuacticic ca quinmontemacac Tlatilolco auh yn Cuitlahuacan Teopancalca atenchicalcon yhuan tecpan yyexcan nixti yn quinmotemacac Tenochtitlan ompa quinmontemacehualti auh yn oyuh tlatzontec yn otlatlalli Azcapotzalco Teçoçomoctli Chiconxihuitl yn ompa tlatlayecoltique Tenochtitlan Tlatilolco Azcapotzalco.

12 tochtli 13 acalt yn ypanin yn xihuitl ypan yn momiquili yn Azcapotzalco tlatohuani Teçoçomoctli quitoa Cuitlahuaca ca chicuacenpuali onmatlactli oce xihuitli yn tlatocat yn iquac omic çatepan miectlamantli yn iyonican yn itepotzco mochiuh ca yn iquac yn oconcatca yn oc tlatocatlitica oc yn matiyan oc yehuatl quitlatocatlalitia yn ipilhuan yn altepetl ypan quimiyhua yn ic ompa tlatocatique yn ic çe itoca Quetzalmaquiztli contlatocatlalli Huexotla yn ic ey ytoca Teyolcocohua contlatocatlalli Azolman yn yenahui ytoca Epcohuatl contlatocatlalli Toltitlan yn ic ey Mamilli ytoca Quetzalcuixin contlatocatlalli Mexicatzinco yyuh iquac on Quetzalayatzin conmixiptlayoti quitlatocatlalli yn oncan Azcapotzalco yuhquinahuati quilhui yn tlaonon mictehuatl tinixiptlatiez titlatocatiz yn nican Azcapotzalco yn iuh iome ytoca Maxtla contlatocatali Colhuacan yn ic chicuey ytoca Tepanquizqui contlatocatlali Xochimilco auh yn iquac omic Teçoçomoc yn Azcapotzalco tlatocatia niman yn yehuatl itelpoch yn itoca Maxtlaton yn Coyoacan tlatocatizquia niman huala onmotlatocatlallico yn oncan Azcapotzalco centlatocamilico yn iteicauh yn itoca Quetzalayatzin

1 tecpatl ypan in quimictique yn Tenochtitlan tlatohuani Chimalpopocatzin yn temictique Tepaneca tla-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

En *11 calli* el señor de Azcapotzalco impuso la obligacion de pagarle tributo á los pueblos de Tetzcoco y Coatlichan; por tal motivo la gente de Ticic Cuitlahuac se entregó á la proteccion del gobierno de Tlatelolco, mas la de Teopancalcan (1), Atenchicalcan (2) y Tecpan (3), que son los otros tres barrios de la ciudad de Cuitlahuac, se entregaron á los brazos de Tenochtitlan.

En *12 tochtli* murió el señor de Azcapotzalco Tezozomoctli. Dicen los de Cuitlahuac que este caballero tuvo las riendas del gobierno de la capital y reino de Azcapotzalco ciento treinta y un años. «*Quitoa cuitlahuaca ca chicucenpoalli on matlactloce xihuitl yn tlatocat yni cuacomic yn tlatoani Azcapotzalco Tezózomoctzin.*» Despues de esta muerte se formaron grandes inquietudes y revoluciones. En su vida puso en el mando á todos sus hijos. En Coatlichan colocó á Quetzalmaquiztli (4); en Huexotlan (5) á Cuappillo (6); en Acolman á Teyolcocohua (7); en Tultitlan á Epcoatl; en Mexicatzinco (8) á Quetzalcuixin (9); en Azcapotzalco á Quetzalayatzin (10), pero como súbdito de su padre, advirtiéndole, aunque le nombró señor de Azcapotzalco: «no entrarás en posesion del imperio, hasta que yo me muera.» En Colhuacan á Maxtla; en Xochimilco á Tepanquixqui (11). Mas tan luégo que murió Tezozomoctli en Azcapotzalco, inmediatamente su hijo Maxtlaton (12), que entónces estaba gobernando en Coyoacan, se pasó á Azcapotzalco, y usurpando el señorío que tenia su hermano Quetzalayatzin sobre Azcapotzalco, se apoderó de la silla real.

1 tecpatl. En este año los tepanecas, por seducciones de Maxtlaton, hicieron morir al señor de Te-

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

6 tecpatl 7 calli 8 tochtli 9 acatl 10 tecpatl 11 calli. En este año llamado Xicalli, distribuyó cargos públicos y pueblos el rey de Azcapotzalco, Teçoçomoctli, imponiendo tributos á Tetzcoco y á Coatlichan; todo lo distribuyó entre sus hijos: á Cuitlahuactizic le tocó á Tlaltilolco, á los Cuitlahuaca á Teopancala y Tecpa; estos tres pueblos pertenecian como tributarios á Cuitlahuacticic. Estas nuevas cargas los molestaron y por esto se aliaron con los de Tenochtitlan.

Una vez distribuidos por Teçoçomoctli, á los siete años comenzaron las dificultades y disgustos entre los de Azcapotzalco, Tenochtitlan y Tlatilolco.

12 conejo. 13 caña. En este año falleció en Azcapotzalco el rey Teçoçomoctli: los de Cuitlahuac dicen que gobernó ciento veinte y un años: despues de la muerte de este rey se suscitaron diversos movimientos políticos á consecuencia de la distribucion que entre sus hijos habia hecho aquel rey: el primero se llamaba Quetzalmaquiztli, rey de Huexotla,..... al segundo, llamado Cacappill; al tercero, Teyolcocohua, lo colocó en Acolman; al cuarto, Epcohuatl, lo colocó en Tultitlan; al quinto, llamado Quetzalcuixin, lo colocó en Mexicatzinco; á Quetzalayatzin lo estableció en la misma Capital de Azcapotzalco, con órden de que no tomaria posesion del gobierno, sino hasta que se muriese Maxtlaton, que gobernaba en Colhuacan: el octavo, llamado Tepinquixque, fué establecido en Xochimilco. Muerto que fué el rey de Azcapotzalco, fué sustituido por Quetzalayatzin; pero vino Maxtlaton, asesinó á su hermano menor Quetzalayatzin, colocándose en el poder.

1 tecpatl. En este año aprehendieron los Tecpanecas al rey de Tenochtitlan Chimalpopocatzin, por

(1) *Teopancalcan.* Uno de los cuatro barrios ó departamentos en que estaba dividida la ciudad de Cuitlahuac, y se llamaba así porque en él estaba el templo.
(2) *Atenchicalcan.* Es otro de los barrios. Orilla del agua, en que se da la yerba llamada hoy chicalote.
(3) *Tecpan.* Es el último barrio; se llamó así, por haber estado ó pretendido sus individuos, casi continuamente, que ellos fueran los principales, y á ellos se les reconociese, y por esto vivian siempre en guerra con los caballeros de Ticic.
(4) *Quetzalmaquiztli.* Figuradamente, hombre valeroso.
(5) *Huexotlan.* Propio de lugar, en que se da mucho sáuz.
(6) *Cuappillo.* Propio de persona.
(7) *Teyolcocohua.* Propio de persona; el que da mucho que sentir.
(8) *Mexicatzinco.* Diminutivo de México: orilla, punta, ó pequeño México, á modo de él.
(9) *Quetzalacuixin.* Propio de persona: pluma de milano. Se compone de *quetzalli*, pluma, y de *cuixin*, milano.
(10) *Quetzalayatzin.* Propio de persona; se compone de *quetzalli*, y del reverencial de *ayatl*, ayate.
(11) *Tepanquixqui.* Propio de persona; el inspector de los ciudadanos.
(12) *Maxtlaton.* Es el diminutivo.

ORIGINAL.

tzontec yn Azcapotzalco Tlatohuani Maxtlaton yn ic michuihuilanoc caltzalan quiquiquixtique yn Chimalpopocatzin auh yn quitzauctia yn ic mictiloc mitoa quitlatomacaya yn Quetzalayatzin yn itcachcauh Maxtlaton quilhui nicauhtze tleyca yn omitzcuili yn motlatocayo yn motiachcauh yn Maxtla catehuatl ti tlatohuani caoamech tlalitiuh motatzin yn Teçoçomoctlitzin auh yn inxiquimicti yn motiachcauh Maxtla ca motlatocayo yn ic yetlatocati yn ic huel ticmictiz xacallixic quatzatic cohuanotzaz ompa ticmictiz auh yn intlatolli caquitiloc yn Maxtlaton ye niman tlatzontec yn ic mictiloc Chimalpopocatzin oncan yn mic Tenochtitlan.

Auh yn iquac yn huallaque temictico yn Tepaneca teximalcotoc yn açico yquac quihueylizquia yn inteocal Tenochca yn itoca Huitzilopochtli.

Auh yn iquac yn noiquac monomat camicti yn itoca Tenetlehuacatzin tlacochcalcat yn Tenochtitlan ic momauhti yn omictiloc tlatohuani Chimalpopocatzin yn momatia açoyequiyaotia chihuazque açoyepehualozque yn Tenochca ye onmoxochimicti mopayoti.

Auh yn iquac omachoc yn ayttoc niman ye qualanque yn Tenochca yn pipiltin yn tlatoque auh ypanpaya yn Mexica yn mononotzque yn moçentlalique quiçemitoque quitzontecque quitoque yn ipilhuan yn imachhuan yn ixhuihuan amoçemema uiztizque tlatocatziz-que çan mochipa yn techpehuizque yn mocehuallin auh yuh mochiuh ca yn ixhuihuan matehui cenca huel yaoquizaya huel micaltinenca ayac çe motlatocatque omahuiz tique.

Auh yn yquac yn yn Tlatilolco tlatohuani catca yn itoca Tlacateotzin quihnamic quiyocox yhuan quito yn icyaochihuallizque yn Mexica yn Tenochca auh yn yn ipampa yn mictitoc yn yehuatla Tlacateotzin tlatzontec yn Azcapotzalco tlatohuani yn amo teneuh Maxtlaton

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

nochtitlan Chimalpopocatzin. Luego que lo mataron, lo anduvieron arrastrando por las calles de Azcaputzalco. Se dice que la causa de su muerte fué, porque aconsejó á Quetzalayatzin que matara á su hermano Maxtlaton, por haberle usurpado el reino de Azcapotzalco. Entónces el caballero Teuctlehuacatl (1), llamado Tlacochcalcatl (2) de Tenochtitlan, asustado y muy sentido por la muerte de Chimalpopocatzin, y temeroso de que por tal causa era de necesidad se encendiese una grande guerra de sangre y no *xochiyaoyotl*, entre los tepanecas y mexicanos, se suicidó, tomando yerbas venenosas.

Sabidos todos estos accidentes por los mexicanos, convocaron á todos los pueblos sus súbditos, aunque muy pocos, y unidos á todos los príncipes y caballeros celebraron una gran junta. En ella manifestaron que los tepanecas habían muerto á sus amigos, hermanos y nietos; que su soberbia era mucha y su ambicion no tenía medida. Que léjos de amparar, proteger y tener misericordia del débil, lo oprimia, lo abatia hasta aniquilarlo, y no cesaba de trabajar en poner obstáculos al engrandecimiento de otros que no fueran ellos. Que era preciso pensar sobre el modo de libertarse de un tan poderoso enemigo, y tanto más, cuanto que actualmente se halla á la cabeza de su gobierno un hombre que no tiene más que sed de opresion y hambre de guerra. Que era necesario ver por los hijos que actualmente gozan de la vida, como por los venideros ¿Cuál sería su suerte si dejaban la puerta abierta á la tiranía de Maxtlaton? Que cobraran ánimo todos los que querian conservar y distinguirse con el nombre de mexicanos: que se preparasen para una grande batalla; que aunque la nacion tepaneca era numerosísima, y la tenochca era corta, nada importaba, porque veinte hombres concentrando sus voluntades, movimientos y todas sus fuerzas, valen más que veinte naciones divididas, y que se decidan á vengar la sangre del ilustre Chimalpopoca y demás nobles mexicanos.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

órden de Maxtlaton, rey de Azcapotzalco: estando en esta Capital Chimalpopocatzin, lo arrastraron por las calles públicas y despues lo redujeron á prision. Se dice que la causa de la muerte de Chimalpopocatzin fué por haber aconsejado á Quetzalayatzin que matara á su hermano Maxtlaton que le habia usurpado el poder, pues su padre se lo habia señalado á él: que la manera de matarlo era poniéndole una celada en su palacio y alli, ya encerrado, matarlo; pero que sabedor Maxtlaton de este consejo se anticipó á matar á Chimalpopocatzin en Tenochtitlan.

El dia en que aprehendieron á Chimalpopocatzin fué el en que se solemnizaba la mejora que habia recibido el templo de Huitzilopochtli.

Al saber los Tenochcas la manera cruel con que mataron á Chimalpopocatzin, se sobresaltaron, y despues de detenidas discusiones acordaron unánimes, hacer una guerra entusiasta y decidida á los de Azcapotzalco.

Los Mexicanos por su parte, al saber la muerte de Chimalpopocatzin, los hijos, los nietos de éste y las autoridades, se reunieron, y despues de detenidas discusiones acordaron unánimes hacer una guerra formal, entusiasta y eficaz al tirano de Azcapotzalco.

Y dijeron: dejar impune el crímen que han cometido con nosotros los Tepanecas, es dar ocasion á que todas las veces que quieran conducirnos al sacrificio lo hagan, especialmente cuando están todos los Tecpanecas ensoberbecidos, que no tienen cordura ni dignidad en su manera de conducirse como autoridades.

(1) *Teuctlehuacatl.* Nombre propio de persona.
(2) *Tlacochcalcatl.* Era título de mucha dignidad, como hoy gran maestre de alguna órden.

ORIGINAL.

Auh zanoiquac ypanin yn mochiuh yn yehuatl Maxtlaton yn Azcapotzalco tlatohuani quichololli yn Tetzcoco Nezahualcoyotzin yn ipiltzin Huehueyxtlilxochitlzitzin ompa nemito Atlauhtepec Tlileuhquitepetlaxcalan Huexotzinco Auh yn Nezahualcoyotzin ompa quintlacatili ypilhuan yn ic itoca Tlecoyotl yhuan Tliliatzquitepetl yhuan Tlahuexolotl.

Tenochtitlan auh yn iquac yn yaotitlan onmotlatocatlalli yn Itzcoatzin Tenochtitlan auh no yquac motlatocatlalli yn Huehuemoteuzomatzin yehuatl tlatocalizquia yuh motenehua mitoa amociyamoquinec çan quito maquinontlatocatiz maocye yn nontlayeton Izcoatl caoc ye ypan nonnixquetzaznequi ocuiquimontlachichihuiliz yn Mexica yn Tenochca yn ica yu imauh yn intlacual auh yn ipetl yn imicpal oc huel nocontecaz amonicnequi yn nitlatocatiz ye xinechtlacatecatlallican auh yn inmaoc yetlatocati yn notla ye Itzcohuatl can çan nonehuatiez auh yn onca ocnocontlaltechtlaliz yn altepetl yn techyahualotoc.

Noypan yn yn xihuitl ce tecpatl mic yn tlatohuani Quauhnextli niman hualmotlatocatlalli Caltzinteuctli yhuan itoca temitzin yn centetl ytoca yn Chalco tlatocat.

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Entónces el rey de Tlatelolco, Tlacateotzin, por haber tomado parte en la guerra que los tenochcas iban á hacer contra Azcapotzalco, fué muerto por intrigas de Maxtlaton. Nezahualcoyotzin huyó de Tetzcoco por persecucion del mismo Maxtlaton, y anduvo por Atlauhcatepec, Tliliuhquitepec, Tlaxcalan y Huexotzinco, en cuyos parajes tuvo á los siguientes hijos: Tlecoyotl (1), Tliliuhquitepetl (2) y Tlahuexolotl (3).

En este mismo año de 1 tecpatl, murió el Señor de Chalco, Cuauhnextli; luego le sucedió Caltzinteuctli (4), llamado por otro nombre Temiztzin.

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

En este mismo tiempo Maxtlaton, rey de Azcapotzalco, persiguió á Nezahualcoyotzin, hijo de Ixtlilxochitzin, de Texcoco. Nezahualcoyotl, para evadirse de tan tenaz persecucion, estuvo escondido por Atlantepec, Tlileuhquitepetlaxcalan y Huexotzinco, y allí tuvo Nezahualcoyotzin tres hijos Tlecoyotl, Tliliatzquitepetl y Tlahuexolotl.

Sin embargo de que Tenochtitlan estaba en guerra, ascendió al poder de aquel imperio Itzcohuatzin: debió ascender el viejo Moteuczomatzin, pero él mismo dijo que debia haber sido aquel el rey de Tenochtitlan. El mismo Moteuczomatzin renunció en favor de Izcoatzin, por tener mayores prendas patrióticas; al efecto aseguró que él, en el tiempo del reinado de su hermano Izcohual, atraeria á los Tenochcas y Mexicas, dándoles convites, buenas camas, y estando siempre en vela cuidando á su hermano, y preparando en la Ciudad un muro: entretanto, queria que á él se le hiciera un palacio.

En este mismo año un tecpatl, murió el rey de Chalco Quauhnextli y luégo lo sustituyó Temitzin, vecino del mismo Chalco.

Nican motenehua yn itlatollo Azcapotzalco Teçoçomoctli yn ictlatocat auh oncan motenehua yn icmococotinenenque yn tlatoque yhuan ynquenin moyaochique yn ic poliuhque Tepanecca yn icpeuh yn ic tzintic yn ic tlatocamicoac Tepaneca yaotihuac necocollili oncan motlatlalli yn nican motenehuac nican mocaquez yn yehuecauh yn quenin mochiuh yn icuac poliuhque tepaneca yn ic yaochihualoque.

Yn yehuatl Teçoçomoctli yn Azcapotzalco tlatohuani mochiuhtiuh mopilhuati tlacat yn itoca Tepanquizqui auh yn ic ome quichiuhque Tzahuacal yn ic ey ytoca Quauhpiyotzin yn ic nahui otlacat Epcohuatzin yn ic macuili tlacat Chalchiuhtlatonactzin yn ic Chicuaçen Tellolcocohuatzin yn ic Chicome Quetzalchitzin yn ic Chi-

Aquí comienza la relacion de cómo gobernó Tezozomoctli de Azcapotzalco; cuál fué el odio que tuvieron los principales, cuál origen, el progreso, y cuál, por último, fué la causa de la destruccion de los tepanecas.

Tezozomoctli tuvo por hijos, reinando en Azcapotzalco, primero á Tepanquizqui; segundo á Quetzalmazatl; tercero á Cuauhpiyotzin; cuarto á Tlacatepolohuatzin; quinto á Chalchiuhtlatonatzin; sexto á Teyolcocohuatzin; sétimo á Quetzalcuixin; octavo á Quetzalayatzin; noveno á Maxtlatzin. Se dice que Chalchiuhtlatonatzin inmediatamente

Aquí comienza la historia de Azcapotzalco, de la manera con que gobernó Teçoçomoctli, los motivos de haberse captado una grande odiosidad entre las subalternas autoridades, así como discutia la manera de hacer la guerra; de cómo se fundó el imperio Tecpaneca, cómo se destruyeron éstos, y por último, los motivos que fueron preparando todos los males que se resentian no sólo entre los súbditos sino en los reinados vecinos.

Teçoçomoctli él mismo se eligió rey de Azcapotzalco; tuvo muchos hijos; fué casado con una doncella hija de Coxcotzin de Tetzcoco llamada Quauhçihuatzin, hermana de Tletzotallatzin; ésta estaba casada con Chalchiuhtlatonac; de este enlace resultó Cuecuenotzin: de cuyo acontecimiento se molestaron todos los hermanos de ella declarándole

(1) *Tlecoyotl.* Propio de persona; zorro, vivo y astuto: se deriva de *tletl*, fuego, y de *coyotl*.
(2) *Tliliuhquitepetl.* Propio de persona; cerro negro: se compone de *tliliuhqui*, cosa negra, y de *tepetl*.
(3) *Tlahuexolotl.* Pavo bravo. Nombre propio de persona; se compone de *tlahuelli*, indignacion, ira, enojo, y de *xolotl*.
(4) *Caltzinteuctli.* Propio de persona; se compone del reverencial de *calli* y de *teuctli*.

ORIGINAL.

cuey yn iç chiquey ytoca Quetzachixin yn ic Chicnahui Maxtlatzin. Auh yn omoteneh Chalchiuhtlatonactzin niman ye moçihuauhti conan yn Tetzcoco yn ichpoch Coxcotzin yhueltitz yn Techotlallatzin ytoca Quauhçihuatzin yn quimocihuautiti Chalchiuhtlatonac niman oncan tlaca yn Cihuacuecuenotzin auh yn otlacat yn Çihuacuecuenotzin ça nic qualanque yn itiachcahuan yc qui cocolique yn ocuellacat ymach auh niman quitlahuellahuato macahuacan yn ic ompa quinahualmictito auh yn oconmat yn inantzin Çihuacuecuenotzin niman motlalo yn Tezcoco ompa motlallito auh yn ye ompa nemi niman onmo coneti yn conmoquichhuati itoca Çacancatlya omitl auh yn iquac conmat yn icihuamon yn onmochoti yn oconan xacancatlyaotl yn Tetzcoco çenca huel icuan yn Tezozomoctli

Auh niman connotz yn itiachcauh yn itoca Tecolotzin yhuan çe quin Tzinquihuicaque quimihui Tecolocotze chacha ce Teuctzintle Çihuaxochitza ca no conmatino concaqui yn amoteicauh Chalchiuhtlatonac yçihuauh catca onicmaoquitecac yn Huexotla yn çacancatl yaomitl oytlancoch tlaxicmocaquiltican nopilhuane canizan cate cazan yc niqualani ça yc ninoyollitlacohuan azoceme ytlanmotecazquia yn nopilhuan yn tlatoque Auh yn yn tleyca yn oyuh quichihua in cuixama Tochimalla cauh cuix amo tomitlo cauh yn centlatolhuan auh yn in mayeon cepp ytla quihualito yn Ixtlilxochitl nimanyeon ani conmictizque yn tepaneca yeniquimo yxquetza yn ompa yn Chico quauh yocan yn hueltic yuh mochiuh xacalco yn omnic auh yn iquac oquinhualytonque yn temictique yn Tepaneca auh niman ye quauhoztoc quimontlallique yn ypilhuan Ixtlilxochitzin yn nicamomique yehuantin yn Neçahualcoyotzin yhuan yn itiachcauh yn itoca Tzintecochatzin auh yn yehuantin yn tetlatique yn ic çe ytoca Huahuantzin yhuan Xiconoçatzin Cuicuitzatzin ypacynextinin auh yn iquac onmic Ixtlilxochitzin niman ye quihualpehualti ynon yoac yn temaquixtique yn tetlatique yoncan Quauhoztoc yn ye-

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

intentó casarse con una hija de Coxcoxtzin, llamada Cuauhcihuatzin, hermana de Techotlalatzin, todos de Tetzcoco.

Del matrimonio resultó una niña llamada Cuecuenotzin (1): luego que nació la niña se incomodaron en gran manera los hermanos mayores, quizá por haber sido mujer, ó porque ellos aún no habian tenido ningun hijo; por lo que se determinaron á robarla, como lo hicieron, y á escondidas la fueron á matar en Mazahuacan (2). La madre, teniendo noticia de tan grande maldad, se retrajo á Tetzcoco para vivir en él; viviendo allí, dió á luz al niño llamado Zazacatl Yaomitl (3). Cuando supo esto el Señor de Azcapotzalco, Tezozomoctli, se llenó de furor, diciendo: «¿Cómo, mi nuera tuvo hijo en Tetzcoco? ¿Por ventura, alguno de aquellos pueblos dormiria con ella?». Inmediatamente mandó llamar á su hermano mayor Tecolotzin (4) y á otros principales, y les dijo: «Hermanos y muy queridos amigos: segun sé, porque lo he oido, lo he comprendido, y todos me han dicho, que la mujer de vuestro hermano Chalchiuhtlatonac durmió en Huexotlan con Zazacatl Yaomitl: oid, hijos mios, que estais presentes, esto me ha llenado de ira y furor: ¿cómo es posible que una sangre ajena venga á ocupar lugar en nuestra sangre pura? ¿Acaso permitiré se cuente en el número de mis hijos un incierto? ¿Qué haceis, pues; acaso tolerais tamaña injuria?

En este año los tepanecas, por mandato de su soberano, fueron á matar á Ixtlilxochitl en Xacalco (5), no obstante la grande resistencia que hicieron los de Chiconcuauhyocan (6). Los hijos de este desgraciado rey con dificultad escaparon de la muerte, yéndose para Cuauhoztoc (7), y con Nezahualcoyotl y Tzontecochatzin (8). Los individuos que escaparon á estos príncipes fueron Huahuantzin (9), Xiconocatzin (10) y Cuicuitzcatzin (11). De modo que, muerto Ixtlilxochitl, y escondidos en Cuauhoztoc, en la mañana muy temprano del mismo dia, los llevaron para Tetzihuactla (12), de allí á Chinantzinco (13), despues á

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

una profunda odiosidad: para alejar esa odiosidad escondió á la niña en Macahuacan y allá fueron alevosamente á asesinarla: sabida esta desgracia por su madre, la Señora Cihuacuecuenotzin, luego corrió á Tetzcoco, allí se estableció y tuvo hijos de Çacancatlya: de esto, Teçoçomoctli como sus hijos, se molestaron, especialmente cuando supieron que allí tenia casa la Señora Cihuacuecuenotzin.

Cerciorado de todo esto Teçoçomoctli, llamó á sus hijos y á sus amigos y les dijo, dirigiéndose especialmente á Tecolotzin: hijo mio, he oido y lo sé muy bien, que la mujer de tu hermano menor Chalchitonac, marido que fué de Cihuacuecuenotzin, oid hijos mios, que esa mujer ha tenido en Huexotla un hijo bastardo: este hecho me tiene lleno de ira, pues nunca crei que se cometiera con ella un horrendo crímen: ella debia ser esposa sólo de príncipes: ¿cómo mezcla nuestra sangre y nuestros huesos? ¿se ha de mezclar con extraños? ¿no creeis que de esta manera tendrán esas gentes pretensiones sobre nosotros? ¡Id, Tecpanecas, á asesinar á Ixtlilxochitl en Tezcoco, haciéndole frente en Chicocuauhyocan. Luego que ejecutaron los Tecpanecas aquel crímen, buscaron á los hijos de Ixtlilxochitl, entre ellos á Nezahualcoyotzin y á su hermano mayor llamado Tzintecochatzin; éstos se escondieron: de los primeros fué Huahuantzin, Xiconocatzin y Cuicuitzatzin. Muerto Ixtlilxochitzin, unos leales servidores de éste, en la madrugada fueron á esconder á Quauhostoc á los niños Huahuantzin, Nezahualcoyotl, Xiconocatzin y Cuicuitzacatzin; de allí los pasaron á Tetzihuactla, llevándolos á

(1) *Cuecuenotzin.* Propio de persona. Significa persona soberbia: del verbo *cuecuenoti*, ensoberbecerse.
(2) *Mazahuacan.* En donde hay muchos venados.
(3) *Zazacatl Yaomitl.* Propio de persona.
(4) *Tecolotzin.* Propio de persona: reverencial de *tecolotl*, buho.
(5) *Xacalco.* En la casa de paja (sic).
(6) *Chiconcuauhyocan.* Propio de cosas: lugar de siete águilas.
(7) *Cuauhoztoc.* Cueva del águila ó abundancia de águilas; se compone de *cuauhtli*, y de *oztoc*.
(8) *Tzontecochatzin.* Propio de persona. Se compone de *tzontli*, cabello, de *tecochtli*, sepultura, y de *atzin*, reverencial de *atl*.
(9) *Huahuantzin.* Propio de persona.
(10) *Xiconocatzin.* Propio de persona.
(11) *Cuicuitzcatzin.* Propio de persona. Se compone ó deriva de *cuicuitzcatl*, golondrina, y Cuicuitzcatzin es reverencial.
(12) *Tetzihuactla.* Dudo si será más bien Teciuhtlan, en donde graniza mucho.
(13) *Chinantzinco.* Derivado diminutivo de Chinantla, en donde hay muchas chinampas.

ORIGINAL.

huantin Huahuantzin Xiconocatzin Chicuitzcatzin niman quinquixtico tetzihuactla quimonaxitico Chiauhtzinco niman ye quin huicatze yn quaminca Texcalco quinmontlalico oconcan cochque niman ye quinhualehuitia quinquixtico Teponozco Tlatzalan çan quintlatlaitihuitze yn pipiltitzitzinti yn Nezahualcoyotl yn Tzontecochatzin niman quimonaxitico yn Iztacallanextonquilpan niman ye huitztlachiaz yn coyohuan yn Colhuacan quinhualcauhtia yn pipiltzintzitzin yn techquimoncauh yn Huahuantzin yxicnocatzin niman ye quinhuicatze niman yehuatl cha yn Acolhuacan yohualnepantla niman ye quiman ytta yn

Traduccion del Sr. Galicia Chimalpopoca.

Cuaminca (1) Texcalco (2), en donde durmieron; de allí muy de mañana partieron para Teponazco (3), y entre peñas y por veredas los llevaron escondidos hasta llegar á Iztacatlan (4), Nextonquilpan (5), quedándose en este lugar miéntras uno de los conductores se adelantó á ver y observar si habia algo que amenazara la vida de los príncipes. No habiendo ningun peligro, los llevaron por Coyohua (6), Aalhuacan (7), Acolhuacan (8), á la media

Traduccion de G. Mendoza y Felipe Sánchez Solís.

Chiauhtzinco; de allí á Cuaminco, Texcalco: en este paraje durmieron y de allí vinieron los de Teponozco y Tlatzalan, y solo para darles desayuno á los príncipes Nezahualcoyotl y Tzontecochatzin: de allí llegaron en el dia á Ixtacallanextonquilpan. A poco llegaron los Colhuas buscando á Huahuantzin: en este conflicto á la media noche pasaron á los niños á Acolhuacan.

(Hasta aquí llega la parte de los "Anales de Cuauhtitlan" que dejaron traducida los Sres. Sanchez Solís y Mendoza; el fallecimiento del primero y la grave enfermedad de que adolece el segundo, truncaron ese estudio, por cuya causa se continúa publicando solamente la traduccion que afortunadamente dejó concluida el Sr. Galicia Chimalpopoca).—*J. S.*

TRADUCCION DEL SEÑOR GALICIA CHIMALPOPOCA.

noche, en donde los de Coyohua ó Coyohuacan vieron bultos que iban en canoas; entónces preguntaron quiénes eran los individuos que iban ocultos en las canoas, porque temian fuesen enemigos que andaban espiando para una sorpresa. Los fugitivos no tuvieron más que responder diciendo: «somos los desgraciados hijos de Iztlilxochitl, á quien mandó matar el señor de Azcapotzalco, y nos hemos separado de Tetzcoco para no correr la misma suerte. Los investigadores consolaron á los fugitivos, expresándoles: no tengais gran pena, somos los servidores de Itzcoatl, y por su mandato hemos venido á daros auxilio.» En seguida los llevaron á presentar. Los hijos de Itzcohuatzin, que fueron diez, cuyos nombres son los siguientes: Cahualtzin (9), el viejo Moteuzomatzin, Tecallapohuatzin (10), Citlalcohuatzin (11), Cuitlahuatzin (12), Tzompantzin (13), Cuauhtlatohuatzin (14), Huehuezacatzin (15), Tepollomitzin (16), Tochihuitzin (17). Viviendo muy contento Nezahualcoyotl en México al lado de Itzcoatl, repentinamente, con engaños de algunos malos hombres, lo sacaron de la capital y lo llevaron á Poyauhtecatlicpac (18), en donde, se dice, lo hicieron sufrir muchas cosas y le dijeron: «dizque tu vas á gobernar; sábete que en tus manos va á destruirse la capital é imperio.» Despues lo llevaron al lugar de donde lo habian separado. Algunos dias despues, estando jugando el niño Nezahualcoyotl, lo vió Itzcoatzin, se compadeció mucho de él, y admiró en gran manera el señorío y el órden con que jugaba, y de este modo fué creciendo y adquiriendo astucia y bastante viveza.

Siendo jóven y ya con algun conocimiento, se determinó á irse á presentar con Tezozomoctli de Azcapotzalco, conduciéndolo un caballero llamado Coyohua, natural de Teopiazco (19). Estando ambos cerca de Azcapotzalco, entró Coyohua primero á ver al tirano, diciéndole: «Señor y poderoso rey, un jóven bastante desgraciado, sin padre ni madre, viene á implorar vuestra real proteccion. Fuera de esta grande y noble ciudad, espera vuestro permiso para entrar á vuestra presencia; viene de Tenochtitlan, en donde lleva algun tiempo de vivir en medio de la desgracia: compadeceos de él, pues creo digno es de toda consideracion.»

Tezozomoctli dijo: «No sé lo que me dices. ¿Por ventura estás en tu juicio, ó padeces alguna enfermedad que te quita toda memoria é inteligencia? Dime, ¿aun vive el príncipe Nezahualcoyotl? ¿Cómo se ha conservado en Tenochtitlan por tanto tiempo? Todo puede suceder; que venga y verémos lo que pre-

(1) *Cuaminca ó Cuaniminca.* Lugar en que hay muchas palomas.
(2) *Texcalco.* En donde hay muchas peñas.
(3) *Teponazco.* En donde fabrican, hay ó venden los *teponaztles.*
(4) *Iztacatlan.* En donde el agua es blanca; se compone de *iztac* y de *atlan*, de *atl.*
(5) *Nextonquilpan.* En donde hay mucha yerba color de ceniza.
(6) *Coyohua.* En donde hay muchos dueños de zorros.
(7) *Aalhuacan.* Ignoro lo que pueda significar.
(8) *Acolhuacan.* Lugar en donde tuerce, da vueltas el agua; se compone de *atl*, agua, y del verbo *coloa*, torcer, etc.
(9) *Cahualtzin.* Derivado del verbo *cahualtia*, irse á la mano, abstenerse de algo.
(10) *Tecallapohuatzin.* El que lleva ó forma el censo ó padron general de los individuos.
(11) *Citlalcohuatzin.* Reverencial de Citlalcohuatl, compuesto de *citlallin*, estrella, y de *coatl.*
(12) *Cuitlahuatzin.* Propio de persona.
(13) *Tzompantzin.* Reverencial de *tzompantli.*
(14) *Cuauhtlatohuatzin.* Propio de persona; se compone de *cuauhtli*, águila, y del reverencial de *tlatoa*, el que habla.
(15) *Huehuetzacatzin.* Propio de persona.
(16) *Tepollomitzin.* Propio de persona.
(17) *Tochihuitzin.* Propio de persona; se compone de *tochin*, conejo, y del reverencial *ihuitzin*, derivado de *ihuitl*, pluma menuda.
(18) *Poyauhtecatlicpac.* Sobre el *poyauhtecatl* ó cerro, lugar que continuamente está oscuro de vapor, nubes ó cosa semejante.
(19) *Teopiazco.* Lugar en que se cuidan á los dioses.

tende.» Coyohua inmediatamente lo hizo entrar, y tenido larga conversacion con Tezozomoctli, y sin darles cosa alguna los dejó allí, es decir, en Azcapotzalco, para que vivieran. Entretanto se anunció la guerra contra Chalco, y habiendo salido en ella Nezahualcoyotl, tomó ó cogió por cautiva á la señora Ciliniyauhtzin (1). Inmediatamente la fué á presentar á Tezozomoctli, éste, sin darse por entendido de nada; al cabo de un corto tiempo, marchó Nezahualcoyotl para Tenochtitlan, asustado por tanto tributo que vió llevar Acolmiztli.

Pasados algunos dias en México, Itzcoatzin llamó á Nezahualcoyotl y le dijo: «Los dioses te han favorecido en todos los peligros que te han amenazado. Léjos de abreviar tu vida la han alargado. Como de las fauces de un lobo te han sacado, y como de las aguas furiosas que pretendian envolver tu existencia entre sus olas, te han libertado. Ahora, pues, conviene que vayas caminando para Acolhuacan. Los cerros de éste, sus tierras, aguas y montes están en un completo abandono; tú eres su auxilio, amparo y protector, gobiérnalo, dirígelo y engrandécelo.»

Nezahualcoyotl, sin embargo de no necesitar tales consejos, pues ademas de tener una extraordinaria viveza, se hallaba en estado de dirigir cualquier imperio, se fué para Tetzcoco. Allí comenzó á tener una vida bastante arreglada, y despues de algun tiempo, Tezozomoctli se acordó de Coyohua, y dijo: «Traedme á mi presencia á Coyohua. Estando éste delante de Tezozomoctli, dijo el rey: «El objeto para que te he llamado es para que sepas, que he tenido un sueño, en que veia que una grande y hermosa águila se bajaba de lo muy alto y se sentaba sobre mi cabeza; hacia lo mismo un furioso tigre: un lobo, despues de que daba espantosos rugidos, se paraba sobre mi cabeza, y por último, un grande ejército se preparaba en mi contra. Estas visiones me han acobardado sobremanera; la tranquilidad y el reposo han huido léjos de mí, y mi valor siento que se va debilitando: conozco y comprendo muy bien, que ninguno otro podrá explicarme cuanto deseo. Tú me analizarás palabra por palabra, los misterios del sueño que te he referido; ¿por ventura serán las amenazas de Ixtlilxochitl? ¿La sombra de Cuecuenotzin pretenderá confundirme? Bien puede Nezahualcoyotl buscar á su padre por donde quiera. Dime, tú que conoces muy bien á Nezahualcoyotl, ¿pretenderá acaso quitarme el imperio y gobernar sobre él? ¿Me despojará del mando y señorío que tengo sobre todo Azcapotzalco, y usurpará todo lo que poseo? Todos saben que mis caballeros y súbditos consintieron en Teoatl (2) á la jóven Cuecuenotzin. Acaso aun el mismo Nezahualcoyotl la convirtió en fuego sagrado, *teotlachinolli* (3); así es que, yo ninguna parte he tenido en todas estas cosas por las que me amenazan y quitan el descanso los funestos sueños. Reclamad á mis súbditos, acusad á mis caballeros, y quejaos contra los señores del grande Azcapotzalco.»

Coyohua, mirando que el tirano Tezozomoctli más bien queria disculparse y no oir las interpretaciones que habia pedido, se fué á ver á Nezahualcoyotl y le dijo: «Me ha llamado Tezozomoctli, y despues de no explicarle los sueños que me dijo ha tenido, porque no quiso, se expresó en los términos siguientes: «los caballeros y señores á cuyo favor vivis, han criado, han alimentado y han protegido á Nezahualcoyotl: ¿por qué, pues, pretende despojarnos? ¿acaso quiere aún llenarse de tierras, aguas, montes, y demás riquezas? Tú recibirás grande recompensa si haces lo que te manda tu señor. Toma este *mitl* (4) y mira cómo le puedes clavar en la garganta. Tendrás por esto dos, tres ó más casas que quieras; se te darán las tierras que necesites. Yo no puedo hacerte ninguna traicion; toma el *mitl* que me dió el tirano para tu garganta. Dizque si no puedo con él, procure ahorcarte con las manos. Esto mandó el tirano, y no solo expresó delante de mí, sino de otros muchos. Mas no temas, los dioses estarán en tu auxilio, no te acobardes; con mayor valor iré á Azcapotzalco y entregaré su arma al tirano, porque soy Coyohua, y no instrumento de las maldades é intrigas del que jamas se sacia con la sangre de los inocentes.» Inmediatamente se puso en marcha para Azcapotzalco, é hizo como le habia dicho y prometido á Nezahualcoyotl.

Habiendo pasado algun tiempo Coyohua con Nezahualcoyotl en Tetzcoco, volvió Tezozomoctli á solicitarlo: luego que llegaron los enviados, dijeron: «Caballero Coyohua, nuestro gran Tezozomotzin te saluda desde su asiento, y dice, que tú bien puedes hacer lo que quiere; hay mil maneras y muchos lugares en que ejecutar su deseo; porque Nezahualcoyotl sale al campo contigo solo; estando en cualquier *tlapanco* (5), desde allí puedes, al menor descuido, arrojarlo. Gusta mucho de divertirse en las canoas, y estando léjos de la orilla puedes ahogarlo; y en fin, las mismas jóvenes que lo acompañan en todas sus diversiones le pueden formar alguna trama y hacerlo caer en el precipicio.»

Coyohua contestó: «Bien está, verémos cómo se consigue lo que quiere Tezozomoctli, ensayarémos los medios que vos me proponeis, aunque veo una grande dificultad por el número tan considerable de los que lo cuidan, como de los mas allegados amigos suyos. Sin embargo, vos veréis el empeño que desde este momento vuelvo á tomar; dejadme por tanto ir á ver á todos los que puedan contribuir para esta empresa.» Luego se separó Coyohua de los mensajeros, y se dirigió inmediatamente á Nezahualcoyotl diciéndole y comunicándole las disposiciones de los enviados del tirano, quien no cesaba un momento de estar acechando la vida del jóven príncipe. Entretanto los mensajeros se retiraron á decirle á su señor, que dejaban completamente instruido á Coyohua, para la pronta ejecucion de su mandato. Tezozomoctli contestó: «Habeis cumplido con eficacia mis órdenes, yo os lo recompensaré; mas veo que Coyohua trata de engañarme. Sus promesas son muy prontas, y sus hechos tardios. Me he valido de seducciones y engaños, y él firme en no corresponder á cuanto le propongo. No obstante, esperemos ahora, quizá hará algo de lo que le he dicho, llevado de los halagos que le he hecho.»

Habiendo pasado mucho tiempo, y sin que Coyohua se diese por entendido de corresponder á lo que tanto ansiaba Tezozomoctli, volvió éste á importunarlo con sus nuevas pretensiones, diciendo: «Por fin, ¿qué ha hecho Coyohua? Debes considerar que por favor de mis caballeros y señores vives; en cualquiera parte que estés, allí te han de considerar, guardar tu vida, proteger y proporcionar cuanto quieras y desees. Todos ellos están dispuestos á darte tierras, casas, agua,

(1) *Ciliniyauhtzin.* Propio de persona.
(2) *Teoatl.* Agua divina.
(3) *Teotlachinolli.* Se compone de *teotl* y *tlachinolli*, cosa quemada.
(4) *Mitl.* Saeta, flecha.
(5) *Tlapanco.* Azotea.

el *mitl* y el *tochtli* para tu auxilio.» Coyohua le contestó: «He oido tu mandato, y te digo, que si no he hecho en tanto tiempo lo que deseas, ha sido porque los cuidadores de Nezahualcoyotl son innumerables. La multitud de sus amigos no lo deja, y sobre todo, la viveza, vigilancia é inteligencia que naturalmente tiene el jóven, no dejan ni el menor descuido. Sin embargo, creo que tú lo puedes lograr, aprovechando el tiempo que ya se acerca. Tú sabes muy bien que dentro de poco se te han de presentar los caballeros y señores de todos los pueblos chichimecas, á entregarte el tributo; entre ellos ha de ir precisamente Nezahualcoyotl; estando allí, puedes destinarle habitacion ó pieza en que dormir, y á la media noche ú hora que te parezca, dos ó tres de tus súbditos podrán ejecutar tu deseo. Yo estaré á la vela, para allanárselos todo. Creo que debo acompañarlo, aunque no quiera, tanto porque le he manifestado mucho aprecio, cuanto por corresponder á la confianza que en mi individuo pones, y de eso recibo grande merced.»

Habiendo oido Tezozomoctli tales advertencias, recibió grande gusto, é inmediatamente mandó llamar á sus consejeros y demás grandes caballeros tepanecas. Estando todos reunidos, les expuso su pretension, diciéndoles: «Ya sabeis, señores, que el jóven Nezahualcoyotl es muy querido de todos los chichimecas de Tetzcoco, Acolhua, Cuauhtitlan, etc; lo consideran y proclaman como heredero de Ixtlilxochitl; que nadie mejor que él puede conservar la dignidad de la autoridad real, ni la nobleza de su sangre. Por otra parte, él es muy vivo y astuto, y podrá imaginar dentro de poco ponernos guerra y despojarnos de todo lo que actualmente poseemos, y de cuanto nuestros padres y ancianos adquirieron con verdadero derecho. Además, los jóvenes y muchachos que continuamente lo acompañan, rodean y siguen, son de la misma naturaleza, ansiosos de grandes empresas y codiciosos de lo ajeno. De aquí es, que si no procuramos deshacernos de él ahora que es jóven, no podremos cuando tenga grandes fuerzas y muchos más amigos. Vos no ignorais que de aquí á pocos dias tengo que hacer cuenta de los caballeros y pueblos que nos pagan tributo; se han de presentar aquí, y se han de quedar hasta que la cuenta no sea justa. Entre ellos ha de venir Nezahualcoyotl, juntamente Coyohua, quien me ha prometido su auxilio para libertarme ó libertarnos del peligro que nos amenaza. Preparad la pieza que se le ha de dar, y discurrid sobre el modo de asegurar nuestra autoridad, nuestro imperio, y la sangre insigne del nombre tepanecatl.»

Entretanto, Coyohua, resuelto á no cometer ninguna maldad contra Nezahualcoyotl, á quien amaba sobremanera, le dijo todo lo que se le preparaba, y el peligro que de dia y de noche le amenazaba. Le agregó: «Tú no ignoras que dentro de poco debes presentarte con tu tributo á Tezozomoctli de Azcapotzalco, y allí, segun te he dicho, corre peligro tu vida. Bien puedes excusarte de ir, ó de ir volver inmediatamente, ó en caso de quedarte, ir y estar bien prevenido. Yo, querido príncipe, si lo ordenas iré contigo, y jamás permitiré que triunfe la maldad contra la verdadera inocencia.»

Llegado el dia, se presentaron los señores tributarios, entre ellos Nezahualcoyotl acompañado de muchos caballeros chichimecas y de Coyohua, é inmediatamente mandó Tezozomoctli se le diera la pieza destinada para el caso; mas el príncipe, como advertido de todo, no manifestaba ningun temor, al contrario, parecia que con su ánimo varonil desafiaba á cuantos enemigos pudieran presentársele.

2 calli. En este año el caballero Xiuhcozcatzin, por mandato de Itzcoatzin, señor de Tenochtitlan, intimó guerra á Tezozomoctli de Azcapotzalco.

3 tochtli. En este año se aumentó en gran manera la guerra contra los tepanecas, declarándose ó tomando parte infinitos pueblos. Primeramente se fueron sobre ellos los chichimecas de Cuauhtitlan, cuando gobernaba Maxtlaton en Tepanoayan, Epcoatl en Tultitlan, en Tlatilolco Tlacateotl, hijos todos de Tezozomoctli; en Tenochtitlan el grande é insigne Itzcoatl, y en Tenanyocan, Tetitl. Los de Cuauhtitlan estaban llenos de furor, y con más ganas de pelear, á causa de que cuando gobernaba Xaltemotzin, por intrigas de Tezozomoctli fué muerto aquel á traicion, y por esto querian los chichimecas vengar la sangre de sus antepasados.

Además, se ensangrentó tambien la guerra, porque queriendo Tezozomoctli poner en el gobierno de Cuauhtitlan á uno de sus hijos, los caballeros chichimecas no lo admitieron, por lo que se enfureció el señor de Azcapotzalco, les declaró y les juró odio hasta destruirlos. Por parte de los de Cuauhtitlan hubo division para resistir al tirano y llevar la guerra, si era posible, hasta el centro de la misma capital. Veinte años estuvieron luchando los tepanecas y chichimecas, y sin que unos ú otros hubieran rendídose, ni que se hubieran reconciliado, hasta que vinieron los castellanos. Valiéndose de sus acostumbradas intrigas, Tezozomoctli logró una vez debilitar la fuerza de sus contrarios y echarlos de Cuauhtitlan. Hallándose éstos en Cocotitlan (1), allí los soldados del tirano hacian cuanto querian; abusaban de las mujeres, hijas y señoras de los chichimecas, robaban, insultaban y maldecian. Por tal motivo se mandaron á Xonacapacoyan (2); sufriendo lo mismo en este lugar, se trasladaron á Nemaquixtiloyan (3), despues á Tehuiloyocan (4). No obstante los males que causaban los tepanecas en estos lugares con los desgraciados chichimecas, eran incalculables; sucediendo lo mismo en Tzompanco, Citlaltepec, etc., se mudaron por último á Huehuetoca. Los habitantes de esta ciudad eran bastante humanos con los chichimecas, y no solo se portaban con esta cualidad, sino que les profesaban grande amor desde tiempos muy atras, y por esta circunstancia Huehuetoca era como asilo de aquellos, por cuya proteccion se libertaron muchas veces de los males que los amenazaban.

Cuando Tezozomoctli y todos los tepanecas declararon la guerra contra Cuauhtitlan, muchos pueblos de éste se rebelaron en su contra, y lo sitiaron al tiempo del ataque. Estos fueron: Tultitlan, Cuauhtlaxpan, Cuahuacan, Tepotzotlan, Coyotepec, Citlaltepec, Otlachpanco y Tzompanco. Mas los de Tollan, Apazco, Xilotepec y Chiapa se juntaron para defender á Cuauhtitlan, y con tanta multitud, que era preciso que pereciese mucha gente. Se dice que en el acto mismo de la batalla, en un tiempo Maxtlaton andaba personalmente suplicando á sus soldados, para que no desmayasen, repartiéndoles el *chimalli*, *mitl* y *tlahuiztli* para pelear, y esmerándose en sus arengas para animar, hasta tomar la cabecera, como lo hicieron con mucho valor.

(1) *Cocotitlan.* Lugar en que hay muchas tórtolas; se deriva de *cocotli*, tórtola.
(2) *Xonacapacoyan.* En donde se lava la cebolla.
(3) *Nemaquixtiloyan.* Lugar en que se liberta, salva, libra uno de algun peligro.
(4) *Tehuiloyocan.* Lugar en que se fabrica vidrio, cristal.

Entónces los tepanecas cogieron á muchos cautivos, principalmente de los caballeros chichimecas, los llevaron amarrados á Azcapotzalco, y allí con bastante crueldad los mataron. Esto se verificó á los ochenta dias de haber comenzado las hostilidades. En esta guerra muchos se escaparon de la muerte, y otros tantos de haber sido cogidos como cautivos, y todos juntos volvieron á poco tiempo á su antigua ciudad de Cuauhtitlan. Estando allí los tepanecas, impusieron muy fuertes tributos á los chichimecas, quienes no pudieron cumplir con ellos mas que dos veces; por lo que el tirano de Azcapotzalco determinó castigar á los de Cuauhtitlan, porque no daban de tributo sino despreciables ayates, pequeños cotones, algunas piezas de manta y unos cuantos idolitos, y mandó ocupar por segunda vez la capital.

Se dice igualmente, que al cabo del tiempo, reunidos los chichimecas y auxiliados de una multitud de pueblos, llevaron la guerra contra Cuauhtitlan con el objeto de recobrarlo, y de echar de allí y de todos los pueblos sus anexos á los tepanecas que los habitaban. Comenzada la batalla, se derramó mucha sangre, y aumentada la fuerza y el valor de los chichimecas en venganza de tanta opresion, huyó de allí á Huehuetoca el tirano Tezozomoctli, en donde á poco tuvo noticia de haberse perdido Cuauhtitlan por parte de sus soldados. No creyendo esta asercion tan funesta, envió á los caballeros Cohuatequitl y Tehuillocatzin para que personalmente vieran, examinaran y le llevaran una explicacion clara de todos los acontecimientos de la guerra, que le habian dicho. En efecto, habiendo visto, oido y comprendido los estragos y las consecuencias del ataque, le pusieron en su conocimento diciendo: que pereció muchísima gente de la suya, que los cautivos eran infinitos, y que los pocos ancianos y niños que habian quedado se hallaban en Tultitlan, Tecpan, y Huexocalco. Habiendo escuchado Tezozomoctli que la capital de Cuauhtitlan habia sido tomada, se entristeció en gran manera, diciéndoles á sus amigos, parientes y aliados; bien merecido lo tengo por haber querido dominar aún á los mexicanos; y se puso á llorar, acaso mas bien de furor y rabia que de arrepentimiento. Despues de un gran rato de silencio, comenzó á despedir á los que le habian acompañado, previniendo á Cohuatequitl y Tehuillocatzin, fueran á notificar á todos los ancianos y caballeros, que se habia perdido todo, que los que quisieran verlo y seguirlo, en Atzompa los aguardaba. Se retiraron en efecto todos, dejando solo á Tezozomoctli.

Estando en Atzompa, en medio de la desesperacion, por considerar que se le habia ultrajado su poder y autoridad, se suicidó tomando yerbas venenosas. Este fin tan desgraciado de Tezozomoctli se refiere con bastante exactitud en la historia de Cuauhtitlan. Una de las principales causas que lo obligó, fué la de haber sabido que sus enemigos habian quemado el templo y todas sus casas reales, y habian ejecutado hechos inauditos. Es de creerse que así fué todo, por el odio tan grande que tenian los chichimecas fundadores de Cuauhtitlan á los tepanecas y á su rey usurpador.

Pasado algun tiempo, y tranquilizados de algun modo los chichimecas señores de Cuauhtitlan, celebraron una gran junta, y en ella convinieron en volver á restablecer su antiguo gobierno, y por unanimidad de votos, pusieron al frente de él á Tecocoatzin (1), caballero de la sangre chichimeca. Le formaron su palacio en Huexocalco, en donde por un riguroso turno le cuidaban otros caballeros. En este tiempo gobernaba en Azcapotzalco uno de los hijos de Tezozomoctli, llamado Maxtlaton; éste, creyendo, como su padre, tener dominio sobre Cuauhtitlan y sus habitantes, se enfureció al saber que Tecocoatzin habia sido efecto rey de los chichimecas de Cuauhtitlan, y que para tal hecho no se hubiese contado con su consentimiento, y sí solo con el de los tenochcas. Sin embargo, no quiso dar á entender su enojo, al contrario, procuraba andar con modestia, ayunar ó al menos fingir que ayunaba, se vestia á manera de los huexotzincas, andaba juntando hacinas de leña, *icuauhquetzal centlaliaya;* traia la cabeza envuelta con fajas de cuero, *ihuan cuetlaxtlayllacatzolli ynic mo cuailpia;* su capa ó tilma era de manta muy blanca, sus bragas eran del mismo género, su cabello liado con correas bastante finas.

Los demás caballeros se vestian como querian al modo tambien de los huexotzincas. Se dice que todas estas cosas se hicieron así, por Maxtlaton y los tepanecas, para no dar á conocer la guerra que tenian pensado llevar contra los chichimecas de Cuauhtitlan.

Estos por su parte no vivian descuidados, al contrario, vigilaban de dia y de noche; habia comisiones para examinar la conducta de los pueblos, y vivian completamente de acuerdo con los mexicanos y acolhuas. Se dice igualmente que Tezozomoctli y su hijo Maxtlaton, en tiempo de su gobierno causaron muchas muertes. A Nauhyotzin, señor de Colhuacan; á Ixtlilxochitl, de Tetzcoco; á Pichacatzin, de Ticic Cuitlahuac; á Tlacateotzin, de Tlatelolco, y al viejo Xaltemotzin, todos príncipes y reyes, los mató Tezozomoctli de Azcapotzalco. A Chimalpopocatzin, rey de Tenochtitlan, y á Cuauhtlatoatzin, de Tlaltilolco, los hizo morir Maxtlaton.

Este mismo hizo huir de Tetzcoco al príncipe Nezahualcoyotl, á sus parientes, amigos, y una multitud de los principales y señores de aquel reino, segun consta de la respectiva historia. Cuando gobernaba ya el señor Tecocoatzin en Cuauhtitlan, estaba tambien en el imperio de Tenochtitlan, Itzcoatzin. Estos dos grandes hombres, despues de muchas y detenidas conferencias, decidieron resueltamente llevar la guerra contra los tepanecas y Maxtlaton, y no cesar hasta exterminar su raza, á cuyo efecto enviaron á Huexotzinco en clase de mensajero á Acatzintli (2) y Tetzintli (3), para que haciendo presente la tiranía con que oprimia Maxtlaton á todos los pueblos, y la firme resolucion de contener sus progresos, tomase parte con todos sus recursos en tan grande empresa: lo mismo se hizo con los de Colhuacan. Entónces Maxtlaton, que gobernaba en Azcapotzalco, mandó decir á Tenocellotzin, señor de Huexotzinco, que le ayudase con gente y armas en la grande guerra que iba á emprender; lo mismo hizo con los de Chalco, Chiapan y otros muchísimos lugares adonde mandó mensajeros.

Se dice que el señor de Huexotzinco admitió la invitacion que se le hacia, prometiendo prepararse y estar listo para cuando comenzara la guerra. El señor de Cuauhtitlan, que era Tecocoatzin, por su parte mandó tambien á Huexotzinco una comision compuesta de sus parientes y demás personas principales de la capital, cuyos nombres son: Teuhtlamacazqui, habitante de Tequixquinahuac; Chichanitzin (4), Tziuh-

(1) *Tecocoatzin.* Propio de persona; reverencial de *tecoco*, cosa que duele.
(2) *Acatzintli.* Reverencial de *acatl.*
(3) *Tetzintli.* Reverencial tambien de *tetl*, piedra.
(4) *Chichanitzin.* Nombre propio de persona.

coatzin (1), natural de Nepantla (2), Cohuatzin, de Chalmecapan (3), el caballero tlacochcalcatl Callaxochitl, que vivia en la orilla del camino que baja del monte, con el objeto de suplicar al señor y á todos los huexotzincas los auxiliaran en la venganza de tantas muertes que habia hecho Maxtlaton, tirano de Azcapotzalco, manifestando que este paso que iban á dar era bastante justo, en razon de que, sin culpa ni motivo se les habia hecho tanto daño.

La respuesta de Tenocellotzin fué, mandar amarrar á todos los enviados para matarlos; mas despues, por las razones que se manifestarán más adelante, les guardaron muchas consideraciones.

Declarada la guerra, previno el mismo Tecocoatzin, que todos los chichimecas, fuesen ó no cautivos, saliesen con el mayor cuidado y mucho sigilo de Azcapotzalco, lo cual ejecutaron sin dilacion, llevándose á sus mujeres, y yéndose á sus respectivas casas. Sabido esto por Maxtlaton, inmediatamente mandó un cuerpo de hombres de los más animosos, para que fueran á recoger á todos los cautivos que se habian escapado del cuidado y vigilancia de los tepanecas.

Al llegar los soldados al paraje llamado Huexocalco, fueron sorprendidos y muertos á garrotazos; otros en Teccalco fueron estacados, *Yn teccalco huitzoctli yn ypan quimo tzitzinaquiaya*. De modo que ninguno de estos se libertó del furor de los enemigos: este hecho lo sintieron entrañablemente los tepanecas, y se cree que los excitó más á la venganza.

Los tlatilolcas mandaron igualmente suplicar á Tenocellotzin los ayudase, porque continuamente los tepanecas se estaban burlando de ellos, y han muerto á muchos caballeros. Sabiendo los enviados que Nezahualcoyotzin andaba por Huexotzinco, lo solicitaron para que hablase con ellos delante de los huexotzincas. El príncipe de Tetzcoco, perseguido por los tiranos Tezozomoctli y Maxtlaton, relató con mucha claridad y exactitud el estado que guardaban los pueblos á la vista de la ambicion y soberbia de Azcapotzalco, empezando desde el principio de la tirania de Tezozomoctli, continuando con los hechos crueles de su hijo Maxtlaton, y concluyendo con decir, que Cuauhtitlan se fundó por los señores chichimecas, quienes con el *mitl* y su dios llamado Mixcoatl lo engrandecieron: *ihuan ica in mitl ihuan inin teuc Mixcoatl tlacameca yotique in Cuauhtitlan*. Que los tepanecas no eran de su raza, y toda su riqueza consistia en hondas, *tematlatl* (4), *in tlatqui*: que no los conocian; que tenian diferente dios llamado Cuecuex (5), y que sin motivo mataban y asesinaban. En tal virtud se presentaban á la vista de los huexotzincas, y rendian á los piés de su dios Camaxtli (6) para que los protegiese.

Los enviados de Tlatiloico todos eran de Amaxac, llamados el primero Coachayatzin (7), el segundo Atepocatzin, el tercero Tecatlatoatzin, el cuarto Callatlaxcaltzin (8). En seguida Nezahualcoyotzin previno á todos estos fueran á Tliliuhquitepec (9), Atlauhcatepec (10), Tlaxcallan, con el objeto de hacer presente las crueldades de los tepanecas. Como hubiese intervenido Nezahualcoyotl en estas excitaciones, accedieron muy gustosos los pueblos y se prestaron á dar auxilio á los chichimecas, y tanto más cuanto que supieron que el mismo Nezahualcoyotl se iba á poner á la cabeza de todos.

Mirando este príncipe la buena disposicion de los principales caballeros de los referidos pueblos, dispuso el órden con que habian de marchar los soldados aliados, y quiénes habian de ser los primeros; arregló, que para no confundirse y se matasen mutuamente, llevasen todos en la cabeza su distintivo, y señaló por último á los respectivos jefes, quienes habian de conducir el ejército. Despues llegaron los enviados de Itzcoatzin á Huexotzinco, manifestando el mismo objeto que los demás.

Se dice que habiendo llegado los tlatilolcas á Cuauhtitlan, comenzaron á matar y descuartizar á los tepanecas que se hallaban en él y demás lugares adyacentes.

Puesto (en este año de *3 tochtli*) Nezahualcoyotzin á la cabeza de los huexotzincas, tlaxcaltecas y chalcas, el primer paso que determinó dar, fué echar de los respectivos gobiernos á los hijos de Tezozomoctli. Así es que vino á salir en Chalco, de éste pasó á Tetzcoco y en seguida á Coatlichan, de donde echó á Quetzalmazatzin, que á la vez tenia la autoridad real, y en el momento fué muerto por sus enemigos; de allí pasaron á Huexotla, en donde hicieron morir á Cuapiyo. De este lugar se dirigieron para Acolman; allí, aunque con alguna resistencia, quitaron del gobierno á Teyolcocoatzin. Despues pasaron á Tultitlan, cuando estaba gobernando Epcoatl; llegaron á este lugar el príncipe Nezahualcoyotzin con número infinito de huexotzincas, tlaxcaltecas, chalcas y demás pueblos que se agregaron. Entónces, el dia *ce tecpatl*, hicieron un gran movimiento los tepanecas entusiasmando á sus parientes, amigos, ancianos, jóvenes, mujeres y aliados, para que armándose y con todo su vigor, hiciesen la resistencia prevenida por su señor de Azcapotzalco. Comenzada la batalla, el señor de Cuauhtitlan, Tecocoatzin, en medio de la confusion cogió á su querida hija que en otro tiempo habia sido hecha cautiva por los tepanecas, y á la vez era señora y mujer de Epcoatl. Sin embargo de esta circunstancia, ella, cuando comenzó la guerra, consintió en la perdicion y destruccion de los tepanecas, y lo repetia siempre que amenazaban á Tecocoatzin. Casi se puede decir que por ella se suscitó esta guerra tan sangrienta.

Cuando todos se estaban traspasando con sus lanzas, haciendo pedazos á garrotazos y destrozándose de mil maneras, la señora mujer de Epcoatl subió á lo más alto del templo ó casa del demonio de Tultitlan, y ella misma le prendió fuego, é hizo que no se apagara éste sino hasta reducir á cenizas el tlacatecollo-calli (11). Entretanto los furiosos chalcas cogieron á muchísimos cautivos, y mirando la señora á los cautivadores que llevaban á los prisioneros, les preguntó quién era ese señor Quetzalpatzactli. Le respondieron que era el señor Te-

(1) *Tziuhcoatzin*, Propio de persona.
(2) *Nepantla*. Será algun pueblo; significa: en medio de alguna cosa, lugar, etc.
(3) *Chalmecapan*. Descendientes ó lugar en que se hallan los descendientes de los chalcas. Se deriva de Chalco y de *mecatl*, que, como se ha dicho en otra parte, con esta palabra se significa sangre, parentesco, línea, etc.
(4) *Tematlatl*. Compuesto de *tetl*, piedra, y de *matlatl*, red.
(5) *Cuecuex*. Dudo si será así, ó más bien Cuecuech, travieso, desvergonzado.
(6) *Camaxtli*. Ignoro su etimología.
(7) *Coachayatzin*. Creo que será más bien Cuachayotzin, derivado reverencial de *cuachoyotli*, cabeza de chayote. Se compone de *cuaitl*, cabeza, y de *chayotli*, fruta espinosa y conocida con el nombre de chayote.
(8) *Callatlaxcaltzin*. Propio de persona: se compone de *calli*, casa, de *atl*, agua, y del reverencial or... ..
(9) *Tliliuhquitepec*. Nombre compuesto de *tliliuhqui*, cosa negra, y de *tepec*, derivado de *tepetl*, cerro.
(10) *Atlauhcatepec*. Cerro ó monte que está junto al rio.
(11) *Tlacatecollo-calli*. Compuesto de *tlacatecolloti*, demonio, y de *calli*, casa.

nocellotzin. Entónces dijo ella: «Lo saludaré diciéndole: señor mio, soy vuestra hermana mayor, pues mi padre es el caballero Tecocoatzin, señor de Cuauhtitlan; me ha dejado aquí con el más profundo sentimiento de su corazon, *otonehuac* (1) *ochichinacac* (2) *yni yollo* (3) *yni nacayo.*»

Luego que llevaron á los de Tultitlan los hicieron llegar á Cuetlachtepec (4), Temacpalco (5), en donde reinaba el caballero Tellitl. De allí echaron á éste y se fueron para Coyoacan. Los guerreros de esta ciudad destruyeron seis pueblos; los xochimilcas por su parte arruinaron siete. El motivo de esta desastrosa guerra fué, el habermuerto Tezozomoctli al viejo Ixtlilxochitl, y la decidieron los caballeros Itzcoatzin, Tecocoatzin, de Cuauhtitlan, Nezahualcoyotzin, de Tetzcoco, y Tenocellotzin, de Huexotzinco, quienes persiguieron mortalmente á los hijos del rey de Azcapotzalco.

Echados los tepanecas de Xochimilco, se fueron á refugiar por Tonanixillan (6), Atlipachiuhcan (7) y Cuauhximalpan (8), en donde permanecieron cuatro años, hasta que se juntaron despues con los de Azcapotzalco, Tlacopa, Tenanyocan, Coyoacan, y muchos xochimilcas, etc.: entretanto comenzó otra guerra entre Tetzcoco, Coatlichan, Huexotlan y Acolman, en que pereció muchísima gente.

En esta vez todos los pueblos que estaban sujetos á la gran capital, Cuauhtitlan, se separaron de él; rompieron la alianza, la amistad y demás vínculos que habia dejado ordenados y establecidos el viejo Xaltemotzin. Dejaron de pagar ya el tributo establecido Tequixquinahuac, Tepoxaco, Tzompanco, Chalmecapan, Cuauhtlaapan, Citlaltepec, Nepantla, Tepotzotlan, Huehuetoca, Atempa, Coyoltepec, Otlazpan. Los de Huehuetocan nunca pagaban, ni tampoco se les exigia, por consideracion de que siempre habian sido y eran muy hospitalarios con los chichimecas, que á su proteccion y asilo ocurrian en todas sus aflicciones y persecuciones, y finalmente, eran muy buenos amigos.

En este mismo año de *3 tochtli*, se pusieron en contienda por segunda vez los tepanecas con los mexicanos. En la primera duró el rencor y la persecucion de los primeros contra los tenochcas doce años, comenzando en el año de *1 acatl*, cuando éstos aún tenian muy corto terreno; mas en el de *3 tochtli* se habian extendido admirablemente, y con gran sentimiento de sus convecinos, segun cuentan los colhuas, y dicen tambien que el año de *4 tochtli* comenzaron los xochimilcas, provocados por Nezahualcoyotl, y en el cual tiempo se coronó éste.

Se ha dicho y contado, que en este año de *3 tochtli*, en que se levantaron los tepanecas contra los mexicanos, fueron vencidos los de Cuauhnahuac y Xaltocan por Nezahualcoyotzin, Itzcoatzin y Tecocoatzin de Cuauhtitlan. En el año de *4 acatl* se coronó en México Nezahualcoyotzin, y en este mismo comenzó la grande fiesta á que concurria gente de todas partes y hacian los de Tultitlan en Cuauhtitlan. Muchos, sentidos de tal solemnidad, ocurrieron á Xochitlcozauhqui, señor de Cuahuacan, suplicándole mandase ó prohibiese la referida solemnidad, en atencion á que no fueron los de Cuauhtitlan los inventores de esa grande fiesta, sino los de Tultitlan. El rey los oyó con grande enojo y los despidió cuanto ántes. Uno de los expectadores inmediatamente corrió á poner en conocimiento de Tecocoatzin esta queja y desaire; hicieron lo mismo los otros tultitlanenses, habitantes de Ahuacatitlan. Por este motivo vinieron luego con guerra á Cuauhtitlan los demás tultitlanenses. Tecocoatzin procuró con tal noticia, no ser sorprendidos los demás pueblos por sus enemigos. No obstante los tepanecas de Cuahuacan se echaron con todo furor contra Cuauhtitlan, por haber solemnizado la fiesta que no les pertenecia. Mas no les valió, porque casi todos fueron hechos cautivos, miéntras que los tepanecas de Ahuacatitlan fueron muy bien recompensados, recibiendo sus casas y tierras que habian dejado, y quedando advertidos de no volver á tomar las armas contra Cuauhtitlan; que procurasen vivir con paz y tranquilidad, si querian permanecer por siempre en el referido lugar.

En el mismo año de *4 acatl* declaró Itzcoatzin la guerra contra Cuitlahuac, aunque dejó pasar tres años sin realizarla.

En el año de *5 tecpatl* se hallaba ya en el mayor brillo Itzcoatzin, extendiendo su imperio por todas partes, y sujetando á los reyes y señores de Ahuacan y Tepehuacan, y con esto ya se conoció el poder y valor del mexicano y tenochca.

En el año de *6 calli* tomó posesion Nezahualcoyotl del trono de Tetzcoco, habiéndolo coronado Itzcoatzin, y desde entónces se afianzaron más los vínculos de amistad y parentesco entre estos dos grandes hombres, y entre los mexicanos y tetzcocas.

En el mismo año de *6 calli* fueron echados los tepanecas de Tonanillan, de Cuauhximalpan, de Atltepechiuhcan: despues de haber durado cuatro años sin asiento fijo, se presentaron al señor de Cuauhtitlan, suplicándole les permitiese domiciliarse en Tultitlan. Tecocoatzin les concedió, con la condicion de que en lo sucesivo jamás se pondrian en contienda con nadie, pues de lo contrario, se harian indignos de toda compasion, y que no los dejarian sino hasta acabar con la raza de una gente que habia dado y causado tanta guerra.

Puestos en Tultitlan inmediatamente por mandato de Tecocoatzin, fueron á limpiar, enderezar y tapar las reventazones del rio de Cuauhtitlan, que ya ántes habia causado grandes perjuicios, tirando cien casas de Tultitlan y amenazando aun la vida de los habitantes.

En este mismo año murió el hombre grande que estaba gobernando en Cuauhtitlan, llamado repetidas veces Tecocoatzin, despues de haber gobernado únicamente cuatro años en Cuauhtlahuexocalco, como se ha dicho ya.

En el año de *7 tochtli*, se aconejó el año, porque hubo carestía de víveres y por consiguiente hubo hambre. Entónces subió al trono de Cuauhtitlan el señor llamado Ayactlacatzin Xaquin Teuctli.

En este mismo año volvió por segunda vez Itzcoatzin á declararles la guerra á los de Cuitlahuac,

(1) *Otonehuac*. Pretérito perfecto del verbo *toneua*, padecer dolor, atormentarse.
(2) *Ochichinacac*. Pretérito perfecto del verbo *chichinaca*, allagarse, atormentarse.
(3) *Yni yollo*. Su corazon, su alma.
(4) *Cuetlachtepec*. Cerro, monte, selva de muchos lobos; se deriva de *cuetlachtli*, lobo, y de *tepec*, derivado de *tepetl*.
(5) *Temacpalco*. Puede ser, ó impersonal, es decir, en la palma de la mano de alguna persona, ó podria ser alguna peña que tenga la figura de la palma de la mano.
(6) *Tonanixillan*. En el vientre de nuestra madre.
(7) *Atlipachiuhcan*. Abundancia de agua.
(8) *Cuauhximalpan*. En donde se labra madera: se deriva de *cuahuitl*, madera, y de *ximalpan*, lugar en que se hace tal cosa, derivado del verbo *xima*, labrar, acepillar.

al tiempo que fueron llamados en Tetzcoco, en donde permanecieron por espacio de tres años. Por este motivo quizá, los de Tetzcoco no pusieron un pié por mucho tiempo en México, hasta que comenzando á morir muchos de sus habitantes, vinieron mezclados con los de Cuitlahuac, trayendo al frente al señor llamado Tezozomoctli de Cuitlahuac, que entónces estaba gobernando dicho lugar.

En el año de *8 acatl* se fueron á México los de Ticic Cuitlahuac, y se volvieron ó contaron desde entónces por mexicanos. En este mismo año se concluyó el camino de agua, viniendo por Citlaltepec hasta el paraje que le nombran Aitictli (1) ó centro del agua. Duró siete años la compostura del rio. En este mismo año se restableció el pueblo de Xaltocan por muchas familias que se reunieron de Acolman, Colhuacan, Tenochtitlan y otomies, y desde este tiempo no volvió á restablecerse la dinastía de los reyes hasta que vinieron los españoles, sino que quedó con el triste nombre de pueblo.

En el referido año de *8 acatl*, lindaron los tenochcas sus tierras ó posesiones mexicanas, juntamente los tlatilolcas, llegando los linderos hasta Toltepec, Tepeyacac, Cuachilco, Tlachcuicalco y Tozquenitlac.

En el mismo venció Itzcoatzin á los de Ecatepec, es decir, el dia 7 del símbolo *xochitl*.

En *9 tecpatl* llevaron los mexicanos la guerra contra los chalcas, comenzando la batalla en el paraje llamado Chalcoatenco, y á los cuarenta y tres años de continuas conquistas.

En *13 tecpatl* murió el señor de Tenochtitlan, Itzcoatzin, é inmediatamente le sucedió en el imperio Moteuzomatzin Ilhuicaminatzin, y en el mismo tomó posesion del gobierno de Colhuacan el caballero Xilomatzin, por haber muerto en un ataque su antecesor Acoltzin.

En el año *ce calli* se pusieron en contienda los de Cuitlahuac, declarándose guerra entre sí los habitantes. El dia de cuatro itzcuintli el barrio de Atenchicalcan, con su jefe ó rey llamado Acolmiztli se insurreccionó, miéntras los de Ticic se habian ido á la guerra de Chalco con su rey y señor Tezozomoctli, que habia nacido allí. De suerte que lo que pretendian los de Atenchicalcan, era acabar con el departamento de Ticic. Mas los jóvenes y viejos se defendieron con extraordinario vigor, animándose aun hasta las mujeres jóvenes y ancianas, para defender la antigüedad de su nobleza, y la primacía de su departamento. Venidos de Chalco los de Ticic, llenos de furor y cólera contra los de Atenchicalcan, éstos inmediatamente se retiraron á sus casas. Entónces Tezozomoctli mandó preguntar á Acolmiztli, por qué le queria hacer traicion, usurpando una autoridad que no le competia, y trastornando el órden y paz que disfrutaban sus súbditos. Así es que, si queria que se decidiese todo por las armas, que tomase su mitl y tizar y se preparara para la guerra. Oida esta reclamacion ó intimacion de los de Ticic por Acolmiztli y los de Atenchicalcan, no contestaron cosa alguna, ni dieron señales de preparacion; al contrario, á los tres dias despues se desaparecieron, retirándose á la media noche del dia seis malinalli á Itztapalapan. De aquí se pasaron ancianos y jóvenes el dia siete acatl, *tonalli*, á México, á manifestar á Moteuzoma Ilhuicamina el motivo de haber abandonado su ciudad. Tomando la palabra el caballero llamado Cuauhtlatoa, hizo la siguiente relacion: «Caballero y muy señor mio, ¿quién es el más noble, humano y compasivo que el gran Moteuzomatzin Ilhuicamina? Vos escuchais al pobre, al desvalido y miserable para comunicarle vuestro aliento, al débil vuestras fuerzas, y al necesitado vuestro consuelo. Con tal fama que ha volado y extendido por todo el imperio y más allá de él, hemos venido á comunicaros, que los de Ticic Cuitlahuac han tenido el atrevimiento de echar de su ciudad á vuestros súbditos de Atenchicalcan, y no teniendo adonde ir, se han retirado á Itztapalapan, en donde llevan dos dias de estar esperando vuestras órdenes. Allí se están consumiendo y muriendo de hambre, porque nada llevaron consigo, todo lo dejaron en poder de sus enemigos. Venimos ahora á implorar vuestra proteccion, para que os digneis, con vuestro auxilio, restituirnos á nuestra antigua patria, y ponernos en posesion de todo lo que, con nuestro cansancio y sudores, hemos adquirido. Desde hoy os cedemos nuestro cerro *totepetzin*, os lo entregamos para que dispongais de él y se cuente en el número de las propiedades mexicanas.»

Moteuzomatzin, enterado de la relacion que le habia hecho Cuauhtlatoa, mandó convocar á todos los grandes personajes que rodeaban su trono. Estando reunidos el dia ocho ocelloll (tonalli) los caballeros Citlalcoatzin, Tlacochcalcatl, Quehuacatzin tlacatecatl y otros del segundo grado del primer órden, les dijo: «Venid, señores, vos sois los caballeros de la gran Tenochtitlan, oid y escuchad: los naturales y súbditos nuestros de Atenchicalcan de Cuitlahuac, han venido á entregarnos su cerro y pedir auxilio, para que con el valor del mexicano, colhua é Itztapalapaneca y tlatilolca, vuelvan á su patria Atenchicalcan, de donde fueron expelidos por los de Ticic. Justo es que nosotros los amparemos; porque ¿á quién han de ocurrir en sus aflicciones? ¿Ante quién han de enjugar sus lágrimas? Vos sois los humanos y compasivos, y vos no los dejaréis abandonados al llanto y suspiros.»

Hecha esta manifestacion, determinó la junta de caballeros prestar el auxilio que solicitaban los de Atenchicalcan. Así es que el dia nueve cuauhtli tonalli se pusieron en camino, y fueron á entrar á Atenchicalcan, á cuya cabeza llevaron por jefes á Citlalcoatzin, Quehuacatzin, Axicyotzin y Tenamatzin. Luego que verificaron su entrada, los de Atenchicalcan, ensoberbecidos con la proteccion mexicana, inmediatamente quemaron el templo del diablo Mixcoatl que tenian los de Ticic. Hecho esto, dijo Citlalcoatl á Tezozomoctli: «Han quemado tus enemigos el templo, ¿cómo, pues, no has tomado las armas para defenderlo? ¿En dónde está? entréganoslo para llevarlo.» Contestó el señor de Ticic: «Nuestro dios se halla en Tepixtoco (2). ¿Mas cómo os lo he de entregar? ¿Quién ha de cuidar en lo sucesivo á mis hijos y súbditos? ¿Cuándo los valientes de Ticic Cuitlahuac han de volver á levantar otro templo que dure por mucho tiempo, y adonde puedan ir á implorar la proteccion de los dioses?»

Sin embargo, los mexicanos se llevaron al dios Mixcoatl, y éste era el que estaba acostado en Tenochtitlan, en el paraje nombrado Mixcoatepec (3). Todo esto se verificó á los CIIII años.

En este mismo año de *1 calli* se destruyeron los de Oztoticpac, gobernándolos Cuetzpallin (4); los des-

(1) *Aitictli*. Centro, reunion; se cree que será la laguna de Tzompanco.
(2) *Tepixtoco*. Vivac ó guardia principal adonde se ocurre para recibir órdenes. Depósito ó lugar en que se guardan cosas delicadas.
(3) *Mixcoatepec*. Cerro de Mixcoatl.
(4) *Cuetzpallin*. Lagartija.

truyeron los huexotzincas bajo el imperio de Tenocellotzin, y los de Tepeyacac, gobernándolos Chiauhcoatl.

En *3 acatl* murió el señor de Chalco llamado Caltzin (1) Temiztzin (2), y le sucedió inmediatamente el caballero Tlaltzin (3), quien gobernó 24 años. En este año se pusieron los de Xaltocan bajo el amparo del señor de Cuauhtitlan, Ayacteuctli, por los grandes cargos y tributos que le habian impuesto los tenochcas.

En *11 acatl* comenzó á nevar y no cesó sino hasta los tres dias. De suerte que se perdieron muchas cosas, murieron animales y aun gentes.

12 tecpatl. El gran turco Mahometo tomó á Constantinopla y murió el emperador Federico.

En *1 tochtli* se aconejó el año, ó más bien, se aconejaron las gentes: porque estando la guerra de los chalcas en Cuauhtenco, se suspendieron las hostilidades por la escasez de víveres. Sucedió, pues, que en el espacio de tres años no se dió ningun fruto, y por consiguiente hubo espantosa hambre, con que pereció mucha gente.

En este mismo año de *1 tochtli* comenzó á levantar su templo Nezahualcoyotl en Tetzcotzinco, y despues de haberse concluido se cayó en *1 acatl*, segun consta de la historia de Tolocan.

En *2 acatl*, á los dos años de la hambre, ató Nezahualcoyotzin los años, y acosó más la escasez de los alimentos.

En *3 tecpatl* se dió un poco de *huauhtli*, y de esto comenzaron á comer las gentes; pero desgraciadamente les fué muy mal, porque murieron tantos, que los zopilotes y coyotes se hartaron de cadáveres.

En *5 tochtli* el gran Moteuzoma Ilhuicamina declaró la guerra contra los de Coaixtlahuacan, cuando su rey era el gran señor llamado Atonali. Este se oponia á que muchos pueblos fueran á entregar su tributo en México. Se dice que este Atonali aun era muy niño y se hallaba en Tultitlan en el paraje llamado Tamazolac, cuando se destruyeron los tultecas. Se dice tambien que cuando murió Atonali fué conducida su mujer á México, pues siendo gran personaje, queria Moteuzomatzin casarse con ella.

El tributo que pagaban los pueblos de Cohuaixtlahuacan, consistia en mucho oro y plata, quetzalli, ollin (4), cacahuatl (5) y otras muchas cosas de grande estimacion; y porque el descendiente de los tultecas, Atonali, impedia su pago, por esto el mismo Moteuzoma llevó la guerra más sangrienta, y no cesó, sino hasta conquistar la capital y sus pueblos. Entónces recibió un gran consuelo México Tenochtitlan.

En este mismo tiempo entraron á Matlatzinco los de Tepeyacac, cuando los gobernaba Chiauhcoatl (6), y en Cuauhtitlan reinaba Xochicozcatl (7) Tlazolteotl (8).

En *7 tecpatl* puso de nuevo Moteuzoma Ilhuicamina, en calidad de rey de Tepotzotlan, al caballero Quinatzin, por consentimiento del señor Ayactlacatzin y principales de Cuauhtitlan, y desde entónces tomó principio la dinastía real de Tepotzotlan.

En *8 calli* llevaron los mexicanos una grande guerra contra los de Atezcahuacan (9), y en este mismo año murió el señor de Colhuacan, llamado Huitzil teuctzin (10).

En *9 tochtli* se presentaron al rey de México, Moteuzomatzin, los caballeros de Chalco, Necuametl y el anciano Tepoztli diciéndole: «Gran señor, cesen ya tantas guerras que han tenido los chalcas contra Tenochtitlan. Vuestro corazon humano no permitirá que continúe derramándose tanta sangre, ni que perezcan innumerables caballeros como han muerto. Así es que, vuestra voluntad determine la redondez de la capital Chalco, y nombre al principal y señor que ha de gobernar.» Este paso se lo comunicaron inmediatamente á Nezahualcoyotl.

Moteuzoma Ilhuicamina contestó á los mensajeros: «Si ha habido grandes guerras, como vos decis, entre Chalco y la gran Tenochtitlan, ha sido por culpa del primero; porque sus habitantes son naturalmente inquietos, nunca han vivido léjos de oprimir á sus semejantes, ni que otro le iguale en gobierno y en grandes posesiones de tierras. Ahora, ya que solicitais mi determinacion, como debiais de haberlo hecho hace tiempo, mando que el cuaxochitl (11) de la capital Chalco sea en lo sucesivo Cocotitlan (12), Nepopohualco y Oztoticpac. Grande placer tengo porque vosotros hayais abierto los ojos, y hayais conocido los males que se siguen de las repetidas guerras, aunque sea entre particulares. ¿Y quién de los dos, preguntó Moteuzoma, desciende de la sangre de los nobles? Respondió el anciano Tepoz: «Necuametl es de la sangre real.» «Necuametl sea el que gobierne en Chalco.» Hecho esto los despidió y se fueron á ver y comunicar á Nezahualcoyotl, quien con mucho placer escuchó la determinacion de Moteuzoma, previniéndoles que inmediatamente se marcharan y pusieran en quietud á todos los pueblos y sus habitantes, que no pensasen ya más en tomar las armas contra nadie, y mucho ménos contra el poderoso Moteuzoma; que se entreguen y dediquen á su trabajo, y no hagan mas que la voluntad de su señor.

Moteuzoma regaló á estos caballeros *quetzal-calpilloni* (13), un par de *tozcatl* (14), un par de *chalchiuhcozcatl* (15), id. de *cuauhquetzalli* (16), diferentes brazaletes de plata *teocuitla-mate-mecatl*, distintas *teo-*

(1) *Caltzin.* Propio de persona y reverencial de *calli.*
(2) *Temiztzin.* Dudo si se derivará más bien de *temetztli*, plomo.
(3) *Tlaltzin.* Derivado reverencial de *tlalli*, tierra.
(4) *Ollin.* Segun el P. Molina, es cierta goma de árboles, medicinal, de que hacen pelotas para jugar con las nalgas.
(5) *Cacahuatl.* Grano de cacao.
(6) *Chiauhcoatl.* Propio de persona: víbora que le llaman pulgon, que roe las viñas.
(7) *Xochicozcatl.* Propio de persona: se deriva de *xochitl*, flor, y de *cozcatl*, gargantilla.
(8) *Tlazolteotl.* Propio de persona ó sobrenombre, dios de las cosechas.
(9) *Atezcahuacan.* Lugar en que hay muchos charcos de agua.
(10) *Huitziteuctli.* Propio de persona.
(11) *Cuaxochitl.* Mojonera. La verdadera significacion es, estar la flor ó señal en mayor altura para que sea vista de todos; se deriva de *cuaitl*, cabeza, y de *xochitl.*
(12) *Cocotitlan.* Pueblo que se halla en el montecito ó cerro al O. de Chalco; significa: lugar en que hay muchas tórtolas.
(13) *Quetzalcalpilloni.* Parece significar colgaduras de plumas. Se compone de *quetzalli*, pluma rica, larga y verde, de *calli*, casa, y del verbal *pilloni*, del verbo *piloa*, colgar.
(14) *Tozcatl.* Gargantilla.
(15) *Chalchiuhcozcatl.* Cadena de joyas, de piedras preciosas; se deriva de *chalchihuitl* y de *tozcatl.*
(16) *Cuauhquetzalli.* Segun el P. Molina, hacina de leña.

cuilla-chua-cozcatl (1), *teocuilla-cotz-chuatl* (2), un *quimilli* (3) de *tilmatli* (4).

Nezahualcoyotl por su parte les dió tambien á cada uno un par de *teocuitla-nacochtli* (5), de *teocuitla matemecatl*, de *teocuilla-chua-cozcatl*, dos lios de capas ó tilmas, y con todo inmediatamente se marcharon para Chalco.

En *11 tecpatl* nacióle á Nezahualcoyotl un niño llamado Nezahualpiltzintli (6), y en este mismo año hicieron tan fuertes vientos, que se arrancaron los sembrados; se cree que fué un continuado huracan, resultando á poco tiempo grande escasez de víveres.

A principios del año *12 calli* murió el señor de Chalco llamado Tlaltzin teuctli; con su muerte cesó la guerra chalqueña en Amequemecan, y desde entónces no tuvieron á ningun jefe en el gobierno; iban á pagar su tributo en Tlaltecahuacan. Algunos aseguran que este mismo año se destruyeron los de Huexotla.

En este mismo año empezó el *coatequitl* (obra pública ó de comunidad) en México Tenochtitlan, para parar el caño de agua y meter la de Chapultepec á México, en tiempo en que aun estaba gobernando Moteuzoma Ilhuicamina, y quien recibió el consejo para tal empresa, del gran Nezahualcoyotl de Tetzcoco. *Ipanin 12 calli yancuican ompeuh coatequitl yn ompa Tenochtitlan mexico ytech ompeuh ynic moquetz aotli Chapoltepec yn hual callaqui Tenochtitlan Auh yehuatl ypan tlatocatia yn Tenochtitlan yn huehue moteuczomatzin auh yehuatl ypan tlato yn aotli yn Tetzcoco tlatohuani Nezahualcoyotzin.*

En *13 tochtli* tuvo el mayor placer el gran Nezahualcoyotl de ir á conducir y meter el agua de Chapoltepec á México Tenochtitlan, acompañándolo con mucha solemnidad y regocijo los de Tepeyacac, pues ellos iban sirviendo de peritos, cesando desde entónces el trabajo que tenian los cortesanos, de ir por agua buena y saludable de Atlacuihuayan (7), hoy Tacubaya. Se dice que en este mismo año, aun no siendo gobernante Axayacatl, echó de sus posesiones á los de Tepeyacac, en tiempo en que estaba gobernando en Cuauhtitlan Xochicozcatl (8).

En *1 acatl* se cayó por segunda vez el templo que habia levantado Nezahualcoyotl en Tetzcoco. Verificado este acontecimiento, inmediatamente pasó á ver á Moteuczomatzin Ilhuicamina, y suplicarle le permitiese sacar de Tzompanco, Xilotzinco, Citlaltepec algunos individuos para que le ayudasen en la reparacion del templo. Moteuczomatzin otorgó la licencia y luego comunicó al señor de Cuauhtitlan esta concesion, y le previno mandase algunos á que fuesen á custodiar á los de Tzompanco, etc., en el puntual desempeño de su comision y servicio. Así se verificó, en tiempo en que gobernaba en el referido lugar Teyahuallohuatzin, y en Xilotzinco Pantli.

Mas despues, cuando Nezahualcoyotl declaró la guerra contra Citlaltepec, entónces esta ciudad se despobló y quedó abandonada á las águilas y tigres, naciendo en ella muchos nopales y magueyes. Porque los tetzcocas y colhuas infundieron tanto miedo por haber cargado allí todas sus armas, que no pudieron ménos los habitantes que remontarse. Queriendo los colhuas hacer lo mismo con los de Tzompanco, éstos no se dejaron, al contrario, hicieron frente, y atacando con tanto furor á sus enemigos, que los hicieron retirar al paraje llamado Tochatlauhtli (9), en donde los colhuas recibieron grande susto y admiracion al ver el Tochatlauhtli incendiarse repentinamente, y confundidos con el grande deslumbramiento, perecieron muchos en manos de sus enemigos.

En este tiempo llegaron los totonacas y cuextecas, sin tener con qué taparse; nacion ó tribu bastante rústica y bárbara, pretendiendo poner guerra á los de Tzompanco; fueron echados de allí y se dirigieron para Otompa y Papahuacan, en donde se apoderaron de las tierras que pertenecian á los de Colhuacan y llegaban hasta Tizayocan (10) y Cuauhtlalpan, que despues volvieron al poder de sus primeros dueños, lindando con los de Cuauhtitlan, Toltitlan, Cuitlachtepec, etc.

En este mismo tiempo ocurrieron los chalcas ante el viejo Moteuzoma quejándose de que los tlacochcalca habian taladrado su templo, y en tal virtud suplicaban que por un mandamiento superior, procedieran á repararlo. Moteuzoma contestó con: «hágase como vosotros lo soliciteis.»

En el año de *3 calli* murió el gran señor Moteuzoma Ilhuicamina. Se dice que al finalizar el año de *2 tecpatl* sucedió este triste acontecimiento, habiendo reinado en Tenochtitlan veintinueve años. Inmediatamente subió al trono Axayacatzin (11), y comenzó la guerra contra los de Tlatlauhquitepec (12). Se dice que en este año nació el señor de Teopancalcan Cuitlahuac, llamado Cuappotonqui (13).

En *6 tecpatl* murió el señor de Tetzcoco, el gran Nezahualcoyotl, y le sucedió inmediatamente su hijo Nezahualpiltzintli; y en este tiempo tomó las riendas de Teopancalcan Cuitlahuac el caballero Cuappotonqui.

En *7 calli* rompieron la armonía, amistad y alianza que tenian entre sí los tenochcas y tlatilolcas. Porque Moquihuix, rey de los últimos, queriendo hace tiempo poner independientes á sus súbditos del imperio de México, celebra juntas casi de dia y de noche, aprestando las cosas precisas y necesarias para la guerra, y animando á cuantos podia y veia que podian auxiliarlo. Por fortuna este caballero estaba casado con una de las hijas de Axayacatzin, y así es que, su mujer todo lo veia, sabia los aprestos y las maquinaciones de su marido,

(1) *Teocuitla-chua-cozcatl.* Sarta, cadena de hojuela de plata, oro. Se compone de *teocuitlatl*, plata ú oro, de *chua*, hoja de alguna cosa, y de *cozcatl*, cadena, hilo.
(2) *Teocuitla-cotz-chuatl.* Hojas de plata para cubrir las pantorrillas, borceguí. Se compone ó deriva de *teocuitlatl*, de *cotztli*, pantorrilla, y *chuatl*, hoja.
(3) *Quimilli.* Lio, tercio de carga.
(4) *Tilmatli.* Capa, mantas como sábanas.
(5) *Teocuitla nacochtli.* Aretes de oro, orejeras de id. Se deriva de *teocuitlatl*, y de *nacochtli*, orejeras.
(6) *Nezahualpiltzintli.* Propio de persona. Niño, hijo de *Nezahualli*, ayuno: ó quizá porque como fué hijo de Nezahualcoyotl, por esto se puede decir que se deriva de Nezahualcoyotl.
(7) *Atlacuihuayan.* Se compone de *atl*, agua, y del verbo *tlacui*, tomar, coger, recibir.
(8) *Xochicozcatl.* Compuesto de *xochitl*, y de *cozcatl*, cadena, cordon.
(9) *Tochatlauhtli* Madriguera de conejos, aunque se compone el nombre de *tochin*, y de *atlauhtli*.
(10) *Tizayocan.* Lugar en que hay mucho barniz blanco, llamado tizar: se deriva de *tizatl*.
(11) *Axayacatzin.* Derivado reverencial de *axayacatl*, agua en la cara.
(12) *Tlatlauhquitepec.* Cerro colorado.
(13) *Cuappotonqui.* Propio de persona; se compone de *cuaitl*, cabeza, y de *potonqui*, oloroso.

y conocia á todos los cómplices que iban á obrar contra su padre, y ántes de que se realizara, todo lo puso en su conocimiento. Sabedor de esto Moquihuix, comenzó á maltratar á su mujer, dejándola completamente desnuda, al paso que á las otras sus mujeres tambien, las adornaba de mil maneras.

Conociendo Moquihuix que los mexicanos iban á comenzar el ataque, mandó solicitar de Ayac teuctli, señor de Cuauhtitlan, cuantos auxilios pudiese; mas éste recibió muy mal á los enviados, diciéndoles: «No tenga cuidado vuestro señor: le prometo que todo el mundo sabrá cuál ha sido su conducta, conocerá sus maquinaciones, y verá sus maldades.» Retirados los mensajeros, se dirigieron para Tollan, Apazco, Xillotzinco, Chiapan y Cuahuacan, á hacer la misma solicitud. Al mismo tiempo Axayacatzin envió mensajeros con igual objeto á Ayactzin teuctli de Cuauhtitlan, y éste contestó muy satisfactoriamente: «que inmediatamente iba á poner en conocimiento de sus súbditos la peticion de Axayacatzin, y que mandaria cuanto juzgaba podia contribuir para la guerra, y que no tuviese cuidado el señor Axayacatzin.»

Entretanto Moquihuix, para animar á sus soldados, les previno: «Luego que comencemos á obrar contra Tenochtitlan, todos vosotros debeis sitiarlo con ánimo; vencida la capital, sin dilacion ninguna marcharémos á sujetar á los habitantes de Cuauhtitlan; de allí á vencer á los otomíes que se han concentrado en Macuexhuacan, y todo lo que por la guerra les quitemos, será para vosotros, y para las familias de los que perezcan en la accion.»

Axayacatzin por su parte, tambien ordenó la batalla de la manera siguiente: «los soldados de Cuauhtitlan se dividirán en cuatro secciones, agregándose á ellos los auxiliares de los demás pueblos; marcharán de dos en dos hileras, yendo por delante los grandes y experimentados flecheros, mezclados con uno y uno de *matlacuahuitl* (1), y que sean los más fornidos *chicahuaque;* luego que hayan principiado éstos, se echarán encima los tenochcas.» A otros los despachó hácia Chapoltepec, para que por su rumbo entraran y acometieran á los de Tlatilolco. Determinaron tambien que en una noche, en medio de la gritería y multitud de luces que llevarian los de Cuauhtitlan, harian la sorpresa, dándoles primero buena y harta comida y bebida.

Dispuesto así todo, comenzó la batalla el dia de la fiesta de los caballeros Teucilhuitzintli en cinco Quiyahuitl tonalli, acometiendo por todas partes á la capital de Tlatilolco, y consiguieron poner en confusion á sus enemigos, que ya no se conocian en el acto de la guerra, huyendo unos en chalupas y otros corriendo por distintas salidas y veredas: no obstante, fueron perseguidos de tal modo, que no se libertaron del furor de los de Cuauhtitlan, que tanto habian sobresalido en esta accion.

Se dice que miéntras los de Cuauhtitlan se hallaban en México, ayudando en la guerra contra los tlatilolcas, los otomíes sitiaron la capital de Cuauhtitlan, mas por su desgracia casi todos fueron muertos, porque habiendo marchado con mucha precipitacion los cuauhtitlanenses, sorprendieron á los sitiadores y los hicieron morir en el acto.

En este mismo año murió el señor de Colhuacan llamado Xillomantzin, y sabedor de esto Axayacatzin, nombró por jefe y rey de Colhuacan al príncipe Mallihuitzin, hijo del rey difunto Chimalpopocatzin. Desgraciadamente este jóven no reinó mas de treinta dias *epoallilhuitl,* por haber muerto, á quien le sucedió á los cuatro dias el caballero Tlatolcatzin, natural del mismo Colhuacan.

En *8 tochtli* comenzó la guerra contra los de Huexotla; se destruyeron los matlatzincas, y en *10 tecpatl* fueron echados de la tierra que ocupaban los de Ocuilla, por los de Cuauhnahuac (Cuernavaca), y sucedió grande eclipse de sol.

En *11 calli* se destruyeron los Poctepecas (2), y en el mismo se presentaron los huexotzincas ante Axayacatzin, conduciéndolos las dos mujeres de Toltecatzin, quejándose sobre que sus enemigos pretendian derribar el templo de Mixcoatl, que se halla al pié de Chiauhtzinco, porque aunque era de paja, sin embargo, querian conservarlo. Axayacatzin recibió muy bien á los enviados, principalmente á las nobles señoras, mandando al mismo tiempo se les atendiera con comida y cuanto necesitasen: se estuvieron algun tiempo en México.

En *12 tochtli* se destruyeron los matlatzincas. Se dice que Axayacatzin los hizo emigrar para Xiquipilco (3).

En *13 acatl* fueron á morir muchos de Cuitlahuac, juntamente el señor Ixtotomahuatzin, padre de uno llamado despues Calixto, y habiendo gobernado LXXX dias, lo cambió D. Mateo Ixtlilxtzin (4).

En *1 tecpatl* murió Tlazolyauhtzin (5) de Huexotlan, y le sucedió inmediatamente Cuitlahuatzin.

En *2 calli* murió Axayacatzin, señor de Tenochtitlan, y le sucedió inmediatamente Tizocicatzin (6), en cuyo tiempo se verificó grande eclipse de sol.

En *3 tochtli* murió el señor de Colhuacan, llamado Tlatolcatzin (7). Luego le sucedió su hijo llamado Tezozomoctli de Colhuacan.

En *4 acatl* se comenzó á levantar el templo ó casa del diablo de Huitzilopochtli, en Tenochtitlan, gobernando el señor Tizocicatzin, y en este mismo año se destruyeron los de Cuauhnahuac por los huexotzincas, dispersándolos por Atlixco, muriendo tambien Tezozomoctli de Ticic Cuitlahuac, y le sucedió el caballero Xochiololtzin (8).

En *5 tecpatl* se destruyeron los habitantes de Chiapa.

En *6 calli* murió el señor de Cohuatlichan Cuappopocatzin (9), y luego le sucedió el caballero Xaquintzin (10).

En *7 tochtli* murió el señor de Tenochtitlan, Tizocicatzin, y luego le sucedió Ahuitzotzin (11). En este mismo año se destruyeron ó acaba-

(1) *Matlacuahuitl.* Palo largo á manera de lanza.
(2) *Poctepecas.* Habitantes ó naturales de Poctepec. Se deriva do *poctli,* humo, y del derivado de *tepetl* cerro.
(3) *Xiquipilco.* Lugar en que hay costales, bolsas. Se compone de *xiquipilli,* bolsa, y de la partícula *co,* en.
(4) *Ixtlilxtzin.* Propio de persona, y reverencial de *ixtlilli,* frente, semblante ó cara negra.
(5) *Tlazolyauhtzin.* Propio de persona: hojas bermejas.
(6) *Tizocicatzin.* Nombre propio de persona.
(7) *Tlatolcatzin.* Nombre propio de persona.
(8) *Xochiololtzin.* Nombre propio de persona. Se deriva de *xochitl,* y de *ololtic,* cosa redonda, y de la partícula reverencial *tzin.*
(9) *Cuappopocatzin.* Nombre propio de persona. Se deriva de *cuaitl,* cabeza, y del verbo *popoca,* hacer humo.
(10) *Xaquintzin.* Nombre propio de persona.
(11) *Ahuitzotzin.* Propio de persona. Se deriva de *ahuitzotl.* Segun el P. Molina, significa: cierto animalejo de agua, como perrillo.

ron los de Cozcacuauhtenanco (1), Tlapaneca (2) y los de Mictlancuauhtla. En el mismo año se fundó el gobierno en Tlacochcalco de Chalco, lo fundó el caballero llamado Itzcahuatzin (3), dejando el señorío los de Tlaltecahuac del mismo Chalco. Por tal motivo se suscitó una grande cuestion entre los dos departamentos, llegando al extremo de entablar un ataque formal. Mas los de Tlaltecahuatl se determinaron á exponer sus quejas ante Ahuitzotzin, diciéndole que Itzcahuatzin, con todos sus súbditos, les han quitado sus tierras, autoridad y demás riquezas, no obstante que han cumplido con todas sus obligaciones. Oido esto por Ahuitzotzin, les dijo sin demora ninguna: «Recobrad vuestras tierras y todo lo que se os ha quitado.»

Itzcahuatzin, sabedor de esta determinacion, inmediatamente se puso en marcha, muy enojado, á ver á Ahuitzotl. Llegado á México le dijo: «Señor mio y muy poderoso soberano; vos habeis determinado que yo tomara posesion de todo cuanto pertenecia á los *mihua* (flecheros), *tlilhua* (escribientes ó pintores) y *tlaillotla:* ¿cómo, pues, ahora mandasteis que yo les restituya todo? Y entónces, ¿cuál es lo que me pertenece?» Ahuitzotzin contestó: «Es verdad todo lo que me dices, y desde ahora te digo y determino, que todo lo pongo en tus manos; tú sabes lo que puedes y debes hacer. Castígalos, ahórcalos, yo no volveré á meterme en nada.» Con tal prevencion, hizo Itzcahuatzin cuanto quiso, maltratando, castigando y matando á muchos individuos, y entónces fué cuando murió el caballero Itollocatzin.

En *9 tecpatl* se acabaron los de Chiapa, cozcacuauhtenanca, y los de Tzicoac.

En *10 calli* fué á caer en manos de los xochimilcas el caballero Tzintemazatl en Cuauhnahuac, en donde inmediatamente lo hicieron morir.

En *11 tochtli* los de Totolapan hicieron prisioneros á muchos de los soldados de Nezahualpilli, en Huexotzinco, y hubo un grande eclipse de sol.

En *13 tecpatl* se destruyeron los de Xicochimalco, y volvió á haber otro grande y espantoso eclipse.

En *1 calli* se perdieron los de Ayotochcuitlatlan (4), Xaltepec (5), y hubo otro eclipse de tal naturaleza, que se vieron las estrellas.

En *3 tochtli* murió el señor de Cuauhtitlan llamado Ayactlacatzin, sin sucederle ninguno; entretanto estuvo desempeñando la autoridad real uno de los principales llamado Tehuitzin, natural de Tepetlapan (6), y se destruyeron los de Xochtlan (7), y murió el señor de Huexotzinco llamado Tlacahuepantzin. Hubo tambien grande eclipse.

En *5 calli* Maxtlaton destruyó y arruinó completamente los pueblos y ciudades de Tecuantepec (8).

En *6 tochtli* muchos de los huexotzincas murieron en Coatepec, por la mucha nevada que cayó, y en Huexotzinco los cuitlahuas que habian ido á estar en atalaya *yaotlapiazquia,* por la misma causa, y en este mismo año murieron Chiyauhcoatl (9), Huitzilihuitl y Maxtla.

En *7 acatl* comenzó á manar con tanta fuerza el agua del manantial de Coyohuacan, es decir, el dia *4 ocelotl,* que se encaminó todo el torrente de agua para Tenochtitlan, y en este mismo dia tembló cuatro veces.

En *8 tecpatl* se destruyeron los de Xaltepec, y en el mismo se extendió el agua que salió y estaba saliendo del manantial de Coyoacan, por Ayotzinco (10), Mizquic, Cuitlahuac, Xochimilco, formando una laguna que aun ahora existe, y despues llegó el agua hasta Tepetzinco, á orillas de Tetzcoco, dirigiéndose en seguida á Xalmimilolco (11) y Mazatzintamalco (12). De modo que no se veia otra cosa, sino un inmenso mar desde Chalco, Ayotzinco, Mizquic, Cuitlahuac, Xochimilco, Collhuacan, Tetzcoco, etc.

En *10 tochtli* se dispersaron los de Cuitlahuac, por causa de la anegacion y del hambre tan grande que hubo entónces, y desde este tiempo cesó de llover por todas partes del reino, muriendo de hambre muchísima gente.

En *11 acatl* murió el señor de Tenochtitlan, Ahuitzotzin, le sucedió inmediatamente Moteuczomatzin segundo, y en Cuauhtitlan subió al trono el caballero Aztatzontzin, quien dividió el tiempo del gobierno, yéndose él á Tepotzotlan, y dejando al hijo de Quinantzin en Cuauhtitlan. En Tlalmanalco se levantó el templo del demonio.

En *12 tecpatl* llegaron los españoles á Cuba. En este mismo tiempo murió el señor de Cuauhnahuac, Tehuehuetzin, é inmediatamente le sucedió Itzcoatzin, padre de D. Hernando Cuauhnahuac. Los de Cuitlahuac agrandaron el templo del diablo Mixcohuatl; murió el señor de Teopancalcan Cuitlahuac, llamado Cuappotonqui, sucediéndole el caballero Ixtolomatzin, padre de Don Mateo Ixtliltzin; y en este mismo año hubo espantosa hambre, de modo que en ninguna parte se encontraba maiz, sino yendo hasta los pueblos de los totonacas.

En *1 tochtli* se destruyeron los de Zozollan el dia de trece acatl; y en este mismo año cesó el hambre que habia hecho morir á muchísima gente por espacio de tres años, por la grande escasez de lluvias.

El dia ocho acatl del año *2 acatl,* se ataron los años; se cayó el tlecuahuitl (13) en Huixachtitlan (14); murió Cuitlahuatzin, señor de Huexotlan (15). Se colocó en su lugar el *temallacatl* (16) en Cuauhtitlan en

(1) *Cozcacuauhtenanco.* Se deriva de *cozcatl,* gargantilla, de *cuauhtli,* águila, y de *tenantli,* madre.
(2) *Tlapanecas.* Puede derivarse de *tlapantli,* azotea.
(3) *Itzcahuatzin.* Propio de persona. Puede derivarse de *itztli,* vidrio negro, de la ligadura *ca,* y de la partícula *hua.*
(4) *Ayotochcuitlatlan.* En donde hay mucho excremento del animal que le llaman armadillo. Se deriva de *ayotochtli,* armadillo, derivado tambien de *ayotl,* tortuga, de *tochtli,* conejo, y de *cuitlatl,* excremento.
(5) *Xaltepec.* Cerro arenoso.
(6) *Tepetlapan.* Cerro dividido. Se deriva de *tepetl,* y de *tlapan,* derivado de *tlapanqui,* cosa dividida.
(7) *Xochtlan.* Podrá ser *xochitla,* jardin.
(8) *Tecuantepec.* Cerro en que hay muchos lobos; se deriva de *tecuani,* lobo, y de *tepec.*
(9) *Chiyauhcoatl.* Propio de persona: se deriva de *chiyactic,* cosa manchada, y de *coatl.*
(10) *Ayotzinco.* Pueblo. Se deriva de *ayotl,* tortuga, y de *tzinco,* en el tracero.
(11) *Xalmimilolco.* Lugar en que rueda mucha arena. Se deriva de *xalli,* arena, y del verbo *mimiloa,* rodar.
(12) *Mazatzintamalco.* Se deriva de *mazatl,* venado, y de *tamalco,* en donde hay tamales.
(13) *Tlecuahuitl.* Artificio de palo para sacar fuego. Se deriva de *tleti,* fuego, y de *cuahuitl.*
(14) *Huixachtitlan.* Lugar en que se da cierto árbol espinoso que se llama huisache.
(15) *Huexotlan.* Propio de pueblo. Lugar en que hay muchos árboles, principalmente sauces.
(16) *Temallacatl.* Rueda de piedra que hacian rodar en Cuauhtitlan sobre los desgraciados cautivos.

el paraje nombrado Tlahuahuanaloyan (1).

En *3 tecpatl* se vieron por el Oriente, y ya cerca de amanecer, una bandera blanca ó color de nube, *mixpamitl* (2) y el *tlahuizcalli* (3), hácia el cielo. En este mismo año se repartieron las tierras de Huexotzinco, entre las señoras nobles de allí. Los caballeros mexicanos se dividieron tambien las tierras de los de Tlaltilolco, y las de la ciudad de Tehuiloyocan, en tiempo que gobernaba en México Moteuczomatzin; en Cuauhtitlan, Aztatzontzin; y en Acxotlan, Calpixqui. A Popocatzin tocó el cerro de Tehuiloyocan, que aun ahora se llama tierra de Tlatilolco. A Techotlallatzin la que se llama *amilli* (4) y por otro nombre Atzacualpan (5). A Tochihuitzin (6) de Mexicatzinco el otro pedazo de *amilli* que se halla en el mismo Atzacualpan, en donde se halla Cohuatzincatl (7). Las demás tierras que poseian los hijos de Tlacochteuctli en Tehuiloyocan, se repartieron entre los demás caballeros de Tenochtitlan.

En *4 calli* volvió á presentarse con más vigor hácia el cielo por el Oriente de México, el *mixpamitl*, y volvió á suscitarse la gran guerra de Chalco, que duró nueve años.

En *5 tochtli* D.ª María de Xochimilco dió álas á D. Pedro Macuilxochitl, que gobernó despues en Tepotzotlan y fué hijo del caballero Aztatzontzin. En el mismo causó mayor espanto y admiracion el *mixpamitl*, y se perdió la batalla en Cuitlahuac, ganándola Ixtotomahuatzin.

En *6 acatl* se destruyó el pueblo de Tlachquiyauhcan (8), y en el mismo la hija de Moteuczoma fué á lamentarse y llorar amargamente en Colhuacan, pronosticando grandes y funestas cosas.

En *7 tecpatl* Moteuczoma llevó la guerra contra los de Quimichtlan (9) y murió Itzcoatzin de Cuauhnahuac, y al cabo de dos años de su muerte le sucedió Yaocuixtli (10).

En *8 calli* subió al trono de Teopan de Cuitlahuac, el caballero llamado Tezotlaltzin. En el mismo fueron á morir en la guerra de Huexotzinco los hermanos de Ixtotomahuatzin, señor de Teopancalcan, de Cuitlahuac, llamado el primero Miztliyman (11), y el segundo Mexayacatl (12); y en el mismo tuvo hijo en Colhuacan la hija de Moteuczoma.

En *9 tochtli* Ixtotomahuatzin, señor de Teopancalcan de Cuitlahuac, venció y ganó los pueblos grandes de Iztactlallocan (13) y Macuilloctlan (14).

En *10 acatl* murió el respetable caballero y señor de Tetzcoco, Nezahualpiltzintli. Ganó y destruyó Ixtotomahuatzin de Cuitlahuac á los valientes de Centzontepec (15), el dia siete cozcacuauhtli. Entraron á México los caballeros Xayacamachan Ixtehueyo (16), Miztliyman, Tezcatlpopoca (17), Yauhpotonqui y una hermana de este último; y nació D. Diego Tizaatzin (18), de Colhuacan.

En *11 tecpatl* tomó posesion del gobierno de Tetzcoco el caballero Cacamatzin (19).

En *12 calli* mandó matar Moteuczomatzin al señor de Ticic Cuitlahuac, Tzompanteuctli (20) y á todos sus hijos. Los mismos de Cuitlahuac fueron los matadores. La causa de la muerte fué, que habiéndole consultado Moteuczoma sobre el proyecto que tenia de llenar ó platear el templo ó casa de Huitzilopochtli, henchir á éste de oro, piedras preciosas y demás cosas que le sirviesen de adorno, y contribuyesen para su culto, contestó Tzompanteuctli de la manera siguiente: «Señor, no recibais á oposicion, ni tomeis á maldad de corazon lo que siento, conozco y deseo. Escuchad con benignidad á vuestro siervo, prestadle vuestra atencion al que siempre ha querido la grandeza de vos, y de los pueblos que componen vuestro grande imperio. Asi es, que vos debeis de pensar, medir y ver en no aligerar, ni precipitar la perdicion de vuestro reino. Estudiad para no provocar la ira del cielo, y venga sobre nosotros y sobre vuestros hijos. Tomad y recibid con paciencia y fijad en vuestro corazon, «que este Huitzilopochtli no es el verdadero Dios nuestro. Otro es el dueño, poseedor y criador de las cosas. Él viene y llegará muy pronto.»

Habiendo oido el señor de Tenochtitlan, Moteuczomatzin, este razonamiento, que se dirigia á libertar á los pueblos de tantos tributos y sacrificios, se llenó de ira, y con voz imperiosa dijo á Tzompanteuctli: «En verdad no merecias que yo te escuchara; mas ya que he cometido esta falta, te impongo silencio, y mando que te retires en el momento, y espera mis órdenes.»

En la historia de Ticic Cuitlahuac se refiere con mucha minuciosidad el fin trágico de Tzompanteuctli, de sus hijos y de los caballeros que fundaron el reino de Ticic, el modo con que lo gobernaron y conservaron, y la manera con que vivieron los de la sangre del mismo Tzompanteuctli.

(1) *Tlahuahuanaloyan.* Lugar en que se reglan las cosas. Se deriva del verbo *tlauauana*, rayar ó señalar derecho.
(2) *Mixpamitl.* Se compone de *mixtli*, nube, y de *pamitl*, bandera.
(3) *Tlahuizcalli.* Puede ser como va dicho, ó *tlahuilcalli*. Si es el primero, significa: el alba, aurora. Si es el segundo, linterna para alumbrar de noche.
(4) *Amilli.* Tierra de regadío: se compone de *atl*, agua, y de *nulli*, sementera.
(5) *Atzacualpan.* Presa de agua. Se deriva de *atl*, y del verbal *tzacualpan*, lugar en que se ataja ó encierra algo.
(6) *Tochihuitzin.* Propio de persona. Se deriva de *tochin*, conejo, y del reverencial de *ihuitl*, pluma menuda.
(7) *Cohuatzincatl.* Propio de persona. Se deriva de *coatl* y de la partícula *tzincatl*, que indica, ser uno de tal lugar.
(8) *Tlachquiyauhcan.* Lugar en que hay césped bermejo.
(9) *Quimichtlan.* Lugar en que hay muchos ratones.
(10) *Yaocuixtli.* Propio de persona. Se deriva de *yaotl*, cosa de guerra, y de *cuexin* ó *cuixin*, milano.
(11) *Miztliyman.* Propio de persona. Se compone de *miztli*, gato, lobo, y de *iman*, su mano. Mano de lobo ó gato.
(12) *Mexayacatl.* Propio de persona. Se deriva de *metl*, y de *xayacatl*, cara.
(13) *Iztactlallocan.* Pueblo. Se deriva de *iztac*, blanco, y de *tlallocan*, derivado del verbo *tlalloa*, henchirse de tierra.
(14) *Macuilloctlan.* Pueblo. Se deriva de *macuilli*, cinco, y de *octlan*, derivado de *octli*, vino. Lugar en que hay vino.
(15) *Centzontepec.* Cerro en que hay muchos centzontles.
(16) *Ixtehueyo.* Propio de persona.
(17) *Tezcatlpopoca.* Vidrio ó espejo que humea.
(18) *Tizaatzin.* Propio de persona.
(19) *Cacamatzin.* Id. de id.
(20) *Tzompanteuctli.* Id. de id. Se compone de *tzontli*, cabello, y de *pamitl*, bandera.

BIBLIOTECA NAL DE AN
E HISTORIA

En otras muchas historias se enumeran los descendientes de este grande hombre, y se refiere cómo fundaron su sangre real. Se dice que Mixcoatl, llamado ántes Iztac Mixcoatl, Mixcoatl Xocoyotl (1), habiendo bajado á Colhuacan y dado vueltas por nueve veces alrededor del Anahuatl (2), no encontró lugar que fuera de su gusto. Por tal motivo siempre tuvo á la vista Cuitlahuac, y se acercó á él, es decir, al paraje llamado Yaotenco. Despues se pasó de éste á Tecoac (3), y sucesivamente á Zacatzintitlan (4), Cuauhyacac (5), á Tetzcoco, Coatlinchan, Chicuayoapan (6), Aticpac (7), tras del Cuexcomatl (8), de aquí á Tepotonillocan (9), Teyayahualco (10), Omeacac (11) y á Itzcalpan (12). Cuando llegó á Atempa, llegaron tambien los comaltecas y maquiztecas (13), á la vez que estaba gobernando Tecoma (14) y Maquiztli (15) de Chilpan.

Cuando Mixcoatl llegó á Atempa entró el agua dentro del tular de Cuitlahuac, causando muchas muertes. Allí tuvo Mixcoatl un hijo, y habiendo andado ambos por muchos lugares, vinieron á salir á Acapepech (16), dirigiéndolos uno llamado Tetzauh (17). Crecido el hijo, se llamó de nuevo por su padre Poloc. Siendo ya de alguna experiencia, se casó y nació de él Mapach (18). Despues de crecido y casado Mapach, le nació Teotlahuica.

Estos tres son los hijos de Mixcoatl, de quienes se animaron y nacieron, cuando aun no habia ninguna gente, y estaba todo como en oscuridad, los que se van á mencionar, y todos los que con el tiempo empuñaron el cetro. Así es que sucesivamente nacieron Zonelteuctli (19), Calliteuctli (20), Pilliteuctli (21), Mallintzin, hembra (22), que gobernó con el tiempo en Tzompanco; Atzinteuctli (23) y Quetzalteuctli (24). Este Quetzalteuctli fué el que dividió, se colocó y colocó en cuatro partes á los príncipes reales, es decir, en Ticic, Teopancalcan, Tecpan y Atenchicalcan, de Cuitlahuac. Así es que, muerto éste, tomó posesion y le sucedió Malpatzinteuctli (25); á éste le siguió Quetzalmazatzin (26), quien conoció y entró en relaciones con los tenochcas, cuando se hallaba á la cabeza del imperio Itzcoatzin. Muerto Quetzalmazatzin le sucedió Tlazolteotzin (27), quien casó con la primera Yohuatzin, hija del señor Moteuczoma Ilhuicamina. Muerto Tlazolteotzin, le sucedió su hijo Maquizpantzin, nieto del viejo Moteuczomatzin. Muerto Maquizpantzin, le sucedió Quetzalmazatzin, quien acabó la autoridad real de los nahualteteutin (28) y el vínculo de sangre. Porque teniendo dos hijos, y siendo éstos criados de Maquizpantzin, fueron muertos por Quetzalmazatzin.

Despues comenzó á reinar la sangre real de Tzompanteuctli, teniendo este nombre todos los que fueron dirigiendo y gobernando en la ciudad de Cuitlahuac. Se dice que habiendo vuelto de nuevo Mixcoatl, llamado Mixcoatl Xocoyotl, Iztac Mixcoatl, para tomar posesion y ser dueño de las tierras, las cercó, comenzando desde el paraje nombrado Techichco, de allí pasó á Chalchiuhtamazolin yyeyan (29), luego á Pantitlan, luego á Aticpac y sucesivamente á Xochiquilachco (30), Ocoyo (31), Xiuhteteutzin (32), Techimalco (33), Tzitzintepec (34), Texcalyacac (35), Ayauhcontitlan (36), Amoxpan (37), Nahualliapan (38), Iztac coatl (39), Mizquic Xic-

(1) *Mixcoatl Xocoyotl.* Propio de persona. *Xocoyotl* quiere decir el hijo menor y último. *Mixcoatl*, se deriva de *mixtli*, nube, y de *coatl*, culebra.
(2) *Anahuatl.* Circunferencia de un lago, mar, rio. Se deriva de *atl*, y de *nahuac*, junto, cerca, encima.
(3) *Tecoac.* Propio de lugar. Puede significar, ó pedregal en que haya culebras, ó en donde hay culebras de piedra. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *coatl*, culebra.
(4) *Zacatzintitla.* Propio de lugar, en donde hay cimientos de pared, ó terrones grandes llenos de raices de paja llamada zacate. Se deriva de *zacatl*, paja, y de *tzintel*, terron ó cimiento.
(5) *Cuauhyacac.* Punta, salida, entrada del cerro, monte, etc.
(6) *Chicualloapan.* Si es así, es el lugar en que se dan muchos dátiles; pero si es *Chicaloapan*, entónces es el paraje en que nace ó hay yerbas espinosas que las llaman hoy chicalote.
(7) *Aticpac.* Sobre el agua.
(8) *Cuexcomatl.* Cima de algo.
(9) *Tepotonillocan.* Lugar en que se sahuma á las personas de distincion.
(10) *Teyayahualco.* Lugar en que hay muchas cercas de piedra.
(11) *Omeacac.* Pueblo. Se compone de *ome*, dos, y de *acac*, carrizal.
(12) *Itzcalpan.* Se compone de *itztli*, vidrio negro, y de *calpan*, caserío.
(13) *Maquiztecas.* Acaso se derivará de *maquiztli*, salvamento.
(14) *Tecoma.* Propio de persona. Se derivará de *tecomatl*, copa.
(15) *Maquiztli.* Propio de persona.
(16) *Acapepech.* Cama de cañas.
(17) *Tetzauh.* Propio de persona. Significa cosa admirable ó cosa de agüero.
(18) *Mapach.* Propio de persona, y significa el animal que se llama tejon.
(19) *Zonelteuctli.* Propio de persona. Se deriva de *zonelli*, cosa liviana, esponjada, y de *teuctli*, señor.
(20) *Calliteuctli.* Propio de persona, y se compone de *calli* y de *teuctli*.
(21) *Pilliteuctli.* Propio de persona. Se compone de *pilli*, caballero, y de *teuctli*.
(22) *Mallintzin.* Derivado reverencial de *malli*, cautiva, ó del verbo *malina*, torcer cordel encima del muslo.
(23) *Atzinteuctli.* Propio de persona. Se compone del reverencial de *atl*, y de *teuctli*.
(24) *Quetzalteuctli.* Propio de persona. Se deriva de *quetzalli*, pluma rica, larga y verde, y de *teuctli*.
(25) *Malpatzinteuctli.* Propio de persona.
(26) *Quetzalmazatzin.* Propio de persona. Se compone de *quetzalli*, y del reverencial de *mazatl*, venado.
(27) *Tlazolteotzin.* Propio de persona. Se deriva de *tlazoli*, paja, basura, y del reverencial de *teuctli*, señor.
(28) *Nahualteteutin.* Se deriva de *nahuallotl*, nigromancia, y de *teteutin*, señores.
(29) Para saber el significado de esta frase, y no nombre, es necesario invertir el órden, diciendo *yyecan*, en el asiento ó su asiento, *chalchiuh-tamazolli*, del sapo de piedra preciosa.
(30) *Xochiquilachco.* En donde hay semilla y flor de la verdura. Se compone de *xochitl*, flor, *quilitl*, yerba, verdura, *achtli*, semilla.
(31) *Ocoyo.* Derivado de *ocotl*, tea, raja ó astilla de pino.
(32) *Xiuhteteutin.* Se deriva de *xihuitl*, yerba, y de *teteuctin*, señores, caballeros.
(33) *Techimalco.* Nombre de lugar, en que hay abrigo ó escudo de piedra. Se deriva de *tetl*, piedra, y de *chimalco*, derivado de *chimalli*, rodela, escudo ó cosa semejante.
(34) *Tzitzintepec.* Cerro de abrojos. Se compone de *tzitzintli*, y de *tepec*.
(35) *Texcalyacac.* Punta á la entrada del pedregal.
(36) *Ayauhcontitlan.* Lugar en que hay muchas ollas cenicientas.
(37) *Amoxpan.* En donde se guardan libros.
(38) *Nahualliapan.* Agua maligna.
(39) *Iztac coatl.* Culebra blanca.

tlan (1), Acuacualachco (2), Cuatizatepec (3), Texopeco (4), Cuacuicuilco (5), Tetlpotzteccan (6), Tlaltetelpan (7), Moyotepec (8), Techcuauhtitlan, Tennenecuilco (9) y Teoztoc, en donde se encuentran ó se cierran los linderos con Techichco.

En *13 tochtli* se revolvieron de México los caballeros Xayacamachan, Miztliyman, Ixtelhueyo, Mepotonqui, Tezcatlpopoca que, segun se dijo arriba, habian venido de Huexotzinco á ver á Moteuczoma Ilhuicamina. La señora que los acompañó se quedó en México, pues Moteuczoma se amancebó con ella. Se dice que habiendo cumplido tres años en México los caballeros referidos, trataron de fugarse de la severidad del soberano; mas éste, sabedor de la marcha de aquellos, mandó que los espiaran. En efecto, los comisionados fueron á esperarlos en Amequemecan, y al entrar al monte, sin saber por qué motivo, los fueron matando á todos.

Todo esto consta de las historias de Tollan, Cuauhchinanco, Cuauhnahuac, Huaxtepec, Cuahuacan, Azcapotzalco, Colhuacan, Coatlichan, Tenochtitlan, Tetzcoco, Acolhuacan, Tlacopan y Tepanoayan. En este tiempo llegaron los españoles.

En *1 acatl*, es decir en el año de mil quinientos diez y nueve, llegaron por primera vez los españoles, gobernando en Tecamachalco el caballero Acuechotzin; en Tepeyacac, Izcozauhqui; en Cuauhquechollan, Calcozamatl (10); en Itzyocan (11), Nahuiacatl (12); en Tenanco, Tlacayotzin (13); en Amequemecan, Cacamatzin; en Chalco, Itzcahuatzin (14); en Huaxtepec (15), Tizapapalotzin (16); en Cuauhnahuac, Yaomahuitzin (17); en Mizquic, Chalcayaotzin (18); en Xochimilco, Tlatolcatzin (19); en Cuitlahuac-Atenchicalcan, Mayahuatzin (20); en Ticic, Atlpopocatzin (21); en Teopancalcan, Ixtotomahuatzin; en Tecpan, Cempoalxochitl (22); en Ixtlapalapan, Cuitlahuatzin; en Mexicatzinco, Tochihuitzin (23); en Colhuacan, Tezozomoctzin; en Huitzilopochco, Huitzitzillatzin (24); en Coyoacan, Cuappopocatzin (25); en Tlacopan, Totoquihuatzin (26); en Azcapotzalco, Teuhtlihuacatzin (27); en Tenayocan, Moteuczomatzin; en Ehecatepec, Panitzin (28); en Matlatzinco, Mazacoyotzin (29); en Cempohuayan, D. Pedro Tlacochcalcatl; en Nauhtlan, Coatlpopoca (30); en Tlaxcallan, Xicotencatl (31); en Cholollan, Temetzin (32); en Huexotzinco, Queuhuatl (33); en Calpan, Teohua (34); en Chiuhnauhtla, Tlaltecatl (35); en Acolman, Coyotzin (36); en Teotihuacan, Mamatzin (37); en Otompa, Cuechimaltzin (38); en Huexotlan, Tzontemoctzin (39); en Coatlichan, Xaquinteuctli (40); en Tultitlan, Citlalcoatl (41);

(1) *Xictlan.* Lugar que tiene figura de ombligo.
(2) *Acuacualachco.* Lugar en que hierve el agua á borbotones.
(3) *Cuatizatepec.* Cerro de punta ó cumbre blanca, ó color de cal.
(4) *Texopeco.* Lugar en que despeñan personas.
(5) *Cuacuicuilco.* Cerro ó cima negra. Se deriva de *cuaitl,* cabeza, y de *cuicuilco,* derivado de *cuicuili,* pintado de negro.
(6) *Tetlpotzteca.* Lugar en que se halla la piedra quebrada.
(7) *Tlaltetelpan.* Lugar en que hay montones de tierra.
(8) *Moyotepec.* Cerro en que hay muchos moscos. Se deriva de *moyotl,* mosco, y de *tepec.*
(9) *Tennenecuilco.* Se deriva de *tentli,* barba, labio, y de *nenecuilco,* lugar en que bambalea algo.
(10) *Calcozamatl.* Comadreja casera. Propio de persona: se compone de *calli,* casa, y de *cozamatl,* comadreja.
(11) *Itzyocan.* Lugar en que hay mucho vidrio negro.
(12) *Nahuiacatl.* Propio de persona; se compone de *nahui,* cuatro, y de *acatl,* caña, carrizo.
(13) *Tenanco Tlacayoatzin.* El primero significa, en donde se halla la madre comun, ó en donde está el orígen de todos, derivado de *tenantli,* madre. El segundo es propio de persona, y se compone de *tlacatl,* persona, y del reverencial de *yaotl,* guerra, batalla.
(14) *Itzcahuatzin.* Propio de persona.
(15) *Huaxtepec.* Se compone de *huaxin,* cuyo fruto se llama guaje, que comen los naturales, y de *tepec.*
(16) *Tizapapalotzin.* Se compone de *tizatl,* barniz blanco, y del reverencial de *papalotl,* mariposa.
(17) *Yaomahuitzin.* Nombre de persona: se compone de *yaotl,* guerra, y de *mahuitl,* honra.
(18) *Chalcayaotzin.* Propio de persona y reverencial de *chalcayaotl,* guerra chalqueña.
(19) *Tlatolcatzin.* Nombre propio de persona.
(20) *Mayahuatzin.* Propio de persona; reverencial de *mayahua,* poseedor de escarabajos. Se deriva de *mayatl,* escarabajo, y de la partícula *hua,* que indica posesion.
(21) *Atlpopocatzin.* Propio de persona; reverencial de *atlpopoca,* agua que humea; se compone de *atl,* y del verbo *popoca,* humear.
(22) *Cempoalxochitl.* Propio de persona. Veinte flores ó multitud de flores, ó flores que están puestas de veinte en veinte: se compone de *cempoalli,* veinte, y de *xochitl.*
(23) *Tochihuitzin.* Propio de persona; reverencial de *tochihuitl,* pelo de conejo: se compone de *tochin,* y de *ihuitl.*
(24) *Huitzizillatzin.* Propio de persona. Reverencial de *huitzillatl,* agnal del chupamirto ó del mirto.
(25) *Cuappopocatzin.* Propio de persona; reverencial de *cuappopoca,* cabeza humeante; se compone de *cuaitl,* cabeza, y del verbo *popoca.*
(26) *Totoquihuatzin.* Propio de persona. Es reverencial de la pasiva del verbo, tambien reverencial, *totoquihua,* dar de prisa.
(27) *Teuhtlihuacatzin.* Propio de persona. Es reverencial de *teuctlehua,* verbo que significa quemar, ó poner, encender el fuego sagrado.
(28) *Panitzin.* Reverencial de *pani,* encima.
(29) *Mazacoyotzin.* Reverencial de *mazacoyotl,* venado, zorro. Se compone de *mazatl,* venado, y de *coyotl,* zorro.
(30) *Coatlpopoca.* Culebra que humea.
(31) *Xicotencatl.* Propio de persona; violento como una abeja, ó penetrante como ella. Se deriva de *xicotli,* abeja, y de la partícula ó voz *tencatl,* que indica ser de la misma especie, raza, familia.
(32) *Temetzin.* Propio de persona; es reverencial de *temetztli,* plomo.
(33) *Queuhuatl.* Propio de persona: significa cinchо de cuero crudo.
(34) *Teohua.* Virtuoso, poseedor de las cosas divinas, ó el que está entregado á ellas. Algunas veces se entiende por monje ó monja.
(35) *Tlatecatl.* Propio de persona. Significa, natural, habitante de tal ó cual parte, como cuando se dice *mexicatl,* mexicano. Se deriva de *tlalli,* tierra, y de la voz *tecatl,* que modifica el primer nombre.
(36) *Coyotzin.* Propio de persona. Es reverencial de *coyoctic,* agujero, ó cosa agujereada, ó tal vez podrá derivarse de *coyotl,* zorro.
(37) *Mamatzin.* Derivado reverencial ó de *mamati,* verbo, tener empacho, ó de *mamaztli,* cañon con pluma.
(38) *Cuechimaltzin.* Propio de persona; reverencial de *cuechimalli,* faldellin, rodela. Se compone de *cueitl,* faldellin, y de *chimalli,* rodela.
(39) *Tzontemoctzin.* Reverencial de *tzontemoc,* el que bajó el cabello. Se compone de *tzontli,* cabello, y del pretérito perfecto del verbo *temon,* caer.
(40) *Xaquinteuctli.* Podrá tal vez derivarse de *yxachin,* mucho, grande, y de *teuctli,* señor.
(41) *Citlalcoatl.* Estrella culebra, ó estrella gemela. Se compone de *citlalin,* y de *coatl.*

en Tepexic (1), Ayocuatzin (2); en Tepotzotlan, Quinantzin (3); en Apazco (4), Matlillihuitzin (5); en Xippacoyan (6), Tollanxochitzontzoltzin (7); en Xilotepec, Mexayacatzin (8); en Chiapa, Acxoyatzin (9); en Xocotitlan, Ocellotzin; y en Cuauhtitlan, Aztatzontzin.

FIN DEL MANUSCRITO.

(1) *Tepexic.* Cerro que despeña, desfiladero. Derivado del verbo *tepexiuia*, despeñar á otro. Tambien podrá derivarse de *tepexitl*, peñasco, y entónces *Tepexic* significa cerro peñascoso.
(2) *Ayocuatzin.* Propio de persona; es reverencial del verbo *ayocua*, comer calabaza. Se deriva de *ayotl*, calabaza, y del verbo *cua*, comer.
(3) *Quinantzin.* Propio y reverencial de persona.
(4) *Apazco.* Lugar ó pueblo en donde se fabrican ladrillos pequeños de barro. Se deriva de *apaztli*, y de la partícula *co*, en dónde.
(5) *Matlillihuitzin.* Propio de persona: reverencial de *matlillihuitl*, y compuesto de *maitl*, mano, de *tlili*, pintura negra, tinta, y de *ihuitl*, pluma.
(6) *Xippacoyan.* Lugar en que hay muchas cosas de color turquesado. Se deriva de *xippalli*, color turquesado, y de *coyan*, que modifica el nombre.
(7) *Tzotzolitzin.* Propio de persona.
(8) *Mexayatzin.* Reverencial de *mexayacatl*, casa de maguey.
(9) *Acxoyatzin.* Reverencial de *acxoyatl*, yerba que hace estornudar.

Lic. Galicia.

ÍNDICE DEL TOMO III.

PÁGINAS.

Un ropaje de plumas, por J. Maler..... 1
La piedra del Sol, por A. Chavero..... 3, 37, 110 y 124
Estatua colosal de la diosa del agua, por J. Sánchez 27
Mitos de los nahoas, por G. Mendoza ..... 31 y 87
Glosario de voces castellanas derivadas del idioma nahuatl ó mexicano, por J. Sánchez 57
Antigüedades mexicanas, por el Sr. C. Fernandez 68
Sahagun y su historia de México, por el Sr. A. Llanos 71
Dos antiguos monumentos de arquitectura mexicana (Pirámides de Xochicalco y de Papantla), ilustradas por el P. Pedro José Márquez, y traducido del italiano por F. P. T..... 76
Los libros de Chilan Balam. Memoriales proféticos é históricos de los mayas de Yucatan, por Daniel G. Brinton. Traducido del inglés por F. P. T.. 92
Descripcion y estudio de un cráneo extraido de las tumbas de uno de los palacios de Mitla, por A. A. Berthold..... 115
Códice indiano del Sr. Sánchez Solís, por F. P. T..... 121
Notas arqueológicas, por J. Sánchez:
I. *El cuauhxicalli de Tizoc* 127
II. *Vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas* 296
III. *El Indio Triste*..... 300
IV. *El sueño de Motecuhzoma* 301
Estudios sobre la historia de la Medicina en México, por F. P. T..... 137
Boturini, por A. Chavero..... 236
Fragmentos de la obra de Gama: "*Las dos piedras,*" con una advertencia y notas por J. Sánchez 245
Sigüenza y Góngora, por A. Chavero 258
Los cabezas chatas, por el Sr. D. Crescencio Carrillo y Ancona..... 272
Lingüística mexicana, por J. Sánchez..... 279
— *de la República Mexicana*, por F. P. T..... 321
Apuntes históricos sobre la rodela azteca del Museo, por A. Núñez Ortega.... 281

Fundacion de la ciudad de Puebla, por Nicolas Melendez..... 291
Mapa Tlotzin. Historia de los reyes y de los Estados soberanos de Acolhuacan. 304
Mapa Quinatzin. Cuadro histórico de la civilizacion de Tetzcuco 345
Los mamíferos del Valle de México ya extinguidos, por E. D. Cope..... 325
Mapa de Tepechpan. Historia sincrónica y señorial de Tepechpan y México.. 368

APÉNDICE.

Anales de Quauhtitlan. (Con su portada respectiva.)

BIBLIOTECA NAL. DE ANTROP. E HISTORIA

Plantilla para la colocacion de las Láminas.

Lámina 1ª	frente á la pág.		1
„ C.	„	„	4
Estatua colosal de la diosa del agua	„	„	28
Lámina 3ª	„	„	31
„ 4ª	„	„	34
Piedra labrada de Aipe	„	„	126
Pirámide de Xochicalco	„	„	77
Lámina 2ª	„	„	81
„ colorida con 5 ídolos	„	„	87
Cráneo humano	„	„	117
Vaso del Sol	„	„	129
Uno de los grupos esculpidos en la piedra de Tizoc	„	„	132
Los libros de Chilan Balam.	„	„	105
Lámina III	„	„	248
„ IIII	„	„	253
Los cabezas chatas	„	„	278
El Indio Triste	„	„	300
El sueño de Motecuhzoma	„	„	301
Mapa Tlotzin	„	„	320
Mapa Quinatzin	„	„	344
Mapa de la historia sincrónica de México y Tepechpan.	„	„	368

Retrato del P. Olmos. (Frente á la pág. 1ª de la gramática del mismo P. Olmos.)
Láminas 12ª á 16ª Pertenecen á la coleccion del Códice de Mendoza.

ADVERTENCIA AL ENCUADERNADOR.

En este volúmen termina la obra "Anales de Quauhtitlan," la cual con su portada respectiva, se puede encuadernar al fin del volúmen, ántes del índice, ó desglosar los pliegos de cada uno de los tomos en que aparecieron, para formar obra aparte.—Las láminas coloridas numeradas de la 12ª á la 16ª, se reunirán con las análogas 1ª á 11ª, pues todas forman la parte I del Códice Mendocino, y se pueden encuadernar al fin de alguno de los tomos de estos Anales, ó formar con ellas un tomo separado.

Para la colocacion de las láminas de este volúmen, atiéndase á la Plantilla respectiva.

Las tres Gramáticas de la Lengua Mexicana publicadas con las entregas de este tomo, deben desglosarse para formar con ellas los apéndices de que se ha hablado ya en la pág. 323.

J. S.

APÉNDICE AL TOMO III.

DOCUMENTOS

PARA

LA LINGÜÍSTICA DE LA REPÚBLICA MEXICANA.

ARTE NOVÍSIMA

DE

LENGUA MEXICANA

QUE DICTÓ

D. CÁRLOS DE TAPIA ZENTENO,

COLEGIAL EN EL REAL Y PONTIFICIO SEMINARIO,
CURA BENEFICIADO QUE FUE DE LA DIOCESI DE TAMPAMOLON, JUEZ ECLESIASTICO DE LA VILLA DE LOS VALLES Y SU JURISDICCION,
COMISARIO DEL SANTO OFICIO DE LA INQUISICION Y SU REVISOR,
NOTARIO APOSTOLICO, COLEGIAL EN EL APOSTOLICO COLEGIO DE N. P. SAN PEDRO,
Y SECRETARIO DE SU MUY ILUSTRE CONGREGACION,
CAPELLAN MAYOR DEL RELIGIOSISIMO MONASTERIO DE SANTA INES,
EXAMINADOR SINODAL GENERAL DE ESTE ARZOBISPADO,
CATEDRATICO PROPIETARIO DE PRIMA DE DICHA LENGUA EN LA REAL UNIVERSIDAD DE ESTA CORTE,
Y PRIMERO EN EL MISMO REAL Y PONTIFICIO COLEGIO SEMINARIO, ETC.

QUIEN LO SACA A LUZ DEBAJO DE LA PROTECCION

DEL ILLMO. SR. DR. D. MANUEL RUBIO SALINAS,

DEL CONSEJO DE SU MAJESTAD,
DIGNÍSIMO ARZOBISPO DE ESTA SANTA IGLESIA DE MÉXICO,

POR CUYO MANDADO SE ERIGIO ESTA NUEVA CATEDRA.

CON LICENCIA DE LOS SUPERIORES.
EN MÉXICO, POR LA VIUDA DE D. JOSÉ BERNARDO DE HOGAL, AÑO DE 1753.
REIMPRESO EN 1885.

MÉXICO
IMPRENTA DE IGNACIO ESCALANTE,
BAJOS DE SAN AGUSTIN, NUM. 1.
1885

BIBLIOTECA DEL MUSEO NACIONAL MEXICO

PROEMIUM.

CUM á natura omnibus datum sit loqui, & prout Ausonius cecinit:

Nil mutum natura dedit, non aëris ales
Quadrupedesvè silent, habet sua sibila serpens.

Et melius illo, & omnibus, tutelaris noster Apostol. Paulus Ep. 1 ad Corinth. Cap. 14, ℣ 10. *Et nihil sine voce est,* dicat; mirum est tam parum, naturam ipsam prodesse, ut vix uno, alterovè sæculo rarum Tullium, insuetum Livium, Demosthenem eximium, disertum Tertulianum, tanquam prodigium omnibus constaret. Quare hoc amici? In promptu est, meo videri, ejusdem S. Pauli ratio, à priori: quia cum inter alia dona, & gratias à Deo gratis datas (quas Pater Luminum, dividit singulis prout vult) *genera linguarum* recenseat; ipsi tantum, quibus donum hoc, licet immerito contigit, eo ritè, & politè utendo, tanquam ipsorum nationibus portentum ab omnibus mirarentur: cæteris omnibus hominibus, de quibus dictum est: *Stultorum infinitus est numerus;* tanquam muta animalia, sine voce, & sine lingua corruentibus.

Et cum hoc, perpetuo evenire videamus, & sine quæstu patiamur inditam linguam negligenter, abuti vel prorsus nescire proprietates, phrases, secretaque illius; mirandum non est alienam ignorare, & inter nostros accolas cum Poëta fateri.

Barbarus ego sum, cum non intelligor ullî.

Sed quia nostro studio operam damus, ad cæterorum eruditionem, & eorum maximè, de quibus Sacer testatur affatus, quod parvuli petierunt panem, & non erat qui frangeret eis, panem illum vitæ, & intellectus, quo minister Ecclesiæ abundare debet, ut eruat à morte animas eorum, & alat eos in fame, ad summi fasti-

gia culminis prædicti Apost. consilium sectantes, *Qui loquitur lingua, oret, ut interpretetur.* Aditum divinæ Clementiæ, opportunè, importunè quatientes, sine intermissione oremus, ut donum linguæ, ad ædificationem Sanctæ Eclesiæ concedat, & cum Apophthegmate Sacro in 16. Proverbiorum sciamus, quod ad ejus assecutionem *Hominis est animam præparare, & Domini gubernare linguam.*

Ad communem igitur omnium propugnaculum occurramus, ad Sacratissimam inquam MARIAM DE GUADALUPE, quæ ut signum magnum, in *Tepeyacac* apparens, ut nostrum illuminare solum dignaretur, prima fuit, quæ felicissimo Neophyto Joanni Didaco loquens lingua vernacula ad desiderium nostrum roseo, hæc superaddidit ore, ut ab ipso vernantes flores promente legere valeamus.

Et nos, ejusdem Sac. textus oraculum audientes, & pro modulo nostro ipsiusmet Deiparæ auxilio, animum præparantes, cum Sapientissimo Alapide, ad certamen iniendum, licet materia vires exuperante nostras, aggredimur: *Et sicut Dux disponit, & ordinat acie milites, sic enim mente ordinat homo, ea, quæ dicturus est, sibique dicit: hoc dicam primo loco, hoc secundo, hoc tertio.* (in Cap. 16. Proverb. ℣ 1.) Ita, & nos disposuimus, ut primo loco *Artem ipsam* ab hujus linguæ Authoribus probatissimis Baptista, Galdo, Carochi, Gastelu; cæterisque primæ notæ Patribus, à quibus dificilia, confusa, operosaque elementa meliori modo, quo possumus ordine digeremus.

Secundo loco *dictionarium copiosum dictabimus, in quo artis forman velut materiæ propriæ adaptabimus.* In tertio loco *Sacramentorum materias, formas, eorumdemque administrationem, cum Cathechismo, & Christiana dogmata, ad salutem necessaria enucleabimus.* Si in aliquibus a prioribus videar deviari Doctoribus, non sine examine culpam damnare, potius, quam studium commendare vellis, quod non de luce fumum, sed de fumo lucem prodere conatur ad studentium commoditatem, præsentiumque temporum consuetudinem, quod si omnino displices maiori negotio dexteritas tua ad agonisma suum opus perducet.

ARTE DE LENGUA MEXICANA.

CAPÍTULO I.

De las Letras con que se escribe y modos con que se pronuncia.

Siguiendo los venerables vestigios de nuestros mayores, habrémos de presuponer, que en el Alfabeto Mexicano, faltan del nuestro siete letras, en que todos sus Autores convienen, y son: *B, D, F, G, J, R, S.* Segun el P. Vetancurt faltan nueve, haciendo, como debe ser, letras particulares la *Ll* y la *ñ*, y en sentir del P. Mtro. Perez faltan diez añadiendo la *K*, de que no usa este Idioma como nuestro Castellano.

Aunque para mí tengo por cierto, que la *G* y la *S* no faltan en la rigurosa propiedad de esta lengua: porque estas palabras: *nehuatl, tehuatl, yehuatl, cihuatl,* y otras, si se escribieran con la *G* como con la *H,* estuvieran en todo rigor bien pronunciadas, y tanto, que no se quejara entónces el P. Mtro. Fr. Martin de Leon, Dominicano, ni el P. Mtro. Galdo, Agustiniano, de que por la *H* la pronuncien algunos tan ásperamente como los *Tlaxcaltecas y Chololtecas, que hablan peor lengua que la Serrana,* pues entónces no tuviera lugar la dureza que la hace parecer *J,* pronunciando *tejuatl* por *tehuatl,* al modo que algunos en nuestro castellano bárbaramente pronuncian *jorno* por *horno,* ó como algunos, todos los vocablos escritos con *H,* áun en el latin, y así dicen *Joc* en lugar de *Hoc, Jomo* en lugar de *Homo.*

La *S* es sin duda, que la pronunciacion de ella en esta lengua es demostrable: pues la *Z,* que en su lugar escriben, tiene diferente sonido de el que en nuestro dialecto, pues decimos *nihualas* con *S,* y no *nihualaz* con *Z,* y esto es en infinitos vocablos; pero habrémos de conformarnos con lo que hallamos, así porque de otra manera no podrémos entender á los Autores, que así la quisieron escribir, como por la política razon de Ciceron en el Lib. 2 de Divinatione: *Majoribus nostris, sine ratione dicentibus, rationis est credere.*

De estas letras hay tres cuya inteligencia es necesarísima en el Mexicano, y todas se componen de otras dos, que forman una sola, como en el latino los diptongos. La primera es *tz* que, como dice el P. Carochi, corresponde á el *tsade* hebreo, como *tzatzi,* gritar: y si aquel se escribe con *T* y *S,* insisto en que se debia la *Z* borrar en el Mexicano, escribiendo solo la *S.* Este generalmente se usa en primas, medias y finales: En primas como *tzicatl,* la hormiga. En medias, como *nimitztlapalohua,* te saludo. En últimas, como *omoquetz,* se paró. En todas se pronuncia cerrando los dientes, y difundiendo por ellos la lengua formando un ligero silbo sin violencia.

La segunda letra se forma de *c* y *h,* la cual solo se usa en medias y finales, como *Nochtli,* la tuna. *Nochpoch,* mi hija: en las primeras no hay particularidad, y así, se pronuncia como en Castellano, porque regularmente se sigue vocal á quien hiere; y

BIBLIOTEC
MEXIC

cuando en las medias se sigue tambien vocal, no es menester regla especial para su pronunciacion, como *chichihual,* el pecho de la mujer. Para proferir esta letra, se cerrarán bien los dientes, sin tocarles la lengua, y los labios juntos en los extremos, abiertos poco en el medio.

La tercera letra se forma de *t* y *l,* que solo sirve para las finales de los nombres, como *tepetl,* el cerro, porque como advirtió bien el P. Perez, no hay tiempo ni verbo que termine en *tl:* en los principios y medios que regularmente se les sigue vocal, no ha menester regla, porque se pronuncia como en Castellano, como *tlatlacol,* el pecado, *tlilli,* el tizne. Esta letra se expresará abiertos los labios, sacando algo la lengua por entre los dientes y afirmándola hácia el lado izquierdo, procurando no equivocarla con la *c,* como los que, ignorando este dialecto, dicen *claclacolli, clamancli, etc.,* en lugar de *tlatlacolli* y *tlamantli.*

La *x,* ó sígasele vocal ó consonante, siempre que se hallare escrita en diccion mexicana, se pronuncia distintísimamente, diversa del Castellano y el Latin: hállase en primeras, medias y últimas sílabas; en primeras, como *xacalli,* casa de paja. *Texocotl,* fruta conocida. *Nocax,* mi vaso ó mi cajete. Sabráse pronunciar bien teniendo algo apartados los dientes, sin llegar á ellos la lengua, y asentándola toda en lo inferior de la boca, bien abiertos los labios.

La *H,* en que algunos Padres se han detenido, no me parece que hay necesidad de demorarnos, porque no siendo rigurosamente letra, como dice Calepino: *Ejus potestas nulla, nisi quod sonum auget illius, seu vocalis, seu consonantis, cui adhæret;* y Nebrija: *H, Aspirationis nota est non litera, quia non designat vocem,* solo se pronuncia como aspiracion, y siempre tan suavemente, que ó degenera en Serrano y bárbaro el que la hiere ásperamente, ó habla como mujer, si totalmente la omite: como en este pronombre *nehuatl,* si decimos *nejuatl,* es duro, si decimos *neuatl,* es femenil: y así solo se deberá pronunciar como está dicho.

Esta *H* sirve mucho para quitar en esta lengua aquello que los Autores antiguos llamaron saltillo, que no me parece sirve para otra cosa, que para darles que estudiar más á los principiantes; porque si con aquel saltillo quieren dar á conocer las sílabas breves ó largas, para librarse de los equívocos que en ésta, como en todas las Lenguas hay, no habiendo rigurosa prosodia en el Mexicano, como en el latino, no se puede dar regla general, ni ningun Autor la ha dado hasta ahora, y sólo el uso lo dará á conocer, y la práctica reflexiva con los mismos indios.

Y esto no me parece imperfeccion en la Lengua Mexicana, como no lo es en nuestro Castellano, la multitud de unívocos, equívocos y análogos, que conocemos y decimos, que solo en la pronunciacion se diferencian: como *Sábana,* por el lienzo con que nos cubrimos, *Sabana,* por el campo raso; ó como *barra,* por la de hierro; *barra,* por la empresa, que tienen como insignia muchos Escudos de Armas; *barra,* por el juego de bolas; *barra,* por un brazo de mar que entra por tierra. Y de aquí salen otros muchos vocablos, como *barrote, abarrotar, desbarrar, embarrar,* y otros, sin que tenga entre sí su significacion parentesco ó semejanza alguna, y esto mismo sucede en el Latin, de que no quiero traer ejemplos, por no hacer difusa esta explicacion, siendo necesario recurrir las más veces á la regla general de la Dialéctica: *Talia sunt subjecta, qualia permituntur á suis prædicatis.* Y si por esto no podemos llamar á aquellas otras lenguas bárbaras, así tampoco al Mexicano Dialecto, Príncipe de toda esta América Septentrional. Esto supuesto, comencemos á tratar

DE LAS PARTES DE LA ORACION.

CAPÍTULO II.

Las partes de la oracion rigurosamente son en este Idioma solas cuatro: Nombre, como *Mexitli*, propio del gran Dios de los Indios, de quien se denomina México (véase al P. Torquemada en su Monarquía Indiana, Lib. 3, Cap. 23, fol. 293). Pronombre, como *Nehuatl*, Yo. Verbo, como *Tlazotla*, Amar. Adverbio, como *Nican*, Aquí; *Oncan*, Ahí. Y estas son las partes que solo tienen necesidad de particular explicacion, porque son las que solamente hacen especial su composicion, para la perfecta oracion: fáltanle participio, preposicion, interjeccion y conjuncion.

Que no haya participio, lo confiesan claramente los Pdres. Mtros. Galdo, Rincon, y aun todos los demás que los quieren admitir en esta lengua, los llaman verbales solamente, y entónces preciso han de confesar, que no salen de la clase de nombres adjetivos, ó sustantivos; porque aunque se deriven de verbo, y signifiquen tiempo, que es la definicion del participio, no sirven para la formacion de tiempos particulares, que hagan diversa oracion, como la hacen en el latino los tiempos, que llamamos de *El, La, Lo,* ó de participio, por lo que allí se constituye parte especial de la misma oracion.

En esta inteligencia *tlazotlani,* no hace diferente tiempo ni significacion en el Mexicano, que en nuestro Castellano esta palabra *amante*. *Tlazotlaloni,* no es propiamente el que es amado, sino el que es digno de amor, y estos ni son romances de participio, ni lo son como en el latino; no lo decimos á estas voces, *amator, amabilis,* aunque se deriven de verbo, y signifiquen tiempo, en que aman, ó son amados, y con solo explicar (como lo harémos) el modo de formarlos y deducirlos de los verbos, quitarémos la pena de aprender lo que no importa.

La preposicion tampoco se halla en esta lengua, y siempre me ha admirado ver, que los Maestros que la admiten la llamen *postposicion*. En el latin admitimos estas partes de la oracion, por los diversos casos que rigen en su construccion, unas veces acusativo, como *Ad, Apud, Ante, &c.* Otras veces ablativo, como *A, Ab, Absque, &c.* Otras veces ambos casos, como *In, Sub, Super*. Otras genitivo, como *Tenus*, y no habiendo caso que rijan en este Idioma, por ser todos sus nombres indeclinables, tengo por ocioso el tratar de ella.

Aquellas partículas que han querido llamar preposiciones, son unas dicciones que, juntas con el nombre de que se habla, hacen otro nombre distinto. Esta voz *Tla*, á que han querido llamar preposicion, junta con *Tetl*, que es piedra, dicen *Tetitla*, y esto es propiamente *pedregal*, ó *pedregoso*. *Xochitl*, es la flor, y *xochitla*, es la floresta, nombres distintos y diversos entre sí, como lo es la flor de la floresta y el pedregal de la piedra.

Y así, en mi sentir, son unas dicciones que por sí solas no significan cosa, y cuando se juntan á nombre le dan otro significado diverso del que el nombre tenia en sí: al modo que esta diccion *cria*, en nuestro Castellano, no significa cosa alguna; y junta con nombre significativo, indica la parte donde hay, ó se hace la tal cosa que significa: como *Zapato*, donde los hacen *Zapatería; Pastel*, donde los venden *Pastelería;* y así en otros infinitos; y como no seria razon llamar en Arte Castellano á esta partícula parte especial de su oracion, así tampoco en el Mexicano.

Lo mismo es la *C*, respectivamente como en este nombre *Ilhuicatl*, el Cielo: *Ilhuicac*, no quiere decir propiamente en el Cielo, sino cosa del Cielo; y así cuando quieren decir que alguno es del Cielo, dicen: *Ilhuicac chane*, y cuando dicen dentro del Cielo, dicen: *Ilhuicatlitic*.

La partícula *Can*, más es nota de imperativo en plural, cuando se junta á verbo, que preposicion, como si dijéramos: *Xictzaquacan*, *prendedlo*, ó *encerradlo*, en imperativo, y en el subjuntivo lo mismo: *Matimelelquixtican*, cuyo propio romance es, *alegrémonos*. Y cuando se compone con nombres, es casi lo mismo que *tlan*, y así dicen: *Coyoacan*, *Huitzquilocan*, *Napallocan*, nombres de lugares, y el elegantísimo Mijangos dijo: *Iytzcalocan*, *iniahuayocan*, *nacis incenquizca qualtiliztli:* para explicar que llegará á lo último de la perfeccion, como de los árboles es lo sumo los pimpollos y de las mieses las espigas.

En esta inteligencia explicarémos las partículas: *Pan*, *Tlan*, *Ca*, *Tech*, *Huic*, *Tzalan*, *Nepantla*, *Nahuac*, *Icpac*, y las demás de que hace cuatro parágrafos el P. Carochi, y darémos en su lugar el modo de su composicion.

Que sea ocioso poner la interjeccion como parte de la oracion especialmente, es cierto; pues el P. Vetancurt en la nota 14, confiesa que es afecto, y el afecto no es más que parte de la oracion mental, no de la que proferimos con la lengua; y el P. Perez dice: que no ha oído más que dos vocablos, que llaman interjeccion, y son *Yyo*, *Yahue;* y yo no he oído más que una, que se compone de las dos, que es: *Yyoyahue*, y esto es en los autores que han escrito, que á los Indios no les he oído más que aquellos signos de su pena ó de su alegría, general de todas las Naciones; y aun el mismo P. Perez confiesa que la interjeccion no tiene legítima composicion.

La conjuncion rigurosamente es una, que es *Ihuan*, y para una sola voz no hemos de hacer particulares reglas que estudiar: porque aunque el P. Ávila la quiere hacer reverencial (y por esto distinta), parece que no es así, porque *Monahuactzinco*, que pone por ejemplar, no ha habido quien diga que es conjuncion, pues lo que significa es, en compañía de Vmd., y mucho ménos *Nohuanpouh*, que tambien trae por ejemplo, pues este es nombre con que significamos, en su inteligencia *mi prójimo*. Los demás vocablos con que dicho Padre quiere ejemplificar en el Cap. 8 de las Conjunciones, son meramente arbitrarios, y no me parece tienen fundamento; por eso las omitimos, áun para refutarlas; y de todo me parece que bastantemente se convence, el que las partes de la oracion Mexicana son solamente cuatro, y como tales las explicarémos.

DEL NOMBRE.

CAPÍTULO III.

Si nombre es el que se declina por casos, y no significa tiempo, podemos decir que en este Idioma no hay nombre, porque ninguno se declina por casos, pues todos son indeclinables. Pero confesando que aquella es descripcion gramatical del nombre latino, y no filosófica definicion de su esencia, dirémos con Beyerlink, y Nonio, que nombre es: *Vox ex instituto significans, omnis expers temporis*, ó lo describirémos con Festo: *Quasi novimen: nam per id, quo quidquid nominamus agnoscitur*. Y así, nombre es aquella voz con que conocemos las cosas: y que tenga casos, ó no los tenga, es atributo, ó accidente (como dice sábiamente el P. Manuel Alvarez en su Gramática) que no le pone ni le quita cosa á su naturaleza.

Esto supuesto, los Padres antiguos dijeron que tenia el nombre Mexicano cinco declinaciones, así los Padres Rincon, Galdo, Vetancurt y otros. El P. Carochi lo deja en cuatro, como el Lic. Vazquez Gastellu. El P. Perez pone tres. El P. Ávila, aun admitiendo cinco declinaciones, y poniéndose de propósito á explicarlas, termina con decir que *cada nombre puede ser de las cinco declinaciones y cada declinacion de cada nombre:* pues si esto pudieran decir los Gramáticos latinos, no nos hubieran obligado á deletrear cinco declinaciones.

Háme parecido prevenir esta noticia, porque no pudiendo asentar pié en las doctrinas de nuestros mayores, que en punto tan principal discordan tanto, se nos disculpe, si no acertáremos en la resolucion, que por más cómoda al estudio de los principiantes hemos pensado. Es, pues, cierto que no tiene declinaciones este Idioma, y para que no parezca arbitrario este nuestro aserto, lo fundarémos en razon, aunque ninguno de los Maestros para poner tres, cuatro, ni cinco nos la han dado, excepto el P. Perez, que da la que tiene para ponerla en tres declinaciones.

Lo primero es, que la que tienen los latinos Gramáticos, para ponernos cinco declinaciones, es la diversa terminacion que hallan en los nombres, que pertenecen á cada clase, y el diverso modo que tienen en la declinacion de sus casos, y como concuerden todos en la indeclinabilidad de los nombres Mexicanos, es preciso que concuerden tambien en que no tienen casos que variar, y así todos son de una clase sola. Y aunque el vocativo con quien hablamos parece caso distinto, lo es tan poco, que solo con una *e*, que se le añade á la raíz, se forma, sin que haya diferencia en todos los nombres que le admiten.

Lo segundo: la razon que dan para pensar tantas declinaciones (segun he oido á algunos modernos) es el diverso modo con que pluralizan, y éste nunca lo tuvieron los Gramáticos por fundamento, para hacer nueva declinacion en el latino: porque *Vas, vasis*, en el singular es de la tercera, y de la segunda en el plural. *Vasa, vasorum*, diverso género y declinacion: *Jugerum, jugeri*, por el contrario, en el singular es de la

CIUDAD DE MEXICO

segunda, y en el plural de la tercera, *Jugera, jugerum*, y ninguno pensó que por la diversidad con que pluralizan, hagan declinacion diversa, como ni tampoco *Frugi, Nihil, Pondo*, que hacen plurales sin declinar el singular, y dejan estos nombres en la lista de los demás de la declinacion á quien tocan.

Esto me parece que tiene más fundamento en el singular Gramático Gerardo Juan Vossii, que en su Arte latino al lib. 2, Cap. I, fol. 618, explicando la *declinacion directa*, la divide primeramente en números, como *Rex, Reges; Fortis, fortes; forte, fortia;* pero esta declinacion como comun á todas, no es particular á alguna, y así siendo propiedad genérica, universal á todas las cinco, no es especial nota que forme clase aparte.

Que pluralicen de una manera ó de otra, no es razon para dividirlas, porque de esta suerte hubiera necesidad de poner otra ú otras declinaciones en los nombres, que no admiten plural. Y he tenido por conveniente conferir todas estas razones, para dar á conocer la que tengo en lo que parece singularidad de doctrina: y á lo que quedamos obligados es, á explicar y á dar á conocer el modo de pluralizar en los nombres Mexicanos, que lo admiten, para lo cual:

Supongo, que los Indios, por la mayor parte, hacen sus plurales generalmente con este adjetivo *Miec*, vel *Miac*, que significa mucho, y entónces no pierde el nombre á quien se junta letra de su terminacion, y en todas las voces puede significarse multitud, aunque sea en los nombres, que en cada clase ponen los Autores modo diverso de formar plurales: y así *Tlacatl*, la persona, en plural, *Miec tlacatl*, mucha gente, ó muchas personas. *Totolli*, gallina ó ave: las gallinas, *Miec totollin*, muchas: *Tequihuan*, el mandon, ú oficial de su gobierno: *Miac tequihua; Theopixqui*, el Sacerdote: *Miec theopixque*, los sacerdotes, y en todos es esta regla general.

Aunque es ciertísimo que este modo es solo en singular, pero en plural haciendo un modo de concordancia de sustantivo y adjetivo, así el *Miec*, como el nombre con quien se junta hacen su especial plural cada uno, como si dijéramos *Miecquintin Theopixque*, ó con reverencial, *Miecquintin Theopixcatzintzintin; miecquintin tlacame; miecquintin totome.*

Porque aunque el singular, que arriba explicamos, parece barbarismo en nuestra lengua, como decir mucho Padre, mucha persona, mucha ave, &c., es en esta Lengua propiedad particular, que como la echan ménos en el Castellano, pronuncian los que llamamos *cuatros*, que son solecismos, de que nos reímos, como ellos de nosotros cuando faltamos á las propiedades de su dialecto. Así queda advertido, que junto en composicion, ó solo este dicho adjetivo *Miec*, siempre hace el plural en *Intin*, como *Miecquintin*. *Zanachi*, que significa lo mismo, suele tambien pluralizar del mismo modo *Zanachintin*, sin perder letra, aunque éste he oído pocas veces, y las más de ellas á las mujeres.

Los nombres acabados en *tl*, hacen regularmente el plural en *Me*, como *Tlacame*, quitado el *tl* del singular: de éstos se sacan todos los inanimados, que no admiten plural, como *Nacatl*, la carne, *Quahuitl*, el leño, que pluralizan solo con el adjetivo *Miac*, ó *Miec*, siempre en singular, y nunca pospuesto.

Los nombres de nacion, ó domicilio, acabados en *tl*, rara vez admiten el *me*, sino que pierden las dos letras finales, como *Mexico*, esta Ciudad, su nacional, *Mexicatl;* plural, *Mexica; Tepoztlan*, un pueblo; *Tepoztecatl*, su morador; plural, *Tepozteca*. Lo mismo es los nombres de oficio, como *Pochtecatl*, el mercader; plural, *Pochteca; Amantecatl*, el médico ó curandero; plural, *Amanteca; Tizitl*, la partera; plural, *Tizi.*

Los nombres *Tlacatl* y *Cihuatl*, suelen admitir dos particulares plurales: uno perdiendo las dos letras finales, como *Tlaca*, otro duplicando la primera sílaba, y quitando la *tl* del fin, como *Tlatlaca*, *Cicihua*, y entónces suele ser diminutivo injurioso, como personillas, mujercillas; pero siempre para que esto sea con propiedad, se le han de juntar otros adjetivos ó sinónimos, que expliquen en la locucion el concepto.

Admiten la misma partícula *Me*, todos los verbales en *Ni*, como *Temachtiani*, plural, *Temachtianime*, sin perder letra alguna; pero otras veces con más elegancia pierden las dos sílabas, la penúltima y final, y admiten esta partícula *Cahuan*, como *Temachticahuan*, los maestros; *Tetlazotlani*, el amador; *Tetlazotlacahuan*, *Tequipanohuani*, el trabajador; plural, *Tequipanocahuan;* y siendo esta tan necesaria locucion, no la he visto explicar en algun autor con particularidad.

Pero háse de advertir, que para este modo de hablar propiamente se han de juntar siempre con uno de los semi-pronombres posesivos *no*, *mo*, *i*, en singular, ó en plural, como *to*, vel *ti*, *amò*, ó *in*, como mis maestros: *Notemachticahuan*, *Motetlazotlacahuan*, tus amadores, sus trabajadores ó sirvientes, *Itlacahuan*, y esto es en el modo activo.

En el pasivo es otro bellísimo modo de componerlos, v. gr., para decir nosotros somos tus maestros, entónces se interpone el semi-pronombre, que refiere á la persona con quien ó de quien se habla, entre el semi-pronombre que padece y el verbal que significa; pero siempre se ha de expresar ántes el pronombre que determina, que son *Tehuantin*, nosotros, *Amehuantin*, vosotros, *Yehuantin*, ellos: nosotros somos sus maestros: *Tehuantin*, *Tiytemachticahuan*, vosotros sois sus amadores: *Amehuantin*, *amiytlazotlacahuan*, ellos son sus trabajadores: *Yehuantin in intlacahuan*.

Los nombres acabados en *in*, *i*, *li*, hacen el plural indiferentemente, ya en *me*, como los antecedentes, ya en *tin*, quitadas siempre las últimas sílabas: *Tamazolli*, el sapo, ó escuerzo grande, plural, *Tamazolme*, vel *Tamazoltin:* se ha de advertir que en todos los animados que acaban en las terminaciones dichas, bien para hacerlos reverenciales, bien para hacerlos diminutivos, en sus plurales reciben duplicada la partícula *tzin*, añadiéndoles la otra general *tin*, como *Cihuatzitzintin*, las mujeres, y lo mismo en los que acaban en *tli*, como *Oquichtli*, el varon, *Oquichtzitzintin*. Exceptúase *Piltzintli*, por el niño, que á más de duplicar el *tzi*, cuando pluraliza, duplica tambien la primera sílaba, como *Pipiltzitzintin*, los niños, y lo mismo el nombre *Pilli*, por el hombre noble: y cuando quieren pluralizarlos en grado diminutivo, solamente usan del *tzin*, duplicado, como *Cihuatzitzin*, las mujercitas; *Conetzitzin*, los niños pequeños; *Oquichtzitzin*, los hombrecitos, etc., quitado el *tin*, que admitieron cuando eran reverenciales.

Todos los nombres adjetivos, ó que significan multitud ó coleccion, hacen el plural en *tin*, como *miec*, mucho, plural, *Miequintin; yxachi*, mucho, plural, *yxachintin:* estos dos suelen sincoparlos, y dicen *Miectin*, en lugar de *Miecquintin*, *yxachin*, en lugar de *yxachintin*. Este segundo, con elegancia y propiedad, suelen ellos usarlo como nota de admiracion, y dicen: *Zanachi*, como, ¡oh qué mucho! y entónces se queda siempre en singular.

Tambien hacen en *tin*, *Cequi*, unos, *Occequi*, otros, *Quezqui*, vel *Quexquich*, algunos, cuando es adjetivo, y cuando es adverbio, cuanto, vel cuantos, y otros. Este adjetivo *huei*, que significa grande, pluraliza de otro modo, porque aunque hace el plural *Hueintin*, como todos, es más elegancia duplicarle la primera sílaba y añadirle despues el *tin*, como *Huehueintin*, y esto es cuando quieren abultar el significado, ó darle más

fuerza, cuasi en proporcion de superlativo. Este modo de hacer los plurales en *tin*, duplicando la primera sílaba del nombre, suelen admitir tambien muchos nombres de animales, como *Miztli*, el gato; *Tochtli*, el conejo; *Zitli*, la liebre, plural, *Mimiztin*, *Totochtin*, *Zizitin*, perdiendo las últimas sílabas.

Los adjetivos en *hua* (que llama posesivos el P. Galdo, no siendo sino adjetivos comunes, porque *Axcahua*, no significa el dueño de otros, sino el dueño solamente, ó el rico, como *Tlatquihua)* hacen el plural en *que*, como *Chipahua*, cosa limpia, *Papahua*, cosa que tiene melenas, *Chicahua*, cosa fuerte; plural, *Chipahuaque*, *Papahuaque*, *Chicahuaque*.

De la misma manera hacen el plural los acabados en *o*, como *Mahuizo*, el que tiene honra, plural, *Mahuizoque; Topilli*, el alguacil, plural, *Topilleque*, y todos los más nombres que se componen de verbos, como *Ahuylnemi*, el travieso (aunque entre ellos es frase de deshonesto), plural, *Ahuylnenque*, *Manenemi*, el que anda á gatas ó en cuatro piés; plural, *Manenenque*, y todos los que se componen ó derivan del verbo *Nemi*, que es andar, que en su formacion está visto, que para pluralizar, pierden siempre la última sílaba, tomando en su lugar el *que*, como parece por los ejemplos traídos.

Esta misma partícula *que*, reciben todos los nombres de oficio, por la razon de derivarse comunmente de verbo, como *Tlamamalo*, el que es cargado (y esta es frase con que llaman al que nace segundo, porque regularmente es cargado del que nació primero); plural, *Tlamamaloque*. Tambien es propia esta partícula *que*, de los nombres que se toman de alguna ocupacion corporal, *Cacaxe* (que es frase elegante del plebeyo, porque siempre se ejercita en cargar sus cacaxtles); plural, *Cacaxeque*, y lo mismo es *Mecapalle;* plural, *Mecapalleque*, en el mismo sentido, por el mecapal que traen en la frente. *Tlalchihua*, el labrador de tierra; plural *Tlalchihuaque*, aunque más corrientemente lo sincopan, diciendo *Tlalchiuhque:* y esto es generalmente, y por eso el enfermo, *Cocoxqui*, que se deriva del verbo *Cocoya*, hace el plural *Cocoxque*, esto es, cuando se dice simplemente y sin reverencial; que cuando se le da, hay otras reglas, como se verá en su lugar.

Sácanse de esta regla comun *Illama*, por la mujer vieja, *Huehue*, por el hombre anciano, que hacen el plural *Illamatque*, *Huehuetque*. Sácanse tambien los siguientes: *Micqui*, el muerto, que como se dijo arriba, duplican la primera sílaba, como *Mimicque*, y éstos: *Ichpochtli*, la doncella ó mujer moza, *Telpochtli*, el mancebo, que duplican la segunda sílaba, dejando la primera en su simple sonido y poniendo en la final *tin*, en lugar de *tli*, como *Ichpopochtin*, *Telpopochtin*, aunque otras veces pluralizan admitiendo el *me* y perdiendo las cuatro letras últimas, como *Ichpocame*, *Telpocame*.

Todos los nombres de parentesco admiten en el plural la partícula *huan*, sin diferencia, como *Tatli*, el Padre; *Nantli*, la Madre; *Colli*, el Abuelo; *Zi*, la Abuela; *Noteaxcauh*, mi Hermano mayor; *Noteycauh*, mi Hermano menor, en boca de los hombres; *no Oquichtiuh*, en boca de la Mujer; *no Hueltiuh*, mi Hermana; *no Cocol*, mi Prima hermana; *Notlach*, mi Tio; *Nahui*, mi Tia; *Nomach*, mi Sobrino; *Nopillo*, mi Sobrina; *Notex*, mi Cuñado; *Nohuepol*, mi Cuñada; *Nopil*, mi Hijo; *Nochpoch*, mi Hija; *Nomonta*, mi Suegro; *Nomonman*, mi Suegra; *Nozoamon*, mi Nuera; *Nomon*, mi Yerno; *Notlacpapil*, mi Entenado; *Notlacpaychpoch*, mi Entenada; *Noyxhuyuh*, mi Nieto; y otros semejantes de cognacion ó parentesco; todos reciben el plural en *huan*, perdiendo la última sílaba, cuando son polisílabos, como *Notahuan*, *Nonahuan*, *Nocolhuan*, *etc.*, y creo que con esto nos hemos librado de cinco, ni tres, ni cuatro declinaciones.

§ II. De los reverenciales, y modo de formarlos.

Es de advertir que en este idioma los reverenciales son tan comunes, que se usan hasta en cosas que no son personales y que por razon no le debian tener; porque siempre que se habla de persona á quien se le debe reverencia, todas las cosas que se le refieren participan del mismo reverencial, v. gr.: palo, como quiera, *Quahuitl;* su palo de vd., *Moquauhtzin;* el palo de su merced, *Yquauhtzin.* Y es muy de notar que el mayor cariño que pueden ellos dar á conocer, lo explican con el reverencial; como, tú eres mi esposo, *Tinonamictzin; Tinoconetzin,* tú eres mi hijo, con mucha más caricia que la que se puede explicar en nuestro castellano, ni en el latin, sin otros adjetivos que más lo expliquen.

Esto es entre los indios políticos, que entre los serranos y de toda tierra caliente es tanta su rudeza, que todos los reverenciales se los aplican á sí, y hablan sin cortesía con las personas á quienes se les debe, y así dicen: *Nehuatzin,* mi merced, y á las personas de respeto les llaman de tú y vos, como *Tehuatl, Yehuatl;* pero siendo éste en su modo, propiedad de su dialecto, paréceme necesario advertirlo, para que los que hubieren de ir á estas tierras lleven noticia del estilo de cada una y se acomoden á la práctica de sus moradores, que es lo que más importa para su instruccion y doctrina.

Regularmente el reverencial en los nombres se forma añadiendo esta partícula *Tzin,* como *Tehuatzin,* vd. Y en este mismo ejemplo se manifiesta cómo para recibirla pierde el nombre ó pronombre las últimas letras de su terminacion, cuando acaban en *tl;* pero es de advertir, como cosa muy necesaria para consecucion de este idioma, que este modo de reverenciales es solamente cuando se habla con persona determinada, como su vara, su baston ó báculo de vd.; *Moquauhtopiltzin,* su casa ó vivienda de su merced, *Ychantzin, Yeyantzin,* su domicilio ó asiento; pero cuando se habla indeterminadamente, sin expresar los pronombres posesivos á quienes toca, es otro modo muy particular, porque á más de la partícula *tzin,* se añade ésta, *tli,* como *Quauhtzintli,* el palo; *Caltzintli,* la casa; *Tlazotzintli,* cosa amada; *Ycnotlacatzintli,* el pobre; *Oquichtzintli, Cihuatzintli,* la mujer. Y esta es regla general, y por tal me admiro no haberla notado los autores.

El P. Perez quiere que sea esta partícula *tzin,* nota tambien de lástima, y suele ser así; pero salvo su magisterio, no es por otra razon, que por la que se advierte al principio, y es por ser propio de quien manifiesta más cariño ó benevolencia, y así á sus hijos pequeños les tratan de la misma suerte, sin que haya de qué tenerles lástima, expresando solo su amor.

El plural de estos reverenciales en los nombres que, segun las reglas generales los admiten, es duplicar el *tzin,* y en la final añadirle esta partícula *tin,* como, *Tlacatl, Tlacatzitzintin, Oquichtzitzintin, Zihuatzitzintin.*

§ III. De los diminutivos.

Estos diminutivos los admiten todos los nombres por la mayor parte, para cuya formacion débese advertir que, como en nuestro castellano, hay dos modos de disminuir el significado de una cosa: unas veces con cariño, como cuando decimos *perrito*, otras con despego, como cuando se dice *perrillo*, así en el mexicano, y esto es igualmente con sus particulares terminaciones. Estas son: *pil*, *ton*, *tontli*, *pol*.

La partícula *pil* denota afabilidad, y así á sus hijuelos pequeñitos dicen *Oquichpil*, hombrecito; *Cihuapil*, mujercita. *Ichcapil*, ovejita, cuya formacion regular es quitando del nombre su propia terminacion y poniendo en su lugar el *pil*, como se ve en los ejemplos referidos: *Oquichtli* es el nombre primitivo, quitando el *tli* decimos *Oquichpil*, y así en los demás. El *tzin*, como lo explica el P. Mtro. Carochi y los demás maestros, ya creo que está dicho donde me pareció su lugar.

El *ton* significa lo propio en el nombre á quien se le agrega, aunque con algun más despego, como *pil*, el muchacho, el muchachuelo ó muchachito, *Pilton:* estos admiten tambien el *tli*, solo, ó *tontli*, junto, como *Piltontli, Cihuaton, Cihuatontli;* pero se ha de advertir que cuando solo se dice el *ton* simple y el *pil* simple, se le ha de poner siempre el pronombre posesivo que lo determine, como *Nopilton*, mi muchachito; *Mocihuaton*, tu mujercita; pero para decirlo indeterminadamente, entónces se le pone el *tontli*, como *Piltontli, Cihuatontli*, y en esta locucion nunca se juntan con dichos posesivos, ni los otros están sin ellos.

Hay otro modo de diminutivos que, abultando en su significado la culpa por que se riñe, ó cosa por que se reprende, se disminuye la estimacion en la persona, que es, añadiendo esta partícula *pol*, como *Tlatlacohuani*, el pecador: el pecador en la forma dicha, *Tlatlacohuanipol;* ladron. *Ychtequi, Ychtecapol,* y aunque esto es pocas veces usado, advierto que en los verbales en *ani* no se pierde letra para su composicion, como vimos en *Tlatlacohuanipol;* en los demás pierde la terminacion de su raíz, como *Ychtequi*, quitado el *qui*, *Ychtecapol*. Suelen muchas veces duplicar el *pol*, y dicen *Tlatlacoanipopol*, y esto es dar más fuerza al vituperio.

Estos diminutivos hacen tambien sus plurales, pero de diversas maneras el *pil*, duplica algunas veces la primera sílaba y tambien la segunda, como *Pipiltoton*, los muchachitos; otras veces á más de duplicar ambas sílabas, recibe la partícula *tin* como los demás, y así dicen tambien *Pipiltotontin*, y en ambos modos es muy usado; pero siempre se ha de advertir, como se notó arriba, que este modo sólo se practica cuando no se determina la cosa por alguno de los posesivos dichos *no*, *mo*, *etc*, sino sólo cuando se pone indeterminadamente; pero cuando se expresa alguno de dichos pronombres, se duplica la primera sílaba en el plural y se termina en *huan*, como *Nopipilhuan*, mis hijuelos, y en los demás animados, aunque no dupliquen la primera sílaba, terminan en el mismo *huan*, *Moichcatotohuan*, tus ovejitas; tus perrillos, *Ichichitohuan*.

El nombre *Cihuatl,* aunque duplica la primera sílaba, tambien el *ton*, siempre se le junta, como *Cihuaton*, vel *Cicihuatoton*, y admite asimismo el *tin*, como los demás; y aunque esté sin él, siempre que se duplica es plural.

Este adjetivo *Zolli*, que significa cosa vieja, para hacer su plural en grado diminutivo, duplica la primera sílaba como *Zozolli*, vel *Zozoltin*, cosas viejecitas; pero cuando concuerda con otro sustantivo, nunca se termina en *tin*, como *Calzozolli*, casas viejas. Y este adjetivo, cuando se junta á persona ó cosa á ella perteneciente, es con significado de mucho vituperio, como cuando dicen *Tlacazolli*, hombre ruin; *Quatatapazolli*, enmarañado, y este es muy usado estilo en todos ellos, y sus plurales duplican el *Zo* en *Tlacatl*, como *Tlacazozolli*, y en *Quatapazolli* el *ta*, como *Quatatapazol*, aunque otras veces quitan el *zol* y solo dicen *Quatatapa*.

§ IV. De los géneros.

Este parágrafo solo sirve en este arte de enseñar, que no los tiene; porque no hay adjetivo que en sus artículos los especifiquen, como en el latin *Hic*, *Hæc*, *Hoc*, ni como en nuestro castellano *El*, *La*, *Lo*, que es por donde se conoce el género de los nombres; y así, en los animados, sólo se diferencian en añadirles esta palabra *Oquichtli* al macho y *Cihuatl* á la hembra, quitándole en la composicion la última final, y así dicen *Cihuatotolli* á la guajolota, y á la gallina de Castilla *Cihuaquanaca; Oquichmitzton* al gato, etc., aunque es cierto que hay nombres que en su rigurosa significacion traen embebida la de su sexo, y así, el gallo de Castilla se llama *Tequihuan*, y en los racionales el modo de explicar sus parentescos, son propísimos los nombres, que significan el de los hombres y el de las mujeres, como ya explicamos en el parágrafo de los plurales, y eso es, porque tenemos regla general para saber, que el nombre que significa cosa de hombre, es masculino, y el que significa cosa de hembra es femenino, no porque constituyan regla por la que en esta lengua se conozca cuál es; ni por el adjetivo con quien se junta, pues no tiene artículos, como se dijo, y así no puede haber concordancias, que son las que se constituyen por los géneros.

§ V. De los verbales, ó que se derivan de verbos.

Estos nombres derivados de verbos, son de muchas maneras (dice indeterminadamente el P. Galdo): el P. Vetancurt enseña que cuatro. El Lic. Vázquez Gastelu dice que seis. El P. Perez que siete. El P. Carochi pone doce capítulos en que, con su gran magisterio, va dirigiendo todo cuanto en esta materia se puede desear; pero para la mayor facilidad y brevedad de los que aprenden (sin hacer apología para refutar á alguno), dirémos: que los rigurosos verbales que por su significado tuvieron por participios algunos autores, como se dijo, ya se ve que no lo son, pues un grave Maestro, que los tiene por participios en *ni*, pone por ejemplo *Tlapiani*, y le pone por significado *Servator*, y *Servator* no ha habido gramático que lo juzgue por participio.

Estos, pues, sean adjetivos ó sustantivos, cuya calidad solo la da á entender la práctica y su significado, tienen estas terminaciones: *liztli*, *ca*, *oni*, *ni*, v. gr., del verbo *Tlazotla*, que es amar, *Tlazotlaliztli*, el amor activo con que yo amo; el amor pasivo,

que es con el que yo soy amado, *Tlazotlaloca:* el que ama, *Tlazotlani;* la que, ó lo que es digno de ser amado, *Tlazotlaloni,* aunque este último (mayormente ellas) lo suelen explicar diciendo *Tlazotli*, vel *Tlazotzintli.*

Del verbo *Namaca*, que significa vender, el que vende ó vendedor, *Namaconi;* de *Micqui*, por morir, *Miccoani*, vel *Micquini*, cosa que es mortal ó que puede morir: *Micquiztli*, la muerte; *Miccoyan*, la mortalidad; de *Tequi*, por cortar, *Teconi*, cosa que es fácil de cortar; *Tlateconi*, cosa con que se corta.

Hay otra terminacion propia tambien de verbales, que es en *qui*, del verbo *Teci*, que es moler: el que ó la que muele, *Tezqui*, y en estos el pasivo es en *tli*, como lo que es molido, *Teztli*, y por eso llaman así á la harina y á la masa, puesta *X* en lugar de la *Z*, que tiene la raíz.

Otros modos hay de formar verbales, que son el mismo sonido del verbo sin diferencia, y solo se hacen poniendo anticipadamente esta partícula *te*, que determina la accion á quien, v. gr. vender, *Namaca:* el que vende á otro, *Tenamaca*, ó añadiéndole á la terminacion simple del verbo la partícula *ni*, propia del verbal, como *Tenamacani*, y esto es muy usado en los verbos que lo admiten, como de *Huytequi*, por azotar, el que azota ó el azotador, *Tehuytequi*, vel *Tehuitequini.*

§ VI. De comparativos y superlativos.

No tiene este idioma comparativos ni superlativos que en rigor puedan llamárseles tales, como en el latin y castellano; porque aunque el P. Perez pone ejemplo de ellos, no me parece que pueden hacer regla particular, pues *Ocachiqualli*, vel *Achiqualli* y *Huelqualli* no quieren decir *melior optimus*, que son propísimos comparativos y superlativos, sino resueltos, y así, *Achiqualli*, vel *Ocachiqualli*, sólo quieren decir más bueno, y *Huelqualli*, muy bueno, y así en los demás que pone por ejemplo.

Y es de advertir que estas locuciones en esta lengua son precisamente para entender la bondad ó maldad positiva de la cosa, en su grado supremo ó ínfimo, no para compararla con otra, porque suelen decirse algunas impropiedades que, como ajenas de este idioma, no las entienden los indios; v. gr., en nuestro castellano decimos mejor es Pedro que Juan, y en esta lengua no se puede decir, sin interponer una negativa, y así dicen: *Achiqualli, Pedro amó Juan*, que es lo mismo que decir Pedro es más bueno y no Juan, y esto ya se ve, que no es propiedad comparativa en el rigor gramatical; y si en el latin solo tienen especial lugar los comparativos y superlativos, porque rigen diversos casos en su Sintáxis, de que hay tanta variedad en sus autores, como se puede ver en Gerardo Juan Vossii, tom. 2, lib. 7, Cap. 5, *de casu, quem comparativi regunt*, fol. 372. Y si como quiere Comisiano y Caricio, se extiende allí la construccion comparativa y superlativa aun hasta los adverbios, com *docte, doctius, doctissime;* aquí que no tienen tanto que saber los mexicanos, no me parece que hay razon para hacerlo aprender, y basta esta noticia.

DEL PRONOMBRE.

CAPÍTULO IV.

§ I. Cuáles y cuántos sean los pronombres.

A ningun idioma parece que le cuadra tanto la definicion que le dió á esta parte de la oracion Gerardo Vossii, tom. 1, de Analogia comment. de Art. Gram. Cap. 3, fol. 383, diciendo: *Pronomen est, quod primario nomen respicit, secundariò verò rem significat.* Porque aunque no sea declinable *per casus* aquí, como allí enseña (porque la declinacion es accidente, aun en el nombre), es cierto que en el mexicano *Est, quod primario nomen respicit.* Porque siempre se expresan tanto, que sin él no tienen determinacion de persona en sus tiempos, ni los nombres pueden individuar su accion, ó su pasion en la oracion.

El P. Vetancurt en la nota nona dice: que el pronombre es en cinco maneras: *separables, conjugativos, reflexivos, posesivos é interrogativos.* Y no es desagradable la division, mas que en cuanto en estos términos añade más que aprender á los principiantes. Por cuya causa acomodándonos á lo más comun entre los autores, sólo dividirémos esta parte de la oracion en pronombres, *ut sic,* y semipronombres.

Los pronombres son los que por sí solos pueden estar y significar en la oracion, que son *Nehuatl*, Yo; *Tehuatl*, Tú; *Yehuatl*, Aquel. Plural: *Tehuantin*, Nosotros; *Amehuantin*, Vosotros; *Yehuantin*, Aquellos. Y aunque los autores dicen que se pueden sincopar, diciendo *Nehua*, vel *ne*, *Tehua*, vel *te*, debió de usarse en tiempo que ellos escribieron, porque en el presente solo entre los serranos y los que hablan bárbaramente lo he oído practicar.

Es tambien pronombre de esta clase el interrogativo, como ¿quién? *Aquin?* vel *Ac?* Que igualmente se usa en género masculino y femenino, ó propiamente para persona; pero en género neutro ó para cosa, nó: porque para decir *quid?* ó ¿qué cosa? dicen *Tlein?* ó *Tlen?* Y tambien dicen *Tleininon?* que es lo mismo que *quid est hoc?* vel *Tleon?* sincopado, y esto es cuando se determina la cosa, como se ve en el *hoc* del ejemplo.

Son tambien de este género los pronombres que corresponden al *met* latino, como *Memetipsum, Temetipsum, Semetipsum,* cuyo correspondiente en el mexicano son: *Nonoma,* yo; *Monoma,* tú; *Ynoma,* aquel. Como yo lo hice por mí propio, *Nonoma onicchiuh;* Tú lo hiciste por tí, *Monoma oticchiuh;* Aquel lo hizo por sí mismo, *Ynoma oquicchiuh.*

Los primeros pronombres admiten reverencial absolutamente, ménos en las primeras personas (que esto sólo lo practican los serranos, que dicen *Nehuatzin,* como está advertido), y así en las segundas y terceras personas de singular dicen, *Tehuatzin, Yehuatzin;* en las de plural duplican el *tzin* siempre, como *Amehuantzitzin, Yehuantzitzin.*

Los interrogativos *Ac* ó *Aquin,* no admiten reverencial cuando indeterminadamente se usan; pero cuando se determina la persona de quien se pregunta, el reverencial se pone en ella, si lo merece, como ¿quién es ese ó esa? *Ac yehuatl? Aquin yehuatl?*

¿quién es vd.? *Ac?* vel *Aquin tehuatzin?* y esto sólo es advertencia, pues el pronombre interrogante nunca altera su sonido en sí solo.

En los terceros se admite el reverencial sin otra novedad más, que como se advirtió en la formacion de los reverenciales en el nombre, y así es *Monomatzin, Ynomatzin* en singular, y en plural, *Amonomatzin, Ynnomatzin.* Aunque si se dice *Amonomatzitzin, Ynnomatzitzin,* duplicando el *tzin* del reverencial, estará bien dicho.

Es tambien pronombre, ó se puede poner en su clase, *Zel,* que por sí solo no significa cosa particular; pero junto con los semipronombres (que ya explicarémos) parece que corresponde al *solus, sola, solum* del latin, como: Yo solo, *Noçel;* Tú solo, *Moçel:* Aquel solo, *Yçel.* En plural admite la partícula *tin,* como: nosotros solos, *Toçeltin;* Vosotros solos, *Amoçeltin;* Aquellos solos, *Yçeltin.* Y regularmente, ó para más expresar la soledad, ó para darle más fuerza á su significacion, se les antepone la partícula *zan,* antepuesta al semipronombre, como: *Zannocel,* yo solito; *Zanmocel,* tú solito; *Zanycel,* aquel solito; y lo mismo en el plural, respectivamente, aunque los serranos dicen *Nocecetzin.*

Al *Ambo* latino corresponde en este idioma el *Nehuan,* ambos, con el semipronombre respectivo á la persona con ó de quien se habla; como: nosotros ambos, *Tonehuan;* Vosotros ambos, *Amonehuan;* Aquellos ambos, *Nehuan.* Plural: nosotros ambos, *Tonehuantin;* Vosotros ambos, *Amonehuantin;* Aquellos ambos, *Nehuantin;* y admiten tambien su reverencial las dos personas segunda y tercera, añadiendo el *tzin* duplicado y perdiendo el *tin,* como: *Amonehuantzitzin, Nehuantzitzin.*

Los pronombres posesivos son: *no, mo, in,* en singular, y en plural, *to, amo, yn;* como: mi pié, *Nocxi;* Tu mano, *Moma;* Su cabeza, *Ytzontecon;* Nuestros ojos, *Toixtelolo;* Vuestro vestido, *Amotlaquen;* Sus hijos, *Ynpilhuan.*

Los demostrativos, como *hic,* éste, son *inin, inon:* unas veces así simplemente, y otras compuestos con el pronombre *Yehuatl,* pospuesto siempre el demostrativo, como: *Yehuatlinin,* vel *Yehuatlinon,* y muchas veces lo sincopan, diciendo: *Yehuatlin,* vel *Yehuatlon.*

Los semipronombres regularmente son *ni,* vel *nic,* para la primera persona; *ti,* vel *tic,* para la segunda; para la tercera no tiene más, que ó la simple raíz del nombre, ó la del verbo á quien se junta, como: Yo soy buena persona, *Ni quallellacatl;* Tú, *Tiquallellacatl;* Aquel, *Quallellacatl.* En plural, para hablar con propiedad, antepuesto el semipronombre, se duplica el *qua* del *qualle,* y se le añade el *tin* de los plurales, y así dicen: Nosotros somos buenas personas, *Tiquaqualtintlacame,* vel *tlaca;* Vosotros, *Anquaqualtintlacame,* vel *tlaca;* Aquellos, *Quaqualtintlacame,* vel *tlaca,* y muchas veces se dice tambien sin duplicar el *qua,* como *Tiqualtintlacame, etc.;* pero lo primero es más cortesano y elegante.

Con este adverbio se suele suplir el gran defecto que tiene esta lengua, del sustantivo *Sum, es, fui,* juntándose con el nombre de que se habla, como se vió en el ejemplo último; pero esto es supliendo nosotros en la inteligencia lo que se habia de expresar con el verbo sustantivo, como en el mismo ejemplo consta, pues verbalmente construido lo que quiere decir *Niquallellacatl,* es, Yo buena persona, y así lo dicen los que no son ladinos. De esto se tratará de propósito en el Capítulo del verbo, cuando hubiéremos de tratar del sustantivo.

Este semipronombre *ni,* y los demás de las personas sirven para verbos intransitivos, que son aquellos cuya accion se queda sólo en el agente, sin pasar á otro su significacion, como: *Ninemi,* Yo ando ó vivo (que ambas cosas significa); Tú, *Tinemi;*

Aquel, *Nemi.* Plural: nosotros andamos ó vivimos, *Tinemi;* Vosotros andais, *Anmemi;* Aquellos, *Nemi;* y esto es en todos los verbos de esta clase.

El P. Horacio advierte, y advierte bien, que cuando estos semipronombres se juntan con verbos ó nombres que comienzan con vocal, ó pierde la última el semipronombre, ó pierde la primera la parte que se le junta, v. gr. *Atlacui,* es acarrear agua: no dicen *Niatlacui, Tiatlacui,* sino *Natlacui, Tatlacui: Elemiqui,* por cultivar la tierra. *Nelemiqui,* Yo; *Telemiqui,* Tú, y así los demás.

Te, es otra casta de pronombres, que aunque significa persona ó cosa á ella perteneciente, es indeterminadamente, y así, *Tatzin,* v. gr., es el Padre; *Tetatzin,* es un Padre comun; *Huytequini,* el azotador, *Tehuytequini,* es el que tiene ese cargo; pero junto con verbo y algunos de los semipronombres dichos, segun la persona que habla, especifican la locucion sin determinar á quién; v. gr., yo azoto, *Nihuytequi;* Yo tengo por oficio azotar, *Nitehuytequi;* y de lo mismo suele servir la partícula *tla,* como *Nitlahuytequi,* que es lo mismo que *Nitehuytequi.*

De lo dicho se conoce que este semipronombre *ni,* sirve para todos los verbos intransitivos cuando se junta con ellos, y cuando con nombres, sirve para suplir el verbo sustantivo, y para cuando indeterminadamente se supone persona que padece, como consta por los ejemplos ya referidos; pero en los imperativos, en su lugar se usa otro semipronombre diverso, que es *xi,* si bien con las mismas reglas que llevamos dichas, como vivid vosotros, *Xinemican;* Vivan aquellos, *Nemican.* Pero cuando es más optativo que imperativo, se le antepone al semipronombre esta diccion *ma,* y entónces se conjuga el verbo por todas sus personas, como viva yo, *Maninemi;* Vive tú (aquí admite el *xi* del imperativo en toda esta calidad de verbos), *Maxinemi;* Viva aquel, *Manemi.* Plural: Nosotros vivamos, *Matinemican;* Vivid vosotros, *Maxinemican;* Vivan aquellos, *Manemican.* Y guardando las reglas antecedentes sirve sin diferencia como en el presente; Azote yo, *Manitehuytequi;* Tú, *Maxitehuytequi;* Aquel, *Matehuytequi.* Plural: nosotros, *Matitehuytequican;* Vosotros, *Maxitehuytequican;* Aquellos, *Matehuytequican.*

Hay otra calidad de pronombres que por sí solos no significan cosa alguna, y en la oracion son propios de pasiva: que son en singular, *nech,* de la primera, *mitz,* de la segunda, *qui,* de la tercera; y en plural, *tech,* de la primera, *amech,* de la segunda, *quin,* de la tercera. El particular modo de usar de éstos, es sólo con verbos, porque con nombres nunca se junta, ni con las voces activas de los verbos, v. gr.: me enseña, *Nechmachtia;* Te llevan, *Mitzhuica;* Le debeis, *Anquihuitequillia.* Plural: Nos obligan, ó fuerzan, *Techcuitlahuiltia;* Os convidan, *Amechcohuanonotza;* les quitan, *Quinquixtia.*

Cuando la persona que hace en los verbos, es la misma que padece, se usan otros semipronombres que son: *nino,* para la primera persona, *timo,* para la segunda, y *mo,* para la tercera, siempre larga la última vocal, como: yo me visto, *Ninotlaquentia;* Tú te calzas, *Timocactia;* Aquel se mata, *Momictia.* En plural son: *timo,* de la primera; *amo,* de la segunda; *mo,* de la tercera; como: nosotros nos cuidamos, *Timocuitlahuia;* Vosotros os herís ú os picais, *Amotzopinia;* Aquellos se airan ó impacientan, *Moxiuplatia.*

Así como en el latino el pronombre *Me, Te, Se,* cuando se junta con la preposicion *cum,* se dice con elegancia *mecum, tecum, secum,* quedándose el pronombre con su significado propio, aunque con sonido de adverbio, así tambien en el pronombre que corresponde en el Mexicano á los dichos, con la partícula *ca,* se modifica su significacion: conmigo, *Noca;* contigo, *Moca;* con aquel, *Yca;* v. gr.: va conmigo, *Nocayauh;* juega contigo, *Mocamahuiltia;* se rie de aquel ó de aquellos, *Ycahuetzca.*

Esta misma locucion sirve tambien sin variacion alguna para decir *de mí, de tí, de aquel*, como: habla de mí, *Nocatlatoa;* burla de tí, *Mocamocacayahua, etc.* Sirve tambien para decir *por*, como: por mí lo hace, *Nocaquichihua;* por tí reza, *Mocamoteochihua;* por aquel padece, *Ycayllayhyohuia.*

Nota.—Aquí debo advertir sobre la doctrina que ántes está dada, acerca de la carencia de la preposicion en esta lengua: porque no es inconsecuencia hacer de esta partícula especial mencion, la cual no se hace de ella como preposicion, sino como una diccion que hace significar cuasi *adverbialiter* el pronombre, y que solo modifica su accion, sin que la constituya por esto especial miembro de este idioma.

Y si me replicaran que en el latino en este mismo significado es *cum*, preposicion, y que siéndolo allí, debia aquí recibirse de la misma manera, y consecuentemente era preciso que se admita en esta lengua la preposicion; á esto respondo, que áun en el latino, en este caso no es preposicion sino posposicion rigurosa, pues nunca se dice con propiedad *cum me, cum te,* ni *cum se,* sino *mecum, tecum, secum,* y lo contrario era barbarismo. Lo segundo, porque *cum* no solo es preposicion porque se junta con estos pronombres, que modifica su accion, sino porque en otras oraciones tiene su especial construccion, que la constituye peculiar parte de aquella sintáxis; y esto advertido, prosigo mi principal intento.

Es la mayor propiedad y elegancia en esta Lengua, y por esto igual dificultad, no solo para los principiantes, sino áun para los aprovechados, y la que hasta aquí ha experimentado mi ignorancia para explicar tales cuales estos rudimentos, el uso de estos pronombres y su colocacion, y está en esto: v. gr., Yo, elocuente, quiero dar á conocer la accion que yo mismo ejercito, sin que ésta pase á otro y yo sea la misma persona que padece: usaré el pronombre *ni,* el posesivo *no,* el cuasi pronombre *tech,* anteponiendo esta partícula *ne,* y el verbo de que hablo, segun el tiempo que le corresponde, como: Yo me amo á mí propio, *Ninonetechtlazotla;* Tú te enseñas á tí propio, *Timonetechmachtia;* Aquel se mata á sí mismo, *Monetechmictia;* y no he visto en algun autor esta particular construccion que he oido entre los indios cortesanos. El que no quisiere serlo tanto, dirá: *Ninotlazotla, Timomachtia, Momictia:* dícese tambien con todos sus reverenciales, como: Vd. se enseña, *Timonetechmachtitzinoa, Monetechmictitzinoa.* Dícese tambien más elegantemente: *Monomaticatzinco timomictia,* vel *timomictitzinoa,* Vd. se quita la vida por sí mismo.

§ II. De los semipronombres de verbos intransitivos.

Los grandes Maestros Carochi, parágrafo 3 de los semipronombres, foj. 12, y Perez, nota 6, fol. 57, llamando á estos pronombres pasivos ó pacientes, dicen: que no pueden concurrir los pacientes de la primera persona con los agentes tambien de primera, ni los pacientes de segunda con los agentes de segunda, y es verdad ciertísima, si llanamente lo decimos, y fuera risible barbarismo decir, *Ninechmictia;* pero diciéndolo como arriba se dice, es tan propio como elegante. Mas si no se quiere usar de tanto artificio, se dirá solamente como está dicho en el antecedente parágrafo.

Hay otro pronombre que llaman los maestros impersonal, y es *te,* el cual cuando se junta con nombres, hace que éstos pierdan siempre la última sílaba cuando ésta termina en *tle* ó en *tli,* como *Ichpochtli,* doncella ó niña; la doncella, como quiera, ó refiriéndose á otros, *Teichpoch;* el palo, como quiera, *Quahuitl;* el palo de alguno, *Tequauh;* y esta es regla general, excepto en los verbales, en que no pierden su terminacion, como *Tlazotlani, Tetlazotlani, Tlazotlaloni, Tetlazotlaloni.*

Cuando se juntan con verbos, se dicen solo con las terceras personas del tiempo de que se habla, como en este verbo, *Tlaqualtia,* que significa dar de comer á otro, el que lo hace, *Tetlaqualtia,* y entónces, si se expresa la persona que lo hace, se dice con uno de los pronombres *ni, ti, etc.,* como: Yo soy el que da de comer, *Nitetlaqualtia;* Tú eres el que enseñas, *Titemachtia;* y las terceras personas no hay cosa que las altere, como: aquel es el que mira, *Tetlachia:* de esto darémos más clara razon en la formacion de los tiempos en el siguiente capítulo.

DEL VERBO.

CAPÍTULO V.

§ I. Cuántos modos de verbos hay en este idioma, y sus conjugaciones.

Verbo es el que siendo principalísima parte de la oracion, se conjuga por modos y tiempos, y no tiene casos: en este idioma todos los Padres dividen el verbo en cinco diferencias que llaman *Reflexivos, Compulsivos, Aplicativos, Reverenciales y Frecuentativos;* pero pareciéndome que todos estos no son más que términos para abultar la dificultad á los principiantes, me resolví á omitir todos estos renombres, porque me parece demostrable no haber en esta Lengua más que verbos activos de quienes salen sus pasivos, etc.

Y para que se conozca evidentemente, véamos á cada verbo (como le quieren llamar) en aquellos términos y propiedad con que los singularizan, y examinemos en qué se diferencian de sus activos, que quieren llamar *primitivos*. *Reflexivos*, dicen todos, que son aquellos que hacen reflexion sobre el mismo agente: como del verbo *Tlazotla*, que es el primitivo y significa amar; Yo me amo, es el reflexivo *Ninotlazotla*, y ésta en la Gramática latina es oracion, no es verbo, pues *Ego me ipsum diligo*, no altera el significado en cosa alguna. *Compulsivo*, dicen que es el que compele á hacer lo que significa el verbo, como del primitivo *Tlaqua*, por comer, el compulsivo es *Tlaqualtia*, que es dar de comer á otro. Los reverenciales, que son los que denotan respeto á la persona con quien ó de quien se habla, como el primitivo *Tictequi*, tú cortas, su reverencial, Vd. corta, *Ticmotequilia*.

Los *Frecuentativos* son los que multiplican la accion del verbo, como en el mismo *Tequi*, su frecuentativo *Tetequi*, mucho cortar ó despedazar: y como es cierto que esta variacion sea *mere accidental*, á la raíz de cada verbo (pues sin alteracion de su significado se queda en él), no es lo que constituye esta diferencia cualidad alguna, que en sí tenga particular propiedad, sino sola la que recibe de las partículas que se le juntan, y éstas no son ni provienen del verbo. Pues qué motivo será este para que las partículas accidentales que la locucion introduce, segun su propiedad, queramos hacer que varíen el verbo de cualidad? Y así me parece cumplirémos exactamente con dar reglas generales, para que se sepa cuándo y cómo se han de formar, aliviando á los principiantes de estudiar otros verbos que son el mismo, con nombre sólo, con que los quieren distinguir. Y así *vnoverbo* dirémos, que en este idioma no hay más que verbos activos.

Que éstos se varíen ó nó, ya saben los gramáticos que no es esencial á esta parte de la oracion; porque el particular ejercicio del verbo es: *Quod agere pati, vel esse significat*, como sábiamente dice Gerardo Juan Vossii, lib. I. *de Vocum Analog.* Cap. 3, fol. 383, y así, que se varíe ó se conjugue por modos y tiempos, es muy accidental, pues *Infit*, *For*, *Memini*, y otros, no se varían por modos, y no dejan de ser verbos: Y aunque esta definicion, que para los latinos da el citado autor á los verbos de aquel idioma, es propísima, no me parece conviene en todo al nuestro Mexicano, pues en todo él (y áun

en las más Lenguas Americanas) no hay verbo que signifique *ser*, y así, las locuciones que le corresponden, se forman con el verbo *estar;* y por esto nunca se podrá, sin impropiedad, decir el *Ego sum, qui sum* de Dios, ni el *Qui est missit me* de Moisés, como ya apuntamos.

Y así, me parece que sólo le conviene á los verbos mexicanos la definicion que da nuestro grande y digno de toda alabanza, Maturino Gilberto: *Verbum est pars orationis, agere aliquid significans:* y me ha parecido necesario traer estas doctrinas (aunque parezca digresion) porque considerada la sustancial propiedad del verbo Índico, sea nuestro estudio acomodarnos más á su dialecto.

Los modos en su rigurosa propiedad son cuatro: *Indicativo, Subjuntivo, Optativo é Imperativo:* Carece absolutamente de Infinitivo, aunque para proporcionarnos á su locucion, darémos reglas generales á su tiempo, como tambien darémos razon por qué dividimos el Subjuntivo del Optativo, haciéndolo modo diverso.

El Indicativo es la misma raíz del verbo que llaman los buenos gramáticos *Narrativo*, con todos los tiempos que este modo admite en el latino, poniéndole siempre antepuesto el pronombre que le corresponde á la persona llanamente, v. gr.:

	Yo canto.	*Nicuicayehua.*
	Tú lees	*Tamapohua.*
	Aquel trae.	*Quihualica.*
Plural.—	Nosotros hablamos. . .	*Titlatohua.*
	Vosotros cargais	*Antlamama.*
	Aquellos cuentan	*Tlapohua.* (Esto es numeralmente.)

Y aquí se advierte lo que ya se dijo en su lugar: que cuando el verbo comienza con vocal, pierde la suya con que acaba el pronombre, como se ve en el ejemplo *Tamapohua*, que nunca se dice *Tiamapohua.*

Pretérito imperfecto.

Éste se forma de la raíz del verbo, añadiendo sólo esta sílaba *ya,* si el verbo acaba en vocal, ó *aya,* si acaba el verbo en consonante ó en otra vocal que no sea la misma letra *A*, como:

	Yo pedia.	*Nitlatlaniaya.*
	Tú arrastrabas.	*Tichuilaniaya.*
	Aquel aconsejaba. . . .	*Tlatolmacaya.*
Plural.—	Nosotros chupábamos. .	*Titlachichinaya.*
	Vosotros hurtabais. . .	*Antlachtequiaya.*
	Aquellos pagaban . . .	*Tlaxtlahuaya.*

Pretérito perfecto.

Este se forma de la raíz del verbo con el pronombre de la persona que le corresponde, anteponiéndole siempre al mismo pronombre una *O*, y en los verbos que acaban en vocal, perdiéndola, como en los siguientes:

Yo acabé	*Onictlami.*
Tú pediste.	*Otictlatlani.*
Aquel mató	*Oquimicti.*

Los dos primeros suelen sin impropiedad, ó sincoparlos diciendo: *Onictlam*, *Onictlatlan:* otras veces á la misma terminacion dicha de este tiempo, le añaden una *C*, *Onictlamic Onictlatlanic*, y entónces pasó el significado del verbo comun á transitivo, y quiere decir: Yo lo acabé, Yo lo pedí. Esto no va por ahora mas que de paso advertido, reservando para su tiempo más exacta explicacion.

Plural.—En este número se añade siempre esta partícula *que*, que es generalmente de plural, á nombres y verbos, perdida siempre la vocal última de la raíz y despues de ella dicho *que*, como:

Nosotros pedimos. . . .	*Otitlatlanque.*
Vosotros anduvisteis . .	*Oannenque.*
Aquellos perdieron. . .	*Oquipoloque.*

Sácase *Tlaqua* por comer, que no pierde la última sílaba en el pretérito, como: Yo comí, *Onitlaqua;* Nosotros comimos, *Otitlaquaque*, y algunos otros.

Pretérito Pluscuamperfecto.

Este tiempo se forma con la *O* antepuesta del pretérito perfecto, el pronombre de la persona, la raíz del verbo y esta partícula *Ca*, pospuesta, como:

Yo habia venido.	*Onihualaca.*
Tú habias tendido.	*Otictzohuaca.*
Aquel habia hablado.	*Otlatohuaca.*
Plural.—Nosotros habiamos comprado.	*Oticohuaca.*
Vosotros habiais tejido. . . .	*Oamihquitiaca.*
Aquellos habian parádose . .	*Omoquetzaca.*

Futuro imperfecto.

Este tiempo se forma de la raíz del verbo, añadiéndole solamente esta letra *Z*, como:

Yo llamaré	*Ninotzaz.*
Tú mirarás	*Titlachiaz.*
Aquel cuidará ó guardará.	*Tlapiaz.*

Plural.—A éste se le añade la partícula *que*, sin perder la *Z* que recibió en el singular, como:

Nosotros labrarémos. . .	*Tiximazque.*
Vosotros trabajaréis. . .	*Antequipanozque.*
Aquellos cortarán. . . .	*Tequizque.*

Exceptúanse de esta regla general los verbos que acaban en *ia,* como el dicho *Tequia, Tlachia, Tlapia, Tlacatia,* nacer, que pierden la última sílaba, y dicen: *Nictequiz, Nitlacatiz:* ésta quiere el P. Carochi que sea regla general, y ya se ve que no lo es, como consta de los ejemplos referidos, pues *Tlachia, Tlapia,* y otros acaban en *ia,* y no pierden en este tiempo la última vocal, como consta por los ejemplos *Titlapiaz, Titlachiaz, etc.* Tambien quiere dar la misma regla para los verbos acabados en *oa,* y pone por ejemplo *Tequipanoa,* que no es sino *Tequipanohua;* pero servirá

esta regla para todos los de esta terminacion, como *Polohua,* por perder: Aquel perderá, *Quipoloz.*

Futuro perfecto no le tiene esta lengua, porque aunque algunos como el Br. D. Antonio Vazquez Gastelu se lo da supliéndolo con el pretérito perfecto, y esta partícula *ye,* antepuesta, diciendo: *Ye onimic in ihquac tihualaz,* ni esta es locucion muy usada entre ellos, ni quiere decir *cuando vengas ya habré muerto,* que era romance propio de futuro perfecto, sino *cuando vengas ya morí:* y este es puramente de pretérito perfecto, sin que altere su sonido el *ye* que se le antepuso.

Imperativo.

Este modo y el Subjuntivo se diferencian muy poco; y mucho más cuando en las reglas generales todos los autores le quieren dar la partícula *ma,* que en mi inteligencia sólo es nota de Optativo, como discurro asentirán los que con reflexion meditaren su misma naturaleza: y parece comprobarse con la propia doctrina del P. Horacio, lib. I, fol. 25. Y así, Yo haga, *Manicchihua;* Yo ame, *Manicllazotla, etc.* No habrá quien diga que no son romances de Optativo ó de Subjuntivo, y por esto en el latino no tiene primeras personas el Imperativo, y comienza siempre por las segundas, en que se debe poner la partícula *xi* ó *xic,* si es transitivo, y esta es la característica nota de este tiempo, sin alterar la raíz del verbo en singular, y en plural añadiendo la partícula *ca,* como:

Reza tú	*Ximotheochihua.*
Llama á alguno.	*Xicnotza.*

Para las terceras personas, tan en singular como en plural, siempre se les antepone el *ma,* porque conviene con las terceras de Subjuntivo, como:

Vaya aquel.	*Mayauh.*
Venga aquel	*Mahualauh.*
Plural.—Escribid vosotros. . . .	*Xitlacuilocan.*
Orinad vosotros	*Xitlapiazocan.*

Y de estos ejemplos se ve cómo siempre en plural pierde la raíz del verbo la sílaba ó vocal de su terminacion, como:

Apedread vosotros. . .	*Xitlamotlacan.*
Beban aquellos.	*Maconican.*

Y en estos y otros como ellos, no pierden la última vocal, porque no hiere sílaba perfecta, y para saberlo mejor, el más sabio maestro es la práctica.

Modo Optativo.

El presente de Optativo no se diferencia del Imperativo, más que en tener primeras personas, y que en el Optativo siempre recibe en todas sus personas *ma,* que es nota de este modo, y el Imperativo no siempre la usa, y entónces queda casi en estado de futuro

imperfecto de Indicativo ó de presente, segun los indios quieren pronunciarlo, y solo el *na* sirve de dar más fuerza á lo que se impera: y en el Optativo sirve siempre para declarar el afecto con que se desea, y esto bastaba advertir, pero para la claridad con los principiantes lo hace más perceptible el ejemplo.

	Yo guarde.	*Manitlapia.*
	Tú vendas.	*Maticnamaca.*
	Aquel caiga	*Mahuetzi.*
Plural.—	Nosotros pisemos. . . .	*Malicteliczacan.*
	Vosotros lo empujais. .	*Maxicxopehuacan.*
	Aquellos se encuentren.	*Mamonamiquican.*

Pretérito Imperfecto.

Este tiempo siempre admite ántes de los pronombres de la persona esta partícula *Intla,* que corresponde al condicional latino y castellano *Si,* sin el cual no puede propiamente decirse, y este es modo Subjuntivo; porque siempre hace suponer otra oracion ó verbo que le determine (y esta es la diferencia que hay entre el Optativo y el Subjuntivo, segun los buenos gramáticos latinos): v. gr., Si Yo te enviare, irás, *Intlanimitztitlaniz, tiaz.* Dícese tambien posponiendo á la terminacion del tiempo y la persona esta partícula *quia,* como en la misma oracion: *Intlanimitztitlanizquia, tiazquia;* y anteponiéndole la *O* de los pretéritos sirve para romance de pretérito pluscuamperfecto de este modo de Subjuntivo, como: Si Yo hubiera, habria y hubiese enviado, hubieras, habrias y hubieses ido: *Intla onimiztitlatinizquia, otiazquia.*

Dícense tambien estos mismos tiempos con la partícula *ni,* pospuesta á la raíz del verbo, sin perder sílaba regularmente y sin las demás adiciones propias de otros tiempos, guardando las reglas que se dieron en el antecedente: como, Si llorara mis culpas, me perdonara Dios: *Intlanichocani in notlatlacol nech motlapopolhuylizquia in Dios noteotzin,* vel *notlatocatzin,* vel *noteyocoxcatzin:* Si Yo hubiera ya, ó hubiese llorado: *Intlaonichocani,* vel *intlaonichocazquia.*

De estos ejemplos se conoce que con la dicha palabra *Intla* se suele (y muy comunmente) suplir el futuro perfecto de este modo, con el imperfecto de Indicativo, como se ha visto, porque *Choca* es la raíz del verbo llorar, que hace el futuro imperfecto de Indicativo: *Nichocaz,* Yo lloraré; y con la composicion del *Intla,* pasa con su misma terminacion á futuro de Subjuntivo, como vimos: Si Yo llorare: *Intlanichocaz:* y con el *quia* se suplen los demás tiempos.

Débese tambien advertir que este presente de Optativo, cuando es de accion que se niega, ó veda, ó teme, se le añade á la partícula *ma,* esta otra, *camo,* haciendo ambas una sola diccion ó término incomplexo: como, Dios no lo quiera, ó lo permita, *Macamo quimonequitiz Dios;* no lo desee yo, *Macamo nichelehuiz,* y de estos ejemplos se ve cómo siempre (ó por lo ménos las más veces) lleva al futuro imperfecto de Indicativo, y esta misma locucion sirve para los demás tiempos de este modo, con sus terminaciones particulares.

Infinitivo.

Ya se dijo que no lo tiene, pero proporcionándonos á su locucion, dirémos que este tiempo no se puede decir, ni ellos lo dicen, si no es cuando quieren hacer ó no hacer alguna cosa, como: Yo quiero comer, *Nitlaquaz nequi;* Tú no quieres ir, *Ahmo, tiaz nequi;* de que se advierte que, cuando se junta el verbo *Nequi,* que es querer, se pospone siempre elegantemente, como se ve en los ejemplos referidos; pero si quieren anteponerlo, puédese tambien, como: Yo quiero cargarlo, *Nicnequi, nicmamaz;* Tú quieres tragarlo, *Ticnequi tictoloz;* Aquel quiere dormir, *Quinequi cochiz.*

Y de todo se ve, que siempre el verbo que determina lo que se quiere ó no se quiere, se pone en el futuro imperfecto de Indicativo, y se debe advertir en los mismos ejemplos, que cuando se antepone el verbo *Nequi,* siempre se pone en presente de Indicativo, con el pronombre de la persona que habla, y el mismo pronombre se repite en el verbo determinante; pero cuando se pospone, sólo se expresa la raíz *nequi,* sin alteracion alguna: uno y otro lo enseña este ejemplo: Yo quiero purgar el vientre, *Nicnequi nimoxixaz,* vel *nimoxixaz, nequi.*

De Participios, Gerundios y las demás partes que en el latino tenemos en este modo, nos servirán sus romances para saber que no tienen particular cosa en nuestro idioma; porque los participios de presente, ó el romance que les pertenece, ya dijimos que solamente son unos verbales que se derivan de verbos que no tienen particular construccion, y así, no salen de la clase de adjetivos comunes: como *Tlazotlani,* el cual, y todos los de esta clase, cuando se refieren á persona, se dicen con el pronombre de la que habla, como: Yo soy el que ama, *Nitlazotlani;* Tú, *Titlazotlani, etc.,* ó con el semipronombre *te,* si es incierta la persona que se ama y en comun, como: *Nitetlazotlani;* y tambien con esta misma partícula se queda en el tiempo de que habla, como: Yo soy el que ama, *Nitetlazotla;* Yo soy el que amaba, *Nitetlazotlaya;* Yo soy el que amé, *Onitetlazotlac;* Yo soy el que amaré, *Nitetlazotlaz,* y así en todos los tiempos, quitado el *ni* y puesto el pronombre que corresponde á la persona que habla.

Los Participios de futuro en rus, son el mismo futuro imperfecto de Indicativo: Yo soy el que he de amar, *nitlazotlaz,* vel *nictlazotlaz,* vel *nitetlazotlaz,* si está indeterminado á quién. Y con esto queda explicado el modo de hacer tiempos de *de,* y de *que,* y *de,* por no multiplicar reglas.

Los Gerundios y sus romances en los autores de Artes Mexicanos que he visto, no me parece que convencerán á que los hay: lo primero, porque *cum proprie verba non sint, nec tempora,* como dice Vossii, lib. 3, *de Analog.,* cap. 9, fol. 49, no toca aquí tratar de ellos. Lo segundo, porque esta locucion *Nezahualizpan,* que dice el P. Vetancurt, no quiere decir tiempo de ayunar, sino cuando es el ayuno, ó en el ayuno, pues sale del nombre *Nezahualiztli,* que pierde su terminacion y admite la partícula *pan,* en su lugar, que es denotativa de tiempo.

El otro modo que enseña el P. Rincon, por circunloquio ó por circunlocucion, es composicion y no Gerundio, porque *Yehimman in nitetlazotlaz,* que quiere decir: ya es hora, ó ya es tiempo que Yo ame, ó que Yo amare. Y así se ve cómo estas locuciones van siempre al Futuro imperfecto de Indicativo, ó á algun otro tiempo, si le correspondiere, segun el romance de que habla.

La Conjugacion Gerundiva, como llama el P. Horacio Carochi al Cap. 3 del lib. 2, foj. 28, es una composicion que no altera la naturaleza del verbo, y esta es una propia y particularísima locucion mexicana, que para significar la cosa que se hace actualmente, ó la que se ha de hacer, es muy familiar entre los indios.

Lo que se hace actualmente es, añadiendo en el presente á la raíz del verbo esta partícula *co,* no perdiendo sílaba, como:

Yo vengo á cocer.	*Nitlatzomaco.*
Tú vienes á trabajar . . .	*Titequitico.*
Aquel viene á mandar. . .	*Tlanahuatico.*

Y en el plural los pronombres correspondientes á las personas.

Regularmente no tienen pretérito imperfecto; al perfecto sólo se le añade antepuesta la partícula *O,* que es la propia de este tiempo, en la forma que ya está explicada.

Y en el Futuro imperfecto sólo se añade á la misma raíz, sin alteracion, esta partícula *quiuh,* como:

Yo vendré á hacer. . . .	*Nicchihuaquiuh.*
Tú vendrás á moler . . .	*Titeziquiuh.*
Aquel vendrá á dormir. .	*Cochiquiuh.*

En el plural sólo se añade una *I* á la terminacion del singular dicho, y así, dicen:

Nosotros vendrémos á comer . .	*Titlaquaquihui.*
Vosotros vendréis á cenar. . . .	*Antlaquatccochiquihui.*
Aquellos vendrán á abrir	*Tlapohuaquihuì.*

Imperativo.

Este tiempo y el Optativo, que como se dijo, sólo se diferencían en tener, éste primeras personas y el Imperativo nó; sólo se le añade á la raíz del verbo esta partícula *qui* en todas sus personas, como:

Venga yo á castigar.	*Manitlazacuiltiqui.*
Vengas tú á murmurar	*Maxitetepotzitoqui.*
Venga aquel á oir.	*Matlacaquiqui.*

De donde se conoce que para esta composicion en este tiempo, pierde regularmente la última vocal, como se ve en todos los ejemplares dichos; y regularmente no tiene esta locucion más tiempos ni modos que los referidos.

La composicion de las acciones que se han de hacer, son casi como las que hacen y hemos visto en los ejemplos referidos, sin más diferencia que, como en ellos dijimos, que la partícula *co,* se añade á la raíz del verbo en el presente; en éstos es *tiuh,* como:

Yo voy á pagar	*Nitlaxtlahuatiuh.*
Tú vas á vender	*Tinamacatiuh.*
Aquel va á cobrar	*Teinamatiuh.*

En el plural se le añade sólo una *I,* como: Nosotros vamos á vender, *Titlanamacatihui.*

Y así en las demás personas, y en uno y otro número sirve este tiempo tambien para futuro.

El Pretérito perfecto admite esta partícula *to,* pospuesta, anteponiéndole siempre al pronombre la *O,* que le es propia, como:

Yo fuí á beber.	*Oniconito.*
Tú fuiste á lavar.	*Otitaplacato.*
Aquel fué al temascal . . .	*Omotemato.*

Y lo mismo es en todas las demás personas, y no he oído más tiempos que los referidos, en una y otra conjugacion.

Para mayor inteligencia de los principiantes, debo decir, que aunque es regla general para los pretéritos y su formacion la que se dió en su lugar para las conjugaciones simplemente, es cierto, que en algunos verbos se pierden las finales de sus raíces, aunque tambien es evidente que con ellas no se dirá barbarismo notable pronunciando todas sus letras, v. gr., el verbo *Mati*, que significa saber, dicen en el pretérito perfecto: Yo supe, *Onicmat*, y lo mismo en todos sus compuestos. *Tlacamati*, obedecer, *Onictlacamat; Theomati,* entender en cosas de Dios, *Onitheomat Ixmati*, conocer; *Onic ixmat*, y con todas sus sílabas, *Onicixmati*, está bien dicho.

El verbo *Motema*, por bañarse en temascal, dicen tambien: Yo me bañé, *Onimotem; Miqui*, por morir, y morí, *Onimic*. Lo demás en que se detienen mucho algunos autores, no es más que aumentar reglas y trabajo.

§ II. De los verbos anómalos é irregulares.

Paréceme muy digno de repetir lo que ya dijo el P. Vetancurt, porque los que comienzan lleven digerido el estudio. El verbo *Ca*, significa estar como quiera.

Yo estoy.	*Nica.*
Tú estás.	*Tica.*
Aquel está	*Ca.*

Y en todos se puede decir *Nicatqui*, *Ticatqui*, *Catqui*, pronunciando bien la *T* intermedia, para que no se equivoque con *Caqui*, que significa oír.

Plural.—Nosotros estamos . .	*Ticate.*
Vosotros estais . . .	*Ancate.*
Aquellos están. . . .	*Cate.*

Y nunca admiten en el plural el *qui* que admitió en el singular.

Para todos los pretéritos de este verbo se dice generalmente *Catca*, como: Yo estuve, habia estado, haya estado, *Onicatca*, aunque al pretérito imperfecto se le añade la partícula *ya*, propia de este tiempo, v. gr., Yo estaba, *Nicatcaya*, y es muy usado entre los indios duplicar el *ya*, como; *Nicatcayaya*.

El Futuro imperfecto es del modo siguiente:

Yo estaré	*Niez.*
Tú estarás.	*Tiez.*
Aquel estará.	*Yez.*

Y en plural se le añade sólo *que* á todas las personas, como: *Tiezque, Anyezque, Yezque.*

El Imperativo se dice con los pronombres de sus personas, como:

Está tú	*Maxie.*
Esté aquel	*Maye.*
Estemos nosotros . . .	*Matiecan.*
Estad vosotros.	*Maxiecan.*
Estén aquellos.	*Mayecan.*

Y esta misma locucion sirve para todas las personas del Subjuntivo y Optativo, excepto que éste no admite el *Xi* ó *Xic* en sus segundas personas, que es propio de Imperativo; y adviértase que siempre usan en su materialidad (á que nos hemos de conformar) algun adverbio de lugar, como: *Oncan*, ahí; *Nepan*, aquí; *Nechca*, allí. Como *Oncanxie*, estáte ahí; *Nepantiezque*, estarémos allí: ó interrogativo, como *Campa*, *Canin*, que significan adónde, como: dónde estaré? *Campa niez?* vel *Canin niez?* aunque este segundo las más veces pierde la final, y dicen *Can niez?* y es muy usado.

Los pretéritos perfectos y pluscuamperfectos se dicen con el futuro de Indicativo, añadiendo su terminacion propia, *Quia*, como: Yo estuviera ó hubiese estado, *Intlaniezquia*, y lo mismo en todas sus personas en singular, como: Tú estuvieras ó hubieses estado, *Intlatiezquia;* Aquel, *Intlayezquia*, siempre expreso el *Intla*, ó sin *In*, solo el *tla*, pero siempre antepuesto: en el plural no tiene diferencia del mismo futuro, y será más propio expresar uno de los pronombres de las personas que hablan, como: *Tehuantin*, *Amehuantin*, *Yehuantin*, cuando se han de poner en grado reverencial, y como se dirá despues por evitar confusion.

El verbo *Yhcac*, por estar en pié, aunque algunos autores he visto explicar perplejamente sus tiempos, no me parece que hay necesidad de gastar mucho en él, porque en la práctica de los indios no he oído más que el presente de Indicativo, en que la raíz con los pronombres de las personas, sirven para todas, como: Yo estoy, *Niyhcac, Tihycac, Yhcac;* porque *Nicaya* y otros tiempos, confieso que sólo los he visto escritos y no los he oído hablar; y los demás que se le atribuyen, son propiamente del verbo antecedente con el plural, en la forma que se dijo, por los tiempos que tiene, y en su mismo sonido se suplen todos los que faltan á éste.

Lo mismo es el verbo *Ytztoc* y *Onoc*, que significan tambien estar como quiera, en que se deben guardar las reglas del inmediatamente antecedente: el segundo es muy poco usado entre los indios políticos; el primero sólo lo he oído en la Sierra, donde es muy frecuente en todos sus tiempos y modos, y creo que por esto lo advirtieron poco los autores.

El verbo *Eltoc* significa lo mismo, y es lo propio en cuanto al uso serrano, donde se practica, y allí suelen darle todos sus tiempos, con las terminaciones propias de cada uno, aunque suelen hacer perder la última vocal de los pronombres, y dicen: *Neltoc* en lugar de *Nieltoc; Teltoc* en lugar de *Tieltoc*, y esto es llenar de más equívocos el idioma, pues *Neltoc*, entre los indios políticos, quiere decir: *verdaderamente ó cosa que es verdad*, y entre los indios serranos significa, estar yo; pero estas advertencias servirán de prevencion á los que fueren allá.

Oncan, que ántes dijimos que es adverbio de tiempo, suele tener muchas veces significado de verbo, y entónces es lo propio que *haber ó estar*, como, para explicar que no hay nada, dicen: *Ahmonca*, y si lo hay, dicen *Caonca*.

No he oído más que las dos personas en el presente de Indicativo: Yo estoy, *Nionca;* Tú estás, *Tionca.* En plural no son tiempos de éste sino del verbo *Ca,* como está explicado, y así, se dicen como allí. La única diferencia que hallo entre *Oncan,* adverbio, y el mismo verbo, es que éste nunca se acaba en *N,* y como adverbio sí; regularmente en el pretérito perfecto solo hay una tercera persona, que es *Yocac,* vel *Yeocac,* que es haberse acabado lo que habia, ó faltado lo que estaba, ó no estar; y tambien dicen *Ayocac,* en pretérito.

Los verbos de ir y venir son en todo irregulares; la raíz del primero es *Yauh,* por ir.

PRESENTE DE INDICATIVO.

Yo voy. . . . *Niauh.*
Tú vas. . . . *Tiauh.*
Aquel va. . . *Yauh.*

A los cuales, en este tiempo, se les antepone esta partícula *Ye,* como *Yeniauh.*

PLURAL.—Nosotros vamos. *Tiahue.*
Vosotros vais. . *Anyahue.*
Aquellos van . . *Yahue.*

PRETÉRITO IMPERFECTO.

Yo iba, *Niaya,* y este *aya* sirve para todas las personas de singular y plural, sin más diferencia que la expresion de la que habla.

PRETÉRITO PERFECTO.

Yo fuí . . . . . *Onihuia.*
Tú fuiste . . . . . *Otihuia.*
Aquel fué. . . . . *Ohuia.*

Y en el plural Nosotros fuimos, *Otihuiaque.* Este mismo pretérito se dice (y es muy usado) de otra manera, como:

Yo fuí. . . . . *Onia.*
Tú fuiste. . . . . *Otia.*
Aquel fué . . . . . *Oia.*
PLURAL.—Nosotros fuimos . . . *Otiaque.*
Vosotros fuisteis. . . *Oanyaque.*
Aquellos fueron . . . *Oyaque.*

Este mismo tiempo se dice tambien irregularmente en la tercera persona, como: *Yohuiloac,* ya se fué, y lo mismo en la tercera del presente, *Huiloa,* se va, y en la tercera de futuro, *Huiloaz,* se irá.

Al pretérito pluscuamperfecto sólo se le añade á la terminacion del antecedente la partícula *Ca,* en todas las personas, como: Yo habia oido, *Oniaca.* En el plural no tiene *Que.*

FUTURO IMPERFECTO.

	Yo iré	*Niaz.*
	Tú irás.	*Tiaz.*
	Aquel irá.	*Yaz.*
PLURAL.—	Nosotros irémos .	*Tiazque.*
	Vosotros iréis . .	*Anyazque.*
	Aquellos irán. . .	*Yazque.*

IMPERATIVO.

	Vé tú	*Xiauh.*
	Vaya aquel	*Mayauh.*
	Id vosotros	*Xiacan.*
	Vayan aquellos.	*Mayacan.*

OPTATIVO Y SUBJUNTIVO.

	Yo vaya.	*Maniauh.*
	Tú vayas	*Matiauh.*
	Aquel vaya	*Mayauh.*
PLURAL.—	Vamos nosotros	*Matiacan.*
	Id vosotros	*Maxiacan.*
	Vayan aquellos.	*Mayacan.*

Dícese este mismo tiempo con este mismo verbo de otra manera.

	Yo vaya.	*Manihuia.*
	Tú vayas	*Matihuia.*
	Aquel vaya	*Mahuia.*

Y en el plural: Vamos nosotros, *Matihuiacan;* y otras veces dicen: *Matiatihuyacan.*

El pretérito imperfecto y el futuro de Subjuntivo, quitada la última terminacion de la raíz, admite el *ani* de estos tiempos, como:

	Yo fuere ó hubiere ido	*Niani.*
	Tú fueres ó hubieres ido	*Tiani.*
	Aquel fuere ó hubiere ido.	*Yani.*

En el plural es sin más diferencia, que la de las personas que hablan, y con la advertencia, que siempre se le ha de anteponer el adverbio *Intla* que, como se explicó ántes, es de Subjuntivo, y lo mismo es en el Pretérito pluscuamperfecto de este modo, sin más que anteponerle la *O* al pronombre de la persona, como: si Yo hubiera, habria ó hubiese ido, *Intla oniani.*

El verbo *Huallauh*, por venir, aunque el P. Perez dice que es compuesto del antecedente, no me puedo acomodar á su doctrina; porque si se funda en alguna conveniencia, que tengan en el sonido algunos tiempos, lo mismo podiamos decir de estos castella-

nos, *ir* y *venir*, que por el sonido parece ser compuesto éste de aquel; y no debiendo ser así, dirémos que es verbo particular, que se conjuga por su especial manera.

Presente Indicativo.

Éste se conjuga de tres maneras: unas veces se dice:

	Yo vengo.	*Nihuallauh.*
	Tú vienes	*Tihuallauh.*
	Aquel viene.	*Huallauh.*
Plural.—	Nosotros venimos	*Tihuallahue.*
	Vosotros venís	*Anhuallahue.*
	Aquellos vienen.	*Huallahue.*

Tambien se dice con el *Que* general de los plurales, como: *Tihuallaque*, venimos; *Anhuallaque*, venís; *Huallaque*, vienen. Y en uno y otro modo es muy usado, y no he visto autor que haya advertido este peculiar modo de plurales.

La segunda manera es, diciendo:

Yo vengo	*Nihualhuia.*
Tú vienes	*Tihualhuia.*
Aquel viene	*Hualhuia.*

Y en plural suelen no añadirle partícula alguna, aunque no será barbarismo ponerle el *Que* como á los otros.

La tercera manera es:

	Yo vengo.	*Nihuitz.*
	Tú vienes.	*Tihuitz.*
	Aquel viene.	*Huitz.*
Plural.—	Nosotros venimos	*Tihuitze.*
	Vosotros venís	*Anhuitze.*
	Aquellos vienen.	*Huitze.*

Y esta manera sólo es en el presente Indicativo. En el Pretérito perfecto y en el pluscuamperfecto sólo se añade la *O* al principio, como: Yo vine, *Onihuitz*, *etc.*; y en el plural, Nosotros vinimos, *Otihuitze etc.* En el pluscuamperfecto é imperfecto, *Onihuitzquia*. Y no hay otros tiempos en esta tercera forma.

Pretérito Imperfecto.

Yo venia, *Nihuallaya*, perdiendo la raíz toda su terminacion, y esto es en todas las personas de este tiempo, sin más alteracion que la que le da el pronombre de la que habla. Si se dice con la segunda manera que se dijo en el presente: Yo venia, *Nihualhuiaya*, sin más variacion que la dicha en uno y otro número.

El Pretérito perfecto se forma con la *O* del tiempo, perdiendo tambien la raíz su terminacion, como:

Yo vine . . . . . *Onihualla.*
Tú viniste . . . . . *Otihualla.*
Aquel vino. . . . . *Ohualla.*

Y en plural:

Nosotros vinimos. . . *Otihuallaque.*
Vosotros vinisteis . . *Oanhuallaque.*
Aquellos vinieron. . . *Ohuallaque.*

El pluscuamperfecto es, perdiendo tambien su terminacion el verbo y recibiendo en su lugar la partícula *Ca*, como: Yo habia venido, *Onihuallaca*, y lo mismo es en todas las personas con sus pronombres; y el futuro tiene la *Z* de su terminacion en lugar de la raíz, como:

Yo vendré. . . . *Nihuallaz.*
Tú vendrás. . . . *Tihuallaz.*
Aquel vendrá . . *Huallaz.*

Y el plural recibe despues de la *Z* el *que* comun, como:

Nosotros vendrémos. . . *Tihuallazque.*
Vosotros vendréis. . . . *Anhuallazque.*
Aquellos vendrán. . . . *Huallazque.*

Imperativo.

Este tiempo es el mismo verbo con toda su terminacion, sin más que añadirle el *Xi*, que es lo propio, como:

Ven tú . . . . . *Xihuallauh.*
Venga aquel. . . *Mahuallauh.*
Venid vosotros. . *Xihuallacan.*
Vengan aquellos. *Mahuallacan.*

Dícese tambien con el *Hualhuia* que se dijo ántes, como:

Ven tú . . . . . *Xihualhuia.*
Venga aquel . . . *Mahualhuia.*
Venid vosotros . . *Xihualhuiacan.*
Vengan aquellos. . *Mahualhuiacan.*

El Subjuntivo es de la misma manera, sin más que añadir el *Ma* en todas sus personas, como: venga Yo, *Manihuallauh*, vel *Manihualhuia*, *etc.* Plural, *Matihuallacan*, vel *Matihualhuiacan*, *etc.* El Pretérito imperfecto es, quitada la terminacion de la raíz, recibiendo la partícula *Ni*, como: Si Yo viniera, *Intlanihuallani*, vel *Intlanihualhuyani;* Tú, *Intlatihuallani;* y lo mismo es en todas las personas de ambos números.

Tambien es *Nihuallazquia*, como está dicho, y entónces es tambien para decir: habiendo de venir. Y estas mismas reglas sirven para el tiempo del verbo antecedente, y de la misma manera se dice el pretérito perfecto y pluscuamperfecto, sin más que anteponerle la *O* al pronombre, como: Si Yo haya ó hubiese vinido, *Intla onihuallani, etc.*

Este mismo tiempo se dice propiamente en modo Optativo, como: ó si Yo hubiera venido, *Ma onihuallani*, y esto es en todas sus personas, sin más variacion que la que le dan sus pronombres.

Estos dos últimos verbos tienen otra particularísima locucion entre los indios, que no corresponde á alguna en nuestro castellano, y es, añadiendo esta voz *Tihuetzi*, en el tiempo de que se habla: lo que me parece que significa, es darle más viveza á la misma accion del verbo, como: *Nihuallatihuetzi,* Yo vengo; Yo venia, *Nihuallatihuetzia;* Yo vendré, *Nihuallatihuetziz;* Yo vine, *Onihuallatihuetz;* Vén tú, *Xihuallatihuetzi.* Y con estas terminaciones en estos dichos tiempos lo usan frecuentísimamente, mayormente las mujeres. Aunque si el principiante no quiere usar este modo de locucion, no por eso cometerá vicio alguno, y se pone sólo, así para que se conozca que no omitimos secreto alguno de la lengua, como porque cuando lo oiga á los indios, entienda lo que quieren decir.

Con este mismo *Tihuetzi,* hablan todos los tiempos del verbo *Yauh,* como: Yo voy, *Niatihuetzi;* Yo iba, *Niatihuetzia;* Yo iré, *Niatihuetziz;* Yo fuí, *Oniatihuetz.* Y así en los demás tiempos, advirtiéndose, que la terminacion propia de cada uno, la recibe el *Tihuetzi,* y no la raíz del verbo, como debia ser.

En este mismo *Yauh,* admiten algunos tiempos la partícula *Tiuh,* como: Yo voy, *Niatiuh,* en uno y otro presente de Indicativo y Subjuntivo; Vé tú, *Xiatiuh,* y no lo admite en otros tiempos. Y esto significa ir con lentitud ó despacio. Adviértase tambien, que la dicha voz *Tihuetzi,* sin acompañarla con otro verbo (que en los más la usan) es segunda persona del presente Indicativo del verbo *Huetzi* que, como está dicho, significa caer, pero junta con ellos, no significa más que la misma accion del verbo, eficaz, pronta, ó presurosamente ejecutada.

El verbo *Onoc,* que significa asimismo estar, ó estar echado, es tambien irregular, y aunque el P. Mtro. Perez, y otros, le dan todos sus tiempos, no he oído practicar á los indios mas que el presente Indicativo, y eso en impersonal; como: ahí está echado, *Oncan onoc*, y en plural, *Onoque,* aunque con más elegancia dicen: *Monoltitoque.* La práctica con los indios enseñará la verdad de todo esto.

Mani, que significa tambien estar, es de la misma manera, sin diferencia más, que no tener éste regularmente plural, y admitir algunas veces el futuro imperfecto: Aquello estará, *Maniz,* y darle muchos tiempos (como lo he visto enseñar) diciendo: *Manca,* por habia estado, y por estaba, *Manìa;* mas me lo parece en castellano, de quererlo hacer conjugable. Y aunque suele algun maestro decir, que para pluralizar duplica la primera sílaba, y pone por ejemplar, *Mamani yolcame yxtlahuacan,* están muchas bestias en el campo; yo no pienso que es plural, más que por lo que connota el Sustantivo, que se le junta *Yolcame.* Pero en sí, lo que me parece que significa, es: se están las bestias en el campo, en modo frecuentativo: y esto me parece basta para dar á conocer los verbos defectivos, anómalos, ó irregulares.

§ III. Del modo de hacer los Pasivos, Reflexivos, Compulsivos y Aplicativos.

Dimos ya la razon que hay para no admitir la pluralidad de Conjugaciones, con que han abultado hasta aquí el Mexicano. Y aunque parece que eran bastantes las reglas que se apuntaron en el parágrafo primero de este capítulo, para la clara inteligencia que deseo, darémos más específica noticia de su formacion.

Y comenzando por el Pasivo, todos los verbos que lo admiten lo forman con los mismos pronombres que en el Activo están dichos, la raíz del verbo y esta partícula *Lo,* pospuesta, como:

Yo soy amado. . . .	*Nitlazotlalo.*
Tú eres contado. . .	*Tipohualo.*
Aquel es muerto . .	*Mictilo.*

En el plural se le añade á la partícula *Lo,* el *Que* general, como:

Nosotros somos cargados.	*Titlamamaloque.*
Vosotros sois oídos. . . .	*Antlacaquiloque.*
Aquellos son azotados . .	*Huitequiloque.*

Aunque confieso que esta manera de hablar es muy poco usada entre los indios, y lo más regular es, reducirlos á tiempos de *Me, Te, Se,* y entónces no es más que la raíz del verbo como en activa, y los pronombres propísimos de estos tiempos, que son, como ya dijimos, en singular: *Nehc,* de la primera persona; *Mitz,* de la segunda; *Qui,* de la tercera. Y en plural: *Tech,* de la primera; *Amech,* de la segunda; *Quin,* de la tercera, como en los mismos verbos dichos.

	Me ama.	*Nechtlazotla.*
	Te cuenta.	*Mitzpohua.*
	Le matan.	*Quimictia.*
Plural.—	Nos cargan	*Techmama.*
	Os oyen.	*Amechcaqui.*
	Los azotan	*Quinhuitequia.*

Y ésta digo es la más propia y clara explicacion y la más facil locucion en todas las pasivas; porque en este idioma no se puede decir con propiedad: Yo soy azotado por éste, sino éste me azota, *Yehuatl in nech huitequia,* y de esta manera se pueden decir sin diferencia de la activa, con las mismas terminaciones de los tiempos y sus números que allí se dijeron, como:

Me amaba.	*Nechtlazotlaya.*
Te contó	*Omitzpouh.*
Le matará.	*Quimictiz.*

Pretérito pluscuamperfecto y Futuro perfecto, rara vez le tienen, y si alguna se le diere, será con peligro de grande equívoco, y de no ser bien entendido, por lo cual se suplirá con uno de los otros tiempos el que más se le pudiere acomodar.

IMPERATIVO.

Ámalo tú . . . . . *Xictlazotla.*
Cuéntelo aquel . . . *Maquipohua.*
Azótenlo aquellos . . *Maquinhuitequican.*

Y se advierte que el *Xi,* que es propio del Imperativo activo, en este pasivo es *Xic.* El Subjuntivo y los demás tiempos de este modo, son como en el antecedente, sin más que el *Ma* ó el *Intla* que corresponde al tiempo, segun las reglas dichas.

Aunque es general este modo de Pasivos, es tambien cierto que los verbos en *Ca,* y muchos de los en *Qui,* aunque admiten las pasivas dichas, tambien las reciben diversamente con esta partícula *Ca,* mudando en ella la última terminacion de la raíz del verbo, como en *Maca,* por dar; *Zazaca,* acarrear trastos ó semillas, ó sacarlas de una parte para otra, como:

Yo soy dado . . . . *Nimaco.*
Tú. . . . . *Timaco.*
Aquel. . . . . *Maco.*
PLURAL.—Nosotros . . . . . *Timacoque.*
Vosotros . . . . . *Ammacoque.*
Aquellos . . . . . *Macoque.*

Y esto es en todos los tiempos, con las terminaciones propias de cada uno.

Los verbos en *Qui,* como *Huitequi,* azotar: Yo soy azotado: *Nihuiteco,* es en todas las personas y tiempos de la misma manera que el antecedente: aunque vuelvo á advertir, que el más fácil modo para éstos y todos los demás verbos en pasiva, así para decir, como para ser entendido, es reducirlos á tiempos de *Me, Te, Se,* con sus pronombres propios, de cada persona, y tendrán con ello mucho alivio los principiantes, que son sólo para quienes sirven estas reglas.

El Impersonal de todos los verbos, es la tercera persona del tiempo de que se habla en pasiva, y estas partículas, *Ne, Te, Tla,* de esta manera: si la accion del verbo se reduce inmediatamente á persona ó cosa, se usa el *Te* ó *Ne,* como quisieren, v. gr.: *Te,* vel *Nehuitequilo,* vel *Te,* vel *Nehuiteco,* en ambas pasivas. Plural, azotan: *Te,* vel *Nehuitequiloque; Te,* vel *Nehuitecoque.* Si es prescindiendo de persona ó cosa á que se termine la accion del verbo, puramente en modo neutral, es *Tla,* como *Tlahuitequilo,* y adviértase que admiten todas las terminaciones de los tiempos de que se habla.

Otras veces no admiten las partículas dichas, sino que se quedan en el sonido de activa, en sus terceras personas, añadiéndoles sólo ántes la partícula *Mo,* como: se da, *Momaca;* se azota, *Mohuitequi;* se lee ó se cuenta, *Mopohua;* se hace, *Mochihua.* Y este es el más fácil modo, y muy usado, particularmente en conversaciones familiares.

Los que los autores llaman reflexivos, no lo son por el particular significado del verbo, sino por el especial modo de los pronombres y semi pronombres de las personas que los alteran, y éstos son: *Ninô,* de la primera; *Timô,* de la segunda; *Mô,* de la tercera; quedándose el verbo en su terminacion y significado de activa, v. gr.: *Huitequi.* Yo me azoto, *Nino huitequi;* Tú, *Timohuitequi;* Aquel, *Mohuitequi.* En plural son: *Titô,* de la primera; *Ammô,* de la segunda; *Mô,* de la tercera, como: *Tito huitequi, Ammo-*

huitequi, Mohuitequi. Y esto es en todos los tiempos con las terminaciones propias de cada uno.

Otro modo de hacer estas locuciones es sólo añadiendo á los dos pronombres de la primera y segunda persona una *C*, como *Huitequi*, es azotar, como quiera; azotar alguna cosa ó persona, es, *Nichuitequi*, Yo; *Tichuitequi*, Tú, Aquel, *Quihuitequi*, en todos los tiempos, sin variacion. Teniendo presente que no se pronuncia la *C* junta con la *H*, segun la regla que se dió al principio; porque aquí la *H* es mera aspiracion, y así dirá *Nic huytequi, Tic huytequi, etc.*

Cuando la accion del verbo se especifica más reflexivamente, esto es, cuando con energía se subentiende *El que, Lo que* y *A quien*, se dice de otro modo, y es, que *El que*, se expresa en el pronombre de la persona que hace; *á quien*, sucesivamente al dicho pronombre, y la accion significativa del verbo, con esta partícula *Lia*, y todo esto que parece difícil, lo hace perceptible este ejemplo: Yo se lo hago, *Nicchihuilia;* Tú, *Ticchihuilia;* Aquel, *Quichihuilia*, y lo mismo en el plural.

Pero cuando las personas á quienes se les hace la cosa, están en plural, despues del pronombre de la persona que hace, recibe este otro, *Quin*, que denota multitud, como: Yo se lo hago á ellos, *Niquinchihuylia*, y despues de la partícula *Lia*, admite la final propia de cada tiempo, como Yo se lo hacia á ellos, *Niquinchihuiliaya;* Tú, *Tiquinchihuiliaya;* Aquel, *Quinchihuiliaya*. Plural: *Tehuantin Tiquinchihuiliaya, Amehuantin Anquinchihuiliaya, Yehuantin quin chihuiliaya*. Y esto es en todas las personas, sin variacion, y en todos los tiempos.

En el pretérito perfecto se dice de la misma manera, pero con la diferencia de que la partícula *Lia* pierde su última vocal, y así, dicen *Onicchihuili*, y lo mismo es en todas sus personas; y si las personas á quien, son muchas, se dice *Oniquinchihuili*. Y si quieren dar más actividad á la misma accion que se ejecuta, se duplica en todos los tiempos el *Li* del *Lia*, como: *Onicchihuilili, Oniquinchihuilili*, del pretérito perfecto. *Nicchihuililiaya*, del imperfecto; del futuro imperfecto, *Nicchihuililiz, Niquinchihuililiz*, y lo mismo en todos los tiempos, guardando las reglas dadas en las Conjugaciones simples. Tambien duplican el *Chi* muchas veces, como: *Nicchichihuilia*, se lo hago; y esto es en todos los tiempos.

De los que llaman Compulsivos, se usará en los principios con mucha consideracion, porque como es dialecto que no tenemos en nuestro Castellano, les es tan dificultoso á los que comienzan, para hablarlo como para oírlo y entenderlo. Éstos se forman de la misma significacion del verbo, haciendo que la ejecute otro, é influyendo en ella: fórmase, pues, de la raíz del verbo, añadiéndole una *L*, y esta partícula *Tia*, v. gr.: *Tlaxtlahua*, por pagar: Yo pago, *Nitlaxtlahua;* Yo hago á otro que pague, *Nictlaxtlahualtia;* y si hago que se le pague á otro, dicen: *Nictlaxtlahuiltilia*, añadiéndole el *Lia* de los antecedentes, con que participa tambien de la calidad de reflexivo, y suelen duplicar el *Lia*, como los dichos.

Para que se entienda más el modo de estas locuciones propísimas de esta Lengua, y se perciba con más facilidad, pondré el modo de conjugarlas en cada tiempo. El Presente es como está dicho. El pretérito imperfecto es, añadiéndole la partícula *Ya* de todos los verbos, como: Yo hacia pagar, *Nictlaxtlahualtiaya*. Si es en modo neutral, sin determinar persona, es *Nitetlaxtlahualtiaya*, ó si determina á persona en modo reflexivo, *Nitlaxtlahualtiliaya;* y lo mismo es en todas las personas, con los pronombres que las determinan.

El futuro imperfecto se forma perdiendo la *A* del *Tia*, y recibiendo en su lugar la *Z* del tiempo, v. gr.: Yo haré que pague, *Nictlaxtlahualtiz*, en todas sus personas en singular, vel *Nitetlaxtlahualtiz*, vel *Nitetlaxtlahualtiliz*, vel *Nitetlaxtlahualtililiz*. En plural añadiendo el *Que* comun, como: Nosotros harémos que pague: *Tictlaxtlahualtizque*, vel *Titetlaxtlahualtizque*, vel *Tictlaxtlahualtililizque*. Y si las personas á quien, están en plural, se le añade el *Quin* que se dijo arriba, como: nosotros harémos que paguen, *Tiquintlaxtlahualtizque*, con las diferencias que ya tenemos dichas.

El pretérito perfecto es solamente quitando la última *A* á la terminacion del *Tia*, y anteponiéndole la *O* del tiempo, como: Yo hice que pagara, *Onictlaxtlahualti*, vel *Onictetlaxtlahualti*. El plural, añadiendo solamente el *Que* general de su número.

Y teniendo presentes estas reglas, se pueden conjugar en todos los tiempos los verbos que admiten estas locuciones, con la advertencia que cuando la persona á quien, está en plural admiten la partícula *Quin*, pospuesta siempre inmediatamente al pronombre de la persona que habla, como: Yo hiciera ó hubiera hecho que otros pagaran, *Oniquintlaxtlahualtizquia*, vel *Oniquintlaxtlahualtilizquia*, y esto es en todos los tiempos. Aunque si los principiantes quieren librarse de esta dificultad, pueden decirlo con el verbo *Chihua*, que es hacer, y el Subjuntivo de la cosa que se ha de hacer, como: Yo haré que pague, *Nehuatlnicchihuaz maquitlaxtlahua*. Y este me parece más fácil modo practicable en todos los verbos que admitieren este género de locucion, que escogerá el que comienza, porque para los que saben, todos son poco dificultosos, aunque no igualmente elegantes.

El verbo *Tlahuana*, por beber, aunque hace como todos, suelen regularmente sincoparle, y dicen: *Tlahuantia*, en todos los tiempos, en lugar de *Tlahuanaltia*, vel *Tlahuantilia*, vel *Tetlahuantia*, guardando en ellos las terminaciones que les corresponden segun en el que hablan, en la forma que se ha dicho.

El verbo *Yza*, por dispertar, el verbo *Yucci*, cocerse ó madurarse las frutas, no admiten en sus locuciones compulsivas la *L*, como los antecedentes, sino *X*, y despues el *Tia* de todos los de esta clase, como: Yo dispierto, *Niyza;* Yo hago dispertar, *Niyxitia;* Yo le hago cocer, *Nicyucxitia*. Y me parece poner estos ejemplos, porque el principiante actuándose en su pronunciacion, se libre de la grande equivocacion que puede haber, si no se dice en todo rigor.

Es muy buena advertencia la del P. Horacio en esta casta de verbos (aunque su Rev. sólo la hace para los neutros, y no es sino para todos), de que los que acaban en *Za* y en *Zi*, hacen estas locuciones compulsivas en el modo dicho: esto es, recibiendo la *X* en lugar de la *L*, y entónces me parece que mudan totalmente el significado de su primitivo, y pasa á otra accion, v. gr. *Azi*, por llegar, bien persona, ó bien cosa, á su término: Yo llego, *Nazi;* Yo hago que otra cosa se ajuste, llegue ó alcance (que todo esto significa), *Nicaxiltia*, vel *Nicaxitia*, en todos sus tiempos con sus propias terminaciones.

Eco, por llegar; *Temo*, por bajar; *Tleco*, por subir, son diversos en esta locucion, porque aunque se conjugan como los antecedentes, es más regular y comun entre los indios, que en lugar del *Tia* que reciben los otros, admiten ellos *Huia*, como: Yo llego, *Neco;* Yo hago que otro llegue, *Nic eca huia;* Yo bajo, *Nitemo;* Yo hago que otro baje, *Nictemohuia;* Yo subo, *Nitleco;* Yo hago que otro suba, *Nictlecahuia*. Y con estos ejemplares se ve cómo siempre *Eco* y *Tleco* pierden la *O* de su terminacion y toman en su lugar *A* y despues el *Huia*, recibiendo despues la partícula terminativa, propia del tiempo, guardando sus reglas y las que se han dado para cuando la persona ó cosa que

está en plural ó singular, y la que está dada para cuando no se determina, como: Yo hago que suba, *Nitetlecahuia;* Yo hago que baje, *Nitetemohuia.* Y adviértase que el verbo *Eco*, no admite esta neutralidad, por excusar confusiones y equívocos con *Yecahuia*, que es lo mismo que hacer sombra, de donde salen *Yecahuillo*, *Yecahuian*, que significan la sombra que dan los árboles ó enramadas.

Los reverenciales son muy necesarios (excepto en los serranos, que no los usan más que como está dicho, en las primeras personas, de que se conoce su rusticuez é impropiedad) y no alteran su significacion más que en el modo, y es muy necesaria en esta Lengua para su inteligencia, porque á más de ser muy afectuosa, y que miéntras más reverencialmente se habla, se habla con más ternura; es más precisa en los Ministros para hablar de Dios y de sus Misterios, con la propiedad y veneracion debida.

Para esto es menester advertir que, aunque en las primeras personas, cuando se refieren á sí mismas, no se deben usar los reverenciales; pero cuando la accion del verbo pasa á otra, á quien se debe reverencia, aunque sea la primera que habla, debe siempre ponerse en reverencial, y así, dirémos: Yo amo á Dios Nuestro Señor, *Nicnotlazotilia in totecuiyo Dios*, y no *Nictlazotla*, por la dignidad de la persona amada. Y si se dijera: Yo me amo, *Ninotlazotilia*, con reverencial, se reirian de quien lo decia: y sólo dirémos, *Ninotlazotla*, ó con más elegancia, como se dijo en su lugar.

Para la formacion de estos reverenciales, es necesario saber, que para todas las personas se usa de los semipronombres *Nic*, vel *Ni*, *Mitz*, *Qui*, antepuesto, y despues de él, el pronombre primitivo, *No*, *Mo*, *I*, vel *In*, de suerte que ambos han de preceder al verbo y á éste se añade la partícula *Lia*, como: Yo beso las manos de Vd., *Nicnotemaquilia in momatzin;* Yo enviaré á Vd. lo que me pide, *Nimitz notitlanilis in tlein ti nechmottatlanilia;* Yo iré á saludarle y consolarle, *Niaz nicnotlapalhuiliz*, *ihuan nic moyolaliliz.*

En los pretéritos (por ajustarme más á la clara inteligencia de los principiantes) es sólo su formacion poniéndole la nota de su tiempo y quitando la última sílaba del *Lia*, como: Yo ví á Vd. y estaba predicando, *Onimitznotili*, *ihuan timo temachtiliaya.* En todos se puede decir (y de facto lo dicen) en otro modo más elegante que los PP. Vetancurt y Perez llaman superlativos: y es, añadiendo la partícula *Tzino* al fin, y entónces, aunque pierde su final la partícula *Lia*, no termina en ella el tiempo, sino en el *Tzino*, como en los mismos ejemplos traidos, v. gr.: *Nicnotenamiquilitzinoa*, *in momatzin;* *Nimitz notitlanilitzinoz*, *in tlein tinech mottatlanilia;* *Niaz nicnotlapalhuilitzinoz*, *ihuan nicmo yolalilitzinoz;* *Onimitz notilitzino*, *ihuan timo temachtilitzinoaya.*

Los verbos *Tlapaloa*, por saludar, *Temoa*, por buscar, y regularmente todos los que terminan en *Ohua*, ó en *Oa*, como quieren otros, hacen su reverencial en *Huia*, como se vió en el ejemplo antecedente: Yo te saludo, *Nimitztlapaloa;* Yo saludo á Vd., *Nimitztlapalhuia;* Vengo á saludar á Vd., *Nimitztlapalhuilico;* Yo voy á saludar á su merced, *Nicnotlapalhuilito*, con todas sus diferencias, ya en otra parte explicadas: sácase *Temoa*, por buscar, que solo admite el *Lia*, ó simple ó duplicado, y rara vez recibe el *Huia*, por evitar equívocos.

El verbo *Celi*, por recibir, *Ycnelia*, por agradecer, tienen el *Lia* siempre duplicado, como: *Niccelilia*, Yo recibo; Yo recibiré, *Niccelilis;* Yo recibí, *Oniccelili.*

El verbo *Cochi*, por dormir, no admite el *Lia*, sino *Tia*, como: Tú duermes, *Ticochi;* Vd. duerme, *Timococchitia.* Pero cuando significa hacer dormir á otro, despues

del *Tia* admite tambien el *Lia*, perdiendo el *Tia* la *A* final y acabando el *Lia* en la propia terminacion del tiempo, como: Vd. está haciendo dormir al niño, *Ticmocochitli piltzintli*, y este es el modo que me parece más claro, fácil y explicativo de los reverenciales de los verbos que el Ministro principiante sólo habrá menester para cuando tratare de cosas divinas, porque para hablar con los indios, regularmente poco necesitará de tanta cortesanía; aunque, como se dijo, es más propio, más afectuoso, y por esto más conciliativo de amor.

Porque no se echen ménos aquellas locuciones de los antiguos maestros de esta Lengua, dirémos que los verbos que quieren llamar frecuentativos, sólo se forman duplicando la primera sílaba con que el verbo comienza, como en éste: *Zaca*, por acarrear, su frecuentativo, *Zazaca; Pahqui*, alegrarse, *Papahqui; Pozonia*, hervir, *Popozonia; Cotonia*, cortar, *Cocotonia; Tzilinia*, tocar campanas, *Tzitzilinia*. Y éste tambien suele decirse *Tzitzilica*, como: de *Cotonia*, *Cocototza;* de *Pozoni*, *Popozoca*. *Totoca*, por andar aprisa ó correr. *Popoca*, por humear, y otros á este modo, ó son frecuentativos que no necesitan de especial regla, ó quedan en significado de neutros. Y esto me parece suficiente para la inteligencia del verbo.

DEL ADVERBIO.

El Adverbio, dice el P. Perez, que tiene tantos este idioma, que no pueden reducirse á número, y sólo pueden verse en el Vocabulario. El P. Ávila quiere que pluralicen: no lo he visto practicado, y sí es cierto que suelen admitir su reverencial, como el ejemplo que pone (aunque singular): *Yuhcatzintli*, del Adverbio *Yuhqui*, aunque tambien dicen: *Yuhquitzin*, así sea, así lo haré ó así se haga. El fecundísimo P. Carochi gasta 38 fols. y 33 parágrafos en explicar el Adverbio; pero me parece que no necesitamos tanta prolijidad, porque lo más que de ella parece sacarse, es el conocimiento de su significado, y éste en el Diccionario tiene su mismo lugar, porque no hace composicion particular en este idioma. Y con esta breve noticia, parece que hemos dado suficiente luz para entender el modo de hablar; pero como esta es la forma que ninguno creyó que puede existir sin materia, me pareció aun más necesaria la que ofrezco en el Diccionario.

FIN.

BIBLIOTECA DE MEXICO SEC NACIONAL